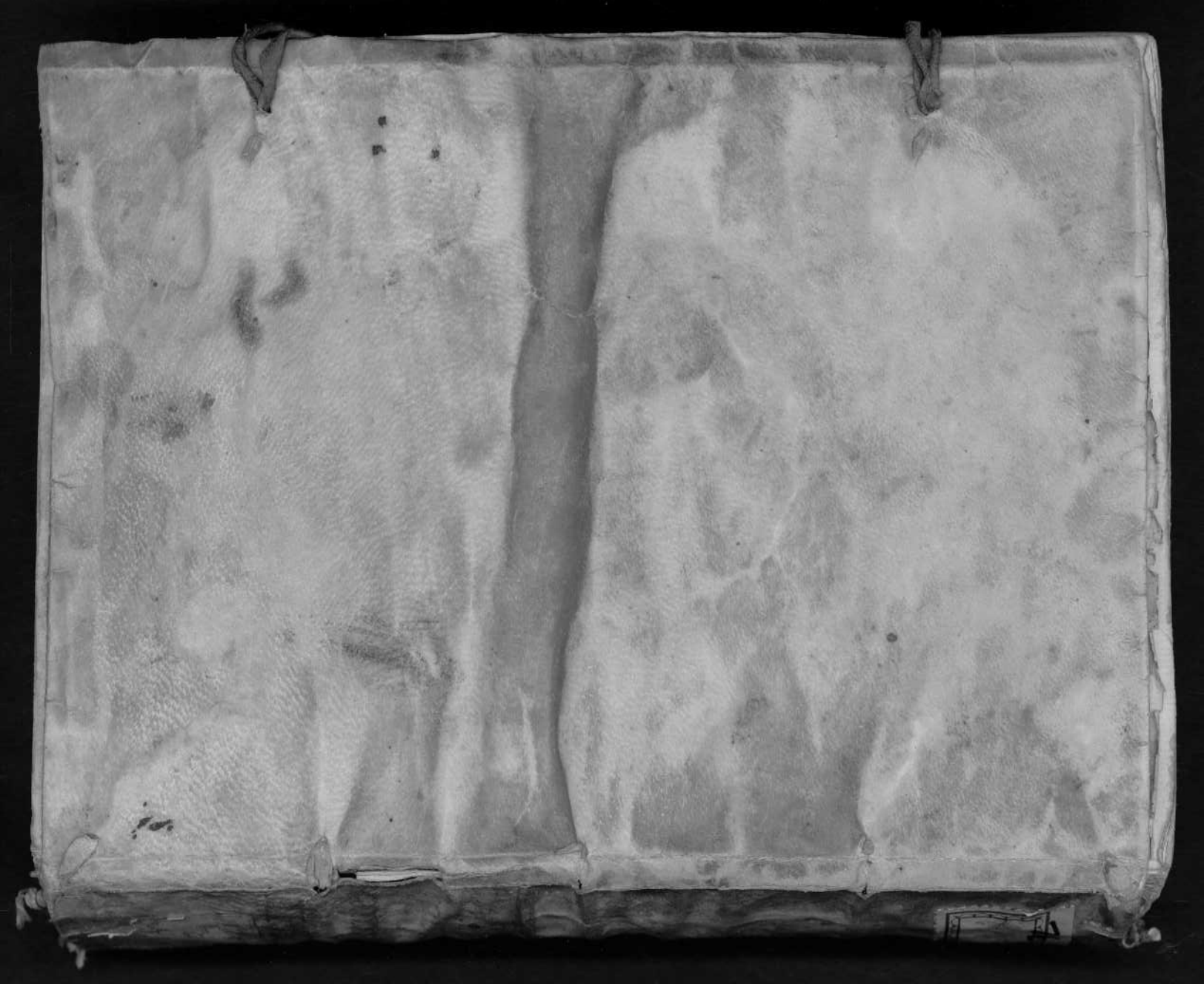


Ute 44
And 2a
Dec 25

ARTIVM
CVRSVS
SIVE
DISPVTATIONES IN
ARISTOTELIS DIALECTICAM, ET
Philoſophiam naturalem.

IVXTA ANGELICI DOCTORIS
D. THOMAE DOCTRINAM
& Scholam.

EIDEM COMMVNI MAGISTRO, ET
florentiſsimæ Scholæ dicatæ.

PER COLLEGIVM COMPLVTENSE S. CYRILLI
Diſcalceatorum Fratrum Beatæ Mariæ de
Monte Carmeli.

EDITIO SECVNDA.

Anno 1627.

BIBLIOTECA PROVINCIAL
SORIA

CVM PRIVILEGIO.

MATRITI, Apud Ioannem Gonçalez.

CVRSVS

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Rector, y Colegio de San Cyrilo de la Orden de nuestra Señora del Carmen de los Descalços de la villa de Alcala de Henares: nos fue fecha relacion, que los Padres Lectores de Teologia del dicho Colegio auian compuesto vn libro, intitulado, *Artium cursus, siue Disputationum in Aristotelis Dialecticã, & Philosophiam naturalẽ*, en lo qual auian puesto mucho estudio y trabajo, y por ser muy vtil y prouechoso, nos suplicastes, os mandassemos dar licencia para lo poder imprimir, y priuilegio por diez años, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la pregmatica, por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años, primeros siguientes, que corran, y se cuẽten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos, ò la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender el dicho libro, que de suso va fecha mencion por su original, que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Diego Gonçalez de Villarroel nuestro Escriuano de Camara, de los que en el residen, con que antes que se venda, la traygais ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impression està conforme à el: ò traygais fee en publica forma, como por Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impression por el dicho original. Y mandamos al impressor, que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas de solo vn libro cõ su original al Autor, ò persona à cuya costa lo imprimiere, para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes, y primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estãdo hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego: y seguidamente se ponga esta nuestra cedula, y la aprouacio que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa y erratas, so pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las leyes, y prematicas de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna, sin la dicha vuestra licencia, no pueda imprimir, ni vender el dicho libro, so pena, que el que lo imprimiere, ò vendiere, aya perdido,

dido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la tercera parte para la nueſtra Camara, y la otra tercera parte para el juez que lo ſentēciare, y la otra tercera parte para la perſona que lo denunciare. Y mandamos à los del nueſtro Conſejo, Preſidente, y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra Caſa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iuſticias qualeſquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nueſtros Reynos, y Señorios, y à cada vno en ſu juridicion, que vos guarden, y cumplan eſta nueſtra cedula, y contra ella no vayan, ni paſſen, ni conſientan yr, ni paſſar en manera alguna, ſo pena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Fecha en Madrid à catorze dias del mes de Mayo de mil y ſeiſcientos y veinte y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

Pedro de Contreras.

TASSA.

TASSA.

O Diego Gonçalez de Villarroel, Eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, de los que en ſu Conſejo reſiden, doy fee, que auiendoſe viſto por los Señores del, vn libro intitulado, *Diſputationes in vniuerſam Ariſtotelis Dialecticam.* Compueſto por los Padres Lectores de Teologia del Colegio de ſan Cyrilo, de la Orden de los Deſcalços Carmelitas de la Villa de Alcala de Henares, que con licencia de los dichos Señores fue impreſſo, taſſaron cada pliego de los del dicho libro à quatro marauedis, y à eſte precio, y no à mas mandaron ſe venda, y que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada vn libro de los que anſi ſe imprimieren. Y para que dello conſte de mandamiento de los dichos Señores del Conſejo, y de pedimiento de la parte del dicho Colegio, doy eſta fee en Madrid à diez y ſiete de Setiembre de mil y ſeiſcientos y veinte y quatro años.

Diego Gonçalez de Villarroel.

FEE DE ERRATAS.

Eſte libro intitulado, Diſputationes ad vniuerſam Ariſtotelis Dialecticam, *eſtá bien y fielmente impreſſo, y correſponde con ſu original. En Madrid à 25. de Agoſto de 1627.*

El Licenciado Murcia de la Llana.

FACVLTAS, ET APPROBATIO Ordinis.

RATER Ildefonſus à Ieſu Maria Generalis Ordinis Fratrũ Diſcalceatorũ Beatæ Mariæ de Monte Carmeli, de conſenſu noſtri Diffinitorij, vt primus tomus Artiũ curſus, ſiue diſputationum in Ariſtotelis Dialecticam, & Philoſophiam naturalẽ à noſtro Collegio Complutenſi compoſitus, & à grauibus, doctiſque viris noſtri Ordinis maturè recognitus, & approbatus, typis mãdetur, & in lucem prodeat, obtenta facultate Supremi Senatus, tenore præſentium licentiam concedimus. Datis in noſtro Conuentu Sancti Hermenegildi Matriti, die 28. Menſis Martij, Anni Domini 1624.

Fr. Ildefonſus à Ieſu Maria,
Generalis.

Fr. Ioannes à Conceptione,
Secretarius.

CEN:

CENSVRA, ET APPROBATIO Academiæ Complutenſis.

IBRVM Hunc Collegij Complutenſis Diſcalceatorum Fratrum Beatæ Mariæ de Monte Carmeli, Summulas, & vniuerſam Dialecticam Ariſtotelis continentem, iuſſu Supremi Senatus huic almæ Academiæ Complutenſi cõmiſſum, & de mandato eiuſdem Vniuerſitatis nobis creditum magna cum diligentia, & ſedulitate euoluimus, atque perlegimus; inuenimuſque in eo præclara theoremata, non ſolùm fidei Catholicæ, & Sanctorum Patrum doctrinæ nihil aduerſantia, ſed eidem fidei, veritatibuſque Theologicis exponendis non parùm deſeruientia, vtpotè quæ Angelici Doctoris Sancti Thomæ, atque Ariſtotelis doctrinam, & continent, & quoad fieri poteſt vbique redolent, doctè tradi, eruditè, & ſubtiliter confirmari, & (quod rarò conceditur) ſuccintè, ſimulque perſpicuè diſponi; quarè dignum cenſemus opus, quod typis mandetur, & continuè in omnium Dialecticorum oculis, manibuſque verſetur. Datis Compluti, poſtridie Kalendas Maij, anni 1624.

Don Aluaro de Ayala
Rector.

Doctor Andreas Merino.

Fr. Antonius de Viedma,
Epiſcopus de Petra,

AN.

ANGELICO

DOCTORI D. THOMÆ PRÆCLARO diuinæ mentis interpreti, Catholicæ Eccleſiæ fulgentiſsimo ſideri, & Chriſtianæ Philoſophiæ, ac Theologiæ luminari maximo.

INCLITAE ETIAM, ET FLORENtiſsimæ, totoque terarum orbe celeberrimæ ipſius Scholæ, necnon, & ſingulis in ea legitimè certantibus.

COLLEGIVM COMPLVTENSE
Diſcalceatorum Fratrum B. Mariæ de Monte Carmeli
Dicat, Conſecrat.

AD Te Doctor Angelice non lento, neque violento, ſed veloci, & ſpontaneo curſu, noſter hic dialecticus, & philoſophicus curſus currit: vtinam, quod ſperamus, ſic currat, vt te comprehendat, & à te benignè exceptus in te placidè conquieſcat. Cùm enim intra ſecuriſsimas Thomiſticæ doctrinæ ripas percurrat, non poteſt alium, quàm te Tho-

1. Cor. 9

te Thomam Doctorem, & Parentem ſuum quærere, nullibi niſi in ſinu tuo quieſcere: nàm ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur. Quòd ſi tuo patrocinio nos ſic currentes ad te Chriſtianæ Dialecticæ, & Philoſophiæ Doctorem traxeris, curremus vlteriùs in odorem vnguentorum tuorum, quæ in tuis theologicis quæſtionibus, & articulis recondita ſuauiter, ſalubriter, longè latèque ſpirant: ſicque fiet, vt adoleſcentia ingenia, quæ, quia oleum effuſum eſt nomen tuum, nimis te diligunt, poſt te etiam nobis currentibus concurrant, & tuis dialecticis, & philoſophicis vnguentis delibuta, theologicis, quæ pretioſiora ſunt; imbui ardenter exoptent. Quod cum Chriſtianæ Religioni vtiliſsimum eſſe probè ſcias, nos etiam certiſsimè ſcimus, tibi, & quod caput eſt, Deo gratiſsimum fore, vt poſt te currentes collimatis oculis diſcurramus. Eccl. 1. Cant. 1.

Ad vos etiam veros, & legitimos Angelici Doctoris alumnos, qui in ſtadio, & ſtudio Thomiſtico fæliciter curritis, noſtro dialectico, & philoſophico curſu tanquàm minimi ad maiores Fratres, eodem Thomiſticæ doctrinæ ſemine geniti libenter currimus, & ducimur: nam vt eſt apud Homerum

Ad ſimilem Deus adducit, ſimilemque paremque. Homer.

Sic enim frater, qui adiuuatur à fratre, quaſi funiculus multiplex, qui difficilè rumpitur, & quaſi vrbs munita, quæ impugnari quidem, non tamen expugnari poteſt, vt in ea ſecuri, & exultantes, ſicut faciebant filij Iob, alternis vicibus Thomiſtica conuiuia celebrantes reficiamur, & in Domino delectemur: quo nihil in hac Prouer.

mor-

mortali vita vtilius, iucundius, & honeſtius, atque ad immortalem aſſequendam aptius excogitari poteſt. Vnde non dubitamus, quin vos, quorum præ omnibus Diui Thomæ doctrinam tueri, & ſectari munus eſt, ſic nobiſcum curratis, vt citiùs, & plenius propoſitum Thomiſticæ doctrinæ brauium accipientes, nobis etiam, pro veſtra in nos charitate, & ipſius doctrinæ inexhauſta vbertate, quod ſatis, ſuperque ſit percipiendum, relinquatis.

EIVS-

EIVSDEM COLLEGII AD LECTOREM Præfatio.

CVM Maiores noſtri creditum ſibi gregem ſolidæ, ac vegetantis doctrinæ pabulo reficere, & confortare decernerent: prudenter quidem, imò & ſanctè, rata lege ſtatuerunt, additaq; cenſoria virga præceperunt: ne à Nobis primitiui Carmeli profeſſoribus alia, quàm Diui Thomæ doctrina recipiatur. Satis quippè cognitum, atq; exploratum habebant, doctrinam D. Thomæ præ cæteris perſpicuitate, certitudine, profunditate, & maieſtate eminere; vtpotè omni penitus ſapientiæ perfectione pollentem, atque omnibus numeris abſolutam; indeq; digniſsimam acceptione, plauſu, veneratione, & laudibus omnium. Sed quid mirum, ſi laude & acceptione dignam iudicent, quam Summi Pontifices tanquam certiſsimam Chriſtianæ ſapientiæ regulam; imò & ipſe Pontificum Pontifex Chriſtus commendarunt? Si item, labia Sacerdotis cuſtodiunt ſcientiam, & lex ex ore eius requirenda eſt: benè & optimè, & nō ad inſipientiam ſibi, aut Nobis; imò ad ſummam, perfectamq; ſapientiam, Maiores noſtri ex ipſius Summi Sacerdotis Chriſti, ſuorumque Vicetenentium Summorum Pontificum, & Sacerdotum ore, legem requiſierunt, quam Nobis traderent. Eam igitur omnes Summo affectu tam indocendo, quā in addiſcendo amplectimur, atque eo feruore ſequimur: vt quamlibet aliā illi aduerſam, aut ab ea quantumvis cautè, acutè, aut ingenioſè deuiantem deuitemus, & auerſemur; & tanquam errandi periculum declinemus & horreamus. *Malac. 1.*

Hæc autem conſultiſsima maiorum noſtrorum ſanctio non ſolùm ſacram Theologiam, ſed Philoſophiam etiam comprehendit: ſapiens enim Architectus, non niſi appoſitè ad molem ſuperſtruendam fundamenta defodit; theologica autem machina philoſophicis dogmatibus quaſi quibuſdam præambulis, & fundamentis fulcitur, ideòque thomiſtica Theologia thomiſticam Dialecticam, & Philoſophiam ſibi cohærentem exoptat, atque adeò vna ſimul cū illa diſtricta lege caueri propè ſuo iure debuit. Id ſanè ſupremus noſtræ Congregationis Moderator diligentiùs animo verſans, & rectiſsimè ſentiens magnam profectus theologici, ac philoſophici partem ex penitiori præfatæ legis obſeruātia pendere, eiuſdem legis, & doctrinæ zelo per motus nobis hoc onus impoſuit, vt probatiorem Diui Thomæ doctrinam ſeligentes quendam artium curſum conficeremus, & prælo commiſſum pro noſtris Collegijs in lucem ederemus, vt thomiſticis fundamentis vniformiter, & conſtanter in noſtra Cōgregatione locatis, Theologica dogmata aptè ſuperinducantur, & tenera adoleſ-

adoleſcẽtum ætas (quæ quod ſemel addiſcit, diutiſsimè ſeruat) viam Diui Thomæ ſecuriſsimè ingrediens, nec tranſuerſum vnguem ab ea vnquàm
Prouer. diſcedat. Sapientis quippè: *Prouerbium eſt adoleſcens iuxta viam ſuam,*
22. *etiam cùm ſenuerit, non recedet ab ea.*

Deindè conueniens, & hoc tẽpore ferè neceſſarium eſt, denſam quandam opinionum ſyluam non ſine magno temporis, & bonorum ingeniorum diſpẽdio luxuriantem, tanquàm illorum nouercam, & ſuffocatricem reſecare, vt amputatis inutilibus ſtolonibus, & turgeſcentibus virgultis ſuperſtes palmes ſuum ſuo tempore fructum afferat. Sic enim natura cõparatũ eſt, vt pluribus intentus minor ſit ad ſingula ſenſus: & virtus vnita fortior ſit ſe ipſa diſperſa. Oportet igitur, vt adoleſcẽtia ingenia iuuenili quodam ardore laſciuientia ad vnum, idque probatiſsimum doctrinæ
Iob 11. (quale eſt thomiſticum) genus vtiliter adſtringantur, ne ſicut pulli ona-
& 39. grorum ſe libera, & errabunda putent, licentiùſque, quàm expedit, per virentia quæque vagentur, ſed ſicut generoſi equi thomiſticis loris gubernati non furentem, neque præcipitem, ſed velocem, & fœlicem curſum perficiant.

Ad hoc autem pro votis datum optimum, donumque perfectum, vti deſurſum veniens, deſcendenſque à Patre luminum conſequendum, pie, prudenſque Lector, aduertendum cenſeas; non ſolùm ſtudio vigilanti, ſubtili ſpeculatione, frequenti controuerſia, & longa inter ſe diſputatione Lectores noſtros deſudaſſe diutiùs: verùm ſimul eodem greſſu, & pari paſſu inſtantiſsimas preces ad Deum fudiſſe continuò. Par quippè Præpoſitis noſtris viſum eſt, ad elucidandam doctrinam eius, qui dicere ſolebat ſodali ſuo fratri Reginaldo: Quidquid ſciret, non tam ſtudio, aut labore ſuo peperiſſe, quàm diuinitus traditum accepiſſe; viros eligere, qui etiam cum litterarum non tenui ſufficientia, orationis ſtudio forent deditiſsimi. Inde ergo tanquam ex limpidiſsimis fontibus dogmata hæc hauſerunt. His (noueris item) alium rectè, & recta addiſcendi modum addiderunt. Non enim menti ſuæ, ingenio, cogitatui vè doctrinam D. Thomæ traxere violentam, vt alij funibus aut neruis trahunt: ſed, (quod laudem petit non exiguam, & vera ſcientia meretur impleri) ſe totos in enucleanda D. Thomæ mente occuparunt, ſemel, iterùm, imò & millies eam ſpeculantes, diſcutientes, venerantes, illique cum ſumma reuerentia mentem, ingenium, & cogitatum ſubijcientes: cum ſuſpirijs, lachrymis, & orationibus Sanctum Doctorem inuocantes, vt Angelicam mentem ſuam illis aperire dignaretur. Hinc factum eſt, vt eam clariſsimè comparârint. Neque enim Sancti, aut Sanctorum Sanctus, qui dant omnibus affluenter, & non improperant, poſtulantibus adeò enixè ſapientiam, & tam diuinam illis denegarent.

Superſunt nunc nonnulla tibi circa inſcriptionem operis, diuiſionem, ſtylum, ac procedẽdi methodum admonenda. Inſcribimus opus præſens

Artium

Artium curſus, deducta metaphora ab actu currendi, quo celeriter pergimus, iter breui tempore conficientes, in eo enim breuitatem à pleriſque impenſiùs expetitam affectamus, & quantùm res patientur, conſectabimur. Artium autem nomine, laxiori ſignificatione accepto, quaſdã Philoſophiæ partes infra referendas complectimur. Methodo frequente, & vſitata in ſcholis vtimur, ſtylo autem plano, & perſpicuo, non compto, ideſt ſine colore, aut fuco, delectum enim rerum, non verborum exquirimus, de veritate potiùs, quam de ornatu ſoliciti, nam vt inquit Seneca, *Oratio ſolicita Philoſophum non decet.* Hoc tandem opus in quatuor diſ- *Seneca*
creuimus tomos. Primus continet Dialecticam, & introductionem ad *ep.* 100.
ipſam, quam vt mos obtinuit, Summulas vocant. Secundus libros dumtaxat Phyſicorum. Tertius libros de Generatione. Quartus libros de Anima complectitur. Primum nunc in lucem damus, reliquos mox emittemus.

Placuit autem egregia quædã doctrinæ D. Tho. elogia in ipſo ingreſſu præmittere, quæ ad cunctorum animos in eius ſtudium alliciendos, atque excitandos calcar immẽſum habent; eaque nullo noſtro diſcurſu, vel amplificatione adhibita, ne vel nimis noſtra protendatur oratio, vel per ſe ipſa placere non poſſe iudicare videamur, ſi ſuper narratoris ſimplicitatem, cotharnum etiam laudatoris addẽdum putemus. Faxit Deus, vt hic noſter labor in eius laudem, noſtræque Congregationis iuuamen ſuſceptus, in aliqualem etiam D. Thomæ, & eius doctrinæ cedat ſplendorem, & Reipublicæ Chriſtianæ vtilitatem. VALE.

ILLVSTRIA DOCTRINÆ D. THOMÆ Angelici Doctoris elogia.

ELOGIA PRIMAE CLASSIS.

Continentia laudem, approbationemque diuinam, necnon teſtimoniam Beatiſsimæ Virginis Mariæ, SS. Apoſtolorum Petri, & Pauli, & Diui Auguſtini.

Breuiarium Romanum Pij V. iuſſu editum, & Clementis VIII. auctoritate recognitum in lectionibus feſti Sancti Thomæ.

NEapoli, cum *D. Thom.* ad imaginem Crucifixi vehementiùs oraret, hanc vocem audiuit, *Benè ſcripſiſti de me Thoma, quam ergo mercedem accipies? Cui ille; non aliam, Domine, niſi te ipſum.*

Clemens VIII. in quodam Breui ad Nobiles Ciuitatis Neapolitanæ ſuper electione D. Thomæ in illius Regni Patronum.

Hic ſiquidem honor eius virtutibus cũ admirabili doctrina cõiunctis

iure

iure optimo debetur, ac doctrinæ quidem teſtis eſt ingens librorum numerus, quos ille breuiſsimo tempore in omni ferè diſciplinarum genere, ſingulari ordine, ac mira perſpicuitate ſine vllo prorſus errore cõſcripſit: in quibus conſcribendis interdum Sanctos Apoſtolos Petrum, & Paulum colloquentes, locoſque illi quoſdam Dei iuſſu enarrantes habuit, & quos deindè conſcriptos expreſſa Chriſti Domini voce comprobatos audiuit.

D. Antoninus 3. par. hiſtoriæ, tit. 33. cap. 7.

Pariſijs, cùm implexam, & abſtruſam nimis quæſtionem circa accidentia Euchariſtiæ diſſoluiſſet, ſuam ſententiam in charta ſcriptam ſuper altare Crucifixi repoſuit, enixèque Dominum precatus eſt, vt ſi ſcriptum veritati illius myſterij omninò conſonabat, dignaretur ſibi gratiam conferre ad illud ſermone exprimendum, ſin autem à loquendo abduceret; cui Chriſtus ſuper eodem altari viſibiliter apparens reſpondit: *Benè hæc ſcripta ſunt, Thoma, & verè, ac conſonè explicata, quantùm ab hominibus in hac vita mortali dici, atque explicari poſſunt.*

Magiſter Ferdinand. Caſtill. lib. 3. cap. 24.

In Ciuitate Orbieto idem, quod ſuprà tertiò contigit Doctori Sancto, quando ex mandato Pontificis Vrbani IV. officium compoſuit de ſolemnitate Corporis Chriſti.

Iulius Papa III. in quadam approbatione relata à Seraphino Capponi in proloquio de altitudine doctrinæ Thomiſticæ.

Beatiſsima Dei Mater Maria Diuo Thomæ quadam vice apparuit, & ipſum de ſuæ vitę, & ſcientiæ integritate certificauit. Item quadam nocte orationi inſiſtentem, quo obſcurus quidam Scripturæ locus clarior ſibi fieret Petrus, & Paulus diuinitùs inſtruxerunt.

Idem tangitur in Breuiario Sacri Ordinis Prædicatorum Clementis VIII. auctoritate approbato. Vide D. Antonin. 3. par. cap. 7. §. 6. latè referentem, quo pacto inſtructus fuerit D. Thom. à prædictis Apoſtolis. Idẽque refert Sur. lib. 2.

Sanctus Vincentius Ferrer. in quodam ſerm. D. Thom.

Quandò Diuo Thomæ dubia occurrebant ſtatim ab Angelo, vel Apoſtolis Petro, & Paulo ei viſibiliter apparentibus de dubijs certificabatur, *& infrà.* Apparuit Diuo Thomæ Virgo Maria cum Filio in brachijs, quę ait Filio: Fili declaretis ſibi hoc dubium, &c.

Et cùm narraſſet qualiter Chriſtus approbauerit doctrinam Diui Thomæ concludit dicens.

Ergo de eius doctrina dubitari non debet, quia non ſolùm à Vicario Chriſti, ſed etiam ab ipſo Domino eſu Chriſto approbata fuit.

D. An-

D. Antonin. vbi ſuprà, §. 12. ex quo Surius vbi ſuprà.

Ea ipſa hora, qua mortuus eſt Sanctus Thomas, F. Paulus Aquilinus inſignis probitate, & exiſtimatione, in cœnobio Neapolitano in viſione imaginaria vidit illum Neapoli in frequenti auditorio prælegentem, & Apoſtolum Paulum cũ multa Sanctorum frequentia ingredientẽ in ſcholas. Cùm autem S. Thomas è cathedra deſcenderet, honoris cauſa in eius occurſum proceſurus, Apoſtolus iuſsit eũ pergere in prælectione ſuſcepta. Sciſcitabatur verò ex illo Thomas, nùm probè aſſecutus eſſet mẽtem Epiſtolarum eius? Cui Apoſtolus reſpondit: quantum quidem aſſequi poteſt quiſpiam in mortali corpore: & *ſubdit*: At nunc tamen eò te perducturus ſum, vbi longè maiori inſtrueris cognitione, & intelligẽtia. Atque hæc dicens, videbatur illũ apprehenſa eius veſte ſecum è ſcholis educere. Tũ verò F. Paulus Aquilinus cæpit clamare fortiter: Succurrite fratres, ſuccurrite: en F. Thomas aufertur à nobis. Ad quos clamores excitati fratres, quærebant ex eo, ecquidnam vidiſſet ita clamitans illo autem viſionem omnẽ ordine referente, hora notatur: & facta diligenti inquiſitione, animaduerſum eſt ea ipſa Doctorem Sanctum exceſsiſſe è viuis.

Hæc etiam viſio tangitur in Breuiario Sacri Ordinis Prædicatorum à Clemente VIII. approbato, in reſponſorijs feſti Sancti Thomæ.

D. Antoninus vbi ſuprà, §. illo 12.

Frater Albertus de Brixia addictiſsimus doctrinæ D. Thom. vir ſapientia, & deuotione eximius, cùm diu deſideraſſet videre gloriam Sancti Doctoris, idque vehemẽtiùs deprecaretur ante altare B. Mariæ poſitus, apparuerunt ei duæ venerabiles perſonæ mirabili cum ſplendore & ornatu, quarum vna erat in Pontificali habitu, mitram habens in capite, altera in habitu fratrum prædicatorum, quę coronam habebat auream in capite lapidibus pretioſis intextam: & circa collum duas aureolas quaſi torques, vnam argenteam, & alteram auream; in pectore verò geſtabat quaſi magnum lapidem pretioſum, qui ſplendore mirabili plures radios emittens irradiare totam Eccleſiam videbatur: in capa verò erant inſerti per totum lapides pretioſi, tunica, & ſcapulare nimio ſplendore fulgebãt. Qui ſtupens ad pedes eorum ſe poſtrauit, petens ſimpliciter, quinam eſſent? Tunc ille, qui mitram geſtabat in capite, inquit: Quid miraris, frater Alberte? Ego ſum Auguſtinus Doctor Eccleſiæ, qui ſum miſſus ad declarandam gloriam S. Thomæ. Is eſt, qui mecum eſt, qui doctrinã meam, & Apoſtolicam in omnibus ſecutus eſt, & Eccleſiam Dei ſua doctrina illuſtrauit. Lapis pretioſus in pectore tanto ſplendore nitens ſignificat rectiſsimam intentionem, quam habuit ad declarationem, & defenſionem fidei. Lapides plures pretioſi ſunt libri quos edidit. Ipſe igitur mihi par eſt in gloria, virginali me excellens munditia, & ego illum pontificali excellentia; ſicque diſparuerunt.

Eadem

Eadem viſo habetur in prædicto Breuiario, in reſponſorijs officij Diui Thomæ, & refertur à Sancto Vincentio vbi ſuprà.

ELOGIA SECVNDAE CLASSIS.

Coaleſcentia ex Summorum Pontificum teſtimonijs, & Conciliorum acclamationibus.

Ioannes XXII. in Bulla canonizationis S. Thomæ Aquinatis, anno 1323.

QVippè cùm illi vita exiſtentiam, conuerſatio famam, doctrina pareret opinionem, opera diuulgationem, eademq; tã breui confecta tempore admirationem meritò exhiberent, vt illud Pſalmi, *Rigans montes de Superioribus ſuis, de fructu operum tuorum ſatiabitur terra*: in eo veriſſimè impleretur.

Et infrà. Nàm & in primitiuis ſcientijs, & diuerſis Philoſophiæ partibus, vt non eſſet otioſus, ſed operaretur terram; necnon in ſacræ Scripturæ pagina; tâm ſuper nouum, quàm vetus teſtamẽtum ſcripta, plurimaque alia Dei opera in Dei laudem, fideique dilatationem, eruditionẽque ſtudentium, clara (cùm ſciens eſſet) famoſa (cùm cognitus) non abſque ſpeciali Dei infuſione perfecit. Doctrina quippè prudentium facilis, & omninò ſcientis ſignum eſt poſſe docere.

Idem Ioannes XXII. prout referunt Gerſon in opuſculo contra impugnantes Ordinem Carthuſienſem tom. 2. & alij, dixiſſe fertur, (dùm ageretur de miraculis in ordine ad canonizationem Diui Thomæ.)

Etſi nulla alia extarent miracula, ob quæ Sanctus hic canonizari poſſet, quælibet quæſtionum quas determinauit, & quilibet articulorum, quos ſcripſit, vnum eſt per ſe miraculum. Tot igitur miracula fecit, quot articulos ſcripſit, quia omnes reſoluit lumine pluſquam humano.

Innocentius VI. in ſermone de laudibus D. Thomæ, cuius initium eſt: Ecce pluſquam Salomon hic.

Huius Doctoris doctrina præ cæteris, excepta canonica, habet proprietatem verborum, modum dicendorum, veritatem ſententiarum, ita vt nũquàm qui eum tenuit, inueniatur à tramite veritatis deuiaſſe, & qui eum impugnauit ſemper fuit de veritate ſuſpectus.

Vrbanus V. in Bulla translationis corporis Sancti Thomæ de Monaſterio Foſſæ nouæ ad Tholoſanum.

Nos attendentes quanta à Deo ſcientia dotatus Ordinem Fratrum Prædicatorum, & vniuerſam Eccleſiam illuſtrauerit, ac Beati Auguſtini veſtigia inſequens, Eccleſiam eandem doctrinis, & ſcientijs quàm plurimis adornauerit. Volenteſque præterea, &c.

Pius

Ex quo Sanctorum laudabili numero, qui catholicam veritatē corde, opere,& ore roborarunt, Angelici Doctoris S. Thomæ de Aquino, Ordinis F. Prædicatorum in cœlum aſſumptio multis ante annis orbi terrarum & diuinis,& proprijs eſt comprobata teſtimonijs. Nàm & miraculorum ſignis,quibus ſerui ſui Thomæ perpetua verę pietatis opera nobilitare voluit inexhauſta Dei benignitas, & certiſsima Chriſtianæ regulæ doctrinæ,qua S. Doctor Apoſtolicam Eccleſiam infinitis confutatis hæreſibus illuſtrauit,adductus felicis recordationis Ioannes XXII. prædeceſſor noſter illo in Sanctorum numerum relato, eius diem feſtum nonis Martij,quo die nunc etiam colitur,anniuerſario honore celebrari iuſsit. Sed quoniam Omnipotentis Dei prouidētia factum eſt, vt Angelici Doctoris,vi,& veritate doctrinæ ex eo tēpore,quo cœleſtibus ciuibus aſcriptus fuit,multæ,quæ deinceps exortę ſunt hæreſes confuſæ, & conuictæ diſsiparentur, quod & anteà ſæpè, & liquido nuper in ſacris Tridentini Concilij decretis apparuit;eiuſdem memoriam, cuius meritis orbis terrarum à peſtiferis quotidiè erroribus liberatur, maiore etiam quā anteà grati,& pij animi affectu colendam ſtatuimus,&c.

Clemens VIII. in quodam breui ad Proregem Neapolitanum ſuper deſignatione Diui Thomæ in illius Regni patronum.

Erat quidem anteà multò optandum, vt ciuitas iſta pietati in primis dedita, nouum Patronum ad reliquos,quos habet,addendū curaret Thomam Aquinatem,cuius diuino eloquio,& cœleſti doctrina, miraculiſque illa quidem illuſtris meritò apud remotiſsimas nationes ſumma Chriſtiani nominis cum laude,atque Eccleſiæ vtilitate celebratur.

Idem Clemens in alio Breui ad Nobiles ciuitatis Neapolitanæ.

Piè,prudenterque cogitatis de nouo ciuitati Patrono aſciſcendo ciue veſtro,diuinæ voluntatis Angelico Interprete vitę ſanctitate, & miraculis claro Thoma Aquinate,cuius doctrinę tantùm fuit tributum,vt Chriſtianæ eruditionis ſuę diuinum etiam illud habeat teſtimonium: *Benè de me Thoma ſcripſiſti.*

Paulus V. in quodam breui,quo prædictum patronatum,& electionem confirmat.

Splendidiſsimi Catholicæ fidei Athletę Beati Thomę Aquinatis,cuius ſcriptorum clypeo militans Eccleſia hęreticorum tela fęliciter eludit, honores & venerationes in dies, magis magisque augeri plurimum in Domino gaudemus.

Breuiarium Romanum Pij V. iussu editum, & Clementis VIII. auctoritate recognitum, in lectionibus festi Sancti Thomæ.

Nunquam se lectioni, aut scriptioni dedit, nisi post orationem. In difficultatibus locorum sacræ Scripturæ ad orationem ieiunium adhibebat. Quin etiam sodali suo fratri Reginaldo dicere solebat: quidquid sciret, non tam studio, ac labore suo peperisse: quàm diuinitùs traditum accepisse, *& infrà.*

Nullum fuit scriptorum genus, in quibus non esset diligentissimè versatus, *& paucis interiectis.* Scripta eius, & multitudine, & varietate, & facilitate explicandi res difficiles, adeò excellunt, vt ob eam causam etiam nomen Doctoris Angelici iure sit adeptus.

Cæsar Baronius Cardinalis in scholijs ad Martyrologium Romanum 7. die Martij, quæ est Diuo Thomæ sacra.

Vix quisquam enarrare sufficeret, quot vir sanctissimus atque eruditissimus Theologorum præconijs celebretur, quantumq; eius illibatæ doctrinæ à Sanctis Patribus in sacrosancto œcumenico Trident. Concil. considentibus fuerit acclamatum: iureque optimo ob eam causam à sanctissimæ memoriæ Pio V. Romano Pontifice inter celebriores DD. Ecclesiæ fuit adnumeratus, dum huius diei celebritatem ijsdem sacris solemnibus peragi voluit, quibus Bonifacius VIII. Papa Sanctorum quatuor Doctorum, Gregor. Ambros. Augustini & Hieronymi festiuitates celebrandas constituit.

Ex oratione habita ad Patres Concilij Tridentini in laudem Diui Thomæ Aquinatis, vt habetur in actis eiusdem Concilij.

Non potuit D. Thomas Ecclesiasticis interesse Concilijs morte præuentus, verũ ecce superstes, atque in æternum victurus vobis adest, bona sua, spirituales doctrinæ thesauros hæreditario iure vobis delegauit. Nulla proinde ab eius fælici transitu Concilia, sine sacro Doctore celebrata sunt. Vt enim de cæteris sileam, quod audimus, quod videmus, quod manibus nostris cõtrectamus, quid ni aperta voce ad eius laudem testemur? vestra comitia perpendite. Ex plurimo eoque honorabili Doctorum cætu, quotus quisque consultor accedit, qui Diui Thomæ auctoritate, veluti splendente gemma, suam sententiam non exornet? At inconsultissimo Patrum recessu, Doctor hic sententiam rogatus frequentissimè censet, ad quem vt ad lydium lapidem, si quid ambiguitatis, aut cõtrouersiæ fuerit exortum, communibus votis referendum existimetis, & qui eum sui placiti Patronum obtinuerit, incertam iudiciorum aleam non sit habiturus, quin secundum eum sententia ferenda sit. Atque adeò huius Religionis nomine, grauissimæ vestræ auctoritati gratias agere libeat, quod Doctoris Thomæ nomen vbique celeberrimum vestra in eum obseruantia celebrius posteritati reliqueritis.

Hæc

Hæc etiam acclamatio Conciliorum planè confirmatur ex verbis Pij V. in Bulla ſupra relata.

ELOGIA TERTIAE CLASSIS.

Conſtantia ex Religionum Conſtitutionibus, & Vniuerſitatum approbationibus.

Sacer Prædicatorum Ordo in declaratione capitis de ſtudentibus, prout habetur in ſummario ſuarum Conſtitutionum, 2. p. cap. 43.

QVicumque verbo, vel ſcripto à ſolida doctrina Diui Thomæ receſſerit, contrarium aliquid dicendo, officio lectoratus, & quocumque alio gradu, & dignitate priuetur perpetuò. Ita ſancitum fuit Bononiæ 1564. & confirmatum fuit Romæ 1569. & 1571. Barchinon. 1574. Valentiæ 1596. Vbi extenditur pœna priuationis etiam ad Prædicatores, ſi aliquid contra eundem Sanctum Doctorem populo proponant.

Sanctus Ignatius de Loyola Fundator ſacræ Religionis Societatis Ieſu in 4. par. ſuarum conſtitutionum, cap. 14. §. 1. prout nouiſsimè refertur à Patre Granados in prolog. 1. par. & ab alijs eiuſdem Societatis.

In Theologia legetur vetus, & nouum teſtamentum, & doctrina ſcholaſtica Diui Thomæ.

Eadem conſtitutio diſtrictiùs multò poſteà præcepta fuit in V. Congregat. generali can. 9. his verbis: Sequantur noſtri Doctores in ſcholaſtica Theologia doctrinam Diui Thomæ, iuxta praxim in libro de ratione ſtudiorum ponendam, & à Patre Præpoſito Generali explicandam. Neque deinceps ad Cathedras Theologicas promoueãtur, niſi qui Diui Thomæ doctrinæ benè affecti fuerint; ab ea verò alieni, à docendi munere repellantur.

Sacra noſtra Religio (vt alias omittamus, quarum Conſtitutiones, etſi nobis innoteſcant ad manus tamen non peruenerunt) 2. par. noſtrarum Conſtit. cap. 4. nu. 6.

Lectores Theologiæ operam dabunt Sacram doctrinam à Sanctis Patribus, præcipuè à Diuo Thoma traditam edocere. Idemque Lectores Artium obſeruent, ſin minùs ab officio Lectorum priuentur.

Epiſtola Vniuerſitatis Pariſienſis in laudem, & defenſionem doctrinæ Diui Thomæ, Ann. 1325. & habetur apud Bergomenſem in tabula aurea.

Cùm D. Thomas fuerit vniuerſalis Eccleſiæ lumẽ præfulgidũ, gemma

radians Clericorum, fons Doctorum, Vniuerſitatis noſtræ Pariſienſis ſpeculum clariſsimum,& candelabrum inſigne, ac lucens, per quod omnes qui vias vitæ,& ſcholas doctrinæ ſanæ ingrediuntur, lumen vident, caritatis vitæ,famæ claræ,& ſcientiæ lucidæ,velut ſtella ſplẽdida,& matutina refulgens,&c.

Breuiarium ſacri Ordinis Prædicatorum à Iulio III. approbatum, & à Clemente VIII. recognitum in lect. feſti S. Thomæ.

Dici non poteſt quanto in pretio ſinceriſsima eius in rebus theologicis doctrina ſemper ſit in Eccleſia habita. Quem omnes Theologorum Academiæ tanquam Principem, ac parentem Theologiæ meritò venerantur,& laudant.

Vrban. V. in Bulla translationis ſuperiùs relata ad Vniuerſitatem Tholoſanam.

Volumus inſuper, & tenore præſentium vobis iniungimus,vt dicti Beati Thomæ doctrinam,tanquàm veridicam,& Catholicam ſectemini, eamque ſtudeatis totis viribus ampliare.

ELOGIA QVARTAE CLASSIS.

Complectentia aliquot illuſtrium virorum teſtimonia.

AEgid. Colum. Roman. Generalis Ordinis D. Auguſt. Archiepiſ. Bituricenſ. & Card. creatus, qui circa annum 1300. floruit, in præfat. Defenſorij.

HIc ſanè vir doctiſsimus,atque eruditiſsimus inter alia D. Thom. encomia,appellat eum Doctorem eximium, & eius doctrinam ipſam veritatem,qua fulget Eccleſia. *Et infrà aſſerit*, eius verba fuiſſe veritate plena,& ſpiritu veritatis conſcripta.

D. Antonin. 3. par. hiſt. tit. 23. cap. 7. §. 10.

Subtilitate intellectus, & ingenij Sanctus Tho. Doctor præpollebat, quã ei Spiritus ſapientiæ Dei ſubtilem dederat, cũ quo per gratiam habitabat. Vndè fertur dixiſſe aliquando familiari colloquio ſtudentibus, nõ ad ambitum inanis gloriæ,ſed ad præconiũ diuinæ laudis,& gratiæ, quòd nunquam librum legerat,quem diuino adiutus ſpiritu non intelligeret,& ad profundũ libri myſteriũ non veniret. Dignum namq; erat ex quo ſcrutationi diuinorum totus intenderet, vt deſideriorum iure diuino ſpiritus nihil abſconderet,ſed ei quod ſacræ doctrinæ erat neceſſarium intimaret. Cuius ingenij ſubtilitatem,& acumen intelligentiæ, ac rectitudinẽ iudicij euidenter oſtendunt multitudo librorum, quos edidit, & ſentẽtiarum nouitas,quas inuenit, ſenſuſque ſcripturarum abſconditi, quos perduxit in lucẽ. Fuit quoque idẽ Doctor magnæ memoriæ,tantæque capacitatis, ac retentiuæ virtutis,vt id quod ſemel legendo caperet, perpetuò retine-

ret,

ret,vt videretur in eius anima cõtinuò fieri ſcientiæ habitus, quẽ ſic collectum habebat in animo,quaſi exemplatum haberet in libro. Quod euidenter patuit in illo mirabili opere,quod ad præceptum Domini Vrbani Papę ſuper quatuor Euangelia de dictis Sanctorum compoſuit,& texuit. Quę ipſe perlegens in diuerſorum Monaſteriorum libris, fertur pro maiori parte,ita memoriæ cõmendaſſe, quaſi Sanctorũ dicta habuiſſet præoculis,quæ priùs legiſſet in libris. In ſignum autem, & indicium euidens, quod ipſe Doctor in theſauro memorię,quaſi collectam ſcientiam poſſideret,veridica ſocij ſui Fratris Reginaldi,ſuorumque ſtudentium,& ſcriptorum relatione veraciter eſt compertum,quòd ipſe de diuerſis materijs tribus ſcriptoribus, & interdum quatuor in camera ſua eodem tempore dictabat,vt videretur ſimul eius intellectus diuerſas infundere veritates, quas ſimul poſſet non abſque ſpecialis dono gratię pluribus dictare,vt nõ videretur ignora diſcurrendo perquirere, ſed quaſi collecta in memoria de theſauro ſcientiæ infundendo aperire. Videbatur nãque huius Doctoris ſcientię habitus quaſi inundans doctrinæ fluuius ſcripturarum,qui deſuper oriens in Ędem de diuinę ſapientię fonte deſcẽderet,qui in diuerſos libros quaſi diuiſos riuulos deriuaret,

Sixtus Senenſis lib.4. Bibliothecæ ſacræ.

Thomas Aquinas Ordinis Prędicatorum Theologorum fuit, ac Philoſophorum, quos in hanc vſque diem Scholaſticorum Academia protulit,ſine vlla controuerſia Princeps: quippè qui primus omnium latinorũ Philoſophorum,non minus incredibili, quàm felici auſu Ariſtotelis Philoſophiam Commentarijs lucidiſsimis illuſtrauit: in ſacris verò ſincerioris Theologiæ ſtudijs,ita ſapientiſsimo Auguſtino proximus inceſſit, atque ita mentem eius,& omnes reconditos ſenſus introſpexit, exhauſitq; vt cõmuni doctiſsimorum omnium adagio iactatum ſit, Auguſtini animã quaſi migraſſe in Thomã. In ſcholaſticis quoque myſticæ Theologię diſputationibus,ita cæteris Academiarum ducibus antecelluit,vt vniuerſali ſcholarũ omnium conſenſu receptum ſit, Thomã ſcholaſticę Theologię inſtauratorem quatuor inter ſe implacabiliter pugnantia indiſſolubili pacis fœdere cõiunxiſſe,videlicet copiam,breuitatem,facilitatem, & ſecuritatem,quas nulli vnquàm literarum profeſſori,vel ante,vel poſt eũ contigit ſimul potuiſſe connectere. Ac primùm tanta ineſt ei rerum omnium copioſa vbertas,vt nihil ferè ex vniuerſo Theologię,ac Philoſophię ambitu deſiderari queat, quod non ipſe ditiſsimis ſcriptis fuerit copioſiſſima varietate complexus. Breuitas deindè,cuius exiguis anguſtijs copiæ amplitudo contineri non poteſt, ea eſt,vt quę tot veteres,ac recentes Auctores vix innumeris, & immenſis voluminibus comprehendere potuerunt, hic intra vnius ſtrictę epitomes, hoc eſt; ſummæ Theologiæ compendium, locupletiſsima breuitate pleniſsimè, ſtrictiſsimèque

concluſerit. Breuitati verò, quæ obſcuritatis mater eſt, & comes indiuidua, ita facilitatem omni ſecluſa difficultate copulauit, vt ordinis diſpoſitione, ſententiarum perſpicuitate, & verborum ſplendida claritate ſcriptores omnes longo poſt ſe reliquerit interuallo: & quod multò admirabilius eſt, cùm in ſcriptis Eccleſiaſticis multorum magni nominis Patrum cautè, ac ſuſpenſo pede legentibus progrediendum ſit, ne in ſententias quaſdam parùm tutas imprudenter impingant, huic vni verè diuino viro tanta aſſertionum, ſententiarumque ſecuritas diuinitùs obtigit, vt in lectione eius lector omni ſuſpicione erroris liber, citra vllam offenſam tutus, & ſecurus expedito gradu ſpatiari poſsit, veluti per viam regiam, communi Eccleſiaſticorum patrum inceſſu tritam, longè à deuijs illis particularium ſectarum ſemitis, ac diuerticulis, quæ ſæpè incautos abducunt in ambages inextricabiles, & errores irremeabiles.

INDEX TVM LIBRORVM, ET capitum: tùm diſputationum, & quæſtionum, quæ in hoc primo tomo continentur.

PRæãbula de modis ſciendi. 5.
Lib. 1. De vocibus ſimplicibus, ſcilicet terminis, & eorũ proprietatibus, pagina 6.
Cap. 1. de ſignificatione, ſeu ratione ſigni, 15.
Cap. 2. De natura, ſeu eſſentia termini, 17.
Cap. 3. De varijs diuiſionibus termini, 19.
Cap. 4. De alijs diuiſionibus termini vocalis, 21.
Cap. 5. De ſuppoſitione, 23.
Cap. 6. De ampliatione, reſtrictione, alienatione, & deminutione, 28.
Cap. vlt. De appellatione, 29.
Lib. II. De propoſitione, & paſſionibus eius, 31.
Caput 1. De nomine, & verbo, 31.
Caput 2. De oratione, 33.
Caput 3. De propoſitione in communi, & eius diuiſionibus, 35.
Caput 4. De propoſitionibus hypotheticis, 39.
Caput 5. De oppoſitione propoſitionum ſimplicium, 42.
Caput 6. De legibus iſtarum oppoſitionum, 46.
Cap. 7. De æquipolẽtia, & cõuerſione propoſitionum ſimpliciũ, 48.
Caput 8. De eſſentia, & ſpeciebus propoſitionis modalis, 51.
Cap. 9. De quãtitate, qualitate, oppoſitione, æquipollentia, & conuerſione propoſitionis modalis compoſitæ, 55.
Caput vltim. De propoſitionibus exponibilibus, 59.
Lib. III. De argumentatione, & eius proprietatibus, 63.
Cap. 1. De ſpeciebus argumentationis, 63.
Cap. 2. De legibus communibus argumentationum: vbi etiam ſpecialiter de inductione, 66.
Caput 3. De ſyllogiſmo, & triplici eius figura, 68.
Cap. 4. De regulis, tàm communibus trium figurarum, quàm ſpeciebus vniuſcuiuſque, 71.
Cap. 5. De modis ſyllogiſmorum in vnaquaque figura, 73.
Cap. 6. De probatione ſyllogiſmorum perfectorum, & reductione imperfectorum, 83.
Cap. 7. De alijs ſyllogiſmorum diuiſionibus, 88.
Caput vltimum. De arte inueniendi medium, 90.
DISPVTATIO PRIMA Proœmialis, pag. 95.

Quæſt.

Quæſt. 1. De nomine, exiſtentia, inuentione, & dignitate Dialecticæ, ibid.
Qu. 2. Vtrùm obiectum Logicæ ſit quid reale, vel rationis, 99.
§. 1. Refertur cum ſuis fundamẽtis ſententia aſſerens, hoc obiectum eſſe aliquid reale, 103.
§. 2. Præmittuntur aliqua ad reſolutionem quæſtionis neceſſaria, 105.
§. 3. Statuitur vera ſententia Diui Thomæ, & quæſtio reſoluitur, 107.
§. 4. Argumentis pro contraria ſententia factis reſpondetur, 111.
Quæſt. 3. Quodnam ens rationis ſit obiectum Logicæ, 114.
Quæſt. 4. Quid ſit Logica docens, & vt ens: & vtrùm ſint idem habitus, 120.
§. 1. Explicatur ampliùs, qua proprietate Logica dicatur vtens reſpectu partis topicæ, & ſophiſticæ, 124.
§. 2. Tractatur ſecunda pars quæſtionis, 127.
Quæſt. 5. Vtrùm Logica ſit ſcientia, 128.
Quæſt. 6. Vtrùm Logica ſit ſcientia practica, vel ſpeculatiua, 133.
§. 1. Quid ſignificet praxis, & an reperiatur in intellectu, 134.
§. 2. Tractatur præcipua difficultas, & quæſtio reſoluitur, 138.
Quæſt. 7. Quomodò Logica ſit neceſſaria ad alias ſcientias, 144.
Quæſt. 8. Quid ſit finis Logicę, & in quas partes ſit diuidenda, 148.
Appendix de methodo, ſeu modo procedendi, 151.
Prima pars Logicæ de ſecundis intentionibus, quibus dirigitur prima operatio intellectus, 155.
DISP. II. De ente rationis, 156.
Quæſt. 1. An detur ens rationis, ibidem.
Quæſt. 2. An in ſola denominatione extrinſeca, vel in aliquo eſſe ficto, conſiſtat eſſentia entis rationis, 160.
Qu. 3. Per quam potentiam, & quo eius actu fiat ens rationis, 165.
§. 1. Statuitur vera ſententia, & legitimæ eius rationes indagantur, 166.
§. 2. Soluuntur argumenta ſuprà poſita, ſimulque expenditur quid de phantaſia, & cogitatiua hominis dicendum ſit in hac quæſtione, 171.
Quæſt. 4. Quotuplex ſit ens rationis, 174.
Quæſt. 5. Quid ſit ſecunda intentio logicalis, & quæ eius proprietates, & ſpecies, 180.
DISP. III. De eſſentia vniuerſalis, 188.
Quæſt. 1. An à parte rei dentur naturæ, quæ denominari poſſint vniuerſales, 189.
Quæſt. 2. Vtrùm à parte rei detur vnitas formalis in natura, 194.
Quæſt. 3. Vtrùm à parte rei detur in natura vna vnitas communis, vel potius multiplicetur in inferioribus, 201.
Quæſt. 4. Quomodò in vnoquoque indiuiduo diſtinguantur vnitas formalis, & numerica, 209.
Quæſt. 5. An à parte rei detur vniuerſale pro formali, ſeu vniuerſalitas, 213.

§. vnicus. Quæ ſit aptitudo, quâ pro formali dicit vniuerſale; & an ipſa ſumatur â parte rei, 216.
Quæſt. 6. Per quem actum intellectus reſultet in natura vniuerſalitas, 219.
§. 1. Variæ ſententiæ cum ſuis Auctoribus, & fundamentis referũtur, 221.
§. 2. Cõciliatis varijs D. Tho. teſtimonijs, legitimè eius mens, & vera ſententia ſtabilitur, 223.
§. 3. Fundamentis aliarum ſententiarum ſatisfit, 226.
§. 4. Quid de vniuerſali metaphyſico ſentiendum ſit, ex dictis explicatur, 228.
DISP. IIII. De paſſionibus vniuerſalis, 229.
Quæſt. 1. Quomodò vniuerſalia ſint perpetua, & an peréptis ſingularibus pereãt etiã vniuerſalia, 230.
Quæſt. 2. Quomodò propoſitiones vniuerſales ſint æternæ veritatis, 234.
Quæſt. 3. Quid, & quotuplex ſit prædicatio, 238.
Quæſt. 4. Quomodò prædicationes fiant in nominibus primæ intẽtionis, 243.
§. 1. An concreta prædicentur de concretis, ibidem.
§. 2. An abſtracta tâm ſubſtantialia, quàm accidentalia verè prædicentur de abſtractis, 244.
§. 3. An concreta prædicẽtur de abſtractis, & abſtracta de concretis, 251.
Quæſt. 5. Quomodò prædicationes fiant in nominibus ſecundæ intentionis, tã inter ſe, quã reſpectu primarum, 253.
Quæſt. 6. An vniuerſalia ſint tãtùm quinque, 256.
Quæſt. vlt. An vniuerſale ſit genus ad quinque prædicabilia, 263.
CAP. I. De genere, 269.
Notationes, & dubia circa hoc caput, 270.
DISP. V. De genere primo prædicabili, 273.
Quæſt. 1. An definitio generis â Porphyrio tradita ſit bona: & vtrùm ſit eſſentialis, vel deſcriptiua, 273.
Quæſt. 2. Quomodò definiantur tã concreta, quã abſtracta accidentium, 278.
Dubium appendix. An accidens in concreto, rectè etiam definiatur per cõcretum ſuperiùs loco generis, 285.
Quæſt. 3. Quod ſit definitum in definitione generis: & generaliter in definitionibus aliorum prædicabilium, quando definiuntur in concreto, 288.
Quæſt. 4. Quid ponatur pro genere in definitione huius, & aliorum prædicabilium: vbi etiam ſtatuũtur eſſentiales eorum definitiones, 295.
Quæſt. 5. An natura generica prædicetur de ſpeciebus vt totum, vel vt pars: & quomodò contineat differentias, 299.
§. 1. Quid ſit compoſitio, quam appellant metaphyſicam: & quomodò ſumantur partes, 301.
§. 2. Tractatur præcipua difficultas: & quæſtio reſoluitur, 306.
Quæſt. 6. Vnde ſumatur genus, & differentia, tâm in ſubſtantijs, quàm in accidentibus, 310.

CAP.

CAP. II. De ſpecie, 317.
Notationes, & dubia circa hoc caput 318.
DISP. VI. De ſpecie ſecundo prædicabili, 320.
Quæſt. 1. An definitiones ſpeciei à Porphyrio traditę ſint bonę, ibidem.
Quæſt. 2. An genus poſsit conſeruari in vnica ſpecie, & ſpecies in vnico indiuiduo, 324.
Quæſt. 3. Vtrùm ſpecies quatenùs ſubijcibilis ſit vniuerſalis, vel quomodò ſe habeant hi reſpectus, 330.
Quæſt. 4. Vtrũ omnis ſpecies ſubijcibilis ſit etiam prædicabilis, 334.
Quæſt. 5. Quomodò ordinanda ſit arbor prædicamenti ſubſtantiæ, 339.
Quæſt. 6. De natura indiuidui, 343.
CAP. III. De differentia, 347.
Notationes, & dubia circa litteram capitis, 348.
DISP. VII. De differentia tertio prædicabili, 350.
Quæſt. 1. Qualis ſit prima diuiſio differentiæ, vbi etiam de definitionibus eius, 351.
Quæſt. 2. An differentia ſit vniuerſalis per ordinem ad ſpeciem, quam cõſtituit, vel per ordinem ad indiuidua, 356.
Quæſt. 3. An dentur differentiæ vltimæ, quæ cum ſpeciebus cõuertantur, 360.
§. vnicus. An ſecunda definitio Porphyrij conueniat etiam differentijs infimis, 363.
Quæſt. 4. Vtrùm differentia infima includat ſubalternas, 367.
Quæſt. 5. An quælibet differentia ſit perfectior genere, 370.
CAP. IIII. De proprio, 374.
Notationes, & dubia circa hoc caput, ibid.
DISP. VIII. De proprio quarto prædicabili, 376.
Quæſt. 1. An proprium ſolũ quarto modo acceptum conſtituat hoc prædicabile, vbi etiam definitio eius exponitur, ibid.
Quæſt. 2. Reſpectu cuius proprium cõſtituatur in eſſe vniuerſalis, vbi etiam an ſubalternum, & infimũ pertineant ad hoc prædicabile, 380.
CAP. V. De accidenti, 384.
Notationes circa hoc caput, ibidem.
DISP. IX. De accidenti quinto prædicabili, 385.
Quæſt. 1. An rectè definiatur accidens à Porphyr. vbi etiam reſpectu quorũ conſtituatur in eſſe quinti prædicabilis, ibidem.
Quæſt. 2. In quo differant propria paſsio, & accidens commune, 394.
CAP. VI. De cõmunitatibus quinque prædicabilium, 364.
Anteprædicamẽta Ariſtotelis, 397.
CAP. I. De æquiuocis, vniuocis, & denominatiuis, ibid.
Notationes, & dubia circa hoc caput, ibidem.
DISP. X. De nominum analogia, 403.
Quæſt. 1. Quid ſit analogia, 404.
Quæſt. 2. Quotuplex ſit analogia, 406.
Qu. 3. Quæ ſint conditiones vtriuſque analogiæ, 409.
Quæſt. 4. An conditiones vtriuſque ana-

analogiæ ſint rectè aſsignatæ, 411.
§.1. Nonnulla ex Mathematicis ad præſentem materiam neceſſaria præmittuntur, 413.
§. 2. Applicatur doctrina tradita præſenti inſtituto: & quæſtio reſoluitur, 417.
§.3. Argumentis in principio quæſtionis adductis reſpondetur, 422.
§.4. Cæteræ analogorum conditiones, & proprietates ex dictis inferuntur, & explicantur, 423.
CAP. II. De complexis, & incomplexis, 426.
Notationes, & dubia circa hoc caput, ibidem.
CAP. III. De regulis, 429.
Notationes, & dubia circa hoc caput, ibidem.
CAP. IIII. De diuiſione entis in decem prædicamenta, 434.
Notationes circa hoc caput, ibidem.
DISP. XI. De diuiſione entis in ſua inferiora, 435.
Quæſt. 1. Vtrùm ens ſit purè æquiuocum reſpectu ſuorum inferiorum, ibid.
Quæſt. 2. Vtrùm ens ſit vniuocum reſpectu ſuorum inferiorũ, 440.
Quæſt. 3. Qua analogia ens ſit analogum reſpectu ſuorum inferiorum, 446.
Quæſt. 4. Vtrùm ens ſit tranſcendens reſpectu ſuorum inferiorũ, 450.
Qu. 5. Vtrùm ens dicat conceptum communem, & præciſum à ſuis inferioribus, 455.
§. 1. Quid de conceptu obiectiuo dicendum ſit, 457.
§. 2. Argumentis pro contraria ſententia factis reſpondetur, 462.
Quæſt. vlt. Quomodò aliqua dubia ante prædicamentalia expedienda ſint, 465.
Dubit. 1. Quę entia, & quomodò in prædicamentis collocẽtur, ibid.
Dub. 2. Quot ſint prædicamenta, 467.
Dubit. 3. An inhærentia aptitudinalis ſit de eſſentia accidẽtium, 469.
Prædicamenta Ariſtotelis, 472.
CAP. V. De ſubſtantia, 472.
Notationes, & dubia circa hoc caput, 473.
DISP. XII. De prædicamẽto ſubſtantiæ, 478.
Qu. 1. Quænam ſit propria, & formalis ratio conſtitutiua huius prædicamenti, ibidem.
Quęſt. 2. Iuxta quam rationem ſubſtantia diuidatur in primam, & ſecundam, & qualis ſit hæc diuiſio, 482.
Qu. 3. An definitiones primæ, & ſecundæ ſubſtãtię ſint rectè aſsignatæ, 485.
Quęſt. 4. Quęnam ſubſtantię in hoc prędicamento collocentur, 487.
Qu. 5. Quomodò intelligendæ ſunt proprietates ſubſtantiæ ab Ariſtotele traditæ, 491.
§. vnicus. Explicatur amplius quomodò ſoli ſubſtantiæ conueniat eſſe ſubiectum *quod* accidentium, 495.
CAP. VI. De quantitate, 498.
Notationes, & dubia circa hoc caput, ibidem.
DISP. XIII. De prædicamento quantitatis, 502.

Quæſt.

Quæſt. 1. An quantitas realiter diſtinguatur à ſubſtantia, ibid.
Qu. 2. In quo cõſiſtat ratio formalis, & eſſentia quantitatis, 504.
Qu. 3. An ſubſtantia corporea ſine quantitate habeat partes, 511.
§. 1. Refertur ſententia affirmans, variaque eius argumenta adducuntur, ibid.
§. 2. Nonnullis prænotatis, ſententia negans, & vera proponitur, & ſtatuitur, 514.
§. 3. Argumentis pro contraria ſententia factis reſpondetur, 518.
Quæſt. 4. An linea, ſuperficies, & corpus ſint veræ ſpecies quantitatis continuę, 523.
Quæſt. 5. An locus, tempus, & motus ſint veræ ſpecies quantitatis continuæ, 527.
Qu. 6. Quid ſit vnitas prędicamentalis. Et vtrùm addat aliquid ſupra quantitatem continuã, 532.
Qu. 7. An numerus prędicamẽtalis ſit ens per ſe, & vera ſpecies quantitatis, 539.
Quæſt. 8. An, & quomodò vltima vnitas ſit forma numeri, 545.
Quæſt. vltima. An oratio ſit vera ſpecies quantitatis, 549.
CAP. VII. De ad aliquid, 552.
Notationes, & dubia circa hoc caput, 553.
DISP. XIIII. De prædicamento relationis, 554.
Qu. 1. An dentur relationes reales, & quidnam illæ ſint, ibidem.
Qu. 2. Quænã relationes pertineãt ad hoc prædicamentum, 559.
Quæſt. 3. Quæ conditiones requirantur ad relationem realẽ prædicamentalem, 563.
Quæſt. 4. Quot ſint fundamẽta relationis, 566.
§. 1. De primo fundamẽto relationum, 657.
§. 2. De ſecundo fundamento relationum, 569.
§. 3. De 3. fundamento relationum, 572.
Qu. 5. Vtrùm relatio diſtinguatur realiter â ſuo fundamento, 574.
§. 1. Expendũtur aliqua ad quęſtionis ſolutionem neceſſaria, 577.
§. 2. Statuitur vera ſentẽtia, & quæſtio reſoluitur, 579.
§. 3. Argumentis ſuprâ factis reſpondetur, 583.
Quęſt. 6. Vtrùm relatio terminetur ad reſpectiuum, vel ad abſolutũ, 586.
§. 1. Variæ Doctorum ſententię referuntur, ibidem.
§. 2. Statuitur vera ſentẽtia, ipſaque auctoritate, & ratione probatur, 591.
§. 3. Argumentis pro prima ſententia factis reſpondetur, 596.
§. 4. Fundamentis tertiæ ſententiæ ſatisfit, ſimulque explicatur quarè non dentur duo genera ſuprema relationum, 600.
Qu. 7. Vnde ſumatur vnitas, vel diſtinctio relationum, 604.
§. 1. Media ſententia alijs præfertur, & probatur, 607.
§. 2. Propoſita, & expedita quadam emergẽti obiectione ſatisfit argumentis initio factis, 608.
§. 3. Quomodò diſponẽda ſit arbor huius prædicamenti, 611.
§. 4. Quid de vnitate numerica relationum dicendum ſit, 613.
Qu. vlt. Quomodò intelligẽdæ ſunt pro-

proprietates relatiuorũ ab Aristotele assignatæ,615.
CAP. VIII. De qualitate, & quali,619.
Notationes circa hoc caput,619.
DISP.XV. De prædicamẽto qualitatis,622.
Quæst.1.An definitio qualitatis ab Aristotele tradita sit bona,ibid.
Quæst.2.Quænam sit congruentior qualitatis definitio,625.
Qu.3.De prima specie qualitatis, scilicet habitu, & dispositione, 631.
Quæst.4.De secunda specie qualitatis, scilicet naturali potentia, & impotentia,637.
Quæst.5. De tertia specie qualitatis,scilicet passione, & passibili qualitate,639.
Quæst.6.De vltima specie qualitatis,scilicet forma, & figura,640.
CAP.IX.De sex vltimis prædicamentis,643.
Notationes circa hoc caput,644.
DISP. XVI. De sex vltimis prædicamentis,ibidem.
Qu.1.An ista sex prædicamẽta cõsistãt in denominatione extrinseca.Vbi etiam,an sint quid absolutum,vel relationes,ibid.
Quæst.2.De prædicamentis actionis,& passionis,648.
Qu.3.De prædicamento vbi, 651.
Qu.4.De prędicamẽto quãdo,655
Qu.5. De prædicamẽto situs, 658.
Quæst.vlt. De prædicamento habitus,659.
Post prædicamẽta Aristotelis, 661.
CAPVT X.De oppositis,661.
CAP.XI.De modis prioris,665.
CAP.XII.De modis simul,666.
CAP.XIII.De speciebus motꝰ,ibi.
CAP.vlti.De modis habere,667.
Secunda pars Logicæ de secundis intentionibus, quibus dirigitur secunda operatio intellectus,669.
Liber primus Peribermenias,669.
Liber secũdus Perihermenias,670.
Notationes in duos lib.Perihe.670
Tertia pars Logicæ de secundis intẽtionibus, quibus dirigitur tertia operatio intellectus,673.
Notationes in duos lib. de priori analisi.675.
Lib.I.Posteriorũ,seu de demõs.675.
Liber secundus Posteriorum,677.
DISP. XVII. De prærrequisitis ad demonstrationem,678.
Quæst.1.Vtrũ omnis cognitio intellectiua fiat ex præexistẽti cognitione,ibid.
Quæst.2. An rectè assignentur ab Arist. duæ præcognitiones, & tria præcognita,684.
Quæst.3.An assensus præmissarũ sit causa assensus conclusionis,& in quo genere,689.
Quæst.4.An per assensus præmissarum necessitetur intellectus ad assentiendum conclusioni,694.
DISP.XVIII. De essentia,& diuisionibus demonstrationis,698.
Quæst.1. An definitiones demonstrationis ab Arist. traditæ sint rectè,ibid.
Dubium appẽdix, quomodò sit intelligendum axioma, quod hic habet Arist. scilicet : propter quod vnumquodque tale,& illud magis,705.
Quæst. 2. De alijs conditionibus præmissarum,707.
§.1. An præmissæ demonstrationis debeant

debeant eſſe de omni, & per ſe, 708.
§.2. An præmiſſæ demonſtrationis debeant eſſe de prædicato vniuerſali, 709.
§.3. An demonſtratio debeat procedere ex proprijs, non verò ex extraneis, aut cõmunibus, 712.
Qu.3. Vtrùm diuiſio demõſtrationis, in quia, & propter quid ſit adæquata, 715.
Quæſt.4. Quænam ſit hæc diuiſio, & vtrũ propter ſolam demonſtrationem propter quid producatur habitus ſcientiæ, 723.
DISP. XIX. De ſcientia, quæ eſt effectus demonſtrationis, 729.
Qu.1. Quid ſit ſcientia, & in quo ratio propria ſubalternationis cõſiſtat, ibidem.
Quæſt.2. An, & quomodò cũ ſubalternatione explicata, ſtet ſubalternatam verè eſſe ſcientiã, 737.
Qu.3. An ſcientia ſubalternata ſit verè ſcientia, in eo qui nõ habet ſubalternantem, 743.
Qu.4. Quam vnitatem habeat vnaquæque ſcientia, & vndè illa ſit deſumenda, 749.
§.1. Referuntur, & impugnãtur variæ ſententiæ, 751.
§.2. Nonnulla ad quæſtionis ſolutionem neceſſaria præmittũtur, 756.
§.3. Statuitur vera ſentẽtia, & quæſtio reſoluitur, 762.
§.4. Occurritur quibuſdam obiectionibus, quę fieri poſſunt contra propoſitas concluſiones, & argumentis ſuprà adductis ſatisfit, 764.
Qu.5. Quomodò applicãda ſit doctrina tradita ſingulis ſcientijs in ſpeciali, 768.
§.1. De ſacra Theologia, 769.
§.2. De prima Philoſophia, ſeu Metaphyſica, ibidem.
§.3. De Mathematicis extremis, ſcilicet Arithmetica, & Geometria, 770.
§.4. De Philoſophia naturali, 771.
§.5. De Muſica, Perſpectiua, Aſtrologia, & alijs ſcientijs mediis, 772.
§.vltimus. De Logica, 776.
DISP. XX. De alijs habitibus intellectus, 777.
Qu.1. Vtrùm habitus principiorũ ſit diſtinctus ab intellectu, & in quo conſiſtat, ibidem.
Quæſt.2. An habitus principiorum ſit à natura inditus, vel quomodò fiat in nobis, 780.
Quæſt.3. Quid ſit opinio, & ſolertia, & in quo diſtinguãtur à ſcientia, 786.
Quæſt. 4. An de eodem obiecto poſſint eſſe ſimul ſcientia, & opinio, 792.
§.1. An actus ſcientiæ, & opinionis poſſint eſſe ſimul, 793.
§.2. An habitus ipſi ſcientię, & opinionis poſſint eſſe ſimul, 797.
§.3. Fundamentis oppoſitæ ſententiæ reſpondetur, 800.
§.4. Expenditur vltimum argumentum de raptu D. Pauli, ſimulque explicatur quid de fide, & ſcientia dicendum ſit, 803.
Notationes in libros Topicorũ Ariſtotelis, 806.
Notationes in libros Elẽchorũ, 810.

BREVES AD LOGICAM ARISTOTELIS INSTITVTIONES, QVAS SVMMVLAS APPELLANT.

EX EIVSDEM PHILOSOPHI LIBRIS DEPROMPTAE, ET AD FORMAM YSAGOGE REDACTAE.

PROOEMIVM.

DIVINVS Ille Philoſophus Plato: cuius in dicendo tanta ſacundia fuit, tanta in intelligendo vis, vt eum Cicero, & intelligendi, & dicendi grauiſsimum Auctorem fuiſſe dixerit: illud adijciens: ſi Iupiter humana lingua loqui voluiſſet, non alia, quàm Platonis lingua fuiſſe loquuturum. Inter alia documẽta ad rectè, & fructuosè inſtituendos homines in Dei, & veritatis cognitione, quæ reſcripſit Dionyſio Siciliæ Tyranno, & expendit Marſilius Fiſinus in argumento ſecundę eius Epiſtolæ, illud præcipuum eſſe duxit, vt ad ſecretiora, & recondita myſteria penetranda, ad diuinorum ſcilicet indaginem, non ſtatim introducatur iuuenis, niſi prius quibuſdam diſciplinarum gradibus inſtruatur. *Inueſtigatio enim diuinorum* (inquit) *non rectè facta, ideſt, nõ debitis præmiſſis diſciplinis, malorum omnium eſt cauſa.* Quæ quidem ſummi Philoſophi ſententia, non ſolùm in ipſa, quę de ſurſum eſt ſapientia, ſcilicet Theologia ſacra comprobatur, in qua ſi aliarum diſciplinarũ expers, quis ad Dei profunda rimanda acceſsiſſet, eo deueniret (inquit Fiſinus) vt vel Deum negaret, vel de Deo indignũ quid, & quæ non ſunt Dei ſentiret: ſed etiam proportione ſeruata, in vnaquaq; diſciplina, & præcipuè in noſtra Dialectica commendatur. AEquũ enim eſt, vt antequam ad profundiores cuiuſlibet ſcientiæ veritates Tyrones introducantur, leuiora aliqua, & faciliora addiſcant, quibus ad alia occultiora, & à ſenſibus remotiora, via facilis, & expedita præparetur.

Hac de cauſa, cùm ex vna parte Dialectica ſit difficillima, librique, quos de ea conſcripſit Ariſtot. non niſi peritis pateant: ex alia verò parte oporteat ipſam ante omnes alias ſcientias comparare, vt tradit D. Thom. opuſc. 70. quæſt. 5. art. 1. ad 3. Ideò optimo conſilio, communiquè Dialecticorum conſuetudine inſtitutum eſt, vt ante ipſam Dialecticam yſagoge aliqua, ſeu introductio præmittatur, in qua faciliora quædam præcepta, ſed ſummè neceſſaria proponãtur, ſimulque tradatur rudis aliqua notitia vocum, ſeu terminorum, quibus in ſcientijs pertractandis frequẽter vtimur: quæ licet in ipſa Logica, vtpotè ad illam ſpectantia doceri poſſent, ſicut in alijs ſcientijs traduntur ea, quæ ad ipſas pertinent: ſpeciali tamẽ ratione ex Dialectica oportuit breuem quamdam ſummam abſtrahere: quia ſicut ad alias diſciplinas, ſic etiam ad ſe ipſam perfectè acquirendam Logica eſt quodammodò neceſſaria, vt explicamus infra diſput. 1. proœmiali: ac proinde valde rationi conſentaneum fuit, ex his, quæ ad Dialecticam pertinent, aliqua ſeligere, quæ ipſi per modum introductionis præmitterentur.

DE NOMINE, ET AVctore huius tractatus.

QVia omnia, quæ in his inſtitutionibus continentur, depromuntur ex ipſa Dialectica; ideò frequentius ſummæ, ſeu ſummulæ, id eſt, breues ſummæ nuncupãtur, aut etiam, vt Villalpandus inſcripſit, ſummæ ſummularum: propterea quòd ſummulas ipſas, ſuo tempore longiores, ad breuiorem ſummam redegit. Ab alijs etiam tractatus iſte appellatur yſagoge, ſeu introductio ad Logicam: quia viam præparat ad ipſam addiſcendam.

Quamuis autem neuter titulus ſit vndequaque proprius: quia ſi rigorẽ ſpectemus, non dicitur ſumma, niſi quæ breuiori modo omnia cõtinet, neque propriè dicitur introductio, niſi quæ eſt extra rem cuius eſt introductio, quorum neutrum cernitur in hoc tractatu, cùm neque contineat omnia, quæ traduntur in Logica, neq; verè ſit extra eam, vt diximus: vtroq; tamen modo conuenienter inſcribitur: quia quamuis non omnia, quæ ad Logicam ſpectant: plura tamẽ cõtinet: & licèt quæ in eo tractantur non ſint extra illam; traduntur tamen per modum introductionis, & viæ ad ipſam perfectè comparandam. Et ideò vtraque inſcriptione non infrequenter vtuntur Doctores. Nos verò vt vtriuſque defectum, quantùm fieri poſſet vitaremus inſtitutionum titulo, qui proprior eſt, & ad rem de qua diſputatur accommodatior, cum Magiſtro Vincentio Iuſtiniano, & alijs grauibus Dialecticis tractatum iſtum prænotauimus.

Primus ipſius Auctor, qui ſcilicet ante omnes alios Logicã Ariſtot. in epitomen, & per modum intro-

introductionis redegit, fuit Frater Petrus Hiſpanus ex inclita Prædicatorum familia, circa annum Domini 1250. vt ex monimentis Ordinis refert Antonius Sennēſis in ſua Bibliotheca, quem poſtea Dialectici omnes imitati ſunt, pluresque eorum prædicti Petri opuſculum commentarijs lucidiſsimis exornarunt, vt Fr. Dominicus Soto, Fr. Petrus Bruxelenſis, & alij Magiſtri ex eadem familia.

DE OBIECTO, ET FINE.

OBiectum dicitur illud, circa quod ars, vel ſcientia verſatur: quare cùm præſens tractatus, licèt tradatur per modum introductionis; verè tamen non ſit extra Logicam, vt dictum eſt; neque etiam obiectū eius, poteſt eſſe extra obiectum adæquatum Logicæ. Pertinent autem ad hoc obiectum adæquatum non ſolum res, ſed etiam voces, quibus illæ ſignificantur, vt oſtendemus infra diſput. 1. & ideò tractatus iſte præcipue inſiſtit in tradenda notitia vocum, quæ omnino prærequiritur ad veram rerū cognitionem comparandam. Quo fit, vt voces ipſæ non pertineāt ad præſens inſtitutum ſecūdùm quòd in eis attenditur congruitas, vel ornatus; ſic enim ad Grammaticam, & Rhetoricam ſpectant: ſed prout deſeruiunt ad diſcernēdum verum à falſo, ſeu ad ordinādas, & dirigēdas operationes intellectus, ac prò inde ſub hac ratione voces ſunt obiectū, ſeu materia huius tractatus.

Per quod etiam patet, quis ſit finis eius: ſi enim de proximo loquamur, eſt additum patefacere ad difficilia, quæ in Logica continentur penetranda; ſi verò ſermo ſit de fine remoto, hic non diſtinguitur à fine totius Logicæ, qui eſt dirigere operationes intellectus, ne errent in cognitione veritatis. Ex quo etiam ſatis apparet vtilitas, & neceſsitas harum inſtitutionum.

DE PARTITIONE.

COmmunior Dialecticorum ſententia partitur hunc tractatum iuxta diuiſionem operationum intellectus, quibus ipſe, & tota Logica deſeruit. Et ideò ſciendum eſt triplicem eſſe operationem noſtri intellectus. *Prima* dicitur apprehenſio, & eſt actus, quo res ſimpliciter cognoſcimus, abſque eo quòd aliquid affirmemus, vel negemus. *Secunda* dicitur iudicium, ſeu compoſitio, & diuiſio: & eſt actus, quo aliquid de aliquo affirmamus, vel negamus. *Tertia* appellatur ratiocinatio, ſeu diſcurſus: & eſt actus, quo vnum ex alio colligimus. Quia ergo voces, quæ ſunt materia huius tractatus, prædictis operationibus inſeruiunt apprehēſioni quidem voces ſimplices; iudicio propoſitiones, quæ ex eiſdem vocibus ſimplicibus fiunt, & tandem diſcurſui argumentationes ex talibus propoſitionibus conſectæ: ideo tractatum iſtum tribus libris abſoluemus. In *primo* erit ſermo de vocibus

bus ſimplicibus, ſeu terminis, & eorum proprietatibus. In *ſecundo* agemus de propoſitione, & paſſionibus eius. Et tandem in *tertio*, de argumentatione, eiuſquè ſpeciebus, & proprietatibus diſputatio inſtituetur.

Cæterum: quia ad facilè, & firmiter acquirendam cognitionem cuiuſcũquè obiecti, omnino oportet præſcire modum, quo illa ſit comparanda (& propterea Logica, quæ docet generales modos ſciendi in alijs ſcientijs, addiſcitur ante illas, iuxta illud Ariſt. 2. Metaph. capit. vlt. *Abſurdum eſt ſimul ſcientiam, & modum ſciendi quærere*) ideò prius quam ad ſingulos huius tractatus libros accedamus, aliqua de modis ſciendi neceſſariò tradenda ſunt, quæ vt præambula toti operi præmittemus: ne proprium procedendi modum, ſeu methodum inuertamus.

Per quod facilè ſoluitur quæſtio, qua nonnulli recentiores in præſenti, non ſine temporis diſpendio valde implicantur: an ſcilicet incipiendum ſit à terminis, vel à modo ſciendi? Reſpõdetur enim, quòd licèt iuxta methodum tradendis diſciplinis aptiorem, quæ appellatur methodus compoſitionis, incipiendum eſſet à terminis: quia ſunt partes modi ſciendi, & conſequenter priores, & ſimpliciores illo. Hoc tamen verum eſt ſecundùm ſe, & quando aliud non obſtat: quia vt in Proœmialibus dicemus, quandoquè vtimur methodo arbitraria: propter aliquas ſpeciales cauſas occurrentes. Vnde, quia nos ignorato modo ſciendi vix poſſumus aliorum notitiam comparare; quia ipſum eſt generale inſtrumentum ad acquirendam ſcientiam, ideò oportet aliqua de illo prælibare, methodum arbitrariam ſequẽtes. Quos duos procedendi modos, vt quantum fieri poſsit cõplectamur, quæ de modo ſciendi dicẽda ſunt, vt præambula præmittimus, poſtea in primo libro de terminis diſputaturi.

Dices: ad prima inſtrumenta alicuius artis efficienda non præceſſerunt alia, ſed ad id deſeruierunt res aliquæ naturales: ergo pari ratione in Logica, & his inſtitutionibus, ad quas pertinet tradere prima, & generalia inſtrumenta, ſeu modos ſciendi, non debet præſupponi notitia ipſius modi ſciendi, ſed ad hoc ſufficiet ipſe intellectus, qui eſt Logica naturalis; aliàs dabitur proceſſus in infinitum.

Reſpondetur, quòd argumentum ſolum probat, ad cognoſcẽdos modos ſciendi non eſſe præſupponendam aliam cognitionẽ modi ſciendi, ſed ad id ſufficere lumen naturale intellectus: non tamen probat ad acquirẽdam notitiam aliorum, quæ non ſunt modus ſciendi, nempè terminorum, propoſitionum, & ſimilium non eſſe neceſſariam cognitionem modi ſciẽdi. Imò ex hoc ſummitur efficax argumentum pro noſtra ſententia, vt conſideranti patebit.

PRAE-

PRÆAMBVLA DE MODIS ſciendi.

MODVS ſciendi eſt *Oratio ignoti manifeſtatiua*. In qua definitione, *oratio*, ponitur loco generis; quia in illa conuenit modus ſciendi, cum alijs orationibus, quæ non ſunt modus ſciendi, vt cùm propoſitione, & ſimilibus. Quid autem ſit oratio, deſcribi poteſt pronunc rudi minerua ſic; oratio eſt *Plures voces congruè ſe habentes, & diuerſa ſignificantes*, vt *animal rationale*, per quas particulas excluditur à ratione orationis terminus æquiuocus (verbi gratia) canis, qui licèt diuerſa ſignificet, non tamen eſt plures voces. Excluduntur etiam termini ſynonomi, vt Marcus Tulius Cicero; nam licèt ſint plures voces, non tamen ſignificant diuerſa.

Vt autem intelligatur quid ſit ignotum manifeſtare, ſciendum eſt, ignotum eſſe duplex: aliud incomplexum vt homo, & aliud complexum, vt hæc propoſitio, *Homo eſt riſibilis*. Manifeſtare etiam tunc propriè dicimur, quando rem inconfuſo, & in tenebris latentem in palam adducimus, & explicamus. Quare modus ſciendi erit oratio illa, in qua aliquod ex his ignotis de confuſo in palam adducitur, & explicatur. Et hic eſt ſenſus illorum verborum. *Oratio alicuius ignoti manifeſtatiua.*

Huiuſmodi autem modus ſciendi eſt triplex, ſcilicet, definitio, diuiſio, & argumentatio. Cuius partitionis ſufficientia oſtenditur ex præfata diuiſione ignoti. Si enim illud fuerit complexum, manifeſtatur per argumentationem; ſi vero incomplexum, vel ignoramus eſſentiam; & hanc explicat definitio, vel partes eius, & has manifeſtat diuiſio. Ergo ſicut nullum aliud datur ignotum, quod manifeſtetur, ita nullus datur alius modus ſciendi, qui manifeſtet. Sit exemplum in homine, cuius ſi ignores eſſentiam, manifeſtatur per definitionem, dicẽdo. *Eſt animal rationale.* Si verò ignores partes eius, manifeſtantur hac diuiſione. *Hominis alia pars eſt anima, alia corpus.* Et tandem ſi ignores propriam paſſionem, quæ de illo prædicatur in hac propoſitione, *Homo eſt riſibilis*, manifeſtatur per hanc argumentationem. *Omne rationale eſt riſibile. Omnis homo eſt rationalis, ergo omnis homo eſt riſibilis.*

Sed contra definitionem modi ſciendi obijcies; quia ſi modus ſciẽdi eſt oratio ignoti manifeſtatiua; ergo quando iam fuerit clarè cognita natura hominis, hæc definitio, *animal rationale*, non erit modus ſciendi, ſiquidem tunc non manifeſtat ignotum.

Reſpondetur,quòd licèt definitio actu non manifeſtet ignotum ei, qui iam clarè cognouit naturam definiti: tamen ex natura ſua eſt manifeſtatiua: & hoc ſufficit ad rationem modi ſciendi:quia verba in definitione non dicunt actum, ſed aptitudinem,iuxta vulgare Dialecticorum axioma infra explicandum.

Obijcies ſecundò contra diuiſionem modi ſciendi: quia propoſitio re vera eſt modus ſciendi; & tamen non eſt diffinitio, diuiſio, aut argumentatio:ergo modus ſciẽdi eſt quadruplex.Probatur maior: quia ſi ignoranti naturam hominis dicatur:*Homo eſt animal*,verè manifeſtatur illi aliquod ignotum:ergo propoſitio eſt ignoti manifeſtatiua, & ex conſequenti modus ſciendi.

Hoc argumento aliqui conuicti concedunt propoſitionem eſſe modum ſciendi,ac proinde ipſum eſſe quadruplicem: hæc tamen ſolutio falſa eſt: nam de ratione propoſitionis ſolum eſt ennuntiare vnum de alio:ad hoc autem vt verè manifeſtaret ignotum,deberet aliqua via oſtendere,ſic eſſe,ſicut per talem propoſitionem aſſeritur,quod tamen non fit per ipſam, ſed per argumẽtationem,vt patet.Et ideò reſpondetur, propoſitionem verè non manifeſtare ignotum,ſed tantùm ennuntiare : quia ſecundùm quòd eſt propoſitio non neceſſariò affert res notiores,in quo conſiſtit manifeſtatio modi ſciendi. Quòd ſi aliquando in illa continea tur definitio,aut diuiſio,vt cùm dicitur: homo eſt animal rationale, aut,hominis alia pars eſt anima, & alia corpus;tunc quidem propoſitio manifeſtat ignotum,nó tamen ratione ſui, ſed ratione definitionis, aut diuiſionis,quæ in ea includuntur.

DE DIFFINITIONE.

DIffinitio ſolet communiter diuidi in diffinitionem, *quid rei*, & *quid nominis*. Diffinitio quid rei eſt,quæ explicat rei naturam. Diffinitio verò nominis eſt, quæ, quid nomen ſignificet, aperit,vt quando fari explicatur per loqui, aut coſmos per mundum, ad quam reducitur ethymologia, vt ſi dicas, lapidem dici à lædendo pede. Verè enim per hoc non explicatur natura ipſius nominis,vt res quædam eſt.

Non latet nos alios aliter explicare diffinitionem, quid nominis, ſed non placet eorum expoſitio: nam definitio quid nominis,vt diſtinguitur à definitione quid rei, ſolum poteſt eſſe explicatio ſignificationis nominis, vel per aliud nomen clariùs, vel per ethymologiam eius, aut alio conſimili modo:ſi enim nomen verè definiatur, iuxta regulas benè definiendi per genus,& differentiam, vt ſi dicatur nomen, *homo*, eſt *vox ſignificatiua ad placitum naturæ rationalis,&c.* talis definitio verè erit quid rei;ſiquidem

quidem nomen, prout ſic definitum, verè eſt res quædam, & ens habens eſſentiam, quæ poſsit per definitionem explicari. Ex quo tãdem ſit, ſolam definitionem rei eſſe propriè, & ſimpliciter definitionem, & ex conſequenti prædictam diuiſionem ad ſummum eſſe analogam, vt eſt ea, qua homo diuiditur in viuum, & pictum. Relicta ergo definitione quid nominis.

Definitio quid rei eſt *oratio explicans naturam rei.* In qua definitione, *oratio*, ponitur loco generis; alia verò loco differentiæ; quia in ratione orationis conuenit definitio, cùm alijs modis ſciendi, & per explicare eſſentiam differt ab illis, vt proportionabiliter diximus in definitione modi ſciendi.

Poteſt autem dupliciter explicari eſſentia, nempè per partes eſſentiales, vel per proprias paſsiones. Et ideò definitio quid rei eſt duplex: alia eſſentialis, quæ ſcilicet explicat naturam rei, per partes eſſentiales: quæ ſi fuerint Metaphyſicæ, nempè genus, & differentia, definitio dicitur Metaphyſica, & huiuſmodi eſt animal rationale. Si verò partes fuerint Phyſicæ, ſcilicet materia, & forma, definitio dicitur Phyſica, vt homo eſt conſtans corpore, & anima rationali. Quæ definitio dicitur, etiam cauſalis intrinſeca: quia datur per cauſas intrinſecas, ſcilicet materialem, & formalem.

Alia eſt definitio deſcriptiua, quæ ſcilicet explicat eſſentiam, per proprias paſsiones, vt animal riſibile, ad quam pertinet definitio cauſalis, quæ datur per cauſas extrinſecas, ſcilicet, efficientem, & finalem, vt quando dicimus: homo eſt creatus à Deo ad beatitudinem conſequendam. Vt autem hæ definitiones cauſales ſint bonæ, debent aſsignari propriæ cauſæ definiti: ſi enim cauſæ ſint communes, non poterit definitio cõuerti cum ſuo definito, vt per ſe patet. Et ideò præciſe, per cauſam materialem, ſcilicet materiam primam, non poteſt aliquid benè definiri: nec ſimiliter, per cauſam efficientem vniuerſalem propter eandem rationem.

Vtrùm autem præter definitionem eſſentialem, & deſcriptiuam detur definitio accidentalis, quæ ſcilicet tradatur, non per propriam paſsionem, ſed per accidentia cõmunia, difficultas eſt inter Doctores, quæ tamen non poteſt in præſenti commodè explicari, donec examinemus, quæ accidentia ſint propriæ paſsiones, quæ verò communia: de quo agendum eſt in fine prædicabilium. Pro nunc tamen certum debet eſſe, definitionem accidentalem, in cuius genere, & differentia definitum conuenit cum alijs rebus, non poſſe eſſe exactam; qua ratione, *animal album*, non eſt bona definitio hominis, quia non ſolum in animali, ſed etiam in albedine conuenit homo cum alijs, quod eſt contra rationem differentiæ, & bonæ de-

ſinitionis: & in hoc ſenſu reijciunt aliqui definitionem accidentalem, quæ quidem meritò reijceretur, ſi hoc modo explicanda eſſet talis definitio.

Cæterum, probatiores Dialecti ei, per definitionem accidentalem intelligunt eam, in qua differentia ſumitur ex aliquibus accidentibus communibus, quæ licèt ſeparatim ſumpta conueniant alijs; tamen ſimul iuncta ſoli definito conueniunt, vt ſi dicas. *Homo eſt animal pulchrum, vipes, implume, habens caput erectum.* Hæc enim omnia ſunt accidentia communia, & ſeparatim ſumpta conueniunt alijs; iuncta verò ſoli homini conueniunt. Et in hoc ſenſu definitio accidentalis verè eſt admittenda, cùm ſeruet leges benè definiendi: ac proinde definitio in communi erit triplex, ſcilicet eſſentialis, deſcriptiua, & accidentalis: niſi hanc vellis ad deſcriptiuam reducere, eoquòd omnia illa accidentia communia, ſimul iuncta, quodammodo ſunt propria definiti.

Hic ſolent aſsignari aliquæ regulæ bonæ definitionis. Prima eſt, quòd definitio ſit clarior ſuo definito. Vocatur autem definitum id, quod explicatur per definitionem, vt in hac definitione, *animal rationale*, definitum eſt homo. Debet ergo definitio eſſe clarior definito: quia aliàs non poſſet ipſum manifeſtare.

Ex qua conditione infertur ſecunda, ſcilicet, quòd definitum nõ debet ingredi definitionẽ. Si enim ingrederetur, idem eſſet notius, & ignotius: cùm eſſet definitum, & pars definitionis.

Tertia eſt, quòd nec ſit ſuperflua; nec diminuta. Superflua enim potiùs parit confuſionem, quàm claritatem; vt ſi dicas, *Homo eſt animal rationale album*: diminuta verò non explicat totam eſſentiam definiti, vt cùm dicitur. *Homo eſt viuens ſenſibile.*

Quarta, & principalis eſt, quòd definitio conſtet genere, & differentia, vel ſaltem aliquo ſupplente vicem generis, & differentiæ. Cùm enim eſſentia cuiuslibet rei, quæ per definitionem explicatur, habeat aliquid cum alijs commune, quod appellatur genus, & aliquid ſibi proprium, & peculiare, quod dicitur differentia, planum fit, vtrum què exprimendum eſſe in definitione, vt explicari poſsit tota natura definiti.

Ex qua conditione infertur vltima, quod ſcilicet definitio conuertatur cum definito, & è contra. Cùm enim definitio contineat totam eſſentiam definiti, conſequens eſt nulli alteri poſſe conuenire.

Iuxta quas regulas duo ſunt modi arguendi in definitione. Primus eſt, a definitione ad definitũ affirmatiuè, & negatiuè, & è contra eſt bona cõſequentia, vt eſt animal rationale; ergo homo: non eſt animal rationale, ergo non eſt homo, & è contra.

Secun-

Secundus ferè in idem recidit, quòd ſcilicet quidquid prædicatur de definitione, prædicetur de definito, & è contra. Hoc autem intelligendum eſt, de prædicatis realibus, non verò de intentionalibus, ſeu prædicatis rationis: non enim valet, definitio eſt modus ſciendi: ergo definitum eſt modus ſciendi; nec ſimiliter, animal rationale eſt oratio: ergo homo eſt oratio; nec aliæ conſequentiæ ſimiles.

Circa modum autem loquendi obſeruandum eſt, quòd inquirenti, quæ ſit iſta definitio, reſponderi debet, eſt eſſentialis, vel deſcriptiua, Phyſica, vel Metaphyſica, &c. ſi verò inquiratur qualis ſit iſta definitio, reſponderi debet, eſt bona, vel mala: erit quidem bona, ſi ſeruet leges aſſignatas; mala autem, ſi illas tranſgrediatur. Numquam verò definitio dicenda eſt vera, vel falſa, cùm non ſit propoſitio, cuius eſt verum, vel falſum ſignificare.

Contra definitionem definitionis obijcies. Primò, quia idem non poteſt definiri per ſe ipſum, aliàs eſſet notius, & ignotius, contra ſecundam regulam: ergo definitio non poteſt definiri. Probatur conſequentia: quia ſi definiretur, definiretur per definitionem, & ſic idē definiretur per ſe ipſum. Reſpondetur, rationem definitionis in cō muni definiri per quandam definitionem in particulari: ſiue (vt alij dicunt) definitionem in actu ſignato definiri per quamdam definitionem in actu exercito: ac proinde non definitur idem per ſe ipſum formaliter loquendo, nam ipſa ratio definitionis in communi, quæ eſt definitio in actu ſignato, non eſt definitio in actu exercito, ſed potius definitum, quod explicatur per quandam definitionem in actu exercito.

Obijcies ſecundò: quia definitio definitionis, ſcilicet, *Oratio explicans naturam rei*, conuenit diuiſioni: ergo eſt mala. Probatur antecedens: quia diuiſio explicat partes rei, ſed partes ſunt idem quod natura eius: ergo diuiſio explicat naturam rei.

Reſpondetur, negando antecedens: ad cuius probationem diſtinguenda eſt minor, ſi enim ſenſus ſit partes eſſe realiter idem quod natura rei, concedenda eſt; neganda verò, ſi ſenſus ſit formaliter eſſe idem. Vnde quamuis diuiſio explicando partes explicet id, quòd realiter eſt ipſa eſſentia, & natura: non tamen explicat illud formaliter, prout eſt eſſentia, ſicut facit definitio, ſed ſolum explicat multiplicitatem in tali eſſentia exiſtentem, quod alijs verbis ſolet dici, ſcilicet, definitionem explicare eſſentiam, quaſi coniungēdo partes, & componēdo totum: diuiſionem verò quaſi diſiungendo, & diuidendo. Primum indicatur, dum dicitur, definitionem explicare eſſentiam rei; nā eſſentia ſignificat per modum totius coniuncti, & vniti.

Secun-

Secundum verò declaratur dicendo: diuiſionem explicare multiplicitatem, quia multiplicitas importat diſiunctionem, & ſeparationem.

DE DIVISIONE.

DIuiſio eſt *oratio explicans multiplicitatem*, ſeu *totum in ſuas partes diſtribuens*, vt hominis, alia pars corpus, alia anima rationalis. Quæ definitio eodem modo explicatur, ac præcedentes. Solum eſt addendum, rem, quæ diuiditur, appellari diuiſum; partes in quas diuiditur, membra diuidentia, & orationem, quæ tales partes explicat, diuiſionem. Cùm ergo proprium ſit diuiſionis, diuidere totum in ſuas partes, iuxta diuerſos modos totius, diuerſæ etiam erunt diuiſiones: quare ſicut totum eſt triplex, ſcilicet potentiale, actuale, & accidentale; ita etiam triplex eſt diuiſio, alia potentialis, alia actualis, & alia accidentalis.

Diuiſio potentialis, quæ etiam dicitur vniuerſalis, eſt illa, qua totũ diuiditur in partes, quas ſub ſe, & in potentia continet. Hæc autem eſt duplex: alia generis in ſpecies, quando ſcilicet diuiſum æqualiter, & eſſentialiter reperitur in membris diuidentibus: vt cùm animal diuiditur in hominem, & equum. Et partes, ſeu membra huius diuiſionis dicuntur partes ſubiectiuæ: ad quam reducitur diuiſio generis in differentias; vt quando animal diuiditur per rationale, & irrationale, non enim hæc eſt diuerſa diuiſio à præcedente, neque propriè genus dicitur diuidi in differentias, ſed per differentias diuiditur in ſpecies.

Alia eſt diuiſio analogi in analogata, quando ſcilicet diuiſum principaliter eſt in vno membro diuidenti, & minus principaliter in alijs: vt ſanum reſpectu animalis, vrinæ, & medicinæ; ens reſpectu Dei, & creaturarum, & ſic de alijs. In qua diuiſione diuiſum appellatur analogum; & membra diuidentia, analogata, quorum primum dicitur principale analogatum, quia ratio analogi reperitur in illo ſimpliciter, & abſolutè, in alijs verò, ſecundum quid, & per participationem à primo, vnde etiam emanauit illud commune proloquium, analogum per ſe ſumptum ſtat pro famoſiori ſignificato: quæ latè explicanda ſunt in ante prædicamentis.

Diuiſio actualis eſt, qua totum diuiditur in partes, ex quibus componitur, ſiue illæ ſint Phyſicæ, vt hominis alia pars anima, alia corpus; ſiue Metaphyſicæ, vt hominis, alia pars animal, alia rationale; ſiue integrantes, vt hominis alia pars caput, alia manus, &c. Et ideò diuiſio actualis ſolet ſubdiuidi in Phyſicam, Metaphyſicam, & integralem.

Diuiſio accidentalis eſt, qua totum accidentale diuiditur in ſuas partes, ſitque multipliciter. Primò,

mò, quando diuiditur ſubiectum in accidentia, vt corpus aliud album, aliud nigrum. Secundò, quando è contra diuiditur accidens in ſubiecta, vt album aliud nix, aliud papyrus. Quibus ſolet addi alia tertia diuiſio, nempè accidentis in accidentia, vt cùm dicimus, album aliud frigidum, aliud calidum. Hæc tamen diuiſio non omnino diſtinguitur ab enumeratis, nam ſi diuiſum ſit de eſſentia membrorum diuidentium, vt contingit in hac, coloratum aliud album, aliud nigrum, talis diuiſio reducitur ad diuiſionem generis in ſpecies, quia perinde eſt, ac ſi dicatur, color alius albedo, & alius nigredo, quæ propriè eſt diuiſio generis in ſpecies. Si verò diuiſum non ſit de eſſentia membrorum diuidentium, ſed accidentaliter coniungatur illis, vt cùm dicimus, album aliud frigidum, aliud calidum, reducitur ad diuiſionem ſubiecti in accidentia, quia tunc album, quod eſt diuiſum, habet rationem ſubiecti reſpectu caloris, & frigoris, quatenus non ſolum ſupponit pro corpore, quod eſt ſubiectum dictorum accidentium, ſed etiam exercet talem ſuppoſitionẽ, vt explicabimus infra diſputatione quarta, agentes de varijs generibus prædicationum.

Regulæ pro bona diuiſione ſunt. Prima, quòd membra diuidentia ſint oppoſita, ideſt, inter ſe diſtincta re, vel ratione, quia aliàs non eſſent partes, de quarum ratione eſt, ſe inuicem excludere. Ex quo etiam ſequitur, in qualibet diuiſione ad minus debere eſſe duo membra diuidentia, vt de ſe conſtat.

Secunda regula eſt, quòd membra diuidentia ſeorſum ſumpta ſint inferiora diuiſo, illudquè coniuncta, ita adæquent, vt non excedant. Et vtriuſque ratio eſt, quia diuiſum eſt totum, & membra diuidentia partes: totum autem, licèt excedat vnam partem, non tamen excedit omnes, neque exceditur ab eis.

Tertia ſolet aſsignari, quòd diuiſio tradatur, per pauca membra diuidentia, ne eorum multitudo obſcuritatem, & confuſionem pariat, propter quod diuiſiones communiter aſsignantur, per membra contradictoria, exprimendo ſcilicet membrum principale, & loco aliorum, negationem eiuſdem principalis, vt cùm dicimus. *Animal aliud rationale, aliud irrationale. Viuens aliud ſenſibile, & aliud inſenſibile,* & ſic de alijs.

Vt autem hæc conditio ſit vndequaquè recta, intelligenda eſt, cum grano ſalis, nam in primis, ſi omnia membra diuidentia alicuius diuiſi, vt omnes ſpecies alicuius generis notæ fuerint, & in diuiſione ennumerentur, quamuis plures ſint, proculdubio diuiſio erit bona, quia licèt per accidens ex defectu noſtri intellectus fortè generet confuſionem, ſecundùm ſe tamen eſt manifeſtatiua multiplicitatis diuiſi. Cæterum, quia non ſem-

ſemper nota ſunt omnia membra diuidentia: vel dato quòd ſint nota; non tamen ſunt neceſſaria ad propoſitum de quo agitur: ideò frequẽtius ſolet diuiſio tradi per pauca membra, comprehendendo ſub aliquo eorum alia, quæ ſub diuiſo continentur. In quo ſenſu intelligenda eſt prædicta regula.

Pro qua etiam ſecundò notandum eſt, quòd quando diuiſio datur per vnum membrum poſitiuum, & aliud negatiuum, vt in hac: *Animal aliud rationale, & aliud irrationale*: tunc membrum negatiuum, nempè *irrationale*, non eſt intelligendum purè negatiuè: ſic enim non ſolùm conuenit brutis, ſed etiã plantis, elementis, & alijs, quæ non continentur ſub animali: ſiquidem omnia hæc non ſunt rationalia; ac proinde ſunt negatiuè irrationalia, quod tamen eſt cõtra ſecũdam regulam, iuxta quam vnũ membrum diuidens, non poteſt extendi vltra diuiſum. Debet ergo membrum negatiuum alicuius diuiſionis ſummi priuatiuè, vt ſcilicet ſignificat carentiam alterius membri poſitiui intra proprium diuiſum, & iſto modo irrationale eſt membrum diuidens in prædicta diuiſione: quia prout ſic non ſignificat carentiam rationalitatis in quocumquè ſubiecto, ſed ſolum intra genus animalis.

Tres ſunt modi arguendi circa diuiſionem. Primus eſt, à diuiſo ad omnia membra diuidentia, & è contra: valet conſequentia, tàm affirmatiuè, quàm negatiuè: vt eſt animal; ergo rationale, vel irrationale, eſt rationale, vel irrationale, ergo animal, &c.

Secundus: à membro diuidenti ad diuiſum valet affirmatiuè: non tamen negatiuè. A diuiſo verò ad quodlibet membrum diuidens, valet negatiuè, non tamen affimatiuè, vt non eſt animal, ergo neque homo. In reliquis exempla patent.

Tertius: à diuiſo, cùm negatione vnius, vel plurium membrorum ſecundùm qualitatem diuiſionis, ad affirmationem alterius membri reſtantis benè valet, vt eſt animal, & non rationale, ergo irrarionale: eſt elementum, & non ignis, aer, vel aqua, ergo terra.

Modus autem loquendi in diuiſione idem eſt ac in definitione: nã interroganti, quæ ſit hæc diuiſio? Reſpõdetur, potentialis, vel actualis, &c. ſi verò inquiratur qualis ſit? Reſpondetur, bona, vel mala, non tamen vera, vel falſa.

Obijcies contra dicta, & primò contra diuiſionem diuiſionis: quia diuiſio nominis, qua ſcilicet nomẽ diuiditur in ſua ſignificata, vt nomen canis, quòd ſignificat canem marinum, cœleſtem, & latrabile, eſt vera diuiſio; & tamen non continetur ſub enumeratis: ergo diuiſio diuiſionis eſt inſufficiens.

Reſpõdetur, ſignificationem in vocibus eſſe quoddam accidens rationis, ad placitum poſitum in ipſa entitate reali vocis, vt infra dicemus,

eemus, & ideò quando vox diuiditur in ſua ſignificata, diuiſio eſt ſubiecti in accidentia, nempè cuiuſdam ſubiecti realis in quædam accidentia rationis.

Obijcies ſecundo contra ſecundam regulam: quia hæc eſt bona diuiſio. *Hominis alia pars animal, alia rationale*, & tamen vnum mẽbrum diuidens, nempè *animal* eſt ſuperius diuiſo, & excedit illud ergo falſa eſt dicta regula. Reſpõdetur, animal poſſe ſummi dupliciter, ſcilicet vt eſt totum potentiale, & vt eſt pars actualis: primo modo eſt ſuperius ad hominem, & prædicatur de illo: ſic autem non eſt mẽbrum diuidens in illa diuiſione: ſecundo modo eſt pars actualis hominis, & quid inferiùs ad illum, & hoc modo, vt eſt membrum diuidens in prædicta diuiſione.

DE ARGVMENTATIONE.

ARgumentatio eſt. *Oratio explicans illationem vnius ex alio.* ſine vt alij dicunt: *Eſt oratio in qua vnũ ex alio inferri denotatur.* Hæc enim in idem recidunt: vt Petrus ambulat, ergo mouetur. Ex quo ſequitur primo, ad argumẽtationem non ſufficere, quòd vnum poſsit inferri ex alio, ſed neceſſe eſt, vt explicetur illatio: propter quòd iſta non eſt argumentatio: *Petrus ambulat, & mouetur*: quia ibi non explicatur motum inferri ex ambulatione.

Secundò ſequitur, tria reperiri in argumentatione. Primum eſt, id ex quo aliquid infertur: quòd ſi fuerit vnica propoſitio, dicitur antecedens: ſi verò fuerint duæ, prima dicitur maior, & ſecunda minor. Secundum eſt, id quod infertur ex antecedenti, & dicitur cõſequens. Tertium eſt nota illationis, quę dicitur conſequentia: quia indicat conſequens inferri ex antecedenti (verbi gratia) in hac argumentatione: *Omne rationale eſt riſibile, omnis homo eſt rationalis, ergo omnis homo eſt riſibilis.* Duæ primæ propoſitiones ſe tenent ex parte antecedentis. & appellãtur maior, & minor; tertia verò dicitur conſequens, & tandem illa particula: *ergo*, dicitur conſequentia, ſeu nota illationis: quia deſignat cõſequens inferri ex antecedenti.

Hæc autem nota illationis triplex eſt, alia *cõditionalis*, in qua illatio ſit media particula, *ſi*, vt ſi homo currit mouetur: alia *rationalis*, in qua ponitur particula, *ergo*, vel *igitur*, vt Petrus eſt rationalis: ergo riſibilis: & alia *cauſalis*, in qua ponitur particula, *quia*, vel ſimilis, vt quia homo eſt rationalis eſt admiratiuus. Alijs etiam modis poteſt fieri illatio, vt bene notat Soto tract. 1. ſummularum, cap. 15. vt ſi dicas: quando Petrus diſputat, bene agit: vbi ignis eſt, calor eſt, &c. Quia tamen omnes iſtę illationes reſoluuntur in aliquam ex tribus aſsignatis, vt conſideranti patebit, ideò has tantùm ennumerãt communiter Dialectici: imò quia ferè omnes illationes poſſunt reſolui,

ſolui,& exerceri per illationem rationalem,ideò ipſa frequentius in argumentis vtimur. Cum ergo triplex ſit nota illationis,vt vidimus, triplex etiam erit argumentatio, ſcilicet conditionalis, cauſalis, & rationalis. Relicta autem conditionali,& cauſali,quarum non ita frequens vſus eſt in diſputationibus.

Argumẽtatio rationalis eſt quadruplex,ſcilicet ſyllogiſmus,enthymema,inductio,& exemplum. Syllogiſmus eſt argumentatio conſtans tribus propoſitionibus maiori,ſcilicet minori, & conſequentia. Enthymema eſt argumentatio conſtans duabus, nempè antecedenti,& conſequenti. Inductio eſt argumentatio, in qua ex pluribus ſingularibus infertur aliquod vniuerſale,vt hic ignis calefacit,& hic ignis calefacit,& ſic de ſingulis;ergo omnis ignis calefacit. Tandem exemplum eſt argumentatio, in qua ex aliquo ſingulari aliud ſingulare ſimile colligimus: vt Deus pepercit Niniuitis, pœnitentiã agentibus: ergo tibi etiam parcet,ſi pœnitentiam egeris. Solet etiam diuidi argumentatio in materialem, & formalem. Quid autem vtraque ſit, commodius explicabimus lib. 3. ſicut etiam an omnes quatuor argumentationes enumeratæ ſint veræ ſpecies argumentationis, & in quo propria vniuſcuiuſque ratio conſiſtat.

De modo ſeruando inter diſputantes multa dicenda ſunt in voce: quia tamen eorum obliuione plures in diſputando emerguntabuſus,aliqua oportet ſcripto prænotare cum Magiſtro Soto, Toleto, Villalpando, & alijs, vt à proprio modo arguendi,& reſpondẽdi,nec minimum deflectatur. Sit ergo prima regula tam pro arguente,quàm pro reſpondente, ne finem diſputationis,qui eſtveritatis inquiſitio, peruertant,& ideò cauẽda eſt proteruia,quod clarè falſum eſt defendendo,vel quod manifeſtè eſt verum pertinaciter negando. Poterit tamen exercitij gratia verum aliquando impugnari, & falſum aliquando defendi.

Secunda regula pro arguente eſt,vt breuiter,& perſpicue proponat argumentum,neque extra formã aliquid loquatur, ſed ſinat reſpondentem ſuas partes agere. Ita tamen, in probationibus ſe debet gerere,vt propoſitio â reſpondente negata ſit conſequens argumenti ſuccedentis: aliàs nihil ſe feciſſe putet: ad quod debet optimè noſſe artem inueniendi medium,de qua in fine huius tractatus diſſeremus.

Tertia tandem regula pro reſpondente ſit, quòd argumentum à contrario propoſitum ipſe integrum reſumat,vt reſpondens cum arguente conueniat,poſteaque iterum repetatur maior, & ſi fuerit falſa,negetur;ſi vera,concedatur,ſi ambigua,diſtinguatur: ſi verò fuerit argumento indifferens, ita vt ad illud non interſit,an ſit vera,vel falſa;dicatur,tranſeat maior. Poſt hæc verò repetetur minor, & ibi fiat

fiat (ſi faciendum eſt) ſicut dictum eſt de maiori: quacumque tamen negata, ibi ceſſauit reſponſio. Si autem minor concedatur, repetetur conſequens, quod nec concedi, nec negari poteſt, ſed tantùm diſtingui: & ſecũdum vnum, aut alterum ſenſum eius concedetur, vel negabitur conſequentia. Itaquè antecedens, ſeu maior, & minor poſſunt concedi, negari, diſtingui, vel tranſire: conſequens neque cõcedi, neque negari, ſed ſolum diſtingui: cõſequentia verò nunquam poteſt diſtingui: ſed tantùm concedi, aut negari. Qui tamen conceſſa maiori, & minori negat conſequentiam, tenetur oſtendere defectum argumenti, aliàs conuictus cenſendus eſt. Non autem licet reſpondenti cùm concedit, aut negat aliquam propoſitionem, amplius loqui, ſi verò diſtinxerit, licebit membra diſtinctionis breuiter explicare.

LIBER PRIMVS DE VOCIBVS ſimplicibus, ſcilicet terminis, & eorum proprietatibus.

EXPLICATIS generalibus, & neceſſarijs inſtrumentis ſciendi, iam facilè poterit aliorum notitia comparari: & ideò in hoc primo libro, iuxta methodum ſupra præſcriptam, agendum eſt de vocibus ſimplicibus, ſeu terminis, pro quo ſit.

CAPVT PRIMVM.

De ſignificatione, ſeu ratione ſigni.

QVIA Significatio eſt, id ratione cuius voces, aut ſcripturæ dicuntur termini, ſub qua proinde conſideratione pertinent ad inſtitutum Dialecticum: operepretium eſt, antequam de ipſis terminis agamus, breuiter exponere quid ſit ſignificare, ſeu eſſe ſignum, & quot modis contingat.

Significare ergo eſt: *Potentiæ cognoſcitiuæ aliud à ſe repræſentare*, atque ita ſignum erit illud, *Quod præter ſui cognitionem alterius cognitionem inducit*: ſiue vt definit D. Auguſt. 2. de Doct. Chriſtia. cap. 1. *Signum eſt, quod præter ſpeciẽ, quã ingerit ſenſibus aliud aliquid facit in cognitionem venire*: ſicut veſtigio viſo tranſiſſe animal, cuius veſtigium eſt cogitamus, & fumus eſt ſignũ ignis: quia fumo viſo, ſtatim ducimur in cognitionem ignis etiã occulti. Quo fit, vt cuilibet ſigno reſpondeat duplex cognitio, quæ ſolet

ſolet appellari notitia. Prima eſt ipſius ſigni, qua, ſcilicet, ſignum cognoſcitur, vt cognitio fumi. Secunda eſt, qua cognoſcitur res illa cuius eſt ſignum, vt cognitio ignis.

Solet autem diuidi ſignum in formale, & inſtrumentale. Appellatur ſignum formale, quòd ſe ipſo, & abſque præuia ſui cognitione ali quid repræſentat, cuiuſmodi ſunt actus intellectus, quos non priùs cognoſcimus, quàm per eos res ipſas cognoſcamus, ſed ipſi per ſe ſunt expreſſæ quædam ſimilitudines rerum.

Signum verò inſtrumentale eſt illud, quòd præſuppoſita cognitione ſui, aliquid aliud repræſentat, vt Imago depicta Chriſti Domini eſt ſignum inſtrumẽtale: quia prius ipſa cognoſcitur, poſteaquè res repræſentata per illam: & huiuſmodi ſignum eſt, quòd ſupra definiuimus cum Auguſtino, quodquè propriè, & ſimpliciter dicitur ſignum, & de quo agimus in præſenti: nam hoc modo voces dicuntur ſigna, vt deſe patet.

Hoc ergo ſignum inſtrumentale eſt duplex, aliud naturale, & aliud voluntarium, ſeu ad placitum. Signum naturale eſt, quod ex ſua intrinſeca ratione (ſecluſa hominum voluntate) aliquid aliud repræſentat, quomodo fumus eſt ſignum ignis, & omnis effectus ſuæ cauſæ. Signum ad placitum eſt, quod ex hominum inſtitutione aliud repræſentat, quomodo ſonitus cymbali eſt ſignum lectionis, & omnes voces rerum, quas ſignificant. Nam quòd hæc vox, *homo*, ſignificaret naturam humanam ex hominum voluntaria impoſitione proceſsit. Talis autem impoſitio fieri debet auctoritate publica, vt patet: & eſt duplex, alia propria, cùm ſcilicet vox vſurpatur iuxta propriam ſignificationem, quomodo vox, *homo*, ſignificat hominem, & vox, *leo*, leonem. Alia impropria, cùm ſcilicet vox ſignificat per metaphoram, & translationem, vt quando, *agnus*, ſignificat Chriſtum, &, *Nero*, hominem crudelem. Ad hæc autem ſigna reducitur ſignum, quòd appellatur ex conſuetudine. Si enim conſuetudo fundetur in natura, eſt ſignum naturale, ſi verò fundetur in voluntate humana, eſt ſignum ad placitum.

Dices, imago Cæſaris non ſignificat illum naturaliter, neque ad placitum: ergo inſufficiens eſt prædicta diuiſio. Probatur antecedens quoad primam partem: quia imago non à natura, ſed ab arte habet, vt ſignificet: quoad ſecundam verò: quia ſi imago Cæſaris ſit vera, eius effigies non pendet ex hominum voluntate, quòd Cæſarem repræſentet, ergo, &c. Reſp. imaginem Cæſaris eſſe ſignum naturale illius, quia quamuis præceſſerit ars, qua fuit depicta, facta tamen imagine, iam ſignificat ex naturali ſimilitudine, & non ex hominum impoſitione.

Sed contra, quia idem dicendum erit de vocibus. nimirum quod licet

cèt ſignificent ex impoſitione; ea tamen facta, naturaliter ſignificabunt. Reſpondetur negando ſequelam: cùm enim imago ſit naturalis ſimilitudo; manente ipſa, non poteſt aliam rem repræſentare, aut proprium prototypum non exprimere: at verò vox eadem manens poteſt ſignificationem amittere, vel mutare; & ideò non eſt ſimile.

Ex dictis infertur, voces nõ pertinere ad inſtitutum dialecticum ſecundùm ſuam realem entitatem, in quantùm ſcilicet ſunt quidam ſoni in aëre cauſati; ſed ſecundùm quòd impoſitæ ſunt ad ſignificandas res, & vt medijs ipſis proprios conceptus explicamus. Vnde entitas realis vocum ſe habet vt materia, ſignificatio verò vt forma, ratione cuius ipſæ pertinent ad obiectam Logicæ. Ex quo tandem fit voces non ſignificatiuas, vt *blitiri*, *ſcindapſus*, & ſimiles non pertinere ad præſens inſtitutum.

CAPVT II.

De natura, ſeu eſſentia termini.

ARiſtoteles primo priorum definit terminum, dicens. *Terminum autem eum appello, in quem reſoluitur propoſitio, vt prædicatum, & id de quo prædicatur.* Ex quibus verbis deſumpta eſt communis definitio, ſcilicet, *Terminus eſt extremum propoſitionis*, ſicut enim extrema puncta alicuius lineæ dicuntur eius termini; quia talis linea non habet vllam ſui partem extra illa: ſic etiam extrema propoſitionis, nempè ſubiectum, & prædicatum vocantur termini; quia intra illa tota propoſitio claudit. Et ideò in definitione adducta, *extremum* ponitur loco generis; quia in illo conuenit terminus logicus cum extremis lineæ, & alia rum rerum: loco verò differentiæ ponitur ly *propoſitionis*: quia per hoc differt ab illis: ſiquidem vltima puncta ſunt extrema lineæ; terminus verò logicus eſt extremum propoſitionis.

Ex hac Ariſt. definitione orta eſt difficultas, quæ ſolet in præſenti cõtrouerti: an ſcilicet voces extra propoſitionẽ ſint termini. In qua partẽ affirmatiuã defendũt aliqui, cõtendentes, voces eſſe verè termi nos ex eo præciſe, quòd habeãt aptitudinẽ ad cõponendam propoſitionẽ, etiãſi acta non cõponant illã. Quorũ fundamentũ eſt; quia iuxta cõmune Dialecticorũ axioma, verba in definitione nõ dicũt actũ, ſed aptitudinẽ: ergo ad hoc, quòd voces ſint termini, non eſt neceſſe, vt actu finiãt propoſitionẽ, ſed ſufficit poſſe illã terminare. Cũ autẽ talẽ aptitudinẽ habeant extra propoſitionem, vt patet, planè videtur ſequi verè eſſe terminos extra illã.

Confirmatur ex communi modo loquendi: nam voces ſimplices indifferẽter appellamus terminos, ſiue ſint intra, ſiue extra propoſitionem: ergo vtroque modo verè conuenit illis ratio termini.

Nihilominus communior, & vera ſentẽtia negat voces extra propoſitionem, propriè loquendo, eſſe

terminos, quæ eſt procul dubio mens Ariſtot. in prædictis verbis, & ex eis facilè ſuadetur. Tum, quia voces extra propoſitionem non poſſunt verè appellari extrema, vt à ſimili cernitur in puncto reſpectu lineæ; in lapide limitari, reſpectu fundi, & ſimilibus. Tum etiam, quia ſola illa potentia, ſeu aptitudo vocum ad componendam propoſitionem non ſufficit, vt ipſa dicatur reſolui in illas; ſiquidem totum non poteſt reſolui, niſi in partes, ex quibus actu componitur, vt de ſe notum eſt. Tum præterea: quia ſuppoſitio, ampliatio, & aliæ proprietates terminorum non conueniũt vocibus extra propoſitionem, vt eſt per ſe manifeſtum, & conſtabit infra: ergo neque etiam ipſa eſſentialis ratio termini, à qua illæ dimanant. Tum denique: quia ſi voces extra propoſitionem eſſent termini, iam vna, & eadem vox (verbi gratia) *homo*, ſimul, & ſimpliciter eſſet ſubiectum, & prædicatum; ſiquidem extra propoſitionem indifferens eſt, & habet aptitudinem ad vtrumquè. Quòd tamen eſſe falſum ſatis conuincitur, ex eo quòd ſubiectum, & prædicatum ſunt veræ ſpecies termini, vt poſtea dicemus; ac proinde idem ſimul, & ſimpliciter, eſſet ſub diuerſis ſpeciebus eiuſdem generis, quod omnino repugnat, vt aliquando oſtendemus. Reſtat ergo voces extra propoſitionem, propriè loquendo, non eſſe terminos.

Vt autem hæc plenè percipiantur, appareatque in quo deficiat contraria ſententia, perpendẽdum eſt, quid propriè ſignificent, & in quo differant hæc tria, *Vox*, *nomen*, & *terminus*. Etenim *vox*, ſignificat illam entitatem realem ſoni, qui in ore animalis cauſatur ex colliſione quarumdam partium eius: & propterea ſonus ponitur in definitione vocis. *Nomen* autem ſupra illam entitatem realem ſoni addit ſignificationem, quæ tali entitati aduenit ex impoſitione humana: & ideò nomen definitur ab Ariſtot. quòd ſit vox ſignificatiua ad placitum, &c. vt infra videbimus. Quare ſola entitas realis illius ſoni, ſi ab ea præſcindamus ſignificationem, dicitur quidem, & eſt verè vox, non tamen poteſt appellari nomen: quia nomen importat vtrumque.

Terminus verò vltra entitatem realem vocis, & ſignificationem nominis addit eſſe extremum, finirequè propoſitionem: & ideo hæc eſt optima eius definitio. *Terminus eſt nomen extremum propoſitionis*. Quare entitas realis vocis ſimul cum ſignificatione, ſi ab ea præſcindatur eſſe extremum propoſitionis, ſeu cõponere illam; dicitur quidem, & eſt verè nomen; non tamen poteſt propriè appellari terminus: quia vtrumque eſt de ratione eius. Ex quo tandem fit, quòd ſicut in entitate reali vocis ſola aptitudo, quam habet, vt imponatur ad ſignificandum, nõ ſufficit ad veram rationem nominis,

ſed

ſed debet actu habere ſignificationem: ita etiam ſola aptitudo nominum, vt collocentur in propoſitione, non ſufficit ad veram rationem termini; ſed neceſſe eſt, vt actu ſint extrema eius.

Quamuis autem hæc ita ſint, ſæpè tamen à nobis confunduntur iſta verba; & ideo voces interdum appellamus nomina; & nomina terminos. Quæ confuſio decepit auctores contrariæ ſententiæ; dum ex eò quòd voces extra propoſitionem verè ſint nomina, colligunt, debere etiam eſſe terminos. Per quod patet ad cõfirmationem ſui argumenti: quamuis enim in communi vſu loquendi ſæpè has voces confundamus; non tamen ideò confundenda ſunt earum ſignificata: quia vt dicitur ſecũdo Topicorum: cùm pluribus loquẽdum eſt, ſentiendum verò cum paucioribus.

Ad argumentum autem reſpondetur, axioma illud procedere, quãdo ipſe actus non eſt de eſſentia definiti: tunc enim verba in eius definitione dicunt aptitudinem, & non actum: vt patet in homine, de cuius eſſentia, quia non eſt actu ratiocinari; ideò quando definitur per animal rationale, ſolùm eſt ſenſus eſſe animal aptum ratiocinari. Si verò de eſſentia definiti ſit aliquis actus, tunc verba in eius definitione non tantùm dicunt aptitudinem, ſed etiam actum. Et hoc contingit, vel ob infinitam perfectionem: vt in Deo, de cuius eſſentia eſt, eſſe actum puriſſimum, ac proinde ſi poſſet definiri, verba talis definitionis revera ſignificarẽt actum: vel ob ſummam imperfectionem, ſicut in entibus rationis, vt magis explicabimus infra diſputatione 2. Et huiuſmodi ſunt. *Terminus*, *nomen*, & ſimilia, vt ex dictis patet.

CAPVT III.

De varijs diuiſionibus termini.

SI vera ſunt, quæ capite præcedenti diximus, planum fit, terminum prima, & immediata diuiſione diuidi in ſubiectum, & prædicatum: ſicut enim in eadem linea tantùm ſunt duo puncti extrema, ita in vna propoſitione tantùm ſunt duo termini, ſcilicet prædicatum, & ſubiectum. Quo fit, vt per talem diuiſionem propriè diuidatur terminus, quatenus terminus eſt: quia ſicut ratio termini, ſic etiam rationes prædicati, & ſubiecti, propriè loquendo, non inueniuntur extra propoſitionem: ac proinde prædicatum, & ſubiectum poſſunt eſſentialiter definiri ſic. *Prædicatum eſt terminus, qui dicitur de alio, & ſubiectum eſt terminus, de quo dicitur aliud.* Ex quo tãdem fit, prædictam diuiſionem eſſe eſſentialem, & generis in ſpecies: cùm enim terminus eſſentialiter ſit pars propoſitionis: & pars quatenus pars eſſentialiter diuidatur in materialem, & formalem; ſatis apparet, terminũ eſſentialiter diuidi in ſubiectum, &

prædicatum: quorum alterum, ſcilicet ſubiectum, eſt pars materialis propoſitionis, alterum verò ſcilicet prædicatum eſt pars formalis illius.

Rurſus: terminus diuiditur in mentalem, vocalem, & ſcriptum, ſicut triplex eſt propoſitio, ſcilicet mentalis, vocalis, & ſcripta. Terminus mentalis eſt extremum propoſitionis mentalis: vocalis eſt extremum propoſitionis vocalis: & ſcriptus propoſitionis ſcriptæ. Quæ diuiſio eſt accidẽtis in ſubiecta: nam facit hunc ſenſum: ratio termini, vel poteſt reperiri in actibus intellectus, vel in vocibus, vel in ſcripturis: quæ omnia habent rationem ſubiecti reſpectu formalitatis termini, quæ eſt quoddam accidens rationis. Quamuis autem termini, & propoſitiones ſcriptæ ſuo etiam modo pertineant ad conſiderationem dialecticam, ſicut vocales: quia ſcripturæ etiam, ſicut & voces ſuo modo iuuant ad dirigendũ intellectũ; & propterea communiter enumerentur à Doctoribus in hac diuiſione: tamen quia parum conducunt, non eſt cur immoremur circa illa. Relicto ergo termino ſcripto.

Terminus mentalis appellatur conceptus mentis; diuiditurque in vltimum, & non vltimum; ſiue vltimatum, & nõ vltimatum. Prior eſt, qui habetur de re ſignificata per vocem; & dicitur vltimus: quia ibi ſiſtit intellectus. Poſterior verò eſt, qui habetur de ipſa voce, & dicitur non vltimus: quia ibi non ſiſtit intellectus, ſed tranſit ad ipſam rem ſignificatam. Quò fit, vt conceptus vocum non ſignificatiuarum poſſint appellari vltimi: quia non ordinantur ad alios.

Diuiditur etiam terminus mentalis in directum, & reflexum. Conceptus directus eſt, qui habetur de re, vel de voce. Reflexus verò eſt cognitio præcedentis cognitionis; vt cùm quis cognoſcit, ſe cognouiſſe. Dicitur autem reflexus: quia tũc intellectus ſupra ſe ipſum flectitur: ad quod requiritur, vtramque cognitionem eſſe in eadem potentia; ſi enim Paulus cognoſcat Petrũ cognouiſſe, cognitio Pauli non eſt reflexa, ſed directa, vt de ſe patet. Hæc autem diuiſio eſt ſubiecti in accidentia.

Terminus vocalis, de quo præcipuè agimus in præſenti, diuiditur prima diuiſione in categorimaticum, & ſyncategorematicum. Categorematicus idem valet, ac ſignificatiuus, & eſt ille, qui aliquid per ſe ſignificat, ſeu qui in propoſitione eſt integrum ſubiectum, aut prædicatum, vt *homo, leo, &c.* Syncategorematicus, ideſt, conſignificatiuus, eſt ille, qui per ſe ſeparatus nõ ſignificat aliquid; iunctus tamẽ categorematico facit illum aliter ſignificare; vt *omnis, nullus, aliquis, vterque*, & ſimiles: propter quod dicitur conſignificatiuus. Appellatur etiam modus ſubiecti, vel prædicati: quia per ſe non poteſt eſſe ſubiectum, aut prædicatum, ſed tantùm

tùm illa modificare. Qua de cauſa ſolet frequenter dici, terminum categorematicũ ſignificare aliquid, ſyncategorematicum verò aliqualiter: propter quod etiam iſte comparatur optimè literis conſonantibus, quæ licèt per ſe non ſonent; iunctæ tamen vocalibus faciunt illas aliter, & aliter ſonare. Ex quo tãdem fit terminũ ſyncategorematicum nõ eſſe ſimpliciter terminũ, ſed tantùm ſecundùm quid; & ex cõſequenti prædictam diuiſionem eſſe analogam.

His ſolet etiã addi terminus mixtus, qui ſcilicet virtualiter includit duas voces, quarum altera eſt terminus categorematicus; altera verò ſyncategorematicus, vt nemo, ideſt nullus homo. De termino autem ſyncategorematico, qui ſolet appellari ſignũ, infra c. 4. agemus.

Deinde, terminus categorematicus diuiditur in incomplexum, & complexum. Incõplexus eſt, cuius nulla pars ſeparata ſignificat, vt homo, leo, & omnes voces ſimplices. Complexus verò eſt, cuius partes ſeparatæ ſignificant iuxta ſignificationem totius, vt homo albus. Per quod excluditur à ratione termini complexi ille, cuius partes ſeparatæ aliter ſignificant, quàm in toto, vt Dominus, Sacerdos, & alij ſimiles. Ex quibus incõplexus ſimpliciter eſt terminus; cõplexus nãquè cũ includat plures voces, & cõſequenter ſit oratio, ſecũdum quid tãtùm poteſt eſſe terminus. Ac proinde hæc etiam diuiſio eſt analoga.

Rurſus, terminus incomplexus eſt triplex. Alius vniuocus, qui ſcilicet ſignificat plura in aliqua vna ratione omnino conuenientia, vt homo, & animal. Alius æquiuocus, qui ſcilicet ſignificat plura, nullo modo conuenientia, ſecundũ quòd per nomen ſignificantur, vt canis reſpectu latrabilis, marini, & cæleſtis, quibus prout ſic nihil eſt commune præter nomen. Alius analogus, qui ſcilicet ſignificat plura, neque omnino conuenientia, neque omnino diſconuenientia, ſed medio modo, nempè quodammodo inter ſe ſimilia, vt ſanum reſpectu animalis, vrinæ, & Medicinæ: quia ſicut animal dicitur ſanum; quia habet in ſe ſanitatem: ita vrina quodammodo dicitur ſana: quia indicat ſanitatem animalis: & medicina etiam, quia illam cauſat.

Vbi obſeruanda eſt regula prò analogis, & æquiuocis, quòd ſcilicet terminus analogus, ſi per aliquam particulam determinetur, & reſtringatur ad vnum ſuorum ſignificatorum, poteſt fieri vniuocus; vt ſi cani, qui eſt terminus æquiuocus, addatur latrabilis, fit vniuocus ad omnes canes latrabiles. Similiter, ſi homini, qui eſt terminus analogus ad viuum, & pictum, addatur viuus, fit terminus vniuocus, & idem eſt de alijs.

CAPVT IIII.

De alijs diuiſionibus termini vocalis.

SEcundò diuiditur terminus vocalis in communem, & ſingularem. Terminus communis eſt, qui ſignificat plura diuiſim: vnde ter-

minus collectiuus, qua ratione eſt terminus collectiuus, vt populus, ciuitas, gens: non poteſt eſſe terminus communis: quia non ſignificat quemlibet hominem ſeorſim, & diuiſim, ſed omnes ſimul. Diximus: *Qua ratione eſt terminus collectiuus*: quia ſi populus conſideretur, vt abſtrahit ab hoc, vel illo populo, verè eſt terminus cõmunis (& idẽ eſt de alijs) quia diuiſim ſignificat hunc, vel illum populũ, ſicut homo in communi diuiſim ſignificat hũc, vel illũ hominẽ. Hac tamen ratione populus, & alij ſimiles termini non ſunt collectiui, vt de ſe patet.

Subdiuiditur autem terminus communis in tranſcendentẽ, & nõ tranſcendentem: iſte eſt, qui de aliquibus prædicatur, vt homo, animal: ille verò, qui in omnibus rebus inuenitur, & ideò dicitur trãſcendens, ideſt, ſupra omnia aſcendens, & eorum vltimas differentias penetrans. Sub quo ſex communiter enumerantur, ſcilicet ens, res, verum, bonum, aliquid, vnum.

Terminus ſingularis eſt, qui tantùm ſignificat vnum, vt Petrus, aut plura coniuncta, vt Granata. Et eſt quadruplex, ſcilicet determinatus, nempè qui vnum determinatè ſignificat vt Petrus. Demonſtratiuus, qui ſcilicet ſigno demonſtratiuo afficitur, vt hic homo. Ex ſuppoſitione, qui ſcilicet quamuis poſſet plura ſignificare, tamẽ ſuppoſitione facta, vnum tantùm ſignificat. Quomodò, *Filius Mariæ Virginis*, ſignificat Chriſtum. Et vagus, qui ſcilicet ſignificat vnum, ſed non determinando, an ſit hoc, vel illud, vt quidam homo.

Tertiò diuiditur terminus vocalis in concretum, & abſtractum. Concretus eſt, qui ſignificat formã concernendo ſubiectum, vt album, quod ſignificat albedinem in ſubiecto; & homo, qui ſignificat humanitatem in ſuppoſito. Abſtractus eſt, qui tantùm ſignificat formam, vt albedo, & humanitas.

Quarta diuiſio eſt in abſolutũ, & connotatiuum. Abſolutus idẽ eſt, quod apud Grammaticos nomen ſubſtantiuum, & eſt ille, qui ſignificat per modum per ſe ſtantis. Cõnotatiuus idem valet, ac nomen adiectiuum, & eſt ille, qui ſignificat per modum alteri adiacentis.

Quintò, diuiditur in terminum finitum, & infinitum. Terminus infinitus eſt, qui afficitur negatione infinitante, vt non homo. Finitus verò eſt, qui ſimili negatione caret. Pro quo ſciẽdum eſt, duplicem eſſe negationem: aliam, quę tantùm afficit terminũ; & dicitur infinitans: quia reddit terminum infinitum, vt non homo: & aliam, quæ afficit copulam, vt lapis non eſt homo: & dicitur negatio negans, ſemperquè efficit propoſitionem negatiuam: quia iuxta commune proloquium, negatio hæc eſt malignantis naturæ, & quidquid poſt ſe inuenit, deſtruit, ac eius oppoſitum reddit.

Dices, Ariſtot. 1. Periher. cap. 2. excluſiſſe voces infinitas â ratione nominis: ergo multo magis debent excludi â ratione termini, ſiquidẽ omnis terminus vocalis eſt nomẽ, vt ſu-

vt ſupra vidimus. Reſpondetur, ibi Ariſtot. tantùm appellare nomina, eas voces, quę poſſunt deſeruire ad propoſitionem ſciẽtificam, quales non ſunt termini infiniti, vt patet: nos autẽ in præſenti loquimur vniuerſaliter de quibuſcumque terminis, vt cognoſcamus, qui eorum apti ſint ad propoſitionem ſcientificam; qui verò, ab illa reijciantur. Et in hac lata acceptione voces infinitas vocamus terminos.

Sed cõtra quia pari ratione poſſet affirmari, voces non ſignificatiuas eſſe terminos, ſiquidem vtcumquè poteſt fieri ex illis propoſitio, etiamſi non poſsint deſeruire ſciẽtijs. Reſpon. negando ſequelã: Dialecticus enim tractat de vocibus in ordine ad rectam rerum cognitionem: & ideò tantùm voces ſignificatiuæ earũdem rerũ poſſunt pertinere ad cõſiderationem dialecticam, à qua proinde merito reijciũtur voces nihil ſignificantes. Vnde etiam fit, ipſas verè non eſſe terminos, niſi fortè vellis eas ſic appellare, propter quandam remotam, & imperfectiſsimã ſimilitudinẽ; hoc enim parum intereſt, dũ aſſeratur, materialiter tantùm illas eſſe terminos, vt patet, quãdo dicitur, *bliti ri non eſt ſcindapſus*. & ſic de alijs.

Sexta diuiſio eſt in terminũ primæ, & ſecundæ intentionis. Terminus primæ intentionis eſt, qui ſignificat rem ſecundùm id, quod habet à parte rei, vt homo, & equus. Terminus verò ſecundæ intentionis eſt, qui ſignificat rem ſecũdùm id, quod habet ex conſideratione intellectus, vt genus, ſpecies, & ſimiles.

His explicatis: reſtat comparare terminos inter ſe, & ita, loquendo de illis in plurali, ſunt in duplici differentia. Alij dicuntur impertinentes: alij verò pertinentes. Impertinentes ſunt, quorum vnus, neque infert alterum, neque repugnat illi, vt album, & dulce. Pertinentes verò ſunt, quorum vnus, vel infert alterum, vt homo, & animal; vel repugnat illi, vt homo, & equus. Primo modo appellantur pertinẽtes ſequela: ſecundo verò modo dicuntur pertinentes repugnantia.

Rurſus pertinentes ſequela, alij ſunt conuertibiles, quorum ſcilicet vnus infert alium, & infertur ab illo, vt homo, & rationale. Alij ſunt non conuertibiles, quorum ſcilicet vnus infert alium, non tamen infertur ab illo, vt homo, & animal.

Pertinentes repugnantia, alij ſunt, qui quamuis ſint omnino diuerſi; tamen non ſunt propriè oppoſiti, vt homo, & equus: & hi vulgò appellantur diſparati. Alij verò ſunt propriè oppoſiti, nempè quia habent inter ſe aliquam veram oppoſitionem. Cùm autem oppoſitio ſit quadruplex, vt dicemus in poſtprædicamentis, inde eſt huiuſmodi terminos eſſe in quadruplici differentia. Alij opponuntur contrariè; vt calor, & frigus. Alij contradictoriè, vt homo, & non homo. Alij priuatiuè, vt viſus, & cecitas. Et alij relatiuè, vt Pater, & filius.

CAPVT V.

De ſuppoſitione.

AD eum modum, quo terminus ſortitur eſſentiam, habet etiam ſuas proprietates, quæ talem eſſentiam conſequuntur. Sicut enim ex eſſentia hominis oriuntur admiratio, riſibilitas, & aliæ paſsiones, ſic ex eo quòd termini ſint voces ſignificatiuæ componentes propoſitionem, in quo conſiſtit eorũ eſſentia, oritur, quòd hoc, vel illo modo ſupponant, amplientur, reſtringantur, &c. quæ conſequenter ſunt proprietates, ſeu paſsiones terminorum. Quare cognita iam eſſentia, & multiplicitate terminorum, reſtat eorum proprietates inueſtigare, quæ ſunt ſuppoſitio, ampliatio, reſtrictio, alienatio, diminutio, & appellatio: ſic enim terminorum tractatus manebit abſolutus.

Suppoſitio ergo, quæ primum locum obtinet inter has proprietates. *Eſt poſitio, ſeu vſus termini loco alicuius*, vel vt alij dicunt, *Eſt acceptio termini proſe, vel pro ſuo ſignificato.* Congruentior tamẽ eſt prima definitio: nam hæc ſecunda potiùs accedit ad diuiſionem, cùm ibi pro differentia ponantur membra diuidentia ſuppoſitionis, quod quantùm fieri poſsit, vitandum eſt in definitionibus.

Diuiditur autẽ ſuppoſitio in materialẽ, & formalem. Materialis eſt poſitio termini loco ſui ipſius, vt in hac propoſitione, homo eſt nomẽ, ly, *homo*, ſupponit pro ipſa voce; non verò pro re ſignificata, & dicitur materialis: quia tunc voces nõ exercent officium ſigni, ſed materialiter ſe habent in propoſitione. Suppoſitio formalis eſt poſitio termini loco rei ſignificatæ; nam, vt dixit Ariſt. 1. Elencor. c. 1. *Cũ non liceat res ipſas in differendo afferre, nominibus vice rerum vtimur.* Hũc ergo vſum, quo nominibus vtimur loco rerum ſignificatarum, appellamus ſuppoſitionem formalem, & dicitur talis: quia voces tunc ſumuntur formaliter, vt ſigna.

Porrò ſuppoſitio formalis, alia eſt propria, alia impropria, ſeu metaphorica, ſicut de ſignificatione diximus ſup. c. 1. Deinde, propria eſt duplex, alia ſimplex, & alia realis, ſeu perſonalis. Suppoſitio ſimplex eſt poſitio termini, pro ſuo immediato, & primo ſignificato tantùm: quod contingit, quando ſubiectum eſt terminus primæ intentionis, prædicatum verò ſecundæ, vt homo eſt ſpecies; ly enim, *homo*, nõ ſupponit pro Petro, vel Paulo, aliàs propoſitio eſſet falſa, ſed tantùm pro natura humana in communi, quę eſt primum, & immediatum ſignificatum illius vocis. Hoc autẽ non ſolùm contingit in terminis communibus; ſed etiam in terminis ſingularibus, vt cùm dicitur, Petrus eſt indiuiduũ; ly enim, *Petrus*, tantùm ſupponit pro immediato ſignificato, nempè pro hoc indiuiduo; non verò pro natura humana in communi, quæ eſt ſignificatum remotum. Atque ita ſicut propter ſuppoſitionem ſimplicem, hæc nõ eſt bona conſequentia, homo eſt ſpecies: ergo Petrus eſt ſpecies, ſic

propter

propter eandē ſuppoſitionem non valet è contra, Petrus eſt indiuiduum: ergo homo eſt indiuiduum.

Suppoſitio realis, ſeu perſonalis eſt poſitio termini, non ſolùm pro primo, & immediato; ſed etiam pro ſecundo, & remoto ſignificato, vt in his propoſitionibus, homo eſt animal, vel homo diſputat: vbi ly *homo*, non tantùm ſupponit pro natura humana, ſed etiam pro indiuiduis eius. Qui etiā modus ſuppoſitionis, non ſolùm inuenitur in terminis communibus, vt patet in exemplis poſitis (& tunc dicitur ſuppoſitio realis communis) ſed etiam in terminis ſingularibus, vt cū dicitur, Petrus ſtudet: tunc enim Petrus ſupponit, non ſolùm pro immediato; ſed etiam pro remoto ſignificato, ſcilicet natura humana, & ita valet Petrus ſtudet, ergo homo ſtudet. Quæ ſuppoſitio appellatur realis diſcreta.

Præterea ſuppoſitio realis eſt duplex, alia accidentalis, & alia naturalis. Accidētalis eſt poſitio termini pro re exiſtēte, ſecundū tēpus importatū per copulā, vèl ſecundū exigētiam prædicati, vt cū dicitur, homo eſt diſputās, ly *homo* ratione copulæ ſupponit pro hominibus præſentibus, & ratione prædicati ſupponit pro viris: nā diſputare nō conuenit fœminis. Quæ ſuppoſitio accidit, quādo propoſitio eſt in materia cōtingenti. Suppoſitio naturalis eſt poſitio termini pro omnibus ſuis ſignificatis, tàm exiſtentibus, quā non exiſtētibus: quod cōtingit, quādo propoſitio eſt in materia naturali; tūc enim illa copula, *eſt*, nō importat tēpus præſens, ſed vnionē quandā perpetuā inter prædicatum & ſubiectum, & ideò tales propoſitiones dicūtur abſolui à tē pore: quia nō vniunt extrema pro aliquo determinato tēpore, ſed ſē per propoſitio eſt vera, quāuis extrema in rerū natura non exiſtant.

Rurſus, ſuppoſitio communis eſt quadruplex. Prima dicitur diſtributiua, & contingit, quando terminus accipitur pro omnibus ſuis ſignificatis ſeorſim, & copulatiuè ſumptis, ita ſcilicet, vt prædicatum de omnibus illis in propoſitione copulatiua verificetur, v. g. in hac propoſitione, homo eſt animal, ly *homo* ſupponit diſtributiuè: quia ſupponit pro hoc, & illo homine ſeorſim, & copulatiuè, atque ita verum eſt dicere: hic homo eſt animal, & hic homo eſt animal, &c.

Secūda appellatur copulatiua, & eſt acceptio termini pro omnibus ſuis ſignificatis nō ſeorſim, ſed ſimul, & collectiuè ſumptis, vt in hac propoſitione, omnes Apoſtoli Dei ſunt duodecim, ly, *Apoſtoli*, nō ſupponit pro his, vel illis Apoſtolis ſeorſim ſumptis, ſed pro omnibus collectiuè; non enim valet: omnes Apoſtoli ſunt duodecim: ergo Petrus, & Paulus ſunt duodecim: benè tamen valet, ergo iſti, & iſti, & iſti ſimul ſumpti ſunt duodecim.

Tertia eſt ſuppoſitio determinata, quādo ſcilicet terminus accipitur pro omnibus ſuis ſignificatis ſumptis ſeorſim, & diſiūctiuè; vt aliquis homo eſt albus; nō enim licet

inferre

inferre in propoſitione copulatiua: ergo hic homo eſt albus, & hic homo eſt albus, ſed ſolùm in propoſitione diſiunctiua: ergo hic homo, vel hic homo eſt albus.

Quarta tandem appellatur ſuppoſitio confuſa, & contingit, quando terminus accipitur pro omnibus ſignificatis ſimul, & diſiũctim: ideſt, quãdo ita terminus ſub diſiũctione ſumitur pro hoc, vel illo ſignificato (in quo differt hæc ſuppoſitio à diſtributiua) vt non determinatè ſupponat pro aliquo (in quo etiam diſtinguitur à determinata) ſed confusè pro omnibus ſimul, ſub diſiunctione tamen ſumptis, vt dictum eſt: v.g. in hac propoſitione, oculus requiritur ad videndum, ly, *oculus*, non ſupponit determinatè pro vno oculo, ſicut ſi dicè remus, aliquis oculus requiritur ad videndũ: nec ſimiliter ſupponit diſtributiuè pro omnibus ſeorſim, & copulatiuè, non enim valet: ergo iſte oculus requiritur; ſed ſupponit cum quadam confuſione, pro omnibus ſimul, ſub diſiunctione tamẽ, & ſic benè valet: ergo iſte, vel ille oculus requiritur ad videndum.

Denique ſuppoſitio diſtributiua eſt duplex. Alia pro ſingulis generum, quæ etiam ſolet appellari cõpleta, & eſt acceptio termini, non ſolùm pro omnibus ſpeciebus, ſed etiam pro omnibus indiuiduis earum, vt in hac propoſitione, omne animal eſt viuens, quæ facit hunc ſenſum, hoc animal, & hoc animal, & hic homo, & hic homo eſt viuẽs. Alia eſt pro generibus ſingulorum, ſoletquè appellari incompleta, & eſt acceptio termini pro omnibus ſpeciebus, non tamẽ pro omnibus indiuiduis earum, vt in hac propoſitione, omne animal fuit in arca Noe: reddit enim hunc ſenſum, ex omnibus ſpeciebus animalis aliquod animal fuit in arca Noe.

His explicatis: quia terminorũ ſuppoſitio maximè variatur ex admixtione ſignorum, quæ ſupra diximus eſſe terminos ſyncategorematicos, oportet illa explicare, priùs quàm regulas ſtatuamus ad ſuppoſitiones cognoſcendas. Signa ergo ſunt in triplici differentia. Quædam purè vniuerſalia, vt *omnis*, *nullus*. Quædam purè particularia, vt *aliquis*, *quidã*. Et alia mixta ex particulari, & vniuerſali, vt *vterque*, ideſt, aliquorum duorum omnis, *neuter*, ideſt aliquorũ duorum nullus, *alter*, ideſt omniũ duorum aliquis: atque etiam termini numerales, vt *bis*, *tria*, *&c.* Quæ omnia ſunt ſigna mixta ex vniuerſali, & particulari, ſicut *ſemper*, *aliquando*, & ſimilia miſcentur ex categorematico, & ſyncategorematico.

Hoc igitur ſuppoſito quãdo terminus nullo afficitur ſigno, & propoſitio eſt in materia contingenti, ſupponit determinatè; ſi autẽ propoſitio fuerit in materia naturali, aut remota, ſupponit diſtributiuè: quia vt infra conſtabit, propoſitio indefinita in materia contingenti æquiualet particulari, in materia verò naturali, & remota, æquiualet vniuerſali. Quando verò terminus

afſi-

afficitur aliquo ſigno, ad cognoſcendum quomodo ſupponat, ſequentes regulæ ſunt obſeruandæ.

Prima pro ſignis vniuerſalibus. Signũ vniuerſale affirmatiuum diſtribuit terminos proximos, & confundit remotos, hoc eſt, ſubiectũ facit ſupponere diſtributiuè; prædicatũ verò cõfusè, vt in hac propoſitione, *Omnis homo eſt animal*, vbi homo ſupponit diſtributiuè, animal verò confusè. (Excipitur ſuppoſitio copulata, quæ non variatur ratione ſigni vniuerſalis, vt omnes Apoſtoli sũt duodecim, vbi ly, *Apoſtoli*, non ſupponit diſtributiuè, ſed copulatè) ſi verò ſignum fuerit vniuerſale negatiuum, diſtribuit terminos, tã proximos, quã remotos, ſcilicet prædicatum, & ſubiectũ, vt in hac, *nullus homo eſt equus*, vbi homo, & equus ſupponũt diſtributiuè.

Secũda regula pro ſignis particularibus. Signũ particulare affirmatiuum facit terminũ proximũ ſupponere determinatè; remotũ verò intactum relinquit: vt *aliquis homo eſt animal*, vbi homo ſupponit determinatè, animal verò, ac ſi nullũ eſſet ſignũ: ſi verò ſignũ fuerit particulare negatiuum, terminum quidem proximum determinat, remotum verò diſtribuit ratione negationis, vt *aliquis homo nõ eſt albus*.

Tertia regula pro ſignis mixtis ex vniuerſali, & particulari. Hæc ſigna partim diſtribuunt, & partim determinãt terminos immediatos: v. g. *alter*, binariũ diſtribuit, & diſiungit: quando enim dicitur, alter oculus eſt dexter, ſenſus eſt; omniũ duorũ iſte, vel ille eſt dexter. Similiter, *vterq;* binnarium quaſi determinat, & copulatiuè diſtribuit pro hoc, & illo; nã cũ dicitur, vterq; pes eſt claudus, sẽſus eſt; aliquorũ duorũ pedũ iſte, & iſte eſt claudus. Vbi obſeruãdũ eſt, quòd quia aliqua ex his ſignis magis accedunt ad purè vniuerſalia, vt *vterq;* & *neuter*, alia verò propinquiora ſunt purè particularibus; ideò cũ proportione dicendũ eſt, quòd in prioribus magis cernitur ſuppoſitio diſtributiua, in poſterioribus verò, determinata.

Quarta regula pro mixtis ex termino categorematico, & ſyncategorematico eſt; idem de illis iudicandũ eſſe, ac ſi categorema, & ſyncategorema forent diſiuncta. Et ideò quando ſignum, quod includit terminus mixtus, eſt vniuerſale affirmatiuũ, vt *ſemper*, ideſt, omni tẽpore, diſtribuit terminũ categorematicũ, cui coniungitur ſcilicet tẽpus; alios verò confundit: vt ſi dicas, *ſemper homo diſputat*, ibi tempus diſtribuitur, homo verò, & alij termini confunduntur; quando autem ſignum eſt vniuerſale negatiuũ, vt *nunquam*, diſtribuit, tã categorema cũ quo iungitur, quã alios terminos, vt ſi dicas; *nunquam homo diſputat*. Et idem, ſeruata proportione, dicendum eſt de alijs.

Quinta, & vltima regula eſt, quod quilibet terminus, cui applicatur actio verbi, confunditur, vt cùm quis dicit, *bis cantaui Miſſam*, ibi Miſſa, confunditur; quia confuſus remanet ſenſus, an cantaret duas Miſſas, vel bis cantaret eandem.

Et hæc

Et hæc ſigna appellantur ſpecialis confuſionis.

Tandem duo alia obſeruanda ſunt. Primum eſt, has regulas intelligendas eſſe tam reſpectu terminorum, qui ponũtur in recto, quàm eorum, qui ponuntur in obliquo. Vnde in hac propoſitione. *Aliquis equus hominis currit*, ly, *hominis*. Supponit determinatè, ſicut equus. Similiter in hac. *Omnis equus hominis currit*, ly, *hominis*, ſupponit diſtributiuè.

Secundum eſt, quòd ſi plura ſigna afficiant eundem terminum, tunc attendatur ſignum æquipolens, & quomodo iſtud fecerit terminum ſupponere, eodem modo efficient alia duo: verbi gratia, in hac propoſitione, *Non omnis homo eſt animal*: quia *non omnis*, valet idẽ, ac *Aliquis non*, ideò talis propoſitio æquiualet huic, *Aliquis homo non eſt animal*, ac proinde in illa homo ſupponet determinatè, animal verò diſtributiuè, iuxta ſecundam regulam. Si verò quodlibet ſignum afficit ſuũ terminum, in eo exercet proprium officium, & conſequenter impedit alium, vt in hac propoſitione. *Nullus equus eſt aliquis lapis*, ly, *equus*, ſupponit diſtributiuè, & *lapis* determinatè: quia licèt illud ſignum negatiuum, *nullus*, habeat vim diſtribuendi terminum remotum, iuxta primam regulam, impeditur tamen à ſigno ſecundo, quod afficit ipſum prædicatum, & ſic non exercet ſuum officium reſpectu illius. Hæc autem omnia ſunt valde notanda pro diſcendis: nam ex varietate ſuppoſitionis oriuntur ferè omnes defectus argumentationum, vt infra videbimus.

CAPVT SEXTVM.

De ampliatione, reſtrictione, alienatione, & diminutione.

AMpliatio eſt *Extenſio termini à minori ad maiorem ſuppoſitionẽ*, vt in hac propoſitione, Petrus currit, ly, *Petrus*, non ſolum ſupponit pro tempore futuro, ſed ampliatur ad præſens: quia reddit hunc ſenſum, qui eſt, vel erit, curret. Duplex autem eſt ampliatio alia temporũ, quando ſcilicet ſuppoſitio termini extenditur ad varias differentias temporis, quæ apud Logicos ſunt quinque, nempè præteritum, præſens, futurum, poſsibile, & imaginariũ, vt in hac propoſitione, *Aurus expetit pecunias*, pecuniæ ampliantur ad omnes differẽtias temporis: quia reddit hunc ſenſum, aurus expetit pecunias, quæ ſunt, vel fuerunt, vel erunt, vel ſunt poſsibiles, vel imaginariæ. Alia eſt ampliatio temporum, & ſuppoſitorũ, quãdo ſcilicet ſuppoſitio termini extenditur, non ſolùm ad differentias temporis, ſed etiam ad plura ſubiecta, vt in hac propoſitione, *Iuſti in perpetuũ viuent*, ly, *iuſti*, nõ ſolum ampliatur ad tempus præſens, & futurum ratione illius verbi de futuro, ſed etiam ad homines præſentes, & futuros. Et hæc ampliatio conuenit terminis communibus, prima verò ſingularibus.

Reſtrictio (quæ ampliationi opponitur) eſt *coarctatio termini à maiori*

maiori ad minorem ſuppoſitionem. Fit autem quatuor modis. *Primò* per copulam implicationis, vt homo qui eſt iuſtus, diligit Deum; vbi ly *homo* reſtringitur ad ſolos iuſtos. *Secundò* per applicationem ſubſtantiui inferioris; vt animal homo diſputat. *Tertiò* per poſitionē adiectiui ex parte eiuſdem extremi; vt homo albus diſgregatiuſum. Et *Quartò* per additionem caſus obliqui, vt doctrina D. Thom. præſtantior eſt alijs.

Alienatio *eſt translatio termini à propria, ad impropriam ſignificationem*, vt in hac propoſitione, *Vicit leo de tribu Iudà*, vbi *leo* trāsfertur à propria ſignificatione, ad ſignificandam Chriſtum Dominum.

Tandem diminutio eſt *Detractio partis ſuppoſitionis*, vt quando dicitur, *Æthyops eſt albus ſecundùm dentes*, ly *albus* non ſupponit pro toto homine, ſed pro quadam eius parte, ſcilicet dentibus; & hoc ſolet appellari, *dictum ſecundùm quid*. Si autem cōtingat terminum detrahi à tota ſignificatione, tunc dicitur remotio; vt ſi diceremus, homo irrationalis eſt brutum. Plura circa hæc poſſent annotari, quæ tractant aliqui, ſed vt facilia, & ſolo naturalis rationis ductu nota prætermittenda ſunt.

CAPVT VLTIMVM.

De appellatione.

APpellatio eſt *applicatio ſignificati formalis vniùs termini ad ſignificatum alterius*. Pro cuius intelligentia notandum eſt, in termino concreto duplex ſignificatum reperiri: alterum formale, & eſt ipſa forma, quam concretum ſignificat; vt humanitas, & albedo ſunt ſignificata formalia hominis, & albi: alterum verò materiale, & eſt ſubiectum, ſeu ſuppoſitum, quod concernit nomen concretum: vt corpus eſt ſignificatum materiale albi; & perſona eſt ſignificatum materiale hominis. Appellare ergo erit applicare ſignificatum formale vnius termini ad ſignificatū, ſiue materiale, ſiue formale alterius; & propterea terminus, qui applicatur, dicitur appellans; ille verò cui applicatur, dicitur appellatus.

Hinc ſequitur primò, terminum appellantem debere eſſe connotatiuum, vt poſsit applicari alteri: nam vt diximus ſupra cap. 4. de ratione huius termini eſt ſignificare, per modum alteri adiacentis. Terminus verò appellatus non neceſſariò eſt connatiuus; ſed ſufficit eſſe categorematicus.

Secundò etiam ſequitur, appellationem eſſe duplicem; aliam materialem, nempè quando applicatur ſignificatum formale vnius termini ſupra ſignificatum materiale alterius; vt in hac propoſitione. *Petrus Logicus eſt magnus*, vbi magnitudo non applicatur Petro ratione Logicæ, ſed ratione corporis: & aliam formalem, quando ſcilicet applicatur ſignificatum formale vnius ſupra ſignificatum formale alterius; vt ſi dicas, *Petrus eſt Logicus magnus*, ibi enim magnitudo non

non appellat ſupra Petrum ratione corporis, ſed ratione Logicæ.

Hoc ſuppoſito: pro appellationibus cognoſcendis aliquæ regulæ obſeruandæ ſunt. Prima, quando ſubiectum eſt terminus concretus, prædicatum verò connotatiuus; connotatiuus applicat ſuum formale ſignificatum ſupra materiale abſoluti. Hac de cauſa, iſta propoſitio eſt falſa, *Chriſtus eſt factus*: quia illud participium appellat ſupra ſupposítum Chriſti Domini, quòd eſt Verbum Diuinum, cui repugnat fieri. Et eadem ratione, hæc eſt vera, *Chriſtus eſt æternus*, iuxta illud Pauli ad Hebr. vlt. *Chriſtus heri, & hodie: ipſe, & in ſæcula.*

Dices: in hac propoſitione, *album eſt diſgregatiuum viſus*, prædicatum appellat ſupra formale albi, nempè albedinem, & non tantùm ſupra corpus: ergo falſa eſt regula adducta. Reſpondetur negando antecedens: nam ſenſus propoſitionis eſt, quòd habens albedinẽ diſgregat viſum: & ex vi ſermonis nõ curat propoſitio, an id proueniat ratione albedinis, vel aliunde.

Secunda regula: quando ex parte ſubiecti ſunt nomen abſolutum, & connotatiuum, & ex parte prædicati eſt aliud cõnotatiuum; iſtud appellat ſupra abſolutum, ſeu ſubſtantiuum, quod eſt à parte ſubiecti: vt in hac propoſitione, *Petrus Logicus eſt magnus*, ibi magnitudo tantùm appellat ſupra Petrum, & non ſupra Logicam. Si verò à parte ſubiecti ſit tantùm ſubſtantiuum; & à parte prædicati duo adiectiua, ſeu connotatiua; tũc vnum adiectiuum appellat ſupra aliud, vt in hac propoſitione, *Petrus eſt Logicus magnus.*

Tertia regula: verba ſignificantia aliquem actum, ſiue internum, ſiue externum, applicant ſuã actionem ſupra ſignificatum formale termini, cui iunguntur, & non ſupra materiale; vt cùm dicis: Vidi Papam, vel facio calceum; ſenſus eſt, te vidiſſe Papam, cùm erat Papa, & efficere formam calcei, non verò eius materiam.

Quarta regula: nomina numeralia primitiua, vt *duo, tres, quatuor, &c.* quando applicantur terminis ſubſtantiuis, non ſolùm appellant ſupra ſignificatum materiale, ſed etiam ſupra formale: & ideò vtrumque multiplicant: vt ſi dicas, *video tres homines*: ſenſus eſt, video tria ſuppoſita habentia tres humanitates. Si verò talia nomina applicentur terminis adiectiuis, ſolùm appellant ſupra ſignificatum materiale eorum, & illum tantùm multiplicant; non verò ſignificatum formale: vt cum dicis, *vidi duo alba*, ſenſus eſt, vidiſſe duo ſubiecta habentia albedinem: eſſetquè propoſitio vera, etiamſi per impoſsibile vna albedo eſſet in vtroque.

Propter hanc regulam iſta propoſitio eſt hæretica, *in diuinis ſunt tres Dij*: quia reddit hunc ſenſum; in diuinis ſunt tria ſuppoſita habentia tres Deitates, quod eſt contra fidem. Iſtæ verò ſunt veræ, & Catholicæ. *In diuinis ſunt tres diuini, tres omnipotentes, tres ſapien-*

ter, tres æterni, &c. ſi hæc nomina ſumantur adiectiuè : quia ſenſus eſt; in diuinis ſunt tria ſuppoſita habentia Deitatem, omnipotentiam, æternitatem, &c. Non verò ſi ſumantur ſubſtantiuè, quo ſenſu loquitur Athanaſius in ſymbolo. Videatur D. Thom 1. part. quæſt. 39. art. 3. & Caiet. ibid.

Propter eandem etiam regulam, ſi vna perſona diuina aſſumeret plures humanitates, non dicerentur plures homines, ſicut neque è contra, ſi plures perſonæ aſſumerent eandem humanitatem; poſſent tamen tunc dici plures humani. Si verò plures perſonæ aſſumerent plures naturas, verè dicerentur plures homines; quia tunc multiplicaretur, tàm ſignificatum materiale, quàm formale, quòd requiritur ad multiplicationem termini ſubſtãtiui, vt explicatum eſt. Videatur D. Th. 3. p. q. 3. art. 6. & 7

In fine huius capitis notandum eſt, quòd conſequẽtia redditur mala, ſi varietur appellatio, hoc eſt, ſi tranſit de formali ad materialem; & ideò non ſequitur; calceus eſt corius, fit calceus; ergo fit corium. Quod etiã in alijs proprietatibus terminorum contingit, vt conſideranti patebit, & conſtabit amplius ex dicendis.

LIBER SECVNDVS DE PROpoſitione, & paſsionibus eius.

COGNITIS vocibus ſimplicibus, quę ad primam operationem intellectus dirigendam pertinent; tranſeundum eſt ad propoſitiones, quæ ex illis componuntur, & ſecundæ operationi deſeruiunt. Cùm autem oratio ſit quid ſuperius ad propoſitionem, vt poſtea conſtabit; & hæc coaleſcat ex nomine, & verbo; ideò de his tribus, antequam ad ipſam accedamus, aliqua prælibanda ſunt.

CAPVT PRIMVM.

De nomine, & verbo.

PLVRES partes orationis conſiderant Grammatici, & Rhetores; quia ad congruitatem, & ornatum illius ſunt omnes neceſſariæ. Dialecticus verò, cum ſolùm intendat verum à falſo ſecernere; duas tantùm conſiderat, quæ propoſitioni deſeruiunt; ſcilicet *nomen*, & *verbum*, de quibus Ariſtot. lib. 1. Periherm. antequam de propoſitione ageret, diſputauit. Quamuis autem explicatum ſit à nobis, in quo differant terminus, & nomen; huius tamen ampliorem notitiã oportet tradere, vt ita, in quo à verbo differat, cognoſcamus.

No-

Nomen ergo ex Ariſt. ibidem c. 1. eſt *vox ſignificatiua ad placitũ, ſinè tẽpore, cuius nulla pars ſeparata ſignificat, finita, & recta.* Dicitur *vox ſignificatiua*, vt excludantur non ſignificatiuæ; *ad placitum*, vt excludantur ſigna naturalia: *ſinè tempore*; vt excludatur verbum, cuius proprium eſt ſignificare cum tempore, vt poſtea explicabimus; *cuius nulla pars, &c.* vt excludatur oratio: *finita*; vt excludatur nomen infinitum; & tãdem additur, *recta*; vt excludantur caſus obliqui. Ex quo conſtat, Ariſt. in præſenti definiſſe nomen, in ſtrictiſsima ſignificatione, in quantùm ſcilicet poteſt deſeruire propoſitioni ſcientificæ, vt ſupra notabamus. Propter quod excludit à ratione nominis propriè dicti terminos complexos, infinitos, ſyncategorematicos, & obliquos; qui omnes, ſicut ſecũdùm quid tantùm appellantur termini, ita etiam ſecundùm quid tantum poſſunt dici nomina.

Verbum etiam ex eodem Ariſt. c. 2. eſt *vox ſignificatiua ad placitum, cum tempore, cuius nulla pars ſeparata ſignificat, finita, & recta; & eſt ſemper eorum, quæ de altero dicuntur nota.* Priores particulæ, ſcilicet, *vox ſignificatiua ad placitũ, cuius nulla pars ſeparata ſignificat*; ex dictis notæ ſunt; vt autẽ intelligatur, quæ ſequitur, ſcilicet, *cũ tempore*; obſeruandum eſt non eſſe idem, *ſignificare tempus, connotare tempus*, & *ſignificare cum tempore.* Illud ergo dicitur ſignificare tempus, quod impoſitum eſt ad ſignificandum tempus, vel aliquam partem eius; vt *annus, dies, tẽpus, &c.* Illud verò dicitur connotare tempus, quod ſignificat aliquid inferens, & concernens aliquod tempus, ex eo quòd determinato tempore fieri ſolent; vt *Cœna, prandiũ*, & ſimilia. Illud autem dicitur ſignificare cum tempore, quod ſignificat quaſi in actu exercito aliquã actionem, vel paſsionem, quæ fiũt in tempore, prout in illo fiunt; vt *currit, vincit, &c.* Primum, & ſecundum conueniunt nomini; tertium verò ſoli verbo, & participio; & ita per illam particulam, *cum tempore*, differt verbum â nomine; per vltimam verò, ſcilicet, *eſt eorum, quæ de altero dicuntur nota*, differt à participio, quod licèt ſignificet cum tempore; nunquam tamen poteſt eſſe copula propoſitionis, ſeu vnio, & nota extremorum, quæ in illa coniunguntur.

Additur etiam in definitione, *finita*, vt excludantur verba infinita, vt *non currit*, & ſimilia; nam vt rectè ait Ariſt. ibidem tam nomina, quàm verba infinita non habẽt determinatam ſignificationem; vt potè quæ tam enti, quàm non enti poſſunt conuenire. Tandem additur, *recta*, vt excludantur alia tempora, & modi, præter præſens indicatiui; cùm enim ibi Ariſt. loquatur de verbo, quod per ſe poteſt enuntiare veritatem independenter ab alio; ideo ſolùm præſens indicatiui modi appellat verbum; quia alia tempora dependentes ab illo enuntiant veritatem; inde enim

enim hæc propoſitio de præterito, *homo cucurrit*, eſt vera: quia aliquando de præſenti fuit vera: & idem eſt de futuro, vt de ſe patet.

CAPVT II.

De Oratione.

ORatio ex Ariſt. vbi ſupra cap. 4. eſt *vox ſignificatiua ad placitum, cuius aliqua pars ſeparata ſignificat*, vt homo albus. Dicitur *vox ſignificatiua ad placitum*, abſtrahēdo ab hoc, quòd ſit vna, vel plures, & in hac particula conuenit oratio cum nomine, & verbo; differt verò ab illis, per aliam ſubſequentem; ſcilicet, *cuius aliqua pars ſeparata ſignificat*. Vbi notandum eſt cum D. Thom. ſuper hunc locum lect. 6. quòd, *ſignificare*, ſumitur hìc ab Ariſt. in rigore, vt ſcilicet conuenit termino categorematico, & diſtinguitur à *cōſignificare*, quod eſt proprium ſyncategorematici: idque declarauit translatio antiqua, dum vertit. *Oratio eſt vox ſignificatiua, cuius partium aliquid ſignificatiuum eſt.* Quò fit, vt ad rationem orationis ſufficiat, vnam eius partē eſſe terminum categorematicum: ac proinde hę ſunt verę orationes, *omnis homo, nullus equus, &c.* iuxta quod intelligendum eſt, quod ſupra in præambulis diximus, ſcilicet orationem eſſe plures voces diuerſa ſignificantes: non enim eſt ſenſus quamlibet debere propriè ſignificare; ſed ſufficit, ſi vna ſignificet, & alia conſignificet, vt explicatum eſt.

Diuiditur oratio ab Ariſt. ibidē in enuntiatiuā, & non enuntiatiuā. Enūtiatiua eſt illa, quæ aliquid affirmat, vel negat; & hæc nomine in cōplexo appellatur propoſitio, quę ſemper fit per verbum indicatiui modi; vt cùm dicitur, *homo eſt animal*. Non enuntiatiua eſt illa, quæ nihil affirmat, vel negat; ſub qua comprehenduntur omnes orationes, in quibus non reperitur veritas, vel falſitas; ſiue illæ ſint imperfectæ, vt communiter appellāt Doctores eas, quæ nō generant perfectum ſenſum, nec relinquunt animum audientis quietum; vt homo albus, & orationes ſubiunctiui, & infinitiui modi: ſiue ſint orationes perfectæ intra limites non enūtiatiuarū, quales ſunt eæ, quæ generāt perfectū ſenſum, & relinquunt animū audientis quietum; cùm tamen nihil enuntient; vt ſunt orationes imperatiui, & optatiui modi.

Sub oratione etiā nō enuntiatiua cōprehenduntur tres modi ſciēdi, ſupra explicati: nā quamuis duo priores poſſint appellari orationes imperfectæ, eoquòd ſecūdùm ſe, & præciſis alijs non relinquant animum audiēcis quietum; tertius verò ſit oratio perfecta; cùm generet perfectū ſenſum: omnes tamen cōueniūt in hoc, quod eſt eſſe orationes nō enuntiatiuas; cùm in eis nulla reperiatur veritas, vel falſitas. Quod quidē de definitione teſtatur expreſſè Ariſt. vbi ſupra c. 5. dicēs. *Etenim hominis definitio, niſi eſt, aut erat, aut erit, aut eiuſmodi quidquam addatur, nondum eſt oratio enūtiatiua.* De diuiſione etiam idem conſtat: nam aliàs diuiſum

intraret diuiſionem, eſſetque ſimul ignotum, & pars modi ſciẽdi, quod eſt abſurdum. Et tandem de argumentatione (de qua tamen poterat eſſe difficultas, eo quòd componatur ex propoſitionibus) idem dicendum eſt, nimirum ipſam, formaliter vt eſt ratiocinatio, & diſcurſus, non eſſe orationem enuntiatiuam; cùm in diſcurſu non ſit veritas, vel falſitas: cuius ſignum eſt, conſequentiã, propriè loquendo, non dici veram, vel falſam; ſed bonam, aut malam.

Dices: plures orationes imperfectæ ſunt termini complexi; quomodò ergo fieri poteſt, vt idem ſit ſub genere termini, & orationis; ſi terminus, & oratio non ſunt inter ſe ſubordinata: ex eo enim quòd planta, & animal ſunt genera non ſubordinata, repugnat aliquid ſimul cõtineri ſub vtroque. Quòd autem terminus, & oratio ſint genera nõ ſubordinata, manifeſtũ eſt: nam vel terminus continetur ſub oratione, vel oratio ſub termino, nõ primũ, quia iam omnis terminus eſſet oratio, quod conſtat eſſe falſum: neque ſecundum, quia iam terminus contineret ſub ſe orationem, & conſequenter propoſitionem; ac proinde prædicaretur de illis, quod eſt abſurdum: ergo idem non poteſt eſſe ſimul terminus, & oratio.

Valdè torquentur aliqui hoc argumento; ſed certè non habet vim ſi intentiones iſtæ rectè perpendãtur. Reſpondetur ergo concedẽdo, terminum non eſſe genus reſpectu orationis, neque è contra, vt per ſe patet, & conuincit argumentum: inde tamẽ ſolùm ſequitur, eandem rem non poſſe eſſentialiter contineri ſub vtroque; neque amplius probat exemplum ibi adductum. Hoc autem non contingit in præſenti: nã ſecundæ intentiones conſtitutiuæ termini, & orationis ſunt quædã accidentia rationis, quæ accidentaliter cõueniunt vocibus ab operatione intellectus; atq; ita eadem entitas realis iſtarum vocum, *homo albus*, denominatur oratio à ſecunda intentione ſignificationis: deinde totum hoc coniunctum ex vocibus, & ſignificatione, quod dicitur oratio, denominatur terminus cõplexus ab alia ſecunda intentione, ratione cuius cõſideratur intra propoſitionẽ: & ita id, quod eſſentialiter ſunt voces, accidentaliter eſt oratio; & id, quod eſſentialiter eſt oratio, accidentaliter eſt terminus cõplexus, quod non ſolũ nõ repugnat, ſed per ſæpè cõtingit, vt patet in entibus realibus: nã homo accidentaliter denominatur extenſus à quantitate; & totũ coniunctũ ex homine, & quantitate rurſus denominatur accidẽtaliter album ab albedine; ac proinde eadẽ entitas hominis accidentaliter continetur ſub quãtitate, & qualitate, quæ ſunt diuerſa genera inter ſe non ſubordinata: ſic ergo in præſenti eadẽ entitas illarum vocum accidentaliter tantùm continetur ſub termino, & oratione, vt explicatum eſt.

Secũdò obijcies: oratio, quæ eſt manifeſtatiua ignoti, neceſſariò debet generare perfectũ ſenſum, & relin-

relinquere quietum animum audientis: ergo vel definitio, & diuiſio nõ ſunt orationes manifeſtatiuæ ignoti, vel ſunt orationes perfectæ.

Reſpondetur, aliud eſſe manifeſtare ignotum: aliud verò id, quod communiter Doctores appellant, generare perfectum ſenſum: ad hoc enim opus eſt verbo copulante ea, quæ habent rationem agentis, & patiẽtis in oratione, quod licèt interdum fiat abſque enũtiatione, vt quando precãdo dicimus. *Miſerere mei Deus*, tamen nunquã fit abſque verbo, vt per ſe patet. At verò explicare ignotũ eſt afferre diſtinctè ea, quæ confusè in illo continebantur; & ideò quando ignotum non continet verbum, vt contingit in incomplexo; ad ipſum explicandum non requiritur aliquod verbum: ſed ſufficit adducere genus & differentiam definiti, vel membra diuidentia diuiſi. Quò fit, vt quamuis de definitione, & diuiſione propriè dicatur eſſe manifeſtatiuas ignoti; non tamen generare perfectum ſenſum, aut relinquere quietum animum audientis; quia in ſe nullum includunt verbum. Et hoc ſenſu appellantur à Doctoribus orationes imperfectæ.

Igitur de modis ſciendi, qui, vt vidimus, ſunt orationes non enuntiatiuæ, & pertinent ad inſtitutum dialecticum, ſupra egimus. De alijs verò orationibus nõ enuntiatiuis, vt ſunt, quæ fiunt in optatiuo, imperatiuo, aut alijs ſimilibus modis, nihil eſt in præſenti diſputãdum; quia vt inquit Ariſtot. cap. 4. citato: *Cæterea igitur orationes miſſæ fiant, quoniam artis Rhetoricæ, vel Poeticæ magis propria eſt earum conſideratio, enuntiatiua autem præſentis eſt inſpectionis.* Et ideò in ſequẽtibus de propoſitione diſſeremus.

CAPVT III.

De propoſitione in communi, & eius diuiſionibus.

PRopoſitio ſolet definiri ſic, *eſt oratio verum, vel falſum ſignificans.* Quæ definitio ſolùm eſt deſcriptiua; nam veritas, & falſitas ſunt paſsiones propoſitionis, vt infra dicemus. Et ideo eſſentialis, & quidditatiua definitio eſt, quam tradit Ariſtot. loco citato, ſcilicet, *propoſitio eſt oratio enuntiatiua.* Cuius definitionis intelligentia ſatis conſtat ex dictis cap. præcedenti, neque indiget noua explicatione.

Diuidit autem ſtatim Ariſtot. propoſitionem, dicens, *eſt itaque vna prima enuntiatiua oratio, affirmatio, deinde negatio, cæteræ verò omnes coniunctione ſunt vnæ.* Quibus verbis, notat optimè D. Thom. lect. 8. duas diuiſiones propoſitionis ſub breuiloquio poſuiſſe Ariſtotelem. Prima eſt, qua diuiditur propoſitio in ſimplicem, & cõpoſitam; ſeu categoricam, & hypoteticam. Secunda eſt ſubdiuiſio præcedentis, qua ſcilicet propoſitio categorica diuiditur in affirmatiuam, & negatiuam.

Ad primam ergo diuiſionem de-

ueniendo: propoſitio ſimplex, ſeu categorica eſt, quæ conſtat ſubiecto, & prædicato, tanquam partibus principalibus, & copula tanquam vnione, vt *homo eſt animal*. Pro cuius intelligentia ſciendum eſt, aliquando contingere, quòd ſubiectum ſit vnica tantùm dictio, vt in exemplo adducto; aliquando vna oratio, vt *homo albus diſgregat viſum*, aliquando etiam eſt vnica propoſitio, vt *homo qui eſt iuſtus, diligit Deum*. Hæc autem non obſtant, quominùs dictæ propoſitiones ſint categoricæ: nam illa integra propoſitio habet vicem ſubiecti, quia implicatur in illo; & propterea vocatur copula implicationis, dicitur etiã copula minùs principalis: quia ex illa non attenditur veritas, vel falſitas propoſitionis, ſed ex ſecunda, quæ propterea appellatur principalis. Et idem dicẽdum eſt de hac propoſitione, *homo eſt animal, eſt propoſitio*, & ſimilibus: quia ibi illa prima propoſitio gerit vicẽ ſubiecti, atque ideò tota eſt propoſitio categorica. Vbi tandem nota, quòd quandocumque in propoſitione categorica nõ explicatur prædicatum, id non eſt: quia revera talis propoſitio careat prædicato, ſed quia eſt clauſum in verbo, vt cũ dicitur, *homo diſputat*, ſenſus eſt, homo eſt diſputans. Maneat ergo iliã eſſe propoſitionẽ categoricã, quæ cõponitur ex ſubiecto, & prædicato tanquam partibus, quod ſufficiẽter explicuit Ariſt. eã appellando abſolutè vnã, ſcù ſimplicem.

Propoſitio verò hypotetica, ſeu cõpoſita eſt illa, quæ cõſtat ex propoſitionibus tanquã partibus principalibus aliqua vnione vnitis, vt *Magiſter docet, & diſcipulus audit*, de qua agemus cap. ſeq. Nunc autẽ videndũ eſt, quæ ſit iſta diuiſio, aliqui enim contendunt eſſe generis in ſpecies, ſed immerito; tum, quia id repugnat Ariſtot. in verbis adductis, vbi propoſitionem categoricam ſimpliciter appellat vnam; hypoteticam verò vnam tantùm coniunctione, ſeu ſecundùm quid; tum etiam, quia eſt cõtra D. Thom. ibid. & opuſc. 48. tract. de enuntiatione, c. 6. vbi probat eſſe analogi in analogata. Idq; facilè ſuadetur; quia *enuntiare*, in quo ſita eſt eſſentia propoſitionis, ſecundùm quid tantùm conuenit hypoteticæ, non enim vnam propoſitionem de alia prædicat, ſicut categorica prædicat prædicatum de ſubiecto, in quo conſiſtit propria ratio enuntiationis, ſed tãtùm vnit inter ſe propoſitiones categoricas, quòd eſt vmbra quædam, & ſimilitudo propriæ enũtiationis: ergo dicta diuiſio ſolùm eſt analogi in analogata. Videatur Maſ. 2. Periher. c. 1. q. 5.

Veniamus ad ſecundã diuiſionẽ, qua propoſitio categorica diuiditur in affirmatiuam, & negatiuam. Quid autẽ vnaquæq; ſit, ſatis exprimunt ipſi termini; nam affirmatiua eſt, quæ iungit prædicatũ cum ſubiecto, & reſpondet iudicio intellectus, prout appellatur compoſitio: negatiua verò eſt, quæ prædicatũ à ſubiecto remouet, & correſpondet iudicio, prout appellatur diuiſio.

Quæ

Quæ diuiſio propoſitionis verè eſt generis in ſpecies, quidquid dicant Sot. & alij; ſic enim docet expreſſe D. Tho. cum Ariſtot. locis citatis, & defendunt communiter Doctores; videatur Maſius vbi ſupra q. 4.

Fundamẽtum eſt quia affirmatiuum, & negatiuũ diuidunt enuntiationem formaliter, quatenus eſt enuntiatio: ergo ſunt differentiæ per ſe, & eſſentiales; & ex conſequenti conſtituunt veras ſpecies. Probatur antecedens; tũ, quia vnũ de alio dicere, in quo cõſiſtit enuntiatio, formaliter fit, vel applicãdo vnum alteri, in quo conſiſtit affirmatio: vel remouẽdo vnum ab altero, in quo conſiſtit negatio: tum etiam, quia iſtæ differentiæ, ita inter ſe pugnant, vt nunquam in eadẽ propoſitione inueniantur, quod tamen nõ contingit in veritate, & falſitate: poteſt enim vna propoſitio tranſire de vera in falſam; non tamẽ de affirmatiua in negatiuam, quod ſignum manifeſtum eſt affirmatiuum, & negatiuum eſſe differentias eſſentiales propoſitionis: veritatem verò, & falſitatem, quædam accidentia illius. Ex quo tandem fit, diuiſionem propoſitionis in veram, & falſam tantùm eſſe ſubiecti in accidentia.

Vt autem alias diuiſiones propoſitionis cognoſcamus, notãdum eſt, quòd ſicut in ſubſtantia corporea, v.g. homine, quatuor reperiuntur, ſcilicet forma, materia, quantitas, & qualitas; ſic ſuo modo intellectus eadem quatuor in propoſitione diſtinguit. *Forma* ergo eſt vnio illa prædicati, & ſubiecti ſecundùm affirmationem, vel negationem: de qua ſatis conſtat ex dictis. *Materia* verò eſt habitudo prædicati, & ſubiecti, antecedens ipſam vnionem, quæ fit per enuntiationem. *Quantitas* eſt illa magnitudo, ſecũdùm quam propoſitio dicitur vniuerſalis, ſeu particularis. Et appellatur quantitas: quia ſicut ratione quantitatis realis res ſunt magnæ, aut paruæ; ita propoſitio ratione talis magnitudinis eſt vniuerſalis, vel particularis. Tandem *qualitas* propoſitionis eſt illa, ſecũdùm quã dicitur vera, vel falſa: quia veritas, & falſitas, ſunt quaſi paſſiones propoſitionis, vt diximus.

Porrò materia propoſitionis eſt triplex, ſicut triplex eſt habitudo, quã poteſt habere prædicatum reſpectu ſubiecti. Alia naturalis, quãdo ſcilicet prædicatũ eſt de eſſentia, vel propria paſſio ſubiecti: alia contingens, quando ſcilicet prædicatum eſt accidens commune reſpectu ſubiecti: tunc enim contingẽter ſe habet ad illud; vtpote quod non naſcitur ex intrinſeca natura eius; & alia remota, quando ſcilicet prædicatũ repugnat ſubiecto. Vbi aduertendum eſt, manente eodem prædicato, & ſubiecto, ſemper manere eandẽ materiã propoſitionis; quantũuis ipſa varietur penès affirmationẽ, vel negationẽ, vniuerſalitatem, vel particularitatẽ; aut veritatẽ, vel falſitatẽ. Cuius ratio eſt, quia ſemper manet illa habitudo extremorũ, quæ conſideratur ante ipſam actualẽ prædicationem. Et

ideò iſtæ propoſitiones ſunt in materia naturali, *homo eſt animal*, *homo non eſt animal*, & hæ in materia contingenti: *Omnis homo eſt albus*, *aliquis homo non eſt albus*, & hæ in materia remota, *homo eſt lapis*, *homo non eſt lapis*.

His explicatis: primò diuiditur propoſitio ratione materiæ in neceſſariam, cõtingentem, & impoſſibilem. Neceſſaria eſt, quæ enuntiat rem, quæ aliter ſe habere non poteſt: cõtingens, quæ aliter ſe habere poteſt: impoſsibilis verò eſt quæ enuntiat rem, quæ ſic ſe habere non poteſt. Quò fit, vt non ſint idem propoſitionem eſſe in materia naturali, & eſſe neceſſariam: ſiquidem hæc, *homo non eſt animal*, eſt in materia naturali; & tamen eſt impoſsibilis. Similiter non ſunt idem propoſitionem eſſe in materia remota, & eſſe impoſsibilem: nam hæc, *homo non eſt equus*, eſt in materia remota; & tamen eſt neceſſaria. Quod vt plenè percipiatur, obſeruanda eſt ſequens regula, quòd ſcilicet in materia naturali omnis propoſitio affirmatiua eſt neceſſaria; negatiua verò impoſsibilis: in materia autem remota omnis propoſitio negatiua eſt neceſſaria; affirmatiua verò, impoſsibilis: at in materia contingenti, tàm affirmatiua, quàm negatiua ſemper manent contingentes.

Secundò diuiditur propoſitio ratione quantitatis in vniuerſalẽ, indefinitam, particularẽ, & ſingularem. Vniuerſalis eſt, cuius ſubiectũ eſt terminus communis ſigno vniuerſali affectus, vt *omnis homo eſt animal*, *nullus homo eſt animal*. Indefinita eſt, cuius ſubiectum eſt terminus communis nullo ſigno affectus, quæ ſi fuerit in materia naturali, & remota, æquiualet vniuerſali; ſi verò fuerit in materia contingenti, æquiualet particulari. Particularis eſt, cuius ſubiectum eſt terminus communis ſigno particulari affectus, vt *aliquis homo eſt animal*. Et tandem ſingularis eſt, cuius ſubiectum eſt terminus ſingularis, ſiue ſit determinatus, vt *Petrus*, ſiue demonſtratiuus, vt *hic homo*, ſiue ex ſuppoſitione, vt *Filius Mariæ Virginis*.

Hinc fit, ad quãtitatem cognoſcendam reſpiciẽdum eſſe ſubiectũ, & non prædicatum: ſi enim ſubiectum, eſt terminus ſingularis; prædicatum verò cõmunis, vt *Petrus eſt animal*, propoſitio eſt ſingularis; ſi verò è contra, ſubiectum ſit terminus cõmunis ſigno vniuerſali affectus; prædicatũ verò terminus particularis, vt *omnis homo eſt aliquod animal*, propoſitio eſt vniuerſalis. Ratio autem huius eſt: quia quantitas, quæ eſt accidens reale, oritur ex compoſito reali ratione materiæ: vnde cùm ſubiectum in propoſitione habeat rationem materiæ reſpectu prędicati, ex illo pẽſanda eſt quantitas propoſitionis, quæ eſt accidens rationis.

Tertiò diuiditur propoſitio ratione qualitatis in veram, & falſam. Propoſitio vera eſt, quæ dicit rem ſicuti eſt in ſe; falſa verò, quæ rem aliter ac eſt in ſe enuntiat. Ad

qua-

qualitatem etiã propoſitionis pertinet eſſe modalem, exceptiuam, excluſiuã, &c. vt infra videbimus.

CAPVT IIII.

De propoſitionibus hypotheticis.

QVid ſit propoſitio hypothetica, diximus cap. præcedenti; nunc autem explicanda ſunt membra diuidentia, quæ ſub illa continentur. Diuiditur ergo à D. Tho. opuſc. citato cap. 14. in copulatiuam, diſiunctiuam, & conditionalem: ad quam, vt expreſſe ibidem inquit, reducuntur rationalis, & cauſalis, & ſi quæ ſunt aliæ huiuſmodi.

Copulatiua eſt illa, cuius partes principales vniuntur coniunctione copulatiua, quales ſunt, *&, ac, nec*, & ſimiles, vt ſi dicas. *Homo eſt rationalis, & equus eſt hinibilis, neque homo eſt lapis, neque equus eſt riſibilis, &c.* Ad veritatem autem copulatiuæ requiritur, quòd vtraque pars ſit vera; ad falſitatem verò, quòd vtraque, vel altera ſit falſa. Vt autem ſit poſsibilis, non ſufficit vtramque partem eſſe poſſibilem, ſed requiritur etiam vt ſint compoſsibiles; hæc enim propoſitio, *Petrus loquitur, & non loquitur*, conſtat partibus, quarum quælibet ſeorſim eſt poſsibilis: quia tamen ſunt inter ſe incompoſsibiles, ideò tota propoſitio dicenda eſt impoſsibilis.

Diſiunctiua eſt illa, cuius partes principales vniuntur cõiunctione diſiũctiua, quales ſunt, *vel, aut, ſiue*, & ſimiles: vt ſi dicas, *vel Petrus loquitur, vel ſedet.* Tunc autẽ propoſitio diſiunctiua eſt vera, quando altera pars eſt vera; & tunc falſa, quando vtraque pars eſt falſa.

Eſt tamen difficultas, an etiam ſit falſa, quando vtraque pars eſt vera: quòd enim ſit falſa, tradit expreſſe D. Thom. loco citato, & docent communiter Dialectici. Aliũde autem videtur aſſerendum eſſe veram; ſi enim ad id ſufficit veritas vnius partis: ergo melius ſufficiet veritas vtriuſque, quandoquidem duę veritates ſe impedire non poſſunt.

Reſpondetur, cõiunctionem diſiunctiuam ſumi poſſe dupliciter: primò propriè, & in rigore diſiunctionis, quomodò virtualiter continet propoſitionem excluſiuam, & reddit hunc ſenſum: alterum tãtùm iſtorum eſt verum; ſicquè ſatis apparet, propoſitionem diſiunctiuam eſſe falſam, cuius vtraque pars eſt vera; in qua proprietate, & rigore loquuntur D. Thom. & Dialectici. Secundo verò modo ſolet interdum ſumi coniunctio diſiunctiua, non in rigore diſiunctiuo, ſed vt valet idem, ac *ſaltem*, vel *ad minus*, & tunc reddit hunc ſenſum: vnum ſaltem iſtorum eſt verum, quomodò ſatis patet ad veritatem diſiunctiuæ non obeſſe, quòd vtraque pars ſit vera.

Propoſitio conditionalis eſt illa, cuius partes principales vniuntur media particula, *Si*, aut alia cõſimili, v.g. *Si Petrus diſputat, loqui-*

tur, ſi equus eſt rationalis, eſt riſibilis, & aliæ huiuſmodi. In quibus: quia ſimul etiam ſunt argumentationes, vt ſupra in præambulis vidimus; ideò vna oratio, ſeu propoſitio categorica vnitur alteri, per modum cuiuſdam conſecutionis, atque ita prima appellatur antecedens, ſecunda verò, conſequens. Quod etiã proportionabiliter inuenitur in propoſitione hypotetica rationali, & cauſali: & propterea ſub conditionali comprehenduntur à D. Thom. vt ſupra vidimus. Eſt autem propoſitio rationalis, cuius partes principales vniũtur mediâ particula, *ergo* vel *igitur*, vt ſi dicas, *Petrus ambulat, ergo mouetur.* Cauſalis verò eſt, cuius partes principales vniuntur media particula, *quia*, aut alia cõiunctione cauſali, vt cùm dicitur, *quia ignis eſt, calor eſt.*

Dices: quomodo eadem oratio poteſt eſſe ſimul argumentatio, & propoſitio, cùm hæc eſſentialiter ſit oratio enuntiatiua; cui proinde conuenit eſſe veram, vel falſam: illa verò contineatur ſub oratione non enuntiatiua; cui conſequenter ſolum poteſt cõuenire eſſe bonam, vel malam, vt ſupra diximus?

Reſpondetur, quòd ſicut propoſitio hypotetica ſecundũ quid tantùm participat rationem propoſitionis, ita ſecundùm quid tantùm eſt enuntiatio; & ſecundùm quid tantùm dicitur affirmatiua, vel negatiua vera, vel falſa, &c. cui enim ſecundùm quid conuenit aliqua eſſentia, ſecundùm quid etiam conueniunt, quæ talem eſſentiam comitantur. Non eſt autem inconueniens, vt id, quod ſimpliciter eſt in vno genere, ſecundùm quid pertineat ad aliud, cuius aliqualem rationem participat. Et ſic contingit in præſenti: quia enim particulæ conditionales, cauſales, & rationales ſimpliciter ſunt notæ illationis, ſimpliciter conſtituunt argumentationes, quæ ſunt orationes non enuntiatiuæ; & prout ſic dicuntur bonę, vel malę: quia verò ibi etiam interuenit quidam modus enũtiationis, ſaltem virtualiter: ideò tales orationes ſecundùm quid participant rationem propoſitionis, & prout ſic dicuntur veræ, vel falſæ. Videatur Huertos hic cap. 5. q. 19. art. 1. ad 4.

Igitur ad hãc veritatem iſtarum propoſitionum, generaliter requiritur, vt categorica, quæ dicitur conſequens, ſequatur ex alia, quæ eſt antecedens; ſeù quòd conſecutio ſit bona: hoc tamen non ſufficit in omnibus: nam ad veritatem rationalis, etiam eſt neceſſarium, vt ipſum antecedens ſit in ſe verum, defectu cuius hæc eſt falſa, *equus eſt homo, ergo eſt animal.* Ad veritatem autem propoſitionis cauſalis vltra requiritur, quòd antecedens ſit etiam cauſa conſequentis, defectu cuius hæc eſt falſa, *quia homo eſt riſibilis, eſt rationalis.* At verò, vt propoſitio cõditionalis ſit vera, ſufficit illationem eſſe bonam, quãuis antecedens, & conſequens ſint falſa: & ideò, vt benè inquit Diuus Tho. opuſ. citato c. 8 hæc eſt vera,

ſi ima-

ſi immobile currit, immobile mouetur, hæc autem falſa, *ſi homo eſt albus, homo eſt muſicus.* Vnde etiam emanauit commune dictum, quòd conditionalis nihil ponit in eſſe.

Non eſt autem hoc loco prætereũdum id, quod ex communi Dialecticorum doctrina notant rectè Didacus Albar. l. 2. de auxilijs diſp. 7. & alij Theologi Thomiſtæ, ſcilicet, propoſitionem conditionalem poſſe dupliciter ſumi: primo in rigore conſequentiæ, ita vt dictio, *Si*, accipiatur propriè illatiuè, & tunc ad veritatem illius ſufficit, & requiritur, vt conſequentia ſecundũ ſe ſit bona, ſeù quòd ex ipſa natura antecedentis, circumſcriptis alijs, ſequatur conſequens, ſiue ipſum antecedens, & cõſequens ſint in ſe vera, vel falſa, ſiue poſsibilia, aut impoſsibilia, ſiue neceſſaria, aut contingentia. Qua ratione D. Thom. 1. p. quæſt. 25. art. 3. ad 2. & alibi ſæpè affirmat, hanc propoſitionem eſſe veram, *Si Deus vult peccare, peccabit*, ſicut eſt iſta, *ſi homo eſt aſinus, habet quatuor pedes.* Quia autem conſequentia, quæ ſecundùm ſe eſt bona, ſemper eſt bona, & conſequenter neceſſaria: & quæ ſecundũ ſe eſt mala, ſemper eſt mala, & conſequenter impoſsibilis, ideò omnis cõditionalis illatiua vera, eſt neceſſaria: omnis autẽ falſa, impoſsibilis: ac proinde nulla datur conditionalis illatiua contingens. Quæ eſt expreſſa doctrina Angelici Doctoris opuſc. citato, & lib. 7. Metaphyſicæ lect. 13. Petri Hiſpan. tract. 1. Summul. cap. 17. Soti, & aliorum Dialecticorum ibidem.

Secundo modo poteſt ſumi illa dictio, *Si*, concomitanter, ita ſcilicet, vt importet concomitantiam antecedentis, & conſequentis propoſitionis conditionalis fundatam, non quidem in bonitate illationis ſecundùm ſe, ſed ſuppoſita aliqua promiſsione, aut propoſito, vel alia cauſa, ratione cuius, poſito in eſſe antecedenti, poneretur etiã conſequens, vt patet in his conditionatis. *Si pro me apud Regem interceſſeris, dabo tibi equum, ſi heri veniſſes in domum amici, cænaſſes cum illo*, & ſimilibus. In quibus quamuis verè intercedat aliqua illatio, & conſecutio (hæc enim eſt inſeparabilis à propoſitione conditionali, vt diximus) tamen talis conſequentia non eſt ſecundùm ſe bona, & neceſſaria, ita vt ex vi antecedentis præcisè ſumpti ſequatur conſequens, ſed fundatur in aliqua promiſsione, aut propoſito, ratione cuius ad poſitionem antecedentis ſequitur conſequens, vt dictum eſt.

Ad veritatem autem propoſitionis conditionalis hoc modo ſumptæ ſufficit, & requiritur, vt verè exiſtat à parte rei fundamentum illius concomitantiæ antecedentis, & conſequentis, vt patet in exemplis adductis. Ad hoc enim vt verè quis dicat. Si pro me apud Regem interceſſeris, dabo tibi equum, neceſſarium eſt tunc adeſſe propoſitum dandi equum etiamſi poſtea, mutato conſilio non

non impleatur promiſſum. Quòd ſi promittens non habuit tale propoſitum, propoſitio fuit falſa, etiã ſi poſtea, facta apud regem interceſsione, donetur equus, quod etiã patet in alio exemplo; & conuincitur manifeſtè in iuramentis promiſſorijs ſub conditione. De quo videri poteſt D. Thom. 2.2. quæſt. 88. art. 7. ad 1.

Tãdem circa propoſitiones hypotethicas obſeruandum eſt, tunc eſſe affirmatiuas, quando principalis earum copula affirmatur, ſiue partes ipſæ ſint affirmatæ, ſiue negatæ: iſtæ enim ſunt affirmatiuæ. *Si homo eſt animal, eſt ſenſibilis: ſi homo non eſt animal, non eſt ſenſibilis.* Tunc autem ſunt negatiuæ, quando principalis copula negatur, ſiue partes ſint affirmatæ, ſiue negatæ: vt *non ſi Petrus mouetur, currit, non ſi Petrus non mouetur, non currit.*

Loquendo autem de vniuerſalitate, aut particularitate, Dialectici communiter fatentur, propoſitiones hypotethicas ratione ſui non habere quantitatem. Cùm enim hæc in propoſitionibus ſumatur ex ſubiecto, vt ſupra vidimus: hypotethicæ autem nõ componantur ex ſubiecto, & prædicato, vt patet: inde fit ipſas propriè non eſſe vniuerſales, aut particulares. Propter quod etiam inter eas ſolùm attenditur oppoſitio contradictoria, quæ fit præponendo negationem toti propoſitioni, ita vt cadat ſupra copulam principalem, vt magis conſtabit ex dicendis.

Multa alia ſolent aliqui tractare de propoſitionibus hypotethicis: ſed quia iſtæ ſecundùm quid participant rationem propoſitionis, ex quadam ſimilitudine ad cathegoricas, vt ſupra dicebamus, ideò quidquid de his dictum fuerit, facilè poterit, ſeruata proportione, illis applicari: atque ita ſolùm reſtat agẽdum de propoſitionibus cathegoricis. Quia autem inter has propoſitiones, longè faciliores ſunt eæ, quæ nullo afficiuntur modo; & propterea appellantur ſimplices, ad diſtinctionem aliarum modificatarum difficiliorum, nempè modalium, excluſiuarum, reduplicatiuarum, & ſimilium: ideò illarum proprietates priùs explicãdæ ſunt, per quod additus patefiet ad iſtas cognoſcendas.

CAPVT V.

De oppoſitione propoſitionum ſimplicium.

SIcut ex habitudine, quam vnus terminus in propoſitione dicit ad alterum, reſultant variæ eorum proprietates, ſcilicet ſuppoſitio, appellatio, &c. ita ex comparatione vnius propoſitionis ad aliã reſultant quædam earum paſsiones, nempè oppoſitio, æquipolentia, & conuerſio; de quibus in hoc, & ſequenti capite agendum eſt. Ex quo patet nunc nõ eſſe ſermonem de oppoſitione reali rerum, qualis eſt ea, quæ verſatur inter calorem, & fri-

& frigus: nam de hac agitur in poſt prædicamentis, neque ſimiliter de oppoſitione terminorum, de qua actum eſt iam ſupra lib. 1. c. 4. ſed tantùm de oppoſitione, quæ inter propoſitiones inuenitur.

Hæc ergo oppoſitio, vt colligitur ex Ariſt. 1. Periher. c. 4. *Eſt affirmatio, & negatio eiuſdem de eodem*, ſiue *repugnantia inter propoſitionem affirmatiuam, & negatiuam eiuſdem prædicati, & ſubiecti.* Ex qua definitione, ſi formaliter intelligatur, vt debet intelligi, inferuntur plura requiſita ad oppoſitionem.

Primum eſt, vt copula principalis in vna ſit affirmata, in alia verò negata: nam ex illa attenditur affirmatio, vel negatio propoſitionis: & propterea iſtæ non opponũtur. *Petrus, qui diſputat, loquitur. Petrus, qui non diſputat, loquitur.*

Secundò requiritur, vt in vtraque maneant idem prædicatum, & ſubiectum, in nomine, in re ſignificata, in integritate, in tempore, & in loco: nam hęc omnia ſignificantur per ly *eiuſdem de eodem*: & ideò non oportet illa exprimere.

Defectu eiuſdem nominis hę nõ opponuntur. *Angelus eſt Dei, Angelus non eſt Deus, homo eſt albus, homo non eſt albedo.* Defectu eiuſdem rei ſignificatæ iſtæ non opponuntur, *canis latrat, canis non latrat*, ſi in prima fiat ſuppoſitio pro latrabili, in ſecunda verò pro cœleſti: quod ſemper contingit in terminis æquiuocis, quando ſupponunt pro diuerſis ſignificatis.

Defectu integritatis illæ propoſitiones non opponuntur, in quarum altera deficit aliqua pars, vel modus prædicati, aut ſubiecti, quæ tamẽ erant in alia: itaquè quidquid ponitur à parte ſubiecti, vel prædicati in vna propoſitione, ſiue ſit caſus obliquus, aduerbium, copula implicationis, aut quid ſimile, debet etiam poni in alia, vt ſit oppoſitio. Excipiuntur tamen ſigna, quę afficiunt totam propoſitionem, & illam reddunt vniuerſalem, vel particularem: in quibus aliquando eſt variatio, vt poſtea dicemus. Et defectu huius integritatis hę non opponuntur. *Petrus currit, Petrus non currit velociter, omnis equus regis poſsidetur à rege, aliquis equus non poſsidetur à rege, omnis homo eſt omne animal, aliquis homo non eſt animal, &c.*

Similiter defectu eiuſdem temporis hæ non opponuntur. *Petrus diſputat, Petrus non diſputat*, ſi pro diuerſis temporibus ſupponant. Et tandem defectu eiuſdem loci hæ non opponuntur. *Magiſter eſt in aula. Magiſter non eſt in aula*, ſi prima proferatur, dum ille eſt in aula; ſecunda verò dum eſt in Eccleſia.

Quæ omnia hoc vno præcepto comprehendũtur, vt ſcilicet in oppoſitione ſeruentur eædẽ proprietates terminorum, ſcilicet eadem ſuppoſitio, ampliatio, &c. excepta ſuppoſitione, quę prouenit à ſignis afficientibus ſubiectum: hæc enim aliquando mutatur: ſemper tamen debet

debet ſeruari eadē ſuppoſitio ſimplex, vel realis completa, vel incompleta, &c.

Oppoſitio autem hoc modo explicata eſt multiplex: alia dicitur contradictoria; alia contraria, & alia ſubcōtraria: quibus etiam ſolet adiungi ſubalterna. Oppoſitio contradictoria inuenitur, quando vna propoſitio eſt vniuerſalis, & alia particularis: contraria autem, quando ambæ ſunt vniuerſales: ſub contraria verò, quando ambæ ſunt particulares: in quibus omnibus oppoſitionibus, altera propoſitio debet eſſe affirmatiua, & altera negatiua: hoc enim eſt de ratione propriæ oppoſitionis, vt patet ex definitione explicata. Et ideò oppoſitio ſubalterna, quę ſcilicet verſatur inter propoſitiones, quarum vna eſt vniuerſalis, & alia particularis; ambæ verò affirmatiuæ, vel negatiuæ, non eſt propriè oppoſitio; cùm non ſit affirmatio, & negatio. Poteſt tamē ſecundùm quid appellari talis; quia eſt inter propoſitiones habētes diuerſam quātitatem. Dicitur verò ſubalterna: quia particularis continetur ſub vniuerſali: propter quod etiam hęc appellatur ſubalternans; illa verò, ſubalternata. Quę omnia patent in ſequenti figura.

Vt

Vt autem materia hæc omnino comprehendatur, aliqua obſeruanda ſunt. Primum eſt, quòd quando ſubiectum eſt terminus cõmunis, & ſupponit perſonaliter, ſeu realiter; requiritur ad oppoſitionem contradictoriam, vt vna propoſitio ſit vniuerſalis, & alia particularis, ſicut patet in exemplo poſito; ſi verò ſubiectum ſit terminus ſingularis, vel communis ſupponens copulatè, ſimpliciter, aut confusè; tunc debet manere in vtraque inuariatum, nulla mutata quantitate. Et ideò iſtæ ſunt contradictoriæ. *Petrus currit, Petrus non currit, omnes Apoſtoli ſunt duodecim, omnes Apoſtoli non ſunt duodecim, ad equitandum requiritur equus, ad equitandum non requiritur equus, homo eſt ſpecies, homo nõ eſt ſpecies, &c.* Si autem mutaretur quãtitas, non eſſent contradictoriæ, vt ſi dicas. *Omnes Apoſtoli Dei ſunt duodecim, aliqui Apoſtoli Dei non ſunt duodecim.* Huius autem rationem tangit optimè D. Tho. opuſc. 48. tract. de enuntiatione cap. 8. cùm enim cõtradictio ſit maxima oppoſitionum, teſte Ariſt. 10. Metaphyſicæ c. 7. ac proinde nullum poſsit habere medium; conſequens eſt, vt ſit totalis remotio affirmationis, per negationem. Quare, quia vniuerſalis affirmatiua totaliter remouetur per negatiuam particularem; ſicut negatiua vniuerſalis per particularem affirmatiuam, quando ſubiectum eſt terminus cõmunis, & ſupponit perſonaliter; ideò in tali caſu contradictio fit mutata quantitate. Quia verò, quando ſubiectum eſt terminus ſingularis, vel communis ſupponens copulatè, ſimpliciter, aut confusè; ſi tũc mutaretur quantitas propoſitionis, affirmatio non taliter remoueretur per negationem, vt patebit conſideranti exempla adducta; ideò, vt inter ſimiles propoſitiones maneat contradictio, debet manere eadem quãtitas, vt explicatum eſt.

Secundò obſeruandum eſt, in ſignis mixtis ex vniuerſali, & particulari eſſe etiam ſuo modo oppoſitionem; quia enim alia ſunt magis vniuerſalia, vt *vterque*, & *neuter*, alia magis particularia, vt *alter*, & *alter non*; ideò *vterque*, & *neuter* opponuntur contrariè, *neuter* verò, & *alter*, & ſimiliter, *vterque*, & *alter non* opponũtur contradictoriè, *alter* verò, & *alter non*, ſubcõtrariè. Eàdem proportione iſta cõiunctio, *&*, eſt ſignũ vniuerſale, & coniunctio, *vel*, eſt ſignum particulare; & ideò, quando ſubiectum in propoſitione eſt copulatum (vt aiunt) media particula, *&*, debet manere eadem coniunctio in propoſitione contraria; in contradictoria verò mutanda eſt in *vel*, vel bi gratia, iſtæ ſunt contrariæ. *Petrus, & equus eſt rationalis, Petrus, & equus non eſt rationalis*: iſtæ verò cõtradictoriæ; *Petrus, & equus eſt rationalis, Petrus, vel equus non eſt rationalis.* Quòd ſi in vtraque propoſitione extremum ſit copulatum per *vel*, tunc ſunt ſubcontrariæ, *vt Petrus, vel equus eſt rationalis, Petrus, vel equus non eſt rationalis.*

nalis. Hæc autem intellige, quando partes ſubiecti non copulantur in ordine ad verbum de plurali; tunc enim ſubiectum ex vi talis verbi ſupponit copulatim ; & ſic cenſetur ſingulare, vt *Petrus, & Paulus currunt*, propter quod tales propoſitiones tantùm opponũtur contradictoriè, ſicut aliæ ſingulares: ac proinde non debet mutari quantitas ; ſed retinenda eſt eadem coniunctio, &, in ſua contradictoria ſic, *Petrus, & Paulus non currunt.* Vbi tandem nota in propoſitionibus, quæ conſtant terminis numeralibus, ſcilicet, bis, tria, &c. optimum modum contradicendi eſſe, præponendo negationem ſecundæ propoſitioni: vt ſi dicas, *bis cantaui Miſſam, non bis cantaui Miſſam.*

CAPVT VI.

De legibus iſtarum oppoſitionum.

HIs explicatis: aliquæ leges pro vnaquaque oppoſitione ſtatuendæ ſunt, quas aſsignant communiter Dialectici. Prima pro cõtradictorijs eſt, in nulla materia poſſe eſſe ſimul veras, aut ſimul falſas. Ratio eſt: quia cõtradictio eſt ſumma oppoſitio; cuius proinde nullum poteſt eſſe medium, vt dictum eſt: ergo ſicut impoſsibile eſt idem ſimul eſſe, & nõ eſſe; ita impoſsibile eſt, vt idem ſimul affirmetur, & omnino negetur de eodem: quod fit per contradictionem, vt patet.

Secunda lex pro contrarijs eſt, in nulla materia poſſe eſſe ſimul veras; benè tamen ſimul falſas in materia contingenti. Hoc ſecundum patet in his propoſitionibus: *Omnis homo eſt albus, nullus homo eſt albus*, quas conſtat eſſe falſas. Et ad iſtud genus materiæ reducuntur propoſitiones indirectæ, in quibus de ſuperiori prædicatur ſuum inferius: quia hoc habet rationem accidentis reſpectu illius ; propter quod ibi poſſunt eſſe duæ contrariæ ſimul falſæ: vt cùm dicitur. *Omne animal eſt homo, nullum animal eſt homo.* Quod autem in nulla materia poſsint dari ſimul veræ; etiam conſtat: quia aliàs darentur duæ contradictoriæ ſimul veræ: nam ſi hæc propoſitio, *omnis homo eſt albus*, eſt vera; etiam particularis ſub illa contenta, ſcilicet, *aliquis homo eſt albus*, erit vera; ſed hæc eſt contradictoria alterius negatiuæ, ſcilicet, *nullus homo eſt albus* : ergo ſi hæc eſſet vera, iam darentur duæ contradictoriæ ſimul veræ.

Tertia lex pro ſubcontrarijs eſt, numquam poſſe eſſe ſimul falſas, benè tamen ſimul veras in materia contingenti. Hoc ſecundum patet in his, *aliquis homo eſt albus, aliquis homo non eſt albus*, quas conſtat eſſe veras. Primum autem probatur ex dictis; quia aliàs etiam ſequeretur dari duas contradictorias ſimul veras: nam ſi ſubcontrariæ ſunt ſimul falſæ; earum contradictoriæ erunt neceſſariò veræ: cùm autem contradictoriæ propoſitionum particularium ſint duæ vniuerſales inter ſe contrariæ; & ex duabus contrarijs ſimul veris ſequantur duæ contradictoriæ ſimul

mul veræ, vt vidimus; planum fit, ex duabus ſubcontrarijs falſis colligi duas contradictorias ſimul veras.

Quarta lex pro ſubalternis eſt, vt in materia naturali, ſi vna eſt vera, alia etiam ſit vera; & idem eſt de falſitate: in materia verò contingenti vniuerſalis poteſt eſſe falſa, particularis autem vera; ſed non è contra, quæ omnia ſatis ex ſe patent.

Contra primam legem plures ſolent adduci inſtantiæ, quarum aliquas ſubijciemus, vt ex earum ſolutione aliæ facilè diſſoluantur. Sit ergo prima: quia hæ ſunt contradictoriæ: *Omne album aliqua albedine eſt album, aliquod album aliqua albedine non eſt album*, & tamẽ ſunt ſimul veræ, vt patet. ¶ Secunda: quia iſtæ etiam ſunt contradictoriæ. *Omnis hominis alter oculus eſt dexter, alicuius hominis alter oculus non eſt dexter*, & tamen conſtat eſſe ſimul veras. ¶ Tertia: quia hæ etiam ſunt ſimul veræ. *Omnis homo ſeruans omne mandatum Dei, ſaluabitur, aliquis homo ſeruans aliquod mandatum Dei, non ſaluabitur*: quibus tamen nihil deficit ad veram contradictionem. Et idem etiam videtur dicendum de illis. *Omne animal fuit in arca Noe, aliquod animal non fuit in arca Noe*, & alijs huiuſmodi: ergo falſa eſt prædicta regula.

Reſpondetur ad primam inſtantiam, caſum illum obliquum, *aliqua albedine*, eſſe partem prædicati, quod in prima propoſitione affirmatur de ſubiecto: & ideò in ſecunda debet negari talis caſus. Quod vt fiat, poſtponendus eſt ipſi negationi ſic, *aliquod albũ nõ aliqua albedine eſt album*, quomodo conſtat hanc ſecundam propoſitionem eſſe falſam: quia ratione negationis diſtribuitur ille caſus obliquus, & reddit hũc ſenſum. *Aliquod album nulla albedine eſt album.* Ex quo infertur generalis regula pro contradictorijs, ſcilicet, quòd quando vna eſt vniuerſalis, & alia particularis; terminus, qui in vna diſtribuitur, non debet diſtribui in alia; & è contra: ita tamen quòd nullus maneat in vtraque indiſtributus; aliâs non dabitur vera contradictio; vt patet in exẽplo argumenti; ſi enim ille caſus obliquus, *aliqua albedine*, non poſtponeretur negationi, maneret in vtraque indiſtributus; ac proinde nõ eſſet vera cõtradictio.

Per quod patet ad ſecundam inſtantiam: ly enim, *alter oculus*, manet indiſtributus in vtraque illa propoſitione: eſſent autem contradictoriæ, ſi in ſecunda diceretur, *non alter oculus*, aut *neuter oculus*, quod idem eſt. ¶ Vel ſecundò reſpondetur, quãtitatem propoſitionis debere attendi ex caſu recto; non verò ex obliquo: & ideò tales propoſitiones non opponi cõtradictoriè; quia in vtraque *alter oculus* eſt terminus particularis: opponerẽtur autẽ, ſi inuariato caſu obliquo, mutaretur rectus ſecundùm quantitatem, dicendo. *Omnis hominis alter oculus requiritur, omnis hominis neuter oculus requiritur.*

Ad

Ad tertiam negandum eſt, illas eſſe contradictorias: quia, ly, *omnia mandata*, ſupponit copulatim in prima propoſitione; ac proinde, vt verè opponeretur, retinenda erat eadem ſuppoſitio in ſecunda, dicẽdo, *aliquis homo ſeruans omne mãdatum, &c.* Per quod patet ad alias propoſitiones ibidem adductas; ſi enim in vtraque ſeruetur ſuppoſitio completa, prima eſt falſa; & ſecunda vera: ſi verò in vtraque ſeruetur ſuppoſitio incompleta, prima eſt vera; & ſecunda falſa: ſi autem vtraque ſumatur in ſenſu vero, quem poteſt habere, variatur ſuppoſitio de incompleta ad completam; & ita non manet contradictio.

Tandem contra ſecundam legem obijcies: quia ideò in contradictorijs non poſſunt ambæ eſſe ſimul veræ, vel ſimul falſæ in quacũque materia: quia in illis propoſitio affirmatiua totaliter remouetur per negatiuam; ſed hoc idem contingit incontrarijs: ergo ipſæ non poterunt eſſe ſimul falſæ in quacunque materia. Probatur minor: quia hæc propoſitio *omnis homo eſt animal*, totaliter remouetur per hanc, *nullus homo eſt animal*: ſiquidem inter eas nullum relinquitur medium.

Reſpondetur propoſitionem affirmatiuam vniuerſalem præcisè in quantum talem, abſtrahendo ab hoc, quod ſit in hac, vel in illa materia, non remoueri totaliter per negatiuam vniuerſalem: nam inter, *omne*, & *nullum*, mediat, *aliquis*, vt patet; atque ita duæ vniuerſales ſecundùm ſe verè habent medium, & ex conſequenti inter illas non eſt totalis remotio. Quando vero vniuerſalis affirmatiua, & negatiua ſunt in materia naturali; tũc ratione materiæ nullũ habent medium: quia non eſt poſsibile vtranque vniuerſalem eſſe falſam, ſi aliqua particularis eſt vera; quandoquidem eadem ratione, qua verum eſt aliquem hominem eſſe animal, verum etiam eſt ratione materiæ, omnem hominem eſſe animal. Et propterea dicimus, duas cõtrarias non poſſe eſſe ſimul falſas in materia naturali, benè tamen in materia contingenti.

CAPVT VII.

De æquipolentia, & conuerſione propoſitionum ſimplicium.

ÆQuipolentia propoſitionũ idẽ eſt, ac æquiualentia earum, & contingit, quando duarum propoſitionum verbis differentium eadem eſt vis, & ſenſus; ac proinde poteſt multipliciter fieri; ſiquidem iſtæ omnes ſunt æquipolentes. *Cicero eſt orator, Tullius eſt orator, homo diſputat, animal rationale diſputat*, & aliæ ſimiles. Quamuis autem hæc ſit in rei veritate æquipolentia; in præſenti tamen ſolùm agimus de illa, quæ conuenit propoſitionibus ratione ſignorum; & ideo cõmuniter definitur ſic. *Æquipolentia eſt eadem vis duarum propoſitionũ à diuerſis ſignis prouenientis*: inuen-

inuentaque eſt ad obſcuras propoſitiones in clariores reſoluendas. Vt ergo propoſitiones oppoſitæ reddantur æquipollentes, tria præcepta ſunt obſeruanda, quæ hoc carmine continentur.

¶ *Præ, contradic; poſt, contra; præ, poſtque, ſubalter.*

Primum eſt. Ad hoc, vt duæ propoſitiones cõtradictoriæ fiant æquipollentes, præponenda eſt negatio ſubiecto cuiuslibet illarum. Verbi gratia, iſtæ ſunt contradictoriæ: *omnis homo eſt animal, aliquis homo non eſt animal*: ſi ergo primæ præponas negationem dicendo: *non omnis homo eſt animal*, eandem omninò vim habet, ac ſecunda, & eſt illius æquipollens. Similiter, ſi negationem præponas ſecundæ dicendo: *non aliquis homo non eſt animal*, iam redditur æquipollens illi primæ, ſcilicet, *omnis homo eſt animal*. Et hoc ſignificat illa prima particula carminis, *præ, contradic.*

Secundum eſt. Ad hoc, vt duæ propoſitiones contrariæ reddantur æquipollentes, poſtponenda eſt negatio ſubiecto cuiuslibet earum, vt patet in his: *omnis homo eſt albus*; *nullus homo eſt albus*; quæ fiunt æquipollentes, ſi in prima ponatur negatio poſt ſubiectum dicendo: *omnis homo non eſt albus*; ſic enim æquiualet alteri, ſcilicet, *nullus homo eſt albus*. Et hoc ſignificat illa particula; *poſt; contra.*

Tertium eſt. Ad hoc, vt duæ ſubalternæ fiant æquipollentes, apponendæ ſunt duæ negationes cuilibet illarum, vna ante ſubiectum, & alia poſt ſubiectum: quod ſignificant illæ vltimæ particulæ; *præ, poſtque, ſubalter.* Exempla facile quiſque adducet iuxta dicta, & ideò omittuntur. Pro ſubcontrarijs verò nullum eſt præceptum, quia hæ non poſſunt fieri æquipollentes, etiam ſi præponatur, vel poſtponatur negatio, vt conſideranti patebit.

Hinc ſequitur, illa ſigna, quæ afficiunt propoſitiones æquipollentes eſſe inter ſe æquipollentia, imò potiori iure, ac ipſæ propoſitiones: ſiquidem ab illis prouenit æquipollentia earum. Huiuſmodi autem ſigna comprehenduntur à Dialecticis verſibus ſequentibus.

¶ *Non omnis, quidam non: omnis non, quaſi nullus.*

¶ *Non nullus, quidam: ſed nullus non, valet omnis.*

¶ *Non aliquis, nullus: nõ quidam non, valet omnis*

¶ *Vterque non, neuter: neuter nõ, valet vterque.*

¶ *Non alter, neuter: nõ alter non, eſt vterque.*

¶ Vltima proprietas propoſitionum eſt conuerſio, cuius notitia ad artem ſyllogiſticam eſt ſummè neceſſaria, quia media illa ſyllogiſmi imperfecti ad perfectos reducuntur. Conuerſio ergo eſt *tranſmutatio vnius extremi totalis in alterum extremum totale*, ſcilicet ſubiecti in prædicatum, &

è contra: vt ſi dicas, *nullus homo eſt lapis, nullus lapis eſt homo.* Ex quo patet, conuerſionem, quæ à Dialecticis appellatur, *per contra poſitionem*, & fit mutando terminos finitos in infinitos, nõ eſſe propriè conuerſionem: ſiquidem ibi non tranſmutantur extrema, ſed potiùs auferuntur; qua etiam de cauſa, & quia non eſt neceſſaria ad dialecticum inſtitutum, frequenter in præſenti prætermittitur: & ideò illa relicta.

Conuerſio eſt duplex: alia ſimplex, & alia per accidens. Conuerſio ſimplex (quam Ariſtot. 1. Priorum, capit. 2. appellat conuerſionem in totum) eſt tranſmutatio extremorum propoſitionis, manente eadem quantitate, & qualitate: (per qualitatem intelligè, tùm veritatem, vel falſitatem, tùm etiam affirmationem, vel negationem;) quo modo conuertuntur vniuerſalis negatiua, & particularis affirmatiua, verbi gratia, *nullus homo eſt equus; nullus equus eſt homo: aliquis homo eſt animal; aliquod animal eſt homo.* Conuerſio per accidens (quam Ariſtoteles ibidem vocat conuerſionem in partem,) eſt tranſmutatio extremorum propoſitionis mutata quantitate, non verò qualitate: quo modo conuertuntur vniuerſalis negatiua, & vniuerſalis affirmatiua, vt *omnis homo eſt animal; aliquod animal eſt homo; nullus homo eſt lapis: aliquis lapis non eſt homo.* Qui modi conuerſionum ſignificãtur à Dialecticis in primo ex duobus illis carminibus.

¶ Simpliciter, FECI: conuertitur EVA per accì.

¶ ASTO per contra: ſic fit conuerſio tota.

Relicto enim ſecundo propter dicta, ſenſus primi eſt, conuerſione ſimplici conuerti vniuerſalem negatiuam, & particularem affirmatiuam, quæ ſignificantur per duas literas vocales E. & I. contentas in illa dictione, *FECI*; conuerſione verò per accidens cõuerti vniuerſalem negatiuam, & vniuerſalem affirmatiuam ſignificatas per vocales E. & A. illius dictionis, *EVA.* Quas literarum ſignificationes declarant illi verſus.

¶ Aſſerit A, negat E: ſunt vniuerſaliter ambo.

¶ Aſſerit I, negat O; ſunt particulariter ambo.

Vt autem iſtæ conuerſiones rectè fiant, primò aduertendum eſt, vt integrum ſubiectum efficiatur integrum prædicatum, & è contra, aliàs non erit bona conſequentia: non enim ſequitur: *Petrus videt Paulum*: ergo *Paulus videt Petrum, Petrus eſt in domo*, ergo *domus eſt in Petro*: quia ly, *Paulum*, & ly, *in domo*, non ſunt integra extrema: debet ergo fieri hoc modo; *Petrus videt Paulum*: ergo *videns Paulum eſt Petrus*; *Petrus eſt in domo*; ergo *exiſtens in domo eſt Petrus.*

Secundò etiam aduertere oportet, vt ſeruentur omnes proprietates

tates terminorum, excepta ſuppoſitione, quæ prouenit à ſignis: nàm defectu ampliationis non valet: *ſenex fuit puer*; ergo *puer fuit ſenex*; ſed inferendum eſt; ergo, *quod fuit puer, eſt, vel fuit ſenex*. Similiter defectu ſuppoſitionis nō valet; *homo eſt nomen*: ergo *nomen eſt homo*.

CAPVT VIII.

De eſſentia, & ſpeciebus propoſitionis modalis.

EXplicatis propoſitionibus cathegoricis, quæ nullo afficiuntur modo, & propterea ſimplices appellantur; agendum eſt de alijs cathegoricis modificatis; tùm quia in ſe habent ſpecialem difficultatem, tùm etiam, quia quātitas, qualitas, oppoſitio, & æquipollentia aliter inueniuntur in eis, ac in ſimplicibus, quæ oportet explicare. Cùm autem ex modo deriuetur denominatio propoſitionis modalis, neceſſariò præmittendum eſt, quid ſit modus, vt quid ſit propoſitio modalis, cognoſcatur.

Modus ergo, vt definit D. Tho. opuſc. 40. eſt *adiacens rei determinatio*; hoc enim ſignificat modificare, ideſt, determinare, ſeu reſtringere. Et ideò multiplex eſt modus, nàm alius modificat extrema propoſitionis, & tunc illa fiunt termini reſtricti, de quibus actum eſt libro præcedenti: alius verò modificat ſignificationē verbi, vt in hac propoſitione; *Petrus diſputat doctè*; vbi actio diſputādi modificatur per illud aduerbium: ſed de huiuſmodi modis nō agimus in præſenti, quia non habent ſpecialem difficultatē, neque ab eis ſumitur denominatio propoſitionis modalis. Alius ergo eſt modus, qui determinat, & modificat ipſam compoſitionem, ſeu vnionem prædicati, & ſubiecti, vt cùm dicimus, *Petrum currere eſt poſsibile*; & ab huiuſmodi modo propoſitio vocatur modalis, quem ſi auferas, propoſitio, quæ remanet, appellatur *deineſſe*, ſeu *officians*.

Huiuſmodi autem modi ſex poſſunt enumerari, vt enumerant Diu. Thom. vbi ſup. Petr. Hiſp. Soto, & alij eius interpretes; ſcilicet, *verū, falſum, poſsibile, contingens, impoſſibile*, & *neceſſarium*. Ex quibus duo priores nihil addunt ſupra propoſitiones deineſſe, vt Auctores citati notant; nàm idem eſt dicere, Petrum currere eſt verum, ac dicere, Petrus currit; & ideò non ſunt propriè modi, neque propoſitiones ex his conſtantes, propriè modales; ſed idem de illis ferendum eſt iudicium, ac de alijs ſimplicibus, de quibus hucuſque actum eſt; propter quod in præſenti meritò omittuntur.

Ex alijs quatuor, poſsibile, & contingens, quantùm ad præſens inſtitutum, idem omninò ſignificant, ſcilicet id, quod non repugnat eſſe, atque ita in re tantùm manent tres modi correſpondentes tribus materijs propoſitionum ſupra explicatis; nàm materiæ naturali correſpondet *neceſſarium*; remotæ, *impoſſibile*; contin-

genti verò, *poſsibile*, vel *cõtingens*. Erit ergo propoſitio modalis, quæ aliquo ex his modis afficitur, ſeu quæ non ſolùm exprimit prædicatum conuenire ſubiecto, ſed etiam modum, quo illi conuenit, vt ſi dicas, *hominem eſſe animal, eſt neceſſe*; *Petrum currere eſt contingens*, *&c.*

Vbi obſeruandum eſt hos modos poſſe dupliciter ſumi: primò nominaliter, vt *poſsibile*, *cõtingens*, *&c.* ſecundò aduerbialiter, vt *poſsibiliter*, *contingenter*. Priori modo ſunt prædicata in propoſitionibus modalibus, vt patet ſi dicas, *Petrũ currere eſt contingens*: ibi enim de illo infinitiuo, *Petrum currere*, prædicatur eſſe cõtingens. Vnde quãtis ſecundùm voces interdùm modus anteponatur propoſitioni dicendo: *contingens eſt Petrum currere*; iuxta ſenſum tamen ſemper modus eſt prædicatum, vt ex Ariſtotele ſecundo Periher. capite tertio, notauit rectè Soto libro tertio ſummularum. In huiuſmodi ergo propoſitionibus modus ipſe eſt prædicatum, & oratio illa infinitiui eſt ſubiectum, & appellatur *dictum*. Quandò autem modus ſumitur poſteriori modo, ſcilicet aduerbialiter, non eſt prædicatum, ſed modificat vnionem prædicati, & ſubiecti, vt patet in hac propoſitione: *Petrus, neceſſariò eſt animal.*

Hoc ſuppoſito, propoſitio modalis eſt duplex: alia compoſita, quæ ſcilicet facit ſenſum compoſitum; & alia diuiſa, quæ ſcilicet facit ſenſum diuiſum. Quid autem ſint ſenſus compoſitus, & diuiſus: & quando propoſitio modalis reddat vnum ſenſum, quando vero alterum, aut quod poſſit eſſe ſignum ad illos colligendos, oportet inueſtigare: quia inde pendent plures, & grauiſsimæ quæſtiones Theologiæ, in quibus non pauci, nec ignobiles Theologi ex inconſideratione harum inſtitutionum proculdubiò allucinantur.

Igitur ſenſus compoſitus propoſitionis modalis tunc fit, quandò ipſa vnit terminos, ſeu extrema dicti ſecundũ ſignificata formalia, vt ſi dicas, *cæcum videre eſt poſsibile*, & ſenſus ſit, poſsibile eſſe, vt cæcus manens cæcus, videat, ſeu quòd ſimul ſint in eodem ſubiecto cæcitas, & viſio. Tunc autem fit ſenſus diuiſus, quando propoſitio modalis vnit terminos, non ſecundùm ſignificata formalia, ſed ſignificatum formale prædicati vnit materiali ſubiecti: vt ſi dicas, *album poſsibiliter eſt nigrum*, & ſenſus ſit, rem illam, quæ eſt alba, poſſe eſſe nigram.

Quando verò propoſitio modalis reddat ſenſum compoſitum, & quando diuiſum, aut quòd ſit huius differentiæ ſignum, non explicant Auctores extra ſcholam D. Thom. exiſtimãtes, quãlibet propoſitionẽ modalem, quocũque modo diſpoſitam, admittere vtrumque ſenſum: & hac de cauſa aſſerunt, Theologos communiter diſtinguere penes

nes ſenſum compoſitum, & diuiſum eandem propoſitionem; ſiuè dicatur, *prædeſtinatus non poteſt condemnari*; ſiue, *prædeſtinatum cõdemnari eſt impoſsibile*, aut alias ſimiles. Sed re verà iuxta hunc dicẽdi modum nõ penetratur proprietas iſtarum propoſitionum, & valde confunditur hæc materia, vt cõſtabit ex dicendis: & ideò illo relicto.

Veriſsima eſt ſententia, quam tradit D. Thom. opuſc. 40. citato, & ſequuntur eius diſcipuli Sotus vbi ſupra, Ferr. 1. contra gentes, c. 67. Aluarez lib. 12. de auxilijs, diſput. 115. num. 12. & communiter Thomiſtæ: quòd ſcilicet tunc modalis reddit ſenſum compoſitum, quando dictum ſubijcitur, & modus prædicatur, vt ſi dicas, *prædeſtinatum condemnari eſt impoſsibile*: tunc vero reddit ſenſum diuiſum, quando modus interponitur partibus dicti, vt cùm dicitur, *prædeſtinatus poteſt condemnari*, vel *prædeſtinatus poſsibiliter condemnatur*: ſic enim modus recte interponitur prædicato, & ſubiecto: & conſequenter non fit integrũ prædicatum, ſicut fit in modali compoſita.

Quod autem hæc Thomiſtarum doctrina in rigore logico ſit neceſſariò admittenda, patet: nàm quandò modus eſt prædicatum in propoſitione modali, tunc totum dictum verè eſt ſubiectum, & ex conſequenti de partibus eius ſimul ſumptis, & per modum vnius prædicatur ipſe modus: ac proinde ſenſus erit, illa duo ſimul eſſe compoſsibilia in ſubiecto, in quo conſiſtit ſenſum eſſe compoſitum. At verò, quandò modus interponitur partibus dicti, iam illa pars, quæ eſt prædicatum, quaſi diſiungitur ab alia, quæ eſt ſubiectum, & iuxta regulas appellationis applicat ſuũ ſignificatum formale ſupra materiale iſtius, in quo conſiſtit ſenſum eſſe diuiſum: ergo iuxta proprietatem dialecticam neceſſariò admittenda eſt adducta D. Tho. & Thomiſtarum doctrina.

Siquando verò graues Theologi propoſitionẽ modalem vtroque modo diſpoſitam diſtinguunt in ſenſu compoſito, vel diuiſo; id fit, ne tunc his dialecticis præciſionibus implicentur, atque vt imperitioribus ſe conforment, quia cum pluribus loquendum eſt. Cùm quo tamen ſtat iuxta proprietatem ſermonis abſque vlla diſtinctione cõcedendam eſſe hanc propoſitionẽ; *prædeſtinatum condemnari eſt impoſsibile*: hanc verò negãdam; *prædeſtinatus non poteſt condemnari*: quia prima eſt compoſita, ſecunda verò diuiſa.

Vt autem materia hæc, ex qua tot Theologicæ controuerſiæ pendent, plenius percipiatur, ſimulque detegatur radix, ex cuius inconſideratione aliqui recẽtiores Theologi reijciunt celebrem illam diſtinctionem de ſenſu compoſito, & diuiſo ſæpè à D. Thom. traditam, & ab eius diſcipulis communiter receptam ad explicandam concordiam libertatis noſtræ cum diuina

prouidentia, prædeſtinatione, aut gratia efficaci, notandum maximè eſt, quòd cùm modalis compoſita vniat inter ſe formas importatas per extrema dicti, indè fit, vt quando extrema ipſa ſignificant actum ſecundum, ſeù actionem; tunc modalis compoſita vniat illas duas actiones ſimul, vt ſi dicas, *ridentem flere eſt impoſsibile*, ſenſus eſt, illas duas actiones flendi, & ridendi ſimul eſſe non poſſe in eodem ſubiecto. Quandò verò extrema dicti ſignificant actum primum, ſeu potentiam, tunc modalis compoſita vnit illas duas potentias ſimul, vt ſi dicas, *riſibile eſſe flebile eſt impoſsibile*; ſenſus eſt, has duas potentias ad ridendum, & flendum non poſſe eſſe ſimul in eodem ſubiecto. Si verò alterum extremum dicti ſignificet actum, alterum verò potentiã, tunc eadem proportione modalis compoſita vnit ſimul actum illum cum potentia: vt ſi dicas, *ridentem eſſe flebilem eſt impoſsibile*, ſenſus eſt, actum ridendi, & potentia ad flendum ſimul eſſe non poſſe in eodem ſubiecto.

Hinc iam facilè intelligitur, ex tribus iſtis propoſitionibus aductis, primam, ſcilicèt, *ridentem flere eſt impoſsibile*, eſſe veriſsimã: quia ſolùm enuntiat actus ipſos flẽdi, & ridendi eſſe incompoſsibiles, quod verum eſt. Secunda autem, & tertia, ſcilicèt, *riſibile eſſe flebile eſt impoſsibile*, & *ridentem eſſe flebilem eſt impoſsibile*, ſunt omninò falſæ: quia affirmant, vtramque potentiam inter ſe, aut alteram cum actu alterius eſſe incompoſsibiles, quòd patet eſſe falſum. Ad hunc ergo modum, quandò Thomiſtæ in materia de auxilijs aſſerunt, voluntatem præmotam à Deo auxilio efficaci non poſſe in ſenſu compoſito diſſentire, ſolùm intendunt, hanc modalem compoſitam eſſe veram: ſcilicèt, *voluntatem à Deo præmotam auxilio efficaci diſſentire eſt impoſsibile*. Quæ quidem eſt veriſsima: nam reddit hunc ſenſum, præmotio actualis auxilij efficacis, & actualis diſſenſus non poſſunt ſimul eſſe in voluntate, quòd admittere tenentur, quicunque rectè ſenſerint de efficacia diuinæ voluntatis, & gratiæ. Si verò in altero extremo dicti poneretur verbum ſignificans potentiam, dicendo: *Voluntatem præmotam auxilio efficaci poſſe diſſentire, eſt impoſsibile*, iam propoſitio eſſet, omninò falſa: nam ſenſus eſſet actualem præmotionem Dei, & potentiam ad diſſentiendum non poſſe ſimul eſſe in voluntate, quod falſum eſt, & planè deſtruit libertatem. Hoc autem Thomiſtæ nõ aſſerunt, vt falſò illis nonnulli imponunt, quod tamen non imputarent, ſi vim propoſitionum modalium cognouiſſent. Videatur D. Thomas de veritate, quæſtion. 23. articul. 5. ad 3. Albarez vbi ſuprà, & diſputatione 18. & 92. Sed ad noſtra redeundo.

Cognita iam eſſentia, & multiplicitate propoſitionis modalis, videndum reſtat, vndè attendantur

tur in ea affirmatio, vel negatio; vniuerſalitas, vel particularitas; veritas, vel falſitas, &c. Non autem habēt iſta ſpecialem difficultatem circa propoſitionem diuiſam: quia, cùm in hac modus non prædicetur, vt dictum eſt, ſed tantùm modificet copulam, & conſequenter illud ipſum, quod erat ſubiectum, & prædicatum in propoſitione ſimplici, ſeù deineſſe, ſit etiam ſubiectum, & prædicatum in modali diuiſa; inde fit, eandem ferè eſſe vtrobique diſpoſitionem, & idem iudicium de vtraque ferendum eſſe. Propter quod etiam Dialectici communiter docent, circa oppoſitionem, æquipollentiam, & conuerſionem modalium diuiſarum, ſeruandas eſſe generales regulas ſupra traditas, paucis exceptis, quæ infrà adnotabimus. At verò, cùm in modali compoſita modus prædicetur, & totum dictum ſubijciatur; longè diuerſam habet diſpoſitionem, ac aliæ ſimplices; ac proinde diuerſo etiam modo attenduntur in illa quantitas, vel qualitas, oppoſitio, æquipollentia, &c. Et propterea Doctores in præſenti, relicta propoſitione modali diuiſa, ſolùm inſtituunt ſermonem de compoſita. Quod nos etiam obſeruabimus.

(·.·)

CAPVT IX.

De quantitate, qualitate, oppoſitione, æquipollentia, & conuerſione propoſitionis modalis compoſitæ.

§ Icut in propoſitione ſimplici affirmatio, vel negatio attenditur excopula principali, ita etiam in modali compoſita (in qua modus prædicatur de dicto, vt vidimus) affirmatio, vel negatio attenditur penès copulam, qua modus ipſe enuntiatur de dicto: & ideò quandò modus eſt negatus, propoſitio modalis eſt abſolutè, & in rigore negatiua, quamuis dictum ſit affirmatum, ſicut è contra, ſi modus fuerit affirmatus, propoſitio erit propriè, & ſimpliciter affirmatiua, quamuis dictum ſit negatum. Quia tamen dictum ipſum verè eſt pars propoſitionis modalis: ideò ex eius etiam affirmatione, vel negatione dicitur illa ſecundùm quid affirmatiua, vel negatiua, & propterea quando dictum eſt affirmatū, & modus negatus, ſolet propoſitio modalis appellari affirmatiua de dicto, & negatiua de modo, & è contra, quando dictum eſt negatum, & modus affirmatus, dicitur negatiua de dicto, & affirmatiua de modo. Hæc tamen intelligenda ſunt, vt diximus, quòd ſcilicèt ſimpliciter, & abſolutè loquendo, modalem eſſe affirmatiuam, vel negatiuam, ſumendum eſt à modo & non à dicto.

§ Eadem proportione philo-

ſophandum eſt circa quantitatem iſtarum propoſitionum, quæ abſolutè attenditur ex quantitate modi: & ideò illa propoſitio modalis appellatur ſimpliciter vniuerſalis, cuius modus eſt vniuerſalis, licèt dictum ſit particulare, & è contra: quamuis etiam ex quantitate dicti talis propoſitio ſecundùm quid denominatur vniuerſalis, vel particularis. Propter quod illa, cuius dictum eſt particulare, & modus vniuerſalis, appellatur particularis de dicto, & vniuerſalis de modo, ideſt, ſecundùm quid particularis, & ſimpliciter vniuerſalis, & idem eſt è contra. Qui autem ſint modi vniuerſales, & qui particulares, explicant Dialectici ex ſimilitudine, & correſpondentia, quam habent iſti modi cum ſignis oſtendentibus quantitatem propoſitionum ſimplicium, iuxta duo illa carmina.

¶ *Omnis, neceſſe valet: impoſsibile, nullus.*

¶ *Poſsibile, quidam: quidam non, poſsibile non.*

Quibus ſignificatur, quòd *neceſſe*, eſt modus vniuerſalis affirmatiuus, & aſsimilatur ſigno *omnis*: *impoſsibile* verò eſt modus vniuerſalis negatiuus, & aſsimilatur ſigno *nullus*; *contingens* autem, ſeù *poſsibile*, eſt modus particularis affirmatiuus, & aſsimilatur ſigno *aliquis*; & tandem *poſsibile non*, ſeu, *contingens non*, eſt modus particularis negatiuus, & aſsimilatur ſigno *aliquis non*.

¶ Prætereà ad veritatem, & falſitatem propoſitionum modalium cognoſcendã, obſeruãda eſt ſequẽs regula: quòd ſcilicet tunc propoſitio de poſsibili eſt vera, quandò ſua de ineſſe eſt poſsibilis, tũc autẽ falſa, quando ſua de ineſſe non eſt poſsibilis. (Et idem eſt de modali, quæ fit per cõtingens, nàm duo iſti modi in præſenti idẽ omninò ſunt, vt diximus) Propoſitio verò de impoſsibili tunc eſt vera, quandò eius de ineſſe eſt impoſsibilis, falſa verò, quando eius de ineſſe nõ eſt impoſsibilis. Et tãdem propoſitio de neceſſe tunc eſt vera, quandò eius de ineſſe eſt neceſſaria, falſa verò, quando eius de ineſſe nõ eſt neceſſaria. Quorum omnium exempla facilè conſideranti patebunt.

Vbi etiam nota, omnem propoſitionem modalẽ verã eſſe neceſſariam, & omnẽ modalem falſam eſſe impoſsibilem: v.g. hæc propoſitio: *Petrum currere, eſt contingens*, eſt vera, & neceſſaria: quia neceſſarium eſt, vt hoc, quod eſt currere, conueniat Petro cõtingenter. Cuius ratio ſumitur ex ipſa natura propoſitionis modalis: etenim hæc, non ſolùm exprimit prædicatum conuenire ſubiecto, ſed etiam modum proprium, quo illi conuenit: ac proinde ſi eſt vera, eſt neceſſaria; ſi verò falſa, impoſsibilis.

¶ Rurſus, vt harum propoſitionũ oppoſitio, & a quipollentia facilius percipiatur, notandum eſt, quòd, cùm iſti modi per omnia aſsimilẽtur ſignis ſuprà explicatis, cõſimili etiam modo contingit vtrobique oppoſitio: & ideò ſicut, *omnis*, & *nullus*,

nullus, opponuntur contrariè; ita etiam, *neceſſe*, & *impoſsibile*. Deindè ſicut, *aliquis*, & *aliquis non*, opponuntur ſubcontrariè; ita etiam, *Poſsibile*, vel, *contingens* & *poſsibile non*, vel, *contingens non*. Præterea ſicut, *omnis* & *aliquis non*, & ſimiliter, *nullus*, & *aliquis*, opponuntur cõtradictoriè, ita, *neceſſe*, & *poſsibile non*, ſeu, *contingens non*, & ſimiliter, *impoſsibile*, & *poſsibile*, ſeu, *contingens*. Ac tandem ſicut, *omnis*, & *aliquis*; *nullus*, & *aliquis non*, ſubalternantur, ita etiam, *neceſſe*, & *poſsibile*, ſeu, *contingens*, ac *impoſsibile*, & *poſsibile non*, ſeu, *cõtingens non*.

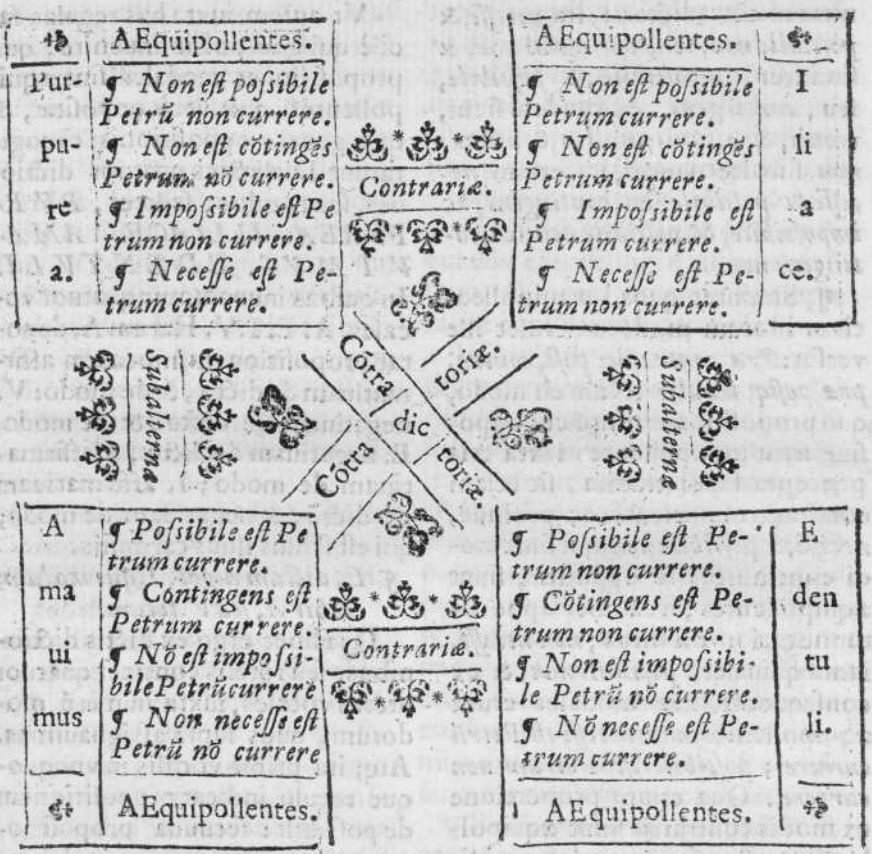
¶ Similiter quoad æquipollentiam iſtorum modorum valet ille verſus: *Præ contradic: poſt, contra: præ, poſtq; ſubalte*. Nàm eo modo, quo propoſitiones ſimplices oppoſitæ fiunt æquipollentes iuxta tria præcepta ſuprà tradita, ſic etiam contingit in præſenti: ac proindè, *neceſſe*, & *poſsibile non*, qui ſunt modi contradictoriè oppoſiti, fiunt æquipollentes, ſi cuilibet apponatur negatio: vt ſi dicas, *non neceſſe*, iam æquiualet, *poſsibili non*; & ex conſequenti iſtæ modales erunt æquipollentes: *non neceſſe eſt Petrũ currere*; *poſsibile eſt Petrum non currere*. Qua etiam proportione ex modis contrarijs fiunt æquipollentes poſtpoſita negatione cuilibet illorum: ex ſubalternis verò, præpoſita, & poſtpoſita. Ne autem aliquis turbetur in anteponẽdo, vel poſtponẽdo negationes, ſciendum eſt, in his propoſitionibus modalibus tũc anteponi negationẽ, quandò negatur modus, tunc verò poſtponi, quandò negatur dictum, tunc autẽ anteponi, & poſtponi, quandò vtrũq; negatur, quod fit, conſtituendo negationem, tàm à parte dicti, quàm à parte modi, vt in figura poſteà ſtatuenda clariùs eluceſcet.

Vt autem iuxta has regulas facilè quiſque poſsit inuenire, quæ propoſitiones modales ſint æquipollentes, quæ verò oppoſitæ, & quo genere oppoſitionis: excogitarunt Dialectici quatuor dictiones, ſeu rotulos, ſcilicet, *PVRPVREA. ILLIACE. AMAVIMVS. EDENTVLI.* In quibus inueniuntur quatuor vocales. A. E. I. V. Harum A. denotat propoſitionem modalem affirmatiuam de dicto, & de modo: V. negatiuam de dicto, & de modo: E. negatiuam de dicto, & affirmatiuam de modo; I. affirmatiuam de dicto, & negatiuam de modo; qui eſt ſenſus illius carminis.

¶ *E, dictum negat, I, que modum; nihil A, ſea V. totum.*

Quælibet ergo ex dictis dictionibus, ſeu rotulis continet quatuor literas vocales, iuxta numerũ modorum, quos ſuprà aſsignauimus. Atq; ita prima vocalis in vnoquoque rotulo indicat propoſitionem de poſsibili: ſecunda propoſitionem de contingenti; tertia, de impoſsibili; & quarta, de neceſſe. Quibus rotulis in quatuor angulis diſpoſitis, ita vt *purpurea*, & *illiacè*, ſint in duobus ſuperioribus; *amauimus*, & *edentuli*, in inferioribus;

conſtituitur figura oppoſitionis: nã omnes propoſitiones, quæ fiunt in *purpurea*, & *illiace*, opponuntur cõtrariè: quæ in *amauimus*, & *edentuli*, ſub cõtrariè: quæ in *purpurea*, & *edentuli*, & ſimiliter, quæ in *illiace*, & *amauimus*, contradictoriè: & tandem quæ fiunt in *purpurea*, & *amauimus*: & ſimiliter quæ in *illiace*, & *edentuli*, opponuntur ſubalternè. Omnes autem propoſitiones cuiuslibet rotuli ſunt inter ſe æquipollentes. Quæ omnia ſubiecta figura demonſtrat.



Conſultò poſuimus exempla in modalibus, quæ fiunt de dicto ſingulari: quia quandò dictum eſt commune, vt oppoſitio, & æquipollentia ſine errore fiant; aduertendum eſt, vt dictum propoſitionis de neceſſe in quocumque rotulo non habeat eandem quantitatẽ, ac aliæ tres propoſitiones, quæ in illo continentur; ſed ſi dictum alia-

aliarum ſit particulare, dictum pro poſitionis de neceſſe ſit vniuerſale, vel è contra; aliàs in rotulis cõtradictorijs dabuntur duæ contradictoriæ ſimul veræ: vt ſi in *purpurea & edentuli* dicatur, *neceſſe eſt aliquod animal eſſe hominem: poſſibile eſt aliquod animal non eſſe hominem.* Si tamen in altera mutetur quantitas dicti, iam vna erit vera, & alia falſa. Plures alias regulas alij multiplicant; adductæ tamen ſufficiunt, ſi generales ſuprà traditæ rectè perpendantur.

Hoc ſolùm ſupereſt adnotandum pro modalibus diuiſis, quòd, vt fiat oppoſitio, debet mutari quantitas modorum, ita vt in vna ſit vniuerſalis, & in alia particularis: v.g. *Petrus neceſſariò eſt homo*, eius contradictoria eſt, *Petrus poſſibiliter non eſt homo.* Quandò verò modalis diuiſa eſt de ſubiecto communi, debet etiam mutari quantitas dicti: vt ſi dicas, *omnis homo neceſſariò eſt animal*, eius contradictoria eſt, *aliquis homo poſſibiliter non eſt animal.*

§ Tandem circa conuerſionem propoſitionum modalium obſeruandũ eſt, ipſas, generaliter loquendo conuerti ratione dicti, non verò ratione modi, ac proinde regulariter fieri conuerſionẽ inuariato modo, iuxta regulas generales cõuerſionis: & hoc tàm in modali compoſita, quàm diuiſa: vt ſi dicas: *omnis homo neceſſariò eſt animal*: ergo *aliquod animal neceſſariò eſt homo. Aliquem hominem eſſe album eſt poſſibile*: ergo *aliquod album eſſe hominem eſt poſſibile, &c.* Quandò verò in propoſitione de neceſſe ſubiectum dicti eſt aliquod concretum accidẽtale, tunc *neceſſe*, debet mutari in *poſſibile*, aliàs dabitur antecedens verum, & conſequens falſum: vt *Grammaticus neceſſariò eſt homo*; non valet: ergo *homo neceſſario eſt Grammaticus*, ſed debet pro, *neceſſariò*, poni *poſſibile*, dicẽdo: ergo *homo poſſibiliter eſt Grammaticus.* Cuius rationem tangit S. Th. opuſc. 48. tract. de ſyllogiſmo, quia, ſcilicèt, ſæpè vna res ex natura ſua poſtulat vniri alteri, cùm tamen hæc non neceſſariò petat cum priori coniungi.

Vbi denique aduerte, quòd, quando modi ſunt negatiui, & dictum eſt vniuerſale affirmatiuum, non potèſt propoſitio modalis cõuerti, ſi ſubiectũ dicti ſit ſuperius prædicato: non enim valet: *Omne animal eſſe hominem eſt impoſſibile*: ergo *aliquem hominem eſſe animal eſt impoſſibile*: Alia non ita neceſſaria circa propoſitiones modales, conſultò omittantur, quæ tamen, ſi placet, in Auctoribus videri poſſunt.

CAPVT VLTIMVM.

De *propoſitionibus exponibilibus.*

APpellatur propoſitio exponibilis, quæ ratione alicuius in ea incluſi obſcurum habet ſenſum: & ita indiget expoſitione. Quod fit per aliam propoſitionem clariorem, & ideò hæc vocatur exponens, ſicut illa dicitur exponibilis.

Inter

Inter has propoſitiones primò enumerãtur *excluſiuæ*, quæ ſcilicet modificantur aliqua dictione excluſiua, quales ſunt *tãtùm, dumtaxat*, & ſimiles. Si ergo talis particula apponatur ſubiecto, modificat totã propoſitionem, eamque efficit abſolutè excluſiuam: & tunc excludit alia omnia ſubiecta à participatione predicati, vt ſi dicas; *Tãtũ homo eſt riſibilis*; exponitur ſic; *homo eſt riſibilis, & nihil aliud ab homine eſt riſibile.* Si verò particula excluſiua iungatur prædicato, tunc propoſitio vocatur de excluſo extremo, & excludit à ſubiecto alia omnia prædicata; vt cùm dicitur, *homo eſt tantùm animal*; exponitur hoc modo: *homo eſt animal, & homo nõ eſt aliquid aliud.*

Inter hos autem modos excluſionis magna eſt differentia. Si enim dicas, *prædicabilia ſunt tantùm quinque*, propoſitio eſt vera; quia ſignificat nõ eſſe plura, neque pauciora; ſi verò dicas, *tantùm prædicabilia ſunt quinque*, eſt falſa: quia ſenſus eſt, numerũ quinariũ ſolis prædicabilibus conuenire. Quãuis autem iuxta proprietatem ſermonis hæc ita ſint, ſæpè tamen à nobis confunduntur in communi modo loquendi, & particulam excluſiuam, quæ iungenda erat ſubiecto, inconſideratè applicamus prædicato, aut ècontra; & ideò ſenſus intentus colligendus erit ex ſubiecta materia, de qua tractatur. Illud tamen oportet adnotare, has particulas, cuicumque iungantur, nunquàm excludere ea, quæ neceſſariò illud comitantur; cùm enim dicis, *tantùm diligo ſalutem*; non excludis à tali amore media neceſſaria ad illius conſecutionẽ, & cùm dicitur, *tantùm Petrus currit*; non excluditur hoc riſibile à curſu, & ſic de alijs.

¶ Secundum genus propoſitionum exponibilium eſt illarum, quæ afficiũtur particula exceptiua, *præter*, aut ſimilibus; vt, *omne animal præter hominem eſt irrationale.* Appellantur autem *exceptiuæ*; quia aliquid ex aliquo cõmuni diſtributò excipiunt; & ideò non datur propria exceptio, niſi detur talis diſtributio ſubiecti, vt patet in hac, *homo eſt albus præter Petrum*: quæ impropriè dicitur exceptiua, vt benè notat Toletus in præſenti.

Igitur propoſitiones exceptiuæ exponuntur rectè, ſi loco particulæ, *præter*, ponatur, *excepto*; vt ſi dicas; *omne animal præter hominẽ eſt irrationale*, exponitur dicendo, *omne animal, excepto homine, eſt irrationale*, vel per copulam implicationis negatiuam dicendo, *omne animal, quod non eſt homo, eſt irrationale.*

¶ Tertium genus eſt earum, quæ duplicatum habent ſubiectum; vel prædicatum ratione alicuius particulæ illud duplicantis, & propterea appellantur *reduplicatiuæ*. De quibus nonnihil agemus, quia earum cognitio eſt ſummè neceſſaria ad ſcientias, & valdè frequens illarum vſus. Igitur particulæ reduplicatiuæ ſunt, *vt, in quantùm, quatenus, qua ratione, ſecundùm quod*, & ſi-

& ſimiles. Quæ poſſunt dupliciter ſumi, ſcilicet reduplicatiuè, & ſpecificatiuè. Tunc ſumuntur reduplicatiuè, quando reduplicant cauſam, cur prædicatum inſit ſubiecto, vt ſi dicas, *homo in quantùm rationalis eſt riſibilis: Petrus quatenus albus eſt diſgregatiuus viſus*, &c. Et huiuſmodi propoſitiones exponuntur optimè per cauſalem dicendo: *quia homo eſt rationalis, eſt riſibilis: quia Petrus eſt albus, eſt diſgregatiuus, &c.*

Tunc verò particulæ iſtæ ſumuntur ſpecificatiuè, quando reduplicant rationem formalem, cui adæquatè conuenit prædicatū; quæ tamen non eſt cauſa eius: vt cùm dicitur, *color in quantùm color eſt obiectum viſus: ens in quantùm ens eſt obiectum Metaphyſicæ, &c.* In his enim propoſitionibus non ſignificatur cauſa, ſed natura, & ſpecies, cui conuenit adæquatè prædicatum. Quam doctrinam cõcorditer tradunt Dialectici, Sotus, Toletus, Villalp. & alij. Huiuſmodi autẽ propoſitiones non exponũtur per cauſalem, poſſunt tamen aliqualiter exponi per conditionalem, dicendo: *Si eſt ens, eſt obiectum Metaphyſicæ, &c.*

Hinc colliges, quantùm â proprietate, & veritate errent, qui propoſitionem reduplicatiuam inter diſputandum diſtinguentes in ſenſu ſpecificatiuo, vel reduplicatiuo, per ſpecificatiuum intelligunt propoſitionem reduplicare rationem materialem, per reduplicatiuum verò, rationẽ formalem: v. g. hãc propoſitionem: *Petrus in quãtùm homo eſt albus*, diſtinguunt, & aſſerunt ſpecificatiuè eſſe veram, reduplicatiuè autem falſam, quia putant priori modo reddere hunc ſenſum: *Petrus, qui eſt homo, eſt albus*. Hic tamen modus loquendi, & intelligendi iſtos terminos eſt planus abuſus, vt patet ex dictis: nõ enim propoſitio poteſt eſſe reduplicatiua, niſi reduplicet aliquã rationem formalem: aliàs nihil adderet ſupra præiacentem, ſeù ſimplicem, neq; diſtingueretur ab ea, vt cõſideranti patebit. Et ideò illa propoſitio, *Petrus in quantũ homo eſt albus*; & ſimiles, ſiue reduplicatiuè, ſiue ſpecificatiuè ſumantur, ſunt omnino falſæ, vt ex ipſis terminis patet.

Hic etiam nota cum Soto lib. 4. Summularum cap. 3. dictiones iſtas reduplicatiuas, præſertim ly, *ſecundùm*, aliquando, non ſumi propriè reduplicatiuè, neque ſpecificatiuè, ſed quaſi diminutiuè: vt cùm dicimus, *AEthyops eſt albus ſecundùm dentes*, vel *quantùm ad dentes*: ibi enim non reduplicatur cauſa, vel ratio formalis, ſed prædicatum, quod ex ſe poterat conuenire toti homini, diminuitur, vt ſupponat pro aliqua eius parte: propter quod AEthyopem nõ appellamus ſimpliciter album, ſed tantùm ſecundùm quid.

Eſt autem circa hoc valdè notanda pulchra regula Angelici Doctoris 3. p. q. 16. artic. 8. quòd ſcilicet ea, quæ indifferenter poſſunt conuenire toti, vel parti, aut ſaltem

in

in dubitationem venire ; an toti, vel parti conueniant; ſi in ſola parte inueniãtur, inde totum nõ denominatur ſimpliciter tale: non enim abſolutè dicimus, *AEthyops eſt albus*. At verò ea, de quibus indubitatum eſt non poſſe cõuenire toti; niſi ratione partis, ſimpliciter attribuũtur toti: dicimus enim abſolutè, *Petrus eſt criſpus*; quãuis criſpitudo non ſit in toto corpore: quia non poteſt ei conuenire, niſi ſecundùm capillos.

Hæc etiam eſt ratio, vt ibidẽ notat D. Tho. quare ea, de quibus non poteſt ſuſpicari, conuenire diuinæ perſonæ ſecundum ſe ipſam; abſolutè, & ſimpliciter afirmamus de Chriſto Domino propter humanam naturã; dicimus enim abſolutè Chriſtum eſſe paſſum, mortuũ, & ſepultũ: ſicut abſolutè dicimus Petrum eſſe criſpum. At verò ea, de quibus ſuſpicari poſſet, an conueniant Chriſto ratione ſolius humanitatis, vel etiam ratione perſonæ; non tribuimus Chriſto abſolutè; & ſimpliciter, ſed cum addito diminuente; ne hæreticorum erroribus fauere videamur: & ideò has propoſitiones abſolutè prolatas, *Chriſtus eſt creatura*, *Chriſtus eſt minor Patre*, *Chriſtus incepit eſſe*, non concedit Catholicus: quia Arriani dixerũt Criſtum eſſe creaturam, minorem Patre, & incepiſſe, non ſolùm ratione humanæ naturæ, ſed etiam ratione perſonæ. Similiter has non concedimus abſolutè prolatas, *Chriſtus eſt incorporeus*, *vel impaſſibilis*: quia Manichæi negauerunt Criſtum habuiſſe verum corpus, aut verè paſſum fuiſſe. Benè tamen concedũtur tales propoſiciones cum determinatione, ſeu particula diminuẽte, nempè Chriſtum eſſe creaturam, aut incepiſſe, ſecundum humanam naturam, & Chriſtum eſſe incorporeum, aut impaſſibilem ratione deitatis: ſicut cum addito diminuente concedimus Aethyopẽ eſſe albũ ſecundũ dẽtes.

Aliæ ſunt propoſitiones exponibiles, quarum obſcuritas nõ prouenit ex aliqua dictione ibi incluſa, ſed ex ipſa materia, qua cõſtant: vt ſunt, quæ fiunt per verbum, *incipit*, vel, *deſinit*; de quibus in lib. Phyſicorum; vel quæ fiunt per verbum, *differt*; de quibus cap. de differẽtia conſtabit. ¶ Tandem aliæ ſunt, quæ dicuntur *inſolubiles*, ſiue ſe falſificantes, quas vt purè ſophiſticas communiter Doctores omittunt.

LIBER TERTIVS DE ARGVmentatione, & eius proprietatibus.

ARgumẽtatio eſt præcipuũ Dialecticæ inſtrumentũ, quæq; proximè parit ſcientiã: ad quã proinde alia omnia, quæ in Dialectica traduntur, quaſi in propriũ ſcopũ meritò ordinãtur; & ideo põſtquã in primo, & ſecundo lib. de terminis, & propoſitionibus diſputatũ eſt, ipſa ratio, & ipõſitionis ius exigunt, vt in hoc tertio de argumentatione diſſeramus.

CAPVT

CAPVT PRIMVM.

De ſpeciebus argumentationis.

QVid, & quotuplex ſit argumentatio, & quis modus ſit inter diſputantes obſeruandus, ſuprà in præambulis diximus. In hûc tamen locum duo alia explicanda remiſimus; nimirũ quomodo ſit intelligẽda diuiſio argumẽtationis in materialẽ, & formalẽ: & an quatuor illæ argumẽtationes, quæ communiter enumerãtur, ſcilicet ſyllogiſmus, enthymema, inductio, & exẽplũ ſint propriæ ſpecies argumentationis.

Circa primũ duplex eſt expoſitio illius diuiſionis, & vtraq; probabilis. Prior eſt illorũ, qui per argumẽtationẽ formalẽ intelligũt eam, in qua cõſequẽs rectè ſequitur ex antecedenti, ſeu cuius cõſequentia eſt bona: per materialem verò, illã, in qua licèt antecedens, & conſequẽs ſint in ſe vera, cõſequentia tamẽ eſt mala: quia vnum non infertur ex alio: vt Petrus eſt animal; ergo eſt rationalis; quãuis enim verũ ſit Petrum eſſe animal, & eſſe rationalẽ, hoc tamẽ nõ ſequitur ex illo, vt patet. Iuxta quã expoſitionẽ ſola argumẽtatio formalis eſt propriè, & ſimpliciter argumẽtatio: nã materialis, vel nõ eſt argumentatio, vel tãtũ extrinſecè, & perquãdã attributionẽ dicitur talis, ad cũ modũ quo homo pictus denominatur homo.

Poſterior, & fortè melior expoſitio eſt eorũ, qui aſſerunt argumẽtationem formalem eſſe illam, in qua ſequitur cõſequens ex vi artificij, ſeu diſpoſitionis, in antecedenti inuẽtæ. Quod cõtingit, quãdò nullus terminus eſt in cõſequenti, qui nõ fuerit in antecedenti, quãuis aliquis fuerit in antecedenti, qui non ſit inconſequenti: in tali enim artificio, ſeu diſpoſitione maximè elucet forma argumẽtationis, & ideò meritò appellatur argumẽtatio formalis. Materialis verò ſecundũ hãc ſententiam dicitur ea, in qua, licèt cõſequẽtia ſit bona; quia cõſequens in rei veritate, ſequitur ex antecedenti. nõ tamẽ ſequitur ex vi diſpoſitionis terminorũ, qui ſunt in illo, eò quod in cõſequẽti eſt aliquis terminus, qui non fuit in antecedenti. Iuxta quã expoſitionem ſolus ſyllogiſmus eſt argumentatio formalis; cæteræ verò, materiales, vt ex dicẽdis cõſtabit. Videãtur Conimbric. lib. 1. Priorum c. 1. q. 2. art. 3.

¶ Veniamus ad ſecũdũ, an ſcilicet omnes illę argumẽtationes ſint propriæ ſpecies, & eſſentialiter inter ſe diſtinctæ. In quo partẽ affirmatiuã defendit Lemoſ. l. 1. Paradox. Dialect. error. 23. quẽ refert, & ſequitur Maſ. 1. Prio. q. 5. fauetque cõmunis modus loquẽdi Dialecticorũ, quorum ferè omnes has quatuor argumẽtationes enumerãt, & de illis, vt de ſpeciebus argumẽtationis loquuntur.

Ratione etiã poteſt ſuaderi: quia quæ differũt definitione eſſentiali, differũt ſpecie, ſed huiuſmodi ſunt omnes iſtę argumẽtationes, ſiquidẽ eas definiuit Ariſ. l. 1. Prio. diuerſis, & eſſentialibus definitionibus: ergo omnes illæ verè differũt ſpecie.

¶. Con-

Confirmatur: quia in vnaquaque earum reperitur diuerſa diſpoſitio, & forma argumentationis, vt videtur ex ipſis notum: ergo differunt inter ſe ſpecie. Patet conſequentia; quia quæ differunt forma, differunt ſpecie, teſte Ariſt. 7. Metaphyſicæ cap. 13.

Nihilominùs dicendum eſt propriè, & in rigore loquendo duas tantùm eſſe ſpecies argumentationis, ſcilicet ſyllogiſmum, & inductionem, ab his verò enthymema, & exemplum ſolùm diſtingui tanquàm perfectum, & imperfectum intra eandem ſpeciem. Sic docent Numneſius lib. de conſtitutione artis dialecticæ, & alij, vt refert Maſius loco citato: eſtque proculdubio ſententia Ariſt. 2. priorum cap. 23. vbi enumerans omnes modos acquirendi cognitionem per diſcurſum, inquit: *Rerum omnium fidem facimus, aut ſyllogiſmo, aut inductione.* Et clariùs 1. Poſteriorum, c. 1. poſtquàm dixit, orationes dialecticas vti ſyllogiſmo, & inductione, ſubdit: *Eodem modo, etiam oratoriæ rationes perſuadent: aut enim perſuadent exemplis, quæ ſunt inductiones: aut enthymematibus, quæ ſunt ſyllogiſmi.* Vbi D. Tho. lect. 1. ſatis expreſsit noſtram concluſionem dicens: *Vndè patet, quòd ſicut enthymema eſt quidã ſyllogiſmus detruncatus, ita exemplum eſt quædam inductio imperfecta.* Ergo ex ſententia Ariſtot. & D. Tho. enthymema, & exemplum non diſtinguuntur eſſentialiter à ſyllogiſmo, & inductione, ſed vt perfectum, & imperfectum intra eãdem ſpeciem.

Fundamentum eſt; quia eadem diſpoſitio præmiſſarum, quæ inuenitur in ſyllogiſmo, re verà inuenitur in enthymemate, & idem proportionabiliter eſt de inductione reſpectu exempli; ergo nõ poſſunt inter ſe eſſentialiter diſtingui. Probatur antecedens, quoad primam partem: quia vt infrà videbimus, ars ſyllogiſtica innititur illi principio, *quæcunque ſunt eadem vni tertio, ſunt eadẽ inter ſe*; ac proinde repugnat extremitates vniri inter ſe in concluſione, niſi priùs in præmiſsis vniantur cum medio, ad quod neceſſariæ ſunt duæ propoſitiones ex parte antecedentis, vt de ſe conſtat: ergo quando altera breuitatis cauſâ non exprimitur, vt fit in enthymemate, re verà ſubintelligitur, & conſequenter in re eadem eſt diſpoſitio ſyllogiſmi, & enthymematis.

Ex quo etiam fit, ipſa inter ſe diſtingui tanquàm perfectum, & imperfectum, cùm enim, teſte Ariſtot. 5. Metaphyſicæ c. 16. perfectũ ſit id, extra quod non eſt accipere aliquam ſui partem, ſeu cui nihil deeſt, imperfectum verò, cuius aliqua pars deſideratur; conſequens eſt ſyllogiſmum intra propriam ſpeciem eſſe quid perfectum, quandoquidem ei nulla præmiſſarum deeſt, enthymema verò, quid imperfectum: vtpotè cui aliqua pars fuit amputata. Propter quod etiam appellatur ſyllogiſmus truncatus; & à Boetio definitur *eſſe orationem,*

in

in quanō omnibus præmiſsis poſitis, feſtinanter infertur concluſio.

Per quod etiam patet ſecunda pars illius antecedētis: nàm inductio, ex pluribus particularibus procedit ad vniuerſale, à qua perfectione deficit exemplum, ſiquidem ex debilitate antecedētis ſingularis ſolùm colligit aliud ſingulare, cùm tamen ſi adderentur alia; iam colligeret vniuerſale, fieretquè perfecta inductio: ergo ipſa, & exēplum re vera ſortiuntur eandē formam, ſeu diſpoſitionem argumentationis ſecundū ſpeciem; licèt cū differentia explicata penes perfectum, & imperfectum.

Quòd autē ſyllogiſmus, & inductio inter ſe ſpecie diſtinguantur, ſeu quòd habeant formas argumētationis eſſentialiter diſtinctas, docuit elegāter Ariſt. citato li. Prior. dicēs: *Quodāmodò opponitur inductio ſyllogiſmo, hic enim per medium probat extremū de tertio; illa verò per tertiū probat extremū de medio. Natura igitur prior, & notior eſt ſyllogiſmus, qui fit per mediū, nobis verò euidentior eſt, qui fit per inductionem.* Quibus verbis duo diſcrimina harum argumentationū tangit Ariſt. vt rectè notat Mal. vbi ſuprà. Primū eſt, in ſyllogiſmo procedi à toto ad partes, ſed ab vniuerſali ori ad magis particulare, in inductione verò è contra. (Quod, quomodò intelligendū ſit, cap. ſequēti explicabimus) Et hinc ſequitur ſecundum, quòd, ſcilicèt, in inductione procedimus ab his, quæ notiora ſunt nobis, nēpè ſingularibus, quæ ſenſibus ſubiacent, ad vniuerſalia, quę ſunt minus nota nobis, licèt ſecundum ſe ſint magis nota, in ſyllogiſmo verò contingit è contra. Maneat ergo, duas iſtas argumentationes ſortiri diſpoſitiones eſſēcialiter diuerſas, & ex conſequenti ſpecificè inter ſe differre, vt magis conſtābit loco citato.

Inquires: ſi hæc ita ſunt, quarè Dialectici communiter enumerāt quatuor ſpecies argumentationis?

§ Huius ſolutio ſumi poteſt ex doctrina Ariſt. loco citato Poſter. Vbi docet, ſyllogiſmū, & inductionem proprie eſſe argumentationes dialecticas, eò quòd ipſis acquiratur vera cognitio ſcientifica. Enthymema verò, & exēplum propter ſui imperfectionē magis ad Rhetoricam pertinere. De quo videri poteſt D. Tho. ibidem lect. 1. Vt ergo Dialectici diſtinguant argumentationes, ſibi familiares ab his, quæ magis Rhetoricę accōmodantur, ſimulque explicent, tùm illarū perfectionē, & vim inferendi, tùm etiā iſtarum defectum, & imperfectionem: ideò illas ſeorſim enumerāt, etiamſi non omninò diſtinguātur, vt explicatum eſt. Per quod patet ad id, quod ex communi modo loquendi Dialecticorum adducitur pro contraria ſententia.

Ad rationem autem neganda eſt minor. neq; enim enthymema, & ſyllogiſmus habent diffinitiones eſſentialiter diuerſas, ſed tantùm accidentaliter, ſeu materialiter, ad modum quo puer, & vir habent diffinitiones diuerſas intra ſpeciē

hominis. Quod ſatis indicauit Ariſtot. locis citatis; definiens enthymema, & exẽplum per ſyllogiſmũ, & inductionẽ. ¶ Ad cõfirmationẽ etiã negandũ eſt antecedens: quia in re, eadẽ eſt diſpoſitio ſyllogiſmi, & enthymematis, & ſimiliter inductionis, & exẽpli, vt patet ex probatione concluſionis, & conſtabit amplius cap. ſequenti.

CAPVT II.

De legibus cõmunibus argumentationum, vbi etiam ſpecialiter de inductione.

¶ Res leges, omnibus argumẽtationibus cõmunes, enumerant DD. Prima eſt: ex antecedẽti vero in bona argumẽtatione ſemper ſequitur cõſequens verũ, & ſimiliter ex antecedẽti poſsibili, cõtingenti, vel neceſſario, ſemper ſequitur cõſequẽs poſsibile, cõtingẽs, vel neceſſariũ. Ratio eſt: quia antecedẽs habet rationem cauſę reſpectu cõſequentis; cauſa autẽ nõ impedita producit effectũ ſibi ſimilẽ: ergo in bona argumentatione, quæ aſſimilatur cauſæ non impeditæ, ex vero ſẽper ſequitur verum: ex poſsibili, poſsibile; ex contingenti, contingens; & ex neceſſario, neceſſarium.

Secunda lex; ex antecedenti falſo in bona cõſequẽtia aliquãdo ſequitur verum, vt *Petrus eſt equus: ergo eſt animal*; aliquãdo falſum, vt *Petrus volat: ergo habet alas*. Quòd ex falſo poſsit ſequi falſum, nullum debet eſſe dubiũ: quòd autẽ ex falſo ſequatur aliquandò verũ, nõ ſic eſt intelligendũ, quaſi præmiſſæ falſæ influãt veritatẽ in concluſionẽ, ſintq; cauſę talis veritatis: cũ impoſſibile ſit, cauſam producere virtute propria effectũ perfectiorẽ ſe: ſed ſẽſus eſt, præmiſſas aliàs falſas poſſe ſic diſponi, vt ex ipſis ſequatur cõſequens, quod aliũdè eſt verũ, & nõ propter ipſas præmiſſas. Quod aliter, licèt nõ ita propriè, explicant alij aſſerẽtes; quãdo ex falſo ſequitur verũ, ex vi quidem diſpoſitionis, ſeu formæ non ſequi veritatem conſequentis, ſed conſequentię.

Ex his duabus regulis colliguntur duo modi arguendi: benè enim valet in argumentatione legitima; antecedens eſt verum; ergo conſequens eſt verum. & ſimiliter, conſequens eſt falſum; ergo antecedens eſt falſum: cùm enim ex vero ſemper ſequatur verum, vt dictum eſt; nũquã falſum ſequetur ex vero; atque ita ſemper ſequetur ex falſo. Non autẽ valet; conſequens eſt verum; ergo antecedens eſt verũ; neque ſimiliter antecedẽs eſt falſum; ergo conſequens eſt falſum: quia ex falſo, vt diximus, aliquando ſequitur verum, aliquando falſum.

Tertia lex: in bona argumentatione ſemper concluſio ſequitur debiliorem partem: hoc eſt, ſi aliqua præmiſſarum eſt particularis, concluſio debet eſſe particularis; & ſi aliqua præmiſſarum eſt negatiua, concluſio debet eſſe negatiua; vt cernitur in hac argumentatione: *Nullum animal eſt lapis; aliquis homo eſt animal; ergo aliquis homo nõ eſt lapis*. Ratio eſt; quia duæ præmiſſæ ſunt quaſi duæ cauſæ ſubordina-

dinatæ reſpectu cõcluſionis, in cauſis autem ſubordinatis effectus ſequitur debiliorem: vt patet in Sole, & alijs cauſis vniuerſalibus, quæ, cum cauſis particularibus debilibus operantur debiliter, cum fortibus verò, fortiter.

His explicatis: cùm enthymema, & exemplum ad ſyllogiſmum, & inductionem reducantur, & ex conſequenti in rei veritate duæ tãtùm ſint ſpecies argumentationis, vt explicatum eſt, de ipſis deinceps agemus, & priùs de inductione in hoc capite, quia pauca ſunt circa illam adnotanda: deinde verò in ſequentibus de ſyllogiſmo, qui lõgiorem poſtulat diſputationem.

Vt autem propria inductionis ratio meliùs percipiatur, aduertendum eſt, ipſam non diſtingui eſſentialiter à ſyllogiſmo penes hoc, quod iſte deſcẽdat ab vniuerſali ad particulare: illa verò è contra aſcendat a particulari ad vniuerſale, vt videntur ſonare verba Ariſt. cap. præcedenti adducta: quoniam, vt poſtea dicemus, tàm aſcenſus, quàm deſcenſus pertinent ad inductionem. Sed adæquata, & eſſentialis eorum differentia ſumitur ex propria, & peculiari forma, ſeu diſpoſitione vtriuſque. Etenim in ſyllogiſmo, extremitates vniũtur cum medio in præmiſſis, ex vi cuius vniuntur inter ſe in concluſione: ac proinde ibi propriè datur medium vniens extrema. Quod ſignificauit Ariſtot. loco citato, dicens, ſyllogiſmum per medium probare extremum de tertio, ideſt, de alio extremo.

At verò forma, ſeu diſpoſitio inductionis valdè diuerſa eſt. Neque enim ibi propriè dantur extrema inter ſe vnita, quæ priùs coniũgerentur cum aliquo medio: ſed loco plurium terminorum ſingulariũ, qui ſunt in antecedẽti, ponitur in conſequenti terminus cõmunis æquiualens, quod eſt aſcẽdere, vel è contra loco termini cõmunis, qui eſt in antecedenti, ponũtur in conſequenti termini inferiores æquiualentes, quod eſt deſcendere. Vndè propria inductionis diſpoſitio præciſè cõſiſtit in eo, quòd ſubſtituatur in conſequenti propoſitio æquiualens antecedenti, abſq; ſpeciali illo, & proprio artificio, qui cernitur in ſyllogiſmo, & hæc eſt propria, & eſſentialis eorum differẽtia, vt ſatis ex dictis patet.

Cæterùm, quia in ſyllogiſmo frequentiùs vtimur medio ſuperiori, vel ſaltem æquali, & rarò inferiori, è contra verò in inductione ſæpiùs aſcendimus à ſingulari ad vniuerſale, quã deſcẽdamus, ideò Ariſt. vbi ſup. & alij Dialectici ab eo, quod frequentiùs accidit in his argumentationibus, ſolẽt denominare illas, aſſerentes, in ſyllogiſmo procedi à toto ad partes, ſeu ab vniuerſalioribus ad minus vniuerſalia, in inductione verò è contra. Propria tamẽ & eſſentialis differentia eſt, quam aſsignauimus.

Hinc iam fit, propriam rationem inductionis æquè inueniri, ſiue cùm aſcendimus à ſingularibus ad vniuerſale, ſiue cùm

ècontrà deſcendimus: ac proinde vtrumque modum ratiocinationis verè contineri ſub hac ſpecie argumẽtationis. Quę, cùm aſcendimus, appellatur aſcenſus, ſeu inductio, cùm verò deſcẽdimus, vocatur deſcenſus, ſeù reductio, licèt iam in cõmuni vſu loquendi vtraquè appelle tur inductio.

Hoc ſuppoſito, plures regulas multiplicant Auctores pro modis arguendi in aſcenſu, & deſcenſu: quas tamen facilè cõprehẽdet, qui nouerit ſuprà adducta de ſuppoſitione terminorum. Si ergo terminus ſupponat diſtributiuè, deſcendendum eſt à propoſitione vniuerſali ad plures ſingulares copulatiuè, vel ad vnam de copulato extremo, & verbo ſingulari, ſic: *Omnis homo eſt animal: ergo hic homo eſt animal, & hic homo eſt animal, &c.* vel ſic: *ergo hic homo, & hic homo, &c. eſt animal.* Aſcẽſus verò debet fieri ècontrà. Si autem terminus ſupponat collectiuè, tunc aſcendendum, vel deſcendendum eſt copulatim ſic: *Omnes Apoſtoli ſunt duodecim: ergo hic Apoſtolus, & hic Apoſtolus, &c. ſunt duodecim,* vel ècontra. Si verò terminus ſupponat determinatè, deſcendendum eſt à propoſitione particulari ad plures ſingulares diſiunctiuè, vel ad vnam de diſiuncto extremo hoc modo: *Aliquis homo eſt albus: ergo hic homo eſt albus, vel hic homo eſt albus &c.* vel ſic: *ergo hic homo, vel hic homo, &c. eſt albus.* Aſcenſus verò fit ècontra. Tandem, ſi terminus ſupponat confuſe, eodẽ modo deſcenditur à termino cõfuſo ad ſingulares diſiũctiuè, & aſcẽditur ècõtra. Quæ omnia ſatis conſtãt ex dictis loco citato.

CAPVT III.

De ſyllogiſmo, & triplici eius figura.

ARiſt. 1. Prior. c. 1. definit ſyllogiſmũ, dicẽs: *Syllogiſmus eſt oratio, in qua, quibuſdã poſitis, aliud quiddã diuerſum ab his, quæ poſita ſunt, neceſſariò accidit: eò quòd hæc ſunt.* Quorum verborũ ſenſus eſt, quẽ iã explicuimus, ſcilicèt, ſyllogiſmum eſſe argumentationẽ, in qua concluditur vnio extremitatũ inter ſe, ex vi vnionis factæ cũ medio in præmiſsis. Per quod ſatis oſtẽditur perfectio ſyllogiſmi: cũ enim intra ſe contineat mediũ, cũ quo vniuntur extremitates: ex propria diſpoſitione habet vim inferendi, neq; indiget aliquo alio termino extra ſe poſito, ratione cuius concludat, ſicut indiget inductio. Quod explicuit optimè Ariſtot. ibidẽ ſubdens: *Dico autẽ, eò quòd hæc ſunt propter hæc euenire: ac propter hæc euenire intelligo, nullo externo termino opus eſſe, vt ſit neceſſaria cõſequutio.*

Cũm autem ſyllogiſmus ſit quoddam compoſitum rationis: habet ſuam quaſi materiam, & formam. Materia eſt duplex; alia proxima, ſcilicèt, propoſitiones, ex quibus immediatè componitur; & alia remota, nempè termini ipſi immediatè componentes propoſitionem, mediatè verò ſyllogiſmum. Hi autem termini in quolibet

bet ſyllogiſmo ſunt tres, ex quorum combinatione formantur tres propoſitiones, quæ neceſſariò reperiũtur in vnoquoq; ſyllogiſmo, & conſequenter quilibet terminus bis repetitur, habetquè ſuum peculiare nomen, nàm ille, qui bis repetitur in præmiſsis, appellatur *medium*: ex alijs verò duobus is, qui iungitur cum medio in maiori, vocatur *maior extremitas*; qui verò in minori, dicitur *minor extremitas*. Quæ omnia patent in hoc ſyllogiſmo; *omnis homo eſt animal; Petrus eſt homo; ergo Petrus eſt animal*: vbi ipſæ propoſitiones ſunt materia proxima, & tres illi termini, *homo, animal*, *Petrus*, materia remota: ex quibus, *homo*, eſt medium: quia bis repetitur in præmiſsis: *animal*, eſt maior extremitas; quia iungitur in maiori cum homine: & tandem, *Petrus*, eſt minor extremitas: quia in minori iungitur cum eodem homine.

Forma verò ſyllogiſmi eſt illud artificium, ſeu diſpoſitio propoſitionum. Quæ etiam eſt duplex, ſecundùm quòd correſpondet duplici materiæ explicatæ. Prima correſpondet terminis, & appellatur figura ſyllogiſmi, quæ poteſt definiri ſic: *Figura ſyllogiſmi eſt apta diſpoſitio terminorum ſecundùm ſubiectionem, vel prædicationem.* Secunda correſpondet propoſitionibus, & appellatur modus: & ideò ſolet definiri ſic: *Modus ſyllogiſmi eſt apta diſpoſitio propoſitionum ſecundùm affirmationem, vel negationem, vniuerſalitatem, vel particularitatem.*

Quia ergo recta combinatio medij cum extremitatibus, in qua conſiſtit ratio figuræ, poteſt eſſe triplex, triplex etiam datur figura, nàm vel medium in maiori ſubijcitur, & in minori prædicatur, & ſic eſt prima: vel in vtraque prædicatur: & ſic eſt ſecunda: vel in vtraq; ſubijcitur, & ſic eſt tertia. Quod oſtendit ille verſus.

¶ Sub, præ, prima: ſecunda, bis præ: tertia, bis ſub.

Ex his autem figuris prima eſt nobilior: quia ibi medium habet propriam ſedem, ſitum, ſeu poſitionem medij, & verè mediat, quandò in vna ſubijcitur, & in alia prædicatur. Secunda verò dignior eſt tertia: quia in illa medium habet digniorem locum propoſitionis, cùm ſit prædicatum. Tertia verò eſt omnium infima: quia ibi medium ſortitur infimum locum propoſitionis, cũ ſit ſubiectum. Quod explicuit Ariſtotel. vbi ſup. dicens: *Medium in prima figura eſſe poſitione medium, in ſecunda, poſitione primum, in tertia verò, poſitione vltimum.*

Vtrùm autem detur alia quarta figura, poſitvè fieri recta combinatio, ſi mediũ prædicetur in maiori, & in minori ſubijciatur, res eſt controuerſa inter Doctores propter Galenũ, de quo (quãuis in ſcriptis eius, quæ nunc extant talis ſentẽtia nõ inueniatur) Auer. 1. Priorum, c. 8. teſtatur poſuiſſe quartam figuram. Quam quidem eſſe admittendam poteſt ſuaderi: quia in

hac argumentatione: *omnis homo eſt animal; omne animal eſt ſenſibile: ergo aliquod ſenſibile eſt homo*, & ſimilibus, datur recta combinatio terminorum, vt patet: & tamen ibi medium prædicatur in maiori, & in minori ſubijcitur: ergo figura, quæ indè reſultat eſt recta, & ex conſequenti datur quarta figura.

Hanc quæſtionem contra Medicos tractant Dialectici libro 1. Priorum: pro qua videri poſſunt Maſius ibidem quęſtion. 6. Conimbric. cap. 7. quæſt. 1. & alij. ¶ Breuiter tamen cum Ariſtotel. & communi conſenſu Dialecticorum dicendum eſt non dari quartam figuram. Fundamentum eſt: quia in quacumque figura, quando ſyllogiſmi cõcludũt directè, maior extremitas debet in cõcluſione prædicari de minori, nulla alia ratione, niſi quia illa eſt extremum ſuperius, quod cõtinendo mediũ, continet conſequenter aliud extremum inferius, ſcilicèt, minorem extremitatem, ac proinde neceſſe eſt maiorem extremitatem in præmiſſis talem habere poſitionem, ſeu ſitum, vt poſsit continere minorem: hunc autem nequaquam haberet, ſi maior extremitas eſſet ſubiectum, & minor prædicatum, vt patet: cùm ſubiectum non contineat, ſed potiùs contineatur à prædicato: ergo talis diſpoſitio, ſeu combinatio, ex qua reſultat quarta figura, ex ſe non eſt apta, neque cõgrua forma ſyllogiſtica.

Dices: ſaltem admittenda erit hęc figura, ſi ſemper minor extremitas prędicetur in concluſione de maiori, vt cùm dicitur: *omnis homo eſt animal, omne animal eſt ſenſibile, ergo omnis homo eſt ſenſibilis*. Cuius etiam ſunt mille alia exempla: eſtque forma arguẽdi valdè vſitata inter diſputandum.

Reſpondetur in primis omninò repugnare, dari figuram congruam, in qua concluſio non poſsit eſſe directa. Et ratio eſt euidens: nã ideò ſyllogiſmi indirectè concludentes ſunt boni: quia per conuerſionem concluſio indirecta poteſt fieri directa, vt infrà videbimus: ergo impoſsibilis eſt figura, cui repugnet habere concluſionem directam. Deinde addendum eſt ideò in exemplo arguẽti, & alijs eiuſdem formæ, quibus paſsim vtimur, concluſionem rectè ſequi ex præmiſsis: quia in rei veritate eſt directa, & ſyllogiſmus re vera eſt in prima figura, quamuis in voce habeat tranſpoſitas præmiſſas: nam quæ ibi ponitur pro minori, in rei veritate eſt maior, vt patet, ſi tranſponendo illas, abſque aliqua alia mutatione dicas: *Omne animal eſt ſenſibile, omnis homo eſt animal: ergo omnis homo eſt ſenſibilis*. Vndè tandem fit quartam figurã, vel nõ dari, vel non diſtingui à prima.

Per quod patet ad argumentum in contrarium adductum, ille enim ſyllogiſmus re vera eſt in prima figura, & concludit indirectè in *baralipton*; habet tamen tranſpoſitas præmiſſas, vt dictum eſt.

(*.*)

CA-

CAPVT IIII.

De regulis, tàm communibus trium figurarum, quàm ſpecialibus vniuſcuiuſquè.

ANtequàm ad ſingulos vniuſcuiuſquè figuræ modos explicandos deſcendamus, oportet tradere, tùm generales regulas ad cognoſcendam bonitatem conſequentiæ in quacumque figura, tùm etiam ſpeciales vniuſcuiuſquè, quæ ex illis communibus deriuantur. Pro quo ſciendum eſt totam artem ſyllogiſticam inniti duobus principijs. Primum eſt: *Quæcunque ſunt eadem vni tertio, ſunt eadem inter ſe*: ideſt, quandò aliqua duo perfectè, completè, & adęquatè vniuntur cum aliquo tertio, ſeu medio, neceſſe eſt, vt vniantur inter ſe. Et hoc principium deſeruit ſyllogiſmis concludentibus affirmatiuè.

Secundum principium eſt: *Quæcumque ſunt eadem inter ſe diſtinguuntur vni tertio*, ſeu *ab vno tertio*, ideſt, quando aliqua duo perfectè, & completè vniuntur inter ſe, ſi vnum illorum diſtinguitur ab aliquo tertio, neceſſe eſt diſtingui, & aliud. Quod principium deſeruit ſyllogiſmis concludentibus negatiuè. Sũt autem hæc principia per ſe nota: quia innituntur vniuerſaliſsimo illo principio: *quodlibet eſt vel non eſt*, quod ex terminis ipſis eſt manifeſtum.

His autẽ duobus principijs innitũtur alia duo in Dialectica valdè vſitata, quæ à præcedentibus ſolùm diſtinguũtur penes hoc, quòd illa ſumuntur in ordine ad eſſe, hæc verò, in ordine ad prædicari, appellanturquè ab Ariſt. & à Dialecticis; *dici de omni*; & *dici de nullo*. Dici de omni, reddit hunc ſenſum: quidquid vniuerſaliter affirmatur de ſubiecto affirmatur etiã de quocumque contento ſub ſubiecto. Dici verò de nullo, reddit hunc ſenſum: quidquid vniuerſaliter negatur de ſubiecto, negatur etiam de quocumque contento ſub ſubiecto. Et per hæc principia probant Dialectici omnes ſyllogiſmos, vt poſteà videbimus. Indequè deducuntur ſequentes leges, ſeu regulæ ad iudicandum de bonitate conſequentiæ in quacumque figura.

Prima regula generalis. Medium in aliqua ſaltim præmiſſarum debet diſtribui, vt ſic perfectè poſſit coniungi, vel diſiungi ab extremitatibus, aliàs non darentur tunc dici de omni, vel dici de nullo. (Non loquimur modò de ſyllogiſmo ſingulari, ſeu expoſitorio de quo infrà.) Propter quod ex puris particularibus, nihil ſequitur in quacumque figura ex vi illationis, non enim valet, *aliquis homo eſt animal: aliquis equus eſt animal: ergo aliquis equus eſt homo*. Poteſt autem aliquando ſequi ratione materiæ: vt *aliquod animal eſt ſubſtantia, aliquis homo eſt animal; ergo aliquis homo eſt ſubſtantia*.

Secunda regula. In concluſione non debet diſtribui aliquis terminus, qui nō fuerit diſtributus in præmiſsis. Quæ doctrina fundatur in illa generali ſuprà cap. 2. tradita, quòd, ſcilicèt, concluſio ſemper debet ſequi debiliorem partem: indè enim fit nihil debere eſſe in concluſione, quod excedat virtutem præmiſſarum, ac proinde quemcumquè terminum non diſtributum in præmiſsis, non debere diſtribui in concluſione: aliàs talis terminus, prout eſt in concluſione, excederet ſe ipſum, vt eſt in præmiſsis.

Tertia regula. Ex puris negatiuis nihil ſequitur in quacumque figura. Ratio eſt manifeſta: quia ex hoc præciſè, quòd aliqua duo diſtinguantur à quodam tertio, non ſequitur diſtingui, aut identificari inter ſe; ſiuè enim duæ res ſint inter ſe maximè eædem, vel diuerſæ, poſſunt nihilominùs eſſe omninò diſparatę reſpectu alicuius tertij, vt patet: ergo ex eò quòd aliqua duo diſiungantur ab aliquo tertio, non ſequitur ipſa diſiungi, aut identificari inter ſe. Et propterea non valet hæc conſequentia: *nullus homo eſt irrationalis: nullus equus eſt homo: ergo nullus equus eſt irrationalis.*

Quarta regula. Medium ſubtratione medij non debet intrare concluſionem. Ratio eſt: quia quilibet terminus bis tantùm ponitur in ſyllogiſmo: ſed medium iam eſt poſitum bis in præmiſsis: ergo non poteſt iterum poni in concluſione. Poterit tamen aliquando intrare, ſi fiat etiam extremitas: vt cùm dicitur: *omnis homo eſt animal; ſed homo eſt homo: ergo homo eſt animal.*

Quinta tandem regula generalis eſt, quòd tàm in medio, quàm in extremitatibus, non varientur proprietates terminorum, excepta ſuppoſitione, quæ prouenit à ſignis. Vndè tàm medium, quàm extremitates non debent eſſe termini æquiuoci, vel in vna propoſitione ampliari, & in alia reſtringi, &c. Ratio eſt; quia iam in rei veritate nō eſſent tres termini in ſyllogiſmo, ſed quatuor, ſi vnus diuerſo modo ſupponeret, ampliaretur, &c.

Ex his generalibus legibus, ſeu regulis deducuntur aliæ particulares pro vnaquaque ex tribus figuris. Sit ergo pro prima figura prima lex, quæ eſt ſexta in ordine: quòd in quocumque ſyllogiſmo primæ figuræ directè concludente, vt conſequentia ſit bona, maior non debet eſſe particularis, neque minor negatiua: quia vel medium non diſtribueretur in præmiſsis, vel in concluſione diſtribueretur aliquis terminus, qui non eſſet diſtributus in præmiſsis, contra primam & ſecundam regulam generalem ſuprà traditam, vt patet in his ſyllogiſmis; *aliquod animal eſt homo: omnis equus eſt animal: ergo aliquis equus eſt homo.* Vbi *animal*, quod eſt medium, in neutra præmiſſa diſtribuitur: item in hoc, *omnis homo eſt animal; nullus equus eſt homo: ergo*

go nullus equus eſt animal, vbi *animal*, quod eſt maior extremitas diſtribuitur in concluſione, cùm tamen non fuerit diſtributum in præmiſsis.

Diximus hanc regulam intelligendam eſſe, quando ſyllogiſmus concludit directè iuxta infra dicēda: quia ſi concluſio ſit indirecta, poteſt aliquando maior eſſe particularis; & etiam minor negatiua: quia tunc ceſſant defectus aſsignati: vt patet in *fapeſmo*, & *friſeſomorum*, qui ſunt modi vtiles primæ figuræ, indirectè concludentes, vt magis infra conſtabit.

Septima in ordine regulà pro ſecunda figura eſt, quòd ſi ambæ præmiſſæ ſint affirmatiuæ, nihil ſequitur. Cuius ratio eſt; quia cùm ibi medium ſit prædicatum in vtraque præmiſſa, ſi vtraque eſt affirmatiua, in neutra diſtribuetur medium; vt patet in hoc ſyllogiſmo, *omnis equus eſt animal; omnis homo eſt animal, ergo omnis homo eſt equus.* Similiter ſi in eadem ſecunda figura maior ſit particularis, nihil ſequitur: quia iam in concluſione diſtribueretur aliquis terminus, qui non eſſet diſtributus in præmiſſis; vt patet ſi dicas, *aliquod animal eſt homo; nullus equus eſt homo, ergo nullus equus eſt animal.* Vbi *animal* diſtribuitur in concluſione, & non in præmiſsis.

Octaua tandem regula pro tertia figura eſt: quòd ſi minor ſit negatiua, nihil ſequitur, quia iam aliquis terminus diſtribueretur in concluſione, qui non eſſet diſtributus in præmiſsis, verbi gratia, *omnis homo eſt animal, nullus homo eſt equus, ergo nullus equus eſt animal*, vbi *animal* diſtribuitur in concluſione, & nō in præmiſsis. Et propter eandem rationem, concluſio in hac figura debet eſſe particularis, aliàs idē defectus accideret, vt ſi dicas, *omnis homo eſt animal, omnis homo eſt ſubſtantia, ergo omnis ſubſtantia eſt animal*, vbi *ſubſtantia* diſtribuitur in concluſione, & non in præmiſsis.

CAPVT V.

De modis ſyllogiſmorum in vnaquaque figura.

QVemadmodùm inter tres terminos ſyllogiſmi, nempè inter medium, & extremitates, quantū ad prædicationē, vel ſubiectionem quatuor combinationes, ſeu figuræ poſſunt formari, ex quibus tres ſunt vtiles, quarta verò inutilis, vt ſupra probatum eſt, ſic ex varia combinatione præmiſſarū, quātùm ad affirmationem, vel negationem, vniuerſalitatem, aut particularitatem (in quo conſiſtit modus ſyllogiſmi) quadraginta & octo modi formari poſſunt. Nā in qualibet figura, vniuerſalitas, aut particularitas poſſunt quadrupliciter combinari in præmiſsis: primò, ſi vtraque ſit vniuerſalis: ſecundò, ſi vtraque ſit particularis: tertiò, ſi maior ſit vniuerſalis, & minor particularis: & quartò, ſi minor ſit particularis, & minor vniuerſalis. Vnaquæque autem harum quatuor cō-

binationum poteſt adhuc quadrupliciter variari, per affirmationé, & negationem, vt conſideranti patebit: quatuor verò per quatuor multiplicata reddunt ſexdecim, ergo in qualibet figura poſsibiles erunt decem & ſex combinationes præmiſſarum, ſeu modi. Si autem ſexdecim per tria, qui eſt numerus figurarum vtilium, multiplicemus, inueniemus quadraginta & octo. Ex quo fit in tribus figuris quadraginta & octo cõbinationes, ſeu modos formari poſſe.

Qui autem eorum ſint vtiles, ſeu conſiſtentes, aut bonæ conſequentiæ, qui verò inutiles, ſeu inconſiſtentes, aut malæ conſequentiæ, iudicandum eſt ex regulis capite præcedẽti adductis. Illi enim modi erunt inutiles, quibus aliqua ex dictis regulis defuerit, illi verò erunt vtiles, qui omnes regulas ſeruauerint. Ex his ſunt quatuordecim in tribus figuris: quatuor in prima, ſcilicèt, *barbara*, *celarem*, *darij*, *ferio*: alij quatuor in ſecunda, ſcilicèt, *ceſare*, *cameſtres*, *feſtino*, *baroco*: & ſex in tertia, ſcilicèt; *darapti*, *felapton*, *diſamis*, *datiſi*, *bocardo*, *feriſon*. ¶ Vt autem hæc plenè percipiantur, antequam ſingulos hos modos vtiles explicemus, libet ſequentem tabulam ſubijcere, vbi adductis exemplis omnium combinationum, ſeù modorum poſsibilium in vnaquaque figura, apparet manifeſtè, qui eorum, & quarè ſint vtiles, qui verò, & quare ſint inutiles. Claritatis autem gratiam vnamquamque cõbinationem præmiſſarum deſignamus per duas vocales ex illis quatuor: A. E. I. O. quæ oſtendunt quantitatem, & qualitatem propoſitionum iuxta dicta libro præcedenti, capite 7. ſic enim melius apparet dictas combinationes eſſe diuerſas, & non eſſe poſsibiles alias.

(· . ·)

TABV.

TABVLA COMBINATIONVM, seu modorum qui fieri possunt in tribus figuris, ostendens qui eorum sint vtiles, qui verò inutiles.

IN PRIMA FIGVRA.

	Combinationes possibiles.	*Exempla*	*Iudicium*	*Modi vtiles*	
1	A A	*Omne animal est sensibile;* *Omnis homo est animal.* *Ergo omnis homo est sensibilis.*	¶ Modus vtilis: quia seruat omnes regulas, & omniũ optimus: quia in digniori figura cõcludit optimã propositionem.	BAR BA RA	1
2	A E	*Omne animal est substantia;* *Nullus lapis est animal;* *Ergo nullus lapis est substantia.*	¶ Modus inutilis defectu secundæ, & sextæ regulæ.		
3	A I	*Omne animal est sensibile;* *Aliquis homo est animal;* *Ergo aliquis homo est sensibilis.*	¶ Modus vtilis: quia seruat omnes regulas.	DA RI I	2
4	A O	*Omne animal est substantia;* *Aliquis lapis non est animal;* *g. Aliquis lapis nõ est substantia.*	¶ Modus inutilis: defectu secũdæ, & sextæ regulæ.		
5	E A	*Nullum animal est lapis;* *Omnis homo est animal;* *Ergo nullus homo est lapis.*	¶ Modus vtilis: quia seruat omnes regulas.	CE LA Rem	3
6	E E	*Nullus lapis est animal;* *Nullus homo est lapis;* *Ergo nullus homo est animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ regulæ.		
7	E I	*Nullum animal est lapis;* *Aliquis homo est animal;* *Ergo aliquis homo non est lapis*	¶ Modus vtilis quia seruat omnes regulas.	FE RI O	4

Con-

	Combinationes poſsibiles.	Exempla	Iudicium.	Modi vtiles.
8	E O	*Nullus lapis eſt animal;* *Aliquis homo non eſt lapis;* *g. aliquis homo non eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ regulæ.	
9	I A	*Aliquod animal eſt rationale;* *Omnis equus eſt animal;* *g. aliquis equus eſt rationalis.*	¶ Modus inutilis defectu primæ, & ſextæ regulæ.	
10	I E	*Aliquod animal eſt ſubſtãtia;* *Nullus lapis eſt animal;* *g. aliquis lapis nõ eſt ſubſtantia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ, & ſextæ regulæ.	
11	I I	*Aliquod animal eſt rationale;* *Aliquis equus eſt animal,* *g. aliquis equus eſt rationalis.*	¶ Modus inutilis defectu primæ, & ſextæ regulæ.	
12	I O	*Aliquod animal eſt ſubſtantia;* *aliquis lapis non eſt animal;* *g. aliquis lapis nõ eſt ſubſtãtia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ, & ſextæ regulæ.	
13	O A	*Aliquod animal nõ eſt rationale* *Omnis homo eſt animal;* *g. Aliquis homo nõ eſt rationalis*	¶ Modus inutilis defectu primæ, & ſextæ regulæ.	
14	O E	*Aliquis lapis non eſt animal;* *Nullus homo eſt lapis;* *g. aliquis homo non eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ, & ſextæ regulæ.	
15	O I	*Aliquod animal nõ eſt rationa-* *Aliquis homo eſt animal; (le;* *g. aliquis homo nõ eſt rationalis*	¶ Modus inutilis defectu primæ, & ſextæ regulæ.	
16	O O	*Aliquis lapis nõ eſt animal;* *Aliquis homo non eſt lapis;* *g. aliquis homo nõ eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ, & ſextæ regulæ.	

IN SECVNDA figura

	Combinationes posſibiles.	Exempla	Iudicium.	Modi vtiles	
17	A A	*Omnis homo eſt animal;* *Omne ſenſibile eſt animal;* *Ergo omne ſenſibile eſt homo.*	¶ Modus inutilis defectu primæ, & ſeptimæ regulæ.	CA MES Tres.	5
18	A E	*Omnis homo eſt rationalis;* *Nullus equus eſt rationalis;* *Ergo nullus equus eſt homo.*	¶ Modus vtilis: quia ſeruat omnes regulas.		
19	A I	*Omne animal eſt ſubſtantia;* *Aliquis lapis eſt ſubſtantia;* *Ergo aliquis lapis eſt animal;*	¶ Modus inutilis defectu primæ, & ſeptimæ regulæ.		
20	A O	*Omnis homo eſt animal.* *Aliquis lapis non eſt animal.* *Ergo aliquis lapis non eſt homo.*	¶ Modus vtilis: quia ſeruat omnes regulas.	BA RO CO.	6
21	E A	*Nullus equus eſt rationalis;* *Omnis homo eſt rationalis;* *Ergo nullus homo eſt equus.*	¶ Modus vtilis: quia ſeruat omnes regulas.	CE SA RE.	7
22	E E	*Nullum animal eſt lapis;* *Nullus homo eſt lapis;* *Ergo nullus homo eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ regulæ.		
23	E I	*Nullus lapis eſt animal;* *Aliquis homo eſt animal;* *Ergo aliquis homo nõ eſt lapis.*	¶ Modus vtilis quia ſeruat omnes regulas.	FES TI NO.	8

Com-

Combinationes poſsibiles.	Exempla	Iudicium.	Modi vtiles.
24 E O	*Nullum animal eſt lapis;* *Aliquis homo non eſt lapis;* *g. aliquis homo non eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ regulæ.	
25 I A	*Aliquis equus eſt animal;* *Omnis homo eſt animal.* *Ergo aliquis homo eſt equus.*	¶ Modus inutilis defectu primę, & ſeptimæ regulæ.	
26 I E	*Aliqua ſubſtantia eſt homo;* *Nullus lapis eſt homo;* *g. aliquis lapis nō eſt ſubſtantia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ regulæ.	
27 I I	*Aliquis equus eſt animal;* *Aliquis homo eſt animal;* *Ergo aliquis homo eſt equus.*	¶ Modus inutilis defectu primæ, & ſeptimæ regulæ.	
28 I O	*Aliqua ſubſtantia eſt homo;* *Aliquis lapis non eſt homo;* *g. aliquis lapis non eſt ſubſtãtia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ regulæ.	
29 O A	*Aliqua ſubſtãtia nō eſt animal;* *Omnis lapis eſt animal;* *g. aliquis lapis nō eſt ſubſtãtia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ regulæ.	
30 O E	*Aliqua ſubſtãtia nō eſt animal;* *Nullus lapis eſt animal;* *g. aliquis lapis nō eſt ſubſtantia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ, tertię, & ſeptimę regulę.	
31 O I	*Aliqua ſubſtãtia nō eſt animal;* *Aliquis homo eſt animal;* *g. aliquis homo nō eſt ſubſtantia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ regulæ.	
32 O O	*Aliquod animal non eſt lapis;* *Aliquis homo non eſt lapis;* *g. aliquis homo non eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ regulæ.	

IN TERTIA figura

	Combinationes posſibiles.	Exempla	Iudicium.	Modi vtiles	
33	A A	*Omne animal eſt ſenſibile;* *Omne animal eſt ſubſtantia;* *g. omnis ſubſtantia eſt ſenſibilis.* Vel *g. aliqua ſubſtãtia eſt ſenſibilis.*	¶ Si inferatur cõcluſio vniuerſalis, redditur inutilis hic modꝰ defectu 2. regulæ, qui defectus ceſſat, ſi cõcluſio ſit particularis & tũc eſt modus vtilis, quia ſeruat alias regulas.	DA RAP TI.	9
34	A E	*Omne animal eſt ſubſtantia;* *Nullum animal eſt lapis;* *Ergo nullus lapis eſt ſubſtãtia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ, & octauæ regulæ.		
35	A I	*Omne animal eſt ſubſtantia;* *Aliquod animal eſt rationale;* *g. aliquod rationale eſt ſubſtant.*	¶ Modus vtilis: quia ſeruat omnes regulas.	DA TI SI.	10
36	A O	*Omne animal eſt ſubſtantia;* *Aliquod animal non eſt equus;* *g. aliquis equus nõ eſt ſubſtãtia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ, & octauæ regulæ.		
37	E A	*Nullum animal eſt lapis;* *Omne animal eſt ſubſtantia;* *Ergo nulla ſubſtantia eſt lapis.* Vel *g. aliqua ſubſtãtia non eſt lapis.*	¶ Si inferatur cõcluſio vniuerſalis, redditur inutilis hic modus defectu 2. regulę; qui defectus ceſſat, ſi cõcluſio ſit particularis, & tunc eſt modus vtilis: quia ſeruat alias regulas.	FE LAP TON.	11
38	E E	*Nullus lapis eſt animal;* *Nullus lapis eſt homo.* *Ergo nullus homo eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ regulæ.	—	
39	E I	*Nullus lapis eſt animal;* *Aliquis lapis eſt ſubſtantia;* *g. aliqua ſubſtãtia nõ eſt animal*	¶ Modus vtilis: quia ſeruat omnes regulas.	FE RI SON.	12

Com-

	Combinationes posſibiles.	Exempla	Iudicium.	Modi vtiles.	
40	E O	*Nullus lapis eſt animal;* *Aliquis lapis non eſt homo;* *g. aliquis homo non eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ regulæ.		
41	I A	*Aliquod animal eſt rationale.* *Omne animal eſt ſubſtantia;* *g. aliqua ſubſtãtia eſt rationale.*	¶ Modus vtilis: quia ſeruat omnes regulas.	DI SA MIS	13
42	I E	*Aliquod animal eſt ſubſtãtia;* *Nullum animal eſt lapis;* *g. aliquis lapis nõ eſt ſubſtantia.*	¶ Modus inutilis defectu ſecundæ, & octauæ regulæ.		
43	I I	*Aliquod animal eſt rationale;* *Aliquod animal eſt hinnibile;* *g. aliquod hinnibile eſt rationale*	¶ Modus inutilis defectu primę regulæ.		
44	I O	*Aliquod animal eſt ſubſtantia;* *Aliquod animal non eſt lapis;* *g. aliquis lapis nõ eſt ſubſtãtia.*	¶ Modus inutilis defectu primæ, & octauæ regulæ.		
45	O A	*Aliquod animal non eſt lapis;* *Omne animal eſt ſubſtantia;* *g. Aliqua ſubſtantia nõ eſt lapis.*	¶ Modus vtilis: quia ſeruat omnes regulas.	BO CAR DO.	14
46	O E	*Aliquis lapis non eſt animal;* *Nullus lapis eſt homo;* *Ergo aliquis homo nõ eſt nimal;*	¶ Modus inutilis defectu tertiæ regulæ.		
47	O I	*Aliquod animal nõ eſt rationa-* *Aliquod animal eſt homo; (le;* *g. Aliquis homo nõ eſt rationalis*	¶ Modus inutilis defectu primæ regulæ.		
48	O O	*Aliquis lapis nõ eſt animal;* *Aliquis lapis non eſt homo;* *g. aliquis homo non eſt animal.*	¶ Modus inutilis defectu primæ & tertiæ regulæ.		

Pro

Pro quorum maiori intelligentia primò aduertendum eſt, in harum combinationum exemplis ſeruatam eſſe doctrinam generalem, cap. 2. traditam, quòd, ſcilicèt, concluſio debet ſequi debiliorem partem; & propterea, ſemper quòd aliqua præmiſſa erat particularis, aut negatiua, intulimus concluſionem particularem, aut negatiuam; ne ex hac parte eſſet defectuoſa conſequentia. Si quis autem pro libito ſuo in prædictis exemplis, exiſtente aliqua premiſſa particulari, aut negatiua, colligeret concluſionem vniuerſalem, aut affirmatiuam; manifeſtè deſtrueret artificium ſyllogiſmi; ac proinde non oporteret quærere alium defectum, vt per ſe patet.

Secundò notandum eſt ex doctrina Ariſtot. 2. lib. Prior. c. 1. quòd quia in propoſitione vniuerſali, tàm affirmatiua, quàm negatiua continetur ſua particularis; quippè cùm repugnet vniuerſalem eſſe veram, quandò aliqua particularis eſt falſa; ideò in quocumque modo vtili, vbi rectè concluditur propoſitio vniuerſalis, poteſt etiam rectè cõcludi ſua particularis; neque opus fuit huius exempla adducere. Quia tamen poteſt è contra contingere, aliquam propoſitionem particularem eſſe veram; cùm tamen vniuerſalis ſit falſa; ideò etiam poteſt accidere, aliquam conſequentiam eſſe malam, ſi inferatur propoſitio vniuerſalis; eſſe autẽ bonã, quando infertur concluſio particularis; ſicque cõtingit in duobus modis tertiæ figuræ, ſcilicèt, *darapti*, & *felapton*, vt notauimus in tabula: propter quod vtramque propoſitionem ibidem intulimus.

Tertio notandum eſt, ſyllogiſmum poſſe dupliciter concludere, ſcilicèt, directè, & indirectè; tunc concludit directè, quando in concluſione maior extremitas prædicatur de minori: ſic enim vtraq; habet ſitum ſibi debitum, & naturalem. Tunc verò concludit indirectè, quandò è contra minor extremitas in concluſione prædicatur de maiori: quia in tali caſu quaſi extrahuntur à proprio loco, & inuertitur ordo, quem inter ſe debẽt ſeruare extremitates.

Igitur in omnibus exemplis ſupra poſitæ tabulæ, intulimus concluſionem directam: quia hæc eſt, quæ per ſe primò ſequitur ex præmiſsis, & per cuius conuerſionem formatur concluſio indirecta, vt per ſe patet; & ideò repugnat, ſi modus concludens directè eſt inutilis, eumdem indirectè concludentem eſſe vtilem, vt proportionabiliter de quarta figura ſuprà cap. 3. dicebamus. Quò fit, vt in omnibus modis inutilibus ſuprâ aſsignatis conſequentia ſit mala, ſiue directè, ſiue indirectè concludant, quamuis aliquando ratione materiæ contingat concluſionem eſſe veram.

At verò; quia modi vtiles benè inferunt concluſionem directam, poſſunt etiam rectè concludere indirectè, quando talis concluſio eſt conuertibilis iuxta regulas conuerſionis ſupra traditas. Vnde; quia

particularis negatiua non conuertitur, nec ſimpliciter, nec per accidens iuxta ibi dicta: ideò modi vtiles, in quibus concluſio eſt particularis negatiua, ſcilicèt, *ferio*, *feſtino*, *baroco*, *felapton*, *bocardo*, *feriſon*, nõ poſſunt concludere indirectè: quia iam minor extremitas diſtribueretur in concluſione; cum tamen non eſſet diſtributiua in præmiſſis, vt conſideranti patebit.

His ſuppoſitis, vt ad modos vtiles explicandos deſcendamus, ex dictis planè ſequitur, præter modos vtiles directè concludentes, (qui in tribus figuris tantùm ſunt quatuordecim, vt conſtat ex tabula adducta) poſſe etiam formari alios vtiles indirectè concludẽtes: qui quamuis ab illis non omnino, aut eſſentialiter diſtinguantur; ſiquidem habent eandem combinationem præmiſſarum; diſtinguuntur tamen tanquã perfectum, & imperfectum intra eandem ſpeciem, vt per ſe patet.

Quod vt declararent Dialectici, conſtituerunt in prima figura, vltra quatuor primos modos, qui directè concludunt, alios quinque indirectè concludentes, ſcilicèt, *baralipton*, *celantes*, *dabitis*, *fapeſmo*, *friſeſomorum*: quia tot ſunt, qui ex illis quatuor prioribus formari poſſunt per conuerſionẽ concluſionis, vt conſideranti patebit. Non autem aſsignarunt modos indirectè cõcludentes in alijs duabus figuris: quia facilè poteſt vnuſquiſque illos colligere conuertendo concluſionem, vt explicatum eſt; & ita ſatis fuit apponere exempla in prima figura. Et quo tandem fit omnes modos vtiles à Dialecticis aſsignatos in tribus figuris eſſe decem, & nouem, qui his verſibus continentur.

¶ *Barbara, Celarem, Darij, Ferio, Baralipton.*

¶ *Celantes, dabitis, Fapeſmo, Friſeſomorum.*

¶ *Ceſare, Cameſtres, Feſtino, Baroco, Darapti.*

¶ *Felapton, Diſamis, Datiſi, Bocardo, Feriſon.*

Primi nouem, qui duobus prioribus carminibus continentur, pertinent ad primam figuram. Ex quibus quatuor priores concludunt directè; alij verò quinque indirectè, vt explicatum eſt. Quatuor ſequentes, qui continentur in tertio verſu, ſcilicèt, *ceſare*, *cameſtres*, *feſtino*, *baroco*, pertinent ad ſecundam figuram. Reliquæ verò ſex, ſcilicèt, *darapti*, & ſequentes pertinent ad tertiam.

In vnoquoque autem modo inueniuntur ſaltem tres vocales, quæ correſpondent tribus propoſitionibus ſyllogiſmi: prima, maiori; ſecunda, minori; & tertia, concluſioni. Et denotant tales propoſitiones debere eſſe quantitatis deſignatæ per ipſas vocales, ſecundùm quod ſupra libr. 2. capit. 7. explicuimus in illo verſu, *affirit A, negat E, &c.* Quod ſi aliquando in his modis plures ſyllabæ inueniantur, triũ tantùm priorum habenda eſt ratio: nam aliæ propter carminis metrum additæ ſunt.

Tan-

Tandem nota ex his 19. modis, quatuor priores primę figurę appellari perfectos : quia ſunt in digniori figura, & concludunt directè; alios verò quindecim dici imperfectos; vel quia, licèt ſint in digniori figura, non tamen concludunt directè, vt ſunt *baralipton*, *celantes*, *dabitis. fapeſmo*, *friſeſomorum* : vel quia, quamuis concludant directè, non tamen ſunt in figura digniori, vt ſunt alij reſtantes.

CAPVT VI.

De probatione ſyllogiſmorum perfectorum, & reductione imperfectorum.

SIcut ex varia terminorum habitudine reſultant varię proprietates eorum, & ex diuerſa comparatione propoſitionum, diuerſæ etiam illarum paſsiones; de quibus primo, & ſecundo libro diſputauimus; ita etiam ex varia diſpoſitione, tàm terminorum, quàm propoſitionum, quæ reperitur in ſyllogiſmis, oritur in eis, vt petant diuerſo modo probari, ſeù reduci. Et ita probatio, & reductio habent rationem paſsionis reſpectu ſyllogiſmi; de quibus conſequenter, poſt examinatam eſſentiam, & ſpecies illius, erit nobis in præſenti diſputandum.

Quamuis ergo omnes modi enumerati ſint vtiles, & conſequentia in illis facta, neceſſaria, ac proinde non poſsit negari : tamen quia in modis imperfectis non ita clarè cernitur vis illationis: ideò Dialectici inuenerunt artem, vt modos imperfectos ad perfectos reducerent; & hanc vocant, reductionem. Quoniam autem poſſet aliquis eò proteruiæ deuenire, vt etiam negaret conſequẽtiam in quatuor modis perfectis factam; ideò etiam tradiderunt artem ad probandam vim illationis eorum, non per reductionem ad alios modos euidentiores, qui nulli ſunt; ſed per duo illa principia lumine naturali nota, quibus innititur ars ſyllogiſtica, vt vidimus capite quarto; & hanc appellant probationem.

Igitur ad quatuor capita reducuntur omnes propoſitiones : nàm vel ſunt vniuerſales affirmatiuæ, vel vniuerſales negatiuę, vel particulares affirmatiuę, vel particulares negatiuę, (ſub particularibus enim comprehendimus ſingulares.) Et hęc quatuor genera propoſitionum concluduntur perfectè in quatuor primis modis : nam vniuerſalis affirmatiua concluditur in *barbara* : vniuerſalis negatiua, in *celarem*, particularis, ſeù ſingularis affirmatiua, in *darij*; & particularis, ſeu ſingularis negatiua, in *ferio*. Quæ omnes conſequentię, quamuis ſint per ſe ipſas manifeſtę, & euidenter bonę; ſi tamen ab aliquo negentur, probantur per duo principia ſupra poſita. Nam duo modi affirmatiui, nempè *barbara*, & *darij* probantur per *dici de omni*; duo verò negatiui, ſcilicèt, *celarem*, & *ferio*, per *dici de nullo*.

Si quis ergo negauerit conſequentiam huius argumenti in *barbara*: *omne animal eſt ſenſibile, omnis homo eſt animal, ergo omnis homo eſt ſenſibilis*, probatur per *dici de omni* ſic: quidquid vniuerſaliter affirmatur de ſubiecto, affirmatur etiam de omni contento ſub illo, ſed eſſe ſenſibile affirmatur vniuerſaliter de animali in maiori; cùm ipſa ſit vniuerſalis affirmatiua; ergo etiam debet affirmari de omni contento ſub animali; at homo continetur ſub illo in minori; cùm homo ſit ſubiectum, & animal prædicatum: ergo ſenſibile debet affirmari de homine in concluſione. Ex quo patet, quomodò per idē principium probetur conſequentia facta in *darij*; ſiquidem minor, & cō cluſio iſtius modi ſunt particulares contentæ ſub vniuerſalibus iam in *barbara* probatis.

Eodem modo probantur per *dici de nullo* conſequentiæ factæ in duobus alijs modis negatiuis. Nā ſiquis neget hanc conſequentiam in *celarem*: *nullū animal eſt lapis; omnis homo eſt animal: ergo nullus homo eſt lapis*, probatur per *dici de nullo* ſic: quidquid vniuerſaliter negatur de ſubiecto, negatur etiam de omni contento ſub illo, ſed lapis vniuerſaliter negatur de animali in maiori, cùm ſit vniuerſalis negatiua: ergo debet negari de omni contento ſub animali, at homo continetur in minori ſub animali: ergo de illo debet in concluſione negari lapis. Per quem modum probatur etiam ex eodem principio cōſequentia facta in *ferio*; cū minor, & concluſio ſint particulares contentæ ſub vniuerſalibus probatis in *celarem*.

¶ Cognito iam, quo modo probentur immediatè per prima principia quatuor modi perfecti; explicandum ſupereſt, quomodò cæteri imperfecti ad illos reducantur, ſeu qua arte poſsit ex ſyllogiſmo imperfecto fieri perfectus, vt ita, qui negauerit conſequentiam alicuius modi imperfecti, cogatur etiam illam negare in modo perfecto.

Dupliciter ergo poteſt fieri talis reductio. Primò, conuertendo ipſas propoſitiones ſyllogiſmi imperfecti, eaſq;, ſi opus ſit, tranſmutando. Et hæc dicitur reductio oſtenſiua: quia in eiſdem propoſitionibus ſyllogiſmi imperfecti clariori, & perfectiori forma diſpoſitis, oſtenditur vis, & neceſsitas conſequentiæ, ſine eò quòd aliqua propoſitio de foris adducatur. Secundo modo poteſt fieri reductio deducendo aduerſarium ad aliquod inconueniens, ſeu impoſsibile concedendum; nempè quòd admittens maiorem, & minorem ſyllogiſmi imperfecti, & negans conſequentiam, teneatur concedere duas contradictorias ſimul veras; quod tamen eſt omnino impoſsibile, vt ſupra vidimus. Et propterea hic modus conuincendi aduerſarium appellatur reductio per impoſsibile.

Igitur, vt ſyllogiſmi imperfecti oſtenſiuè reducantur ad perfectos,

fectos, in primis inſpicienda eſt litera conſonans, quia incipit modus imperfectus: illa enim denotat reducendum eſſe ad modum perfectum eadem litera incipientem. Et ita *baralipton*, *baroco*, & ſimiles reducuntur ad *barbara*: *celantes*, *ceſſare*, *&c. ad celarem*, & ſic de alijs. Omnes enim incipiunt vna ex his quatuor conſonantibus, B. C. D. F. quæ ſunt literæ principiantes quatuor modos perfectos, vt patet.

Præter has autem conſonantes initiales; reperiuntur aliæ quatuor intra ipſas dictiones modorum imperfectorum, nempè S. P. M. C. Litera S. denotat propoſitionem ſignificatam per vocalem antecedentem conuertendam eſſe ſimpliciter: P. conuertendam eſſe per accidens. M. verò denotat commutandas eſſe præmiſſas, ita vt maior fiat minor, & è contra, ſeruata conuerſione, quam aliæ literæ petunt. Et tandem C. in medio dictionis denotat modum illum, in quo inuenitur, non poſſe reduci oſtenſiuè, ſed tantùm per impoſsibile; qui tantùm ſunt duo, nempè, *baroco*, & *bocardo*.

Reducamus ergo oſtenſiuè ad *ferio*, ſyllogiſmum factum in *fapeſmo*, qui eſt modus imperfectus primæ figuræ, intra quem tres conſonantes P. S. M. inueniuntur. P. quia ſequitur poſt primam vocalem. A. denotat maiorem, quæ eſt vniuerſalis affirmatiua, conuertendam eſſe per accidens. Deinde S. quia ſequitur poſt ſecundam vocalem. E. denotat minorem, quæ eſt vniuerſalis negatiua, conuertendam eſſe ſimpliciter. Et tandem M. quæ eſt poſt duas vocales, denotat minorem iam conuerſam ponendam eſſe pro maiori; & maiorem etiam conuerſam, pro minori. Quæ omnia clarè patent in hoc ſyllogiſmo.

℣ FA	*Omne animal eſt ſenſibile.*
¶ PES	*Nullus lapis eſt animal.*
¶ MO.	*Ergo aliquod ſenſibile non eſt lapis.*

In quo, ſi maior conuertatur per accidens, & minor ſimpliciter, poſteaque tranſmutentur; infertur eadem concluſio in *ferio* ſic:

¶ FE	*Nullum animal eſt lapis.*
℣ RI	*Aliquod ſenſibile eſt animal.*
℣ O	*Ergo aliquod ſenſibile non eſt lapis.*

Eadem proportione fit reductio oſtenſiua aliorum modorum imperfectorum ad perfectos, vt patebit conſideranti literas ſupra explicatas; & ideò non adducimus eorum exempla. Solùm eſt aduertendum, in dictione ſignificante vltimum modum primæ figuræ, ſcilicèt, *friſeſomorum*, illam conſonantem M. propter carminis metrum conſtitutam fuiſſe poſt tres priores ſyllabas; cùm tamen collocanda eſſet ante tertiam, ſicut fit in *fapeſmo*, *diſſamis*, & alijs: & ideò talis litera non eſt com-

puta inter ſyllabas inutiles: ſed re vera ſignificat, tranſponẽdas eſſe præmiſſas; cum hoc ſit neceſſariũ ad reductionem illius modi, vt conſideranti patebit.

¶ Reductio per impoſsibile fit hoc modo. Si contrarius, conceſſa maiori, & minori ſyllogiſmi imperfecti, neget conſequentiam: inferenda eſt propoſitio cõtradictoria conſequentiæ negatæ; ex qua, & ex altera præmiſſarum iam conceſſarum, fit ſyllogiſmus perfectus concludens propoſitionem cõtradictoriam, vel contrariam alterius præmiſſæ conceſſæ; ac proinde cogitur concedere duas contradictorias ſimul veras. Quamuis autem hac reductione poſsint reduci omnes modi imperfecti ad aliquem perfectorum; tamen ſpecialiter hoc conuenit *baroco*, & *bocardo*, qui, vt vidimus, non poſſunt aliter reduci. Et ideò priùs vtriuſque reductionem ſpecialiter explicabimus, addentes poſtea generalem doctrinam pro reductione aliorum.

Baroco ergo, & *bocardo* reducuntur per impoſsibile ad *barbara*; cum hac tamen differẽtia, quòd *baroco* reducitur ſeruata maiori, & contradictoria concluſionis poſita pro minori; ex quibus infertur contradictoria minoris iam conceſſæ: *bocardo* verò reducitur ècontra ſeruata minori, & contradictoria concluſionis poſita pro maiori; ex quibus infertur contradictoria maioris conceſſæ, vt patet in his exemplis.

¶	BA	*Omnis homo eſt animal*;
¶	RO	*Aliquis lapis non eſt animal*;
¶	CO	*Ergo aliquis lapis nõ eſt homo.*

Si conceſſa maiori, & minori huius ſyllogiſmi, negetur conſequentia; reducitur per impoſsibile ad barbara ſic. Tale cõſequẽs eſt falſum, ergo ſua contradictoria erit vera, ſcilicèt, omnis lapis eſt homo. Ponatur ergo hæc propoſitio pro minori, & retineatur maior præcedẽtis ſyllogiſmi: inde inferretur hæc conſequentia: *Ergo omnis lapis eſt animal*, vt patet ſi dicas.

¶	BAR	*Omnis homo eſt animal*;
¶	BA	*Omnis lapis eſt homo*;
¶	RA	*Ergo omnis lapis eſt animal.*

Cuius ſyllogiſmi maior iam cõceſſa eſt in priori ſyllogiſmo; minor verò eſt cõtradictoria cõſequentiæ negatæ; & cõſequẽter vera. Ex his autẽ præmiſsis iam cõceſsis infertur in *barbara* hæc præpoſitio: *Omnis lapis eſt animal*, ergo tenetur aduerſarius illam concedere, ſed hæc eſt cõtradictoria minoris in priori ſyllogiſmo cõceſſæ, ſcilicèt, *aliquis lapis non eſt animal*, ergo cogitur concedere duas contradictorias ſimul veras.

Syllogiſmus etiam factus in *bocardo* reducitur per impoſsibile ad *barbara* (vt diximus) ſeruata minori, & contradictoria cõcluſionis poſita pro maiori, verbi gratia.

¶ BO

¶ BO	*Aliquis homo non eſt lapis;*
¶ CAR	*Omnis homo eſt rationalis.*
¶ DO	*Ergo aliquod rationale nõ eſt lapis.*

Si neges hanc conſequentiam: ergo eius cõtradictoria eſt vera, ſcilicèt, omne rationale eſt lapis. Ponatur ergo hæc propoſitio pro maiori, & minor præcedentis ſyllogiſmi retineatur pro minori, ex quibus inferretur hæc conſequentia: *Ergo omnis homo eſt lapis*, vt patet, ſi dicas,

¶ BAR	*Omne rationale eſt lapis;*
¶ BA	*Omnis homo eſt rationalis.*
¶ RA	*Ergo omnis homo eſt lapis.*

Cuius ſyllogiſmi maior iam eſt cõceſſa; cũ ſit cõtradictoria cõſequẽtiæ ſupra negatæ: minor etiam eſt cõceſſa in priori ſyllogiſmo: conſequẽtia etiã neceſſariò concedenda eſt, cùm ſit in *barbara*; & tamen eſt cõtradictoria maioris in primo ſyllogiſmo conceſſæ, ergo concedũtur duæ contradictoriæ ſimul veræ.

¶ Explicata ſpecialiter reductione per impoſsibile iſtorum modorũ, breuiter explicandũ eſt, quomodò generalis huius reductionis doctrina ſupra tradita, cæteris modis imperfectis applicanda ſit; ſeù qui eorũ ad quos perfectos reducãtur; & in quibus debeat ſeruari maior, & in quibus, minor. Quod vt facilè comprehendatur, inuenerunt Dialectici tres dictiones pro modis imperfectis triũ figurarũ, videlicèt, *NESCIEBATIS, ODIEBAM; LETARE ROMANIS.* Prima habet quinque ſyllabas, & correſpõdet quinque modis imperfectis primę figuræ, ita vt prima, ſcilicèt *Nes.* correſpõdeat primo modo imperfecto, ſcilicèt, *baralipton*; ſecũda, ſcilicèt, *Ci.* correſpondeat ſecundo modo imperfecto, ſcilicèt, *celantes*, & ſic de alijs. Secũda dictio, nempè *Odiebã*, habet quatuor ſyllabas, & correſpõdet ordine explicato quatuor modis ſecundæ figuræ. Et tandem tertia dictio, ſcilicèt, *Letare Romanis*, habet ſex ſyllabas, & correſpondet eodem ordine ſex modis tertiæ figuræ.

In his autẽ dictionibus quatuor illæ vocales A. E. I. O. ſignificant quatuor modos perfectos. Nam A. ſignificat *barbara*; quia ibi concluditur vniuerſalis affirmatiua: E. ſignificat *celarem*: quia ibi cõcluditur vniuerſalis negatiua: I. ſignificat *darij*, quia ibi concluditur particularis affirmatiua: & O. ſignificat *ferio*: quia ibi concluditur particularis negatiua. Vnaquæque ergo harum vocalium in qualibet ſyllaba trium dictionum, denotat, modũ imperfectum correſpondentem illi ſyllabæ reducendum eſſe ad modum perfectum ſignificatum per eandem vocalem. Per quod patet, qui modi imperfecti ad quos perfectos ſint reducendi.

Quandò autem in reductione ſeruanda ſit maior ſyllogiſmi imperfecti; & quando minor: & conſequenter quando contradictoria

conſequentię negatæ debeat poni pro minori; quandò verò pro maiori: explicant ſequentes regulæ.

Prima eſt. Vt modi imperfecti primæ figuræ reducantur per impoſsibile; contradictoria cõcluſionis negatæ ponẽda eſt pro maiori, & maior ſyllogiſmi imperfecti, pro minori. Excipitur tamẽ *celantes*; in quo minor ſyllogiſmi imperfecti ponitur pro maiori; & contradicto ria concluſionis negatę, pro minori. Hac autẽ regula ſeruata, ſemper colligitur oppoſitum alterius præmiſſæ conceſſæ: quanuis nõ immediatè, ſed facta conuerſione ſimplici concluſionis, quæ infertur in ſyllogiſmo perfecto. Vbi aduertendũ eſt, quòd licèt in reductione *baralipton, & ſapeſmo* ſolùm colligantur duæ contrariæ ſimul veræ: tamẽ ex eis poſſunt fieri duæ contradictoriæ ſimul veræ, iuxta dicta ſupra libr. 2. cap. 6. Et idem dicendum eſt de *darapti, & felapton* in tertia figura, qui tantùm concludunt duas contradictorias ſimul veras.

Secunda regula pro ſecunda figura eſt, quòd in reductione retineatur maior ſyllogiſmi imperfecti, & contradictoria conſequentiæ negatæ ponatur pro minori, vt patet in ſyllogiſmo ſupra facto in *baroco*: eodem enim modo reducũtur omnes alij modi eiuſdem figuræ;

Tertia tandem regula pro tertia figura eſt, quòd in reductione retineatur minor, & contradictoria conſequentiæ negatæ ponatur pro maiori, vt oſtendit ſyllogiſmus ſupra factus in *bocardo*. Qua etiam reducũtur omnes alij modi eiuſdẽ figuræ, quorũ exẽpla facilè quiſque poteſt ex dictis formare: & ideò omittuntur. Addẽdũ eſt tamen, has duas poſtremas regulas ſignificari à Dialecticis illis carminibus.

¶ Seruat maiorẽ, variatque ſecunda minorem.

¶ Tertia maiorẽ variat, ſeruatq; minorem.

CAPVT VII.

De alijs ſyllogiſmorum diuiſionibus.

HVcuſque egimus de ijs, quæ ſyllogiſmo conueniunt ratione formæ; nàm eſſe in tali, vel tali figura, in hoc, vel illo modo, eſſeque ſic, vel ſic reducendum pertinent ad formam ſyllogiſmi, de qua egit Ariſtot. in libris de Priori reſolutione. Quia verò in libris ſequentibus diſputauit etiam de ſyllogiſmo ratione materiæ, ideò in his inſtitutionibus aliqua etiã breuiter attingenda ſunt eorũ, quæ ſyllogiſmo conueniunt ratione materię, nẽpè ratione propoſitionũ, vel terminorum.

Primò ergo diuiditur ſyllogiſmus ratione materiæ proximæ, in affirmatiuũ, & negatiuũ. Ille eſt, cuius concluſio eſt affirmatiua; iſte verò, cuius concluſio eſt negatiua.

Prętereà ſecundò diuiditur in categoricũ, & hypotheticum. Categoricus eſt, cuius omnes propoſitiones ſunt categoricæ: hypotheticus verò, cuius plures, vel ſaltem aliqua propoſitio eſt hypothetica.

Pro

Pro huiuſmodi autē ſyllogiſmo plures ſolent adduci regulæ; ſed melior, quæ tradi poteſt, eſt, vt attēdatur ad vim illationis; quod ſatis ex dictis conſtabit vnicuique.

Tertiò diuiditur ſyllogiſmus ratione eiuſdem materię proximæ, in demōſtratiuum, probabilem, & ſophiſticum, ſeu apparentem. Primus nomine incomplexo appellatur demonſtratio, & conſtat propoſitionibus neceſſarijs; ſecundus verò eſt, qui conſtat propoſitionibus probabilibus: tertius autem, cuius propoſitiones apparent quidem veræ; cùm tamen ſint falſæ. Et iſti tres ſyllogiſmi ſolent alijs nominibus appellari, poſteriorijſticus, topicus, & elenchus: quia de illis diſputat Ariſtot. in libris Poſteriorum, Topicorum, & Elenchorum.

Quartò diuiditur ſyllogiſmus ratione materiæ remotæ in rectū, & obliquum. Rectus eſt, cuius omnes termini ponūtur in recto; obliquus verò, qui conſtat aliquo termino obliquo. Pro quo ſolent tradi aliquæ regulæ; hæc tamen ſola ſufficit, vt ſi quando in huiuſmodi ſyllogiſmis aliqua fuerit difficultas, propoſitiones fiant in recto, & ſic apparebit bonitas, vel malitia conſequentiæ.

Quintò, & vltimò diuiditur ſyllogiſmus ratione eiuſdem materiæ remotæ in communem, & ſingularem; ſeu expoſitorium. Ille eſt, cuius medium eſt terminus cōmunis: iſte verò, cuius medium eſt terminus ſingularis, vt ſi dicas, *Petrus eſt animal: Petrus eſt rationalis: ergo aliquod rationale eſt animal.* Dicitur autem expoſitorius, ſeu ſenſibilis demonſtratio: quia ad ſenſum explicat vnionem extremitatum inter ſe, propter vnionē, quæ ſentitur cum medio. Et huiuſmodi ſyllogiſmus, licèt poſsit fieri in tribus figuris, ſeruata ſemper affirmatione, vel negatione, quam deſignant modi; frequentiùs tamen, & propriùs fit in tertia, in qua medium ſubijcitur; quia maximè proprium eſt terminorum ſingularium eſſe ſubiectum propoſitionis.

Eſt autem hìc aduertendum, quòd ſicut in ſyllogiſmo communi, vt rectè concludat, debet medium perfectè diſtribui iuxta dicta ſuprà capit. 2. ita etiam ad bonitatem conſequentiæ in ſyllogiſmo expoſitorio è contrà requiritur medium eſſe perfectè ſingulare, & incommunicabile: ſi enim contingat aliquod ſingulare eſſe realiter communicabile multis, vt de facto eſt natura diuina; iam habebit vim termini communis, & ex conſequēti ſyllogiſmus expoſitorius inde confectus, æquiualebit communi ex puris particularibus; ex quibus tamen nihil ſequitur in quacumque figura ex vi illationis, vt ibidem diximus. Qua ratione iſta non eſt bōna conſequentia: *Hæc eſſentia diuina eſt Pater, hæc eſſentia diuina eſt Filius, ergo Filius eſt Pater*: quia propter realē cōmunicabilitatem naturæ diuinæ, quantumuis ipſa ſingulariter deſignetur, habet vim ter-

termini communis, ac proinde talis ſyllogiſmus propriè non eſt expoſitorius; ſed æquiualet communi ex puris particularibus. De quo latè diſputant Theologi 1. parte, q. 28. art. 3.

CAPVT VLTIMVM.

De arte inueniendi medium.

DIfficilis ſemperviſa fuit antiquis Dialecticis ars inueniendi mediũ ad ſyllogiſmos conficiendos in quacũq; materia: propter quod illã ſophiſtæ Aſinorũ Pontem nũcuparũt. Et quidem ſi ſecundũ quòd ipſi docent tradenda eſſet, pluresfortè periclitarentur. Econtra verò aliqui moderni per aliud extremũ ab illa ſe facillimè expediunt, aſſerentes, ad quãlibet propoſitionem probandam quærendam eſſe cauſam, cur prædicatum conueniat, vel repugnet ſubiecto, & eam inuentam, inuentum eſſe medium. In quo totam artem ſe comprehendiſſe, putant. Pulchra ſanè ſolutio. Id ipſum eſt, quod inquirimus: qua, ſcilicèt, arte quęremus, & inueniemus in qualibet propoſitione cauſam, cur prædicatum conueniat, vel repugnet ſubiecto. Vt ergo breuiter rẽ hanc expendamus.

In primis ſtatuendum eſt, artem iſtam eſſe ſummè neceſſariam. Nã parum intereſt ſcire, quo modo extremitates debeant diſponi cũ medio, vt ſyllogiſmus ſit in modo, & figura, ſi ignoratur, quodnam medium eligendũ ſit in vnoquoq; ſyllogiſmo. Et hoc eſt, quod in præſenti inueſtigamus, propoſita, ſcilicèt, qualibet propoſitione, qua arte inueniemus mediũ ad illã rectè cõcludendã in aliquo ſyllogiſmo. De quo tractat optimè D. Tho. in peculiari opuſc. de inuentione medij, quod eſt 50. in ordine opuſculorum.

Secundò, vt hæc materia comprehendatur omninò, oportet conſiderare, quis terminus dicatur *antecedens*; quis, *conſequẽs*; & quis, *extraneus*, ſeu *diſparatus*. Terminus ergo cõſequẽs dicitur ille, qui ex altero infertur: cuiuſmodi ſunt omnia prędicata ſuperiora reſpectu inferiorũ: benè enim valet, eſt homo, ergo eſt animal, ac proinde *animal* eſt terminus cõſequẽs reſpectu *hominis*. Terminus antecedens eſt ille, qui alterũ infert: & huiuſmodi ſunt omnia prædicata inferiora reſpectu ſuperiorum, vt patet in eodẽ exẽplo: ſicut enim *animal* eſt terminus *conſequens* reſpectu *hominis*, quia infertur ex illo; ita *homo* eſt terminus *antecedens* reſpectu *animalis*, quia infert illud. Termini verò cõuertibiles vt *homo*, *rationale*, *riſibile*, & ſimiles ſimul ſunt antecedẽtes & cõſequentes, quia ſe inuicem inferunt, & inferuntur; ac proinde in ſyllogiſmis interdũ ſumuntur, qua ratione ſunt antecedẽtes; interdũ verò, qua ratione ſunt conſequentes. Tandem terminus *extraneus*, ſeu repugnans, eſt, qui non poteſt alteri ineſſe.

Hoc ſuppoſito, cũ quatuor ſint genera propoſitionũ, ſcilicèt, vniuerſalis affirmatiua, vniuerſalis negati-

gatiua, particularis affirmatiua, & particularis negatiua: quatuor regulis totã hãc materiam abſoluemus.

Prima eſt. Ad concludendã propoſitionẽ vniuerſalem affirmatiuã, ſumendus eſt pro medio terminus, qui ſit conſequens reſpectu ſubiecti talis propoſitionis, & antecedens reſpectu prædicari. V. g. ſi velliſ ſyllogizare hãc propoſitionem; *omnis homo eſt ſubſtantia*, congruũ mediũ erit *animal*, quod eſt conſequens ad ſubiectum, ſcilicèt, *hominem*: cum inferatur ex illo; & antecedens ad prædicatũ, ſcilicèt, *ſubſtantiã*, cũ inferat illam, atque ita dices, *omne animal eſt ſubſtantia, omnis homo eſt animal: ergo omnis homo eſt ſubſtantia*. Cuius rationẽ reddit optimè D. Tho. vbi ſupra: quia vniuerſalis affirmatiua tantùm poteſt concludi in primo modo primæ figuræ, ſcilicèt, *barbara*; in quo, cùm medium vniuerſaliter ſubijciatur in maiori; neceſſariò antecedit maiorem extremitatem, quæ eſt prædicatum concluſionis; cùm verò medium in minori prædicetur vniuerſaliter de minori extremitate, quæ in concluſione eſt ſubiectum; neceſſariò conſequitur illam: ergo quando propoſitio vniuerſalis concluditur, medium debet eſſe conſequens reſpectu ſubiecti, & antecedens reſpectu prædicati.

Secũda regula. Ad inferẽdã propoſitionẽ vniuerſalẽ negatiuã (quæ tantũ poteſt concludi in prima, & ſecũda figura) ſumẽdus eſt pro medio terminus cõſequẽs ad ſubiectũ, & extraneus, ſeu repugnans prædicato, ſi ſyllogiſmus conficiatur in *celarem*, & *ceſare*; ſi verò conficiendus ſit in *cameſtres*, debet ſumi pro medio terminus repugnans ſubiecto, & conſequens ad prædicatum. V. g. ſi hæc propoſitio, *nullus homo eſt lapis*, cõcludenda ſit in *celarem*, aut *ceſare*, cõgruum mediũ erit *rationale*, quod eſt conſequens ad hominẽ, & extraneum lapidi: & ſic dices, *nullum rationale eſt lapis, omnis homo eſt rationalis; ergo nullus homo eſt lapis*. Si autẽ eadẽ propoſitio cõcludenda ſit in *cameſtres*, congruũ mediũ erit *inſenſibile*, quod repugnat homini, & eſt conſequens ad lapidẽ: & ſic dices, *omnis lapis eſt inſenſibilis, nullus homo eſt inſenſibilis: ergo nullus homo eſt lapis*. Ratio autem huius eſt: quia in duobus modis prioribus, medium remouetur à maiori extremitate, & conſequitur ad minorẽ, cũ prædicetur de ea: in tertio verò mediũ conſequitur ad maiorem extremitatẽ, & remouetur à minori.

Tertia regula. Ad inferendam propoſitionem particularem affirmatiuã (quæ tantùm poteſt concludi in prima, & tertia figura) ſumendus eſt pro medio terminus conſequens ad ſubiectum, & antecedens ad prædicatũ, ſi ſyllogiſmus fiat in prima figura; ſi verò conficiatur in tertia, mediũ debet eſſe terminus antecedens, tàm reſpectu ſubiecti, quàm reſpectu prædicati. V. g. ſi hæc propoſitio, *aliquis homo eſt viuens*, ſyllogizanda ſit in prima figura, congruum medium erit *ſenſibile*, quod eſt conſequens reſpectu ho-

hominis, & antecedens reſpectu viuentis: & ſic dices, *omne ſenſibile eſt viuens, aliquis homo eſt ſenſibilis: ergo aliquis homo eſt viuens.* Cuius ratio eſt eadem, quæ adducta eſt in prima regula. Si verò ſyllogizanda ſit in tertia figura; congruũ medium erit *rationale*, quod eſt antecedens, tùm reſpectu hominis, tùm etiam reſpectu viuẽtis: & ſic dices, *omne rationale eſt viuens, aliquod rationale eſt homo; ergo aliquis homo eſt viuens.* Huius autem ratio eſt; quia in tertia figura medium eſt ſubiectum in vtraque præmiſſa, ac proinde debet antecedere vtramq; extremitatem.

Quarta tandem regula. Ad inferendam propoſitionem particularem negatiuã (quæ concludi poteſt in tribus figuris) ſi ſyllogiſmus fiat in prima, ſumendus eſt pro medio terminus conſequens ad ſubiectum, & extraneus à prædicato. Ratio eſt: quia ibi medium remouetur à maiori extremitate, & conſequitur ad minorem, cùm prædicetur de ea. Qua etiam ratione idem obſeruandum eſt, ſi ſyllogiſmus fiat in tertio modo ſecundæ figuræ, ſcilicèt, *feſtino*. Si verò ſyllogiſmus fiat in quarto modo ſecundæ figuræ, nempè, *baroco*, medium debet eſſe terminus extraneus a ſubiecto, & conſequens ad prædicatum. Ratio eſt, quia ibi medium conſequitur ad maiorem extremitatem: cùm prædicetur de ea; & repugnat minori; cùm remoueatur ab illa. Si autem ſyllogiſmus conficiatur in tertia figura; medium debet eſſe terminus antecedens ad ſubiectum, & extraneus prædicato. Et ratio eſt; quia ibi medium ſubijcitur minori extremitati, & repugnat maiori, ac proinde antecedit illam, & eſt extraneus iſti. V.g. ſi vellis ſyllogizare hanc particularem negatiuam, *aliquis homo non eſt lapis*, & ſyllogiſmus conficiendus ſit in prima figura, vel in tertio modo ſecundæ, ſcilicèt, *feſtino*, congruum medium erit *animal*; quia eſt terminus conſequens reſpectu hominis, & extraneus reſpectu lapidis. Si verò ſyllogiſmus cõficiendus ſit in *baroco*, congruum medium erit *inſenſibile*: quia eſt terminus extraneus ab homine, & conſequens ad lapidem. Et tandem ſi ſyllogiſmus conficiendus ſit in tertia figura; congruum medium erit *rationale*: quia eſt terminus antecedens reſpectu hominis, & extraneus reſpectu lapidis. Videatur D. Thom. opuſculo citato. Et hæc pro hoc libro, & inſtitutionibus dixiſſe ſufficiat.

(·.·)

FINIS.

COLLE-

COLLEGII
COMPLVTENSIS
DISCALCEATORVM FRATRVM
B. MARIAE DE MONTE
CARMELI.

DISPVTATIONES
IN VNIVERSAM ARISTOTELIS
DIALECTICAM.

IVXTA ANGELICI DOCTORIS
D. THOMAE, ET SCHOLAE EIVS
DOCTRINAM.

EIDEM COMMVNI MAGISTRO,
& florentiſsimæ Scholæ dicatæ.

PROOEMIVM.

AEſt humani intellectus natura, ea noſtri diſcurſus cõditio, vt in quauis re indaganda, non ſolùm difficilè, & cum labore verſetur; ſed & aliarum etiam rerũ cognitione indigeat, alijſque doctrinis iuuetur: vt ita vnius rei notitia alteri emolumento eſſe poſsit. Sicut enim cauſæ ſunt ſibi inuicẽ cauſæ: ita diſciplinæ ſibi inuicẽ proſunt, ſe mutuò iuuant, interdumq; ita inſepa-

rabiliter connectuntur: vt vnius notitia absque alterius cognitione haberi non possit.

Hinc nascitur difficultas in scientijs addiscendis; si enim ea tantum, quæ vnius sunt propria, præcisè tradas, neque aliena alia, etsi necessaria attingas: cùm absque his illa haberi nequeant, doctrina proculdubiò claudicabit. Si verò ob Carybdim istam vitandam, omnia simul pertractare velis, æquèque in qualibet scientia de alienis, ac de proprijs disputes; in Scyllam necessariò incides; fietque vt dum omnia in sequeris, nihil integrè consequaris.

Cui periculo, quamuis scientiæ omnes subsint, subest tamen maximè Dialectica, vtpotè quæ omnibus modũ præfiniẽs, ipsas intimè transcendit, in eis disputantibus disputat, & in eis definientibus ipsa definit. Quapropter speciali studio indiget, qui Dialecticã aggreditur, vt in proprijs huius disciplinæ nõ deficiat, in alienis nõ excedat; ne ei contingat, quod pluribus euenit, quorũ quidam breuitatis prætextu, nobiliorem, & secretiorẽ Dialecticæ doctrinã prætermittunt; quidam verò ita Physicis, & Metaphysicis quæstionibus implicantur, vt sub Dialecticæ titulo Metaphysicam ipsam, aut Physicam tradidisse conuincantur. Vtrumquè extremum vitare conabimur, semper veritati consulẽtes: quam vt plenè assequamur, in id toto conatu incumbemus; vt ab Angelici Doctoris mente, nec minimùm discedamus.

DISPV-

DISPVTATIO PRIMA.
proœmialis.

COMMVNIS Doctorum vſus, in qualibet ſcientia pertractanda, neceſſarium eſſe docet prolegomena quædam præmittere, quibus ipſius diſciplinæ, quæ exponēda ſuſcipitur, aliqualis notitia comparetur: nequis (vt inquit Ariſt.) viam, quam ambulare incipit, ignorare videatur. Quatuor ergo, vt ſumitur ex eodem Ariſtot. 2. Poſt. cap. 1. de qualibet re inquiri poſſunt, & debent: an ſcilicet ſit, quid ſit, quia ſit, ſeù qualis ſit, & propter quid ſit. Quare eâdem nos de diſciplina, quam aggredimur, præſenti diſputatione diſcutiemus.

QVAESTIO PRIMA.

De nomine, exiſtentia, inuentione, & dignitate Dialecticæ.

OMnia hæc ad quæſt. *an ſit*, pertinent: & ideò ſimul à nobis pertractātur. Quia ergo, dùm de rebus agitur, nominum rationē minimè contemnendam eſſe monet Plato in Cratylo; non abs re erit exponere, quibus vocabulis diſciplina iſta ſignificetur. De quo præter Recentiores hìc, & initio Topicorum, diſputant Alexander, Plato, Alcin. & alij, quos referunt Conimb. in proœm. Logicæ q. 4. artic. 1. Duobus igitur vocabulis, omiſsis alijs, hæc ſcientia ab antiquis temporibus appellata eſt, *Logica*, ſcilicet, & *Dialectica*, quæ licèt tempore Ariſt. ab ipſoquè pro diuerſis huius diſciplinæ partibus ſumpta ſint, vt notarunt Aphrodiſius, Auerroes, Marſilius, & Lemoſius; iam tamen pro tota hac facultate, quę methodum diſſerendi docet, indifferenter vſurpantur.

1 Deriuatur nomen Dialecticæ, à verbo Græco διαλεγομαι *dialegome*, quod licèt apud Ciceronem 3. de natura deorum ſignificet probabiliter diſputare; ac proinde pro parte topica ab Ariſt. ſæpiùs vſurpetur; tamen apud eundē Ariſtot. 4. Metaph. cap. 4. idem ſignificat, quòd ſermone vti: imò apud Cicer. 1. Academ. quæſt. pro arte diſſerendi, tùm definiēdo, tùm diuidendo, tùm etiam argumentando vſurpatur. Vnde immeritò Aphrodiſius 1. Topicorum cap. 1. ita parti topicæ hoc nomen attribuit: vt aſſerat eos, qui ad aliam ſignificationem vocabulum iſtud traducunt, eo abuti.

Logicæ etiam nomen deriuatur à verbo Græco λόγω *Logos*, quod latinè dicitur, verbum, ſermo, ratio, ſapientia, definitio, & alia huiuſmodi, quæ intellectus actus concernunt, vt videri poteſt apud peritos linguæ Græcę. Atque

ideò scientia,quæ dirigit actus intellectus(in quibus propriùs inuenitur verbum quàm in ipsis vocibus,vt ex Augustin.notat D.Thom. 1.part.quæst.34.art.1.) rectè appellatur Logica, à verbo *Logos*, quod significat verbum.

2 De significato ergo istorum nominum inquiritur, an sit: vtrum scilicet in rerum natura detur res aliqua realis, quæ istis nominibus significetur. Circa quod Doctores communiter duplicem distinguũt Logicam:naturalem aliam, aliam artificialem. Appellant Logicam naturalem facultatem illam, seù potentiam,qua quisque, etiam aggrestis,potest circa res aliquas ratiocinari,diuidere,seù definire:insunt enim nobis à natura quædam semina scientiarum;sicut etiam in naturalibus quædam semina virtutum,teste D.Tho.1.2.q.63.art.1. Et semen istud,seù initium sciẽtię, circa definitiones, diuisiones,&c. appellant Logicam naturalem.

De hac igitur Logica non potest esse dubium existere in rerum natura: est enim ipse intellectus, prout præhabet quædam Logicæ principia lumine naturali nota, ex quibus quilibet ratiocinari potest: nemo enim est ita rationis expers, qui nesciat colligere, ex eo quòd Petrus ambulat, quòd moueatur, & similia: ergò verè datur Logica naturalis. Solum potest esse dubiũ in modo loquendi, vtrùm scilicèt istud initium Logicæ debeat appellari Logica naturalis? id enim negat Rubio hìc quæst.1. Sed licèt ipse pluris faciat modum loquendi;in hoc tamen parum immorandum est:sic enim loquitur Aristot. 1. Rhetoricorum ad Theodectem cap.1.sicque communiter loquuntur Doctores,cum pluribus autem loquendum est. ¶ Alia est Logica artificialis,& est habitus,seù facilitas intellectus dirigens illum, vt res perfectè,& sine errore cognoscat.De qua deinceps nobis agendum est.

3 Prima conclusio.Concedenda necessariò est scientia, quæ doceat modum sciendi, & procedendi in alijs, quæque sit naturaliter acquisibilis:& de facto datur.Conclusio est euidens, & probatur ratione. Quia scibilis est modus aliquis, quo res rectè, & sine errore cognoscantur;sicut scibilis est modus rectè pingẽdi,pulsandi,&c.ergo sicut est possibilis ars docens modũ rectè pingẽdi, aut pulsandi, etiã erit possibilis scientia docens modũ rectè cognoscendi:hanc autem vocamus Logicam: ergo, &c.

Confirmatur, quia natura non deficit in necessarijs, maximè in ijs, quæ ad intelligendum pertinent, vtpotè quæ in supremo rerum gradu collocata sunt: sed Logica est summè necessaria ad rectè intelligendum, vt scilicet sine errore de rebus discurramus, iudicemus,&c. cùm enim plures defectus in intelligendo sæpè contingant,necessaria erit intellectui ars aliqua,quæ eius vitia corrigat, iuuetquè ad rectè intelligendum, quam appellamus Logicam artificialem:ergo illa est naturaliter acquisibilis.

Ex

Ex quo etiam patet posterior pars conclusionis, quæ rursus demonstratur experientia ipsa: videmus enim eos, qui difficilè, & cum errore discurrebant, postquam certis Logicæ præceptis sunt instructi, facilè & sine errore discurrere: & hoc non semel, aut bis; sed permanenter in omnibus suis actibus: ergo datur in intellectu aliqua habitualis facilitas, à qua proueniat ista mutatio: quam patet esse Logicam artificialem.

4 ¶ Circa inuentores Dialecticæ certũ est, eam sicut & reliquas alias disciplinas Adamo fuisse per reuelationem communicatas, statim ac creatus est. *Res enim primitus à Deo institutæ sunt* (inquit D. Thom. 1. part. quæst. 94. artic. 3.) *non solùm vt in se ipsis essent, sed vt essent aliorum principia, & ideò productæ sunt in statu perfecto, in quo possent esse principia aliorum. Homo autem potest esse principium alterius, non solùm per generationem corporalem, sed etiam per institutionem, & gubernationem, & ideò sicut primus homo institutus est in statu perfecto, quantùm ad corpus, vt statim posset generare, ita institutus est in statu perfecto quantùm ad animam, vt statim posset alios instruere, & gubernare. Non potest autem aliquis instruere, nisi habeat scientiam, & ideò primus homo sic institutus est à Deo, vt haberet omnium scientias, in quibus natus est instrui.*

Ab Adamo ergo ad filios eius scientiæ derivatæ sunt: à filijs, ad Noe: inde ad Abrahamum, à quo nationes, illæ inter quas vixit, scientias didicerunt. Vnde etiam derivatæ sunt ad Chaldæos: & ab his, ad Ægyptios: à quibus, vt testatur Eugubinus lib. 1. de Perem. Philosop. acceperunt Græci, inter quos floruit maximè Dialectica. Iniuria tamen temporis ferè deleta est: vt meritò, qui eam ad pristinam perfectionem redegerunt, Auctores, & inuentores dici possint. Sed de hoc alij.

Licèt autem primum Dialecticæ Magistrum fuisse Platonem referat Diogenes Laertius lib. 3. de vitis Philosoph. in vita Platonis, & ante ipsum, imperfectum quoddam Logicæ initium Zeno quidam Eleathes antiquissimus Philosophus tradiderit, vt lib. 1. testatur idem Laertius: alijque alijs Philosophis primam huius scientiæ inuentionem attribuant: absolutè tamen loquendo huius artis inuentor cẽsendus est Aristot. Tùm, quia omnes eius partes ad ordinem redduxit. Tùm, quia primus omnium ab alijs scientijs seiunctam tradidit, vt notat Philoppo. initio Priorũ. Tùm denique, quia syllogizandi artem ad methodum reduxit, & mirum in modum auxit; imò & partem topicam primus inuenit.

5 ¶ Maior difficultas est circa modum, quo Logica fuit inuenta; videtur enim experientiã non sufficere. Primò, quia experientia, cùm sit cogitatio accepta ex pluribus particularibus in memoria retentis, vt sumitur ex Aristot. 1. Metaphysicæ c. 1. & tradit D. Thom.

2. Poſter. lect. 20. eſt cognitio fallax: ſunt enim ſingularia contingentia, & fallibilia: ergo experientia non potuit eſſe cauſa ſcientiæ, quæ eſt cognitio neceſſaria, & infallibilis, neque conſequenter inuentionis illius.

Secundò: quia ad acquirendas perfectè ſciẽtias eſt neceſſaria Logica ex communi ſententia: ergo pari ratione ad ſe ipſam perfectè acquirendam, erit neceſſaria: ergo cùm ſe ipſam præcedere repugnet, dicendum erit, vel quòd Logica non eſt neceſſaria ad habẽdas perfectè ſcientias, vel quòd non fuit inuenta experientia, ſed per reuelationem, vel alio modo denuò habita.

Secunda concluſio. Logica fuit experimento adinuenta, ad eum modum quo aliæ ſcientiæ inuentæ ſunt, quæ non dicuntur experientia acquiri, ita vt obſeruatio huius, aut illius ſingularis generet habitum ſcientiæ, hoc enim eſt impoſſibile, vt rectè probat ratio dubitandi; ſed dicuntur inueniri experientia: quia hæc fuit occaſio, quare ſcientiæ inuenirentur. Per quem etiam modum inuenta eſt Logica. Videns enim intellectus longa obſeruatione, & ex diuturna reflexione ſupra ſuos actus aduertens, quòd aliquando definiebat, aut diuidebat benè; aliquando malè; & quòd in ſuis ratiocinationibus aliquando concludebat; aliquando non, motus eſt ad inueſtigandam cauſam, & hac inuẽta virtute Logicæ naturalis, potuit conſtituere præcepta benè definiendi, diuidendi, & argumentandi, ſicque paulatim Logicam inuenire. Per quod patet reſponſio ad primam rationem dubitandi.

Ad ſecundã reſpondetur, Dialecticam fuiſſe neceſſariam ad ſe ipſam, inquãtũ Logica naturalis media experientia fuit ſufficiens ad inueniendum aliquid de artificiali; quæ pars inuenta, ſimul cum Logica naturali, adiuuit ad inueniẽdam aliam; & ſic priores partes iuuare potuerunt ad poſteriores, donec perfecta eſſet tota. ¶ Adde Logicam Adamo reuelatam, & in poſteras nationes tranſmiſſam nõ ſic perijſſe, vt nihil eius remaneret, ſed proculdubiò extabat aliquod ipſius veſtigium cum alijs doctrinis permixtũ, quod, ſimul cũ experiẽtia, & Logica naturali, ſufficere potuit, ad aliquã cognitionẽ perfectiorẽ acquirendã, & ſic deinceps.

¶ De laudibus, & dignitate Dialecticæ cõgerunt multa Doctores, à quibus conſultò abſtinemus hoc vnico verbo contenti: quòd Logica ita ſacræ Theologiæ famulatur; vt ipſa, nõ ſolum catholicæ veritates cõfirmẽtur, ſed etiã, teſte Hier. ſuper Ezech. *Quidquid in hoc ſæculo peruerſorũ dogmatũ eſt, & putatur robuſtũ, hac arte ſubuertitur, & inſtar incẽdij, in cineres, fauillaſq; diſſoluitur.* Quibus adde vix in ſacris literis reperiri librũ aliquẽ, qui nõ abundet Dialectica. Hac Prophetę cõuincebãt Hebręos: hac etiam Apoſtoli prædicabant. Eminet inter alios Paul cuius Epiſtolæ non minùs Dialectica, quã Theologia refertæ ſunt. De quo videri poteſt

Aug.

Aug. toto ferè lib. 1. contra Creſcon. Grammat. ſed præcipuè cap. 13. 14. 15. & 16. *Sthoyci* (inquit Auguſt. cap. 14. contra illum pro Dialectica diſputans) *maximè Dialectici fuerunt, cùm Paulus, ne conferrent cum illo, non eos deuitauit? aut ſi Paulus Dialecticus erat, & ideò conferre cum Sthoycis non timebat, iã caue, ne cuiquam, Dialecticam pro crimine obieceris, qua vſos Apoſtolos confiteris.*

Laudent ergo Dialecticam alij à ſubtilitate, ab antiquitate alij, alij ab vtilitate: nos enim cum eodem Auguſt. cap. 17. citato, eam ſuper omnia hæc dignitatem habuiſſe Dialecticam dicimus, vt nõ ſolùm Apoſtoli, ſed ipſe Chriſtus Dominus dignatus ſit eſſe Dialecticus. Verba Auguſt. ſunt (loquitur de Iudæis, qui volentes capere Ieſum in ſermone, interrogauerunt, vtrum liceret tributum dari Cæſari?) *Obſecro te, illi ne fuerunt Dialectici, qui prætenſis interrogationis inſidijs decipiẽdo ſuperare moliti ſunt? an ille potiùs, qui ex hoc ipſo, quòd interrogauerunt, veram eorum reſponſionem prudentia interrogationis eliciens, illud verum, quod ab eo putabant periculosè dici, ipſos compulit cõfiteri?* Hæc ideò retulimus, vt perſpiciatur, quàm ſit à pietate alienũ dialecticas ſubtilitates improbare, quantùmque è contra religioſo viro conſonet earum ſtudium, à quibus ferè omnes Sancti, Apoſtoliquè ipſi non fuerunt alieni, quaſque dux noſter, & Magiſter Chriſtus facto commendauit.

7 Quamuis autem his encomijs dignè commendata ſit vera, & pietati, ac ſanæ doctrinæ concipiendæ, nutriendæ, augendæquè deſeruiens Dialectica; ea tamẽ, quæ vana, & contentioſa eſt, quæquè ſophiſmatibus vera, & quod peius eſt, pia dogmata obſcurantibus, & praua inducentibus incumbit: quomodò Logica Auguſtini, dum Manichæus eſſet, & Dialectica, ac Philoſophia gentilium Euangelicam doctrinam, & Chriſti iugum detrectantiũ, non quidem ex ipſius Dialecticæ, aut Philoſophiæ, ſed ex praua illorum conditione, & abuſu incumbebat, vituperio digna, & multis modis à Sanctis Patribus improbata inuenitur. Vnde Paulus ad Coloſſenſes ſecundo. *Videte* (inquit) *ne quis vos decipiat, per Philoſophiam, & inanem fallaciam.* De qua alibi loquens ait: *Scientia inflat, charitas verò ædificat.* Quæ, & multa ſimilia, quæ ex Scriptura, & Patribus adduci poſſent, & conſultò omittuntur, non de vera, & ſolida Dialectica, ſed de inani, & inflata, vt Paulus loquitur, exponenda ſunt.

QVAESTIO II.

Vtrùm obiectum Logicæ ſit quid reale, vel rationis?

PRæmiſſis ijs, quæ ad *an eſt* Logicæ pertinent, rectus ordo poſtulat, vt *quid ſit* eius inueſtigemus. Quod fiet inquirendo eſſentialem eius definitionem. In qua quidem ſtatuenda, quãuis genus priùs quã differentia, niſi aliud obſtaret, inueſtigandũ eſſet, propter quod in-

quirendum erat, vtrùm Logica ſit ſcientia (quod genus eius eſt) priuſquàm de obiecto, à quo ſcientiæ differentia ſumitur, ſermo inſtitueretur; tamen licèt ordo ſit præpoſterus, neceſſariò eſt commutatus: ita enim ſcientia ex obiecto dependet; vt eo ignorato, neque verbum quidem de illa fieri poſsit. Quomodo enim Logicam eſſe ſciẽtiam oſtendemus, ex eo quòd de ſuo obiecto proprietates, & paſſiones demõſtrat: ſi tale obiectum, proprietates, & paſsiones ignoramus?

8 Pro tituli ergo intelligentia primò notandum eſt, illud appellari obiectum, quod potentiæ, vel habitui obijcitur cognoſcendũ ſumpta denominatione à potentia viſiua, cuius obiectum propriè dicitur obijci. vnde translatum eſt ad ſignificanda omnia illa, circa quæ potentiæ, vel habitus verſantur. Appellatur etiam ſubiectum, nõ quia illi inhæreat ſcientia; ſed quia ſubijcitur prædicatis, quæ de illo in tali ſcientia demonſtrantur. Dicitur etiam materia, non in qua, vel ex qua; ſed circa quam potentia, vel habitus verſatur, ſumpta ſimilitudine ab operationibus artium, quæ circa res externas, & materiæ participes verſantur. Itaque hæc nomina, *obiectum*, *ſubiectum*, & *materia*, reſpectu habituũ intellectus pro eodem communiter vſurpantur. Reſpectu verò aliorum habituum, & potentiarum obiectum licèt appelletur materia; non tamen appellatur ſubiectum, vt de ſe patet.

Hoc autem obiectum duplex eſt; vel, vt propriùs loquamur, eiuſdem integri obiecti duæ ſunt partes; alia materialis, & alia formalis. Obiectum, ſeù pars materialis eſt id, quod non per ſe, ſed ratione obiecti formalis attingitur, ſeù conſideratur in ſcientia: obiectum verò ſeù pars formalis eſt id, quod per ſe, ſeù ratione ſui attingitur, ſeù conſideratur à tali ſcientia. Vtriuſque exemplum cernitur in potentia viſiua, cuius obiectum integrum eſt coloratum; in quo pars materialis, ſeù obiectum materiale eſt corpus: quia non per ſe, ſed ratione coloris videtur: color verò eſt pars, ſeù obiectũ formale; quia per ſe, & ratione ſui percipitur à potentia viſiua.

9 In iſto autem obiecto formali duo diſtinguũt communiter Doctores cum Caietan. 1. part. quæſt. 1. art. 3. & 1. Poſter. cap. 22. nempè rem ipſam, quæ conſideratur à ſcientia, ſeù attingitur à potentia, quamque appellant rationem formalem *quæ*, ſeù in eſſe rei, aut obiectum *quod*: & rationem ſub *qua* talis res attingitur à ſcientia, vel potentia, quamque appellant rationem formalem *ſub qua*, ſeù in eſſe ſcibilis, aut obiectũ *quo*. Vtrãque autem hanc rationem eſſe neceſſariò diſtinguendam in obiecto cuiuslibet habitus, & ad quid ſit neceſſaria, & vnde vtriuſque vnitas, vel diſtinctio ſumatur; non eſt præſentis loci examinare; fiet à nobis cum Ariſtot. in libris Poſteriorum diſp. 19. Quare pro nunc ſatis erit, id vno, vel altero exemplo declarare,

rare. Etenim in potentia viſiua res ipſa, quæ eſt color, & appellatur ratio formalis *quæ*, non poteſt eſſe vltima ratio ſpecificatiua viſus, aliàs, ſicut plures ſunt ſpecies coloris, plures etiam eſſent ſpecies viſus (cuius rationis vim oſtendemus loco citato.) Ponenda eſt ergo aliqua alia ratio formalis indiuiſibilis in plures ſpecies (quã appellamus rationem formalem *ſub qua*) media qua color ipſe attingatur à viſu, & à qua vltimò conſtituatur in eſſe obiecti ſpecificantis, & determinantis potentiam. Quæ erit, vel lux, vt ait D. Tho. 1. Poſt. lect. 41. vel idem modus immutandi potentiam, vel aliquid huiuſmodi, de quo alibi.

Idem etiã cernere licet in ſcientia. Nam aliquando res ipſa, quæ eſt obiectum formale, eſt vna genericè, vt patet in Arithmetica, cuius obiectum eſt numerus, ſub quo penè infinitæ ſpecies continentur. Imò aliquando eſt vna tantùm analogicè, vt patet in ente, quod eſt obiectum Metaphyſicæ, & conſequenter de pluribus rebus ſpecie, imò & genere diuerſis, aliquando eſt vna tantùm ſcientia. Aliquando verò de eadem re, ſeù de eadem ratione formali, *quæ* dantur plures ſcientiæ. Cuius exẽplum adducit D. Thom. 1. parte quæſtio. 1. artic. 1. & 1. 2. quæſt. 54. artic. 2. ad ſecundum de hac propoſitione, *terra eſt rotunda*, quę pertinet ad Phyloſophum naturalem, & ad Aſtrologum, danturquè de illa diuerſæ demonſtrationes, ergo à ratione formali, *quæ*, ſeu ab entitate ipſa obiecti formalis in eſſe rei non poteſt ſumi vnitas, vel diſtinctio ſcientiæ: & per conſequens aliqua ratio ponenda eſt, quæ vltimò conſtituat rem illam, ſeù res in eſſe obiecti ſcibilis. Quam nos cum Caietano congruè appellamus rationem formalem, *ſub qua*.

10 Hìc autem obſeruandũ venit, quòd licèt D. Tho. 2. 2. quæſt. 1. artic. 1. ſolam rationem, *ſub qua*, appellet rationem formalem; id autem, quod nos vocamus rationem formalem, *quæ*, appellet ipſe ſanctus obiectum materiale (quod quidem in rigore loquendo veriſſimũ eſt: habet enim ſe ratio, *quæ*, vt materia reſpectu rationis, *ſub qua*) nihilominùs tamen non impropriè Doctores rem illam, quæ per ſe conſideratur in ſcientia, appellant rationem formalem, ad diſtinctionem aliarum rerum, quæ reſpectu illius ſe habent vt quid materiale, vel quia in ſe recipiunt talem rationem formalem, vel quia per accidens tractantur in ſcientia. Quod cernere licet in Geometria, quæ agit de quantitate continua, ſcilicet lineis, ſuperficiebus, figuris, &c. Si enim quantitas continua, quæ eſt ratio formalis, *quæ*, comparetur ad rationem formalem, *ſub qua*, (quæcunque illa ſit, de quo loco citato) habet quidem rationem materiæ, poteſtquè optimè cum D. Thom. appellari obiectum materiale: ſi verò comparetur ad ſubſtantiam, ſeù corpus, cui quantitas ipſa inhæret; vel ad alia, quæ per accidens tra-

tractantur in Geometria, iã habet rationem formę, potestq; rectè appellari obiectum formale. Propter quod quantitas continua cõmuniter appellatur ratio formalis, *quæ*, obiecti Geometriæ, qui modus loquẽdi (vt cum pluribus loquamur) retinẽdus est, licèt modus loquẽdi D.Tho. formalior sit. Per quod cõciliantur plura Angelici Doctoris testimonia, & expenduntur multa, quæ cùm ad rem ipsam pertinere videantur, maturè tamen inspecta ad modum loquendi pertinent.

De ratione formali *sub qua*, obiecti Logicæ, neq; est præsens difficultas, neq; aliquid nunc dicendũ nobis est: pendet enim ex generali quæstione de scientiarum vnitate: pro qua tamẽ interim videri potest D.Tho. 1.Post.lect.41.opus.70.q. 5.artic.1.& alibi sæpè. De obiecto autẽ materiali nullũ potest esse dubiũ, siuè enim sint operationes intellectus, siuè res ipsæ (de quo quæstio.seq.) certũ est apud omnes esse aliquid reale. Solùm ergo remanet difficultas de ratione formali, *quæ*, obiecti Logicæ, quã pro nũc obiectum formale appellauimus, ad distinctionem obiecti materialis.

11 Ex dictis intelligẽtur alię obiecti diuisiones, quas communiter tradunt DD. Aliud enim est obiectũ adæquatũ; aliud inadæquatum. Inadęquatũ rursus diuiditur in principale, & minus principale: quid autẽ sit quodlibet ex istis, ex terminis ipsis cõstat. Obiectũ adæquatũ solet appellari obiectũ attributionis; cuius tres cõditiones assignãt DD. cum D.Th. sup. prolog. sentẽtiarũ art.4. Prima est, quòd contineat omnia, quæ tractantur in scięntia; ita vt ad ipsum reuocentur omnia, vel tanquam principia, vel tanquam partes, aut species, vel proprietates eius. Secũda, quòd sit id, de quo potissima cura est in tali scięntia, & de quo (si aliqua fuerint) tradãtur præcepta. Tertia, quòd sit id, per quod talis scięntia distinguitur à qualibet alia. Quæ cõditio intelligenda est iuxta dicta; quòd scilicet à ratione formali, *quæ*, seù ab obiecto formali sumatur distinctio, nõ præcisè, vt est entitas quædam, seù in esse rei, sed vt illi adiungitur ratio formalis, *sub qua*, à qua constituitur in esse scibilis.

Tandẽ explicandũ est breuiter, quid sit ens rationis: nam de ipso disp.seq. latè disseremus. Est ergo ens rationis proprietas quædã, seù esse conueniens rebus, non à parte rei, sed vt sunt in intellectu, sicut esse subiectũ, prædicatũ, genus, aut alia huiusmodi: & generaliter omnes termini secũdæ intẽtionis significant pro formali ens rationis: nõ enim à parte rei homo est subiectũ, vel animal genus, &c. sed secundùm quòd sunt obiectiuè in intellectu. Ex quo etiã apparet, quid sit ens reale: est enim, quod habet verũ esse à parte rei, & ante intellectus cognitionem. Cũ ergo ens prima diuisione diuidatur in ens reale, & rationis, meritò in hac quæstione generaliter inquirimus, sub quo ex his mẽbris cõtineatur obiectũ formale Logicæ. In sequẽti verò specialiter inuestigabimus, quodnam ens rationis illud sit.

§.I.

§. I. *REFERTVR CVM suis fundamentis sententia, asserens, hoc obiectum esse aliquid reale.*

12 VAldè recepta est his temporibus apud aliquos modernos opinio affirmans, obiectū formale Logicæ esse quid reale. Quod non eodem modo explicant: quidā enim asserunt, operationes intellectus, prout dispositæ sunt in forma definitionis, diuisionis, & argumentationis, esse obiectum Logicæ: adduntque, non solùm operationes ipsas, sed etiam talē dispositionem definitionis, & argumētationis esse quid reale. Alij verò fortè, quia vident dispositionem istā, etiā in ipsis actibus non esse quid reale, alia viâ incedūt, asserētes, obiectū formale Logicæ integrè intelligi ante talē dispositionē, esseq; ipsas operationes intellectus, non prout iā habent illā; sed prout dirigibiles sunt, & ordinabiles media ipsa dispositione modi sciendi.

Pro vno quoque modo dicendi non adducemus specialiter argumenta: quia communia sunt, quæ contrarij adducunt; neque similiter Auctores: quia antiqui, vel nulli sunt, vel non ita clarè distinguunt: moderni verò nō eodem modo loquuntur; imò nunc ad vnum, nunc ad alterum dicendi modum declinare videntur: conueniunt tamen in quæsito quæstionis, asserētes, obiectū formale Logicæ esse quid reale. Pro qua sententia adducūt Platon. Dialog. de Iusto, Alcin. de doctrin. Platonis c. 2. D. Isidor. lib. 2. Etymol. D. Aug. 2. de Doctr. Christiana, c. 37. Boetium lib. 1. in Topica Ciceronis, Caietan. præfatione in prædicamenta, Canum 9. de locis, cap. 1. & alios antiquos: quos tamen si consulas, nihil, vel oppositum inuenies. Ex modernis verò defendunt eam Fonseca 2. Metaphysicæ, c. 3. q. 1. sect. 5. Suarez disputat. 1. sect. 4. & disput. 54. in principio, Conimb. hic q. 5. art. 2. Murcia q. 2. Hurtad. disput. 1. sect. 4. & nouissimè Chrysosto. Cauero Cistercienſ. tract. 1. disput. 1. dub. 2. & Raphael de Auersa, q. 2. sect. 3.

13 Probatur primò hęc sententia ex D. Tho. initio Poster. vbi inquit: *Ars quædam necessaria est, vt sit directiua ipsius actus rationis, per quā homo in ipso rationis actu ordinatè, faciliter, & sine errore procedat. Et hæc ars est Logica, ideſt, rationalis scientia, quæ nō solùm rationalis est ex hoc, quòd est secūdùm rationē, quod est omnibus artibus cō mune; sed etiā ex hoc, quòd est circa ipsum actū rationis, sicut circa propriam materiā.* Ex quo loco sic formatur argumentū. Logica est directiua operum rationis: ergo versatur circa rationis opera, vt dirigibilia, tanquam circa obiectum.

Confirmatur ex eodem D. Tho. in proœmio Ethicor. vbi docet, quòd sicut Philosophia moralis versatur circa operationes volūtatis, sic Logica versatur circa operationes intellectus; sed Philosophia moralis versatur circa operationes volūtatis, vt dirigibiles tanquā circa obiectū, vt ibid. docet D. Tho. ergo obiectū Logicę erūt operationes intellectus, etiā vt dirigibiles.

Secun-

Secundò probatur euertendo oppositam sententiam: quia obiectum debet habere aliquam entitatem, vt possit esse scibile (scibilitas enim, sicut intelligibilitas rei entitatem sequitur) sed ens rationis non habet aliquam talem entitatem; cùm neque sit substãtia, neque accidens: ergo non potest esse scibile.

Confirmatur primò: quia obiectum debet habere passiones, quas de illo scientia demonstret, vt probat Aristot. 1. Post. cap. 23. sed istis caret ens rationis: ergo non potest esse obiectum scientiæ. Probatur minor: quia tales passiones non possunt esse reales, vt patet: neque etiam possunt esse rationis; aliàs continerentur essentialiter sub ente rationis, & de illis essentialiter prædicaretur, quod repugnat cuilibet essentiæ respectu propriarum passionum.

Confirmatur secundò: quia scientia dicit relationem realem ad obiectum tanquam ad propriam mẽsuram, vt docet Arist. cap. de relatione: ergo ens rationis non potest esse obiectum alicuius scientiæ. Patet consequentia: quia relatio realis prædicamentalis petit terminum realem.

Tertiò: demonstratio, quam Logica docet conficere, est causa vera, & realis scientiæ, quæ est habitus realis: ergo demonstratio etiam pro formali non potest esse ens rationis. Probatur consequentia: quia demonstratio, non solùm secundùm entitatem actuum, sed etiam vt sunt inter se dispositi, est verè discursus, & causa scientiæ: ergo vt sic est ens reale.

Confirmatur; quia habitus Logicæ concurrit ad suos actus, non solùm secundùm id, quòd est in illis materiale; sed etiam, & maximè ad illam ordinationem, quam à Logica habent; ergo talis ordinatio non est aliquid rationis. Patet consequentia; quia à causa, & actione reali necessariò procedit effectus realis.

Quartò; quia si obiectum Logicæ esset ens rationis, maximè quia tractat de genere, specie, subiecto, prædicato, & alijs similibus intentionibus; sed esse subiectum, prædicatum, &c. est verum ens reale: ergo Logica non habet pro obiecto ens rationis. Probatur minor, quia in hac propositione, *homo est animal*, actus intellectus correspondens illi termino, *homo*, non repræsentat naturam humanam precisè, sed vt subijcitur animali; ergo non solùm repræsentatio hominis; sed modus repræsentandi illum vt id, de quo dicitur animal, est quid reale; ac proinde esse subiectum non est quid rationis, & sic de alijs huiusmodi intẽtionibus. Plura alia argumenta adducunt Auctores, inter quos videri potest Ioannes Sãchez lib. 1. Logicæ quæst. 17. qui licèt asperè loquatur de hac opinione; multa tamen pro ea congerit argumenta.

* * *

PRAE-

§. II.

PRAEMITTVNTVR *aliqua ad resolutionem quæstiones necessaria.*

14 ERo solutione quæstionis explicare oportet, quid sit Logicam dirigere operationes intellectus, & quid in illis sit disigibilitas, vel directio: hæc enim omnia inuoluta magnam in hac materia generant confusionem. Vt autem id ex suis principijs deducamus, sciendum est, ex D. Thom. 1. 2. quæst. 54. art. 4. & quæst. 100. art. 2. quemlibet habitum, & præcipuè operatiuum, esse perfectionē quādam potentiæ: vnde quælibet scientia erit perfectio intellectus, perficietque illum, & diriget in ordine ad aliquam cognitionem. Sic videmus Geometriam perficere intellectum, vt rectè cognoscat quantitatem continuam: Arithmeticam etiam in ordine ad quantitatē discretā, & sic de alijs scientijs, quarū vnaquæque perficit, & dirigit intellectum in ordine ad cognitionē proprij obiecti. Et sic cōsequenter intellectus erit dirigibilis, per vnā scientiam in ordine ad cognitionē vnius obiecti, & per aliam in ordine ad cognitionem alterius: atque ita abvna scientia accipiet directionem, vt producat actus rectos circa vnum obiectum, & ab alia, vt producat actus rectos circa aliud. Itaq; rectitudo actus, seù directio illius, quæ est ipsa entitas intrinseca actus, nunquam fit ab alia scientia, nisi ab illa, cuius proprium fuerit obiectū talis actus. Quare vniuersaliter loquendo, nulla scientia erit directiua intellectus, nisi in ordine ad proprium obiectum, neque intellectus erit alio modo dirigibilis à scientia. Cuius ratio est euidens: quia omnes habitus intellectus simul sumpti perficiunt intellectum in ordine ad obiectum adæquatum illius, scilicet verum. Ex hoc autem obiecto adæquato, quilibet habitus quasi sumit vnam partem, & curat de illa perfectè cognoscenda: ac proinde nullus habitus per se loquendo dirigit, & perficit intellectum in ordine ad obiectum alterius habitus, nisi inquantùm dirigit, & perficit in ordine ad proprium obiectum.

15 Contingit autem obiectum alicuius habitus, verbi gratia, alicuius scientiæ, esse vniuersalius, quàm obiecta aliarum scientiarum, quodammodoquè continere illa (non loquimur de ratione sub qua, hęc enim in qualibet scientia semper est diuersa à ratione sub qua alterius) vt patet in Metaphysica, cuius obiectum, scilicet ens, continet sub se obiecta aliarum scientiarum: nam sub ente continentur corpus, quod est obiectum Philosophiæ, numerus, qui est obiectum Arithmeticę, & sic de alijs. Vnde talis scientia, dirigendo intellectum circa proprium obiectum, consequenter dirigit illum aliquomodò circa obiecta aliarum scientiarum, quę continentur sub proprio obiecto. Et propter hoc Metaphysica præscribit obiecta alijs scientijs, omnium earum principia probat, aliaſ-

aliasque functiones generales administrat: non quia per se perficiat intellectum in ordine ad obiectum peculiare vniuscuiusque scientiæ, sed quatenus perficit illum in ordine ad proprium obiectum.

Idem proportionabiliter contingit in Logica, quæ quia in omni opinione habet obiectum quodammodo continens obiecta aliarum scientiarum; ideò perficiendo intellectum in ordine ad proprium obiectum, dirigit consequẽter, & perficit in ordine ad obiecta aliarum. Propter quod Metaphysica, & Logica appellantur scientiæ generales: quia earum obiecta se extendunt ad omnia entia, & ita continent sub se obiecta aliarum scientiarum. Quam Logicæ, & Metaphysicę similitudinem docuit rectè Aristot. 4. Metaph. c. 2. dicens: *Dialectici, & Sophistæ eãdem cum Philosopho subeunt figuram: nam de omnibus disputãt, & circa idem genus Sophistica, & Dialectica versantur cum Philosophia.* Quæ verba exponens D. Thom. lect. 4. ait: *Ostendit quomodo Dialectica, & Sophystica cum Philosophia habeãt similitudinem, & in quo differant ab ea. Conueniũt autem in hoc, quòd Dialectici est considerare de omnibus: hoc autem esse non potest, nisi consideret omnia, secundùm quòd in aliquo vno conueniunt: quia vnius scientiæ vnum subiectum est, & vnius artis vna est materia, circa quam operatur. Cùm igitur omnes res non conueniant, nisi in ente: manifestum est, quòd Dialecticæ materia est ens, & ea quæ sunt entis, de quibus etiã Philosophus considerat.*

16 Ex quo iam plura licet inferre. Et primò quidem apparet, quã longè à veritate erret explicatio istius loci Arist. quam adducũt aliqui ex contrarijs, vt probent obiectum Logicæ esse actus intellectus: asserentes, sensum Arist. esse, quòd sicut Philosophus naturalis agit de actibus intellectus in libris de Anima: ita etiam Logica agit de eisdem actibus, licèt sub diuersa ratione. Expositio sanè absurda: ibi enim non loquitur Arist. de Philosophia naturali: sed de prima Philosophia, scilicet Metaphysica, quod quilibet etiam indoctus aduerteret, qui textum consuleret.

Secundò etiam apparet, obiectum formale Logicæ debere esse tale quid, quod possit inueniri in omni ente, siquidẽ materia illius, vt vidimus, est omne ens, sicut propter eandem rationem obiectum formale Metaphysicæ debet esse quid inuentum in omni ente. Duo autem genera prædicatorum inueniuntur in omnibus entibus: alia sunt, quæ cõueniunt illis à parte rei, secluso intellectu: & hæc tãtùm sunt ratio entis, & passiones eius, scilicet vnum, verum, bonum, &c. & hæc sunt obiectum formale Metaphysicæ. Alia verò sunt prædicata, quæ conueniunt omnibus entibus per operationem intellectus, vt esse subiectum, prædicatũ, genus, speciẽ, &c. quæ proinde dicuntur secundæ intentiones; & intra hoc genus prædicatorũ necessariò debet esse obiectum formale Logicæ. Quia autẽ prædicata primi

mi generis sunt intrinseca,& naturalia omnibus entibus, istæ verò secundæ intentiones extra essentias,& naturas illorum, eisque accidentales, & extraneæ, ideò *Metaphysicus*(ait D.Thom. loco citato) *procedit ex principijs ipsius ad prouandum ea, quæ sunt considerandacirca communia accidentia entis; Dialecticus autem procedit ad ea considerandaex intentionibus rationis, quæ sunt extraneæ à natura rerum.Et ideò dicitur, quòd Dialectica est tentatiua: quia tentare proprium est ex principijs extraneis procedere.*

Tertiò tandem apparet, quòd licèt vtraque hæc scientia dirigat intellectum in ordine ad obiecta aliatum scientiarum modo explicato:quia tamen Logica dirigit illum,vt cognoscat omnes res, non secundum sua prædicata realia,sed secundum illa prædicata, quæ adueniunt rebus per operationes intellectus; ideò Logica specialiter dicitur dirigere tales operationes: quia nimirum tradendo notitiam harum intentionum, quæ resultant in rebus ex eo,quòd intellectus sic, vel sic cognoscat eas,dirigitur ipse intellectus in modo proprio operandi;& sic Logica,quæ has intentiones cognoscit, & inter se ordinat,vt ex eis fiant congrua instrumenta sciendi, tribuit ipsi intellectui modum, vt de qualibet re rectam,& absque errore cognitionē consequatur. Et hic est specialis modus, quo Logica dicitur dirigere operationes intellectus.

§. III.

STATVITVR VERA *sententia D.Tho. & quæstio resoluitur.*

17 DIcendū est in hac difficultate, obiectū formale Logicæ non esse quid reale, sed ens rationis. Hanc conclusionem intendit Arist.loco citato ex quarto Metaphysicæ,vt ibi explicat D.Tho. est receptissima inter Antiquos: illāque profiteri omnes Thomistas testatur Masius infra citandus. Et certè nullum vidimus ex discipulis D.Thom.contrarium asserentem.

Tradit eam Angelicus Doctor lect.4.sæpè citata his verbis. *Ens est duplex;ens scilicet rationis, & ens naturæ.Ens autem rationis dicitur propriè de illis intentionibus, quas ratio adinuenit in rebus consideratis,sicut intētio generis,speciei, & similium, quæquidem non inueniuntur in rerum natura,sed considerationem rationis consequuntur. Et huiusmodi scilicet ens rationis est propriè subiectū Logicæ.Huiusmodi autē intentiones intelligibiles entibus naturæ æquiparantur, eo quòd omnia entia naturæ sub consideratione rationis cadunt: & ideò subiectum Logicæ ad omnia se extēdit, de quibus ens naturæ prædicatur.*Hæc D.Thom.vbi paucis verbis docet quidquid nos in conclusione, & discursu docuimus. Quæ verba repetit opus.42.c.2. Videri etiam potest Angelicus Doctor 1. Post. lectio. 20. opusc. 56. opusc. 70.quæst.6.art.1. ad 3.& pluribus alijs locis, quæ breuitatis causa omittimus.D.Thom.sequuntur Cajetan.

ietan, capite de genere, part. 2. Sotus quęst. 5. proœmiali, Nauarrete 1. part. controuer. 14. §. 10. Arauxo lib. 3. Metaph. quæst. 1. art. 1. n. 5. Masius hic sect. 1. quæst. 13. Sanchez lib. 1. q. 17. & Gallego controuers. 8. qui pro hac sententia adducunt Auerroem, Auicenam, Albertum, Iabellum, Flandriam, Soncinatem, Herbeum, & innumeros alios D. Thomæ discipulos. Quibus etiam consentiunt Tolet. hic q. 5. Oña q. 1. art. 5. Rubio q. 6. Salas 1. 2. q. 54. disput. 7. sect. 2. & alij moderni.

18 Probatur primò conclusio ratione sup. ex Aristot. & D. Tho. insinuata. Quia consideratio Logicæ se extendit ad omnia, de quibus ens reale prædicatur, in quo assimilatur Metaphysicæ, & propterea agit de eisdem prædicamentis, de quibus tractat Metaphysica: ergo considerat omnia illa, sub aliqua vna ratione in eis inuenta, sed vltra prædicata, seu rationes reales omnibus prædicamentis communes, quæ sunt obiectum Metaphysicæ, nullæ aliæ dantur rationes, seu prædicata, quæ conueniant omnibus entibus; nisi secundæ intentiones, seu prædicata rationis: ergo ratione illarum considerat Logica omnia entia: ac proin de ipsa erunt obiectum formale eius.

Confirmatur primò: quia omne ens reale creatum necessariò abstrahit, vel à materia singulari, vel sensibili, vel intelligibili. Vt enim probat optimè D. Tho. opusc. 70. q. 5. artic. 1. alia abstractio non est possibilis, neque possibile est ens reale, quod has abstractiones subterfugiat. Ergo speculatio illius pertinet ad Philosophiam, Mathematicam, vel Metaphysicam: hęc enim diuisio scientiæ speculatiuæ realis adequata est, vt ex Aristot. & D. Tho. videbimus infra disp. 19. ergo nullum ens reale potest esse obiectum formale Logicę.

Dices hoc argumento probari, prędictas scientias tractare de omnibus entibus realibus; non tamen sub omnibus rationibus formalibus, secundùm quas possunt considerari. ¶ Sed contra: quia omne ens reale, secundùm quamcumque considerationem cuiuscumque rationis realis, continetur necessariò intra aliquam abstractionem ex enumeratis: ergo necessariò cõtinebitur sub aliquo ex obiectis dictarum scientiarum: & per consequens nulla alia scientia speculatiua poterit esse de entibus realibus. Logica autem est scientia speculatiua, vt infra ostendemus: ergo non potest habere pro obiecto ens reale.

Confirmatur secundò: quia Logica, Grammatica, & Rhetorica distinguuntur contra scientias reales, & appellantur rationales; non quia ipsę non sint verę qualitates reales, vt patet, neque pręcisè, quia dirigant rationem, seu intellectum: cùm id conueniat omnibus scientijs, vt vidimus, neque quia habeãt pro obiecto actus rationis; aliàs scientia de Anima diceretur rationalis, & nõ realis; ergo ideò distinguuntur cõtra scientias reales, & dicuntur rationales, quia

quia earum obiectum eſt ens rationis, cùm tamen alię verſentur circa ens reale.

19 Secundò probatur cõcluſio: quia enti rationis, & non enti reali conueniunt tres illæ conditiones obiecti ſupra n. 11. aſsignatę ex D. Thom. ergo obiectum Logicæ eſt ens rationis. Probatur antecedens diſcurrendo per ſingulas: quia ens rationis prædicatur ferè de omnibus, quæ in tota Logica tractãtur; aliaquè ad ipſum reducentur, vel tanquam partes, vel principia, aut ſpecies, &c. quod tamen de nullo ente reali verificari videmus: ergo enti rationis cõuenit prima cõditio obiecti. Maior patet: quia hæ ſunt veræ prædicationes: vniuerſale eſt ens rationis: genus, ſpecies, differentia, &c. ſunt ens rationis: vniuocum, analogum, prædicamẽtum, propoſitio, æquipollentia, antecedens, inductio, ſyllogiſmus, figura, &c. ſunt entia rationis. Neq; præter iſtas, & ſimiles intentiones aliquid aliud tractatur in Logica, quod per ſe pertineat ad ipſam: nã de ſubſtantia, quãtitate, qualitate, aut alijs prædicamentis extra cõtrouerſiã eſt non pertinere ad Logicam, ſecundùm quòd ſunt partes entis realis; ſic enim de illis agit Metaphyſica: ſed ſecũdùm quòd in eis attẽditur ſubijcibilitas, & prædicabilitas, aut ratio generis, & ſpeciei. De intellectu autẽ, & eius actibus ſolùm tractatur in Logica, ſecundùm quòd ſunt principia, & cauſæ, ex quibus dictæ intentiones reſultant, vt patet quando inquirimus: vtrùm ſolus intellectus faciat ens rationis: per quem actum illud fiat: & an vniuerſalitas reſultet in natura per abſtractionẽ, vel cõparationẽ intellectus: neq; aliæ quæſtiones, niſi his ſimiles, mouẽtur in Logica de actibus intellectus. Vbi ergo in tota Logica tractatur de ente reali tanquam de obiecto?

Reſpõdebis fortè, omnia iſta tractari in Logica in ordine ad actus intellectus. ¶ Sed contra eſt: quia ſolutio permitti poſſet, ſi in Logica præcipua cura eſſet de actibus intellectus (quę eſt ſecũda cõditio) vel de eis alia peculiaris diſputatio, aut liber inſtitueretur ab Ariſt. aut de aliquibus in Logica prædicarentur actus intellectus: de iſtis verò intẽtionibus, obiter in ea diſputaretur. Sed tamẽ omnia è contrariò videmus euenire: nullus enim Logicus talem diſputationẽ, vel librũ de actibus intellectus inſtituit: cũ tamẽ omnes ex profeſſo pertractent de iſtis intentionibus. Imò Auctores cõtrarij ſe ipſos deſtruũt: quomodò enim eaſdẽ quæſtiones, ac nos pertractãt, eoſdemq; libros Ariſt. interpretantur: ſi in obiecto, de quo principali cura debet eſſe in diſciplina, à nobis valde diſſentiũt? Qui enim obiectũ Geometriæ aſſereret eſſe numerũ, tradẽdo ſuã Geometriã, non deberet pertractare de magnitudinibus, lineis, ſuperficiebus, figuris, &c. ſed de numero, eius ſpeciebus, & proportionibus: nã ſe ipſũ deſtrueret, qui mutãdo obiectũ Geometrię, nõ mutaret quæſtiones eius, vt patet: at magis diſtãt ens rationis, & ens reale, quàm numerus. & magnitu-

do: ergo magis se ipsum destruit, qui asserēdo, obiectum Logicę esse ens reale, in ea tamen tradenda omnes quæstiones mouet de entibus rationis. ¶ Adde, quòd vt in prima ratione vidimus, per ens rationis, & non per ens reale distinguitur Logica à scientijs realibus (quæ est tertia conditio) ergo in ente rationis, & non in ente reali inueniuntur conditiones obiecti respectu Logicæ.

20 Tertiò tandē probatur cōclusio: quia in qualibet scientia dātur aliqua prima principia propria obiecti illius sciētiæ, à quibus procedit ad conclusiones de obiecto demonstrandas, & in quæ tandem easdem cōclusiones resoluit: vnde si obiectū est ens reale, necessariò principia debent etiam esse quid reale: sunt enim, vel partes intrinsecæ obiecti, vt materia, & forma in Philosophia, punctum, & vnitas in Mathematicis, vel essentia ipsius obiecti, vt essentia entis in Metaphysica, vel causæ reales illius: quæ omnia, vt cōstat, repugnat esse quid rationis, si obiectum est ens reale: sed Logica nō habet aliqua prima principia realia, ex quibus procedat ad conclusiones de suo obiecto demōstrādas: ergo eius obiectū nō potest esse ens reale. Maior, & cōsequentia constant; minor verò est expressa D. Tho. opusc. 70. q. 6. art. 1. & probatur: quia in omni opinione tota ars syllogistica innititur duobus illis principijs, *dici de omni*, & *dici de nullo*; vel illis, *quæcūque sunt eadē vni tertio, sunt eadē inter se, & quæcumque sunt eadem inter se, distinguūtur ab vno tertio.* Similiter ars definiēdi, & diuidēdi innititur intētionibus generis, differentiæ, speciei, & similibus, quæ omnia constat esse entia rationis: ergo principia, ex quibus procedit Logica, sunt intentiones rationis, & per consequens eius obiectum.

Confirmatur: quia aliàs Logica esset nobilior, quā Mathematicæ; si illius obiectū essent actus intellectus: imò quodammodò esset nobilior Philosophia; cū actus intellectus magis abstrahant à materia, quā corpus, & sint quid spirituale, quod tamē falsum est, & cōtra Aristot. qui 6. Metaphysi. c. 1. Mathematicā, & Philosophiā enumerat, vt partes principales scientiæ speculatiuæ, nō autē Logicā: nulla alia ratione, vt ait D. Tho. opusc. citato, q. 5. art. 1. ad 2. nisi quia est instrumentū earū, neque omnino propter se ipsam quæritur, quod tamen non esset, si obiectum Logicæ esset aliquod ens reale, vt de se patet. ¶ Quā Logicæ ignobilitatē colligit D. Thom. opusc. 56. ex eo quòd eius obiectum sit ens rationis, his verbis. *Inter omnia subiecta scientiarū debilissimū, & incertissimū est subiectū Logicæ: quia vnūquodque quantū habet de entitate, tantū habet de veritate, & certitudine, vt dicit Arist. 2. Metaphysicæ. Nunc autem secundæ intētiones solum habent esse in anima, & ab anima. Ex quo sequitur, quòd habent debilissimum esse, & sic ad plenum sciri non possunt, nisi per primas intentiones.* Plures aliæ rationes videri possunt in Doctoribus supra citatis.

21 Ex

21 Ex dictis facilè destruitur oppositа sententia quoad vtrumque modum dicendi. In primis enim materia propria, & immediata, in qua recipitur obiectum formale Logicæ, non sunt actus intellectus: sed res ipsę, & entia, vt vidimus ex D. Tho. res enim propriè dicuntur, & sunt genus, species, definitio, syllogismus, &c. Id autem solùm conuenit actibus intellectus secundùm quid, & in repræsentando: dicuntur enim definitio, quia repræsentant definitionem, & sic de alijs. Vnde ipsæ intentiones obiectiuæ, seu modus sciendi obiectiuus, & non mentalis pertinet immediatè, & simpliciter ad obiectũ formale Logicæ. Quare, licèt repræsentatio ex parte intellectus sit quid reale, de quo non dubitamus; tamen esse, quod in rebus resultat per talem repræsentationem, est quid rationis: imò ordo ipsorum actuum inter se, vt cõstituant diffinitionem, propositionem, aut syllogismum, est quid rationis, vt ex D. Thom. in solutione ad secundum manifestè constabit.

Id verò, quod aiebat secundus modus dicendi in prædicta opinione, nulla nititur probabilitate. Actus enim, vt dirigibiles, solùm important potentiam passiuam, vt dirigantur: vnde ad summum possent esse obiectum materiale. Neque de dirigibilitate ipsa actuum agit Logica; sed de instrumentis, medijs quibus diriguntur, vt sunt definitio, diuisio, & aliæ intentiones, vt explicatum est.

§. IIII.

ARGVMENTIS PRO contraria sententia factis respondetur.

22 AD primum ex auctoritate D. Tho. dicimus imprimis nullum ibi esse verbum, quod indicet sanctum Doctorem loqui de obiecto formali, præterquam quod loquitur manifestè de fine remoto, seù vltimato Logicæ, vt ex verbis antecedentibus constat. Appellantur autem ibi à D. Tho. actus intellectus materia propria Logicę, seu obiectum, causaliter: quia scilicet causant obiectum Logicæ. Quod planè colligitur ex cõtextu, & exẽplis, quæ ibi adducit: subdit enim: *Sicut igitur ex hoc, quòd ratio de actu manus ratiocinetur, adinuenta est ars ædificatoria, vel fabrilis: per quas homo faciliter, & ordinatè huius actus exercere potest: eòdem ratione ars quædam necessaria est, quæ sit directiua ipsius actus rationis, &c.* Aliud enim est, quòd ars ædificatoria sit inuenta ad dirigendas actiones manus, & Logica ad dirigẽdas operationes rationis: aliud verò, quòd obiectum ædificatoriæ sint actiones manus, vt dirigibiles, & obiectum Logicæ operationes intellectus, vt dirigibiles. Primum quidem verissimum est: secundum autem omnino falsum: nullus enim dixit obiectum ædificatoriæ esse actiones manus vt dirigibiles; sed ædificium ipsum coalescens ex illa dispositione artificiali tanquam ex forma, & ex lapidibus, & lignis tanquam ex materia; actiones autem manus sunt effectiones (vt ita

dicamus) & cauſæ ipſius ædificij: ergo pari ratione aſſerendum non eſt, operationes intellectus, vt dirigibiles, eſſe obiectum Logicæ; ſed ſecundas intentiones, quæ componuntur tanquam ex forma ex illo eſſe rationis, quod reſultat in rebus per operationes intellectus, & rebus ipſis tanquã ex materia: operationes autem ipſæ ſolùm erunt effectiones, & cauſæ ipſarum intẽtionum, quæ ſunt obiectum Logicæ. Ex quo nõ ſolùm remanet clara mens D. Tho. ſed verba eius in ipſos contrarios efficaciter retorquentur, & accuratè ponderata totam hanc difficultatem ellucidant.

23 Ad confirmationem reſpõdetur ibi Sanctum Doctorem perſpicuis verbis docere noſtram ſententiam: vt enim ſcientias diſtinguat, quadruplicem diſtinguit ordinem, dicens: *Alius eſt ordo, quem ratio non facit; ſed ſolùm cõſiderat: ſicut eſt ordo rerũ naturaliũ. Alius autem eſt ordo, quem ratio conſiderando facit in proprio actu: puta cũ ordinat conceptus ſuos ad inuicem, & ſigna conceptuum, quæ ſunt voces ſignificatiuæ. Tertius autẽ, &c.* Et poſt pauca, *ſecundùm hos diuerſos ordines ſunt diuerſæ ſcientiæ. Nam ad Philoſophiam naturalem pertinet cõſiderare ordinem rerum, quem ratio cõſiderat, ſed non facit. Ordo autem, quem ratio conſiderãdo facit in proprio actu, pertinet ad rationalem Philoſophiam* (ſcilicet Logicam) *cuius eſt cõſiderare ordinem partium orationis ad inuicem, & ordinem principiorum ad inuicẽ, & ad cõcluſiones.* Ex quibus D. Tho. verbis non videmus quomodò inferri poſsit obiectum Logicæ eſſe ens reale: cũ potius dicat proprium eſſe Logicę, conſiderare ordinem quemdam, quẽ intellectus facit in propio actu, quem habent partes orationis adinuicẽ, & principia adinuicẽ & ad concluſiones: qui manifeſtè eſt ens rationis; cùm ſit factus, ſeù fictus à ratione.

Ad paritatem autem, quę ibi adducitur de Philoſophia morali, reſpondetur verum eſſe, quòd vtraque aſsimilatur in fine: hæc enim intendit dirigere voluntatem, ſicut Logica intellectum. Differunt tamen in conditione, & modo finis, & per conſequens in obiecto: nàm Philoſophia moralis intendit, non ſolum rectitudinem accidentalem actuum voluntatis, quæ ſumitur ex circũſtantijs; ſed etiam, & maximè rectitudinem ſubſtantialem eorum, quæ ſumitur ex obiecto: & ſic obiectum Philoſophiæ Moralis eſt ipſe actus directus, ſeu operatio humana ordinata in finem, vt ibidem aſſerit D. Thom. At verò Logica non præſtat intellectui rectitudinem ſubſtantialem (vt ita dicamus) in ordine ad res quoad ſuas intrinſecas entitates cognoſcendas; hoc enim faciunt aliæ ſcientiæ: ſed ſolùm quamdam rectitudinem in ordine ad cognoſcendas res quoad aliquid extrinſecum, nempè quoad ordinationem, & diſpoſitionem earum in forma modi ſciendi; quæ, vt vidimus, quid extrinſecum, & rationis eſt. Et ſic patet, quòd licet obiectum Philoſophiæ Moralis ſit quid reale; obie-

obiectum tamen Logicæ est ens rationis.

24 Ad secundum respondetur, ens rationis, eo modo quo est, habere entitatem, & scibilitatem. Quare sicut habet entitatem ad modum entis realis: ita scibile est ad modum illius. Neque ex hoc sequitur, ipsum per accidens esse scibile: sicut enim eius essentia consistit in hoc, quòd cognoscatur ad modum entis realis; sic per se conuenit illi, quod sciatur ad modum alterius. ¶ Adde, quòd, vt benè explicat Arauxo lib.2. Metaph.q. 3.artic.2.n.12.cùm genus entis, & genus scibilis valdè diuersa sint, hocquè quasi materialiter tantùm ad illud præsupponatur: quãuis ratio entis non possit dici simpliciter de ente rationis; tamen ratio scibilis potest illi per se, & simpliciter conuenire. Cuius exemplum cernitur in Mathematicis, & Philosophia, quarum obiecta, scilicet quantitas: & substantia corporea, quamuis analogicè conueniant in ratione entis, simpliciter tamẽ participant rationem scibilis, & sic ipsæ vniuocè conueniunt in ratione sciẽtiæ. Videatur Arau. loc.citato.

Ad primam cõfirmationem negatur minor, ad cuius probationẽ respondetur, ens rationis habere etiam suas passiones, vt infra constabit: de quibus propter transcendentiam prædicatur ipsum ens rationis. Sed non ideò continentur essentialiter sub illo, vt patet de passionibus entis realis; de quibus licèt propter transcendẽtiam prædicetur ens reale, non tamen continentur essentialiter sub eo: sed vtrumque genus passionum conuertitur cum propria essentia.

Ad secundam confirmationem varias solutiones adducunt Sanchez, & Arauxo vbi supra, Masius verò respondet, quòd licèt ex parte obiecti, quando est ens rationis, non sit relatio realis ad scientiam, tamen ex parte scientiæ bene potest esse relatio realis ad ipsum. ¶ Hæc tamen solutio falsa est, & contra D.Tho.in 1.dist.26. quæst. 2.art.1.vbi docet, entis ad nõ ens non posse esse relationem realem: quia hæc exigit vtrumque extremorum in actu. Iuxta quam doctrinam respondetur ad confirmationem, quòd scientia, quæ terminatur ad ens reale, dicit relationẽ realem: non verò, quæ habet pro obiecto ens rationis.

25 Ad tertiũ respondetur, quòd scientia, cùm sit habitus acquisitus, generatur ex actibus circa obiectam illius. Vnde si demonstrationem sumamus pro actu discursus, vel pro iudicijs; verè demonstratio generat scientiam: si verò demonstrationem formaliter sumamus pro secunda intẽtione, vel pro aggregato secundarum intentionum, quæ in illa reperiuntur: sic demonstratio pro formali non est causa realis scientiæ. Neque ex eo quòd inter ipsos actus requiratur talis ordo, aut dispositio, vt generent sciẽtiam; ideò ordo ille debet esse realis: iste enim non est forma constituriua actuum in esse causæ scientiæ; sed tantùm conditio sine qua non. Non autem repugnat ali-

quod ens rationis interdum esse conditionem alicuius causæ realis. Quod in aliquo saltem casu admittendum est à contrarijs: nam in sacramentis nouæ legis significatio est quid rationis, & tamen iuxta probabiliſsimam ſententiam verè est conditio, ſine qua non causarēt realiter gratiam. Et quod certius est, voces ſignificatiuæ verè, & realiter causant in auditu ſpecies intentionales rerum, quas ſignificāt; cùm tamen ſignificatio, ſine qua tales ſpecies non causarēt, ſit quid rationis reſultans in illis ex impoſitione humana.

Quæ autē ſit ratio huius doctrinæ, non est præſentis loci examinare. Fortè talis dependentia, qua effectus realis dependet tanquam à conditione ab aliquo esse rationis, reducitur vltimò in aliquam causam, ſeù conditionem realem, ex qua reſultat illud esse rationis. Et vt omittamus exempla, in quorum ſaltem primò aliter philoſophandum est; in noſtro caſu, cùm ſcientia ſit effectus realis producēdus in ipſo intellectu per actum diſcurſus, qui eſſentialiter requirit alios actus antecedentes, quibus termini, & propoſitiones cognoſcantur; non est mirum, quòd vt producatur in ipſo intellectu aliquis effectus realis, per talem actū ſubſequentem, neceſſarium ſit per præcedentes actus ſic terminos, & propoſitiones cognoſci; vt reſultet in illis talis diſpoſitio, ſeù ordo rationis. Qui conſequenter ideò est neceſſarius, vt generetur ſcientia: quia ad eam prærequiritur talis, vel talis cognitio obiecti; quæ realis est; atque ita dependētia, quam habet ſcientia ab illo esse rationis tanquam à conditione, vltimò reſunditur in aliquam cauſam, ſeù conditionem realem.

Ad confirmationem reſpondetur, habitum Logicæ ſimul cum intellectu per ſe producere entitatem realem ſuorum actuum; ad quam tamen per reſultantiam ſequitur diſpoſitio illa rationis. Per quem modum omnes aliæ ſecundæ intentiones reſultant in rebus ex actibus intellectus, vt generaliter de omnibus entibus rationis dicemus diſputatione ſequenti.

Ad quartum reſpondetur, abſurdum eſſe, quòd eſſe prædicatum, ſubiectum, genus, &c. ſint quid reale: nam quamuis in actu intellectus qui repræſentat hominem, vt ſubijcitur animali, ipſa repræſentatio, & actus ſint quid reale, non ideò in homine, est quid reale ſubijci animali, ſed ſecunda intentio: & ab huiuſmodi intentionibus res denominantur genus, prædicatū, &c. ac proinde nomina iſta ſignificant pro formali ens rationis.

QVAESTIO III.

Quodnam ens rationis ſit obiectum Logicæ?

26 CErtum est apud Auctores noſtræ ſententiæ, ens rationis vniuerſaliter ſumptum non eſſe obiectum Logicæ, neque aliquis Thomiſtarum oppoſitum aſſeruit: perſpicuè enim ſe explicat D. Th. dicens

dicens locis citatis intentiones rationis esse obiectũ Logicæ. Quod etiam ratione conuincitur: nam de chimæra, priuatione, aut negatione nihil agitur in Logica, neque cognitio eorum potest ad ipsius finem conducere. Imò non de omni relatione rationis agit, neq; enim considerat relationem dextri, & sinistri, quam habet columna, neque relationem similitudinis, quã personæ diuinæ dicunt ratione essentiæ, neque etiam relationes quibus Deus refertur ad creaturas, & similes: quæ tamen sunt relationes rationis. Solum ergo in Logica agitur de quibusdam relationibus rationis, quæ appellantur secundæ intentiones: vt sunt genus, species, propositio, argumentatio, &c. De quibus est difficultas, quæ earum sint obiectum formale Logicæ.

Relictis nominalibus, qui in hac quæstione, sicut in reliquis, omnia ad voces reducunt: cæteri omnes Doctores, qui obiectum Logicæ asserunt esse secundas intentiones in rebus fundatas, solùm dissentiũt in eo, quòd tale obiectum magis, vel minus extendunt. Quãuis enim omnes concedant ad cõsiderationem Logicam per se pertinere intentiones generis, propositionis, diuisionis, syllogismi, demonstrationis, & similes, quia tamen vidẽt aliquas istarum ordinari ad alias: & hoc diuerso modo; magis enim propositio ordinatur ad argumentationem, aut genus ad definitionem; quã definitio ad propositionem, aut argumentatio ad diuisionem, &c. ideò diuisi sunt magis, vel minus restringentes obiectum formale Logicæ.

27 Prima ergo sententia solam demonstrationem asserit esse obiectum formale Logicæ. Pro qua referuntur Axand. Ammonius, Simplicius, & alij Græci. Potestq; suaderi: quia demonstratio est finis, in quem Logica tendit, ordinatque cætera, quæ in ea tractantur, neque quiescit, donec demonstrationis explicet naturam: ergo ipsa est obiectum formale eius.

Secundò, alij dicunt syllogismũ esse obiectum Logicæ. De quorum numero est Scotus hic q. 3. ¶ Alij verò extendunt ad omnem argumentationem. Pro qua opinione citantur B. Albertus, Auicena, Lobanienses, & alij. Potestquè vterq; modus dicendi probari ex Aristot. qui de definitione, aut diuisione ex professo non egit; sed solùm de argumentatione, aut syllogismo. Et sic cap. vltimo secundi Elencorum de syllogismis se doctrinam tradidisse confitetur: ergo solus syllogismus, aut argumentatio erunt obiectum Logicę.

Cęterùm hi omnes modi dicendi falsi sunt. Nam vt alias intentiones Logicales omittamus, quibus commune est esse veritatis ostensiuas, saltem de definitione, & diuisione negari non potest, verè esse instrumenta sciendi, & ignotum manifestare independenter ab argumentatione, aut demonstratione. Propter quod etiã de illis probãtur in Logica plures passiones: ergo per se clauduntur sub obiecto formali illius.

28 Propriùs ad veritatem accedit opinio aſſerens, modum ſciẽdi, prout comprehendit diffinitionem, diuiſionem, & argumentationem, eſſe obiectum adæquatũ Logicæ: alias verò intentiones non immediatè contineri ſub illo; ſed reduci ad hæc tria inſtrumenta. Sic indicat Maſius q. 13. citata, quem plures alij ſequuntur.

Fundamentum eſt: quia ad hæc tria inſtrumenta, ſeu ad has tres intentiones rationis commodè reduci poſſunt omnes aliæ: nam intẽtiones ſimplices, quales ſunt intentio generis, ſpeciei, & ſimiles, deſeruiunt definitioni, & diuiſioni: aliæ verò omnes argumentationi: ergo hæc tria inſtrumenta, ſeu modus ſciendi, prout comprehendit illa, erit obiectum adæquatum Logicæ.

Confirmatur: quia finis Logicæ eſt iuuare intellectum, vt de qualibet re ſcientiam habere poſsit: ſed his tribus inſtrumentis ſufficiẽter obtinetur talis finis: ergo ſolùm illa pertinẽt ad obiectum adæquatum. Probatur minor: quia tria poſſumus de qualibet re ignorare, ſcilicet eſſentiam, partes eius, & paſsiones: ſed eſſentiam aperit definitio; partes diuiſio; paſsiones verò argumentatio: ergo hæc tria inſtrumenta tantùm per ſe, & immediatè pertinent ad obiectum adæquatum: cæteræ verò intentiones non per ſe, & primariò, ſed mediantibus iſtis, & ratione illarum tractabuntur in Logica.

29 Pro veritatis ergo explicatione conſiderare oportet, quid nomine modi ſciendi propriè ſignificatur: quoniam propter huius inconſiderationem multa paſsim inueniuntur apud Auctores, quæ materiam iſtam magis confundere, quàm iuuare ſolent. Quod perſpiciemus facilè, ſi terminos ipſos attendamus. Nam modus ſciendi idem ſonat, ac modus rectè, & ſine errore intelligendi; ſeu norma, & via, quæ ducit, & iuuat, vt rectè, & facilè acquiratur ſcientia. Sicut enim in qualibet arte dantur aliqui modi ad rectè, & breuiter faciendum artefactum, vt modus rectè conficiendi cathedram, qui erit talis diſpoſitio, & applicatio artis ad materiam, ex qua facilè reſultat cathedra, ita modus ſciendi erit norma quædam, ſeu modus diſponendi res, & taliter applicandi ad intellectum, vt facilè de ipſis veram aſſequatur ſcientiam.

Sicut autem in exemplo artis, non ſolùm appellatur modus faciendi illa diſpoſitio vltima, ſeu applicatio materiæ, ex qua immediatè reſultat artefactum; ſed ad quamlibet partem artefacti ſeorſim faciendam, datur etiam modus, quo rectè, & facilè talis pars, etiamſi minutiſsima ſit, efficiatur: ita ſimiliter in ſcientijs, non ſolùm diſpoſitio illa rerum, quæ fit in demonſtratione, ex qua immediatè reſultat cognitio ſciẽtifica, appellatur modus ſciendi; ſed etiam quælibet pars illius diſpoſitionis, ſeu quælibet intentio quomodocumque conducens ad demon-

demonſtrationem, participat ſuo modo rationem modi ſciẽdi. Imò id etiam vtcumque conuenit intentionibus, quæ fundantur in vocibus: nam talis, vel talis modus ſignificandi; talis, vel talis appellatio, ſuppoſitio, aut ampliatio vocum ſuo modo conducunt, & iuuant, vt de rebus breuiter, & abſque errore ſcientia comparetur.

30 Ex quo patet, quòd ſi modus ſciendi ſtrictiſsimè ſumatur pro illa vltima diſpoſitione, & applicatione rerum in tali forma, ad quam ſequitur immediatè cognitio ſcientifica: ſic ſola demonſtratio poteſt appellari modus ſciẽdi, prout illam appellauit Ariſtotel. primo Poſteriorum capite tertio. Si verò modus ſciendi ſumatur ſecundùm omnem extenſionem, quam poteſt habere; omnes ſecundæ intentiones, de quibus Logica tractat, poſſunt rectè appellari modus ſciendi, ſiquidem omnes illæ ſunt aliquomodo veritatis oſtenſiuæ; iuuantquè, & conducunt, vt de rebus acquiratur ſciẽtia; quod proprium eſt intẽtionum logicalium, & per quod ens rationis Logicum differt ab entibus rationis, quæ conſiderant Grammatica, & Rhetorica.

Sed quia (vt in exemplo adducto perſiſtamus) non ita cernitur modus rectè operandi in qualibet minutiſsima parte artefacti efficienda: & ex alia parte non ſola applicatio vltima, & diſpoſitio materiæ, ex qua immediatè reſultat artefactum, appellatur modus faciendi; ſed id etiam cernitur in principalioribus partibus illius efficiendis. Eadem proportione cõmuniter Doctores nomen modi ſciendi non extendunt ad omnes ſecundas intentiones, neque reſtringunt ad ſolam demonſtrationem; ſed tribuunt illud quibuſdam principalioribus intentionibus, ſcilicèt definitioni, diuiſioni, & argumentationi: quia ſunt generalia quædam inſtrumenta ſciendi, illiſque ſpeciali, & perfectiori modo conuenit eſſe veritatis oſtenſiuas, ſcilicèt manifeſtando ignotum, quod non habent aliæ intentiones logicales. In quo ſenſu modus ſciendi rectè diuiditur in definitionem, diuiſionem, & argumentationem. Id tamen non tollit, quominus nomen modi ſciendi latiùs vſurpatum rectè applicetur alijs intentionibus logicalibus: quia, licèt aliæ proximiùs, aliæ remotiùs; omnes tamen conducunt ad acquirendam ſcientiam. In quo ſenſu Ariſtotel. 2. Metaphyſicæ cap. vltimo, methodum, ſeu modum procedendi in tradendis ſcientijs appellauit modum ſciendi: cùm tamen methodus (de qua ad calcem huius diſputationis) non ſit definitio, diuiſio, & argumentatio.

31 Prima concluſio. Ens rationis logicum, ſiue ſecunda intentio, quæ eſt veritatis oſtenſiua, vel modus ſciendi latè ſumptus, prout comprehendit omnes ſecũdas intentiones logicales, etiam eas quæ fundantur in vocibus, eſt obiectum adæquatũ, ſeu ratio formalis, *quæ* obiecti Logicæ, licèt inten-

intentiones, quæ fundantur in rebus, primario, & principaliter; illæ vero, quæ fundantur in vocibus, ſecundario, & minus principaliter; omnes tamen per ſe, & nõ per accidens pertinent ad obiectum adæquatum Logicæ. Hæc concluſio quoad vtramque partem eſt frequens in Scola D. Thom. Illam tenent Sotus, Sanchez, & Arauxo ſupra n. 17. citati.

Et ab hac poſteriori parte incipiendo, docet eam expreſſè Diuus Thom. 1. Periherm. lect. 2. dicens. *Sed quia Logica ordinatur ad cognitionem de rebus ſumendam; ſignificatio vocum, quæ eſt immediata ipſis conceptibus intellectus, pertinet ad principalem conſiderationem ipſius.* Ratioquè eſt manifeſta: quia notitia harum intentionum, quæ fundantur in vocibus, vt ſunt ſignificatio, ſuppoſitio, appellatio, & ſimiles, ſummoperè iuuat; vt de qualibet re recta, & ſine errore notitia comparetur: ergo tales intentiones ſunt, etiam veritatis oſtenſiuæ, & per ſe conducunt ad dirigẽdas operationes intellectus, qui eſt finis Dialecticæ, & ex conſequenti continentur ſub obiecto adæquato eius. Sic videmus Ariſt. in lib. Periherm. tam ex profeſſo de vocibus diſputare, quod etiam præſtat in libris de Analyſi; ſed præcipuè in libris Topicorum, & Elencorum, vbi latè diſputat de vocum ſignificatione, ſuppoſitione, amphibologia, & ſimilibus intentionibus, ex quibus captiones, ſeu fallaciæ generantur.

32 Prior autem pars concluſionis probatur primò: quia nunquam D. Thom. obiectum Logicæ reſtrinxit ad modum ſciẽdi, prout tantùm comprehendit definitionem, diuiſionem, & argumentationem, ſed indiſtinctè intentiones omnes Logicales aſsignat pro obiecto Logicæ, vt patet ex locis ſupra n. 17. citatis, vbi expreſſè dicit, intentiones generis, ſpeciei, prædicati, enuntiationis, & ſimiles eſſe propriè obiectum Logicæ: ergo ex mente D. Thom. iſtę omnes verè continentur ſub illo.

Secundò probatur ab inconuenienti: quia ſi ſemel admittimus, in obiectis partialibus alicuius ſcientiæ, quemlibet ordinem vnius ad aliud excludere id quod ſic ordinatur, à ratione propria, & immediata obiecti: iam in qualibet ſcientia obiectum principale eſſet adæquatum: poſſemuſq; dicere, Deũ, aut intelligentias eſſe obiectũ adæquatum Metaphyſicę, & hominem Philoſophiæ naturalis: ſiquidem quæ tractantur in Metaphyſica, dicunt ordinem ad Deum, qui eſt primum ens, & quæ in Philoſophia, ad hominem; qui eſt prȩcipua ſubſtantia materialis: ergo licèt intentio generis, verbi gratia, deſeruiat definitioni, & intentio prædicati propoſitioni, & hæc argumentationi; non ideò intentiones iſtæ debent excludi ab obiecto per ſe, & immediato Logicæ.

Tertiò tandem id ſatis liquet ex eo quòd modus ſciendi, prout comprehendit diffinitionem, diuiſionem, & argumentationem, non eſt ratio ſub qua obiecti Logicæ,

vt

vt falsò aliqui exiſtimant. Nam vt oſtendemus in libris Poſteriorum, prima principia, ex quibus vnaquę que ſcientia demonſtrat, ſunt ratio, *ſub qua*, obiecti eius. Rationi autem formali, *quæ*, nõ obeſt quælibet multiplicitas, & diuerſitas inter obiecta partialia, vt ibidem dicemus, & probat Ariſtot. 4. Metaphyſic. cap. 2. dùm tamen habeant aliquam vnitatem, ſaltem analogam, & immediatè recipiant rationem, *ſub qua*: ergo ſicut propterea ad eandem rationem formalem, *quæ*, obiecti Philoſophiæ naturalis per ſe, & immediatè pertinent res diuerſiſsimæ, ſcilicet cœli, elementa, metala, plantæ, animalia, & homo: pari ratione intentiones omnes logicales per ſe, & immediatè continebũtur ſub ratione formali, *quæ*, obiecti Logicę.

33 Secunda concluſio. Obiectum materiale Logicæ ſunt res, & voces ſecundùm ſuum eſſe reale, cùm ea proportione, qua de obiecto formali ſtatutum eſt in prima cõcluſione. Actus verò intellectus non ſunt materia, quæ denominatur à ſecundis intentionibus; ſed quaſi principia, & cauſæ illarum. Poſſunt tamen appellari obiectum materiale Logicæ: quia de illis agit, non ratione ſui; ſed propter ſecundas intentiones.

Hanc concluſionẽ ſic propoſitã tradit Maſius hìc ſect. 1. q. 13. eſtq; ſatis ex dictis manifeſta. Nã quòd res omnes, ſeù ens ſit materia propria, ſeù obiectum materiale Logicæ, quæſt. præcedenti vidimus ex D. Tho. Quod etiam manifeſta ratio conuincit: nã res ſunt, quæ propriè denominãtur genus, ſubiectũ, definitio, &c. De vocibus autẽ cõcluſione prima, vidimus ratione ſignificationis, & aliarũ intentionũ per ſe pertinere ad obiectũ Logicæ: ergo entitas realis vocis, ſupra quam fundantur tales intentiones, erit obiectũ materiale, licèt minùs principale quã res, vt per ſe patet.

De actibus verò intellectus, etiã conſtat ex dictis, nõ eſſe propriam materiam obiecti Logicæ; niſi quatenus induunt rationẽ rerũ. Quod etiam ratione conuincitur: quia actus, vt actus ſũt, nõ recipiũt in ſe ſecundas intẽtiones, neq; denominãtur genus, definitio, &c. niſi tantùm in repræſentando, vt explicatum eſt ſupra. Agit tamen de illis Logica propter ſecundas intẽtiones, quatenus ſcilicet ſunt principia, & cauſæ illarũ: in quo ſenſu appellãtur obiectũ materiale. Relinquitur ergo plana noſtra cõcluſio.

34 Ex dictis infertur, demõſtrationẽ eſſe obiectũ principale Logicæ: ſiquidẽ huc dirigitur præcipua cura illius: ipſáq; eſt perfectiſſimus modus, ſeù inſtrumentũ ſciẽdi. Et hoc tãtùm probat ratio, quã adducebamus pro prima opinione, & ſic ad illam patet ſolutio.

Ad rationẽ autem pro ſecunda ſententia reſpõdetur, quòd quamuis Ariſt. ex profeſsò nõ egerit de definitione, aut diuiſione, hoc tamẽ nõ eſt, quia nõ cõtineantur ſub obiecto Logicę, ſed vel quia de definitione iã egerat Socr. qui fuit primus Auctor methodi diffiniẽdi, vt inquit ipſe Ariſ. 1. Metap. c. 6. de diuiſione

uiſione verò Plato, vt teſtantur graues Auctores: at ars ſyllogiſtica, vel nulla erat, vel ea exigua, & ſic eam Ariſt. ſuſcepit ex profeſſo explicandam. Vel fortè, quia, vt inquit Laertius lib. 5. in vita Ariſtot. ipſe de definitione, & diuiſione nõnulla ediderat volumina, quæ tamen iniuriâ temporis perierunt; de quo videri poteſt Franciſcus Patritius lib. 5. diſcuſsionum peripateticarum. Imò cùm Ariſtot. (ſi vera refert idem Laertius) de Logica ſcripſerit 150. libros, fortè de alijs intentionibus logicalibus ex profeſſo diſputauit.

35 Ad fundamentum vltimæ ſententiæ reſpondetur, quòd licèt ad definitionem, diuiſionem, & argumentationem omnes intentiones logicales reduci poſsint; id nõ tollit, quominùs immediatè contineantur ſub obiecto adæquato Logicæ; quia omnes illæ immediatè participãt rationem ſub qua, ſuntquè ſcibiles, non ſolùm, vt ſunt in definitione, diuiſione, & argumentatione, ſed etiam in ſe ipſis, vt à ſimili cernitur in alijs ſciẽtijs. Quãuis enim omnia entia naturalia ad duo genera, corruptibile ſcilicet, & incorruptibile, reduci poſsint, hoc non tollit, quamlibet minutiſsimam ſpeciem entis naturalis per ſe, & immediatè contineri ſub obiecto Philoſophiæ. Quod ampliùs cõſtabit in libris Poſteriorum, cùm de ſcientiarum vnitate, diſputemus.

Per quod patet ad confirmationem, concedimus enim quòd definitio, diuiſio, & argumentatio proximiùs attingunt finem Logicæ, quàm aliæ intentiones minoris notę; hoc tamen non tollit quominùs iſtæ immediatè contineantur ſub obiecto illius. Quia ſicut ex hoc, quòd ſola demonſtratio proximè, & immediatè attingat conſecutionem ſcientiæ; non ſequitur, definitionem, & diuiſionem, mediatè contineri ſub obiecto Logicę; ſic ex hoc, quòd definitio, diuiſio, & argumentatio propriùs accedant ad conſecutionem ſciẽtiæ, non ſequitur, alias intentiones ab obiecto Logicæ eſſe reijciendas: quia vnaquæque eſt ſcibilis per ſua principia, atque ita immediatè recipit rationem ſub qua obiecti Logicę.

QVAESTIO IIII.

Quid ſit Logica docens, & vtens, & vtrum ſint idem habitus?

36 QVam Græci appellauerunt Logicam rebus concretam, eam Latini dixerunt vtẽtem; & quam illi à rebus abulſam nominarunt, eam noſtri Logicam docentem vocauerunt; ac proinde diuiſio, qua illi Logicam diuidebant in Logicam rebus concretam, & à rebus abulſam, eadem omnino eſt cum diuiſione, qua Latini Logicam diuidunt in vtentem, & docentem. Quę diuiſio, & antiqua, & communis eſt. Eamquè tradunt D. Thom. 4. Metaphyſic. lect. 4. Scotus quęſtio. 1. prędicabilium, & initio Elencorum, à quibus omnes alij acceperunt, & probarunt. Et merito: nam in qualibet ſcientia, vel arte

arte operationes aliquas dirigente non est idem doctrina, & vsus. Doctrina enim est illud dictamen, quo ars, aut scientia præscribit modum, quo efficiendũ est illud opus; quod potest esse optimè absque ipsius operis executione: quæ tamen operis executio propriè dicitur vsus artis, aut scientiæ.

Exemplũ sit in arte domificatoria, quæ primò præscribit regulas, quomodò scilicet sunt erigẽdi parietes, quamque proportionẽ debeãt inter se seruare partes domus, &c. & deinde iuxta regulas istas artificiosè præscriptas opus exequitur, & domũ ædificat. Hoc appellatur artis vsus; illud verò doctrina. Id ipsum cernere licet in Dialectica, quæ primò dictat ad constitutionem syllogismi in primo modo primæ figurę debere taliter inter se disponi terminos, vt efficiat tres propositiones vniuersales affirmatiuas, in quarũ prima mediũ subijciatur, in secunda prædicetur, &c. Deinde verò per actũ ab hac doctrina distinctum cõficit syllogismum, iuxta regulas ab eadẽ Logica præscriptas. Eadem ergo Logica, prout præscribit regulas, & docet cõficere syllogismum, dicitur docens, & prout regulis præscriptis vtitur, & talem syllogismũ conficit, dicitur vtens. Ex quo patet, quòd, *vtens*, in præsenti sumitur actiuè: nàm passiuè ipsa Logica docens potest dici vtens; siquidem eâ vtuntur aliæ scientiæ.

37 In his Authores conueniũt. Est tamẽ difficultas, quænam pars Logicæ dicatur docens, & quæ vtens: an verò tota Logica simul dicatur docens, & vtens. Et licèt quæstio videatur de nomine, vt notat Rubio hìc quæst. 3. tamen non parum interest eam breuiter examinare: quia inde intelligetur rectè, qui syllogismi sint propriè topici, & sophistici, & quomodò Dialectica efficiat illos; atque ita quæstio non solis nominibus hæret.

Relictis ergo ijs, qui nomine Logicæ vtentis intelligunt reliquas scientias, quæ à Logica dirigũtur; vt certa ab incertis separemus, duo sunt certa apud omnes. Primum est, quòd Logica docens non tradit regulas, & præcepta nudè (vt ita dicamus) & simpliciter; sed artificiosè, & scientifico modo ea per suas causas ostendendo, & per consequens in ipsa doctrina tradenda exequitur eadem præcepta, conficitque syllogismos, &c.

Secundũ est, Logicam docẽtem nõ solũ reperiri in parte demõstratiua; sed etiã in parte topica, & sophistica (licèt id aliqui negauerint, existimãtes Logicam respectu harum partium non esse scientiam, vt quęstione sequenti videbimus.) Id tamen cõmuni consensu receptum est, & probat optimè D. Thom. 4. Metaph. lect. 4. cuius verba ibidem adducemus. Ratio q; est manifesta: quia nõ solũ docet scientifico modo cõficere demõstrationem, sed etiã syllogismum probabilem, & apparẽtem. Vnde solùm remanet difficultas de Logica, quatenus est vtẽs; vtrũ scilicet sit dicẽda vtens respectu partis demõstratiuę; an verò respectu partis topicæ, & sophisticæ.

Autho-

Auctores moderni communiter asserũt, Logicam vtentem, sicut & docentem per omnes Logicæ partes diuagari, licèt respectu partis topicæ, & sophisticæ peculiari ratione dicatur vtens. Ita Rub. hìc q. 3. Gallego controuer. 2. & alij. Qui ex eo suam sententiam probant, quòd in parte demõstratiua Logica ipsa, quæ præcepta tradit, in eis tradendis, & docendis modis sciẽdi, eisdem præceptis, & modis vtitur: ergo ibi datur vsus Logicæ, & ex consequenti Logica vtens.

38 Nihilominus dicendum est primò, Logicam, propriè loquendo, nullum habere vsum respectu partis demonstratiuæ: ac proinde solum dici vtentem respectu partis topicę, & sophysticę. Vtraque pars conclusionis est expressa D. Tho. loco citato, vbi ita inquit: *In parte Logicæ, quæ dicitur demonstratiua, sola doctrina pertinet ad Logicam; vsus verò ad Philosophiam, & ad alias sciẽtias particulares, quæ sunt de rebus naturæ.* Idque probat ratione infrà, num. 40. adducenda, & concludit. *Sic apparet, quòd quædã partes Logicæ habent ipsam scientiam, & doctrinam, & vsum, sicut Dialectica tentatiua, & sophistica: quædam autem doctrinam, & non vsum sicut demonstratiua.* Idem docet sanctus Doctor 1. Posteriorũ, lect. 20. & opusc. 70. q. 6. art. 1. quẽ inter alios sequuntur Fonseca 2. Metaph. c. 3. q. 1. sect. 6. & Conimbricenses hic, q. 4. art. 2.

Prior pars conclusionis probatur ratione valdè efficaci: quia si Logica haberet vsum respectu partis demonstratiuæ: vel esset in materia necessaria aliarum scientiarũ, vel in materia propria: sed neutro ex his modis habet vsum: ergo, &c. Maior constat. Minor etiam quoad primam partem conceditur à contrarijs. Ratioque est manifesta; nam in materia Metaphysica, ipsa scientia Metaphysicæ vtitur præceptis à Logica docẽte traditis; facitque suas proprias demonstrationes; & idem est de alijs sciẽtijs, quarum demonstrationes non producuntur à Logica; sed ab ipsis scientijs, quarum sunt demonstrationes; aliàs si sola Logica efficeret omnes demõstrationes, ipsa sola esset sciẽtia, quod est absurdum.

39 Non est autem hoc ita intelligendum (vt volunt aliqui, & indicat Rub. vbi supra) quòd Logica simul cũ Metaphysica habet vsum in conficienda demõstratione Metaphysica; ita vt talis demõstratio simul efficiatur ab vtraque sciẽtia, à Logica scilicet, vt à causa vniuersali, cui correspondet gradus demonstrationis vt sic; à Metaphysica verò, vt à causa particulari, quæ contrahit gradum illum communem, vt sit demonstratio Metaphysica.

Hoc itaque falsum est. Primò; quia si in productione cuiuscumq; demõstrationis soli Logicę corresponderet per se primò gradus demonstrationis vt sic; aliæ verò per se primò solum respicerent gradus differentiales, per quos demõstratio in communi cõtrahitur ad esse huius, vel illius scientiæ, iam sola Logica esset verè scientia, vel saltẽ soli

soli illi per se primò conueniret ratio scientiæ; siquidem gradus differentialis semper est extra genericum, & non includit illum, vt dicemus cap. de differentia.

Secundò; quia in demonstratione Metaphysica tota substantia actuum est Metaphysica; cùm habeat obiectum metaphysicum: ergo Logica in tali demonstratione ad summũ potest efficere dispositionem illam, & ordinem actuum in forma argumentationis; sed neque hanc potest Logica efficere in demonstrationibus aliarum scientiarum: ergo, &c. Probatur minor: quia vt sequẽti disputatione videbimus, ens rationis nõ potest fieri per se ab aliqua causa, sed semper resultat quasi per accidens, ad productionem alicuius actus realis; sed illa dispositio, & ordo actuum est ens rationis, vt supra n. 23. probatum est: ergo resultat per accidens ad productionem ipsorum actuum, efficiturq; ab habitu producente illos. Ac proinde demonstrationes vniuscuiusque scientiæ, non solum quantum ad substãtiam actuum; sed etiam quantùm ad ordinem, & dispositionem eorum, effectiuè procedunt à tali scientia, & non à Logica. Et per consequens ipsa nullum habet vsum in materia necessaria aliarum scientiarum.

Per quod soluta manet difficultas, quæ hìc solet à Doctoribus pertractari: quomodò scilicet Logica concurrat ad actus aliarum scientiarum. ¶ Dicimus enim cum cõmuni sententia tantùm cõcurrere directiuè, & nullo modo effectiuè; quod idem est ac dicere, quòd Logica respectu aliarum scientiarum solùm dicitur docens, non autem vtens: siue quòd in materia necessaria illarum solùm habet doctrinam, non verò vsum.

4o Quòd autem, neque etiam pars demõstratiua Logicæ habeat vsum in materia propria (quæ est secunda pars illius minoris, in qua est tota difficultas) etiam asseritur à D. Tho. loco citato ex 4. Metaphysicæ. Ex cuius verbis sic formatur argumentum. *Vsus partis demonstratiuæ consistit in vtendo principijs rerum, quæ ad scientias reales pertinent, non vtendo intentionibus Logicis*: sed pars demõstratiua Logicæ in materia propria non vtitur principijs rerum, sed tantùm intentionibus Logicis, vt de se patet, & ipsi aduersarij concedunt: ergo pars demonstratiua Logicæ in materia propria nullum habet vsum. Maior est ad verbũ D. Tho. & probatur; nam vsus, de quo hìc loquimur, & à quo Logica denominatur vtẽs, debet esse distinctus à doctrina; ita vt Logica per ipsum vsum formaliter non doceat, sed potiùs recipiat doctrinam, & operetur iuxta illam: aliàs considerationes Logicæ docentis, & vtentis non essent formaliter diuersæ; sed vsus in materia demonstratiua Logicæ non distinguitur à doctrina, sed potiùs per talem vsum formaliter docemur, vt patet, aliàs doctrina non effet scientifico modo tradita: ergo ab eo Logica non potest denominari vtens.

Confirmatur, quia si Logica respectu

pectu ſuæ materiæ neceſſariè diceretur vtens, iam non eſſent idem Logica vtens, & Logica rebus cõcreta, neque ſimiliter Logica docens, & Logica à rebus abulſa. Logica enim, dùm eſt in materia propria, & nõ deſcendit ad extraneas materias, ſemper eſt à rebus abulſa: ergo reſpectu propriæ materiæ ſemper eſt docens, & non vtens.

Ex quo patet ſecunda pars concluſionis, quòd ſcilicet Logica propriè dicatur vtens reſpectu partis topicæ, & ſophiſticæ. Cùm enim in ſyllogiſmo topico, & ſophiſtico deſcendat dialectica ex principijs ipſius ad quaſcumq; res reales, vt ex dicendis conſtabit, verè tũc admiſcetur ipſis rebus, neque aliquid docet de ſuo obiecto, ſed potiùs recipit doctrinam illius, & iuxta eã operatur in extranea materia. ergo Logica reſpectu partis topicæ, & ſophiſticæ propriè, & verè dicitur vtens, ſeù rebus concreta.

Per quod etiam facilè reſpondetur ad rationem ſupra n. 37. pro contraria ſententia factam. Dicimus enim, quòd quamuis pars demonſtratiua Logicæ, in tradendis regulis, & docendis modis ſciendi; eiſdem regulis vtatur, conficiatquè ſyllogiſmos, &c. vſus tamen iſte, ſeu executio ſolùm eſt doctrina actualis, non verò vſus propriè dictus, de quo in præſenti agimus; neque ab eo Logica denominatur vtens: quia talis executio, ſeù vſus nullo modo diſtinguitur à doctrina; ſed per illum formaliter docemur, vt oſtenſum eſt.

§. I.

EXPLICATVR amplius, qua proprietate Logica dicatur vtens reſpectu partis topicæ, & ſophiſticæ.

41 OPortet autem radicitus explicare hanc ſecundam partem concluſionis, quomodò ſcilicet vſus iſte conueniat parti topicæ, & ſophiſticæ: aut quomodò illarum proprium ſit procedere ad concluſiones in quacumque materia probabiliter, & apparenter oſtẽdendas. Indè enim conſtabit, quî ſyllogiſmi ſint propriè topici, & ſophiſtici, & quomodò Logica efficiat illos.

Circa quod Moderni communiter aſſerunt: quòd quia materia probabilis, & apparens eſt incerta & contingens, ideò non poteſt eſſe propria alicuius ſcientiæ. Vnde cùm ſyllogiſmus topicus, & ſophiſticus ratione materiæ non poſsint pertinere ad aliquam ſciẽtiam, reſtat, vt tribuantur ſciẽtiæ, ad quam pertinet forma ſyllogiſmi, quam conſtat eſſe Logicam, & propterea aſſerunt, Logicam peculiari ratione dici vtẽtem reſpectu partis topicæ, & ſophiſticæ. In quo etiam ſenſu dicunt intelligendum eſſe Ariſt. 1. Topicorum cap. 1. & alibi ſæpè, aſſerentẽ, maximè proprium Dialectici eſſe, ex probabilibus diſſerere in quacumque materia.

Hæc tamen doctrina, niſi amplius explicetur, non ſatisfacit, neque reddit ſufficienter rationem, quare vſus in materia probabili, & apparenti aliarum ſcientiarum ſit proprius

proprius Logicæ; non verò vsus in materia necessaria. Si enim pars demonstratiua Logicæ solùm habet doctrinam, & non vsum in materia necessaria Philosophiæ, verbi gratia, quia ipse habitus Philosophiæ efficit suas demonstrationes; non verò Logica, etiam in materia probabili rerum philosophicarũ, necessariò concedendus est habitus operatiuus philosophicus, â quo efficiantur tales syllogismi probabiles. (Nisi velis nullum dari habitum opinatiuum; sed Logicam efficere quoscumque syllogismos probabiles inquacumque materia, quod absurdum est:) ergo iam Logica in materia probabili rerum philosophicarum nullum habebit vsum, sicut non habet in materia necessaria earum: & per consequens nulla erit ratio, quare tales syllogismi probabiles tribuantur Logicæ vtenti. Vel certè, si illi tribuũtur propter rationem dictam, Logica dicetur vtens respectu rerum probabilium, solùm per quandam extrinsecam attributionem; & non quia ipsa verè efficiat tales syllogismos.

42 Vera ergò intelligentia conclusionis, & explicatio propositæ difficultatis quærenda, & inuenienda est in verbis D. Thom. loco sæpè citato ex 4. Metaph. Ibi enim loquens de parte Thopica docet, quòd Dialectica, secundùm quidem quòd est docens, habet considerationem de secundis intentionibus, instituens modum, quo per eas procedi possit ad cõclusiones in singulis scientijs probabiliter ostendendas; at verò secundùm quòd est vtens, vtitur eisdem intẽtionibus ad concludẽdum aliquid probabiliter in singulis scientijs. Per quod Dialecticum distinguit à primo Philosopho, seu Metaphysico: quia licèt vterque versetur circa omne ens; *Philosophus tamen ex principijs ipsius procedit ad probandum ea, quæ sunt considerandæ circa communia accidentia entis. Dialecticus verò procedit ad ea cõsideranda ex intentionibus rationis, &c.*

Ex quo tandem infert D. Tho. quòd Metaphysica (& idem est de alijs scientijs) dicitur demonstratiua; Logica verò vtens tentatiua: quia cùm Metaphysica procedat ad suas conclusiones ex principijs proprijs sui obiecti, illique intrinsecis, vtraque præmissa, & ex consequenti conclusio, sunt necessariæ, & ità tales syllogismi sunt demonstrationes. At verò Logica vtens, cùm procedat ad probandũ aliquid de rebus ex principijs secundarum intẽtionum, quæ sunt extraneæ, & accidentales ipsis rebus, aliqua saltem præmissarum, & ipsa conclusio sunt contingentes: & per consequens Logica non dicitur demonstrare, sed potiùs tentare, quia tentare est ex principijs extraneis procedere. Itaque iuxta hanc D. Tho. doctrinam, istæ intentiones rationis sunt media, seù principia, per quę pars topica procedit ad concludẽdum quodcumque probabile. Videatur etiam D. Tho. 1. Post. lect. 20. vbi optimè explicat hanc doctrinam.

43 Cui iungenda est modò alia eiusdem D. Thom. certa doctrina, quam tradit eodē lib. 1. Post. lect. 41. 2.2. qu. 1. art. 1. & alibi sæpè, nosque latè explicabimus in libris Poster. Quòd scilicet medium, seu principium in demonstratione est ratio sub qua obiecti scientiæ, vnde desumitur specificatio eius: quia est quasi quoddam lumē, per quod illuminatur, & cognoscitur conclusio in tali scientia. Quò fit, vt ad iudicandum de quacunque conclusione, cuius scientiæ sit propria, vel à qua scientia procedat; inspiciendum est medium, seu principium, per quod procedit. Vnde si media, seu principia, per quæ pars topica procedit ad inferendas conclusiones probabiles in quacumque materia, fuerint in toto rigore propria Logicæ; syllogismi probabiles ex illis procedentes propriè pertinebunt ad Logicam, fientque ab ea, & non ab alio habitu: sicut quia media, seu principia in demōstrationibus metaphysicis sunt propria huius scientiæ, ideò demōstrationes ex illis procedētes fiunt ab habitu Metaphysicæ, & nō ab alio quocūque habitu. Quod adeò verū est, vt eadē propositio, v. g. quòd terra est rotunda, si probetur per media mathematica, vt per figuras eclypsium, pertinet ad Astrologiā: si verò probetur per media naturalia, vt per motus grauium ad cētrum, pertinet ad Philosophiam, vt docet D. Thomas locis supra numero 9. citatis.

Media ergo, seu principia, per quæ pars topica procedit ad differendum probabiliter in quacumque materia, sunt quædam intentiones rationis generales, & communes omnibus entibus; vt ex D. Tho. dicebamus, & perspiciet manifestè, qui libros Topicorum Aristot. euoluerit, cōsideraueritque loca topica, quæ ibi assignantur, ad eruenda argumenta probabilia, vt locum à definitione, à diuisione, à cōiugatis, à toto, à similibus, à paribus, à dissentaneis, ab oppositis, & alia innumera quæ recenset ibidem Aristot. quorum ferè omnia (quæ scilicèt propriè Dialectica sunt) pro formali important quasdam relationes, seu intētiones rationis. Et idem proportionabiliter contingit in parte sophistica, quæ ad decipiendum in quacūque materia procedit ex alijs locis apparentibus, quæ dicuntur fallaciæ, vt sunt fallacia æquiuocationis, accentus, accidentis, petitionis principij, ignorantiæ elenchi, & similes; quæ etiam pro formali dicunt quasdam generales intētiones rationis, vt patet.

Cùm ergo huiusmodi intentiones rationis verè contineantur sub ratione *sub qua* obiecti Logicæ, planè sequitur, eiusmodi loca, seu principia, ex quibus pars topica (& idem proportionabiliter est de sophistica) procedit ad probabiliter differendum de quacumque re, esse in toto rigore propria Logicæ, & per consequens syllogismos probabiles ex huiusmodi intentionibus procedētes fieri à Logica vtēte, non minus, ac demonstrationes procedētes ex principijs meta phy-

phyſicis ſunt propriæ Metaphyſicæ, & efficiuntur ab ea. In quo etiã ſenſu, & rigore verum eſt, quod ex Ariſt. ſæpè retulimus: ſcilicèt maximè propriũ Dialectici eſſe ex probabilibus diſſerere in quacũq; materia. Quomodo autẽ habitus Logicę vtẽtis, quivt dicemus quęſt. ſequenti, eſt entitatiuè ſciẽtia, poſsit elicere ſyllogiſmos probabiles, ſeù contingẽtes, ibidẽ explicabimus.

44 Nunc pro cõpleta notitia huius materiæ, & vt in gratiã cũ Doctoribus modernis redeamus; addẽdum eſt ex doctrina Comment. 1. Phyſicor. quam admittit D. Th. opuſc. 70. q. 6. art. 1. vltra modum procedendi explicatum; quo Logica vtens ex intentionibus rationis procedit ad concluſiones de rebus probabiliter oſtendendas, (quem propterea appellat rationalem ex parte principiorum,) attribui etiã eidem Logicæ vtẽti cæteros ſyllogiſmos, qui in qualibet materia fiũt ex aliquibus principijs, ſeu propoſitionibus communibus, & probabilibus, quãtus ibi non inueniatur aliquis terminus ſecundæ intẽtionis. Propter quod etiam inter loca topica interdum numerantur aliqua, quæ non videntur importare ſecundam intentionem, vt locus à cauſa, ab effectu, & ſimiles. Quem modum procedendi appellat D. Thom. rationalem ex parte termini: quia *ibi inquiſitio rationis* (inquit) *non perducit ad vltimum terminũ, ſcilicèt ad reſolutionẽ in prima principia; ſed ſiſtitur in ipſa inquiſitione: quoniam quærẽti adhuc manet via ad vtrumlibet.*

Non eſt autem cur aliquis ſuſpicetur, doctrinam iſtam eſſe cõtrariam ei, quæ tradita eſt. Quia ex his duobus modis procedẽdi, primus tantùm eſt maximè proprius Dialecticæ, vt expreſsè inquit D. Tho. ibidem in ſolutione ad quartum, iſte autem ſecundus tribuitur illi quaſi extrinſecè, & reductiuè. Quod quidem non ea ſolũ ratione, quam ſupra num. 41. ex modernis retulimus, quatenus ſcilicet in iſtis ſyllogiſmis communibus, & probabilibus forma eſt propria Logicæ; ſed etiam, & maximè propter rationem, quam tangit D. Tho. loco citato: quia ex his probabilibus, & communibus paratur via ad neceſſarias concluſiones in qualibet ſcientia. Vnde, cùm Logica ſit miniſtra generalis omnium ſcientiarum dirigens, & diſponens intellectam in ordine ad illas, iure optimo tribuuntur illi ſyllogiſmi probabiles, & communes, per quos in quacumque materia paratur via ad cognitionem ſcientificam de rebus habendam. Et ſic omnia conſona inueniuntur.

§. II.

TRACTATVR SECVNDA *pars quæſtionis.*

45 VEniamus ad ſecũdũ quæſitũ difficultatis: an ſcilicet Logica docens, & vtens ſint idẽ habitus. ¶ Circa quod Vazq. 1. p. d. 8. c. 5. & alij DD. moderni exiſtimãtes Logicã docẽtẽ eſſe ſpeculatiuã, vtẽtẽ verò practicã, docẽt eſſe plures habit? realiter diſtinctos. Quia tamẽ falſo nitũtur fundamento, vt infrà videbimus, ideò illis relictis,

Dicendum est secũdò, Logicam docentem, & vtentem realiter esse eundem habitum. Conclusio est procul dubio D. Thom. qui Logicam diuidit in docentem, & vtentem secundùm diuersas considerationes, vel munera, cuius verba infra num. 52. adducemus. Eam defendunt cõmuniter Thomistæ, Flãdria 2. Metaphys. quæst. 5. art. 2. Arauxo ibidem q. 3. art. 2. Nauarrete 1. par. controu. 10. Soto q. 2. proœmiali, Sanchez, lib. 1. Logicæ, quæst. 6. Masius sect. 1. quæst. 4. Gallego controu. 2. nostr. Didacus à Iesu, q. 5. & cõmuniter Doctores.

Fundamentum est: quia Logica docens, & vtens nõ distinguuntur specie: ergo in vnoquoque intellectu realiter sunt idẽ habitus. Consequẽtia patet: quia in eodem subiecto non possunt esse plura accidẽtia solo numero distincta, vt ex communi D. Thom. & Thomistarũ sententia suo loco ostendemus. Antecedens verò probatur: quia vtraque habet eandem rationem sub qua obiecti, scilicet eadem prima principia; cũ vtraque procedat ex principijs secundarũ intentionum, quæ deriuãtur ex alijs, vel ex alterutris intra eandem abstractionem à materia, vnde sumitur specificatio Logicæ, vt explicabimus in lib. Poster.

Confirmatur: quia actus Logicæ docentis, & vtentis habent inter se ordinem; & secũdus, scilicèt vti, nullã addit difficultatem super primũ: ergo pertinẽt ad vnũ, & eũdẽ habitũ. Consequentia patet, tũ inductione in actibus amoris circa Deum, & proximũ, qui propterea oriũtur ab eodẽ habitu charitatis; & idem est de alijs; tùm etiam ratione: quia cùm habitus ponantur ad vincendã difficultatẽ, vbi nõ est noua difficultas, superfluit nouus habitus. Antecedens verò probatur: quia, vt constat ex dictis, ex cognitione scientifica secũdarum intentionum, quæ est doctrina Logicæ, procedit ipsa ad differendum probabiliter, aut apparenter in quacumque materia, qui est vsus eius: ergo hic necessariò præsupponit talẽ doctrinã. Ista autem semel habita, nullo negotio procedit intellectus ad vtendũ eisdẽ intentionibus circa res reales, ad quas descẽdit Logica vtens: ergo actus eius nullã addit difficultatẽ supra doctrinã. Videantur Arauxo, Gallego, & alij Thomistæ citati.

QVAESTIO V.

Vtrùm Logica sit scientia?

46 TAm de Logica docente, quã vtente procedit difficultas. In qua pro tituli intelligentia notandum est, nomine *scientiæ* non venire in præsenti quãcumque cognitionem, siuè sensus, siuè intellectus; quomodò dicere solemus *scio Romam esse, &c.* neque venire etiã cognitionem euidentem, quæ tamen non sit discursiua, qualis est sciẽtia Dei, de qua disputãt Theologi cum D. Tho. 1. par. q. 14. sed venire eam cognitionem, de qua Aristot. 1. Poster. c. 2. dixit: *Scire autem putamus vnamquamque rẽ simpliciter, & non sophistico modo, cũ putamus causam cognoscere; prop-*

propter quã res est, eius rei causam esse, neque posse eam aliter se habere; ex quibus verbis colligunt Doctores hanc scientiæ diffinitionẽ: *Scientia est habitus per demonstrationem acquisitus.*

In qua quidẽ diffinitione scientia conuenit in esse habitus cum alijs habitibus intellectualibus; in eo autem quòd sit per demonstrationem acquisitus, differt ab illis: nam ex hoc ipso est euidens, per quod à fide diuina differt, quæ licèt sit omnino certa, est tamẽ obscura. Et cùm euidentia sit manifestatio certitudinis, eo ipso, quòd scientia est habitus euidens, est etiam certus: per quod differt ab opinione. Certitudo enim ex D. Thom. 3. dist. 26. q. 2. art. 4. est firma adhæsio intellectus suo intelligibili: ac proinde opinioni repugnat. Ex hoc autem quòd acquiratur per demonstrationem, differt scientia à prudentia, & arte, quæ versantur circa singularia, & ab habitu principiorũ, qui solet appellari intellectus, seù intelligentia, de quo constat nõ acquiri per demõstrationem.

Sumpta ergo scientia in hac vltima acceptione, tã de Logica docente, quàm de vtente, inquirimus, vtrùm sit scientia? Et quia, teste Arist. 7. Ethic. c. 3. scientia in hac acceptione interdùm pro habitu, interdùm pro actu vsurpatur: quæstio erit de scientia habituali, quæ nomẽ scientiæ sibi vindicauit: nàm idem de actuali dicendum erit.

47 Prima sententia absolutè negat, Logicam, tàm vtentem, quàm docentem esse scientiam. Pro qua referũtur Ammonius, Simplicius, Phylopponus, & alij antiqui, tenetque Villalp. q. 5. proœmiali. Et probatur primò auctoritate Aristot. 1. Rhetor. ad Theodectem c. 2. vbi Rhetoricam cum Dialectica coniungẽs, *Neutra* (inquit) *earum de re determinata, quomodò se habeat, scientia est.* Fauet etiã 2. Metaph. c. 3. vbi ait: *Absurdũ est simul quærere scientiam, & modum sciẽdi.* Per quod videtur Logicam à scientijs distinguere: nomine enim modi sciendi intelligit Logicam: ergo ipsa non est scientia.

Secundò probatur ratione: quia iuxta triplicem abstractionẽ à materia, diuiditur adæquatè scientia ab Aristot. 6. Metaphys. cap. 1. in Philosophiam, Mathematicam, & Metaphysicam: sed sub nulla istarum continetur Logica: ergo non est verè scientia. ¶ Confirmatur, quia scientia est de necessarijs, & perpetuis, vt docet Aristot. 1. Poster. cap. 7. sed Logica docens, est de contingentibus: ergo, &c. Probatur minor: tum, quia Logica tractat de syllogismis, definitionibus, & alijs eiusmodi instrumentis, quæ sunt à nobis factibilia: tùm etiam, quia quatenus docens est, instituit modum, quo procedi possit ad cõclusiones in singulis scientijs probabiliter ostendendas, vt inquit Diuus Thomas loco citato ex quarto Metaphysicæ: ergo Logica non est de necessarijs, & perpetuis.

Secunda sententia è contra affirmat, Logicam, non solum vt est docens, sed etiam quatenus vtens

est, esse scientiam. Sic docent Murcia q. 3. proœmiali, Chrysost. Canero disp. 2. dub. 4. & alij moderni.

Quorum fundamentum est, quia Logica docens, & vtens sunt idem habitus, vt diximus quæstione præcedenti: sed quatenus docens, est verè scientia, vt infra ostendemus: ergo etiam quatenus vtens. Probatur consequentia: tùm, quia esse scientiã, & non esse scientiã cõtradictoriè opponuntur: ergo nõ possunt de eodem reali habitu verificari: tùm etiam, quia eo ipso, quòd sunt idem habitus, non potest non Logica vtens inclinare in eundem actum, in quẽ inclinat Logica docens: sed hæc inclinat in assensum verè scientificum: ergo & illa.

48 Nihilominus dicẽdum est primò, Logicam docentẽ quoad omnes suas partes esse verè scientiam. Conclusio est certissima. Pro qua citatur Plato de Repub. illamque docent D. Isid. 2. Ethim. cap. 22. Aug. 8. de Ciuit. cap. 4. & expressè D. Tho. loco citato ex 4. Metaph. quem sequuntur Scot. q. 1. Præd. Sotus, Tolet. Sanc. & Mas. hic, & communiter DD.

Fundamentum est, quia habitus per demõstrationem acquisitus est verè scientia: sed Logica docens quoad omnes suas partes est habitus per demonstrationem acquisitus: ergo quoad omnes illas est verè scientia. Maior, & consequentia cõstant. Minor autẽ probatur, quia in parte analytica hæc est vera demonstratio: *Syllogismus constans ex veris, necessarijs, notioribus, causisque conclusionis, generat scientiam; sed talis est demonstratio: ergo demonstratio generat scientiam.* Simili etiam modo de diffinitione, diuisione, & alijs intentionibus logicalibus demonstrantur propriè passiones: ergo pars analytica Logicæ est habitus per demonstrationem acquisitus, Eodẽ etiam modo procedit Logica docens in parte topica, & sophistica: nam de syllogismo topico demonstrat causare opinionem, sic: *Syllogismus cõstans ex incertis, & contingentibus, causat assensum formidolosum, seu opinatiuum: sed syllogismus topicus est huiusmodi: ergo, &c.* Et eodẽ modo demonstrat de syllogismo pseudographo, seù de parallogismo generare errorẽ: & de sophistico deceptionẽ: ergo Logica docens secundũ omnes suas partes est verè scientia. Per quod patet, deceptos esse aliquos, qui admittẽtes, Logicam docentem esse scientiã quoad partem demonstratiuam, id de topica, & sophistica negauerunt.

49 Dicendum est secundò, quòd Logica vtens, licèt entitatiuè sit scientia, vtpotè idẽ habitus cũ docente; tamẽ formaliter vt vtens degenerat, & recedit à modo scientiæ. Conclusio est cõtra Auctores secũ dæ sentẽtiæ, sed expressa D. Th. loco cit. ex 4. Metaph. vt iam videbimus, estq; cõmunis inter Thomist. eã tenẽt Sot. hìc q. 2. Mas. q. 6. Sãc. q. 8. Tolet. q. 3. Oña q. 1. ar. 2. Rub. q. 3. & alij. ¶ Et probatur, quia Logica tantũ dicitur vtẽs respectu partis topicæ, & sophisticæ, vt ostẽsum est: sed vsus in istis partibus est cõstructio syllogismi probabilis, & appa-

apparentis, in quibus, licèt forma, & illatio sint necessariæ, materia tamen est contingens, & incerta: ergo Logica in illorũ cõstructione degenerat, & recedit à modo sciẽtiæ. Patet cõsequentia, quia scientia, quatenus scientia est, nõ inclinat ad syllogismos probabiles, & apparentes, sed ad necessarios, & demonstratiuos producendos.

50 Hìc autẽ statim occurrit inquirendũ: quomodò habitus Logicæ, qui entitatiuè, & realiter sciẽtia est, possit elicere assensus probabiles, & cõtingentes? ¶ Circa hoc multa adducit Arau. lib. 2. Met. q. 3. ar. 2. in fine. Sed breuiter resp. quòd actus, quos per se primò respicit sciẽtia, & in ordine ad quos specificatur, & definitur, debẽt quidẽ esse sciẽtifici, seù demonstratiui, & respectu horum seruat scientia perfectionem scientiæ, eosq; elicit formaliter, quatenus sciẽtia est. Cæterùm non repugnat, scientiã habere aliquos alios actus secundarios, & imperfectos, qui quidem nõ pertinguntad rationem actus scientifici defectu alicuius requisiti, sed quia nõ addũt aliquã specialem difficultatẽ supra primarios, ideò nõ requirunt aliũ habitũ, sed cõtinentur in virtute ipsius sciẽtiæ; vel quia procedũt ex eisdem medijs, ex quibus procedũt actus primarij, & sic habẽt eandẽ rationẽ sub qua obiecti, vt cõtingit in actibus Logicæ vtentis: vel quia iudicãt de eadẽ cõclusione, ac actus primarij, nõ tũ per mediũ necessariũ, sicut illi, sed per aliquod signũ probabile, aut mediũ cõtingẽs cõtẽtũ intra propriã abstractionẽ à materia, vt cõtingit in eo, qui acquisitã iã sciẽtia de aliqua conclusione per mediũ necessariũ, rursus cognoscit eãdẽ conclusionẽ per aliquod signũ, seù mediũ cõtingẽs. Tũc enim cognitio ista, quãuis nõ sit actus sciẽtificus, quia est per mediũ cõtingẽs, procedit tñ à sciẽtia iã acquisita, vt ex sententia D. Th. 3. p. q. 9. art. 3. ad 2. expẽdemus infrà disp. 20. circa libros Poster.

Adde, in Logica esse specialẽ rationẽ, quare ponãtur similes actus secũdarij, qui degenerent à ratione actus scientifici. Cũ enim Logica sit ministra, & instrumentũ aliarum scientiarum, vt suprà numero 20. dicebamus, & magis infrà explicabimus; notitia secundarũ intẽtionũ nõ omninò propter se ipsas quæritur, sed propter res, quarum cognitioni deseruiunt. Et sic oportet, non solũ quòd Logica, dũ cõsideratur àrebus abulsa, habeat actus scientificos; quibus naturã, & passiones suarum intẽtionum doceat; sed etiam quòd vtendo eisdẽ intentionibus descẽdat ad ipsas res reales, illisque admisceatur, & aliqualem earum notitiam cõparet. Quæ quidem notitiæ, seù actus, quãuis à ratione scientifici degenerent; quia procedũt per medium extraneum, & cõtingens; disponunt tamen, & sunt viæ ad cognitionem scientificã de rebus habendam per alias scientias, vt inquit D. Thom. loco citato: & ita meritò efficiuntur à Logica, quæ est ministra, & instrumentum illarum.

51 Ad argumenta primæ sententiæ respõdetur. Ad primũ ex Arist.

dicimus, quòd vt patet ex verbis ſequentibus, ibi agit de parte topica, prout eſt vtens, aſſeritq; ipſam, ſicut & Rhetoricã, circa nullam determinatã rem, ſeu materiã verſari; ſed generaliter inquirere, & inuenire rationes probabiles, ex quibus differat in quacumque materia. Ex quo ſolùm ſequitur, Logicã vtentem, formaliter prout ſic, non eſſe ſcientiam, quod nos concedimus. ¶ Ad ſecundũ locũ dicimus, ſenſum Ariſt. ſolùm eſſe, quòd non ſunt addiſcẽdæ aliæ ſcientiæ ſimul cum Logica: quia vt ibidem ait D. Tho. Logica eſt, quæ tradit communem modum procedẽdi in alijs ſcientijs: & ſic debet priùs addiſci. Ex quo nihil ſequitur contra nos.

Ad rationem reſp. ex eodem D. Tho. opuſc. 70. quæſt. 5. art. 1. ad 2. Ariſtot. in illa diuiſione ſolùm numeraſſe partes principales ſcientię ſpeculatiuæ, & ideò nõ meminiſſe Logicæ, non quia ipſa non ſit vera ſcientia, ſicut illæ; ſed quia eſt miniſtra, & inſtrumentum earũ. Quomodo autẽ contineatur Logica intra aliquam ex illis tribus abſtractionibus à materia, in libris Poſt. explicabimus. ¶ Ad cõfirmationẽ negatur minor. Ad cuius primam probationẽ reſpõdetur, quòd Logica docens cõſiderat ſyllogiſmos, definitiones, & ſimiles intẽtiones, quoad ſua prædicata eſſentialia, & propria paſsiones; ex quibus ſuo modo fiunt prędicationes neceſſariæ, & æternæ veritatis, ſicut in entibus realibus. Atq; ita Logica docens ſuo modo eſt de neceſſarijs, & perpetuis. ¶ Ad 2. probationem reſp. quòd Logica docens inſtituit quidẽ modum, quo procedi poſsit ad cõcluſiones probabiliter oſtẽdẽdas: ſed hoc demõſtratiuè facit, vt addit D. Th. loco citato in argumẽto, & ſecundùm hoc eſt ſcientia.

52 Ad fundamentũ ſecũdæ ſententiæ reſp ſolũ probare, quòd habitus Logicæ vtentis entitatiuè, & realiter eſt ſcientia, nõverò formaliter, & reduplicatiuè. Prout ſic enim nullũ eſt inconueniens, quòd idẽ habitus dicatur eſſe, & non eſſe ſciẽtia comparatione diuerſorum actuum, ad quos poteſt inclinare, quia ſic nõ opponũtur cõtradictoriè. Quare cũ Logica ſolũ dicatur vtens, formaliter in quantũ elicit aſſenſus probabiles, & cõtingẽtes, qui ſunt actus ſecũdarij eius, vt explicuimus: inde eſt, quòd formaliter prout ſic, non inclinat ad aſſenſum ſcientificũ, ſed potiùs degenerat, & recedit à modo ſcientiæ.

Hanc doctrinã, ſicut & cætera, quæ in præſenti, & præcedẽti quæſtione diximus, mirè cõplexus eſt D. Th. loco ſæpè citato ex 4. Metaph. lec. 4. & ideò verba eius trãſcribẽda duximus. Inquit ergo Ang. Doct. *Dialectica poteſt cõſiderari, ſecundùm quòd eſt docens, & ſecundùm quòd eſt vtẽs. Secũdũ quidem quòd eſt docẽs, habet conſideratiõnẽ de iſtis intentionibus, inſtituens modũ, quo per eas procedi poſsit ad cõcluſiones in ſingulis ſciẽtijs probabiliter oſtẽdendas: & hoc demõſtratiuè facit, & ſecundũ hoc eſt ſciẽtia. Vtẽs verò eſt, ſecũdũ quòd, modo adiũcto, vtitur ad cõcludendũ aliquid probabiliter in ſingulis ſcientijs: & ſic recedit*

cedit à modo sciẽtiæ. Et similiter dicendum est de Sophistica. Quæ, prout est docens, tradit per necessarias, & demonstratiuas rationes modũ arguẽdi apparẽter: secundũ verò quòd est vtẽs, deficit à processu veræ argumentationis. Sed in parte Logicæ, quæ dicitur demõstratiua, solùm doctrina pertinet ad Logicam: vsus verò ad Philosophiã, & ad alias particulares scientias, quæ sunt de rebus naturæ. Et hoc ideò, quia vsus demonstratiuè cõsistit in vtẽdo principijs rerũ, de quibus fit demonstratio, quæ ad scientias reales pertinet, non vtendo intẽtionibus logicis. Et sic apparet, quòd quædã partes Logicæ habent ipsam scientiam, & doctrinam, & vsum, sicut Dialectica tentatiua, & Sophistica: quædã autem doctrinam, & non vsum, sicut demonstratiua. Hæc D. Tho.

53 ¶ Ex quibus tandẽ elicitur essentialis definitio Logicæ, propter quam præcedentia omnia adducta sunt. Ex hac enim quæstione, vbi probatũ est esse scientiã, habemus genus definitionis: ex antecedẽtibus verò, differentiã. Nam cũ sciẽtiæ sumant suam speciem ab obiecto, & per ordinẽ ad illud cõstituãtur, ipsum obiectum ponitur loco differentiæ, quod fit in obliquo, vt detur intelligi, quòd obiectum non est intrinseca differentia scientiæ, sed ordo, & habitudo ad illud. Quarè cũ obiectum Logicæ sint secundæ intentiones, quæ sunt veritatis ostensiuæ, seù modus sciendi latè sumptus, vt sup. n. 31. probatũ est, hæc consequenter erit quidditatiua definitio Logicæ: *Logica est sciẽtia secundarũ intentionũ, quæ sunt veritatis ostẽsiuæ*; vel, *Logica est sciẽtia modi sciendi late sumpti.* Quorum terminorum explicatio satis ex dictis constat, & constabit ampliùs disputatione sequenti.

QVAESTIO VI.

Vtrùm Logica sit scientia practica, vel speculatiua?

54 ¶ Ota quęstionis decisio pẽdet ex intelligẽtia istorum nominũ, *practicũ*, & *speculatiuũ*: inde enim constabit, quæ scientia sit practica, quæ verò speculatiua. Et licèt horum examen ad Metaphysicam spectet; quia tamen nostro instituto est summè necessarium, saltem attingemus.

Cõueniũt ergo Doctores, quòd speculatiuũ dicitur ab speculatione; practicum verò à praxi. Speculatio autem (quæ à verbo græco σκοπεὼ, *scopeò* emanat, quod latinè idem est, ac *considero*, seu *contẽplor*; vnde deriuatur σκὸπος, *scopos* idest, *speculator*, seu *explorator*) ex communi sententia significat quãdam cõtemplationem essentiarum similem illi cognitioni, quam habent, qui ex aliquo eminenti loco inferiora respiciunt. Quam etiam cognitionem appellãt Græci theoricam, à verbo græco θεορεω *theoreo*, quod significat speculari. A quo etiam Græci Deum ΘΕΟΣ *Theòs* dixerunt: quasi scientem, & contemplãtem omnia in arce Cœli collocatum. Itaque scientia speculatiua erit illa, quę in sui cõtemplatione sistit, neque vltra in opus

ordinatur. In his Auctores conueniunt. Quare tota difficultas est circa nomen praxis.

§. I.

QVID SIGNIFICET praxis. & an reperiatur in intellectu?

55 Rimò notandum est nomen, *praxis*, græcum esse, deriuariq; à verbo græco πράττω, *pratto*, quod idem est, quòd *ago*, seù *operor*. Non autem habemus nomen aliquod latinum, quod adæquatè respõdeat practico, seù praxi. Tria verò sunt, quæ id videntur explicare, scilicet, *operatiuum*, *actiuum*, & *factiuum*. Sed ex his operatiuum latiùs patet: complectitur enim speculationem, quæ verè dicitur operatio. (Licèt aliquando operationem sumat Aristot. pro factione, vt 9. Metaph. cap. 9.) Alia duo, si seorsim, & strictè sumantur, inferiora sunt. Nam actio, iuxta doctrinam D. Tho. 1. 2. q. 57. art. 4. per hoc à factione distinguitur, quòd illa significat operationẽ immanentem, & internam, circa quã versatur prudentia, hæc verò trãseuntem, seù externam, circa quam est ars. Quam distinctionem assignat sæpè Arist. vt 6. Metaph. c. 1. & 1. magnorum moralium, cap. vltimo, dũ inquit: *Circa actionem itaque, & quæ in agendo posita sunt, prudẽtia; circa facturam, & quæ in faciẽdo posita sunt, ars.* Quòd si aliquãdo nomina, actionis, & factionis aliter videatur accepisse Philosophus, vt notat Vazq. 1. p. disp. 8. num. 16. tamen vel in re nõ distinguitur, vt ipse Auctor interpretatur, num. 17. vel saltem hic modus accipiẽdi ista nomina vsitatior est in Philosopho.

56 Praxis igitur, vt hìc sumitur, vtrãque operationem cõplectitur, actionem scilicet, & factionẽ; nam vtraque ab speculatione distinguitur. Et cùm à praxi sumatur denominatio practici; ille erit habitus, seù scientia, aut etiam intellectus practicus, qui circa praxim versatur. Ex quo etiam fit, non esse idem practicum, & praxim, si formaliter loquamur; sicut nõ est idem forma denominans, & res denominata; ac proinde nõ benè infertur ex eo, quòd actus intellectus sint aliquãdo practici, quòd sint etiã praxis. Videamus igitur, quid sit praxis, & in qua potentia reperiatur, vt indè percipiamus, quæ sit scientia practica. Pro quo

Secundò notandum est, praxim definiri ab Scoto q. 4. prologi, sic: *Praxis est actus alterius potẽtiæ ab intellectu, posterior intellectione; natus elici conformiter rationi rectæ, ad hoc vt rectus sit.* In qua definitione solũ est nobis examinanda prima particula (cæteræ enim extra institutum nostrũ sunt.) Et videndũ, vtrùm praxis necessariò sit actus alteriùs potentiæ ab intellectu; an potiùs actus ipsi intellectus verè, & propriè possint dici praxis. In qua difficultate Molin. 1. p. q. 1. art. 4. disp. 2. Vazq. ibid. disp. 8. Suarez disp. 44. Metaph. sect. 13 Rub. hìc q. 5. & alij moderni impugnãt definitionem Scoti, asserentes, actus intellectus propriè esse, & dici

& dixi praxim. Quod pluribus rationibus confirmare nituntur: quibus tamen (quia earum solutio ex dicendis facilè cuilibet conitare potest) omissis.

57 Dicendũ est primò, quòd operatio, quę primariò, & per se, & per essentiam (vt ita dicamus) dicitur praxis, à qua reliqua denominãtur practica, non debet esse operatio intellectus, sed alterius potentiæ, nempè volũtatis in agibilibus, aut potentiæ exterioris, & transeuntis in factibilibus. Actus autem intellectus tantũ denominãtur practici, vel ex eo quòd cadunt sub electione libera voluntatis, & directione prudentiæ; vel ex eo quòd ordinãtur ad operationem alterius potentiæ; ac proinde rationem practici aliundè participãt, nõ ex eo, quòd sint operationes intellectus. Hanc conclusionem præter Scot. & eius discipulos, docent cõmuniter Thomistæ, Caiet. & Conrad. 1.2.q. 57. art. 1. Capreol. q. 2. prologi ad argumenta contra 4. concl. Ferrar. 3. contra gentes c. 25. Arauxo 2. Metaph. q. 3. art. 2. & plures alij, quos referunt, & sequuntur Gallego cõtron. 5. & noster Didac à Iesu d. 1. q. 6. qui latè, & optimè explicat nostram conclusionem.

Probatur primò ex Arist. 3. de Anima c. 10. vbi loquens de motu lòcali animalium, asserit de intellectu practico alicuius gratia ratiocinari, esseq; principiũ agendi; per quod distinguit ipsum ab intellectu speculatiuo. Verba Philosophi sũt. *Hæc igitur ambo, intellectus, & appetitus mouendi motu dicto principia sunt. Intellectus, inquam, is qui alicuius gratia ratiocinatur, quiq; principium est agendi; atque hic fine ab intellectu contemplatiuo differt:* quibus verbis asserens Arist. intellectũ practicũ principiũ esse agendi, & per hoc à cõtemplatiuo differre, necessariò intelligendus est de actione extra intellectum, & alterius potentiæ; nã intra ipsum, etiã intellectus speculatiuus principiũ est agendi, vt per se cõstat. Ex quo Aristot. loco sumptum est illud cõmune axioma: *Intellectus extẽsione fit practicus*; de quo licèt Molina vbi supra, disp. 1. & Hurtado hìc disp. 2. sect. 2. §. 10. dicant negari posse; quia neque est Arist. neq; alterius probati Auctoris, cuius auctoritate premamur; in vtroq; tamẽ falluntur. Quòd enim sit Arist. testatur D. Tho. 1. p. q. 79. art. 11. in argumento sed contra, citans locũ adductũ ex 3. de Anima. Quod autẽ sit probatissimi Auctoris, cuius auctoritate æquum est premi, patet ex eodem D. Tho. ibidem, & q. 14. de veritate, art. 4. vbi sic ait: *Intellectus practicus idem est, quòd intellectus operatiuus. Vndè sola extensio ad opus facit aliquem intellectum esse practicũ.* De quo videri potest Gallego vbi supra.

Confirmatur ex eodem Arist. 2. Metaph. cap. 2. dicente; *Speculatiuæ etenim finis veritas; practicæ autẽ opus*; ergo illud opus est praxis, quod non est veritas; sed omnis actus intellectus est veritas, seu veritatis cognitio; ergo nullus actus intellectus est praxis. Hinc Cõmẽtator cõmẽto 3. exponẽs verba Arist. inquit:

inquit: *Per ſpeculatiuam ſcimus, vt ſciamus; per practicam verò ſumus ſciẽtes, vt operemur; quia practicæ finis opus*: ergo quãtũcũq; facultas aliqua dirigat actiones intellectus, nõ verſatur circa praxim: quia, cũ tales actiones dirigimus, ſcimus, vt ſciamus; ſiquidẽ actio dirigens, & directa, ſcire eſt, & per cõſequẽs nullus actus intellectus eſt praxis.

58 Secundò probatur ex D. Th. 1.2.q.57.ar.1.ad 1. vbi ait: *Practicũ, vel operatiuũ, quod diuiditur cõtra ſpeculatiuum, ſumitur ab opere exteriori; ad quod non habet ordinẽ habitus ſpeculatiuus; ſed tantùm ad interius opus intellectus, quod eſt ſpeculari verũ.* Quo loco per opus exterius communiter expoſitores intelligunt, non ſolũ actiones trãſeuntes; ſed etiam immanentes extra intellectum, ſeu alterius potentiæ: de quo videri poteſt Conradus ibidem. Quomodò etiam loquitur de actione exteriori Sãct. Doctor 2.2.q.179.a.2. Ex quibus locis infert benè Conrad. *Quòd actus intellectus non eſt praxis, ſed opus exterius, ideſt, alterius potentiæ cadẽs ſub electione, & conſilio.*

Tertiò probatur à poſteriori: quia nulla cognitio dirigens aliam cognitionem eſt practica: ergo nulla cognitio poteſt eſſe praxis. Cõſequentia patet: antecedens verò probatur: quia per actũ intellectus dirigentem aliũ non ſcimus, vt operemur, ſed potiùs, vt ſciamus. Non enim qui dirigit actũ intellectus, intendit ipſum actũ rectũ elicere, vt eliciat, ſed vt per illum rectè, & ſine errore cognoſcat: ergo actus dirigens, & directus non egreditur limites cognitionis, atque adeò nullus poteſt eſſe praxis.

Quartò tãdẽ, quia id, quod verè eſt praxis, pertinet ad ſciẽtiã actiuam, vel factiuam: ſiquidem ſcientia practica diuiditur adæquatè ab Ariſt. 6. Metaph. c. 1. in actiuam, & factiuã: ſed actus intellectus ad neutrã harũ pertinẽt: ergo nõ ſunt praxis. Probatur minor: quia in primis non pertinet ad factiuam: cùm ſint operationes immanẽtes, vt patet. Neq; ſimiliter poſsũt pertinere ad actiuã: nã ſcientia actiua ex eodẽ Ariſt. 6. Ethic. c. 10. verſatur circa actiones, quarũ principiũ eſt electio: ergo ſciẽtię actiuę per ſe tãtũ reſpiciũt actus volũtatis; ſiquidẽ electio, vt patet, eſt actus illius.

59 Confirmatur: quia hac de cauſa Ariſt. loco citato ex Metaph. loquens de ſciẽtia actiua, inquit. *Iaẽ eſſe agibile, quòd eligibile.* Vbi D. Th. lect. 1. poſtquam dixit, ſciẽtias actiuas eſſe ſcientias morales; (quę ſcilicet tractant de actibus voluntatis) id probat ex eodẽ Ariſt. *Quia principiũ actiuarũ eſt prohæreſis, ſeù electio: nam idem eſt agibile, & eligibile*: ergo electio ipſa ſimpliciter eſt praxis; non verò actus intellectus, quatenùs talis eſt. Videãtur Thomiſtæ ſupra citati. Inter quos Capreolus, licèt concluſ. 4. concedat actum intellectus, quatenùs liber eſt, & quoad exercitium eſſe praxim, ipſe tamẽ ſe explicat ad 1. Gregorij dicens, opus intellectus non eſſe praxim, niſi mediante electione. Et ad ſecundum infert, ipſum opus intellectus non eſſe verè

pra-

praxim; sed potius electionem illam, quæ regulatur immediatè à prudentia.

Per quod soluuntur plura argumenta, quæ contra nos congerunt aduersarij, obijciẽtes, plures actus intellectus, qui imperantur à prudentia, & ipsam cõtemplationem, quam imperat, & dirigit prudentia præscribendo modum, tempus, & alias circunstantias, vt sit actus virtutis: de quibus necessariò concedendum videtur esse praxim, siquidem imperantur, & regulantur à prudẽtia. Dicendum est enim, omnes hos, & similes actus intellectus dirigi, & regulari à prudẽtia, nõ formaliter in quantũ sunt actus intellectus, sed quatenùs sunt actus virtutis, quod habent ab electione, vel ab alio actu voluntatis. Vndè sicut ipsi de se non dicuntur boni, vel mali moraliter, sed per ordinem ad voluntatem, & denominatiuè ab illa; ita neque de se sunt practici, sed per ordinem ad volũtatem, seù electionem, quę propriè est praxis.

60 ¶ Ex dictis infertur sciẽtiam practicam esse illam, quæ versatur circa praxim, seù quę dirigit actiones alterius potentiæ ab intellectu: speculatiuam verò, quæ non exit extra ipsum intellectũ. Vndè etiam colliguntur alia discrimina scitu digna inter has scientias, quæ tãgit benè Tolet. hìc q. 4. Differũt enim primò fine, vt dictũ est. Hìc autem finis nõ debet esse extrinsecus, & operãtis (vt aiunt) quẽ scilicet sibi quisque potest pro libito præscribere; sed intrinsecus, & operis. Qui in scientia speculatiua est cognitio rei, non vt operetur, sed vt cognoscatur: in practica autem est cognitio rei, non tã vt cognoscatur, quàm vt operetur. Propter quod dixit Aristot. 2. Metaphysic. cap. 2. practicum non considerare causam secundùm se, sed in ordine ad opus. Vndè etiam fit, ad cognitionem practicam, non solùm requiri, quòd sit de re operabili; sed etiam quòd ipsa cognitio ordinetur ad opus: aliàs cognitio potiùs esset speculatiua. Nam vt rectè inquit D. Tho. 1. p. q. 14. art. 16. *Si ædificator consideret, qualiter possit fieri aliqua domus, non ordinans ad finem operationis, sed ad cognoscendum tantùm: erit quantùm ad finem speculatiua, consideratio tamen de re operabili.*

Secundò differunt: (quod etiam tradit Aristot. 11. Metaph. cap. 6. & lib. 6. citato cap. 1.) quia in speculatiuis principium est in ipsis rebus, id est, ab ipsis rebus sumimus cognitionem; & ipsa cognitio cõformatur rebus; tuncque est perfecta, quandò eis adęquatur; & propterea obiectum respectu cognitionis speculatiuæ dicitur principiũ, & mensura. At verò in practicis omnia fiunt è contrà: nam principium est in nobis; quia nos sumus causa rei: & nostra scientia est rerum ipsarum mensura: vndè tunc res sunt perfectæ, quandò adæquãtur, & conformantur ipsi scientiæ. Quod quomodò sequatur ex ipsa natura sciẽtiæ speculatiuæ, & practicæ iam explicata, facilè consideranti patebit.

TRA-

§. II.

TRACTATVR PRAECIPUA difficultas, & quæſtio reſoluitur.

61 HIS Pro intelligentia quæſtionis neceſſariò prænotatis, ad ipſam accedēdo. Prima ſententia aſſerit, Logicam, propriè, & ſimpliciter loquendo, eſſe ſimul practicam, & ſpeculatiuam. Sic docent Vaſq. 1. par. diſput 8. cap. 5. & diſp. 9. c. 3. Rub. hic qu. 5. Hurtado diſp. 2. ſect. 2. Cauero diſp. 3. dub. 3. & alij.

Probatur primò ratione, qua conuincitur Rubio: quia Logica non ſolùm procedit modo reſolutorio, qui proprius eſt ſcientiarum ſpeculatiuarum; ſed etiam modo compoſitiuo, qui conſtituit ſcientias practicas: ergo ſimul eſt ſpeculatiua, & practica. Conſequētia patet, & probatur antecedens: quia Logica verè contēplatur naturam, & paſsiones ſui obiecti per reſolutionem vſq; ad prima principia: ſimulq; introducit formam ſyllogiſmi, aut definitionis in materiam: ergo procedit vtroque modo.

Secundò: quia non repugnat practicum, & ſpeculatiuum eidem ſcientiæ ſimpliciter conuenire: ergo id poteſt, & debet cōcedi *Dialecticæ*. Antecedens patet in ſacra Theologia, quæ ex communi ſententia Theologorum cum D. Th. 1. p. q. 1. art. 4. ſimul eſt practica, & ſpeculatiua. Cōſequētia verò probatur: quia Logica eſt cōmunis ianua, & generale quoddā inſtrumētum ad acquirendas omnes ſcientias: ſed inter has quædam ſunt ſpeculatiuæ, & aliæ practicæ: ergo cōcedi debet Dialecticę vtraq; ratio; ſpeculatiuæ quidē, vt ſpeculatiuis viam aperiat; & practicæ, vt introducat ad practicas.

62 Secūda ſentētia affirmat, Logicā ſimpliciter, & ſolū eſſe ſciētiā practicam. Sic docēt Gabr. Greg. Aureol. & alij antiqui, quos refert Gallego hìc controu. 6. Eamq; defendunt ex modernis Fonſ. 2. Metaphy. c. 3. q. 2. ſect. 3. Conimb. q. 4. proœmiali art. 5. Murc. diſp. 1. q. 4. & Raphael de Auerſa q. 1. ſect. 6.

Probatur primò ex Ariſt. 6. Metaphy. c. 1. vbi diuidēs ſcientiā ſpeculatiuā in Phyſicam, Mathematicam, & Metaphyſicam, nullam Logicæ mentionē facit; ergo ex mente Ariſt. Logica nō eſt ſcientia ſpeculatiua, ſed practica.

Secundò probatur ratione, quia illa eſt ſciētia ſimpliciter, & ſolùm practica, quæ habet pro obiecto, & fine aliquid operabile ab eo, in quo eſt talis ſcientia; proceditque modo operabili: ſed Logica eſt huiuſmodi: ergo, &c. Maior conſtat; minor verò probatur: quia Logica verſatur circa definitiones, ſyllogiſmos, & ſimiles intentiones, quæ ſunt â nobis operabiles; & tradit modum, & præcepta, quibus rectè conficiantur: quod eſt agere de illis modo operabili.

Tertiò, quia quælibet ſcientia ſpeculatiua eſt nobilior ſcientijs practicis; ſed Logica non eſt nobilior illis: ergo non eſt ſpeculatiua. Maior conſtat ex Ariſtot. 6. Metaphyſicæ tex. 2. aſſerente, quòd

quòd *theoricæ alijs scientijs desideratiliores sunt*, seu *illis præponendæ*, vt habet translatio Bessarionis. Minor verò probatur: quia nobilitas scientiæ sumitur ex certitudine, & nobilitate obiecti, vt ibidem tradit Aristot. sed inter omnia obiecta scientiarũ debilissimum, & incertissimum est subiectum Logicæ, vt supra num. 20. vidimus ex D. Tho. ergo Logica est ignobilior cunctis scientijs, etiam practicis.

Confirmatur: quia scientiæ speculatiuæ non quæruntur quasi ad aliquid vtiles; sed vt per se honorabiles, vt ex eodem Arist. probat D. Th. 6. Ethic. lect. 6. sed Logica intrinsecè; & per se quæritur propter alias scientias; vtpotè quæ ex natura sua est via, & instrumẽtum ad illas cõparãdas: ergo Logica nõ est scientia speculatiua, sed practica.

63 Nihilominùs dicendũ est secundò, Logicã nõ posse esse simul, & simpliciter practicã, & speculatiuã. In hac cõclusione conueniunt cũ Auctoribus citatis, alij omnes adducẽdi cõclusione sequẽti. ¶ Fũdamentũ sumitur ex D. Th. 1. p. q. 1. art. 4. quia vnus, & idem habitus scientię inferioris, seù omninò naturalis (quæ scilicet principijs altioris ordinis nõ subordinatur) nequit esse simpliciter practicus, & speculatiuus: sed Logica est huiusmodi: ergo non potest esse simpliciter practica, & speculatiua. Minor, & cõsequentia cõstant. Maior autem probatur primò: quia, vt sumitur ex Arist. 6. Metaph. cap. 1. & probant rectè Caietanus, Bañez, Nazarius, & Gonçalez loco citato ex 1. par. practicũ, & speculatiuum sumpta formaliter, secundũ quòd inueniuntur in habitibus inferioris ordinis, sunt differentiæ essentiales eorum se inuicem excludentes; quippè cum *vna, & eadẽ ratio formalis obiecti finita* (vt benè inquit Caiet.) *nõ possit habere vtrãquè hanc conditionem, quòd scilicet sit, ex qua sumitur regula operãdi, & quòd sit in se scibilis, etiãsi nulla posset ex ea regula operis desumi.* Ergo vtraq; ratio nõ potest eidem habitui inferioris ordinis simpliciter conuenire.

Secundò probatur eadẽ maior: quia scientiæ practicæ, & speculatiuę omninò naturales subordinãtur habitibus principiorum essentialiter diuersis; nempè syndieresi, & intellectui, quæ specie differunt, vt sumitur ex D. Tho. eadem 1. p. q. 79. art. 12. ergo practicũ, & speculatiuum secũdùm quòd in eis inueniuntur, sunt rationes essentialiter diuersę, & repugnãtes. Sed Logica est scientia omninò naturalis, & inferioris ordinis, vt patet: ergo ipsa nõ potest esse simpliciter practica, & speculatiua.

64 Respondebis cum Vazq. vbi supra, tunc practicum, & speculatiuum esse differentias essentiales; quandò vnumquodque adæquatè inspicitur ab aliqua scientia; non verò si respiciatur inadęquatè, vt contingit in Theologia: ac proindè tunc non se inuicem excludere; sed posse eidem scientiæ conuenire.

Sed contrà est, quia omninò repugnat duo obiecta, quę secundùm

dùm aliquas duas rationes reſpiciuntur adæquatè à duabus potentijs, vel habitibus, ſecundùm eaſdēmet rationes reſpici inadæquatè ab alia tertia potentia, vel habitu; ſed debent reſpici ſecundùm altiorem aliam rationem, in qua illæ duæ adunentur: vt patet in exēplo ſenſus communis, quod adducit D. Tho. art. illo 4. citato. Ex eo enim quòd color, & ſonus ſecundùm proprias rationes adæquatè reſpiciantur à viſu, & auditu; repugnat, vt ſub eiſdem rationibus reſpiciantur à ſenſu communi, etiā inadæquatè: aliàs iſte nō eſſet tertia alia potentia, ſed aggregatum ex ſenſibus proprijs. Cū ergo practicum, & ſpeculatiuum ſecundùm quòd inueniuntur in habitibus inferioribus, adæquatè reſpiciantur à pluribus ſciētijs naturalibus, planum fit ſecundùm eaſdem rationes nō poſſe reſpici, etiam inadæquatè ab aliqua alia tertia ſcientia, ſed id debet eſſe ſecūdùm altiorem aliam, & nobiliorem rationem, vt contingit in Theologia, hoc autem per ſe conſtat non poſſe Logicæ conuenire, quæ eſt infima ſcientiarum: ergo licèt Theologia ſit ſimul practica, & ſpeculatiua, id tamen Logicæ eſt omninò denegandum.

65 Dicendum eſt tertiò, Logicā ſimpliciter, & abſolutè tantùm eſſe ſcientiam ſpeculatiuam; licèt ſecundùm quid, & per quandam analogiam poſsit denominari practica, & ars. Hæc concluſio habet fundamentum in Ariſtot. vt patet ex dictis §. præcedenti: imò, ſi credimus Laertio lib. 5. de vitis Philoſophorum in vita Ariſtot. planè illam docuit, diuidens ſcientiā cōtemplatricem in Phyſicam, & Logicam. Eſt etiam expreſſa ſentētia D. Aug. 8. de Ciuitate, cap 4. & D. Tho. infra adducendi: quē ſequuntur cōcorditer Thomiſtæ, Capreolus, & Conradus vbi ſup. Torres 1. par. q. 1. art. 4. Nauarrete ibidem, controuerſ. 11. in principio, Flandria, & Zanardus 6. Metaph. q. 5. Sot. Tolet. & Maſius hìc quæſt. 4. Sanchez lib. 1. q. 16. & plures alij, quos referunt, & ſequuntur noſter Didacus à Ieſu, & Gallego ſup. nu. 57. citati. Quibus etiā conſentiunt Scotus, & diſcipuli eius, quæſt. 4. prologi: eſtque communis inter Doctores alicuius nominis, vt quæſtione citata, artic. 1. fatentur Conimbricenſes.

66 Probatur primò concluſio ex D. Thom. 1. 2. q. 57. art. 3. ad ſecūdum, vbi ait: *Etiam in ipſis ſpeculabilibus eſt aliquid per modum cuiuſdam operis, puta conſtructio ſyllogiſmi, aut orationis congruæ, aut opus numerandi, vel menſurādi. Et ideò quicumque ad huiuſmodi opera rationis, habitus ſpeculatiui ordinantur, dicuntur per quandam ſimilitudinem artes.* Quibus verbis duo aſſerit Angelicus Doctor. Primum eſt, non quodcumq; opus extrahere habitum ſpeculatiuū à ratione ſpeculatiui; ac proinde, etiā ſi in Logica detur cōſtructio ſyllogiſmi; & in Geometria, aut Arithmetica opus menſurandi, aut numerandi, non ideò ſcientias iſtas deſinere eſſe ſpeculatiuas. Secundum

dum eſt,ex eo, quòd in iſtis ſcientijs detur aliquid per modum operis, habere aliquam ſimilitudinem cum artibus, & ſic analogicè dici artes.

Confirmatur ex eodem Diuo Thoma 2. 2.q. 51. art.2. vbi ſumens tertium argumentum à ſciẽtijs ſpeculatiuis ad practicas, ſic: *In ſcientijs ſpeculatiuis, ad eandem ſcientiam pertinet inquirere,& determinare:ergo pari ratione in operatiuis.* Reſpondet: *Ad tertium dicendum, quòd etiam in ſpeculatiuis alia rationalis ſcientia eſt Dialectica, quæ ordinatur ad inquiſitionem,& alia ſcientia eſt demonſtratiua, quæ eſt veritatis determinatiua.* Ecce D.Tho. expreſsè aſſerentẽ, Logicam eſſe ſcientiam ſpeculatiuam, prout ſpeculatiuũ diſtinguitur contra practicum: & hoc non ſolùm quantùm ad partem demõſtratiuam; ſed etiam quantùm ad partem topicam(& idem eſt de ſophiſtica,vt patet:)ergo ex mente D. Th.Logica ſimpliciter,& abſolutè tantùm eſt ſcientia ſpeculatiua.

67 Secundò probatur à priori: quia actus,quos Logica dirigit,nõ ſunt praxis, ſed ſpeculatio : ergo ipſa non eſt practica,ſed ſpeculatiua. Antecedẽs probatum eſt §.precedenti: & cõſequentia eſt euidẽs: ergo,&c. ¶ Cõfirmatur ex ibidem dictis:quia Logica neq;eſt factiua, vt de ſe patet; cũ nõ verſetur circa actiones tranſeuntes : neq; actiua; quia hæc verſatur circa operationes,quarũ principium eſt electio, quod non reperitur in operationibus,quas Logica dirigit: ergo nõ eſt ſcientia practica.Patet conſequẽtia: quia benè valet à negatione omnium membrorum diuidentium ad negationem diuiſi.

Dices cum Vazq.vbi ſup.n.19. quòd etiã in operibus Logicæ principium eſt electio;ſiquidem liberè fiunt, & volũtas mouet intellectũ ad ſuos actus, ſicut cæteras potentias:ergo Logica verè eſt ſcientia practica actiua; vtpotè quæ verſatur circa opera, cuius principium eſt electio.

Sed argumentũ indignũ eſt, cui Philoſophus reſpondeat. Si enim aliquid probat, probat etiam nullam eſſe ſcientiã ſpeculatiuam; ſiquidem omnes actus cuiuſcumque ſcientiæ fiunt à noſtro intellectu liberè, & media motione, ſeu imperio voluntatis. Quare dictum Ariſt.quòd *ſcientia actiua verſatur circa ea,quorum principium eſt electio,* debet intelligi formaliter, & per ſe;ac proinde de operibus,quibus formaliter, & per ſe conuenit procedere ab electione, quæ conſtat eſſe opera virtutis, quibus ſicut intrinſeca eſt moralitas, ita etiam libertas. At operationibus intellectus,vt diriguntur à Logica, & à quacumq;alia ſcientia ſpeculatiua,per accidens conuenit moralitas, ac proinde libertas : eodem enim modo operationes intellectũ dirigerẽtur à Logica,vel alijs ſciẽtijs ſpeculatiuis, ſiue liberè, ſiue neceſſariò dirigerentur.

68 Tertiò probatur concluſio: quia ideò in Mathematicis(quę ex cõmuni ſententia, quam tradit

Ariſt. 6. Metaph. tex. 2. ſpeculatiuę ſcientiæ ſunt) conſtructio alicuius operis (puta trianguli, ſpheræ, aut aſtrolabij) non extrahit illas à ratione ſcientiæ ſpeculatiuæ: quia talis operis conſtructio ordinatur ad cognitionem veritatis; neque per illam tales ſcientiæ intẽdũt ipſum opus factum, ſed veritatem: at Logica dirigit operationes intellectus, & conficit ſyllogiſmos; non vt operetur, ſed vt rectè cognoſcat: neque in tali opere efficiendo intendit opus, ſed veritatem: ergo talis operis conſtructio non extrahit illam à ratione ſpeculatiuæ.

Ex quo etiã patet id, quod ex D. Tho. addidimus in cõcluſione. Cũ enim Logica in huiuſmodi operibus efficiendis habeat aliquã ſimilitudinẽ cũ artibus propriè dictis, inde eſt, quòd ſecundũ quid, & per quandã analogiã poſsit denominari practica, & ars: ſicut propter eãdẽ rationẽ Geometria, & Arithmetica (quæ ſunt ſcientiæ ſpeculatiuę) ſecundũ quid denominatur artes.

Quibus adde Logicã, ex parte qua eſt miniſtra, & inſtrumentũ aliarũ, aliqualiter deficere à rigore, quo cæteræ ſcientiæ, nullũ habentes miniſteriũ appellãtur ſpeculatiuę, ſeu theoricę. Propter quod inter illas non eſt numerata ab Ariſtot. vt ſup. num. 51. vidimus ex D. Thom.

69 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum primæ ſententiæ negatur antecedens quoad ſecundam partem. Ad cuius probationem patet ex dictis. Quando enim compoſitio ipſa, ſeu introductio formæ in materiam non exit extra intellectum, tota ordinatur ad cognitionem veritatis; ac proinde nihil ibi inuenitur praxis; neque à tali compoſitione denominatur modus compoſitiuus ille, qui conſtituit ſcientias practicas.

Ad ſecundum eriam patet ex dictis. Quòd enim ſacra Theologia ſit ſimul practica, & ſpeculatiua, habet ſub altiori alia, & nobiliſsima ratione; & quia ſubordinatur principijs ſuperioris ordinis, eſtque ſpecialis participatio ſcientiæ diuinæ, quæ ſimul eſt ſpeculatiua, & practica: quod non poteſt alteri ſcientiæ inferiori conuenire, vt explicatum eſt. Ad id autem, quod additur in probatione conſequentiæ, reſpondetur, Logicam non eſſe ianuam ad ſcientias practicas, aut ſpeculatiuas, reduplicatiuè, ſecundùm quòd ſunt practicæ, aut ſpeculatiuæ; ſed ſecundũ quòd ſunt ſcientiæ; vt ſcilicet ſcientificè, & ordinatè procedant, in quo omnes conueniunt: ac proinde benè poteſt eſſe, quòd Logica ſit ianua ad ſcientias practicas abſque eo, quòd ipſa ſit practica.

70 Ad primum argumentum ſecundæ ſententiæ reſponſum eſt ſupra numero 51. ¶ Ad ſecundum etiam patet ex dictis. Vt enim aliqua ſit ſcientia practica, debet habere pro obiecto aliquid operabile extra intellectum; quod non contingit in Logica, vt dictum eſt.

Ad tertium reſpondetur, quòd cùm Logica non ſit ſcientia ſpeculatiua principalis, ſed miniſtra, & in-

& instrumentum non est necessarium, quòd simpliciter sit nobilior scientijs practicis, sed sufficit secundùm quid esse illis nobiliorem, ex modo scilicèt speculatiuè procedendi circa suum obiectum. Neque ampliùs requiritur ad verificandum dictum Aristotel. Præterquam quòd ibi solùm comparat scientias speculatiuas principales, vt patet in textu.

Per quod patet ad confirmationem. Logica enim ex parte, qua est scientia speculatiua, verè est propter se appetibilis; vtpotè quæ tradit cognitionem plurium veritatum circa secundas intentiones: quæ cognitio bonũ quoddam est, & perfectio intellectus, ac proinde expetibilis propter se. Cum quo tamen stat, quòd ex parte, qua est ministra, & instrumẽtum aliarum, quæratur propter illas; in quo deficit à rigore, & perfectione, qua aliæ appellantur theoricæ, vt supra vidimus.

71 ¶ Ex dictis infertur primò, Logicam esse speculatiuam, non solùm secundùm quòd docens est, sed etiam secundũ quòd est vtens. Nam licèt vt sic deficiat à ratione scientiæ, vt diximus numer. 49. tamen non ideò est propriè ars, aut practica, siquidem terminatur ad actus intellectus, qui non sunt praxis, neque operatur ea intentione, vt operetur, sed vt cognoscat. Videatur Diu. Thom. secunda secundæ, quæst. 47. articulo secundo ad tertium.

¶ Secundò infertur, quid dicendum sit ad quæstionem illam inter antiquos celebrem: an Dialectica sit pars Philosophiæ; Stoycis ex vna parte, cum Zenone eorũ principe id affirmantibus, vt testantur Plutar. 1. de Placitis, cap. 1. & Laertius in vita Zenonis; Peripateticis verò ex alia parte idem negantibus, teste eodem Plutar. & Laertio in vita Aristot. ¶ Si enim Philosophia in sua lata acceptione, prout hìc sumitur, est *Scientia entis, & veritatis cognitio*, vt definit Iustinus Martyr in Dialogo aduersus Triphonẽ; vel *Comprehensio cuiuscumque admirabilis veritatis*, vt ex Auicena, & Alpharauio definit Beatus Albertus tractatu primo Logicæ, capite secundo, asserẽdum proculdubiò est, esse partem Philosophiæ, cùm sit verè scientia: licèt qua ratione est instrumentum, non contineatur sub Philosophia, vt principalis pars, sed vt quid reductum ad eam, vt loquitur Diuus Thomas opusculo 70. quæstione quinta, articulo primo ad secundum.

72 Fundamentum vtriusque est: quia sicut ex eo, quòd homo sit rectè constitutus, sibiq; in sua natura sufficiens, colligitur habere in se instrumenta necessaria ad suas operationes, quæ verè sint partes eius, vt constat de manibus, pedibus, & alijs: eodẽ modo cũ Philosophia, quæ vt in præsenti sumitur, est quasi integrum quoddam corpus ex omnibus scientijs constitutum, sit sibi sufficiens, neq; alicuius ope egens, vt propria vitia corrigat, & omniũ scientiarũ functiones administret; necessariò cõcluditur

intra ſe ipſam habere debere aliquam partem, quæ ſimul ſit inſtrumentum aliarum; & vera pars eius: quam conſtat eſſe Logicam.

Poteſt etiam eadē ſententia cōfirmari ex diuiſione illa, tàm repetita, quàm antiqua inter Philoſophos, qua diuidebatur Philoſophia in naturalem, moralem, & rationalem. Quę ortū habuit, vel ab Sthoycis, vt ait Laertius vbi ſupra; vel ab Hebræis, & Sanctis Prophetis, vt tradit Euſebius 11 de præparatione, capit. 2. à quibus acceperunt AEgyptij, vt Auctor eſt Pierius, lib. 38. in quodam Hyerogliphyco. Quam etiam diuiſionem, præter innumeros, eoſq; grauiſsimos Philoſophos, admiſerunt plures Sancti Patres. Inter quos Auguſt. 8. de Ciuitate, cap. 4. & lib. 11. cap. 25. ex diuiſione iſta inueſtigat numerum perſonarum Sanctiſsimæ Trinitatis. Et Hieronym. tom. 3. in Epiſt. ad Paulam Vrbicam, iuxta hanc diuiſionem partitur ſacras literas in naturales, morales, & dialecticas. Sed de his ſatis. Videri tamen poteſt Maſius ſect. 1. Logicæ, q. 7. qui rectè probat ab hac ſententia non diſsidere Ariſtot. & alios Peripateticos.

73 ¶ Dubitant etiam Doctores, an Logica ſit ſcientia ſubalternās, vel ſubalternata. Sed huius reſolutio pēdet ex 1. Poſter. vbi de ſubalternatione ſcientiarum cū Ariſt. acturi ſumus. Interim ſufficiat dicere, quòd ſi ſcientia ſubalternata ſumatur, lata quadam ſignificatione, pro ſcientia, cuius obiectū quomodòcumque cōtinetur ſub obiecto alteriùs, ſic ſcientiæ omnes naturales, & Logica dicuntur ſubalternari Metaphyſicæ, ad quam pertinet omnium aliarum, & principia oſtendere, & obiecta preſcribere. Si verò ſubalternationis proprietas ſpectetur, prout à nobis explicabitur loco citato, Logica nulli ſcientiæ ſubalternatur, vt ibidem oſtendemus.

QVAESTIO VII.

Quomodo Logica ſit neceſſaria ad alias ſcientias?

SIea, quæ q. 4. de Logica vtente diximus, vera ſunt: planè ſequitur, ipſam non eſſe neceſſariam ad aliarum ſcientiarum demōſtrationes; ſiquidem in his nullus inuenitur Logicæ vſus, vt ibidem oſtēdimus, ſed ſolùm erit neceſſaria ad probabiliter diſſerēdum in quacūque materia. Quare tantùm reſtat difficultas de Logica docēte. Hāc autem eſſe neceſſariā ad alias ſciētias manifeſtè patet ex dictis ſupra num. 3. & 5. vnde ſolùm poteſt eſſe dubium de quantitate neceſsitatis, an ſcilicet multùm, an parùm ſit neceſſaria.

74 Pro tituli intelligentia nota, neceſſarium diffiniri ab Ariſtot. 5. Metaph. cap. 5. *Quod aliter ſe habere non poteſt*, vel vt ait D. Tho. 2. Phyſ. lect. 8. *Quod in ſui natura habet, quòd nō poſsit nō eſſe*: ſiuè vt alij diffiniunt: *Quod determinatum eſt ad eſſe*. Hoc autē eſt duplex. Aliud dicitur neceſſarium abſolutè; quod ſcilicèt nullo modo poteſt aliter

ſe

ſe habere, ſed eſt omninò determinatum ad eſſe. Et huiuſmodi eſt ſolus Deus. Aliud dicitur neceſſariũ ex ſuppoſitione: quod ſcilicet eſt determinatũ ad eſſe, ſuppoſita aliqua cauſa: nã determinatio ad eſſe in creaturis, neceſſariò prouenit ex aliqua cauſa, vt patet. Vnde huiuſmodi neceſſariũ quadruplex erit, iuxta numerum cauſarum. Poteſt enim aliquid eſſe neceſſariũ ex cauſa materiali: quomodò dicimus hominem neceſſariò eſſe mortalem propter materiam contrarijs qualitatibus affectã. Aliud eſt neceſſariũ ex cauſa formali; ſicut neceſſariũ eſt triangulũ habere tres angulos æquales duobus rectis. Aliud ex cauſa efficienti: quod in aliquibus appellatur neceſſariũ per vim, coactũ, ſeu violentũ: quomodò ſagitta neceſſariò aſcẽdit, quãdo mittitur à ſagittario. Quartò tandẽ, aliquid dicitur neceſſariũ ex fine. Et hoc diuiſit D. Tho. 3. p. q. 65. art. 4. in neceſſariũ ſimpliciter, ſine quo ſcilicet finis haberi nõ poteſt, quomodò cibus neceſſarius eſt ad vitã: & in neceſſarium ad meliùs eſſe, ſine quo ſcilicet finis abſolutè poteſt haberi, ſed non ita conuenienter; diciturque vtile: quomodò equus requiritur ad iter agendum.

75 Igitur ratione cauſę materialis, & efficiẽtis ſatis cõſtat, Logicã non eſſe homini neceſſariam, ſicut neq; quamlibet aliã ſcientiã. Neq; enim homo eſt capax diſciplinæ; quia habet materiã, vt patet: neq; vi, aut coactione, aliqua cauſa producit in homine ſcientiã, vt putauit Auicena, affirmans, ſcientias ab Angelis hominibus imprimi.

Ratione verò cauſæ formalis quo dãmodò ſcientiæ dicuntur homini neceſſariæ; quatenus ratione ſuæ formę eſt capax illarũ, ad eaſq; naturaliter inclinatur. Quomodò Logica magis neceſſaria homini dicitur, quàm aliæ ſcientiæ; quia non ſolùm perficit intellectum, manifeſtãdo ei plures veritates, quod habet cum illis cõmune; ſed eius vitia corrigit, dirigitque ad alias ſcientias, & liberat ab erroribus, qui in operando poterant ipſi accidere.

Quanuis autẽm ratione huius inclinationis, & capacitatis Logica, & aliæ ſcientiæ dicantur homini neceſſarię, nõ tamẽ ipſi habitus ſcientiarũ in ſe ſunt iſto modo neceſſarij. Nõ enim ſunt proprię paſſiones; neq; fluũt neceſſariò ab anima, vt falsò exiſtimauit Plat. qui, teſte Ariſt. 1. Poſt. c. 1. aſſeruit omnes ſcientias eſſe ſimul naturaliter animæ rationali inditas, vt ibidem videbimus. Quare ſolũ reſtat difficultas de neceſsitate ex fine: an ſcilicet Logica ſit neceſſaria ſimpliciter, vel tantùm ad melius eſſe ad comparandas alias ſcientias.

Tandem nota, ſciẽtias iſtas, quarũ Logica eſt ianua, dupliciter poſſe ſumi. Primò vt cumq;, & in eſſe imperfecto, ſecundũ quòd important cognitionẽ vnius vel alterius cõcluſionis tãtũ. Secundò in ſtatu perfecto; vt ſcilicet ſunt ſciẽtiæ integræ, & includunt ſeriẽ omnium, vel ferè omniũ concluſionum, quæ in eis demonſtrantur. Et in vtroq; ſenſu procedit difficultas.

76 Prima ſentẽtia abſolutè negat, Logicã eſſe ſimpliciter neceſſariam ad acquirendas ſcientias, etiã ſub ſtatu perfecto. Pro hac refertur Iandunus 2. Metaph. q. 12. Quam etiã ſequitur Iauellus tract. 1. Logicæ c. 4. & multi Recentiores, vt teſtatur Maſ. hìc ſect. 2. q. 3.

Probatur primò: quia habitus naturalis non datur ad ſimpliciter poſſe, ſed ad faciliùs poſſe: ergo id, quod poteſt facilè conſequi intellectus cũ habitu Logicæ artificialis, poterit vtiq; ſimpliciter conſequi ſine illo. Sed medio tali habitu poteſt facilè cõparare alias ſciẽtias ſub ſtatu perfecto: ergo etiam ſine illo poterit eaſdem ſimpliciter comparare.

Secundò, quia habitus Philoſophiæ, aut cuiuſcumq; alterius ſciẽtiæ poteſt ſine Logica vtcumq; acquiri per aliquam demõſtrationem facilem, vt poſteà videbimus: ergo illo ſemel acquiſito, poterit ipſe abſq; miniſterio Logicæ diſponere ad hoc, vt cõparetur ſub ſtatu perfecto. Probatur conſequentia: quia Logica ſolùm poteſt eſſe neceſſaria ad habendũ perfectè ſcientias, quatenùs ipſa præbet facilitatem ad definiendũ, diuidẽdum, & argumentandum: ſed vnaquæq; ſciẽtia in ſua propria materia eſt facilitas ad huiuſmodi opera exercẽda: ergo ſemèl acquiſita imperfectè aliqua ſcientia ſine Logica, poterit abſq; illa, etiam in ſtatu perfecto comparari.

Secunda ſententia abſolutè affirmat, Logicã eſſe ſimpliciter neceſſariã ad acquirẽdas ſciẽtias, etiã imperfectè. Sic docent inter alios Arauxo 2. Metaphyſ. q. 3. art. 3. & Gallego hìc controu. 1. Quorũ fundamẽtum eſt: quia ſcientia etiã in eſſe imperfecto acquiſita eſt verè ſcientia, ſicut animal imperfectum eſt verũ animal: ſed non poteſt cõparari vera ſcientia ſine Logica: ergo neq; etiã ſciẽtia, quantũuis imperfecta. Probatur minor primò; quia nullus habet verã ſcientiã alicuius cõcluſionis; niſi ſciat illã reſoluere vſq; ad prima principia, vt ſumitur ex Ariſ. 1. Poſt. c. 2. ſed ſine Logica nullus ſcit reſoluere etiam imperfectè, cũ doctrina iſta ſit ex difficilioribus, quæ tradũtur in Logica: ergo ſine illa nõ poteſt acquiri vera ſcientia. ¶ Secundò probatur eadẽ minor; quia Logica eſt velut quædam cauſa vniuerſalis, cõcurrens ad actus perfectos aliarum ſcientiarũ; ergo etiã ad actus ſciẽtificos earum, quantumuis imperfectos, omninò neceſſarius eſt cõcurſus illius. Patet cõſequentia in Sole, & alijs cauſis vniuerſalibus, quarum cõcurſus neceſſarius eſt ad generationẽ animalium, nõ ſolũ perfectorum, ſed etiam imperfectorũ.

77 Dicendũ eſt tamẽ, Logicã nõ eſſe neceſſariã ſimpliciter, ſed tãtũ ad meliùs eſſe ad acquirẽdas ſcientias imperfectè, ſeu quoad aliquã, aut aliquas cõcluſiones faciles: eſſe verò omninò, & ſimpliciter neceſſariã ad acquirendas illas ſub ſtatu perfecto, ſcilicet vt includũt ſeriẽ cõcluſionũ, quæ in eis demõſtrãtur. Hæc cõcluſio quoad vtrãq; partẽ cõmunior eſt inter Dialecticos, eamque docent plures Thomiſtæ, Maſ. vbi ſup.

ſup.Petrus de Bruxelis q.1. Logicæ,Sanch.lib.1.q.2. noſter Didac. à Ieſu diſput.2.q.1. & alij quos refert Gallego iam citatus.

Prior pars probatur,quia ad acquirendam aliquam ſcientiam ſub ſtatu imperfecto, ſufficit conficere vnam,aut alterã demonſtrationem facilem in qualibet materia illius, vt dictum eſt: ſed ad hoc nõ eſt ſimpliciter neceſſaria Dialectica: ergo neq;ad eas ſic acquirendas.Probatur minor, quia in ſciẽtijs ſunt aliquæ concluſiones, ita proximè innitentes principijs lumine naturali notis, ex quibus adeò euidenter, & facilè ſequitur concluſio ; vt explicatis terminis,nullo negotio, tales demõſtrationes cõficiamus. Et ex alia parte ad cognoſcẽdã bonitatẽ illationis ſic per ſe manifeſtæ, ſufficit Logica naturalis,vt teſtatur modus inuentionis ipſius Logicæ artificialis ſup.nu.5.explicatus:ergo ad acquirendas imperfectè ſciẽtias Logica non eſt ſimpliciter,ſed tantùm ad melius eſſe neceſſaria.

Secundam concluſionis partem probant ea, quæ pro ſecunda ſententia adduximus. Non enim quis poteſt perfectè ſcientiam aliquam comparare ; niſi ſciat concluſiones omnes reſoluere vſque ad prima principia, cognoſcatque bonitatem illationum, neceſsitatem, & conditiones præmiſſarum, deceptiones, quæ circa eas ſolent cõtingere, & alia plura in lib.Poſter.explicanda,quæ ſatis ex ſe patet abſque Logica artificiali conſequi nõ poſſe:ergo ipſa ad ſcientias ſub ſtatu perfecto acquirendas eſt ſimpliciter neceſſaria.

Confirmatur experientia, quia nullum vidimus abſque Dialectica in alijs ſcientijs euaſiſſe conſumatum; cùm tamen ſolius Dialecticę ductu abſq; alio magiſtro plures ſcientias multi comparauerint. Et quidem de B. Aug. Poſidonius in eius vita ait, ſolius Dialecticæ fuiſſe diſcipulum. Econtrà verò ob imperitiã Dialecticæ veteres Philoſophos in errores turpiſsimos lapſos fuiſſe teſtatur Ariſt. 1. Poſt. cap.3. & alibi ſæpè : ergo ipſa eſt ſimpliciter neceſſaria ad ſcientias perfectè acquirendas. Ex quo tandem fit,Dialecticam ante omnes illas eſſe tradendam , vtpotè quæ ad ipſas eſt ſummè neceſſaria, vt explicatum eſt.

78 Ad primum argumẽtum primæ ſententiæ reſpondetur, ſolùm probare priorem partẽ noſtræ cõcluſionis. Ex eo enim, quòd habitus naturalis nõ ſit ſimpliciter neceſſarius ad ſubſtantiam operis, ſolùm concluditur,poſſe quidem ſine Logica acquiri aliquam ſcientiam, quoad ſubſtantiam habitus, quod fit per quamlibet demonſtrationẽ. Inde tamen nõ ſequitur,Logicam non eſſe ſimpliciter neceſſariam,vt talis ſcientia extendatur ad omnes ſuas concluſiones , quia talis extenſio quodammodò pertinet ad modum habitus, vt alibi explicabimus.

Ad ſecundum negatur conſequentia. Ad cuius probationem reſpondetur, quòd quamuis Philoſophia,& aliæ ſcientiæ præbeãt facilitatem ad conficiendas definitio-

tiones, diuisiones, & demõstrationes circa suum obiectum; non tamen ad cognoscendam ipsam naturam definitionis, diuisionis, aut argumentationis: hoc enim facit Logica: & ideò ipsa dirigit alias ad definiendum, diuidendum, aut argumentãdum circa sua obiecta. Vnde quamuis tales scientię semel acquisitæ circa aliquam conclusionem, disponant ad cognoscendas alias; hoc tamen non est sine ope, & directione Logicæ. Sicut quamuis virtus temperantiæ sit facilitas ad exercendum actus eius; non tamen sine virtute prudentiæ dirigẽtis, poterit quis medium temperãtiæ semper attingere.

Ad fundamentum secundæ sentẽtiæ neganda est minor. Ad cuius primam probationem respõdetur, Logicam naturalẽ sufficere ad cognoscendam aliquam demonstrationem facilem, & bonitatem illationis eius: quod est virtualiter scire resoluere ipsam in sua principia. Neque ampliùs requiritur ad acquirendã scientiam sub esse imperfecto, vt explicabimus in lib. Posteriorum agentes de scientijs subalternatis. ¶ Ad secundum respõdetur, solùm habere vim contra eos, qui asserunt, Logicam effectiuè concurrere ad actus aliarum scientiarum, quod nos suprà num. 39. ostendimus esse falsum. Ex eo autẽ, quòd Logica sit simpliciter necessaria ad actus perfectos sciẽtiarum per modum dirigentis, nõ sequitur eodẽ modo esse necessariam ad actus imperfectos earum, vt inductione patet in alijs artibus.

QVAESTIO VIII.

Quis sit finis Logicæ, & in quas partes sit diuidenda?

79 DE fine Dialecticæ nõ fuit minor quàm de obiecto disceptatio. Alexander enim, & alij Græci asseruerunt, esse demõstrationẽ: argumentarionem alij. Sed fallũtur vtrique: nã ad finem referuntur omnia, quæ tractantur in scientia, & ipse intra illam non refertur ad aliud, quod tamen, neque argumẽtationi, neq; demonstrationi cõuenit: vtraq; enim ordinatur ad sciẽtiam; cũ sit instrumentũ eius. Et ex alia parte ad argumentationẽ, aut demonstrationẽ non ordinãtur diuisio, genus, species, & aliæ plures intẽtiones, quę tradũtur in Logica.

Rodolphus Agricolla 2. de inuẽtione c. 3. existimauit, Logicæ finẽ esse probabiliter differere de qualibet re proposita. Et tandẽ Sthoyci finem Dialecticæ esse dixerunt, separare verum à falso. ¶ Sed hi etiam decepti sunt. Nam probabiliter differere tantùm potest conuenire cuidam parti Logicæ, nẽpè topicæ. Præterquã quòd id in aliud ordinatur, vt patet, & sic nõ potest esse finis. Discernere autem verum à falso, si sumitur pro cognitione veritatis, cõmune est omnibus sciẽtijs speculatiuis; si verò pro instrumento, quod propriè discernit; cũ hoc sit sola argumentatio, iam non potest esse finis totius Dialecticæ, vt patet. Si autem Sthoyci, per verum à falso discernere, intelligant, vel quemlibet modum rectè cognoscendi veritatem, vel disponere in-

intellectum, vt verum à falso discernat, licèt non ita propriè loquantur, non tamen omninò à veritate aberrant.

80 Pro solutione ergo difficultatis notãdum est primò, finem, vt ad præsens attinet, esse *id, cuius gratia alia omnia traduntur in scientia.* In qua definitione includuntur plures cõditiones finis, quæ à Doctoribus assignãtur, vt quod sit aliquid *bonum, vltimum*, & *dequo nulla sit in illa sciẽtia cõsultatio.* Quòd sit bonum, patet: nam si eius gratia aliquid fit, ergo appetitur. quod autem amatur, bonum est, vt patet ex 1. Ethic. c. 1. Quòd sit vltimum, etiam constat: nã si omnia traduntur in tali scientia propter finem: ergo ipse nõ traditur propter aliud in illa sciẽtia: atque adeò erit quid vltimum intra illam. Quòd si finis est quid vltimum, repugnabit esse de illo consultationem, cùm hæc fit necessariò de medijs ex Arist. 3. Ethicorum cap. 3. Exemplum patet in Medicina, cuius finis est sanitas: quia eius gratia traduntur omnia in tali arte: & consequenter sanitas est quoddam homini bonũ, vt constat; & similiter vltimum, siquidem ad sanitatẽ præcepta omnia Medicinę referũtur, & ipsa aliò non refertur intra eandem artem. Neque vllus Medicus consultauit, an sit sanandus ægrotus, nec ne? sed quibus medijs possit illi deperdita salus restitui.

Secundò notãdum est, finem sic explicatum esse duplicẽ, iuxta duo genera artiũ, quæ reperiuntur. Alię enim appellantur ancillæ; quæ scilicet administrant instrumentũ aliquod alteri arti superiori; vt ars frenefactoria, quæ ministrat frenum militari. Aliæ appellantur reginæ; quæ scilicet vtuntur instrumẽtis ab ancillis ministratis, vt militaris, quæ vtitur freno à frenefactoria ministrato. Artes ergo, quæ vocantur ancillæ, habent duos fines, alterum intra ipsam artem, qui est instrumentum ipsum à se cõfectum: & alterum extra ipsam, qui est finis ipse artis superioris, & reginę: nam cùm ancilla intrinsecè respiciat dominam, non solùm habet pro fine opus à se factum, sed finem ipsum, quem regina intendit. Primus appellari potest finis proximus; alter verò remotus. At verò artes, quæ appellantur reginæ, cùm nulli inseruiant, vnico tantũ fine gaudent, vt cernere licet in exemplo allato: militaris enim solùm intendit victoriam: frenefactiua verò, & frenum, & victoriam.

81 His suppositis: facilè est colligere, quis sit finis Logicæ docentis (de vtente enim postea dicemus.) Cùm enim Logica docens, vt suprà vidimus, licèt sit scientia speculatiua, veraque pars Philosophiæ; tamen etiam est instrumentum, & ministra aliarum; inde est, quòd in ea duplex finis sit distinguendus, proximus scilicet, & remotus. Quorum prior erit cognitio sui obiecti, nempè secundarum intentionum, posterior verò comprehendit fines omnium aliarum scientiarum. Est enim Logica ministra quædam, nõ huius, aut illius scientiæ in speciali, sed generalis

omnium; propter quod appellatur ars artium: & sic intendit vt finem remotum, non finem pecularem huius, vel illius scientiæ; sed generale aliquid, & commune, in quo omnes conueniant. Quare, cũ omnes scientiæ huc tendant, vt perficiant intellectum, & dirigant ad rectè operandum circa suum obiectum, vt explicuimus supra numero 14. & 15. cõsequens est, vt finis remotus Logicę sit perficere, & dirigere intellectum in suis operationibus, vt in quacumque materia rectè, & sine errore fiant.

82 Non est autem hoc loco prætereundum discrimen inter Logicam, & alias artes, quæ appellantur ancillæ, quod non parum cedit in honorem Dialecticæ. Illæ enim ministrant superioribus, efficiendo instrumẽta, vt patet in frenefactoria, quæ efficit frenum, & factũ tradit militari, vt eo vtatur. Et ideó huiusmodi artes propriè dicuntur ancillæ, quia non per modum liberi, sed per modum serui famulantur. Logica verò, cùm nullum habeat vsum in alijs scientijs, vt sæpè dictum est, non ministrat illis efficiendo earũ definitiones, diuisiones, & demonstrationes, sed docẽdo, quomodò efficienda sunt huiusmodi instrumenta. In quo deficit à propria ratione ancillæ: quia non ministrat alijs scientijs seruiliter, & operando, sed docendo, & consiliando: & ideò meliùs appellatur consiliatiua, aut magistra, seù pedagogus illarum.

De Logica autem vtente consequenter ad dicta dicendum est, finẽ eius esse opinionẽ obiecti probabilis, & existimationẽ apparẽtis, quæ per syllogismũ topicũ, & sophysticum generantur. Cũ enim Logica solũ habeat vsum in parte topica, & sophistica, vt ostendimus sup. n. 38. aliunde autẽ cognitio, seu contemplatio syllogismi topici, & sophistici pertineat ad Logicam docentem, consequens est ad vtẽtem solũ posse pertinere cõstructionem talium syllogismorum. Vnde finis Logicæ vtentis, vel erũt ipsi syllogismi, vel eorum effectus, qui in syllogismo topico est opinio obiecti probabilis, & in sophistico existimatio apparẽtis: at syllogismis ipsis nõ potest propriè conuenire ratio finis, neque conditiones eius, cũ ordinentur ad producendã opinionem, vel existimationem obiecti: ergo ipsa obiecti probabilis opinio, & existimatio apparẽtis sunt finis Logicæ vtẽtis, quod intẽdimus.

83 Tandem circa partitionẽ Logicæ nulla restat ex dictis difficultas. Licèt enim antiqui alijs diuisionibus vtantur, nemo tamẽ negare potest, illam esse optimã, quæ ex obiecto desumitur. Doctores ergo, qui asserunt, obiectum adæquatum Logicæ esse modum sciendi, prout tantùm comprehẽdit diffinitionẽ, diuisionem, & argumentationẽ, rectè Logicam cum Boecio diuidũt in rationem diuidendi, diffiniendi, & argumentãdi. Quam diuisionem amplectuntur ex Arabibus Auicenna, & Alfarauius, laudatque B. Albert. tract. 1. in Porphyr. cap. 3.

Nos autem, qui latius patere diximus obiectum Logicæ, extendi-

què

què ad alias intentiones logicales, diuidemus Logicam iuxta earũ diuisionem, quæ ex nullo alio capite aptiùs desumitur, quã ex ipsis operibus intellectus, ex quibus tales intentiones resultant. Quare cũ D. Tho. 1. Periher. lect. 1. & 1. Post. lect. 2. quem sequuntur Caiet. Sot. Tol. & cõmuniter Doctores, iuxta triplicem operationẽ intellectus, Logicam partiemur in tres partes generales. Quarum *prima* sibi vendicat explicandas intentiones, quę primæ operationi dirigẽdæ deseruiunt, complectiturque Porphyrij Isagoge, & prædicamenta Aristot. In *secunda* erit sermo de secundis intentionibus, quibus dirigitur secunda operatio intellectus, circa duos lib. Periherm. Et tandem in *tertia*, quæ cõtinet duos libr. Prior. duos Poster. octo Topicor. & duos Elench. agemus de secundis intentionibus tertiam operationem dirigentibus.

APPENDIX.

De methodo, seu modo procedendi.

84 ¶ Vanta sit vis methodi in omnibus disciplinis, ignorant proculdubiò illi Dialectici, qui nec verbum vnũ de ea faciunt, sed nouerũt optimè duo illa Philosophiæ lumina, Galen. & Aristot. qui nullã partem Philosophiæ explicandam susceperũt, quin priùs methodum, qua illa faciliùs comparetur, tradiderint. *Ego semper* (ait Galen. in lib. Num ars tuẽdæ sanitatis ad Medicũ spectet?) *idẽ cẽseo: neque enim vnquam, vel tradidi, vel docui, artẽ aliquam, cuius methodum priùs nõ didicerim, & in ea non me exercuerim.* Idque ad vnguem obseruauit Arist. in omnibus suis operibus. Videatur 2. Metaph. c. vltimo, vbi elegãter differit de methodo, seu modo procedẽdi in omnibus sciẽtijs. Ex cuius doctrina D. Thom. ibidẽ docet, propriũ esse Logicæ tradere communes modos procedendi in alijs scientijs. Videamus ergo breuiter quid, & quotuplex sit methodus, & quæ earum sit præstantior, vbi præcepta aliqua annectemus pro meliori applicatione methodi ad singulas materias. Quod præstabimus non omninò disputãdo, sed percensendo, neque enim discussio exacta est valde necessaria in hac materia. Pro qua tamen videri potest Carpentarius in disputatione de methodo aduersus Ramum, vbi doctè illum confutat, eò quòd asseruerit Aristot. in Philosophia, & Dialectica nullam seruasse methodum, illum propterea appellans amethodicum. Quam ineptam opinionẽ cõfutat etiam Lemosius lib. 2. Paradox. dialect. errore 10. Disputant etiam de methodo inter alios Monzon lib. 1. compositionis dialecticę, Villalp. q. vlt. proœmiali. Interprætesque Galen. sed præcipuè Ioãnes Argent. in commentarijs in artem paruam, & latissimè Iacobus Zabarella in quatuor lib. quos conscripsit de methodo.

85 ¶ Varijs nominibus solet appellari methodus. Veteres quidem ante Hyppocratem appellabant *viam rectam*: aliquãdo etiam ab Arist. dicitur, *peritia*, vt primo de partibus animalium cap. 1. aliquan-

quando *modus sciendi*, vt loco sup. adducto ex 2. Metaphys. aliquãdo *doctrina*, seu *disciplina*: nã vbi nos 1. Physicor. cap. 2. habemus, *omnis cognitio*, & *disciplina*; & vbi 1. Ethic. cap. 1. habemus, *omnis ars*, & *doctrina*, in textu græco, loco *doctrinæ*, & *disciplinæ*, habetur *methodus*. A Quintiliano etiam 1. lib. Institutionum appellatur, *breue cõpendium*: & tãdem à Cicerone aliquando dicitur, *via*, & aliquando *doctrina*, vel *peritia*.

Methodum sub nomine peritiæ definit Aristot. loco citato de partibus animaliũ. Ex quo loco, & alijs definitionibus, quas sæpè affert Galenus, sic possumus methodum describere: *Methodus est via communis, & ordinata, qua breuiter, & cũ ratione ad optatum finem peruenimus.* Vel breuiùs: *Methodus est modus ordinatus procedendi in veritatis indagine.* Vbi aduertendum est, ex Hippocrate in lib. de hominis natura, duas esse vias indagãdæ veritatis: alteram per sensum, & experientiam, vt qui scire desiderãs, an ignis sit calidus, mãnum illi applicaret: alteram per rationem, vt si ad sciendum ignem esse calidum, vteretur ratione petita ex Philosophia, ex eo, quòd sit tenuis, rarus, &c. Prima non pertinet ad methodum, sed secunda. Nam cùm methodus versetur circa vniuersalia, sensui, & experientiæ inniti non potest. Et propter hoc in prima descriptione posuimus illam particulam, *cũ ratione*, & in secunda, *modus ordinatus*: vtraq; enim denotat viam illam, quæ reperitur in methodo, debere esse per rationẽ, & non per sensum.

86 ¶ Variè diuiditur methodus à Doctoribus. Nam Auctor Rhetoricæ ad Herẽnium, lib. 3. c. 3. sub nomine dispositionis, diuidit methodũ in eam, quæ progreditur ex instituto artis, & in eã, quę se accõmodat ad casum temporis. Prima vtitur, qui iuxta artis præcepta progreditur; vt si in oratione, priùs vteretur exordio, deinde narratione, tertiò diuisione, quartò confirmatione, quintò cõfutatione, & sextò epilogo: nã ita præscribit Rhetorica. Cæterũ siquis, propter temporum angustias, aut propter aliã occasionem ex ordiretur, vel à cõfutatione, vel aliundè, prætermisso exordio, aut narratione: ille vteretur secunda methodo, scilicet se accommodante ad casum temporis.

Rodolphus Agric. 3. de inuẽtione Dialect. c. 6. diuidit methodũ in naturalẽ, arbitrariã, & artificiosam. Sub naturali cõprehẽdũtur omnes methodi, quæ procedũt iuxta regulas ordinarias artis; siuè procedant cõponendo, siuè resoluẽdo, de quo infrà. ¶ Methodus arbitraria est illa, in qua, prętermissa methodo naturali, ad arbitrium, aliqua ratione cõpellente, aliũ ordinẽ sequimur. Quod nos ex parte obseruauimus sup. in institutionibus, agẽtes priùs de modo sciẽdi, quã de terminis: & in his proœmialibus priùs inuestigãtes differẽtiã Logicæ, quæ sumitur ex obiecto, quàm genus eius. Quod item obseruauit Porphyr. in prædicabilibus, agẽs priùs de specie, quàm de differentia: & Arist.

in

in prædicamentis, disputans priùs de relatione, quàm de qualitate, vt ibi videbimus. ¶ Methodus artificiosa vocatur illa, in qua de industria peruertimus totum ordinem, ita vt posteriora priùs, & priora posteriùs tradãtur. Quæ methodus familiaris est Oratoribus, & Poëtis. Vnde Virg. lib. 1. Aeneadum tradit nauigationẽ Aeneę in Carthaginẽ: & 2. lib. canit excidiũ Troianum: cùm tamen priùs Troia destructa fuerit, quàm quòd Aeneas ad Cartaginis oras appullerit. Et, quod amplius est, hac etiã methodo vtũtur aliquando Euangelistæ, interdũ priùs referentes, quæ posteriùs facta sunt, vt patet Marc. 14. vers. 23. & notãt cõmuniter Doctores, qui historiam Euangelicam texunt.

Cæterùm, quamuis hæ diuisiones optimæ sint, tamen non multum cõferunt Philosophis, & ideò non sunt ita propriè dialecticæ. Non enim scientiæ vtuntur omnibus his methodis. Nàm methodus artificiosa nullæ scientiæ deseruit. Methodo autem arbitratoria, licèt aliquotiès in scientijs vtamur, frequentiùs tamen vtimur methodo naturali, & ideò de hac deinceps agemus.

87 ¶ Diuiditur ergo methodus naturalis in methodum cõpositionis, & resolutionis. Methodus cõpositionis est via, in qua progredimur à simplicioribus, & prioribus, ad magis composita, & posteriora; quod quatuor modis potest cõtingere. *Primo*, quando procedimus à simplicioribus ad magis composita, vt quando Grammaticus progreditur à literis, ad syllabas; à syllabis, ad dictiones; & ab his, ad perfectas orationes. Quem modũ, vtpotè magis tyronibus accõmodatũ, ex parte etiam obseruauimus in Summulis, agẽtes in primo lib. de terminis, deinde de propositione, & vltimo de argumentatione. *Secundo*, quãdo progreditur à magis ad minus vniuersalia, vt si disputaturi de animalibus, priùs ageremus de animali in communi, & postea de homine, vel alio speciali animali. Quem modum obseruauit Aristot. in tota Philosophia, & in libris de partibus, & historia animalium. *Tertio*, quãdo proceditur à causis ad effectus. Quem modum obseruaret, qui disputaturus de eclypsi lunæ: priùs ageret de interpositione terræ. *Quarto* tandem, quando progredimur à medijs ad finem. Quem modũ obseruat Architectus, faciens priùs fundamentum, erigens deinde parietes, & tandem constituens tectũ, ad quod sequitur secura, & commoda habitatio, quæ est finis.

At verò methodus resolutionis, cùm sit contraria methodo cõpositionis, erit contrario modo definienda, & diuidẽda. Est ergo via, in qua progredimur à magis compositis, & posterioribus, ad simpliciora, & priora. Quod consequenter alijs quatuor modis cõtingit. *Primo* à cõpositioribus ad simpliciora, vt in Grammatica ab oratione ad dictiones, &c. *Secundo* à minus ad magis vniuersalia, vt ab homine ad animal. *Tertio* ab effectu ad causam; vt ab eclypsi ad interpo

sitio-

ſitionē terræ. *Quarto* à fine ad media, vt â ſanitate ad medicamenta.

88 ¶ Ex his duabus methodis, methodus reſolutionis eſt accōmodata ad artes inueniendas: nā ex notione finis artes ſunt adinuētæ. Et ita Ariſtot. ex demōſtratione, quæ eſt vltimum in Dialectica, inuenit totam artē. Quia enim ad demonſtrationem neceſſariæ ſunt propoſitiones, de illis egit in lib. Periher. & quia ad oppoſitiones neceſſarij ſunt termini ſimplices, de illis egit in libro Præd. Methodus autē cōpoſitionis, præcipuè duobus primis modis, apta eſt ad diſciplinas tradēdas. Cū enim ars imitetur naturā, teſte Ariſt. 1. Phyſ. c. 3. & hęc in ſuis operibus progrediatur, vel â ſimplicibus ad cōpoſita, vt patet in elemētis, ex quibus procedit ad mixta, vel ab vniuerſalioribus ad minùs vniuerſalia, vt patet in generatione hominis, in qua iuxta doctrinā eiuſdē Ariſt. 2. de Gener. animaliū, c. 3 4. priùs embrio eſt viuēs, deinde animal, & poſtea homo: conſequēs eſt, vt ars quælibet tradēda ſit methodo cōpoſitionis. Huius methodi vtrūq; modū in hac Logica ſeruaturi ſumus: nā ab intētionibus rerū ſimpliciū ad propoſitiones, & ab his ad argumentationē cū Ariſ. deueniemus, iuxta tres generales partes, quas promiſimus, & in vnaquaq; earū ab vniuerſalioribus ad minus vniuerſalia deſcendemus.

89 ¶ Tandē ad doctrinā de methodo ſingulis materijs rectè appli cādā plura præcepta tradūtur. Quę magis neceſſaria videtur, ſunt. Primum, vt in omni re habēte princi-

pia, cauſas, vel elemēta; ab illis diſputatio incipiat. Quod præcipit, & obſeruat Ariſt. 1. Phy. c. 1. nā acturus de corpore, priùs diſputat de principijs eius, nempè materia, & forma. ¶ Secundū eſt, vt quantum fieri poſsit, procedatur ab vniuerſalioribus ad minus vniuerſalia, vt ſup. dicebamus. ¶ Tertiū, vt procedatur etiā, quātū fieri poſsit, ànotioribus nobis ad notiora naturæ. Sic præcipit, & obſeruat Ariſt. in Metaphyſica, vbi acturus de ſubſtā tijs ſeparatis, priùs egit de materialibus. ¶ Diximus, *quantū fieri poſsit*: quia aliquādo præcepta iſta poſſunt ſe mutuò impedire; & tunc obſeruandū eſt ſequens præceptū.

Quartū, & maximè notādū præceptum eſt, vt in tradēda qualibet diſciplina habeatur ratio, tùm rerū, quæ tractantur, tùm etiā auditorū, quibus proponuntur. Primū docuit Plato in Phedro, & Ariſt. 1. Ethic. c. 3. Nō enim res omnes eodem genere argumētorū ſunt pertractādæ: ſed res ſēpiternas, & omnis mutationis expertes exactiſsimis demonſtrationibus, quantùm fieri poſsit, oportet diſcutere: at caducæ, & quæ ſtatim labūtur, ſatis erit, ſi rationibus verò ſimilibus, & probabilibus pertractentur; neque enim in omnibus rebus quærenda eſt eadē certitudo, & acribologia mathematica, vt inquit Ariſt. 2. Metaphyſ. cap. vltimo. De quo videri poteſt D. Tho. ibidem lect. 5.

90 Quòd autē etiā auditorum ſit habenda ratio in tradēdis diſciplinis, præcipiunt Pythagorici, vt teſtatur epiſt. Lyſidis ad Hiparcum.

Id-

Idq; docēt Plat. epiſt. 2. ad Dionyſ. & Porphyr. in lib. Reſpōſionū. Nā tyronibus alicuius artis non ſunt alta myſteria proponenda: proiectioribus autem proponi poterunt res ſublimes, & accutiſsimę demōſtrationes. Huc ſpectat quod Plat. in Thimeo docuit, res omnes eſſe animatas anima quadā ſe diffundēte per illas: cū tamen in alijs locis docuerit ſola animalia eſſe animata. Non quòd ſummus Philoſophus ſibi contrarietur, vt notat optimè Galenus in libello de ſubſtātia facultatū, ſed quia diuerſos auditores inſtituebat. Nam corā rudibus, qui percipere non poſſunt eſſe alia animata præter animalia, docuit ſola animalia eſſe animata: at corā proiectioribus, quos in Thimeo inſtituebat, aptique erant ad profunda quęq; myſteria penetranda, docuit hoc recōditum myſterium: omnia ſcilicet eſſe animata.

Ex quo nō parū reprehēditur abuſus quorūdā dialecticorū noſtri tēporis. Nihil enim ſe feciſſe putāt, ſi in ipſo limine Dialecticæ ſubtiliores Metaphyſicę quęſtiones nō pertractant. Et quod peius eſt, ij, qui regulas rectè procedēdi ſeuerè obſeruant, vt ignorantes ſpernuntur. Cedemus ergo nos aliquando abuſui, ut morē noſtri tēporis ſequamur, interdū attingētes metaphyſicas quæſtiones, vel quia erunt ad noſtrū inſtitutū neceſſariæ, vel quia alio cōmodiori loco non poterunt pertractari. Id tamen rarò fiet, & ita, vt propria non omittamus.

PRIMA PARS LOGICAE

DE SECVNDIS INTENTIONIBVS, QVIbus dirigitur prima operatio intellectus.

1 *HAEC Prima operatio intellectus cenſetur directa, quandò res ſimplices apprehēdūtur, ſicut ſunt in ſe. Quod magna ex parte fit, quandò intellectus cognoſcit rationes genericas, in quibus vnaquæq; res cū alijs cōuenit, & propriam differentiā, per quā ab eis diſtinguitur. Ad quod perfectè conſequendū oportet noſcere, tū ipſas intētiones generis, & differētiæ: tū etiā res ipſas, ſeu perfectiones reales, quæ ab illis denominātur. Si enim has ignoret; cōſequenter ignorabit, quæ earū pro genere, quæ verò pro differētia in diffinitione collocāda ſit. Quod vt cōmodius fieret, opus fuit res omnes, quæ in mūdo ſunt, ad certa genera reuocare. Cū enim ens incōplexū, quod eſt obiectū primæ operationis, ſit cōfuſè diſperſum in vniuerſo, vt patet de albedine, quæ cōfuſione quadā cū figuris, cum quātitate, aut relatione mixta eſt: difficillimū foret circa quodcumq; incomplexū, intellectus aciē figere, niſi rerum ordines diſtinguerentur, & ſic diuiſa, ad certa capita reuocarentur.*

Hac

Hac de causa Aristoteles in libro Prædicamentorum omnia entia realia ad decem classes reduxit: vt sic facilè possemus rerum omnium essentias inuenire. Quia tamen prædicamenta solùm pertinent ad institutum dialecticum, vt obiectum materiale, secundùm quòd in se recipiunt intentiones generis, & speciei, vt dictum est: ideò oportuit ante librum Prædicamẽtorum de huiusmodi intentionibus disputare. Et inde emanauit communis Dialecticorum vsus, præmittens Porphyrij Isagoge de quinque vniuersalibus; quem ordinem nos etiam obseruabimus. Sed priusquã ad Porphirij tractatum accedamus, sit

---

DISPVTATIO SECVNDA
de enterationis.

2 QVAMVIS Nulla scientia inferior, habens pro obiecto aliquam determinatam speciem entis, consideret per se gradus genericos talis obiecti (non enim Philosophia per se considerat gradum substãtiæ, qui inuenitur in corpore: neque Arithmetica rationes entis, aut accidentis, quæ inueniuntur in numero; & sic de alijs) tamen absque aliquali talium graduum notitia à scientia superiori mutuata, non potest scientia inferior commodè procedere. Hac de causa, quamuis Logicæ obiectum sit quædam determinata species entis rationis, vt disp. 1. nu. 31. explicuimus: & per consequens ad Logicam per se non pertineat de ente rationis in cõmuni disputare: quia tamen, absque aliquali eius notitia, non poterit perfectam sui obiecti cognitionem comparare: meritò hanc disputationem instituimus, eam à Metaphysica mutuantes, ad quam pertinet consideratio entis rationis in communi.

QVAESTIO PRIMA.

An detur ens rationis?

3 QVid nomine entis rationis significetur, disp. 1. n. 11. explicuimus. Pro maiori tamen eius notitia, & tituli intelligentia sciendum est, ex D. Th. opusc. 48. tract. 2. c. 1. quòd ens in anima, seu rationis dicitur multipliciter. *Primo* effectiuè: vt *arca* (inquit) *est in mente artificis, antequam fiat*: & generaliter omnes effectus intellectus, siue naturales, siue artificiales appellantur hoc modo entia rationis. *Secundo*, subiectiuè: sicut scientia, aut quilibet habitus, vel actus, aut etiam species intelligibiles; quæ omnia sunt in intellectu tanquam in subiecto. *Tertio* tandem, obiectiuè; per modum scilicet obiecti

iecti cogniti, ſicut ſunt res omnes, quæ intellectui præſentantur. Quæ adhuc ſunt in duplici differentia. Nam, vel tales res habent eſſe extra intellectum, & hæc ſunt entia realia, vel nullum aliud eſſe habent, quàm obijci ipſi intellectui, ita vt intellectus cognitione ceſſante ſtatim euaneſcant; & hæc propriè appellantur entia rationis. De quibus inquirit difficultas, an ſint admittenda, necne?

4 Partem negatiuam defendunt Balles, q. 10. Philoſophiæ, & Bern. quidam Mirand. (non Picus Mirãdul. vt citat Murcia nominũ ſimilitudine deceptus) Mairon, & alij quos refert Araux. lib. 3. Metaphyſicæ q. 1. art. 2. Quam etiam reputant probabilem plures moderni.

Probatur 1. quia ens rationis nullas habet cauſas ſui eſſe: ergo ipſum non eſt poſsibile, ſeù factibile. Cõſequentia patet: quia repugnat aliquid creatum habere eſſe, & nõ ab aliqua cauſa. Antecedẽs vero probatur, quia remota cauſa efficienti, remouẽtur etiam aliæ cauſæ; ſi quidem efficiens eſt, quæ reſpiciens finem educit formã ex materia: ſed nulla datur cauſa efficiens entis rationis; quandoquidem intellectus, à quo ſolo poterat procedere, cauſat media efficientia, ſeu actione reali, quæ neceſſariò terminatur ad effectum realem: ergo ens rationis nullas habet cauſas.

Secundò; quia ens rationis, ante quã cognoſcatur, nullo modo eſt, vt ſupponimus: ergo nõ eſt cognoſcibile: ergo neq; ens. Patet hæc vltima conſequentia: quia eo modo, quo aliquid eſt ens, eſt cognoſcibile: ſed id quod appellatur ens rationis, ante cognitionẽ eſt omnino nihil: ergo eſt incognoſcibile, & per conſequens non poteſt terminare cognitionẽ. Quo modo enim cognoſcetur, quod ante quàm cognoſcatur non erat cognoſcibile?

Confirmatur, & explicatur hæc ratio: quia id, quod in actu ſecundo intelligitur, debet præſupponi intelligibile in actu primo: ſed ens rationis, ante quã actu cognoſcatur, non præſupponitur cognoſcibile, vt probatum eſt: ergo nullũ poteſt habere eſſe per ipſam cognitionẽ. Probatur maior: quia obiectum nõ fit intelligibile per ipſam cognitionem intellectus poſsibilis, ſed per actionem intellectus agentis, quæ illi præſupponitur: ergo quidquid in actu ſecundo cognoſcitur, ſiuè cognoſcatur vt obiectũ primariũ, ſiuè vt obiectũ ſecundariũ, proportionabiliter præſupponitur factum cognoſcibile ab intellectu agente.

Tertiò tandem, quia ſi daretur ens rationis, conſequenter concedendum eſſet, poſſe dari genus abſque ſpeciebus; eſſentiã abſque paſſionibus; & paſsiones abſque eſſentia; quæ omnia videntur abſurda. Probatur ſequela: quia ſi daretur ens rationis, totum ſuum eſſe, eſſet cognoſci: ſed poſſet cognoſci gradus genericus entis rationis, v.g. gradus vniuerſalitatis, qui inuenitur in quinque prædicabilibus, abſque eo quòd actu cognoſcãtur propriæ rationes vniuſcuiuſque; ſimiliter poſſet cognoſci vniuerſale, abſq; prædicabilitate, quæ eſt paſ-

ſio eius; & prædicabilitas, abſque vniuerſali: ergo actu daretur genus abſque ſpeciebus; eſſentia abſq; paſſionibus; & paſsio abſque eſſentia.

5 Nihilominus dicendum eſt, neceſſariò concedenda eſſe entia rationis. Hæc concluſio eſt communis conſenſus Peripateticorũ. Quã docuit Ariſt. 4. Metaph. textu 13. & 14. & lib. 6. textu 8. D. Thom. tùm locis ſup. diſp. 1. num. 17. adductis, tùm etiam in 1. diſtinct. 26. q. 2. art. 1. & 1. par. q. 28. art. 1. vbi Caietanus, & communiter expoſitores.

Probatur primò, ſumpta ratione in contrarium, ac ſumebat oppoſita ſententia, quia ens rationis eſt per ſe, & directè ſcibile: ergo etiam eſt intelligibile: & per conſequens poſsibile. Conſequẽtiæ patẽt, quia ſcibilitas eſt quẽdã ſpecialis, & perfecta intelligibilitas. Antecedens verò latè oſtenſum eſt loco citato, vbi probauimus obiectum formale Logicæ eſſe ens rationis.

Secundò probatur experientia: quia priuationes, & negationes cognoſcimus: ſed nõ vt in ſe ſunt, quia ſic ſunt nihil: ergo cognoſcũtur, ac ſi eſſent aliquid: ergo tũc, quæ nullũ eſſe habẽt â parte rei, habẽt eſſe obiectiuè in intellectu, quod eſt ens rationis à nobis intentum.

Tertiò, quia hæc propoſitio eſt vera, *animal eſt genus*: ergo de animali enuntiatur aliquid, quod illi conuenit. Sed non enuntiatur aliquod prædicatum, aut eſſe reale, vt patet: ergo enũtiatur aliquod prædicatum, aut eſſe illi per rationem conueniens.

Confirmatur, quia quãdo diſtinguimus, quæ â parte rei ſunt idem; quando iungimus, quæ à parte rei ſunt diſtincta, & quãdo cõparamus ea, inter quæ nullus eſt ordo realis (quod in rebus tractandis ſæpè neceſſariũ, ſæpiùs autẽ vtiliſsimũ eſſe experientia ipſa teſtatur) cognoſcimus illa, ac ſi verè eſſent diſtincta, vel haberent veram vnionem, aut relationẽ: ergo cognoſcimus, quod non eſt, ac ſi eſſet: & per conſequẽs tunc eſt in intellectu aliquod eſse obiectiuè, quod non eſt in rebus. Hoc autem vocamus ens rationis; ergo poſsibilia ſunt, & de facto dãtur entia rationis.

6 Ad argumenta reſpondetur. Ad primũ negatur antecedens. Ad cuius probationẽ Suarez diſp. 54. Metaph. ſect. 2. concedit quidẽ ens rationis, eo modo quo eſt ens, habere cauſam efficientem ſui, id tamen de alijs cauſis, & maximè de finali renuit cõcedere. ¶ Immeritò tamen. Nõ eſt enim cur in entibus rationis cauſæ efficienti non correſpõdeat ſua finalis, iuxta generalem doctrinã de connexione harũ cauſarum. Maximè cũ intellectus ſæpè formet entia rationis, vt res rectè, & ſine errore cognoſcat, ad quẽ finem ex natura ſua ordinãtur intentiones logicales: ergo nõ ſolũ cognitio ipſa intellectus, qua formatur ens rationis, habet cauſam finalẽ, vt inquit Suarez; ſed ipſi etiã enti rationis correſpõdet cauſa finalis ſibi proportionata.

De materiali etiã cõſtat: nàm vt quæſtione ſequenti videbimus, ens rationis non eſt pura denominatio ex-

extrinseca, sed ad modum formæ quasi intrinsecè subiecta denominat: vndè res ipsæ denominatæ habent rationē causæ materialis respectu illius. Ipsumq; consequenter erit quasi causa formalis illarum, & sic nō indigebit alia causa formali.

Quarè solū restat respondere ad id, quod de causa efficienti adducitur in argumento. Concedimus ergo ens rationis non habere causam efficientē propriè dictam; quæ scilicèt verè, & realiter influat in effectum. Sicut enim ens rationis non habet esse verum, & reale, ita etiam non potest esse effectus causæ verè, & realiter influentis, & ideò nō fit per propriam actionem realē, aut etiam per veram, & realem emanationem, sed sicut est ens secundùm quid, & quasi vmbra, & similitudo entis realis; ita etiā secundùm quid dicitur fieri, aut esse effectum, per similitudinē ad ens reale, quatenus ex operatione intellectus res aliter, ac sunt in se, cōcipientis, intelligitur in illis resultare quoddā esse fictum, quod tantùm habet esse obiectiuè in intellectu.

Quomodo autē hoc fieri possit, explicat benè noster Didacus â Iesu, disp. 3. quæst. 1. distinguēs in intellectu duplicē quasi efficientiam: aliam, qua dicitur facere effectum: & aliā, qua dicitur facere obiectū. Sit exēplum in verbo mētis, quod quando intellectus primò format per actū directū, dicitur facere effectum, quia tunc verè, & realiter producit illud. Quādo verò per cognitionē reflexā cognoscit idē verbum, dicitur facere illud obiectū: quia tūc facit, vt id, quod erat effectum intellectus, obijciatur cognitioni eius, quod est esse obiectum. Efficientia ergo, qua intellectus dicitur facere effectum, exigit actionē, aut emanationē realē, quia per illā cōmunicatur effectui verū esse reale. Efficientia verò qua intellectus dicitur facere obiectum, prout sic nō terminatur ex natura sua ad cōmunicandū aliquod esse reale; & ideò non exigit similē actionē, aut emanationē; sed est pura denominatio extrinseca, quādo res cognoscūtur secundū esse, quod habent à parte rei; quando verò intellectus cognoscit eas aliter, ac sunt in se, facit quidē illas obiectū, nō præcisè denominādo cognitas, sed cōmunicando illis quoddā esse fictū, ratione cuius terminent cognitionē, vt magis constabit quæst. sequenti.

7 Ad secundū respon. cōcedendo antecedēs. Inde tamē nō sequitur, ens rationis, ante quā cognoscatur, absolutè non esse cognoscibile; sed quòd nō fit priùs cognoscibile, quā cognoscatur. Hoc autem ideò est, quia actu cognosci, est de essētia entis rationis. Quandò verò actus est de essētia entis; potētia ad illū actū non antecedit in illo ente, vt patet in Deo, in quo quia actu existere, aut intelligere est de essentia eius, nō antecedit istos actꝰ possibilitas existendi, aut potestas intelligendi.

Ad confirmationē respōdet benè noster Didacus vbi supra, distinguendo duplex intelligibile. Aliud, respectu cuius intellectus cognoscitiuus cōparatur vt passum; vnde etiam passibilis denominatur: &

hoc eſt, quod fit proximè intelligibile ab intellectu agente, ſupponiturq; actioni intellectus poſsibilis. Aliud verò eſt intelligibile, reſpectu cuius ipſe intellectus poſsibilis potiùs comparatur vt agens: & hoc nõ poteſt ſupponi illius actioni, vt patet; ſiquidem producitur per illam. Et huiuſmodi eſt ens rationis. Quod conſequenter, non tàm ratione ſui, quàm ratione obiectorũ realium, præſupponit operationem intellectus agentis. Sed de hoc redibit ſermo. infra quæſtio. 3.

Ad tertium reſpondetur concedendo ſequelam, in qua nullum eſt inconueniens: quia ſicut in entibus realibus prædicata ſuperiora poſſunt optimè cognoſci abſque inferioribus; & eſſentia abſq; paſsione, & è contra: ita in his entibus vnum poteſt eſſe abſque alio, quia in eis idem eſt eſſe, & cognoſci, vtpotè quæ recipiũt eſſe per ipſam cognitionem. Ratio autem vtriuſque eſt: quia inferiora non ſunt de eſſentia ſuperiorum, neque eſſentia eſt de eſſentia paſsionis, vel è contra, & ideò in entibus realibus ſuperiùs poteſt intelligi abſq; inferiori, &c. Et in entibus rationis vnum poteſt abſque alio eſſe. Quia tamen ſuperiùs eſt de eſſentia inferioris, ideò repugnat, quòd in entibus realibus inferiùs intelligatur abſque ſuperiori, & quòd in entibus rationis ſit abſque illo. Ex quo tandem fit, quòd licèt genus poſsit eſſe abſque ſpecie, non tamen ſpecies abſque genere.

QVAESTIO II.

An in ſola denominatione extrinſeca, vel in aliquo eſſe ficto conſiſtat eſſentia entis rationis?

8 EX dictis quæſtione præcedenti manet etiam aliqualiter explicata eſſentia entis rationis; ſed conſtabit pleniùs ex hìc dicendis. Vbi pro tituli intelligentia ſciendũ eſt, denominationem eſſe duplicẽ; aliam intrinſecam, & aliam extrinſecam. Intrinſeca eſt, quæ ſumitur à forma exiſtente in ipſa re denominata; extrinſeca vero eſt, quæ ſumitur à forma exiſtẽte in alio ſubiecto; vt albedo, intrinſecè denominat parietem album, quia exiſtit in illo; ſed viſio extrinſecè denominat eundem parietem viſum, quia non exiſtit in illo, ſed in vidente. Quò fit, vt eadẽ forma denominet intrinſecè ſubiectum, in quo eſt, extrinſecè verò terminum, quem reſpicit; vnde in ſubiecto ponit aliquod eſſe reale (ſi forma ſit realis) in termino verò nihil reale ponit, quamuis denominet illum realiter tale, vt poſteà dicemus.

Plura alia circa eſſentiam denominationis, & denominatiuorum dicenda ſunt à nobis in anteprædicamẽtis. Nunc ſolum eſt addendũ, quòd quamuis, *Denominatio*, *denominari*, *denominatiuum*, & alia huiuſmodi, propriè, & formaliter loquendo, non pertineãt ad ordinem rerum, ſed potiùs ad ordinem nominum, ſiquidem res, non vt res ſunt, ſed vt nominibus ſignificãtur, dicuntur denominari, aut denominatiuæ, vt patet ex diffinitione denomi-

nominatiuorum ab Arist. tradita loco citato; ac proinde, denominatio ipsa sic pro formali sumpta, sit ens rationis; siquidem est ipsa significatio, vel deriuatio nominis: quãuis, inquam, hæc ita sint; in præsenti tamẽ non loquimur de denominatione in hoc formali sensu, sed materialiter, & vt continetur in ordine rerum, secundùm quòd forma tribuẽdo suum effectum formalem subiecto, vel respiciendo terminum, dicitur intrinsecè, vel extrinsecè denominare illa. In quo sensu, quando forma denominans est realis, verè dicimus denominationem, tàm intrinsecã, quàm extrinsecam dari à parte rei: paries enim à parte rei dicitur albus albedine sibi inexistente, & à parte rei dicitur visus, à visione existente in animali. Loquendo ergo in hoc sensu, inquirit quæstio: an essentia entis rationis cõsistat in aliqua denominatione extrinseca ab intellectu, vel aliunde proueniente; an potius sit aliquod esse fictum, resultans in obiecto ex ipsa cognitione, illiusque admodũ formæ intrinsecæ denominans.

9 Prima sententia, cuius meminit Rub. in tractatu de ente rationis quæst. 2. asserit, quamlibet denominationem extrinsecam, à quacũque forma prouenientem, esse ens rationis. Iuxta quam sententiam, non solum denominatio, qua res denominatur cognita; sed etiam ea, qua denominatur volita, visa, &c. imò qua res insensibilis, puta colũna, dicitur dextra, vel sinistra, & similes, sunt entia rationis.

Probatur primò hæc sententia; quia Deus ex tempore denominatur creator; non à relatione reali in ipso existente; implicat enim aliquid reale ex tempore Deo aduenire: ergo à relatione rationis; sed sola denominatione extrinseca dicitur creator: ergo relatio rationis est denominatio extrinseca. Prima consequẽtia patet: quia creator (ut terminus) relatiuus, dicẽs ordinẽ ad creaturã: ergo constituitur per aliquã relationẽ realẽ, vel rationis.

Secundò, quia denominatio est opus rationis: ergo non datur ante operationem intellectus: sed denominationes extrinsecæ nihil ponunt in rebus denominatis, præter ipsã denominationẽ, quã efficit intellectus: ergo sunt entia rationis.

Secunda sententia docet, non omnes denominationes extrinsecas esse entia rationis, sed eas tãtũ quas res recipiunt ab actu intellectus. Iuxta quam sentẽtiam ens rationis est illud esse cognitum, quod habent res ex eo quod a solo intellectu cognoscãtur. Ita videtur sentire Durand. in primo d. 29. q. 5. n. 7. Sot. q. 2. vniuersalium, Oña, & alij plures. Quorum aliqui adhuc magis limitant essentiam entis rationis, asserẽtes, non quamlibet denominationem extrinsecam cogniti, sed illam tantùm, quæ conuenit rebus ex eo quod aliter, ac sunt in se, concipiantur, esse ens rationis.

Fundamentum huius sententiæ est: quia ens rationis est illud, cuius totum esse est obiici intellectui: sed hoc nihil aliud est, quam denominatio extrinseca cogniti ab

ter, ac est in se: ergo in hac cõsistit essentia entis rationis. Probatur minor, quia actu obijci intellectui nihil aliud est, quã terminare actionem intellectus, seu quòd cognitio versetur circa illud, quod est esse cognitum: ergo quandò aliquid ita obijcitur, seu cognoscitur, vt nihil aliud habeat præter obijci, seu cognosci, totum suum esse erit terminare actionem intellectus, seu esse cognitum: sed quando intellectus cognoscẽdo rem aliter, ac est in se, attingit quodãmodò ipsum nihil: tunc res cognita prout sic, nihil aliud habet, præter ipsum obijci, seu cognosci: ergo in tali esse cognito consistit essentia entis rationis.

10 Dicendum est tamẽ, quòd essentia entis rationis non consistit in aliqua denominatione extrinseca, etiam ab intellectu proueniente: sed est quoddam esse fictum, seu diminutum, resultãs in rebus, dùm sunt in intellectu, ipsaque ad modũ formæ intrinsecæ denominans. V. g. quando intellectus naturam humanam â singularibus abstractã comparat, seu cognoscit in ordine ad illa, resultat in tali natura habitudo quædam, seu relatio ad ipsa singularia: quæ cùm non conueniat naturæ humanæ, secundùm quòd est à parte rei; sed prout ab intellectu concipitur, propriſsimè est ens rationis.

Ita sentiunt cõmuniter Doctores, sumiturq; ex Arist. 6. Metha. tex. 8. vbi ens in anima, seu rationis, appellat ens diminutum, vt testatur D. Thom. in 4. dist. 1. quæst. 2. art. 4. quæst. 2. Qui etiam planè docuit hanc conclusionem, 1. par. quæst. 16. art. 3. ad 2. & opusculo 52. cap. 1. vbi inquit, *Tũc efficit ens rationis, quando intellectus nititur apprehẽdere, quod nõ est, & ideò fingit illud, ac si ens esset.* Id etiam colligitur ex primo d. 2. q. 1. art. 3. vbi ait: *Aliquando hoc, quod significat nomen, est aliquid, quod consequitur ex modo intelligendi rẽ, quæ est extra animam, & huiusmodi sunt intentiones, quas intellectus noster adinuenit, &c.* Qui modus loquendi frequẽs est in D. Th. Videatur Sãchez lib. 2. Logi. q. 2. concluſ. 7. vbi ait: *Quòd est subuertere totam Logicam, asserere, ipsos actus intellectus extrinsicè denominantes esse secundas intentiones, & entia rationis.*

11 Probatur cõclusio quoad primam partem, quia ens rationis id vocamus, quod nullũ aliud esse habet, nisi esse obiectiuè in intellectu, sed ante operationẽ intellectũ dãtur denominationes extrinsecæ (loquendo de denominatione materialiter, & vt continetur intra ordinem rerum iuxta dicta num. 8.) ergo ens rationis non potest consistere in aliqua denominatione extrinseca. Probatur minor, quia Deus dicitur creator; & paries quãdo videtur ab aliquo animali, dicitur visus, non solùm ante operationem intellectus, sed etiã si nullus esset possibilis intellectus in rerum natura: ergo totum esse harum denominationum nõ est esse obiectiuè in intellectu.

Confirmatur, quia non solũ istæ denominationes, sed etiã eæ, quibus res denominantur cognitæ aliter,

ter, ac sunt in se, verè sunt denominationes reales, de quibus verissimè dicitur dari à parte rei: sed hoc manifestè pugnat cũ essentia entis rationis: ergo non potest in huiusmodi denominationibus cõsistere. Minor est manifesta: nã ens rationis constituitur contra ens reale, per esse, vel non esse à parte rei: & ideò communiter Doctores reputant absurdum, absolutè cõcedere, entia rationis dari à parte rei. Maior etiam, præterquã quòd est D. Tho. 3. p. q. 35. art. 5. facilè suadetur: nã Deum esse creatorẽ, parietem visum, aut rem intellectam etiam aliter, ac est in se, (loquendo de denominatione materialiter in sensu explicato) nihil aliud est, quàm creaturas referri ad Deum, visionem terminari ad parietem, & intellectionem ad rem tali modo intellectam, quæ omnia constat esse à parte rei.

Dices: ergo denominatio extrinseca ponit aliquid reale in re denominata. Nam idem videtur esse, asserere, quòd paries est realiter visus; & quòd esse visum est aliquid reale in pariete. ¶ Respondetur negando consequentiam. Dictæ enim propositiones sunt valdè diuersæ: & prima est verissima, secunda autem omnino falsa. Cuius ratio est, quia per primam solùm significatur parietem esse materiam, circa quam operatur potentia, seu esse obiectam eius, quod à parte rei verum est. Secunda autem propositio significat parietem esse materiam in qua, seu subiectũ alicuius esse realis in illo ex actione potentiæ resultantis, quod falsum est. Ex quo patet, quod reuera priùs est rem esse extrinsecè denominatam, vt esse visum parietem, & Deum esse creatorem, quã quòd in re sic denominata intelligamus relationem aliquam rationis. Vnde Deus, formaliter loquendo, non denominatur creator à relatione rationis, quam in ipso concipimus respectu creaturarum, hæc enim posterior est, sed à reali relatione creaturarum ad ipsum. Et idem proportionabiliter est in alijs denominationibus extrinsecis, etiam in ea, qua res denominatur cognita aliter quàm est in se. Quando enim animal cognoscitur in ordine ad inferiora, quamuis ex tali cognitione resultet relatio rationis, à qua constituitur in ratione generis; tamen, formaliter loquendo, animal non denominatur sic cognitum ab illa relatione, sed à reali cognitione, qua intellectus cognouit illud cum tali ordine.

12 Per quod facilè probatur secunda pars cõclusionis. Tùm, quia semel admisso, quòd ens rationis nõ cõsistat in aliqua denominatione extrinseca, necessariò asserẽdũ est, esse aliquod esse fictũ resultans in rebus ex operatione intellectus. Tùm & maximè, quia omnes relationes rationis, & præcipuè secũdæ intentiones logicales nullo modo intelligi, aut explicari possũt, si præter illas denominationes extrinsecas, quibus res dicuntur cognitæ, non admittimus illud esse fictum resultãs in ipsis rebus, easque quasi

intrinsecè denominans: sed eadem ratio est de his entibus rationis, ac de alijs omnibus: ergo asserendum est omnia cõsistere in isto esse ficto. Minor, & consequentia constant: nullus enim quãtùm ad hoc distinguit inter secundas intentiones, & alia entia rationis. Maior autem probatur, quia illa esse cognita, seu illæ denominationes extrinsecæ, etiam eæ, quibus res dicuntur cognitæ in ordine ad aliud, præcisè in quãtùm sunt denominationes extrinsecæ, solum dicunt ordinem ad formam realem, à qua sumuntur: ergo præcisè prout sic non ordinãt rem cognitã ad suum correlatiuũ: sed de essentia secundarum intentionum, & cuiuscumque relationis rationis est referre rem cognitã ad suum correlatiuum, vt infra constabit: ergo non possunt essentialiter cõsistere in denominationibus extrinsecis.

13 ¶ Ex quibus potest facilè describi ens rationis (propriè enim sub his terminis definiri nõ potest: quia cùm sit terminus complexus constans genere, & differentia, potiùs est definitio quàm definitum) *Ens rationis est, quod soltũ habet esse obiectiuè in intellectu*, vt definit Auer. 6. Meth. Commẽ. 3. vel, vt sumitur ex D. Thom. 1. p. q. 16. art. 3. ad 2. *Ens rationis est, quod cũ nõ sit in rerũ natura, accipitur vt ens in ratione.* Ex quo patet, quòd si denominatio extrinseca, quam supra explicuimus, apprehẽdatur ab intellectu, vt quid existens in ipsa re denominata, verè efficitur ens rationis. Nam cùm in re sic denominata nullum esse reale ponat forma denominans, quodcunque esse ibi apprehẽditur, fingitur ab intellectu, & ex consequenti est ens rationis.

Dices: etiam denominatio extrinseca, qua res denominatur cognita, nullũ esse habet nisi esse obiectiuè in intellectu: ergo illi conuenit diffinitio entis rationis. Probatur antecedẽs, quia repugnat illud esse cognitum esse extra intellectũ, & ibi non esse subiectiuè, aut effectiuè, vt patet: ergo tantũ est obiectiuè. ¶ Respondetur cum Suar. d. 54. Methap. sect. 2. num. 13. illud esse cognitum, quod est denominatio extrinseca, potiùs esse formaliter, & subiectiuè in intellectu, quã obiectiuè. Est enim, vt vidimus, actus intellectus extrinsecè positus in obiecto. Vnde per ipsum actũ, quo res aliqua denominatur cognita, nõ cognoscitur istud esse cognitum, & per consequens nõdum est obiectiuè, vsque dũ per alium actũ cognoscatur, & tunc fiet ens rationis. Ex quo vlteriùs sequitur, quòd licèt aliqua entia rationis fiant per actum directum intellectus, vt postea dicemus, ista tamen, quæ habent pro materia denominationes extrinsecas cogniti, semper fiunt per actum qnasi reflexum, vt ex dictis patet.

14 Ad argumenta respondetur: ad primum patet ex dictis nu. 11. Deus enim, formaliter loquendo, non denominatur creator à relatione rationis, quæ in illo fingitur respectu creaturarum, sed à relatione reali creaturarũ ad ipsum; siqui-

ſiquidem ante omnem conſiderationem noſtram verè Deus denominatur creator. Vnde nomẽ, *creator*, non ſignificat pro formali aliquam relationem ſecundùm eſſe; ſed ipſam ſubſtãtiam, ſeu actionem diuinam, ſecundùm quòd terminat relationẽ creaturarũ, ſeu vt extrinſecè denominatur ab illa. Quod quidem antecedit omnem relationem rationis, atq; ita huiuſmodi denominationes fundamentaliter tantùm ſunt entia rationis.

Ad ſecundùm conſtat ex dictis ſupra num. 8. Si enim denominatio ſumatur formaliter, vt pertinet ad ordinem nominum, verum eſt eſſe ens rationis. Sed hoc non eſt peculiare in denominatione extrinſeca: ſed cõuenit etiam intrinſecæ, vt ibidem diximus. Si verò denominatio ſumatur materialiter, & vt pertinet ad ordinem rerum, ſic denominatio extrinſeca verè datur à parte rei, & ſic fundamentaliter tantùm eſt ens rationis.

Ad tertium reſpondetur, quòd quando dicitur totum eſſe entis rationis conſiſtere in obijci intellectui, non eſt ſenſus, quòd ipſum pati, ſeu attingi rem ab intellectu (in quo conſiſtit denominatio extrinſeca) ſit eſſentialiter ens rationis, tale enim obijci, ſeu attingi verè datur à parte rei, ſed ſenſus eſt cauſalis: quòd ſcilicèt illud obijci, ſeu attingi eſt cauſa, ſeu occaſio eſſendi enti rationis, quatenùs ex eo, quòd res attingatur ab intellectu aliter, ac eſt in ſe, reſultat in illa quoddam eſſe fictum, quod quodãmodo habet rationem obiecti, & termini, in quo eſſe ficto, & non in illa paſsiua attingentia ſita eſt eſſentia entis rationis. Ad quod explicandum non diximus in diffinitione, quòd totum eſſe entis rationis eſt obijci, ſed eſſe obiectiuè in intellectu: ſic enim meliùs ſignificatur ens rationis habere rationẽ obiecti, & termini reſpectu intellectionis.

QVAESTIO III.

Per quam potentiam, & quo eius actu fiat ens rationis.

15 TItulus quęſtionis non procedit de cauſa propriè dicta, quæ verè, & realiter influat in effectum: hanc enim non poſſe habere ens rationis explicuimus ſupra nu. 6. Quare ſolùm inquirimus, à qua potentia, & per quem actum fiat, ſeu reſultet ens rationis eo modo, quo fieri, aut reſultare poteſt.

Auctores, qui quæſtione præcedenti aſſeruerunt, quamlibet denominationẽ extrinſecam eſſe ens rationis, conſequẽter aſſerũt, à qualibet potentia, & per quẽlibet actum illud fieri. Imò non ſolũ à potẽtijs vitalibus, ſed inſuper aſſerũt à ſitu, actione, &c. fieri ens rationis. Cui⁹ ſentẽtiæ eadẽ ſunt fundamẽta, quæ ibidem adduximus & ſoluimus.

Alij plures, qui nobiſcũ ſentiunt de natura entis rationis, tenent, nõ ſolùm intellectum, ſed voluntatem etiam, & imaginatiuam illud efficere: de quorum numero eſt Scotus in 1. diſtin. 45. quæſt. vnica. Alij id extendunt ad alios ſenſus internos: alijque diuerſimodè ſentiunt.

Nam cùm ens rationis habeat eſſe quoddam fictum, facilè Doctores pro ſuo quiſque ingenio diuerſimo dè fingunt. Quorum ſententiæ probari poſſunt his argumentis.

16 Primò ratione Scoti: quia illa potentia, quæ ordinat vnum ad aliud, ad quod à parte rei non ordinatur, cauſat in illo relationem rationis: ſed ſæpè voluntas ordinat medium ad finem, ad quem à parte rei non ordinatur, vt cùm peruerſò ordinat Deum ad creaturam: ergo tunc cauſat in illo relationem rationis. Maior patet: quia relatio ficta, vbi non erat, non eſt ens reale, neque purum nihil; ergo eſt ens rationis. Minor verò probatur: quia amare vnũ propter aliud, eſt ordinare vnum ad aliud.

Secundò: quia ſicut intellectus terminatur aliquãdo ad verum apparens, ſcilicet priuationem, & negationem; ſic voluntas ſæpè terminatur ad bonum apparens, nempè peccatum: ſed intellectus ex eo, quòd verſetur circa id, quod non habet veram entitatem, facit ens rationis: ergo pari ratione illud efficiet voluntas; ſiquidem verſatur aliquando circa id, quod non habet veram bonitatem.

Tertiò de ſenſibus idem probatur, quia ſenſus verè operantur circa ſenſibilia in communi: ſed illa prout ſic non ſunt à parte rei: ergo tantùm habent eſſe obiectiuè in ſenſibus, & ex cõſequenti ſenſus poterit facere ens rationis. Minor & conſequentia patẽt. Maior autẽ probatur: quia ſenſus nõ ſpecificatur ab hoc, aut illo ſenſibili inadæquato, & particulari, ſed à ſenſibili adæquato, & particulari, ſed à ſenſibili adæquato, quod eſt ſenſibile in communi, & vniuerſale.

Quartò ſaltem de imaginatiua, ſeu phantaſia hominis id efficaciter probatur: quia illa potẽs eſt ex duabus rebus tertiã cõponere, vt patet in ſomnijs; & quando ex auro, & monte format montẽ aureũ: ſed tunc cognoſcit illum ac ſi verè eſſet: ergo facit ens rationis. Minor, & conſequẽtia cõſtant. Maior verò eſt D. Tho. 1. p. q. 12. art. 9. ad 2. cuius verba poſteà adducemus.

§. I.

STATVITVR VERA *Sententia, & legitimæ eius rationes indagantur.*

17 PRima concluſio. Solus intellectus poteſt efficere ens rationis. Sic docent cõmuniter Doctores. Sumiturque ex Ariſt. 6 Methaph. text. 8. qui, vt rectè notat Caiet. 1. p. q. 28. art. 1. ſufficienter ſe determinaſſe putauit de ente rationis, quod ibi appellat ens in anima, determinãdo de ente vero: nulla alia ratione, niſi quia omne ens rationis pertinet, & fit ab intellectu. Idem etiam ſumitur ex Diuo Thoma, qui ſæpe diuidens adæquatè ens in reale, & rationis, iſtud appellat conceptionem, quam facit anima, ſeu intellectus, vt patet 1. part. quæſt. 3. art. 4. ad 2. primo d. 19. q. 5. ar. 1. ad. 1. & alibi ſæpè.

18 Hæc cõcluſio probari ſolet impugnando alias ſententias. Quia tamen ſimiles rationes non ſunt ita effi-

efficaces: ideò radix istius veritatis altiùs inquirenda nobis est.

Pro quo nota primò intellectũ, cùm sit potẽtia cognoscitiua spiritualis, non esse organo affixum. Ex quo fit posse supra se ipsum reflectere, vt rectè notat D. Tho. opus. 48. tract. 2. c. 1. Quod non solũ verum est de propria reflexione, quãdo scilicèt alio actu distincto reflectitur supra suos actus; sed in quolibet etiam actu directo intellectus inuenitur quasi quidam modus reflexionis; quatenùs quodammodò aduertit ad suum actum, aut effectũ illius. Nõ secùs ac in quolibet actu, directo voluntatis concedũt Theologi cum D. Thom. 1. 2. quæst. 16. artic. 4. ad 3. proportionalem modum reflexionis, in quãtum voluntas eligens, verbi gratia, medium, quodammodò consentit se eligere, & vtitur se ad eligendum, & è contra.

Ex hac autem quasi reflexione, quæ inuenitur in actibus intellectus, fit vt per eundem actum, per quem intellectus producit ens rationis, cognoscat illud: quia tunc cognoscendo obiectum, aduertit etiam ad effectum talis cognitionis. Hic autem modus reflexionis omnino repugnat sensibus. Cuius differentiæ ratio à priori sumitur ex latitudine obiecti intellectus, scilicèt entis, sub quo continentur, non solùm alia, quæ intellectus cognoscit, sed ipse etiam intellectus, & actus eius, & ideò in omnibus suis actibus, cognoscendo rationem entis, quodammodò cognoscit eosdem actus, aut effectus illius. At verò obiectum cuiuscũque sensus est aliquod particulare ens, sub quo non continetur, neque sensus ipse, neque actus, aut effectus eius: vt patet in visu, sub cuius obiecto, scilicèt colore, neque ipse, neque actus eius continentur; & ideò quando videt colorem, nullo modo potest dici, videre, aut aduertere ad se ipsum, aut ad suum actum.

19 Secundò nota, dupliciter explicari posse, quomodò intellectus cognoscat ens rationis. Primò, si dicamus, intellectum ex specie impressa, & expressa entis realis elicere aliam tertiam speciẽ impressam repræsentatiuam entis rationis, à qua immediatè procedat cognitio illius. Iuxta quã sententiam, dabitur quidẽ propria species impressa entis rationis: quamuis semper repræsentet illud cum habitudine ad ens reale, & cum dependẽtia ab specie impressa, & expressa eius, à quibus fuit extracta. Et hìc modus dicendi habet non parum fundamẽtum in D. Thom. loco citato, ex quæst. 12. primæ partis, vbi ait, quòd, *Aliquæ potentiæ cognoscitiuæ sunt, quæ ex speciebus primò conceptis alias formare possunt, sicut imaginatio ex præconceptis speciebus montis, & auri format speciem montis aurei, & intellectus ex præconceptis speciebus generis, & differentiæ format rationem speciei, &c.* Per quem modũ explicat, quomodò Paulus postquam desijt videre essentiam diuinam, potuit recordari arcanorum, quæ viderat.

Secun-

Secundò potest id explicari, si dicamus per ipsam speciem impressam entis realis simul cum expressa absque alia inde educta cognosci ens rationis: quia eadem species impressa, quæ primario repræsentat intellectui ens reale, potest secundariò repręsentare illi ens rationis: iuxta quam sententiam non datur propria species entis rationis, sed cognitio eius immediatè procedit ab ipsa specie impressa entis realis. Qui etiã modus dicendi habet fundamentum in D. Thom. Nam pluribus locis, quę affert Masius sect. 3. de vniuersalibus, q. 5. affirmat, Deum cognosci per species creaturarum, priuationes per species formarũ, potentiã per species actus, &c. atque ita vtramque sententiam esse probabilem, & conformem doctrinæ D. Thom. probat Sanchez lib. 1. Logicæ quæst. 19. concluſ. 6.

20 Hinc iam facilè intelligitur, & probatur concluſio. Quæ ex primo fundamento sic specialiter suadetur: quia ens rationis est illud, quod nullum aliud esse habet nisi cognosci, seu esse obiectiuè in cognoscente: ergo per eundem actum, per quem fit, cognoscitur: ergo solùm potest fieri à potentia, potente aliquo modo reflectere, seu aduertere ad suũ actum, & effectum eius: sed solus intellectus potest hoc efficere: ergo solus intellectus potest facere ens rationis. Minor, & vltima consequentia constant ex dictis. Primum etiam antecedens supponitur vt certum, etiam apud contrarios: vnde solùm restãt duæ priores consequẽtiæ. Quarum prima probatur, quia si ens rationis solùm habet esse, dùm est obiectiuè in cognoscente: ergo quandò non est obiectiue, non habet esse: ergo simul est effectus, & obiectum respectu cognitionis: & per consequens per eũdem actum fit, & cognoscitur. ¶ Per quod etiam probatur secunda consequentia: quia si ens rationis per eundem actum fit, & cognoscitur: ergo solum fit à potentia, quæ possit versari circa suũ effectum, tanquam circa obiectum: sed hoc est posse aliquomodo reflectere modo explicato: ergo ens rationis solùm potest fieri à potẽtia, potente sic reflectere, quam ex primo fundamento constat esse intellectum.

21 Ex secundo etiam fundamento sic generaliter probatur concluſio: quia ens rationis est quoddam esse fictum, quasi medium inter purum nihil, & ens reale, vt cõstat ex q. præcedenti: ergo si cognoscitur per speciem propriam, iuxta primũ modum dicendi num. 19. explicatum, solùm potest fieri à potentia, potente ex speciebus entis realis elicere speciem repræsentantẽ tale esse fictum: sed nulla alia potentia præter intellectum potest elicere similem speciem: ergo nulla alia potest facere ens rationis. Antecedens & duæ consequentiæ constant. Minor verò in primis de sensibus externis est manifesta: nullus enim eorum potest ex pluribus speciebus elicere aliam, qua ipse cognoscat, vt constabit in libris de anima. De voluntate etiam ibi-

ibidem oſtendemus, non indigere ſpeciebus, vt operetur; nec conſequenter poſſe elicere illas. Vnde ſolũ reſtat difficultas de ſenſibus internis, & præcipuè de imaginatiua, ſeu phantaſia, cui hoc videtur tribuere D. Thom. loco citato.

De qua ſic probatur minor, quia obiectum adæquatum imaginatiuę (& idem argumentum fit de alijs ſenſibus internis) eſt aliqua determinata ſpecies entis realis; ergo dato, quòd poſsit ex ſpeciebus præcõceptis mõtis, & auri elicere tertiam aliam montis aurei, nunquàm tamẽ talis ſpecies pertinget ad repræſentandum eidem potentiæ illud eſſe fictum, vt condiſtinguitur ab ente reali; aliàs repræſentaret illi aliquid extra obiectum adęquatum quod eſt impoſsibile. Quæ ratio nõ currit in intellectu, quia obiectum adęquatum eius eſt ensvniuerſaliſsimum; ac proinde ſpecies propria entis rationis, ſine eo quòd egrediatur limites talis obiecti adæquati, poteſt pertingere ad repræſentandum illud eſſe fictum, quamuis ſub ſimilitudine entis realis. Sicut iuxta eundem modum dicendi ſpecies propria Dei pertingit ad repræſentãdũ ipſum Deum, licèt cum analogia ad creaturas.

22 Tandem ſi ens rationis immediatè cognoſcitur per ſpeciem entis realis, iuxta ſecundum modum dicendi; tantùm fieri poterit ab illa potẽtia, cui ſpecies impreſſa entis realis poteſt ſecundariò repræſentare eſſe fictum; ſed ſolus intellectus eſt huiuſmodi: ſiquidem aliæ potentiæ, neque primariò, neque ſecundariò poſſunt percipere eſſe fictum; aliàs operarẽtur extra adęquatũ obiectũ; ergo ſolus intellectus poteſt facere ens rationis.

Ex dictis infertur ad actum, ſeu ſpeciem expreſſam, qua cognoſcitur ens rationis, ſemper antecedere, non ſolùm ſpeciem impreſsam, ſed etiam expreſsam alicuius entis realis, quocumque modo cognitio entis rationis explicetur. Vnde, ſi actum reflexum impropriè ſumamus pro eo, qui quomodolibet ſupponit alium, ſic omne ens rationis fit per actum reflexum; ſiquidem neceſsariò ſupponit cognitionem alicuius entis realis. Quia tamen acceptio iſta eſt valdè impropria; actus enim propriè reflexus eſt ille, qui verſatur, vel circa ipſam cognitionem, vel circa obiectum ſecundùm id, quod habet formaliter quatenus cognitum eſt; ideò ſit.

23 Secunda concluſio. Ens rationis nõ neceſsariò fit per actum reflexum; ſed poteſt optimè fieri per actum propriè directum. Senſus huius concluſionis non eſt, quòd omnia entia rationis fiant per actum directum; hoc enim non conuenit ſecundis intentionibus logicalibus; vt infrà conſtabit; ſed quòd non omnia petunt fieri per actum propriè reflexum. In quo ſenſu intellecta concluſio eſt manifeſta ex dictis. Breuiterque probatur, quia vt infra conſtabit, plures ſunt relationes rationis, quæ non habent pro ratione fundandi denominationem extrinſecã cogniti; ſed immediatè fundat illas intellectus ſupra ipſam entitatem rea-

realem, vt relatio creatoris, & ſimiles: ergo tales relationes non reſultãt ex cognitione, quę terminatur ad obiectũ ſecũdùm id, quod habet quia cognitum eſt: ac proinde non fiunt per actũ propriè reflexum.

24 Tertia concluſio. Per quamlibet operationem intellectus poteſt fieri ens rationis. Sic docẽt cõmuniter Doctores, vtteſtatur Rub. tractatu de ente rationis, q. 4. & probatur diſcurrẽdo per ſingulas operationes, & de prima quidem res eſt manifeſta: nàm quamuis de intẽtionibus logicalibus, vt de vniuerſalitate, genereitate, & ſimilibus aliqui negauerint, fieri poſſe per primam operationem, vt infrà diſput. 3. num. 59. videbimus; vniuerſaliter tamen loquendo de entibus rationis id negari non poteſt. Conſtat enim fieri ens rationis, quandò negationes, & priuationes apprehẽdimus ad modũ entis realis, etiamſi nullum intercedat iudicium, aut diſcurſus. Et idem eſt de pluribus relationibus rationis. Imo de vniuerſalitate, & ſimilibus intẽtionibus, loco citato, oſtendemus fieri per ſimplicẽ apprehẽſionem: ergo hæc poteſt entia rationis formare.

De ſecunda etiam, & tertia operatione idem probatur: quia relatio, quam dicit pro formali prædicatum ad ſubiectum, & antecedens ad conſequens, ſunt entia rationis, ſed tales relationes reſultãt ex iudicio, & diſcurſu: ergo iudiciũ & diſcurſus faciunt entia rationis. Maior ſatis per ſe cõſtat: nàm prædicatũ, formaliter prout ſic, dicit habitudinem formæ reſpectu ſubiecti, & antecedẽs habitudinẽ cauſæ reſpectu cõſequẽtis: ſed à parte rei prædicatum non ſemper eſt forma ſubiecti; neque antecedẽs cauſa realis conſequẽtis, vt patet: ergo relatio, quam pro formali dicit ſubiectũ, aut antecedẽs, non eſt realis, ſed rationis.

Minor verò probatur: quia prædicatum, vt diſtinguitur à prædicabili, & dicit actum eius, non datur ante iudicium: tùm, quia per ſimplicem apprehẽſionem nõ cognoſcitur animal, verbi gratia, vt exercens officiũ prædicati, ſed tantùm, vt prædicabile, de quo infrà: tùm etiam, quia nõ datur prædicatum abſque prædicatione, ſicut nõ datur terminus abſque propoſitione iuxta dicta ſecundo lib. Summularum: ſed prædicatio, & propoſitio pertinent ad ſecundam operationem, vt patet: ergo relatio illa, quæ reſultat in animali; quando efficitur actu forma, & prædicatum hominis nõ poteſt fieri per apprehenſionem, ſed per iudicium, cuius proprium eſt prædicabilia reddere prædicata.

25 Idem etiam patet in argumentatione. Quãuis enim non habeamus diſtincta nomina ad ſignificandum antecedens, prout eſt in potẽtia illatiuum, & prout eſt actu inferens, & ſimiliter ad ſignificandum conſequens, prout eſt in potẽtia inferibile, & prout eſt actu illatum: negari tamẽ non poteſt, quòd licèt relationes, quas dicunt antecedens, & conſequens, prout ſunt

in

in potentia, vnum illatiuum, & alterum inferibile, posſint reſultare ex actu iudicij, ant etiam ex apprehenſione; tamen antecedẽs, vt actu inferens, & conſequẽs vt actu illatum, ſolũ cognoſcuntur per diſcurſum; ergo relationes, quas dicunt antecedens, & conſequẽs, prout ſic non poſsunt ex alia operatione reſultare.

Dices, habitudo, quã dicit prædicatum ad ſubiectum, etiã vt actu prædicatur, & conſequens ad antecedens, etiam vt actu infertur, eſt quid ſimplex, & incomplexum; ergo poteſt cognoſci per apprehenſionem: & conſequenter per ipſam, & non per alias operationes fient huiuſmodi relationes rationis.

Cõfirmatur, quia quãdo aduenit ſecunda, aut tertia operatio intellectus, iã præſupponitur ens rationis factum per primam; ergo aliæ aduenientes operantur circa illud iam factum, & non efficiunt illud.

Ad argumentum reſpõdetur, tales relationes poſſe conſiderari, vel quaſi in abſtracto, ſeu in actu ſignato; vel quaſi in concreto, & in actu exercito. Priori modo ſunt quid incomplexũ, & cognoſci poſſunt per apprehenſionem; ex qua cognitione reſultabit ens rationis pertinens ad primam operationẽ. Poſteriori autem modo ſunt quid complexum, & ex conſequenti ſolum poſsunt cognoſci per actum iudicij & diſcurſus. ¶ Ad confirmationem dicimus, quòd licèt ens rationis pertinẽs ad primam operationem ſit factum, quandò aduenit ſecunda aut tertia, non tamen facta ſunt entia rationis, quæ pertinent ad iſtas operationes.

§. II.

SOLVVNTVR ARGVmenta ſupra poſita, ſimulque expẽditur, quid de phantaſia, & cogitatiua hominis dicendum ſit in hac quæſtione.

26 AD argumenta in principio quæſtionis facta reſpõdetur. Ad primum negatur minor. Quoniam, vt docet D. Tho. 1. 2. quæſt. 17. art. 1. & probat ibidem Caiet. contra Scotum, ordinare vnum ad aliud non eſt opus voluntatis, ſed intellectus; tùm, quia ordinare proprium eſt ſapientis, vt dicitur libro primo Metaphyſ. in principio, & refert D. Thom. in proœmio contra Gentiles: tùm etiam, quia quidquid ordinis eſt in naturalibus, à ratione proficiſcitur, & in illam reſoluitur; ſiquidem opus naturæ eſt opus intelligentiæ, & quidquid ordinis apparet in electionibus, aut alijs actibus voluntatis, à conſilio, & intellectu deriuatur. Cuius indicium eſt, quòd ſi intellectus proponit bonum volũtati abſque aliqua ordinatione; fertur voluntas in illud abſolutè, neq; illud poteſt ad aliud ordinare. Vnde quãdò voluntas amat vnũ propter aliud, nõ ordinat vnũ ad aliud, formaliter loquendo, ſed iam ordinatũ per intellectũ diligit. Ex quo tandem fit, voluntatem tãtùm poſſe prębere fundamentum proximũ relationis rationis, ſicut præbent etiam alię potentiæ, denominando extrin-

extrinsecè sua obiecta, vt rectè obseruat Caiet. 1. p. q. 28. art. 1.

Ad secundum similiter respondetur, quòd licèt voluntas aliquando tendat in bonum apparẽs, ac si esset verum bonum; hoc tamẽ non est; quia ipsa ex se habeat attingere tale obiectum formaliter quatenùs apparens est: sed hoc habet ab intellectu, qui bonum apparens apprehẽdit, ac si verum bonũ esset. Vnde ex tali apprehẽsione, & non ex actu voluntatis causatur ens rationis. ¶ Adde, quòd cũ voluntas differat ab intellectu per hoc, quòd iste attrahat ad se res; illa vero feratur in ipsas, vt docet D. Thom. 1. par. q. 16. art. 1. Inde est, quòd intellectus ex proprio modo operandi habet communicare esse obiectiuũ rebus non solũ denominando cognitas, vt facit respectu entium realium, sed fingendo etiã obiectiuam quandam entitatem in tra animam, vt apparet in entibus rationis. At verò voluntas, cùm potiùs exeat à se ad ipsas res; non potest communicare illis aliquod esse obiectiuum, aut bonitatem, vt per se patet.

17 Ad tertium respondetur, sensum distingui ab intellectu penes hoc, quòd huius obiectum est res vniuersalis; illius verò obiectum est quid singulare, vt dicemus in libris de anima. Quarè visus, verbi gratia, (& idem est de alijs sensibus) nunquam videt colorem vt sic, sed aliquem singularem colorem: intellectus verò potest cognoscere quãlibet rationem vniuersalem, non cognitis singularibus. Dicimus tamen visum terminare ad colorem in comuni, & specificari ab illo, quia albedo, nigredo, & alia obiecta inadæquata visus conueniunt in ratione cõmuni coloris, & ideo eam assignamus pro obiecto adæquato. Quam differẽtiam inter sensum, & intellectum explicuit benè Caiet. 1. par. quæst. 80. ar. 2. dicens, obiectum sensus esse vniuersale aduerbialiter, obiectum verò intellectus vniuersale nominaliter: verè enim dicimꝰ, quòd obiectum visus est color vniuersaliter, non verò color vniuersalis. Videatur ibi Caietanus.

Ad quartum respondetur, quòd si loquamur de phantasia hominis secùndum se, & secùndùm ea, quæ habet intra limites potentiæ sensitiuæ; esto, quòd prout sic possit ex duabus rebus tertiam componere, vt planè indicat D. Thom. loco ibi citato, & constat in somnijs, quæ etiam in brutis reperiuntur: adhuc formatio entis rationis est illi deneganda. Cuius ratio sumitur ex dictis num. 18. quia cùm phantasia sit potentia organo affixa, sicut reliqui sensus, habeatque pro obiecto adæquato quandam speciẽ entis realis; non potest secundùm se, & secundùm ea, quæ habet sibi propria, attingere illud nõ entis, quod est in monte aureo, ad modum entis. Quod tamen iuxta ibidem dicta necessarium est, vt fiat ens rationis.

28 Dices: eo ipso, quòd phantasia propria virtute componat ex auro, & monte, montem aureum, aut aliam similẽ chimerã; attingit sua

ſua cognitione totum illud aggregatum, ac ſi eſſet verum ens reale: ergo, quod non eſt, cognoſcit ad modum entis: & per conſequens fingit ibi aliquod eſſe.

Reſpondetur, quòd loquendo de phantaſia ſecundùm ſe, nõ dicitur componere chimeram, quia attingat ſua cognitione illud aggregatum formaliter, quatenus eſt quid cõpoſitum, & vnum; aut quia attingat formaliter in ratione obiecti vnionem illam, ſeu eſſe fictũ, quod intelligitur reſultare in partibus cõponentibus, in quo conſiſtit ens rationis. Sed dicitur eas componere materialiter, quatenùs vna, & eadem cognitione fertur ſimul ſupra illas reales entitates partium, quas anteà ſeorſum cognouit. Siuè, hoc proueniat ex eo, quòd ſpecies ſenſibiles, propter aliquam alterationem organi perturbatæ, nõ repreſentent res perfectè, & vt inter ſe diſtinctas, ſiuè ex eo, quòd formetur noua ſpecies ſimul repræſentãs illas res. Nunquàm tamen, neque ſpecies impreſſa, neque expreſſa phãtaſię ex propria virtute pertingit ad repræſentandũ illud non entis, ſeu illud eſſe fictũ, per quod tales partes formaliter cõponuntur, ſicut pertingit intellectus ratione dicta. Cuius ſignũ eſt, quòd phãtaſia, ſaltem ſecũdùm ſe, nunquã percipit ſe decipi in formatione, aut cognitione talis chimeræ, quod tamen percipit intellectus, vt patet.

29 ¶ Diximus: *Loquendo de phãtaſia hominis ſecũdùm ſe; & ſecundũ ea, quæ habet intra limites potẽtiæ ſenſitiuæ.* Quia ſi loquamur de illa, prout ſubordinatur intellectui, habet aliqualẽ difficultatẽ, & multo maiorem in cogitatiua, & reminiſcẽtia, quibus propter maiorem coniunctionem ad intellectum, cõcedunt frequenter Philoſophi aliqualiter iudicare, aut diſcurrere circa ſingularia. Cui ſentẽtiæ conſequẽs videtur, quòd efficiant etiã aliquam propoſitionem, aut ſyllogiſmum, & ex conſequenti aliquale ens rationis. Hæc tamen omnia pẽdent ex dicẽdis in libris de Anima, ac proinde nõ poſſunt hìc plenè explicari. Satis eſt dicere, quòd ſi talis coniunctio ſolùm conſiſtat in eo, quod ſenſus iſti immediatè miniſtrent intellectui, abſque eo, quòd ab intellectu in illos reſluat aliqua realis virtus, vt defendunt plures Doctores, idem proculdubiò dicendum eſt, ac diximus de phantaſia ſecundùm ſe ſumpta. Nõ enim per talem cõiunctionem extrahuntur iſti ſenſus à propria natura, vt patet.

Si verò per talem coniunctionem reſluat ab intellectu in huiuſmodi ſenſus aliqua realis virtus, ratione cuius participent aliquid de ipſo intellectu, & poſſint aliqualiter operari extra propriam ſphæram, eliciendo veros actus iudicij, aut diſcurſus, licèt imperfectos, vt ex ſentẽtia D. Tho. & grauiſsimorum Philoſoph. docent rectè Caiet. 1. 2. q. 74. ar. 4. Bañez 1. p. q. 78. art. 4. dub. 2. & alij: ſic ſatis probabiliter poſſet concedi, ſenſus iſtos, præcipuè cogitatiuã, & reminiſcẽtiã, per tales imperfectos actus aliqualiter pertingere ad formale

propositionis, aut syllogismi: & per consequens aliqualiter efficere ens rationis. Neque hoc præiudicat supradictis: quia talia entia rationis fierent ab illis sensibus, non secundùm quòd sensus sunt; sed secundũ quòd participant aliquid de intellectu; & sic intellectus ipse esset causa principalis illorum.

30 Nihilominus tamen partem negatiuam longè probabiliorẽ iudicamus. Et fundamẽtum est, quia quando ex coniunctione alicuius causæ superioris ad inferiorẽ profluit ab illa in hanc virtus, vt possit aliqualiter operari extra suam sphæram; tunc quidem causa inferior ratione talis influentiæ solùm potest producere imperfectiores, & faciliores effectus causæ superioris. Cuius optimum exemplum est in sententia valdè probabili, quam tradit D. Thom. q. 3. de Potentia, art. 11. ad 14. & sequuntur plures Doctores, asserentes, ab intelligẽtia motrice deriuari in corpora cęlestia medio motu virtutem quandã intẽtionalem, vt possint producere viuentia: & tamen ratione talis virtutis, & refluentiæ solũ possunt producere aliqua imperfecta viuentia, quorum generatio est facilis: ergo etiamsi ab intellectu refluat in istos sensus virtus explicata, ratione illius solùm poterunt elicere aliquos imperfectos actus iudicij, & discursus secundùm id, quod est in illis facilius, non verò secundùm id, quod est ipsi intellectui valdè difficile. Cùm autẽ pertingere ad cognoscendum illud esse factum, quod est formale in propositione, aut syllogismo, sit ipsi intellectui valdè difficile, vt constat experientia (propter quod etiam Logica est difficillima, vt docet Diuus Thomas opusculo 70. quæst. 6. art. 1. ad 3.) inde est, quòd quamuis ratione talis refluentiæ cõcedatur sensibus internis aliqualiter iudicare, aut discurrere, non est tamen illis concedendum pertingere ad formale propositionis, & syllogismi, & per consequens efficere ens rationis.

¶ Hic solet à quibusdam modernis disputari: vtrùm intellectus angelicus, & diuinus faciant entia rationis? Sed quæstio hæc est propria Theologorum, & tractatur ab illis cum D. Tho. 1. p. q. 14. art. 9. Quæ quia nullo modo est ad Dialecticũ institutum necessaria, non est in præsenti examinanda. Qui voluerit consulat Nazariũ, loco citato, contro. 1. Ioannem Gonçalez disp. 39. Nauarrete controuersia 49. & alios Thomistas.

QVAESTIO IIII.

Quotuplex sit ens rationis?

31] N hac difficultate parua, aut nulla est inter Doctores dissensio; & ideò non est cur eorũ sentẽtias referamus. Pro veritatis ergo explicatione primò notandum est, cum Suarez disp. 54. Metaph. sect. 1. nu. 8. extriplici capite posse oriri formationem entium rationis. *Primo* ex quadam facunditate intellectus, ratione cuius potest pro libito ex veris entibus ficta cõponere, coniungereque partes, quę

in

in re coniungi non possunt, vt cùm fingit chimeram. Et huiusmodi entia rationis, sicut nullum habẽt fundamẽtũ in rebus, sed sunt omninò ficta; ita neq; sunt doctrinalia, neq; scięcijs deseruire possunt. Et ideò etiam aliquando inter entia rationis non numerantur: & meritò à nobis omittuntur in præsenti.

Secundo ex latitudine cognitionis humanæ, ratione cuius se extendere conatur, etiam ad non entia. Sed quia obiectũ adæquatum eius est ens, cuius limites transilire non potest; fit, vt quantũcumq; nitatur apprehendere non entia, semper cognoscat illa ad modum entis; & per cõsequens faciat ens rationis. Et huiusmodi entia rationis semper habent pro fundamento proximo ipsum nõ ens, seu priuationes, & negationes. Quãuis enim cõmune sit omnibus entibus rationis, quòd à parte rei nõ existat illud esse fictũ, in quo consistunt; tamẽ nõ in omnibus ipsum non ens, seu carentia est fundamentũ proximum, seu id quod cõcipitur. Vt patet in genere entitate, quæ non resultat in animali ex eo, quòd aliquod nõ ens apprehendatur ad modũ entis; sed ex eo, quòd animal cõsideretur cum ordine ad suas species: quẽ tamẽ ordinẽ à parte rei non habet. Ex quo patet, in isto secundo genere entiũ rationis, proximum fundamẽtum, seu id quod concipitur, esse nõ ens, siue id fiat in abstracto, vt quandò concipimus cęcitatẽ ad modũ formę realis; siue in cõcreto, vt quãdò cõcipimus Petrũ cęcũ: nã tunc etiã fit ens rationis, quatenùs cognoscimus illum sub tali carentia, & priuatione visus.

Tertio tandem formatio entiũ rationis potest prouenire ex imperfectione; seu debilitate ipsius intellectus, qui aliquando nõ potest cognoscere res, prout in se sunt: & ideò illa sæpè comparat ad alias; ad quas re vera nõ ordinatur. Interdum etiam quia non potest vnico actu comprehendere quidquid est in obiecto; distinguit in illo plura, quæ in re distincta non sunt. Quomodò formantur relationes rationis, quæ consequenter semper habent pro fundamento aliquod ens positiuum, quod cognoscitur cum ordine ad aliud. Per quod istud genus entium rationis distinguitur à secundo, vt per se patet.

32 Secundò notandum est ex doctrina Arist. 4. Metaph. tex. 4. & lib. 5. tex. 27. quã explicat D. Tho. eisdem locis, & in primo dist. 13. q. 1. ar. 4. & dist. 28 q. 1. art. 1. ad 2. addita etiam doctrina, quam tradit 1. p. q. 12. art. 4. ad 2. q. 3. de malo art. 7. & alibi sæpe, negationem posse sumi tripliciter. *Primò* latè, pro quocumque non esse, soletque appellari negatio simplex, seu pura; quia dicit meram remotionem, seu absentiam entitatis, neque prout sic determinat sibi, aut connotat aliquod subiectũ, in quo sensu ipsum nihil, seu non esse, non homo, non sedens, & similes termini infiniti dicũtur negationes: imò etiam fictiones, seu chimeræ, quia à parte rei nullum habent fundamentum, solent in hoc sensu appellari negationes.

Secundo ſumitur negatio minus latè pro remotione, ſeu carentia entitatis, ſeu formæ in aliquo ſubiecto; abſtrahendo tamen ab hoc, quòd habeat, vel non habeat aptitudinẽ ad talem formam. Quomodò comprehẽdit, tàm priuationes, quàm negationes propriè dictas. Propter quòd etiam ſolet frequenter priuatio per negationem definiri, ſicque definiſſe Ariſtot. teſtatur D. Thom. diſt. 18. citata, & 1. p. q. 16. art. 4.

Tertio tandem ſumitur negatio propriè, & ſtrictè, pro carentia formæ in ſubiecto inepto ad illam recipiẽdam: vt equus habet negationem rationalitatis: quia nullam habet aptitudinem ad illam: & generaliter vna ſpecies habet negationem alteriùs propter eandem rationẽ. Et negatio in hac acceptione opponitur priuationi propriè dictæ, quæ eſt carentia formæ in ſubiecto apto nato.

33 Pro cuius maiori intelligentia, tertiò nota, tres alias acceptiones priuationis aſsignari ab Ariſt. lib. 5. citato Metaph. tex. 27. quas explicat D. Thom. diſt. 28. citata, & 1. par. q. 33. art. 4. ad 2. & q. 9. de potentia, art. 7. ad 11. *Prima* eſt, quãdo ſubiectum caret forma, quæ quidem nata eſt haberi ab aliquo, quodcũque illud ſit, ſed ipſum ſubiectum nõ eſt aptum habere illam. Quomodo ſolet dici, plantam eſſe priuatam viſu, aut lapidem eſſe rẽ mortuam: quia quãuis, neque planta apta nata ſit habere viſum, neque lapis vitam, viſus tamen, & vita nata ſunt haberi ab aliquo, nempè ab animali. Quæ acceptio priuationis coincidit cum ſecũda acceptione negationis ſuprà explicata, & condiſtinguitur à prima, vt conſiderãti patebit. Propter quod etiam ſæpè diſtinguunt Doctores priuationẽ à negatione, per habere, vel nõ habere ſubiectum, vt patet in D. Thom. diſtin. 28. citata, & 1. par. q. 17. art. 4. lib. 5. Metaph. lect. 12. & alibi ſæpe.

Secunda acceptio priuationis eſt, quandò ſubiectum caret forma, quam licèt ipſum nequeat habere, nata tamen eſt haberi ab aliquo ſui generis. Quomodò carentia viſus in talpa dicitur priuatio, & cæcitas, quia quamuis talpa, vt cõmuniter dicitur, non ſit apta nata habere viſum, habetur tamẽ ab aliquo ſui generis, ſcilicet ab alijs animalibus.

Tertia tandem acceptio priuationis eſt, quando ſubiectum caret forma, quã ipſum natum eſt habere, quando, & vbi natum eſt habere illã, vt tenebræ in aëre, cæcitas in cane poſt nonũ diem, & ſimiles. Et hæc eſt propria acceptio priuationis, vt inquit D. Thom. locis citatis ex diſt. 28. & q. 9. de potentia, contraponiturque tertiæ acceptioni negationis ſuprà explicatæ. Quas in hoc ſenſu frequentiùs vſurpant Doctores, & de illis ſic ſumptis loquimur in præſenti.

34 Tandẽ nota, quòd tàm priuationes, quàm negationes, ſi ſumantur pro carentia, ſeu non eſſe formæ, ſunt quidem à parte rei, non quia à parte rei habeant aliquam entitatem, ſeu eſſentiam, vt notauit

uit D. Thom. in 2. d. 37. q. 1. art. 2. ad 3. & cap. 1. de ente, & eſſentia; ſed quia à parte rei ſunt remotiones, ſeu carentiæ entitatis, ſeu formæ. De quo videri poſſunt Caiet. 1. p. q. 48. art. 2. Capreol. in 2. d. 34. q. 2. ad 1. & Ferr. 3. contra gentes, c. 19. Quomodo priuationes, & negationes, formaliter loquendo, neque ſunt entia realia, neque rationis; ſed potiùs nõ entia. Sunt tamẽ fundamẽtaliter entia rationis, quia poſſunt ab intellectu cõſiderari per modũ entis: & tunc id, quod à parte rei eſt non ens, fit ens in anima, ſeu rationis, vt rectè dixit D. Tho. 1. diſt. 46. q. 1. art. 2. ad 1. Et hoc modo de priuatione, & negatione loquimur in præſenti.

35 Dicendũ eſt ergo, ens rationis habens fundamentum in rebus adæquatè diuidi in carentiam, ſeu negationem, & relationem. Sumimus hìc negationem in ſecũda acceptione ſuprà explicata, vt comprehẽdit negationem, & priuationẽ propriè dictas; ſic enim eſt immediatũ membrum diuidens huius diuiſionis. Quod claritatis gratia appellamus carentiã, quia hoc nomen æquè dicitur de priuatione, & negatione. Ex quo fit, hanc diuiſionem in re non diſtingui ab ea, qua comm uniter diuiditur ens rationis in priuationem, negationem, & relationẽ; eſt tamen immediatior illa, & per cõſequens magis exacta. Quomodò tradit eam D. Thom. q. 21. de veritate, art. 1. dicens: *Id quod eſt rationis tantùm, non poteſt eſſe niſi duplex, ſcilicet negatio, vel relatio.* Sicque ſumitur ex Ariſt. 5. Metaph. text. 27. vbi ſub communi nomine negationis, priuationes, & negationes inter entia cõſtituit: & tex. 20. antecedenti relationem rationis inſinuat. Pro quo etiam videri poteſt D. Thom. in 1. diſt. 2. quæſt. 2. art. 3. & alibi ſæpè.

Ratio ſufficientiæ huius diuiſionis patet ex dictis: quia formatio entium rationis non poteſt ex alio capite prouenire, niſi ex tribus illis enumeratis: ergo omnia entia rationis, vel ſunt merè fictiones, & chimeræ, quæ nullum habent fundamentum, vel ſunt carentiæ, & relationes, quæ tale fundamentum habent. Quòd autẽ in has adæquatè diuidatur ens rationis habens fundamẽtum, ex ipſo poteſt ſic facilè probari; quia, vel proximum fundamentum, quod nititur intellectus cognoſcere, eſt aliquod non ens, ſeu remotio entitatis; vel aliquod ens poſitiuum? ſi primũ, ens rationis inde reſultans erit carentia, ſeu negatio communiter dicta, vt patet: ſi autem ſecũdum, vel cognoſcitur tale ens, ſicut eſt à parte rei, & per ſe ipſum; & ſic nullum fit ens rationis: vel cognoſcitur per comparationem, aut ordinem ad aliquid aliud, quod á parte rei nullum talem dicit ordinem, & ſic fit relatio rationis.

Vtrumque explicatur exemplo denominationis extrinſecæ. Si enim intellectus nitatur cognoſcere illud eſſe viſum, reſultans ex viſione animalis, quod â parte rei nihil eſt in pariete, apprehendatque, vt aliquid in eo exiſtens, procul dubio ens rationis inde reſultans non

est relatio, sed carentia, seu negatio; siquidem ibi nõ ens apprehenditur per modum entis absoluti in pariete existentis. Si verò intellectus nitatur cognoscere ipsum parietem, quatenùs est obiectũ actu terminans visum; tunc refert illum ad potentiam, & causat relationem rationis; quia à parte rei, licèt potentia referatur ad obiectum, obiectum tamen non refertur ad potentiam.

36 Contra assignatam doctrinã duobus modis possumus insurgere. Primò: quia omne ens rationis videtur relatio: ergo male assignatur prædicta diuisio. Probatur antecedens: tùm, quia ipsę priuationes, aut negationes non fiunt entia rationis sine habitudine ad aliud; priuatio enim alicuius est priuatio, & idem est de negatione: tùm, & maximè: quia omnia entia rationis ex eò, quòd totum esse eorum sit cognosci, dicunt essentialem ordinem ad intellectum cognoscentem; ergo omnia sunt relationes rationis.

Secundò, quia plura alia sunt entia rationis præter enumerata: ergo diuisio est insufficiens. Probatur antecedens, quia pręter chimeram, & alia monstra rationis, quæ fingimus in prædicamẽto substantiæ, possumus in alijs prædicamentis formare entia rationis habentia à parte rei fundamentum: vt cùm cõcipimus spatium imaginarium per modum cuiusdam extensionis, & inane illud, quod apprehendimus supra cœlum empyreũ, per modum loci continentis illud; item cùm concipimus denominationem visi, aut cogniti in re denominata per modum cuiusdam passionis, & sic de alijs prædicamentis: ergo vltra priuationes, aut negationes, quæ apprehenduntur per modũ qualitatis; & relationes rationis, quæ apprehenduntur ad modum relationis realis, dantur alia entia rationis ad modum aliorum prædicamentorum.

37 Ad primum respondetur negando antecedens. Ad cuius probationem dicitur, habitudinẽ, quã priuatio, & negatio dicunt ad subiectum, & formam, & quam omne ens rationis dicit ad intellectum, esse tantùm relationem secùndùm dici, seu transcendentalem. Non enim per illam dicuntur esse alicuius sicut termini, sed sicut subiecti, formæ, seu principij: quod non tollit, quin priuatio, & negatio constituant speciale genus entis rationis quasi absolutum, & distinctum à relatione rationis, quæ intra limites entis rationis suo modo est relatio secũdùm esse, & prædicamentalis, vt suo loco videbimus. ¶ Adde, quòd si intellectus in ipso ente rationis, quod est priuatio, aut negatio, tursus cognoscat illum transcendentalem ordinem, quem habet, proculdubio efficiet veram relationem rationis: quia tunc comparat vnum alteri, & cognoscit respectum secundùm dici, seu transcendentalem ad modum prædicamentalis; quod sufficit, vt fiat vera relatio rationis; si quidem eius fieri est cognosci.

Ad

Ad ſecundum, omiſsis quorundam ſolutionibus, inter quos videri poteſt noſter Didacus diſputat. tertia, quæſtione quinta; breuiter reſpondetur, entia rationis, quæ in illis, & ſimilibus caſibus fiunt, ſufficienter reduci ad aliquod ex enumeratis. Si enim ſpatium imaginarium, quod argumentum inducit, concipiatur intra latera alicuius corporis vacui, eſt vera priuatio, vt patet ex diffinitione vacui ab Ariſtotele tradita quarto Phyſicorum. Si verò concipiatur extra omne corpus continens, vt eſt inane illud, quod apprehenditur extra cœlum empyreum: eſt pura negatio. Quòd ſi vacuum illud, aut inane ſic conceptum, comparemus ad aliquid aliud, per modum continentis ad contentum; tunc fiet relatio rationis. Et idem proportionabiliter eſt de denominatione extrinſeca, vt num. 35. explicuimus.

38 Conſultò omittimus quandam doctrinam, quam aliqui in præſenti adducunt ex Diu. Thom. 1. parte, quæſt. 28. artic. 1. quoniam commodiori, & proprio loco, cap. ſcilicet de relatione, eam exponendam reſeruamus. Vt autem omnia, quæ ad ens rationis pertinent, quantùm in nobis eſt, completa relinquamus; obſeruandum eſt, ens rationis vniuerſaliſsimè ſumptum, eſſe tranſcendens reſpectu ſuorum inferiorum. Cùm enim eorum differentiæ non ſint omninò nihil, neque entia realia, neceſſariò aſſerendum eſt, eſſe entia rationis; & ex conſequenti ens rationis includi in illis. Ex quo rurſus ſequitur, non dari vnum ſupremum genus entis rationis, ſed poſſumus ex dictis tria quaſi prædicamenta conſtituere, ſcilicet fictionem, carentiam, & relationem.

Primum genus eſt in infinitum multiplicabile, iuxta infinitas combinationes, quas intellectus poteſt fingere inter partes diuerſarum ſpecierum; & ideò relinquēdum eſt. ¶ Carentia etiam, ſeu negatio communiter ſumpta, immediatè diuiditur in priuationem, & negationem propriè dictas, vt ſupra diximus. Quæ etiam ſubdiuiduntur, iuxta diuiſionem formarum, quarum ſunt carentiæ; & per conſequens diuagantur per omnia prædicamēta; propter quod etiam, vt alienæ relinquēdæ ſunt. ¶ Tertium verò genus, ſcilicet, relatio rationis, quia magis accedit ad inſtitutum Dialecticum; ſic poteſt definiri: *Eſt ens rationis ex aliqua intellectus cōparatione reſultans.* Relatio enim rationis, vt ipſum nomen indicat, non poteſt intelligi abſque intellectu plura extrema comparante. Nomine autem comparationis in præſenti intelligimus quācumque cognitionem rei, cum ordine ad aliam. In quas verò ſpecies relatio rationis diuidatur, commodiùs explicabimus quæſtione ſequenti.

***

QVAESTIO V.

Quid sit secunda intentio logicalis, & quæ eius proprietates, & species?

39 EXaminatis de ente rationis in communi ijs, quæ necessaria sunt ad cognoscendas secundas intentiones, quæ sunt obiectũ Logicæ, tempus est, vt de ipsis disputemus. Sed antequam ad vnamquamque in speciali descendamus, ad calcem huius disputationis de illis in generali, quæ necessaria visa fuerint, breuiter præmittemus. Qui plura voluerit, consulat Herbeum tract. de secundis intentionibus, Masium sect. 4. de Vniuersalibus, Sanch. lib. 2. Logicæ, Carolum Billeum in opere de secundis intentionibus, & alios.

Primò ergo sciendum est, quòd *intentio* in communi sua significatione dicit tendentiã in aliud. Aliter autem à Theologis, & Philosophis; & aliter à Dialecticis vsurpatur. Apud illos significat actum voluntatis circa finem, & aliquando etiam ipsum finem, vt cũ dicimus, mea intentio in prædicando est salus animarum. Dialectici verò sumunt intentionem, quatenùs sonat attentionem quandam: iuxta quod solet dici, pluribus intentus minor est ad singula sensus: id est, pluribus attentus: & ideò nomen intentionis tribuunt actibus intellectus, cuius proprium est attendere. Sed quia sæpè nomina ipsa actuum applicari solent obiectis eorum; ideò nomen intentionis non rarò vsurpãt Dialectici pro obiectis actuum intellectus: distinctionis tamẽ gratia actus ipsos appellant intentionem formalem, obiecta verò intẽtionem obiectiuam.

40 Harum vnaquæq; in primam, & secundam diuiditur, ex eo, quòd intellectus potest dupliciter versari circa res. Si enim cognoscat eas secundùm id, quod habent à parte rei, vt quandò cognoscit hominem esse animal, aut equũ esse hinibilẽ, tunc ipse actus cognoscens dicitur prima intentio formalis; res verò cognita dicitur prima intentio obiectiua, & nomina sic significantia res dicuntur nomina primæ intentionis, vt *homo, equus*. Si verò intellectus cognoscat res, non secũdùm ea, quæ cõueniunt illis à parte rei; sed secundùm ea, quæ habent ab operatione eiusdẽ intellectus; vt quandò cognoscit, animal esse genus, aut hominẽ esse speciem; tunc ipse actus cognoscẽs dicitur secunda intentio formalis, res verò cognita secũdùm illud esse, quod habet ab intellectu, dicitur secunda intẽtio obiectiua; & nomina significãtia res secundùm tale esse, dicuntur nomina secundæ intentionis, vt *genus*, & *species*. Quamuis autem hæc ita sint, vsu tamen receptũ est, vt prima, & secunda intentio sic absque addito prolatę, pro obiectiuis ferè semper vsurpentur.

Ex quibus apparet, quòd secunda intentio obiectiua semper est ens rationis: vtraq; verò formalis, vtpotè actus intellectus, semper est ens reale; prima etiam intentio obiectiua (quidquid dicat Herbeus vbi supra, quem rectè impugnant Caiet.

Caiet. c. de ſpecie, Soto q. 3. Vniuerſaliũ, & Maſ. loco citato, q. 2.) abſolutè loquendo, etiam eſt ens reale; quia ſi ante formationem entis rationis neceſſariò ſupponitur cognitio entis realis, vt ſuprà n. 19. probatum eſt; ergo attentio, ſeu intentio obiectiua, quæ abſolute, & ſimpliciter eſt prima, neceſſariò eſt ens reale. Verum eſt aliquãdo contingere, præſertim in prædicabilibus, ſecundas intentiones materialiter acceptas, ab alijs ſecundis intentionibus denominari, ſed tunc priores ſecundùm quid tantùm denominantur primæ, cõparatione poſteriorum ſuperuenientium; quia reſpectu earum induunt conditionem, & officium primarum. Ex quo etiam fit intentiones iſtas non eſſe multiplicandas ſecundùm numerum, ita vt appellẽtur tertiæ, & quartæ. Si enim, quando vna ſecunda intentio denominatur ab alia, induit rationem primæ, illa alia ſuperueniens non rectè dicetur tertia, ſed ſecunda.

41 Secundò notandum eſt, plures eſſe relationes rationis præter illas, quæ conſiderantur à Logico, vt diſp. 1. nu. 26. notabamus. Nàm præter eas, quas ibidem adduximus, manifeſtum eſt, tùm ea, quæ conſiderat Grammatica, vt pronomen, participium, declinatio, & cætera, quæ pertinent ad orationis congruitatem; tùm etiam ea, quæ conſiderat Rhetorica, vt exordium, epilogus, ſynedoche, & alia, quæ ad orationis ornatum pertinent, pro formali ſignificare relationes rationis: quæ tamen, vt patet, non continentur ſub obiecto Logicæ. Quare explicãdum reſtat, in quo differant relationes rationis, quas Logica ſpeculatur, nempè definitio, propoſitio, ſubiectum, ſyllogiſmus, &c. ab illis, quas conſiderant Grammatica, & Rhetorica. In quo parum videmus immorari Doctores; cùm tamen in hoc ſita ſit intima obiecti Logicæ penetratio.

Plena harum relationum cognitio pendet ex dicendis in prædicamẽtis de relationibus realibus, per ordinẽ ad quas relationes rationis cognoſcuntur. Ibi diſtinguemus in vnaquaque relatione, relationem ipſam, fundamentũ eius, rationem fundãdi, & interdum conditionem ſine qua nõ; vt in patre, paternitas eſt ipſa relatio, ſubſtantia patris eſt fundamentum, & (iuxta aliquorum ſententiam) potentia generatiua eſt ratio fundandi, generatio verò ipſa eſt conditio, ſine qua non.

42 Hæc ergo omnia ſuo modo debẽt inueniri in relationibus rationis. Nàm relatio creatoris, v. g. quã in Deo concipimus ad creaturas, habet pro fundamento ipſam ſubſtantiã diuinã, pro ratione verò fundandi poſſumus aſsignare attributum omnipotẽtiæ: ipſa enim eſt ratio propter quã Deo tribuimus talem relationem; & tandẽ in hac, & ſimilibus relationibus cognitio noſtri intellectus eſt conditio ſine qua non; ſi enim illa non eſſet, omnipotentia non intelligeretur fundare talem relationem. Quòd autem noſtra cognitio non ſit ratio

fundandi hanc relationem, patet: quia quamuis relatio creatoris fiat effectiuè à cognitione; ipsa tamen cognitio non se habet ex parte fundamenti, vt ratio recipiendi talem relationem. Non enim ideò Deus fundat per intellectum relationem creatoris, quia cognitus est, sed quia est omnipotens, & produxit creaturas: ac proinde omnipotentia ipsa, & non cognitio nostra est ratio fundandi talem relationem.

Quia ergo specificatio, & distinctio relationum realium colligitur benè ex rationibus fundandi, vt suo loco ostendemus: ideò hæc etiam erit congrua via ad inuestigandam specificam constitutionem, & distinctionem nostrarum relationum: & per consequens hinc petenda est prima diuisio relationis rationis. Aliquæ enim sunt, quæ immediatè fundantur ab intellectu supra aliquod ens reale, vt patet in relatione creatoris, quam explicuimus, in similitudine, quam in essentia habent personæ diuinæ; & alijs huiusmodi. Aliæ verò sunt relationes rationis prædictis immaterialiores, quarum ratio fundandi non est aliqua entitas, aut perfectio realis; sed denominatio extrinseca, præcipuè quæ sumitur, vel à voluntate imponente vocibus significationem, vel ab intellectu cognoscente rerum veritatem. Et huiusmodi sunt relationes rationis, quas considerant Grammatica, Rhetorica, & Logica.

43 Quod satis demonstrãt subiuncta exempla. Nam in Grammatica declinationes nominum, aut verborũ coniugationes, quas diximus esse relationes rationis, non fundantur immediatè supra entitatem realem vocum; sed supra illas iam ad significãdum deputatas ex libera imponentium voluntate. Vnde ratio fundandi non est ipsa entitas vocũ; sed impositio passiua earum, seu denominatio extrinseca à voluntate imponente, quod idem est.

Similiter exordium, tropus, figura & aliæ relationes, quas considerat Rhetorica, non solùm præsupponũt impositionem vocum, vt patet; sed requirunt etiam ex parte rationis fundandi ipsam cõgruitatẽ quam intẽdit Grãmatica. Postquàm enim Grãmatica ordinat voces significatiuas in forma orationis congruæ: deinde Rhetorica exornat, & reddit orationẽ pulchrã. Per quod duę istę artes, & relationes rationis, quas considerant, essentialiter inter se distinguuntur, vt consideranti patebit.

Tandem idem cernitur in relationibus logicis. Nam genereitas, qua animal refertur ad suas species, non fundatur immediatè supra entitatem realem, ita vt ipsa perfectio realis animalis sit ratio fundandi; sed supra talem entitatem, quatenùs cognita est. Non enim animal ex eo præcisè, quòd sit viuẽs sensibile, est immediatè capax genereitatis; sed ex eo quòd sit cognitũ sine speciebus, seu abstractum ab illis, vt infrà disput. 3. nu. 61.

nu. 61. oſtendemus. Et idem eſt de aliis relationibus logicalibus, quibus, quia cõmune eſt fieri per actũ reflexum; commune etiam eſt fundari immediatè ſupra cognitionẽ paſsiuam, ſeu denominationẽ extrinſecam cogniti. Quæ doctrina eſt expreſſa D. Thom. in 1. diſt. 2. quæſt. 1. art. 3. de potẽtia, quæſt. 7. art. 11. & opuſc. 48. c. 1. cuius verba adducemus loco citato.

44 Ex quibus plura iam licet inferre. Hinc enim primò intelligitur, quarè relationibus logicalibus vniuerſaliter conueniat, vt propria paſsio eſſe veritatis oſtenſiuas, vt ſupra diſp. 1. nu. 30. tetigimus: cùm tamen id non habeant relationes Grãmaticæ, aut Rhetoricæ. Quod ſignificarunt antiqui Dialectici in illo verſu, quem refert Flandria 1. Metth. quæſt. 8. art. 6.

¶ *GRA. loquitur, DIA. vera refert; RHE. verba colorat.*

Gra. ideſt Grammatica: *Dia.* ideſt Dialectica: *Rhe.* ideſt Rhetorica. Naſcitur, inquam, hoc ex eo quòd, cũ in relationibus logicalibus cognitio paſsiua ſit ratio fundandi: nõ ſolùm relationes ipſæ, ſed etiã ratio fundandi, ex qua tota relationis eſſentia pendet, eſt intra ipſum intellectum, quod nõ habent aliæ relationes dictæ: & ideò relationum logicalium notitia, & non aliarum per ſe, & intrinſecè iuuat ad penetrãdum intellectum, & modũ operandi eius. Cùm autem propria veritas reperiatur in intellectu, & ab eo deriuetur ad res, vt docet D. Thom. 1. p. quæſt. 16. art. 1. & oſtẽdemus in libris de Anima; inde tandem fit, ſolas relationes logicales, quæ per ſe notificant proprium modum operandi intellectus, eſſe veritatis oſtenſiuas.

Ex quo vlterius ſequitur, ſolas has relationes propriè appellari ſecundas intentiones. Cùm enim ſecunda intentio formalis ſit quaſi ſecunda attentio rei; tunc aliqua relatio rationis propriè eſt ſecunda intentio obiectiua, quandò fundatur ſupra rem, ſecundùm quòd cognita eſt, quod proprium eſt relationum logicalium. Cum quo tamen ſtat, quòd nomen ſecundæ intentionis ſæpè Dialectici extendant ad omnia entia rationis; vt quando terminum diuidunt in terminum primæ, & ſecundæ intentionis: quia in omnibus entibus rationis quodammodò inuenitur ſecunda attentio, ſecundùm quòd præſupponunt cognitionem entis realis, vt ſupra nu. 19. notauimus. Sed hæc acceptio ſecundæ intentionis valdè impropria eſt, vt ex dictis conſtat.

45 ¶ Secundò infertur, quomodò poſsit vtcũq; ordinari arbor relationũ rationis: (omnes enim cõprehẽdere iuxta regulas diuiſionis eſſẽtialis eſt ferè impoſsibile.) Primò ergo relatio rationis diuiditur in eam, cuius ratio fundãdi eſt aliquod ens reale, & in eã, cuius ratio fundãdi eſt denominatio extrinſeca. Sub primo genere continentur, quæ per ſe non pertinent ad aliquã facultatẽ rationalẽ, vt relatio creatoris, ſimilitudo inter diuinas perſonas, relatio, qua Antichriſtus dicitur poſterior Adã, & alia ſimiles

Secun-

Secundum genus continet illas relationes, quæ ſunt obiectum per ſe alicuius facultatis rationalis. Ex qua parte (omiſsis alijs quæ ſunt in iſto genere) poteſt diuidi in eas, quarum ratio fundandi eſt denominatio extrinſeca â voluntate imponente ſignificationem; & in eas, quarum ratio fundandi eſt denominatio extrinſeca ab intellectu cognoſcente. Hoc ſecundũ genus propriè dicitur ſecunda intentio, eſtque obiectum adæquatum Logicæ. Primum verò genus ſubdiuiditur in relationes Grammaticæ, & Rhetoricæ, tanquã in ſpecies ſubalternas, quarum vnaquæq; continet plures ſpecies, quas explicant Grammatici, & Rhetores, ad quos hoc tanquam propriũ remittimus.

46 Relatio logicalis, ſeu ſecunda intentio propriè dicta diuiditur prima diuiſione in tria genera, iuxta tres operationes intellectus, â quibus res poſſunt denominari cognitæ: nempè in ſecundas intentiones, quæ præſupponunt apprehenſionem, & dirigunt iliam; & in eas, quæ præſupponunt, & dirigunt iudicium, & in eas, quæ præſupponunt, & dirigunt diſcurſum. Iuxta quam ſecundarum intentionũ diuiſionem, ſup. diſp. 1. num. 83. Logicam diuiſimus in tres partes.

Primum genus plures continet intentiones, quas ſic poſſumus ordinare. Aliæ enim ſunt, quæ conſequuntur apprehenſionem rei, vt ſubijcitur alteri; & ab his res denominantur ſubijcibiles. Aliæ verò ſunt, quæ conſequuntur apprehenſionem rei, vt de alia prædicatur; à quibus res denominantur prædicabiles. Subijcibile diuiditur eadem proportione, ac prædicabile: quia vt cap. de differentia oſtendemus, vnicuiq; prædicabili reſpõdet proprium ſubijcibile: vnde ex diuiſione prædicabilis poteſt ſufficienter colligi diuiſio ſubijcibilis.

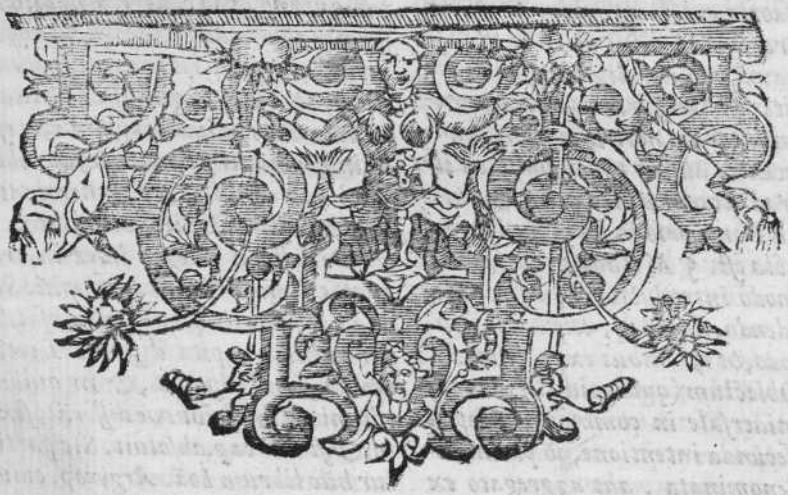
Prædicabile ergo diuiditur in prædicabile de vno tantùm, vt indiuiduum; & in prædicabile de pluribus, ſcilicet, vniuerſale, ſeu vniuocum. Sub primo membro continẽ tur etiam prædicata æqualia, vt quando differentia prædicatur de ſpecie: tunc enim non prædicatur de pluribus, neq; reſpectu illius eſt vniuerſalis, vt oſtẽdemus c. de differentia. Ad ſecundum verò, ſcilicet vniuerſale, pertinet reductiuè analogia, aut etiã equiuocatio, quę licèt ſimpliciter ſint relationes, & intentiones rationis; ſunt tamẽ ſe cũdũ quid vniuerſalitates; quia nó in rebus ipſis, ſed in nominibus tã tũ fundãtur, vt ſuo loco dicemus. Deinde vniuerſale diuiditur in quinque vniuerſalia, ſcilicet genus, ſpeciem, differentiam, proprium, & accidens. Quę ſunt ſpecies infimæ: vbi conſequẽter ſiſtit diuiſio ſecundarum intentionum, quæ cõ ſequuntur apprehenſionem.

47 Secundum genus ſecundarũ intentionum, illarum ſcilicet, quæ ſupponunt, & dirigunt iudicium, poteſt nomine incõplexo appellari propoſitio: diuiditurque eſſen tialiter in affirmatiuam & negatiuam, vt ex Ariſtotel. & D. Thom. oſtendimus lib. 2. Inſtitutionum, cap. 3. Quæ etiam ſunt ſpecies infimæ:

ſimæ: nam aliæ propoſitionis diuiſiones, vel ſunt analogi in analogata, vel ſubiecti in accidẽtia, aut etiã accidentis in ſubiecta, vt ibidem diximus.

Tertium tandem genus ſecundarum intentionum poteſt nomine incomplexo appellari argumẽtatio; diuiditurque in ſyllogiſmum, & inductionem, iuxta ea, quę 3. lib. Summul. cap. 3. diximus. Ex quibus inductio diuiditur in aſcenſum, & deſcenſum; & ſyllogiſmus in tres figuras, & vnaquæque in ſuos modos. Qui etiam ſunt ſpecies infimæ ſumpti formaliter pro ſecunda intẽtione: nàm aliæ diuiſiones ſyllogiſmi in demõſtratiuum, topicum, & ſophiſticum, in ſingularẽ, & vniuerſalem, in categoricum, & hypotheticum, & ſimiles ſunt accidẽtis in ſubiecta, vt ibidem diximus.

Tandem nota, quòd licèt ſecundæ intentiones, vtpotè accidentia quædam rationis, collocentur in prædicamento in abſtracto, & non in concreto, ſicut de accidentibus realibus dicemus in ante prædicamentis; defectu tamen nominũ abſtractorum, vel quia non ſunt ita vſitata, aliquandò vſi ſumus nominibus concretis, qualia ſunt ſubijcibile, prædicabile, genus, ſpecies, propoſitio, argumentatio, ſyllogiſmus, &c. Sed ſumẽda ſunt in abſtracto pro ſecũdis intẽtionibus, quas pro formali ſignificant; vt ita exactior ſit earum coordinatio. Quam vt ipſis oculis intuendam proponas: facilè ex dictis poteris ad formam arboris redigere.



POR-

PORPHYRII ISAGOGE

DE QVINQVE VNIVERSALIBVS.

¶ SOLENT Commentatores Auctores, in cuius librum Cõmentaria parant, nomẽ, vitam, operis inscriptionem, vtilitatem, methodum, & obiectum suis commentarijs præfigere. In his nos altiora petentes non immorabimur.

Authoris nomẽ fuit Porphyrius, cuius vitam, & mores, patriã & genus Soto hìc, & Recentiores, ex Bolaterrano docẽt. ¶ Opus inscribitur Isagoge, seu introductio simpliciter, & absq; aliquo alio, vel per antonomasiã, vt vult Ammonius, vel quia res, cuius erat introductio, nota erat Crisaorio, cui Porphyrius tractatũ hũc remisit. ¶ Eius vtilitas est maxima: nã vniuersalium cognitio simpliciter est necessaria ad exactã prædicamentorum notitiam comparandam. Licèt autem posset simul cũ illis tradi, commodiùs tamen, & vtiliùs à Porphyrio in formam Isagoge redacta est. ¶ Methodus est facilis, & modo introductorio, definiendo, diuidendo, singulaq; exemplis illustrando, vt tyronibus expediebat.

Obiectum (quidquid alij dicant) est vniuersale in communi, sumptũ pro secunda intentione, nõ pro natura denominata, aut aggregato ex vtroque: sic enim est ens per se, & pars obiecti adæquati Logicæ, vt constat ex diuisione eius paulò ante adducta: vnde non est cur in hoc ampliùs immoremur. Solùm est aduertendum, Porphyriũ, & Dialecticos frequentiùs tractare de hac, & alijs intẽtionibus logicalibus significatis in concreto; non quia Logica per se, & ex æquo cõsideret, tã intentiones, quàm res, quæ ab eis denominantur, aut quia de aliquo ex vtrisq; aggregato sit, vt rectè notauit Caiet. c. de genere p. 2. in solutione ad vltimũ: sed quia notitia secũdarũ intẽtionũ non omninò propter se quæritur, sed propter res, quarũ cognitioni deseruiunt, vt diximus sup. disp. 1. n. 30. & ideò de illis, nõ tam in abstracto, quã in concreto significatis disputatur: quia nomina concreta significãt formas connotãdo subiectũ, vt cõstabit infrà disp. 4. In quo etiã sensu dixit benè Auic. Logicã esse de secũdis intẽtionibus adiunctis primis; id est, de intẽtionibus formaliter, de rebus verò materialiter, & denominatiuè, vt explicat Caiet. loco citato.

Diuiditur integer liber in tres partes. Prima cõtinet proœmiũ. Secũda de singulis quinq; vniuersalibꝰ per quinque capita differit. Tertia omnia simul cõparat, & in quibus cõueniant, in quibusve differãt; sexto, & finali cap. absoluit. Sic partitur hũc librum Ioã. Argyrop. cuius trãslatione, tã circa Porphyriũ, quã circa Arist. frequentiùs vtemur, eo quòd communius circumferatur.

PRO-

PROOEMIVM PORPHYRII.

SVMMA TEXTVS.

PRIMO Proponit Porphyrius neceſsitatem huius tractatus ad notitiam prædicamentorum acquirendam. Deinde oſtendit materiam, de qua acturus eſt, enumerans quinquè vniuerſalia, ſcilicet, genus, differentiam, ſpeciem, proprium, & accidens. Et tandem faciliores quæſtiones, altioribus relictis, explicare pollicetur. Appellat autem altiores, quæ maiori indigent inquiſitione, quàm vt à tyronibus percipi poſsint. De quarum numero (inquit) ſunt: an vniuerſalia in re ſubſiſtant, vel in ſola intellectus notitia: an corporea ſint, vel corporis expertia: an ſeparata, vel in ſenſibilibus poſita.

Notationes circa textum.

QVàm ſit neceſſaria prædicabilium cognitio ad prædicamentorum notitiam comparandã, indè ſatis liquet; quia prædicamentum, vt omnes communiter definiunt, eſt ſeries, ſeu coordinatio prædicabilium ſecundùm debitã ſubiectionem, vel prædicationem: ergo prædicabilia ſunt partes prædicamentorum: ac proinde illorum notitia valdè conducet ad horum cognitionem.

Iam verò circa hoc Porphyrij proœmium diſputãt Doctores de vniuerſalibus in communi, mouẽtes non ſolùm eas quæſtiones, quas Porphyrius tractare recuſauit; ſed & alias plures his adhuc altiores; quod Cano lib. 9. de Locis cap. 9. laudat; Soto tamen aliquas inuitus tractat. Sed re vera materia eſt ſummè neceſſaria, & ex ea pendent ferè omnia, quæ tractantur in Logica: vnde nobis etiam erit ignoſcendum, ſi morem noſtri temporis ſequentes eaſdem quęſtiones pertractemus. Quas diſtinctionis gratia ad duas diſputationes reducemus, in priori colligentes, quæ pertinent ad eſſentiam vniuerſalis, tâm ex parte materię, quã ex parte formæ, vt poſteà in ſequẽti de paſſionibus eius diſputemus.

Pro his autem, & alijs infrà tractandis, aduertẽdum duximus, ſæpiùs vſuros eſſe nominibus apud Latinos non ita vſitatis; quia ſummè ſunt neceſſaria ad penetrandas res, de quibus diſputatur. Et ideò, quamuis minùs latina, non ſunt tamen faſtidioſè contemnẽda: quia vt benè inquit Aug. 4. de Doctrina Chriſtiana, cap. 11. *Quid obeſt clauis lignea, ſi per eam id, quod volumus, aperire licet?*

DISPVTATIO TERTIA,

De essentia vniuersalis.

§ VT Confusio, quam *vniuersalis* nomen afferre potest, auferatur, percipiamusque, de quo vniuersali sit nobis in præsenti sermo: notandum est, vniuersale posse primò diuidi in complexum, & incomplexum. Complexum est principium illud generale, seu propositio vniuersalis, in qua veritates alicuius scientiæ fundantur; & generaliter omnis propositio signo vniuersali affecta dicitur in hoc sensu vniuersale. De quo non agimus in præsenti.

Vniuersale incomplexum est, quod voce simplici significatur, & est sic vnum, vt dicat aliquem ordinem ad plura: vnde ex diuersitate huius ordinis sumuntur diuersæ acceptiones vniuersalis incomplexi. Primò enim potest aliquod vnum habere ordinem ad plura, vt causa eorum, & hoc appellatur *vniuersale in causando*, cuiusmodi est Deus, & aliæ causæ vniuersales. Secundò, vt exemplar, & similitudo eorum, appellaturque *vniuersale in repræsentando*: & huiusmodi sunt idea artificis, species intelligibiles, & generaliter omnes actus intellectus, quibus cognoscuntur naturæ communes: omnia enim hæc sunt exẽplar, & similitudo plurium, vt patet. Tertiò, aliquid potest comparari ad plura, vt signum eorum: & huiusmodi sunt voces communes, quæ quia plura significant, dicuntur *vniuersales in significando*.

Quartò tandem, aliquid potest respicere plura vt existens in illis, vnde oritur, quòd de eis prædicetur: cuiusmodi est animal, & aliæ naturæ communes, quæ verè existunt in suis inferioribus, & de illis prædicantur. Et hoc appellatur *vniuersale in essendo*, seu *in prædicando*, estque simpliciter, & absolutè vniuersale: nàm alia enumerata entitatiuè, & simpliciter sunt singularia, vt per se constat, solùmque dicuntur vniuersalia: quia causant, repræsentant, vel significant plura, quod est esse vniuersale secũdùm quid.

Alijs ergo acceptionibus relictis, solùm disputamus in præsenti de vniuersali in essendo, seu in prædicando: quod solet etiam appellari *vniuersale logicum*, quia continetur sub obiecto Logicæ. Differunt autem vniuersale in essendo, & in prædicando, tanquam essentia, & passio; quia ex eo, quòd aliquid sit in multis, sequitur posse de illis prædicari.

Propter quod etiam Aristot. vniuersale logicum interdum definit per esse in multis, interdum verò per prædicari de illis, vt magis infrà constabit.

* *** *

QVAES-

QVAESTIO PRIMA.

An à parte rei dentur naturæ, quæ denominari possint vniuersales?

4 VT CLARIVS Procedamus, agemus in his prioribus quæstionibus de vniuersali ex parte materiæ, seu de ijs, quæ pertinent ad naturam denominatã; posteà verò de secunda intentione, quæ est forma illius.

Pro intelligentia ergo, tùm tituli huius quæstionis, tùm etiam eorum, quæ in alijs dicenda sunt, sciẽdum est, quòd actus intellectus cõsueuerũt appellari partus, seu conceptus mentis, sumpta metaphora à partu, seu conceptu prolis. Vnde etiam nomen conceptus extensum est ad significãdum obiectũ actus, seu rem ipsam, quæ intelligitur: claritatis tamen gratia actus ipse appellatur conceptus formalis, & res quę cognoscitur, cõceptus obiectiuus.

Quia verò intellectus potest separare perfectiones, quæ à parte rei sunt idẽ in aliqua re, formareq; de vnaquaque distinctũ conceptũ formalem, vt quãdo in homine cognoscit rationem animalis sine rationali: hinc est, quòd etiam dantur in qualibet re plures cõceptus obiectiui, nẽpè rationes illæ, seu gradus, qui correspõdent conceptibus formalibus, quamuis à parte rei tales rationes, seu gradus non distinguãtur. Ex quo rursus sequitur, nomine conceptus obiectiui non significari ipsas res materialiter sumptas, & secundùm omne id, quod à parte rei habent, sed secundùm illã rationem, gradum, aut perfectionem, quæ intelligitur per conceptũ formalem. Quarè si in quolibet singulari, v. g. Petro, præter differentiam indiuidualem dãtur etiam rationes, gradus, seu perfectiones cõmunes, quæ possint sine illa intelligi, manifestum est, quòd conceptus obiectiui non semper erunt rationes indiuiduales, sed sæpiùs erunt rationes, gradus, seu naturæ communes; quæ cõsequenter erunt materia vniuersalis. In hac ergo quæstione inquiritur: vtrùm à parte rei dentur tales cõceptus obiectiui, gradus, seu naturæ, quæ denominari possint vniuersales?

5 Heraclitus, & Cratylus Philosophi Platone antiquiores, teste Arist. lib. 1. Metaph. c. 6. & lib. 4. c. 5. negauerunt, esse in rebus naturas vniuersales. Propter quod etiam scientias abstulerunt, nihil certò sciri posse affirmantes; eò quòd res omnes sint in continuo motu, & fluxu; scientiæ autem debeant esse de perpetuis & necessarijs.

Quorum fundamẽtũ adducit D. Tho. 4. Metaph. lect. 12. quia de re, quæ mutatur, in quantum mutatur, nihil potest verè affirmari; quod enim mutatur de albedine in nigredinẽ, prout sic, nec est albũ, neque nigrum: sed res omnes sunt in con-

tinuo fluxu, & mutatione: ergo de illis nihil poteſt verè affirmari. Quam opinionem vſque adeò ſecutus eſt Cratylus (teſtibus Ariſt. & D. Thom. ibidem) quòd exiſtimauerit non oportere, aliquid verbo dicere; ſed ad exprimendum, quod volebat, mouebat ſolùm digitum, quia credebat veritatẽ rei, quam volebat enuntiare, priùs trãſire, quam oratio finiretur; breuiori autem ſpatio digitum mouebat. Propter quòd etiam Heraclitũ increpabat, quia dixit fieri poſſe, vt bis eundem fluuium quiſquam ingrediatur, ipſe enim neque ſemel arbitrabatur.

Ab hoc Heracliti, & Cratyli delirio non longè diſtant nominales, qui vniuerſalia, & ſcientias à rebus abſtulerunt, aſſerentes, dari quidem voces vniuerſales, vt *homo*, & *animal*, illiſque in mente correſpondere conceptus formales vniuerſales: cæterùm, neque vocibus, neque conceptibus ipſis correſpondere in rebus aliquid cõmune, ſed tantùm ſingularia. De quibus quia non poteſt eſſe ſcientia, conſequenter aſſeruerunt, ſola nomina, aut etiam conceptus formales poſſe ad obiectum ſcientiarum pertinere.

Pro hac ſententia refertur Ochã. cap. 14. ſuæ Logicæ, & in 1. diſt. 2. quæſt. 7. vbi etiam, idem tenent Gabriel. & alij. Quibus fauere videtur Ariſt. cap. de ſubſtantia, vbi definiens ſecundas, ideſt vniuerſales ſubſtantias, ait: *Illas ſignificare quale quid*: ſignificare autem ſolis vocibus conuenit, vt patet. Et libr. 1. de anima, text. 8. ait: *Animal autem vniuerſale, aut nihil eſt, aut poſterius. Similiter autem, & ſi quid commune aliud prædicatur.* Id eſt, animal vniuerſale, aut nihil eſt, aut eſt poſt res, in vocibus ſcilicèt, quæ impoſitæ ſunt ad ſignificandum, poſtquam res ſunt.

Ratione etiam ſuaderi poteſt, quia quidquid exiſtit à parte rei, eſt ſingulare: ergo à parte rei nulla datur res, ſeu natura vniuerſalis; ſed tantùm voces, aut conceptus, quæ, vt paulò ante diximus, entitatiuè ſunt ſingularia. Patet cõſequentia: quia vniuerſale opponitur ſingulari: ergo ſi à parte rei omnes res ſunt ſingulares; à parte rei nulla erit vniuerſalis.

6 Secunda ſententia præcedenti oppoſita concedit naturas vniuerſales: & addit, eas eſſe à parte rei à ſingularibus ſeparatas, eſſeq; principia omnium indiuiduorum talis naturæ. Quam opinionem Ariſt. 1. Metaphy. cap. 6. & lib. 7. cap. 8. tribuit Platoni. Quem, licèt in bonum ſenſum explicari contẽdant grauiſsimi patres, & Doctores, quòd ſcilicèt loquatur de ideis in mente diuina exiſtentibus, vt exponunt Auguſtinus, Dionyſius Areopagita, Nazianzenus, Seneca, Plutarcus, Eugubinus, & Picus Mirandulanus, quos referunt hìc Maſius, Conimbricenſes, & alij: illud tamen eſt magni ponderis contra Platonem; quòd quamuis D. Thom. lib. 4. de regimine Principum, cap. 4. dicat, Ariſt. nõ planè referre aliorum ſentẽtias, maximè Socra-

Socratis, & Plat. in hoc tamen sequens Aristotel. tribuit prædictam opinionem Platoni, 1. par. quæst. 15. art. 1. ad 1. & quæst. 84. artic. 1. opusc. 55. & alibi sæpè: quē sequuntur Abulens. Matth. 25. quæst. 572. Auerr. Ferrar. Sotus, Carthusianus, & alij.

Quidquid autem sit de hoc, duo fundamenta istius sententiæ adducit Aristot. 7. Metaphys. text. 31. Primū est, quia scientia est de vniuersalibus, perpetuis, & inuariabilibus: ergo præter singularia, quæ sunt caduca, & contingentia, ponēdæ sunt naturę aliquę reales, & vniuersales à singularibus separatæ. Probatur consequentia: quia aliàs non essent mutationis, & contingentiæ expertes, si cum ipsis singularibus orirentur, & interirent.

Secundum est, quia vnumquodque producitur à suo simili: sed multoties videmus ignem generari à non igne, & alia plura à non similibus: ergo ponendæ sunt aliquæ naturæ vniuersales separatæ, quæ sint principia, & causę omnium habētium talem naturam; vt sic vnaquæque res semper producatur à suo simili. Alia leuiora argumenta videri possunt apud Auctores citatos.

7 Nihilominus tamen dicendum est primò, à parte rei non solū dari voces, aut conceptus formales cōmunes, sed illis verè correspondere conceptus obiectiuos, seu naturas vniuersales. Hæc conclusio est communis consensus Philosophorum contra Nominales. Pro qua videri possunt Boëc. hìc, D. Thom. de ente & essentia, c. 4. & opus. 55. & 56. Beatus Alber. tract. 2. Logicæ, Masius sect. 2. de Vniuersalibus quæst. 1. & alij Recentiores. Sumiturque ex Arist. 1. Periermen. cap. 5. vbi ait: *Rerum aliæ sunt vniuersales, aliæ particulares*: & lib. 1. Poster. cap. 2. docet, vniuersalia esse notiora singularibus, illaque intellectu, hæc verò sensu cognosci; quod etiam docet 2. de anima, c. 5. Quibus locis non potest esse sermo de vocibus, siquidem voces, etiam communes sensu percipiuntur, vt patet: ergo loquitur de rebus significatis.

Ratione etiam probatur. Primò, quia plures sunt prædicationes verę, & necessariæ, in quibus genus prædicatur de specie, & species de indiuiduis. Huiusmodi enim propositiones: *Petrus est homo, homo est animal*, veræ sunt, & necessariæ; ergo id, quod in illis enuntiatur, est res aliqua, & non voces, aut conceptus formales. Patet consequentia, quia si voces, aut conceptus prædicarentur, vtraque propositio esset falsa, & impossibilis: nàm ita falsum est dicere, Petrum esse hanc vocem, *homo*, sicut dicere, hominem esse cōceptum formalem animalis.

Respondebis cum Nominalibus, voces communes, v. g. *hominem, aut animal*, nō significare aliquam naturam cōmunem indiuiduis, sed immediatè ipsa singularia.

Sed contra hoc est, quia adhuc essent falsæ, & impossibiles propositiones, in quibus subiectum est terminus singularis, &

prædicatum terminus communis: siquidē hæc propositio, *Petrus est homo*, redderet hūc sensum: Petrus est omnia singularia hominis, quod per se constat esse falsum.

Secundò probatur: quia scientiæ reales verè tractant de rebus: sed nō de singularibus: ergo de rebus vniuersalibus. Minor, & consequentia constant: quia singularia sunt corruptibilia, & à natura per accidens intēta. Maior autem probatur, quia Philosophia definiens hominem, quòd sit animal rationale, non definit hanc vocem, *Homo*: siquidem illa nō constat corpore, & anima rationali. Et Astrologia demonstrans terram esse rotūdam, id non probat de vocibus, vt patet. Vtimur tamē eis loco rerum, quia has ad scholas adducere non possumus, vt inquit Arist. in lib. Topicorum: ergo verè dantur res, & naturæ vniuersales.

8 Dicendum est secundò, naturas vniuersales non esse à parte rei à singularibus separatas. Hæc etiam conclusio recipitur vnanimiter à Philosophis. Quam probat Arist. contra Platonē pluribus locis; sed præcipue 7. Meth. tex. 51. vbi illum ex professo impugnat. De quo videri possunt D. Tho. ibidem lect. 14. & alij Auctores citati.

Probatur primò ratione desumpta ex eodem Angelico Doctore, opusc. 55. & 56. Quia impossibile est aliquid esse de essentia alterius, & quòd non sit in illo: imò prædicatio necessariò requirit aliquam identitatem rei, quæ enuntiatur, cū ea, de qua dicitur, vt indicat ipsa forma prædicationis, & nos infrà ostendemus: ergo sibi ipsi contrarius est Plato, dùm admittit naturas illas, seu ideas esse de essentia singularium, verèque prædicari de illis, & simul asserit ab eis esse realiter separatas.

Confirmatur ex eodem D. Tho. c. 4. de ente, & essentia: vbi impugnans sententiam Platonis, inquit: *Neque separatum illud proficit in cognitione singularis signati*. Ex quibus verbis sic format rationem Cai. ibidē, quia genus, aut species est id, quo indiuidua cognoscūtur; siquidem vnumquodque cognoscitur per suum genus, speciem, & differentiam: sed essentia per se subsistens non in singularibus, nō est id, quo indiuidua cognoscuntur: cùm vnumquodq; cognoscatur quidditatiuè per id, quod est in eo, & non per id, quod in eo non est: ergo essentia per se subsistens, vt ponitur à Platone, nō est genus, neque species, neque aliquod aliud prædicatum essentiale respectu indiuiduorum.

Secundò, quia si daretur talis natura à singularibus separata, simul esset vniuersalis, & non vniuersalis: vniuersalis quidē, vt supponimus, & nō vniuersalis, quia talis natura, seu idea verè existeret à parte rei: ergo ex vi alicuius actionis realis, siquidē esset quid creatū: sed quælibet actio realis terminatur ad rē singularem: ergo idea illa verè esset singularis. Probatur minor, quia illius proprium est fieri, cuius proprium est esse, seu subsistere, vt probat D. Thom. 1. p. q. 65. art. 4. sed in

in rebus creatis, eſſe, ſeu ſubſiſtere, proprium eſt ſuppoſiti ſingularis; non verò naturę communis, vt docet idem Angelicus Doctor, quæſt. 9. de potentia, art. 5. ad 13. & nos aliquando oſtendemus: ergo id, quod propriè fit, eſt ſuppoſitum ſingulare. ¶ Conſultò omittimus alias rationes, quæ contra hæc Platonis vniuerſalia ex principijs fidei deſumi poſſent: qualis eſt illa de peccato originali, quòd totam naturam humanam infecit; cũ tamen Chriſtus homo fuerit illius incapax, & aliæ ſimiles.

9 Ad argumenta reſpondetur. Ad fundamentum Heraclíti, & Cratyli reſpondet Ariſtot. loco ibi citato ex 4. Meth. vtramque præmiſsã eſſe falſam: quod probat optimè ſex rationibus. Et de maiori quidem conſtat: nàm dato quòd de pariete verbi gratia, dùm mutatur de albedine in nigredinẽ, non poſſet verè dici, eſſe album, aut nigrũ; tamen verè poteſt dici oppoſitum, ſcilicet non eſſe album, neque nigrum, ſed mutari: & ſic iam erit aliqua determinata veritas, de qua poſsit eſſe ſcientia. Neque minor etiam eſt vniuerſaliter vera (inquit Ariſtot.) nàm licèt concedamus res eſſe ſub motu ad quantitatem, & qualitatem: non tamẽ ſemper erit ſub motu ad formam ſubſtantialem, & ſic poterit eſſe aliqua determinata veritas. Quas rationes latè proſequitur Ariſtoteles, de quo videri poteſt Diu. Thom. ibi lect. 12. Nos vnico verbo reſpondemus peccare argumentum, arguendo à rebus ſecundùm exiſtentiam ad eaſdem ſecundùm eſſentiam. Licèt enim ſingularia ſint contingentia, & mutabilia, eſſentiæ tamẽ ſunt immutabiles, & perpetuæ, vt diſp. ſequenti explicabimus.

Ad loca Ariſtot. pro ſententia nominalium reſpondetur. Ad primũ, ibi loqui de nominibus ſignificantibus ſecundas ſubſtantias, non de ipſis ſecundis ſubſtantijs, vt patet ex eius verbis. ¶ Secundũ autem locum explicat optimè Diu. Thom. ibidem lect. 1. & lib. 3. ſequenti, lect. 12. quòd ſcilicet Ariſtoteles illis verbis ſimul excludit opinionẽ Platonis, & docet modũ, quo fit vniuerſale, & ita ſenſus eſt: Animal vniuerſale nihil eſt ab ſpeciebus ſeparatum, vt fingebat Plato: eſt tamen in eiſdem, vt quid poſterius, ſcilicet ab intellectu fundatum, & ex earum conuenientia deſumptum: vnde male eſt gloſſa adducta in argumento.

Ad rationem pro eadem ſententia reſpondetur, quòd ſicut naturæ vniuerſales â parte rei ſunt idem cum ſingularibus, ita â parte rei exiſtunt per exiſtentiam ſingularium, ſicut etiam fiunt per actiones, quibus fiunt ſingularia. Ex hoc tamen ſolùm ſequitur, nõ dari vniuerſale â parte rei ſeparatum: hoc enim eſt, quod opponitur ſingulari; non tamen infertur, non dari â parte rei naturas communes, & vniuerſales, ſingularizatas tamen, & à ſingularibus â parte rei non ſeparatas.

Ad fundamenta Platonis ex dictis patet. Ad primum concedimus, ſcientias eſſe de naturis vniuerſalibus, perpetuis, &c. Sed hoc ideò eſt, quia abſtrahunt ab exiſtentia, ſolùmque conſiderant obiectum ſecundùm eſſentiam. Conſtat enim, quòd eodem modo, ac nunc eſt vera hæc propoſitio: *Omnis homo eſt animal*, eſſet etiam vera, ſi nullum exiſteret indiuiduum hominis. Imò dato, quòd eſſet poſſibilis ſententia Platonis de exiſtentia reali vniuerſalis ſeparati, talis exiſtentia non eſſet neceſsaria ad veritatem propoſitionis, quia etiam ante illam exiſtentiam, eſſet verum, hominem eſſe animal, vt de ſe patet. Vnde ad probationem conſequentiæ reſpondetur, eſsentias, ſeu quidditates vniuerſales dici perpetuas, & inuariabiles, non quia cum ſingularibus non oriantur, aut intereant, ſed quia id non habent ſecundùm ſe, ſed ratione ſingularium. Vnde ipſæ ſecundùm ſe ſunt perpetuæ, & inuariabiles negatiuè, vt explicabimus diſp. ſeq.

Ad ſecundum reſpondetur, erraſſe Platonem exiſtimando, inter cauſam, & effectum neceſſariam eſſe ſimilitudinem formalem, & vniuocam, ſufficit enim virtualis, ſeu eminentialis, vt patet in Deo reſpectu creaturarum, & generaliter in omnibus cauſis æquiuocis.

***

QVAESTIO II.

Vtrùm à parte rei detur vnitas formalis in natura?

10 SVppoſito, quòd à parte rei dantur naturæ, quæ denominari poſsũt vniuerſales, vlteriùs inueſtigandum eſt, quid requiratur ex parte ipſius naturæ, ſeu quid in ea à parte rei præſupponatur, ratione cuius ſit capax ſecundæ intentionis vniuerſalis. Et ad hoc ordinantur iſta, & ſequentes quæſtiones de vnitate formali; hæc enim (ſi datur à parte rei,) proculdubio eſt id, ratione cuius natura eſt capax vniuerſalitatis; ſiquidem non recipit eam ratione vnitatis numericæ, vt patet. Vt ergo a certioribus incipiamus, & neceſſaria alia ſimul explicemus.

Primò certum eſt, ad hoc vt natura ſit materia apta vniuerſalis, non debere eſſe ſingularem eſſentialiter, qualis eſt natura diuina, quæ, quia eſt ſimpliciſsima, & actus purus, non admittit compoſitionem ex ratione communi, & ſingulari, ſed ipſa per ſe ipſam eſt eſsentialiter ſingularis; ac proinde repugnat eſse vniuerſalem. Vnde prædicationes, in quibus natura diuina dicitur de perſonis, *Vt pater eſt Deus, filius eſt Deus, &c.* non poſſunt eſſe alicuius ex quinque prædicabilibus. Vtrùm autem naturæ, quibus repugnat habere plura indiuidua, vt de naturis angelicis tenent communi-

muniter Thomistæ, possint esse materia vniuersalis, disput. 6. dicemus.

11 Secundò certum est entia per accidens, vt aceruus, & generaliter quæ componuntur ex entibus completis, aut rebus diuersorum prædicamentorum, non posse esse materiam vniuersalis. Cuius ratio est manifesta; quia vniuersale, de quo loquimur in præsenti, est vnum simpliciter: sed ens per accidens non est simpliciter vnum, sicut neque est simpliciter ens; ergo non potest esse materia apta vniuersalis.

Eadem ratione excludũtur transcendentia, analoga, & æquiuoca. De quibus quia agendum est in anteprædicamentis, nunc satis sit dicere, quòd sicut defectu vnitatis excluduntur à linea prædicamentali; ita etiã excluduntur à materia vniuersalium. Vnde illæ tantũ naturæ, quæ vniuocè, seu æqualiter, quãtùm est ex parte sua, participantur ab inferioribus, vt est natura humana, & similes possunt esse materia vniuersalis.

Tandem, quia de cõcretis accidentalibus infrà agẽdum est, nunc etiam sufficiat dicere, illud aggregatum ex subiecto, & accidenti (siue totum hoc significet nomen cõcretum, siue non, de quo infrà) non posse esse materiã vniuersalis; quia prout sic est ens per accidens constans rebus diuersorum prædicamẽtorum, quod expressè docuit D. Thom. capit. 6. de ente, & essentia, dicens: *Ex accidenti, & subiecto non fit vnum per se. Vnde non resultat ex eorum coniunctione aliqua natura, cui intentio generis, vel speciei possit attribui.*

Ergo cùm naturæ istæ, quæ possunt esse materia vniuersalis, non sint a parte rei à singularibus separatæ, sed in eis existentes, vt ostendimus quæst. precedenti: manifestũ est iuxta pluralitatem realem, & distinctionem numericam indiuiduorum naturas ipsas esse realiter multiplicatas in illis, & ex consequenti naturam humanam Petri, v.g. esse vnam numero per vnitatẽ numericam, quam habet Petrus, & naturam humanam Pauli esse vnã numero per vnitatem numericam, quam habet Paulus, & sic de alijs. Sed quia duæ istæ naturę solùm distinguuntur per principia materialia, ex quibus sumitur distinctio numerica, non verò per aliqua principia formalia, seu essentialia, in quibus potius conueniunt; hinc emerguut plures difficultates circa vnitatem formalem, vtrum scilicet in natura præter vnitatem numericã detur a parte rei vnitas formalis. Deinde; an talis vnitas sit a parte rei communis indiuiduis, & vna in illis, an potiùs multiplicetur, sicut multiplicantur vnitates numericæ. Et tandem quomodò in quolibet indiuiduo distinguãtur vnitas formalis, & numerica. Quarum difficultatum rigidum examen est proprium Methaphysica; sed aliqualis earum notitia conducit plurimum ad cognitionem vniuersalium.

12 ¶ A prima ergo incipiendo. Pro tituli intelligentia sciendum est, ex Aristot. 5. Metaphysic. cap. 6. & lib. 10. cap. 1. quod, *Vnum* est ens indiuisum in se, & diuisum à quolibet alio: siue vnum pro formali dicat solam carentiam, vt quidam dicunt; siue vt volunt alij, includat etiã essentialiter ipsum ens, ita quòd, tàm ens, quàm carentia diuisionis intrent essentialem rationem vnius, de quo alibi. Quare vnitas erit, vel ipsa indiuisio; seu carentia diuisionis, vel entitas indiuisa. Quidquid autem dicatur, certum est tamen, tot esse vnitates, quot fuerint diuisiones: carentia enim specificatur, & cognoscitur per formam oppositam.

Diuisio autem est duplex, vt probat Caietan. de ente, & essentia cap. 4. quæst. 6. alia materialis, & alia formalis. Diuisio materialis est, quæ causatur per principia materialia, seu differentias indiuiduales; quæ quia sumuntur à materia, dicuntur materiales, & hac diuisione diuiditur quælibet species infima in sua indiuidua. Diuisio formalis est, quæ causatur per principia formalia, seu differentias essentiales, quæ quia sumuntur à forma, dicuntur formales; quomodò differunt species cuiuscumque generis. In hac autem diuisione formali est latitudo, vt rectè notat Caietan. potest enim fieri per differentias formales magis, ac magis communes; sicut genera ipsa, quæ diuiduntur, possunt esse magis, ac magis communia.

Vtrumque cernere licet in Petro, qui à Paulo differt, non per aliqua principia formalia, aut essentialia, in his enim omnino conueniunt, sed ratione materiæ, seu per differentiam indiuidualem, & sic inter eos solũ est distinctio materialis. At verò Petrus ab hoc equo, non solùm differt ratione materiæ, sed per principium formale, scilicet rationale: sed ab hac planta differt per aliud principium formale communius, scilicet per sensibile: similiter ab hoc lapide differt per principium formale superius, scilicet per animatum: & sic de alijs, ascendendo per lineã prædicamenti substantiæ. Ex quo fit, quòd tantùm diuisio, qua homo diuiditur in Petrum, & Paulum, est materialis, & ex consequenti, quòd in ea nulla est latitudo. At verò, non solum diuisio, qua animal diuiditur in hominem, & equum; sed etiam, qua viuens diuiditur in animal, & plantam, & etiam, qua mixtum diuiditur in viuens, & non viuens, & aliæ superiores sunt diuisiones formales; & per consequens in diuisione formali inuenitur latitudo explicata.

13 Ex quibus sequitur primò, vnitatem esse duplicem: aliam materialem, & aliam formalem. Vnitas materialis erit, vel carentia diuisionis materialis, vel entitas carẽs diuisione materiali, iuxta duos modos dicendi suprà relatos. Vnitas verò formalis similiter erit, vel

vel carentia diuisionis formalis, vel entitas carens diuisione formali. In qua, sicut in ipsa diuisione, erit latitudo: siquidem Petrus non solùm caret diuisione formali, quia est rationalis, sed etiam quia est sensibilis, animatus, &c. Quod expressè docuit Aristotel. 5. Metaphysic. capit. 6. cuius verba in conclusione adducemus.

Secundò sequitur, quòd vnitas numerica est maxima vnitas; quia nullam admittit diuisionem; vnitas verò formalis minor est illa, quia non excludit diuisionem numericam: & intra latitudinem vnitatis formalis illa erit minor, quæ causatur per principium formale magis commune; quia plus admittit diuisionis. Verbi gratia, in Petro vnitas, qua est hoc indiuiduum, est maxima: quia excludit omnem diuisionem; vnitas verò, qua est vnus homo, est minor præcedenti: quia ex vi huius non excluditur, quòd sit hic, vel hic homo; vnitas autem, qua est vnum animal, est minor præcedentibus: quia ex vi illius non excluditur, quòd sit hoc animal, scilicèt homo; aut illud animal, scilicèt equus. Et idem proportionabiliter est de alijs gradibus superioribus, vt consideranti patebit.

14 Ratio autem à priori huius doctrinæ est; quia vnitas dicit carentiam diuisionis: carentia autem tanto maior est, quanto minus relinquitur in subiecto de forma, qua priuat, vt patet de obscuritate, surditate, & alijs priuationibus: vnde illa carentia erit maxima, quæ in subiecto nihil relinquit suæ formæ. Cùm ergo vnitas numerica nihil relinquat de diuisione, formalis verò admittat magis, ac magis iuxta latitudinem explicatam, manifestum fit, vnitatem numericam esse maximam, formalem verò esse minorem, ac minorem, secundùm quòd causatur per principium magis, ac magis commune.

His sic explicatis: de vnitate numerica nullus ambigit dari à parte rei. Constat enim, quodlibet indiuiduum à parte rei esse ens indiuisum in se, & diuisum à quolibet alio vltima diuisione; & per consequens esse vnum numero, quod est habere à parte rei vnitatem numericam. Vnde solùm est difficultas de vnitate formali: an scilicèt in Petro, verbi gratia, præter vnitatem numericam, detur à parte rei vnitas formalis. Cuius sensus non est: an vnitas formalis, & numerica distinguantur à parte rei, sed an sicut à parte rei datur vnitas numerica, sic etiam detur à parte rei vnitas formalis: potest enim hæc esse à parte rei, quin sit realiter distincta à numerica. Sicut à simili statuimus quæstione præcedenti dari à parte rei, non solùm differentias indiuiduales, sed etiam naturas communes: quamuis istæ nõ distinguantur realiter ab illis. In hoc ergo sensu inquirimus, an sicut datur à parte

rei vnitas numerica in natura, ſic etiam detur vnitas formalis.

15 Partem negatiuam defendunt quidam moderni, contendentes, ſolam vnitatem numericam dari â parte rei. Et probant primò ex Ariſtotel.5.Metaphyſic. text. 7. vbi agens de *vno*, ſolùm enumerauit vnitatem numericam, ſpecificam, & genericam: ſed iſtæ duæ ſunt per intellectum: ergo ſola vnitas numerica datur à parte rei.

Secundò: ſicut non datur niſi duplex ens, reale ſcilicèt, & rationis, ita non datur niſi duplex vnitas, realis ſcilicèt, & rationis: ſed vnitas realis eſt vnitas numerica: ergo vnitas formalis ſolùm poteſt eſſe per intellectum. Probatur minor, quia omnia, quæ ſunt in ſingularibus, à parte rei ſunt ſingularizata, & indiuiduata: ergo quamuis Petrus, verbi gratia, à parte rei ſit homo, animal, & viuens, nihil tamen iſtorum erit â parte rei commune, ſed ſingulare, & ex conſequenti omnia erunt vnum numero per vnitatem numericam, ac proinde non dabitur vnitas formalis.

Tertiò, quia plures rationes reales; quæ in quolibet ente poſſunt per intellectum diſtingui, non efficiunt à parte rei plura entia: ergo non faciunt plura vna: ergo vnitas realis, quæ eſt paſsio entis, nõ ſequitur rationes formales, etiã reales, ſed entitatem ſingularem, & indiuiduam.

Confirmatur, quia vnitas realis in actu tantùm eſt paſsio entis realis in actu; niſi enim actu ſit ens, actu vnum eſſe non poteſt: ſed ens actu tantùm eſt ens ſingulare: ergo vnitas realis tantùm ſequitur ſingularitatem, & indiuiduationem. Conſultò omittimus plura alia argumenta, quæ pro hac ſententia formant Auctores eius, quia ſolum probant vnitatem formalem à parte rei non eſſe diſtinctam à numerica, de quo agendum eſt quæſtione quarta.

16 Dicendum eſt tamen, à parte rei, & ante omnem operationem intellectus dari vnitatem formalem in natura. Hæc concluſio vnanimiter admittitur à diſcipulis Diui Thomæ & Scoti, vt teſtatur Suarez diſputat. 7. Metaphyſic.ſect.1.num.2.citans vtriuſque ſcholæ Doctores. Pro qua videri poſſunt Antonius Andr.7.Metaphyſicæ, quæſt.17.& Caietan.de ente & eſſentia capit.4.quæſt. 6. vbi aſſerit, hanc concluſionem eſſe adeò manifeſtam, vt nullus ſanæ mentis poſsit eam negare. Colligitur manifeſtè ex Ariſtot. 5. Metaphyſic.text.11.vbi ait: *Vniuerſaliter enim quæcumque non habent diuiſionem, in quantum non habent, ſic vnum dicuntur: vt ſi in quãtum homo non habet diuiſionem, vnus homo; ſi verò in quantum animal, vnum animal.* Idem docet D.Tho. opuſc.42. cap.7.vbi naturæ ſecundum ſe, vt præſcindit ab eſſe, quod habet in indiuiduis, vel in intellectu,

lect1, expreſsè concedit quandam vnitatem, ratione cuius habet vnam diffinitionem, & vnum nomen: quod vt patet non poteſt eſſe verum, niſi de vnitate formali.

Probatur concluſio ratione, quia vnitas formalis eſt carentia diuiſionis formalis, ſeu entitas indiuiſa formaliter: ſed Petrus à parte rei habet carentiam diuiſionis formalis, ſeu entitatem formalem indiuiſam, & non tantùm indiuiſionem materialem: ergo à parte rei, non ſolum habet vnitatem numericam, ſed etiam formalem. Maior, & conſequentia conſtant. Minor verò probatur: quia ſicut à parte rei Petrus, non eſt diuiſus in plures materias, ſeu indiuidua, ita non eſt diuiſus in plures formas, ſeu eſſentias: ergo ſicut à parte rei habet carentiam diuiſionis materialis: ita a parte rei habet carentiam diuiſionis formalis.

Confirmatur, quia a parte rei non ſolùm datur diuiſio materialis inter indiuidua eiuſdem ſpeciei, ſed etiam datur diuiſio formalis inter indiuidua diuerſarum ſpecierum: ergo in Petro præter vnitatem numericam datur a parte rei vnitas formalis. Conſequentia patet: quia priuationes, ſeu carentiæ regulantur per habitus, ſeu formas oppoſitas. Antecedens verò probatur: quia nullo intellectu conſiderante, ſicut Petrus diſtinguitur a Paulo materialiter: ita diſtinguitur ab equo eſſentialiter.

17 Reſpondebis, Petrum a parte rei per ipſam vnitatem numericam, non ſolùm carere diuiſione materiali, ſed etiam formali; & ex conſequenti per illam a parte rei diſtingui, tũ ab indiuiduis eiuſdem ſpeciei, tùm ab alijs quibuſcunquè.

Sed contra: quia, vel ſumis vnitatem numericam Petri, ſecundùm quod ſibi realiter indentificat quamcumque entitatem indiuiſam, ſeu quamcumque indiuiſionem, quæ eſt in Petro, ex quacumque radice proueniat: & ſic verum quidem eſt per eam Petrum carere quacumque diuiſione, & diſtingui a quocumque alio, ſed hoc ideò eſt; quia in vnitate numerica ſic ſumpta includitur vnitas formalis, quæ realiter cum illa identificatur. Vel ſumis vnitatem numericam, præcisè ſecundùm quod eſt materialis, ſeu ſecundùm quod cauſatur per principia materialia: quomodò non includit vnitatem formalem, ſed condiſtinguitur ab ea; & ſic omninò falſum eſt, per vnitatem numericam Petrum diſtingui eſſentialiter ab equo. Principia enim materialia prout ſic, cùm deſumantur a materia prima tanquam a prima radice, non poſſunt cauſare diſtinctionem eſſentialem, ſed hæc neceſſariò cauſatur per principia formalia, quæ a forma tanquam a prima radice deſumuntur. Et hoc

modo

modo loquimur in præsenti de vnitate materiali, & formali, vt ex dictis patet.

Secundò probatur conclusio, quia à parte rei Petrus, & Paulus habent relationem similitudinis, seu identitatis in natura humana: ergo datur ibi vnitas formalis. Probatur consequentia: quia relatio similitudinis, seu identitatis fundatur in vnitate ex Aristotel. 5. Metaphysicæ text. 20 Cùm autem non fundetur in vnitate numerica, siquidem in hac potiùs sunt dissimiles, & diuersi, manifestum est fundari in vnitate formali.

Confirmatur, quia multa alia necessariò conceduntur esse à parte rei, quæ saluari non possunt, nisi detur vnitas formalis in natura: ergo illa concedenda est. Probatur antecedens, quia à parte rei concedimus, in quolibet genere dari vnam speciem præstantissimam, quæ est mensura cæterarum, & similiter à parte rei vnum vni contrarium esse, & alia huiusmodi, quę tamen non possunt intelligi de alia vnitate nisi formali: ergo verè datur à parte rei in natura.

18 Ad argumenta respondetur. Ad primum, Aristotelem ibi sub vnitate specifica, & generica comprehendisse vnitatem formalem: tùm, quia ex parte priuationis conueniunt, siquidem omnes dicunt carentiam diuisionis formalis; tùm etiam, quia vnitas formalis est proximum fundamentum ex parte naturæ respectu vnitatis specificæ, vel genericæ, & ideò solet appellari fundamentaliter specifica, vel generica.

Ad secundum negatur minor. Sicut enim entitas realis Petri, nõ solùm continet principia materialia, vnde sumitur differentia numerica, sed etiam principia formalia, vnde sumitur differentia essentialis; ita vnitas realis Petri, non solùm continet vnitatem numericam, quæ sequitur principia materialia, sed etiam vnitatem formalem, quæ sequitur principia essentialia; quamuis à parte rei, vt supponimus, non distinguantur istæ vnitates, sicut non distinguuntur à parte rei differentia numerica, & essentialis. Vnde ad probationem minoris cõcedimus quidem omnia, quæ à parte rei sunt in Petro, esse singularizata, nihilquè esse à parte rei commune; indè tamen solùm sequitur, vnitatem formalem esse à parte rei coniunctam cum vnitate numerica in vnoquoque indiuiduo, & non dari aliquam vnam vnitatem formalem communẽ omnibus. Cum quo tamen stat verè dari vnitatem formalem, quod intendimus.

Tertium argumentum, cum sua confirmatione præcipuè probat, vnitatem formalem, & numericam à parte rei non esse plures vnitates, seu non distingui realiter, quod nos non negamus, vt constabit quæstio. 4. Adhuc tamen

tamen ad argumentum, quatenùs potest esse cõtra nos, respondetur, quòd sicut rationes, seu perfectiones reales, quas distinguit intellectus in aliquo ente, efficiunt à parte rei vnam ens, ita vnitas formalis, & numerica à parte rei efficiunt vnam vnitatem realem, quæ est passio entis. Vnde malè infertur, talem vnitatem non sequi rationes formales reales, sed entitatem singularem, & indiuidua. Nàm eo ipso, quòd sequatur totam illam entitatem singularem, sequitur etiam omnes rationes reales, quæ in ea continentur seruata proportione.

Per quod patet ad confirmationem. Concedimus enim vnitatem realem in acta, solùm sequi entitatem singularem, quæ est entitas in acta. Negandum est tamen tantùm sequi ad singularitatem, seu differentiam numericam, quoniam etiam sequitur ad alias perfectiones essentiales, quæ in tali entitate singulari continentur, vt explicatum est.

QVAESTIO III.

Vtrùm à parte rei detur in natura vna vnitas communis, vel potiùs multiplicetur in inferioribus?

19 QVæstio hæc celebris est inter discipulos D. Thom. & Scoti. In qua pro tituli intelligentia notandũ est ex Caiet. de ente & essentia, c. 4. quæst. 6. vnitatem naturæ dupliciter posse esse communem, negatiuè scilicèt, & positiuè. Tunc est cõmunis negatiuè, quando natura non est appropriata alicui supposito, vt ipsum nomẽ indicat; nàm negatiuè commune idem est, quod nõ singulare. Vnde natura sic sumpta idem est, quod natura *solitariè*, vt loquitur Caiet. absque consortio scilicèt indiuiduorum. Tunc verò vnitas est positiuè cõmunis, quandò natura indiuisa manens secundùm illam vnitatem, reperitur in pluribus.

Cui Caiet. doctrinæ addit benè Masius sect. 2. de Vniuers. quæst. 3. vnitatem positiuè cõmunem posse subdiuidi in numericam, specificam, & genericam. Tunc natura habet vnitatem numericam positiuè communem, quando manens eadem numero, & indiuisa, reperitur in pluribus suppositis, vt natura diuina, quæ indiuisa manẽs, & eadem numero, identificatur cũ tribus personis realiter distinctis. Tunc verò natura habet vnitatem specificam, vel genericam positiuè communem, quando indiuisa manens, secundùm illum gradum specificum, vel genericum, reperitur in pluribus realiter distinctis.

Non procedit ergo difficultas de vnitate numerica positiuè communi, certum enim est, nullam naturam creatam habere talem vnitatem, sed id proprium esse naturæ diuinæ; sed solùm procedit de vnitate formali specifica, vel generica. Estque punctus difficultatis in hoc: an à parte rei detur in natura vnitas formalis positiuè communis; ita vt manens indiuisa secundùm

dùm illum gradum specificum, vel genericum, ad quos consequitur, reperiatur in pluribus absque eo, quòd in illis realiter multiplicetur. Et hoc est, quod præcipuè controuertitur inter D.Thomæ, & Scoti discipulos.Nos tamen simul etiam explicabimus, an saltim natura habeat à parte rei vnitatem formalẽ negatiuè communem.

20 Prima sententia asserit, naturã humanã,v.g. habere à parte rei quandam vnitatẽ formalẽ positiuè communem indiuiduis, neque in illis multiplicatã. Sic docet Scot. 7. Metaphy.quęst.18.& 2.dist.3.q.1. quẽ sequũtur Antonius Andr.Mõlorius, & alij eius discipuli, quos refert Mas.vbi supra. ¶ Scimus aliquos diuersimodè explicare mẽtem Scot. quouis tamen modo exponatur, hoc tandẽ asserere tenentur,tã ipse,quàm omnes illi,qui asserunt, dari à parte rei vniuersale formaliter, seu vniuersalitatem, vt videbimus quæst.5.

Sed quidquid de hoc sit,sententia sic intellecta probatur.Primò,quia à parte rei Petrus, & Paulus sunt vnum in natura humana; ergo à parte rei talis natura habet vnitatem illis communem, & non multiplicatam in eis. Probatur consequentia, quia quando aliqua duo realiter distincta sunt vnum in aliqua ratione, talis ratio debet esse vna in illis.

Secundò, quia inter Petrum, & Paulũ est realis relatio similitudinis,seu idẽtitatis in natura;sed hæc relatio fundatur in vnitate reali ex Arist.cap. de relatione: ergo sicut inter Petrũ, & Paulum datur vnica relatio identitatis, ita dabitur aliqua vnitas realis cõmunis, quæ nõ multiplicetur in eis. Maior, & minor patẽt;consequentia verò videtur constare ex paritate rationis.

Tertiò,quia natura humana,quę est in Petro,&Paulo,definitur vnica definitione: ergo habet aliquam vnitatẽ in illis; nihil enim definiri potest, nisi quatenùs vnũ ex Arist. 4.Metaph.tex.10.& lib.7.tex. 13. sed hæc vnitas non est per intellectum,nã à parte rei, & nõ ab intellectu habet natura, quod sit definibilis; ergo est vnitas realis, & ex consequenti sicut definitio indiuisa manens est positiuè communis indiuiduis,ita etiam vnitas.

Quartò,quia quantumcumq;natura diuidatur per differentias numericas, manet formaliter indiuisa:ergo in illa manet vnitas formalis.Sed talis natura manens eadem formaliter, cõmunicatur pluribus; ergo vnicam, & eandem vnitatem formalem habent illa plura: & per consequens dabitur in natura vnitas formalis, quæ nõ multiplicetur in illis.Plura alia argumenta cõgerunt Doctores pro hac sententia, quæ tamen solùm probant, dari à parte rei vnitatem formalem,quod nobis non aduersatur.

21 Secunda sententia negat naturæ à parte rei vnitatẽ formalem cõmunem indiuiduis,quæ nõ multiplicetur in eis, sed similem vnitatem asserit prouenire naturę ab intellectu.Ita D.Thom. opusc.55.& 1.p.quæst.85.art.2. ad 2.Quem sequuntur eius discipuli, Caietan.

vbi

vbi ſupra, Capreolus in 2. diſ. 8. q. 2. Soncinas. 7. Meth. quęſt. 17. Sot. quæſt 2. Vniuer. Iabel. tract. 5. Toletus quæſt. 3. Rub. ibidem, & communiter Doctores. Qui tamen videntur diuiſi in explicatione huius ſententiæ, varioſque dicendi modos adducit Rub. in ſua Logica magna, ſed certè in rei veritate non ſunt diſcordes, quamuis nō eodem modo loquantur. Inter alios id explicat optimè Caiet. 4. illo cap. de ente & eſſentia, q 6. vbi concedit quidem, præter vnitatem numericam aliam vnitatē realem, nempè formalem, ſed hanc aſſerit non eſſe cōmunem pluribus indiuiduis, aut in illis vnā, ſed realiter in illis multiplicari, ita vt vnumquodque habeat ſuam vnitatem formalem. In quo contra Scot. conueniunt Thomiſtæ, concedunt tamen in omnibus indiuiduis eſſe à parte rei quādam vnitatem conformitatis, vt loquūtur veteres diſcipuli Diui Thomæ, Herbeus quod 1. 1. quæſt. 9. & Niger. quæſt. 22. Clypei, nō quæ ſit ſimpliciter vnitas, aut aliquod tertium commune indiuiduis, ſed cōformitas quædam, aut ſimilitudo eorum, vt magis explicabimus cōcluſ. 3. Quem modū loquendi ſumpſerunt ex D. Thom. opuſcul. 48. tract. 1. cap. 4.

Vt ergo clariùs procedamus, neque materiam ſatis ex ſe difficilem defectu diſtinctionis cōfundamus, aduertēdum eſt, quòd cùm vnitas, vt ſuprà num. 12. notauimus, dicat entitatem, & negationem, (ſiue ſola negatio ſit ratio formalis vnitatis, ſiue entitas cū negatione, quòd nūc nō intereſt) conſequenter poſſumus loqui, vel de entitate ipſa reali, quā importat vnitas formalis hominis, verbi gratia, quæ eſt ipſa natura humana, vel precisè de negatione, ſeu indiuiſione formali, quæ conſequitur talem naturam. Quamuis autem negatio ipſa videatur quid formalius in vnitate; tamen ptæcipua cōtrouerſia inter vtramq; ſcholam nō eſt de ipſa mera negatione: an ſcilicet vnica negatio diuiſionis realiter ſit in omnibus indiuiduis. Neque id ſolùm voluiſſe Scotum cōuincitur manifeſtè: quia, vt quæſtione ſequenti videbimus, inter naturam humanā, & ſingularitatē Petri poſuit Scot. diſtinctionem quandam ex natura rei, & ante operationē intellectus, vt ita poſſet manere natura formaliter indiuiſa in indiuiduis, multiplicatis numero ſingularitatibus eorum. Vnde etiam fit, præcipuam Thomiſtarum ſententiam contra Scotum non eſse de ipſa mera negatione, ſed de poſitiua entitate, quam importat vnitas. In quo ſenſu præcipuè diſcutienda eſt à nobis præſens difficultas, quamuis etiam agemus denegatione, vt quæſtio ex nulla parte indeciſa remaneat.

22 Prima concluſio. Loquendo de vnitate quantùm ad realem entitatem, quam dicit, à parte rei nulla datur vnitas formalis, quæ ſit poſitiuè communis indiuiduis, aut quid realiter vnum, & indiuiſum in illis, ſed tot dantur à parte rei vnitates formales in aliqua natura, quot dantur indiuidua illius.

illius. Conclusio hæc quoad vtramque partem recipitur vnanimiter à Thomistis, estque communis inter Doctores contra Scot. Quam etiam tenent D. August. Damasc. Basil. & Boecius, quorũ verba adducit Masius, sect. 2. de Vniuersalibus, quæst. 3. conclus. 8. Et hanc vnitatem realem positiuè communẽ excludit D. Thom. cap. 4. de ente & essentia, vbi loquens de natura secundùm se, ait: *Si quæratur, vtrũ ista natura possit dici vna, vel plures; neutrum concedendum est, quia vtrumque est extra intellectum humanitatis, & vtrumque potest sibi accidere.* In quo etiam sensu explicandus est Sotus, quæst. 2. de Vniuer. & si qui alij graues Doctores asserere inueniantur, nullam dari vnitatem realem præter numericam.

Prima pars conclusionis probatur ratione, quam indicat D. Tho. ibidem, quia si in natura daretur à parte rei, & ante intellectum vnitas formalis positiuè cõmunis pluribus, cùm illam non haberet natura ex reali contractione ad indiuidua, necessariò conueniret naturæ secundùm se, flueretque ex intrinsecis principijs eius, & per cõsequens esset propria eius passio, cũ ex eodem D. Thom. non possit aliter considerari natura, quàm vel abstracta per intellectum, vel contracta ad indiuidua, vel secundùm se, & secundùm sua prædicata intrinseca: sed hæc vnitas formalis positiuè communis non conuenit naturæ per intellectum, vt supponimus ex Scoto, neque propter cõtractionem realem, vt de se patet: ergo cõuenit naturæ secundùm se: & ex consequẽti erit quid intrinsecum, & propria passio eius. Tunc sic cõficienda est ratio D. Thomæ. Natura secundũ se habet hanc vnitatem positiuè communem, vt aduersarij fatentur; ergo repugnat contrahi, & esse singularem. Probatur consequentia, quia non potest amittere talem vnitatem communem, vt potè ex intrinsecis principijs fluentem, quod tamen necessarium erat, vt contraheretur, siquidem repugnat naturam esse cõtractam, & positiuè communem, vt de se patet.

23 Secundò probatur conclusio directè contra mentem Scoti; quia natura humana à parte rei est multiplex in indiuiduis: ergo à parte rei non est vna in illis. Consequẽtia patet. Antecedens verò probatur, quia natura nõ distinguitur realiter à singularitate, vt ostẽdemus q. sequẽti: sed à parte rei tot sunt singularitates realiter distinctæ, quot indiuidua, vt per se constat; ergo tot etiam erunt naturæ, siquidẽ in creatis impossibile est aliqua duo esse realiter idem, & quòd multiplicetur realiter vnum, alio realiter non multiplicato.

Confirmatur, quia omnes proprietates reales, quæ prędicantur de aliqua natura, prędicãtur etiam de indiuiduis illius; sed data à parte rei hac vnitate positiuè cõmuni, esset proprietas realis naturę, vt probatũ est; ergo prędicaretur de indiuiduis eius, & per consequens, sicut in sententia Scoti hęc est vera prędi-

prædicatio: natura humana habet vnitatem positiuè communem pluribus, ita etiam vera esset hæc: Petrus habet vnitatem positiuè communem pluribus, quod absurdum est. ¶ Adde, quòd cùm natura humana Petri verè sit vna numero, vtpotè singularizata, & contracta per differentiam numericam, iam eadem numero natura esset positiuè communis pluribus, quod proprium est naturæ diuinæ, vt vidimus. Ergo à parte rei nulla datur in natura talis vnitas positiuè communis.

Per quod patet secunda pars cõclusionis. Si enim natura humana à parte rei habet vnitatem formalem, vt ostendimus quæstione præcedenti, & talis vnitas non est vna in omnibus indiuiduis: ergo à parte rei tot sunt constituendæ, quot sunt individua. ¶ Confirmatur primò: quia vnitas formalis, quantùm ad realem entitatem (vt modò loquimur) est ipsa natura: ergo multiplicata natura, multiplicatur etiam vnitas. ¶ Confirmatur secundò: quia hæc vnitas formalis est passio naturæ, sicut vnum est passio entis: sed passiones multiplicantur, multiplicata essentia: ergo sicut alia est natura humana Petri, & alia Pauli, ita etiã alia erit vnitas formalis vnius, & alia alterius.

24 Sed inquires: an sicut in vnoquoq; indiuiduo dantur à parte rei vnitas numerica, & formalis, sic etiam concedendum sit, dari à parte rei plures vnitates formales, pro numero graduum essentialiũ, quanuis inter se non distinguantur realiter, sicut neque etiam distinguuntur vnitas numerica, & formalis? ¶ Partem negatiuam absolutè defendunt aliqui moderni. Sed non loquuntur consequenter, dùm admittunt in Petro, vt aliquo modo plures vnitatem numericam & formalem, & tamen in eodem sensu negant in illo plures vnitates formales.

Respondetur ergo affirmatiuè cum Caiet. loco citato. Breuiterq; probatur: quia eo modo, quo à parte rei constituitur Petrus in esse hominis per rationale, constituitur etiam in esse animalis per sensibile, & in esse viuentis per animatum, & sic deinceps: ergo sicut caret diuisione formali specifica per rationale, ita caret diuisione formali generica per sensibile, & alias differentias superiores: ergo, non solùm habet vnitatem formalem specificam, sed genericam, & perconsequens eo modo, quo à parte rei dantur in Petro vnitas numerica, & formalis, dabuntur etiam plures vnitates formales pro numero graduum essentialium.

Addendum tamen est, quòd sicut omnes isti gradus sunt quasi partes vnius integræ essentiæ, quæ ex illis resultat, sic ex his vnitatibus formalibus integratur vna vnitas formalis completa, ad cuius constitutionem non pertinet vnitas numerica, quia differentia indiuidualis, vnde sumitur, est extra essentiam, & ideò plus differunt vnitas numerica, & formalis, quàm dictæ formales inter se.

In quo sensu possunt explicari Auctores contrarij.

25 ¶ His statutis de vnitate positiuè communi, circa secundùm sensum quæstionis: an scilicet à parte rei natura sit saltem negatiuè communis, videtur esse aliqua dissensio inter Sotum, & Masium vbi supra. Imò Caietan. ibidem citatus videtur sibi esse contrarius. Cùm enim conclusione secunda dixisset, naturam à parte rei esse communem negatiuè, posteà in solutione ad secundum expressè affirmat, naturam secundùm se esse communem negatiuè.

Pro veritatis ergo explicatione, & horum Doctorum intelligentia notandum est, quòd vt suprà ex Diuo Thoma dicebamus, triplex status potest, & debet in natura distingui: scilicet status abstractionis, quem habet natura ab intellectu, & status contractionis, quem habet propter realem contractionem ad indiuidua, & tandem status, quem vocant, naturæ secundùm se, quandò scilicet in natura tantùm attenduntur prædicata intrinseca, & propria eius ratio. De vnitate ergo, quam habet natura in statu abstractionis, nihil est in præsenti dicendum, quia hæc est vnitas rationis, & forma vniuersalis, de qua quæstione quinta, & sexta agendum est. Vnde nunc solùm possumus loqui, vel de natura in statu contractionis, & vt est à parte rei, vel de natura secundum se, & secundum sua prædicata intrinseca.

26 Secunda conclusio. Loquendo de natura formaliter prout est à parte rei, seu in statu contractionis, non est communis negatiuè, si verò eadem natura, quæ est à parte rei, consideretur, non prout est in tali statu, sed secundùm se, & secundùm suam propriã rationem, seu ex principijs intrinsecis eius, sic est communis negatiuè, ideſt, non petit esse singularem. Iuxta vtramquè partem huius conclusionis intelligendi sunt Auctores citati. Primam enim intendit Masius, vt patet concluſ. 6. & latè probat Caietan. concluſ. 2. citata. Estque ex se euidens, nam quælibet natura, prout est à parte rei, est realiter contracta, & positiuè singularis: ergo non solùm non est positiuè communis, sed neque etiam negatiuè. Patet consequentia: quia negatiuè commune, vt diximus, idem est, quod non singulare.

Secundam partem conclusionis intendit Sot. & docet Caietan. in solutione ad 2. vt ipse se satis explicat. Quæ vt facilè percipiatur, notandum est, hanc propositionem: *Natura secundùm se est communis negatiuè*, in re non distingui ab ista negatiua: *Natura secundùm se non est singularis*: quæ vt patet, verissima est. Sicut enim homo ex suis principijs essentialibus, neque est albus, neque niger, sed vtrumque accidit illi, ita etiam natura secundùm se, seu ex suis principijs intrinsecis, neque est singularis, neq; vniuersalis, sed vtrũque accidit illi, vt dixit D. Thom. loco

loco adducto ex c. 4. de ente, & eſſentia: ergo natura ſecundùm ſe eſt communis negatiuè, ideſt, ſecundùm ſe non eſt ſingularis.

Non eſt autem cur aliquis inferat. *Natura ſecundùm ſe eſt communis negatiuè: ergo ſecundùm ſe eſt non ſingularis*: quia prima propoſitio, vt diximus in re eſt negatiua, & æquiualet huic: *Natura ſecundùm ſe non eſt ſingularis*: ex qua non benè ſequitur: *Ergo natura ſecundùm ſe eſt non ſingularis*. Quoniam, vt benè notat Sot. eſt fallacia à negatiua de prædicato finito ad affirmatiuam de infinito; maximè quando interuenit aliqua reduplicatio, ſeu limitatio: vt ſi quis argueret: *Petrus eſſentialiter non eſt albus: ergo eſſentialiter eſt non albus*. De quo videri poteſt Ariſtot. libro 2. Periher. cap. 1. & lib. 1. Priorum, cap. vltimo.

27 Tertia Concluſio. Quamuis natura à parte rei non habeat aliquam vnam vnitatem in indiuiduis, vt explicatum eſt, rectè tamen loquuntur veteres Thomiſtæ, aſſerentes habere vnitatem conformitatis. Ita Maſius vbi ſuprà concluſ. 8. Sicque expreſsè loquitur D. Thom. opuſc. 48. tractat. 1. capit. 4. Vnde concluſio ſolùm indiget explicatione. Appellant Thomiſtæ vnitatem conformitatis illam conformitatem, ſeu ſimilitudinem, quam habent à parte rei indiuidua ratione naturæ. Ad quod non requiritur aliqua tertia vnitas, aut entitas eadem in omnibus indiuiduis; (imò ad realem ſimilitudinem obſtaret, vt dicemus in ſolutione ſecundi argumenti) ſed quòd natura vnius indiuidui ſit conformis naturæ alterius in prædicatis eſſentialibus. Ad eum modum, quo duorum hominum maximè in facie conformium, & ſimilium dicimus eſſe vnam faciem, non quia verè, & realiter ſit in illis aliqua vna facies, vt patet; ſed quia facies eorum ſunt inter ſe maximè ſimiles; ſimilitudo enim eſt velut quædam identitas. Videatur Diu. Thom. 2. Poſter. lect. 20.

28 Hucùſque loquuti ſumus de vnitatibus ſecundùm realem vnitatem, quam dicunt: de quo vt vidimus eſt præcipua controuerſia. Ne tamen quæſtio circa ipſas negationes, ſeu carentias, quas important vnitates, indefinita maneat, ſit.

28 Poſtrema concluſio. A parte rei in natura non eſt aliqua negatio, ſeu carentia diuiſionis, quæ ſit vna, & eadem in omnibus indiuiduis, ſed tot ſunt negationes, quot indiuidua. Hæc concluſio, licèt nõ ſit ita certa ſicut præcedentes, poſſet enim aliquis dicere priuationes, & negationes non indiuiduari ab entitate, quæ habet rationem ſubiecti, ſed aliunde, certè tamen id omnino irrationabiliter diceretur. Nàm priuationes, & negationes ſe habent ad modum accidentium, vt omnes fatentur: ergo per ſimilitudinem ad illa debent accipere ſuam quaſi indiuiduationem. Sed repugnat vnum accidens realiter indiuiſum eſſe in pluribus ſubiectis; propterea quòd accidẽ-

tia indiuiduantur à subiecto: ergo repugnat etiam vnicam, & indiuisam negationem esse in omnibus indiuiduis.

29 Ad argumenta ex dictis facilè respondetur. Ad primum respondet benè Caiet. vbi suprà, Petrum, & Paulum â parte rei dici vnum formaliter; nõ quia habeant aliquam naturã ipsis positiuè communem, sed quia gaudent mutua negatione diuisionis formalis, id est, quia non habent à parte rei vnde diuidantur formaliter. Quæ doctrina clarior erit, si dicatur, Petrum, & Paulam dici, & esse vnum per conformitatem, non verò per entitatem aliquam in illis vnam, vt vidimus concl. 3.

Ad secundum concessa maiori, & minori, neganda est consequẽtia. Imò potiùs ex illis præmissis sequitur in Petro, & Paulo esse duas vnitates reales, & non aliquam tertiam in illis indiuisam. Nàm, vt dicemus cap. de relatione, ad hoc vt sit relatio realis, non solùm debẽt distingui realiter fundamentum, & terminus; sed etiam ratio fundandi, & terminandi. Defectu cuius, æqualitas, vel similitudo, quæ est inter diuinas personas ratione essentiæ, nõ est relatio realis, sed rationis, vt docet D. Thom. 1. part. q. 28. art. 4. ad 4. & q. 42. ar. 1. ad 4. quia quamuis personæ ipsæ realiter distinguantur; ratio tamen fundandi, & terminandi, nempe diuina essentia, est realiter vna in illis.

Ad tertium respondetur, quòd vt natura sit diffinibilis remotè, sufficit vnitas conformitatis, quam diximus habere à parte rei indiuidua alicuius naturæ: quia verò intellectus, priùs quàm definiat naturam, necessariò concipit illam cõfusè vnico conceptu, in quo resplẽdet ipsa natura absq; singularitatibus distinguẽtibus, ideò vltra conformitatẽ illam realẽ, datur in natura aliqua vnitas rationis, vel saltim aliqua denominatio extrinseca, ratione cuius natura sit proximè diffinibilis. Quę vnitas rationis proculdubiò requiritur; nàm quidquid definitur, debet esse simpliciter vnũ, vt benè probat argumentum. Vnde ad minorem dicimus, naturam à parte rei habere, quòd sit diffinibilis remotè, non verò proximè; sed hoc habere ab intellectu.

Ad quartum respondetur cum Caiet. concedendo naturam, quæ diuiditur realiter per differentias numericas, manere formaliter indiuisam, non tamen vnica indiuisione, sed pluribus; & ideò non sequitur habere vnam vnitatem formalem, sed plures. ¶ Adde, quòd licèt vnitas formalis à parte rei multiplicetur in indiuiduis, vt explicatum est, tamen vnitas formalis vnius non distinguitur formaliter ab vnitate formali alterius, sed tantùm materialiter, & numericè. Quarè licèt natura, quæ in se quid formale est, sit realiter diuisa per indiuidua, non est tamen formaliter diuisa, & sic verè dicitur semper manere formaliter indiuisam; non verò indiuisam realiter. Ex quo tandem fit, naturam à parte rei

rei habere plures indiuisiones, seu vnitates formales; non formaliter inter se distinctas, sed tantùm materialiter, vt explicatum est.

QVAESTIO IIII.

Quomodo in vnoquoque indiuiduo distinguantur vnitas formalis, & numerica?

30 SOLVTIO Huius difficultatis pendet ex decisione alterius: an scilicet præter distinctionem realē, & rationis detur alia distinctio media? Prouttiusq; autē intelligētia breuiter explicandū est, quid, & quotuplex sit distinctio.

Distinctio ergo est separatio vnius ab alio. Diuiditurq; primò in realē, & rationis. Distinctio realis est, qua duo à parte rei separātur (*separātur* dicimus, non quod realiter secētur, aut diuidātur, sed quod à parte rei vnū nō sit aliud, est enim proprium vnius, esse in se indiuisum, & diuisū à quolibet alio) seu quæ versatur inter duo, quorum vnum à parte rei nō est aliud. Distinctio rationis est quæ versatur inter ea, quæ cū à parte rei sint idem, concipiuntur ab intellectu vt plures, de qua ex dictis constat esse ens rationis.

Distinctio realis subdiuiditur in negatiuā, & positiuā, vt ex cōmuni Metap. sentētia explicāt Sua. disp. 7. Metaphys. sect. 1. & Caberus hic trac. 2. disp. 2. dub. 1. Negatiua est, quę versatur inter ens, & nō ens; vt inter Petrum, & cęcitatem; vel inter duo nō entia, vt inter cęcitatē, & surditatē: dicitur autē realis, nō quia extrema sint aliquid reale, vel quia ex parte alicuius sit aliqua relatio realis; sed quia inter illa verificatur à parte rei propositio negatiua, vel, vt inquit Suar. quia ita vnū non est aliud, quòd si positiuæ res essent, realiter distinguerentur.

Distinctio realis positiua est quæ à parte rei versatur inter duo entia. Quæ rursùs diuiditur in distinctionē rei à re, & distinctionē modalē. Prima est quæ versatur inter duas res (sumēdo rē, vt distinguitur contra modū.) Secunda est, quæ versatur inter rē, & modū; vt inter naturā, & subsistētiā. Ad quā etiā reducitur, quæ versatur inter duos modos, vt inter vnionem, & subsistentiam.

31 Rursus distinctio realis diuiditur in accidētalē, & essentialē. Illa est, quæ causatur per principiū accidētale, quomodò distinguitur homo albus à nigro. Ad quā reducitur distinctio numerica rerum materialium; quia differentia numerica, per quam indiuidua eiusdē speciei differunt, licèt sit quid substantiale; est tamen extra essentiam eorum. Distinctio essentialis est, quæ causatur per principium essentiale; quomodò distinguūtur res diuersi generis, vel speciei. Ad quam reducitur distinctio numerica Angelorū in sententia Thomistarum asserentiū, nō posse esse plures Angelos eiusdē speciei. ¶ Tādē his distinctionibus additur distinctio includētis ab incluso, quæ est distinctio realis, & versatur inter totum, & partem, quomodo totum corpus distinguitur à brachio, quia includit illud, & addit aliquid aliud. Cōtinetur autem sub enumeratis pro ratione extremorū, interq; versatur.

Diſtinctio rationis diuiditur in diſtinctionẽ rationis ratiocinatæ, & rationis ratiocinantis. Prima ſic vocatur, quia licèt à ratione fiat inter ea, quæ à parte rei ſunt idẽ, habet tñ fũdamẽtũ in rebus, vt eas ſic diſtinguat, & ſeparet: vt quãdo intellectus diſtinguit in eſſentia hominis principiũ ſentiẽdi, & ratiocinãdi ex diuerſis operationibus, quas in illo experitur. Diſtinctio rationis ratiocinãtis eſt, quæ ex mera intellectus operatione reſultat, nullo in rebus præcedẽte fundamẽto. Fit q; vel per quandã diſiunctionem eiuſdẽ à ſe ipſo, vt quãdo dicimus Petrus eſt Petrus; vel per identitatem ad ſe ipſum, vt quando illum apprehendimus, vt idem ſibi ipſi, vel alijs ſimilibus modis.

Vbi obiter obſeruandũ eſt, diſtinctionem rationis, & præcipuè rationis ratiocinatæ (hac enim in ſcientijs vtimur) frequenter appellari diſtinctionem formalem; quo etiã nomine ſepè appellatur diſtinctio realis eſſẽtialis, quia ſumitur à forma. Et ita nomen diſtinctionis formalis, iã in vſu communi æquiuocum eſt; cognoſcetur tamen ex ſubiecta materia, quãdo ſupponat pro vna, & quando pro altera, vt contingit in alijs æquiuocis.

32 Has omnes diſtinctiones enumerãt cõmuniter DD. Dubitãt tamen; an præter diſtinctionem realem, & rationis detur aliqua diſtinctio actualis media, quæ ſit minor diſtinctione reali, & maior diſtinctione rationis, propter Scot. id affirmãtẽ in 1. d. 2. q. 7. & in 2. d. 3. q. 1. vbi eã appellat diſtinctionem actualẽ ex natura rei. Pro cuius intelligentia obſeruãdũ eſt, diſtinctionem realem ſumi dupliciter. Primò pro diſtinctione rei à re ſuprà explicata; id enim propriè ſignificat ly *realis*, vt cõſtat ex eius ethimologia. Et in hoc ſenſu diſtinctio modalis poteſt congruè appellari diſtinctio media inter realẽ propriè dictam, & rationis: de quo non eſt controuerſia apud Doctores.

Secundò verò, & frequentiùs ſumitur diſtinctio realis pro diſtinctione actuali ante intellectũ, vt cõprehendit realem propriè dictam, & modalem, & condiſtinguitur à diſtinctione rationis. In quo ſenſu tractatur hæc difficultas cõtra Scotum. Quem quamuis aliqui explicare conentur in priori ſenſu; frequentiùs tamen explicant illũ diſcipuli eius in hoc ſecundo. Et meritò: nã illã ſuã diſtinctionem conſtituit, nõ ſolùm inter rem, & modũ; ſed etiã inter attributa diuina, & inter eſſentiã, & relationes diuinas, inter quæ tñ nulla poteſt eſſe diſtinctio actualis ante intellectũ, vt probãt cõmuniter Theologi cũ D. Tho. 1. p. q. 13. art. 4. & q. 28. art. 2. Hãc autem diſtinctionẽ mediã conſtituit Scot. inter naturã, & ſingularitatem; & cõſequenter inter vnitatem numericã & formalem, vt ita ſimul vtrãq; difficultatem abſoluamus.

Probatur primò generaliter cõcedendam eſſe dictã diſtinctionem mediã: quia quæ diſtinguũtur definitione, diſtinguũtur ante intellectũ ſed plura diſtinguũtur diffinitione, quæ nõ diſtinguũtur realiter, vt de actione, & paſſione videtur do-

docere Ariſt. 3. Phyſic. & de relatione, & fundamento tenẽt nõ pauci: ergo datur diſtinctio, quæ ſit ante intellectum, & non ſit realis. Minor, & cõſequentia cõſtant. Maior autem probatur; quia quę diſtinguũtur definitione, etiã nullo intellectu cõſiderãte, habent plures eſſentias, ac proinde diſtinguũtur ante intellectũ. ℣ Alia argumenta ad idẽ probandũ congerunt DD. Sed vel ſunt eadem, quæ ſuprà adduximus pro ſententia Plat. ponentis vniuerſalia ſeparata, vt rectè notat Suar. diſp. 5. Metaphyſ. ſect. 2. vel tãtùm probant præter vnitatem numericã dari in natura vnitatem formalem, & ideò omittuntur.

33 Secundò probatur eadem ſententia, quatenus ſpecialiter ponit dictam diſtinctionem ex natura rei inter vnitatem numericam, & formalem; ſeu inter naturam, & ſingularitatem. Quia relatio realis identitatis in natura, quam Petrus dicit ad Paulum, fundatur in vnitate formali, & non in vnitate numerica; è contraverò relatio diuerſitatis indiuidualis, quam idem Petrus dicit ad Paulum ratione ſingularitatis fundatur in vnitate numerica, & non in vnitate formali: ergo iſtæ vnitates diſtinguuntur ex natura rei. Patet conſequentia: quia fundant relationes realiter diuerſas.

Tertiò: quia indiuiduum ante omnem intellectum addit aliquid reale ſupra naturam ſpecificam, ratione cuius conuenit illi negatio diuiſionis materialis: ergo illud ſuper additum diſtinguitur à natura aliqua diſtinctione actuali ante intellectũ. Probatur conſequentia, quia non poteſt intelligi additio abſque actuali diſtinctione: ſed additio eſt ante intellectum: ergo etiam diſtinctio. Cùm autem ad illud additum ſequatur vnitas numerica, ſicut ad naturam vnitas formalis: planè videtur colligi, tales vnitates diſtingui actualiter ante intellectum.

34 Prima concluſio. Diſtinctio illa media inter realem, & rationis, quam ponit Scotus, eſt impoſsibilis. Hæc eſt communis inter Philoſophos. Pro qua videri poſſunt Herbeus, quodli. 3. q. 3. Soncinas, 7. Metaphyſicæ, q. 36. Sotus q. 3. vniuerſalium, Granado 1. par. controuerſ. 5. tract. 3. diſput. 3. ſect. 1. & alij.

Fundamentum eſt: quia diuiſio diſtinctionis in realem, & rationis datur per differentias, quarum vna includit negationem alterius, ratione cuius opponuntur contradictoriè: ergo impoſsibilis eſt aliqua diſtinctio media inter illas. Conſequentia patet: quia inter contradictoriè oppoſita nullũ poteſt fingi medium, vt eſt per ſe euidens. Antecedens verò probatur: quia diſtinctio realis, ſeu ante intellectũ eſt diſtinctio; & non ab intellectu; & diſtinctio rationis eſt diſtinctio ab intellectu: ergo diſtinctio realis, & rationis æquiualent diſtinctioni non ab intellectu, & diſtinctioni ab intellectu, quæ contradictoriè opponuntur.

Confirmatur ratione Soti: quia diſtinctio, ſicut & vnitas conſequuntur rationem entis: ergo ſicut

implicat dari ens, quod nõ sit reale, vel rationis, aut vnitatẽ, quæ nõ sit à parte rei, vel per intellectũ, ita etiã repugnabit dari aliquã distinctionẽ, quæ nõ cõprehendatur sub distinctione reali, vel rationis.

35 Secũda cõclusio. Loquẽdo de vnitate quantũ ad realẽ entitatem, quam dicit, vnitas formalis in vnoquoq; indiuiduo solũ distinguitur distinctione rationis ratiocinatæ ab vnitate numerica. Hæc etiã cõclusio est communis contra Scot. Quam solùm conuincũt argumẽta eius: & habetur passim apud D. Th. Videri potest c. 3. de ente, & essentia: vbi optimo discursu probat, quòd neq; genus posset per se prædicari de specie, neq; species de indiuiduo, si genus distingueretur realiter à differentia specifica, aut species à differentia numerica. Videãtur etiam alij Auctores citati.

Fundamentum est: quia indiuiduum non addit supra naturã aliquid à parte rei distinctum ab illa: ergo differentia indiuidualis, & natura nõ distinguũtur actualiter ante intellectum; & ex consequenti, neq; vnitates inde cõsurgentes. Cõsequẽtia patet. Antecedens verò probatur: quia si illud, quod indiuiduũ addit supra naturã, scilicet, singularitas, seu differentia numerica, distingueretur ex natura rei ab illa, iam natura haberet à parte rei vnitatem positiuè communem pluribus; imò incideretur in sententiam Plat. de vniuersali separato, quæ ex dictis satis constat esse falsam.

36 Quòd autẽ hæc sequãtur, sic potest facilè ostẽdi: quia si natura esset à parte rei distincta à singularitate, necessariò haberet in se propriã vnitatẽ realẽ, per quã ipsa cõstituererur in esse vnius, vt sic posset à singularitate distingui, priùs enim intelligitur rẽ esse in se indiuisam, & vnã; quã quòd sit diuisa âquo libet alio, sed talis vnitas à parte rei esset vna in omnibus indiuiduis: ergo esset positiuè cõmunis. Maior, & consequẽtia cõstant. Minor verò probatur: tũ, quia natura intra se ipsam nihil habet, per quod posset multiplicari: tũ & maximè, quia per vnionẽ cũ indiuiduis, nõ amitteret illã suam vnitatẽ. Sicut quia materia prima, ex eo quòd sit entitas realiter à forma distincta, habet suã propriã vnitatẽ, ideò nõ amittit illam per vnionem ad plures formas; sed semper manet eadẽ numero in illis, vt explicabimus li. 1. Phy. Ergo illa vnitas naturæ à parte rei esset vna in omnibus indiuiduis.

Tãdẽ quòd incideretur in sentẽtiã Platonis, etiã patet. Nã quãuis natura esset vnita cũ singularitatibus; tamẽ ratione illius vnitatis verè esset entitas in se actu vniuersalis, & saltem de potentia absoluta, posset esse sine singularitatibus; ac proinde posset dari vniuersale separatũ, quod omninò implicat, vt suprà ostẽdimus cõtra Platonẽ. Maneat ergo differentiã indiuidualẽ, & naturã nõ distingui realiter, neq; vnitates inde cõsurgentes. Cũ autẽ nõ sit possibilis aliqua distinctio media, vt vidimus, cõsequẽs est, illa solũ distingui per operationẽ intellectus. Et cũ talis distinctio habeat fundamentũ à parte rei; siquidem

dem natura specifica, & vnitas formalis sumûtur, tãquã à prima radice à forma substãtiali; differẽtia verò indiuidualis & vnitas numerica à materia signata, fit tandẽ talẽ distinctionẽ esse rationis ratiocinatę.

37 Tertia conclusio. Loquendo de negationibus, in vnoquoq; indiuiduo negatio, quam importat vnitas numerica, distinguitur realiter negatiuè à negatione, quã importat vnitas formalis. Sic tenet expressè Caietan. de ente, & essentia, cap. 4. q. 6. in fine. Et ratio est manifesta: quia diuisio materialis, & formalis distinguũtur specie; siquidẽ hæc est verè essentialis, illa verò quodammodò pertinet ad accidentalẽ, vtpotè quæ sumitur à materia signata quãtitate, quæ est accidens, vt aliquãdo explicauimus: ergo negatio diuisionis materialis specie distinguitur à negatione diuisionis formalis. Sed quę distinguũtur specie, distinguuntur numero: ergo in quolibet indiuiduo à parte rei alia est priuatio, quæ sequitur vnitatẽ materialem, & alia quæ sequitur vnitatẽ formalẽ: & percõsequẽs realiter negatiuè distinguũtur

38 Ad argumẽta resp. Ad primũ distinguẽda est maior, scilicet, *quæ distinguũtur diffinitione, distinguũtur ante intellectum*: nã si diffinitio tradatur de re, prout in se est à parte rei, verissima est: Quia enim definitio hominis explicat naturã ei⁹, secũdũ quòd in se est à parte rei, & definitio equi similiter, ideò benè sequitur, quòd si distinguũtur definitione, distinguũtur ante intellectũ. Si verò definitio tradatur de re, secundũ quòd intellectus eã sic, vel sic accipit; falsa est maior. Per quod patet ad argumentum, quidquid sit de actione, & passione; relatione, & fundamento, de quibus suis locis agendum est.

Ad secũdũ resp. quod licèt eadẽ entitas à parte rei nõ possit fundare in vnico subiecto plures relationes solo numero distinctas, etiã respectu diuersorũ terminorũ, vt dicemus c. de relatione, benè tamẽ potest fundare plures relationes specificè diuersas. Eadẽ enim quãtitas bicubita est æqualis respectu alterius bicubitæ, & inæqualis respectu tricubitæ. Et huiusmodi sunt relationes adductæ in argumento.

Solutio tertij arg. pẽdet ex quæstione de principio indiuiduationis substãtiarũ. Pro nũc tñ resp. quòd licèt differentia numerica sumatur à principio realiter distincto, ipsa tamẽ nõ est realiter distincta à natura, sed est ipsa natura facta hæc per ordinẽ ad pricipiũ indiuiduationis, vt explicauimus in libr. de Gener. Quare si additionẽ propriè sumamus, per differentiã numericã nihil realiter additur naturæ. Dicimus tamẽ naturã cõtrahi per additionẽ differentiæ indiuidualis; quia quodlibet augmentũ, seu mutationẽ, etiam rationis apprehẽdimus, & nominamus ad modũ augmenti quãtitatis, quod fit per additionẽ.

QVAESTIO V.

An à parte rei detur vniuersale pro formali, seu vniuersalitas?

39 HVcùsq; egimus de vniuersali pro materiali, seu de natu-

ra denominata, ijſq;, quæ in ea requirũtur, vt ſit materia vniuerſalis. Deinceps verò agemus de vniuerſali pro formali, ſeu de vniuerſalitate, de qua in hac quæſt. inquirimus: an detur à parte rei in natura, vel per intellectũ? Cuius reſolutio ex dictis quidẽ eſt ferè manifeſta. Cũ enim vniuerſale ex Ariſt. 2. Poſt. c. vlt. & alibi ſæpè ſit: *Quod eſt vnũ in multis*, ſeu *vnũ præter multa, quod in omnibus illis eſt idẽ*, vt ibi ſubdit, neceſſariò petit vnitatẽ multis poſitiuè cõmunem, neq; in eis multiplicatã. Quarè cũ nulla talis vnitas ſit in natura à parte rei, vt ſuprà oſtẽſum eſt, neq; etiã erit à parte rei vnitas cõſtitutiua vniuerſalis: & ex cõſequenti vniuerſale pro formali tãtũ erit per operationem intellectus. Quia tñ DD. ſpecialiter tractãt hãc quæſtionẽ, & aduerſarij nõ deſiſtũt pro ea decertare, ideò illã breuiter diſcutiemus, quædam alia hùc ſpectãtia obiter explicantes.

Scot. 7. Metap. q. 18. & in 2. diſ. 3. q. 1. cõſequẽter ad ea, quę ſup. q. 3. ex ipſo retulimus, aſſerit vniuerſalitatem à parte rei conuenire naturæ, eſſeq; proprietatem realẽ eius. Quã ſententiã defendunt, Valles, Monlor. & plures Pariſien. vt teſtatur Maſ. ſect. 2. de vniuerſalibus, q. 4. vbi plurima pro illis congerit argumenta, quorum potiſſima ſunt.

40 Primò ex Ariſt. 1. Periher. c. 4. vbi ait: *Rerũ aliæ ſunt vniuerſales, aliæ particulares*; ergo ſicut res ſũt à parte rei particulares; ita etiam à parte rei erunt vniuerſales. ¶ Cõfirmatur: quia vniuerſale, & particulare ſunt correlatiua: ſed à parte rei datur particulare formaliter: ergo etiã dabitur vniuerſale formaliter.

Secũdò: quia obiectũ præcedit potentiã, etiã ſecũdũ id, quo formaliter eſt obiectũ, ſiquidẽ prout ſic ſpecificat eã; ſed obiectũ intellectus eſt vniuerſale: ergo præcedit illũ, etiã ſecũdũ id, quod formaliter cõſtituit illud in ratione vniuerſalis, ac proinde ante intellectũ dabitur vniuerſale formaliter, ſeu vniuerſalitas.

Tertiò: quia vniuerſale nò poteſt cõſtitui formaliter in eſſe talis per quid ſingulare: ſed quęcũq; intẽtio ab intellectu producta eſt ſingularis: ergo per illã nõ poteſt cõſtitui formaliter vniuerſale. Maior conſtat: quia vniuerſale, & ſingulare opponũtur. Minor autem probatur: tũ quia quæcunque ſecunda intẽtio fit à cauſa ſingulari: tũ conſequenter, quia continetur ſub aliqua ſpecie, vt indiuiduum eius.

Tãdem: quia vniuerſale pro formali duo dicit, nẽpe vnitatẽ, & aptitudinem ad eſſendum in multis: ſed quælibet natura à parte rei eſt vna, ſiquidem habet vnitatẽ formalem; & ſimul eſt apta, imò de facto eſt in pluribus: ergo à parte rei eſt formaliter vniuerſalis.

41 Nihilominus ſententiam iam indicatã conſtanter amplectendo, dicendũ eſt, à parte rei nõ dari vniuerſale formaliter, ſeu vniuerſalitatẽ; ſed naturã fieri formaliter vniuerſalẽ per operationẽ intellectus. Hæc concluſio eſt iam omninò in ſcholis recepta. Tradit eã S. Tho. opuſ. 55 & 56. & c. 4. de ente, & eſſentia, vbi latè Caiet. pro qua etiã videri poſſunt Maſ. loco cit. Sua. d. 6. Me-

6. Metaphyſ. ſect. 5. & Rub. de vniuerſalibus, quæſt. 4. & alij.

Probatur primò ex Ariſt. 1. de anima c. 1. vbi ait: *Animal autè vniuerſale, aut nihil eſt, aut poſterius, ſimiliter autè, & ſi quid cõmune aliud prædicetur.* Quibus verbis, vt ſup. n. 9. ex D. Th. diximus, Ariſ. ſimùl excludit opinionẽ Plat. & docet modũ quo fit vniuerſale: & eſt ſenſus, quòd animal nihil eſt ab ſpeciebus ſeparatũ, eſt tũ, vt quid poſterius, ideſt, in eis ab intellectu fundatũ, & ex earũ ſimilitudine deſumptũ. Quẽ ſenſum licèt cõtrarij nõ admittã; illũ tradũt præter D. Th. grauiſsimi alij Ariſt. interpretes, Auerr. Alex. Themiſt. Philop. B. Alber. Aegid. & alij in expoſitione eiuſdem loci. Idem etiam tradit Ariſt. 2. de Anima, c. 5. & 2. Poſt. c. vlt. vbi expreſsè dicit vniuerſalia eſſe in anima.

42 Ratione etiam probatur cõcluſio ex dictis: quia natura in ſtatu contractionis non eſt formaliter vniuerſalis, neq; etiam conſiderata ſecundũ ſe: ergo ſolùm poteſt eſſe vniuerſalis, formaliter quatenùs eſt in intellectu, ſeu in ſtatu abſtractionis. Conſequentia patet: quia non eſt alius ſtatus, in quo poſsit natura conſiderari. Antecedens verò quoad priorem partem eſt euidens. Quoad poſteriorem verò probatur: tùm quia natura ſecundùm ſe non habet vnitatem poſitiuè communem, vt oſtenſum eſt: tũ etiam quia illi, prout ſic, omninò accidit eſſe vniuerſalem, vel particularem: ergo ſecundùm quòd conſideratur in tali ſtatu, non eſt formaliter vniuerſalis. Confirmatur: quia vt natura ſit formaliter vniuerſalis, debet eſſe ſimpliciter vna, & non multiplicata: ſed nulla talis natura eſt à parte rei, vt conſtat ex dictis: ergo non datur à parte rei natura formaliter vniuerſalis.

Secundò: quia hæc prædicatio: *homo eſt vniuerſalis*, eſt accidentalis: ſed prædicatum illius nõ eſt entitatiuè ſubſtãtia, vt cõtingit in aliquibus prædicationibus accidẽtalibus: ergo dicit pro formali aliquod accidens: non reale: ergo rationis. Maior patet: quia ſi eſſet prædicatio eſſentialis, prædicatũ conueniret omni contento ſub ſubiecto, & ita verè diceremus: Petrus eſt vniuerſalis, Ioannes eſt vniuerſalis: quod eſt abſurdum. Minor etiã eſt manifeſta: quia vniuerſale etiã reperitur in alijs prædicamentis, ſiquidem quantitas eſt vniuerſalis, relatio eſt vniuerſalis, &c. ergo nõ põt eſſe entitatiuè ſubſtãtia. Per quod etiã patet, nõ poſſe eſſe aliquod accidens reale, ſiquidem non continetur in aliquo determinato prædicamento. Reſtat ergo vniuerſalitatem eſſe formã rationis, ac proinde non dari à parte rei. Plures alias rationes adducit Maſ. vbi ſup.

43 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum deſumptum ex Ariſt. D. Thom. in eius expoſitione lect. 10. ſibi obijciens; quòd ſequeretur dari à parte rei vniuerſale, reſpondet ibi diuidi res, non abſolutè, ſed vt ſignificantur per nomina. Quia verò nomina non ſignificant eas, niſi mediantè intellectu; ideò diuiſio iſta datur de rebus, non ſecundùm

cundùm quòd sunt extra animam; sed secundùm quòd referuntur ad intellectum, qui potest distinguere ea, quæ sunt coniuncta in rebus. Cuius signum (subdit D. Th.) est, quòd nō definiuit Arist. vniuersale, & singulare secundùm aliquid, quod pertinet ad res, sed per actum animæ, qui est prædicari de multis, vel de vno solo. ¶ Quòd si cōtēdas Arist. loqui de ipsis rebus secundùm se; respondetur locutum fuisse de vniuersali fundamentaliter, non verò de vniuersali formaliter.

Ad confirmationem respondetur, particulare, secūdùm suam entitatem realem, non esse correlatiuum vniuersalis, neque fundamentaliter, neq; formaliter sumpti. Si verò singulare, seu particulare sumatur formaliter, in quātū subijcitur, vniuersali, etiā formaliter sumpto, tunc propriè sunt correlatiua; sed vt sic neutrū datur à parte rei.

Ad secundum respondetur, obiectum intellectus, etiam formaliter, vt obiectum est, tātùm esse vniuersale fundamentaliter. Non enim ab eadem forma cōstituitur in esse obiecti, & in esse vniuersalis; & sic potest esse formaliter obiectum; cū tantùm sit fundamentaliter vniuersale, vt magis infrà explicabimus.

Ad tertium respondetur, quòd sicut species impressa, vel expressa rei, etiāsi in se sit quid singulare, dicitur tamen, & est in repræsentando vniuersalis; pari ratione secunda intentio vniuersalis potest esse entitatiuè singularis, cùm tamen sit constitutiua vniuersalis.

44 Dices: ergo sicut vniuersale in repræsentādo nō est simpliciter vniuersale, vt suprà diximus; ita etiam neque vniuersale in essendo.

Respondetur negando consequē tiam. Et ratio est: quia species impressa, seu quæcumq; alia res, quæ denominatur vniuersale in repræsentando, est verè, & realiter singularis, &, vt sic denominetur, exigit necessariò singularitatem: vnde simpliciter est singularis, & secundùm quid vniuersalis. Cæterùm res quæ denominatur vniuersale in essendo, non solùm non est singularis; sed potiùs exigit abstractionem, & separationem â singularitatibus. Vnde proxima materia vniuersalis nullo modo est singularis, & percon sequens potest denominari simpliciter vniuersalis; ad quod nō requiritur formam denominantem, scilicet, vniuersalitatem esse vniuersalem, vt *quod*, sed sufficit esse vniuersalem, vt *quo*. Sicut albedo, quamuis non sit alba vt *quod*, constituit propriſsimè albū, quia est alba vt *quo*. Imò sicut albedo, si esset vt *quod* alba, non posset esse forma constitutiua albi, ita si vniuersalitas esset vt *quod* vniuersalis, non posset esse forma constitutiua illius.

QVAE SIT APTITVDO, *quam pro formali dicit vniuersale: & an ipsa detur à parte rei: §. vnicus.*

45 VLtimum argumentum petit, vt explicemus, quæ sit aptitudo propria vniuersalis formaliter sumpti; de qua disputant Doctores in præsenti. ¶ Pro cuius intelligentia primò notandum

dum est, aptitudiuem, vt ipsum nomen indicat, nihil aliud esse, quàm potentiam ad aliquem actum, seu ad aliquod esse. Vndè aptitudo vniuersalis erit potentia ad essendum in multis, non indeterminatè, & vagè, in hoc scilicet, vel in illo; sed simul, & positiuè respiciendo plura. Ad quod, licèt non sit necessarium vniuersale actualiter esse in pluribus; cùm verba in diffinitione non dicant actum, sed aptitudinẽ, est tamen necessarium, aptitudinẽ, seu potentiam vniuersalis positiuè terminari ad plura; ita vt illa quasi componant, & integrent terminum adæquatũ vniuersalis: sic enim propriè dicitur vniuersale esse vnũ in multis, seu vnum præter multa. Hanc ergo aptitudinem contendunt Auctores contrarij reperiri in natura à parte rei, & ante intellectum. Sed vt videamus, quæ aptitudo sit in natura ante intellectũ, quæ verò non.

Secundò notandum est, naturam posse considerari dupliciter: primò, vt possibilẽ, seù vt antecedit realẽ existentiam: secundò, vt existentẽ realiter extra causas. Et hoc secundo modo, adhuc dupliciter; vel reduplicatiuè vt existentem: vel tantùm præcisiuè, ideſt, naturam, quæ existit, non tamen considerata ipsa existentia. Igitur de natura reduplicatiuè, vt existens est, certum debet esse, non habere aptitudinem ad essendum in multis, sic enim est singularis, & propria vnius, vt patet. Quarè solùm potest esse dubium de natura possibili, vel de ipsa natura existente, præcisa tamen existentia.

Ratio dubitandi est: quia natura possibilis non petit essentialiter hanc numero singularitatem, vel existentiam; aliàs esset essentialiter singularis, quod nulli naturæ creatę cõuenit: ergo indifferens est ad plures existentias; & perconsequens ex se, & nõ ab intellectu, habet aptitudinem ad essendum in multis. Similiter natura existens, si præscindatur existentia, non manet determinata; ergo indifferens; siquidem indeterminatum, & indifferens idem sunt; ac proinde etiam natura sic considerata, habebit aptitudinem ad essendum in multis.

46 Nihilominus dicendum est, naturam, siue consideretur vt possibilis, siue vt existens, præcisa tamen existentia, non habere à parte rei aptitudinẽ, vt sit in multis, sicut requiritur ad vniuersale, ac proinde aptitudinem propriam vniuersalis, sicut & eius vnitatem solùm dari in natura per operationem intellectus. Conclusio est communiter recepta contra Scot. pro qua videri possunt Suar. d. 6. Metaph. sect. 6. & alij Auctores citati.

Fundamentum est: quia aptitudo propria vniuersalis est positiua indifferẽtia, seu habitudo ad essendum in pluribus, quæ proinde erit verè, & simpliciter vna, neq; amittetur per hoc, quod vniuersale descẽdat ad esse sẽdũ in aliquo inferiori: sed talis aptitudo nõ datur à parte rei in natura, siue consideretur vt possibilis, siue vt existens, præcisa existẽtia; ergo in ea prout sic, non

datur

datur à parte rei aptitudo propria vniuersalis. Maior ex dictis constat. Minor autem probatur: quia in natura possibili ad summũ potest intelligi aptitudo ad vnam singularitatem, seu existentiam vagè sumptam, idest hanc, vel illam: quando autem cõtrahitur per singulatitatem, vel existentiam, amittit illam indifferentiã ad essendum in hoc, vel illo, vt per se constat.

Similiter natura existens si secundùm se, & præcisa existentia sumatur; cùm prout sic, tantùm sit negatiuè communis, seu indifferens, vt suprà dictum est, ad summum potest habere aptitudinem negatiuam; quatenùs secundùm se nõ est inepta, neque illi repugnat, quòd contrahatur per hanc, vel illam singulariratem. Quæ negatiua aptitudo, seu non repugnantia multiplicatur realiter, iuxta multiplicationem ipsius naturæ, vt patet ex dictis de vnitate formali: ergo neque natura possibilis, neque existens, præcisa existentia, habent à parte rei aptitudinem, quæ requiritur ad vniuersale; & per consequens hæc conuenit naturæ per intellectum.

Per quòd patet, tùm ad argumentum, propter quod hæc adducta sunt; tùm etiam ad rationem dubitandi paulò antea factã. Respondetur enim naturam à parte rei non habere, neque vnitatem, neque aptitudinem, quæ requiritur ad vniuersale; solum enim datur in ea à parte rei vnitas conformitatis, quę non est aliqua vna vnitas in pluribus, vt suprà diximus. Item solùm est indifferens negatiuè, in quãtùm de se non est determinata ad hoc, vel illud. Non verò habet à parte rei aliquam indifferentiam, seu communicabilitatem positiuam, vt explicatum est.

47 ℣ Ex dictis infertur formam istam rationis, à qua natura constituitur in esse vniuersalis, quæ nomine incomplexo dicitur vniuersalitas, non esse negationẽ, aut priuationem rationis. Quod docent communiter Doctores cũ Porph. c. de specie: & late prosequitur D. Th. q. 7. de potẽtia a. 11. probantque Mas. de vniuersalibus sect. 4. q. 2. & Sanch. li. 2. Logicæ, q 17. qui plures alios Thomistas adducunt. Ratio autem est ex dictis manifesta: quia vniuersalitas non consurgit ex eo, quòd intellectus apprehendat aliquod non ens admodũ enti; sed ex eo quòd naturam positiuam cognoscat cum ordine ad inferiora: ergo non est negatio, aut priuatio, sed relatio.

℣ Ex quo iam facilè potest inuestigari, & inueniri definitio essẽtialis vniuersalitatis, descendendo per arborem relationis rationis suprà statutã; & quęrendo in ea genus vltimum, & propriam differentiam, vt in qualibet definitione inuestigãda faciendũ esse pręcipit ex Arist. Caiet. 2. Post. c. 10. cõclus. 6. Sed quia non habemus nomina incomplexa ad significãda genera illa inter media, neq; adhuc examinauimus, vnde sumenda sit prædicta differentia in istis accidentibus, vel quo modò formandę sint eorũ diffinitiones, quandò definiuntur in abstra-

abstracto, vel inconcreto; de quo latè nobis agẽdũ est, c. de gener. vbi DD. ista controuertunt, ideò supponendo pro nunc accidẽtia, quãtùm fieri possit, definienda esse per proprium subiectum; loco quidem generis, quando definiuntur in cõcreto; loco verò differentiæ, quãdo definiuntur in abstracto) sic possumus vniuersalitatẽ in abstracto definire. *Vniuersalitas est relatio, seu aptitudo rationis ad essendũ in pluribus naturæ vnius.* Ex qua definitione formatur definitio vniuersalis in cõcreto, inuertẽdo terminos in hunc modum. *Vniuersale est natura vna relata, seu apta ad essendum in pluribus.*

¶ Per quod tãdẽ facilè penetrãtur definitiones omnes, quas tradidit Arist. de vniuersali in concreto, ponẽs loco generis subiectum, seu naturam; hanc enim significat relatiuũ illud, *quod*, semper ab Arist. positũ in definitionibus vniuersalis, vt patet 1. Periher. c. 5. *Vniuersale dico quod de pluribus aptum est prædicari.* 2. poster. c. vltimo. *Vniuersale est, quod est vnũ præter multa, quidque in omnibus illis vnum inest.* 4. Metaph. text. 14. *Singulare dicimus, quod vnum numero est; vniuersale verò, quod in his.* lib. 7. text. 45. *Hoc enim dicitur vniuersale, quod pluribus natura aptum est inesse.* Quem modum definiendi perpetuò obseruauit Arist. à quo sumpsit illum Porph. in suis definitionibus. Quod valdè nota, vt rectè caleas artem definiendi accidentia, quam latè explicauimus loco citato.

QVAESTIO VI.

Per quẽ actum intellectus resultet in natura vniuersalitas?

48 SVB Alijs verbis proponi solet hæc difficultas: an scilicet vniuersale formaliter fiat per abstractionem, vel per comparationem intellectus? Sed generalior est titulus à nobis propositus, & meliùs comprehendit, quæ dicenda sunt in hac quæstione. In qua mirum est, quam variè Doctores loquantur, & ideò non omnes, sed præcipuas sententias referemus. Priùs tamen vtcumque explicandus est modus operãdi intellectus, seu quomodò fiat cognitio, vt sic pateat, quomodò, & per quẽ actum fiat vniuersale.

Quia ergo nihil est in intellectu, quin priùs fuerit in sensu, prior est operatio sensus, quàm intellectus. Fit autem sensatio in sensibus externis, per hoc quòd obiectum sensibile mittit speciem intentionalem se ipsum repræsentantem, qua informatus sensus producit in se speciẽ expressam obiecti, per cuius receptionẽ in sensu fit sensatio.

Rursùs ex sensatione ista sensuum externorum, imprimuntur aliæ species intentionales sensibus internis, in quibus proportionabili modo fit sensatio interior. De quorum numero, & diuersitate non est cur hìc quæstionem moueamus. Id solùm oportet aduertere, quòd species expressæ, ab his sensibus internis productæ, solent communi nomine appellari phantasmata.

49 Cùm autem sensus ab intellectu differat per hoc, quòd huius obiectum sit quid vniuersale; illius verò quid singulare, teste Arist. 1. Physic. cap. 5. duo inde sequuntur. Primum est, phantasmata omnia, seu species expressas sensuum internorum repræsentare obiectum singulare, v. g. Petrum, cum hoc numero, colore, sapore, sono, calore, aut alijs qualitatibus sensibilibus, iuxta diuersitatem sensationum.

Secundum est, obiectum istud, prout sic, non posse ab intellectu percipi, cùm nondum sit vniuersale. Vnde necessarium erit, quòd priùs quasi denudetur ab illis conditionibus indiuidualibus, separeturque ab omni materia singulari; vt sic fiat proximè intelligibile, & proportionatum obiectum intellectus. Et ad hoc ponitur intellectus agens: cuius officium est denudare phantasmata à conditionibus indiuidualibus; vt ita species, quæ directè repræsentabat Petrum, iam directè solùm repræsentet naturam humanam. Quod facit intellectus agens, illuminando phantasmata; vt medio tali lumine, producant in intellectu possibili, seu passibili speciem intelligibilem, directè repræsentatiuam talis naturæ. Hæc ergo denudatio, seu separatio naturæ à conditionibus indiuidualibus dicitur abstractio intellectus agentis, quia quasi abstrahit, & separat naturam à singularitatibus.

50 Rursus intellectus possibilis, prædicta specie informatus, seu fœcundatus, producit in se ipso speciem expressam, seu verbum mentis, quod est veluti conceptum parere, quo cognoscit naturâ humanam. Hoc autem potest dupliciter contingere. Primò, quando intellectus possibilis cognoscit naturam præcisè secundùm sua prædicata essentialia, non cognoscendo singularia, sed ab illis præscindendo, & abstrahendo. Et hæc dicitur abstractio præcisiua intellectus possibilis; pertinetq; ad primam eius operationem (ad distinctionem alterius abstractionis, quæ dicitur negatiua, & reperitur in secunda operatione; quãdo scilicet aliquid ab alio separamus, media propositione negatiua. De qua abstractione non agimus in præsenti, quia euidens est per eam non fieri vniuersale: sicut etiam est euidens nó fieri per tertiã operationẽ.) ¶ Secundo modo potest intellectus cognoscere naturam, in ordine ad singularia, & vt est ab illis participabilis. Quod necessariò fit cognitione reflexa, vt benè notant Suar. & Rub. infrà citãdi: intellectus enim cognoscens naturam, vt est participabilis ab inferioribus, supponit ipsam separatam ab illis, à quibus participanda est: quod tamen natura non habet à parte rei, sed ab intellectu, & sic talis cognitio terminatur ad eam, secũdum id, quod habet ab intellectu, quod est esse reflexam. Hæc ergo cognitio intellectus dicitur comparatio. Quæ si fiat, vt fieri potest, per simplicem apprehensionem, cognoscendo scilicet naturam cum ordine ad inferiora, absque affirmatione aliqua,

dicitur

dicitur comparatio simplex. Si verò fiat attribuendo naturam illam singularibus, media actuali prædicatione; dicitur comparatio composita.

51 Ex quibus, si vera sunt, vt supponimus ex libris de anima, duæ colliguntur abstractiones, nempè abstractio intellectus agẽtis, & abstractio pręcisiua intellectus possibilis. Quibus si addantur duæ comparationes eiusdẽ intellectus, simplex scilicet, & cõposita, iam habemus quatuor operationes, de quibus potest quæstio procedere. Iuxta quẽ operationum numerũ quatuor sunt apud Auctores præcipuè opiniones, quas breuiter attingemus.

§. I.

VARIAE SENTENTIAE cum suis Auctoribus, & fundamentis referuntur.

52 ¶ Rima sentẽtia asserit, vniuersalitatem resultare in natura per abstractionem intellectus agẽtis. Sic docent Zumel. 1.p.q. 13. art. 7. conclusione 7. Sot. quæst. 2. vniuersaliũ, & alij. Citaturque pro ea Caiet. cap. 4. de ente, & essentia, vbi in quodã dub. post quæstionem 6. §. *His visis* (inquit) *natura secũdũ esse obiectiuũ in intellectu agente est vniuersalis in prædicando.* ¶ Sed proculdubiò ibi loquitur Caiet. de vniuersali fundamentaliter: tùm, quia statim eisdem verbis affirmat id ipsum, de natura secundùm esse obiectiuum in intellectu possibili: tùm etiam, quia quæst. 7. sequenti sæpè repetit vniuersalitatem esse relationem rationis, factam ab intellectu possibili. Imò in fine cap. §. *Responsio autem*: expressè docet, huiusmodi relationes fieri in natura per cognitionem reflexam, qua cognoscitur in ordine ad inferiora. Sed quidquid sit de hoc.

Probatur primò hæc sententia ex D. Tho. 1.p. quæst. 85. art. 1. ad 1. vbi inquit: *Ea, quæ pertinent ad rationem speciei cuiuslibet rei materialis, possunt cõsiderari sine principijs indiuidualibus: quia non sunt de ratione speciei. Et hoc est abstrahere vniuersale à particulari, siue speciem intelligibilem à phãtasmatibus.* Et opusc. 55. *Eadem natura, quæ singularis erat, efficitur postea vniuersalis, per actionẽ intellectus depurantis ipsam à conditionibus, quæ sunt hic, & nunc.* Quod etiam indicat. 7. Meth. lect. 13. ergo ex sententia Diui Thomæ vniuersale in actu fit per actionem intellectus agentis.

Secundò probatur ratione Soti: quia esse vniuersale in actu, est esse intelligibile in actu; siquidem vniuersale est obiectũ intellectus: sed res fit intelligibilis in actu per abstractionem intellectus agentis, vt docet Arist. 3. de anima, text. 8. ergo per illam fit actu, seu formaliter vniuersalis.

Cõfirmatur: quia tunc natura fit formaliter vniuersalis, quando primò habet in intellectu illas conditiones, cũ quibus à parte rei esset vniuersalis, si darentur vniuersalia separata Platonis: sed statim ac intelligitur natura abstracta, seu denudata per intellectũ agentem, habet in intellectu totum quod Plato

ponebat à parte rei in vniuersali separato: ergo tunc fit formaliter vniuersalis.

Tertiò fieri aliquod vniuersale est fieri commune, & indifferēs, sed esse sic commune, & indifferens nihil aliud est, quàm esse denudatum à conditionibus indiuiduantibus: ergo res fit vniuersalis per eā actionem, per quam sic denudatur.

Confirmatur: quia natura per cōtractionem ad principia indiuiduantia, fit singularis: ergo per abstractionem, & denudationem ab illis, fit vniuersalis.

53 Secunda sententia docet, vniuersale fieri per abstractionē præcisiuam intellectus possibilis. Ita Duran. in 1. dist. 3. p. 2. q. 5. ad 2. & in 2. dis. 3. q. 7. nu. 7. & 12. Tolet. q. 2. vniuersalium, & alij. Habetque non paruum fundamentum in D. Tho. q. ii 1. par. q. 85. art. 2. ad 2. sic inquit: *Sed quòd humanitas apprehendatur sine indiuidualibus cōditionibus, quod est ipsum abstrahi, ad quod sequitur intentio vniuersalis, accidit humanitati secundùm quòd percipitur ab intellectu, in quo est similitudo naturæ speciei, & nō indiuidualium principiorū.* Idem videtur docere, c. 4. de ente, & essentia, & alibi sæpè.

Ratione etiam probatur: quia vniuersalitas tunc tribuitur naturæ ab intellectu; quandò primò cognoscitur, vt aptum fundamentum illius: sed natura abstracta ab intellectu agente est aptum fundamentum vniuersalitatis; siquidem tunc est vna, & vniformis: ergo cùm primò cognoscitur sic vniformis, tribuitur illi vniuersalitas. Cùmque hoc fiat ante comparationem, per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis, consequens est tunc fieri formaliter vniuersalem.

Confirmatur: quia per abstractionem intellectus possibilis, non accipit natura fundamentum proximum vniuersalitatis: ergo recipit ipsam vniuersalitatem. Consequentia videtur nota. Et antecedens probatur: quia ex eo quòd separetur à singularitatibus, à quibus realiter multiplicabatur, manet formaliter vna, & indiuisa, & consequenter proximè apta, vt respiciat plura: sed talem separationem habet ante abstractionem intellectus possibilis, vt patet: ergo ab illo non recipit natura fundamentum vniuersalitatis, sed ipsam vniuersalitatem.

54 Tertia sententia docet, vniuersalitatem fieri per comparationem simplicem intellectus possibilis. Hæc est frequētior inter Thomistas. Eam defendunt Arauxo 3. Metaphys. quæst. 3. art. 5. Soncin. lib. 5. quæst. 27. & super Porphir. quæst. 1. conclus. 4. Sanch. lib. 2. Logicæ quæst. 16. Rub. hìc quæst. 5. noster Didac. â Iesu disput. 4. quæst. 4. & plures alij, quos refert & sequitur Galleg. controuer. 10. Estque aperta mens Caiet. vbi supra, *§. responsio autem*, vbi expressè docet, relationem generis, & similes fieri per cognitionem comparatiuam. Quod etiam generaliter de omni relatione rationis docet 1. part. quæst. 28. articul. 1. *§. aduerte*, quem sequitur Nazar.

ibidem

ibidē in expositione textus, estque proculdubiò D. Thom. vt infrà videbimus.

55 Quarta sententia asserit vniuersalitatem fieri per comparationem compositam intellectus. Pro hac citantur aliqui Auctores antiqui. Sed qua eos non vidimus, neque in alio Doctore expressam inuenimus: neminem pro ea adducimus. ¶ Potest tamē probari: quia vniuersalitas est relatio rationis, qua natura respicit multa, seu est in multis: ergo fit ab intellectu per comparationem, qua eadem natura attribuitur multis. Sed hæc est comparatio composita: ergo per ipsam fit in natura vniuersalitas. Probatur minor: quia non potest intellectus cognoscere naturā esse in multis; nisi intellectualiter exprimat coniunctionem cum illis, importatam per ly, *est*, seu, *esse*: ad quod, vt patet, necessaria est actualis prædicatio.

56 Præter has opiniones extremas, sunt multæ aliæ mediæ: quas non oportet adducere, tū, quia eisdem ferè fundamentis nituntur, tū etiam, quia earum aliquæ in re non distinguuntur à præcedentibus, & consequenter eodem modo impugnabuntur. Vt autem à certioribus incipiamus.

Quarta ista sententia, vt omninò falsa, & singularis reijcienda est: eāque rectè impugnat noster Didac. vbi supra. Nàm, vt constat ex definitionibus Arist. suprà relatis, aptitudo ad essendum in pluribus, vel vt prædicetur de pluribus, pertinet ad rationem vniuersalis, seu prædicabilis, non verò actualis prædicatio: hæc enim nō facit prędicabilia, sed prædicata, vt patet: ergo ante comparationem compositam, iam est factum prædicabile, seu vniuersale. Solū ergo restat difficultas, in ferendo iudicio de tribus prioribus opinionibus. Quod quidem non est facile, non tā propter rei difficultatem, quā propter D. Thom. qui diuersis locis videtur diuersa tradidisse; propter quod etiam discipuli eius diuisi sunt, vt vidimus.

§. II.

CONCILIATIS VARIIS D. Thomæ testimonijs, legitima eius mens, & vera sententia stabilitur.

57 PRo solutione ergo difficultatis, & vera D. Tho. intelligentia, sciendum est, vniuersale in repræsentando esse illud, quod æqualiter est imago, & similitudo plurium, quæ per illud repræsentātur; licèt in se sit quid singulare, vt suprà circa procem. Porph. dicebamus. Quomodò species intelligibilis naturæ humanæ dicitur vniuersalis: quia repręsentat id, in quo singularia hominis conformantur. Et de hoc vniuersali frequēter loquitur D. Thom. appellans illud absolutè vniuersale, vt patet cap. 4. de ente & essentia, & opuscul. 55. & 56. Quam etiam speciem intelligibilem sæpè vocat intentionem, vt patet in eodem opuscul. 56. circa medium.

Ex quibus D. Tho. locutionibus

orta est, magna ex parte, dissensio discipulorum eius, & cõfusio in hac quæstione. Sed proculdubiò de hoc vniuersali in repræsentando loquitur S. Doctor: quandocunque asserit fieri per abstractionem intellectus agentis, vt satis ipse se explicat in primo loco adducto pro prima sententia, dicens: *Et hoc est abstrahere vniuersale à particulari, seu speciem intelligibilem à phantasmatibus.* De hoc autẽ vniuersali non procedit præsens difficultas: sed de natura, vt affecta secunda intentione vniuersalis: per quam scilicèt operationem tribuatur naturæ illud esse fictum, seu illa forma rationis, à qua constituitur formaliter in esse vniuersalis.

Cùm autem ad formationem entis rationis, necessariũ sit rem concipi secundùm aliquid, quod à parte rei non habeat, seu aliter ac est in se, vt cõstat ex dictis disp. 2. manifestũ fit vniuersalitatem nõ posse fieri per operationem, qua cognoscitur natura secundùm illa prædicata, quæ directè repræsentantur per speciem intelligibilem, talia enim prædicata cõueniunt naturæ â parte rei, vt patet. Quare si per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis, solùm cognoscitur in natura, quod directè repræsentatur per speciem intelligibilem, per talem operationem non resultabit ibi vniuersalitas, vt patet.

¶ Adde, quòd cùm vniuersalitas, sicut quælibet alia secunda intentio logicalis, fundetur in rebus, quatenùs cognitæ sunt; ita vt denominatio cogniti sit ratio fundãdi illam, vt suprà dicebamus, & constabit ex locis D. Tho. pro cõclusione adducendis, consequens est, ad operationem intellectus, per quã fit, necessariò præcedere aliam cognitionem, à qua res denominẽtur cognitæ. Propterea enim istæ appellantur secundæ intentiones; fiuntque per operationem reflexã intellectus.

58 Ex quo tandem fit, tàm per abstractionem intellectus agentis, quã per cognitionem directam intellectus possibilis seruata proportione, tantùm constitui naturam in potentia proxima ad recipiendam secũdam intentionem vniuersalis. Et hoc solùm intendit D. Thom. quando locis citatis pro secunda sententia, docet, ad abstractionem consequi secundam intentionem vniuersalis, eo scilicet modo, quo relationes reales dicuntur consequi ad suum fundamentum proximum, vt benè explicat Arauxo vbi suprà. Solet autem natura sic proximè apta, appellari absolutè vniuersalis: quia vt ad aliud propositum dixit D. Tho. opusc. 42. c. 20. *Quod propè est ad actum, nihil ab actu differre videtur.* Quæ doctrina, & D. Thom. concordia sumitur ex eodem Angel. Doctore opusc. 48. c. 1. cuius titul. est: *Quid sit vniuersale, & quomodò originetur?* Vbi D. Thom. naturam abstractam ab intellectu agente, vocat vniuersale; & abstractionem ipsam appellat vniuersalitatẽ, seù intentionem; & nihilominus docet, propriâ vniuersalitatem, seu secundã intentionẽ vniuersalitatis fieri per actũ reflexũ

reflexum, postquam natura est iam abstracta, & cognita, quando scilicet cognoscitur in ordine ad inferiora. Qui actus est comparatio simplex intellectus, vt patet.

59 Dicendum est ergo, vniuersale formaliter, & in actu, seu vniuersalitatem propriam, quæ est secũda intẽtio logicalis, fieri in natura per comparationem simplicem intellectus possibilis. Ita docẽt Auctores tertiæ sententiæ: estque proculdubiò expressa mens D. Thom. Tùm, quia 1. par. quæst. 18. art. 1. id generaliter docet de omni relatione rationis. Tùm, quia specialiùs de secundis intentionibus logicalibus, præsupponere vt rationẽ fundandi denominationem cogniti, testatur in 1. dist. 2. quæst. 1. art. 3. his verbis: *Ex hoc quòd intellectus intelligit animal, vt in pluribus speciebus, attribuit ei intentionẽ generis. Et huiusmodi intentionis licèt proximum fundamentum non sit in re, sed in intellectu; tamen remotum fundamentum est res ipsa.* Et quæst. 7. de potentia art. 11. *Huiusmodi sunt relationes rationis, quæ attribuuntur ab intellectu rebus intellectis, prout sunt intellectæ, sicut relatio generis & speciei. Has enim relationes rationis ratio adinuenit, considerãdo ordinẽ eius, quod est in intellectu, ad res, quæ sunt extra.* Tùm denique, quia specialiter de secunda intẽtione vniuersalis; fieri per actum reflexum, quo natura abstracta, & cognita comparatur ad inferiora, docet expressè opusc. 48. citato c. 1. dicens: *Quia intellectus reflectitur supra se ipsum, & supra ea, quæ in eo sunt, siue subiectiuè, siue obiectiuè: cõsiderat iterũ hominẽ, sic à se intellectum sine cõditionibus materiæ, & videt, quòd talis natura, cũ tali vniuersalitate, seu abstractione intellecta, potest attribui huic, & illi indiuiduo: & ideò format secundã intentionem de tali natura. Et hanc vocat vniuersale, seu prædicabile.* Eisdem ferè verbis id explicat Caiet. loco citato de ente & essentia. Non potest ergo, perpẽsis omnibus, negari hãc esse D. Thom. sententiam.

60 Probatur prima conclusio, ratione excludente duas priores sentẽtias: quia nullum ens rationis resultat in natura per abstractionem intellectus agẽtis, & possibilis: sed omnis vniuersalitas propriè dicta est ens rationis, ergo nulla vniuersalitas propriè dicta resultat in natura per abstractionem intellectus agentis, & possibilis. Consequẽtia est euidẽs: & minor ex dictis certa. Maior autẽ probatur. Et in primis de intellectu agente id patet: quia ens rationis fieri nõ potest à potẽtia non cognoscitiua, cũ eius essentia sit cognosci, vt disp. 2. probatũ est. Cùm ergo intellectus agens sit potẽtia nõ cognoscitiua, vt supponimus ex libris de anima, planũ fit ab ipso nõ posse fieri ens rationis.

De intellectu verò possibili sic probatur maior: quia per abstractionẽ præcisiuã, solũ cognoscitur obiectũ secundũ illa prędicata, quę directè repræsentãtur per speciẽ in telligibilẽ: ergo per illã nõ cognoscitur natura secundũ aliquid, quod à parte rei non habeat; ac proinde

nullum per ipsam fiet ens rationis. Probatur hæc consequentia: quia ex eo, quòd intellectus cognoscat naturã humanã nõ cognitis singularitatibus, formaliter loquẽdo nõ cognoscit illã aliter, ac est in se; neque fingit ibi aliquod esse. Sicut à simili idẽ intellectus cognoscẽs in pomo saporem, qui à parte rei est in illo, merè negatiuè se habẽs circa colorẽ eius, neque illud cognoscit aliter, ac est in se, neq; per talẽ cognitionẽ format ens rationis. Ergo intellectus cognoscẽs prædicata cõmunia naturæ, merè negatiuè se habens circa singularitates (in quo consistit abstractio præcisiua) non cognoscit naturã aliter, ac est in se, neque ex consequẽti per talẽ cognitionem, format ens rationis.

61 Secundò, quia vniuersalitas, sicut quælibet alia secunda intẽtio, præsupponit vt rationem fundandi denominationẽ extrinsecã cogniti, ergo antequã adueniat vniuersalitas, iam natura est cognita: ergo vniuersalitas nõ resultat in natura per abstractionẽ præcisiuã intellectus possibilis: antecedẽs, & prima consequẽtia ex dictis patent. Secũda verò probatur: quia abstractio præcisiua, qua cognoscitur natura non cognitis singularitatibus, est primus actus intellectus possibilis circa talẽ naturam. Vt enim ostendemus in lib. de Anima, intellectus directè solũ cognoscit naturas cõmunes; & ex earum cognitione indirectè, & per quandam reflexionẽ cognoscit singularia. De quo videri potest D. Tho. in 4. dist. 50. q. 1. ar. 3. ergo per abstractionem præcisiuam non potest resultare in natura vniuersalitas. Si ergo, neque per abstractionem intellectus agẽtis, aut possibilis; neque per cõparationẽ cõpositam eiusdẽ intellectus, potest fieri secunda intentio vniuersalis; vt probatũ est, restat à sufficienti enumeratione, fieri per simplicem comparationem.

Tertiò positiuè probatur per hãc cõparationẽ fieri: quia vniuersale est relatiuũ secundũ esse, & vniuersalitas vera relatio rationis ex his, quæ sub primo genere secundarum intentionũ logicalium enumerauimus supra disp. 2. n. 46. ergo fit per cõparationẽ simplicẽ intellectus. Probatur cõsequentia: quia ens rationis fit per hoc, quòd apprehendatur aliquod esse, vbi nullũ est: ergo relatio rationis fiet per hoc, quòd apprehendatur ordo inter aliqua, inter quæ talis ordo non est. Hoc autem est vnũ alteri cõparare: ergo vniuersalitas ex ratione communi relationis rationis habet fieri per cõparationem. Cũq; ratione proprij generis, in quantũ scilicet est relatio, seu intentio rei simplicis, excludat iudiciũ, aut discursum, planè sequitur fieri per simplicem apprehensionem naturæ in ordine ad inferiora, quæ est cõparatio simplex intellectus possibilis, quod intendimus.

§. III.

FVNDAMENTIS aliarum sententiarum satisfit.

62 AD Primũ argumentũ pro 1. sententia ex auctoritatibus D. Tho. iam constat ex his, quæ adduxi-

duximus ad concilianda eius teſtimonia. Et quidem in priori loco ſatis ipſe Sanctus explicat ſe loqui de vniuerſali in repræſentando. ¶ Quo etiã modo poteſt explicari ſecundus locus, vel meliùs de vniuerſali fundamentaliter, & in potẽtia proxima. Quod colligitur ex vltimo loco adducto pro noſtra concluſione, vbi eodẽ modo loquendi vtitur; naturã abſtractã ab intellectu agente appellans abſolutè vniuerſalẽ, & tamen ſtatim docet, ſecũdam intentionẽ, ſeu vniuerſale formaliter fieri per actũ reflexum, ſeu comparationem intellectus.

Ad ſecundũ reſpondetur negando maiorem, ſi loquamur de vniuerſali ſecundo intentionaliter, ſeu logicè, ſicut in præſenti loquimur. Vt enim quæſtione præcedenti dicebamus, obiectũ intellectus, etiam formaliter, quatenùs obiectum eſt, & vt eſt actu intelligibile; tantùm eſt vniuerſale fundamentaliter, & in potentia proxima. Ratio eſt manifeſta: quia eſſe obiectum intellectus, & actu intelligibile habet natura à reali, & intrinſeca entitate ſua, & à perfectione, & immaterialitate quã habet, vel quia eſt actus, & forma ſeparata, vel quia ſecundũ ſe abſtrahit ab aliqua materia, ſaltim ſingulari; at verò eſſe actu, & formaliter vniuerſalem habet natura à ſecunda intentione, quam fundat intellectus, ſupra entitatem illã actu intelligibilem, quæ eſt obiectũ eius. Et ſic ſtat optimè obiectum intellectus, etiã formaliter quatenùs eſt obiectum, & actu intelligibile, eſſe tantùm fundamentaliter vniuerſale. Quod ſolũ ſignificatur, quando cõmuniter dicitur, obiectũ intellectus eſſe vniuerſale. Sicut quando è cõtra dicitur, obiectũ ſenſus eſſe ſingulare, non ſignificatur res conſtitui in eſſe obiecti ſenſus per ſecundam intentionem, quam pro formali dicit ſingulare.

Ad confirmationem. conceſſa maiori, neganda eſt minor. Cuius ratio eſt: quia ex eo precisè, quòd natura eſſet realiter ſeparata, vt ponebat Plato; ſtatim eſſet in ea relatio realis, qua vniformiter reſpiceret indiuidua, & ratione illius eſſet formaliter vniuerſalis, at verò ex hoc præcisè, quòd natura ſeparetur per intellectũ agentem, neq; reſultat in illa relatio realis ad indiuidua, vt patet, neque etiam rationis: tùm, quia intellectus agens non eſt effectiuus entis rationis: tùm etiã, quia ipſe nõ refert naturam ad inferiora, quod neceſſarium erat, vt reſultaret relatio rationis. Et ſic ex eo præciſè, quòd natura ſeparetur per intellectum agentem, non eſt formaliter vniuerſalis, ſed tantùm fundamentaliter, & negatiuè.

Ad tertium reſpondetur, quòd fieri aliquid formaliter vniuerſale, eſt fieri poſitiuè commune, & indifferens. Hoc autem non habet formaliter natura, per ſeparationem à ſingularitatibus; ſed per ſecundam intentionem, ſeu relationem rationis ad inferiora, vt explicatũ eſt. ¶ Per quod patet ad cõfirmationem. Solùm enim probat, naturã per abſtractionem fieri vniuerſalẽ negatiuè, & in potẽtia; aliàs conſequentia eſſet omnino falſa.

63 Ad auctoritatem D.Tho.pro secunda sententia adductam, iam diximus supra sensum eius esse, ad abstractionem intellectus possibilis sequi secundam intentionē vniuersalis, eo modo, quo relationes dicuntur consequi ad suum fundamētum. Abstractio enim præcisiua vltimò disponit naturā, vt fiat formaliter vniuersalis per subsequentem comparationem.

Ad rationem pro eadem sententia respondetur, per abstractionem præcisiuā intellectus possibilis non cognosci naturam, formaliter vt vnam, aut vniformē; neque vt proximum fundamentum vniuersalitatis: ad hoc enim necessarius est actus reflexus, vt patet; sed solùm cognosci secundùm sua prædicata essentialia, aut gradus communes, quos habet à parte rei. Per subsequentem autem comparationem cognoscitur vt vna, dicens vniformem ordinem ad inferiora. Et sic per hanc fit formaliter vniuersalis.

Ad confirmationē respondetur negando antecedēs. Ad cuius probationē dicimus, vniuersalitatem cū sit secunda intentio, cōueniens rebus, quatenùs cognitæ sunt, vt sæpè explicuimus, vltra vnitatem formalem, aut indiuisionem, quam habet natura abstracta per intellectum agentem, requirere proculdubiò in ea denominationem extrinsecam cognitæ, a qua vltimò completur in ratione fundamenti, & constituitur in potentia omninò proxima ad illam recipiendam. Et talem denominationē recipit natura per abstractionem præcisiuam intellectus possibilis, non verò ipsam vniuersalitatem.

Ad fundamentum quartæ sententiæ constat ex eius impugnatione. Vniuersalitas enim non conuenit naturæ, prout actu est in multis; sed prout est apta esse in illis, & ideò non exigit operationē intellectus, qua natura actu attribuatur multis; sed qua fiat proximè apta, vt tribuatur multis, seu qua cognoscatur in ordine ad multa. Ad quod nō requiritur comparatio composita, vt per se patet.

§. IIII.

QVID DE VNIVERSALI metaphysico sentiendum sit, ex dictis explicatur.

64 IAm facilè intelligetur diuisio vniuersalis, quæ communiter circumfertur in vniuersale methaphysicum, & logicum: per quā aliqui dissoluunt hanc quæstionem, & conciliant sententias oppositas, asserētes, vniuersale metaphysicū fieri per abstractionē intellectus agētis, vel possibilis; logicum verò per comparationem. Sed licèt hæc doctrina in se (si benè intelligatur) vera sit; insufficiens tamen est ad solutionem quæstionis. In qua nō inquirunt Doctores: per quā operationem natura fiat vniuersalis fundamentaliter, seu in potentia proxima, sed per quam operationem fiat actu, & formaliter vniuersalis. Constat autem vniuersale metaphysicum non esse vniuersale actu, & formaliter, sed in potentia tantùm, & fundamētaliter, ac proinde per

per hanc diuisionem non possunt conciliari adductæ sententiæ.

Quòd autem tantùm vniuersale logicum sit actu, & formaliter vniuersale; metaphysicum verò solùm in potentia, & fundamentaliter, satis ex se patet. Nisi enim velimus abuti terminis, vniuersale metaphysicũ nihil aliud sonat; nisi vniuersale, quod est obiectum metaphysicæ, sicut vniuersale logicum significat vniuersale, quod est obiectum Logicæ. Cùm ergo ex dictis disput. 1. constet, res pertinere ad obiectum Logicæ, non ratione suæ entitatis realis, sed ratione secũdarum intentionum; ad obiectum verò Metaphysicę nõ nisi ratione suę entitatis, & perfectionis realis, planum fit vniuersale logicum esse naturam simul cum secunda intentione, à qua actu, & formaliter constituitur in esse vniuersalis, vniuersale verò metaphysicum solùm esse ipsas naturas, seu essentias reales, de quibus agit Metaphysica, quæ prout sic, tantùm sunt fundamẽtaliter vniuersales. Quia tamen neq; Metaphysica, neque aliæ scientiæ disputant de naturis, prout sunt in singularibus; sed prout ab eis separantur, aut sine eis cognoscuntur; ideò solet dici, vniuersale metaphysicum fieri per abstractionem intellectus agentis, aut possibilis. Non quia per has operationes, naturæ recipiant aliquam vniuersalitatem metaphysicam, vt aliqui fingunt; sed quia tunc habent immaterialitatem, & actualitatem necessariam ad terminandas scientias.

65 Ex quo tandẽ fit, naturam, sic à singularibus præcisam, si pertineat ad obiectũ Philosophiæ, posse dici vniuersale philosophicum; si ad Mathematicas, mathematicum; si ad Metaphysicam, metaphysicum. Consueuerunt tamen omnes naturæ reales sic præcisæ appellari vniuersale metaphysicum, vel sumpta denominatione â digniori scientia, vt optimè notat Rub. de vniuersalibus, quæst. 5. n. 93. vel quia obiectum Metaphysicę transcendit obiecta aliarum scientiarum, & sic possunt quodammodò talia obiecta appellari vniuersale metaphysicum. Ex quibus omnibus patet, diuisionem adductã nullo modo esse vniuocam, sed vel totius concreti in suas partes, vel analogi in analogata.

DISPVTATIO QVARTA.

De passionibus vniuersalis.

1 SICVT Accidentia realia suas habent passiones, quas de illis scientiæ demonstrant, vt cernitur in Geometria, Arithmetica, & alijs: sic etiam secunda intentio vniuersalis, quæ est quædam forma, seu accidens rationis, suas habet proprietates: quarum notitia, & examen ad Logicam pertinet. Duæ autem vniuersalis passio-

nes(omissis alijs minoris notæ)assignantur communiter à Doctoribus, scilicet,esse *perpetuum*,& esse *prædicabile*.Quarum prima conuenit vniuersali ratione materiæ, seu naturæ denominatæ, ipsæ enim naturæ vniuersales dicuntur, & sunt perpetuæ.In quo sensu sæpè docet Arist. scientias agere de rebus perpetuis, vt patet 1.Post.cap.4. & 8. & lib. 6. Ethicorum cap.4.cuius etiam passionis meminit D.Thom.1.p.q. 46. art. 2. & alibi sæpè.Secũda conuenit vniuersali ratione formæ,ipsa enim secunda intentio vniuersalis est prima radix,& ratio, quarè naturæ reales prædicentur de inferioribus.Cuius etiam meminit Arist.1. Periher.cap.5.& D.Thom.opusc.48.cap.1.Cùm ergo disputatione præcedenti explicuerimus essentiam vniuersalis,tàm ex parte materiæ,seu naturę denominatæ;quàm ex parte formæ,seu intentionis, æquum est,vt in hac de passionibus vniuersalis eadem proportione disputemus.

QVAESTIO PRIMA.

Quomodò vniuersalia sint perpetua,& an peremptis singularibus, pereant etiam vniuersalia?

2 PRo tituli intelligentia, & solutione huius,ac sequentis difficultatis,sciendum est ex D.Tho.in 1.dist.33.art.1. *esse* dici tripliciter, scilicet esse essentiæ,esse existẽtiæ, & esse, quod significat veritatem propositionis. Verba D.Tho.sunt: *Vno modo dicitur* esse *ipsa quidditas, vel natura rei: sicut dicitur, quòd definitio est oratio significans, quod est* esse. *Alio modo dicitur* esse *ipse actus essentiæ,sicut viuere,quod est esse viuentibus.Tertio modo dicitur* esse, *quod significat veritatem compositionis in propositionibus; sedũ quod*,est, *dicitur copula*. Quam doctrinã inter alios explicat latè, & optimè Nazar.1.par.q.3.art.4. controuers.1.

De perpetuitate ergo vniuersalium, quãtùm ad istud tertium *esse*: an scilicet propositiones vniuersales sint perpetuæ veritatis, dicemus quæst.seq.De *esse* verò in 2.acceptione,nempè de esse existentiæ: an scilicet vniuersalia sint perpetua quoad existẽtiam, Plato,vt vidimus supra disp.3.nu.6. existimauit vniuersalia habuisse ab æterno realem existentiam â singularibus separatam,& per consequens realiter fore remansura, etiamsi singularia omnia interirent.

Hæc tamen sententia omninò falsa est:tùm,quia falso nititur fundamento,vt ibidẽ ostẽdimus: tùm etiã, quia quidquid est præter Deũ dependet ab ipso, tanquàm à primo efficiente,vt indicant verba illa, Ioan. 1. *Omnia per ipsum facta sunt*. Et docet Arist. 12. Metha. c. vltimo: sed si vniuersalia haberent ab æterno realem existentiam,non essent ipse Deus,vt supponimus:ergo ab illo recepissent talem existẽtiam,fuissentque ab æterno produ-

ca. Sed iuxta fidē catholicā, Gen. 1. nihil productū est à Deo ab æterno: ergo vniuersalia non habuerunt ab æterno realem existentiam.

Ex quo etiam fit, quòd si perirēt omnia singularia alicuius naturæ vniuersalis (vt de facto continget in fine mundi) talis natura vniuersalis nullo modo maneret existens; sed cum singularibus interiret: ac proinde si omnia singularia, quæ sunt in rerum natura, perirent; cōsequenter vniuersalia omnia quoad realem existentiam funditùs interirent. Et hoc est, quod inquit Arist. c. de substantia: *Destructis, scilicèt, primis substantijs, impossibile esse, aliquid aliorum remanere.*

Iuxta hanc ergo secundam acceptionem, quatenùs esse significat existentiam, omninò certum est, vniuersalia nō esse perpetua. Quare solùm difficultas est inter Doctores, de prima acceptione, nempè de esse essentiæ. Quamuis enim omnes fateantur rerum essentias aliquomodo esse ab æterno: nō oriri, neq; interire; esse semper, & vbique; & alia eiusmodi, quæ perpetuitatem denotant: non est tamen exploratū, quomodò hæc illis conueniant. Et hoc est, quod in præsenti inuestigamus.

3 Vetus est opinio, asserens rerum essentias, seu vniuersalia esse perpetua, eò quòd verè habeant ab æterno extra Deum aliquam realitatem essentiæ, quam vocant diminutam quādam entitatem; nō verò existētiæ. Sic videtur sentire Scot. in 1. dist. 35. q. vnica. Quam sententiam tribuit Mayroni, & alijs Scotistis, Niger. 2. p. Clypei q. 2. In eademque fuisse quosdam antiquos Thomistas testatur Soncin. 9. Metaph. q. 4 qui plura pro illa adducit argumēta. Hęc tamē sūt præcipua.

Primò: quia quæ continentur in prædicamentis, sunt aliquid extra Deum: sed vniuersalia, antequàm existant, cōtinentur in prędicamētis, antequā enim rosa existat, verè est in prædicamento substantiæ: ergo antequam vniuersalia existant, sunt aliquid extra Deum: non realitate existentiæ, vt patet: ergo realitate essentiæ.

Secundò: quæ sunt vnū, & idem, habent eādem entitatē: sed natura vniuersalis, antequā existat, & postquàm existit, est vna, & eadem: eadē enim est rosa: quæ in Hieme potest produci, & quę in vere est producta: ergo natura vniuersalis, antequā fit, & postquā est, habet eādem entitatem. Sed non quantū ad existentiā: ergo quātùm ad essentiam.

Tertiò: quia ab æterno verū est dicere, homo est animal: ergo ab æterno dātur homo, & animal: nō secundū existentiam, vt patet: ergo secundū essentiam: ac proinde vniuersalia erunt ab æterno secundùm aliquā realitatem extra Deū. Iuxta quam etiam erunt positiuè perpetua, ingenerabilia, & incorruptibilia, manebuntque cum aliqua entitate, & realitate essentiæ, etiamsi intereant omnia singularia.

4 Nihilominùs tamen dicendum est primò, quòd vniuersalia nō sunt perpetua secūdū essentiā positiuè, ita scilicèt, quòd ab æterno fuerint in aliquo gradu entis extra Deum:

ac

ac proinde nec remanere possunt secundùm aliquam realitatẽ, perem-ptis singularibus, sed sicut nihil sunt, antequã singularia producantur; ita etiam in nihilum redeunt, quando singularia destruuntur. Sic docet expresse D.Thom.1.par.q. 10.art.3.ad 3.& de potentia quæst. 3.art.5.ad 2.vbi ait: *Quidditas creati, antequã esse habeat, nihil est, nisi fortè in intellectu creantis; vbi non est creatura, sed creatrix natura.* D.Thom. sequuntur Capreol.in 2. dist.1.quæst.1.Soncin.Nig. & Naza.vbi supra, Bañez.& Zumel, loco citato, ex prima part.Mas.hic sect. 2. quæst.8. & communiter Doctores.

Fundamentum est: quia omninò repugnat aliquam naturam vniuersalem esse secundùm essentiam aliquid reale extra Deum,& non habere realem existentiam : sed ab æterno vniuersalia nihil sunt quantùm ad existentiam, vt dictum est: ergo nihil etiam sunt quantùm ad essentiam. Probatur maior : quia quidquid est extra Deum, habet illud esse à Deo: ergo si esse est quid reale; habebit illud per aliquam veram,& realem actionẽ, seu emanationem: sed chimericum est fingere actionem , aut emanationem realem, quæ non terminentur ad ponendũ aliquid singulare extra causas, in quo consistit existentia: ergo omninò repugnat essentiã ab æterno habere aliquod esse extra Deũ, & non esse existentem, vel singularem.

Confirmatur: quia ex opposita sententia sequeretur nullam dari propriam creationem in tempore: si præcederet ab æterno esse reale essentiæ extra Deum : hoc autem est absurdum : ergo illud ex quo sequitur. Probatur sequela: quia creatio est productio totius entis secundùm omnem realitatem, quã in se habet: sed talis productio esset in tempore impossibilis ; si præcederent ab æterno vniuersalia cum realitate essentiæ : iam enim non producerentur secundũ essentiam, sed tantùm secundùm existẽtiam, vt patet : ergo nulla daretur vera creatio in tempore.

5 Dicendum est secundò, vniuersalia secundùm essentiam esse perpetua negatiuè, ex eo quòd sunt negatiuè ingenerabilia,& incorruptibilia: quatenùs secundùm se nõ habent principiũ suę corruptionis, aut generationis, & per cõsequens neque sui finis, aut principij. Ita D.Thom.1.par.quæst.16.art.7.ad 2.& quæst.1. de veritate art. 5. ad 13.& 14. quem sequuntur Auctores citati.

Probatur breuiter & explicatur: quia quod est negatiuè incorruptibile, est negatiuè perpetuum: sed vniuersalia sunt negatiuè incorruptibilia: ergo sunt negatiuè perpetua. Maior est euidens : & probatur minor : quia illud est negatiuè incorruptibile : quod de se nullum habet principium , à quo corrumpatur : sed vniuersalia ex se nullum habent principium corruptionis; siquidem corruptio & generatio in singularibus sunt , vt patet : ergo vniuersalia sunt negatiuè incorruptibilia.

Confir-

Confirmatur: quia ſicut vniuerſalia nullũ ſibi determinant locum; ita nullũ ſibi determinant tempus: ſed ex eo, quòd non determinant ſibi locum, dicuntur eſſe negatiuè vbiq; & immenſa: ergo ex eo quòd non determinant ſibi tempus, dicũtur eſſe negatiuè æterna, & ſemper. Minorẽ probat D. Tho. loco citato ex 1. par. exemplo materiæ primæ, quæ ſecundùm ſe non dicitur vna poſitiuè; quia ſcilicèt habeat vnam formam, ſicut homo dicitur vnus ab vnitate vnius formæ; ſed negatiuè tantùm, per remotionem ſcilicet omnium formarum diſtinguentiũ: ergo eodem modo vniuerſalia erũt perpetua; ſiquidem ex ſe nõ habent, per quòd determinentur ad hoc, vel illud tempus.

6 Ex quo iam ſequitur ſolutio eius, quod in poſteriori quæſtionis parte propoſuimus. Sicut enim vnitas negatiua, quam habet materia prima ſecundùm ſe, non tollit, quin poſitiuè plurificetur iuxta numerũ compoſitorum, habeatque à parte rei tot vnitates poſitiuas, quot habet formas ſubſtantiales; ita ſimiliter quòd vniuerſalia ſint negatiuè perpetua, vt explicatũ eſt; non tollit quin verè, & realiter generentur, aut corrumpantur per accidens ad generationem, & corruptionem ſingularium. Quod perſpicuè docuit Ariſtot. 1. Poſt. cap. 9. & explicant optimè D. Thom. & Caiet. ibidem.

Ex quo tandem fit, peremptis ſingularibus, perire vniuerſalia. Poteſt tamen dici ipſa manere tripliciter. *Primò*, in virtute ſuarum cauſarum. *Secundò*, in exemplaribus, ſeu idæis diuinis. *Tertiò* tandem, in intellectu creato, vel Angeli, vel hominis ratione ſpecierum intelligibilium, quę illa repræſentant. Videatur Maſ. vbi ſupra.

7 Ad argumenta reſpondetur, Ad primum negatur minor. Cùm enim vniuerſalia, antequã exiſtant, nihil ſint à parte rei, non poſſunt actu, & realiter contineri in prædicamento. Dicuntur tamen ab æterno eſſe in prædicamento, poteſtate; in quantùm ſcilicèt ab æterno ſunt poſsibilia, nõ per aliquam potentiam paſsiuam realem ex parte ipſorum; ſed per potentiam actiuã cauſæ, in cuius virtute præexiſtunt. Similiter dicuntur eſſe ab æterno in prædicamento, non formaliter, ſecundùm aliquam realitatem eſſentiæ eorum; ſed repræſentatiuè; ratione ſcilicet exemplarium diuinorum, per quæ ab æterno repræſentãtur vniuerſalia in proprijs cathegorijs.

Ad ſecundum reſpondetur cum Maſ. loco citato, ea, quæ ſunt vnum, & idem poſitiuè, habere eãdem entitatem; non verò ea, quæ ſunt vnũ negatiuè. Rationale enim, & animal in homine, quia ſunt vnũ poſitiuè, habent eãdem entitatem: ſed materia prima; quia eſt vna numero negatiuè in omnibus, quæ generantur, & corrumpuntur, nõ habet eandem entitatem in illis; ſed aliam entitatem, & realitatem habet in homine; aliam in equo, &c. Quia ergo natura vniuerſalis, ante quàm ſit in rerum natura, & poſtquàm eſt, tantùm eſt negatiuè vna:

(non

(non enim,poſſunt nihil, & aliquid eſſe poſitiuè vnum, vt patet) inde eſt, quòd natura vniuerſalis, ante quàm ſit, & poſtquàm eſt, non habeat eandem entitatem.

Ad Tertium, conceſſo antecedenti;negatur conſequentia. Quãuis enim ab æterno detur entitas, in qua fundatur veritas æterna illius propoſitionis; hæc tamen non eſt entitas creata hominis, & animalis, ſed ipſa entitas exemplariũ diuinorum, quæ non diſtinguuntur ab ipſo Deo. Videatur Soncinas loco citato.

QVAESTIO II.

Quomodo propoſitiones vniuerſales ſint æternæ veritatis?

8 DIuus Bonauent.Herb. Gabr. &Ochan.quos refert Maſius vbi ſuprà quæſt.9.exiſtimant, propoſitiones vniuerſales, & neceſſarias ab æterno nõ habuiſſe actu veritatem,ſed ſolùm in potentia. Verbi gratia hæc propoſitio : *Homo eſt rationalis*.(inquiũt) ſolùm eſt actu vera,dum exiſtit homo;dicitur tamen ab æterno vera, in quantùm homo ab æterno potuit eſſe rationalis, vel(quod idem eſt) in quantùm potuit exiſtere res ſignificata per propoſitionem. Eandẽ ſententiam tenet etiam Zumel. 1. par. quæſt.10.art.3.quæſt.vnica cõcluſione 2. vbi addit,ſibi aliquando contrarium placuiſſe,ſed re meliùs inſpecta, mutaſſe ſententiã. Quam probat dupliciter.

Primò: quia ex eo, quòd res eſt vel non eſt, dicitur oratio vera, vel falſa ex Ariſt. in poſt prędicamẽtis, ſed res neq; ſecundùm exiſtẽtiam, vt patet;neq; ſecundùm eſſentiã,vt vidimus,ſunt ab æterno actu; ergo oratio, ſeu propoſitio illas enuntians non poteſt eſſe ab æterno vera actu,ſed ſola poteſtate.

Secũdò: quia ſi veritas harũ propoſitionum eſſet actu æterna, maximè quia cõnexio inter prædicatũ, & ſubiectũ eſſet actu ab æterno;ſed hoc eſt falſum:ergo illud ex quo ſequitur. Sequela videtur nota. Minor autẽ probatur: quia non poteſt eſſe actu vnio,ſeu connexio abſque extremis: ſed ab æterno non ſunt actu homo, & animal, vt ſupponimus ex quæſt. præcedenti: ergo ab æterno non eſt actu vnio inter illa.

9 Tertiò probatur eadem ſententia : quia in propoſitione verbũ debet eſſe indicatiui modi,& temporis præſentis, vt docẽt Dialectici lib.1.Periher.ergo nulla propoſitio poteſt ſignificare veritatẽ actu æternam. Patet conſequentia:quia quod ſignificat cum tempore præſenti,non poteſt ſignificare veritatem ab æterno.

Quartò, hæc propoſitio : *Homo eſt viuens*, eſt eſſentialis, & tamen non eſt perpetuæ veritatis : ergo nõ omnis propoſitio neceſſaria eſt æternæ veritatis. Probatur minor: tũm, quia ad vitam in homine requiritur vnio animę ad corpus,quę non eſt ab æterno;tùm etiam, quia homo aliquando eſt mortuus: ergo non ſemper eſt viuens; & per conſequens talis propoſitio non erit æternæ veritatis.

Tan-

Tandem: quia hæc propositio, *Christus est homo*, est essentialis, & tamen non habet veritatem æternam: ergo intentum. Maior patet: quia Christus verè est individuũ naturæ humanæ, quãuis nõ habeat personalitatem, seu subsistentiam, imò nec existẽtiam creatã. Minor verò probatur; quia Christus in triduo mortis eius non fuit homo, vt docent Scholastici cũ Magistro in 3. dist. 22. & Theologi cum D. Tho. 3. p. q. 50. art. 4. ergo in illo triduo hæc propositio: Christus est homo, fuit falsa; ac proinde nõ est æternæ veritatis.

10 Plena difficultatis solutio pẽdet ex perfecta notitia veritatis; quã tamen hic tradere, nec licet, nec vacat. Sed supponendũ est ex D. Tho. 1. p. q. 16. art. 1. veritatem cuiuscumq; rei cõsistere in conformitate eiusdẽ rei ad intellectũ, ita vt veritas per priùs sit in intellectu, & ab eo deriuetur ad res, secùs ac bonitas, quæ per priùs est in rebus, & ab illis deriuatur ad voluntatem. Quod discrimen nascitur ex differentia inter has duas potentias, suprà disp. 2. nu. 26. insinuata. Et hæc veritas solet appellari transcendentalis. Præter quã datur alia, quæ appellatur veritas formalis, & tantùm reperitur in intellectu componente, & diuidente, vt probat D. Thom. loco citato, art. 2. Et hæc est, quæ reperitur in propositionibus, quando aliquid affirmamus vel negamus conformiter ad res significatas.

In hac autem veritate adhuc possumus duo considerare. Primum est id, quod formale est, & propriè veritas dicitur. Et hoc nihil est aliud quàm enuntiare, seu cognoscere cõnexionẽ prædicati, & subiecti, quod patet esse in intellectu. Vnde si detur ab æterno intellectus cognoscens hanc connexionem; dabitur etiam in eo ab æterno veritas formalis talis propositionis.

Secundò possumus in hac veritate propositionum considerare, non id, quod formale est, sed fundamentum eius; illud, scilicèt, super quod fundatur veritas formalis. Hoc autem nihil aliud est, quàm connexio & vnio illarum rerum, inter quas fit enuntiatio; seu identitas prædicati, & subiecti: hæc enim saltim ex modo significandi necessaria est ad veritatem propositionis.

11 Secundò notandum est, identitatem istam prædicati, & subiecti, quam possumus appellare veritatem fundamentalem, esse duplicem, vt supra numer. 7. dicebamus: aliam positiuam: aliam negatiuam. Tunc est identitas positiua inter aliqua, quando illæ quæ dicuntur idem, verè habent eandem realitatem, & entitatem, sicut animal, & rationale in Petro, dum existit, verè habent entitatem, & realitatem naturæ humanæ, quæ in eo est. Et hanc identitatem, seu veritatem fundamentalem positiuam, ex quæstione præcedenti conuincitur manifestè non fuisse ab æterno inter subiectum, & prædicatum alicuius propositionis necessariæ, cùm nulla entitas extra Deum fuerit ab æterno.

Iden-

Identitas verò negatiua eſt negatio diuerſitatis inter aliqua extrema, ſeu non diuerſitas inter illa. Quæ identitas cùm ſit negatio, ſequitur leges aliarum negationum. Vndè tandiu dicetur eſſe inter aliqua extrema, quandiù abfuerit ab illis diuerſitas, quam negat. Quare ſi ab æterno abeſt diuerſitas inter aliquod prædicatum, & ſubiectum, & in æternum aberit, vt contingit in propoſitionibus neceſſarijs; erit conſequèter ab æterno negatio diuerſitatis inter tale prædicatum, & ſubiectum, & per cõſequẽs identitas negatiua, ſeu veritas fundamentalis negatiua.

12 Dicendum eſt ergo primò; veritatem fundamentalem poſitiuam, ſeu identitatem poſitiuam inter prædicatum, & ſubiectum in propoſitionibus neceſſarijs non fuiſſe ab æterno: ac proinde vniuerſalia, quantùm ad hanc veritatem propoſitionis, non eſſe æterna: neque hoc modo dari propoſitiones æternæ veritatis. Hæc concluſio ex quæſt. præcedenti, & modo adductis eſt manifeſta; & ideò in ea immorandum non eſt.

Dicendum eſt ſecundò, veritatem fundamentalem negatiuam, ſeu identitatem negatiuam inter prædicatum, & ſubiectum in propoſitionibus neceſſarijs fuiſſe ab æterno; & hanc identitatem æternam ſufficere ad æternitatem propoſitionum, ſecundùm propriam, & formalem veritatem, quam concluſione ſequenti ſtatuemus. Prima pars huius concluſionis conſtat ex dictis: Si enim inter prædicatum, & ſubiectum harum propoſitionum, nec fuit, nec eſt, nec erit, nec poteſt eſſe diuerſitas: ergo ab æterno fuit negatio talis diuerſitatis; & perconſequens identitas negatiua. Secunda verò pars ex ſequenti concluſione, & ſolutionibns argumentorum erit manifeſta,

13 Poſtremò dicendum eſt, loquendo de propria, & formali veritate, propoſitiones vniuerſales neceſſarias habere perpetuam, firmiſſimam, & actualem veritatem, ſiuè res exiſtant, ſiuè non; ac proinde vniuerſalia, quoad iſtam veritatem propriam, & formalem, eſſe actu ab æterno. Ita Ariſt. 1. Poſt. c. 9. Vbi, vt optimè notat Caiet. non ſolùm ait, ſcientiam eſſe ſempiternorum, & non corruptibilium (quod eſt aſſerere vniuerſalia, quantùm ad eſſentiam eſſe æterna) ſed etiam demonſtrationem eſſe ſempiternorũ, & non corruptibilium; vt indicaret non ſolùm res, de quibus eſt ſcientia, eſſe æternas, ſed etiam propoſitiones, de quibus eſt demonſtratio, eſſe æternæ veritatis. Eandem concluſionem tenet D. Thom. 1. p. q. 10. art. 3. ad 3. quem ſequuntur inter alios Bañez ibidem, Capreol. in 1. diſtin. 8. quæſt. 1. concluſ. 1. Soncinas. 9. Metha. quæſt. 5. Niger. 1. parte Clypei quæſt. 48. Soto 2. lib. ſummular. c. 2. & 10. & Maſſ. ſect. 2. de vniuerſalibus q. 9. Qui in confirmationem huius ſententiæ adducit plura, eaquè expreſſa loca D. Auguſt. Anſelmi, & Porph. Quam etiam probat optimè Caiet. loco citato.

Fundamentum eſt: quia formalis

lis veritas propoſitionis non eſt in ipſis rebus; ſed in intellectu cognoſcente cõnexionẽ prædicati, & ſubiecti: ſed ab ęterno intellectus diuinus actu cognoſcit cõnexionẽ prędicati, & ſubiecti iſtarũ propoſitionũ: ergo ipſę ab ęterno fuerũt actu veræ veritate propria, & formali. Maior ex dictis cõſtat. Minor verò, præterquã quòd eſt per ſe nota, facilè probatur: quia propoſitiones iſtæ ſunt enũtiabilia neceſſaria, ac proinde non potuit non intellectus diuinus ab æterno actu verſari circa illa.

Cõfirmatur primò: quia huiuſmodi enunciationes neceſſariæ nõ poſſunt habere indeterminatã, & quaſi ſuſpẽſam veritatẽ; cũ nõ ſint in materia cõtingẽti: ergo ab ęterno fuerunt determinatę & actu veræ, vel falſæ. Si primũ, habetur intẽtũ: ſi ſecundum, ergo verum fuiſſet ab æterno tales propoſitiones eſſe falſas.

Secũdò cõfirmatur ex Caie. quia ex duabus cõtradictorijs in materia naturali, altera neceſſariò eſt determinatè, & actu vera: ſed iſtæ propoſitiones, *homo eſt animal*, *homo non eſt animal*, ſunt huiuſmodi, etiã homine nõ exiſtente, vt patet ex Ariſt. in Poſtprędic. c. de oppoſitis: ergo etiã homine non exiſtente, altera neceſſariò erit determinatè vera; ac proinde ab æterno fuit actu vera.

14 Ad argumẽta reſp. Ad primũ, dictũ Ariſt. intelligendũ eſſe de veritate fundamẽtali, ſeu de idẽtitate inter prædicatũ, & ſubiectũ poſitiua, ſi prædicatũ, & ſubiectũ exiſtant; vel ſaltẽ negatiua, ſi non exiſtant. Talis autem identitas negatiua fuit ab æterno ſufficiẽs, vt intellectus diuinus cognoſceret cõnexionem prędicati, & ſubiecti. Cũ enim ipſa cognitio Dei nõ produxerit ab æterno prædicatũ, & ſubiectum, vt patet; non potuit eſſe neceſſaria ab æterno identitas poſitiua inter illa; ac proinde ſufficens fuit identitas negatiua illorũ; vt in intellectu diuino eſſet actu, & formaliter veritas talis propoſitionis. ¶ Per quod patet ad ſecũdum argumentum. Procedit enim de identitate poſitiua, quæ tamen non eſt neceſſaria, vt explicatum eſt.

Ad tertiũ reſp. cum Sot. vbi ſup. in his propoſitionibus neceſſarijs, verbũ, *eſt*, non ſignificare cum tempore, propriè loquẽdo; ſed abſtrahere ab omni differentia tẽporis. Et hoc eſt, quod cõmuniter docent Dialectici, ſcilicet in his propoſitionibus verbũ abſolui a tẽpore, id eſt, impedire ab extremis, ne ſignificet aliquã differentiã tẽporis. ¶ Si tamen cõtẽdas verbũ in his propoſitionibus verè importare aliquam durationẽ præſentẽ, dicẽdũ eſt illã eſſe inſtans, ſeu nunc ęternitatis; non verò inſtans, aut nunc tẽporis.

15 Ad quartum conceſſa maiori, neganda eſt minor. Ad cuius primam probationẽ dicendũ eſt, non eſſe neceſſarium ad veritatẽ illius propoſitionis, *homo eſt viuens*, cõnexionem, aut vnionem poſitiuam inter corpus, & animã fuiſſe ab ęterno; ſed ſufficere identitatem negatiuam prædicati, & ſubiecti, quę tamen fuit ab ęterno; ſiquidẽ nec homo

mo fuit aliquando non viuens, nec datur homo abſq; connexione animæ,& corporis. ¶ Per quod patet ad ſecundam probationem. Nàm cadauer illud, in quod reſoluitur homo,abuſiuè, & æquiuocè appellatur homo: propriè enim loquendo nunquã homo eſt mortuus,quia quãdo moritur,deſinit eſſe homo.

Per quod etiam patet ad vltimũ. Si enim in rigore loquamur, intriduo mortis Chriſti non fuit Chriſtus,in quantùm *Chriſtus* ſignificat hunc hominem; cùm diſſoluta fuerit vnio inter animam, & corpus eius,licèt Verbum diuinũ manſerit ſeorſim vnitum animæ, & ſeorſim corpori. Quarè hæc propoſitio, *Chriſtus eſt homo*, ſemper eſt vera. Quando tamen Theologi aſſerunt Chriſtum in triduo non eſſe hominem,non inſpiciunt rigorem iſtum logicum; ſed volũt excludere errores aſſerentium Chriſtum intriduo fuiſſe hominem, & docere, ad veritatem mortis eius neceſſarium fuiſſe, quòd inter animam & corpus eius deſierit vnio; & conſequẽter quòd deſierit etiam eſſe hominem. Ex hoc tamen nihil ſequitur contra nos, quia etiam deſijt eſſe hunc hominem,ſcilicet Chriſtum.

QVAESTIO III.

Quid, & quotuplex ſit prædicatio?

16 EXplicata prima paſsione vniuerſalis,quæ conuenit illi ratione naturę,reſtat agamus de prędicabilitate, quæ conuenit illi ratione formæ,iuxta ea,quæ diximus in proœmio diſputationis. Cùm autem prædicabilitas ſit potentia, ſeu aptitudo naturæ, vt prædicetur de inferioribus, eiſque attribuatur per actualem prædicationem, inde eſt,plenam prædicabilitatis cognitionem omninò pẽdere ex cognitione prædicationis, quæ eſt prius actus eius. Præterquã quòd, ignorata prædicatione, & modo prædicandi, cognoſci non poteſt, quæ prædicationes ſint vnius prædicabilis,& quæ alterius, ad quod præcipuè ordinatur iſtud Porphyrij iſagoge. Cùm autem prædicationes exerceantur in nominibus concretis,vel abſtractis, aliqua de ijs, antequam ad alia procedamus, præmittenda ſunt.

17 ¶ Primò ergo ſtatuendum eſt, concreta accidentium eandem prorſus rem ſignificare, ac eorum abſtracta. Vt enim optimè dixit Ariſtotel.cap. de ſubſtantia: *Nomen albi, niſi qualitatem nihil ſignificat.* Quod etiam docuit expreſsè Diu. Thom. in 1. diſtinct. 18. quæſt. 1. artic. 2. ad tertium, vbi ait: *Subiectum non includitur in ſignificatione nominis ſignificantis accidens concretiuè, vt dicit Commentator 4. Metaphyſicæ, quamuis Auicena contrarium ſenſerit.* Quod etiam clarius habetur 7. Metaph. lectione 1. vbi explicans ipſe Sanctus dictum Ariſtot. quod, *accidentia in concreto magis entia videntur*: inquit,hoc ideò eſſe, quia determinatur eis aliquod ſubiectum per ipſam nominis ſignificationẽ, ſcilicet ſubſtantiam: *Et ideò* (ait) *vnumquodq; talium nominum, quæ ſig-*

ſignificant accidens in concreto, videntur importare prædicamentum ſubſtantiæ: non ita quòd prædicamẽtum ſubſtantiæ ſit pars ſignificationis talium nominum: album enim, vt in prædicamentis dicitur, ſolam qualitatem ſignificat, ſed in quantũ huiuſmodi nomina ſignificant accidentia, vt inhærentia ſubſtantiæ. Quæ doctrina communis eſt inter Doctores, & pro ea videri poſſunt Capreol.in 1. diſt.4. quæſt.1. & 2. Caiet.c.7.de ente,& eſſentia, Soncin.5.Metaph. q.38.Maſ. in antepræd̃icamentis q.3. Sanch. lib. 4. Logicæ q.3.& Fonſeca 5.Metaph. c.7.q.5. ſect.3.qui plures alios adducit pro hac ſententia,eamq; varijs rationibus confirmat.

Breuiter poteſt ſuaderi:quia hæc prædicatio, *homo eſt albus*, eſt accidentalis, & in materia cõtingenti: ergo res ſignificata per prædicatũ eſt id,quod poteſt adeſſe, & abeſſe à ſubiecto, & quod eſt accidens reſpectu illius. Hoc autem eſt ſola qualitas albedinis,& non ſubiectũ, vt de ſe patet: ergo ſola albedo, & non ſubiectum eſt res ſignificata per nomen album.

Confirmatur:quia, ſi ſubiectũ eſſet pars ſignificati iſtorum nominũ,iam concretum accidentale,nõ ſolũ ex modo ſignificandi,ſed etiã quoad rem ſignificatã eſſet ens per accidens; & per conſequens omninò indefinibile. Quod tamẽ eſt cõtra Ariſt. & communẽ Philoſophorum vſum, qui ſæpè definiunt concreta accidẽtium, docentq; artem definiendi illa, vt videbimus diſp. 20. ergo huiuſmodi concreta non important ſubiectum, & formam vt partes ſui ſignificati, ſed ſolam formam, ac proinde eandem rem ſignificant,ac eorum abſtracta.

18 ¶ Quamuis autem in hoc cõueniant; differunt tamen in modo ſignificandi talẽ rem. Nàm abſtractum ſignificat formam accidentalem per modum ſubſtantiæ,ſeù per ſe ſtantis, quaſi non eſſet alicui inhærens, neq; per ordinem ad illud acciperet entitatem, ſed per ſe ipſam, ſicut habet ſubſtantia. Quod non ideò eſt, vt optimè notat D. Tho. loco citato ex 7.Metaph. & opuſ.42.c.19. quia accidens per ſe ipſum habeat entitatem, aut abſq; ſubiecto poſsit exiſtere; ſed quia, cùm ſignificatio cõueniat nominibus mediante cõceptione intellectus,ſiquidem voces ſunt notæ paſſionum, quæ ſunt in anima, vt dicitur 1.Perhier. intellectus autẽ poſſit ſeorſum intelligere ea, quæ ſunt coniuncta, hinc fit, poſſe etiã ſeparare formam accidentalem à ſubiecto. *Et quia illud, quod per ſe accipitur ab alio ſeparatum* (inquit D. Th. opuſ.citato) *videtur per ſe exiſtens, ideò deſignatur nomine abſtracto, quod ſignificat remotionem eius ab alio. Et hoc modo abſtracta accidentium ſignificãt formas; quæ quidem inhærent, ſed non ſignificant eas per modum inhærentium.* At verò nomen concretum ſignificat eandem formam, quaſi alteri adiacentem, & innitentem, quod eſt ſignificare formam concernendo, & connotando ſubiectum, tanquã id,cui inhæret forma, & in quo exercetur effectus formalis eius.

eius. Et propterea concretum accidentale appellatur connotatiuũ; quia quaſi in obliquo deſignat, & connotat ſubiectum, in quo eſt forma, quam ſignificat.

19 ¶ Iam verò ex hoc præcipuo diſcrimine inter cõcretũ, & abſtractũ, plura alia deducuntur ad præſentẽ diſputationẽ omninò neceſſaria. Tria ſunt præcipua, quæ enumerat D.Th.opuſ.69.lec.2. Primũ eſt, abſtracta eſſe talia per ſe ipſa, vt albedo per ſe ipſam eſt albedo; cõcreta verò eſſe talia per abſtracta, vt album eſt album per albedinem.

Secundum eſt, abſtracta denotare formas ſimplices, puras, & impermixtas: albedo enim ſolam albedinem ſignificat ſine permixtione alterius qualitatis; concreta verò ſignificare formas ſine præciſione aliarum qualitatum, cum quibus permixtæ ſunt, vt album ſignificat albedinem in ſubiecto, in quo etiam reperitur quantitas, calor, &c. Cuius rationem reddit optimè D. Thom. quia id, quod abſtractè conſideratur, ſignificatur vt quo aliquid eſt tale; albedo enim ſignificat, vt quo aliquid eſt album. Cùm autem nihil ſit album, niſi per id, quod pertinet ad rationem albedinis, inde eſt huiuſmodi abſtracta nihil alienum in ſe habere poſſe. In concretis verò, cùm ex modo ſignificandi album, v. g. importet id, quod habet albedinem, & ex eo quòd aliquid habeat albedinẽ, non prohibeatur habere aliquid aliud, quod ſit extra eſſentiam albedinis, inde eſt concreta ſignificare formas cũ alijs permixtas. Et hæc eſt radix quarè abſtracta diuerſarum ſpecierum nequeant inter ſe prædicari, etiamſi reperiantur in eodem ſubiecto; hęc enim eſt falſa, *albedo eſt dulcedo*, quamuis vtraque exiſtat ſimul in lacte; cũ tamen earum cõcreta de ſe mutuò prædicẽtur; verè enim dicitur, *album eſt dulce*, vel *dulce eſt album*.

Tertiũ tandem diſcrimen (quod etiam tangit D.Th.1.p.q.3.art.3. & 3.p.q.2.art.2.) ſequitur ex præcedenti, vt ait D.Tho. Et conſiſtit in hoc, quòd abſtracta ſumuntur vt partes; cõcreta verò vt tota. Quãuis enim vtraque nomina ſignificẽt eandem rem, quia tamen ex modo ſignificãdi, abſtractum ſignificat, vt quo aliquid eſt; concretum verò, vt quod habet formã, inde eſt, abſtractum ex modo ſignificandi ſumi, vt partẽ formalem reſpectu concreti; concretũ verò vt totũ compoſitum ex ſubiecto, & accidenti. Et hæc eſt radix, quare abſtracta non poſſint prædicari de concretis, quia nulla pars prædicatur de toto. De quo iterùm redibit ſermo. quæſt. ſeq.

20 ¶ His prænotatis, explicemus iam, quid, & quotuplex ſit prędicatio. Prędicatio ergo, attributio, ſeu propoſitio (quæ quantũ ad præſens idem ſunt) eſt oratio enũtiatiua; in qua ſcilicet prædicatũ attribuitur, vel enuntiatur de ſubiecto. Diuiditurq; à Soto q.vlt.vniuerſaliũ, generali diuiſione, in identicã, diſparatã, & mediã. Prædicatio identica eſt illa, in qua idẽ enũtiatur de ſe ipſo; diſparata, in qua prædicatũ nullã habet cõnexionẽ cũ ſubiecto; media verò, in qua prędicatũ, & ſubiectum

ctum habeat ſufficientem connexionem, ſed non omnimodã identitatem.

Rurſus prædicatio media diuiditur in directam, & indirectã. Directa eſt illa, in qua illud, quod à parte rei habet rationem formæ, ponitur in propoſitione vt prædicatum, & illud quod habet à parte rei rationem materiæ, vt ſubiectũ. Cuius oppoſitum conſtituit propoſitionẽ indirectam. Vnde hæ propoſitiones: *Homo eſt animal, homo eſt rationalis, homo eſt riſibilis*; ſunt directæ, & earum conuertentes indirectæ.

Vbi conſiderare oportet, hanc doctrinam tenere, ſiue propoſitiones ſint affirmatiuæ, ſiue negatiuę: ſiue veræ, ſiue falſæ. Nam hæc eſt identica, licèt falſa, *homo non eſt homo*: & hæc eſt diſparata, licèt vera: *homo non eſt lapis*. Similiter hæc eſt directa, licèt falſa: *homo nõ eſt animal*: & hæc eſt indirecta, quamuis falſa: *rationale non eſt homo*. Videatur Soto loco citato; vbi optimè confutat quoſdam Dialecticos ſui temporis, aliter explicãtes propoſitionem directam, & indirectam. Cùm enim ex modo eſſendi rerum ſequatur modus prædicandi, vt teſtãtur Ariſt. 5. Metaph. tex. 14. & D. Thom. ibidem lect. 9. & forma ſit in ſubiecto, non verò ſubiectum in forma; conſequens eſt prædicationem directam tunc fieri, quando ponitur vt forma, ſeu prædicatum id, quod verè eſt forma; & vt ſubiectum id, quod verè eſt ſubiectum. Et ècontrà in prædicatione indirecta.

Vndè: quia ſuperiùs ſe habet, vt forma reſpectu inferioris ex Ariſtot. 2. Phyſic. text. 28. & 5. Metaphyſ. text. 2. intelligitur enim quaſi recipi in inferiori, quandò contrahitur ad illud, ideò quoties ſuperiùs prædicatur de inferiori, prędicatio eſt directa. Ex quo tãdem apparet, quòd vt prædicatio ſit directa, prædicatum debet eſſe, vel ſuperiùs, vel ſaltem æquale reſpectu ſubiecti. Non autem erit directa, ſi prædicatum ſit inferius, etiamſi in ſe habeat rationem formæ, vt cernitur in hac: *animal eſt rationale*: quia licèt rationale ſit in ſe forma, tamen non exercet rationem formæ reſpectu ſuperioris propter rationem dictam. Eſſet tamen directa: ſi diceretur: *animal eſt rationale, vel irrationale*: quia iam prædicatum eſſet æquale.

21 ¶ Dubitat autem Sotus de hac propoſitione: *hoc animal eſt homo*: an ſit directa? Videtur enim nõ eſſe directam: nàm hæc indefinita, *animal eſt homo*, eſt indirecta: ergo etiam eius ſingularis, ſcilicet, *hoc animal eſt homo*.

Sed nihilominùs reſpondet benè illam propoſitionem eſſe directam, ſi deſignetur aliquis homo ſingularis; eſſe verò diſparatam, ſi deſignetur aliquis equus. Ratio eſt: quia propoſitionem eſſe directam, vel indirectam debet regulari ex parte ſuppoſiti, ſeu eius pro quo ſupponit ſubiectum, non verò præcisè ex parte rei ſignificatæ: quia in nominibus potior eſt modus ſignificãdi, quàm res ſignificata, vt infrà dicemus; ſed quando deſignato

Petro dicimus: hoc animal est homo, ly *hoc animal*, quamuis significet animalitatem, supponit tamen pro Petro: si verò designetur Bucesalus, supponit pro quodã equo; ergo talis propositio est directa, designato Petro; disparata verò, designato Bucefalo.

Nec ratio dubitãdi vrget. Nàm in hac propositione indefinita, animal est homo; ly, *animal*, non solùm significat gradum superiorem ad hominem, sed etiam supponit pro illo, quod non contingit in propositionibus singularibus, vt explicatum est.

¶ Ex quo etiam infertur, propositiones, in quibus diuersa accidentia in concreto de se inuicem prædicantur, omnes esse directas: cùm tamen eædem prædicationes, si fiant in abstracto, sint disparatæ. Hæ enim prædicationes sunt directæ, *album est dulce*: *dulce est album*: istæ verò disparatæ, *albedo est dulcedo*: *dulcedo est albedo*. Cuius ratio sumitur ex ipso modo, & natura prędicationis, in qua prędicatum significatur, vt forma, & habet proprium locum, & situm formæ: subiectum verò significatur vt materia, habetque proprium situm materiæ, & subiecti. Quia autem concretum accidentale simùl significat formam, & ex modo significandi supponit pro subiecto, inde est, quòd quando in huiusmodi propositionibus concretum ponitur à parte subiecti, non solùm supponit, vtcumque pro subiecto (quod habet concretum ex se) sed etiam exercet talem suppositionem, (quod illi conuenit ex situ propositionis) quandò verò ponitur à parte prædicati, quamuis non amittat propriam suppositionem, quodammodò tamen impeditur propter situm prædicationis, & leges appellationis; magisque attẽditur in illo res significata, scilicet forma.

22 Radix autem huius doctrinæ est, quòd in his propositionibus, concretum accidentale positum à parte subiecti, sumitur substantiuè; positum verò à parte prædicati, sumitur adiectiuè: vnde prouenit diuersitas explicata, vt latiùs dicemus in notationibus ad cap. de genere. Maneat ergo, huiusmodi prædicationes, quæ fiunt inter concreta accidentalia, quæ communicant in aliquo communi subiecto, semper esse directas. Qua etiam ratione, post Incarnationem Verbi hæ sunt prædicationes directæ: *homo est Deus*: *Deus est homo*: quia duæ istæ naturæ, diuina scilicet, & humana reperiuntur in eodem suppositio Verbi, pro quo semper subiectum supponit.

¶ Secundò sequitur solam prædicationem directam esse propriè prædicationem, proprièque ad scientias pertinere; ac proinde ipsam solam vocari absolutè prædicationem. Quo sensu dixit Porphir. capite de specie: *Nàm aut paria de paribus, aut maiora de minoribus prædicentur oportet; minora verò de maioribus non oportet.* Propter quod etiam omnes aliæ prædicationes, tâm indirectæ, quàm identicę, & disparatę meritò

à præ-

à prædicabilibus reijciuntur, ad quæ tantùm pertinent prædicationes formales, & directæ. Imò ex his etiam excluditur prædicatio, in qua definitio prædicatur de definito, vel de quolibet contento ſub illo, quia quamuis eſſentia, quæ exprimitur per definitionem, ſit ens per ſe, & idem quod ſpecies; tamẽ vt ſignificatur nomine complexo, deficit à ſimplicitate prædicabilium, nec poteſt recipere intentiones eorum.

Tandem prædicatio formalis, & directa diuiditur ab eodem Soto in eſſentialem, & accidentalem. Eſſentialis eſt, in qua prædicatum eſt de quidditate ſubiecti: accidentalis verò, in qua prædicatum accidit ſubiecto, ſiue ſit entitatiuè ſubſtantia, ſiue accidens; ſiue ſit accidens proprium, ſiue commune.

His explicatis: quia duo ſunt genera nominum, in quibus poſſunt prædicationes exerceri, ſcilicet nomina primæ, & ſecundæ intentionis, quæ explicuimus ſuprà diſputatione ſecunda, numero 40. Videamus iam, quomodo in vtriſque fiant prædicationes. Priùs autem agemus denominibus primi generis.

***
(†††)
***

QVAESTIO IIII.

Quomodò prædicationes fiant in nominibus primæ intentionis?

23 QVia nomina primæ intentionis, alia ſunt abſtracta, alia concreta, quatuor inter illa poſſunt fieri combinationes. Et ſic poteſt primò dubitari: an concreta prædicentur de concretis? Secundò: an abſtracta de abſtractis? Tertiò: an concreta de abſtractis? Quartò: an abſtracta de concretis? Et quia tàm concreta, quàm abſtracta, alia ſunt ſubſtantialia, vt *homo*, *animal*; *humanitas*, *animalitas*: alia accidẽtalia, vt *album*, *coloratum*; *albedo*, *color*, ideò de omnibus nonnihil agemus. Id tamen ante omnia aduertendum eſt pro hac, & ſequenti quæſt. nos hìc loqui de propoſitionibus affirmatiuis. Propoſitio enim negatiua nõ pertinet ad aliquod prædicabile, & ſic à præſenti diſputatione reijcitur. Inquirimus ergo, quandò propoſitiones affirmatiuæ ſint verę in nominibus primæ intentionis?

§. *Primus.*
AN CONCRETA PRAEdicentur de concretis?

24 NVlla circa hoc eſt inter Auctores difficultas: & ideò ſit. ¶ Prima cõcluſio. Propoſitiones, in quibus concreta de concretis prędicantur, ſiue concretum ſit ſubſtantiale, ſiue accidentale, ſunt verę, & concedendæ; vt, *homo eſt animal*, *album eſt coloratum*, & ſi-

miles. Et idem eſt, quando concretũ accidentale prædicatur de ſubſtantiali, vt *homo eſt albus* (quando enim fit è contra, propoſitio eſt indirecta, vt diximus: de quibus propoſitionibus modò non loquimur.) Ita docet expreſsè D. Tho. de ente, & eſſentia, c. 3. De quo videri poteſt Caietan. ibidem.

Fundamentum eſt: quia concretum ſignificat formã cum alijs per mixtam, & ſumitur vt totum, vt ex D. Tho. diximus quæſt. præcedẽti. Propter quod etiam non præſcindit ex modo ſignificandi ab alijs, quæ inueniuntur, vel in eodẽ ſuppoſito, vel in eodem ſubiecto. Sed animal, & homo, v.g. ſunt in eodẽ ſuppoſito, & album, & coloratum in eodem ſubiecto; neutraq; ſignificant cum præciſione aliorum; ſed potiùs ſumuntur vt tota, permixtè continentia, quidquid eſt in alijs; ergo inter illa veriſsima eſt prædicatio. Videatur D. Tho. loco citat.

25 Dices: nihil poteſt prædicari de alio niſi contineat illud: ſed vnũ concretum, nempè animal, aut coloratum non continet, quidquid eſt in alio, ſcilicet in homine, vel albo: ergo vnum concretum non poteſt prædicari de alio. Probatur minor: quia homo addit ſupra animal rationalitatem, & album ſupra coloratum addit propriam differẽtiam albedinis. ¶ Confirmatur: quia pars non poteſt verè prædicari de toto: ſed animal eſt pars hominis, & coloratum albi: ergo nõ poſſunt prædicari de illis.

Ad argumentum reſpondetur, animal poſſe cõſiderari, vt eſt pars actualis hominis, & vt eſt totũ potentiale. Quatenùs eſt pars actualis, componit metaphyſicè hominem: ſicque, nec continet totum, quod homo continet, nec eſt quid ſuperius; & conſequenter non prædicatur de illo. Quatenùs verò eſt totum potẽtiale, eſt quid ſuperius ad hominem, & equum; continetq; confuſè, & in potentia rationalitatem, & hinnibilitatẽ, & hoc modo non eſt pars, ſed totum, & prędicatur de homine, & equo. Quæ doctrina conſtabit ampliùs cap. de Gener. poteſtque cum proportione applicari ad concreta accidentalia. ¶ Per quod patet ad cõfirmationem.

§. II.

AN ABSTRACTA, TAM ſubſtantialia, quàm accidentalia verè prædicentur de abſtractis?

26 A Certioribus incipiendo, vt certum ſtatuendum eſt, prædicationes, quæ fiunt inter abſtracta accidentium, quorum vnum eſt de eſſentia alterius, eſſe omninò veras, & formales, vt ſi dicas: *albedo eſt color, color eſt qualitas: Logica eſt ſcientia, ſcientia eſt habitus.* Sic enim ſignificata accidẽtia propriè ponuntur in prædicamẽto, ſuntque entia per ſe, & completa, & habent propriè genera, & ſpecies, vt poſteà dicemus.

Eàdem certitudine, circa abſtracta ſubſtantialia ſtatuendum eſt omnes prædicationes, in quibus abſtractum, quod ponitur loco prædicati, non pertinet ad eſſentiam abſtracti, quod ponitur loco ſub-

subiecti, esse omninò falsas, vt *humanitas est risibilitas, rationalitas est animalitas*, & è contra, *animalitas est rationalitas*, & similes. Ratio est manifesta: quia quando prędicatum non est de essentia subiecti, non potest prædicari de illo, in *quid*, sed in *quale*; & per consequens prædicatio erit accidentalis. Vt autem prædicatio accidentalis sit vera, prædicatum debet significari adiectiuè, seu per modum alteri adiacentis, quod tamen non contingit, quando prædicatum significatur in abstracto, vt patet ex dictis quæst. præcedenti: ergo huiusmodi propositiones, in quibus abstractũ, quod ponitur loco prædicati, nõ est de essentia abstracti, quod ponitur loco subiecti, omnes sunt falsæ. Quæ etiam ratio conuincit propositionem, in qua abstractum differentiæ prædicatur de abstracto speciei, vt quando dicimus, *humanitas est rationalitas*, in sensu formali esse falsam. Quãuis enim differentia sit de essentia speciei; quia tamen prædicatur de illa, non omninò in *quid*, sed in *quale quid*, vt explicabimus cap. de differentia, ideò debet significari adiectiuè, seu per modum alteri adiacentis. Quod non contingit, quando prædicantur in abstracto, vt per se constat.

27 Tandem idem dicendum est de prædicationibus inter abstracta generis, & differentiæ; & inter abstracta differentiæ superioris, & inferioris, vt si dicas; *rationalitas est animalitas*: *rationalitas est sensibilitas*, & similes. Cùm enim differentia nullatenùs includat genus, nec etiam differentias superiores, vt dicemus capite de differentia; & ex modo significandi vnum non significetur vt adiacens alteri, vt fit, quando prædicantur in concreto, manifestum est, tales prędicationes in abstracto esse falsas.

Tota ergo difficultas reducitur ad abstracta substantialia, quorum vnum est de essentia alteriùs, & prædicatur in *quid*, vt quando de humanitate prædicatur animalitas, vel quilibet alius gradus genericus. Et ita inquirimus: an sicut hæ prædicationes sunt veræ, *homo est animal*, *animal est corpus*: ita etiam istæ sint veræ, *humanitas est animalitas*, *animalitas est corporeitas*? Procedit autem difficultas in sensu formali: nàm in sensu identico euidens est apud omnes esse veras, siquidem ipsa res quæ est humanitas, est res quæ est animalitas, aut corporeitas.

28 Partem negatiuam defendunt inter alios Scotus in primo distin. 2. quæst. 7. & distinct. 5. quæst. 1. Nimphus 3. Metaphysic. quæst. 2. Canarien. 1. par. quæst. 28. artic. 2. disputat. 2. & Rubio tractatu de prædicationibus, numero 14. qui pro eadem sententia adducit Caietan. & Ferrar. sed immeritò, vt posteà videbimus.

Probatur primò ex D. Thom. 4. contra gentes, cap. 81. de ente, & essentia cap. 3. & 4. opuscul. 69. cap. 2. & alibi sæpè. Vbi docet, abstracta ista substantialia significari,

ri, vt partes formales, ſeu vt id, quo aliquid eſt tale; & conſequẽter cum præciſione aliorum: ergo vnũ non poteſt prędicari de alio. Probatur conſequentia; quia iam animalitas eſſet genus, & humanitas ſpecies, ſi vtraque haberet rationẽ totius. ¶ Confirmatur ex Auicena, qui vt refert Diu. Tho. loco citato de ente, & eſſentia, inquit, quòd *equinitas tantùm eſt equinitas*: ergo non eſt animalitas.

Secundò probatur ratione: quia vt aliquid formaliter, prædicetur de alio, neceſſe eſt, vt quidquid ſubiectum actu continet, contineat etiam prædicatum, ſaltem confuſè, & in potentia: ſed abſtractum generis, nec actu, nec potentia continet totũ, quod eſt in abſtracto ſpeciei: ergo non poteſt formaliter prædicari de illo. Probatur minor: quia quodcumque nomen abſtractum ſignificat ſuum ſignificatũ per modum formæ abſtractæ abſtractione formali, vt poſteà explicabimus. Omne autem abſtractũ abſtractione formali, nec actu, nec potentia includit id, à quo abſtrahitur, imò potiùs excludit illud; ſiquidẽ, prout ſic, comparatur ad illud, vt pars ad ſuam compartem.

Tertiò: animalitas eſt illud, quo animal eſt animal; & humanitas illud, quo homo eſt homo: ſed illud, quo homo eſt homo, non eſt illud, quo animal eſt animal; ergo humanitas non eſt animalitas. Maior habetur paſsim in Diu. Thom. Minor verò probatur: quia illud, quo homo eſt homo, ſignificatur vt ratio formalis, & principium conſtitutiuum hominis; & illud, quo animal eſt animal, ſignificatur vt ratio formalis, & principium conſtitutiuum animalis; ſed ratio formalis, ſeu principium cõſtitutiuum hominis, formaliter loquendo, non eſt ratio formalis, ſeu principium conſtitutiuum animalis; ſiquidem homo, & animal ſunt diuerſa conſtituta; ergo id, quo homo eſt homo, non eſt id, quo animal eſt animal.

29 Pro ſolutione difficultatis primò ſciendum eſt ex D. Thom. 1. par. quæſt. 40. art. 3. abſtractionem (vt latè in libris Poſteriorum dicemus, agentes de varijs abſtractionibus à materia) eſſe duplicem. Alia dicitur totalis, ſeu vniuerſalis; illa ſcilicet, qua vniuerſale abſtrahitur à particulari, vt animal ab homine. Alia dicitur formalis, ſeu præciſiua, & eſt illa, per quam forma abſtrahitur à materia; (non quia ſemper id, quod abſtrahitur hac abſtractione, ſit vera forma, ſed quia habet modum formæ reſpectu eius, à quo abſtrahitur.) De diſcrimine harum abſtractionum plura dicemus loco citato; poteſtque videri Caiet. de ente & eſſentia cap. 1. q. 1. Nunc certum debet eſſe, nomina non dici abſtracta ab abſtractione vniuerſali. Idq; conſtat manifeſtè; tùm, quia homo, animal, viuens, & alia genera prædicamenti ſubſtantiæ ſunt propriſsimè vniuerſalia, & conſequenter abſtrahunt abſtractione vniuerſali; & tamen non ſignificantur in abſtracto, ſed in cõcreto; tùm etiam, quia ex quolibet concreto quantum-

tumuis ſingulari formatur nomen abſtractum ; vt ex Petro Petreitas ; ex Deo Deitas : cùm tamen nulla ibi interueniat abſtractio vniuerſalis : ergo ab hac abſtractione nomina non denominantur abſtracta, ſed ab abſtractione formali ; per quam, non ſolùm ſeparamus accidens à ſubiecto, vt contingit in abſtractis accidentalibus ; ſed etiam naturam à ſuppoſito, vt cernitur in abſtractis ſubſtantialibus.

30 Ex quo primò fit, vtraque abſtracta, præciſè ſecùndùm quòd inuoluunt hanc abſtractionem formalem, nullam dicere ordinem ad inferiora, ſed ad concretum, ſeu ſuppoſitum, à quo abſtracta, & ſeparata ſunt. Non enim dicimus : color alicuius albedinis eſt color, ſed color alicuius colorati eſt color, nec ſimiliter dicimus ; animalitas alicuius humanitatis eſt animalitas ; ſed alicuius animalis eſt animalitas. Ac proinde ſecundùm iſtam rationem ſemper ſignificantur per modum partis, ſeu vt quo aliquid eſt tale, quia id, quod abſtrahitur abſtractione formali, comparatur vt actus, & conſtitutiuum reſpectu eius, à quo abſtrahitur. Et hoc eſt, quod toties repetit Diu. Thom. tùm locis pro ſecunda ſententia citatis ; tum etiam alijs multis, quæ videri poſſunt in tabula aurea, verbo, *abſtractum*, numero 6. Neque aliquid aliud docent Caietanus, & Ferrar. pro eadem ſententia adducti.

Hinc etiam vlteriùs ſequitur nullum abſtractum, præciſè ratione huius abſtractionis formalis, poſſe prædicari de aliquo, niſi interueniat etiam abſtractio vniuerſalis. Cuius ratio eſt euidens : quia, vt ſuprà tetigimus, & latiùs dicemus capite de genere, vt aliquid prædicetur de alio, debet habere rationem totius, vt ſic poſsit continere ſubiectum : ſed albedo, aut quodlibet aliud abſtractum non habet rationem totius ab abſtractione formali ; cùm potiùs ab illa habeat rationem partis : ergo, præciſè ratione talis abſtractionis, non poſſunt prædicari de aliquo, niſi interueniat etiam ibi aliqua abſtractio vniuerſalis, ratione cuius induant rationem totius. Quare ad videndum, vtrùm prædicationes poſsint fieri inter huiuſmodi abſtracta, inſpiciendum eſt, an, & quomodò poſsint induere rationem totiùs ; ſeu an, & quomodò inter illa poſſit eſſe abſtractio vniuerſalis.

31 Secundò conſideranda eſt differentia compoſiti ſubſtantialis, & accidentalis. Illud enim, cùm ſit ens per ſe, & ſimpliciter vnum, & totum, componitur neceſſariò ex partibus, quæ ſimpliciter ſint partes, & perconſequens nunquàm erunt ſimpliciter tota, ſed tantùm ſecundùm quid. At verò compoſitum accidentale, quia eſt ens per accidens, ſecundùm quid tantùm eſt vnum, & totum ; & perconſequens partes eius ſecundùm quid tantùm erunt partes ; ſimpliciter autē tota. Quo fit, vt illud, quod ſignificatur vt pars com-

compoſiti ſubſtantialis, qualiter ſignificatur abſtractũ ſubſtantiale, ex modo ſignificandi ſimpliciter ſit pars;& perconſequens non poſſet eſſe ſimpliciter totum, ſed tantùm ſecundùm quid : quod verò ſignificatur vt pars compoſiti accidentalis, qualiter ſignificatur abſtractum accidentale, quia ſecundùm quid tantùm eſt pars, optimè poterit eſſe ſimpliciter totum.

Vnde ſicut concreta accidentium ponuntur in prædicamento, & dicuntur vniuerſalia, aut prædicabilia ſecundùm quid tantùm, & per reductionem ad ſua abſtracta; ita ècontrà abſtracta ſubſtantialia ſunt in prædicamento, & dicuntur vniuerſalia, aut prædicabilia ſecundùm quid tantùm, & per reductionem ad ſua concreta. Quæ eſt perpetua doctrina D.Thom.vt patet cap.7.de ente, & eſſentia,& alibi ſæpè.

32 Ex quo tandem fit, quòd ſicut in abſtractis accidentium, ſignificari,vt partes ſecũdùm quid ſuorum concretorum (quod habent ab abſtractione formali,) non impedit, quin ſimpliciter habeant rationem totius reſpectu ſuorum inferiorum : ita è contra in abſtractis ſubſtantialibus,ſignificari, vt partes ſimpliciter ſuorum concretorum (quod habent ab abſtractione formali) non tollit, quin poſsint ſecundùm quid habere rationem totius reſpectu ſuorum inferiorũ, & de illis prædicari.

Tandem nota, quòd adhuc in iſta comparatione ad inferiora, ſicut concretum ſubſtantiale poteſt conſiderari, vel vt confusè continet illa;ſicque eſt totum, & prædicatur in recto de illis, vel vt præſcindit ab eis, ſeu excludit illa, ſicque eſt pars eorum, neque prædicatur de eis, vt explicabimus cap. de genere ; ita ſimiliter abſtractum ſubſtantiale, quando comparatur ad inferiora, poteſt conſiderari, vel vt confuſè continet illa; ſicque conuenit illi ratio totius ſecundùm quid, quam explicuimus; vel vt præſcindit ab eis, & ſic eſt pars eorum. Hoc ſecundo modo repugnat,quòd in recto prædicetur; non autem primo.

33 Secunda concluſio. Animalitas, & alia abſtracta ſubſtantialia,ſumpta cum præciſione ſuorum inferiorũ,non poſſunt de illis prædicari. Non tamen repugnat huiuſmodi abſtractis ſumi abſq; tali præciſione, ſeu vt confuſè continent inferiora ; & perconſequens verè poſſunt prædicari de illis. Tales autem prædicationes non per ſe, & ſimpliciter, ſed ſecundùm quid, & per reductionem pertinent ad prædicabilia. Hæc concluſio habet tres partes; & quoad omnes eſt communior inter Thomiſtas. Illam tenent Soto q.3.vniuerſalium Maſ.ibidem ſect.4.q.6.Sanch.lib.3.q.13.Oña q.3.articulo 3. Cante. cap. de differentia. Suarez diſput.6.Metaphyſic.ſect.10.& cõmuniter moderni.

Prima pars ſatis ex ſe conſtat: quia animalitas, & alia abſtracta ſic præciſa ab vlterioribus perfectionibus inferiorum, ſunt partes eorum:nulla autem pars, prout ſic,

po-

potest prædicari de toto, vt explicabimus cap.de genere. ¶ Adde, in tali præcisione semper interuenire abstractionem formalem, quæ propterea dicitur præcisiua; sed ratione huius abstractionis non contingit prædicatio, vt explicatum est: ergo huiusmodi abstracta sumpta cum tali præcisione nequeunt prædicari de inferioribus.

34 Secunda verò pars conclusionis, in qua est tota difficultas, probatur ex dictis: quia ad veram prædicationẽ de inferioribus sufficit prædicatũ habere aliquo modo rationem totius respectu illorum, eaque continere in confuso: sed non est contra rationem istorum abstractorum substantialium habere aliquomodo rationem totius respecta abstractorum inferiorum, illaque continere in confuso: ergo, seruata eorũ natura, possunt abstracta ista superiora verè prædicari de inferioribus. Maior constat; & probatur minor: quia ex vi abstractionis formalis, quam essentialiter exigunt huiusmodi abstracta, solùm præscindunt à concreto, seu supposito, & significãtur, vt partes illius: sed cum tali abstractione formali, & præcisione respectu concreti, non repugnat aliqualis abstractio vniuersalis, & continentia confusa respectu inferiorum (vt patet; tùm in abstractis accidentalibus, tùm etiã in formis physicis, quæ stãte abstractione formali, qua præscindũtur, & sumũtur vt partes suorum inferiorum, admittunt nihilominùs abstractionem vniuersalem, ratione cuius induunt rationem totius, & prædicantur de suis inferioribus) ergo non est contra naturam istorum abstractorum habere aliquomodo rationem totius, & prædicari de abstractis inferioribus.

35 Secundò probatur efficaciùs: quia designata humanitate, hæc prædicatio est vera: *Hæc animalitas est animalitas*: ergo hæc etiam erit vera: *Humanitas est animalitas*. Antecedens patet, quia eadem est ratio de illa, ac de istis propositionibus: *Hæc humanitas est humanitas*: *humanitas Christi est humanitas*, & similibus, quæ sunt verisimæ, & à nemine negantur. Consequentia verò probatur: quia sicut in hac propositione: *Humanitas est animalitas*, subiectum includit aliquid, quod non est de essentia prædicati, nempè principium specificum, quod importat humanitas, sic etiam in ista: *Hæc animalitas est animalitas*, subiectum includit aliquid, quod est extra essentiam prædicati, nempè principiũ indiuiduale, quod designatur per illud pronomen, *hæc*, & ratione cuius talis prædicatio verè est superioris de inferiori; ergo si de ratione animalitatis esset, significare naturam sensitiuam cum omnimoda præcisione quorumcumque aliorum, quæ sunt extra essentiam eius; & propterea esset falsa prima propositio, vt aduersarij dicunt: eadem ratione esset etiam falsa secunda. Maneat ergo ècontrà, quòd sicut animalitas, salua proprietate abstracti substantialis, potest induere rationem totius, & prædicari de hac,

hac, & illa animalitate; ita etiam poteſt prædicari de humanitate, & equinitate.

Tertia tandē pars concluſionis ſcilicet huiuſmodi prædicationes, quæ fiunt inter abſtracta ſubſtātialia, non pertinere ad prædicabilia per ſe,& ſimpliciter;ſed tantùm ſecundū quid,& per reductionē, manifeſta eſt ex ſecundo notabili. Cū enim huiuſmodi abſtracta ſignificentur, vt partes compoſiti ſubſtātialis; ſimpliciter conuenit illis eſſe partes; & per conſequens ſecūdùm quid tantū poſſunt induere rationē totius. Quod nō ſufficit,vt aliquid ſit ſimpliciter genus, aut ſpecies, quia naturæ,quæ ab his inrentionibus denominantur,debent eſſe entia per ſe,& completa,vt ſuprà explicatum eſt, & conſtabit ampliùs in anteprædicamentis.

36 Per quod patet ad argumēta. Ad primum reſp.D.Thom. ſolùm docere, abſtracta iſta ſignificari vt partes,& ſumi cū pręciſione reſpectu concreti,ſeu ſuppoſiti; id enim ſolū poſtulat abſtractio formalis, à qua denominantur abſtracta. Hoc tamē nō tollit, quominùs reſpectu inferiorū poſsint induere aliqualē rationē totius,quod ſufficit, vt verè de illis prædicētur,quamuis non ſint genera,aut ſpecies ſimpliciter, ſed per reductionem, vt explicatum eſt.

Ad confirmationem reſpondetur in illa propoſitione Auicenę,nō excludi à ſubiecto prædicata eſſentialia,& generica, vt eſt animalitas reſpectu equinitatis, ſed alia, quæ non conueniunt naturæ ſecundùm ſe. Et ita ſenſus eſt: equinitas tantùm eſt equinitas, id eſt,de ſe non habet prædicari, vel ſubijci, aut quod ſit vniuerſalis; vel ſingularis.

Ad ſecundum negatur minor. Cuius probationem integram cōcedimus,abſtractū ſcilicet,præciſè ratione abſtractionis formalis, quā importat, habere rationem partis, nec illi prout ſic conuenire, de aliquo prædicari, quod veriſsimum eſt.Sed inde non ſequitur abſtractū eſſe incapax alicuius abſtractionis vniuerſalis, ratione cuius habeat conditionem totius reſpectu inferiorum, vt patet in abſtractis accidentalibus.

Ad tertium,conceſſa maiori, diſtinguenda eſt minor. Si enim illud, quo homo eſt homo, & illud, quo animal eſt animal, ſumantur cum omnimoda præciſione, vt aliquando etiam ſumuntur concreta, iuxta dicta in prima parte concluſionis, concedenda eſt: negāda verò, ſi ſumantur abſque tali præciſione. Neque aliquid amplius probat ratio ibi facta, vt conſideranti patebit. ¶ Eſt tamen obſeruatione dignum,quòd quamuis,tàm cōcreta,quàm abſtracta ſubſtantialia comparata inferioribus poſsint ſumi, vel cū omnimoda præciſione, vel ſine illa, vt explicatum eſt, tamen propter eorum naturam, diſcriminaque ſuprà inter illa explicata, frequentiùs abſtracta ſumuntur cum tali præciſione, concreta verò ſine illa. Et hoc fortè decepit Auctores contrarios.

AN

§.III.

AN CONCRETA *prædicentur de abſtractis,& abſtracta de concretis?*

37 ℣ Ars affirmatiua poteſt probari. Primò:quia hæ propoſitiones ſunt verę,*entitas eſt ens*, & è contrà;*bonitas eſt bona*:*vnitas eſt vna*,& è cõtra:eaſque admittit D. Thom.1.2.q.55.ar.4.ad 1.&q.21. de veritate ar.4.ad 4.& ar.5.ad.6. ergò abſtracta poſsũt prædicari de concretis, & è contra. ¶ Secundò: hæ propoſitiones ſunt veræ, *Deus eſt Deitas*,& *Deitas eſt Deus*,& eas admittit D. Thom.1.p.q.3 ar.3. ergo , &c, ¶ Tandem: quia hæ propoſitiones ſunt veræ, *linea eſt quãta*; *ſuperficies eſt quanta*, eaſque admittunt Dialectici:ergo non ſolùm in prædicatis tranſcendentibus, & diuinis, ſed etiam in prędicatis particularibus concreta prædicantur de abſtractis, & è contrà.

Pro ſolutione notandum eſt, abſtractum , cum ex modo ſignificandi ſignificetur vt pars concreti;tunc propriè habere iſtam ſignificationem , tuncque ſumi propriè vt partem;quando concretum includit aliquid aliud præter ipſum abſtractum,vt contingit in humanitate reſpectu hominis , in albedine reſpectu albi , & ſimilibus: homo enim, præter humanitatem, includit perſonalitatem, ſeu ſuppoſitum;& album,præter albedinem, includit ſubiectum. Et ita in his concretum non poteſt prædicari de abſtracto, neque abſtractum de concreto : quia , nec pars poteſt in recto prædicari de toto , nec totum de parte,vt inquit Diu. Thomas , capite tertio de ente , & eſſentia.

38 Quarè,ſi contingat,abſtractum in rei veritate non eſſe partem reſpectu concreti,nec concretum includere aliquid præter abſtractum; tunc propter omnimodam identitatem realem vtriuſque poterit vnum de alio prædicari. Adhùc tamen propter modum ſignificandi diuerſum , ſoli aſtracto conueniet eſſe tationem , qua concretum eſt tale. Et huiuſmodi ſunt Deus , & Deitas ; quia enim nihil includit Deus , quod non includat Deitas ; ideò vnum poteſt de alio affirmari ; ſed quia Deitas diuerſo modo ſignificat , ac Deus; ideò de Deitate verè dicimus,eſſe rationẽ , qua Deus eſt Deus,quod tamen de concreto , ſcilicet Deo, affirmare nõ poſſemus : falſũ eſt enim,Deum eſſe rationẽ Deitatis.

Idem etiam contingit in prędicatis vniuerſaliſsimis , & tranſcendentibus. Nam licèt propter tranſcendẽtiam,quam , tàm in cõcreto,quã in abſtracto important, de ſe inuicem,& de omnibus rebus prædicentur,vt præter loca allata docet Diu.Thomas in 2.diſtin.27. quæſtion. 1.artic.2.ad 1.& q.1. de virtutibus artic.2.ad 8.nihilominùs tamẽ,propter diuerſum ſignificandi modum, non poteſt dici,ens eſſe rationem eſſendi ens; aut verum rationem eſſendi verum;ſed id cõuenit abſtractis ; enti

tas

tas enim est ratio essendi ens, & veritas ratio essendi verum. Videatur Mas. de vniuersalibus sect. 4. quæst. 5.

39 Tertia conclusio. Quamuis in prædicatis generalibus, & diuinis, abstracta verè prædicentur de concretis, & è contra; id tamen repugnat in alijs rebus creatis, & prædicatis particularibus. Vnde hæ sunt falsæ prædicationes; *homo est humanitas*, *albedo est alba*; & è contrà. Ita docet expressè D. Tho. locis citatis, quem sequuntur Capreol. in 1.distin.4.q.2. concl. 2. Sot.q.3. vniuersalium, Caiet. & Bañez 1.p.q.3.art.3. Mas. vbi supra, noster Didacus à Iesu, disp. 5. q. 2. estque communis Doctorum consensus.

Fundamentum est: quia inter prædicatum, & subiectum debet esse vnitas, seu identitas realis, vt sæpè diximus: sed quando concretum includit aliquid aliud præter abstractum, vt contingit in rebus creatis, & particularibus; non sunt idem realiter concretum, & abstractum, sed distinguuntur distinctione reali includentis, & inclusi: ergo repugnat, quòd de se inuicem prædicentur.

Confirmatur; quia in his rebus abstractum verè, & propriè est pars concreti, quod non contingit in prædicatis generalibus, & diuinis: ergo licèt in his, concretum verè prædicetur de abstracto; & è contra, in illis tamen id omninò repugnat.

40 Ex dictis patet solutio ad duo priora argumenta. ¶ Ad tertium verò, respondetur primò cum Mas. loco citato, quòd quãdò Dialectici admittunt illam prædicationem; *linea est quanta*, & similes, ibi subiectum non accipitur, vt abstractum, seu vt est mensura, sed vt concretum, seu vt est quid mensuratum; & facit hunc sensum: hoc mensuratum est quantum. Cuius doctrinæ signum est, quòd similes prædicationes solent admitti, vbi non habemus nomen abstractum, & concretum alicuius rei, vt contingit in linea, & ideò nomen interdùm sumitur, vt concretum, interdùm, vt abstractum.

Vel secundò respondetur cum D. Thom. in 4. distin. 12. quæst. 1. art. 1. quæstiũcula 3. ad 2. quòd quia quantitas inter omnia accidentia propinquior est substantię; non dependet secundùm suam rationem à materia sensibili; & ideò in prædicando, & subijciendo accipit modum substantiæ, & accidentis; vnde lineam dicimus & quantitatem, & quantam. Propter quod etiam Arist. cap. de quantitate, & 5. Metaph. text. 10. lineam, & alias species quantitatis appellat quanta per se.

Iuxta quam Arist. & D. Thom. doctrinam, hoc speciale est in quãtitate, quòd scilicet denominat se ipsam; siue hoc proueniat ex eo, quòd quantitas, vt *quod*, habeat in se ipsa, per quandam identitatem, eundem effectum, quem tribuit substantiæ, vt explicant aliqui: siue (quod verosimilius est) eò quòd eadem res respectu diuersorum dicitur quantitas & quanta, vt benè expli-

explicat Mas. in scholijs ad cap. de quãtitate. Cùm enim quantitas simul sit mensura substantiæ, & mensurabilis per aliam quãtitatem, vt ibidẽ explicauimus, inde est, quòd eadem res, secundùm quòd est mensuratiua, seu mensura substantiæ, dicitur quãtitas: secũdùm vero quòd est mensurabilis, seu mensurata, dicitur quanta. Videatur Diu. Tho. 5. Metha. lect. 15.

QVAESTIO V.

Quomodo prædicationes fiant in nominibus secũdæ intentionis, tàm inter se, quàm respectu primarum?

41 ¶ Secundæ intentiones habent rationem accidentium respectu primarum, vt sæpè diximus, & ideo ex dictis de accidentibus realibus respectu substantiæ habetur, quid de secundis intentionibus respectu primarum dicẽdum sit. Quare sicut accidentia in abstracto non prædicantur de substantia, non enim dicimus, *Homo est albedo*, propter rationem, num. 26. adductam; ita secũdæ intentiones in abstracto non prædicantur de primis: falsum enim est dicere, *Animal est genereitas*, aut: *Homo est specieitas*. Sed sicut accidẽtia in concreto verè prædicantur de substantia, hæc enim est vera, *Homo est albus*, ita secũdæ intentiones in concreto verè prædicantur de primis: dicimus enim, *Animal est genus*, *homo est species*.

¶ Potest autem dubitari: an secundæ intentiones in concreto prædicentur de primis, tàm in concreto, quàm in abstracto, loquendo generaliter, tàm de substantijs, quàm de accidẽtibus. An videlicet, sicut est verum: *Animal est genus*, ita etiam verum sit, *Animalitas est genus*. Et sicut è contra, verum est, *Albedo est species*, ita etiam verum sit, *Album est species*. Sed huius solutio habetur iam ex dictis. Et circa substãtias tradit eam D. Thom. de ente, & essentia cap. 4. dicens: *Quia illud cui cõuenit ratio generis, speciei, vel differentiæ, prædicatur de hoc singulari signato, impossibile est, quòd ratio generis, speciei, vel differẽtiæ conueniat essentiæ, secundùm quòd per modũ partis significatur, vt nomine humanitatis, vel animalitatis. Et ideò dicit Auic. quòd rationalitas non est differentia, sed differẽtiæ principium, & eadẽ ratione humanitas non est species, neque animalitas genus.* De accidentibus verò contrarium statuit infra cap. 7. vbi sic ait: *Ex accidẽti, & subiecto non fit vnũ per se. Vnde non resultat ex eorũ cõiunctione aliqua natura, cui intentio generis, vel speciei possit attribui. Vndè nomina accidentalia cõcretiuè dicta non ponũtur in prædicamẽto, sicut species, vel genera, vt albũ, & musicum; nisi per reductionem; sed solùm secundùm quòd abstractè significantur, vt albedo, & musica.*

Ratio autem huius doctrinæ sæpè insinuata, nunc breuiter statuitur. Quia duo requiruntur in primis intẽtionibus, vt propriè, & simpliciter denominentur ab his secũ-

dis generis, & ſpeciei; ſcilicèt eſſe entia completa, & eſſe entia per ſe; ſed hę duę cõditiones ſolũ reperiũtur inconcretis ſubſtantię, & in abſtractis accidentium (abſtractum enim ſubſtantię, licèt ſit ens per ſe, non tamen eſt ens completum, quia ſignificatur vt pars; concretum verò accidentis, licèt ſit ens completum, non tamen eſt ens per ſe, quia ſignificatur, vt compoſitum accidentale) ergo ſola concreta ſubſtantię, & abſtracta accidentium propriè, & ſimpliciter denominantur genera, & ſpecies. Cum quo tamen ſtat id, quod ſupra ſtatutum eſt, nimirùm abſtracta ſubſtantię, & concreta accidentium, ſecundùm quid, & per reductionem denominari genera, & ſpecies.

42 ¶ Quomodò autem prędicationes fiant inter ipſas ſecundas intentiones, reſtat explicare. In quo primò certum eſt, vnam ſecundam intentionem, quando eſt de eſſentia alterius, optimè poſſe de illa prędicari, tàm in concreto, quàm in abſtracto. Sicut enim verè dicimus, *Albedo eſt color, color eſt qualitas*: & ſimiliter, *Album eſt coloratum, coloratum eſt qualitas*; ita verè dicimus, *Genereitas eſt vniuerſalitas; vniuerſalitas eſt relatio rationis*, & ſimiliter, *Genus eſt vniuerſale; vniuerſale eſt relatiuum rationis*. Neque in hoc vlla eſt differentia inter ſecundas intentiones, & accidentia realia. Vndè ſolùm reſtat difficultas de prædicationibus accidẽtalibus, ſeu denominatiuis, quæ fiunt inter ipſas ſecundas intentiones.

Sed in hoc etiam philoſophandũ eſt cum proportione ad accidentia realia. Sicut enim in his, quędam ſunt inter ſe repugnantia, quę ſcilicèt non poſſunt eidem ſubiecto ineſſe, vt albedo, & nigredo; dulcedo, & amaritudo, & inter hæc falſa eſt prędicatio, tàm in concreto, quàm in abſtracto. Alia verò ſunt, quę nõ habẽt talem repugnantiam, ſed cõpatiuntur in eodem ſubiecto, vt albedo, & dulcedo; calor, & ſiccitas; & inter hęc, ſi fiat prędicatio in abſtracto, falſa eſt; vera tamen, ſi fiat in concrẽto. Ita proportionabiliter inter ſecũdas intentiones quędam inter ſe pugnant, nec poſſunt eandem naturam denominare, vt intentio generis, & differentię, & inter has falſa eſt prędicatio, ſiue in abſtracto, ſiue in concreto fiat; falſum enim eſt dicere; *Genereitas eſt differentialitas; & genus eſt differentia*. Alię verò ſunt, quę non habent talem repugnantiam, ſed poſſunt eidem naturę attribui, vt intẽtio generis, & ſpeciei ſubalternę. Et inter has falſa eſt prędicatio, ſi fiat in abſtracto, falſum enim eſt dicere; *Genereitas eſt ſpecieitas ſubalterna*; eſt tamen vera, ſi fiat in concreto, verum enim eſt, *Genus eſt ſpecies ſubalterna*.

43 ¶ Tandem addendum eſt, quòd quamuis in his intentionibus abſtractum non prędicetur de concreto in prędicatis particularibus, ſicut diximus de nominibus primę intentionis, poteſt tamen optimè concretum prędicari de abſtra-

ſtracto; in quo ſecundę intentiones diſtinguuntur à primis. Naſcitur autem hoc ex eo, quòd vna ſecunda intentio in abſtracto ſignificata poteſt eſſe fundamentum alterius, & induere rationem primę reſpectu illius. Quidquid enim poteſt eſſe obiectum intellectus poteſt etiã denominari à ſecundis intentionibus, vt patet. Ergo quando vna ſecunda intentio capax eſt denominationis alterius, poteſt hæc in cõcreto ſignificata, prædicari de illa in abſtracto. Quæ ratione verè, & propriè dicimus, *Vniuerſalitas eſt genus*, aut; *genereitas eſt ſpecies*. Si enim vniuerſalitas diuiſione vniuoca, & eſſentiali diuiditur in genereitatem, ſpecieitatem, &c. vt poſteà dicemus; ergo vniuerſalitas verè eſt genus ad illas, illæque ſunt verè ſpecies vniuerſalitatis.

Sed dices: ſi vna ſecunda intentio poteſt eſſe fundamentum alterius, & hæc alterius, & ſic de alijs, iàm dabitur proceſſus in infinitum in ſecundis intentionibus, quod videtur inconueniens. Talem autem proceſſum non dari probatur: quia fundamentum debet eſſe maioris entitatis, quàm id, quod fundatur ſupra illud: ergo ſicut ſecunda intẽtio eſt debilior, quàm prima, ſupra quã fundatur; ita tertia erit debilior ſecunda, & ſic deinceps, deueniemuſque citò ad eam, quæ ſit omnium debiliſsima; & ex conſequenti, non dabitur infinitus proceſſus.

44 Reſpondetur tamen cum Herb. quæſt. 3. de ſecundis intentionibus, Maſi. de vniuerſalibus, ſect. 4. quæſt. 8. & cum communi Dialecticorum, talem proceſſum in infinitum non ſolùm non inconuenire, ſed eſſe neceſſarium in ſecundis intentionibus. Hæ enim conſequuntur actiones intellectus, in quibus neceſſariò concedendus eſt talis proceſſus, ſi quidem qualibet intellectione poſita, poteſt intellectus eam actu reflexo intelligere, & hanc rurſus alio actu, & ſic in infinitum. Quæ doctrina eſt expreſſa Diu. Thom. quinto Metaphyſicæ, lectio. 11.

Neque Argumentum adductum vrget. Tùm, quia in entibus realibus vniuerſaliter falſum eſt, fundamentum debere eſſe maioris entitatis, quã res fundata, vt patet in materia prima, quæ habet rationem fundamenti reſpectu formæ ſubſtantialis. Tùm etiam, quia licèt id poſsit verificari in accidentibus realibus reſpectu ſubſtantiæ, cui inhærent, & à qua dimanant, ſeu conſeruantur; id tamen non eſt neceſſarium in entibus rationis, ſeu ſecundis intentionibus reſpectu quarum ſe habet merè paſsiuè, recipiendo eas ab intellectu, à quo producuntur, & conſeruantur.

(·ȝ·)

QVAESTIO VI.

An vniuersalia sint tantùm quinque?

45 EXplicata essentia, & passionibus vniuersalium in communi, antequàm ad singula eius inferiora descendamus; oportet examinare ipsorum numerum, quem Porphyr. in eodē proœmio statuit illis verbis: *Cùm necessarium sit Crisaori ad prædicamentorum notitiā, quidnam sit genus cognoscere, quid differentia, quid species, quid proprium, & quid accidens? &c.* Vbi Porph. omnes prædicādi modos reducit ad certa capita, quæ vniuersalia, seu prædicabilia nuncupauit. Ad eum modum, quo Arist. omnes modos essendi ad certas coordinationes reuocauit, quas appellauit cathegorias, seu prædicamēta. Quāuis autem Porphyr. vt certū supponat quinarium prædicabilium numerum; quia tamen contra illum pro vtraque parte militant plura, eaque non leuia argumenta, merito Doctores hanc difficultatem instituunt.

Igitur vniuersalia esse plura quā quinque, his argumentis suadetur. Primò: quia tot modis dicitur vnum contrariorū, quot dicitur alterum ex Arist. 1. Top. cap. 12. sed vniuersale, & singulare sunt cōtraria, & singularia sunt numero infinita: ergo vniuersalia, etiam erunt infinita.

Secundò: quia tot sunt partes vniuersalis, quot entis, ex eodem Arist. 4. Metaph. cap. 2. sed partes entis, scilicèt prædicamenta, sunt decem: ergo decem etiam erūt vniuersalia.

Tertiò quia existentia est in pluribus, & prædicatur de illis; & tamen non est genus, species, aut differentia; cùm existentia in creaturis sit extra earum essentiā, vt sæpè docet D. Thom. Nec similiter est proprium, cùm sit prædicatū quoddam commune omnibus entibus, illis conueniens ex tempore per actionem causæ efficientis, & perconsequens contingenter. Nec tandem est accidens commune: quia existentia nō potest adesse, & abesse, absque subiecti corruptione: ergo constituit distinctum prædicabile.

Quartò tandem: quia individuū vagum, & similiter definitio prædicantur de pluribus, vt patet: ergo sunt prædicabilia, siquidē ab actu, ad potentiam, benè valet. Sed non sunt genus, species, &c. ergo sunt alia prædicabilia præter ista quinque.

46 In alio verò extremo vniuersalia, scilicet, esse pauciora, his argumentis probatur. Primò: quia prædicatio directa est actus prædicabilitatis, quæ est passio vniuersalis, vt supra diximus: sed tantū datur duplex prædicatio directa, scilicet essentialis, & accidentalis, vt etiam vidimus: ergo tantùm etiam datur duplex prædicabilitas: ergo duplex tantùm vniuersalitas. Et perconsequens duo tantùm erunt prædicabilia, seu vniuersalia, nempè essentiale, & accidentale.

Secūdò: quia differentia subalterna,

na, & infima (& idē est de proprio subalterno, & infimo) non constituunt duo prædicabilia; etiamsi altera prædicetur de pluribus differētibus specie; altera verò de pluribus differentibus numero: sed penès hoc differunt genus, & species: ergo non constituunt duo prædicabilia.

Tertiò: quia omne accidens saltim completum, vel est genus, vel species, cùm habeat propria inferiora, de quibus essentialiter prædicatur: ergo quintum prædicabile, vel superfluit, vel coincidit cum genere, aut specie.

Quartò tandem: quia vniuersalia sunt quædam attributa, seu prædicata Dialectica, quę de pluribus prędicantur: sed Arist. 1. Topicor. c. 3. 4. & 5. assignat quatuor tantùm prędicata dialectica, scilicèt genus, definitionem, proprium, & accidens: ergo tot, & non quinque erunt prædicabilia. Plura alia argumenta cōgerunt Mas. hic sect. 5. quæst. 1. Sanchez lib. 3. quæst. 2. Rub. quæstio. 9. & alij.

47 Nihilominus dicendum est, quinque tantùm dari vniuersalia, seu prædicabilia. Ita Porphyr. hìc, & D. Thom. 1. contra gentes, c. 32. quos sequuntur communiter Doctores, tàm antiqui, quā moderni. Qui omnes hunc prædicabilium numerum à Porphyr. statutum sic admittunt, vt paradoxum esset illū immutare.

Cæterùm non est facile huius numeri rationem reddere; ostendēdo diuisionis sufficientiam, quam ijdem Doctores diuersis vijs explicant. De quo videri possunt Mas. Sanch. & Rub. citati. Nos, altiùs repetito principio, eam inuestigabimus ex ipsa vniuersalis, seu vniuersalitatis natura; inde enim sumitur ratio à priori huius veritatis. Quod vt clarius fiat, duo notanda sunt.

Primum est, quòd quamuis Doctores in præsenti, & nos cum illis loquentes de quinque vniuersalibus, frequentiùs vtamur nominibus cōcretis generis, speciei, differentiæ, &c. quia ista nomina sunt magis vsitata; præcipuè tamen loquimur non de toto illo concreto, seu coniuncto, sed de ipsis secundis intētionibus, scilicèt, genereitate, specieitate, &c. His enim propriè, & per se conuenit esse species, non earum concretis, vt suprà explicatum est. Vnde quando inquirimus quot sint vniuersalia, & an vniuersale sit genus? legitimus sensus est: quot sint vniuersalitates, seu secundæ intentiones vniuersalium; & an vniuersalitas sit genus ad illas? Quare inuestigando quot sint differentiæ diuisiuæ vniuersalitatis in communi, cognoscemus consequenter, quot sint vniuersalitates, & vniuersalia.

Secundò pro nunc supponendum est, propriā, & essentialem differentiam, tàm in accidentibus realibus, quàm in istis intentionibus rationis sumi ex proprio, & adæquato subiecto, vt ostendemus disputatione sequenti. Propter quod, quando definiūtur in abstracto (sic

enim habent propriam, & perfectã definitionem) subiectum ipsum ponitur loco differentiæ, vt tetigimus suprà disp. 3. num. 47. & amplius explicabimus loco citato. Quare hęc erit optima via ad cognoscendas species alicuius accidentis generici, scilicèt, inuestigare, quot possint esse subiecta adæquata, & inter se distincta intra illud genus? sic enim inuenientur omnes differentię diuisiuę talis generis; & perconsequens numerus specierum eius.

48 His suppositis, sic facilè redditur ratio sufficientię huius diuisionis: quia proprium, & adęquatum subiectum vniuersalitatis in communi, est natura simpliciter vna, per quam ipsam definiuimus disputat. 3. citata: ergo quot fuerint modi diuersi naturę simpliciter vnius, seu quot fuerint naturę diuersę in ratione subiecti vniuersalis, tot erunt differentiæ diuisiuæ vniuersalitatis, & perconsequens species. Sed quinque tantùm assignari possunt modi diuersi naturæ simpliciter vnius, scilicèt, natura perfectibilis, seu constitutibilis, quæ est subiectum adæquatum genereitatis, & natura perfectiua, seu constitutiua, quæ est subiectum adæquatum differentialeitatis, & natura perfecta, seu constituta, quæ est adęquatum subiectum specieitatis, & natura profluens ab essentia, quę est subiectum adęquatum proprietareitatis, & denique natura extrinseca, seu contingens, quę est subiectum adęquatum accidentaleitatis: ergo quinque tantùm dantur differentię diuisiuę vniuersalitatis, & perconsequens quinq; species eius. Antecedens, & prima cõsequentia patent ex secundo supposito. Minor verò, cùm sit exclusiua, continet duo probanda, scilicèt, quòd in ratione subiecti vniuersalitatis, quinque istę considerationes naturę, sint inter se diuersę, & quòd non possit alijs modis considerari natura.

49 Primum probatur sic: natura perfectibilis comparatur ad inferiora, vt quid in illis potentiale, & per modum materię; natura verò perfectiua comparatur ad inferiora, vt constitutiuum essentię eorum, & per modum actus, seu formę; at verò natura perfecta comparatur ad inferiora, vt tota eorum essentia, seu per modum compositi, vel constituti ex potentia, & actu. Item natura profluens comparatur ad inferiora, vt quid necessariò coniunctum cum eorum essentia. Et tandem natura extrinseca, seu contingens comparatur ad inferiora, vt quid potens adesse & abesse ab eorum essentia: ergo naturę istę diuerso modo cõparantur ad inferiora, & perconsequens sunt diuersę in ratione vniuersalis.

Secundum verò, scilicèt, non posse alijs modis considerari naturã in ratione vniuersalis, facilè probatur: quia vel natura comparatur ad inferiora, vt quid illis essẽtiale, vel accidentale? si primùm tantùm possunt formari tres priores

consi-

conſiderationes, ſicut enim in eſſentia præter potentiam & actum, & compoſitum ex vtroque nihil aliud eſt; ita natura non niſi tribus illis modis poteſt ad inferiora comparari; ſi ſecundum, vel comparatur ad inferiora vt accidens proprium, vel commune, nec poſsibilis eſt alius modus, nàm proprium, & commune (quod æquiualet non proprio) opponuntur contradictoriè. Manet ergo, quinque tantùm eſſe ſubiecta adæquata vniuerſalitatis; & ex conſequenti quinque differentias diuiſiuas, & ſpecies eius.

50 Ex dictis perſpicuæ remanẽt proprijſsimæ, & eſſentiales definitiones harum quinque intentionum. Cognito enim proprio genere, nempe, *Vniuerſalitas*, & proprio, & adæquato vniuſcuiuſq; ſubiecto, quod debet poni in obliquo loco differẽtię, cõficitur eſſentialis definitio vniuſcuiuſq; ,quas omnes opportunè adducemus diſ. ſequẽti.

Ad argumenta reſpondetur. Ad primum pro prima parte dicimus cum Scot. quæſtio. 9. vniuerſalium, dictum Ariſt. verum eſſe de oppoſitis formaliter, quatenùs oppoſita ſunt; ſic enim quot modis dicitur vnum, dicitur etiam, & alterum, id eſt, quot ſunt ſignificationes, vel acceptiones vnius, tot debent eſſe alterius. Inde tamen non ſequitur, tot debere eſſe ſubiecta materialia, ſeu ſuppoſita vnius; quot ſunt alterius, vt patet in albo, & nigro, quæ oppoſita ſunt, & formaliter prout ſic quot modis dicitur vnum, dicitur etiam aliud; non tamen eſt neceſſarium, tot eſſe res, ſeu ſuppoſita nigra, quot ſunt alba, vt pater. Sic ergo quamuis ſecundæ intentiones, quas pro forma li dicunt vniuerſale, & ſingulare, ſint oppoſitæ, & formaliter prout ſic, quot modis dicitur vna, dicatur etiam & altera; inde tamen non ſequitur, quòd ſi ſubiecta materialia vnius poſsint eſſe infinita, poſsint etiam eſſe ſubiecta alterius.

Ad ſecundum reſpondetur, ibi loqui Ariſt. de vniuerſali materialiter, & ſenſum eſſe, quòd tot ſunt naturæ reales, quæ poſſunt denominari vniuerſales, quot ſunt partes entis. Nos tamen hìc non loquimur de numero ſubiectorum materialium, quæ poſſunt recipere vniuerſalitates, ſed de numero ipſarũ intentionum.

51 Ad tertium reſpondetur exiſtẽtiã eſſe quoddam complemẽtũ, ſeu terminum ſubſtantiæ, & percon ſequens eas incompletum, & habere rationem partis: vnde ſimpliciter loquendo, ſolùm reſpicit eſſentiam, quam terminat, & non aliqua inferiora, ſicut diximus de abſtractis ſubſtantialibus; ac proinde non poteſt conſtituere aliquod vniuerſale, de cuius ratione eſt eſſe ſimpliciter totum, & conſequenter naturam integram, & completam. Quòd ſi intellectus (ſicut poteſt in alijs entibus incõpletis) abſtrahat exiſtentiam ab omnibus exiſtentijs, (quomodò induit rationem totius ſecundum quid) tunc exiſtentia in ſua communiſsima ratione, erit analoga, ſicut eſſentia,

ſeu ens ; ſi verò ſolam exiſtentiam ſubſtantiæ, vel alterius prædicamenti abſtrahat, & prædicet de inferioribus, tales prædicationes reducentur ad illud prædicabile, cui is ſimilitudinem ſortiuntur, ſicut contingit in alijs formis, & entibus incompletis.

Ad quartum in primis de diffinitione dicimus excludi à numero prædicabilium, quia eſt terminus complexus; vt oſtendimus ſuprà num 22. De indiuiduo verò vago, aliqui reſpondent eſſe analogum, ſed certè irrationabiliter; nam aliquis homo non prædicatur per priùs de Petro, quàm de Paulo. Alij dicunt eſſe nomen æquiuocum, & vtramque ſolutionem approbat, & explicat Maſſ. lect. 5. de vniuerſalibus quæſt. 1. ſed hanc poſteriorem optimè impugnat Caietan. capite de ſpecie, & Sanchez libr. 3. quæſt. 17.

Meliùs ergo reſpondetur ex doctrina D. Thom. 1. parte, quæſt. 30. art. 4. indiuiduum vagum ſignificare naturam cum determinato modo eſſendi, ſcilicèt, vt particulariter ſubſiſtentem, quàmuis abſtrahat ab hoc, vel illo determinato modo ſubſiſtendi. Vnde cùm hæc conuenientia indiuiduorum ſolùm ſit in habere modum particulariter ſubſiſtendi, qui non eſt aliqua natura integra, vt requiritur ad rationem vniuerſalis; ideò nõ conſtituit diſtinctum vniuerſale. Videantur Sanchez loco citato, & Arauxo libr. tertio Metaphyſicæ, quæſt. 4. art. 1.

52 Ad argumenta pro ſecunda parte adducta reſpondetur. Et primum quidem tangit difficultatem, quæ ſolet hìc tractari: an ſcilicèt, vniuerſale immediatè diuidatur in iſta quinque, an verò priùs diuidatur in eſſentiale, & accidentale?

In quo aliqui ſentiunt, diuiſionem illam eſſe immediatam, & ita reſpondẽt argumento, quòd diuerſitas vniuerſalium, non ſumitur ex qualitate prædicationis, an ſcilicèt ſit eſſentialis, vel accidentalis, ſed ex varijs modis eſſendi in pluribus.

Cæterùm hæc ſolutio licèt primo aſpectu videatur ſufficiens, introſpecta tamen non ſatisfacit: nàm in communi omnium ſententia genus, & ſpecies non ex eo præciſè diſtinguũtur, quia genus prædicatur de ſpeciebus, ſpecies verò de indiuiduis (aliàs differentia ſubalterna, & infima conſtituerent diuerſa prædicabilia) ſed diſtinguuntur penes hoc, quòd genus prædicetur de pluribus, vt eſſentia perfectibilis, & potentialis; ſpecies verò vt quid perfectum, & actuatum, ſeu vt tota eſſentia inferiorum. Ergo in proprijs differentijs horum prædicabilium, intrinſecè claditur, eſſe quid eſſentiale reſpectu inferiorum.

Præterea: quia differentia, & proprium prædicantur de pluribus per modum actus perfectiui, ſeu conſtitutiui in aliquo eſſe: ſicut enim rationale prædicatur de pluribus indiuiduis, vt perfectio conſtitutiua hominis in aliquo

quo esse, ita etiam risibile prædicatur de pluribus indiuiduis, vt actus, & perfectio constitutiua hominis in aliquo esse. Nec interea potest fingi alia distinctio, nisi quòd rationale est perfectio, & actus simpliciter constituens hominem in esse essentiali: risibile verò est perfectio, & actus secundùm quid, constituens hominem in esse accidentali: ergo si hæc duo prędicabilia non distinguantur per hoc, quòd alterum est essentiale; alterum verò accidentale, nihil remanet vndè sumatur distinctio specifica eorum, in esse prędicabilium.

53 Propter hęc ergo, & alia, quę omittuntur: multò probabilius est, diuisionem non esse immediatam. Quod inter alios docent Arauxo vbi suprà in solutione ad vltimum, Rab. quæstio. 7. vniuersalium, Canter. capit. 4. prędicamen. Murcia disput. 3. quæstio. prima, & alij. Colligiturq; satis expressè ex Beato Alberto tractatu secundo in Porphyr. cap. 9. & Soto quæstion. vltim. vniuersalium, & alijs antiquis, dùm quinarium prędicabilium numerum probant ex dupli ci genere prędicationis, essentiali, scilicèt, & accidentali.

Iuxta quam sententiam respondetur argumento, vniuersale priùs diuidi in essentiale, & accidentale, & rursùs essentiale in genus, speciem, & differentiam: accidentale verò in proprium, & accidens; quę diuisiones apertè colliguntur ex Porphyr. capit. vltimo de communitatibus. In hoc autem procœmio solùm enumerauit species infimas: quia vt benè docet Soto lib. 2. summularum, capit. 4. lection. 2. diuisio alicuius generis etiam subalterni potest fieri assignando omnes species infimas, quando illæ possunt certo numero comprehendi.

54 Ad secundum respondetur, magnum esse discrimen inter genus, & speciem, ex vna parte; & differentiam subalternam, & infimam ex alia: (& idem est de proprio) ex eo enim quòd differentia prædicetur de pluribus in quale quid, eodem omninò modo respicit illa, siue sint species, siue indiuidua, nempè per modum actus perfectiui, & constitutiui essentiæ eorum. Cùm enim differentia subalterna non sit perfectibilis per infimam, sed vtraque sit actus quidam simplex, vt dicemus cap. de differentia: inde est, quòd vtraque propriè sit constitutiua, & perfectiua essentiæ. Cæterùm eo ipso quòd genus prædicetur in quid de speciebus, & species in quid de indiuiduis, illud prædicatur, vt quid perfectibile, & potentiale, ista verò, vt quid perfectum, & constitutum; & per consequens diuerso modo prædicantur de inferioribus. Vnde genus, & species non differunt præcisè per prædicari de speciebus, vel indiuiduis; sed per prædicari in quid de speciebus; & prædicari in quid de indiuiduis, vt explicabimus capitè de genere.

Ad tertium respondetur, quòd accidens, si comparetur ad propria inferiora, est de illorum essentia; & per consequens continetur sub genere, vel specie, & idem est de differētia essentiali, & proprijs passionibus cuiuslibet accidentis, quæ illi comparata continētur sub tertio, & quarto prædicabili, sed non sic accidens pertinet ad quintum, sed quatenus prædicatur de subiectis, quæ accidenta liter denominat, vt magis suo loco explicabimus.

55 Ad quartum respondetur, aliam esse rationem de prædicatis topicis, de quibus ibi agit Aristot. & aliam de prędicatis, seu prædicabilibus, de quibus agit hic Porphyr. Quamuis autem longum, & molestum sit, exactam eius disparitatis rationem reddere, non possumus tamen radicalem eius explicationem subterfugere.

Illic ergo Aristotel. agit de prædicatis, ex quibus conficiuntur problemata dialectica, quæ sunt propositiones quædam; quæ in alterutram partem disputari possunt, & ex quibus fiunt syllogismi topici, seu probabiles. Ad quod, vt benè notat Scot. quæstio. duodecima in Porphyr. solùm attenditur, quòd prædicatum propositionis sit essentiale, vel accidentale, conuertibile, vel inconuertibile, nec vllo modo obest esse complexum, & sic ponitur pro prædicato definitio, (quam ibi appellat Aristotel. terminum, sicut etiam facit 8. Metaphysicæ text. 9.) & quia ad Dialecticum solum pertinent per se syllogismi ex terminis communibus confecti, vt notat Beatus Albertus 1. Topicorum, tractat. 2. cap. 2. ideò problemata, seu propositiones Dialecticæ debent esse de subiecto communi definitionem habente, quale est species; & propterea species non ponitur ab Aristot. inter prædicata topica, quia est illorum subiectum.

Quia ergo quidquid de specie prædicatur est conuertibile, vel inconuertibile, essentiale, vel accidentale; quatuor inde colligun- tur prædicata, ex quibus fieri possint problemata: aliud essentiale non conuertibile, nempè genus (sub quo comprehenditur differentia subalterna, vt expressè inquit Aristotel. ibidem capite tertio) aliud essentiale conuertibile, scilicèt definitio (sub quo comprehenditur differentia infima: non enim refert ad problema dialecticum, quòd tota definitio, vel sola differentia prædicetur) aliud accidentale non conuertibile, vt accidens commune, & aliud accidentale conuertibile, videlicet proprium. Nec alio modo potest fieri problema dialecticum, vt patet; & sic optima est diuisio prædicati Topici ab Aristot. tradita.

Nos tamen hìc cum Porphyr. longè aliter de prædicatis, seu prædicabilibus disputamus, loquimur enim de illis, vt deseruiunt prædicamentis, quomodò com-

paran-

parantur ad inferiora, & debent eſſe quid incomplexum; & ideò excluditur definitio, & includitur ſpecies, quæ verè poteſt ad inferiora comparari. Similiter licèt differentia ſubalterna, & genus eodem modo conſtituant problema Dialecticum, & ſic non faciant diſtincta prædicata in illa conſideratione, quia tamen diuerſo modo comparantur ad inferiora, vt explicatum eſt; ideò conſtituunt diſtincta prædicabilia. Ex quo tandem fit prædicabilia eſſe quinque, licèt quatuor tãtùm ſint prædicata Dialectica.

QVAESTIO VLTIMA.

An vniuerſale ſit genus ad quinque prædicabilia?

56 PARTEM Negatiuam defendunt inter alios Beat. Albert. tract. 2. prædicamentorum, cap. 9. Cante. ibidem capit. quarto, & Oña quæſt. 2. vniuerſalium, art. 3. qui omnes addunt, diuiſionem eſſe analogum, licèt diuerſimodè explicent talem analogiam. De quo videri poteſt Rub. quæſtione ſeptima vniuerſalium. Refert autem Canter. pro ſua ſententia Alexandr. Ammonium, Simplic. & Sotum, ſed immeritò, vt benè notat Rub. illi enim loquuntur de vniuerſali primò intentionaliter, ſeu de natura denominata, quæ reſpectu omnium rerum, quæ denominantur vniuerſales, non poteſt eſſe vniuoca, ſed analoga; vt patet. Eandem etiam opinionem inquit Fonſeca eſſe ferè omnium ſectatorum D. Tho. ſed planè deceptus eſt; nam præter vnum, aut alterum, quos refert Maſ. ſect. 5. de vniuerſalibus, quæſtion. 2. cæteri Thomiſtæ cõmuniter docent oppoſitum, vt conſtabit ex noſtra concluſione.

Probatur primò dicta ſententia: quia non omnia prædicabilia ſunt vniuoca: ergo non omnibus conuenit æqualiter, & ſimpliciter eſſe vniuerſalia; & per conſequens vniuerſale non erit genus reſpectu illorũ, ſed analogum. Antecedens probatur primò, quia denominatiua non ſunt vniuoca, vt patet ex Ariſtot. in ante prædicamentis, cap. 1. vbi illa condiſtinguit: ſed proprium, & accidẽs ſunt denominatiua, ſiquidẽ, vt conſtituunt 4. & 5. prædicabile ſolùm prædicãtur de ſubiectis: ergo proprium, & accidens non ſunt vniuoca. ¶ Secũdò probatur idem antecedens: quia proprium, & accidens quando prędicantur prædicatione 4. & 5. prędicabilis neceſſariò prædicantur in concreto, vt vidimus ſupra num. 26. ſed concretum accidentale non eſt propriè ens per ſe: ergo nec etiam poteſt eſſe propriè vniuerſale, vel vniuocum; & conſequenter non omnia vniuerſalia æqualiter conueniunt in ratione vniuoci, vel vniuerſalis.

57 Secundò: quia vniuerſale prædicatur de omnibus prædicamentis, eſtque ſuperius illis: ſed ſupra prædicamenta nullum datur ge-

nus:

nus: ergo vniuerſale non poteſt eſſe genus. ¶ Confirmatur: quia ideò ens non eſt genus, reſpectu ſuorum inferiorum, quia tranſcendit eorum differentias: ſed vniuerſale tranſcendit differẽtias quinque prę dicabilium: ergo non eſt genus reſpectu illorum. Probatur minor: quia differentia eſt vnum ex quinq; prædicabilibus: ergo quælibet differentia eſt vniuerſalis: ergo vniuerſale tranſcendit differentias.

Tertiò tandem: quia ſi vniuerſale eſſet genus ad quinque vniuerſalia, magna ſequeretur in hac materia confuſio, imò, & plura abſurda. ¶ Primò enim vna ſpecies prædicaretur de alia, quod ſic probatur. Si vniuerſale eſt genus ad quinque prædicabilia: ergo primũ prędicabile, ſcilicèt, genus, erit ſpecies vniuerſalis; & perconſequens ſpecies prædicabitur de genere. Et eadem ratione ſpecies prædicabitur de differentia, proprio, & accidenti. ¶ Secundò, eadem ſpecies prædicaretur de ſe ipſa prædicatione formali, & non identica; nam hæc eſſet prædicatio ſecundi prædicabilis: *Species eſt ſpecies vniuerſalis.* ¶ Tertiò, cõcretum prædicaretur de ſuo abſtracto: nàm hæc eſſet vera, *Specieitas eſt ſpecies vniuerſalis.*

Quartò, genus contineretur ſub ſua ſpecie: nam vniuerſale eo ipſo, quod ſit genus ad quinque vniuerſalia, eſt quoddã particulare genus condiſtinctum ab animali, colore, & alijs generibus: ergo continebitur ſub genere in communi, nẽpè ſub primo prædicabili, quod eſt ſpecies ipſius vniuerſalis.

Quintò tandem, dabitur genus, quòd ſit indiuiduum ſuæ ſpeciei: quia primum prædicabile eſt ſpecies infima, vt ſupponimus: ergo ſua inferiora erunt indiuidua. Sed ſi vniuerſale eſt genus ad quinque prædicabilia, eſſet etiam inferius primi prædicabilis, vt oſtenſum eſt: ergo iam vniuerſale, quod eſt genus reſpectu generis, eſſet indiuiduum ipſius generis. Quæ omnia, & plura alia his ſimilia, quæ ſequuntur ex contraria ſententia, videntur abſurda: ergo vniuerſale nõ poteſt eſſe genus, reſpectu quinque prædicabilium.

58 Nihilominùs dicendũ eſt, vniuerſale ſecũdò intentionaliter, ſeu vniuerſalitatem, eſſe verum, & proprium genus ad has quinque intentiones. Ita colligitur ex D. Th. 1. contra gentes cap. 32. & opuſc. 56. de vniuerſalibus, quem ſequuntur communiter Thomiſtæ, Iabel. tract. 4. de quinque prædicabilibus, cap. 1. 5. & 6. Sotus quæſtio. 4. vniuerſalium, & capit. de genere, quæſt. vnica ad 4. Toletus quæſt. 2. vniuerſalium, Maſ. ſect. 5. quæſt. 2. Sanchez lib. 2. quæſt 8. ad 3. & alij plures, quos refert, & ſequitur Gallego controuerſ. 11. Idem etiam docet Scotus quæſt. 8. vniuerſaliũ, quem ſequuntur Ioannes Anglicus, Anton. Andræas, & alij eius diſcipuli.

Fundamentum eſt: quia vniuerſalitas prædicatur in quid de pluribus differentibus ſpecie, ſcilicèt, de genc-

genereitate, ſpecieitate, &c. nec per prius dicitur de vna, quàm de alia, ſed omnes æqualiter participant vniuerſalitatem: ergo hæc eſt verum genus reſpectu illarum. Conſequentia patet ex diffinitione generis: antecedens verò probatur. Et in primis vniuerſalitatem prędicari in quid de his intentionibus, res eſt manifeſta: nã inquirẽti quid eſt genereitas? optimè reſpõdem⁹, eſt vniuerſalitas: ſicut inquirenti, quid eſt homo? reſpondetur eſſe animal.

Quòd verò intentiones iſtæ non accidentaliter, aut numericè, ſed eſſentialiter, & ſpecificè inter ſe diſtinguãtur; iam oſtẽſum eſt quæſtione precedenti. Et tãdem quòd omnes vniuocè, & æqualiter participent rationem vniuerſalitatis, probatur: quia omnibus verè, & propriè conuenit eſſe relationes rationis; quibus naturæ abſtractæ referuntur ad plura, in quo conſiſtit eſſentia vniuerſalitatis, vt vidimus ſupra diſp. 3. num. 47. nec hanc rationem participat vna iſtarum intentionum cum dependentia ab alia, ſiquidem vnaquæque earum eſſet vera vniuerſalitas; etiamſi aliæ intentiones eſſent impoſsibiles; quod non contingit in analogatis, vt ſuo loco conſtabit: ergo vniuerſalitas eſſentialiter, & vniuocè prædicatur de his quinque intentionibus: ac proinde eſt verum genus reſpectu illarum.

59 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum negatur antecedẽs, ad cuius primam probationem communiter reſpondetur, *Vniuocum*, poſſe conſiderari dupliciter. Primò ſtrictè, prout condiſtinguitur non ſolùm ab æquiuocis, & analogis, ſed etiam à denominatiuis, quo ſenſu, illa ſola prædicabilia dicuntur vniuoca, quæ ſunt de eſſentia inferiorũ. Secundò magis latè, prout condiſtinguitur tãtùm ab æquiuocis, & analogis, & ſignificat vnam rationem, quæ æqualiter reperitur in inferioribus, abſtrahẽdo ab hoc quòd ſit eſſentialis, vel accidentalis; quo ſenſu comprehendit denominatiua, & coincidit cum vniuerſali, quod diuiditur in quinque vniuerſalia. ¶ In priori ergo ſenſu inquiunt locutum eſſe Ariſt. in anteprædicamentis; quia ibi agitur tantùm de vniuocis, quę collocantur in prædicamentis: hic verò ſermonẽ eſſe de vniuoco in ſecũda acceptione: quia inueſtigamus omnes modos prædicabilium, vt ſciamus, quæ eorum pertineant ad prædicamenta, quæ verò ab illis reijciantur.

Hæc ſolutio pro nunc ſufficiens erat, donec de vniuocis, & denominatiuis in anteprædicamentis ageremus. Sed quia ex vna parte prima illa acceptio, & reſtrictio vniuocì ad prædicabilia eſſentialia, non rectè fundatur in definitione vniuocorum ab Ariſt. tradita, in qua nullum eſt verbum, quod non conueniat etiam vniuocis accidentalibus, vt ibidẽ conſtabit: ex alia verò parte Porphyrius, & D. Thom. ſemper vſurpant vniuocum in ſecũda acceptione, vt patet cap. 6. de communitatibus, & citato lib. contra gentes, ideò

Ali-

Aliter reſpondetur ex ibi dicendis, quòd licèt denominatiua formaliter inquantùm talia, non ſint vniuoca: ſi quidem pro formali important ſecundas intentiones eſſentialiter diuerſas, materialiter tamen ſæpè coincidunt: quia contingit, eãdem rem diuerſis cõparatam denominari ab vtraquè intentione: ſicut de ſpecie ſubijcibili & prædicabili dicemus, cap. de ſpecie. Ita ergo ſimiliter album, ſecundùm quòd conſideratur in ordine ad formam denominantem, nempè albedinem, à quo nominis appellationem habet, dicitur denominatiuum; prout verò comparatur ad inferiora, in quibus æqualiter inuenitur, dicitur vniuocum, ſeu vniuerſale.

60 Ad ſecundam probationem illius antecedẽtis reſpondetur, cõcretum accidentale propriè non eſſe ens per accidens: cùm ſignificet ſolam formam, vt ſuprà nu. 17. oſtendimus. Quamuis autẽ ex modo ſignificãdi ſumatur, vt tale, tamẽ quãdo ponitur à parte prædicati, vt cõtingit in prædicationibus quarti, & quinti prædicabilis, magis in illo attenditur res ſignificata, quàm modus ſignificandi, vt notauimus num. 21. & 22. Quò fit vt ipſa res ſignificata, ſcilicèt entitas accidentis, non autem totum concretum, prout inuoluit ſubiectum, recipiat in ſe ſecundas intẽtiones conſtitutiuas proprij, & accidentis, quod ſufficit, vt natura denominata ab illis, ſit ſimpliciter vna, & ens per ſe; quamuis non debeat ſignificari in abſtracto, ſed in concreto: quia iſta prædicabilia prædicantur in quale.

Ad ſecundum reſpondetur, quòd prædicamenta non conueniunt in aliquo vniuoco eſſentiali, & ſic nullum habent genus ſupra ſe; conueniunt autem vniuocè in vniuerſali, tanquàm in quodam denominatiuo, ſeu accidente rationis, quod poteſt optimè tribuere illis intellectus, quamuis ſint primò diuerſa, vt infrà conſtabit.

Ad confirmationem ſimiliter reſpondetur, vniuerſalitatem non tranſcendere differentias genereitatis, ſpecieitatis, &c. hæc enim eſt falſa, *Differentia conſtitutiua genereitatis, eſſentialiter eſt vniuerſalitas*, quod neceſſarium erat ad tranſcendentiã. Quia tamen rurſùs illi differentiæ poſſumus tribuere intentionem, à qua denominetur vniuerſalis; ideò dicimus, differentiam illam eſſe vniuerſalẽ, ſed hoc eſt accidentaliter, & denominatiuè non verò eſſentialiter, ſicut requiritur ad tranſcendentiam.

61 Tertium argumentum non tàm habet difficultatem, quàm cõfuſionem ortam ex multitudine intentionum, quas poſſumus ipſis intentionibus ſuperaddere. Cũ enim vna ſecunda intentio poſsit gerere vices primæ reſpectu alterius, & denominari ab illa, & hæc ab alia, & ſic in infinitum; inde eſt, quòd genus poſsit eſſe ſpecies, & quòd ſpecies ſit ſupra ſuum genus, & quòd genus ſit indiuiduum ſuæ ſpeciei, & alia huiuſmodi, quæ in argumento tanguntur. Quæ, vt clariùs explicentur, loquemur de his

his intentionibus in abſtracto, ſic enim ſunt propriè genera, & ſpecies; & inde facilè applicabitur eadem doctrina concretis earum.

Ne igitur in hac materia confundamur: attendendum maximè eſt ad prædicationes, quæ inter has intẽtiones, & prędicabilia fiũt, quando ſcilicèt ſint eſſentiales, vel denominatiuæ, quod ex ſupradictis facilè dignoſcetur. Tunc enim prædicatio erit eſſentialis, quando prędicatum fuerit de quidditate ſubiecti; cuius optimum ſignum erit ſi prædicatio ſit vera, ſiue in abſtracto, ſiue in concreto fiat, vt patet in his: *Genereitas eſt vniuerſalitas: genus eſt vniuerſale: hæc genereitas eſt genereitas: hoc genus eſt genus.* Tũc verò prædicatio erit denominatiua, quando prædicatũ accidentaliter cõuenit ſubiecto; cuius optimum ſignum erit, ſi prædicatio, quæ in concreto eſt vera, ſit in abſtracto falſa, vt patet in his: *Vniuerſale eſt genus: genus eſt ſpecies vniuerſalis*, quæ ſic ſunt verę: fiunt autem falſæ, ſi dicas: *Vniuerſalitas eſt genereitas, genereitas eſt ſpecieitas, &c.*

62 Quo ſuppoſito, reſpondetur ad argumentum, impoſsibile eſſe etiam in his intentionibus, quòd vna ſpecies prædicetur de alia, vel ſpecies de ſuo genere, vel concretum de ſuo abſtracto, &c. prædicatione eſſentiali & quidditatiua. Quare iſtæ prędicationes · *Vniuerſale eſt genus ad quinque vniuerſalia; genus eſt ſpecies vniuerſalis: ſpecieitas eſt ſpecies vniuerſalis: vniuerſale eſt indiuiduum generis*: & ſimiles, omnes ſunt denominatiuę, pertinentque ad quintum prędicabile; ſi quidem factę in abſtracto omnes ſunt falſę. In huiuſmodi autem prędicationibus accidentalibus, quę fiunt inter ſecundas intentiones, non ſolũ non eſt inconueniens, vnam ſpeciem prędicari de alia, concretum de abſtracto, &c. ſed neceſſarium. Cùm enim iſtę intentiones adinuicem poſsint eſſe denominatiuę, & denominatę, inde eſt, quòd vna ſpecies, v. g. genereitas, poſsit eſſe natura denominata reſpectu ſpecieitatis, & ſic verè dicetur: *Genereitas eſt ſpecies vniuerſalis.* Similiter quòd ipſum genus, ſcilicèt, *vniuerſalitas*, poſsit eſſe natura denominata reſpectu ſuę ſpeciei nempè *genereitatis*; & ſic dicetur: *vniuerſalitas eſt genus.* Item quòd ſpecieitas, vt eſt natura quędam particularis contẽta ſub particulari genere poſsit denominari à ſe ipſa, in quantùm eſt forma, & principiũ, *quo*, conſtitutiuũ ſpeciei, & ſic dicetur, *ſpecieitas eſt ſpecies vniuerſalis.* Quę omnia fiunt ab intellecta multiplicando intentiones, & medijs poſterioribus denominando priores. Ex eo enim quòd vniuerſalitatem comparat ad ſua inferiora, attribuit illi intentionem generis, & ſic vniuerſalitas, quæ erat ſuperior ad genereitatem, & ſpecieitatem, &c. per illam intentionem generis cõſtituitur in eſſe talis generis, & per conſequens collocatur ſub genereitate, & fit indiuiduum eius. Per quem modum intelligenda ſunt

alia-

alia plura, quæ in hac materia solent afferri; prolixum enim esset in his intentionibus amplius immorari.

63 Ex dictis in his disputationibus solutę manent quæstiones illæ, quas Porphyr. in hoc proœmio tractare recusauit. Ad primam enim: an vniuersalia sint à parte rei, vel in intellectu? iam constat, vniuersale pro formali semper esse in intellectu: pro materiali verò aliquando esse à parte rei, scilicèt, quando naturæ denominatæ sunt reales; aliquando verò in intellecta, nimirùm quando naturæ denominatæ sunt entia rationis.

Ad secundam quæstionem: an vniuersalia sint corporea, vel incorporea: eodem modo respondetur, quod vniuersale pro formali semper est incorporeum: cùm sit quid rationis ab intellectu effectum: pro materiali verò, aliquando est corporeum, vt *animal*, *arbor*, & aliquando incorporeum, vt *Angelus scientia*.

Ad tertiam quæstionem: an vniuersale sit à rebus separatum, vel nō, iam diximus, naturas vniuersales non esse à parte rei à singularibus separatas, sed solum per intellectum.

His quęstionibus addit quartam D. Thom. opusc. 56. an, scilicèt, vniuersale sit substantia, vel accidens? cui respondet, vniuersale pro formali semper esse accidens rationis, pro materiali verò aliquando esse substantiam, & aliquando accidens.

CAPVT

CAPVT PRIMVM DE GENERE.

1 *IN His Porphyr. capitibus, & in alijs Ariſt. lib. adducemus breuem quandam textus ſummam, aliquibus (ſi opus fuerit) notationibus illuſtratam; vt cognita littera, fructuoſiùs ad diſputationes procedamus. Oportet tamen textum ipſum, & præcipuè Ariſt. iterùm atq; iterùm perlegere, ad quē penetrandum, ſemper adhibendus eſt D. Tho. qui extitit Ariſt. fideliſſimus, & Interpres, & Diſcipulus, &* quo ſublato, *vt rectè dixit Picus Mirandulanus,* mutus maneret Ariſt.

SVMMA TEXTVS.

2 CAPVT Hoc duas continet partes; in priori enumerat Porphyr. tres generis acceptiones, in poſteriori verò definit genus in tertia acceptione, & definitionem traditam probat eſſe rectam. In prima ergo parte genus primò ſumitur pro collectione multorum, qui inter ſe ſunt cognatione coniuncti; quo ſenſu, eos qui ab Hercule deriuati ſunt; Heraclidarum genus appellamus. ¶ Secundò ſumitur genus pro principio generationis, quod quis trahit à patre, vel à patria; quo ſenſu Oreſtes à Tantalo, qui fuit eius atauus, & Pindarus à Thebis, quæ fuit eius patria genus duxiſſe dicuntur, dat enim vt pater, ſic patria cuique ortus initium. Quarum acceptionum ſecunda eſt magis propria, & ex ea deriuatur prima. Ideò enim multitudo aliquorum appellatur genus; quia ab aliquo vno deriuati ſunt. ¶ Tertiò ſumitur genus pro eo, cui ſupponuntur ſpecies, quod appellat Porphyr. genus Philoſophorum, id eſt, logicum.

In ſecunda parte, relictis prioribus acceptionibus, definit genus in tertia dicens: *Genus eſt, quod de pluribus differentibus ſpecie hoc ipſo quid eſt prædicatur.* Vel iuxta translationem Perioni; *cùm quid res ſit quæritur,* vel *in eo quòd quid,* vt transfert Boëtius. Quam definitionem probat eſſe rectam; quia per illam particulam, *de pluribus,* differt genus ab individuo, quod de vno tantum prædicatur: per illam, *differentibus ſpecie,* differt ab ſpecie, quæ prædicatur de differentibus numero: & tandem per illam, *in eo quòd quid,* differt à tribus alijs prædicabilibus, quæ prædicantur in quale.

Notationes, & dubia aliqua circa textum.

3 CIrca primam partem capitis notandum eſt Porphyr. non enumeraſſe omnes acceptiones generis: conſtat enim à Grammaticis diſtingui genus maſculinum, fœmeninum, & neutrum, à Rethoribus, demonſtratiuum, deliberatiuum, & iudiciale, & à Iuriſperitis, ſæpiſsimè ſumitur pro ſpecie, vt teſtatur Petrus Gregorius lib. 2. in ſyntaxim artis mirabilis, c. 8. qua etiam acceptione vſus eſt Ariſt. in lib. de Lõgitudine, & breuitate vitæ dicens, hominum genus longiorem vitam ducere equorum genere: eiuſdemque meminit D. Thom. 1. 2. q. 18. art. 2. Solùm ergo Porphyr. enumerauit eas acceptiones, quæ cum genere dialectico aliquã habent ſimilitudinem; ac proinde conducere poterant ad illud cognoſcendum. Deſumpſit autem eas ex Ariſt. 5. Metaph. c. 28. vbi eaſdem generis acceptiones enumerat, quarum longiorem explicationem, qui cupit, legat Caiet. Sotum, Tolet. Maſium, & alios Commentatores.

Circa ſecundam partem capitis explicandæ erant particulæ diffinitionis, & præcipuè vltima; ſed hoc commodiùs fiet in diſputatione. Nunc verò

4 DVBITATVR circa methodum, quam Porphyrius obſeruat, agens priùs de genere, deinde verò de ſpecie, differentia, & cæteris. In hoc dubio complectemur omnia, quæ de methodo circa vnumquodque prædicabile ſolent à Doctoribus dubitari, ne eadem ſæpiùs repetamus. Inquirimus ergo, an ordo, & methodus, quã Porphyrius obſeruat in tradendis predicabilibus ſit optima?

Et videtur quod non. Primò: quia in proœmio promiſit ſe actũrum priùs de differentia, quàm de ſpecie, quod tamen modò non ſeruat; ergo vel errauit promittendo, vel nõ ſeruando promiſſum. ¶ Secundò, quia differentia eſt nobilior genere, ſicut actus eſt nobilior põtentia: ergo eſt prior illo: cùm nobiliora ſint priora; ac proinde de illa priùs agendum erat. ¶ Tertiò, quia priùs agẽdum eſt de parte, quàm de toto: ſed differentia eſt pars ſpeciei: ergo priùs agendum erat de differentia, quàm de ſpecie. ¶ Quartò tandem: quia à facilioribus eſt incipiendum; ſed accidentia communia ſunt faciliora: vtpotè ſenſibus nota: ergo ab accidenti debebat Porph. incipere; & ex conſequenti non rectam ſeruauit methodum.

Pro hnius ſolutione primò recolenda ſunt, quæ ſuprà ad calcem diſputationis primæ diximus, de varijs ſpeciebus methodi. Vbi ex Ariſt. oſtẽdimus, methodum compoſitionis præcipuè duobus primis modis, ſcilicet, quando proceditur â ſimplicioribus ad compoſita, & ab vniuerſalioribus, ad minùs vniuerſalia aptiorem eſſe, ad tradendas diſciplinas; ad quã etiam metho-

thodum pertinet quandò proceditur à cauſa ad effectum, vt ibidem diximus.

5 Secundò ſciendum eſt ex Ariſtot. in poſtprædicamentis, quòd aliquid eſſe prius alio, contingit tripliciter. *Primo*, prioritate temporis, quomodò pater eſt prior filio. *Secundo*, prioritate naturę, quãdo ſcilicet natura vnius eſt prior natura alterius, & hac prioritate eſt prius illud, à quo non valet conſequentia; vt ſuperiora reſpectu inferiorum. Qua etiam prioritate cauſa eſt prior effectu, vt ibidem notat Ariſtot. *Tertio* modo aliquid dicitur prius dignitate; quo ſenſu honorabiliores, & præpoſitos ſolemus appellare priores.

Igitur de prioritate tẽporis non eſt in præſenti ſermo: quia nihil cõducit ad methodum ſcientiarum; & propter eandem rationem prioritas dignitatis relinquenda eſt: nãm præterquàm quòd improprijſsimè dicitur prioritas, vt ibidem ait Ariſtot. parùm etiam conducit ad methodum, maximè ſi ſit compoſitionis, de qua nunc loquimur. Vnde ſola prioritas naturæ poteſt in præſenti deſeruire.

6 Quo ſuppoſito, dicendum eſt, methodum à Porphy. obſeruatam, fuiſſe optimam. Ita ſentiunt concorditer Doctores. Et probatur ratione manifeſta: quia methodus compoſitionis aptior eſt ad tradẽdas diſciplinas, vt ex Ariſt. oſtendimus loco citato: ſed hanc ſeruauit Porph. ferè in omnibus prædicabilibus: ergo methodus eius optima eſt. Probatur minor: quia imprimis ſubſtantia eſt prior natura accidenti, ex Ariſt. 7. Metaph. c. 1. vtpotè, quæ habet rationem cauſæ reſpectu illius: ergo iuxta methodũ compoſitionis priùs agendum eſt de illis prædicabilibus, quæ ſignificantur per modum ſubſtantiæ, quã de illis, quæ ſignificantur per modum accidentis. In accidẽtibus verò, propria paſsio immediatiùs tãgit eſſentiam, quàm accidens commune: ergo iuxta rectam methodũ quinto, & vltimo loco agendum eſt de accidenti communi, & ante ipſum, ſcilicet, quarto loco, de proprio. Similiter inter prædicabilia eſſentialia, priora ſunt, quæ ſignificãtur in quid, ſeù per modum ſubſtantiæ quàm quæ ſignificantur, vt quale, ſeu per modum alteri adiacentis, qualis eſt differentia: ergo de hac agẽdum eſt tertio loco. Iam verò inter genus, & ſpeciem manifeſtum eſt, priùs de illo, quàm de iſta agendum eſſe; nàm in genere concurrunt duo illi modi principales methodi compoſitionis; cùm ſit ſimplicius, & vniuerſalius ſpecie; eſt etiam prius natura, quàm illa: ſiquidem à genere ad ſpeciem non valet conſequentia: ergo optima methodo ordinata ſunt omnia prædicabilia.

Diximus Porph. ferè in omnibus prędicabilibus ſeruaſſe methodum compoſitionis: quia licèt ſpecies aliquomodo ſit prior differentia, quatenùs illa ſignificatur in quid, iſta verò in quale; ex qua parte dici poſsit Porph. ſeruaſſe methodum compoſitionis, dum priùs de ſpecie, quàm de differentia egit;

abſolutè tamen loquendo in hoc ſeruauit methodũ arbitrariam: nã iuxta methodũ cõpoſitionis, priùs agẽdum erat de differentia, quæ eſt ſimplicior ſpecie, & habet rationẽ partis reſpectu eius; quandò autem duo ſe impediũt intra idem genus methodi, vtendum eſt methodo arbitraria, vt vidimus loco citato.

7 Dices: ergo Porph. in hoc caſu ſequutus methodũ arbitrariã prætermiſit regulas artis: ſiquidem talis methodus eſt voluntaria, & per cõſequẽs nõ rectè proceſsit. ¶ Reſpondetur, tantùm abeſſe, methodum arbitrariam eſſe ignobiliorem alijs, vel extra artem, vt potiùs ſit perfectiſsima, & magis ad mentem artis. Sicut enim virtus epiKiæ nõ ſolũ non eſt contra iuſtitiã, ſed potius eſt ſumma iuſtitia, quia licèt corrigat verba legis contrariũ præcipientis, eſt tamen iuxta mentem Legislatoris in caſu, quo datur, propter particulares circunſtãtias occurrentes, quas ſi Legislator aduerteret, proculdubiò præciperet oppoſitum: ſic ſimiliter in præſenti methodus arbitraria corrigit alias propter particulares rationes quæ occurunt; quia tunc ipſa ars dictat ſequendam eſſe talem methodum relictis alijs; ac proinde in tali caſu methodus arbitraria, non ſolùm non eſt contra, ſed magis ad mentem artis.

Propter quas autem rationes, ſeu cauſas Porph. relicta methodo compoſitionis, vſus ſit arbitraria, agens priùs de ſpecie, quã de differentia, explicant Doctores, c. de ſpecie. Aliquas nos attingemus hìc, vbi ſemel de methodo huius libri diſputamus. ¶ Primã tradunt Bero. Albert. & Boet. quia ſcilicet genus, & ſpecies ſunt correllatiua, & ſic vnius perfecta notitia ab alterius cognitione dependet; vndè incongruum eſſet hæc duo prædicabilia diſiungere. ¶ Secundã tradunt alij: quia videlicèt cap. de genere facta fuerat mentio ſpeciei; & ita oportuit ſtatim de ſpecie diſputare, ne diutiùs ſuſpenſi teneremur. ¶ Tertia poteſt eſſe: quia liber hic ordinatur ad cathegorias conſtruendas, in quibus per ſe, & in recta linea ponũtur genera, & ſpecies, non verò differentia, propriũ, aut accidens. Vnde æquum fuit, prius de ſpecie quàm de differentia diſputare. Aliæ rationes videri poſſunt apud Maſ. cap. de ſpecie.

8 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum, Porphyr. in proœmio ordinaſſe prædicabilia iuxta methodũ compoſitionis, vt doceret hanc regulariter ſequendam eſſe intradenda diſciplina; poſteà verò inuertit illam, & vtitur methodo arbitraria, agens priùs de ſpecie; vt oſtenderet primam methodũ quãdoque relinquendam eſſe, quando ſcilicet ſic rationes occurrentes ſuadent.

Ad ſecundum reſpondetur, differentiam eſſe priorem genere, dignitate, non verò natura. Prioritas autem dignitatis parùm refert ad methodum, maximè, quando opponitur prioritati naturæ, vt contingit in præſenti; nam genus eſt prius natura, differentia, ſiquidẽ ab illo ad eam non valet conſequẽtia.

Ad

Ad tertium reſpondetur à parte ad totum procedi methodo cõpoſitionis, id autem non eſt neceſſarium in methodo arbitraria, quã in hoc caſu Porphyrius obſeruauit.

Ad quartum reſpondetur, non ſemper nos incipere à facilioribus, vt patet in ſcientijs, in quibus addiſcendis incipimus à Logica, quæ eſt illis difficilior, vt docet Diuus Thom. opuſc. 70. q. 6. art. 1. ad 3. Præter quàm quod, accidentia ſunt faciliora cognitione ſenſus; ſed cognitione intellectus vniuerſaliora ſunt faciliora, vt docet Ariſtoteles primo Phyſicorum capite primo.

DISPVTATIO QVINTA.

De genere primo prædicabili.

9 QVAMVIS Plura, quæ communia ſunt quinq; prædicabilibus, diſcuſſa ſint in præcedentibus; nonnulla tamen alia, quæ circa modum definiendi illa, & circa definita, & definitiones eorum ſolent controuerti, in hunc locum remiſimus. Quia licèt in rei veritate generalia ſint omnibus, ea tamen tractant Doctores, circa definitionem generis; vndè poteſt facilè doctrina alijs prædicabilibus applicari. Vt ergo communia hæc, & alia, quæ ſunt propria generis, meliùs explicemus, ante omnia ſit

QVAESTIO PRIMA.

An definitio generis, à Porphyrio tradita ſit bona? Et vtrum ſit eſſentialis, vel deſcriptiua?

10 CIrca primum, Laurẽtius Valla, vt teſtantur Lobanienſes in hoc capite, quos citat Maſ. hìc ſect. 1. q. 2. reijcit, & impugnat hãc definitionem. Contra quam ſic poteſt obijci.

Primò: quia quidquid definitur debet eſſe ſpecies, ex Ariſt. 7. Metaphyſ. tex. 39. ſed genus non eſt ſpecies, ſed potiùs aliud prædicabile condiſtinctum ab ſpecie: ergo genus non poteſt definiri.

Reſpondebis, genus eſſe ſpeciem vniuerſalis, & hac ratione poſſe definiri. ¶ Sed contrà: quia hæc definitio conuenit generi in quantũ genus, ſed genus in quãtùm genus nõ eſt ſpecies: ergo nõ definitur genus in quãtũ ſpecies, & per cõſequẽs nõ poteſt definiri hac definitione.

Confirmatur: quia quod definitur debet conſtare genere, & differentia: ſed generis non datur aliud genus, aliàs iſtius etiam daretur aliud genus, & ſic in infinitum: ergo genus non poteſt definiri.

Secundò: quia tota hæc definitio conuenit definitioni, & tamen definitio non eſt genus; ſicut nec vniuerſale, vt ſuprà dictum eſt: ergo conuenit alijs à definito. Probatur maior: quia definitio animalis, ſcilicet viuens ſenſibile, prædicatur de pluribus differentibus ſpecie, nempè de homine, & equo, & prædicatur in eo quod quid. Nâm querenti, quid eſt homo? ſicut rectè reſpondemus, eſt animal; ita rectè etiam reſpondemus: eſt viuens ſenſibile.

Confirmatur: quia etiam ens prædicatur de pluribus differentibus ſpecie in eo quod quid: ſiquidem dicitur de homine, & equo in quæſtione, quid res eſt, vt patet: & tamen non eſt genus, vt teſtatur Ariſt. tertio Metaph. cap. 3. ergo, &c. Et idem argumentũ fit de anima reſpectu vegetatiuæ, ſenſitiuæ, & rationalis: ergo hæc definitio conuenit alijs à definito.

Tertiò: quia ſecundæ ſubſtantiæ ſignificant quale quid, ex Ariſtotel. capite de ſubſtantia: ſed genera ſunt ſecundæ ſubſtantiæ, vt ibidem etiam docet Philoſophus: ergo ſignificant quale quid, & per conſequens nec genus prædicatur in eo quod quid, nec per hoc differt à differentia.

Quartò: quia etiam differentia prædicatur in eo quod quid: ergo dato quòd hoc conueniat generi, adhùc nihil eſt in eius definitione, per quod diſtinguatur à differentia. Probatur antecedens: quia perfectiorem modum eſſendi conſequitur perfectior modus prædicandi: ſed differentia habet perfectiorem modum eſſendi, quàm genus, cùm illa habeat rationẽ actus, iſtud verò rationem potentiæ: ergo perfectior modus prædicandi debetur differẽtiæ, quàm generi. Cùm autem perfectius ſit prædicari in quid, quàm in quale, planè videtur ſequi, differentiam prædicari in quid.

11 Prima concluſio. Definitio generis à Porphyr. tradita, ſcilicet genus eſt, quod prædicatur de pluribus differẽtibus ſpecie in eo quod quid, recta eſt. Tradit eam Ariſtoteles eiſdem verbis, libro 1. Topicorum cap. 4. & lib. 4. cap. 1. & 2. & 5. Metaph. cap. 28. Quam etiam admittit D. Thom. opuſc. 48. tract. 1. cap. 2. & in ſecundo diſtin. 34. quæſt. 1. artic. 2. ad 1. recipiuntque concorditer Dialectici. Et meritò: nam hæc definitio nõ ſolùm ſeruat communes leges bonæ diffinitionis; ſiquidẽ nihil habet ſuperfluum, aut diminutum, & traditur per notiora definito, exprimitque aliquid, quod habet rationem generis, & aliquid, quod eſt differentia; ſed etiã ſeruat ſpeciales leges diffiniendi cõcreta accidentalia, dùm traditur per ſubiectum loco generis. Quæ omnia manifeſtè conſtabunt ex dicendis; ergo vndequaque perfecta eſt prædicta definitio.

Vnde

Vnde ſolùm reſtat verba eius explicare.

Et quidem primum illud relatiuum, *quod*, non eſſe idem quod vniuerſale, aut aliud concretum ſuperius ad genus; ſed ſignificare ſubiectum, ſeu naturam denominatam, quæ ponitur loco generis in hac definitione; infrà latè oſtendemus. Cæteræ omnes particulæ ponuntur loco differētiæ, & exprimunt peculiarem modum, quo genus prædicatur de inferioribus, ſeu prædicabilitatem, quæ eſt propria paſsio generis. Quia tamen priores particulæ ſunt manifeſtæ, vltima ſolùm eſt explicanda, ſcilicet, *in eo quod quid*, tàm pro hac definitione, quàm pro diffinitionibus aliorum prædicabilium.

12 Quod vt fiat, notanda eſt diſtinctio horum relatiuorum, *quid* & *quale*, prout ad præſens attinet. Nam ly, *quid*, eſt relatiuum ſubſtantiuum, ſeu abſolutum; & ita ſignificat per modum ſubſtantiæ, ſeu per ſe ſtantis, ſed ly, *quale*, eſt relatiuum adiectiuum, ſeu connotatiuum: & ita ſignificat per modum accidentis, ſeu alteri adiacentis. Ex quo fit, quòd ad interrogationem, *quid eſt hoc?* reſpondemus nominibus ſubſtantiuis, videlicet generis, vel ſpeciei: quia hæc tantùm ſignificant per modum ſubſtantiæ, & per ſe ſtantis. Ad quæſtionem verò, *quale eſt hoc?* reſpondemus nominibus adiectiuis, ſcilicet, differentiæ, proprij, & accidentis, hæc enim tria ſignificantur per modum accidentis, ſeu alteri adiacentis. Licèt non eodem modo, nàm differentia, qua ratione pertinet ad ſubſtantiam, ſeu eſſentiam rei, non omninò ſignificatur, vt quale; & qua ratione exprimitur per modum alteri adiacentis, non omninò ſignificatur, vt quid; & ideò dicimus differentiam ſignificari, vt quale quid. Per quod denotatur, differentiam, quantùm ad rem ſignificatam, eſſe de ſubſtantia, ſeu eſſentia rei; ex modo tamen ſignificandi ſumi vt accidens, ſeu adiacens ipſi rei. At verò proprium, & accidens, quia tàm quoad rem ſignificatam, quàm quoad modum ſignificandi ſunt extra eſſentiam rei, ideò omninò ſignificantur in quale.

Ex quo tandem fit, genus, & ſpeciem prædicari omninò in quid: proprium, & accidens omninò in quale: differentiam verò medio modo, nempè in quale quid. De diſcrimine proprij, & accidentis ſuo loco dicemus. De genere verò, & ſpecie ſatis ex ſuprà dictis conſtat. Cùm enim genus ſit quid eſſentialiter perfectibile, neceſſariò continet ſub ſe plures ſpecies: & ita prædicatur in quid de pluribus differentibus ſpecie. Species verò, cùm ſit quid vltimò in eſſentia perfectum, & conſtitutum, non poteſt ſubſe continere plura eſſentialiter diſtincta; ſed tantùm materialiter, & numericè, ſcilicet individua; & ſic prædicatur in quid de pluribus differentibus numero. Per quod non ſolùm

remanet perſpicua definitio generis, hic à Porphyr. tradita; ſed aliæ etiam quas de alijs prædicabilibus tradit capitibus ſequentibus. Videatur D. Tho. opuſc. 48. tract. 1. c. 2. 3. & 4. vbi tradit totam hanc doctrinam.

13 Ad argumẽta reſpõdetur. Ad primum, quòd quidquid definitur debet eſſe ſpecies, vt *quod*, & denominatiuè, id eſt, debet eſſe talis natura, vt poſsit denominari à ſecunda intentione ſpeciei, & hoc eſt, quod docet Ariſt. Et in hoc ſenſu genus verè eſt ſpecies, vt ſuprà explicatum eſt. ¶ Nec cõtra hoc vrget replica argumenti: nàm etiam genus, in quantùm genus, eſt, vt *quod*, & denominatiuè ſpecies.

Ad confirmationem reſpondetur negando minorem. Quamuis enim ſolùm detur vnicum genus, vt *quo*, & eſſentialitet, nempè intentio cõſtitutiua primi prædicabilis, naturæ tamen, ſeu gradus, qui denominantur ab hac intentione, ſunt plures, & vnus poteſt eſſe genus reſpectu alterius: vt animal reſpectu hominis, viuens reſpectu animalis, & ſic de alijs generibus ſubalternis, in quibus tamen nõ proceditur in infinitum, ſed peruenitur ad ſupremum genus ſubſtantiæ, quod non poteſt propriè definiri, quia non habet ſupra ſe aliud genus, per quod definiatur. Et idem proportionabiliter contingit in ſecunda intentione generis, & alijs entibus rationis.

Ad ſecundum, ſimul cum confirmatione reſpondetur: *definitionem, ens*, aut alia analoga, & *animam*, aut alia incompleta, propterea non eſſe propriè genera, quia non ſunt ſimpliciter vniuerſalia: & ita formaliter loquendo, non excluduntur ab hac definitione, per particulas, quæ in ea habent rationem differentiæ; ſed per illud relatiuum, *quod*, poſitum loco generis. Significat enim genus, qua ratione eſt vniuerſale debere eſſe naturam quandam ſimpliciter vnã, & per conſequens vniuocam, per quod excluditur analogum: completam, per quod excluditur pars: & incomplexè ſignificatam, per quod excluditur definitio, vt magis explicuimus ſuprà diſputatione 3.

14 Ad tertium reſpondetur, ex doctrina Diui Thomæ 7. Metaphyſic. lect. 13. vbi explicat eadem verba Ariſtot. quòd ſicut omnis forma dicitur qualitas materiæ, quia in illa recipitur, & quaſi ſuſtentatur; ita etiam inquacumque propoſitione prædicatum dicitur qualitas ſubiecti, quatenùs habet rationem formæ reſpectu illius, eique quodammodo adiacet. In quo generali ſenſu dixit Ariſt. primas ſubſtantias ſignificare hoc aliquid, ſecundas verò, qualequid. Ideſt, primæ ſubſtantiæ (ſcilicet indiuidua, ſeu ſuppoſita) ſemper habent rationem materiæ, & ſubiecti reſpectu ſecundarum: ſecundæ verò (ſcilicet genera, & ſpecies) ſemper habent rationem formæ, & prædicati reſpectu primarum; quod non tollit, quominùs ſecundæ ſubſtantiæ prædicẽtur per

mo-

modũ per ſe ſtantis, ſeu in eo quod quid; ſicut in præſenti ſumitur, vt per ſe patet.

Ad quartum reſpondetur, differentiam habere quidem perfectiorem modum eſſendi, quàm genus ſecundum ſe; non verò prout concipitur, & ſignificatur à nobis, qui illam apprehendimus ad modum accidentis, ſeu qualitatis adiacentis generi: genus verò ad modum ſubſtantiæ, ſeu ſubiecti recipientis illam. Vnde, quia modus prædicandi ſequitur modum eſſendi, non ſecundum ſe, ſed mediante modo cognoſcendi, inde fit, genus habere perfectiorem modum prædicandi, quàm differentiam.

15 ¶ Supereſt ſecunda pars difficultatis, in qua Scot. hic quæſt. 14. & 15. & diſcipuli eius, quos ſequitur Hurtado hic diſput. 4 ſect. 1. exiſtimant, diffinitionem iſtam eſſe eſſentialem. Quorum fundamentum eſt: quia obiectum formale huius tractatus non eſt vniuerſale, ſed prædicabile: ergo hìc cõſideratur genus formaliter quatenùs eſt prædicabile. Cùm autem genus quatenùs prædicabile, definiatur eſſentialiter per prædicationem, quæ eſt proprius actus prædicabilitatis, planè videtur ſequi definitionem iſtam eſſe eſſentialem.

Secunda concluſio. Hæc definitio non eſt eſſentialis, ſed deſcriptiua. Ita docent Porphyr. in hoc cap. Beat. Albertus tract. 3. prædicabilium cap. 34. & D. Tho. opuſc. 48. tract. 1. cap. 2. quem ſequuntur Sotus quæſt. vnica huius cap. §. vltimo, Tolet. quæſt. 2. Maſ. ſect. 1. quæſt. 4. Rub. quæſt. 3. & plures alij, quos refert, & ſequitur Gallego hic cõtrouerſia 13. ¶ Ratio eſt manifeſta ex diſputatione præcedenti: nàm prædicabilitas de pluribus eſt paſsio vniuerſalis vt ſic, ſiquidem ex eo, quòd vniuerſale ſit in pluribus, naſcitur quòd de illis prædicetur: ergo talis prædicabilitas, ſcilicet, de pluribus differentibus ſpecie in quid, erit paſsio talis vniuerſalis, nempè generis. Et per conſequens definitio, quæ traditur per illam, erit deſcriptiua. Nec in hoc oportet ampliùs immorari.

Ad argumentum reſpondetur falſo niti fundamento: non enim prædicabile, ſed vniuerſale eſt obiectum huius libri, vt diximus in procemio Porphyr. & docet D. Thom. opuſc. citato. Ratioque eſt manifeſta: nam vniuerſale, & prædicabile conſiderantur per ſe in hoc libro, & illud ſe habet tanquam eſſentia, iſtud verò tanquam propria paſsio: ergo in hoc libro agitur de vniuerſali tanquàm de obiecto, de prædicabili verò, tanquam de paſsione, quæ de tali obiecto demonſtratur. Quæ autem ſit propria, & eſſentialis definitio generis, tàm in concreto, quàm in abſtracto, explicari non poteſt, niſi præmiſſa difficultate ſequenti.

***

QVAESTIO II.

Quomodò diffiniantur, tàm concreta, quàm abstracta accidentium?

16 AD rectè formandam definitionem generis, & aliorum prædicabilium, pluraque alia, quæ inde depẽdent, cognoscenda, præmittere oportuit hãc quæstionem. In qua, relictis varijs sentẽtijs, proponenda est, & ex professo explicãda ars definiendi accidentia, quam Aristotel. & Diu. Thom. tradiderunt, & perpetuò obseruarunt. Vt enim benè inquit Aristot. 6. Metaphys. text. 2. *Oportet, vt non lateat, quomodò ipsum quid erat esse, & ratio sit: nàm absque hoc quærere, nihil est facere.* Idest, oportet scire, quomodò definiẽdum sit, hoc enim ignorato, aliud quærere est nihil facere.

¶ Pro huius ergo explicatione omninò recolenda est doctrina, quam ex eodem Aristot. & D. Thom. tradidimus disputatione præcedenti, num. 16. vbi ostendimus concreta, & abstracta accidẽtium eandem prorsus rem significare, solùmque distingui ex parte modi significandi, quatenùs abstractum significat formam quasi per se stantem, & ab alio separatam, & ex consequenti puram, & impermixtam; concretum verò significat eandem formam quasi alteri adiacentem, & per consequens connotat subiectum, tanquam id, cui inhæret forma, & in quo exercetur effectus formalis eius; vt magis explicuimus loco citato.

17 Ex qua doctrina plura inferuntur ad præsentem quæstionem omninò necessaria. Primò enim sequitur, quòd cõcretũ, licèt quoad rem significatã sit ens per se, sicut abstractum; ex modo tamen significandi sumitur vt ens per accidẽs, & de illo loquimur, vt de ente per accidens. Cuius ratio est, quam ex D. Thom. tetigimus loco citato: quia, scilicet, nomina non significãt res absolutè, & secundùm se: *Nec modus significandi* (inquit D. Tho. 7. Metaphys. lect. 1.) *Consequitur immediatè modum essendi rerũ, sed mediante modo intelligendi: quia intellectus sunt similitudines rerũ; voces autem intellectuum, vt dicitur 1. Periher.* Vndè in ipsis nominibus modus significãdi potior, & immediatior est, quàm res significata, plùsque ad illum attendimus; & propterea de concretis accidentalibus loquimur, ac de entibus per accidens. Quod non contingit in abstractis, quia tàm quoad rem significatam, quàm quoad modum significandi sunt entia per se, vt explicatum est.

Secundò sequitur, accidentia in abstracto tãtùm significata posse propriè, & rigorosè definiri. His enim tantùm attribuit intellectus intẽtiones generum, & specierum, vt optimè notauit Diu. Thom. de ente, & essentia, cap. 7. & opus. 42. capit. 19. ¶ Ratio autem ex dictis est manifesta. Cùm enim definia-

finiamus res, vt nominibus ſignificantur; ad hoc quòd aliquid poſſit propriè definiri, non ſolùm requiritur, quòd in ſe ſit ens per ſe; ſed etiam quòd ſignificetur per modum entis per ſe. Quod tamen non habent concreta accidentium, ſed eorum abſtracta, vt vidimus: ergo hæc tantùm poſſunt propriè definiri.

18 Cæterùm, quia concreta iſta nō omninò ſunt entia per accidēs, ſicut eſt aceruus lapidum, aut alia huiuſmodi; ideò non omninò excluduntur à diffinitione, ſed poſſunt, & ſolent quodammodò definiri. Et ita Ariſtot. ſæpè ea definit, vt patet in definitionibus vniuerſalis, quas ſupra ex ipſo retulimus; per quem etiam modum Porphyr. definiuit hæc quinque prædicabilia. Et tandem D. Thom. ex eodem Ariſtot. ſæpè tradit modum definiendi huiuſmodi concreta, vt poſteà videbimus: ergo poſſunt aliquomodò definiri.

De huiuſmodi tamen definitionibus idem ſemper debet eſſe iudicium, ac de earum definitis; ità vt quemadmodùm concreta accidentium ex modo ſignificandi cenſentur entia per accidens, nec ſuſcipiunt denominationem generis, aut ſpeciei, nec ponuntur in lineis prædicamētorum, niſi per reductionem, vt inquit D. Thom. locis citatis, in quantùm, ſcilicet, reducuntur ad ſua abſtracta; eodem prorſus modo, diffinitiones accidentium in concreto, prout ſic, non cenſentur ſimpliciter, & abſolutè definitiones, nec in eis inueniuntur propriæ, & rigoroſæ definitionis conditiones, vt poſteà videbimus: ſed ſunt definitiònes per reductionem, in quantùm, ſcilicet, reducuntur ad definitiones abſtractorum, quæ ſeruant leges propriæ, & rigoroſæ definitionis.

19 ¶ Hæc autem doctrina eò magis notanda eſt, quò plures propter eius inconſiderationem in arte definiendi accidentia allucinantur, nec penetrant definitiones, quas de his prædicabilibus tradit Porphyr. aliaſque plures, quas de concretis accidentium, tàm realium, quàm rationis, tradit ſæpè Ariſtotel. Vt ergo doctrina hæc pleniùs percipiatur, aptum exemplum habemus libro 3. inſtitutionum, capite 6. vbi de reductione ſyllogiſmorum imperfectorum ad perfectos egimus. Quemadmodum enim ſyllogiſmus imperfectus non omninò excluditur à ratione ſyllogiſmi, quamuis non ita immediatè, & à ſe habeat vim inferendi concluſionem, ſed virtute ſyllogiſmi perfecti; quem in ſe quodammodò imbibit, & ad quem ſi reducatur, facta aliqua conuerſione, aut tranſpoſitione præmiſſarum, fit ſyllogiſmus perfectus, vt ibidem explicuimus: ita ſimiliter definitio concreti non omninò excluditur à vera ratione definitionis, quamuis nō ita immediatè, aut à ſe habeat explicare eſſentiam, ſed ratione definitionis abſtracti, quam in ſe virtualiter con-

continet, & ad quam reduci poteſt, facta tranſpoſitione terminorum. Vt enim poſteâ explicabimus, ex ijſdē terminis, qui ponuntur in definitione concreti, formatur definitio abſtracti tranſmutando illos; ita vt terminus, qui in vna definitione habebat locum generis, in alia habeat locum differentiæ, & è cōtra. Quod pro nunc ſufficiat explicare exemplo ab Ariſt. & D. Tho. toties repetito: *ſimum* enim definitur, quod ſit *naſus curuus*. Vbi *naſus* ponitur loco generis, & *curuitas* loco differentiæ: *ſimitas* verò definitur, quòd ſit *curuitas naſi*, vbi *curuitas* ponitur loco generis, & *naſus* loco differentiæ.

20 In quibus definitionibus perſpiciemus imperfectionē vni⁹, & perfectionem alterius; ſi aduertamus, quòd in definitione cōcreti, ſcilicet, *ſimi*, ponuntur in recto res diuerſorum prędicamētorum; ſiquidem *naſus* ſignificat ſubſtantiam, & *curuitas* qualitatem; quod tamen eſt contra rationē perfectæ definitionis; in qua (ſi ſic eſsētialis: de qua nūc loquimur) genus, & differentia neceſſariò pertinent ad idem prædicamentum, vt de ſe patet. Qua imperfectione caret diffinitio abſtracti, nempè *ſimitatis*, quamuis enim ibi ſubiectum, ſcilicet, *naſus*, ponatur loco differētię; ponitur tamen in obliquo: vt detur intelligi ſubiectum non eſſe propriam differentiam ſimitatis, ſed id, vnde ſumitur propria eius differentia; ſeu per ordinem ad quod, conſtituitur in ratione ſimitatis. Vnde talis differentia ſignificata per ſubiectum in obliquo poſitum, eſt intra idē prædicamentum cum ſuo genere, ſcilicet, *curuitate*, & ſic ex vtroque conſtituitur perfecta definitio ſimitatis.

Maneat ergo ex hactenus dictis, quòd ſicut concretum, & abſtractum in re ſignificata nullatenùs differunt; ſed tantùm ex modo ſignificandi; ſic eorum diffinitiones in re definita omnino conueniunt, eandemque rem explicant; differunt tamen tanquam perfectum, & imperfectum in modo definiendi, & explicandi talem rem. Quandò enim definitum ſignificatur in abſtracto, aptum eſt, vt illi aſsignetur genus, & differentia intra proprium prædicamentum, & ſic perfectè diffiniatur. Quandò verò ſignificatur in concreto; quia habet modum entis per accidens, ſolùm poteſt habere imperfectam diffinitionem. Quæ ideo traditur per terminos diuerſorum prædicamentorum; quia in huiuſmodi diffinitionibus ſic explicatur ipſa natura accidentis, vt ſimul etiam oſtendatur id, in quo exercetur definitio, ſeu effectus formalis accidentis, nempè ſubiectum, quod pertinet ad diuerſum prædicamemtum, vt patet.

21 ¶ His circa definitiones accidentium generaliter, ſed neceſſariò, prælibatis; ſpecialiter inueſtigandę ſunt leges ad illa, tàm in cōcreto, quàm in abſtracto definienda. Circa quod Ariſt. lib. 7. Metaph. tex. 4. iuxta tranſlationem antiquam

quam ſic ait: *Subſtantia omniũ primũ eſt ratione, & notitia, & tempore. Ratione: quia neceſſe eſt in vniuſcuiuſq; ratione, ſubſtãtiæ rationem eſſe, &c.* Quæ verba exponens D. Thom. lect. 1. inquit: *Subſtantia eſt prima inter omnia entia ſecundùm diffinitionem, & ſecundũ cognitionem, & ſecundùm tempus. Quòd ſit prima ſecundũ definitionem, patet: quia indefinitione cuiuslibet accidentis, oportet ponere definitionem ſubſtantiæ, ſicut enim in definitione ſimi ponitur naſus, ita in definitione cuiuslibet accidentis, ponitur proprium eius ſubiectum.* Cuius rationem ex eodem Ariſtot. reddit infrà lect. 4 *Quia ſubſtantia, quæ habet quidditatem abſolutam, non dependet in ſua quidditate ex alio; ita vt oporteat exteriorem eſſentiam in eius definitione poni. Accidentia verò nõ habent eſſe niſi per hoc quòd inſunt ſubiecto. Et ideò eorũ quidditas eſt dependens à ſubiecto; & per hoc oportet, quòd ſubiectum indefinitione accidentis ponatur, quandoque quidem in recto, quandoque verò in obliquo. In recto quidem, quãdo accidens ſignificatur in concretione ad ſubiectum: vt cùm dico, ſimus eſt naſus curuus.* Vbi proſequitur doctrinam ſuprà inſinuatam.

Quam adhuc magis explicat de Senſu, & ſenſato lect. 6. vbi Ariſtot. iuxta hanc legem inueſtigat definitionem coloris, quod vt explicet Diu. Thom. ſubdit: *Eſt autem conſiderandũ, quòd ſemper oportet ſubiectum ponere in definitione accidentis; vt dicit 7. Metaphyſicæ. Differente tamen: nam ſi accidens definiatur in abſtracto, ſubiectum ponitur loco differentiæ, id autem, quod pertinet ad genus accidentis ponitur loco generis; vt cùm dicitur, ſimitas eſt curuitas naſi. Cùm autem accidens definitur in concreto, & conuerſõ ſubiectum ponitur loco generis: ſicut cùm dicitur, ſimum eſt naſus curuus. Quia ergo hic color definiẽdus eſt in abſtracto, primò incipit inueſtigare id, quod eſt eſſenlialiter ipſe color.* Idem repetit opuſc. 36. cap. 1. & opuſc. 42. cap. 19. & quæſt. 3. de veritate, art. 7. ad 2.

22. Quæ autem ſit huius inuerſionis ratio, & quare indefinitione concreti ſubiectum ponatur vt genus; indefinitione verò abſtracti vt differentia, oſtendit eleganter Angel. Doctor 1. 2. quæſt. 53. artic. 2. ad 3. ratione deſumpta ex diuerſo modo ſignificandi vtriuſque ſuprà explicato, in hunc modum: *Quocumque modo ſignificetur accidens, habet dependentiam ad ſubiectum, ſecundùm ſuam rationem. Aliter tamen, & aliter: nàm accidens ſignificatum in abſtracto importat habitudinem ad ſubiectum, quæ incipit ab accidenti, & terminatur ad ſubiectum: nàm albedo dicitur, qua aliquid eſt album; & ideò in definitione accidentis in abſtracto non ponitur ſubiectum quaſi prima pars definitionis, quæ eſt genus; ſed quaſi ſecũda, quæ eſt differẽtia: dicimus enim, quòd ſumitas eſt curuitas naſi. Sed in cõcretis incipit habitudo à ſubiecto, & terminatur ad accidens: dicitur enim album,*

bum, quod habet albedinẽ. Propter quod in definitione huiuſmodi accidentis, ponitur ſubiectum tanquam genus, quod eſt prima pars definitionis: dicimus enim, quòd ſimus eſt naſus curuus.

Aliam rationem huius veritatis adducit S. Doctor loco citato, ex 7. Metaphyſi. vbi poſt verba iam adducta ſubdit: *Naſus ponitur in definitione ſimi tanquam genus, ad deſignandum, quòd accidentia non habent ſubſiſtẽtiam niſi ex ſubiecto.* Cùm enim genus in quacũque definitione ſignificetur vt per ſe ſtãs, & omninò in *quid*; differentia verò vt quid illi adiacens, ſeu in *quale quid*, concretum autem ex modo ſignificandi (qui in nominibus potior eſt) ſupponat pro ſubiecto, quod ſubſtat formæ ſignificatæ; inde eſt, quòd in definitione concreti debet poni ſubiectum, vt per ſe ſtans, & ſubſtans formæ ſignificatæ, & per conſequens vt genus; ſic enim deſignatur, quòd accidentia non ſubſiſtunt niſi ratione ſubiecti.

Tertiam tandem rationem ponit D. Thom. cap. vltim. de ente, & eſſentia. Vbi loquens de accidentibus, ait: *E contrario eſſet, ſi eorum definitio ſumeretur in concreto; ſic enim ſubiectum poneretur ſicut genus; quia tunc definirentur per modum ſubſtantiarum compoſitarũ, in quibus ratio generis ſumitur à materia.* Vbi D. Tho. ex eo quòd concreta ex modo ſignificandi cenſeãtur compoſita ex ſubiecto, & accidenti, vt ſuprà explicuimus, infert, diffinienda eſſe, ad eum modũ, quo definiuntur ſubſtantiæ compoſitæ, ſeu corporeæ, in quibus, vt infrà oſtẽdemus, genus ſumitur à materia, cuius vicem gerit ſubiectum in accidentibus. Sed huius rationis vis ex ibi dicendis melius percipietur.

23 ¶ Ex his omnibus perſpicua remanet ars definiendi accidentia, & generalis regula pro vtroque genere definitionum. Quòd, ſcilicet, tunc propriè, perfectè, & eſſentialiter definitur accidens in abſtracto, quando ponitur pro genere prædicatum, ſeu gradus ſuperior, qui inuenitur in eſſentia talis accidentis, & loco differentiæ propriũ eius ſubiectum in obliquo ſignificatum. Tunc verò accidens in cõcreto propriè, & eſſentialiter (eo modo, quo definiri poſſe diximus) definietur, ſi è contra, loco generis ponatur proprium eius ſubiectum in recto, & loco differentiæ gradus ille ſuperior in recto, & adiectiuè ſignificatus; vt in exemplo toties à D. Thom. repetito conſtat.

Quare, tunc melius definiemus quæcumq; accidentia, quandò iuxta hãc regulam, quoad fieri poſsit, eorum definitiones texuerimus. Tuncque conſequenter altius penetrabimus definitiones ab Ariſtot. Porphyr. & D. Thom. traditas, quando iuxta regulam ab ipſis præſcriptam illas explicuerimus. Nec in hoc eſt amplius immorandum. Videri tamen poſſunt Commentator 7. Metaph. Comm. 17. Sonz ibidem, q. 6. qui optimè explicant hanc Ariſt. & D. Thom. doctrinam. Quibus etiã conſentiunt

Caiet.

Caiet. de ente, & essentia, cap.7. quæst.15.in fine, Ferrar. 1. contra gentes,cap.30.& lib.3. cap.7. Zanardus 7. Metaph. q.3. Scotus in 4.dist.12. & Canterus in prædicabilibus c. de accidenti, vbi addit, sic semper definisse antiquiores Philosophos.

24 ¶ Hìc oportebat explicare, quid intelligatur per subiectũ proprium accidentis; an scilicet sola substantia, an verò aliquid aliud? Si enim solam substantiam appellamus subiectum, nullo modo poni poterit pro differentia alicuius accidentis; cùm sit commune omnium subiectum. Iam verò si intelligitur aliquid aliud cuilibet accidenti correspondens, incredibile videtur omne accidẽs habere proprium subiectum, à subiecto alterius accidentis distinctum; ex quo ambigua satis, & difficilis redditur regula statuta. Sed de hoc commodiori loco acturi sumus infra q. 6. generaliter inuestigantes, à quo sumatur genus, & differentia, & cap.de accidenti explicantes differentiam inter propriam passionẽ, & accidens commune.

Interim tenendum est vt certũ, cuilibet accidenti correspondere proprium subiectũ, seu principium à quo causetur; sicut est certũ omne accidens dependere à substantia. ¶ Et ratio metaphysica est: quia actus, & potentia ita intimè, & essentialiter sibi correspondent, vt repugnet in rebus naturalibus, dari aliquam potentiam, quæ per se nõ respiciat aliquem actum, per quem constituatur, & definiatur, Vt sumitur ex Aristot. 9.Metaph. text. 13. & probat optimè contra Scotum,Caiet.tom.3. opusculorũ tract.3.qu.1. ergo è contra similiter repugnabit, dari aliquem actũ in rebus naturalibus, cui per se nõ correspondeat aliqua potẽtia, per ordinem ad quam cognoscatur, & diffiniatur. Sed omne accidens est actus quidam secundùm quid, vt patet:ergo vnicuiq; etiam suo modo correspõdebit propria potẽtia, seu subiectum per quod definiatur.

25 Confirmatur: quia nullum potest dari accidẽs naturale, quod ab aliquo gradu generico, specifico, vel indiuiduali substantiæ non procedat: ergo quodlibet accidẽs habet intra substantiam causam adæquatam sui: eadem autem est causa efficiens, & materialis accidentis: ergo sicut habet causam adæquatam â qua emanet; ita etiã habebit adæquatam materiam, seu subiectum in quo sit. Quòd si ab eodem gradu substantiæ, plura accidentia sæpe oriantur, semper id fiet cum aliquo ordine, & dependẽtia. Vndè sicut substantia simul cũ primo accidenti, habet rationem principij adæquati respectu secundi accidentis; ita etiam habet rationem proprij subiecti. Ex quo tandèm fit, quodlibet accidens habere proprium subiectũ, per quod possit definiri. Per quod patet ad rationem dubitandi.

Quia tamen propria principia accidentium, non semper sunt nobis nota; imò sæpius ea ignoramus; inde fit, vt non semper possimus dictam regulam obseruare in defi-

definitionibus accidentium, ſed co gamur aliundè quærere eorum differentias, ſcilicet ex effectibus, vel proprietatibus eorum. Quod etiã notauit D. Thom. loco citato de ente, & eſſentia, vbi poſt verba adducta ſubdit: *Sed quia propria principia accidentium non ſemper ſunt manifeſta; ideò quandoque ſumimus differentias accidentium ex eorum effectibus. Sicut congregatiuum, & diſgregatiuum dicuntur differentiæ coloris: quia cauſantur ex abundãtia, vel paucitate lucis, ex qua diuerſæ ſpecies coloris cauſantur.* Hęc tamen ignorantia noſtra, non præiudicat veritati generalis regulæ, imò eam ampliùs confirmat, vt de ſe patet.

26 ¶ Contra illam tamen eſt difficile argumentum: quia genus in qualibet definitione eſt id, in quo definitum conuenit cum alijs; differentia verò, per quod differt ab illis: ſed impoſsibile eſt in eadem re definitum conuenire cum alijs, & differre ab illis: ergo impoſsibile eſt, quòd tàm gradus ſuperior, quã etiam ſubiectum, ponãtur vt genus in vna definitione, & vt differentia in alia. Si enim *curuitas* verbi gratia: eſt quid ſuperius reſpectu *ſimitatis*, vtpotè quæ comprehendit ſub ſe alias curuitates, & propterea ponitur, vt genus in definitione ſimitatis: ergo fieri non poteſt, quòd in definitione *ſimi*, ponatur loco differentiæ. Eadem argumentum fit de ſubiecto, ſcilicet *naſo*, vt conſideranti patebit.

Hoc argumentum primò aſpectu apparet difficile, & habet proculdubiò vim apud eos, qui concedunt cõcreta accidentalia eſſe propriè genera, & ſpecies, poſſeque propriè definiri. Sed in contraria doctrina D. Thom. quam ſup. n. 17. ſtatuimus facilè reſpondetur, quòd quia definitio abſtracti eſt propriè, & ſimpliciter definitio; ideò in ea ponitur pro genere, quod propriè eſt genus definiti, & pro differentia, quod propriè eſt differentia eius, & ita ſeruantur ibi leges perfectæ, & rigoroſæ definitionis. At verò in definitione concreti, cùm ſecundùm quid tãtùm, & impropriè ſit definitio, ſufficit poni, quæ ſecundùm quid, & impropriè habent rationem generis; & differentiæ. Non autem repugnat, vt id, quod in vna definitione eſt ſimpliciter differentia, in alia ſit ſecundùm quid genus, & è contra, reſpectu diuerſarum rerum. Cuius ratio eſt: quia poteſt, & ſolet contingere, vt id, quod in vna coordinatione, aut diuiſione eſt ſuperius, & diuiſum reſpectu aliquorum, in alia coordinatione, aut diuiſione ſit inferius, & membrum diuidẽs reſpectu vnius illorum, vt patet manifeſto exemplo. Quando enim diuiſione accidentis in ſubiecta, diuiditur album in hominẽ, & equum, ibi *album* eſt diuiſum, & ſuperius ad hominem & equũ, quæ ſunt mẽbra diuidentia: ſi verò è contra diuiſione ſubiecti in accidentia, diuidatur homo in album, & nigrum; iam *homo* ſit diuiſum, & ſuperius reſpectu albi: & ideò quamuis *albũ* ſecundum ſe latius pateat, quàm homo, tamen formaliter, vt eſt mẽbrum

brum diuidens in hac diuisione, nõ extenditur vltra diuisum; & sic potest esse differentia, per quam homines albi distinguantur à nigris. Sicut etiam in prima diuisione, quãuis, *homo*, secundùm se sit quid commune albis, & nigris; tamen formaliter vt est membrum diuidens respectu *albi*, non extenditur vltra illud, & consequenter, prout sic solũ distinguitur ab equo albo.

27 Ad hunc ergo modum contingit in his diffinitionibus; quando enim definitur accidens in abstracto, conuenientia fit cum rebus eiusdem generis: & ita potest poni pro genere, quod propriè, & simpliciter est genus; & pro differentia, quod propriè est differentia intra illud genus, vt patet quãdo definitur simitas, quòd sit curuitas nasi: tunc enim, *simitas*, conuenit *in curuitate*, cum figuris eiusdẽ generis, scilicèt, cum *gibbositate*, *crispitudine*, & similibus; differt verò ab illis, per hoc quòd ipsa est curuitas talis partis, scilicèt, *nasi*, aliæ verò sunt curuitates *scapularum*, & *capillorum*. Sed quando definitur accidẽs in concreto, conuenientia fit per aliam lineam, nempè cum rebus diuersi generis, in hoc tantùm quòd insunt eidem subiecto; & ita pro genere ponitur ipsum subiectum, in quo conueniunt, & pro differentia id, quod pertinet ad proprium genus vniuscuiusque, vt patet quando definitur, *simum*, tunc enim *simitas*, cõuenit cum *rectitudine*, aut, *aquilinitate*, quæ sunt figuræ diuersi generi, in hoc quòd insunt eidẽ subiecto, scilicèt, *nasõ*, & distinguitur per id, quod pertinet ad proprium genus, scilicèt, per curuitatem, aut rectitudinem; & ita definitur rectè simum per nasum loco generis, & per curuitatem loco differentiæ.

DVBIVM APPENDIX.

An accidens in concreto, rectè etiam definiatur per concretum superius loco generis?

28 PRAESENS Dubium præcipuè procedit, quando ignoratur proprium subiectum accidentis, & diffinitur per suum effectum formalem, aut passionem. Et ita inquirimus, an sicut hæc est exacta definitio albedinis, *Albedo est color disgregatiuus visus*: ita etiam sit hæc, *Album est coloratum disgregatiuum visus*.

Quidam Doctores moderni censent, non solùm istam definitionem esse exactam, sed etiam perfectiorem illa, quæ traditur per subiectum.

Quod probant primò: quia connotatiuum tantùm significat formam, licèt connotet subiectum: ergo in eius diffinitione potiùs seruandus est modus, quo forma ipsa in abstracto definitur, seruata semper connotatione. Sed forma in abstracto definitur per suum genus: (albedo enim per colorem definitur, non per corpus) ergo connotatiuum, nempè album, potiùs debet definiri per cõnotatiuum genericum, scilicèt, coloratum.

Secundò: quia hæc est perfecta

definitio albedinis, albedo eſt color diſgregatiuus viſus: ergo hæc erit perfecta definitio albi, album eſt coloratũ diſgregatiuum viſus. Probatur conſequentia: quia ſicut ſe habet genus in abſtracto ad formam in abſtracto definitam: ita genus in concreto ad formam in concreto.

Tertiò: quia aliquando ſubiectũ accidentis non eſt vniuocum: ergo ſaltim, tunc non poterit accidens definiri per illud loco generis. Antecedens patet in natura, quæ eſt ſubiectum genereitatis, & aliarum intentionum, ſub qua comprehenduntur naturæ reales, & rationis, & omnia prædicamenta, quibus tamẽ nihil poteſt dari commune vniuocum.

29 Vera tamẽ reſolutio eſt, quòd ſeruata proprietate concreti accidentalis, & proprio modo ſignificandi, & definiẽdi, quẽ exigit quatenùs tale eſt, nunquam rectè definitur per concretum, ſeu connotatiuũ ſuperius loco generis. Vnde quando proprium ſubiectum accidentis non eſt notũ, & ideò definitur per ſuum effectum formalem, aut paſſionem, ponendum eſt pro genere ſubiectum cõcreti ſuperioris, & non ipſum concretum ſuperius. V. g, ſupponamus, ſubiectũ coloris eſſe perſpicuum; & proprium ſubiectum albedinis non eſſe nobis notum, & ideò definiẽdam eſſe per eius effectũ, nempè diſgregare viſum; tunc quidem aſſerimus hanc eſſe exactam definitionem albi: *Album eſt perſpicuum diſgregatiuũ viſus*, non autem iſtam, *album eſt coloratum diſgregatiuum viſus*.

Fundamentum planè conſtat ex dictis: cùm enim ſubiectũ neceſſariò debeat intrare diffinitionẽ accidentis, vt ex Ariſt. & D. Thom. vidimus: aliunde autem in diffinitione concreti nõ poſsit poni loco differentiæ, manifeſtum fit, debere poni pro genere. ¶ Præterquàm quòd iam idem eſſet modus ſignificandi, & definiẽdi cõcreti, & abſtracti, & vtriuſque definitio eſſet æquè perfecta in ratione diffinitionis, & vtrumque æquè propriè collocaretur in prædicamento; quæ omnia aliena ſunt à vera doctrina D. Thom. ¶ Adde, connotatiuum, quando prædicatur vt tale, ſemper ſignificari, & prædicari, in *quale*: ergo non poteſt in definitione habere locum generis; cuius propriũ eſt prædicari omninò in *quid*.

30 Tandem id conuincit modus definiendi, quem perpetuò obſeruauit Ariſt. vt patet in definitionibus vniuerſalis, quas ex ipſo adduximus ſupra diſp. 3. numer. 47. in quarum nulla poſuit pro genere, *vnum*, aut ſimile concretum ſuperius, ſed relatiuum illud, *quod*, exprimens naturam, ſeu ſubiectum. Quod etiã obſeruauit 5. Metaph. diffiniens, *diuerſum*, *differens*, *ſimile*, *contrarium*, *quantum*, *terminum*, *totum*, & ſimilia concreta: & lib. 1. Topic. diffiniẽs, *genus*, *proprium*, & *accidens*, à quo acceperunt iſtum modum diffiniẽdi Porphyr. D. Thom. & quotquot rectè caluerunt artem definiendi: ergo aliter ſentientes non ſunt audiendi in ſchola Ariſt. & D. Thom.

Dixi-

Diximus: *Seruata proprietate concreti,& proprio modo ſignificãdi,quem exigit,&c.* Quia ſi concretum non ſumatur propriè, vt concretum eſt,ſed tantùm attendatur in eo res ſignificata, tunc ſicut non remanet,per quod diſtinguatur ab abſtracto; ita eadem erit vtriuſq; diffinitio, & perconſequens idem erit dicere:albedo eſt color diſgregatiuus viſus: & album eſt coloratum diſgregatiuũ viſus. Sed hoc eſt abiuti terminis, & omnia cõfundere,vt per ſe patet.

31 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum, quòd licèt connotatiuum ſignificet ſolam formam, ſicut abſtractum: in modo tamen illam ſignificandi valde differunt, & quoddãmodò opponũtur,vt ex D. Thom. vidimus num.21. Quarè cùm definitio concreti non ſolùm correſpondeat rei ſignificatæ, ſed etiam proprio modo ſignificandi eius; manifeſtum ſit,non poſſe eodem modo vtrumque definiri. Vnde argum. potius probat oppoſitum;nam eo ipſo quòd in diffinitione debeat retineri connotatio, cùm hęc non ſit in definitione abſtracti, debẽt diuerſo modo definiri. ¶ Ad hæc : argumentum ſe ipſum deſtruit:ſi enim in definitione concreti,non ſolùm explicatur forma,ſed etiam connotatio eius; ergo neceſſariò debet poni in definitione ſubiectum. Repugnat enim, quòd explicetur connotatio, aut res connotãs quatenùs talis abſq; re connotata, quæ in preſenti eſt ſubiectum.

Ad ſecundum negatur conſequentia: imo potiùs cum Ariſt. & D.Thom.inferendum erat oppoſitum; ſiquidem contrario modo debet procedi in vtraq; definitione. Ad probationem negatur paritas: cùm enim res definiantur ſecundũ quòd ſignificantur nominibus, & modus ſignificandi concreti,& abſtracti ſit valdè diuerſus,& oppoſitus, quamuis res ſignificata ſit eadem;inde eſt, vt modus illa definiẽdi debeat eſſe diuerſus, & oppoſitus.

32 Ad tertium reſpodetur,non eſſe neceſſarium, quòd ſubiectum ponendum loco generis in diffinitionibus generis,& aliarum intentionum, ſit vniuocum, vt explicabimus infra quæſt.4.

¶ Tandem,antequàm ad definitionẽ generis, vnde egreſſi ſumus, reuertamur; vt primum principiũ ſtatuendum eſt de ſecundis intentionibus proportionabili modo philoſophandũ eſſe, ac de accidentibus realibus: habent enim ſe reſpectu rerum,quas denominant, ad modum accidentium: per quẽ etiã modum de illis definitiones tradimus,fingimus diuiſiones,& argumentationes fabricamus. Qua regula ſublata, auferre etiam oportet totius Logicæ principia, & ex conſequenti ſcientias. Quarè eadem erit differẽtia inter abſtracta, & concreta ſecundarum intentionum;eodemque modo eorum definitiones inueſtigabuntur; ſicut in accidentibus realibus. Iuxta quã regulã Ariſt.lib.1. Periher.definiuit *orationem*, *nomẽ*, *verbum*, & alias huiuſmodi intentiones. De quo vi

deri potest D. Tho. ibidem lect. 4. circa definitionem nominis.

QVAESTIO III.

Quod sit definitum in diffinitione generis, & generaliter in diffinitionibus aliorum prædicabilium, quando definiuntur in concreto?

33 QVamuis ex dictis difficultate præcedenti, facilè solui posset quæstio præsens, vt tamen aliorũ sententias discutiamus, eam oportet pertractare. Quã Dialectici mouent circa diffinitionem generis, vt inde applicetur doctrina alijs prædicabilibus; imò & alijs cõcretis accidentalibus, quibus generalis est.

Vt autẽ status difficultatis explicetur, notãdũ est cũ nostro Did. à Iesu hìc d. 6. q. 1. in genere quinque posse cõsiderari. Primũ est ipsa natura denominata, secundùm suam entitatẽ realẽ. Secũdũ est genereitas ipsa, seu secunda intentio secũdùm se. Tertiũ est aggregatum, seu cõpositũ ex vtraque, ita vt tã naturã, quã intẽtionẽ ex æquo includat. Quartũ est ipsa natura, nõ secundũ se, sed vt connotat intẽtionem: ita vt natura principaliter, & quasi in recto sumatur; secunda verò intentio solùm in obliquo, & de connotato. Quintũ tandẽ ècõtra est ipsa secũda intentio, nõ secundũ se, sed vt connotat naturã; ita vt intentio principaliter, & in recto sumatur; natura verò solùm in obliquo, & de connotato.

34 Vt ergo certa ab incertis separemus, certũ in primis debet esse, naturã denominatã, v.g. *animal*, secũdũ suã entitatẽ realẽ, nõ esse diffinitũ in diffinitione generis. Cuius ratio est euidẽs: quia iã propria definitio cõueniret accidẽtaliter suo diffinito, quod est cõtra lumen ipsum rationis; siquidẽ nihil est alicui magis intrinsecũ, & essentiale, quã sua propria definitio. ℣ Quòd autẽ id sequatur, patet: quia sicut hæ prędicationes, *animal est genus: homo est species*, & similes, sunt accidẽtales, & in materia cõtingenti: ita etiã istæ, *animal prædicatur de pluribus differentibus specie: homo prædicatur de pluribus differẽtibus numero*, &c. in quibus tamẽ prædicationibus prędicãtur definitio generis, & aliorũ prædicabiliũ de natura secundũ suã entitatẽ, vt patet: ergo si natura, prout sic esset diffinitum, iã diffinitio conueniret contingenter suo diffinito.

Secundò etiã certum est, secũdã intentionẽ generis secundũ se, & vt prędscindit à natura, nõ esse diffinitum in hac diffinitione. ℣ Ratio est; quia secunda intentio generis prout sic necessariò significatur in abstracto, vt patet: sed forma in abstracto significata nõ potest esse diffinitum in definitione sui concreti: siquidem neque concretum, neque definitio eius prędicantur de suo abstracto, vt diximus disput. præcedenti: ergo secunda intentio generis secundũ se, & vt præscindit à natura, nõ potest esse definitũ in definitione eius. Vnde solũ restat difficultas de alijs tribus acceptionibus generis, iuxta quas sunt variæ sententiæ.

35 Pri-

35 Prima aſſertio diffinitũ eſſe aggregatũ, ſeu cõpoſitũ ex natura, & ſecunda intentione; ita vt vtrũque directè diffiniatur, ſcilicèt natura vt *quod*, & ſecunda intentio vt *quo*. Sic defẽdit Caber. hic tract. 3. diſp. 2. dub. 1. & videtur eſſe mẽs Rubij cap. de genere q. 2. quatenus ait: completum definitum huius difinitionis coaleſcere ex vtroque, ſcilicet ex natura; & ex ſecũda intẽtione, tãquã ex ſubiecto, & forma.

Probatur primò hæc ſententia ex dicto illo Auice. quòd Logica tractat de ſecundis intentionibus adiũctis primis: ergo cõiunctũ, ſeu cõpoſitũ ex primis, & ſecũdis intẽtionibus erit definitũ, quod Logicꝰ explicat per hanc diffinitionem.

Secundò: quia illud eſt diffinitũ in aliqua diffinitione, cui per ſe cõuenit talis diffinitio, & cũ quo reciprocatur: ſed cõpoſitũ ex natura, & ſecũda intẽtione eſt huiuſmodi: ergo eſt definitũ in definitione generis. Probatur minor: quia ſecũdę intẽtioni generis eſſentialiter conuenit eſſe id *quo*, ſeu ratione cuius natura prędicatur de pluribus, & naturæ prout denominatur à ſecũda intẽtione eſſentialiter cõuenit eſſe id, *quod*, prędicatur: ergo vtrũque directè, & per ſe definitur, natura vt *quod*, intẽtio vero vt *quo*.

36 Secunda ſentẽtia aſſerit, definitũ eſſe naturã, vt connotat ſecundã intẽtionẽ; ita vt principaliter, & in recto diffiniatur ipſa natura; ſecũda verò intẽtio quaſi de cõnotato, & in obliquo. Hęc videtur eſſe ſentẽtia Toleti, & aliorũ, quos citat Oña q. 1. vniuerſalium art. 1. quã nouiſsimè defẽdit Raphael de Auerſa q. 8. Logic. ſect. 2. ſ. Poteſtquè probari 1. quia Porphyr. in hoc cap. & Ariſt. 1. Top. c. 4. poſt traditam diffinitionẽ generis, ſtatim ſubiungunt, *vt animal*, *&c.* ergo ipſa natura eſt, quæ principaliter, & in recto diffinitur.

Secundò: quia natura vt ſubijcitur intentioni, & non intentio ipſa eſt, quæ prædicatur de pluribus differentibus ſpecie: ergo natura vt in obliquo cõnotat intentionẽ, non verò intentio ipſa in recto eſt definitum in hac definitione. Conſequentia patet. Antecedens verò probatur: quia ſecũda intentio non prædicatur de multis, ſed ſolùm eſt ratio quare natura prædicetur.

Tertiò: concretum accidentale ſupponit pro ſubiecto: ergo genus ſupponit pro natura: ergo natura eſt, quæ diffinitur. Cõſequentiæ videntur notæ. Antecedens verò probatur: quia actiones, & paſsiones non tribuuntur formis, ſed ſuppoſitis; albedo enim non diſgregat viſum, ſed album, nec forma generatur, ſed compoſitum.

37 Tertia ſentẽtia docet, definitũ in definitione generis eſſe ſecũdam intentionem, vt connotat naturam, ſeu in concreto ſignificatã, ita vt ipſa ſecunda intentio ſit res definita, natura verò connotetur ex modo definiendi. Sic docent cõmuniter Thomiſt. Caiet. in hoc c. & de ente, & eſſentia, c. 4. Araux. libr. 3. Metha. q. 4. art. 2. Sot. in hoc c. q. vni. cõcl. 1. Sãch. lib. 3. q. 3. noſter Didac. à Ieſu d. 6. q. 1. Galleg. cõtro. 12. & plures alij, quos addu-

cit, & ſequitur Maſ. hìc ſect. 1. q. 3.

In explicatione autē huius ſententiæ variāt aliquomodò Thomiſ. nā Caiet. Sanch. & Maſ. aſſerēre videntur, ipſam entitatē ſecūdę intentionis eſſe definitū *quod*; cui cōſequenter, vt *quod*, cōuenit prædicari de plurib⁹ differētibus ſpecie, quod ad lōgū explicat Sāch. Hūc tū modū dicendi reijcit inter alios Sot. vbi ſupra concluſ. 2. docens, quòd ſicut quādo albū definitur eſſe diſgregatiuū viſus, licèt res, quę diffinitur, ſit albedo, nō tū definitur tāquā quod diſgregat, ſed tāquā ratio diſgregādi; ita ſimiliter in definitione generis, licèt res, quæ diffinitur, ſit ipſa entitas ſecundæ intentionis, non tamen definitur tāquam id quod prædicatur, ſed tanquam ratio quare naturæ prædicentur, vt magis infrà explicabimus.

38 Prima cōcluſio: diffinitū in definitione generis, nec eſt aggregatū, ſeu conflatum ex natura, & ſecūda intentione; nec natura ipſa, vt ſubijcitur ſecundæ intentioni. In hac concluſione conueniunt Auctores tertiæ ſententiæ. Et prima eius pars ſumitur ex D. Tho. c. 6. de ente, & eſſentia, ex cuius doctrina.

Probatur primò: quia cōpoſitū ex accidenti, & ſubiecto non poteſt vnica definitione diffiniri; cùm ſit aggregatum ex rebus diuerſorū prędicamentorū; & per cōſequens ens peraccidens, iuxta ea quę diximus ſupra d. 3. n. 11. ſed compoſitum ex natura, & ſecunda intentione eſt huiuſmodi, ſiquidem conſtat ex ente reali, & rationis: ergo non poteſt vnica definitione definiri.

Secūdò probatur argumento, quo ſup. n. 34. vtebamur: quia ſi natura eſſet pars principalis definiti, ſeu definitum *quod*, vt ait prima ſententia; tā definitio cōueniret accidentaliter ſaltim vni parti diffiniti, ſeu diffinito *quod*; hoc autē eſt impoſsibile, vt patet ex Ariſt. 1. Poſteriorū c. 4. aſſerente, diffinitionem, & partes eius prædicari de diffinito in primo modo dicendi per ſe, ſcilicèt eſſentialiter: ergo repugnat naturam eſſe diffinitū *quod* in hac diffinitione.

39 Huic argumento reſpondet Rub. loco citato, in genere, & quolibet alio cōcreto accidentali poſſe diſtingui duplex ſubſtratum, ſeu ſubiectum; aliud proximū, adæquatū, & per ſe, vt ipſe loquitur; aliud verò remotū, inadæquatum, & peraccidens. De primo inquit eſſentialiter prædicari cōcretum: hæc enim eſt prædicatio eſſētialis, *corpus in quātū albedinis ſubſtratū, album eſt*. De ſecundo verò concedit concretum prædicari accidētaliter, hæc enim eſt accidentalis: *Paries eſt albus*.

Sed cōtra: quia quātūis in quolibet cōcreto diſtingui poſsit ſubiectū adæquatū, & inadæquatum (vt reſpectu coloris ſubiectū adæquatū eſt perſpicuū terminatū; tale verò perſpicuū, nēpè *nix*; aut *paries* eſt ſubiectum inadæquatū, & ſimiliter reſpectu genereitatis ſubiectū adæquatū eſt natura perfectibilis; talis verò natura, nēpè *animal*, aut *quantitas* eſt ſubiectum inadæquatū) núquā tamē cōcretū accidēs tale poteſt eſſentialiter prædicari de ſubiecto, ſiue adæquato, ſiue inadæquato;

quato; quātūuis ratio ſubiecti reduplicetur. Vnde prędicatio illa, *Corpus in quātū albedinis ſubiectū, eſt album*: eſt omninò accidentalis. ¶ Quod ſic manifeſtè probatur: quia quātūcūq; ſubiectū cōſideretur in quantum ſubiectū, ſemper manet, vt pars cōpoſiti accidentalis: ergo ſemper altera pars, ſcilicèt forma, manet extra eſſentiam talis ſubiecti: ergo accidentaliter tantùm poteſt de illo prædicari.

40 Cōfirmatur: quia iā prędicationes, in quibus proprię paſsiones in concreto ſignificatę prędicātur de propria eſſentia, quę eſt adæquatū earū ſubiectū, vt *Homo eſt riſibilis*: *equus eſt hinnibilis*, & ſimiles eſſēt eſſentiales, quod tñ inauditū eſt in Dialectica, quātūuis ratio ſubiecti in illis reduplicetur, dicēdo: *homo in quātū homo eſt riſibilis*, vel *homo in quātū ſubiectū riſibilitatis eſt riſibilis*: ergo ſimiliter quātūcūq; reduplicetur; dicēdo: *Corpus in quātū ſubiectū albedinis eſt albū*, vel; *natura perfectibilis in quātū ſubiectū genereitatis, eſt genus*, ſemper manet propoſitio accidentalis, ac proinde natura, etiam vt eſt ſubiectum adæquatum genereitatis, non poterit eſſe pars principalis definiti huius diffinitionis.

Eadē ratione cōuincitur ſecūda pars cōcluſionis. Si enim ſubiectū cuiuſcúq; cōcreti quātūuis ſumatur formaliter vt ſubiectū, ſeu vt ſubijcitur formæ, ſemper manet extra eſſentiā ipſius formę: ergo quātūuis natura ſumatur formaliter, vt ſubijcitur ſecūdæ intentioni, ſemper ſecūda intentio manebit extra eſſentiā naturę, & per cōſequēs hęc erit prędicatio accidētalis, *Natura in quātū ſubijcitur intētioni, eſt genus*.

Ratio autē vtriuſq; eſt: quia reduplicationes iſtę *in quātū ſubiectū, in quātū ſubijcitur*, & ſimiles, nō reduplicāt aliquid pertinēs ad ipſam formā, ſed quid pertinens ad ſubiectum, ſeu naturā, nempè ſubiectionem, capacitatem, ſeu potentiā paſſiuā ad recipiendā talem formam, quæ ſubiectio, capacitas, aut potentia ſemper manent extra eſſentiam formę: ergo naturæ etiā reduplicatiuè, inquātū ſubijcitur, accidentaliter conuenit eſſe genus, & prędicari de pluribus, & per conſequens ipſa prout ſic, non poteſt eſſe definitum in definitione generis.

41 ¶ Hic autē obſeruādū venit reduplicationes iſtas, in quibus de ſubiecto alicuius formæ reduplicatur ſubiectio, ſeu capacitas ad illā formā, vt eſt illa adducta, *Corpus in quantū ſubiectū albedinis eſt albū*, & ſimiles, inanes eſſe, & vanas. ¶ Ratio eſt manifeſta: nā ex vi prædicationis ſubiectum ſubijcitur prædicato, & recipit illud ratione capacitatis; ſeu potentiæ paſſiuæ, quā habet ad ipſum recipiendum: ergo idē eſt dicere, *Corpus in quantū ſubijcitur albedini eſt albū*, ac dicere, *Corpus eſt album*, & ex conſequenti impertinenter reduplicatur illa ſubiectio in ipſo ſubiecto.

Per quod excluditur ſolutio aliorū recentiorū, qui vt argumētum à nobis factū diſſoluāt, dicūt, quòd natura poteſt conſiderari formaliter *vt habens* ſecūdā intentionē, & illi formaliter quatenus *habens eſt*,

conuenit essentialiter diffinitio.

42 Sed hæc etiã reduplicatio est manifestũ effugium: nam vel per ly, *in quantũ habens*, reduplicatur potentia passiua naturæ, in qua intelligimus quasi recipi genereitatem, & sic iã cõstat, quòd genereitas manet omnino extra essentiã talis naturæ; sicut omnis actus, aut forma præcipuè accidentalis, est extra essentiam potentiæ receptiuæ eius.

Vel reduplicatur aliqua alia secũda intentio, aut forma rationis, per quã natura quasi disponatur, & fiat vltimò apta ad recipiendã genereitatẽ; & hoc in primis est absurdum: nã ea ratione, quia ad recipiendã genereitatem requireretur in natura alia secũda intentio, ad hãc etiã requireretur alia, & sic in infinitũ. Sed dato quòd talis secunda intentio, aut forma rationis esset necessaria in natura, vt reciperet genereitatẽ, adhuc genereitas esset accidentalis naturæ, sic vltimò dispositæ.

Cuius ratio est euidẽs: quia quæcunq; dispositio est extra essentiã formæ ad quã disponit: sed talis intentio, aut ens rationis comparatur ad genereitatẽ, vt dispositio ad formã: ergo esset extra essentiã genereitatis; & percõsequens genereitas erit accidentalis naturæ, quãtũuis dispositæ ad illã recipiendam.

Vel tertio, per ly *inquantũ habẽs*, reduplicatur aliqua vnio rationis, qua genereitas actu coniungatur naturæ, & neq; hoc etiã facit, genereitatem conuenire essentialiter naturæ: nã dato quòd inter formã rationis, & subiectũ eius, daretur aliqua vnio, aut nexus medius, (quod est omninò vanum) talis vnio esset accidentalis, vt patet: ergo ex vi illius genereitas nõ posset esse essentialis naturæ.

Vel tandem per illã particulã reduplicatur aliquid essentialiter pertinens ad ipsam genereitatem, & tunc libenter fatemur prædicationem esse essentialem: quia cõmune est prædicationibus accidentalibus fieri essentiales facta reduplicatione supra formam; vt quando dicimus, homo inquãtùm albus est disgregatiuus, animal inquantùm genus est vniuersale, &c. sed tunc prædicatum appellat supra ipsam formam, ac proinde ipsa erit definitũ huius diffinitionis, nõ verò natura, quod intendimus.

43 Secunda conclusio. Definitũ in definitione generis, est secunda intentio in cõcreto significata, seu vt connotat naturam; ita quòd intẽtio ipsa sit res definita, natura verò cõnotetur ex modo definiendi. In hac etiã conclusione cõueniunt Auctores tertiæ sententiæ, & breuiter probatur: quia hic definitur, aliquid commune entibus realibus, & rationis; siquidem in vtrisque reperiuntur genera, & species, vt patet: sed nihil potest esse illis commune nisi secunda intentio: ergo ipsa sola est res, quæ definitur.

Cõfirmatur primò: quia diffinitio generis, & aliorum prędicabiliũ sunt propriè logicæ: ergo in illis solũ definitur id, quod per se pertinet ad Logicã: hoc autem est secunda intentio: ergo, &c. ¶ Confirmatur secundò: quia definitiones istæ dantur per subiectum loco generis,

vt

vt ſuprà diximus, & conſtabit amplius q. ſequenti: ergo definitũ illarũ eſt ſecũda intẽtio in cõcreto ſignificata. Patet conſeq. quia iſte eſt modus proprius definiẽdi cõcreta accidentiũ, vt oſtendimus, n. 23.

44 Tertia cõcl. Quãuis ſola ſecũda intẽtio ſit res definita in his definitionibus; quia verò ex modo ſignificãdi cõnotatur natura tãquã id, in quo exercetur definitio, ideo ipſi entitati ſecũdæ intẽtionis ſecundũ ſe nõ cõuenit definitio vt *quod*; ſed tantũ, vt *quo*, ex modo tñ quo ſignificatur in cõcreto, ſupponit pro natura, cui vt *quod* cõuenit definitio. Hæc cõcluſio eſt cõtra Cai. & Sãch. ſup. citatos, eã tñ defendit inter alios Sot. ibi lẽ adductus, qui meritò addit: *Quòd quicunq; aliud dixerit nõ eſt audiendus in ſchola Ariſt.* Colligitur q; manifeſtè ex dictis q. præced. & docet proculdubio eã D. Th. c. 4. de ente, & eſſentia circa fin.

Fundamentum eſt: quia res diffiniuntur ſecundũ quòd ſignificãtur per nomina: ſed nomen concretum in accidentibus ſignificat ſolã formã, & cõnotat, ſeu ſupponit pro ſubiecto: ergo quando definitur accidens ſignificatum in concreto, ſola forma eſt diffinitum, cùm tñ fiat connotatio, & ſuppoſitio pro ſubiecto, tanquàm in quo exercetur talis definitio: ergo definitio, quæ totum hoc inuoluit, ſolùm poteſt cõuenire formę vt *quo*, ſeu tanquã rationi, qua ſubiectum denominatur tale vt *quod*.

45 Cõfirmatur: quia id, quod propriè loquẽdo eſt diffinitũ in aliqua diffinitione, eſt res ſignificata per nomẽ diffiniti; quod verò inuoluitur ex modo ſignificandi, nõ pertinet propriè ad definitũ: ſed ad modũ definiẽdi: ergo propriè loquẽdo, ſola ſecũda intẽtio eſt res diffinita, ſeu quæ explicatur in his diffinitionib⁹: quãuis ex modo diffiniẽdi ſimul innuatur naturã eſſe id, cui vt *quod* conuenit definitio, & in quo exercetur effectus formalis ſecundæ intentionis; & ex conſequenti huiuſmodi diffinitiones non poſſunt cõuenire ipſi ſecundæ intentioni ſecũdùm ſe, niſi tantùm vt *quo*.

Dices: diffinitio debet cõuenire vt *quod* ſuo diffinito, & non tãtùm vt *quo*, cũ diffinitio prædicetur in recto de diffinito: ergo ſecũda intentio non poteſt eſſe diffinitum in diffinitione generis, aut aliorũ prædicabilium; ſiquidem non conuenit illi vt *quod* prædicari de pluribus.

Ad hoc argumentũ in primis reſpon. abſolutè loquẽdo, falſum eſſe, quòd huiuſmodi diffinitiones non habeãt definitũ, cui conueniant vt *quod*, in illis enim definitur ſecũda intẽtio, non in abſtracto, ſed in cõcreto ſignificata, cui vt ſic cõuenit vt *quod* definitio: nã licèt genereitas, aut ſpecieitas nõ prędicetur de pluribus; genus tamen, aut ſpecies verè prædicãtur de pluribus, & ſic abſolutè loquendo, datur definitũ, cui conueniat vt *quod* definitio.

46 Quãuis autẽ hoc verũ ſit, adhuc tamẽ nõ eſt omninò ſoluta difficultas: nã quòd huiuſmodi diffinitiones cõueniãt vt *quod* ſecũdæ intẽtioni ſignificatæ in concreto, nõ prouenit ex ipſa entitate ſecundæ intentionis, quæ eſt res ſignificata

per tale nomẽ; ſed ex modo ſignificãdi, ſecundũ quem nomẽ ſupponit pro natura: ſed ſola res ſignificata eſt propriè definitũ, non verò res pro qua cõcretũ ſupponit, vt dictũ eſt: ergo iã ſecũdę intẽtioni prętiſè ſecundũ id, ſecundũ quod eſt diffinitum, non poteſt conuenire vt *quod* diffinitio, ſed tantùm vt *quo*. Et ſic perſtat inconueniens argumenti.

Reſp. ergo, argumentũ eſſe quidẽ difficile apud illos, qui huiuſmodi diffinitiones cõcretorũ à perfectione diffinitionis degenerare nõ aduertũt; tenẽtur enim cõſequenter aſsignare aliquod diffinitũ, cui vt *quod* cõueniat definitio. Nos verò facilè ex dictis reſpõdemus, in diffinitione perfecta neceſſariò aſsignãdũ eſſe diffinitũ, cui vt *quod* conueniat diffinitio; quia ibi ſolũ explicatur natura definiti, & nihil aliud cõnotatur: ac proinde eadẽ res eſt quã ſignificat, & pro qua ſupponit nomẽ diffiniti. At verò cũ definitiones cõcretorũ accidentaliũ degenerẽt à perfectione definitionis; propterea quòd nomen cõcretũ ſignificat vnã rẽ, & ſupponit pro alia, vt ſup. n. 16. explicuimus: inde fit, vt in huiuſmodi diffinitionibus, præterrẽ illã, quæ eſt definitũ, fiat ſuppoſitio pro re, in qua exercetur ipſa definitio; & per cõſequens quòd tota definitio non poſsit conuenire vt *quod*, ſed tãtũ vt *quo* ipſius rei, quę diffinitur. Sic enim tunc explicatur eſſentia accidentiũ, quę tantũ eſt eſſe principiũ *quo* ſuorũ effectuũ: & innuitur, tales effectus exerceri in ſubiectis eorum, qui eſt proprius modus diffiniendi concreta accidentium, quatenus concreta ſunt.

47 Ad argumenta in principio facta reſpõ. Ad primũ, quòd vt rectè gloſſat Cai. in hoc c. q. 2. ad vltimũ, & nos explicuimus ſuprà circa procę. Porph. n. 1. dictũ illud Auic. *Logica tractat de ſecundis intẽtionibus adiunctis primis*, nõ eſt ſic intelligendum, vt ex ęquo cõſideret vtraſq;, aut de aliquo ex vtriuſque aggregato ſit, ſed de intentionibus formaliter & per ſe, de rebus verò materialiter, & denominatiuè.

Ad ſecũdũ negatur minor. Ad cuius probationẽ reſpon. quòd vt definitio conueniret per ſe, & eſſentialiter toti illi aggregato, ſeu cõpoſito ex natura, & ſecũda intentione; neceſſariũ erat, quòd ſicut ſecundæ intẽtioni ratione ſui cõuenit eſſentialiter eſſe principiũ *quo* prædicãdi, ſic ipſi naturæ ratione ſui, & non ratione ſecũdę intentionis cõueniret eſſentialiter eſſe id *quod* prædicatur, vt ſic ex vtraq; cõponeretur integrũ definitũ. Cęterùm qui aſſerit, naturæ, formaliter vt denominatur à ſecunda intentione, conuenire eſſentialiter prædicari vt *quod*; totum refundit in ipſam intentionem: & conſequenter tenetur concedere illam ſolam eſſe diffinitum.

48 Ad primum arg. ſecundæ ſententiæ reſpon. Porph. & Ariſt. ſtatim poſt diffinitionem generis, ſubiunxiſſe exẽplum in natura, vt oſtẽdant in huiuſmodi diffinitionibus ex modo diffiniẽdi fieri ſuppoſitionẽ pro ſubiecto, tãquã in quo exercetur diffinitio, vt explicatum eſt.

Ad ſecundũ reſp. quòd licèt natura ſit id quod prædicatur de pluribus,

ribus, hoc tamen conuenit illi accidentaliter, etiam prout subijcitur secundæ intentioni, vt sup. ostendimus:, & ideò natura etiã prout sic, nõ potest esse diffinitũ. Benè autẽ secunda intẽtio, quãuis illa nõ prædicetur, vtquòd: quia huiusmodi diffinitiones concretorum solùm vt *quo* debent conuenire illi rei, quæ propriè est diffinitum, propter rationem paulò ante adductam.

Ad tertiũ, concesso antecedẽti, & prima consequẽtia, negãda est secũda. Quãuis enim nomen cõcretum ex modo significandi supponat pro subiecto, sola tamen forma est res significata, & perconsequens illa sola, propriè loquendo, est definitum.

QVAESTIO IIII.

Quid ponatur pro genere in definitione huius, & aliorũ prædicabiliũ? vbi etiam statuuntur essentiales eorum diffinitiones.

SOlutio etiam huius difficultatis magna ex parte cõstat ex dictis; eã tamen breuiter discutiemus, vt cõtrariorũ argumẽta dissoluamus.

Conueniunt ergo plures DD. in hoc, quòd in definitione generis, & aliorum prædicabilium, quando definiuntur, in concreto, non debet poni loco generis subiectum, seu natura denominata, sed aliquod concretum superius ad illa; sicque dicunt, intelligendas esse diffinitiones Porph.

Adhùc tamen diuisi sunt. Nã Lobanien. Titelm. & alij, quos refert Masc. hic sect. 1. q. 5. dicunt, genus in his diffinitionibus esse *vniuersale*, & ita sensum earũ esse: genus est vniuersale, quod prædicatur de pluribus differentibus specie; species est vniuersale, quod prædicatur de pluribus differentibus numero.

Cai. verò, Tolet. & Villal. in hoc c. dicunt, loco generis poni *prædicabile*, quod putant exprimi in illa particula, *quod prædicatur*, sensumquè definitionũ esse; genus est prædicabile de pluribus differentibus specie: species est prædicabile de pluribus differentibus numero.

Tandem Niger, & alij, quorum meminit Masc. vbi suprà, dicunt, vtrumq; scilicèt *vniuersale*, & *prædicabile*, posse habere locum generis, parumquè referre, siue vnum, siue alterum constituatur.

5o Propria vniuscuiusq; sentẽtiæ fundamenta facilè quisq; soluet: & ideò solum adducemus communia, quibus probatur, non subiectũ, sed concretum aliquod superius ponẽdum esse pro genere in his diffinitionibus. Quod suadetur primò: quia diffinitio essentialis, & quælibet eius pars, prædicatur essentialiter de diffinito, vt docet Arist. 1. Posterior. c. 4. sed subiectum, seu natura denominata in recto significata non prædicatur essentialiter de genere, aut alijs prædicabilibus; aliàs ens reale prædicaretur essentialiter de entibus rationis; ergo subiectum, seu natura denominata non potest poni in recto, seu pro genere in diffinitionibus illorum.

Cõfirmatur quia definitio, & definitũ sunt idẽ, vt docet ex Arist. D. Tho. 1. d. 25. q. 1. a. 1. ad 2. sed secũda intẽtio, quã diximus esse definitum in his diffinitionibus, non est

idem

idem quod ſubiectum, ſeu natura poſita loco generis: ergo non eſt idem cum tota definitione.

Secundò probatur argumento ſupra q. 2. facto, cuius ſolutionem in hũc locum remiſimus. Quia ſubiectũ, ſeu natura, quæ denominatur a ſecũda intentione generis, aut alio rũ prędicabiliũ, nõ eſt quid vniuocũ reſpectu omniũ ſubiectorũ, aut naturatũ, quæ poſſunt recipere tales intentiones; ſiquidẽ nõ ſolũ in prędicamentis, ſed etiã in entibus rationis inueniuntur genera, ſpecies, & aliæ ſimiles intẽtiones, quibus tamẽ omnibus nihil poteſt eſſe vniuocè cõmune, vt patet: ergo ſubiectũ, ſeu natura non debet poni pro genere in diffinitione generis, & aliorum prædicabilium.

51 Prima concluſio. Id quod ponitur loco generis in diffinitione generis, & aliorũ prædicabiliũ quando definitur in cõcreto, eſt ſubiectum, ſeu natura, eãq, ſignificat relatiuũ illud *quod*, a Porph. poſitũ. Hanc eſſe mentẽ Ariſt. & D. Tho. euidẽs eſt ex dictis q. 2. quos ſequũtur inter alios Sõc. 7. Methap. q. 6. Zanard. ibidẽ q. 3 Paul. Venet. & Iab. in hoc c. Maſ. vbi ſup. qui addit auctoritate D. Th. cõuictos grauiſſimos modernos illã profiteri, quã etiã defẽdũt Cab. hic d. 2. dub. 4. & Rub q. 3. qui plures alios adducit.

Breuiter probatur ex dictis: quia in diffinitionibus concretorũ accidentaliũ, tam realiũ quã rationis, ſubiectũ ponitur loco generis, non verò aliquod cõcretũ ſuperius, vt oſtẽſum eſt loco citato: ſed genus, ſpecies, & alia prædicabilia ſic ſignificata ſunt cõcreta accidentalia rationis, vt omnes fatentur; ergo in eorũ definitionibus ſubiectũ ponitur loco generis. Sed ſubiectũ horũ accidẽtiũ eſt natura denominata; ergo illa ponẽda eſt loco generis.

Quòd autẽ hæc fuerit mẽs Porphyr. colligit benè Rub. tùm ex eo, quòd Ariſt. à quo fere omnes iſtæ diffinitiones ſumptæ ſunt, ſic cõſueuit definire huiuſmodi cõcreta rationis, vt ſuprà vidimus: tũetiã, quia exponẽs Porph. diffinitionẽ generis expreſsè inquit, indiuiduũ excludi per illã particulã, *quod prædicatur de pluribus*, quod falſum eſſet ſi *vniuerſale* eſſet genus diffinitionis. Cũ enim indiuiduũ nõ ſit vniuerſale, iam eſſet verbo, *vniuerſalis* excluſum & perconſequens ſuperuacaneum eſſet illud rurſùs excludere per particulas, quæ ſe tenent ex parte differentiæ. Imò etiam eſſet impoſsibile: nã propriè loquẽdo per differẽtiã diffinitionis definitũ nõ diſtinguitur niſi ab illis cũ quibus cõuenit in genere, quod incõueniens ceſſat, ſi in illo relatiuo *quod* ſubintelligitur natura, & ſenſus diffinitionis ſit: genus eſt natura, quæ prædicatur de pluribus, &c. vt cõſiderãti patebit. Manet ergo hãc eſſe legitimã eius intelligẽtiã.

52 Secũda cõcluſio. Quãdo genereitas & aliæ intẽtiones prędicabiliũ in abſtracto ſignificatæ definiũtur, *vniuerſalitas* debet poni loco generis. Hæc aſſertio recipitur ab omnibus, eſtq; ex dictis manifeſta. Cùm enim diffinitiones abſtractorum accidentalium ſint propriæ, & perfectæ diffinitiones, vt ſuprà expli-

explicatum est; in eis ponitur pro genere id, quod est verè genus diffiniti: sed huiusmodi est vniuersalitas respectu genereitatis, & cæterarum intentionum, vt ostendimus disp. 4. n. 58. ergo vniuersalitas ponitur pro genere in diffinitionibus illarum.

¶ Hinc iam facilè formari possùt essentiales diffinitiones harũ quinque intẽtionũ in abstracto. Si enim *vniuersalitas* est propriè genus earũ, & differẽtiæ essentiales, per quas distinguũtur, sumendæ sunt ex proprijs, & adæquatis earũ subiectis, quæ explicuimus loco citato n. 48. sic iuxta regulam statutã essentialiter diffinientur: *Genereitas est vniuersalitas naturæ perfectibilis, seu constituibilis: Specieitas est vniuersalitas naturæ perfectæ seu constitutæ: Differentialitas est vniuersalitas naturæ perfectiuæ seu constitutiuæ: Proprietareitas est vniuersalitas naturæ profluentis ab essentia: Accidẽtalitas est vniuersalitas naturæ extrinsecæ, seu contingentis.* Cũ autem ex diffinitione abstracti formetur diffinitio cõcreti inuertendo terminos, hæc erit essentialis diffinitio generis, *Genus est natura perfectibilis vniuersalis*, per quem etiam modum formantur essentiales diffinitiones aliorum prædicabilium, & sic omnia consonant. Vndè etiam facilè quisque intelliget, in quo deficiãt plures definitiones essentiales generis, quas tradunt alij, & refert Sanch. libr. 3. Logicæ quæst. 5. & ideò illas omittimus.

53 Dices: quomodo vniuersale ponitur pro differentia in prædicta definitionè essentiali generis; cùm potiùs vniuersale sit prædicatum superius, in quo conueniunt quinque prędicabilia. ¶ Hoc argumentum generaliter cõtra modũ diffiniendi concreta accidẽtalia, soluimus supra quæst. 2. & nunc denuò obijcimus, vt facilè quisque sciat doctrinam illam cõmunem his prędicabilibus applicare.

Respondetur ergo, non esse incõueniens, vt id, quod in definitione genereitatis est propriè, & simpliciter genus, sit secundùm quid differentia in diffinitione generis: quia propter diuersum modum significandi abstracti, & concreti fit conueniẽtia per diuersam lineam, & respectu diuersorum. Quando enim definitur genereitas, conuenientia fit secundùm lineam, seu diuisionem essentialem; & per consequens cum intentionibus eiusdem generis, nempè cum specieitate, & alijs vniuersalitatibus; & ita ponitur pro genere *vniuersalitas*, quæ est verum genus illarũ; & pro differentia, *natura perfectibilis*, vnde sumitur vera differentia genereitatis. Quando verò diffinitur genus: conueniẽtia fit secundùm lineam, seu diuisionem subiecti in accidentia, & per consequens cum intentionibus diuersi generis, nempè cum subijcibilitate, aut alijs, quæ possunt esse cum genereitate in eadem natura perfectibili, & sic ponitur pro genere tale subiectum, in quo conueniunt, & pro differentia *vniuersale*: quia per illud distinguitur genus à subijcibili generico, & ita secundùm quid

quid habet rationem differẽtiæ, vt conſideranti patebit.

54 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum, quòd Ariſt. dictũ procedit de diffinitione, quæ ſimpliciter, & perfectè eſt diffinitio, & de partibus, quæ verè, & quoad rem ſignificatam, ſunt partes diffinitionis: hæc enim conſtituunt eſſentiã diffiniti; & per conſequens de illo eſſentialiter prædicantur. Subiectũ autem, ſeu natura denominata non ponitur in recto in definitione concreti, quia prout ſic ſit vera pars eius: ſed quia ex modo ſignificandi concretum ſupponit pro ſubiecto, vt explicatum eſt, & ita non eſt neceſſarium, vt ſubiectum prædicetur eſſentialiter de definito.

Per quod patet ad confirmationem. Dicimus enim, definitionem, quæ ſimpliciter, & perfectè eſt definitio; quia nihil aliud præſtat, niſi explicare eſſentiam diffiniti, nihil aliud continere niſi partes eſſentiales eius; & ita eſſe omninò idem cum diffinito. Definitionem verò, quę ex modo ſignificandi ſic explicat eſſentiam definiti, vt ſimul etiã exprimat id, in quo exercetur talis definitio, continere aliquid aliud præter eſſentiam diffiniti, & ita ex hac parte non poſſe eſſe idem cum illo. Et hoc eſt, quod contingit in definitione generis, & aliorum cõcretorum accidentaliũm.

Ad ſecundum reſpondetur, quòd quia in definitione concreti nõ ponitur vt genus, id quod eſt verè genus definiti; ſed id pro quo concretum ſupponit, vt ſępè explicatum eſt; ideò non eſt neceſſariũ, vt genus in definitione concreti ſupponat vniuerſaliter diſtributiuè; ſed poteſt ſupponere indeterminatè, & vagè pro vna, vel altera natura, abſque eo quòd detur aliquis gradus, ſeu cõceptus illis vniuocè cõmunis; & ita quantũcunque diuerſæ ſint naturæ, quæ denominãtur à ſecundis intentionibus prædicabilium; adhuc natura poteſt habere rationẽ generis in definitionibus eorum, diffinitioneſque erunt legitimæ; quia ſupponunt indeterminatè pro qualibet natura, vt explicatum eſt.

55 Dices: ſubiectum quod ponitur in definitione accidentium realium, ſupponit vniuerſaliter diſtributiuè, & eſt vniuocum reſpectu ſubiectorum inadæquatorum; ergo idẽ dicendum eſt de ſubiecto, quod ponitur in definitione accidẽtium rationis. Cõſequẽtia patet à paritate rationis. Antecedens verò probatur: quia quãdo dicimus album eſt perſpicuum diſgregatiuum viſus: vel ſimum eſt naſus curuus, ly, *Perſpicuum*, & *naſus*, diſtributiuè ſupponunt pro omnibus perſpicuis, & naſis; & ſunt vniuoca reſpectu illorum, quod etiam patet in alijs exemplis.

Reſpõdetur: tranſeat antecedẽs: non enim pro nunc poſſumus examinare, quomodò ſubiectum adæquatum accidentis realis ſit vniuocum, reſpectu ſubiectorum inadæquatorũ. Hoc tamẽ dato, negatur conſequentia: eſt enim quoad hoc inter accidentia realia, & rationis diſparitas valde notãda; & cõſiſtit in

in hoc, quòd ſubiectũ reſpectu accidẽtiũ realiũ nõ eſt merè ſubiectũ, ſed habet etiã rationẽ principij, & cauſę, vt enim ſup. n. 24. dicebamus accidẽs reale habet intra ſubſtãtiã principium adæquatũ à quo cauſatur, & hoc eſt eius ſubiectum proprium. Cùm autem principium accidentis per aliquam vnam rationem conſtituatur in eſſe principij eius; conſequens eſt, vt etiam per aliquam vnam rationem conſtituatur in eſſe ſubiecti talis accidentis; ac proinde quòd ſubiectum in eius definitione poſsit ſupponere diſtributiuè, & eſſe vniuocũ ad omnia ſubiecta, in quibus reperitur tale accidens. At verò reſpectu accidentium rationis; cùm non cauſentur in rebus ex principijs intrinſecis earum, ſed à cauſa merè extrinſeca, nẽpe ab intellecta; ſubiectum habet meram rationẽ ſubiecti, & ſic non eſt neceſſarium quòd in eſſe talis conſtituatur per aliquam rationem vniuocam, ſed poteſt intellectus rebus quantumuis diuerſis tribuere iſta accidentia rationis. Ex quo tandem fit, non eſſe neceſſarium, vt ſubiectum adæquatum eorum ſupponat diſtributiuè, vel ſit vniuocum, etiãſi id reperiatur in accidentibus realibus.

56 In fine huius quæſtionis, antequàm ad propria huius prædicabilis accedamus, vt ipſum, & alia cõprehendas, penetreſque quo tẽdant difficultates, quas deinceps de vnoquoque inſtituemus, & quo modo ad inſtitutum dialecticũ pertineant; conſiderandum eſt, quòd cùm plena notitia harum intentionum pendeat ex comprehenſione propriæ diffinitionis, ex præcedentibus autem diſputationibus ſatis conſtet; quid ſit vniuerſalitas, quæ eſt genus earum, ſolùm reſtat penetrare propria ſubiecta, per quæ illas diffiniuimus. Quid ſcilicèt ſit natura perfectibilis, ſeu potentialis, quid natura perfectiua, ſiue actuatiua, &c. Et ad hoc ordinantur quæſtiones deinceps inſtituendæ in his diſputationibus, vt conſiderãti patebit, & ſub hac ratione dialecticus mouet illas.

QVAESTIO V.

An natura generica prædicetur de ſpeciebus vt totum, vel vt pars, & quo modo contineat differentias?

57 QVamuis priùs ſit naturam eſſe vniuerſalem, quàm prędicabilem, quia tamen quantùm ad hoc, idem iudicium eſt de vtroque, meritò à Doctoribus quæſtio hæc agitatur de natura reſpectu prædicabilitatis, quæ nobis notior eſt, vtpotè propria paſsio vniuerſalis. Et ſic ſenſus quęſtionis eſt: an natura generica, vt *animal*, recipiat intentionẽ vniuerſalis, aut prædicabilis, ſecundùm quòd habet rationem totius reſpectu ſpecierum, vel quatenùs conſideratur vt pars illarum. Cùm enim genus communiter appelletur totum potentiale, & ſimal etiã ſit pars ſpeciei; ſiquidem ex illo, & differentia componitur ſpecies, meritò dubitatur, quonam ex his modis natura generica prædicetur de ſpeciebus. In qua quæ-

quæſtione multa ſolent aliqui Doctores adducere,pluresque aſsignare generis acceptiones,ſed id fortè ab imis fundamentis non deducunt,nec explicât quid,animal,verbi gratia habeat, quãdo ſumitur vt totũ,& quando ſumitur vt pars;aut quomodò ex genere, & differentia fiat compoſitio: quæ tamen omninò neceſſaria ſunt ad plenam huius rei intelligentiam.

Vt ergo à certioribus incipiamus,primò certum eſt, animal,aut quodlibet aliud genus(generaliſsimo tantùm excepto)ſimul eſſe genus,& ſpeciem ſubalternam; quia, vt diſp.ſequenti videbimus,quodlibet genus intermedium poteſt cõparari,vel ad inferiora,& ſic habet rationem vniuerſalis,ſeu prædicabilis, vel ad ſuperius genus,& ſic habet rationẽ ſubijcibilis. Primo illo modo appellatur genus,iſto verò ſecundo dicitur ſpecies ſubalterna, ſicque eſt totum actuale,compoſitum ex genere ſuperiori, & propria differentia, quæ actu includit, non minùs ac ſpecies infima includit proprium genus, & vltimam differentiam, ex quibus actu componitur. Quia tamen animal, aut quodlibet aliud genus, ſolùm eſt totum actuale, & ſpecies reſpectu ſuperiorum,non verò reſpectu inferiorum,de quibus prædicatur;hinc eſt,quòd nunquam genus prædicatur de ſpeciebus vt totum actuale, cùm actu nõ ſit tota eſſentia earũ, ſed hoc proprium eſt ſpeciei infimæ reſpectu individuorum,& ideò de illis prædicatur vt totum actuale. Aliter ergo prædicatur genus de ſpeciebus, & hoc eſt, quod in præſenti quæſtione inquirimus.

58 Secũdò ex dictis diſp.4.nu. 29. ſatis conſtare poteſt, id, quod eſt vere pars reſpectu alicuius, non poſſe prædicari de illo; & per conſequens vt aliquid prædicetur de alio,debere habere aliquomodò rationem totius reſpectu illius. *Si enim animal*(inquit D.Thom.c.3. de ente,& eſſentia)*non eſſet totum, quod eſt homo,ſed pars eius,non prædicaretur de eo;cùm nulla pars integralis prædicetur de ſuo toto.* Quod etiã docet 7.Met.lect.12.& cõſtat manifeſto ſigno:quia eadẽ res,nẽpè *materia* ſignificata per modum totius,verè prædicatur de homine: dicimus enim, *Homo eſt materialis*; ſignificata verò per modũ partis falſò de illo enũtiatur:nõ enim dicimus, *Homo eſt materia*, & idẽ cernitur in anima, & alijs partibus.Quare cùm omnia prædicabilia, verè prædicentur de ſuis inferioribus,neceſſariò aſſerendum eſt, nullũ eorum poſſe prædicari vt veram partem ſuorum inferiorũ, ſed vt aliquomodò habet rationem totius,vt expreſſè docet Ariſt.1.Phyſic.cap.1.

Et quidem de proprio,& accidenti res eſt manifeſta: nâm quando prædicãtur prædicatione quarti, & quinti prædicabilis, neceſſariò ſignificãtur in concreto, vt vidimus ſup.diſp.4.n.26. concretum verò ſemper ſignificatur per modum totius,vt ibidem diximus: ergo proprium,& accidens nunquam prædicatur vt partes, ſed vt tota. De genere autem, & differentia,& proportio-

proportionabiliter de ſpecie, eſt ſpecialis difficultas: quia quodlibet eorum poteſt conſiderari, vt totum; & vt pars metaphyſica, vt infrà explicabimus. De quibus, quãuis in prima conſideratione certũ ſit, poſſe prædicari de inferioribus; meritò tamen dubitatur: an etiam poſsint prædicari, quatenùs conſiderantur vt partes metaphyſicæ: quia huiuſmodi partes nõ ſunt veræ, & propriæ partes, ſed magis videntur quædam tota. Vndè tota quæſtionis ſolutio pendet ex cognitione compoſitionis metaphyſicæ, & partium eius; inde enim conſtabit: an illis prout ſic conueniat, vel repugnet prædicari de inferioribus?

Vbi tandem nota; Doctores de genere tantùm controuertere hanc quæſtionem: quia quidquid de eo dictũ fuerit, facilè poteſt applicari differentiæ, & ſuo etiam modo ſpeciei; ſiquidem ſpecies etiam conſideratur vt pars, quæ cum differentia numerica cõponit indiuiduum.

§. I.

QVID SIT COMPOSITIO, quam appellant metaphyſicã, & quomodo ſumantur partes eius?

59 COmpoſitio, quæ in eadem re fit ex materia, & forma, ſolet appellari phyſica, ſeu naturalis, eiuſque partes, ſcilicet materia, & forma partes phyſicæ, ſeu naturales. Et meritò quidem: nàm omne compoſitum ex materia, & forma cõtinetur ſub obiecto Philoſophiæ naturalis; ac proinde compoſitio ipſa, per quã reſultat, & partes etiã ex quibus reſultat, pertinẽt ad Philoſophiam naturalẽ, & de illis agit Ariſtot. in libris Phyſic.

Præter hanc autem compoſitionem, inuenitur alia, quæ fit ex diuerſis gradibus eiuſdem eſſentiæ; quorum alter ſignificatur, vt materia, ſeu per modum potentiæ, & eſt quid commune; alter verò vt forma, ſeu per modũ actus, & eſt quid proprium. Vt in homine, præter compoſitionem realem ex materia prima, & anima rationali conſideratur alia cõpoſitio ex gradu quodam communi, in quo homo conuenit cum alijs, nempè animali, & ex alio proprio, per quem ab illis diſtinguitur, ſcilicet rationali. Illũ appellamus genus: iſtum verò differentiam; & ſic dicimus ſpeciem componi ex genere, & differentia; Vbi genus, & differentia nõ ſumũtur formaliter pro intentionibus, vt patet, ſed materialiter pro ipſis gradibus, qui aliâs ſuſcipiunt tales denominationes.

60 Hæc ergo compoſitio, frequenter appellatur metaphyſica, & partes eius partes metaphyſicæ, fortè impropria locutione: nàm ad Metaphyſicã non poſſunt pertinere omnes compoſitiones, quæ fiunt ex quibuſcumque gradibus genericis, & differentialibus, ſicut neque gradus ipſi, vt patet de generibus intermedijs, & differentijs diuiſiuis eorum, quæ cõtinẽtur ſub corpore in prædicamento ſubſtantiæ, quæ vt talia ſunt, non conſiderantur à Metaphyſico. Niſi velis

compoſitionē hanc appellari metaphyſicam; ad eum modum quo ſuprà diſp.3.nu.65. diximus,naturam,quæ denominatur vniuerſalis, appellari vniuerſale metaphyſicū; vel per antonomaſiam â digniori ſcientia, vel propter tranſcendentiam obiecti Metaphyſicæ.

Quamuis autem propterea communis modus loquendi poſsit retineri;propriùs tamen,& meliùs compoſitio iſta ex genere,& differentia, & partes eius dicūtur compoſitio, & partes logicæ. Sicque ex Ariſtot.appellat illas D.Thom. 3.par.quæſt.90.artic. 2. & meritò; tùm, quia ſic meliùs diſtinguitur compoſitio hęc à compoſitione ex eſſentia,& exiſtentia, quæ propriè dicitur, & eſt compoſitio metaphyſica; tùm etiam, quia quamuis gradus ipſi generici, & differentiales, materialiter & ſecundùm ſuam entitatem realem non pertineant ad obiectū Logicæ,formaliter tamen, quantùm ad eorum diſtinctionem, & cōpoſitionem pertinent ad illā. Quia,vt poſteà dicemus,talisdiſtinctio,& compoſitio fiunt abintellectu,ſuntq; entia rationis logicalia.

61 Explicatis:*an ſit*, & *quid nominis*,huius compoſitionis:vt *quid rei* cognoſcamus. Primò ſtatuendū eſt, hanc compoſitionem non eſſe realem, nec partes eius, ſcilicet, gradus iſtos diſtingui realiter formaliter, vt loquitur Scot. neque aliqua alia diſtinctione ante intellectum, vt conſtat ex dictis diſp.3. nu.35. Quæ doctrina frequens eſt inter Doctores, & præcipuè Thomiſtas ; quamuis nonnulli eorum oppoſitum ſenſerint, vt notat Sanchez lib.3. q. 8. In quam opinionem inclinare videtur Caiet. c. 3. de ente, & eſſentia, *§.alij dicunt*; ſed re vera non diſcedit à communi ſententia, vt conſtat ex eodem paulò infrà,ſcilicet,cap.4.ſequenti q. 6. Quam etiam ſequūtur Ferrar. 2.contra gent. s cap 95. Bañez 1. de generatione cap.4.quæſt.8.art. 1.Sonc.7.Metaphyſ. quæſt.36. Iabel.ibidem quæſt.18.Arauxo lib.3. quæſt. 4. & 6. Et alij plures, quos refert & ſequitur Gallego hic controuer.16.

Quæ ſententia probatur, expreſſo D.Thom.teſtimonio,quæſt. 27.de veritate,art.1. ad 8.aſſerentis: *Ad hoc, vt aliquid ſit in prædicamento aliquo accidentis, non requiritur,quòd ſit compoſitum cōpoſitione reali, ſed ſolùmmodo compoſitione rationis ex genere, & differentia*,& cap.3.de ente,& eſſentia, inquit de hac compoſitione : quòd nō eſt *Sicut ex duabus rebus tertia res, ſed ſicut ex duobus intellectibus tertius intellectus*. Quem locū de diſtinctione , & compoſitione rationis intellexit Capreol. in 1. diſt.8.quæſt.2.artic.3.

Ratione etiam ſuadetur eadem ſententia. Tùm , quia ſi animal verbi gratia , & rationale diſtinguerentur realiter in homine, eſſent verè, & realiter partes eius; & per conſequens nullo modo poſſent prædicari de illo ; quod patet eſſe falſum. Tùm etiam:quia,vt optimè colligit D. Thom. 1. par. q. 50.art.4.ad 1. ſi genus,& differentia differrent ſicut alia, & alia natura,

tura, & non tantùm, vt determinatum, & indeterminatum, iam in eodem compoſito eſſent plures formæ ſubſtantiales, quod eſſe impoſſibile probat optimè Angelicus Doctor, q 76. ſequenti, artic. 3. & nos oſtendemus libro 1. Phyſicorum. Cuius rationis efficacia conſtabit ex dicendis. Tùm denique: quia ſi gradus genericus diſtingueretur realiter à differentia, haberet potentiam realem ad recipiendam illam, non minùs ac materia prima habet potentiam realem, vt actuetur per formam. Ex quo vlteriùs ſequeretur, quòd ſicut materia prima; quia habet talem potẽtiam in ordine ad plures, & oppoſitas formas, poteſt de vna in alteram tranſmutari; ſic animal, cùm neceſſariò reſpiciat plures; & oppoſitas differentias, poſſet de vna in alteram tranſmutari, quod eſt abſurdum. Maneat ergo, gradum genericum, & differentialem non diſtingui realiter, & ex cõſequenti compoſitionem, quæ ex illis fit, ſolùm eſſe cõpoſitionem rationis. Neque in hoc eſt ampliùs immorandum, ſuppoſitis his quæ d. 3. n. 35. & ſequentibus diximus de gradu ſpecifico. & indiuiduali. Videri tamen poſſunt Sanch. Gallego, & alij Auctores citati.

62 Suppoſito ergo, quòd gradus iſti, qui ſignificãtur nominibus generis, & differentiæ, vt *animal*, & *rationale*, nõ ſunt à parte rei diſtincti, ſed ſola operatione intellectus; neceſſariò ſequitur vtrumque nomen ſignificare eandem rem à parte rei, ſcilicet eſſentiam hominis, quæ à parte rei eſt vna entitas realiter cõpoſita ex materia, & forma; ſicut quælibet alia eſſentia rerum materialiũ; ac proinde *animal* non importare ſolã materiam, nec *rationale* ſolam formam, ſed vtrumq; nomen ſignificare totum compoſitum. Oportet autem explicare, quid diſtinguat intellectus in hac eadem entitate, vt ex ea ſumat genus, & differentiam: inde enim planum fiet, quæ ſint partes iſtæ, ſeu gradus, & quomodò poſsint de ſpecie prædicari. Et tandem detegemus radicem, vnde ſumi debent genus, & differẽtia. De quo agendum eſt quæſtione ſequenti. Pro quo

63 Secundò ſciẽdum eſt, in quolibet cõpoſito ſubſtantiali non eſſe plures formas ſubſtãtiales, vt probabimus lib. 1. Phyſicorum, & docet ſæpè D. Thom. ſed in homine verbi gratia, tantùm eſſe vnicam materiam primam, & vnicam formam ſubſtantialem, ex quarum coniunctione reſultat homo; inter quas partes talis eſt ordo, vt altera ſit potentia ſimpliciter, altera verò, actus ſimpliciter: huius propriũ eſt dare eſſe, & conſtituere: illius verò recipere tale eſſe, & per formam conſtitui. Vnde materia prima ex ſe neq; eſt homo, aut equus, neque animal, aut viuens, &c. ſed à forma habet quodcumque eſſe actuale in illa repertum. Forma verò iuxta maiorem, vel minorem perfectionem vnica, & eadem exiſtens, plures, vel pauciores perfectiones tribuit materiæ, ex eo, quòd ſit radix plurium, vel paucarum operationum.

Non quòd perfectiones iſtæ eſſentiales,quarum forma eſt principiũ, ſint à parte rei actu diſtinctæ; cùm forma ſit vna in vna materia: ſed quia ex diuerſis operationibus, quarum forma eſt principium, colligimus ipſam quaſi eminenter,ſeu virtualiter cõtinere illas perfectiones. Verbi gratia,anima rationalis per ſui vnionem cum materia, non ſolùm tribuit illi eſſe hominem,ſed etiam eſſe animal,viuens, corpus, &c.quia conſtituit quandam eſſentiam,à qua oriuntur non ſolũ operationes intellectus,ſed etiam ſenſus,nutritionis,&c.

Cùm ergo intellectus cernens has operationes,videat aliquas ſoli homini conuenire,vt *intelligere*, & *velle* : alias non ſolùm illi; ſed etiam animalibus ,vt *ſentire*; alias non ſolùm animalibus, ſed etiam plantis, vt *augeri*,& *nutriri*, & ſic de alijs;diſtinguit in eadem eſſentia plures gradus, alios alijs ſuperiores , apprehenditque gradum inferiorem , ſemper addere aliquam perfectionem gradui ſuperiori.Qui omnes gradus totam entitatem hominis, ſcilicet compoſitum ex materia,& forma,importãt:diuerſimodè tamen: nàm quia intellectus poteſt diſtinguere in tali forma radicem vnius perfectionis,à radice alterius; poteſt conſequenter vno nomine ſignificare compoſitum, ſcilicet materiã cum forma dante ſolam perfectionem ſuperiorem : & alio nomine eandem materiam cum eadem forma dante etiam vlteriorem perfectionem ; & ita diſtinguuntur nomina ſignificantia gradus prædicamenti ſubſtantiæ: nàm *corpus* ſignificat compoſitum ex materia, & forma, ſecundùm quòd eſt principiũ quãtitatis:*viuens* ſignificat idem compoſitum ex materia, & forma , ſecundùm quòd eſt principium vitæ: *animal*, ſecundùm quod eſt principium ſentiendi ; & tandem *homo*, ſecundùm quòd eſt principium intelligendi. Quæ perfectiones, quia habent rationem actus reſpectu gradum ſuperiorum, & contrahunt illos , ſignificantur nominibus adiectiuis, ſcilicet, *rationale*, *ſenſibile*, *animatum*, *&c.* Et ita ex gradu ſuperiori , quod eſt *corpus*, & perfectione ſuperaddita ſignificata adiectiuè, ſcilicet,*animatum*, conflatur gradus inferior, nempe *viuens*. Et idem proportionabiliter contingit in cæteris,vt conſideràti patebit.

64 Cæterùm , quia quilibet iſtorum graduum ſimul eſt totum reſpectu inferioris,cùm illum contineat in confuſo ; & etiam pars eius, cùm includatur in eo; inueſtigãdum reſtat,quomodò ſit pars, & quomodò totum. Quod explicat eleganter Diu. Thom. cap. 3. de ente , & eſſentia (vnde doctrina hactenùs tradita deſumpta eſt) adducens exemplum , in *corpore*, & *animali*. Cùm enim nomen *corpus*, ſignificet compoſitum ex materia , & forma ſecundùm illam perfectionem,à qua profluit quantitas, vt dictum eſt, quæ perfectio ex ſe , neque includit actu vlteriorem perfectionem , neque illam excludit; (homo enim ex eo, quòd

habet

habet perfectionem, quæ est radix quantitatis, neque actu dicit perfectionem vitæ, neque prohibetur habere illam.) Inde fit, vt corpus possit vno modo concipi cũ præcisione vlterioris perfectionis, excludendo scilicet per intellectum quãlibet aliam perfectionem, quæ non sit de conceptu corporis; quomodò est pars materialis hominis: siquidem non continet omnem perfectionem, quæ est in homine, sed potiùs excludit, & condistinguitur à perfectione viuendi, aut sentiendi. ¶ Secundo modo potest considerari corpus, vt dicit perfectionem, seu formam, à qua profluit quantitas, quæcumque sit talis forma, siue tribuat hanc solam perfectionẽ, siue alias vlteriores addat. Et hoc modo corpus non præscindit, neque excludit tales vlteriores perfectiones, sed potiùs in cõfuso, & in potentia continet illas: sicque est totum respectu hominis; siquidem aliquomodò continet, quidquid reperitur in homine.

65 Idem etiam cernitur in *animali*. Si enim sumatur, vt significat perfectionem sentiendi, cum præcisione, & exclusione vlterioris perfectionis, est pars hominis, siquidem prout sic non dicit totum quod est in homine, sed condistinguitur à perfectione ratiocinandi, & cum illa componit hominem. Si verò *animal* sumatur, vt dicit perfectionem, seu formam sentiendi, quæcumque sit talis forma, siue sit sensitiua tantùm, siue simul etiam intellectiua, sic in confuso, & in potentia continet omnem perfectionem hominis, & aliorum animalium; & per consequens est totum respectu illorum. Videatur etiam D. Thom. 7. Metaph. lect. 12. vbi optimè explicat, & probat hanc doctrinam.

Quæ etiam proportionabiliter applicanda est differentiæ, vt in principio quæstionis notabamus. Si enim differentia, verbi gratia, *sensibile* sumatur cum præcisione, vt scilicet excludit perfectionem gradus superioris, & quãlibet etiam perfectionem vlteriorem, habet rationem partis. Si verò sumatur absque ista præcisione, & vt aliqualiter includit in confuso, quidquid est in illis, quorum est differentia, sic habet rationem totius respectu illorum. Comparatur autem ad ea, non vt quid perfectibile, & potentiale, sicut genus, sed vt quid perfectiuum, & actuatiuum illorum, vt per se patet. Cùm ergo omnis compositio necessariò fiat inter partes, qua ratione sunt partes, planè sequitur, quòd genus, & differentia non pertinent ad cõpositionem speciei, qua ratione sumuntur vt tota; & ex consequenti compositio ista fit ex gradu generico, & differentiali, vt sunt formaliter partes, & sumuntur cum mutua præcisione. Per quod tandem explicatum manet, quid sit compositio ista metaphysica, vel potiùs logica, & quomodò sumantur partes eius. Videatur D. Thom. locis citatis, & Caietan. etiam, qui optimè explicat doctrinam illius, cap. 3. de ente, & essentia.

§. II.

TRACTATVR PRAECIpua difficultas,& quæſtio reſoluitur.

66 HIs neceſſariò prælibatis, ad quæſtionem initiò propoſitã redeuntes inquirimus: an quandò animal, verbi gratia, prædicatur de homine, prædicetur de illo, qua ratione eſt pars in cõpoſitione metaphyſica eiuſdem hominis: an verò qua ratione eſt totum potentiale reſpectu eius? Et quia pars generica hominis, nempe animal, poteſt conſiderari vt actu componit hominẽ, quomodò eſt pars actualis eius; & vt antecedit actualem cõpoſitionem, quomodò appellatur pars potentialis; (ad eum modum quo materia prima, vt actu eſt vnita formæ, dicitur pars actualis compoſiti, & antequàm vniatur dicitur pars potentialis) ideò de vtroque procedit difficultas. Et inquirit: an animal non ſolùm prædicetur de homine, qua ratione eſt totum potentiale, de quo non poteſt eſſe dubium, ſed etiam prædicetur de illo, qua ratione eſt pars actualis eius, vel ſaltim qua ratione eſt pars potentialis illius.

67 Prima ſententia, abſque diſtinctione partis actualis, & potentialis, docet, naturam genericam poſſe prædicari de ſpeciebus, non ſolùm qua ratione eſt totum, ſed etiam vt eſt pars metaphyſica illarum. Citantur pro hac ſententia Paulus Venetus cap. de ſpecie, & Scot. q. 16. prædicabilium. Eam defendunt Oña art. vlt. huius capitis, Sanch. lib. 3. q. 9. & alij.

Probatur primò ex Ariſt. 1. Poſteriorum cap. 4. vbi inter modos *per ſe*, enumerat prædicationẽ, qùa definitio, & partes eius prædicantur de definito: ergo genus, & differentia non ſolùm quatenùs ſunt quædam tota, ſed etiam quatenùs partes prædicantur de ſpecie.

Secundò probatur ratione fundamentali huius ſententiæ: quia partes iſtæ metaphyſicæ multũ differunt à partibus phyſicis, & ratio quare iſtis repugnat prædicari omninò ceſſat in illis: ergo non eſt cur negetur, genus, & differentiam poſſe vt partes prædicari. Probatur antecedens: quia partes phyſicæ ſunt veræ, & propriæ partes, diſtinguũturque à toto diſtinctione reali includentis ab incluſo; & ideò in definitione eius non ponuntur in recto, ſed in obliquo: non enim dicimus: *Homo eſt materia, & forma*: ſed, *homo eſt ex materia, & forma*. Nihil autem horum inuenitur in gradu generico, & differentiali; non enim ſunt veræ, & propriæ partes, cùm ſignificent totum compoſitum: nec ſumuntur ab aliqua parte eſſentiæ, ſed à tota illa; propter quod etiam in definitione non ponuntur in obliquo, ſed in recto, ſiquidem non dicimus: *homo eſt ex animali, & rationali*: ſed, *homo eſt animal rationale*. ¶ Alias rationes adducit Sanch. quas in præſenti omittimus: quia ex dictis facillimè ſoluuntur, vel tantùm concludunt in ſenſu materiali illud, quod eſt pars metaphyſica, prædicari de toto, licèt nõ quatenùs pars, quod nemo dubitat.

Se-

Secunda ſententia aſſerit,naturam genericam poſſe prædicari de ſpeciebus, vt eſt pars potentialis, licèt repugnet illam prædicari, vt eſt pars actualis in compoſitione explicata. Ita Canterus in hoc cap. dub.3. Et poteſt breuiter ſuaderi: quia ideò natura generica,vt componit ſpeciem, non poteſt prædicari de illa, quia vt ſic amittit potentialem continentiam, qua continebat ſpecies, & earum differentias,quæ tamen continentia neceſſaria omninò eſt,vt genus prædicetur de ſpeciebus, ſed talem continentiam potentialem nondũ amiſit,quandò conſideratur vt pars potentialis; ergo prout ſic poteſt prędicari de ſpeciebus.

68 Nihilominus tamen abſolutè dicendum eſt,naturam genericam (& idem proportionabiliter eſt de differentiali) non poſſe prædicari de ſpeciebus , qua ratione eſt pars in compoſitione metaphyſica illarum , ſed quandocumque prædicatur de eis,neceſſariò debere ſumi vt totum. Ita colligitur ex Ariſt.2. Poſter. cap.8. & 5. Metaphyſ.vt poſteà videbimus. Docentque expreſsè Porphyr.cap.ſequenti, & D.Thom. opuſc. 48. tract. 1. cap.4.in primo d.25.q.1.art. 1.ad 2. de ente, & eſſentia, cap. 3 ſæpè citato. Quibus locis explicat optimè, quomodo *corpus*, & *animal*, & alia genera non ſunt genera, nec prædicabilia reſpectu ſpecierum, ſecundùm quòd ſumuntur vt partes, & cum præciſione vlteriorum perfectionum, ſed ſecundùm quòd ſumuntur, vt quædam tota in confuſo,& in potentia quidquid eſt in ſpeciebus continentia. D.Tho. ſequuntur Caiet.eodem c.3. Sot. hìc q. vnica art.2. (qui optimè notat, genus quandò ſumitur vt pars, formaliter prout ſic non abſtrahere abſtractione vniuerſali, ſed potiùs abſtractione formali,ratione cuius non contingit prædicatio, vt vidimus ſupra diſputatione 4. numero 30.Maſius ſect.2. quæſt. 2. Rubio quæſtion.5.Suarez diſp.15. Metaphyſicæ ſect.11. num. 16. & communiter Doctores.

Probatur, & explicatur cõcluſio ex dictis: quia vt aliquid prædicetur de alio, debet ſaltim confuſè, & in potentia continere totum, quod eſt in illo. Sed gradus genericus,& differentialis, licèt ſignificent totum compoſitum ex materia , & forma , tamen formaliter quatenùs ſumuntur vt partes,non ſignificant illud ſecundùm omnes perfectiones, quas in ſe habet, ſed cum mutua pręciſione,& excluſione aliquarum, vt explicatum eſt: ergo formaliter prout ſic non poſſunt prædicari de compoſito, ſed ſolùm quatenus induunt rationem totius. Minor , & conſequentia conſtant ex dictis. Maior etiam admittitur communiter ab omnibus, eamque planè conuincit ipſa forma prædicationis, quæ propriè loquendo non importat vnionem,ſed idẽtitatem prædicati cum ſubiecto. Ad quam (ſi prædicatio ſit formalis,& non identica) requiritur , quòd prædicatum confuſè, & in potentia ſit totum id, quod actu includit ſubiectum , & quod

ſubiectum actu, & diſtinctè ſit totum id, quod actu includit prædicatum.

Confirmatur: quia partes phyſicæ, & reales hominis non poſſunt in recto prædicari de illo, quia à parte rei non continent totum, quod eſt in homine: ergo pari ratione, quæ per intellectum ſunt partes hominis, formaliter prout ſic, non poſſunt in recto prædicari de illo; ſiquidem quatenùs ab intellectu ſumuntur vt partes, non continent totum, quod eſt in homine. Quæ rationes æquè militant contra primam, & ſecundam ſententiam ſuprà relatas; repugnat enim, quòd pars metaphyſica, ſiue conſideretur, vt actu componit, ſiue, vt antecedit compoſitionem, formaliter quatenùs pars eſt, contineat totum illud, quod continet compoſitum, cuius eſt pars, vt conſideranti patebit.

69 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum ibi Ariſtot. loqui materialiter, dum aſſerit, partes definitionis prædicari de definito. Et ita ſenſus eſt, gradus illos, qui ſunt partes definitionis, prædicari de definito; non tamen formaliter vt ſunt partes; hoc enim nihil referebat ad intentum Ariſtotelis. Nàm ibi ſolùm intēdebat ſtatuere, quòd prædicationes, in quibus tota definitio, & partes eius prædicantur de definito, ſunt in primo modo dicendi per ſe: quia ſunt eſſentiales; quod æquè verum eſt, ſiue partes prædicentur vt partes, vel vt tota. Et ita ſtandum eſt communi doctrinæ, quam ipſe tradit 5. Metaphyſic. capite 25. vbi partes ſubiectiuas in hoc diſtinguit à partibus integrantibus (ſub quibus comprehendit partes definitionis, vt explicat Diu. Thom. ibidem lectione 21.) quòd partibus ſubiectiuis (ſcilicet ſpeciebus reſpectu generis) adeſt tota eſſentia totius; partibus autem integrantibus, quatenùs tales ſunt, non adeſt tota eſſentia totius. Quod etiam tradit Diuus Thomas 3. parte, quæſtione 90. artic. 3. & quodlibeto 10. articulo 5. Ex quibus locis Ariſtotel. & Diu. Thom. vrgens argumentum ſumitur pro noſtra ſententia, vt patebit conſideranti.

Ad ſecundum reſpondetur, quòd licet iſti gradus, ſeu partes metaphyſicæ, proximè non ſumantur à ſingulis partibus phyſicis, nec ſignificent ſolam materiam, aut formam; ſed ſumantur à toto compoſito, & ſignificent illud; tamen quatenùs partes ſunt, non ſignificant compoſitum ſecundùm omnes perfectiones, quas in ſe habet, ſed cum præciſione facta inter illas: & ideò prout ſic non poſſunt prædicari in recto de toto, ſicut nec partes phyſicæ. Differunt tamen ab his, quòd partes phyſicæ, cùm ſint eſſentialiter partes, nunquàm poſſunt habere rationem totius, ſimpliciter loquendo, & ſic nunquàm prædicantur in recto de compoſito. At verò iſtis gradibus accidit, quòd ſumantur cum mutua præciſione, & conſequenter eſſe partes, & propterea

tereà poſſunt conſiderari abſque tali præciſione, & habere rationem totius, ſimpliciter loquendo, ſicque conſiderata prædicari de toto.

Ad fundamentum ſecundæ ſententiæ reſpondetur, quòd quocunque modo natura generica ſumatur vt pars, ſiue potentialis, ſiue actualis, ſemper ſumitur cum præciſione alterius compartis; & ita prout ſic excludit illam; & conſequenter non habet continentiam potentialem requiſitam ad prædicationem: ſiquidem in quantùm pars, non continet quidquid eſt in toto.

70 ¶ Ex dictis ſoluitur ſecunda pars difficultatis in principio propoſitæ: quomodo ſcilicet genus contineat differentias. Dicendum eſt enim, continere illas non in actu, ſed tantùm in potentia. Ad eum modum, quo materia prima continet in genere cauſæ materialis omnes formas: quod expreſsè tradit Ariſtot. 2. Poſter. cap.8.dicens: *Supponatur tale eſſe genus, vt ſit ſecundum potentiam in plus.* Vbi D.Tho.lect.13.& opuſc. 42. cap. 9. & 10. eandem ſententiam docet, quam etiam tradit Porphyr.cap.de differentia. ¶ Et quidem de genere, qua ratione eſt pars ſpeciei, non poteſt dubitari ſolùm continere alteram compartem, ſcilicet differentiam in potentia; & non in actu; prout ſic enim actu ſe inuicem excludunt, vt ex dictis patet. Similiter de genere, qua ratione eſt totum reſpectu ſpecierum, idem neceſſariò eſt concedendum: nàm vt ſic genus abſtrahitur abſtractione vniuerſali, & ſeparatur à differentijs: ergo non poteſt actu illas includere. Præterquàm quòd cùm differentiæ diuiſiuæ generis ſint oppoſitæ, ſi actu includerentur in illo, genus non haberet vnum cõceptum, aut ſignificatum diſtinctum ab ſpeciebus, ſed immediatè ſignificaret illas; & per conſequens eſſet analogum, non enim obeſt confuſa, & indiſtincta incluſio, vt in anteprædicamentis videbimus de *ente*, quod quamuis confuſè contineat prædicamenta; verè tamen eſt analogum, quia immediatè, & actu ſignificat illa.

¶ Secundò infertur, genus non prædicari formaliter de differentijs prædicatione, quæ ſit propria alicuius prædicabilis, licèt prædicetur verè de illis; hæc enim eſt vera, *rationale eſt animal*, ſed non eſt prædicatio formalis. Et ratio eſt: quia ad veritatem propoſitionis ſufficit prædicatum aliquomodò continere ſubiectum, quod contingit in genere reſpectu differentiæ; tamen, vt prædicatio ſit formalis, vlteriùs requiritur, quòd ſubiectum includat in ſe rationem prædicari, quod non contingit in differentia reſpectu generis. Semper enim differẽtia excludit genus, quia reſpectu eius ſemper habet rationem partis, vt ex dictis patet. Videatur D.Tho. 3.Metaphyſic. lect.8.

QVAESTIO VI.

Vnde ſumatur genus, & differentia tàm in ſubſtantijs, quàm in accidentibus?

71 HAEC difficultas tangitur à Porphyr. cap.de differentia: propter quod ab aliquibus ibi pertractatur. Sed quia ex quæſt.præcedenti pendet magna pars reſolutionis eius, non oportuit eam illùc vſque differre.

Ariſtot. 7. Metaphyſi. text.33. ſic ait: *Cùm autem definitio ratio ſit, omnis autem ratio partes habeat, ac ſicuti ratio ad rem, & pars rationis ad partem rei ſe habet.* Quę verba exponens D.Thom. inquit: *Sed dicendum eſt, quòd partes diffinitionis ſignificant partes rei, in quantùm à partibus rei ſumuntur partes definitionis. Non ita quòd partes definitionis ſint partes rei: nõ enim animal eſt pars hominis, nec rationale, ſed animal ſumitur ab vna parte, & rationale ab alia. Animal enim eſt, quod habet naturã ſenſitiuam; rationale verò, quod habet rationem: natura autem ſenſitiua eſt, vt materialis reſpectu rationalis. Et inde eſt, quòd genus ſumitur à materia, differentia à forma; ſpecies autem à forma & materia ſimul.*

Idem proſequitur Philoſophus 8.Metaphyſic.text.9.dicens: *Quare ſubſtantia eſt quidem, cuius contingit diffinitionem, & rationem eſſe, vt putà compoſitæ, ſiue ſenſibilis, ſiue intellectualis ſit. Ex quibus autem hoc primis non eſt: ſiquidem aliquid de aliquo ſignificat ratio diffinitiua, & oportet hoc quidẽ vt materiam; illud verò vt formam eſſe.* Vbi Ariſt. inducit contra ideas Platonis argumentũ Antiſthenicorum probantiũ, nihil poſſe definiri, quia quidditas rei eſt quid ſimplex; definitio verò eſt fermo longus, vt ipſi dicebant, compoſitus videlicet ex partibus. Cui argumẽto reſpondet, omnem ſubſtantiam, quæ definitur, eſſe compoſitam. Verba D. Thom. lect.3. in eius expoſitione ſunt: *Ad ſoluendum iſtam dubitationẽ oportet dicere, quòd ſubſtãtia, quæ definitur, ſiue ſit intellectualis, ſiuè ſit ſenſibilis, oportet, quòd ſit compoſita. Ea verò, ex quibus primò componitur, cùm ſint ſimplicia, non contingit definiri. Dictum eſt enim ſupra, quòd ratio definitiua adiungit aliquid alteri, quorum vnum eſt vt forma, aliud vt materia; nàm genus ſumitur à matevia; & differentia à forma.*

Ex his, & alijs Ariſtotelis locis ſumpſerunt Diu.Thom. & cæteri Philoſophi hoc commune proloquium: *Genus ſumitur à materia, & differentia à forma*, quod hìc à nobis explicandum eſt. Et in primis certum debet eſſe iuxta hanc Ariſtotel. & Diu.Thom. doctrinam, vt aliqua ſubſtantia poſſit propriè definiri, vel recipere has intentiones, aut poni in prædicamento debere eſſe compoſitam aliqua compoſitione, vel materiæ, & formæ; vel eſſentiæ, & exiſtentiæ. Propter quod inter ſubſtantias ſolus Deus excluditur à prædicamento, nec recipere poteſt

teſt intentiones generis, & differentiæ, aut etiam diffiniri: quia nec ex materia, & forma componitur, vt patet, nec eſſentia ſua eſt aliud à ſuo eſſe, ſeu exiſtentia, ſed ipſum ſuum eſſe eſt eſſentia eius. Quam doctrinam tradit eleganter Angelicus Doctor capit. 6. de ente, & eſſentia, his verbis: *Triplex inuenitur modus habendi eſſentiam in ſubſtantijs. Aliquid enim eſt ſicut Deus, cuius eſſentia eſt ipſum ſuum eſſe: & ideò inueniuntur aliqui Philoſophi dicentes, quòd Deus non habet eſſentiam; quia eſſentia eius non eſt aliud, quàm eſſe ipſius. Et ex hoc ſequitur, quòd ipſe non ſit in genere: quia omne quod eſt in genere, oportet quòd habeat quidditatem præter eſſe ſuum, &c.* vbi optimè notat Caietan. ad intentum rationis Diu. Thom. ſufficere, quòd eſſe, ſeu exiſtentia non ſit de quidditate eius, quod eſt in genere: quod verum eſt in omni opinione, ſiue exiſtentia diſtinguatur realiter ab eſſentia, ſiue nõ. Proprium enim Dei eſt, quòd exiſtentia eius ſit ſua eſſentia; ita vt hæc propoſitio, *Deus eſt*, ſit quidditatiua, & in primo modo dicendi per ſe, quod nullo modo inuenitur in creaturis.

Quia tamen in creaturis ideò exiſtentia eſt extra conceptũ quidditatiuum eſſentiæ in ſententia D. Thomæ, quia realiter diſtinguitur ab illa; ideò rectè Sanctus Doctor ex identitate reali, quã in Deo habet eſſe, ſeu exiſtentia cum eſſentia, infert, Deum non contineri in prædicamento, nec componi ex genere, & differentia; ac proinde nullum eſſe in Deo fundamentum ad formandos tales gradus. Ex quo tandem ècontra ſequitur planè, realem compoſitionem ex eſſentia, & exiſtentia eſſe primum requiſitum, vt creaturæ collocentur in prædicamento, & vt in eis inueniatur fundamentum ad formandam compoſitionem ex genere, & differentia.

72 Hoc ſuppoſito, & relicto Durand. in ſecundo diſtinctione 3. quæſtion. 1. qui ita ſtrictè intellexit dictum axioma, vt conuenientiam genericam negaret inter illa, quæ nõ habent materiam communem. Relicto etiam Vazquez 1. par. diſput. 179. cap. 1. qui contra communem omnium conſenſum negauit genus ſumi à materia, & differentiam à forma, quem rectè impugnat Nazar. ibidem quæſtio. 50. artic. 2. controuerſ. 2. Ex ijs, qui hoc proloquium admittunt, non omnes eodem modo illud explicant. Quidam enim, vt refert D. Thom. opuſc. 42. cap. 4. quos ſequuntur aliqui Moderni, aſſerunt, in ſubſtantijs materialibus genus ſumi radicaliter à materia, & differentiam à forma; at verò in ſubſtantijs ſpiritualibus genus ſumi ab eſſentia; differentiam verò ab exiſtentia. Itaquè ſicut compoſitio phyſica ex materia, & forma in ſubſtantijs materialibus eſt fundamentum compoſitionis ex genere, & differentia; ita in Angelis aſſerunt hi Doctores compoſitionem realem ex eſſentia, & exiſtentia eſſe fundamentum, ſuper quod fun-

fundat intellectus, & à quo ſumit genus, & differentiam.

Hæc tamen ſententia quoad ſecundam partem omnino falſa eſt, & contra D.Tho.opuſc.citato. Ex cuius verbis planè conuincitur: inquit enim: *Cùm autẽ omne quod eſt in genere vt completum exiſtens, cõponatur ex genere, & differentia, genus autem ſumatur ab eo, quod eſt in potentia, differentia verò à forma, ſiue actu; in ſubſtantijs verò ſeparatis eſſentia eſt vt potentia; eſſe verò vt actus; ſequi quibuſdã videtur genus eius ſumi ab eſſentia, differentiã verò ab eſſe. Sed hoc nihil eſt: quia eſſentia eſt aliud ab eſſe Angeli, ſed illud vnde ſumitur differentia, non eſt aliud ab eſſentia rei conſtitutæ per differentiã.* Quę ratio euidẽs eſt: repugnat enim differẽtiam ſumi, ſeù fundari ſuprà id, quod non pertinet ad eſſentiam eius, cuius eſt differentia; vt de ſe patet. Quam doctrinã latè proſequitur, & probat S. Doctor cap.5.ſequenti. Videatur etiã quodlib 9.art.6.ad 4.

Alij verò, inter quos Suar. diſp. 6.Metaph.ſec.11. explicant dictũ axioma per quandã ſimilitudinẽ, & metaphorã; ita vt vniformiter verum ſit in omnibus rebus, genus ſumi à materia, & differẽtiam à forma, in hoc ſenſu, quòd ſicut materia eſt potẽtia de ſe indifferẽs, vt determinetur, & limitetur per formã; forma verò eſt actus ex ſe determinans, & conſtituens; ſic ſimiliter genus tã in ſubſtantijs ſpiritualibus, & corporeis, quàm in accidentibus ſe habet vt potẽtia quædã, & materia indifferens; differentia verò, vt actus, ſeù forma limitans, & conſtituens. Propter quam ſimilitudinẽ genus, & differẽtia dicuntur deſumi à materia, & forma.

Sed hæc etiam ſententia relinquẽda eſt; nõ enim explicat, ſed potiùs fugit difficultatẽ; quia ſola illa proportio, aut metaphora extrinſeca non eſt ſufficiens fundamentũ ad formandam compoſitionem ex genere, & differentia, niſi in ipſa re, in qua diſtinguũtur iſti gradus, eſſet intrinſeca radix, & reale fundamẽtum ad talem diſtinctionẽ, & cõpoſitionem. Ergo intra ipſam eſſentiã Angeli, vel hominis, verbi gratia, debet aſſignari radix, vnde ſumantur gradus generici, & differentiales eorum; & hoc eſt, quod in præſenti inueſtigamus. Quare planè fugit difficultatem, qui in eius explicatione recurrit ad dictam ſimilitudinem, & analogiam generis, & differentiæ, cum materia, & forma.

73 Pro ſolutione ergò difficultatis ſciendum eſt, aliud eſſe, loqui de proximo fundamẽto, ſuper quod fundantur, & à quo ſumuntur gradus genericus, & differẽtialis; aliud verò de fundamento remoto, ſeù prima radice à qua tales gradus oriuntur, & ſumũtur. Loquendo in priori ſenſu ex quæſt. præcedẽti cõſtat, totam eſſentiam eſſe, à qua ſumitur tã gradus genericus, quã differentialis, ſiue in Angelis, ſiue in corporibus, aut accidẽtibus: nomina enim ſignificantia tales gradus inquacũque eſſentia ſignificant totam illam, & non aliquam eius partem, vt ibidem latè explicuimus. Et conſtat in Angelis: nomen enim

enim significans gradum generi-cum, in quo omnes conueniunt, sci licet *spiritus*, & nomina, quibus pro priam cuiuslibet differentiam circumloquimur, sumuntur, & significant totam essentiam Angeli, licèt diuersimodè: nam gradus generi-cus significat eam, vt est radix perfectionis communis, in qua om nes Angeli conueniunt, scilicet, intellectualitatis, seù immaterialitatis; gradus verò differentialis significat eandem essentiam, vt est radix perfectionis particularis, & propriæ cuiuslibet Angeli. Quam quia ignoramus explicamus per talem intellectualitatem, & immaterialitatem. Et idem contingit in substantijs materialibus, & accidentibus, in quibus omnibus, vt inquit D. Thom. opusc. citato, genus indifferenter sumitur ex ipsa potẽtia essentiæ, id est, ex tota essentia, secundùm quòd consideratur elongata ab esse, differentia verò à perfectione talis essentiæ, per quam appropinquat ad esse actus, ideſt à tota essentia, secundùm illud quod in ea est magis actuale.

Ex quo fit, quòd in fundamento proximo, à quo sumuntur, & super quod fundantur genus, & differentia, omninò conueniunt substantiæ spirituales, corporeæ, & accidẽtia. Et quia tota essentia secũdùm perfectionem communẽ habet rationem materiæ, respectu eiusdem secundùm perfectionem propriam, vt suprà tetigimus: in hoc sensu loquendo de fundamento proximo, vniuersaliter potest affirmari, in omnibus rebus genus sumi ab eo, quod est in illis materiale, & differentiam ab eo, quod est formale. Quo modo loquẽdi vtitur D. Thomas in verbis adductis. Et de huiusmodi fundamento verè asserit Suar. appellari materiale, & formale per quandam similitudinem, & analogiam ad propriã materiam, & formam. Sed de hoc fundamento proximo parua, aut nulla controuersia est inter Doctores. Quare tota difficultas versatur in declaranda prima radice, seu fundamento remoto, à quo sumuntur genus, & differentia, tàm in substãtijs spiritualibus, quàm in corporeis, & accidentibus.

74 Dicendum est ergo primò: in substantijs spiritualibus totã essentiam esse fundamentum non solùm proximum, sed etiam radicale, à quo sumuntur genus, & differentia, & per consequens vtrumque fundari super eãdem simplicem essentiam, quæ secundùm quòd consideratur, vt indeterminata, & perfectibilis, est radix gradus generici; secundùm verò quòd consideratur, vt determinata, & perfecta, est radix gradus differẽtialis. Conclusio est expressa D. Thom. 1. par. quæst. 50. art. 2. ad 1. de ente, & essentia, cap. 6. & opusc. 42. cap. 5. quem sequuntur Caiet. c. 6. citato Ferrar. 2. contra gent. c. 95. Sanch. lib. 3. q. 7. Mas. cap. de differentia sect. 2. quæst. 5. Rub. quæst. 4. & communiter Doctores.

Probatur ratione manifesta, quã adducit D. Thom. opusc. citato: quia in Angelis nulla alia inuenitur compositio realis præter com-

po-

poſitionem ex eſſentia, & exiſtentia : ſed hæc non poteſt eſſe radix compoſitionis,quam ex genere, & differentia format intellectus, vt ex eodem D. Tho. vidimus in impugnatione primæ ſententiæ: ergo vtrumq; fundatur ſuper vnum ſimplex, & per eſſentiam indiuiſibile, vt loquitur D.Thom.nempe ſuper ipſam eſſentiam Angeli,quæ eſt entitas quædam ſimplex,& forma ſeparata, ſeu non immixta materiæ, & per conſequens in eis tota eſſentia eſt fundamentum, non ſolùm proximum, ſed etiam radicale, à quo ſumuntur genus,& differentia, vt explicatum eſt.

75 Dicendum eſt ſecundò, in ſubſtantijs corporeis genus,& differentiam radicaliter ſumi à materia,& forma; & per conſequens in eis, aliam eſſe radicem generis, & aliam differentiæ. Ita Auctores citati pro prima cõcluſione, & vtrãque tradit expreſsè D.Thom. loco citato ex 1.par.his verbis: *In rebus materialibus aliud eſt, quod determinat ad ſpecialem gradum, ſcilicet forma; & aliud quod determinatur, ſcilicet materia. Vnde ab alio ſumitur genus, & ab alio differentia. Sed in rebus immaterialibus nõ eſt aliud determinans, & determinatum, ſed vnaquæque earum ſecundùm ſe ipſam tenet determinatum gradum in entibus; & ideò genus, & differentia in eis nõ accipitur ſecundùm aliud, & aliud, ſed ſecundùm vnum & idem.* Idem expreſsiùs docet, & probat opuſc.42.citato cap. 5. Ex cuius verbis

Facilè ſuadetur, & explicatur concluſio ſic. Proprium eſt gradus generici eſſe quid potentiale, & perfectibile; ſicut proprium eſt gradus differentialis eſſe quid actuatiuum, ſeu perfectiuum: ergo licèt fundamentum proximum horum graduum ſit tota eſſentia, ſecundũ quòd conſideratur vt perfectibilis, vel perfectiua, tamen primæ radices, à quibus ſumuntur tales gradus, erunt illæ res, à quibus primò oritur dicta potentialitas,& actualitas. Sed intra latitudinem ſubſtantiarum materialium, omnis potentialitas primò oritur à materia prima, & omnis actualitas primò oritur à forma : ergo materia, & forma ſunt primæ radices, à quibus ſumuntur gradus generícus, & differentialis. Antecedens, & prima conſequentia conſtant: minor autem probatur, quia intra latitudinem ſubſtantiarum materialium, materia prima eſt prima potentia, & forma ſubſtantialis primus actus;cùm autem primum in vnoquoq; genere ſit cauſa eorum, quæ ſunt poſit in illo genere,vt dicitur 2.Metaphyſic. tex. 4. planum fit in genere ſubſtantiarum materialium omnem potentialitatem oriri à materia prima, & omnem actualitatem â forma; & conſequenter ab eis tanquam à primis radicibus ſumi gradum generícum,& differentialem. Videãtur Caiet.cap.6. citato de ente, & eſſentia,Conrad.1.2.quæſt.54. artic.1.ad primum,Nazar.vbi ſuprà, & alij Thomiſtæ.

76 Illud obiter aduertẽdum eſt, quòd licèt materia prima,& forma ſub-

ſubſtãtialis ſint primæ radices generis & differentiæ modo explicato;differunt tamen in hoc,quòd ſola materia prima nõ eſt integra radix gradus generici, ſi ab ea præſcindatur omnis forma; cùm tamẽ hoc conueniat formæ reſpectu differẽtiæ,quod Sanch.& Suar. citati notarunt rectè ex D.Tho.de ſpiritualibus creaturis art.1. ad 24. aſſerente:*In rebus cõpoſitis ex materia,& forma genus ſumitur à materia,& differentia à forma;ita tamẽ quòd per materiam nõ intelligatur materia prima,ſed ſecundũ quòd per formã recipit quoddam eſſe imperfectũ,& materiale reſpectu eſſe ſpecifici;ſicut eſſe animalis eſt imperfectũ,& materiale reſpectu hominis*, &c. Quæ verba repetit op.42. c.4. & ſenſus eorum eſt,quòd gradus genericus animalis,v.g.nõ poteſt integrè oriri à ſola materia prima,niſi in ea intelligatur aliquod eſſe imperfectum prouenies à forma.

Cuius ratio eſt: quia gradus generici,qui à materia ſumuntur, nõ ſolùm dicunt potentialitatẽ, quæ à ſola materia prima tanquã à prima radice deriuatur, vt vidimus, ſed etiã includũt aliquod eſſe actuale, per quod in tali gradu conſtituuntur:ſed huius non poteſt eſſe radix materia prima per ſe ſolã, cùm ſit pura potẽtia,ſed ad tale eſſe actuale neceſſariò requiritur forma: ergo materia prima per ſe ſolam, nõ poteſt eſſe integra radix gradus generici, niſi in ea intelligatur aliquod eſſe imperfectũ prouenies à forma. Quòd autem hæc ſit integra radix, vnde ſumitur differentia,patet in eodem exemplo: nam rationale,quod eſt differentia hominis,integrè ſumitur ab anima,ſiquidem ipſa eſt prima radix,à qua recipit materia omnes perfectiones,tàm ſuperiores, quàm inferiores,vt explicatum eſt.

77 Dices: ſicut gradus genericus,nempè animal,nõ ſolùm dicit potẽtialitatem, ſed etiam aliquod eſſe actuale,licèt imperfectum ,& propterea nõ ſolùm connotat materiam,ſed etiam formam; ita è contra gradus differentialis,ſcilicet rationale,non dicit ſolã actualitatem,ſed etiam connotat materiam;ſiquidem rationale, quod eſt differentia hominis,non ſignificat quancumque naturam intellectiuam,ſed eam,quæ ſimul eſt materialis:ergo ſicut ſola materia prima non eſt integra radix gradus generici,nempè animalis,pari ratione,nec ſola forma hominis erit integra radix gradus differentialis, ſcilicet rationalis.

Reſpondetur, quòd licèt rationale connotet materiam,& animal formam,adhùc tamen in iſta connotatione eſt magnum diſcrimen, ex eo quòd gradus generici ſint cõpoſiti ex gradu ſuperiori , & proprio conſtitutiuo;differentiæ verò ſint conceptus ſimplices, nullã includentes compoſitionem,vt infrà videbimus.Hinc enim fit,gradum genericum connotare vtramq; partem,videlicet materiam , & formam tanquam quid intrinſecè petitum à tali gradu;& ex cõſequenti tanquàm integram radicem, vnde ipſe deſumitur;differentiã verò nõ

ſic

ſic connotare materiam, ſed quaſi extrinſicè,& illatiuè;eo modo quo ex differentia colligitur genus, & de illa prædicatur.

78 Dicendum eſt tertiò: genus & differentiam in accidentibus radicaliter nõ ſumi à materia,& forma,ſed primum genus ſumi ex proprio modo eſſendi, quo quodlibet prædicamentum accidentium cõſtituitur in eſſe talis entis:differentiam verò ex diuerſitate principiorum,à quibus cauſantur.Hanc etiã concluſionem docent Auctores pro prima adducti, eſtquè ad verbum deſumpta ex D.Tho. ad finẽ de ente,&eſſentia,vbi optimè eam probat,& explicat Caiet.

Fundamentum eſt: quia accidẽtis eſſentia nõ componitur ex materia,& forma,nec aliqua alia compoſitione reali actus, & potentiæ: ergo in illo non eſt alia radix generis,& alia differentiæ, ſed vtrumq; fundatur ſuprà eandem ſimplicem eſſentiam accidentis;ad eum modum quo de ſubſtantijs ſpiritualibus diximus; & conſequenter tota eſſentia,vt indeterminata, & perfectibilis fundabit gradum genericũ accidentis, & eadem tota eſſentia vt determinata,& perfecta fundabit gradum differentialem.

Differunt autem quantùm ad hoc ſubſtantiæ ſpirituales, & accidentia, quòd illæ cùm ſint entia ſimpliciter,habent completam definitionem, & ſic integra earum differentia ſumitur à propria eſſentia,& non ab aliquo alio extrinſeco:iſta verò cùm ſint entia, ſecundùm quid,habent definitionem incompletam, ſeu per additionem: quia ſcilicet non poſſunt definiri, niſi ponatur ſubiectum in eorum definitione,vt vidimus ſuprà n.23. Et ideò ſola eſſentia non eſt integra radix,vnde ſumitur differẽtia, ſed completur in eſſe radicis per extrinſecum ſubiectum, ſeu principium proprium talis accidentis. Propter quod dicitur, differentiam in accidentibus radicaliter ſumi ex proprijs principijs,à quibus cauſantur,ſeu(quod idem eſt) ex proprijs ſubiectis.

79 Quomodò autem primum genus ſumatur ex proprio modo cõſtitutiuo cuiuslibet prædicamenti accidentium, planè conſtabit, cùm de illis diſputemus. Sufficiat pro nunc dicere,quòd cùm ens intimè tranſcendat rerum omnium vltimas differentias, vt ibidem oſtendemus; inde fit, vt prædicamenta iſta ex communi ratione entis non habeãt ſufficientem potentialitatem, & præciſionem, vt ab ea ſumatur aliquod genus omnibus commune,& ſic prima potentialitas,& radix generis in quolibet prædicamento, prouenit ex proprio modo cõſtitutiuo talis prædicamenti.Videantur D Tho.&Caiet.loco citato.

Quid autem intelligatur per proprium principium,vel propriũ ſubiectum,magna ex parte dictum eſt ſuprà num.24.& explicant benè Caie.dicto cap.7.de ente, & eſſentia,& Ferr.3.contra gentes c.7. circa illa verba D. Thom. ratione 5.*Omne quod eſt de genere accidentis,oportet quòd ex principijs alicuius*

ius ſubſtantiæ cauſetur. Illud tantũ eſt aduertendum, quod etiã aduertit D. Tho. eodem cap. 7. dicens: *Aliquando accidentia ex principijs eſſentialibus cauſantur ſecundùm actum perfectũ; ſicut calor in igne, qui ſemper actu eſt calidus: aliquando verò ſecundùm aptitudinem tantùm. ſed complementum accipiũt ex agente exteriori; ſicut diaphaneitas in aëre, quæ cõpletur per corpus lucidum exterius, &c.* In his ergo accidẽtibus cum proportione loquẽdum eſt: nàm in accidentibus primi generis differentia etiam ſecundùm actum perfectum ſumitur ex proprijs principijs, in accidẽtibus tamen ſecundi generis, cùm illud complementum ſit extrinſecum, & ſola aptitudo ſit eſſentialis, ſolùm poteſt ſumi ex proprijs principijs differentia illius aptitudinis, non verò talis extrinſeci complemẽti. Videantur Caiet. & Ferr. citati.

CAPVT SECVNDVM DE SPECIE.

SVMMA TEXTVS.

1 CAP. Hoc continet tres partes. In prima enumerat Porphyr. acceptiones, & diffinitiones ſpeciei. In ſecunda conſtituit ſeriem prædicamẽti, adducens exemplum in ſubſtãtia. In tertia diffinit indiuiduũ. ¶ Ad primam accedẽdo, ſpecies primò ſumitur pro pulchritudine, quo ſenſu dicitur, quòd præſtantiſsima ſpecies digna eſt imperio. Secundò ſumitur logicè pro eo, quod ſub genere collocatur, vt homo ſub animali: quam ſic diffinit. *Species eſt id, quod ſubijcitur generi: & de quo genus hoc ipſo quid eſt, ſeu in eo quod quid prædicatur:* & iterum, *Species eſt id, quod de pluribus differẽtibus numero hoc ipſo quid eſt prædicatur,* & ſubdit, hanc diffinitionem tantũ conuenire ſpeciei infimæ, alias verò conuenire etiam ſpeciebus ſubalternis.

2 In ſecunda parte docet, in quolibet prædicamento eſſe vnum ſupremum genus ſupra quod nõ eſt aliud, eſſe etiam ſpeciem infimam, ſub qua non eſt alia ſpecies, & tandẽ eſſe genera intermedia, quæ ſimul ſunt ſpecies, & genera reſpectu diuerſorum: nàm ſi ſuperioribus comparentur, ſunt ſpecies, ſi verò inferioribus, genera: ex quo infert, intermedia habere duos reſpectus, nẽpe ad ſuperiora, & ad inferiora; extrema verò vnum tantùm: nàm primum genus ſolùm reſpicit inferiora; & vltima ſpecies tantùm ſuperiora, quod quomodo verum ſit, infra explicabitur. ¶ Addit etiam genera ſuprema eſſe decem, ſpecies verò infimas, licèt ſint plures, habere tamen determinatum numerum: at indiuidua eſſe infinita. Propter quod Plato iubebat à generibus deſcendere ad ſpecies infimas, ibique ſiſtere, infinita autem omittere, quia ſub ſcientia cadere non poſſunt.

In tertia parte diſtinguit tres acceptiones indiuidui, ſcilicèt, indiuiduum determinatum, vt *Socrates*, demonſtratiuum, vt *hic homo*, deſignato Socrate; & ex ſuppoſitione, ſeu circumlocutum, vt *Sophronici filius*, ſuppoſito quòd Socrates fuerit vnicus filius Sophronici. Indiuiduum autem omnibus his commune diffinit dupliciter. Primò ſic: *Indiuiduum eſt, quod de vno ſolo prædicatur.* Secundò ſic: *Eſt illud, quod ex talibus proprietatibus conſtat, quarum idem aggregatum nunquàm in alio fiet.*

Notationes, & dubia circa litteram capitis.

3 ¶ Llud in primis circa primam partem notandum eſt, quòd ſicut cap. præcedenti Porphyr. non enumerauit omnes acceptiones generis, ſed eas, quæ habent aliquam ſimilitudinem cum genere, quod ipſe appellat Philoſophorum: ita hic non enumerat omnes acceptiones ſpeciei. Nam aliter ſpecies apud Rhetores, aliter apud Grammaticos, & aliter apud Iuriſprudentes ſumitur, vt tradit noſter Didac. à Ieſu in præſenti; de quo etiã videri poſſunt Beat. Albert. tract. 4. in Porphyr. c. 1. Sot. Tolet. & alij in hoc cap. Meminit autẽ ſpeciei, ſecũ dũ quòd ſumitur pro forma, ſeu pulchritudine, propter ſimilitudinẽ quã in hac acceptione habet cũ ſpecie logica. Sicut enim forma, & pulchritudo reſultat ex actuatione, & formatione materiæ, quæ de ſe erat informis; eodem modo ſpecies logica reſultat ex actuatione, & formatione generis per differentiam, quod de ſe erat informe, & potentiale. Et ita dixit Boec. quòd *Sicut ex, accepta forma, trãſit in ſtatuam, ita genus, accepta differentia, tranſit in ſpeciem.*

Deinde excuſat ſe Porphyr. eo quòd videatur circulo vti: dũ cap. præcedenti diffinit genus per ſpeciem, & modò diffinit ſpeciem per genus, aſſerens id feciſſe, quia ſunt correlatiua. Quod quidẽ in præſenti examinandũ erat: ſed quia omninò pendet ex quæſtione quã Dialectici diſputant cap. de relatione: an relatio terminetur ad abſolutũ, vel reſpectiuum? ideò communiter Doctores dictã quæſtionem ad cap. de relatione remittunt.

4 ¶ De coordinatione prædicamenti ſubſtantiæ, quã ponit hìc Porphyrius in ſecunda parte cap. agendum eſt quæſt. 5. Modò verò DVBITATVR Primò: quomodò ſit verum id, quod infert, ſcilicèt prædicata intermedia habere duos reſpectus, extrema verò vnum tantùm. ¶ Ratio dubitandi eſt: nàm quidquid ſit de genere ſupremo, ſaltim de ſpecie infima, euidens eſt, non ſolùm reſpicere ſuperiora genera, in ordine ad quæ eſt ſubijcibilis, ſed etiam inferiora indiuidua, reſpectu quorum habet verã rationẽ vniuerſalis, & prædicabilis: ergo etiam ſpecies infima habet duos reſpectus.

Reſpondetur, intentum Porphyr. ſolùm

ſolũ eſſe, quòd prædicata extrema, ſcilicèt genus ſupremũ, & ſpecies infima non habent diuerſos reſpectus, vnde ſumant diuerſas denominationes, ſicut habent prædicata intermedia: hæc enim reſpectu ſuperiorum appellantur ſpecies; & reſpectu inferiorum genera; ſed genus ſupremum, dato quòd reſpiciat vt aliquomodo ſuperiùs rationem communem entis; reſpectu tamen eius non denominatur ſpecies, ſed retinet denominationem generis, quam habet reſpectu inferiorum: & ſimiliter ſpecies infima, tàm reſpectu ſuperiorum, quàm reſpectu inferiorum denominatur ſpecies. ¶ Per quod patet ad rationem dubitandi.

5 ¶ De numero prædicamentorum, quem hìc ſtatuit Porphyrius, agendum eſt in anteprædicamentis. Nunc tamen DVBITATVR Secundò: quid intendat Porphyrius, addens, ſpecies infimas eſſe finitas, indiuidua verò infinita. ¶ Ratio dubitandi eſt: nàm ſi loquatur de facto, tàm ſpecies, quàm indiuidua ſunt finita; ſi verò loquatur de poſsibili, tunc vel ſermo eſt de infinito ſimpliciter, & in actu (infinitũ cathegorematicè vocãt) & ſic iuxta meliorem opinionẽ D. Tho. nec ſpecies, nec indiuidua poſſunt eſſe infinita, vt dicemus lib. 3. Phyſicorum: vel ſermo eſt de infinito ſecundùm quid, & in potentia; (infinitum ſincathegorematicè appellant) & ſic tàm ſpecies, quàm indiuidua ſunt infinita.

Reſpondetur, Porphyr. locutum eſſe de facto, quomodo conſtat ſpecies eſſe finitas, habereque determinatum numerũ, nec enim iuxta communem curſum rerum, ſpecies multiplicantur, ſed ſemper ſunt in eodem numero. Addidit verò indiuidua eſſe infinita, quia fortè exiſtimauit mundum fuiſſe ab æterno; & conſequenter fuiſſe indiuidua cathegorematicè infinita, vel quia cùm indiuidua ſint in continua multiplicatione, iuxta communem modum loquendi, infinita eſſe videntur. Propter quod etiam non ſunt per ſe intenta à natura; nec conſequenter cadunt ſub ſcientia. Et ſic inducit Porphyrius regulam illam Platonis, quòd in ſcientijs, deſcendendo â generibus ſupremis, ſiſtendum eſt in ſpecie infima, nec progrediendum ad indiuidua, quod veriſsimum eſt: hæc enim cùm â materia ſumantur, contingentia ſunt, nec ex ſe habent determinatum numerum, vnde nec de illis poteſt eſſe ſcientia.

Ex quo rurſùs ſequitur, indiuiduum non poni in linea prædicamentali, vt veram partem illius coordinationis, ſed vt fundamentum, cui innituntur omnia prædicata talis prædicamẽti. Et propterea integra eſt ſcientia alicuius prædicamenti, etiamſi per eam non cognoſcantur indiuidua ſecundùm differentias numericas, quibus in eſſe talium conſtituuntur.

6 Tandem circa tertiam partem aduerte, quòd tres illæ acceptiones indiuidui, ſeu tria illa nomina,

nēpè, *Socrates, hic homo*, (de signato Socrate) *& Sophronici filius*, eādem omnino rem significant, vt patet; differunt tamen in modo illam significandi: nam ly *Socrates* significat rem, quæ est Socrates determinatè, & expressè: ly verò *hic homo* quasi confusè, & indeterminatè: & tandem ly *Sophronici filius*, per quandam circumlocutionem. Maiorem de indiuiduo notitiam, & diffinitionum eius explicationem ad calcem disputationis adducemus.

DISPVTATIO SEXTA.

De specie secundo prædicabili.

QVARE De secunda intentione speciei secundo loco disputemus, vidimus cap. præcedenti nu. 7. Quāuis autē ex dictis in eadem disputatione magna ex parte cōstet, quid sit natura perfecta, seu constituta, (quæ est proprium subiectum huius intentionis, vndè sumitur essentialis eius differentia) & in quo distinguatur à natura perfectibili, quæ est proprium subiectū genereitatis, id tamen amplius explicabimus in hac disputatione. Quod quia pendet etiam ex cognitione proprij correlatiui harum intentionum; ideò de specie subijcibili, quę est correlatiua generis, & de indiuiduo, quod est correlatiuum speciei prædicabilis, hic etiam agemus. Antè omnia tamen sit

QVAESTIO PRIMA.

An diffinitiones speciei à Porphyrio traditæ sint bonæ?

7 VARIAS Speciei diffinitiones tradiderunt antiqui, vt refert Masius hìc sect. 1. quæstion. 1. eis tamen meritò præferuntur adductæ diffinitiones Porphyr. quibus diffiniuit, tàm speciem subijcibilē, quàm prædicabilem, vt explicant cōmuniter Interpretes: nàm priora illa verba, scilicèt, *Species est id, quod subijcitur generi, & de quo genus hoc ipso quid est prædicatur*, explicant speciem secundùm respectum ad superiora, seu quatenùs est subijcibilis: alia verò, scilicèt, *species est id, quod de pluribus differentibus numero, hoc ipso quid est prædicatur*, explicāt speciem secundū respectū ad inferiora, seu quatenùs est vniuersalis, aut prædicabilis. De quibus diffinitionibus eodē ordine agemus in hac quæst. non tàm vt eas explicemus, (cùm satis ex suprà dictis constent) quàm vt satisfaciamus aliquibus argumentis, quæ contra ipsas fiunt.

Primò ergo aduertēdū est, priora illa verba non cōponere vnicā definitionē, vt asseruerunt Auic. Sot. & Tolet. sed esse duas integras diffinitiones, & inter se valdè diuersas,

ſas, vt docent Boec. Alb. Canter. Caietan. Maſ. Sanch. Rub. & alij in hoc c. Idq; ſatis exprimit Porphy. qui citâs dicta verba in plurali dicit: *Cæteræ verò diffinitiones.* Itaq; prima illa verba: *Species eſt id quod ſubijcitur generi*, eſt integra diffinitio, diuerſa ab alia, quæ continetur in verbis ſequẽtibus, videlicet; *Species eſt id de quo genus hoc ipſo quid eſt prædicatur.*

8 Differunt autem iſtæ diffinitiones, penes hoc, quòd prima eſt eſſẽtialis; alia verò deſcriptiua: nam ſicut in genere diximus, quòd eſſe in pluribus ſpeciebus eſt eſsẽtia eius, prædicari verò de illis, propria paſſio; ita ſimiliter in ſpecie quatenùs eſt correlatiua generis, ſeu quatenùs eſt ſubijcibilis, duo poſſunt cõſiderari, nẽpe eſſe id in quo exiſtit ratio ſuperior, ſcilicèt genus, & eſſe id de quo eadem ratio ſuperior prędicatur, vt magis explicabimus q. 3. Primũ habet rationẽ eſſentiæ in ſpecie ſubijcibili, & explicatur optimè in prima diffinitione dicẽdo: *Species eſt id, quod ſubijcitur generi*, vel *in quo eſt genus*, quod idem eſt. Secundum verò habet rationẽ paſsionis, & explicatur benè altera deſcriptione dicẽdo: *Species eſt id, de quo genus hoc ipſo quid eſt prædicatur.*

Tandẽ nota tertiã diffinitionẽ, quã adducit Porph. ſpeciei prædicabilis, ſcilicèt, *Species eſt id, quod de pluribus differẽtibus numero, hoc ipſo quid eſt prædicatur*, nõ eſſe eſsẽtialẽ, ſed deſcriptiuã, vt docent cõmuniter Doctores, & cõſtat ex his, quæ circa diffinitionẽ generis diximus diſp. præcedenti numer. 15.

Hoc ſuppoſito, contra diffinitiones iſtas poteſt obijci: & primò cõtra duas priores; quia omnes earũ particulæ cõueniunt indiuiduo: ſed indiuiduũ non eſt ſpecies ſubijcibilis: ergo cõueniũt alijs à diffinito. Probatur maior; quia indiuiduũ verè ponitur ſub genere, & de ipſo verè prędicatur genus, in eo quod quid.

9 Reſpondebis, in diffinitionibus aſsignatis ſubintelligi, *immediatè*, ita vt ſenſus ſit, ſpecies eſt quæ immediatè ſubijcitur generi. ¶ Sed cõtrà: quia præter quã quòd talis particula debebat exprimi in difinitione, & non ſubintelligi; quippe cum pertineat ad differentiã, adhuc iſto modo intellectæ diffinitiones conueniunt alijs à diffinitio, nempè in diuidnis genericis, quæ immediatè ponuntur ſub genere, & de quibus genus immediatè prædicatur, vt patet, quando dicimus: *Hoc animal eſt animal: hæc quãtitas eſt quãtitas*: ergo tales diffinitiones non ſunt admittendæ.

Secundò contra tertiã arguitur: quia hæc etiã conuenit alijs à diffinito: ergo eſt mala. Probatur antecedens. Primò; quia Deus prædicatur inquid de pluribus, nempè de perſonis diuinis, & num. differentibus, ſi quidẽ verè ſunt tres in eadẽ eſſentia, conſtituũtque verã trinitatẽ, quæ numerus eſt, vt patet; & tamẽ Deus nõ eſt ſpecies, cũ ſit quid ſingulare. ¶ Secũdo; quia de anima rationali, puncto, & alijs huiuſmodi conſtat non eſſe ſimpliciter ſpecies, cũ ſint entia incõpleta, & tamen verè, & ſimpliciter prædican-

tur de pluribus differentibus numero, in eo quod quid.

10 Tertio arguitur: quia dicta definitio, non conuenit omni contento sub diffinito: ergo non est bona. Probatur antecedens. Primò: quia non omnis species prædicatur de pluribus, siquidé Sol, Luna, Fœnix, & quælibet species Angelica tantùm habent vnicum indiuiduum, de quo prædicentur: ergo ex hac parte definitio ista nõ cõuenit omni contento sub diffinito. ¶ Secundò: quia non omnis species prædicatur de pluribus differentibus numero; siquidem numerus est species quantitatis, teste Arist. in prædicamentis: ergo non possunt differre numero, nisi quæ habent quãtitatem: ergo ex hac etiam parte diffinitio ista non conuenit speciebus rerum spiritualium.

Quartò tandem: quia diffinitio debet conuenire diffinito, inquantũ huiusmodi, seu secundùm quòd tale est; siquidem conuertitur cum ipso diffinito: sed hæc non conuenit speciei inquantùm species est: ergo, &c. Probatur minor: quia species, vt species est, respicit genꝰ, illique subijcitur: sed species inquãtùm subijcibilis non est prædicabilis, vt dicemus q. 3. ergo speciei, in quantùm species, non cõuenit prædicari de pluribus.

11 Respõdebis fortè, quòd species, inquantùm species est, habet simul respicere genus, & indiuidua, & ita nihil sequitur. ¶ Sed cõtrà; quia relatiuũ ex vnico fundamento, seu ratione fundandi solũ potest respicere vnicũ terminũ adæquatum, vt sumitur ex D. Thom. 1. p. quæst. 10. 32. art. 2. & constat inductione: sed ex vna parte species, quatenùs species est, solũ dicit vnicũ fundamẽtũ, seu rationẽ fundandi; ex alia verò parte genus, & indiuidua sunt termini adęquati interse diuersi, vt patet: ergo species vt species est nõ potest simùl respicere genus, & indiuidua.

Dicendũ tamen est diffinitiones speciei a Porphyr. traditas esse bonas. Sic docẽt cõmuniter Dialectici, sumiturque ex doctrina Arist. 2. Topicor. capit. 2. lib. 4. c. 1 & 2. & alibi sæpè. Et priorẽ quidem tradiderunt Stoici, vt testatur Laert. lib. 7. de vitis Philosoph. in Cenone, eamque adducit Damasc. in sua Logica, c. 2. Posteriorem verò admittit, & probat D. Tho. opusc. 48. tractat. 1. c. 3. quarum omniũ bonitas satis constat ex dictis cap. præcedenti. Omnes enim traduntur per subiectum loco generis, & quæ ex eis sunt descriptiuæ, per propriã passionẽ loco differentiæ, nihilque continent superfluum, aut diminutum, vt magis constabit ex solutione argumentorum.

12 Ad primum respondet acutè Caiet. hìc ex Alb. Quia tamen aliqua supponit, quæ nõdũ examinata sunt, clariùs cũ Tolet. respondetur, quòd quãdo dicimus: *Speciem esse, quæ ponitur sub genere, &c.* sermo est formalis, sicut debet esse in diffinitionibus, & sic intelligitur de immediata positione sub genere, secundũ quod habet rationẽ generis, & ita sensus est; species est, quæ immediatè ponitur sub genere tali positione, secundùm quã genus est

genus

genus, quod nulli præter speciē conuenit. Nā licèt *animal*, de hoc animali, & *quātitas* de hac quantitate immediatè prædicetur: tamē ad eū modū, quo *hoc animal*, aut *hæc quātitas*, ex modo significandi habent rationē indiuidui, ita etiā *animal*, aut *quātitas* ex modo, quo prędicātur *de hoc animali*, aut *de hac quātitate*, habēt rationē speciei, & nō generis; siquidē proat sic enuntiātur, vt tota essētia inferiorū, quod proprium est speciei, vt ex dictis suprà constat. ℣ Per quòd patet ad replicam ibi factam. Videatur Rub. hìc q. 5. concluſ. 2.

Ad secundū negatur antecedēs. Ad cuius primā probationem respōdetur personas diuinas, propriè, & simpliciter loquēdo, non differre numero, vt ex D. Th. 1. p. q. 30. docet Sot. hic q. vnica, quia nō differūt in natura, quod tamē necessariū est, vt aliquid sit species. Cū enim species sit vniuersalis, necessariò respicit plura, quæ simpliciter sint plura, & sic necessariò est multiplicabilis, & diuisibilis per differētias, quod tū naturę diuinę repugnat; cū non multiplicetur in personis. Vndè ibi nō est pluralitas absolutorū, sed relationū tantùm, vt inquit D. Tho. q citata art. 1. ad 3. Quæ licèt nō sufficiat, vt Deus sit species, sufficit tamen, vt in eo sit vera Trinitas personarum. Videatur Angelicus Doctor in 1. dist. 24. quæst. 1. art. 2.

Ad secūdam probationem illius antecedētis respondetur, quòd entia incōpleta, sicut nō ponuntur in recta linea prædicamentorum, nec propriè, & simpliciter sunt vniuersalia, genera, aut species, sed tantū secundùm quid; ita etiā non conuenit illis simpliciter prædicari de pluribus, sed tantū secundū quid; cū eadem sit ratio de essentia, aut de propria passione. Videātur quæ diximus supra disp. 4. numero 31. & 51.

13 Ad tertiū negatur etiam antecedens. Cuius prima probatio tā git difficultatem infrà quæst. 4. explicandam; an scilicèt species angelica sit prædicabilis, & ita ibi patebit solutio argumenti quantùm ad species angelicas. De alijs verò vt de Sole, Fœnice, & huiusmodi, respōdetur, quòd licèt de facto nō habeant plura indiuidua, non tamen repugnat ea habere, saltim ex principijs specificis talium naturarum, vt rectè docet Diu. Thom. quarto contra gentes cap. 35. & sic possunt potentia logica prædicari de pluribus differentibus numero.

Ad secundam probationem eiusdem antecedentis respōdetur, etiā in alijs prædicamentis præter quātitatem reperiri vnitatē, & numerum transcendentalem, vt docet idem D. Thom. 1. part. quæstio. 30. articulo 3. & hoc sufficit ad verificanda verba diffinitionis. Nàm omittendo pro nunc; vtrùm in substantijs, quæ nō habent quantitatem, possit esse distinctio numerica, certū est eam reperiri in accidentibus rerū spiritualiū; siquidem iuxta probabilē opinionem, intellectus Angelorum solùm numero distinguuntur. Et saltem de gra-

tia, aut caharitate eorũ negari nõ potest; ac proinde verè sunt species infimæ, cũ tamẽ numerus ille nõ sit species quãtitatis, vt de se patet.

14 Ad quartum cum sua replica respondet Caieta. in quodam dub. circa hanc diffinitionem, concedẽdo, eam non conuenire speciei in quantùm species est, sed secundum quandam eius proprietatem, quæ sequitur ad esse speciem: existimat enim, vt quæst. 3. videbimus, essentiam speciei, quatenùs species est, solùm esse respicere genus, indeque oriri tanquam passionem, quòd sit vniuersalis, seu prædicabilis, & sic cõcludit in hac diffinitione nõ diffiniri speciẽ, in eo quòd species, sed secundùm quandã eius passionem.

Hæc tamen solutio, vt loco citato ostendemus falso nititur fundamento: & ideo illa relictà, respondetur ex ibi dicendis, subijcibilitatem, quam habet species respectu generis, & prædicabilitatem, quam habet respectu indiuiduorum, esse relationes inter se disparatas. Quapropter species æquiuocè dicitur de specie subijcibili, & prædicabili; & consequenter non habet aliquam vnam diffinitionem, prout comprehendit vtramque, vt continetur in alijs æquiuocis. Vnde sicut *canis*, quatenùs canis est, nec est solũ latrabilis, nec solũ marinus, sed vtrũque: ita species quatenùs species, nec solũ habet respectũ ad genus, nec solũ ad indiuidua, sed vtrũque. Et in hoc sensu intellecta solutio ibi adducta, optima est.

15 Ad cuius replicam respõdetur, in ea tangi difficultatem, vnde desumenda sit specificatio harũ intentionũ, quod tamen pendet ex dicendis cap. de relatione. Interim dicimus, quòd si illa petẽda sit ex fundamẽto, & ratione fundãdi, vt tetigimus supra disp. 2. n. 42. cõsequenter asserendũ est, quòd sicut subijcibilitas, & prædicabilitas sunt relationes disparatæ, quas nomen *species* æquiuocè significat: ita etiã habent fundamenta, seu rationes fundandi inter se disparatas, quas idẽ nomen inuoluit, nẽpè cognitionem passiuam naturæ specificę, vt id de quo dicitur generica, & cognitionẽ passiuã eiusdẽ, vt id quod dicitur de indiuiduis; & ita falsa est minor argumenti quoad primam partem.

Si verò asseretur, tàm a fundamẽto, quàm à termino sumendam esse specificationem relationum, consequenter dicendum est, quòd etiã si species, quatenùs species est, solùm dicat vnicam rationem fundandi, adhuc subijcibilitas, & prædicabilitas possunt esse relationes diuersæ, & disparatæ propter diuersos, & disparatos terminos adęquatos, videlicèt genus, & indiuidua. De quo cõstabit amplius cap. de relatione.

QVAESTIO II.

An genus possit conseruari in vnica specie, & species in vnico indiuiduo?

16 HAEC Difficultas maximè iuuat ad plenè percipiendum discrimen inter naturam genericam, & specificam, secundùm quòd

quòd ſunt propria ſubiecta genereitatis, & ſpecieitatis, per quæ has intentiones diffiniuimus. Et ideò iuxta methodũ ſuprà præſcriptam, ſtatim poſt examinatas deſcriptiones Porphyr. procedimus ad hanc quæſtionem.

In qua quidem diſputamus de ipſa naturæ generica, & ſpecifica, non verò de ſecundis intentionibus: nàm de his, ſicut certum eſt, eſſe relationes rationis ad plura inferiora, ab intellectu formatas, & intra ipſum manentes; ſic etiam certum eſt non neceſſariò exigere, vt illa plura ſint à parte rei exiſtentia. Siue enim exiſtant ſpecies, & indiuidua, ſiue non, intellectus poteſt formare intentionem generis, & ſpeciei apprehendendo naturas illas poſsibiles in ordine ad ſua inferiora poſsibilia. Semper tamen intentiones iſtæ requirunt vt terminum adæquatum plura inferiora. Vndè loquendo de naturis iſtis logicè, id eſt, prout denominantur à ſecũdis intentionibus, nec natura generica habet vniuerſalitatẽ in ordine ad vnam ſpeciem tantùm; nec natura ſpecifica in ordine ad vnicam indiuiduum, vt per ſe patet. Difficultas ergo ſolùm eſt de ipſa natura generica, vel ſpecifica ſecundùm ſe: an ſcilicèt animal, quod eſt genus ad hominem, & equum, poſsit conſeruari in ſola ſpecie humana, alijs animalibus nõ exiſtentibus. Et ſimiliter; an homo, qui eſt ſpecies reſpectu Petri, & Pauli, poſsit conſeruari in ſolo Petro, alijs omnibus indiuiduis de medio ſublatis?

17 Secundò notandum eſt, naturas iſtas, genericam, & ſpecificã poſſe conſiderari dupliciter. Primò phyſicè, & quaſi materialiter, ideſt, ſecundùm realem entitatem, quam dicunt prædicata eſſentialia, quæ actu includunt, vt in animali, illa entitas, quæ eſt principium ſentiendi, eſt etiam realiter perfectio vitæ, corporis, ſubſtantiæ, &c. & idem eſt in homine. In quo ſenſu nulli dubiũ eſt, genus poſſe in vnica ſpecie conſeruari, & ſpeciem in vnico indiuiduo: nàm ſolo Petro exiſtẽte, verè etiã exiſtit entitas, & perfectio realis, quam actu dicũt, homo, animal, viuens, &c. cùm omnia ſint à parte rei in Petro vnica, & eadem entitas realis.

Secundò poſſunt conſiderari natura generica, & ſpecifica metaphyſicè, & quaſi formaliter, vt ſcilicèt ſunt cõceptus quidã præciſi, & gradus inter ſe diuerſi: ex quibus alter, nempè genericus, eſt totum quoddam potẽtiale, & informe materiæ valde ſimile; & percõſequens vltrà perfectibile, & diuiſibile per differentias formales; alter verò, videlicet, ſpecificus eſt quoddam totum actuale, & perfectum, vltimoque in eſſentia conſtitutum; & per conſequens ſolum diuiſibile per differentias materiales, ſeu numericas. Et in hoc ſenſu procedit difficultas: an ſcilicèt gradus genericus ſecundũ potentialitatem, quam includit metaphyſicè conſideratus, ſufficiẽter intelligatur actuari, & ſaluari in vnica ſpecie, & ſimiliter ſpecies in vnico indiuiduo.

18 Prima ſententia abſolutè affirmat

firmat poſſe genus conſeruari in vnica ſpecie, & ſpeciē in vnico inuiduo. Ita Scot. in hoc cap. q. 18. Lobanienſes ibidem parte 4. Ioannes Anglicus q. 15. in prædicabilia Scoti, & alij, quos referunt Maſ. & Sanch. infrà citandi. Non latet nos, Auctores iſtos poſſe explicari de conſideratione phyſica generis, & ſpeciei, ſed quidquid ſit de hoc.

Probatur primò hæc ſententia: quia non minùs materia prima ſecundùm ſe eſt indifferens, & in potentia ad plures formas, quàm genus ad plures differentias ſpecificas, nec minùs formæ perficiunt materiam primam, quàm differentiæ genus: ſed materia prima cum omni ſua potentialitate ſufficiēter ſaluatur in vno indiuiduo actuata per vnam formam: ergo potentialitas generis ſufficienter ſaluatur in vna ſpecie actuata per vnam differentiam.

Secundò: quia ſi genus ratione ſuæ potentialitatis, non poſſet ſaluari in vnica ſpecie, neque etiam poſſet ſaluari in duabus, ſed exigeret ſincathegorematicè infinitas, quod videtur abſurdū: ergo, &c. Probatur ſequela: quia potentialitas generis non eſt ad duas differentias, ſed ad ſincathegorematicè infinitas, vt patet in potentialitate numeri in ordine ad differentias ſpecificas numerorū, quæ poſſunt in infinitum multiplicari: ergo vel dicendum eſt genus poſſe ſaluari in vnica ſpecie, vel negādum quòd ſaluatur in duabus.

19 Tertiò: quia iam etiam ſequeretur, loquendo de potentialitate generis, Deum neque de potentia abſoluta poſſe conſeruare illud in vnica ſpecie: hoc autem videtur falſum: ergo, &c. Sequela eſt manifeſta, minor verò probatur: quia Deus poteſt, & de facto ſatiat totā potentialitatem materiæ primæ per vnam formā, vt patet in cœlo: ergo poterit etiam producere vnā differentiam ita perfectā, vt exhauriat totam potentialitatem generis, ac proinde tunc ſaluabitur in vna ſpecie ſecundùm totam ſuam potentialitatem.

Quartò: quia ſi natura generica animalis tantū remaneret in aliqua ſuarū ſpecierū, v.g. in homine, vt de facto erit poſt diem iudicij, talis ſpecies poſſet definiri: ergo verè in ea eſſent conceptus metaphyſici generis, & differentiæ; & ex cō ſequenti gradus genericus ſecundùm potentialitatem, quam habet metaphyſicè conſideratus, verè cō ſeruaretur in vnica ſpecie.

Confirmatur: quia etiam ſi nullū eſſet poſsibile animal præter hominem, adhuc hæc prædicatio, *Homo eſt animal*, eſſet eſſentialis, & non ſpeciei, aut differentiæ: ergo eſſet prædicatio generis, ac proinde ſimul animal eſſet genus, & ſaluaretur ſecundùm totam ſuam potentialitatem in vnica ſpecie.

Alia argumēta, quibus probatur altera pars huius ſententię, ſcilicèt, quòd ſpecies poſsit conſeruari in vnico indiuiduo, conſultò ommittimus: quia non ſunt contra nos, vt infrà conſtabit.

20 Secunda ſentētia, præcedenti

ti ex regione oppoſita, negat, poſſe genus conſeruari in vnica ſpecie, aut ſpeciem in vnico indiuiduo. Sic defendit Oña in hoc cap. quæſt. 2. art. 2. quem ſequuntur aliqui moderni. ¶ Fundamentum eorum eſt: quia vtraque natura diuiditur per differentias oppoſitas, & incompoſibiles: ergo vtraque exigit plura inferiora, vt earũ potentialitas intelligitur plenè actuata. Cõſequentia videtur nota; quia, vt poſteà dicemus, hæc eſt ratio propter quam DD. cõmuniter negant genus metaphyſicè ſumptum poſſe conſeruari in vnica ſpecie. Antecedens verò probatur: quia ſicut animal diuiditur per rationale, & irrationale, quæ ſunt differentiæ oppoſitæ, & incompoſibiles; ita etiam homo diuiditur per differentias indiuiduales, quæ ſimiliter ſunt oppoſitæ, & incompoſibiles.

21 Vera tamen & cõmunis ſententia diſtinctione vtitur; iuxta quã dicendũ eſt naturã genericã metaphyſicè conſideratã, ſecundũ potẽtialitatẽ, quã dicit intra latitudinẽ perfectionis eſſentialis, integrè nõ perfici, neq; ſaluari in vna ſpecie, benè autẽ naturã ſpecificã in vnico indiuiduo. Hæc eſt proculdub. mens Ariſt. 4. Topicor. cap. 3. & 3. Metaph. tex. 10. eamq; non obſcure docet D. Th. 1. Poſter. lect. 12. & in 1. diſt. 19. q. 4. art. 2. quem ſequuntur eius diſcipuli, Sot. in hoc cap. q. vnica, Flandria, Venetus, & Niger, quos refert, & ſequitur Maſ. ſect. 2. de genere, q. 1. Sanch. lib. 3. q. 11. Tolet. in hoc cap. q. vnica Rub. ibidẽ q. 3. & cõmuniter DD.

Vt explicetur, & probetur cõcluſio, obſeruandum eſt diſcrimen inter naturã genericã, & ſpecificam ſuprà à nobis inſinuatum, quòd ſcilicèt natura generica, cum ſit diuiſibilis per differẽtias formales, quæ neceſſariò cauſant diſtinctionem ſpecificã, ipſa in ſe eſt quid imperfectũ, incõpletũ, & informe intra latitudinem perfectionis eſſentialis; in quà conſequenter perficitur, & eõpletur per eaſdẽ differentias; ad eũ modũ quo materia prima perficitur, & completur per formas ſubſtãtiales. At verò natura ſpecifica cũ in ſe ſit quid perfectũ, actuale, & vltimò conſtitutum intra latitudinẽ perfectionis eſſentialis; in hac nullo modo perficitur per differentias numericas, ſed ſolũ diuiditur, & multiplicatur, quæ potiùs eſt imperfectio, vt ſtatim conſtabit;

22 Ex quo iam facilè probatur concluſio à priori: quia integra perfectio potentiæ ſumitur ex actu adæquato illi correſpondente: ſed natura generica, vt nunc loquimur de illa, eſt potentia quædam metaphyſica, reſpiciens vt adæquatum actum omnes differẽtias, per quas cõtrahitur ad ſpecies: ergo non habet integram perfectionẽ, quam prout ſic poſtulat, vſq; dũ fuerit actuata, & contrãcta per tales differentias. Maior, & cõſequẽtia conſtant. Minor etiam à nemine negatur, eſtq; ſatis ex ſe manifeſta; tum quia vnaquæque differentia diuiſiua eſt inferior generi, & inconuertibilis cum illo; & per conſequens ei inadæquata: tùm etiam quia ex eo, quòd talis differentia eſſen-

eſſentialiter faciat vnam ſpeciem diſtingui ab alijs, ſub eodem genere; huius potẽtialitas neceſſariò eſt radix oppoſitarũ differẽtiarũ: ergo nulla eorum per ſe ſolã poteſt adęquare talem potentialitatem.

At verò natura ſpecifica conſiderata intra latitudinẽ perfectionis eſſentialis, nõ habet rationẽ potentiæ; ſed potiùs eſt quoddam totum actuale vltimò in eſſentia cõpletũ, & perfectum; & conſequenter non reſpicit vtactũ eſſentialem differentias indiuiduales, imò potiùs, vt rectè notauit D. Thom. 2. Phyſic. lect. 5. ipſa natura ſpecifica quodãmodò comparatur ad indiuiduum vt actus, & forma eius; ac proinde quodãmodò etiam deprimitur, & materializatur per differentias indiuiduales: ergo vt natura ſpecifica intelligatur cum omnimoda perfectione eſſentiali, non requiruntur plura indiuidua.

Confirmatur: quia ſic ſe habet natura generica reſpectu differentiarum; ſicut materia prima rerũ corruptibilium reſpectu formarũ ſubſtantialium: ſed materia prima earum non poteſt habere omnem ſuã perfectionẽ ſub vnica forma, aliàs non haberet aptitudinem ad alias: ergo nec etiam genus poteſt habere omnem ſuam perfectionem ſub vnica differentia eſſentiali.

At verò natura ſpecifica reſpectu differentiæ indiuidualis, quodammodò aſſimilatur materiæ primæ rei incorruptibilis reſpectu ſuæ formæ, quatenus ſub ea intelligitur eſſe plenè perfecta, & actuata, nec habere appetitũ ad alias, vt explicatur in lib. de cœlo: ergo ſicut materia prima rerum incorruptibilium, habet omnem ſuam perfectionem ſub vnica forma; ita etiam ſpecies ſub vnica differentia indiuiduali.

23 Secundò probatur à poſtetiori: quia nullum datur in rerũ natura genus, quod actu nõ habeat plures ſpecies, plures autẽ ſũt ſpecies, quarũ vnicũ tantùm eſt indiuiduũ: ergo ſignum manifeſtum eſt, quòd genus actu exigit plures ſpecies, vt ſaluetur omnimoda perfectio eſſentialis eius, nõ autem ſpecies plura indiuidua. Patet conſequẽtia: quia aliàs natura ſuperflueret in multitudine illarum ſpecierum, vel deficeret in ſingularitate horum indiuiduorum, quorum vtrunque alienum eſt ab ingenio naturæ.

Confirmãtur: quia natura per ſe ſolùm intendit multitudinem ſpecierum in vniuerſo; non autem multitudinem indiuiduorum, niſi propter conſeruationem ſpeciei, vt docet D. Tho. 1. par. q. 47. art. 2. & q. 85. art. 3. ad 4. Nec hoc alia ratione, niſi quia genus habet in vnaquaque ſpecie diſtinctam perfectionem eſſentialem, quòd non habet ſpecies reſpectu indiuiduorũ. Vndè etiam fit vt ſpecies pertineant per ſe ad ordinem vniuerſi, & ſint partes eſſentiales eius, non autem indiuidua: ergo genus ſecũdùm potentialitatem, quam dicit intra latitudinem perfectionis eſſentialis, non intelligitur plenè ſaluari in vna ſpecie, bene autem ſpecies in vno indiuiduo.

Confirmatur ſecundò: quia etiã vltima naturæ intentio non eſt ad

ipſa

ipsa genera, vt art. 3. citato addit D. Thom. nulla alia ratione, nisi quia genus secundùm se est quid incompletum, & informe vltrà perfectibile per plures differentias, & determinabile ad varias species. Ergo non intelligitur plenè perfectũ in vna tantùm specie.

24 Ad argumenta pro prima sententia respondetur. Ad primum negatur ida est minor loquendo de potentialitate materiæ primæ metaphysicè, & secundùm omnem eius latitudinem, vt in præsenti loquimur de genere. Quamuis enim tota entitas huius potentialitatis physicè, & realiter considerata inueniatur sub qualibet forma; sicut inuenitur tota essentia Physica generis: numquàm tamen plenè, & perfectè actuatur per vnam formam, vt suprà dicebamus, & ita nihil sequitur contra nos; imò inde sumitur efficax argumentum pro nostra sententia.

Ad secundum respondetur, argumentum optimè probare genus secundùm omnem suam potentialitatem, & omnimodam perfectionem, quam postulat intra latitudinem perfectionis essentialis, exigere tot species, quot sunt differentiæ diuisiuæ eius, siue sint finitæ, siue infinitæ, quod quidem verissimum est, & sequitur planè ex dictis. Solet autem frequenter dici, genus non posse saluari nisi in duabus speciebus; quia duæ ad minus sunt necessariæ, vt intelligatur genus esse totum potẽtiale. Vel etiã: quia sæpiùs sub quolibet genere assignamus duas tãtùm differentias, alteram positiuam, & propriam principalioris speciei, alteram verò negatiuam, & impropriam loco aliarum, vt patebit in arbore infrà adducenda.

25 Ad tertium respõdetur, quòd loquendo de genere physicè & realiter, satis euidens est posse Deum conseruare quodlibet genus in vnica specie: loquendo verò de illo metaphysicè, & secundùm plenitudinem suæ potentialitatis est manifesta implicatio, quòd sit genus, & quòd intelligatur plenè perfectum in vna specie. Iam enim vna differentia simul esset actus adæquatus, & non adæquatus generis, quod à Deo fieri non potest. ¶ Ad id autem, quod contra hoc obijcitur de materia prima; iam constat ex dictis. Si enim sermo sit de materia prima rerum corruptibilium; implicat propter eandem rationem ipsam intelligi plenè actuatã per vnam formam, id autem habet de facto materia cœli: quia vt ibi explicatur, illa respicit actum secundùm genus, ista verò secundum speciem, & ita illa assimilatur generi; ista verò speciei. Vndè meritò vsi sumus hoc exemplo, ad probandam vtramque partem nostræ conclusionis.

Ad quartum respondetur conceptum metaphysicum generis posse considerari præcisè secundũ prædicata essentialia, quæ actu includit, seu vt est pars speciei; & hoc modo intra diffinitionem eius, saluatúrque in vna specie, vt suprà dictum est, non verò secundùm quòd consideratur, vt totum potentiale, siue

ſiue ſecundùm omnem perfectionem, quam poſtulat intra latitudinem perfectionis eſſentialis, vt in præſenti loquimur.

Ad confirmationem reſpondetur, quòd dato illo impoſsibili, idē omnino eſſet animal, & homo, & ita prædicatio illa non eſſet formalis, ſed idētica, vt cōſideranti patebit.

26 Ad fundamentum ſecūdæ ſententiæ reſpondetur, quòd licèt differentiæ indiuiduales ſint oppoſitæ ſicut ſpecificæ; hæ tamen addūt perfectionem eſſentialem ſupra genus, & ſic potentialitas, quam dicit intra latitudinē perfectionis eſſentialis, nō actuatur totaliter per vnā differentiam. At differentiæ indiuiduales nullā talem perfectionē addunt ſpeciei, & ita natura ſpecifica totam ſuam perfectionē eſſentialem habet in vnoquoque indiuiduo. Verum eſt, quòd ſi natura ſpecifica conſideretur formaliter, quatenùs vniuerſalis, habet quandam potentialitatem, ſeu indifferentiā ad plura indiuidua. Sed hæc eſt cōſideratio logica, iuxta quam quælibet natura vniuerſalis requirit, vt terminum adæquatum plura inferiora, vt in principio quæſtionis diximus, quo ſenſu non loquimur in præſenti, vt ex dictis patet.

QVAESTIO III.

Vtrùm ſpecies quatenùs ſubijcibilis ſit vniuerſalis, vel quomodò ſe habeant hi reſpectus?

27 EX Dictis in præcedentibus ſatis cōſtat, in qualibet natura vniuerſali duas eſſe relationes rationis reſpectu inferiorū, nēpe *vniuerſalitatē*, & *prædicabilitatem*, quibus, cùm ſint mutuæ, neceſſariò correſpondebunt ex parte ipſorum inferiorum duæ aliæ relationes ad naturā vniuerſalem. Quæ in diſtinctè ſolent appellari *ſubijcibilitates*, ſed diſtinctionis gratia, primā poſſumus appellare, *ſubijcibilitatem naturæ in qua*; ſecundam verò *ſubijcibilitatem naturæ de qua*. Ex quibus hæc ſecunda eſt paſsio prima; ſicut prædicabilitas vniuerſalitatis. Quæ doctrina generalis eſt ad quinque prædicabilia, vt diximus diſp. 2. n. 46. Adducemus tamē exēplū in hoc ſecūdo vniuerſali, cui ſpecialiter applicatur propter rationē ſup. n. 4. inſinuatā. Igitur in homine quatuor relationes rationis inueniuntur, duæ reſpectu ſuperioris, ſcilicet animalis, & totidem reſpectu inferiorum, ſcilicet Petri, & Pauli. Secundùm quòd natura habet duas priores dicitur *ſpecies ſubijcibilis*; ſecundùm verò quòd habet duas alias, dicitur *ſpecies vniuerſalis, & prædicabilis*.

Præſens ergo difficultas non cōparat inter ſe duas ſubijcibilitates, neque item comparat vniuerſalitatē, & prædicabilitatē, de hoc enim ſatis ex dictis conſtat. Sed comparat duas priores cum duabus poſterioribus; & inquirit an ſpecies quatenùs reſpicit ſuperiora, & dicitur ſubijcibilis, reſpiciat etiam inferiora, & ſit prædicabilis? vel (quod in idē recidit) an relationes iſtæ ſeruent inter ſe ordinem paſsionis, & eſſentiæ, & vna oriatur ex alia? ſicut de

de duabus subijcibilitatibus inter se, & de vniuersalitate, & prædicabilitate dictum est.

28 Cai. in hoc cap. quē sequitur Araux. lib. 3. Metaph. q. 4. ar. 3. cōclus. 3. cōcedit quidē speciē formaliter inquantū subijcibilem nō esse vniuersalē, aut prædicabilem; ita quòd per ipsummet respectum ad genus constituatur in esse vniuersalis, aut prædicabilis. Asserit tamen, subijcibilitatē in specie se habere vt essentiam, à qua tāquam passiones oriuntur vniuersalitas, & prædicabilitas. ¶ Cuius fundamentum est: quia species formaliter quatenus species, solùm respicit genus; ita vt hoc sit maximè proprium speciei ex eo autem quòd sit sub genere, consequens est habere sub se individua, & illa respicere: ergo relationes, quibus respicit inferiora, oriuntur à relationibus, quibus refertur ad genus, & per consequens illæ habent rationem passionis respectu illarum.

29 Tolet. è contra quæst. vnica huius cap. in solutione ad 1. asserit, vniuersalitatem habere rationē essentiæ, à qua tanquā passiones proflunt prædicabilitas, & subijcibilitas, & ex cōsequēti tenetur cōcedere, vt benè notat Rub. hic q. 2. quòd sicut hæc propositio est vera, *Species inquātum prædicabilis est vniuersalis*, & è contra; ita etiam hæc, *Species inquantum subijcibilis est vniuersalis*, & è contra.

Probatur primò hęc sētētia: quia vniuersale in cōmuni, est genus ad quinque vniuersalia: ergo quodlibet vniuersale respiciet illud tanquàm species subijcibilis eius. Sed quodlibet vniuersale, quatenùs vniuersale est, respicit dictum genus: ergo quodlibet vniuersale quatenùs vniuersale, est species subijcibilis.

Secundò: quia quod immediatè subijcitur generi est vniuersale: sed species quatenus subijcibilis, immediatè subijcitur generi: ergo species quatenùs subijcibilis, est vniuersalis.

Tertiò quia correlatiua sunt sub eodem genere: sed genus in quantū genus est vniuersale: ergo species subijcibilis, inquantùm subijcibilis debet etiam esse vniuersalis.

Quartò tādem quia species subijcibilis prædicatur essentialiter de hac specie subijcibili, & de illa specie subijcibili: ergo quatenùs subijcibilis est vniuersalis.

30 Nihilominùs dicendum est primò, speciem formaliter quatenùs subijcibilem non esse vniuersalem; ita quòd natura constituatur in esse vniuersalis, aut prædicabilis per relationem ad superiora. Hāc conclusionem docuerūt Alpharabius, & Auicena, quos refert & sequitur Albertus tractat. 4. in Porphyr. licèt Auicena videatur dubitare, propter quod ab Alberto reprehenditur, qui addit hanc extitisse inter cęteros antiquos opinionem. Eam concedūt Caietan. & Araux vbi suprà, et quę receptissima inter Dialecticos. ¶ Dicit breuiter probatur: quia natura specifica constituitur in esse subijcibilis per ordinem ad genus, cui comparatur vt subiectum ab eo cōtentum, vniuer-

vniuersale autem cõstituitur in esse vniuersalis per ordinem ad inferiora, respectu quorum est prædicatum contentes ipsa: ergo species inquantum subijcibilis non est vniuersalis.

31 Dicendum est secundò, relationes istas non habere inter se ordinẽ passionis, & essentiæ, nec vnã oriri ex alia, sed esse omninò diuersas, & disparatas. Hęc est cõtra Auctores primę, & secundæ sententię, recipitur tamen communiter, tùm à Thomistis, tùm etiam ab alijs Dialecticis. Pro qua videri possunt Sãchez lib. 3. Logicæ quæst. 15 Mas. hìc sect. 1. q. 4. noster Didac. à Iesu disp. 2. q. 2. Rub. vbi supra, & Gall. hìc controuers. 14. qui plures alios adducit.

Fundamentum est: quia istæ relationes adueniũt naturę, ex eo quòd comparet illã intellectus ad diuersos terminos: sed vna harum comparationum non dependet, nec deriuatur ex alia: ergo nec relationes ipsæ inter se; & ex consequenti nõ habent ordinem passionis, & essentiæ. Maior, & consequentia ex dictis cõstãt. Minor verò probatur: quia ex eo quòd intellectus comparet speciem ad genus, ipsa non manet aptior, aut magis disposita, vt comparetur ad indiuidua, quàm si nullo modo præcessisset prima cõparatio, vt consideranti patebit; & idem cõtingit ècõtra: ergo vna istarum comparationum non dependet, nec deriuatur ex alia.

Confirmatur: quia ideò prædicabilitas est passio vniuersalitatis, quia ex eo quòd intellectus comparet naturam ad inferiora, vt quid in illis existens, natura redditur aptior, & vltimò disposita, vt comparetur ad eadem inferiora, tanquam quid de illis prædicabile: sed hoc non inuenitur in præsenti: ergo &c.

Dices: relatio, qua species respicit genus, necessariò supponit vniuersalitatẽ in specie; aliàs diffinitio speciei subijcibilis conueniret etiam indiuiduo: ergo subijcibilitas in specie oritur tanquam passio ab vniuersalitate. ¶ Respondetur, subijcibilitatem, qua species respicit genus, solùm requirere in specie vniuersalitatem fundamentalẽ, seu indifferentiam illam negatiuã, quam disput. 3. nu. 57. diximus habere naturã ab abstractione intellectus; per quod sufficienter distinguitur species subijcibilis ab indiuiduo. Statim autem, ac natura est hic abstracta, potest intellectus prout voluerit comparare eam, vel ad genus, vel ad indiuidua, & sic tales relationes sunt omninò diuersæ, & disparatæ.

32 Ad argumenta respondetur. Ad fundamentum primæ sentẽtiæ, quòd si speciem sumamus fundamẽtaliter pro natura specifica, quæ denominatur à secundis intentionibus, sic accidentalis est illi, tãta subijcibilitas, quàm vniuersalitas, aut prædicabilitas; si verò loquamur de ipsis intentionibvs inter se comparatis, neutra oritur ex alia, nec necessariò supponit illam, sed sunt relationes disparatæ, vt ostensum est. Ambæ tamẽ insunt ipsi naturæ specificæ; & sic species quatenùs

nus species, nõ habet solùm respicere genus, nec solùm indiuidua; sed vtrumque, vt diximus supra nu. 14. Verũ est tamen quodammodò esse magis connaturale, & quasi intrinsecum naturæ specificæ, fundare relationem ad genus, quàm ad indiuidua, quia illud respicit, vt quid sibi essentiale, hæc verò vt quid extra essentiam suam: sed ex hoc non sequitur, vniuersalitatem habere rationem passionis, respectu subijcibilitatis, vt de se patet.

33 Ad argumenta pro secunda sententia respõdetur. Ad primum, quinque vniuersalia, quatenùs sunt species subijcibiles, & respiciunt suum genus, nempè vniuersale, materialiter tantùm esse vniuersalia, id est, quasdã naturas vniuersales, non verò esse formaliter vniuersalia, secundùm quòd subijciuntur superiori, quia respectu eius non exercent vniuersalitatem, vt de se constat.

Per quod patet ad secundum: quandò enim dicitur, *Illud quod immediatè subijcitur generi, est vniuersale*, intelligitur materialiter, & sensus est, illam rem, quæ immediatè subijcitur generi, debere esse naturam, quæ denominari possit vniuersalis, non formaliter prout subijcitur, sed aliàs, ex quo nihil sequitur contra nos.

Ad tertium respondetur, correlatiua, quæ mutuò se respiciunt, necessariò esse saltim sub genere remoto relationis; siquidem ex vtraque parte resultat relatio. Sed non in omnibus vtraque relatio est eiusdem rationis, vt patet in relationibus, quas Dialectici appellant disquiparantiæ. Et huiusmodi sunt vniuersalitas, & subijcibilitas, quæ non conueniunt in aliquo genere proximo, sed tantùm in remoto, vt patet ex diuisione relationis rationis suprà disput. 2. n. 46. statuta; & consequenter sunt diuersæ rationis. Vnde non benè sequitur, quòd si genus, vt respicit speciem est vniuersale, etiam species vt respicit genus, debeat esse vniuersalis, imò potiùs oppositum necessariò concluditur.

Ad quartum respondetur cõcedendo antecedens, quòd scilicet species subijcibilis respectu huius, & illius speciei subijcibilis, verè est vniuersalis, & prædicabilis, sed hoc ideò est, quia tunc materialiter tantùm est subijcibilis, vt de se patet.

34 ¶ Ex dictis infertur nomen *species* æquiuocè dici de specie subijcibili, & prædicabili, quod rectè notarunt Sot. & Niger. in hoc cap. & probant latè Sanch. & Mas. vbi suprà. Ratioque est manifesta: quia licèt species subijcibilis, & prædicabilis aliàs conueniant vniuocè in relatione rationis, aut alijs generibus subalternis, tamen prout isto nomine significantur, nihil habent commune præter nomen; siquidem in ratione *speciei* sunt relationes omninò disparatæ, vt explicatum est. Sicut à simili cernimus in cane latrabili; & marino, qui quamuis vniuocè conueniant in genere substantiæ, corporis, &

animalis ; tamen vt significantur nomine *canis*, sunt res omninò disparatæ, nihilque habent commune præter nomen ; & ideò æquiuocè prædicatur de illis.

QVAESTIO IIII.

Vtrùm omnis species subijcibilis, sit etiam prædicabilis?

35 QVæstione præcedenti statutum est, subijcibilitatem, & prædicabilitatem nullum inter se seruare ordinem passionis, & essentiæ. Restat nunc videre : an materialiter saltim, ratione subiecti, aliquam inter se seruent societatem; id est, an quælibet natura specifica, quæ potest recipere intentionem subijcibilis , possit etiam fundare intentionem prædicabilis.

Mouetur autem hæc difficultas, propter aliquas species, quæ tantùm habent vnicũ indiuiduum, vt de Angelis tenet cõmunis Thomistarum sententia. De quibus licèt dubitari non possit esse species subijcibiles, siquidem sunt sub determinato genere, meritò tamen vocatur in dubium; an sint vniuersales, & prædicabiles. Cùm enim de ratione vniuersalis sit ordo ad plura, vt sæpè dictum est, videtur id ex diametro pugnare cum istis speciebus, quæ sub se non habent plura indiuidua.

Supponimus autem, plura indiuidua intra tales species esse omninò impossibilia, etiam de potentia absoluta, vt tenent graues Thomistæ, & probat Sanch. lib. 3. q. 18. Ex hypothesi enim huius sententiæ procedit præsens difficultas. Nàm de corporibus cælestibus, quibus, saltem ex principijs suæ essentiæ, non repugnat numero multiplicari, & de ipsis naturis angelicis in sententia asserentium, ipsas de facto, vel de possibili habere plura indiuidua, non debet dubitari, esse etiam prædicabiles. Inquirimus ergo, vtrùm dato, quòd sub specie Michaelis sint omninò impossibilia plura indiuidua, adhùc talis natura, vt à nobis concipitur, possit subire intentionem vniuersalis, & prædicabilis.

36 Partem negatiuam defendũt Molina 1. par. quæst. 50. ar. 4. Suar. disp. 5. Metaph. sect. 2. num. 28. Perez in Laurea salmantina certamine 3. scholastico, Rub. q. 4. Hurt. disput. 5. Logicæ sect. 3. Cabero tract. 3. disput. 3. dub. 3. Raphael de Auersa quæst. 8. sect. 4. & alij Moderni.

Probatur primò hæc sententia , quia vniuersale est vnum in multis: sed natura angelica non est vna in multis: ergo non est vniuersalis. Probatur minor. Vel illa multa sunt existentia , vel possibilia, vel ab intellectu conficta: non primum: neque secundum, vt supponimus. Tertium autem esse impossibile, probatur : quia species prædicatur essentialiter de pluribus : sed natura angelica non prædicatur essentialiter de illis inferioribus, quæ fingit intellectus; cùm hæc sint entia rationis : illa verò ens reale: ergo ratione illorum non potest natu-

natura angelica denominari vniuerſalis, ſeu prædicabilis.

Confirmatur: quia vniuerſalitas reſultat in natura, ex eo quòd ab intellectu comparetur ad plura inferiora, iuxta dicta diſp. 3. num. 59. ergo vbi fuerit impoſsibilis talis comparatio, erit impoſsibilis vniuerſalitas. Sed in natura angelica impoſsibilis eſt comparatio ad plura ex hypotheſi, quòd ſint impoſsibilia talia plura: ergo ibi eſt etiam impoſsibilis vniuerſalitas.

Confirmatur ſecundò: quia ideò Petrus non poteſt concipi, vt vniuerſalis, quia concipitur ſub oppoſito eius, quod petit vniuerſalitas, ſcilicet ſub immultiplicabilitate ſecundùm numerum: ſed ſimiliter natura Michaelis concipitur ſub eadē immultiplicabilitate, ſiquidem ex hypotheſi facta concipitur, vt tantùm potens deſcendere ad vnicum indiuiduum, tanquàm ad quid adæquans talem naturam: ergo nequit concipi, vt vniuerſalis.

Secundò probatur: quia licèt Angelos apprehendamus ad modum corporum, & per ſpecies corum; nō tamen iudicamus eſſe corpora, nec illis tribuimus aliquid proprium corporū: ergo licèt ſpecies angelicas apprehendamus ad modum ſpecierum materialium, quæ ſunt vniuerſales, & prædicabiles, non ideò illis debemus tribuere eaſdem intentiones, quas tribuimus iſtis.

Confirmatur: quia aliàs natura diuina, vt à nobis pro hoc ſtatu concipitur, verè poſſet denominari vniuerſalis, & prædicabilis; conſequens eſt falſum, & contra D. Thom. quæſt. 7. de potentia, art. 3. ad 1. ergo, &c. Probatur ſequela: quia licet eſſentia diuina in ſe ſingulariſsima ſit, tamen ex modo concipiendi noſtro apprehenditur, vt quid commune, nec illi, prout ſic habet eſſe in intellectu, repugnat ſupponere pro pluribus naturis diuinis, ſi eſſent. Plura alia argumēta pro hac ſententia adducunt, & ſoluunt Sanchez, & Gallego infrâ citandi.

37 Pro ſolutione difficultatis, primò notandum eſt, quòd licèt in Angelis nō ſit aliud, à quo ſumatur ſpecies, & aliud, à quo ſumatur indiuiduatio; ſed eadem entitas ſimplex per ſe ipſam conſtituatur in ſua eſſentia ſpecifica, & ſimul ſit hæc, & indiuidua, vt docēt communiter Thomiſtæ cū D. Tho. 1. p. q. 13. art. 9. & q. 50. art. 4. hoc tamen non obeſt, quin eandem ſimplicem entitatem vno cōceptu conſideremus, vt conſtituit Angelum in ſua ſpecie, & habet rationem differentiæ eſſentialis; & alio conceptu, vt indiuiduat, & habet rationem differētiæ numericæ cōſtituentis Angelum in eſſe indiuidui, & ſingularis. Ex quo etiam fit, poſſe nos præſcindere vnum ab alio, abſtrahereque naturam ſpecificam Michaelis à differentia indiuiduali eiuſdem. Quia licèt eadem entitas realis ſit differentia ſpecifica, & indiuidualis; munera tamen talis entitatis ſunt valdè diuerſa; cùm ſingularitas nō ſit de eſſēcia alicuius creaturæ.

38 Secundò notandum est, quòd quamuis naturæ angelicæ, eò quòd sint materiæ expertes, sint in se actu intelligibiles, non solùm quātùm ad principia specifica, sed etiā quātùm ad principia indiuidualia; quia tamen à nobis cognoscuntur per species corporum, quæ nō sunt actu intelligibilia, quousque intellectus agens denudet phantasmata à conditionibus indiuidualibus, vt tetigimus supra disp. 3. nu. 49. inde est naturas angelicas non intelligi à nobis, secundùm quòd in se sunt intelligibiles, & secūdùm principia indiuidualia earum, sed secundùm modum nostrum intelligendi, qui est cognoscere naturam specificam præcisam à conditionibus indiuidualibus. Ex quo tandem fit, quòd diuerso modo cognoscimus de facto Angelos, eisque aliter tribuimus intentiones, ac cognosceremus, & tribueremus, si perciperemus illos, secūdùm quòd in se ipsis sunt intelligibiles, aut sicut ipsi se inuicem cognoscunt.

39 Dicendum est ergo, naturas angelicas, vt à nobis pro hoc statu concipiuntur, subire intentiones vniuersalis, & prædicabilis, etiam si sint impossibilia plura indiuidua in vnaquaque earum. Si verò secūdùm quòd in se ipsis sunt, intelligerentur, non fore vniuersales, aut prædicabiles: ac proinde de facto omnem speciem subijcibilem esse prædicabilem.

Vtraque pars conclusionis videtur expressa D. Thomæ, quæstione 13. citata, vbi affirmat, omnia nomina significantia naturas specificas esse communicabilia pluribus, siue *re, & ratione*, siue, *ratione tantùm*: & concludit his verbis: *Formæ, quæ non indiuiduantur per aliud suppositū, sed per se ipsas, quia scilicet sunt formæ subsistentes; si intelligerentur secundùm quòd sunt in se ipsis, non possent communicari neque re, neque ratione. Sed quia formas simplices nō possumus intelligere secundùm quòd sunt, sed intelligimus eas ad modum rerū compositarum, ideò imponimus eis nomina concreta, significantia naturam in aliquo supposito. Vnde quātùm pertinet ad rationem nominū, eadem ratio est de nominibus, quæ à nobis imponuntur ad significandum naturas rerum compositarum, & denominibus, quæ à nobis imponuntur ad significandum naturas simplices subsistentes.* Idem docet Angelicus Doctor opusc. 42. cap. 5. de spiritualibus creaturis art. 8. ad 4. & alibi sæpè. Et ideò hæc sententia est receptissima inter Thomistas. Pro qua videri possunt Capreol. in 2. dist. 3. quæst. 1. ad 2. contra quintam conclusionem Caiet. hìc dub: 3. & quæst. 13. citata 1. partis, Raphael de Ripa quæst. 50. sequenti, art. 4. Zumel ibidem q. 1. concluſ. 6. Arauxo 3. Metaph. quæst. 4. art. 4. Sonc. Iabel. Masius, & alij, quos referunt, & sequuntur Sanch. lib. 3. quæst. 18. & Gallego controuers. 15. qui addunt esse omnium Discipulorum Diu. Thom. nec censendū esse Thomistam, qui oppositum senserit.

40 Pro-

40 Probatur prima pars conclusionis ratione, quam format Diuus Thomas dicta quæstione 13. *Quia intellectus noster intelligit naturam cuiuslibet speciei per abstractionem à singulari: ergo esse in vno supposito singulari, vel in pluribus, est præter intellectum naturæ speciei: ergo seruato intellectu naturæ speciei potest intelligi, vt in pluribus existēs.* Omnia sunt verba D. Thom.

Confirmatur, & explicatur ratio ista: quia natura Michaelis, prout à nobis intelligitur præcisa à sua differentia indiuiduali, non intelligitur determinata ad hoc indiuiduum, sed indifferens, & non appropriata illi: ergo prout sic, est in tali statu, vt si per impossibile haberet plura indiuidua, determinaretur ad vnūquodque eorum per differentiam indiuidualem vniuscuiusque: ergo ex modo nostro intelligendi natura Michaelis sic præcisa, potest apprehendi vt vniuersalis, & prædicabilis.

Secundò: quia talis natura abstracta comparatur ab intellectu ad proprium indiuiduum, vt quid indifferens ad suum determinatiuum: ergo ex modo concipiendi nostro, comparatur vt quid superius ad suum inferius; & ex consequenti erit vniuersalis, & prædicabilis. Antecedens est euidens ex dictis. Et prima consequentia patet: nàm indifferens in quantùm tale, necessariò concipitur cū maiori latitudine, quàm eius determinatiuum: ergo ex modo concipiendi apprehenditur, vt quid superius: ac proinde quandò natura Michaelis sic præcisa, & indifferens comparatur ad suum indiuiduum, fit formaliter vniuersalis, & prædicabilis.

41 Confirmatur: quia prædicatio, in qua naturam specificam Michaelis prædicamus de suo indiuiduo, verè est prædicatio formalis, & propriè pertinet ad speciē: ergo talis natura specifica, vt à nobis concipitur, verè est vniuersalis, & prædicabilis respectu sui indiuidui. Consequentia patet; & probatur antecedens: quia Michael, vt est quædam res singularis à parte rei existens, est verum indiuiduum, quod directè ponitur in prædicamento substantię, vt fundamētum aliorum prædicatorum, vt diximus suprà numero 5. ergo suprà illud apprehendimus gradum aliquem specificum, cui immediatè subijciatur. Implicat enim dari indiuiduum, quod non contineatur sub aliqua specie infima, vt per se patet: ergo illud indiuiduum, vt à nobis concipitur, subit intentionem subijcibilis respectu suæ naturæ specificæ. Cùm autem relatio mutuò correspondens subijcibilitati indiuidui, sit vniuersalitas, & prædicabilitas speciei, planè sequitur naturam specificam Michaelis, vt à nobis concipitur, respectu sui indiuidui, subire etiam intentionem vniuersalis, & prædicabilis.

Secunda pars conclusionis est

etiam receptiſsima inter Thomiſtas, breuiterq; probatur: quia Angelus ſecundùm ſe eſt actu intelligibilis, non ſolùm quantùm ad naturam ſpecificam, ſed etiam quantùm ad differentiam indiuidualem, & ab eodem principio, quo conſtituitur in eſſe ſpecifico, conſtituitur etiam in eſſe indiuiduali: ergo ſi intelligeretur, ſecundùm quòd in ſe eſt, non ſolùm intelligeretur ſecundùm naturam ſpecificã, ſed etiam ſecundùm principium indiuiduale: ergo ſimul intelligeretur vt Angelus, & vt hic Angelus: ergo non intelligeretur vt vniuerſalis, & prædicabilis. Videantur Sanch. & Gallego, vbi ſuprà.

42 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum concedendum eſt, naturam angelicam eſſe vnam in multis: ad hoc tamen non eſt neceſſarium, quandò natura eſt vniuerſalis ſecundũ rationem tãtùm, quòd illa multa ſint actu exiſtentia, vel actu poſsibilia, vel actu conficta ab intellectu; ſed ſufficit, quòd ex modo cõcipiendi noſtro, ita comparetur ad proprium indiuiduum, ac ſi haberet alia plura, quia tunc neceſſariò concipitur vt ſuperior, cui prout ſic formaliter loquendo, non repugnat multiplicatio. Vt enim benè inquit D. Thom. loco citato de ſpiritualibus creaturis: *Natura huius angeli non prohibetur eſſe in multis, ex eo quòd pertinet ad rationem ſpeciei, ſed ex eo quòd pertinet ad rationẽ indiuidui.* Itaque non ponimus plura indiuidua ficta, de quibus natura angelica prædicetur, neque exercemus prædicationẽ reſpectu talium indiuiduorũ fictorum, vt in obiectione inuitur; ſed dicimus naturã illam ex modo cõcipiendi noſtro, taliter cõparari ad proprium indiuiduum, ac ſi haberet alia plura, quia reſpectu illius apprehenditur à nobis vt quid ſuperius, & indifferens; & eò ipſo eſt in tali ſtatu, vt ſi per impoſſibile darẽtur plura indiuidua, verè prædicaretur de illis abſque aliqua mutatione ipſius naturæ ſic à nobis conceptæ.

Ad primam confirmationem ſimiliter reſpondetur, quòd quãdò natura eſt vniuerſalis, ſecundùm rem, & rationem ſimul, tunc vniuerſalitas prouenit illi per comparationem, qua natura verè comparatur ad plura indiuidua, ſiue actu exiſtentia, ſiue poſsibilia. Quandò verò natura ſolùm poteſt eſſe vniuerſalis ſecundùm rationem tantùm, ſiue ex modo cõcipiendi noſtro, tunc non eſt neceſſarium, vt actu comparetur ad plura, ſed ſufficit, ita comparari ad proprium indiuiduum, ac ſi haberet plura alia, quod eſt, logicè tantùm eſſe vniuerſalem.

43 Ad ſecundã confirmationem negãda eſt minor, loquendo de natura Michaelis, vt à nobis concipitur præciſa â ſua ſingularitate: nam formaliter prout ſic, potiùs concipitur à nobis, vt communicabilis pluribus, ſeu vt nõ habens aliquid, quo prohibeatur deſcẽdere ad plura indiuidua, vt explicatũ eſt. Alia autem ratio eſt de Petro, qui prout talis

talis est, concipitur à nobis vt vnus vnitate numerica, ac proinde apprehenditur, vt immultiplicabilis secundùm numerum.

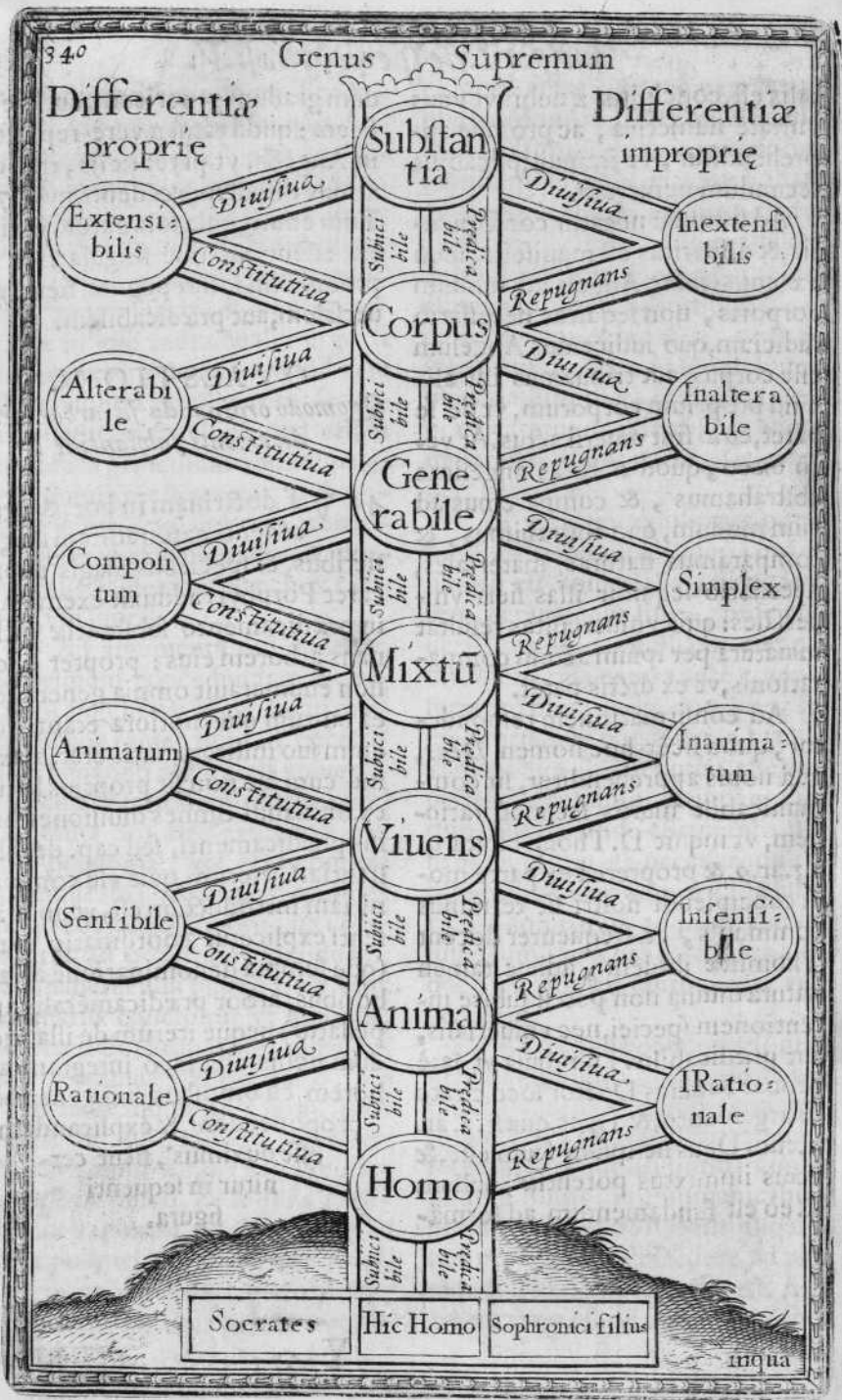
Ad secundũ negatur consequentia, & disparitas est manifesta: nam ex cognitione Angeli ad modum corporis, non sequitur necessariò iudicium, quo iudicemus Angelum esse corpus, aut tribuamus illi aliquid proprium corporum, vt de se patet, cùm sint diuersi actus. At verò ex eo, quod naturas angelicas abstrahamus, & comparemus ad eum modum, quo abstrahimus, & comparamus naturas materiales, necessariò sequitur illas fieri vniuersales: quia vniuersalitas resultat in natura per ipsum actum comparationis, vt ex dictis patet.

Ad confirmationem respondetur, quòd licèt hoc nomen *Deus*, vt à nobis apprehenditur, sit communicabile multis secundũ rationem, vt inquit D. Thom. citata q. 13. ar. 9. & propterea ex parte modi concipiendi nostri sit terminus communis, vt frequenter docent Thomistæ ibidem, adhuc tamen natura diuina non potest subire intentionem speciei, nec vniuersalis, aut prædicabilis. Tùm, quia vt latè probat Sanctus Doctor loco citato in argumento, & 1. par. quæst. 3. ar. 5. cùm Deus sit ipsum suum esse, & actus immixtus potentiæ, nullum in eo est fundamentum ad formãdum gradum genericum, aut specificum: quod tamen verè reperitur in Angelis, vt patet ex ijs, quæ diximus disput. præcedenti, num. 73. Tùm etiam, quia sola natura diuina est essentialissimè singularis, ac proinde illi soli repugnat fieri vniuersalem, aut prædicabilem.

QVAESTIO V.

Quomodò ordinanda sit arbor prædicamenti substantiæ?

44 VT doctrinam in hoc, & præcedenti cap. traditam de generibus, & speciebus magis explicaret Porphyr. adduxit exemplum in prædicamento substantiæ ordinans arborem eius: propter quod non enumerauit omnia genera, sed ea tantùm quæ notiora erant; hoc enim suo instituto satis erat, maximè cum hic non sit proprius locus examinandi omnes diuisiones huius prædicamenti, sed cap. de substantia. Cæterùm, quia vsu communi iam introductum est, vt in præsenti explicetur coordinatio eius: (quę sumpta denominatione ab arboribus, arbor prædicamẽtalis appellatur) neque iterùm de illa agẽdum nobis est; ideò integram arborem cũ omnibus suis generibus proponendam, & explicandam esse duximus, sicut cernitur in sequenti figura.


Genus Supremum
Differentiæ proprię
Differentiæ improprię
Substantia
Diuisiua
Constitutiua
Subiicibile
Prædicabile
Repugnans
Extensibilis
Inextensibilis
Corpus
Alterabile
Inalterabile
Generabile
Compositum
Simplex
Mixtũ
Animatum
Inanimatum
Viuens
Sensibile
Insensibile
Animal
Rationale
IRationale
Homo
Socrates
Hic Homo
Sophronici filius
inqua

45 In qua tria circulorum genera continentur. Alij ponuntur ad latus dextrum, vbi collocãtur propriæ, & positiuæ differentiæ, quæ simùl diuidũt gradum superiorem, & constituunt inferiorem. Alij ad latus sinistrum, vbi collocantur differentiæ impropriæ, & negatiuæ, quas ponimus loco aliarum specierum illius generis. Alij tãdem collocantur in recta linea, seu in medio arboris, vbi ponuntur genera, & species: nàm de indiuiduo iam diximus non esse partem, quasi intrinsecam prædicamenti, sed fundamentum, cui cætera innituntur.

In horum igitur supremo circulo collocatur *substantia*, quæ est supremũ genus, seu generalissimũ, quia supra se non habet aliud genus, propter quod etiam nõ potest propriè definiri. Similiter in circulo vltimo ponitur *homo*, qui est species infima, quia sub se non habet alias species. In circulis verò intermedijs collocantur ea, quæ respectu superiorũ sunt species, & respectu inferiorum genera. Hæc autem omnia inter generalissimum, & speciem infimam collocata, licèt indistinctè, & præcipuè ab antiquis, appellentur species, vel genera subalterna, quia vicissim modò sunt species, modò genera, iam tamẽ vsu receptum est, genus vltimum, quod scilicet immediatè diuiditur in species athomas, appellari genus infimum, quia sub se non continet alia genera.

46 Nota tamen: ideò in penultimo circulo positum esse *animal* pro genere infimo, quia saltim respectu hominis nullum aliud datur immediatius genus. An autem etiã respectu cæterorum animalium sit genus immediatum; & consequenter an animal verè sit genus infimum, sub lite est: quibusdam id affirmantibus cum Sot. hic q. vnica ad 3. quem nõ pauci sequũtur: alijs verò id negantibus, quibus planè fauet Arist. 7. Metaph. text. 28. vbi expressè docet, inter asinum, & animal esse aliud genus innominatum. Quo loco D. Tho. lect. 7. id ipsum affirmat, dicens: *Est enim aliquod proximum genus, quod nõ est nominatũ, commune equo, & asino.* Propter quod etiam Bañez 1. p. quæst. 72. art. vnico ad 2. & alij Thomistæ hanc sententiam probant. De quo videri potest Sanch. lib. 3. q. 12.

47 Cætera, quæ hìc addi possent, videlicet, quæ ponantur in recta linea prædicamenti; quæ verò non; & cur differentias ad latus collocemus; & an substantia sit primum genus, vel potiùs corpus, aliaque huiusmodi, propriam sedem habent in anteprædicamentis, & cap. de substantia. Quia tamẽ in hac arbore duo genera addidimus, quæ nec posuit Porphyrius, nec ponũt communiter Auctores, oportet sufficientiam harum diuisionum, & necessitatem ponendi dicta genera, auctoritate, & ratione firmare.

Quantùm ad auctoritatem, licèt Doctores communiter nõ addant alia genera, nec constituant alias diuisiones præter eas, quas Porphy. attulit, propter rationẽ supra dictam, quod etiam obseruauit

D. Th. opuſ. 48. tract. 2. c. 3. collocans in arbore ea tantùm genera, quę Porph. collocauit; tamen idem Angelic. Doct. op. 42. vbi ex profeſſo inueſtigat omnia genera prædicamenti ſubſtantię, adducit omnes diuiſiones, quas in arbore poſuimus. ¶ Primam quidem, qua *ſubſtantia* diuiditur in corpoream, & incorpoream, ſiue in materialem, & immaterialem, ſeu extenſibilem, & inextenſibilem (quæ omnia idem ſunt) adducit cap. 4. 5. 6. & 7. ¶ Secundam verò, qua *corpus* diuiditur in inalterabile, & alterabile, ſiue in incorruptibile, & corruptibile, ſeu in cœleſte, & ſublunare (quæ etiam idem ſunt) tradit cap. 14. ¶ Tandem tertiam, qua *generabile* diuiditur per compoſitum, & ſimplex; & quartam qua *mixtum* diuiditur per animatum, & inanimatum; & duas alias, ſcilicet *viuentis*, per ſenſibile, & inſenſibile; & *animalis*, per rationale, & irrationale explicat, & latè probat cap. 18. Videatur ibi.

48 Ratione etiam idem facilè demonſtratur à poſteriori. Quod vt fiat, meminiſſe oportet id, quod ſupra diſputat. 5. numer. 25. dicebamus, ſcilicet omnia accidentia, ſeu operationes attribui alicui gradui ſubſtantiæ, cui adæquatè, & conuertibiliter conueniunt. (Omittimus nunc, quæ eorum ſunt propriæ paſſiones, eas verò non; de quo infra diſputat. 9. Vnde ex diuerſis operationibus, ſeu accidentibus, quorum vnum, neque profluit ab alio, neque cõuertitur cum illo optimè colliguntur diuerſi gradus, ſeu genera prædicamenti ſubſtantię. Qua ratione D. Thom. cap. 18. citato probat, genus *animalis* eſſe diſtinctum à genere ſuperiori *viuentis*, addereque illi perfectionem poſitiuam, quia ſcilicet *in animali* (verba ſunt D. Tho.) *ſuper operationes vegetabiles, quæ ſunt generare, nutriri, & augmentari, reperitur actio quædam ſuper addita, ſcilicet ſentire.*

Iuxtà quam doctrinam ſic facilè colligemus gradus, ſeu genera prædicamenti ſubſtantiæ: quia in *Petro* reperiuntur intellectus, & voluntas, quæ tamen non conueniunt illi formaliter, quatenùs Petrus eſt, aliàs non reperirentur in alijs hominibus. Neq; conueniunt illi, quia eſt ſubſtãtia, corpus, generabile, mixtum, viuens, aut animal, aliàs omnes ſubſtãtiæ, vel corpora, &c. aut omnia animalia haberent intellectum, & voluntatem, quod patet eſſe falſum; ergo conueniunt Petro, quia eſt homo, & per conſequens immediatè ſupra indiuiduum collocandus eſt *homo*, tanquàm ſpecies infima huius prædicamenti.

Item potentiæ ſenſitiuæ conueniunt eidem Petro, & nõ quatenùs homo; aliàs ſolis hominibus conuenirent: nec quatenùs viuens, aut ratione alicuius gradus ſuperioris, quia non reperiuntur in plãtis: ergo quatenùs animal, ac proinde gradus *animalis* collocandus erit immediatè ſupra hominem.

49 Similiter potentiæ vegetatiuæ conueniunt eidem Petro, & non quatenùs homo, aut animal, aliàs

aliàs ſolis hominibus, aut animalibus conuenirent; nequè quatenùs mixtum, aut ratione alicuius gradus ſuperioris; ſiquidem non reperiuntur in lapidibus aut metallis: ergo quatenùs viuens; & ex conſequenti, gradus *viuentis* collocandus erit ſupra animal.

Item, qualitates ſecundæ reperiuntur in eodem Petro; quæ tamẽ non conueniunt illi, quatenùs homo, animal, aut viuens; ſiquidẽ reperiuntur etiam in rebus non viuẽtibus, nec quatenus generabile, aut ratione alicuius gradus ſuperioris; ſiquidem non inueniuntur in elementis, quæ ſi pura ſint, non habent colorem, aut ſaporem, &c. ergo conueniunt illi quatenùs mixtum; & conſequenter gradus *mixti*, collocandus eſt ſuprà viuens.

Præterea, in Petro reperitur potentia generatiua cõmuniter dicta, ſeu productiua ſimilis in ſpecie; quæ tamẽ nõ conuenit illi quatenùs homo animal, viuens, aut mixtum; ſiquidem reperitur etiã in elementis; neq; quatenùs corpus, aut ſubſtantia; quia nec Angeli, aut corpora cœleſtia habẽt ſimilem potentiam: ergo conuenit illi quatenus generabile; ac proinde gradus *generabilis* collocandus eſt ſup. mixtũ.

Item quantitas, motus, tempus, & alia huiuſmodi conueniunt Petro, nõ quatenùs homo, animal, viuens, mixtum, aut generabile; quia etiam reperiũtur in cœlo: neque quatenùs ſubſtantia; quia non inueniuntur in Angelis: ergo conueniunt illi quatenùs corpus; & per conſequens gradus *corporis* collocandus eſt ſupra generabile.

Tãdem Petro conuenit ſubſiſtere in ſe, & ſubſtare accidentibus; nõ tamen quatenùs homo, animal, viuens, mixtum, generabile, aut corpus; quia etiã reperiuntur in Angelis, neq; quatenùs ens; quia nõ cõueniunt accidentibus: ergo quatenùs ſubſtantia; & ex conſequenti gradus *ſubſtantiæ* collocandus eſt ſupra corpus. Ens autem nõ poteſt eſſe genus, vt oſtendemus in ante prædicamentis: ergo ſubſtantia eſt genus ſupremum in ſummo prædicamenti vertice collocãdum. Ex quo tandem fit, cõſtituenda neceſſariò eſſe omnia genera à nobis aſſignata. Quod autem non ſuperſint alia, ex eo probatur: quia nullum datur accidens, quod ad aliquem ex iſtis gradibus, modo explicato, non reducatur: ergo in arbore à nobis ſtatutâ nullum genus deſideratur, nullum redundat.

QVAESTIO VI.

De natura indiuidui.

50 DVas indiuidui definitiones adducit Porphyrius in hoc cap. vt vidimus ibi, quarum explicationem in hunc locum remiſimus. Ante omnia tamen aduertendum eſt, Porph. non definiſſe indiuiduum, quatenùs eſt ſubijcibile reſpectu ſpeciei; quia ex definitione ſpeciei ſubijcibilis colligi facilè poterat indiuiduum ſic ſumptum eſſe; *quod ponitur ſub ſpecie*, vel *de quo ſpecies prædicatur*. Vnde dictæ definitiones procedunt de indiuiduo ſecundùm ſe, & non formaliter vt reſpicit ſpeciem.

Secun-

Secundò,pro earum intelligentia notandum est,in indiuiduo duo inueniri,nempè naturam specificam, in qua conuenit cum alijs; & differentiam indiuidualem, per quam talis natura redditur alteri incommunicabilis, propriaquè huius, & non alterius. Sicut ergo ex natura specifica, præcisa differentia indiuiduali, sumit intellectus fundamentum,vt attribuat illi vniuersalitatem, eamquè apprehendat, vt prædicabilem de pluribus; quia vt sic præcisa,non est cuiquam illorum appropriata; ita ab eadem natura specifica, quandò consideratur appropriata, & particularizata sumit intellectus fundamentum, vt attribuat illi intentionem particularis,& indiuidui;eamquè apprehendat vt prædicabilem de vno tãtùm,idest,de se ipso.

51 Tertiò nota,hinc fieri,quòd sicut natura specifica potest significari dupliciter,videlicet nominibus primæ intentionis,vt sunt *homo,leo,equus*,&c.& nominibus secundæ intentionis,qualia sunt,*species,vniuersale,subijcibile*, &c. ita etiam natura particularis, & indiuidua potest dupliciter significari, nempè nominibus primæ intẽtionis,vt sunt, *persona,hypostasis, prima substantia, Petrus, hic homo*,& similia;& nominibus secundæ intentionis,vt sunt hæc, *indiuiduum, singulare, particulare, & suppositum*. (Sic enim sumitur nomen istud iuxta propriam,& primæuam eius significationem, vt docet Diuus Thomas 1. parte quæstione 29.articulo 2.& in primo distinct. 26. quæstion.1.articulo 1.ad 3.) Iuxta hunc ergo duplicem modum,quo natura singularis significatur(de quo videri potest Sanctus Doctor quæstion.9.de potentia, articulo 2.ad secundum) correspondent duæ diffinitiones Porphyrij, vt communiter explicant eius Interpretes.Prima enim, scilicèt, *Indiuiduum est, quod de vno tantùm prædicatur*,conuenit indiuiduo secundò intentionaliter sumpto; secunda verò,videlicet *Cuius collectio proprietatum sic est in vno, vt numquàm in alio fiat*,conuenit indiuiduo primò intentionaliter; quamuis congruè etiam explicari posset secundò intentionaliter. De quo videri potest Sanchez libro tertio, quæstione 19. conclusione 4.

Quartò circa hanc primam definitionem nota, eodem modo, quo in definitionibus prædicabilium,diximus suprà disputat.5.numero 44.definitum esse secundam intentionem in concreto significatam,ita vt ipsa secunda intentio sit res,quę definitur;natura verò sitid, pro quo supponit,& in quo exercetur definitio;sic etiam philosophandum esse in hac definitione indiuidui. Itaquè definitum erit secunda intentio, à qua res denominatur indiuidua,& singularis;naturæ verò particulares erunt id, pro quo supponit, & in quo exercetur diffinitio, absque eo quòd detur aliquid reale vniuocum illis commune, vt de natura generica diximus disputatione citata, numemero 54.

Hanc

52 Hanc ergo ſecundam intentionem indiuidui in concreto ſignificatã definiuit per negationem Ariſt. 1. Perhie. cap. 5. dicens: *Singulare eſt id, quod nõ eſt prædicabile de multis.* Quod ipſum explicuit poſitiuè Porphyr. dicendo: *Indiuiduum eſt, quod de vno tantùm prædicatur.* Et vtraque definitio facit hunc ſenſum; indiuiduum eſt natura quædam, quæ ad ſe ipſam, & non ad plura refertur, & de ſe ipſa, & non de pluribus prædicatur. Hoc magis conſtabit reducendo hanc definitionẽ (ſicut in alijs præſtitimus) ad definitionem eiuſdem intentionis in abſtracto ſignificatæ, quæ ſic poteſt formari: *Secunda intentio conſtitutiua indiuidui eſt relatio rationis naturæ, quæ tãtùm poteſt reſpicere ſe ipſam relatione prædicabilitatis*, ſeu *quæ nulla habet inferiora, de quibus ſit prædicabilis.* Cùm enim indiuiduum in ſerie prædicabilium ſit fundamentum, cui cætera innituntur, & de quo prædicantur; conſequens eſt, vt ipſum de nullo alio poſsit prædicari, niſi tantùm de ſe ipſo; ac proinde ipſum non eſt prædicabile prædicatione doctrinali, ſeu artificiali, vt loquitur Caiet. ſed tantùm identica, & naturali.

53 Contra hanc definitionem ſic explicatam plura ſolent obijci argumenta, quæ ex dictis facilè ſoluuntur. Videri poſſunt (ſi placet) Maſ. hìc ſect. 2. quæſtione 1. & 2. Sanch. lib. 3. quæſt. 19. & alij. Hoc vnum quod difficilius eſt, ſufficiat in præſenti. Quia indiuiduum verè prædicatur de pluribus: ergo falſum eſt, quòd de vno tantùm prædicetur. Probatur antecedens: quia hæ ſunt veræ prædicationes, *Petrus eſt indiuiduum*, *Paulus eſt indiuiduum*. Similiter iſtę, *hoc indiuiduum eſt indiuiduum*, & *hoc indiuiduum eſt indiuiduum*: ergo indiuiduum verè prædicatur de pluribus.

Reſpondetur, in his prædicationibus tantùm prædicari ſecundam intentionem, quæ eſt omnibus communis, & quid vniuerſale, non verò naturam particularem: & propterea prædicationes adductæ, non ſunt prædicationes indiuidui; ſed primæ pertinent ad quintum prædicabile; ſecundæ verò ad ſecundum. Sicut à ſimili cernitur in genere: nàm iſta prædicatio, *homo eſt animal*, eſt propria generis; ſi verò dicas: *animal eſt genus*, eſt prædicatio accidẽtis; ſi autem dicas: *hoc genus eſt genus*, eſt prædicatio ſpeciei. Eodem ergo modo hæc prædicatio, *Petrus eſt Petrus*, eſt propria prædicatio indiuidui; ſi verò dicas: *Petrus eſt indiuiduum*, eſt prædicatio quinti prædicabilis: ſi autem dicas: *hoc indiuiduum eſt indiuiduum*, eſt prædicatio ſpeciei. Nec inconuenit id, quod eſſentialiter eſt indiuiduum, eſſe denominatiuè ſpeciem, vel accidens; ſicut de genere explicuimus ſuprà diſp. 4. num. 61.

54 Quintò, circa ſecundam definitionem notandum eſt, nomen ſignificans indiuiduum primò intentionaliter ſumptum, ſi illud ſignificet determinatè, ideſt, ſi in ſua ſignificatione includat determinatum

tum indiuiduationis principium, vt *Socrates*, *Plato*, & huiuſmodi, verè definiri non poſſe; ſicut neque etiam poteſt eſſe obiectũ ſcientiæ, vt communiter docent Dialectici. Et propterea D.Thom.1.p.quæſt. 29.art.2.ad tertium dixit: *Eſſentia eſt id, quod ſignificatur per definitionem: definitio autem complectitur principia ſpeciei; non autem principia indiuidualia.* Vnde quoties indiuiduum primo intentionaliter ſumptum definitur, debet eſſe ſub aliqua ratione communi, vt de indiuiduo vago diximus ſuprà diſputat.4.numer.51. Quæ doctrina eſt expreſſa Angelici Doctoris, quæſt. 9.de potentia artic.2. ad primum aſſerentis: *Sicut nomen, quod ſignificat naturam, eſt commune, & definibile, vt homo, & animal, ita nomen, quod ſignificat naturam cum tali modo exiſtendi, vt hypoſtaſis, vel perſona. Illud verò nomen, quod in ſua ſignificatione includit determinatum indiuiduationis principium, non eſt commune, nec definibile, vt Socrates, & Plato.*

55 In hac ergo definitione Porphy. non definitur natura, cũ hoc, aut illo determinato modo eſſendi, vt ſignificatur nomine *Socratis*, aut *Platonis*, ſed natura cum particulari modo eſſendi, vt abſtrahit ab hoc, vel illo. Sic enim ſumptum indiuiduum primò intentionaliter habet ſufficientem communitatem, vt poſsit definiri. Et hoc modo definitur prima ſubſtantia ab Ariſtotel. in prædicamentis, vt ibi videbimus. Hoc etiam modo definitur perſona à Boëtio, quòd ſit rationalis naturæ indiuidua ſubſtantia.

Denique notandum eſt collectionem illam proprietatum, quæ ita eſt in vno indiuiduo, vt in altero reperiri non poſsit, explicari à Dialecticis his verſibus.

§ *Forma, figura, locus, tempus, cum nomine, ſanguis,*

§ *Patria, ſunt ſeptem, quæ non habet vnus, & alter.*

Per *formam* intelligitur ſingularis complexio. *Figura* verò ſignificat partium proportionem, & delineamenta. *Locus*, eam partem terræ, vrbis, vel domus, vbi quis natus eſt. *Tempus* verò, ipſius generationis momẽtum; quò etiam ſpectat propria conſtellatio, ſeu ſyderum aſpectus, ſub quo natus eſt. *Nomen*, quod cuique imponitur. *Sanguis*, proſapiam. Et tandem *Patria* prouinciam ſignificat. Quæ omnia ſimùl ſumpta non poſſunt duobus conuenire, vt de ſe patet. Hæc autem definitio, vt benè notat Sot. ſolùm conuenit indiuiduis ſubſtantiæ. Nam hæc intendebat Porphyr. præcipuè definire.

CAPVT

CAPVT TERTIVM DE DIFFERENTIA.

SVMMA TEXTVS.

1 CAPVT Hoc duas continet partes, in prima enumerat Porphyr. quinque diuiſiones differentiæ, in ſecunda totidem aſſignat definitiones. ¶ Prima diuiſio eſt, differentia alia eſt communis, vt ſedere, & currere: alia propria, vt ceruleus oculorum color, aut riſibile: alia proprijſsima, per quam ſcilicet res cõſtituitur in ſua eſſentia, & diſtinguitur eſſentialiter ab alijs, vt rationale in homine. ¶ Secunda diuiſio. Differentia alia facit diuerſum per accidens, vt communis, & propria; alia diuerſum perſe, vt proprijſsima. Vel clariùs ſecundùm Perionij translationem, alia facit *diuerſum, & varium*, vt cõmunis, & propria; alia facit *omninò aliud*, vt proprijſsima. Tertia diuiſio. Differentia, alia ſeparabilis, vt moueri, & quieſcere: alia inſeparabilis, vt aquilinum, & ſimum, rationale, & irrationale. ¶ Differentia inſeparabilis rurſùs diuiditur (& eſt quarta diuiſio) alia eſt per ſe, vt rationale, & diſciplinabile: & hæc eſt de ſubſtantia rei, neque ſuſcipit magis, aut minùs; alia per accidens, vt aquilinum, & ſimum; & hæc ſolùm facit diuerſum, poteſtque ſuſcipere magis, & minùs. ¶ Tandem differentia per ſe ſubdiuiditur quinta, & vltima diuiſione: nã alia eſt diuiſiua generis, vt rationale, & irrationale reſpectu hominis: alia conſtitutiua ſpeciei, vt ſenſibile reſpectu animalis, & rationale reſpectu hominis.

2 In ſecunda parte definit differentiam, quinque definitionibus. ¶ Prima eſt: *Differentia eſt id, quo ſpecies excedit genus.* Contra quem mouet argumentum: nam vel genus continet differentias, vel non? ſi primum, ergo iam ſpecies per differentiam non excedit genus, imo eadem res contrarias formas habebit; ſi ſecundum: vnde ergo ſpecies differentiam habet? nàm ex nihilo nihil fit. ¶ Et reſpondet, genus continere in potentia omnes differentias; actu verò nullam, & ſic neque fieri ex nihilo, ſed ex potentia generis, namque dari actu duo contraria in eadem re. Quia verò ſpecies continet actu differentiam, quam genus tantùm continet in potentia; inde eſt, quòd actu ſpecies per differentiam excedat genus. ¶ Secunda definitio eſt: *Differentia eſt, quæ prædicatur de pluribus differentibus ſpecie in quale quid.* ¶ Tertia eſt: *Differentia eſt id, quod ea quæ ſunt ſub eodem genere, ſeparat.* ¶ Quarta eſt: *Differentia eſt id, quo ſingula differunt.* ¶ Quinta, & vltima definitio, quam tradit Porph. exactiùs (vt ipſe inquit) pertractans ea, quæ ad differentiam pertinent, eſt: *Differentia eſt, qua ita ſingula differunt, vt pertineat ad ſubſtantiam, & rationem, ſitque pars rei, cuius eſt differentia.*

Nota.

Notationes, & dubia circa litteram capitis.

3 p LVRA Ex his, quæ Porph. docet in hoc cap. ſumpſit ex Ariſt. nàm vltima diuiſio differentiæ traditur 2. Poſter. cap. 14. & 1. Topic. cap. 7. & lib. 6. cap. 3. Similiter, quòd genus contineat differentias in potentia, præter locum ſupra diſput. 5. num. 70. adductum, docet etiam 4. Topicor. c. 2. & 7. Metaphyſ. c. 12. Præterea differentias prædicari in qualequid, habetur 4. Topicor. cap. 2. & alibi ſæpè. Et tandem quòd differentiæ proprijſsimæ, ſeu eſſentiales non ſuſcipiant magis, & minus docet Ariſt. 6. Topic. cap. 3.

Iàm verò circa has diuiſiones, & definitiones multa ſolèt in præſenti dubitari, quæ vel conſtant exdictis circa alia prædicabilia, vel ſunt parui pōderis, & ideò illa breuiter in his notationibus explicabimus.

Primò ergo notandum eſt, quòd *differre*, ſeu *differentia*, ſi vim nominis, vt in præſenti ſumitur, attendamus, ſignificat diſtantiam, diſtinctionem, ſeu diuerſitatem inter aliqua. Sumitur autem dupliciter, vt ex doctrina Ariſ. 5. Metaph. tex. 15. docet, & probat D. Thom. ibidem lect. 12. & 1. p. q. 3. artic. 8. ad 3. lib. 1. contra gentes cap. 17. & alibi ſæpè. Primò enim ſumitur latè, & impropriè pro quacumq; diuerſitate, aut diſtinctione aliquorum, ad quod non requiritur, vt in aliquo vno conueniant. Quo ſenſu prædicamenta, ipſaſque differentias dicimus inter ſe differre; cùm tamen ſint primò diuerſa, vt infrà conſtabit. ¶ Secundò ſumitur propriè, pro diuerſitate eorum, quæ in aliquo vno conueniunt, ſeu prout importat ea, quæ non ſe ipſis, ſed aliquo alio inter ſe differunt. Vndè etiam nomen *differentiæ* applicatum eſt ad ſignificandum principium huius diſtinctionis, ſeu gradum illum, per quem vnum differt ab alio; & ſic ſumitur in præſenti.

4 Secundò circa primam diuiſionem notandum eſt, non dici aliquid differentiam cōmunem, quia actu inueniatur in vtroque extremo, ſcilicet in re quam diſtinguit, & in re à qua diſtinguit; hoc enim eſt manifeſta implicatio; ſiquidem *ſeſsio* non diſtinguit ſedentem ab alio, vel à ſe ipſo ſedente, ſed ab alio, vel à ſe ipſo non ſedente. Dicitur ergo differentia communis: quia eſt accidens neutri extremorum proprium, & viciſsim poteſt vtrique accidere; ſicut è contra, non dicitur aliquid differentia propria, aut proprijſsima, præcisè quia non inuenitur in altero extremo, reſpectu cuius exercet rationem differentiæ; ſed quia cùm vna ſit propria paſsio, & altera conſtitutiuum eſſentiale; ſic inueniuntur in vno extremo, vt non poſsint eſſe in altero, reſpectu cuius exercent rationem differentiæ. Qualis autem ſit iſta diuiſio, explicabitur in diſputatione.

5 Tertiò

5 Tertiò circa ſecundam diuiſionem notandum eſt, non eſſe ſubdiuiſionem præcedentis, imò neque nouam diuiſionem: nam differentia communis, & propria coincidunt cum differentia per accidens; ſeu quæ facit diuerſum, & variũ; differentia verò proprijſsima coincidit cũ differentia per ſe, ſeu quæ facit aliud. Vt autem hi termini cõprehendantur, obſeruandum eſt, quòd relatiuum, *aliud*, ſi ſumatur ſubſtantiuè, & in neutro genere, poteſt dupliciter accipi, vt colligitur ex D. Tho. primò vt ſignificat diuerſitatem in eſſentia formalem; & ſecũdò, vt ſignificat diuerſitatem in eſſentia materialem. Primam acceptionem innuit 1. p. quæſt. 31. art. 2. ad 4. eſtque certiſsima: nam homo proprijſsimè eſt aliud ab equo: ſecũdam verò tradit in ſecundo, diſt. 21. quæſt. 1. art. 1. dicens, non omne, quod eſt aliud à Socrate, eſſe aliud ab homine, quia ſcilicèt, Petrus eſt aliud à Socrate, & tamẽ nõ eſt aliud ab homine. Et quia in eſſentia diuina, neutra diuerſitas reperitur; ideò neutro modo filius dicitur *aliud* à patre. Poteſt tamen adiectiuè dici *aliud ſuppoſitum*, vel *alius*, aut *alter*, quia ſic ſolùm ſignificatur diuerſitas ſuppoſiti, ſeu perſonæ.

Quamuis autem ly, *aliud*, vtramque acceptionem admittat, & vtroque modo ſumatur ab Ariſtot. 2. Phyſico. Porphyrius tamẽ, & Dialectici in hac diuiſione ſumunt ly, *aliud*, in prima acceptione tãtùm, & ſenſus eſt, quòd differentia proprijſsima facit diuerſitatẽ formalẽ. Cùm enim ſit conſtitutiua eſſentiæ, diſtinguit eam eſſentialiter ab omnibus alijs, quod nõ habent differentia cõmunis, & propria, quæ cùm ſint extra eſſentiam, tantùm diſtinguunt accidentaliter rem cuius ſunt differentiæ. Et hoc ſignificauit Porphyr. dicens, has differentias facere diuerſum, ac variũ, ſeu *alteratum*, vt vertit Boec. quæ nomina tantùm ſignificant diuerſitatem accidentalem. Videatur Sãch. lib. 3. q. 20.

Addit etiam Porphy. circa hanc diuiſionem, quòd differentia faciẽs aliud, dicitur ſpecifica, differentia verò faciens diuerſum, ſeu varium ſimpliciter appellatur differentia. Quod non ob aliquam dignitatem, aut perfectionem huius differentiæ dictum eſt, ſed potiùs ob eius ignobilitatem; & imperfectionẽ, vt ex B. Alb. notãt benè Sot. & Maſ. hìc, eo ſenſu, quo bruta abſolutè, & ſine addito ſolemus appellare animalia, & generaliter nomen generis, ſine alio addito ſolet tribui ſpeciei imperfectiori.

6 Circa tertiam & quartam diuiſionem, nihil ſe offert notandum; nàm fere coincidunt cũ præcedentibus. Circa vltimã verò notat benè Sot. hìc, poſſe dupliciter intelligi. Primò, ita vt membra eius indicent diuerſas differentias, & ſit ſenſus, quòd eiuſdem generis alia eſt differentia conſtitutiua, & alia diuiſiua; animal enim conſtituitur per ſenſibile, & diuiditur per rationale, & irrationale, & idẽ eſt de alijs generibus. ¶ Secundò, membra illa diuidẽtia poſſunt indicare diuer

ſas rationes formales eiuſdem differentiæ; ita vt ſit ſenſus, eandem differentiam, v.g. rationale, ſecundùm vnam rationem formalẽ eſſe conſtitutiuã ſpeciei, ſcilicèt, hominis, & ſecundùm aliam eſſe diuiſiuã generis, ſcilicèt, animalis, & vterq; ſenſus verus eſt, & vtriuſque exempla ſubiungit Porph. licèt hic ſecũdus ſit magis ad rem, & intẽtũ eius.

7 Tandem DVBITABIS: an ſit verũ id, quod Porph. addit, ſcilicèt, differẽtias per ſe, ſeu proprijſſimas nõ ſuſcipere magis & minus. ¶ Dubiũ hoc propriã ſedẽ habet, c. de ſubſtãtia, breuiter tamen cũ cõmuni ſententia, reſpõdetur affirmatiuè, quæ eſt expreſſa ſentẽtia, Ariſt. 8. Metaph. tex. 10. vbi rerũ eſſẽtias cõparãs numeris ait: *Quemadmodũ de numero, ablato, vel addito aliquo, ex quibus numerus eſt, non eſt amplius idẽ numerus, ſed diuerſus: etiã ſi minimũ auferatur, aut addatur: ita neq; diffinitio, neque ipſum quid erat, eſſe, erit amplius, ablato aliquo, vel addito.* Idem docent Caiet. Iabel. Sot. & alij, quos refert & ſequitur Rub. hìc q. 3.

Fundamentum eſt: quia eſſentiæ conſiſtunt in indiuiſibili, iuxta commune Metaphyſicorum axioma, cuius rationem reddit optimè D. Thom. 1. 2. q. 52. art. 1. nàm illud, ſecundùm quòd aliquid ſortitur ſpeciem, ſeu à quo accipit ſpecificationem, oportet eſſe fixum, & ſtans, & quaſi indiuiſibile, vt ita res ſpecificata, habeat determinatam, & certam eſſentiam; cuius manifeſtum ſignum eſt, quòd prędicata eſſentialia, nõ dicuntur de ſpeciebus, ſecundùm magis, & minus. Cùm ergo differentiæ eſſentiales ſint conſtitutiuæ rerum in propria eſſentia, & gradu certo entis, planum fit, cõſiſtere in indiuiſibili, ac proinde nõ ſuſcipere magis, & minus.

DISPVTATIO SEPTIMA.

De differentia tertio prædicabili.

QVIA De vniuerſali, quod eſt genus reſpectu differentiæ, ſatis egimus in præcedentibus, ideò vt hoc tertium prædicabile comprehẽderemus, iuxta methodum ſuprà diſp. 5. num. 56. præſcriptam; ſolùm reſtabat in hac diſp. cognoſcere, quid ſit natura conſtitutiua, ſeu contractiua, vnde ſumitur eſſentialis eius differentia, quod oſtendunt quæſtiones, quas de differentia primò intentionaliter ſumpta poſtea inſtituemus. Sed quia ex vna parte, prima illa diuiſio differentiæ à Porphyr. tradita, habet ſpecialem difficultatem; ex alia verò, quamuis de differentia conſtet, eſſe vniuerſale; non tamen conſtat, reſpectu, cuius habeat iſtam vniuerſalitatem; an, ſcilicèt, reſpectu ſpeciei, vel reſpectu indiuiduorum? ideò vtramque iſtam quæſtionem oportuit alijs præmittere.

QVAE-

QVAESTIO PRIMA.

Qualis sit prima diuisio differentiæ? vbi etiam de diffinitionibus eius.

3 SVpponendum est ante omnia, diuisionē istam differentiæ in cōmunē, propriam, & proprijssimā esse adæquatam, vt docent communiter Dialectici. Quamuis de hoc aliqui dubitauerint, quorum meminit Sanch. libr. 3. Logicæ, q. 23. Probat autem eius sufficientiam Mas. hìc sect. 1. q. 2. perfacili argumento: quia quidquid verè differt ab alio, vel differt secundùm essentiam, vel secundùm accidentia: si primùm, erit differentia proprijssima, seu essentialis; si secundùm, vel est accidens proprium, & sic erit differentia propria, vel est accidens commune, & sic erit differentia cōmunis: ergo prædicta diuisio est adæquata. Videatur noster Did. à Iesu hìc q. 3.

Est tamen contra hoc vulgare argumentum sumptum ex differentia indiuiduali, quæ quidem verè est differentia, vt patet; & tamen non est proprijssima, cùm nō faciat differre essentialiter; neq; est propria, aut cōmunis, siquidem Petrus, & Paulus inter se, non accidētaliter tantùm, sed substantialiter distinguuntur.

Respondetur tamē, omissis alijs solutionibus, in prædicta diuisione solùm diuidi differentiam, quæ aliquomodò potest pertinere ad hoc prædicabile, quæ, scilicèt, potest subire intentionē vniuersalis, & prædicabilis, quod non habet differentia indiuidualis, vt patet. Et ideò propriè, & per se, nequè cōtinetur sub diuiso, nequè sub aliquo membrorum diuidentium. Potest tamē aliquomodò reduci ad differentiam proprijssimā ex ea parte, qua facit differre substantialiter, & sumitur radicaliter ab vna parte substantiæ, in quo assimilatur differentiæ proprijssimę. Licèt, ex qua parte sumitur etiam à quantitate, iuxta doctrinam D. Thom. in primo dist. 26. q. 2. art. 2. & 4. d. 12. q. . art. 1. quæstion. c. 3. ad 3. & alibi sæpè, interdùm talis differentia appellatur accidentalis, & prout sic reducitur quodammodò ad communē, quia quātitas est accidens commune, vt disp. 9. ostendemus.

9 Hoc supposito, pro explicatione quæstionis notandum est, quadrupliciter posse fieri comparationem inter diuisam, & membra diuidentia huius diuisionis. *Primò*, si tā diuisum, quàm membra diuidentia sumantur primo intentionaliter pro naturis denominatis. *Secundò*, si diuisum sumatur pro natura denominata, & membra diuidentia pro secūdis intentionibus. *Tertiò*, è contra. Et tandem *quartò*, si tàm diuisum, quàm membra diuidentia sumantur secundo intentionaliter.

Primo modo certum est diuisionem non posse esse vniuocam, sed analogam; siquidem naturæ

iſtæ denominatæ diuagantur per omnia prædicamẽta. Secũdo etiã, & tertio modo, certum eſt, diuiſiones eſſe ſubiecti in accidentia, & accidentis in ſubiecta. Neque de hoc eſt difficultas inter Doctores. Quorum tamen quidam inquirũt; an aliquo ex his modis ſumpſerit Porphyr. iſtam diuiſionem? Quibus reſpondendum eſt, probabiliter poſſe explicari hoc tertio modo. Sed multo probabilius eſt, tàm diuiſum, quàm membra diuidentia ſumpſiſſe vltimo modo, ſcilicèt ſecundò intentionaliter: tùm, quia ſic explicant communiter Doctores hanc diuiſionem: tùm etiã, quia nomen *differentiæ*, vt in præſenti ſumitur, eſt terminus ſecundæ intentionis, ſicut genus, ſpecies, & alia: tùm denique, quia ſic diuiſio iſta propriè, & per ſe pertinet ad Logicam, tàm ex parte diuiſi, quàm ex parte membrorũ diuidentium. Et ita ſenſus diuiſionis erit: ſecunda intentio differentiæ alia eſt, quæ facit differre communiter, alia propriè, & alia proprijſsimè. In quo ſenſu dubitatur à Dialecticis, qualis ſit iſta diuiſio.

10 Relicta ſententia eorum, qui dixerũt, diuiſionem eſſe purè æquiuocam, quam ſatis conſtat eſſe falſam. Oña hìc quæſt. 1. artic. 2. Cabero tractat. 3. diſp. 4. dub. 2. & alij Moderni per oppoſitum contendunt, diuiſionem eſſe vniuocam, & generis in ſpecies. ℣ Quorum fundamentum eſt: quia non obſtante, quòd ex quinque intẽtionibus prædicabilium, tres priores ſint rationes prædicandi eſſentialiter, & aliæ duæ prædicandi accidentaliter, adhùc vniuerſalitas eſt quid vniuocum, & verum genus reſpectu omnium: ergo etiamſi ex intentionibus harum differentiarum, altera faciat differre communiter, alia propriè, & alia proprijſsimè, adhùc ſecunda intentio differentiæ erit vniuoca, & genus reſpectu illarum. Probatur conſequentia: quia ideò conuenientia illarum quinq; intentionum eſt vniuoca, quia omnibus verè, & ſimpliciter conuenit eſſe rationes prædicandi de pluribus, neque id habet vna per habitudinem, aut dependentiam ab alia, vt ſuprà diſp. 4. nu. 58. dicebamus. Sed eodem modo conuenit iſtis intentionibus eſſe rationes differendi; ſiquidem etiam, ſi non daretur differentia proprijſsima, adhùc aliæ eſſent differentiæ: ergo, &c.

11 Confirmatur primò; quia quamuis accidens depẽdeat à ſubſtantia, & ideò ſubſtantiæ, & accidẽti, phyſicè loquẽdo, nihil detur commune vniuocum, hoc tamen non tollit, quominùs æqualiter denominentur à ſecunda intentione generis, & vniuocè in illa conueniat: ergo quamuis differentia communis, & propria, phyſicè loquendo, aliquomodò dependeant à proprijſsima, & prout ſic non cõueniant vniuocè cum illa; adhùc ſecunda intentio differentiæ poteſt eſſe illis vniuocè communis.

Confirmatur ſecundò: quia quando intellectus comparat albedinem

dinem, aut risibilitatem Petro, & Paulo vt id, per quod distinguũtur ab Aethiope, & equo, verè tribuit illis naturis intẽtiones vniuersaliũ; sed tales intentiones propriè, & simpliciter non pertinent ad primum, & secundum prædicabile, vt patet: neque etiam ad quartum, & quintum; si quidem per talem actũ non cognoscitur risibilitas, vt quid profluens ab essentia, neque albedo, vt quid contingens, in quo consistunt propriæ rationes quarti, & quinti prædicabilis: ergo tales intentiones propriè, & simpliciter pertinent ad tertium prædicabile. Probatur consequentia: quia tales intentiones propriè, & simpliciter debent pertinere ad aliquam speciem relationis rationis: non ad aliam, nisi ad hoc tertium prædicabile: ergo, &c. ¶ Hæc, & alia argumenta, quæ solent fieri pro hac opinione, eam probabilem efficiunt, sicque illam censuit Medina, vt testatur Sanch. postea citandus. Sed non ideò discedendum est à communi, & recepta sententia.

12 Dicendum est, ergo diuisionem istam, etiam secũdò intentionaliter sumptam, esse analogam. Hæc fuit veterum sententia cum Auicena in sua Logica. Quam etiam defendunt Beatus Albertus tractat. 5. in Porphyr. cap. 1. Iabel. Caietan. & Sot. in commentario huius capitis, Masi. ibidem sect. 1. quæstio. 3. Medin. quem adducit, & sequitur Sanchez libr. 3. quæstione 22. & communiter Thomistæ. Quibus etiam consentiunt Scot. hic quæst. 23. Rub. q. 2. & alij Moderni.

Fundamentum est: quia sola intentio differentiæ proprijssimę sim pliciter participat rationem differentialitatis, ipsaque sola constituit hoc tertium prædicabile: ergo aliæ intentiones differentiæ communis, & propriæ solùm possunt conuenire cum illa analogicè in esse differentialitatis. Consequentia patet. Antecedens verò probatur: quia propria ratio differentialitatis, secundùm quòd constituit hoc tertium prædicabile, per quam distinguitur ab alijs intentionibus aliorum prædicabilium, consistit in hoc, quòd sit vniuersalitas naturæ constitutiuæ, seu contractiuæ, vt diximus disp. 4. num. 45. Estque satis per se manifestum; cùm differentia comparetur generi, vt actus potentiæ, seu vt determinatum indeterminato, vt etiam ex D. Thom. vidimus disp. 5. nu. 61. Esse autem vniuersalitatem naturæ constitutiuæ, seu contractiuæ, non potest, simpliciter conuenire intentionibus differentiæ communis, & propriæ, sed solùm intentioni differentiæ proprijssimæ; siquidem id, quod est simpliciter actus, seu constitutiuum; debet esse in eodem genere cum potentia, cuius est actus, seu constitutiuum; aliàs ex vtroque non fieret vnum per se, vt patet inductione. Cùm ergo sola differentia proprijssima sit in eodẽ genere cũ genere, quod cõstituit; differentia verò communis, & propria sint extrà, & faciant cum illo compositionẽ accidentalem, planum fit, solam dif

ferentiã proprijſsimã eſſe ſimpliciter actũ, & cõſtitutiuũ reſpectu generis; ac proinde ipſã ſolã ſimpliciter pertinere ad hoc prædicabile.

13 Confirmatur: quia contraria ſententia euertit totam ferè doctrinã de his prædicabilibus, à Dialecticis communiter receptam: ergo nõ eſt admittenda. Probatur antecedens: quia omnes enumerant differẽtiam inter prædicabilia eſſentialia, & hac via probant ſufficientiam quinarij numeri prædicabilium. Addunt que, differentiam non prædicari omninò in quid, neque omninò in quale, ſed medio modo, ſcilicèt, in quale quid, quia quantùm ad rem ſignificatam eſt de ſubſtantia, ſeu eſſentia rei; ex modo verò ſignificandi ſumitur, vt accidẽs, ſeu adiacens ipſi rei, vt magis explicuimus diſp. 5. num. 12. Item ferè omnes aſſerunt, has quinq; intentiones eſſe ſpecies infimas vniuerſalitatis. Quæ omnia, & alia his ſimilia directè pugnant cum prædicta ſententia, vt conſideranti patebit. Maneat ergo, quòd ſicut ſub genereitate, ſpecieitate, aut proprietareitate non collocantur per ſe, & ſimpliciter, ſed ſecundùm quid tantùm, & per reductionem illæ intentiones; quibus intellectus denominat ea, quæ ſecundùm quid tantùm ſunt genera, ſpecies, aut propria, qualia ſunt entia incompleta, ita ſimiliter ſub differentialeitate non continentur per ſe, & ſimpliciter intentiones, quibus intellectus denominat ea, quæ ſecundùm quid tantùm ſunt differẽtiæ, nempè cõmunis, & propria.

14 Ad fundamentum contrariæ ſententiæ, neganda eſt conſequentia. Ad cuius probationem reſpondetur, quòd ſublata differentia proprijſsima, per locum intrinſecum auferretur tertium prædicabile, tàm phyſicè, quàm logicè loquendo; quia tunc nihil eſſet, quòd intra idem genus poſſet eſſe ſimpliciter actus, & conſtitutiuum reſpectu generis; & conſequenter neque ſimpliciter denominari differentia. Quod tamen non cõtingit in prædicabilibus eſſentialibus reſpectu accidentalũ, vel ècontra, vt conſideranti patebit. Et ideò ratio vniuerſalis poteſt eſſe illis omnibus vniuoca, non verò ratio differentiæ iſtis tribus.

Ad primam confirmationem ſimiliter reſpondetur negando conſequentiam. Et ratio diſparitatis eſt; quia quamuis accidens ſit ens, & eſſentia ſecundùm quid comparatione ſubſtantiæ; vnumquodque tamen intra ſuũ genus habet, quidquid requiritur ad fundandas intentiones generis, ſpeciei, vel differentiæ, quia vtrobique eſſentia continet plures perfectiones, & gradus habentes rationem actus, & potentiæ, & compoſiti intra idẽ genus, & ideò, tàm in ſubſtantijs, quàm in accidentibus propriè, & ſimpliciter reperiuntur ratio perfectibilis, perfectiui, & perfecti: & perconſequens vera genera, differentiæ, & ſpecies. At verò differentia communis, & propria etiam reſpectu eius, cuius ſunt differẽtiæ, habent rationem actus extranei, & alte-

alterius generis, faciuntquè cũ illo compoſitionem accidentalẽ, & ita non habẽt quidquid requiritur ad fundandam intentionem conſtitutiuam huius tertij prædicabilis, vt explicatum eſt; ac proinde ſecundũ quid tantùm, & reductiuè, poſſunt ad illud pertinere.

15 Ad ſecundam confirmationem, conceſſa maiori, & minori, negãda eſt conſequentia. Committitur enim ibi fallacia, à dicto ſecũ dũ quid, ad dictum ſimpliciter. Ad probationem autem dicimus, quòd quandocunquè intellectus comparat aliquid incõpletum habens modũ generis, aut ſpeciei reſpectu ſuorum inferiorum, vt quando animã apprehendit, vt genus, reſpectu vegetatiuæ, & ſenſitiuæ; aut punctum, vt ſpeciem reſpectu huius, & illius puncti: vel quando comparat differentiam cõmunem, & propriam, vt albedinem, & riſibilitatẽ, reſpectu Petri, & Pauli, per tales actus reſultant in huiuſmodi naturis intẽtiones quædã, quæ in ſuo genere ſunt quid imperfectum, & extra rectã lineã proprij prædicamenti, ad eum modũ, quo de embrione, & cadauere in genere ſubſtantiæ docent D. Tho. 1. de generatione, lect. 8. Quò fit, vt ſicut embrio ad nullã ſpeciẽ ſubſtantiæ per ſe pertinet, ſed reducitur ad ſpeciem animalis: ſic intentiones iſtæ propriè, & ſimpliciter non pertinent ad prædicabilia, ſed ſecundùm quid tantùm, & per reductionem.

16 ¶ Circa diffinitiones autẽ differẽtiæ aduertendũ eſt, Porphyriũ adduxiſſe omnes illas, quibus tunc ſolebat diffiniri differentia. Vnde non eſt neceſſarium, quamlibet diffinitionem eſſe in re diſtinctam ab alia, aut explicare diuerſam perfectionem, ſeu munus differentiæ, vt patet in tertia, & quarta, quæ inter ſe parũ, aut nihil differũt. Quia verò aliquæ ex illis quinque diffinitionibus poſſunt accõmodari differentiæ cõmuni, & propriæ, aliunde autem ſola differentia proprijſſima pertineat ad hoc prædicabile, vt explicatũ eſt, ideò Porphyr. in vltima diffinitione quaſi corrigens illas, & limitans, vt ſolũ conueniãt differentiæ proprijſſimæ, addit illam particulam, ſcilicèt, *quòd pertineat ad ſubſtãtiam, & rationem, ſitque pars rei, &c.* Propter quod etiam omnes has diffinitiones ad duas poſſumus reducere, nẽpè ad ſecundam & vltimã: quæ adæquatè conueniunt differentiæ proprijſſimæ. Ex quibus hæc vltima eſt eſſentialis, coinciditquè cum ea, quã ſuprà diſp. 5. num. 52. diximus formandam eſſe ex diffinitione eſſentiali ſui abſtracti, vt conſideranti patebit. Neque in hoc eſt ampliùs immorandum.

Secũda diffinitio, ſcilicèt, *Differentia eſt, quæ prædicatur de pluribus differẽtibus ſpecie in quale quid*, eſt deſcriptiua, vt conſtat ex dictis diſp. citata num. 15. Quare autem Porphyrius addiderit illam particulam, *differentibus ſpecie*: vel an hæc definitio conuenire poſsit differentijs infimis, de quo eſt celebris controuerſia inter Dialecticos, examinabitur infra q. 3:

QVAESTIO II.

An differentia sit vniuersalis per ordinem ad speciem, quam constituit, vel per ordinem ad indiuidua?

17 TItulus difficultatis loquitur de differentia infima; hæc enim tantùm potest comparari ad speciem, quam cõstituit, & ad indiuidua eius. Sensus tamen, & resolutio quæstionis generalis est ad differentiam infimam, & subalternã: quia proportionabilis est de vtraque difficultas. Quare de differentia infima, verbi gratia, *rationali*, inquirimus: an sit vniuersalis per ordinem ad speciem, cum qua conuertitur, nempè, *hominẽ*; ita vt hæc prædicatio, *homo est rationalis*, sit prædicatio huius prędicabilis, & similiter de differentia subalterna, vt. *sensibile*: an sit vniuersalis per ordinem ad speciem subalternam, sci licèt, *animal*: vel solùm habeant rationem vniuersalis, illa respectu indiuiduorum, & ista respectu specierum sibi inferiorum.

Prima sententia vtrumquè negat, contendens differentiam non constitui in esse vniuersalis, neque per ordinem ad speciem, neque per ordinem ad indiuidua, sed per ordinem ad propria inferiora, vt, *rationale* (ait hæc opinio) nó cõstituitur in esse vniuersalis respectu hominis, neque respectu Petri, & Pauli, sed respectu huius, & illiùs rationalis. Hanc sententiam absq; Auctoribus refert Sanch. lib. 3. q. 28. ¶ Et fundamentũ eius est: quia vniuersale est correlatiuum particularis: ergo vnũquodque vniuersale habet proprium particulare: sed propriũ particulare rationalis non est homo, nec Petrus; cum hi sint correlatiui generis, & speciei: ergo propriũ particulare rationalis est hoc, aut illud rationale; ac proinde respectu horum constituetur in esse vniuersalis, non verò respectu speciei, & indiuiduorum.

18 Secunda sententia affirmat, differentiam verè esse vniuersalem per ordinem ad speciem, quam cõstituit, ita vt hæc prædicatio, *homo est rationalis*, sit propria huius prædicabilis. Sic indicant Caiet. Sot. & Tolet. in hoc cap. ¶ Potestque suaderi primò: quia differentia, formaliter quatenùs talis, est vniuersalis: sed differentia constituitur in esse talis per ordinem ad speciem; siquidẽ prout sic dicit, esse constitutiuam eius: ergo per eundẽ ordinẽ constituitur in esse vniuersalis.

Respondebis fortè, maiorem esse falsam: quia licut homo, formaliter quatenùs rationalis, non est animal, ita differentia, formaliter quatenùs tale vniuersale, nõ est vniuersalis. Et ideò, licèt quatenùs differẽtia, respiciat speciem, non propterea constituetur in esse vniuersalis per ordinem ad illam.

Sed contrà: quia iam sequeretur, quòd differentia non solùm quatenùs vniuersalis, sed neque etiã quatenus differentia est, respiceret speciem; quod tamen patet, esse falsum: ergo, &c. Probatur sequela: quia sicut vniuersale, vt sic, respicit inferiora vt sic; ita tale vniuersale

ſale debet reſpicere talia inferiora: ergo iam differentia non conſtituetur in eſſe talis vniuerſalis per ordinem ad ſpeciem, quæ eſt illi æqualis; ſed per ordinem ad ſua propria inferiora.

Secundò probatur eadem ſentẽtia: quia quodlibet vniuerſale conſtituitur in eſſe vniuerſalis per ordinem ad ea, de quibus immediatè prędicatur: ſed differentia immediatè prædicatur de ſpecie, & media ſpecie de indiuiduis: ergo differentia in eſſe vniuerſalis potiùs cõſtituitur per ordinẽ ad ſpeciem, quàm per ordinem ad indiuidua. Minor, & conſequentia conſtant. Maior autem probatur: quia genus non conſtituitur proximè in eſſe vniuerſalis per ordinem ad indiuidua, licèt de illis prædicetur, ſed per ordinem ad ſpecies, nõ alia ratione, niſi quia de ſpeciebus immediatè prædicatur, non verò de indiuiduis.

Confirmatur: quia hæc prædicatio, *homo eſt rationalis*, eſt prædicatio directa, & formalis: ergo eſt alicuius prędicabilis: ſed nõ poteſt eſſe alterius niſi differentiæ, vt patet: ergo differentia verè conſtituitur in eſſe vniuerſalis per ordinem ad ſpeciem, quam conſtituit.

19 Nihilominus dicẽdũ eſt primò, propria inferiora differentię, v.g. *rationalis*, non eſſe hoc, aut illud rationale, ſed indiuidua ſpeciei, ſcilicèt Petrũ, & Paulum. Hæc concluſio eſt cõmunis inter Dialecticos. Et probatur: quia differentia prædicatur de pluribus in quale quid: ſed *rationale* nõ prędicatur de hoc, & illo rationali in quale quid, ſed omnino in quid; ergo reſpectu illorũ nõ habet rationem differẽtiæ; & cõſequenter, neq; tales prædicationes pertinent ad tertiũ prędicabile. Maior, & cõſequentia conſtant. Minor verò probatur, quia *animal*, quod in ſe genus eſt, quando prædicatur de indiuiduis genericis, nẽpè de hoc, & illo animali, ex modo prędicádi induit cõditionẽ ſpeciei, nõ alia ratione, niſi quia tunc prędicatur de inferioribus, vt tota eorum eſſentia, quod propriũ eſt ſpeciei, vt diximus ſuprà diſp. 6. n. 12. ſed quando rationale prędicatur de hoc, aut illo rationali, prędicatur vt tota eſſentia talium inferiorum: ergo reſpecta eorum induit conditionẽ ſpeciei, & prędicatur omninò in quid: etiamſi in ſe ſit differentia.

20 Dicendum eſt ſecundò, differentiam infimam non conſtitui in eſſe vniuerſalis per ordinẽ ad ſpeciẽ, ſed per ordinẽ ad indiuidua: & idem proportionabiliter eſt de differentia ſubalterna. Hanc concluſionem indicat Iabel. in hoc capit. & defendunt Oña hìc quæſt. 1. art. 2. noſter Didac. diſp. 8. quæſt. 2. & latè, & optimè Sanch. lib. 3. q. 25. qui plures alios adducit. Colligiturque ex D. Thom. 2. Poſt. lect. 13. vbi affirmat, differentiam vltimam nullo modo eſſe in plùs, quàm ſpeciẽ; quod tamẽ neceſſariũ erat, vt eſſet vniuerſalis reſpectu ſpeciei. Et tandem id planè docuit Porph. in hoc cap. dùm diſſinit, differentiã, non in ordine ad vnam ſpeciẽ, ſed per prędicari de pluribus inferioribus: & cap. pręcedenti, dùm

enumerans modos prædicationis directæ, inquit: *Nam aut paria de paribus, vt hinnibile de equo: aut maiora de minoribus prædicentur, oportet.* Constat autem, prędicationes vniuersalium esse illas, in quibus maiora de minoribus prędicantur: ergo alię prędicationes, in quibus paria de paribus prędicantur, non pertinent ad prędicabilia. Et huiusmodi est differentia respectu speciei, vt patet in exemplo Porph.

Ratione etiam probatur: quia vniuersale est natura vna dicens ordinem ad plura inferiora: sed species nó est quid inferius ad differentiã: ergo differẽtia nó est vniuersalis respectu speciei. Maior constat. Minor verò probatur: quia superius ex Arist. in postprædicamẽtis est id, à quo non valet subsistẽdi cõsequentia: sed à differentia ad speciem valet consequentia, & è contra: ergo differentia nõ est superior respectu speciei.

21 Respondebis primò, quòd licèt physicè differentia sit æqualis cum specie, logicè tamen, & inquantùm prædicabilis, est superior ad illam: quia prædicatione formali differentia prędicatur, tùm de ipsa specie; tùm etiam de indiuiduis; cũ tamen species prędicatione formali, cãtũ prędicetur de indiuiduis, & hoc sufficit, vt differentia sit vniuersalis respectu speciei.

Sed contrà: quia iam sequeretur nullam esse prædicationem æqualis de æquali, logicè loquendo, contra dictum Porphy. & contra communem sententiam Dialecticorũ, qui in libris Posteriorum, non solũ tales prędicationes admittunt, sed eas asserunt aptiores esse ad perfectissimã demonstrationẽ: ergo, &c.

Prætereà: quia vniuersale tantùm est superius, logicè loquendo, respectu eorum, à quibus abstrahitur abstractione vniuersali: sed differentia non abstrahitur ab specie abstractione vniuersali, sed tantũ abstractione formali: ergo respectu speciei non est quid superius logicè loquendo. Maior constat, & probatur minor: quia ab illis abstrahitur aliquid abstractione vniuersali, quæ immediatè vnit in vna ratione, & in quibus multiplicatur per contractionẽ: sed differẽtia nõ vnit in vna ratione specifẽ cũ indiuiduis; neque per contractionẽ multiplicatur in specie, & indiuiduis, sed solũ in indiuiduis, vt patet: ergo, &c.

22 Secundò respondebis, differentiam, quandò prædicatur de specie, virtute prædicari de pluribus, quę in specie cõtinẽtur, & ita prædicationẽ, in qua differẽtia prædicatur de specie, æquiualere pluribus prędicationibus de indiuiduis.

Sed contrà: quia talis virtualis continentia non sufficit ad veram prędicationẽ vniuersalis: ergo, &c. Probatur antecedẽs: quia sicut vniuersale est simpliciter vnum, ita dicit ordinẽ ad multa, quæ simpliciter sint multa; aliàs non saluaretur propria abstractio, & superioritas, quam requirit vniuersale, sed indiuidua, prout virtute continentur in specie non sunt simpliciter multa, sed potiùs simpliciter vnum; siquidem, teste Porphyr. *participatione speciei*

ſpeciei plures homines ſunt vnus homo: ergo differentia non poteſt eſſe vniuerſalis reſpectu ſpeciei, ex eo quòd virtute contineat individua.

Secundò impugnatur eadē ſolutio: quia quando differentia prædicatur de ſpecie; tūc ſpecies, formaliter loquendo, non eſt prædicabilis, ſed ſubijcibilis, vt conſtat ex dictis: ergo, formaliter prout ſic, non continet virtute inferiora. Probatur cōſequētia: quia ſicut de ratione prædicati, formaliter prout ſic, ſolùm eſt, continere in potentia ſubiectū; ita de ratione ſubiecti, formaliter prout ſic, ſolū eſt, actu continere prædicatū: ergo quælibet continentia potētialis reſpectu inferiorum eſt extra rationem formalem ſubiecti, ſeu ſubijcibilis. Ergo quādo differentia prædicatur de ſpecie; tunc ſpecies, formaliter loquēdo, vel non habet, vel ſaltē nō exercet continentiam potentialem individuorum; & per conſequens hęc non poteſt facere, vt differentia ſit vniuerſalis reſpectu ſpeciei.

23 Ad fundamentum primæ ſententiæ reſpondetur, quòd ſicut vniuerſale non ſolùm dicit naturā, ſeu rationem, quæ prædicatur, ſed etiā relationem prædicabilitatis ad inferiora; ita particulare non ſolùm dicit naturā, ſeu rem, de qua vniuerſale prædicatur, ſed etiam relationem ſubijcibilitatis ad ſuperiora; & medijs his relationibus rationis vniuerſale, & particulare ſunt correlatiua. In hoc ergo ſenſu verum eſt, vnumquodque vniuerſale habere proprium particulare; quia nimirum vnumquodque vniuerſale, reſpicit inferiora habentia peculiarē relationē ſubijcibilitatis ad ipſum. Vnde eadem res v.g. *Petrus* vt relatione ſubijcibilis reſpicit totam eſſentiam, eſt proprium particulare ſpeciei: vt verò alia relatione ſubijcibilis reſpicit conſtitutiuum ſuæ eſſentiæ, eſt proprium particulare differentiæ: vt verò alia relatione reſpicit naturam quandam profluentem à ſua eſſentia, eſt proprium particulare proprij: & ſic de alijs. Quòd fit, vt diuerſa vniuerſalia petant diuerſa particularia, non materialiter, & in eſſe rei, ſed formaliter, & in eſſe ſubijcibilis.

24 Ad argumenta ſecundæ ſentētiæ reſpondetur. Ad primum benè ibi reſponſum eſt; quia vt quæſtione 4. oſtendemus, nulla differentia includit genus. ¶ Ad replicam autem eodem modo reſpondetur, verum eſſe, quòd differentia, quatenùs tale vniuerſale, reſpicit talia inferiora. Sed ſicut per ly, *tale vniuerſale*, importantur duo, ſcilicet ratio cōmunis, vniuerſalis, & talitas, ſeu differentia contrahens; ita ſimiliter per ly, *talia inferiora*, importātur duo, ſcilicet inferiora vt ſic, & talitas inferiorum. Quare ſicut talitas vniuerſalis non includit in ſe vniuerſale vt ſic; ita talitas inferiorum non includit in ſe inferiora vt ſic. Ex quo tandem fit, quòd ſicut ratio propria differentiæ, per quam contrahitur vniuerſale vt ſic, ſcilicet eſſe perfectiuam, ſeu conſtitutiuam, ſumitur per ordinem ad ſpeciem, quam conſtituit; ita etiā illa ſpecialis ratio, per quam inferiora vt ſic contrahūtur,

vt

vt ſint propria inferiora differentiæ, attenditur reſpectu ſpeciei, cuius differentia eſt conſtitutiua.

Ad ſecundum diſtinguenda eſt maior. Si enim ſenſus ſit, vniuerſale conſtitui in eſſe vniuerſalis per ordinem ad ea, de quibus prædicatur immediatè, qua ratione eſt vniuerſale; concedenda eſt; neganda verò, ſi prædicetur immediatè, non vt vniuerſale, ſed alio modo. Differentia autem, qua ratione vniuerſalis eſt, non prædicatur immediatè de ſpecie, ſed tãtùm de indiuiduis: & ideò quanuis Petrus, & Paulus ſint rationales quia ſunt homines; tamen rationale non eſt vniuerſale; quia reſpicit hominem, ſed quia reſpicit Petrum, & Paulum. Valde enim diuerſa ſunt, quòd Petro conueniat eſſe rationalem; quia eſt homo, & quòd rationali conueniat ſecunda intentio vniuerſalis; quia reſpicit hominem. Primum eſt veriſsimum; ſecundum autem omninò falſum, vt ex dictis patet.

25 Ad confirmationem reſpondetur, non omnes prædicationes directas pertinere ad quinque vniuerſalia, ſed ſolùm illas, in quibus maiora de minoribus prædicãtur, (ſi cætera neceſſaria adſint.) Præter quas conſtat plures alias eſſe directas, in quibus paria de paribus prædicantur. Quæ per ſe pertinent ad prædicabile de vno tantùm, vt diximus ſupra diſput. 2. n. 46. ¶ Si autem inquiras: quomodò appellãdæ ſint iſtæ prædicationes, in quibus differentia, & proprium prædicantur de ſua ſpecie? Reſpondetur, graues Auctores eas appellare prædicationes *tertij*, & *quarti prædicati*: quia in illis prædicantur res, quæ aliàs, ſi comparentur ad inferiora, ſunt tertium, & quartum prædicabile. Qui modus loquendi frequens eſt inter Thomiſtas, de quo videri poteſt Sanch. vbi ſupra. Quidquid autem ſit de modo loquendi, certum debet eſſe, tales prędicationes nõ eſſe tertij, & quarti prędicabilis.

QVAESTIO III.

An dentur differentiæ vltimæ, quæ cum ſpeciebus conuertantur.

¶ Celebris fuit fuit hæc difficultas inter antiquos Dialecticos. Quibus non paruam occaſionem præbuit Porphyrius, dùm in ſecunda diffinitione aſſeruit differentiam prædicari de pluribus differentibus ſpecie. Si enim hoc cõuenit omni differentiæ; ſequitùr nullam eſſe, quæ cum ſpecie infima conuertatur; & ex conſequenti non dari differentias vltimas, ſeu infimas. Quare duo nobis examinanda ſunt. Primum eſt: an in rei veritate dentur tales differentiæ vltimæ. Deinde: quid in hoc ſenſerit Porphyr. & quomodò ſaluetur diffinitio eius.

26 Circa primum, multi ex antiquis aſſerere videntur, non dari differentias infimas, ſed omnes eſſe ſubalternas; & ex conſequenti ad definiendam aliquam ſpeciem infimam ponendas eſſe duas, vel plures differentias ſubalternas, quarum

rum vnaquæque latiùs pateat quã ſpecies definita; omnes verò ſimul ſumptæ cum ea conuertantur. Pro hac ſententia Maſ. hìc ſection. 1. q. 6. refert Themiſtium 2. Poſt. cap. 20. Philopon. ibidem cap. 14. & Auerroem. 7. Metaphyſicæ textu 43.

Probatur primò ex Ariſt. 2. Poſt. cap. 14. vbi agens de diffinitionibus ſpecierum, ſic ait: *Talia eò vſquè ſumenda ſunt, quouſque tot fuerint ſumpta; vt vnumquodque illorum quidem pluribus competat; cũcta autem ſimul non ad plura ſeſe extendant.* Ferè idem docet 1. Topicor. cap. 7. & lib. 6. cap. 3. & lib. 1. de partibus animalium, cap. 2. non admittit tot differentias vltimas, quot ſunt ſpecies: ergo &c.

27 Secundò probatur ex Porphyr. qui c. de communitatibus generis, & differentiæ ſic ait: *Continet enim & differentia ſpecies, etſi non omnes eas, quas genus continet: rationale enim, etſi non expertia rationis, vt animal; Deum tamen, ac hominem, quæ ſunt ſpecies, continet.* Id ipſum colligitur ex eo, quòd Porph. ſemper vtitur duabus, aut pluribus differẽtijs ad diffiniendã ſpeciem, vt *rationali*, & *mortali* ad definiendum *hominem*. Ex quibus vnaquæque latiùs patet quàm homo; nam rationale conuenit Deo, & Angelis; mortale verò alijs animalibus, ſed vtraque ſimul iuncta ſoli homini. Ergo ex Porphyrij ſententia nõ dantur differentiæ vltimæ, ſed omnes ſunt ſubalternæ.

Tertiò probatur ratione: quia per ſolas differentias ſubalternas ſimul ſumptas ſufficienter conſtituitur ſpecies, & diſtinguitur ab alijs: ergo ſuperfluunt aliæ differentiæ ſimplicis & vltimæ: Probatur antecedens exemplo, quod adducit Ariſtot. loco citato ex 2. Poſt. nam hæc eſt optima diffinitio trinitatis: *Trinitas eſt numerus impar primus.* In qua tamen ſingulæ particulæ in plùs ſe habent, quàm trinitas. Nam eſſe numerum imparẽ conuenit quinario, ſeptenario, &c. ſimiliter eſſe numerum primum cõuenit binario; vtrumquè autem ſimul ſumptum, nempè eſſe imparem primum, ſolùm poteſt conuenire ternario. Ergo hæ differentiæ ſubalternæ ſimul ſumptæ ſufficiunt conſtituere numerum ternarium; & diſtinguere eum ab alijs, & ex cõ ſequenti ſuperfluit alia differentia vltima.

28 Nihilominùs dicendum eſt primò; præter differentias ſubalternas verè dari differentias vltimas, & ſimplices, quæ cum ſpeciebus cõuertantur. Hæc concluſio eſt communis inter Dialecticos, illam docet D. Thom. 2. Poſt. lect. 13. & 7. Metaph. lect. 12. B. Alb. Alexand. Simp. Auic. & alij, quos adducit, & ſequitur Maſ. vbi ſuprà, & communiter Recentiores.

Tria loca Ariſt. adducit D. Th. lect. 13. citata pro hac ſententia. Primus eſt ex 7. Metaph. text. 42. vbi docet, poſsibile eſſe, quòd definitio ex duobus conſtituatur, quorum vnum ſit genus, & aliud differentia. Quod explicant Boec. in lib. de diuiſionibus, conſtanter affirmat, quòd ſi non eſſet penuria nomi-

minum, nulla definitio haberet plures, quàm duos terminos. Ité text. 43. ſequenti inquit Ariſt. *Et ſic ſemper vult procedere, donec vtique veniat ad non differentia: tunc autem erunt tot ſpecies pedis, quot differentiæ.* Quod explicans D. Thom. ait: *Et ita ſemper procedendum eſt in diuiſione differentiarum, donec diuidens veniat ad non differentia, id eſt, ad vltimas differentias, quæ non diuiduntur vlteriùs in alias differentias: & tunc tot erunt ſpecies pedis, quot differentiæ.* Tandem idem colligitur ex lib. 8. Meth. text. 6. vbi dicitur, differentiam correſpondere formæ.

Ex quo loco ſic probatur ratione concluſio: quia differentia in rebus materialibus ſumitur à forma, ſicut genus à materia: ſed in qualibet re materiali eſt propria forma, per quam vltimò conſtitur in ſuo eſſe: ergo in qualibet re materiali etiam debet eſſe differentiam, per quam vltimò conſtituatur. Cùm autem quælibet talis forma ſit vnica, & ſimplex, non compoſita ex pluribus formis, planè ſequitur, debere illi correſpondere differentiam infimam, & ſimplicem. Quod argumẽtum proportionabiliter habet locum in Angelis, & in accidentibus; nàm etiam illud, à quo ſumitur in eis differentia, eſt quid ſimplex, & indiuiſibile: ergo talis etiam debet eſſe differentia.

Confirmatur: quia differentia ſubalterna eſt quid ſimplex: ergo etiam differentia vltima. Antecedens conceditur à contrarijs. Conſequentia verò probatur: quia ſi à gradu imperfecto, & potẽtiali, quẽ tribuit forma, ſumitur vera differẽtia ſimplex; potiori iure à gradu perfecto, & actuali, ſumetur vera, & ſimplex differentia, quæ ſit vltima, & ſpecifica. ¶ Confirmatur ſecundò: quia propriæ paſsiones, quæ cõſequuntur gradus infimos, & ſpecificos, ſunt ſimplices, & alijs perfectiores: ergo tales etiam debẽt eſſe differentiæ, à quibus radicaliter dimanant.

29 Ad argumenta. Ad primum ex Ariſt. reſpondet D. Tho. 2. Poſt. lect. 13. quòd quando in eadem definitione ſumimus plures differentias, quarum ſingulæ latiùs patent, quam definitum; iunctæ verò cum illo conuertuntur; tales differentiæ verè ſunt accidentales, ſumptæ ex aliquibus accidentibus communibus ad declarandam vltimam, & eſſentialem differentiam, quam ignoramus. Et propterea ſæpè differentiæ iſtæ dicuntur ſubſtantiales, ſeu eſſentiales: quia, ſcilicèt, inducuntur ad declarandam ſubſtantiam, ſeu eſſentiam rei; ſed reverà ſunt accidentales. Et de huiuſmodi differentijs loquitur Ariſt. locis in argumento adductis.

Quod adeò verum eſt, vt ex differẽtijs ſubalternis, quæ ſunt verę, & ſubſtantiales differentiæ, quãtũcumq; plures iungantur, nullo modò poſsit, confici propria diffinitio ſpeciei. Nàm vt benè argumentatur Suar. diſp. 15. Meth. ſect. 11. num. 23. *ſi rationale, & mortale,* eſſent differentiæ ſubalternæ; nunquã ex earum coniunctione conſtitueretur homo. Cuius rationẽ tangit

git optimè Maſ. vbi ſupra ad 2. Nã vel differentiæ ſubalternæ ſunt cõſtituriuæ duorum generum, quorũ vnũ ſub alio non continetur; & tũc repugnat iungi in vna diffinitione; ſiquidem ſunt incõpoſibibiles vt patet: vel ſunt conſtituriuæ generum, quorum vnum continetur ſub alio; & huiuſmodi differentiæ, etiamſi omnes iungãtur in definitione alicuius ſpeciei infimæ, adhuc conueniẽt alijs ſpeciebus; ac proinde diffinitio non erit bona.

30 Ad ſecundum ex Porph. cõſtabit in ſecũda parte difficultatis. Verba autem adducta, eundem vidẽtur habere ſenſum, ac loca Ariſt. Quamuis enim errauerit, exiſtimãs dari animalia immortalia; tamen in conſtituendis differentijs vltimis fuit proculdubiò peripateticus.

Ad tertium: iam patet, quòd differentiæ ſubalternæ, ſi verè ſint eſſentiales, non poſſunt conſtituere ſpeciem in vltimo, & ſpecifico gradu; ſi verò fuerint accidentalis, ſolùm poſſunt eſſe ſignum propriè, & ſpecificæ differentiæ, quando ſimùl iunguntur. Quod facere licet, cùm vltimam differentiam ignoramus, vt contingit in diffinitione adducta numeri ternarij. Non enim ambæ differentiæ ibi aſsignatæ ſunt eſſentiales, nàm cùm idem genus ſemel tantùm poſsit in ſpecies diuidi; ſi numerus vna diuiſione adæquatè diuiditur in imparem, & parem, & alia in primum, & non primum, neceſſarium eſt, aliquas ex his differentijs eſſe accidentales.

§. VNICVS.

AN SECVNDA DIFFINITIO Porph. conueniat etiam differentijs infimis.

31 IN Secunda parte quæſtionis, circa mentem Porph. non eſt cur nimis ſoliciti ſimus; an ſenſerit dari differentias vltimas. Eas tamen ipſum admiſiſſe, colligitur ex lib. de interrogationibus, & reſponſionibus, c 38. Vbi, referente Maſ. loco citato, ſic interrogat: *Cùm dixeris, differẽtiam de pluribus ſpeciebus efferri, nunquid rem, vt ita ſe habet, explicaſti?* Et reſpondet: *Nõ ita planè, ſed vt plerumque eſſe conſueuit; reperiũtur enim aliqua, quæ ſpeciebus adæquantur, &c.* Quibus verbis planè concedit differentias vltimas. Quas licèt videatur, in aliquibus ſpeciebus admittere, in alijs verò non; ſolùm tamen intendit nõ ſemper eſſe nobis notas. Ex quo patet, quòd quando loco ſuprà in argumento ſecundo adducto, ait, differentiam continere plures ſpecies, loquitur, vel de differẽtia ſubalterna, vel ſaltem de aliquibus differentijs accidentalibus, quæ intra aliquod genus infimum ſolent conuenire pluribus ſpeciebus talis generis, ſed non omnibus. Quatè autẽ in diffinitionibus vtatur Porphyr. aliquando pluribus differentijs, iam diximus num. 29. in explicatione verborum Ariſt.

32 Hinc ergo exurgit non parua dificultas: quomodo hoc tertium prædicabile diffiniuit Porph. per *prædicari de pluribus differentibus ſpecie*. Et ideò meritò inquirunt

runt Dialectici: an prædicta definitio conueniat etiam differentijs infimis? ¶ Ratio autem dubitandi eſt; quia ex vna parte ipſa diffinitionis verba indicant illam tantùm conuenire differentijs ſubalternis; ex alia verò id non videtur cõſonum intentioni Porphyrij definientis differentiam, prout eſt tertium prædicabile, ad quod non ſolùm pertinet ſubalterna, ſed etiam infima.

Prima ſententia affirmat, dictam diffinitionem conuenire etiam differentijs infimis. Auctores tamen eius non eodem modo explicant verba diffinitionis. Quidam enim, teſte Auic. apud B. Alb. tractat. 5. cap. 6. ſic intelligũt diffinitionem, quòd differentia prædicetur de pluribus differentibus ſpecie, non inter ſe, ſed ab alijs; vt *rationale* prædicatur de Petro, & Paulo, qui licèt inter ſe non differant ſpecie, differunt tamen ſpecie ab equo, & leone.

Hęc tamen ſubtilitas nimis craſſa eſt, vt rectè inquit Sanch. libr. 3. quæſt. 24. & explicatio eſt extorta, vt benè inquiunt Alb. & Auice. citati. Neque enim talem ſenſum poſsũt reddere illa verba: nam hæc propoſitio, *Petrus, & Paulus differunt ſpecie*, ſic exponitur: Petrus eſt alicuius ſpeciei, & Paulus ſimiliter; & Petrus non eſt eiuſdem ſpeciei, cuius eſt Paulus. Quòd autem hìc ſit legitimus eius ſenſus, patet ex diffinitione generis, vbi eadem verba ſic intelliguntur ab omnibus. Quarè, relicta hac explicatione, alijſque, quæ adducit, & impugnat Galleg. hìc controuer. 17.

33 Secundò alij exponunt dictam diffinitionem, aſſerentes illam conuenire per non repugnantiam differentijs vltimis, non inquantùm ſunt vltimæ, ſed inquantùm ſunt differentiæ; vt *rationali*, inquantùm differentia eſt, non repugnat prædicari de pluribus differentibus ſpecie, aliàs id omni differentiæ repugnaret. Quæ explicatio, & ſententia antiquiſsima eſt, vt tradit Tolet. in hoc cap. Eamq; illuſtrem fecerunt Caieta. ibidem, & Sot. hìc, quæſt. vnica ad 6. reputantque probabilem Tolet. & Galleg. vbi ſupra, & Araux. lib. 3. Metaphy. q. 4. art. 6.

Probatur ratione: quia plures ſunt diffinitiones; quæ neceſſariò explicandæ ſunt per non repugnãtiam: ergo hæc ſimiliter poteſt explicari. Probatur antecedens: quia definitio, *quanti*, ab Ariſt. 5. Metaphyſic. ſcilicèt, *quantum eſt, quod eſt diuiſibile in ea, quæ inſunt, &c.* licèt poſitiuè conueniat pluribus rebus, vt ligno, & lapidi; alijs tamen conuenit negatiuè ſolùm, & per non repugnantiam rationi cõmuni, vt cœlo, quod quidem, quatenùs tale eſt, diuidi non poteſt, cũ ſit incorruptibile; ac proindę conuenit illi definitio quanti ex eo ſolùm, quòd quatenùs quantum eſt, non repugnat illi diuiſio. ¶ Item licèt minimum naturale, quatenùs minimũ eſt, non poſsit diuidi, quia tamen quatenus quantum eſt, non repugnat ei diuiſio, abſolutè tribuimus ei diffinitionem quãti; ergo ſimiliter, licèt differẽtia vltima qua-

quatenùs vltima est, nõ possit prædicari de pluribus differẽtibus specie; quia tamen id non repugnat ei, quatenùs differentia est, absolutè dicemus, prædictam definitionem conuenire etiam differentijs vltimis.

34 Cæterùm hic etiam modus dicendi falsus est. Nâm si semel admittimus definitiones per non repugnantiam rationi communi, in plura deueniemus manifesta absurda; iam enim hæc esset bona definitio equi: *Equus est substantia sensibilis rationalis*. Nam licèt equo, quatenùs equus est, repugnet esse rationalem; id tamen non repugnat ei, quatenùs animal est, vt patet. Et generaliter, si hic modus definiendi esset bonus, definitio vnius speciei conueniret alteri; siquidẽ differentia cõstitutiua vnius speciei nõ repugnat alteri propter rationem communem, & genericam, sed propter rationem propriam, & specificam; ergo neque etiam est asserendum, definitionem differentiæ subalternæ conuenire per non repugnantiam differentiæ infimæ.

Quòd autem prædicta absurda sequantur, patet: quia sicut rationale, & hinnibile sunt rationes essentiales oppositæ, sic esse subalternam, & infimã, sunt rationes accidentales oppositæ, & repugnantes, ergo si harum oppositio non obstat, quominùs definitio differẽtiæ subalternæ conueniat infimis per non repugnantiam; nec etiam oppositio rationũ essentialium obstabit, quin definitio vnius speciei possit alteri per non repugnãtiam conuenire. Per quod excluduntur solutiones, quæ solent adduci in fauorem Caiet. vt consideranti constabit. Videatur Vincentius Iustinianus libro 2. dialectic. institutionum cap. 6. vbi optimè impugnat prædictum modum definiendi.

35 Dicendum est ergo, dictam definitionem Porphyr. non conuenire differentijs infimis, atque ita illum solùm definisse subalternas. Hæc conclusio communis est inter Dialecticos. Quorũ nõ pauci affirmant eam esse D. Thom. In quo tamen expressam nõ inuenimus, neque inuenire potuit Gallego, vt ipse fatetur. Reperitur tamen quid simile 2. Poster. lect. 13. vbi explicans Aristot. asserentem, quòd differẽtia est in plus quàm species, inquit, solùm loqui de differẽtia subalterna, non autem meminisse infimarum, quia incognitæ sunt. Et ita hanc sententiam sequuntur cõmuniter Thomistæ Iabel. & Mercat. in hoc c. Sanch. & Arauxo, vbi supra Mas. hìc sect. 1. q. 7. Vincentius Iustinianus iam citatus, & plures alij, quos refert, & sequitur Gallego controuers. 17. Quibus etiam consentiunt Scot. q. 17. in Porphy. Tolet. Fonsec. & alij, quos adducit, & sequitur Rub. hic q. 9. Ipseque Caiet. & Sot. approbant hanc sententiam. Quę satis patet ex verbis diffinitionis, & impugnatione contrariæ.

Inquires tamen: cur Porphyr. agens de tertio prædicabili, quod complectitur vtramque differen-

tiam, ſpecialiter definierit ſubalternam.

36 Reſpondetur primò cũ Burleo, quem adducit Maſ. q. 7. citata ad 1. quòd ſicut Porph. c. præcedẽti plures adduxit definitiones ſpeciei, quarum aliquæ cõueniunt ſpeciei infimæ, & ſubalternæ, aliæ verò ſoli ſpeciei infimæ; ita etiam in hoc cap. adducit aliquas definitiones, quæ conueniunt vtriq; differentiæ, vt ſunt 1. 3. 4. & 5. & aliam, quæ ſolùm conuenit differentiæ ſubalternæ, ſcilicet hanc ſecundã. Neque id illi vitio vertendum eſt, cuius inſtitutum erat, non tàm examinare, quàm referre ea, quæ ad cathegorias Ariſt. poterant conducere.

Secundò, & meliùs reſpondetur cum Maſ. Rub. & alijs, ideò Porph. ſolã differẽtiã ſubalternã definiſſe: quia eius vſus in definitionibus, diuiſionibus, & diſputationibus frequentior eſt. Sicut ècontra cap. ſequenti ſolùm definiuit proprium infimum: (cùm tamen propriũ ſubalternum verè ſit proprium) quia proprietatibus ſpecificis frequentiùs, quàm ſubalternis vtimur. In vtroq; Ariſt. imitatus, qui licèt differentias vltimas concedat, vt vidimus n. 28. tamen quandò ex profeſſo agit de differẽtia in ordine ad demõſtrationes, vel argumẽta probabilia, ſolùm meminit ſubalternarum, vt patet 2. Poſt. c. 14. 15. & 16. & 1. Topic. c. 3. cũ tamẽ ècõtrà agens de proprio, ſolùm definierit infimum, vt patet 1. Topic. c. 3.

37 Ad argumentum pro ſententia Caiet. negatur antecedens. Ad cuius probationem reſpondetur, quòd *quanto*, ſecũdũ quod tale eſt, poſitiuè conuenit diuiſibilitas, & ſic omne quantũ prout ſic eſt poſitiuè diuiſibile. Quòd autem diuiſio ipſa ſit quaſi impedita, nec poſsit exerceri in cœlo, aut minimo naturali, prouenit nõ ratione quantitatis, ſed ratione ſubiecti, in quo eſt.

Vel ſecundò reſpõdetur, & fortè meliùs, propriam paſsionẽ quantitatis non eſſe diuiſibilitatem naturalem, ſeu realem, ſed mathematicam, ſiue per deſignationem. Quod docuit Sot. 1. Phyſic. q. 4. & colligitur non obſcurè ex D. Tho. 1. p. q. 68. art. 2. & in ſecundo diſt. 30. q. 2. art. 2. de potentia q. 4. art. 1. ad 5. & alibi ſæpè. Conſtat autem talem diuiſibilitatem poſitiuè cõuenire corporibus cœleſtibus, aut minimo naturali. Præter quàm quòd dato, quòd definitio alicuius diuiſi poſſet conuenire vni membro diuidenti per ſolã non repugnantiam; & quòd ſic contingeret in definitione quanti reſpectu cœli; inde tamen nõ licèt inferre, definitionẽ vnius membri diuidentis poſſe alteri conuenire per non repugnantiam, aliàs ſequerentur abſurda ſuprà enumerata. Hoc autem contingeret in præſenti, ſi definitio differentiæ ſubalternæ conueniret infimæ per non repugnantiam.

38 ¶ Ex dictis infertur, quòd cùm differentia ſit ſpecies infima vniuerſalis, quæ diuiſione accidentis in ſubiecta diuiditur in infimã, & ſubalternam, vt explicatum eſt, omninò per accidens ſe habet ad intentionem conſtitutiuam huius prædicabilis, quòd natura, quam de-

denominat, prædicetur de pluribus differentibus ſolo numero, vel de differentibus ſpecie. Vnde, ſublata hac particula à definitione Porphyrij, manet optima, & adæquata deſcriptio huius prædicabilis, dicēdo: *Differentia eſt, quæ prædicatur de pluribus in quale quid.*

QVAESTIO IIII.

Vtrùm differentia infima includat ſubalternas?

295 Enſus difficultatis eſt formalis, & procedit de differentia ſecundùm perfectionem illam, ſeu gradum, quem formaliter ſignificat; nàm in ſenſu materiali, & identico non eſt dubium differentiam infimam includere ſubalternas, & ipſa genera, cum quibus realiter identificatur. Quærimus ergo: an rationale verbi gratia, formaliter prout ſignificat perfectionem illam, ſeu gradum, per quem homo diſtinguitur ab alijs animalibus, & ratione cuius homo excedit animal, ita ſit conceptus ſimplex; vt non ſolùm nō ſit aggregatum plurium differentiarum, vt quæſtione præcedenti ſtatutum eſt; ſed neque etiam includat in ſua ratione formali aliquam differentiam ſubalternam, ex qua, & propria ratione intelligatur componi; ad eum modum quo ſpecies componitur ex genere, & differentia. Cum hac autem quæſtione coincidunt aliæ, ſcilicet: an differentia ſubalterna per ſe prædicetur de infima? & an genus includatur in differentijs vltimis? & tandem an per ſe prædicetur de differentijs, per quas diuiditur? Quarum omnium eadem eſt ſolutio, vt conſideranti patebit.

40 Pro parte affirmatiua referuntur cōmuniter Nominales, quatenùs cōſtituunt rectam lineam in differentijs, non minùs ac in generibus, & ſpeciebus. Quam etiam ſententiā defendit Soncin. 7. Metaph. q. 37. Sed exercitij gratia, vt ipſe ait: contraria enim plùs illi placet.

Probatur autem primò ex Ariſtot. 7. Metaph. text. 43. vbi tria dicit. Primum: quòd differentiæ ſuperiores clauduntur in infima; & ideò nihil refert, ſiue in definitione ponantur illæ omnes, ſiuè iſta ſola. Secundum: quòd differentia infima eſt tota rei ſubſtantia; & ideò ea poſita in definitione, non licet aliquam ſuperiorem adiungere, aliàs committeretur nugatio, qualis eſſet, ſi hominem definiremus eſſe animal rationale ſenſibile. Tertiū eſt, quòd ad inueniendam vltimam differentiam procedendum eſt per diuiſionem differentiæ ſuperioris in inferiores, quæ ſint per ſe diuiſiuæ eius; vt ſi *habens pedes* (quæ eſt differentia animalis) diuidatur per habere pedes fiſſos, vel non fiſſos: hæ enim ſunt differentiæ per ſe habentis pedes. *Nam fiſſio* (inquit) *pedum, aliqua pedalitas eſt.* Ex quibus omnibus neceſſariò ſequi videtur, differentias infimas includere ſubalternas.

Secundò arguit Soncin. quia conceptus differentiæ infimæ eſſet ſimpliciter ſimplex, ſi non includeret

ret ſubalternas: hoc autem eſt falſum: ergo, &c. Minor patet: quia conceptus differentiæ infimæ, non eſt ſimplicior cõceptu generis generaliſsimi, qui tamẽ nõ eſt ſimpliciter ſimplex, cùm reſoluatur in duos, ſcilicet in conceptũ entis, & modi proprij vniuſcuiuſq; Sequela verò probatur: quia cõceptus differentiæ infimæ iam nõ eſſet reſolubilis in plures conceptus, ſi non includeret ſubalternas: ergo iam eſſet conceptus ſimpliciter ſimplex.

Tertiò: quia rationale v.g. eſt ſubſtantia: ergo vel corporalis, vel ſpiritualis; ergo iam aliqua differẽtia ſubalterna prædicatur formaliter de infima: & ſic, &c. ¶ Confirmatur: quia hæc eſt bona conſequentia in *darapti*. Omnis homo eſt ſenſibilis: omnis homo eſt rationalis: ergo aliquod rationale eſt ſenſibile. Sed in præmiſsis maior, & minor extremitas includuntur, & prædicantur formaliter de medio: ergo in concluſione maior extremitas, ſcilicet *ſenſibile*, includitur, & prædicatur formaliter de minori, ſcilicet *rationali*.

41 Nihilominùs dicendum eſt, differentias infimas non includere ſubalternas, & conſequenter neque genera; ſed eſſe conceptus ſimplices; ac proinde de illis neque genus, neque differentias ſuperiores poſſe formaliter, & per ſe prædicari. Sic ſentiunt communiter Thomiſtæ Capreol. Fland. Iabel. Ferr. Tolet. & alij, quos referunt, & ſequuntur Sanch. lib. 3. q. 28. Maſ. hic ſect. 2. q. 3. & Rub. q. 7. Quibus etiam conſentiunt Scot. in 4. diſt. 11. quæſt. 3. & 7. Metaph. quęſt. 17. Anton. Andreas ibidem quæſt. 15. & cõmuniter Doctores. Fſtque expreſſa ſententia Ariſt. 4. Thopicor. c. 2. aſſerentis: *Omne quod participat genus: vel ſpecies, vel indiuiduũ eſt. Differentia autem, neq; indiuiduum, neque ſpecies. Manifeſtũ igitur, quod non participat genus differentia.* Idem docet 3. Metaphyſic. text. 10. De quo videri poteſt Diu. Thom. ibidem lect. 8. lib. 5. lect. 12. de ente, & eſſentia, cap. 7. & 1. contra gentes cap. 17.

Probatur primò concluſio ratione ex eiſdem locis deſumpta: quia differẽtiæ ſunt omninò diuerſæ, id eſt, ſe totis differunt, quod eſt, in nullo conuenire: ergo non includunt in ſe genera, neq; differentias ſuperiores. Conſequentia eſt euidens, quia ſi illa includerent, cõuenirent in eis, vt patet. Antecedens verò, præterquam quòd eſt Ariſt. & D. Tho. probatur, quia ſi non ſunt omnino diuerſæ; ergo differũt alijs differentijs. De quibus inquirendũ erit, an ſint omnino diuerſæ; vel differant alijs differentijs: & ſic vel dabitur proceſſus in infinitũ, quod eſt abſurdum, vel peruenietur ad aliquas omninò diuerſas, ſeu quæ ſe totis differant, & in nullo conueniant, quod intendimus.

42 Secundò: quia genus, & differentia formaliter ſumpta cõparantur vt actus, & potentia, ſeu vt contrahibile, & contractiuum; ſuntque partes in cõpoſitione metaphyſica, ſed extra rationẽ potentiæ, ſeu contrahibilis eſt actus, ſeu contractiuum, & ècontra, & generaliter quæ-

quælibet pars in quacumq; cõpoſitione præſcindit ab alia, & excludit eam: ergo extra rationem generis eſt differentia, & è contrà; & ab inuicem excluduntur. Quarè cùm teſte D. Tho. 1. contra gentes, c. 14. non ſolùm genus, ſed etiã differentia ſubalterna cõtrahatur per differẽtias vltimas, & habeat rationem potentiæ reſpectu earum, vtpotè quæ conſtituit genus in quodã gradu eſſentiæ potentiali, & vlteriùs perfectibili, planè ſequitur nõ ſolũ genus, ſed etiã differẽtias ſubalternas eſſe extra eſſentiam vltimarũ.

Tertiò tandem: quia inde Ariſt. 3. Metaph. tex. 10. probat genus nõ eſſe de eſſentia differentiarum, quia aliàs duplici ratione cõueniret ſpeciebus: ſemel quidem ratione ſui, & iterùm ratione differẽtiæ, in qua includeretur. Quod meritò reputat abſurdum, quia in definitione cõmitteretur nugatio; ſiquidẽ dicere, *homo eſt animal rationale*, eſſet dicere, *homo eſt animal animal rationale*. Sed idem abſurdũ ſequeretur, ſi differẽtię ſubalternę includerẽtur in infimis: ergo, &c. Probatur minor: quia cùm dicimus: *homo eſt animal rationale*, idem eſt, ac dicere: *homo eſt viuens ſenſibile rationale*: ergo ſi rationale includeret in ſe ſenſibile, idem eſſet dicere: *homo eſt animal rationale*, ac dicere: *homo eſt viuũs ſenſibile, ſenſibile rationale*. Maneat ergo differentias infimas nõ includere ſubalternas, aut genera; ſed eſſe conceptus ſimplices inter ſe omninò diuerſos.

43 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum Ariſtotelem loqui in ſenſu identico, & materiali. Quod ex eo patet: quia ibi mouet quæſtionẽ: quomodò definitio, ſit quid vnum; cùm habeat partes? Quàm vt ſoluat, meminit doctrinæ à ſe traditæ 2. Poſter. cap. 14. vbi docuerat dupliciter poſſe ſpeciem infimam definiri, ſcilicet ponendo primum genus, & omnes differentias intermedias vſque ad infimam, vt ſi dicas: *homo eſt ſubſtantia corporea animata ſenſibilis rationalis*: vel ponendo genus proximum, & vltimam differentiam dicendo: *homo eſt animal rationale*. Et nihil refert (inquit Ariſtot.) an iſto, vel illo modo fiat, nàm genus proximum, nihil eſt præter genus primum, & aliquas differentias. Quo ſuppoſito probat, quòd ſiue definitio componatur ex genere proximo, & differentia vltima, ſiue ex genere primo, & pluribus differentijs; nihil obſtat ad vnitatẽ definitionis: quia genus, & differentia non diſtinguuntur tanquã duæ res, ſed tanquam indeterminatum, & determinatũ; ſiquidem eadem res ſignificata vt indeterminata, eſt genus; & vt determinata, differentia. Quod manifeſtè oſtendit Ariſtot. loqui de identitate, quam differentia infima habet cum genere, & differentijs ſubalternis; & conſequenter in ſenſu identico, & materiali, quomodo non procedit difficultas, vt in tituli explicatione notauimus. Videatur D. Tho. circa hunc locum.

Ad ſecũdum negãda eſt ſequela: quãuis enim differentia quodãmodò ſit ſimplicior primis generibus,

ribus, quatenùs ipsa sumpta cũ præcisione est vltima pars, & actus cõstitutiuus essentiæ; adhùc tamen, propriè loquendo, nõ est quid simpliciter simplex; quia hoc est propriũ actus puri; differẽtia verò multùm habet potentialitatis ex conditione intima creaturæ, cui licet repugnat, quòd sua essentia sit suũ esse, ita repugnat esse actum purũ, aut quid simpliciter simplex.

44 Ad tertium respondetur, substãtiam, & corporeum, vel incorporeum posse dupliciter sumi. *Primò* propriè, secundùm quòd substãtia est primum genus, & corporeum, & incorporeum differentiæ diuisiuæ eius, & sic rationale, loquendo in sensu formali, non est substantia, & consequenter, neque corporea, aut incorporea. *Secundò* latè, prout substantia distinguitur contra accidens: & prout corporeum, & incorporeum significant quancumque habitudinem ad corpus, vel spiritum, & hoc modo rationale dicitur substantia, sicut materia etiam, aut forma dicũtur hoc sensu substantiæ; similiter dicitur corporea, quia est differentia cuiusdam substantiæ corporeæ, nempè hominis.

Ad confirmationem respondent aliqui, inter quos Rub. hic q. 7. ad 1. quòd ex virtute formæ syllogisticæ solùm sequitur, extremitates, quæ in præm. sis vniuntur cum medio, vniri inter se in conclusione, nõ tamen quòd habeant eũdem modum vniendi, vel quòd propositiones habeant eandem perfectatem; & sic posse contingere, quòd præmissæ in sensu formali sint veræ, cõclusio verò solùm in sensu materiali.

Hæc solutio procul dubiò est vera: sicque respondent Masc. & Sãchez, vbi suprà. Credimus tamen in illo syllogismo, tàm præmissas, quàm conclusionem esse prædicationes formales, & in sensu formali veras. Nõ quia *rationale*, formaliter vt est differentia, includat in se *sensibile*; sed quia ibi *rationale*, quæ est minor extremitas, ex situ prædicationis supponit, non tàm pro ipsa formali, & simplici differẽtia, quàm pro supposito, quod de materiali importat. Vnde cũ *sensibile*, quod est prædicatum, habeat aliquomodò rationem formæ ex ea parte, qua quodammodò est quid superius, inde est, vt seruata tali suppositione, nihil deficiat, vt conclusio illa sit prædicatio formalis, & directa. Hoc tamen non semper est necessarium, & ideò standum est solutioni datæ.

QVAESTIO V.

An quælibet differentia, sit perfectior genere?

45 QVamuis comparatio circa perfectionem propriè, & simpliciter non fiat inter partes, sed inter entia completa, quibus tantùm sicut simpliciter conuenit esse entia, ita etiam esse perfecta; & consequenter esse magis, vel minùs perfecta, adhuc tamen licet, saltem secundùm quid, comparare ipsas partes inter se; & hoc modo comparamus in præsenti gradum genericum, & differentialem. Quod notauit

tauit optimè Diu. Thom. 1. par. quæst. 50. art. 4. ad primum, dicens, quòd differentia comparatur generi, *Sicut determinatum indeterminato, & proprium communi; non autem, sicut alia, & alia natura.* Inquirimus ergo: an quælibet differentia determinet genus ad specialem naturam, addendo aliquam perfectionem; ita vt semper verum sit quòd species in perfectione per differentiam excedat genus?

Ofia hic quæst. 1 artic. 5. quem sequuntur aliqui Moderni, non admittit vniuersaliter omnem differentiam addere aliquam perfectionem supra genus. Sed hoc inquit efficere eas tantùm, quæ eleuant genus ad altiorem gradum naturæ, vt *animatum*, quæ eleuat mixtum ad gradum vitæ; *rationale*, quæ eleuat animal ad gradum intellectiui, & similes.

Probatur primò: quia differentiæ, quæ non eleuãt genus ad altiorem gradum, significant perfectionem ipsam generis magis contractam, & limitatam: ergo illę non addunt generi perfectionem, sed potiùs auferunt. Probatur consequentia; quia coarctatio, seu limitatio intra idem genus attestatur imperfectionem rei limitatæ; siquidem tollit illi aliquid talis generis, & non addit alterius gradus perfectionem.

Secundò: quia volitio libera est genus ad omnes volitiones liberas, tàm bonas, quàm malas: sed differentia contrahens illam ad esse pravæ, & peccati est imperfectior, quàm volitio libera in communi; cùm hæc non sit ex natura sua mala, illa verò sic: ergo talis differentia nullam addit perfectionem.

Confirmatur: quia sapientia vt sic dicit maiorem perfectionem, quã sapientia creata: ergo hæc differentia non addit perfectionem. Consequentia patet. Antecedens verò probatur: quia sapiẽtia vt sic, est perfectio simpliciter simplex, non verò sapientia creata.

Tertiò quia iam sequeretur, quãlibet speciem habere distinctã operationem ab alijs speciebus eiusdẽ generis, & vnam operationem esse alia perfectiorem: hoc autem est falsum: ergo, &c. Sequela videtur manifesta. Minor autem probatur: quia iuxta valdè probabilem sententiam, omnes species angelicæ habent easdẽ operationes, scilicet intelligere, & velle; & aliqua animalia non solùm non habent distinctam operationem, sed potiùs deficiunt eis aliquę ex his, quę conueniunt ratione generis, siquidem vulgò dicitur, talpam carere visu; pisces olfatu, & sic de alijs.

45 Nihilominùs dicendum est, omnem differentiã esse perfectiorem suo genere, ad modum quo actus est perfectior potentia; ac proinde nullam dari differentiam, quæ nõ addat generi aliquam perfectionem. Hæc est mens Aristot. 8. Metaph. text. 10. vbi rerum essentias comparat numeris; quia sicut numeri per vltimam vnitatem se inuicem superant, & superantur, ita species per differentias. Quod etiam docet expresse, tum Porph.

in hoc c.tùm etiam D.Tho.de ſpiritualibus creaturis art.8.ad nonũ, (cuius verba adducemus in ſolutione ad 3.) & 1.p. q. 50. art.4. ad 1. & q.75. art.2. ad 2. eſtque communis conſenſus Dialecticorum.

Fundamentum eſt: quia omne genus eſt perfectibile vlteriori perfectione: ergo omnis differentia addit aliquam perfectionem ſupra genus. Antecedens conſtat ex definitione generis, quod in hoc diſtinguitur ab ſpecie, vt ſuprà vidimus. Conſequentia verò probatur: quia illa vlterior perfectio, ad quam genus eſt in potentia, eſt differentia: ſed in quacumque ſpecie actuatur, & perficitur potentialitas generis, ſiquidem non datur ſpecies, quæ non ſit totum actuale vltimò in eſſentia perfectum, & conſtitutum; ergo in quacumque ſpecie differẽtia addit aliquam perfectionem ſupra genus.

Confirmatur: quia omnis actus, aut forma eſt nobilior potentia, ſeu materia, ſecundùm quòd talis eſt, eique neceſſario tribuit aliquã perfectionem, ſeu effectum formalem; ſed omnis differentia habet rationem actus, ſeu formæ reſpectu generis: ergo omnis differentia eſt nobilior genere, eique tribuit aliquam perfectionem.

47 Ad argumenta reſpondetur. Ad primũ, quòd illimitatio in genere cauſæ materialis potiùs eſt imperfectio, quia cauſatur ex priuatione perfectionis, ſcilicet formæ, & actus; & ideò materia prima inter omnia entia eſt imperfectiſſimũ, & propè nihil, quia ſecundùm ſe eſt omnino illimitata in genere cauſæ materialis, cùm ſit pura potentia. Et idem proportionabiliter contingit in genere, quod hoc modo eſt quid illimitatum, ex eo quòd non habet in ſe actu perfectiones, quas tribuunt illi differentiæ.

Ad ſecundũ reſpõdetur volitionem liberam malam poſſe conſiderari dupliciter. Primo in eſſe moris, ſeu formaliter quatenùs mala, & ſic non dicit perfectionem, ſed ſummã imperfectionem, ſiue malitia illa ſit aliquid poſitiuum, & reale, ſiue ſola priuatio rectitudinis, de quo Theologi. ¶ Secundo modo poteſt conſiderari phyſicè, & in eſſe rei, & ſic habet differentiã poſitiuam, & realem, quę addit aliquam perfectionem ſupra genus, ſicut quælibet alia differentia.

Ad confirmationẽ reſpondetur, quòd ſapientia vt ſic, nõ eſt genus, ſed analogum ad ſapientiam creatam, & increatam. In analogis autem maiorem perfectionem dicit analogum, quàm ſecundaria analogata, vt ſuo loco oſtendemus.

Ad tertium reſpondetur ex D. Thom. loco citato de ſpiritualibus creatutis, ſic aſſerente: *Illud, quod conſtituit in ſpecie, eſt nobilius eo, quod conſtituit in genere, ſicut determinatũ indeterminato, habet enim ſe determinatum ad indeterminatũ, vt actus ad potentiam. Non autem ita, quòd ſemper illud, quod conſtituit in ſpecie, ad nobiliorem naturã pertineat, vt patet in ſpeciebus animalium irrationalium. Non enim conſtituuntur huiuſmodi ſpecies per additio-*

additionem alicuius naturæ nobiliaris, ſupra naturam ſenſitiuam, quæ eſt nobiliſsima in eis; ſed per determinationē ad diuerſos gradus in illa natura; & ſimiliter dicēdum eſt de intellectuali, quod eſt cōmune in Angelis.

Iuxta quā doctrinam reſpondetur, negando ſequelam. Quia differentia tunc ſolùm eſt neceſſariò radix nouæ operationis, quandò eleuat genus ad altiorem naturam. Quandò verò non eleuat, ſufficit eſſe radicem, quare eadem operatio perfectiori, vel imperfectiori modo participetur ab ſpeciebus. Vnde etiam in illis animalibus, quę aliquo ſenſu ſunt deſtituta propria vniuſcuiuſque differentia perfectior eſt, quàm genus animālis: quia ſaltem determinat aliquam operationem, quæ confusè tātùm, indeterminatè, & ſimpliciter conueniebat generi. Vt autem rectè dixit D. Thom. 2. diſtin. 13. quæſt. 1. art. 6. ad 1. *Habere intellectum ſic, nobilius eſt, quàm habere intellectum ſimpliciter, & habere ſenſum ſic, quàm habere ſenſum ſimpliciter.*

48 ¶ Ex dictis infertur genus propriè loquendo nō diuidi in differentias; ſiquidem differentiæ non includunt genus: ſed per differentias diuidi in ſpecies. Vt autem id rectè fiat, oportet ſumere differentias, quæ per ſe diuidant illud, vt dicitur 7. Metaphyſicæ text. 43. nâm ſi ſint differentiæ per accidēs, diuiſio non erit generis in quantùm genus; & conſequenter neque eſſentialis. Quod explicuit optimè Diu. Thomas 12. quæſtione 35. articulo 8. dicens: *Ad rationem ſpeciei pertinet, quòd ſe habeat ex additione ad genus, Sed generi pōteſt aliquid addi dupliciter, vno modo, quòd per ſe ad ipſum pertinet, & virtute continetur in ipſo, ſicut rationale additur animali, & talis additio facit veras ſpecies, vt per Philoſophum patet in 7. & 8. Metrphyſicæ. Aliquid verò additur generi, quaſi aliquid extraneum à ratione ipſius, ſicut ſi album animali addatur, vel aliquid huiuſmodi, & talis additio non facit veras ſpecies generis.*

CAPVT QVARTVM DE PROPRIO.

SVMMA TEXTVS.

QVATVOR Acceptiones *proprij* adducit Porphyr. in hoc cap. *Primò* enim dicitur proprium, quod conuenit ſoli ſpeciei, ſed non omni indiuiduo eius, vt homini eſſe Medicum, vel Geometrã. *Secundò*, quod conuenit omni, ſed non ſoli, vt eſſe bipedem. *Tertiò*, quod conuenit omni, & ſoli, ſed non ſemper, vt canescere. *Quartò* tandem, quod conuenit omni, ſoli, & ſemper, vt riſibile: quamuis enim homo non ſemper rideat; ſemper tamen habet ridendi facultatem. Et *hoc* (inquit) *appellatur maximè proprium*, vt vertit Perionius: ſeu *verè proprium*, vt habet Argyropilus; quia conuertitur cum ſpecie.

Notationes, & dubia circa hoc caput.

1 IVRES Huius nominis ſignificationes adducit Pet. Gregorius lib. 2. Sintaxis cap. 13. & tomo 1. Comment. cap. 11. Nam *proprium* apud Platonem ſumitur pro optimo; apud Ciceronem pro eo, quo quis vtitur, vel fruitur; in poſſeſſionibus etiam, & rerum dominijs diuerſimodè ſumitur à Iuriſperitis. Sed à Dialecticis dupliciter ſolet vſurpari. *Primò*, vt diſtinguitur ab improprio, quo ſenſu dicimus, *leonem*, aut *agnum* propriè ſignificare quaſdã ſpecies animalis, & impropriè Chriſtum Dominum. *Secundò*, vt diſtinguitur à cõmuni, ſicque ſumitur in preſenti, & comprehendit hoc quartũ prædicabile. De quo, cur quarto loco tractetur, ſatis conſtat ex dictis cap. de genere num. 6. vbi ſemel egimus de ordine omnium prædicabilium.

Proprij autem in hac ſecunda ſignificatione aſsignauit Porphyr. quatuor acceptiones in textu adductas: quam doctrinam, paucis mutatis, deſumpſit ex 1. Topicorum cap. 4. vbi primam & ſecundam acceptionem Porphyrij ſub vna comprehendit Ariſtot. optimèque appellauit *proprium ad aliquid*; quia proprium in illis acceptionibus non abſolutè dicitur proprium, ſed comparatione alterius ſpeciei, vel indiuidui, vt conſideranti patebit. Similiter proprium in tertia acceptione vocauit Ariſtot. *proprium quando*: quia ſecundũ tempus conuenit, vt canescere. Et tãdem propriũ in quarta acceptione definit Ariſt. dicens: *Propriũ eſt, quod nõ indicat quid eſſe rei; ſoli autẽ ineſt, & conuerſim prædicatur.* Et hoc appellat ſimpliciter propriũ, reliqua verò ſecundùm quid.

3 Circa

3 Circa primam acceptionem notandum eſt ex Ariſtot. loco citato, quòd ibi eſſe Medicum, ſeu Geometram non ſumitur pro generali aptitudine, ſeu capacitate, quam habet homo ad acquirendas ſcientias, ex eo quòd rationalis eſt; hæc enim eſt proprium quarto modo; ſi quidem fluit ab eſſentia hominis, & conuenit omni, ſoli, & ſemper. Sed ſumitur, vel proprio ipſo habitu, ſeu actu Medicinæ, vel Geometriæ, vt explicant Villalpan. & alij; vel pro peculiari habilitate, & inclinatione, qua aliqui homines potiùs inclinãtur ad vnam ſcientiam, quàm aliam, vt rectè interpretatur Soto. His enim modis eſſe Medicum, vel Geometram, conuenit ſoli homini, ſed non omni.

Circa ſecundam acceptionem DVBITABIS; quomodò Porphyrius aſsignet eſſe bipedem pro hominis proprio; cum Ariſtot. 1. Perier. cap. 4. dicat eſſe eius differentiam. ¶ Sed reſpondet optimè Aſcicius in hoc capite ad quintum argumentum, quòd eſſe bipedem non eſt vera differentia hominis, ſed exempli gratia ponitur ab Ariſtot. pro vera differentia, vt etiam patet ex 7. Methaph. text. 43. ¶ Adde, quòd quamuis eſſe bipedem, ſimpliciter loquendo, neque ſit proprium, neque differentia, ſed accidens commune, vt ex dicendis conſtabit; ſecundũ quid tamen ſicut induit rationem proprij, ex eo quòd quodammodò conſequitur ad eſſe hominis, ita etiam ſecundùm quid induit rationem differẽtiæ, quatenùs diſtinguit illum à quadrupedibus. Et ſic potuit à Porphyr aſſumi vt exemplum proprij, & ab Ariſt. differentiæ.

4 Circa tertiam etiam acceptionem DVBITABIS de exemplo ibi à Porphyr. adducto: nam canescere non ſoli homini conuenit; ſiquidem alia animalia canescunt, vt teſtantur Ariſtot. lib. 3. de hiſtoria animalium, cap. 11. & Plin. libr. 11. cap. 37. ¶ Aliqui reſpondent, candorem, qui in pilis aliquorum animalium cernitur, non eſſe veram canitiem, ſicut neque etiam eorum hominum, qui à natiuitate capillos habent albeſcentes, vt fertur de his, qui zonas frigidas inhabitant.

Hæc tamen ſolutio falſa eſt: nàm vera, & legitima cauſa canitiei, quam aſsignat Ariſtot. libr. 5. de generatione animalium, c. 4. ſcilicet humor putreſcens in radicibus pilorum, qui vi caloris naturalis conſumi nequit, non minùs reperitur in canibus, equis, & alijs, quàm in homine. ¶ Et ideò melius reſpondetur, Porphirium attuliſſe exemplum non ex omni parte verum, ſed quia ſic contingit vt in plurimùm, (quod ſæpè inuenitur apud graues auctores) frequẽtior enim eſt, & magis nota canicies in hominibus, quàm in alijs animalibus, vt notauit Ariſtot. loco citato de hiſtoria animalium.

DIS-

DISPVTATIO OCTAVA.

De proprio quarto prædicabili.

PLVRA, Quæ circa hoc prædicabile inquiri possent, satis constant ex disputationibus præcedentibus:& pauca, quæ restant, breuiter in præsenti perstringemus.

QVAESTIO PRIMA.

An proprium,solùm quarto modo acceptum,constituat hoc prædicabile;vbi etiam definitio eius exponitur?

EX Dictis disputat. præcedenti num.10.& sequentibus circa diuisionem differentiæ, satis constare potest, quid dicendum sit in prima parte huius quæstionis. Sed quia aliqui Doctores, etiam circa proprium;non desistunt impugnare communem sententiam; ideò breuiter eorum fundamenta adducenda,& soluenda sunt.

5 Est ergo prima sententia absolutè affirmans tres priores acceptiones proprij verè, & simpliciter pertinere ad hoc prædicabile; & consequenter diuisionem esse vniuocam, & generis in species. Sic docent Lobanienſ. & Canterus in hoc cap.Murc. ibidem quæstione vnica in fine, & Hurtado disputation.6.Logicæ sect.5.§.21. & 22.

Probatur primò: quia tres illæ acceptiones habent specialem modum respiciendi inferiora, quē non habet accidens quintum prædicabile:ergo propriè,& per se nō pertinent adquintum, sed ad quarū.Consequentia patet:quia prædicabilia distinguuntur per diuersos modos respiciendi, & prædicandi de inferioribus. Antecedens verò probatur;quia proprium in prima acceptione respicit inferiora sub formalitate *solius*, scilicet vt quid cōueniens soli speciei,sed non omni indiuiduo eius;in secunda verò vt quid cōueniens *omni, sed non soli*;& in tertiâ vt quid conueniens, *omni,& soli,sed non semper*;at accidens commune solùm respicit inferiora sub formalitate *cōtingētis*, seu vt potest abesse, & adesse præter subiecti corruptionē ergo, &c.

Secundò: quia licèt tres acceptiones istæ, sumptæ proactu, sint accidentia cōmunia;si verò sumantur pro aptitudine, seu potentia, verè dimanant ex principijs substātiæ:ergo verè sunt passiones, pertinentque propriè ad hoc prædicabile. Consequentia patet, & probatur antecedens: tùm ex Diuo Thom.de ente,& essentia c.7. Vbi expressè affirmat omne accidens sal-

ſaltim ſecundũ aptitudinẽ cauſari à principijs ſubſtãtiæ, tũ etiam inductione, quia aptitudo, ſeu potentia ad eſſe Medicũ oritur ex principijs eſſentialibus naturæ humanæ; ùm omnis homo naturaliter ſcire deſideret, vt inquit Ariſt. 1. Metaphyſ. Et ſimile argumẽtum fit de duabus alijs acceptionibus.

6 Secunda ſententia contendit, ſaltem aliquam ex his tribus acceptionibus verè, & propriè pertinere ad hoc prædicabile. Et de ſecunda quidem id docet Fonſeca 5. Metaphyſic. capite 28. ſectione 19. quæſtione 1. ad primum, & ſecundum. ¶ Cuius fundamentum eſt: quia quod conuenit omni, & ſemper, conuenit neceſſariò; ſed proprium in ſecunda acceptione, vt eſſe bipedem, conuenit omni, & ſemper: ergo conuenit neceſſariò: ac proinde non pertinebit ad 5. ſed ad 4. prædicabile. Minor, & conſequentia conſtant. Maior autẽ probatur, quia ſi ad veram rationem proprij eſſet neceſſarium, quòd ſoli cõueniret, proprium ſubalternum, non eſſet verè proprium, ſed accidens commune reſpectu ſpeciei infimæ, quod tamen eſſe falſum conſtabit infrà.

Tandem de tertia acceptione verè pertinere ad hoc prædicabile, docent aliqui Moderni, vt teſtatur Rub. hic quæſt. 1. ¶ Quorum fundamentum eſt: quia, quod conuenit omni, & ſoli, habet quidquid requiritur ad veram rationem paſſionis, etiam ſi non ſemper conueniat: ergo tertia acceptio verè pertinet ad hoc prædicabile. Conſequentia patet, & probatur antecedens: quia, quod verè ab eſſentia dimanat, eſt propria paſsio; ſed vera emanatio alicuius non tollitur ex eo, quòd non ſemper conueniat, ſed tempore à natura ſtatuto, quia tunc ſolùm adeſt in ſubiecto diſpoſitio neceſſaria, vt patet in potẽtia viſiua canis poſt nonum diem, & alijs huiuſmodi: ergo vera ratio paſsionis non tollitur ex eo, quòd non ſemper conueniat.

7 Nihilominùs dicendum eſt, vltimam tantùm acceptionem proprij conſtituere hoc prædicabile, cætera verò ſimpliciter pertinere ad quintum, & ſecundùm quid, ſeu per reductionem ad hoc quartum, ad eum modũ, quo de differẽtia cõmuni, & propria diximus, pertinere ad tertium; ac proinde diuiſionem proprij in hac acceptione non eſſe vniuocã; ſed analogam. Sic docent Ariſtot. 1. Topicor. cap. 4. & Porphyr. in hoc cap. vbi expreſsè affirmant, ſolùm proprium in quarta acceptione eſſe ſimpliciter proprium: in alijs verò tantùm ſecundùm quid. Propter quod etiam D. Thom. opuſc. 48. tract. 1. cap. 6. & 7. agens de proprio, ſolũ explicat, & diffinit illud in quarta acceptione. Quam ſententiam concorditer ſequuntur eius Diſcipuli Caiet. Iabel. Sot. & Maſ. in Commentarijs huius capitis, Arauxo lib. 3. Metaphyſ. quæſt. 4. art. 7. & Sanch. lib. 3. quæſt. 35. quibus etiam cõſentiunt Toletus, Oña, Rubio, Conimbricenſes, & alij, quos refert, & ſequitur Gallego hic controuerſia decima octaua.

Ratio

Ratio à priori huius concluſionis facilè deduci poteſt ex ea, qua diſput. præcedenti, nu. 12. oſtendimus, ſolam differentiam proprijſsimam conſtituere tertium prædicabile. ¶ Sed denuò probatur ratione deſumpta ex D. Thom. loco citato: quia illud eſt verè, & ſimpliciter proprium, quod dimanat à principijs eſſentialibus, & cum eis habet naturalem, & neceſſariam cõnexionem: ſed tantũ proprium, quod cõuenit omni, ſoli, & ſemper, eſt hùiuſmodi; ergo illud ſolùm eſt verè, & ſimpliciter proprium. Maior, & conſequẽtia conſtãt. Minor autem probatur per ſuam conuertentem: quia ſi habet neceſſariam connexionem cum principijs eſſentialibus: ergo inuenitur in omnibus, in quibus inueniuntur talia principia eſſentialia; & per conſequens conueniet omni habẽti illa. Rurſus: ergo vbi non fuerint talia principia eſſentialia, neque etiam erit tale propriũ; & per conſequẽs conueniet ſolis habentibus talem eſſentiam. Et tandem: ergo quandiù illa habuerint talem eſſentiam, tandiù habebunt eius proprietatem, ſed quæ participant aliquam eſſentiam, ſemper habent illam: ergo ſemper etiam habebunt talem proprietatem; & per conſequens cõueniet omni, ſoli, & ſemper.

8 Confirmatur primò: quia tres priores acceptiones verè non dimanant à principijs eſſentialibus; & conſequenter non habent neceſſariam connexionem: ergo non conſtituunt hoc prædicabile. Probatur antecedens: quia *eſſe Medicum*, ſi ſumatur pro habitu, vel actu Medicinæ, ſatis conſtat non fluere ab eſſentia hominis: ſi verò ſumatur pro habilitate, ſeu inclinatione ad vnam ſcientiam, potiùs quàm ad aliam, iuxta dicta num. 3. manifeſtũ eſt id prouenire ex principijs indiuidualibus, & diuerſo hominũ temperamento, aut etiam ex vario ſyderum aſpectu, ſub quo quiſque natus eſt, ratione cuius ij, quibus Iupiter præeſt, proclines ſunt ad ſcientias; quibus verò Mercurius, (qui linguæ dominatur) inſitam habent propenſionem ad eloquentiã, &c. Neque eſſe Medicum poteſt alio modo pertinere ad hanc primam acceptionem, vt notauimus loco citato. ¶ Similiter *eſſe bipedem*, aut *caneſcere*, ſatis apparet conſequi ex diſpoſitione materiæ; ſicut eſſe maſculum, aut fœminam; iuuenem, aut ſenem, & alia huiuſmodi: ergo ſolùm dimanãt ex principijs materialibus, & indiuidualibus; non verò ex formalibus, & eſſentialibus.

Confirmatur ſecundò: quia quod habet neceſſariam connexionem cum eſſentia, licèt poſſit ab ea præſcindi abſtractione præciſiua, conſiderando ſcilicet eſſentiam abſque illo; non tamen poteſt præſcindi abſtractione compoſita; ita ſcilicet, vt abſque præiudicio talis eſſentiæ negetur de ea, aut affirmetur eius oppoſitum; per quod Dialectici diſtinguunt proprium à quinto prædicabili, vt videbimus cap. ſequenti, ſed eſſe Medicum, bipedem, aut canum, poſſunt non ſolùm

solùm præscindi, sed etiam negari, & eorum oppositum affirmari de essentia hominis, absquè præiudicio eius. Ergo non habent cum illa necessariam connexionem.

9 Ad argumenta respondetur. Ad primum primæ sententiæ dicimus, quòd licèt tres priores acceptiones proprij, formaliter prout sic, habeant speciales modos, seu formalitates respiciendi inferiora, distinctas ab intentione quinti prædicabilis; illæ tamen non constituunt proprium simpliciter, sed tantùm secundùm quid, suntque intentiones quædam imperfectè, reductivè pertinentes ad hoc prædicabile, eum modum, quo disputatione præcedenti numer. 15. diximus de differentia propria, & communi. Ratio autem huius sumitur ex dictis; quia ad veram, & propriam rationem proprij exigitur, vt dimanet ab essentia, quatenùs essentia est, siue à principijs formalibus rei, quod non habent tres priores acceptiones, vt ostensum est; & ideò simpliciter sunt accidentia communia, & secundùm quid propria.

Ad secundum ex dictis num. 3. constat, quòd si aptitudo ad Medicinam sumatur pro generali capacitate, seu inclinatione ad scientias, conuenit homini quarto modo proprij, non primo; si verò sumatur pro speciali habilitate ad vnam potiùs, quàm ad aliam, solùm dimanat ex principijs materialibus, seu individualibus, quod non sufficit ad veram rationem passionis; imò id peculiare est accidentium communiú, vt ostendemus disp. sequenti. Et hoc ipsum intendit D. Th. loco citato in argumento, vbi expressè docet, accidentia causari ex principijs substantiæ: quædã quidẽ ex principijs formalibus; & hæc inquit esse proprias passiones, quædam verò ex principijs materialibus; & hæc dicit esse accidentia individui, seu communia. Sed de hoc redibit sermo disp. citata.

10 Ad fundamentũ secundæ sententiæ negatur antecedens. Non enim ex eo præcisè, quòd aliquid cõueniat omni, & semper; cõuenit necessariò, vt patet de accidẽti inseparabili, vt de albedine cygni, quæ cõuenit omni, & semper; & tamen est accidẽs cõmune, vt docẽt Dialect. ch porph. c. seq. Requiritur ergo vltrà, quòd dimanet ex principijs essentialibus, seu formalibus: quod nõ habet proprium in secũda acceptione, vt explicatũ est. ¶ Ad probationẽ autẽ antecedentis respondetur, ad verã rationẽ proprij non esse necessariũ, vt hoc quod est *conuenire soli*, habeat respectu vniusciuisque, de quo prædicatur (imò hoc est impossibile; aliàs neq; daretur etiã propriũ infimum, vt cõsideranti patebit) sed respectu essentiæ, à qua dimanat; ita scilicèt, quòd conueniat solis habentibus talem essentiam, quod patet conuenire proprio subalterno.

Ad vltimum negatur antecedens. Ad cuius probationẽ respõdetur, illud, quod est verè propriũ, dimanare ab essentia, quatenùs essentia est, seu à principijs essẽtialibus, & formalibus; & ideò semper adesse

esse in subiecto dispositionem ad illud;quia semper ibi sunt ipsa principia essentialia, cum quibus habet necessariam connexionem.Vnde repugnat,quòd propria passio, secundùm vnum tempus, conueniat, & secundùm aliud non. Hoc autem habent canicies, & alia accidentia individualia;quia sequuntur ex tali,vel tali dispositione materiæ,aut complexione humorum, in quibus cõtingit variatio. ¶ Per quod patet ad exemplum argumẽti;nulla enim est variatio secundũ tempus in ipsa potentia visiua canis,quæ est passio animalis, sed in dispositione organi ad eliciendum actum visionis.

11 In secunda parte difficultatis,circa definitionem proprij, nõ est curimmoremur.Quamuis enim ipsum non definiuit Porph.ex eius tamen verbis formatur definitio proprij sic:*Proprium est, quod conuenit omni, soli, & semper.* Per quã definitionem,si rectè intelligatur, definitur proprium,vt est quartum prædicabile.Ly enim,*conuenit omni*,non destribuitur pro omni specie,vt patet;sed pro omnibus inferioribus speciei:& sic idem est,ac si diceretur:*Proprium est, quod prædicatur de pluribus.* Cùm autem in his acceptionibus non loquatur Porph.de conuenientia essentiali; vt patet:subintelligendum est *accidentaliter*, & sic definitio Porph. faciet hunc sensum: *Proprium est, quod prædicatur de pluribus accidentaliter,& necessariò.* Hoc enim exprimunt verba Porph.formaliter sumpta;quia quidquid ratione formæ cõuenit omni individuo alicuius speciei,& semper, nascitur ex principijs essentialibus; & sic prædicatur necessariò de inferioribus.

In eodem ferè sensu posset explicari definitio Arist. sup.n.2. adducta,scilicèt *Propriũ est,quod non indicat quid esse rei;soli autem inest, & conuersim prædicatur.* Sed quia vix in ea aliquis ordo ad inferiora insinuatur; non tàm videtur definisse proprium, vt est quartum prædicabile,quàm vt est quartum prædicatum.Præsertim cùm ibi Arist. solùm agat de proprio in ordine ad argumentationem,vt est problema dialecticum,& conuertitur cum specie;quomodò non est quartum prædicabile,sed quartum prædicatum,vt diximus disp. præcedenti, num.25. Id autem quod ait Arist. Proprium non indicare quid esse rei,intelligendum est intrinsecè, id est,non indicat essentiam rei tanquàm pars intrinseca eius;nàm extrinsecè,& tanquàm signum, certum est,propriam passionem indicare essentiam rei, vt de definitione descriptiua diximus suprà in præambulis institutionum.

QVAESTIO II.

Respectu cuius proprium constituatur inesse vniuersalis. Vbi etiam: an subalternum, & infimum pertineant ad hoc prædicabile?

12 PRoprium verè esse vniuersale,& vnum ex quinque prædicabilibus, satis constat ex ijs, quæ de numero eorum diximus disp.4. Vn-

Vnde solùm inquirimus: respectu quorum habeat istam vniuersalitatẽ, an scilicèt respectu illius essentiæ, à qua dimanat: an verò respectu inferiorum eius?

In quo certum debet esse, proprium non constitui in esse vniuersalis respectu inferiorum eodem nomine significatorum, videlicèt, risibile respectu huius, & illius risibilis; sicut de differentia diximus disp. præcedenti num. 19. Vtriusq; enim eadẽ est ratio, quam ibi adduximus. Quamuis autem ex ibidem dictis de differentia, facilè deduci posset, quid dicendũ sit in hac quæstione; eam tamen oportuit breuiter attingere: quia habet specialem difficultatem circa proprium propter hæc argumenta.

Primò; quia, vt disp. sequenti videbimus ex Aristot. & D. Thom. in hoc distinguitur proprium ab accidenti communi, quòd accidens cõmune conuenit speciei ratione indiuiduorum; nàm ideo homo est albus, quia Petrus est albus; propriũ verò conuenit indiuiduis ratione speciei; ideò enim Petrus est risibilis, quia homo est risibilis, ergo proprium per prius prædicatur de specie, quàm de indiuiduis: ergo potiùs constituitur in esse vniuersalis per ordinem ad speciem, quàm per ordinem ad indiuidua.

Secundò; quia ex prædicationibus quinque vniuersalium solæ prædicationes huius quarti prædicabilis possunt propriè, & à priori demonstrari, vt colligitur ex Arist. 1. Post. cap. 4. sed proprium propriè, & à priori demõstratur de specie: ergo prædicatur de illa prædicatione quarti prædicabilis. Minor, & consequentia constãt. Maior autẽ probatur; quia in primis prædicationes quinti prędicabilis, cùm sint in materia contingenti; non sunt necessariæ: ergo non possunt demonstrari. Deinde prędicationes generis, speciei, vel differentię, licèt sint necessarię, sunt tamen essentiales: ergo â priori demonstrari non possunt: cùm nihil possit esse prius ipsa essentia, vt patet: ergo solæ prædicationes quarti prędicabilis possunt propriè, & â priori demonstrari.

13 Tertiò; quia idem accidẽs, quod respectu illius gradus, à quo dimanat adæquatè, est propria passio, respectu graduum inferiorum est accidens commune: ergo vel nulla datur prædicatio 4. prædicabilis, quatenùs vniuersale est, vel constituitur in esse vniuersalis per ordinem ad illam speciem, seu gradum, à quo adæquatè dimanat. Cõsequentia est euidens. Antecedens verò probatur; quia omne accidens habet proprium, & adęquatum subiectum, seu principium, à quo dimanat, & per quod definitur, vt diximus disp. 5. num. 24. ergo omne accidens respectu illius gradus habet veram rationem passionis, ergo saltim respectu graduum inferiorum erit accidens commune, aliàs nulla dabitur prædicatio quinti prędicabilis.

Prima conclusio. Proprium non constituitur in esse vniuersalis per ordinem ad speciem, seu essentiã, à qua dimanat, & cum qua conuer-

titur; sed per ordinem ad inferiora illius. Quod proportione seruata, intelligendum est de proprio subalterno, & infimo, (supponẽdo, quòd vtrumquè pertineat ad hoc prædicabile) sicut disp. præcedenti num. 20. explicuimus de differẽtia. Hanc conclusionem ostendũt manifestè, quæ ibidem adduximus; & ideò solùm restat argumentis satisfacere, in quo tota huius quæstionis difficultas sita est.

14 Ad primum ergo respondetur, differentiam illam inter proprium, & accidens commune procedere de proprio, & accidenti metaphysicè, & realiter sumptis; non verò de proprio logicè considerato, seu formaliter, vt denominatur à secunda intentione. Vnde licèt verum sit, quòd entitas risibilitatis priùs conueniat homini, quã Petro, prædicatione tamẽ vniuersalis, seu prædicabilis non priùs prædicatur de homine, quàm de Petro. Et quamuis differentia constitutiua proprij inesse quarti prædicabilis sumatur per ordinem ad speciem; tamen non ideò est vniuersale per ordinem ad illam, non enim proprium respectu eiusdem habet esse vniuersale, & tale vniuersale, vt de differentia diximus disp. præcedenti num. 24.

Ad secundũ respondetur, non solùm prædicationes, quæ propriè pertinent ad quartum prædicabile, posse à priori demonstrari; sed etiã prędicationes quas disp. citata numer. 25. appellauimus quarti prædicati; imo istæ probantur demonstratione perfectiori. ¶ Ratio autẽ huius est: quia propria passio non ingreditur demonstrationem, formaliter quatenùs habet rationem superioris, & vniuersalis; sed vt dimanat ab essentia, cuius est passio; ad quam comparatur, vt prædicatum æquale; seu conuertibile. Et ideò demonstratio, in qua talis passio concluditur de ipsa essentia, cũ qua conuertitur, perfectior est alijs demonstrationibus, in quibus eadẽ passio cõcluditur de inferioribus, respectu quorũ habet rationẽ vniuersalis, quia istæ necessariò supponunt illam, & dependent ab ea. Si quando autem Arist. aut alij graues Auctores insinuare videantur, solas prædicationes proprij à priori demonstrari, intelligendi sunt, non solùm de proprio logicè, vt est quartum prędicabile, sed etiam de proprio metaphysicè, vt est quartum prædicatum.

15 Ad tertium negatur antecedens; accidens enim, quod verè est propria passio alicuius essentiæ, semper est propria passio, quando prædicatur de quibuscunquè inferioribus talis essentiæ. Ad probationem autem respondetur, non sequi ex eo præcisè, quòd accidens habeat proprium subiectum, seu principium, à quo causetur, & per quod definiatur, esse propriam passionem eius; quia vltrà requiritur, vt causetur ex principijs formalibus, & essentialibus. Quod non habent omnia accidentia, vt sæpè dictum est, & constabit amplius disp. sequenti.

¶ Veniamus ad secundam partem difficultatis. In qua notãdum est:

est, quòd cùm proprium dimanet ab essentia, & hæc componatur ex genere, & differentia, alia sunt propria, quæ dimanant ab essentia ratione gradus generici, & alia ratione gradus differentialis. Illa appellãtur propria subalterna, ista verò infima. De his certum est pertinere ad hoc prædicabile: de illis verò est aliqualis difficultas.

Sumitur autem ratio dubitandi. Primò ex Porphyr. hic, & Arist. 1. Topicor. c. 4. qui solùm definiunt proprium infimum: ergo illud tantùm pertinet ad hoc prædicabile.

Secundò; quia emanatio proprię passionis ab essentia reducitur ad genus causæ efficientis, vt sumitur ex D. Tho. 1. p. quæst. 77. art. 7. sed nullum accidens potest sic dimanare à gradu generico: ergo nullum accidens potest esse propria passio respectu illius. Probatur minor; quia nihil agit, nisi prout est in actu, & determinatum: sed gradus genericus est quid potẽtiale, & indeterminatum: ergo non agit ad emanationem passionis.

16 Secunda conclusio: licèt proprium infimũ proprijssimè habeat rationem proprij, & strictissimè dicatur passio, vtpotè quod sequitur essentiam vltimo completam, & perfectam; tamen proprium subalternum est etiam propria passio, & per se pertinet ad hoc prædicabile. Sic sentiunt communiter Doctores, & docet expressè D. Tho. opus. 48. tract. 1. c. 7. & de ente, & essentia c. 7. ¶ Breuiterquè probatur; quia plura sunt accidentia, quæ dimanant à principijs genericis, & cum eis habẽt necessariã cõnexionem; quæ consequenter neque per intellectum possunt adesse, & abesse, salua manente tali essentia, vt de potentijs sensitiuis patet respectu animalis; de nutritiuis respectu viuentis, & alijs huiusmodi: ergo verè dantur propria generica, seu subalterna.

Ad primam rationem dubitandi respondetur, Aristotelem, & Porphyrium definisse proprium infimum propter rationem disp. prẽcedenti num. 36. adductam; non verò quia existimauerint non dari propria subalterna: siquidem 5. Topicor. cap. 2. aptum esse ad sentiendum, docet Arist. esse passionem animalis, & plures proprietates supremorum generũ assignat in prædicamentis.

Ad secundum negatur minor. Ad cuius probationem respondetur, propria subalterna non dimanare ab essentia generica, præcisè vt est totũ potentiale, seu formaliter inquantùm indeterminatè, & inconfuso cõtinet inferiora, sic enim non habet sufficientem actualitatem, vt benè probat argumentum, sed quatenùs habet rationem totius actualis. Cùm enim passio sit accidens essentiæ, dans illi esse secundùm quid, necessariò supponit eam constitutam in esse simpliciter. Vbi autem intelligitur constitutio; etiam apprehẽditur compositio ex actu, & potentia, & ex consequenti totum actuale.

CAPVT QVINTVM DE ACCIDENTI.

SVMMA TEXTVS.

1 TRES Diffinitiones accidentis, & vnam diuiſionẽ cõtinet hoc caput. Prima definitio eſt; *Accidẽs eſt, quod adeſt, & abeſt ſine ſubiecti corruptione.* Statim autem diuidit illud Porph. in ſeparabile, vt dormire, & inſeparabile, vt nigrũ eſſe in coruo, vel Aethiope. ¶ Et quia ex hac diuiſione poſſet obijci contra diffinitionem: ſi datur accidens inſeparabile, ergo non omne accidens poteſt adeſſe, & abeſſe: tacitè reſpondet huic obiectioni explicans diffinitionem: & dicit cogitatione, & intellectu coruum album, & Aethiopem nõ nigrũ, ſine ſubiecti corruptione concipi poſſe. Secũda definitio eſt: *Accidẽs eſt, quod ineſſe, & non ineſſe eidem poteſt.* Tertia: *Accidens eſt, quod neque genus, neque ſpecies, neque differentia, neque proprium eſt; ſemper autem eſt in ſubiecto.*

Notationes circa hoc caput.

2 A Vicen. Alpharab. & alij Arabes, vt teſtatur Beatus Albert. tract. 7. Logicę, cap. 1. reprehendũt hic Porphyr. eò quòd ſtatim definierit accidens; ante quàm varias eius ſignificationes proponeret, inuertens methodum, quam in alijs prædicabilibus ſeruauerat. Sed pro eo reſpondet benè Caiet. quòd cùm ex alijs capitibus iam conſtaret ipſum agere de vniuerſalibus, quatenùs pertinent ad conſiderationẽ logicam, non fuit neceſſariũ id explicare de accidenti.

Cæterùm, maioris claritatis gratia, duas eius acceptiones (omiſſis alijs,) referunt communiter Doctores, quas adducit, & explicat D. Thom. de ſpiritualibus creaturis art. 11. *Primò*, ſumitur phyſicè. *Secundo*, logicè. Accidens phyſicũ eſt, quod diſtinguitur contra ſubſtantiam, & diuiditur in nouem genera, ſcilicèt, quantitatem, qualitatem, &c. Propter quod appellatur accidens prædicamentale. Accidens verò logicum diuiditur cõtra eſſentiam, & comprehendit quidquid non eſt, nec pertinet ad eſſentiam rei, ſed ſe habet omninò accidentaliter, ſeu contingenter; ſiue entitatiuè ſit ſubſtantia, ſiue accidens; ſiue ens reale, ſiue rationis. Quomodo dicimus aurum accidere vaſi; rationale animali; exiſtentiam Petro, & ſecundas intentiones entibus realibus, quia faciunt prædicationes accidentales, ſeu cõtingentes. Et propterea accidens in hac acceptione appellatur accidẽs prędicabile, eſto; terminus ſecũdę intentionis, & vltimũ ex quin-

que

que vniuerſalibus, de quo in preſenti agimus. Cętera quę hìc circa diffinitiones, & diuiſionẽ à Porph. tradi tas notari poſsẽt, q. 1. explicabũtur.

DISPVTATIO NONA

De accidenti quinto prædicabili.

MVLTA In præſenti inquirunt aliqui de accidenti reali, & prout pertinet ad prædicamenta; quæ tamen relinquenda ſunt, vtpotè aliena ab hoc loco, vbi de accidenti logico, ſeu de quinto prædicabili diſputamus. De quo ex dictis diſp. 4. n. 60. & ſequentibus, iam conſtat, verè eſſe vnum ex quinque vniuerſalibus; & ideò huic quæſtioni ſuperſedendũ eſt. Vt autem quæ reſtant, breuiter præſtringamus: ſit

QVAESTIO PRIMA.

An rectè definiatur accidens à Porphyr.? Vbi etiam reſpectu quorũ cõſtituatur in eſſe quinti prædicabilis.

3 PRIMA Pars difficultatis præcipuè procedit de prima diffinitione Porph. hac enim explicata, facilè intelliguntur aliæ duæ.

Eſt autẽ ratio dubitãdi: quia vel illa verba, *quod adeſt, & abeſt, ſine ſubiecti corruptione*, intelligũtur primò intentionaliter de adeſſe, & abeſſe per realẽ inhęſionẽ, ſicut calor adeſt aquæ, quãdo eſt calida; abeſt autẽ, quãdo eſt frigida; & hoc non: tũ quia iam definitio nõ cõueniret accidenti inſeparabili, quod tamen directè pugnat cũ Porph. quia accidens à ſe definitũ ſtatim diuidit inſeparabile, & inſeparabile: tùm etiã quia mors, & exiſtentia actualis accidunt homini, & de illo prædicãtur prędicatione quinti prędicabilis; & tamen neque mors adeſſe, neque exiſtentia abeſſe poteſt ſine ſubiecti corruptione.

Vel intelliguntur ſecũdò intentionaliter de adeſſe, & abeſſe per intellectũ, & neq; hoc etiã dici poteſt: tũ, quia valde ęquiuocè loqueretur Porph. ſiquidẽ in diuiſione, quã ſtatim ſubiũgit, planè loquitur de ſeparabilitate, & inſeparabilitate reali, vt omnes fatentur: tũ etiã, quia iam definitio conueniret alijs à definito, ſcilicèt, proprio. Quod ſic probatur: quia propria paſsio non eſt de cõceptu, & quidditate rei, cuius eſt paſsio, ſed quid poſterius illa, & effectus eius: ergo etiã ſi per intellectũ præſcindatur, ſeu negetur de tali eſsẽtia, integra manebit propria ratio, & definitio eius, & ex cõſequenti poterit cogitatione, & intellectu adeſſe, & abeſſe abſque ſubiecti corruptione.

4 Propter hæc Auic. & alij antiqui, vt referũt B. Alb. vbi ſuprà, & Caiet. in hoc c. reprehẽdũt Porph. eò quòd nullã tradiderit definitio-

tionē accidentis, quatenùs eſt quin tũ prædicabile. Alij verò, quos refert, & ſequitur Rub. hìc q. 2. admittentes, illud definiri hac diffinitione, explicant verba eius de præſentia, ſeu abſentia reali. ¶ Sed vtraque ſententia procedit ex ſiniſtra intelligentia diffinitionis, & vtrãquè reijciũt cõmuniter Dialectici. Qui dictam diffinitionem, vt huius prædicabilis admittũt, eãque expli cãt, vt explicuit ipſe Porph. de adeſſe, & abeſſe per intellectũ, ſeu ſecũdò intentionaliter. Quæ etiã eſt expreſſa ſentẽtia D. Th. de ſpiritualibus creaturis art. vlt. ad 7. quem ſequuntur Caiet. & Sot. in hoc c Sãch. lib. 3. q. 43. & alij Thomiſtæ, noſque libenter amplectimur.

Probatur breuiter. Cõtra Auic. quidem: quia hic Porph. intendebat explicare quintum prædicabile: ergo ipſum diffiniuit hac definitione. Quod etiam planè conſtat ex tertia, vbi explicatur accidens per negationẽ aliorũ prædicabiliũ: ergo nomine accidẽtis intelligit quintum prædicabile. ℣ contra Rub. verò, & alios: quia hìc definitur ſecunda intentio quinti prędicabilis: ſed hæc non eſt principium quo, ſeu ratio, quare natura realiter inhæreat, vel nõ inhæreat, ſed quare natura affirmetur, vel negetur ſine ſubiecti corruptione: ergo non rectè definiretur per ineſſe, vel nõ ineſſe realiter.

Confirmatur: quia ſic intellecta definitio non cõuenit omnibus prędicatis accidentalibus; ſiquidem multa ſunt entia rationis, aut etiã entitatiuè ſubſtãtia, vt patet in his prædicationibus: *homo eſt ſpecies: vas eſt deauratum*, & ſimilibus; quæ tamen verè pertinent ad hoc prædicabile: ergo verba illa, *quod adeſt, & abeſt, &c.* intelligenda ſunt de adeſſe, & abeſſe ſecundùm intellectũ, ſeu de affirmatione, & negatione, abſq; eo quòd tollatur eſſentia, ſeu definitio ſubiecti.

Ex quo iam perſpicua remanet tota definitio: reddit enim hũc ſenſum. *Accidens eſt, quod indifferenter affirmatur, vel negatur, abſque eo quòd deſtruatur definitio ſubiecti*; vel breuiùs cũ Caie. *Accidens eſt, cuius neque affirmatio, neque negatio ſubiecti rationem tollit.* Qua definitione ſatis apparet definiri accidẽs, vt eſt quintũ prędicabile, ſiquidẽ datur per prædicabilitatẽ, quæ eſt paſſio vniuerſalis. Et cũ ea coincidit deſcriptio, qua cõmuniter definitur hoc prædicabile, dicendo: *Accidens eſt, quod prædicatur de pluribus in quale, & contingenter.* Si enim prædicatur cõtingenter: ergo indifferẽter poteſt affirmari, & negari, ſalua eſſentia ſubiecti.

5 Dices: accidentia inſeparabilia non verè affirmãtur, & negãtur de ſubiecto. Si enim hæc eſt vera, *cygnus eſt albus*, quia nullus datur cygnus niger: ergo hæc erit falſa, *cygnus non eſt albus*; ſiquidẽ ab eo quod res eſt, vel non eſt, oratio dicitur vera, vel falſa.

Reſpondetur, dupliciter poſſe aliquã propoſitionẽ eſſe verã: *primò*, ſimpliciter, & abſolutè prolatam; quomodò hæc propoſitio ſimpliciter eſt vera, *omnis cygnus eſt albus*, & eius negatiua ſimpliciter falſa:

ſecun-

secundò, secundùm quid, & cum aliqua additione. Et hoc modo contingit in præsenti: non enim simpliciter dicimus; accidẽs indifferẽter negari, vel affirmari de subiecto; sed affirmari, vel negari de subiecto sine eius corruptione, ideſt, siue affirmetur, siue negetur, nõ tolli naturã subiecti. Siue enim ponatur cygnus albus, siue nõ albus, manet integra essẽtia eius; atq; ita verũ est, indifferẽter affirmari, & negari de subiecto absque eius corruptione.

7 Per quod etiã explicata manet 2. definitio Porph. scilicèt, *Accidẽs est quod inesse, & non inesse eidẽ potest*. Satis enim cõstat intelligendã etiã esse secundò intentionaliter; tũ quia fere eisdẽ verbis traditur: tùm etiã, quia sumpta est ex Arist. 1. Topic. cap. 4. vbi definit accidens, secundùm quòd constituit vnum ex prædicatis dialecticis. Et sic reddit eundem sensum, ac præcedens, videlicèt, *Accidens est quod potest* (ideſt, cõtingit, vt vertit Boec.) *affirmari, vel negari de subiecto*. Vbi ly, *contingit*, satis bene explicat potentiã logicã quinti prædicabilis, vt affirmetur, vel negetur, salua essentia subiecti: hoc enim est prædicari cõtingenter.

6 7 Tãdẽ circa tertiã definitionẽ notandũ est, quòd licèt non sit pluris faciẽda, sicut neque pluris facit eam Arist. loco citato, non est tamen omninò contemnẽda: tũ quia non datur per solas negationes: tũ etiã; quia quãdo iã notæ sunt res illę, per quarũ negationẽ aliquid explicatur, vt contingit in præsenti; non malè diffinitur per tales negationes loco differentiæ. Et sic dicta definitio reddit hunc sensum: accidens est, quod est in subiecto (non inhęsionis, sed prędicationis) ideſt, quod prędicatur de pluribus, & nõ sicut genus, species, differentia, vel propriũ, per quod vtcũq; cognoscimus posticiuũ illud, in quo accidẽs differt ab alijs prædicabilibus, scilicèt, prædicari contingenter.

Ad rationem dubitãdi secũdùm ea, quæ nobis aduersantur, respõdetur. Et in primis ad id, quod primò affertur de morte, & existẽtia, quatenùs etiam potest esse cõtra definitionem, secundò intentionaliter intellectam, relictis alijs solutionibus, dicimus, existentiã quidẽ posse optimè affirmari, aut negari, salua essentia subiecti. Siue enim dicatur, *homo existit*, siue, *homo non existit*, semper manet eadem definitio, & essentia hominis.

De morte autem maior est difficultas: quia quando prædicatur de homine, tollit ab eo prædicatum essentiale, scilicèt, esse viuens, & sic non videtur posse affirmari, & negari, integra manẽte essentia hominis. Sed relictis alijs solutionibus, quas adducit, & impugnat Sanch. vbi suprà.

7 Respondetur primò cum Caietan. in hoc cap. dub. 2. hanc prædicationem, *homo est mortuus*, propriè non esse quinti prædicabilis: quia prædicatum non est quid conueniens, sed omninò repugnãs subiecto, & destruens illud. Vt enim probat optimè D. Thom. 3. part. quæst. 50. articul. 4. cùm vnio animæ, & corporis cõpleat essentiam

hominis; per eorũ ſeparationẽ definit eſſe homo, & ita mors facit, quòd aliquid nõ ſit homo. Eſt autẽ vera illa propoſitio, *homo eſt mortuus*, nõ quia extrema non ſint diſparata, & repugnantia; ſed ratione ampliationis, ſecundùm quam copula extenditur ad tempus præteritũ; facit enim hunc ſenſum, *quod eſt, vel fuit homo, eſt mortuum*, ideſt; *olim homo; modò eſt mortuus.*

Vel ſecundò reſpondetur cum Sanch. loco citato, mortem pertinere ad quintum prædicabile, non in facto eſſe, & completo cõſideratam, ſed in fieri, & quaſi in via. Siue enim dicatur; *homo moritur*, ſiue: *homo nõ moritur*, nõ tollitur eſſentia hominis. Et hoc ſufficit, vt terminus huius motus, qui explicatur in propoſitione per, *mortuũ*, pertineat ad hoc prędicabile, non in ſe, ſed in ſuo fieri, aut via, ſiue in diſpoſitionibus antecedentibus.

Vel tandem tertiò reſpond. cum Soto hic, quòd eſſe mortuũ eſt accidens quinti prædicabilis ratione corporis, & reſpectu illius. Et ſic adeſt, & abeſt à corpore præter eius corruptionem: quia corpus, quod modò viuit, idem poſteà erit mortuũ, licèt habeat aliã formã cadaueris. Dicitur tamen idẽ corpus ratione materiæ, vt inquit D. Tho. q. citata, art. 5. ad primũ: & quia ſic homines communiter loquuntur.

8 Ad ea verò, quæ ſecundò afferuntur in ratione dubitandi, reſpondetur. Ad illud de æquiuocatione dicimus; quòd, vt magis explicaret Porph. accidens ſecundò intentionaliter ſumptum à ſe definitum, diuiſit ſtatim illud in varia ſubiecta, quæ à tali intentione denominari poſſunt, in quo nulla committitur æquiuocatio. Fuiſſet quidẽ aliqua, ſi in ipſis diffinitionibus ly *eſſe*, diuerſimodè ſupponeret pro eſſe reali, & per intellectũ, nullũ tamen eſt inconueniens, illud accepiſſe difformiter in diffinitione, & diuiſione; vt oſtenderet, quòd à ſecunda intẽtione quinti prædicabilis denominatur quodcũquè accidens nõ profluẽs ab eſſentia, ſiue ſit realiter ſeparabile, ſiue non.

Tandem ad id, quod de proprio affertur, neganda eſt cõſequentia. Ex eo enim quòd propria paſsio ſit quid poſterius eſſentia, & effectus eius; ſolùm ſequitur, eſſentiã poſſe intelligi abſq; tali paſsione abſtractione præciſiua, non verò abſtractione compoſita. Cùm enim propria paſsio dimanet ab eſſentia, & cũ ea habeat neceſſariã connexionẽ, non ſolũ pertinet ad integritatẽ eius, & ex conſequẽti ablata paſſione, non manet integra eſſentia; ſed etiã eo ipſo, quòd paſsio negetur de eſſentia, verè ipſa deſtruitur. Nam ſicut benè valet: *eſt riſibilis, ergo eſt homo*; ita etiam rectè ſequitur: *non eſt riſibilis, ergo non eſt homo*. Quod nõ contingit in accidẽtibus cõmunibus, quãtumuis inſepabilia ſint, vt cõſideranti patebit.

9 ¶ Circa ſecundã partem difficultatis, non eſt immorandũ. Omnes enim fatentur, accidens conſtitui in eſſe quinti prædicabilis per ordinem ad ſubiecta, quæ accidentaliter denominat; nõ verò per ordinem ad alia inferiora, quibus poteſt

teſt eſſentialiter conuenire. Vnde hæ prædicationes ſunt quinti prędicabilis, *Petrus eſt albus: equus eſt coloratus*; non verò iſtæ; *hoc albũ eſt album: album eſt coloratum, &c.*

Cuius ratio ex dictis eſt manifeſta: quia eſſe quintum prædicabile, eſt poſſe abeſſe, & adeſſe abſq; ſubiecti corruptione: ergo accidens conſtituetur in eſſe quinti prædicabilis reſpectu eorum, quibus poteſt ſic abeſſe, & adeſſe. Sed hoc habet tantùm reſpectu ſubiectorum, quæ accidentaliter denominat, non verò reſpectu inferiorum eſſentialiũ, vt per ſe patet, albedo enim nõ poteſt ſeparari ab hac albedine, ſalua eius eſſentia; benè tamen ab homine, vel equo. Ergo accidens non cõſtituitur in eſſe quinti prædicabilis per ordinẽ ad inferiora eſſentialia, ſed reſpectu ſubiectorum, quæ accidentaliter denominat.

Dices. Ergo quintũ prædicabile non eſſentialiter, ſed accidẽtaliter eſt vniuerſale; & ex conſequẽti vniuerſale non erit genus ad quinque prædicabilia. ¶ Reſpondetur negãdo conſequentiam. Aliud enim eſt, quòd ſecunda intentio quinti prædicabilis faciat naturã accidentaliter prędicari de ſubiectis; aliud verò, quòd ipſa ſecunda intẽtio ſit accidẽtaliter vniuerſalitas. Illud quidẽ eſt veriſimũ. Nã ſicut genereitas, ex eo quòd ſit vniuerſalitas naturæ perfectibilis, facit ipſam prædicari de ſpeciebus, ita accidentareitas, ex eo quòd ſit vniuerſalitas naturæ extraneæ, ſeu contingentis, facit ipſam prædicari accidentaliter de ſubiectis denominatis. Id tamen nõ tollit, quominùs ipſa accidentareitas ſit eſſentialiter vniuerſalitas; quia eſſentiale eſt illi, quòd faciat naturã prædicari accidentaliter de ſubiectis.

QVAESTIO II.

In quo differant propria paſsio, & accidens commune.

IOVT Plenè percipiamus ſecundas intentiones conſtitutiuas huius, & quarti prędicabilis; omninò neceſſarium eſt inueſtigare, in quo differant propria paſsio, & accidẽs cõmune, ſeu natura profluens ab eſſentia, & natura extrinſeca, ſiue cõtingens, quæ ſunt ſubiecta adæquata; per quæ intentiones iſtas definiuimus ſuprà d. 5. n. 52. Vnde nõ eſt præſentis inſtituti examinare in particulari: an iſtud, vel illud accidẽs ſit propria paſsio, aut accidens cõmune? ſed generaliter, quæ accidentia verè profluãt ab eſſentia, & ſint propriæ paſsiones; quæ verò ab eſſentia non dimanẽt, ſed ſint accidentia communia.

Lobanienſes, & alij, quos quidã Neotherici ſequuntur, exiſtimant, omnia accidentia eſſe proprias paſſiones reſpectu alicuius gradus ſubſtantiæ, ſeu reſpectu ſui proprij, & adæquati ſubiecti, per quod diſſiniũtur; eſſe verò accidentia cõmunia, ſi cõparentur alijs gradibus inferioribus, ſiue ſubiectis inadęquatis.

Probatur primò hæc ſententia: quia differentia, quam Ariſt. & D. Tho. videntur ſtatuere inter propriam paſsionẽ, & accidẽs commune, ſcilicèt, quod propria paſsio ſe-

quatur formam, & accidens cõmune materiam, non videtur euacuare difficultatem: ergo meliùs dicendum eſt, omnia accidentia eſſe proprias paſsiones reſpectu ſui proprij, & adæquati ſubiecti. Probatur antecedens. Tùm, quia ambiguum valdè eſt, quæ accidentia ſequantur materiam, & quæ formã, maximè in ſententia D. Thom. c. 7. de ente, & eſſentia, aſſerẽtis, nullum eſſe accidens, quod à ſola materia dimanet. Tùm etiam: quia quantitas, & idem eſt de alijs ſimilibus accidentibus, ſequitur materiam, teſte eodẽ D. Tho. 3. p. q. 90. ar. 2. de potẽtia q. 9. ar. 7. & alibi ſæpè, & tamen eſt propria paſsio corporis: ergo aliquod accidens ſequens materiã eſt propria paſsio.

Secundò: quia color reſpectu hominis, & equi eſt accidens commune, vt omnes fatentur; & tamẽ reſpectu gradus, *mixti*, eſt propria paſsio: ergo idem accidens eſt propria paſsio, & accidens commune reſpectu diuerſorum. Probatur minor; quia hæc propoſitio, *mixtum eſt coloratum*, poteſt probari per veram demonſtrationẽ: ergo eſt neceſſaria, ergo prædicatũ non conuenit contingenter ſubiecto, & percõſequẽs color reſpectu mixti nõ eſt accidẽs cõmune, ſed propria paſsio.

Tertiò: quia etiã accidentia, quæ cauſantur ex varia diſpoſitione materiæ, vt maſculinũ, & fœmininum in animalibus, ſunt propriæ paſsiones, ſaltẽ reſpectu illius cõplexionis, ſeu temperamenti, ex quo reſultant: ergo omnia accidentia ſunt propriæ paſsiones reſpectu alicuius gradus. Probatur antecedens: tũ ex Ariſt. 10. Metaph. textu 25. vbi ait: *Maſculus autem, & fœmina propriæ quidem animalis paſsiones ſunt*. Tũ etiam; quia talia accidentia per ſe prædicãtur de illa diſpoſitione, ſeu tẽperamẽto materiæ, ex quo reſultant, & ſunt per ſe effectus eius.

11 Cęterùm hęc ſententia omninò falſa eſt. Et quidquid ſit de hoc, aut illo accidenti in particulari, generaliter ſuſtineri non poteſt, omnia accidẽtia eſſe proprias paſsiones reſpectu alicuius gradus, reſpectu verò aliorũ eſſe accidentia cõmunia. Tũ, quia plura ſunt accidentia, quæ quibuſcunque cõparentur, ſunt communia, & contingenter conueniunt, vt patet de actibus intellectus, & volũtatis: aliàs hę propoſitiones, *homo intelligit*, *Petrus amat*, & ſimiles, poſſẽt demõſtrari, quod eſt abſurdũ. Tũ etiã, quia ex antecedenti neceſſario, ſequeretur conſequens contingens, quod omninò implicat; vt diximus lib. inſtitutionum, capit. 2. Sequela patet: quia hæc propoſitio, *homo eſt coloratus*, apud Auctores cõtrarios eſt cõtingẽs; hęc autem neceſſaria, *mixtum eſt coloratum*; ſed illa prima ſequitur ex hac ſecũda, adiũcta altera propoſitione neceſſaria, vt conſtat in hoc ſyllogiſmo, *omne mixtũ eſt coloratum: omnis homo eſt mixtum*: ergo *omnis homo eſt coloratus*. Vbi maior eſt neceſſaria; cũ paſsio prędicetur de propria eſſentia; minor etiam eſt neceſſaria; ſiquidem in ea genus prędicatur de ſua ſpecie, vt patet: ergo iã ex antecedẽti neceſ-

neceſſariò ſequeretur conſequens contingens.

12 Dicendú eſt ergo, quòd propriè, & in rigore loquendo, nõ omnia accidentia ſunt propriæ paſsiones, ſed illa tãtùm, quæ oriuntur ab eſſentia ratione formæ, & quæ per ſe primò cõueniũt ſpeciei; ea verò, quæ oriũtur ab eſſentia ratione materię, & quæ per ſe primò cõueniũt indiuiduis, ſunt accidentia communia. Hæc concluſio eſt communis ferè omnium Dialecticorũ, vt teſtãtur Caiet. in hoc c. & Maſ. c. de proprio q. 9. Ẽãq; expreſsè docet Ariſ. 10. Metaph. text. 25. citato, vbi inquirẽs: quare aliquæ differentiæ cõtrariæ inducãt diſtinctionẽ pecificã, vt greſsibile, & volatile; aliæ verò non, vt albũ, & nigrũ, reſpõdet: *An quoniam illa quidẽ propriæ paſsiones generis ſunt: hæc verò minimè.* Reddit autem ſtatim rationẽ, quare illa ſint paſsiones, & nõ iſta; quia illa ſequuntur rationem, ſeu formam; hæc verò materiam, dicens: *Et cùm illud quidem ratio, hoc verò materia ſit; quæcumquè in ratione contrarietates ſunt, ſpecie differentiam faciunt; quæcumque verò in coaſſumpto materiæ, minimè faciũt.* Ex quo tandem infert accidẽtia, quæ proueniunt ratione materiæ, per accidens ſe habere ad ſpeciem; & ideo perpriùs conuenire indiuiduis, & ratione illorum ſpeciei: *Homo enim* (inquit) *eſt albus: quia Calias eſt albus: per accidens igitur homo eſt albus.*

13 Ex qua Ariſtot. doctrina deprehendimus duo diſcrimina in cõcluſione aſsignata inter proprias paſsiones, & accidentia communia. Primum, & præcipuum, quòd ſcilicet illæ ſequuntur cõpoſitũ ratione formę; hæc verò ratione materiæ, explicat optimè D. Tho. cap. 7. de ente & eſſentia. Vbi, cũ priùs dixiſſet, quædam accidentia principaliter conſequi materiam primã; quædam verò formam ſubſtantialem, ſubiungit: *Et quia vnaquæque res indiuiduatur ex materia, & collocatur in genere, vel ſpecie per ſuam formam; ideò accidentia, quæ conſequuntur materiam, ſunt accidentia indiuidui, ſecundùm quæ etiam indiuidua eiuſdem ſpeciei differunt adinuicem. Accidentia verò, quæ conſequuntur formam, ſunt propriæ paſsiones, vel generis, vel ſpeciei; ſicut riſibile conſequitur in homine formam, &c.* Cui doctrinæ ſi addatur, quod S. Doctor docet 1. diſt. 17. quęſtion. 1. artic. 2. ad 2. dicens: *Quædam ſunt accidentia, quæ cauſantur ex principijs ſubiecti; & hoc dupliciter: quia vel cauſantur ex principijs ſpeciei, & ſic ſunt propriæ paſsiones, quæ conſequuntur totam ſpeciem: vel ex principijs indiuidui, & ſic ſunt communia:* quod etiam repetit 1. Poſteriorum lect. 14. & alibi ſępè; euidenter ſequitur in doctrina D. Thom. hoc eſſe præcipuum diſcrimen inter proprias paſsiones, & accidentia communia, quòd illæ conſequuntur compoſitum ratione formæ; ita vt forma ſit prima radix illarum; iſta verò conſequuntur compoſitum ratione materię, ita vt materia ſit prima radix eorum.

14 Pro-

14 Probatur ratione concluſio quoad hanc partem: quia illæ ſunt propriæ paſsiones abſolutè, & ſimpliciter, quæ dimanant ab eſſentia, quatenùs eſſentia eſt: ſed eſſentia conſtituitur in eſſe eſſentiæ per formam, & non per materiam: ergo illæ ſunt propriæ paſsiones, quæ dimanant ab eſſentia ratione formæ, & non ratione materiæ.

Confirmatur primò: quia materia eſt prima radix differentiæ materialis, & numericæ; ſicut forma eſt prima radix differentię ſpecificæ, & eſſentialis: ergo accidentia, quæ ſequuntur materiam, ſunt propria indiuiduorum; quæ verò ſequũtur formam, ſunt propria ſpeciei, ſeu eſſentiæ. Ergo hæc ſunt propriæ paſsiones, illa verò non. Probatur hęc vltima conſequentia: quia paſſio ſequitur eſſentiam ratione differentiæ ſpecificæ, non verò ratione differentiæ indiuidualis; ſiquidem inuenitur in omnibus participantibus talem naturam.

Confirmatur ſecundò: quia propriæ paſsiones, vel tributæ ſunt naturis ad aliquas operationes, vel ſaltem ſequuntur eſſentiam, prout conſtituta eſt in determinato gradu entis: ergo tantùm accidentia, quæ ſequuntur formam, ſunt propriæ paſsiones. Probatur conſequẽtia: quia forma, & non materia, eſt prima radix operationũ, aut cõſtitutionis eſſentiæ in determinato gradu; cùm forma ſola ſit actus ſimpliciter.

15 ¶ Ex hoc præcipuo diſcrimine inter propriaș paſsiones, & accidentia communia, ſequitur ſecundum; quod tangitur in concluſione, & tradit Ariſtot. loco citato, explicatquè optimè D. Thom. ibidem lect. 11. quòd ſcilicèt, propriæ paſsiones perpriùs conueniunt ſpeciei, & media illa indiuiduis. Calias enim eſt riſibilis; quia homo eſt riſibilis; accidentia verò communia perpriùs conueniunt indiuiduis, & ratione eorum ſpeciei: homo enim eſt albus; quia Calias eſt albus. ¶ Cuius ratio eſt ex dictis manifeſta: quia forma eſt prima radix, vnde ſumitur ſpecies; materia verò eſt prima radix, vnde ſumitur indiuiduatio: ergo accidentia, quæ proueniunt à forma, perpriùs conueniunt ſpeciei; quæ verò à materia, perpriùs indiuiduis. Maior huius materię explicatio pẽdet ex tractatu de principio indiuiduationis.

16 Ad argumenta reſp. ad primũ, negatur antecedens. Ad cuius probationẽ dicendũ eſt, quòd licèt ex defectu noſtro difficile ſit, generalẽ illam regulã cuilibet materiæ applicare, explicareq; in particulari, quæ accidẽtia ſequãtur materiam, quæ verò formã; nõ tamẽ ideò eſt falſa. Neq; D. Thom. contrarius eſt: non enim dicimus, aliqua accidentia ſequi, vel oriri à ſola materia ſine cõmunicatione formæ; hoc enim falſum eſt, (quidquid alij dicant) & negat meritò D. Tho. ſed dicimus inter accidentia, quæ oriuntur à toto compoſito, alia oriri ab eo ratione formæ, & alia ratione materiæ; ita vt illorum prima radix ſit forma; iſtorum verò materia.

Ad id autem, quod in eodem argumento affertur de quantitate, reſ-

respondetur cum Caietan. cap. 7. de ente, & essentia quæstion. 17. quantitatem in rigore loquendo non esse propriam passionem corporis, sed accidens commune: vtpotè, quæ sequitur essentiam ratione materiæ, & per se pertinet ad indiuiduationem; & ita est de numero illorum accidentium, quibus indiuidua inter se differunt. Ad quod, vt benè notat Caietan. non est necessarium, quòd vnum indiuiduum habeat vnum accidens, & aliud aliud; sed sufficit vtrumque indiuiduum habere idem accidens diuerso modo. Et sic indiuidua differunt per quantitatem; nunquàm enim inueniũtur duo quanta omninò similia, siquidem proprijs saltem sitibus differe necesse est. Quod planè indicat quantitatem non esse propriam passionem. Nàm propria passio vel inuenitur eodem omninò modo in habentibus essentiam, à qua procedit; vel saltem ex se non habet istam inæqualitatem, quam cernimus in quãtitate.

17 Ad secundum, vt respondeatur, notandum est, magnã fuisse ab antiquis temporibus de natura coloris controuersiam, & adhùc sub iudice lis est. Pytagorici enim existimarunt colores esse de genere quantitatis, scilicèt, vltimam superficiẽ, quæ apparet, seu *epiphaniam*, vt ipsi dicebant. Platonici autem flãmulas, & lumina quædam esse dixerunt. Peripatetici verò fortè media via incedunt; nàm Arist. in lib. de sensu, & sensato definit colorem, dicens, *color vtique erit perspicui extremitas in corpore determinato*, vbi ly, *extremitas*, vt benè notat D. Thom. lect. 6. non sumitur pro extremitate corporis, quatenus corpus est; hæc enim est de genere quãtitatis; sed pro extremitate perspicui, quatenùs perspicuũ est, quæ est de genere qualitatis, sicut ipsum perspicuum. Perspicuum autẽ, vt ibidem docet Arist. constituitur per lumen; nàm lumen, vt ipse definit 2. de anima tex. 69 *est actus perspicui ea ratione, qua perspicuũ est*. Vnde color aliquomodò supponit, vel inuoluit lumen. Et tandẽ addit Arist. quòd sit in corpore determinato, seu terminato, id est, opaco: quia color tantùm inuenitur in vltima superficie, quæ sola in corporibus opacis recipit lumen. De quo redibit sermo in lib. de Anima.

Hoc supposito, respõdetur, quocumque ex his modis explicetur natura coloris, non posse esse propriã passionem, etiam respectu gradus substantialis mixti. Si enim est de genere quantitatis iuxta Pythagoricos; iam constat quantitatem non esse propriam passionem. Si verò sit de genere luminis iuxta Platonicos; multo minus erit propria passio; cùm sit accidens ab extrinseco aduenies. Si tandem est quędam qualitas perspicui terminati iuxta Peripatecos, vel supponit lumen in ipso pespicuo, vel saltem tẽperamentum primarum qualitatum in tali, vel tali proportione; quod nascitur ex principijs indiuidualibus, estque dispositio quædam accidentalis; ac proinde color ipse non poterit esse propria passio.

Ad

Ad probationē autē minoris reſpōdetur, hanc propoſitionem, *mixtum eſt coloratū*, non poſſe propriè demonſtrari, ſi nomine *mixti* intel ligamus gradū illum eſſentialem, quē poſuimus in arbores: ſic enim propoſitio nullo modo eſt neceſſaria. Si verò nomine *mixti* intelligeremus accidentalē illam mixtionē, ſeu peculiare temperamentum, ad quod ſequitur color, tūc poſſet quidem propoſitio demōſtrari per me diū, quod licèt ſit accidentale reſpectu rei, in qua eſt color, eſſet tamen per ſe reſpectu illius mixtionis, ſeu peculiaris temperamenti. Et ita color reſpectu talis temperamenti habet quodammodò, & ſecūdùm quid rationē paſsionis, ſicut reliqua accidentia cōmunia reſpectu ſui proprij, & adæquati ſubiecti, a quo cauſantur; de quo propterea prædicantur in quarto modo dicēdi per ſe ex aſsignatis ab Ariſt. lib. 1. Poſt. cap. 4. Ex quo tandē fit, colorē reſpectu talis temperamenti induere rationem quarti prędicati, ſed nō ideò pertinet ad quartū prædicabile, neque ſimpliciter eſt propria paſsio, vt ex dictis patet.

18 Ad tertium ſimiliter reſpondetur, maſculinum, & fœmininum ſimpliciter eſſe accidentia communia; quia licèt per ſe conueniant, & oriantur ab illo peculiari temperamento, ſeu diſpoſitione, quam tempore conceptionis habet materia, ex eo quòd calor operans ſit fortis, vel remiſſus; & propterea reſpectu talis diſpoſitionis ſecundùm quid dicantur paſsiones, poſsintque de illa demonſtrari; tamen cùm ipſa diſpoſitio, vnde maſculinum, & fœmininum oriuntur, ſimpliciter ſit accidentalis, & per accidens reſpectu eſſentiæ animalis; inde fit, vt talia accidentia ſimpliciter ſint communia, licèt reſpectu ſui adęquati ſubiecti, ſeu principij induant rationem quarti prędicati, & ſecundùm quid appellentur paſsiones. Et hoc ſolùm intendit Ariſt. nām poſt verba adducta in argumento, ſtatim ſubdit: *Sed nō ſecundùm ſubſtantiam; verùm in materia, & corpore, &c.* id eſt, non ſimpliciter, & ex parte formę, ſeu ex parte materiæ, & ſecundùm quid, vt explicat ibi D. Tho. Videatur Caiet. 1. Poſterior. cap. 7. dub. 2.

CAPVT VI.

De communitatibus quinque prædicabilium.

HAEC Eſt tertia pars tractatus Porphyrij iuxta partitionem in eius procemio ſtatutam; in qua ipſe ſingula prædicabila prolixè inter ſe comparat; & in quibus conueniant, in quibuſvè differant, ſexto & finali capite abſoluit. Quę omnia ſufficienter conſtāt, tùm ex dictis de vniuerſalibus in communi, tùm etiā ex dictis de vno quoque in particulari; & propterea nos cum communi Doctorum caput iſtud prætermittimus.

LIBER CATEGO-riarum Ariſtotelis.

PROOEMIVM.

AGGREDIMVR Iam Ariſtotelis libros, ingredimurquè Lyceum illud, vnde vera naturalium rerum cognitio, Doctore Ariſtot. ad extremas vſque orbis partes emanauit. De cuius vita, & admirabili ingenio, & in rebus, vel inueniendis, vel iudicandis, vel diſponendis acumine, ac de abſoluta in omni doctrinæ genere perfectione plura prælibanda eſſent. Sed ne omnia prætermiſiſſe, non ſine tanti Philoſophi iniuria, videamur: aliqua ſaltem attingemus.

1 Fuit Ariſtoteles natione Macedo; Patria Stagirites; natus circa annum ab orbe condito 3655. & ante partum Virginis 329. iuxta Cronologiam Bellarmini. A pueritia vſque ad ſeptem decimum ætatis annum, tùm humanioribus ſtudijs ſub Praxeo quodam; tùm ob conſumptum patrimonium militari, imò & pharmacopoleæ arti operam dedit. Deinde Socratis auditor vſque ad annum ætatis vigeſimum, poſteà vſque ad quadrageſimum fuit Platonis diſcipulus. Tres inſuper annos cum Hermia commoratus, inde ad Alexandri Magni inſtitutionem à Philippo patre, Macedonum Rege euocatur. Quod munus vſque ad annum quinquageſimum fœliciter executus, Athenas poſtmodum petijt: vbi Lyceum aperuit, ibique per tredecim circiter annos philoſophiam ſumma cum omniũ admiratione, & vtilitate docuit. Cæterùm coram Senatu accuſatus, quòd Deorum cultum cõtemneret, publica ſe oratione defendit; atque inde ad Calcidem Euboæ inſulæ declinans, completo ſexageſimo tertio ætatis anno, inſtante morte, vt teſtantur Celius Rodiginius lib. 16. c. 34. & alij graues Auctores, auxilium primæ cauſæ implorauit illis verbis: *Cauſa cauſarum, miſerere mei.* Legãtur Lactantius, Plutarchus, Ammonius, & alij; ex quibus multa refert Maſius initio prędicamentorum.

2 Extant etiã plura grauiſsimorũ Philoſophorũ encomia de ingenio, & doctrina Ariſt. Eum Plato; *mentem fui gimnaſij, & Philoſophum veritatis*, appellauit. Celius, *collatum illi eſſe*, dixit, *quidquid humano ingenio capi poteſt.* Lucretius, *Genus humanũ ingenio ſuperaſſe.* Auerroes *fuiſſe regulã, & exeplar, quod ad oſtendendã perfectionẽ vltimam inuenit natura:*

plura-

pluraq; alia à Doctoribꝰ referūtur, quę lōgū eſſet recēſere. Scripſit in omni parte philoſophiæ plura volumina: de quo videri poſſūt Frāciſcus Patricius to. 1. diſcuſſionū peripateticarū lib. 4. & Poſſebinus lib. 12. ſuæ Bibliothecę ſelectę. Quorū Ariſt. operū nō eſt parua laus, quòd grauiſſimi Philoſophi ea ſuſceperint explicāda, Alexander, Themiſtius, Pſelus, Ammonius, Boëcius, Auerroes (qui ob diligētē explanationē cōmentatoris nomē aſſequi meruit:) & tandē D. Tho. qui alios longè ſuperās, extitit Ariſt. fideliſsimus, & interpres, & diſcipulus.

3 Primus igitur inter opera Ariſt. eſt lib. hic Categoriarū. De quo licèt Iāblicus, teſte Boecio, dubitauerit eſſe Ariſt. ſtyli tamē breuitas, & ſubtilitas, cōmuniſq; Peripateticorū cōſenſus cōuincūt ipſum fuiſſe eius Auctorē. Inſcribitur autē, *Ariſt. Categoriæ*, à verbo Græco Κατηγορεω, *Catigoreo*, quod Latinè idē eſt, ac *prædico*, ſiue *enuntio*. Quia nimirū categorię eſt ſeries prædicabilium, in qua ſuperiora de inferioribus prædicantur: & ideo Auctore Boecio Latinè prędicamenta appellata ſunt. Vtrūquè aute nomen, ſcilicèt, *categoria*, ſeu *prædicamentū*, ſumitur aliquando pro ſolo ſupremo genere; frequentiùs verò pro tota ſerie ſuperiorum, & inferiorum. In quo ſenſu ſupra circa proœmium Porphyr. num. 2. ex cōmuni ſententia definiuimus prædicamentum, quòd ſit *ſeries, ſeu coordinatio prædicabilium*.

Quòd autē ſit obiectū huius libri; & quare eū inſtituerit Ariſt. & quomodo ad Dialecticū pertineat de prędicamētis diſputare, ex dictis in proœmio huius primę partis conſtat. Reuocātur enim in hoc libro ad certas claſſes omnia entia realia, vt facilè rerū diffinitiones, & diuiſiones inueniremus. Vnde prędicamēta ſecundū ſuas entitates reales ſolū pertinēt ad obiectū materiale Logicę, vt ſępiùs à nobis explicatum eſt.

4 Adhuc autē *DVBITANT* aliqui: vtrùm Ariſt. in hoc lib. agat præcipuè de vocibus, an de rebus, propter Alexandrum, Porphyr. Boecium, & alios, quos refert Maſ. loco citato ad voces præcipuum Ariſtotel. intentum reducentes. ¶ Quorum fundamentum eſt: quia de ipſis rebus, quæ ſunt prædicamenta, egit in Metaphyſica, ad quam rerum, & non vocum pertinet ſpeculatio: ergo in Logica de vocibus, & non de rebus diſputauit.

Reſpondetur tamen ex dictis ſupra diſp. 1. numer. 33. res, & voces per ſe pertinere ad obiectum materiale Logicæ; quia tàm intentiones fundatæ in vocibus, quàm quæ fundantur in rebus, clauduntur per ſe ſub obiecto formali eius; iſtæ quidem primariò, & principaliter; illę verò ſecundariò, & minùs principaliter, quo ordine tractatur in hoc libr. ab Ariſtot. de rebus, & vocibus. Vndè Logica non attendit præciſè ad ipſas res, ſicut Metaphyſica; ſed ad res, ſecundū quòd vocibus ſignificantur. Per quod patet ad fundamentum contrariæ ſententiæ.

Cōtinet autē liber iſte tres partes; antepręd icaméta, prędicaméta, & poſt-

poſt prędicamẽta. In prima agitur de quibuſdã prærequiſitis ad prædicamenta: vnde dignoſcitur, quæ in illis collocanda; quæ verò ab eis reijcienda ſint: cõtinetque quatuor capita. ¶ Secunda de ipſis prædicamentis per quinque capita diſputat. ¶ Vltima tandem alijs quinque capitibus explicat quædam, quæ conſequuntur ipſa prædicamenta, & ad eorum plenorem notitiam conſequendam iuuat.

ANTE PRÆDICAMENTA Ariſtotelis.

CAPVT PRIMVM.

De æquiuocis, vniuocis, & denominatiuis.

SVMMA TEXTVS.

HAEC Tria definit in hoc cap. Ariſt. ſic: *AEquiuoca dicuntur, quorum nomen commune eſt; ratio verò ſubſtantiæ nomini accõmodata, diuerſa*: vt animal dicitur, & ipſe homo, & id, quod eſt pictum. *Vniuoca dicuntur, quorum, & nomen commune eſt, & ratio ſubſtantiæ nomini accommodata eſt eadem*: vt animal dicitur, & ipſe homo, & equus: *Denominatiua dicuntur, quæ ab aliquo, nominis appellationem habent, ſolo differentia caſu*: vt à Grammatica, Grammaticus.

Notationes, & dubia circa hoc caput.

¶ TRplicter poſſunt comparari prædicamenta, vt notant Albert. & AEgid. hìc. *Primò*, ſi omnia cum ente conferamus; cuius partes, & membra ſunt. *Secundò*, ſi ſingula cum ſuis inferioribus comparemus. *Tertiò*, ſi quædam illorum alijs attribuamus. Primo modo prædicamenta ſunt æquiuocata, ſeu analogata reſpectu entis (ſub æquiuocis enim comprehendit hìc Ariſt. analoga, vt poſteà dicemus.) Secundo modo vnumquodq; prædicamentum eſt vniuocum reſpectu ſuorum inferiorum. Tertio modo prædicamenta accidẽtium ſunt denominatiua ſubſtantiæ. Cùm ergo in vnoquoque prædicamento priùs conſideretur ratio entis, deinde propria inferiora; & vltimò prædicata extranea; ideò Ariſtot. priùs explicuit æquiuoca (quamuis vniuocis dignitate cedant) deinde vniuoca, & tandem denominatiua.

Vbi nota, quòd nomen ipſum æquiuocum (& idem proportionabiliter eſt de vniuocis, denominatiuis, & analogis) dicitur æquiuocum æquiuocans; res verò per tale nomen ſignificatæ æquiuoca æquiuocata. Vndè conſtat, res ipſas ſecundùm ſe non dici vniuocas, aut æquiuocas, ſed prout nominibus ſignificantur. Hæ enim intētiones ſunt de genere earum, quæ immediatè fundātur in nominibus: propter quod eas definiens Ariſtot. non dixit: *æquiuoca ſunt: vniuoca ſunt, &c.* ſed *æquiuoca dicūtur, vniuoca dicuntur.* Quo ſuppoſito, ſolùm ſupereſt, traditas definitiones breuiter exponere.

6 Definiens Ariſtot. æquiuoca, ſic inquit: *æquiuoca dicuntur.* Loquitur de æquiuocis æquiuocatis, vt patet, *quorum nomen.* Nomē hic vt notat Boëtius, accipitur vt comprehendit verbum, participium, & alias partes orationis, in quibus inueniri poteſt æquiuocatio, *eſt cōmune*: vt innuat nomen debere eſſe omnino vnum; ſic enim propriè erit commune. Vnde quælibet diuerſitas in nomine, etiamſi fiat ſola mutatione alicuius literæ, vel ſolius accentus, tollit æquiuocationem. Qua ratione *occido*, non eſt æquiuocum, licèt ſignificet actionem auferēdi vitam, & paſsionem, ſeu mortem; quia in prima ſignificatione producitur, & in ſecunda corripitur, *ratio verò*; ideſt, conceptus obiectiuus, ſiue ſit propria definitio, ſiue non, *ſubſtantiæ*; ideſt, eſſentiæ. Subſtantia enim interdùm ſumitur pro eſſentia, interdùm verò pro ſubſtantia, quæ diſtinguitur contra accidens; quibus acceptionibus correſpondent duæ aliæ accidentis, quas diſp. 9. num. 2. explicuimus. Præter quàm quod loco *ſubſtantiæ* habetur in Græco *σὐσία vſia*: quod nomen, Auctore Macrobio in ſomnium Scipionis lib. 1. c. 14. propriè non ſubſtantiam, ſed eſſentiam ſignificat, *nomini accommodata, diuerſa*; vt oſtēdat ad æquiuocationē ſolùm requiri, vt æquiuocata, ſecundùm quòd ſignificantur per nomen æquiuocum, non habeant vnam rationem, licèt aliàs ſecūdùm quòd alijs nominibus ſignificantur, verè habeant vnam rationem, & vniuocè conueniant. Nomen enim, *canis*, æquiuocum eſt ad latrabilem, & marinum; quia ſecundùm quòd ſignificantur per tale nomen, non habent vnam rationem; licèt aliàs in nomine *ſubſtantiæ*, aut *animalis*, conueniant vniuocè.

7 Per quod explicata etiā manet definitio vniuocorū. Quæ ab æquiuocis ſolùm diſtinguitur in hoc, quòd nomen vniuocum immediatè ſignificat vnam rationem, quæ eſt communis vniuocatis; æquiuocū verò immediatè ſignificat proprias rationes æquiuocatorū. Quod probat à poſteriori in hoc capite Ariſtot. quia ſi quis quærat; quæ eſt ratio canis, quæ inuenitur in latrabili, & marino? non aſsignabit vnam definitionem illis communem, ſed proprias eorum definitiones adducet. Si verò quærat: quæ eſt ratio animalis, quæ inuenitur in homine, & equo? reſpon-

det

det vnica definitione animalis, dicendo: est viuens sensibile; absque eo quòd cogatur proprias hominis, & animalis definitiones adducere.

§ ¶ Circa definitionem denominatiuorum notãdum est, in quacũque denominatione tria inueniri, scilicet formam denominãtem, rem denominatam, & ipsum denominatiuum. Vt albedo est forma denominans parietem albũ, paries est res denominata, & concretum, scilicet album, est denominatiuum. Quibus nõ annumeramus denominationem ipsam; quia non omninò distinguitur ab his; sed quodãmodo inuoluit ea. Denominatio enim est illa quasi causalitas, seu applicatio, qua denominatiuum ratione formæ denominãtis applicatur rei denominatæ.

Ex his ergo, forma denominans est prima radix, & origo totius denominationis, à qua denominatiuum accipit appellationem, & vim denominãdi. Quãdo enim dicitur: *paries est albus*, illud denominatiuum positum à parte prædicati denominat subiectum ratione albedinis, quam significat, & à qua solo casu differt, ideſt, cadentia nominis; siquidem nomina in principio conueniunt, & in fine differunt: res verò significata per vtrumque eadem est.

Ex quo plana remanet definitio denominatiuorum; reddit enim hunc sensum. *Illa dicuntur denominatiua, quæ cùm solùm differunt casu* ideſt, cadentia nominis, *ab aliquo alio*, scilicet à forma denominante; *ab illo tamẽ habent nominis appellationem*: quia forma denominans est prima radix totius denominationis.

In qua definitione tres denominatiuorum conditiones insinuari, notat benè Caiet. hìc. *Prima* est, quòd denominatiuum debet deriuari à forma denominante secundùm nomen. Quod non est intelligendũ iuxta regulas Grammaticorum, apud quos non semper concretũ deriuatur ab abstracto, imò frequentius fit èconira; sed iuxta regulas Logicæ, in qua abstractum est prima radix concreti.

Secunda est, quòd denominatiuum differat à forma denominante *casu*, ideſt cadẽtia nominis. Hoc autem intelligendum est per se loquendo: nam per accidens potest contingere vtrumque nomen non differre casu, seu cadentia, vt pater in *Musica* sumpta pro muliere, & pro arte. Quod tamen non tollit, quin in priori significatione verè sit denominatiuum; cũ hæc sit prædicatio quinti prædicabilis, *Maria est Musica*. Quia dũ ex nomine deriuatiuo masculino formatur fœminium; casu accidit, vt coinciderct cum nomine formę denominantis.

Tertia conditio est, vt denominatiuum, & forma denominans non differant in re significata, sed sola cadentia nominis. Per quod, vt inquit benè Caiet. non excluditur differentia, quam ex modo significandi inter concretum, & abstractum explicuimus supra disput. 4. numero 18. quia hæc differentia

comitatur differentiam ſecundùm cadentiam nominis. Regula autem generalis eſt, dictionem excluſiuã non excludere à concomitantibus: dicendo enim: ſolus Sortes currit, non excluditur hoc riſibile à curſu, vt notauimus lib. 2. inſtitutionum cap. vltimo.

9 Explicatis his diffinitionibus, DVBITATVR primò: an ſint rectę, propter hæc argumẽta. Primò: quia quidquid definitur debet eſſe ſpecies, vt ſumitur ex Ariſt. 8. Metaph. text. 9. ergo quid vniuocum: ergo æquiuoca nõ poſſunt definiri.

Secundò, nomen æquiuocũ verè non eſt vnum, neque commune, ſed potiùs plura: ergo malè in definitione dicitur: *quorum nomẽ eſt commune.* Probatur antecedens: quia nomen conſtituitur in eſſe talis per ſignificationem: ſed in æquiuoco ſunt plures ſignificationes; cùm ſignificet immediatè plura; ergo ſunt etiam plura nomina.

Tertiò: quia omnia genera, de quibus quidem dubitari non poteſt eſſe vniuoca, ſunt etiam æquiuoca, teſte Ariſt. 7. Phyſicorum text. 31. ergo æquiuoca, & vniuoca non diſtinguuntur; & per conſequẽs malè aſsignatur vtraque definitio.

Quartò: quia denominatiua ſunt vniuoca: ergo malè diuiduntur diuerſa definitione. Probatur antecedens: quia quartum, & quintum prædicabile ſunt denominatiua; & tamen propriè ſunt vniuoca, vt diximus diſp. 4. nu. 60.

Quintò: quia *homo* ſumit denominationem ab humanitate, & *animal* ab animalitate, à quibus ſolo caſu differunt; & tamen neque homo, neque animal ſunt denominatiua: ergo definitio conuenit alijs à definito.

Sexto: quia *ſtudioſus*, vel eſt denominatiuum ab ſtudio, vel à virtute, non primum: quia ab ſtudio non ſolùm caſu differt, ſed etiam in re ſignificata; neq; ſecundum: quia à virtute non differt ſola cadentia nominis, ſed in toto nomine: ergo malè dicitur in definitione, denominatiuum, & formam denominãtem differre ſolo caſu.

10 Nihilominùs definitiones Ariſtot. eſſe rectas probat auctoritas eius, & communis Dialecticorum conſenſus, quod iuxta ſubiectam materiam eſt genus probandi ita efficax, vt irrationale ſit aliud poſtulare. Vndè ad argumenta reſpondetur.

Ad primum, conceſſo antecedenti, diſtinguendũ eſt cõſequens. Si enim ſenſus ſit, quòd æquiuoca non poſſunt definiri primò intentionaliter, & ſecundùm illas entitates, ſeu rationes diuerſas; concedenda eſt conſequentia. Si verò ſenſus ſit non poſſe definiri ſecũdò intentionaliter, vt ſcilicet induunt ſecundam intentionem, à qua conſtituuntur in eſſe æquiuocorum; neganda eſt. Nàm hoc modo ſunt vniuoca; ſiquidem æquiuocatio eſt quædam ſpecies ſecundæ intentionis, quæ æqualiter participatur ab his, vel illis æquiuocis.

Ad ſecundum reſpondetur, ad multiplicationem concreti, ſeu cõpoſiti accidentalis non ſufficere multiplicationem formæ. Quamuis enim

enim aliquis habeat plures artes; dicitur tamen vnus artifex. Cuius ratio eſt: quia concretum ſignificat formam concernendo ſubiectum, & ex modo ſignificandi ſupponit pro illo: vnde ad eius multiplicationem debet multiplicari ſubiectum. Videatur D. Thom. 1. par. quæſt. 30. art. 3. Cùm ergo in præſenti *canis*, aut aliud nomen æquiuocum ſit concretum accidentale importans de formali ſignificationem, & connotans pro materiali vocem; non ſufficit multiplicatio ſignificationis, vt dicantur plura nomina; ſed neceſſaria etiam eſt pluralitas vocis.

11 Ad tertium reſpondet Diu. Thom. explicans Ariſt. loco ibi citato lect. 8. quòd genera ſolēt phyſicè loquendo appellari æquiuoca: quia non ſignificant aliquam rationem, quæ phyſicè, & à parte rei ſit vna in ſpeciebus; animal enim verbi gratia, non ſumitur ab aliqua forma ſubſtantiali, quæ realiter ſit vna in homine, & equo, ſed à peculiaribus formis eorum, ſecundùm quòd tribuunt perfectionem ſentiendi, vt explicuimus diſput. 5. num. 63. Solent etiam genera appellari analoga inæqualitatis, ſeu phyſica, propter rationem infrà adducendam. Hoc tamen non tollit, quin ſint propriè vniuoca; ſiquidem ſignificant rationem, quæ logicè loquendo, & prout abſtracta eſt ab ſpeciebus, eadem omninò eſt in illis.

Ad quartum reſpondetur, quòd ſicut ſpecies, formaliter quatenùs ſubijcibilis, non eſt vniuerſalis, neque è contra, etiam ſi intentiones iſtæ materialiter coincidant in eadem natura; ita denominatiua formaliter quatenùs denominatiua, non ſunt vniuoca, neque è contra, etiam ſi intentiones iſtæ coincidāt in eadem re. Et ratio eſt manifeſta: quia album habet eſſe denominatiuum in ordine ad formam denominantem, à qua nominis appellationem recipit; eſſe verò vniuocum habet in ordine ad ſubiecta inferiora, in quibus æqualiter inuenitur. Quos reſpectus, & rationes eſſe inter ſe eſſentialiter diuerſas, & diſparatas, ſatis ex ſe patet, & cōincitur planè ex eo, quòd ratio formalis denominatiuorū æquè benè ſaluatur, tàm in terminis vniuocis, quàm analogis, tàm communibus, quàm particularibus. Econtra etiā ratio formalis vniuocorum æquè benè ſaluatur, tàm in terminis denominatiuis, quàm non denominatiuis. Quod ſignum euidens eſt, intentiones cōſtituriuas denominatiuorum, & vniuocorum eſſe inter ſe eſſentialiter diuerſas, & diſparatas; ac proinde exigere diuerſas definitiones.

12 Ad quintum reſpondetur, quòd per illā particulam, *ab aliquo*, poſitam in definitione denominatiuorum, communiter Doctores intelligunt, formam denominantem non debere eſſe de eſſentia rei denominatæ: nàm quod de eſſentia rei eſt, propriè non dicitur aliquid aliud ab ipſa, neque ponit in numero cum illa. Et propterea *homo* non eſt denominatiuum ab humanitate, neque *animal* ab ani-

malitate; benè tamen humanum, & animale : quia cùm ſint termini adiectiui, ſignificãt humanitatem, & animalitatem per modum accidentium alteri adiacentium; & per conſequẽs cum alietate ſufficienti ad rationem denominatiui.

Vbi etiam aduertendum eſt ex Caiet. nomine formæ denominantis in præſenti, non ſolùm intelligi id, quod verè eſt forma, aut accidens; ſed omne illud, quo aliquid dicitur tale accidentaliter, ſiue in ſe ſit accidens, ſiue ſubſtantia, ſiue materia, ſiue forma. Non enim eſt minùs denominatiua iſta prædicatio, *cathedra eſt lignea*, vel *vas eſt terreum*; quàm iſta, *homo eſt albus*, venit ſiquidem à ligno ligneum, & à terra terreum, ſicut ab albedine album.

Ad ſextum reſpondetur, communiter aſsignari tres modos denominatiuorũ; alia *re, & non voce*, vt ſtudioſus à virtute; alia *voce, & non re*, vt ſtudioſus ab ſtudio; alia *re, & voce*, vt albus ab albedine. Ex quibus hæc vltima propriè, & ſimpliciter ſunt denominatiua. Et ratio eſt: quia eſſe denominatiua, neque conuenit rebus ſecundùm ſe, neque etiam vocibus ſecundùm ſuum eſſe reale; ſed rebus, vt ſignificantur per voces. Et ſic ad rationem denominatiui propriè dicti vtrumque requiritur, ſcilicet, vt denominatiuum, & forma denominans conueniant in principio nominis, & quòd non differant in re ſignificata. Defectu primi, *ſtudioſus*, verè non eſt denominatiuum à virtute; & defectu ſecundi non eſt denominatiuũ ab ſtudio; ac proinde negandum eſt antecedens argumenti.

13 ¶ Secundò ſolet hìc DVBITARI; quod ſit definitum in his definitionibus. ¶ Reſpondetur ex his, quæ circa definitionem generis, & aliorum prædicabilium diximus diſput. 5. numero 43. definitum eſſe ſecundam intentionem conſtitutiuam æquiuocorum, vniuocorũ, & denominatiuorum ſignificatam in concreto, quomodò ſupponit pro ipſis rebus æquiuocatis, vniuocatis, &c. Vnde ipſi intẽtioni conuenit definitio vt *quo*; rebus autem vt *quod*. Neque hoc indiget noua probatione. Videantur quæ ibidem diximus, & etiam Sanchez libro 4. quæſtione 1. concluſione 4.

14 ¶ Tertiò tandem DVBITATVR. An ſub æquiuocis comprehenderit Ariſtoteles analoga.

Analoga, vt infrà conſtabit, dicuntur illa, quæ ita inter ſe differunt, vt tamen habeant aliquam ſimilitudinem, & proportionem. Propter quod communiter à Doctoribus appellantur media inter purè æquiuoca, & vniuoca; quia ratio ſignificata per nomẽ analogum neque eſt omnino eadem, ſicut in vniuocis, neque omnino diuerſa ſicut in æquiuocis, ſed partim eadẽ, & partim diuerſa. Eſt ergo dubiũ: an ſub altero ex his extremis definierit Ariſtoteles analoga; an verò ea prætermiſerit? ¶ Et ratio dubitandi eſt: quia non videtur maior ratio, quare ſub vno, quàm ſub altero extremo contineatur.

Reſpon-

Reſpondetur tamen, Ariſtot. ſub definitione æquiuocorum proculdubiò comprehendiſſe analoga. Ita expreſsè D. Thom. opuſc. 48. tract. 2. cap. 1. Caiet. 1. parte quæſt. 13. artic. 5. & communiter Doctores. Quod manifeſtè conſtat; tùm ex exemplo ab Ariſtotel. adducto de *homine* reſpectu viui, & picti: reſpectu quorum non eſt purè æquiuocum, ſed analogum, vt patet: tùm etiam, quia ratio importata per nomen analogum non ſic eſt partim eadem, & partim diuerſa: quaſi ex æquo cõtineat vtrumque, ſed ſimpliciter eſt diuerſa, & ſecundùm quid eadem, vt infrà explicabimus; ergo analogum non ſic eſt medium inter æquiuocũ, & vniuocum quaſi æqualiter diſtet ab vtroque; ſed multò magis approximatur æquiuocis, & ſimpliciter annumeratur illis; ac proinde ſub ijs comprehenſum eſt ab Ariſtotel. Per quod patet ad rationem dubitandi.

Iuxta quam doctrinam communiter Doctores diuidunt æquiuoca vt ſic, in purè æquiuoca, & analoga. In his ratio ſignificata per nomen ſimpliciter eſt diuerſa, & ſecundùm quid eadem: in illis verò tàm ſimpliciter, quàm ſecundùm quid eſt diuerſa; & ita eſt omninò diuerſa. Propter quod etiam ſolent appellari æquiuoca à caſu; & ita appellauit illa Ariſt. 1. Ethic. lect. 7. apud D. Thom.

DISPVTATIO X.

De nominum analogia.

QVAM Neceſſaria ſit analogiæ cognitio, tùm ad phyſicas, & metaphyſicas, tùm etiam ad Theologicas quæſtiones, experientia ſola poteſt oſtẽdere. Vix enim in ſcientijs reperitur nomen, quod aliqua analogia non ſit analogũ. Vix tractatur difficultas, ad cuius ſolutionẽ aditum nõ patefaciat analogia. Sed ſi multùm neceſſaria, eſt tamẽ proculdubio plùs difficilis; ſi iuxta peripateticam veritatem penetranda ſit; & ideò oportet Ariſtotelem, & Diu. Thom. iterùm, atque iterùm euoluere. Quorum mentem, veramque analogiæ notitiam inter alios aſſequutus eſt plenè Caietan. in aureo illo opuſculo de nominum analogia; à quo eam acceperunt Nazarius 1. par. quæſtione 13. articulo 5. in tractatu de analogia, Arauxo libro 4. Metaphyſicæ quæſtione 2. per totam, Zanardus ibidem, quæſt. 3. 4. & 5. Flandria libro 12. quæſt. 8. Soto in hoc capite, Maſius ibidem, diſputatione 1. ſect. 1. De quo etiam videri poſſunt Ferrar. 1. contra gentes, cap. 34. & alij Thomiſtæ. Quorum nos veſtigijs inhærendo, agemus in

hac disputatione de analogia in communi, quæ propriè ad Dialecticum pertinet; infrà verò de analogia entis circa caput quartum, vbi propriam sedem habet, disputabimus.

QVAESTIO PRIMA.

Quid sit analogia?

IN hac, & duabus sequentibus quæstiouibus breuiter proponemus doctrinã analogiæ à prædictis Auctoribus traditam, & in schola D. Thom. communiter receptam. Quam posteà conabimur ab imis fundamentis deducere; si fortè plùs aliquid lucis huic per necessariæ materiæ ex proprio marte afferre possimus.

2 Igitur græca præpositio ἀνὰ *ana*, sæpè significat proportionalem quandam distributionem, vt notant Ioannes Scapula, & Iacobus Zeratinus in suis dictionarijs: & patet Matth. 20. ἀνὰ δηνάριον ἕλαβον *ana dinarion elabon*, id est, acceperũt singuli denarium. Et ab ea in hac significatione formatur nomen ἀνάλογον *analogos*, quod idem est, ac *ad proportionem similis*, seu *proportione respondens*, scilicet res, quæ ad aliam proportione quadam constituta, & comparata est, vt ex Arist. adducit idem Scapula. Et inde *analogia* græcè idem est, quòd latinè *proportio*, *cõparatio*, seu *proportionalitas*: quæ omnia, vt infrà cõstabit, nõ omnimodã æqualitatem, aut similitudinem, sed aliqualem cõuenientiam simul cũ differentia, aut inæqualitate importãt. Et ideò illa propriè appellamus proportionata, aut proportionalia, quæ cũ simpliciter sint diuersa, aut inæqualia; habent tamen aliquam similitudinem, aut æqualitatem. Ex quo tãdem fit, analogiæ nomen inuoluere diuersitatem, seu inæqualitatem, simùl cum aliqua conuenientia, aut similitudine.

3 Hinc nomen istud extensum est ad significandã quãcumque inæqualitatem rationis cõmunis, vndecumq; proueniat. Et quia genera, licet quantùm ad essentiam, seu rationem præcisam, æqualiter conueniant speciebus; habent tamen perfectius esse in vna, quam in alia ratione inæqualium differentiarum contrahentium; ideò consueuerunt appellari analoga. ¶ Hic tamen modus analogiæ imperfectissimus est, neq; tollit vniuocationem; quia inæqualitas illa non attenditur in ipsa ratione præcisa significata per nomen, sed ratione differentiarum contrahentium, & secundum esse, seu existentiam. Et ideò huiusmodi analoga appellantur à D. Thom. in 1. d. 19. q. 5. art. 2. ad 1. *analoga secundum esse, & non secundum intẽtionem*: Appellantur etiam *analoga physica*: quia talis inæqualitas attenditur secundùm esse, & perfectionem realem, non verò secundũ rationes præcisas, & abstractas. Et tandem dicuntur *analoga inæqualita-*

litatis: quia licèt in omni analogia reperiatur inæqualitas ; consueuit tamen nomen diuisi simpliciter, & absque addito applicari imperfectiori membro diuidẽti, vt notauimus cap. de differentia, nu. 5.

4 ¶ Analoga ergo in hac communissima acceptione, vt comprehendunt analoga physica iam explicata, definiuntur à Doctoribus, esse illa, *Quorum nomen est commune; ratio verò substantiæ secundùm illud nomen partim est eadem, & partim diuersa.* Proportionabiliter enim potest applicari hæc definitio, tàm analogis propriè dictis, quàm etiam analogis physicis, seu inæqualitatis. Nã *animal* v.g. qua ratione dicitur analogum inæqualitatis, significat rationẽ, quæ partim est eadem in speciebus, scilicet quantùm ad essentiam, & conceptum præcisum, & partim diuersa, nempè quãtum ad esse, & inæqualem participationem. Et ideò huiusmodi analoga physica communiter definiuntur esse illa, *Quorum nomen est commune; ratio verò substantiæ secũdùm illud nomen est omninò eadem, inæqualiter tamen participata.* ¶ Sed relictis his analogis, quæ apud Logicũ nõ sunt analoga, sed verè, & propriè vniuoca, deinceps agemus de analogis propriè dictis, quæ verè mediant inter vniuoca, & æquiuoca : quæque meritò *analoga logica*, *seu secundùm intentionem*, communiter appellãtur. Quorum naturam vt melùs percipiamus.

5 Obseruandum est, quòd inter rationem omnino eandem, & rationem omninò diuersam, mediat ratio, quæ partim est eadẽ, & partim diuersa, vt de se constat. Hæc autẽ ratio media tripliciter potest excogitari. *Primò*, si æqualiter participet de vtroque extremo, ita vt simùl sit simpliciter eadem, & simpliciter diuersa. *Secundò*, si magis declinet ad omnimodã identitatem ; ita vt sit simpliciter eadem, & secundùm quid diuersa. *Tertiò*, si magis propendat in omnimodam diuersitatem ; ita vt sit simpliciter diuersa, & secundùm quid eadem. Neque fingi potest inter duo illa extrema alter modus medij, vt patet. Cùm ergo analoga propriè dicta non includant omnimodam identitatem, sicut vniuoca ; neque omnimodam diuersitatem, sicut æquiuoca ; sed medio modo se habeant ; videndum est, quonam ex his modis medient inter illa.

6 Et quidem satis constat primo modo mediare non posse. Nàm idem simpliciter, & diuersum simpliciter opponuntur contradictoriè ; ergo repugnat rationem significatam per nomen analogum simul esse simpliciter eandẽ, & simpliciter diuersam in analogatis. ¶ Neque secundo etiam modo potest analogum mediare inter vniuocum, & æquiuocum. Tùm, quia iam analoga essent simpliciter vniuoca : tùm etiam, quia eò ipso, quòd aliqua ratio præcisa, & abstracta sit simpliciter vna, & eadem ; excludit prout sic, quæcumque principia distinguentia : ergo repugnat, quòd quantùm est ex parte sui, includat actu aliquam di-

uerſitatem. De quo redibit ſermo diſput. ſequenti quæſt. 5. ¶ Poteſt autē optimè fieri, vt rationes ſimpliciter diuerſæ habeant aliquam identitatem ſecundū quid, & quodammodò inter ſe aſsimilentur ratione alicuius attributionis, vel proportionalitatis, vt poſteà videbimus; ergo nō primo, aut ſecūdo, ſed tertio modo mediant analoga inter vniuoca, & pura æquiuoca: & ex conſequenti important diuerſitatem ſimpliciter, & identitatem ſecundùm quid.

7 Ex quo iam facilè deprehenditur, quid ſit analogia logica. Quamuis enim eadem definitione, quam ſupra tradidimus de analogis in generali, prout comprehēdunt analoga phyſica, poſsint etiā ſpecialiter definiri analoga propriè dicta, ſeu logica; ſiquidem definitio analogi ſimpliciter intellecta eſt definitio analogati principalis, vt infrà conſtabit; tamen, quia per particulas illius definitionis non ita clarè exprimitur, quomodò analoga medient inter purè æquiuoca, & vniuoca: in quo propria eorum ratio conſiſtit; ideò exactiùs definiemus analoga logica in communi, dicendo: *Analoga ſunt, quorum nomen eſt commune; ratio verò ſubſtantiæ ſecundùm illud nomen, ſimpliciter eſt diuerſa, & ſecundùm quid eadem.* Cuius definitionis bonitas ſatis ex dictis patet, neque indiget ampliori probatione.

QVAESTIO II.

Quotuplex ſit analogia?

8 COmmuni Dialecticorum cōſenſu analogia propriè dicta, ſeu logica diuiditur in analogiam attributionis, ſeu proportionis, & analogiam proportionalitatis. Quæ diuiſio ſumitur ex Ariſtot. 1. Ethicor. capit. 6. eamque ſub his terminis tradit D. Thom. quæſt. 2. de veritate, art. 2. & explicat optimè Caietan. de nominum analogia, cap. 2. & 3. vbi ex mente Angelici Doctoris 11. Metaph. lect. 3. definit analoga attributionis eſſe *Illa, quorum nomen eſt commune; ratio verò ſubſtantiæ, ſecundùm illud nomen eſt eadem ſecundùm terminum, & diuerſa ſecundùm habitudines ad illum.* Vt ſanum, cōmune nomen eſt Medicinæ, vrinæ, & animali; ratio verò omniū in quantùm ſana ſunt, eſt eadem ſecundùm terminum: quia eademmet ſanitas eſt, quā reſpicit animal, in quo eſt; & Medicina, à qua cauſatur; & vrina, quæ illam indicat. Eſt verò diuerſa ſecundùm diuerſas habitudines ad ſanitatem; quia ſi quis aſsignet, quid eſt animal in quantùm ſanum, ſubiectum dicet ſanitatis; Medicinam verò in quantum ſanā, cauſam ſanitatis, &c. vbi terminus quidem idem eſt, nempè ſanitas; ſed habitudines diuerſæ ſunt; nempè ſubiecti, cauſæ, & indicatiui.

9 Appellatur autem hæc analogia, *attributionis*: vel quia in ea principale analogatum tribuit de-

no-

nominationē alijs(Medicina enim dicitur ſana;quia eſt cauſa ſanitatis animalis ; vrina dicitur ſana: quia eſt ſignum ſanitatis animalis, &c.)vel quia anologata minus principalia quaſi attribuuntur principaliori analogato , & reducuntur ad illud tanquam ad propriā menſuram,& radicem , vnde ratio ſignificata per nomen deriuatur ad ipſa. ¶ Dicitur etiam, *analogia proportionis* , ad diſtinctionē analogię proportionalitatis ; quia , vt infrà conſtabit,non proportio, ſed proportionalitas requirit quatuor terminos,quia tamen non ſunt neceſſarij in analogia attributionis. ¶ Item hæc analogia appellatur ab Ariſtot.loco citato, & à D.Thom. ibidem *analogia ab vno* , vel *ad vnum* : quia in ea minùs principalia analogata , quandoque procedunt tanquam ab efficiēte ab vno, ſcilicet à principali analogato;quā doque verò tanquam ad finem ordinantur ad illud. ¶ Et tandem ab eodem D. Thom. in primo diſtinct.19.queſtione 5.art.2,ad primum appellatur *analogia ſecundùm intentionem tantùm , & non ſecundum eſſe*:quia in ea ratio ſignificata , licèt referatur ad omnia analoga per priùs , & poſteriùs; tamen non habet eſſe niſi in vno. *Intentio enim ſanitatis* (inquit D. Thom.) *refertur ad animal , vrinam , & dietam diuerſimodè ſecundum prius , & poſterius ; non tamen ſecundùm diuerſum eſſe:quia eſſe ſanitatis non eſt niſi in animali.*

10 Vbi obſeruandum eſt cum Caietan. loco citato hanc analogiam attributionis poſſe fieri in quolibet genere cauſæ , præcipuè ſi cauſam exemplarem ad formalem reducamus. Poſſunt enim plura ad vnum finem, vel ad vnum efficiens , vel ad vnum exemplar, vel ad vnum ſubiectum,ſecundùm aliquam vnam denominationem, attributionem diuerſimode habere. Exemplum primi adducit Ariſtotel.11. Metaphyſ.lect.3. apud Diu.Thom. de *ſano* reſpectu animalis , & Medicinæ ; hæc enim ad animal tanquam ad finem ordinatur. Exemplum ſecundi adducit etiam ibidem de *medicatiuo* reſpectu Medicinæ,& ſermonis medicinalis , & inſtrumentorum ; hæc enim à Medicina vt ab efficienti procedunt. Ibidem etiam adducit exemplum quarti, de *ente* reſpectu ſubſtantiæ , & accidentium , quæ ad ſubſtantiam tanquam ad commune ſubiectum ordinantur. Et tandem exemplum tertij adducit 1.Ethicor.lect.7. apud D.Thom. de *bono* reſpectu boni, quod per ſe eſt bonum,& boni , quod eſt bonum propter aliud:hoc enim ad illud tanquam ad exemplar ordinatur.

11 ¶ Hæc autem analogia attributionis duplex eſt: vel , vt propriùs loquamur , in hac analogia dupliciter poteſt comparari analogum ad analogata , vt docet Diu. Thom.1. par.quæſt.13. artic.5. & de potentia quæſtione 7.art.7. *Primò* , ſi comparetur ad omnia analogata; tunc enim vnum ſuſcipit denominationem per ordinem

dinem ad alterum, scilicet, ad principale. Et propterea dicitur *analogia vnius ad alterum*, vel *vnius ad vnum*, (siue sit vnum tantùm analogatum minùs principale, siue plura: hoc enim nihil refert) vt cùm *sanum* comparatur animali ex vna parte, & medicinæ, & vrinę ex alia; & similiter cùm ens comparatur substantiæ ex vna parte, & quantitati, qualitati, &c. ex alia: tũc enim vnum membrum diuidens suscipit denominationem per ordinem ad alterum.

Secundo modo potest comparari analogum ad sola analogata minùs principalia, vt cùm *sanum* comparatur medicinæ ex vna parte, & vrinæ ex alia: & similiter cùm *ens* comparatur quantitati ex vna parte, & qualitati ex alia. Et tunc vnum nõ recipit denominationem per ordinem ad alterum, sed ambo per respectũ ad aliud tertium, scilicet ad principale analogatũ; propter quod etiã appellatur â D. Tho. *analogia multorum ad vnum*, vel *duorum ad aliquod tertium*. Qui quidem modus cõparationis, iuxta hanc D. Tho. doctrinam, sufficiens est ad causandam verã analogiam. Nâm quãuis analogum comparatum secundis analogatis, æqualiter denominet illa; non ideò est vnius cum respectu eorum; quia talia analogata suscipiunt denominationem per ordinem ad aliud tertiũ, scilicet ad primũ analogatũ, quod in rei veritate cõtinetur sub diuiso talis diuisionis. Per quod soluuntur plura argumenta, quæ possunt fieri in hac materia.

12 ¶ Analoga proportionalitatis, vt definit Caiet. opusc citato, cap. 3. sunt illa, *quorum nomen est commune, ratio verò substantiæ secundũ illud nomen, est similis secundũ proportionem.* Vt videre corporali visione, & videre intellectualiter, cõmuni nomine vocãtur *videre*; quia sicut visio corporalis rem corpori animato ostẽdit, ita intellectio rẽ animæ representat: & ita sicut se habet visio ad potentiã visiuam, ita intellectio ad intellectum. ¶ Aliud exemplum communiter affertur de nomine, *principium*, quod proportionabiliter dicitur de corde hominis, & fundamento domus: nam sicut se habet cor ad principiandum hominem, ita fundamẽtum ad principiandam domum. In quibus exemplis nomen est cõmune, vt patet; ratio verò per illud importata similis est secundũ proportionem; quia quamuis valdè diuerso modò oculus cognoscat, & cor principiet hominem; ac intellectus intelligit, & fundamentum principiat domum; neque vnum ab alio deriuetur; tamen proportio, quam habet visio ad oculum, & cor ad hominẽ, similis est proportioni, quam habet intellectio ad intellectum, & fundamentum ad domum.

Appellatur autem hæc analogia, *proportionalitatis*; quia versatur inter quatuor terminos, & à D. Thom. in 1. dist. 19. q. 5. artic. 2. ad 1. vocatur *analogia secundùm intẽtionem, & esse*: quia ratio significata refertur ab intellectu ad omnia analogata, in quo cõuenit cum ana-

analogia attributionis: & habet eſſe in vnoquoque, eò quòd intrinſecè reperiatur in omnibus, quandò proportionalitas eſt propria, in quo diſtinguitur ab analogia attributionis. Quò fit, vt quamuis vtraq; hæc analogia ſit vera analogia logica; & quãuis analogia attributionis frequẽtior ſit in ſignificationibus nominum; analogia tamẽ proportionalitatis eſt illa multò nobilior, ſiquidẽ in ea propriùs intercedit proportio, & cõparatio, quã analogiæ nomen ſignificat. Et ideò apud Ariſt. & Græcos ipſa ſola nomẽ analogiæ ſibi vſurpauit, vt notat Ferrar. 1. cõtra gẽt. c. 34. & colligitur ex pluribus locis Ariſt. quæ adducit Caiet. c. 3. citato; habeturque expreſsè 1. Ethic. cap. 3. iuxta translationem antiquam.

13 ¶ Tandem analogia proportionalitatis diuiditur in analogiam proportionalitatis propriæ, & proportionalitatis metaphoricæ. Quæ in hoc præcipuè differunt, quòd in prima, ratio ſignificata per nomen analogum intrinſecè inuenitur in omnibus analogatis. Et hoc modo *ens* eſt analogum ſubſtãtiæ, & accidenti: nàm ſicut ſe habet ſubſtantia ad ſuũ eſſe, ita accidens ad ſuũ. Ratione cuius proportionalitatis, ratio entis ſignificata per nomen ſuo modo ſaluatur intrinſecè in accidenti. In analogia verò proportionalitatis metaphoricę ratio ſignificata intrinſecè eſt in vno, & extrinſecè in alio. Quo modo riſus eſt analogũ ad riſum hominis, & viriditatem prati; quia ſicut ſe habet riſus hominis ad hominem, ita viriditas ad pratum; in quo ratio ſignificata per nomen riſus extrinſecè tantùm reperitur, vt de ſe patet.

QVAESTIO III.

Quæ ſint conditiones vtriuſque analogiæ?

14 ANalogiæ attributionis tres cõmuniter aſsignantur conditiones, quas rectè explicat Caiet. cap. 2. citato. *Prima*, & præcipua eſt, vt fiat ſecundùm denominationem extrinſecam tantùm: ita vt ratio ſignificata per nomen analogũ, tantùm ſit intrinſecè, & formaliter in primo analogato; in alijs verò per extrinſecam denominationẽ. Quę conditio formaliter intellecta verè conuenit omnibus huiuſmodi analogis, vt patet in *ſano*, quod ſignificat ſanitatem, quæ ſolùm reperitur formaliter in animali; ipſum enim ſolùm eſt intrinſecè ſanum, vtpotè habens in ſe ſanitatem; medicina verò, aut vrina extrinſece; quia cauſat, vel ſignificat ſanitatem exiſtentem in animali. Similiter ratio *entis*, ſecundùm quòd formaliter eſt analogũ attributionis reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis, ſolùm reperitur intrinſecè in ſubſtãtia, in accidentibus verò extrinſecè; nam quantitas ratione iſtius analogiæ non dicitur *ens*, quaſi ipſa in ſe ſit ens; ſed quia eſt menſura entis, ſcilicet ſubſtantię, & qualitas dicitur *ens*; quia eſt diſpoſitio entis, & idem eſt de alijs.

Quæ doctrina eſt expreſſa Ariſtot. 11. Metaph. lect. 3. apud D. Thom.

Thom. vbi comparat analogiam *entis* reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis, cum analogia *ſani*. Quod explicans D. Thom. inquit: *In his verò, quæ prædicto modo dicuntur, idem nomen de diuerſis prædicatur ſecundùm rationem partim eãdem, & partim diuerſam: diuerſam quidem quantùm ad diuerſos modos relationis; eandem verò quantùm ad id, ad quod fit relatio: eſſe enim ſignificatiuum, & eſſe effectiuũ diuerſum eſt; ſed ſanitas vna eſt. Et ſimiliter eſt de multiplicitate entis. Nã ens ſimpliciter dicitur id, quod in ſe habet eſſe, ſcilicet ſubſtantia; alia verò dicuntur entia, quia ſunt huius, quod per ſe eſt, vel paſſio, vel habitus, vel aliquid huiuſmodi. Non enim qualitas dicitur ens; quia ipſa habeat eſſe; ſed quia per eam ſubſtantia dicitur eſſe diſpoſita; & ſimiliter eſt de alijs accidentibus. Et propter hoc dicitur, quòd ſunt entis.* Idem docet cum Ariſtot. 4. Metaph. in principio, & alibi ſæpè.

Non eſt autem hinc inferendum accidens nõ habere intrinſecè entitatem, hoc enim ſtultum eſt: nec nos abſolutè dicimus rationẽ entis inueniri extrinſecè in accidenti; ſed quòd ratio entis, formaliter ſecundùm quòd eſt analogum attributionis, inuenitur extrinſecè in accidenti, quod magis conſtabit quæſtione ſequenti.

25 ¶ Secunda conditio infertur ex hac prima, & eam tradit expreſsè D. Thom. 4. Metaph. lect. 1. & 1. 2. q. 20. art. 3. ad 3. quòd ſcilicet ratio ſignificata per nomen analogũ attributionis eſt vna, non ſolùm ratione, ſed etiam numero ſaltem negatiuè. Ideſt, quòd non multiplicetur realiter in analogatis, ſicut multiplicatur ratio ſignificata per nomen vniuocum. Nàm à parte rei alia eſt animalitas hominis, & alia equi; & ita animalitas non poteſt eſſe eadem numero in ſpeciebus, ſed ratione tantùm; non eſt tamen alia ſanitas animalis, & alia Medicinæ, &c. Sed eadem numero ſanitas, quæ intrinſecè eſt in animali, extrinſecè denominat Medicinam, & vrinam ſanam. Sequitur autem hæc conditio ex præcedẽti. Quia diſtinctio denominationis intrinſecæ, & extrinſecæ nõ ſumitur ex parte formę, ſed ex parte ſubiectorum: & ita vnica numero forma realis cauſat in vno ſubiecto denominationẽ intrinſecam; in alio verò extrinſecam.

16 Tertia conditio huius analogię eſt, quòd in ea primum analogatum ponitur in definitione cęterorum; nam cætera non ſuſcipiunt denominationem, niſi per ordinẽ ad illud. Si enim velis definire Medicinam in quantùm ſanam, dices: *eſſe cauſam ſanitatis animalis*: ſi vrinam, *eſſe ſignum ſanitatis animalis*, & ſic de alijs. Cùm enim analogata, quæ extrinſecè denominãtur à primo, reſpiciant illud vt terminum ſuarum habitudinũ; oportet ipſum ponere in eorum definitione, quando definiuntur, ſecundùm quòd habent talem relationẽ. Et eadem ratione hæc cõditio habet etiam locum in analogia proportionalitatis metaphoricæ ſuprà ex-

explicata. Ex quo tandem fit commune illud Dialecticorum axioma, videlicet: *Analogum per se sumptum stat pro famosiori significato*, de his duabus analogijs, proportionis scilicet, & proportionalitatis metaphoricæ intelligẽdũ esse.

17 ¶ Tandem, relicta analogia proportionalitatis metaphoricæ, quæ ferè easdem habet conditiones, ac analogia attributionis, vt patet ex dictis. Analogiæ proportionalitatis propriæ aliquæ etiam assignantur conditiones, quas ex Caiet. adducit Arauxo libr. 4. Metaph. quæst. 2. art. 4. *Prima*, & præcipua est, quam supra tetigimus, quòd scilicèt hæc analogia necessariò fit secundùm denominationem intrinsecam vtriusquè analogati. Tunc enim aliqua propriè dicuntur proportionabiliter eadem, quando inuenitur æqualitas proportionum inter illa; ad quod necessarium est, vt in vnoquoque sit verum, & intrinsecum fundamentum proportionalis conuenientiæ, vt infrà cõstabit. Hinc oritur, quòd in his analogis vnum non definiatur per alterum; sed definitio vnius proportionabiliter fit definitio alterius; & quòd ibi analogum sit quid superius analogatis; & vt tale diuidatur, & prædicetur de illis: sitque medium demonstrationis, quæ sunt aliæ conditiones huius analogiæ. De quibus tamen; quia potiùs sunt proprietates illam consequentes; commodiùs agemus ad calcem quæst. sequentis.

Hæc sunt, quæ ex Aristot. D. Thom. & Caiet. docent concorditer Thomistæ de analogia. Quia tamen ex eorum ignorantia, vt benè inquit Caietan. cap. 1. plures in scientijs errores emergunt, oportet illa ampliùs explicare, quod præstabimus quæstione sequenti.

QVAESTIO IIII.

An conditiones vtriusque analogiæ sint rectè assignatæ?

18 ℣ Ræsens difficultas præcipuè procedit de prima cõditione vtriusque analogiæ: hac enim explicata, facilè intelligentur aliæ analogorum conditiones, & proprietates. Inquirimus ergo an analogia attributionis semper fiat secundùm denominationem extrinsecam tantùm; ita vt ratio significata per nomen, secundùm quòd sic est analogum, solùm reperiatur intrinsecè in primo analogatò, in alijsverò per extrinsecam denominationem. Et similiter: an analogia proportionalitatis propriæ necessariò fiat secundùm denominationem intrinsecam; ita ut ratio significata per nomen sic analogũ, intrinsecè, & formaliter reperiatur in omnibus analogatis. Quamuis enim vtrumque vt certum receptum sit in schola Aristot. & D. Thom. vt vidimus: de vtroque tamen nouiter dubitant aliqui Moderni.

Suarez disp. 23. Metap. sect. 3. num. 14. quem sequuntur Rub. hic q. 3. & alij, negat ex vna parte, primam illam conditionem conuenire omnibus analogis attributionis, distinguens duplicem modum

huius

huius analogię: alterum, quando ratio analogi reperitur intrinſecè in vno analogato; in alijs verò extrinſecè: & alterum quando ratio analogi intrinſecè reperitur in omnibus. Inter quos modos attributionis plures aſsignat differentias. *Prima* eſt, quòd in priori, ſecunda analogata definiuntur per primum; non verò in poſterioti. *Secunda*, quòd in priori, non datur vnus conceptus communis omnibus analogatis; benè tamen in poſteriori. *Tertia* tandem, quòd in priori analogia, nomen analogum non poteſt eſſe medium demonſtrationis; benè tamen in poſteriori. Pro qua ſententia adducit D. Thom & Caiet. 1.p.quęſt.13. art. 6. eamquè probat numer. 17. ſequenti ex Ariſt.4. Metaph.cap. 1. & lib.5.cap.6.& libr.7.cap.4. quibus locis conſtituit analogiam attributionis accidentiũ ad ſubſtantiam; quam ſatis conſtat (inquit Suarez) talem eſſe, vt ratio entis propriè, & intrinſecè omnibus conueniat.

19 Secundò probatur eadem ſententia: quia creaturę analogantur analogia attributionis cum primo ente, quatenus ſunt effectus ab eo cauſati: ſed vt effectus Dei, ſunt formaliter, & intrinſecè entia: ergo ratio entis, etiam formaliter vt eſt analogum attributionis, reperitur intrinſecè in creaturis. Maior eſt certa, vt conſtabit infrà. Minor verò probatur: quia eſſe effectus Dei, eſt eſſe entia per participationẽ: ergo ſicut implicat creaturas, ſecundùm quòd analogantur analogia attributionis cum Deo, ſubterfugere rationem effectus, ita implicat ſubterfugere intrinſecam rationem entis participati.

Confirmatur: quia creaturę, etiã vt ſic analogatæ, non poſſunt ſuſcipere denominationem entis ab entitate primi entis; ergo talem denominationem habent à ſuis intrinſecis entitatibus. Probatur antecedens: quia entitas primi entis, cùm ſit entitas per eſſentiam, ſolùm poteſt tribuere denominationem entis per eſſentiam: ſed creaturę nequeunt ſubire hãc denominationem, cùm ſint entia per participationem: ergo, &c.

Ex alia etiam parte, circa analogiam proportionalitatis, idem Suar. ſect. citata num. 11. ſingularem inuenit opinionem, cui ſubſcribit Cabero hic tractat. 4. diſp. 2. dub. 3. in fine, quòd ſcilicèt, omnis vera analogia proportionalitatis includit aliquid metaphorę, & improprietatis, ſicut redire dictũ de homine, & de prato; & conſequenter negat primam illam conditionem analogorum proportionalitatis proprię.

Cuius fundamentum eſt: quia non omnis proportionalitas ſuffi cit ad cauſandam analogiam proportionalitatis; ſiquidem vera proportionalitas poteſt etiam reperiri inter res vniuocas, & omninò ſimiles. Verè enim dicimus, quòd ſicut ſe habet quatuor ad duo: ita octo ad quatuor, vel quòd ſicut homo comparatur ad ſuos ſenſus, ita æquus ad ſuos; & tamen no-

nomen, *dupli*, vel *animalis*, non est analogum, sed vniuocum: ergo illa sola proportionalitas causat veram analogiam proportionalitatis, quæ includit aliquid metaphoræ, & improprietatis.

§. I.

NONNVLLA EX MATHEmaticis ad præsentem materiam necessaria præmittuntur.

20 PRo solutione quæstionis, & vt materiã hanc plenè percipiamus, considerandum est, quòd sicut hæc nomina, *magnum, & paruum, æquale, & inæquale, augmentum, & decrementum*: & alia huiusmodi priè reperiantur in quantitatibus, vt notauit D. Thom. 1. 2. q. 52. artic. 1. & inde transferuntur ad res aliorum prædicamentorum; dicitur eim magna virtus, æqualis scientia, augmentum gratiæ, &c. ita proportio, & proportionalitas priè inueniuntur inter quantitates; siquidem sunt passiones numeri, & magnitudinis: & inde ad res alias transferuntur. Cum autem nequeat cognosci, quod per translationem dicitur tale, ignorato eo, quod priè habet talem denominationem: inde est, quòd nũquam possimus peruenire ad cognitionem proportionis, aut proportionalitatis, quas format intellectus in alijs prædicamẽtis; nisi præcognouerimus, quid sint propria proportio, & proportionalitas quantitatum, quas considerant mathematici. Quia ergo plures moderni, dum de analogia disputant, non curant de cognoscendis proportione, & proportionalitate mathematicis; ideò materiam hanc comprehendere, imò & cognoscere minimè possunt: indeque orte sunt opiniones, constituentes analogiã in vnitate conceptus communis, & abstracti cũ inequali participatione, & aliæ similes quas Caietan. de nominum analogia, cap. 1. meritò appellat errores, & profundarum litterarum penuriam. Videamus ergo, quid sint proportio, & proportionalitas propriè dictę, seu mathematicæ. Pro quo

21 Primò sciendũ est, proportionem definiri ab Euclide lib. 5. elementorum, sic: *Proportio est certa duarum quantitatum eiusdem generis proximi vnius ad alteram habitudo.* Vel vt breuiùs definit Diu. Thom. 5. Ethic. lect. 5. *Proportio est habitudo vnius quantitatis ad aliã*; nulla enim est quantitas, siue cõtinua, siue discreta, cui respectu alicuius non conueniat aliqua habitudo, seu relatio realis: & talis habitudo, seu relatio quãtitatum nomine incomplexo vocatur *proportio*. Relicta autem ea, quæ est inter quantitates incommensurabiles, vt inter diametrum, & latus quadrati, quam propterea mathematici appellant proportionem irrationalem, cuius cognitio nihil refert ad præsens institutum.

Proportio rationalis, seu quæ inuenitur inter quantitates commensurabiles, diuiditur ab Euclide vbi supra, Horõtio lib. 4. suæ Arithmeticę, & D. Thom. 5. Methaph. lect. 17. in proportionem æqualitatis, & inæqualitatis. Prima versatur inter quãtitates eiusdẽ extẽsionis, vt inter 2. & 2. vel palmũ & palmũ, quæ frequentius vocatur æqualitas, quã proportio: quia vt supra n. 2. dice-

bamus nomẽ ipsũ proportionis inuoluit aliq iam inęqualitatẽ: propter quod quãtitates eiusdẽ omninò extẽsionis, non tã proportionatas, quã ęquales solemus appellare. Secũda verò versatur inter quãtitates diuersę extensionis, vt inter 2. & 4. vel inter magnitudines vnius, & duorũ palmorũ, &hęc, retẽto cõmuni nomine, frequentiùs appellatur proportio: de cuius speciebus, & explicatione earũ, videda omninò sũt ea, quę disp. 14. n. 90. ex D. Tho. dicemus, nã his non visis, non poterunt plura, quæ in præsenti asserũntur, plenè capi.

22 Secũdò sciendũ est, proportionalitatẽ propriè dictã definiri ab Euclide eodẽ lib. 5. elemẽtorũ, sic: *Proportionalitas est similitudo, seu cõparatio multarũ proportionũ*, vel vt clariùs ex Arist. definit D. Th. eodẽ 5. Ethic. lect. 5. *Proportionalitas est æqualitas proportionũ, scil. scilicẽt æqualẽ proportionem habet hoc ad hoc, & illud ad illud.* Sẽper enim in proportionalitate mathematica inuenitur aliqua vera & propria ęqualitas proportionũ, siue ęqualitas attẽdatur, tã secundũ proportiones, quã secũdũ differẽtias, seu excessus extremorũ, vt cõtingit in proportionalitate musica, seu armonica, qualis est ea, quę versatur inter 6. 3. 2. siue ostẽdatur tantũ secundũ excessus extremorũ, vt contingit in proportionalitate arithmetica; qualis est ea, quę versatur inter 8. 6. 3. pro quibus videri potest Moya lib. 1. suæ Arithmeticę speculatiuę, c. 31. siue tandẽ æqualitas attẽdatur tantũ secundũ speciẽ proportionis, ita scilicẽt, quòd vtraq; proportio sit eiusdẽ speciei, quãuis excessus sint inęquales, vt cõtingit in proportionalitate geometrica, quæ quia alijs omnibus notior, & generalior est, aptissimaq; vt ad eius similitudinẽ formet intellectus inter res quãtũuis diuersas analogiã proportionalitatis: ideò, alijs relictis, ad eius explicationẽ nõnulla exempla adducemus.

Si ergo dicas, sicut se habẽt 6. ad 3. ita 4. ad 2. ibi est vera proportionalitas: quia quãuis numeri ipsi sint inæquales, & similiter excessus, quibus extrema nẽpe 6. & 4. superãt 3. & 2. proportio tũ, quę est inter 6. & 3. ęqualis est proportioni, quę est inter 4. & 2. siquidẽ vtraq; est proportio dupla. Similiter si dicas, sicut se habẽt 6. ad 4. ita tres ad 2. ibi vtraq; est proportio sexquialtera, item sicut se habẽt 8. ad 6. ita 4. ad 3. ibi vtraq; est proportio sexquitertia, & sic de alijs. Quò fit, proportionẽ in hoc distingui â proportionalitate, quòd illa versatur inter quãtitates, hæc verò inter proportiones. Et sic proportionalitas necessariò requirit quatuor terminos; siue omnes sint diuersi, vt contingit in proportione, quã mathematici appellãt disiunctã, seu discretã; siue alter bis repetatur, vt quãdo dicimꝰ, sicut se habent 8. ad 4. ita 4. ad 2. quæ appellatur proportionalitas cõtinua, siue coniũcta, de quo videri potest D. Thom. loco citato.

23 Tertiò sciẽdũ est, quòd quãuis ad verã, & propriã proportionalitatẽ nõ sufficiat quęcũq; similitudo, seu habitudo inter proportiones, sed debeat esse vera ęqualitas; ita vt ambę sint eiusdẽ speciei, vt explicatũ

est

est: quia tamẽ sicut inter numeros, ita & inter proportiones diuersæ speciei datur depẽdẽtia, & habitudo in ratione mẽsuræ, & percõsequẽs aliqualis similitudo, & attributio vnius ad aliã, vt postea dicemus: inde est, quòd si ex vna parte ponatur proportio dupla, v. g. & ex alia sexqualtera, dicẽdo, sicut se habẽt 4. ad 2. ita 6. ad 4. fiet aliqualis proportionalitas, licèt imperfecta, & impropria: quia tũc secũda proportio aliquomodo attribuitur primæ, & depẽdet ab ea: & percõsequens ibi intercedit aliqualis habitudo proportionũ, quã possumus appellare proportionalitatẽ secũdũ quid, & imperfectam; seu impropriam ad distinctionẽ proportionalitatis propriè dictæ; quæ absolutè & simpliciter dicitur proportionalitas.

Iã ergo habemus ex dictis quatuor relationes, seu habitudines; duas inter quãtitates, scilicèt: *Omnimodã æqualitatẽ, & proportionẽ*: & duas inter proportiones, scilicèt: *Aequalitatẽ proportionũ, seu proportionalitatum propriè dictam*, & proportionem, seu attributionem proportionum; *quæ est proportionalitas secundum quid, & impropria.* Quibus quatuor relationibus realibus, correspõdẽt quatuor intẽtiones rationis, quas ad illarũ similitudinẽ format intellectus. Primæ correspõdet vniuocatio. Secundæ analogia proportionis, seu attributionis. Tertiæ analogia proportionalitatis propriæ. Et vltimæ analogia proportionalitatis methaphoricæ, vt magis ex dicẽdis cõstabit.

24 Quartò sciendũ est, quòd vnitas, & pũctũ sunt primæ mẽsuræ numerorũ, & magnitudinum: ex vnitate enim pluries sumpta causãtur vinarius, ternarius, &c. ipsa verò nõ mẽsuratur per aliud intra genus quãtitatis. Similiter ex ductu pũcti causatur linea, & ex ductu lineæ superficies, &c. ipsũ verò non mensuratur per aliud intra idẽ genus. Vnde numerus, vel magnitudo quãto propinquior est vnitati, vel pũcto, tãto plus participat de ratione mẽsuræ. Quò fit, vt in quacũq; proportione numerus, seu magnitudo minor, habeat rationẽ mensuræ respectu maioris, & perconsequẽs maior depẽdeat à minori, tanquã à regula, per quã cognoscitur. Sit exemplũ in numeris quadratis rationalibus (*Qui scilicèt coalescũt ex aliquo numero per se ipsũ multiplicato*) nã 256. mẽsuratur per 16. qui est eius radix quadrata, siquidẽ 16. per 16. multiplicata reddũt 256. similiter 16. mẽsuratur per 4. & 4. per 2. quę sunt eorũ radices quadratæ, & tandem 2. per vnitatem, quę est prima mẽsura numerorũ. Idem cernimus in magnitudinibus, nã leuca mensuratur per milliaria, milliariũ per stadia, stadiũ per passus, passus per pedes, pes per palmos, palmus per digitos, & digitus per granũ ordei, quod assumitur à geometra, vt prima mẽsura magnitudinis, quia nulla linea quãtumuis minima, potest certò resolui in punctum.

Quod autem dictum est de numero, & magnitudine, dicendũ etiã est de eorũ proportionibus: nã omnes super particulares mensurantur per sexqualterã, quæ est prima illius generis, & omnes multiplicitates per duplã, & hæc per vnitatẽ. Vnde si-

cut inter numeros, aut magnitudines maior dependet à minori, tanquam à mensura; ita similiter inter proportiones, & percõsequẽs quoties fit proportionalitas illa quã appellauimus secundũ quid, & impropriam, minor proportio habet rationem mensuræ respectu maioris, hæcquè dependet ab illa, vt explicatũ est (appellatur in præsenti proportio minor, quæ magis accedit ad vnitatem) ex quo tandem colligе, quod ex quatuor illis relationibus suprà explicatis, *in omnimoda æqualitate*, vna quantitas non depẽdet ab alia, siquidem neutra mensuratur per alterã: cũ sint eiusdem extensionis, & similiter in *proportionalitate propriè dicta*, vna proportio non dependet ab alia, siquidem vtraq; est eiusdem speciei. At verò in *proportione*, vna quantitas depẽdet ab alia, cùm mensuretur per illã, & similiter in *proportionalitate secundùm quid, & impropria*; vna proportio dependet ab alia, siquidem vna mensuratur per aliam, vt dictum est.

25 Quintò, & maximè notãdũ est, quòd licèt proportio, & proportionalitas, inueniantur inter numeros, qui aliàs vniuocè conueniunt in ratione numeri, non ideò ipsa proportio, aut proportionalitas est conuenientia vniuoca, sed quid ab ea valde diuersum, & ex diuerso principio desumptũ; conuenientia enim vniuoca numerorũ attenditur penes gradũ cõmunem numeri qui in illis inuenitur, non penes proprias eorum differentias, quas potius excludit, & ab eis præscindit: at verò proportio, aut proportionalitas omninò tolleretur à numeris, si præscinderentur eorum differentiæ: ac proinde non attenditur penes gradum communem numeri, sed penes propriam vniuscuiusquè differentiam, & super eam immediatè fundatur.

Sit exemplum in istis numeris 842. quorũ conuenientia vniuoca attenditur, ex eo quòd intellectus considerat rationem numeri, vt sic, non cõsiderata propria vniuscuiusq; differẽtia. At verò proportiones duplæ eorum, & consequenter ipsarũ proportionalitas fũdatur in hoc, quod numerus octonarius, secundũ quòd talis est, bis includit quaternariũ, secũdùm quòd quaternarius est, & quaternarius secundùm quòd talis est, bis includit binarium, secũdùm quòd binarius est. Ex quo patet, quomodo vniuocatio includat identitatem simpliciter; proportio verò, & proportionalitas diuersitatem simpliciter, quia nimirum illa attenditur penes gradum præcisum, & abstractũ à principijs distinctiuis; & perconsequens simpliciter vnũ: istę verò attendũtur penes gradus differentiales, qui sunt primò diuersi.

26 Hinc sequitur (& nota vltimò) quòd inter quęcũq; inuenit intellectus conuenientiã genericã, potest etiã formare verã analogiã, ratione alicuius proportionis, vel proportionalitatis eorũ quãuis de facto ferè nulla sunt imposita nomina ad significandã talẽ cõuenientiã analogã inter illa. Ratio autem est manifesta; quia quæcũq; conueniũt genericè in aliquo gradu, habẽt necessariò aliquid primo diuersũ, per quod

quod diſtinguãtur, ſcilicèt, differentias, ratione quarũ poteſt fieri aliqua proportio, vel proportionalitas inter ipſa: ergo inter quęcunq; eſt cõuenientia generica, poteſt & (licèt ex diuerſa radice) formare vera analogia, non tñ contingit èconuerſa: nã benè poteſt inter aliqua eſſe analogia abſq; eo, quòd ſit ibi cõuenientia generica, quia poſſunt aliqua eſſe primò diuerſa, ſecundũ ſe tota, & ex conſequenti nullum habere gradum in quo conueniant, vt de prædicamẽtis infrà dicemus.

Doctrinam hanc tradit expreſsè Ariſt. 5. metaph. tex. 12. vbi diſtinguens quadruplicé vnitatẽ, ſcilicèt, numericã, ſpecificã, genericã, & analogã, inter eas hũc conſtituit ordinẽ, quòd maior includit minorẽ; nõ tamen èconuerſa, & ita quę ſunt vnũ numero, ſunt vnũ ſpecie; non tamẽ èconuerſa, & quæ ſunt vnũ ſpecie, ſunt vnũ genere, nũ tamẽ èconuerſa, & tãdẽ quę ſunt vnũ genere, ſunt vnũ analogia: nõ tamẽ èconuerſa. Videatur D. Th. ibidẽ, lect. 8. quare ſi haberem⁹ nomen ad ſignificandũ hominẽ, & equũ, ſecundũ ſuas proprias rationes, cũ aliqua eorũ habitudine, vel attributionis, vel proportionalitatis, ſicut habemus ad ſignificandum gradum genericũ animalis, in quo conueniunt, illud verè eſſet analogum attributionis, vel proportionalitatis, ſicut iſtud verè eſt vniuocum.

Ex quo patet, quàm conſideratè Caietan. appellet errorem, & profundarum litterarum penuriã conſtituere analogiam in vnitate conceptus cõmunis, & præciſi, nihil eſt enim magis contra rationem analogiæ, quàm quod nomen analogũ ſignificet immediatè gradũ aliquẽ præciſum ab analogatis, ſiquidem proportio, & proportionalitas non fiunt penes gradũ aliquem communem, ſed penes gradus proprios, & differentiales, vt explicatum eſt. Ex quo tandem fit, omne nomen analogum immediatè ſignificare analogata, vt magis infra conſtabit.

§. II.

APPLICATVR DOctrina tradita præſenti inſtituto, & quæſtio reſoluitur.

27 COgnito quid propriè ſignificent proportio, & proportionalitas, & quomodo inter quantitates inueniãtur, facilè cognoſcetur quomodo ad alia prędicamẽta trãſferãtur, & quomodo intellectus fundet analogiã: tunc enim inter quaſcunq; res erit analogia proportionis, ſeu attributionis: quando aſſimilẽtur numeris inæqualibus, qui quãuis ſecundũ id, in quo fundatur proportio, ſint inæquales, & primò diuerſi; vnus tamen eorum depẽdet ab alio, & mẽſuratur per illum: vnde nomen ſic analogum, ita debet ſignificare analogata, vt primũ qui eſt terminus, & menſura cæterorũ primariò, & diſtinctè ſignificet; reliqua verò ſecũdariò, & cõfuſè, quatenùs à primo denominantur. Vt ſanum ita ſignificat immediatè animal, medicinã, & vrinam, vt primò, & diſtinctè ſignificet ſanitatẽ animalis, quæ eſt terminus, quẽ medicina, & vrina reſpiciunt, & à quo ſa-

na denominantur; ſecundariò verò & confuſè ipſam medicinam, & vrinam, ſecundùm quod ſunt cauſa, & ſignum talis ſanitatis animalis.

28 Similiter tunc erit inter quaſcunquè res analogia proportionalitatis propriè, quãdo earũ habitudines aſsimilantur proportionalitati, quæ eſt inter proportiones æquales numerorum, quarum neutra dependet, neque menſuratur per alteram; quamuis numeri ſint inæquales. Quare nomen ſic analogum, ita debet ſignificare immediatè analogata, ſecundùm ſuas proprias rationes, vt neutrum ſignificet ſecundariò, & per ordinem ad aliud, ſed vtrumque æqualiter, ſecũdùm quòd mutuò aſsimilantur inter ſe in hoc, quod ſicut vnum ſe habet ad ſuũ eſſe, ita aliud ad ſuum, verbi gratia, *principium*, (ſuppoſito quod ſit analogum proportionalitatis propriè, vt communiter ponitur reſpectu cordis, & fundamenti domus) non debet ſignificare immediatè aliquam rationem ab eis præciſam, & abſtractã (in hac enim non poteſt fundari proportionalitas, ſed vniuocatio, vt dictum eſt) ſed ita immediatè vtrumq;, vt neutrũ primario, aut ſecundario ſignificet, ſed ambo æqualiter, vt proportionabiliter aſsimilantur inter ſe, & ita non refert ſi dicas, ſicut ſe habet cor ad hominem, ita fundamentum ad domum, vel è contra.

29 Tandem tunc erit inter quaſcunquè res analogia proportionalitatis methaphoricæ, quando earum habitudines aſsimilentur proportionalitati illi, ſecundùm quid, & impropriè, quæ eſt inter proportiones inæquales numerorum, quarum vna neceſſariò menſuratur per aliam, & dependet ab ea. Vnde nomen ſic analogum, ita ſignificat immediatè analogata, ſecundùm proprias proportiones, vt alterum primariò, & diſtinctè ſignificet, alterum verò ſecundariò, & confuſè, & prout â primo denominatur. Verbi gratia, *riſus*, ita ſignificat immediatè riſum hominis, & viriditatem prati, vt illum primariò, & diſtinctè, hanc verò ſecundariò, & confuſè, & prout â primo recipit denominationem, ſignificet.

30 His ſuppoſitis dicendum eſt in quacumque analogia attributionis rationem ſignificatam per nomen analogum, ſecundùm quòd tali analogia eſt analogum intrinſecè reperiri in primo analogato; in alijs verò per extrinſecam denominationem, ac proinde fictitiam eſſe diuiſionem analogiæ attributionis ſuprà num. 18. relatam. Hæc eſt plana mens Ariſtotel. & Diu. Thom. 11. Metaphyſ. lect. 3. vt vidimus ſuprà numer. 14. quod etiam conſtat ex lib. 4. text. 1. vbi Philoſophus docet ens eſſe analogum attributionis, eo modo quo ſanum, his verbis: *Ens autem multipliciter dicitur verum ad vnum, vnamquæ naturam, & non æquiuocè; ſed quemadmodum omne ſalubre ad ſanitatem, &c.* vbi proſequitur Ariſtoteles eandem comparationem, docens accidentia ſecundùm hanc

ana-

analogiam nõ dicientia : quia in ſe habeant eſſe; ſed quia ſunt ſubſtantiæ, quę per ſe eſt ens, vel paſsiones, vel vię, vel effectiones, vel corruptiones, &c. Quem locum exponens D. Thom. lect. 1. inter alia inquit in illis verbis : *Verum ad vnũ, vnamque naturam* ſignificari, in hac analogia entis rationem ſignificatam per nomen eſſe vnam, non ſolum ratione, ſed etiam numero in omnibus analogatis, ideſt, non multiplicari in illis, vt ſuprà n. 15. in ſecunda conditione huius analogiæ explicuimus.

Ex quo loco ſumitur euidés argumentũ: quia impoſsibile eſt, vt forma creata non multiplicata realiter, ſit intrinſecè in pluribus realiter diſtinctis, ſed ratio ſignificata per analogũ attributionis eſt forma realiter non multiplicata, ergo repugnat eſſe intrinſecè in pluribus analogatis realiter diſtinctis. Maior eſt euidens : minor D. Tho. conſequentia legitima : ergo, &c. Vnde mirum eſt, quomodò Suarez pro illa ſua ſententia adducat hæc, & ſimilia Ariſt. & D. Tho. teſtimonia, vbi planè docent oppoſitum.

31 Eandẽ concluſionẽ docet expreſsè D. Th. 1. Ethicor. lect. 7. Vbi Ariſt. inquirit: quomodò bonum dicatur de omnibus bonis? & reſpondet, non omninò æquiuocè, ſed *vel quia ſunt ab vno, vel ad vnum omnia conferunt; vel comparatione potiùs rationũ. Etenim vt eſt in corpore viſus, ita eſt in anima mẽs.* In quibus verbis, duo priores modi, ſcilicèt, *ab vno*, vel *ad vnũ*, pertinẽt ad analogiam attributionis; quæ quandoque fit in genere cauſæ efficientis, quod vocat Ariſtot. *ab vno*, & quandoque in genere cauſæ finalis, quod vocat Ariſtot. *ad vnum*; vt vidimus ſupra num. 9. & 10. Tertius verò modus eſt analogia proportionalitatis, vt docent communiter Interpretes, & conſtat ex exẽplo addũcto ab Ariſtot. Explicans ergo hunc locum D. Thom. concludit his verbis: *Ideò hunc tertiũ modum præfert: quia accipitur ſecundũ bonitatem inhærentem rebus; primi autem duo modi ſecundùm bonitatem ſeparatam, à qua non ita propriè aliquid denominatur.* D. Thomam ſequuntur concorditer diſcipuli eius, Ferrara, Nazarius, Zanardus, Arauxo, Maſius, Soto, & alij ſupra num. 1. citati. Explicatq; optimè hanc ſententiam Caiet. c. 2. de nominum analogia, & 1. p. q. 13. articul. 6. vbi non ſolùm non concedit dari analogiam attributionis, in qua ſecunda analogata non definiantur per primum, vt illi Suar. adſcribit, ſed potiùs generalem doctrinam, quam priori loco tradiderat de omni analogia attributionis, quòd ſcilicèt in ea ſecunda analogata definiuntur per primum, extendit ad analogiam proportionalitatis metaphoricæ, vt patet ex eius verbis.

32 Probatur primò concluſio ratione deſumpta ex diffinitione huius analogiæ, quam admittunt contrarij. Quia analoga attributionis ſunt, quorum nomen eſt commune, ratio verò ſubſtantiæ ſecundùm illud nomen eſt eadẽ ſecundùm terminum, diuerſa verò ſecundùm di-

uerſas habitudines ad illum: ergo huiuſmodi analogata ſolùm conueniunt in termino, quem reſpiciunt: ſed terminus reſpectus non poteſt eſſe intrinſecè in omnibus; ergo neque ratio ſignificata per nomen ſic analogũ. Antecedens, & prima cõſequentia conſtãt. Minor verò probatur: quia terminus quem huiuſmodi analogata reſpiciunt, non diſtinguitur à principali analogato, ipſum enim eſt cui reliqua attribuũtur, & ad quod dicunt habitudinẽ. Cùm ergo principale analogatum non poſsit eſſe intrinſecè in alijs, ſed ſolùm extrinſecè, vt patet; planum fit, terminum, quem huiuſmodi analogata reſpiciunt, non poſſe eſſe intrinſecè in omnibus.

Confirmatur ex ipſa nominis etymologia. Nam ideò analogia iſta dicitur, *attributionis*, quia in ea ſecunda analogata ſuſcipiũt denominationẽ analogi per attributionem ad principale analogatũ, ſed dici aliquid tale per attributionem ad aliquid extrinſecũ, eſt dici tale extrinſeca denominatione, ergo, &c.

Dices, ex hac ratione ſequi analogum, & principale analogatũ nõ diſtingui. Quod tamen eſſe falſum conſtat: quia hæc propoſitio, *accidens eſt ens*, eſt vera, hæc autẽ falſa, *accidens eſt ſubſtantia*. Ad hoc argumentum non poteſt hic commodè reſponderi: ſed conſtabit infrà nu. 41. vbi agemus de diſtinctione analogi ab analogatis.

33 Secundò probatur concluſio: quia quòd *ens*, *bonum*, aut alia huiuſmodi ſint etiã analoga proportionalitatis propriæ reſpectu Dei, & creaturarum, non tollit creaturas poſſe denominari extrinſecè entia, aut bona, formaliter ſecundùm quòd attribuuntur Deo, vt aliquid eius: ſed hoc non poteſt illis conuenire ratione analogiæ proportionalitatis propriæ: ergo conuenit illis ratione analogiæ attributionis; & ex conſequenti proprium erit iſtius analogiæ, rationem ſignificatam per nomen analogum inueniri extrinſecè in ſecundis analogatis. Minor, & cõſequentię cõſtant. Maior autẽ probatur: tùm ex D. Tho. 1. p. q. 6. ar. 4. vbi expreſsè affirmat, omnia creata, nõ ſolùm dici entia, & bona intrinſecè, & formaliter bonitatibus proprijs, ſed etiã extrinſecè, & cauſaliter bonitate ipſa diuina, ſicut primo principio exẽplari, effectiuo, & finali totius bonitatis. Tũ etiam, quia ideò vrina dicitur extrinſecè ſana à ſanitate animalis: quia dicit ad illam habitudinem ſigni, & effectus; in qua habitudine fundatur analogia, quam habet ſanum reſpectu eorũ; ſed creaturæ etiam ſunt ſigna, & effectus diuinę entitatis, & bonitatis: ergo poterũt ab ea extrinſecè entia, & bona denominari, etiamſi per impoſſibile ab entitatibus, & bonitatibus ſibi inhærentibus intrinſecè nõ denominarentur; & conſequenter in tali habitudine fundabitur analogia attributionis, quæ cõuenit *enti*, & *bono* reſpectu Dei, & creaturarũ. Plures alias rationes adducit Arauxo lib. 4. citato Metaph. q. 2. art. 2. vbi latè probat, hãc conditionẽ cõuenire etiã analogis proportionalitatis metaphoricæ: ſed hoc à nemi-

ne

ne negatur,& ſatis cõſtat ex dictis.

34 Dicendum eſt ſecundò,ratio nẽ ſignificatã per nomen analogũ proportionalitatis propriæ intrinſecè reperiri in omnibus analogatis. Hæc concluſio eſt expreſſa D. Thom.loco adducto ex 1.Eth.eam què admittunt,non ſolùm diſcipuli eius,ſed ferè omnes alij Doctores. Quia tamẽ plures ex iſtis hinc probant dari conceptum communem analogatis, vt diſp.ſequent.videbimus; ideò oportet legitimũ huius cõcluſionis ſẽſum breuiter aperire.

Dupliciter ergo poteſt explicari concluſio.Primò, ſi dicatur nomen analogum proportionalitatis propriæ immediatè ſignificare aliquã vnã rationem,ſeu gradũ præciſum, qui intrinſecè participetur ab vtroque analogato; & mediatè ipſa analogata: ſicut vniuocum immediatè ſignificat vnam rationem communem, & abſtractam ab vniuocatis, &mediatè ipſa vniuocata,licèt differant in hoc, quòd analogũ ex ſe, & intrinſeca ratione ſua petit deſcẽdere ad analogata cũ quadã ſubordinatione, prioritate, & dependentia,quod non habet vniuocum. Quomodo intelligunt hanc cõcluſionẽ,qui ponunt conceptum communẽ entis,& aliorũ analogatorũ. Sed explicatio iſta omnino falſa eſt,vt videbimus loco citato.

Secundo modo poteſt explicari concluſio,dicendo,nomen analogũ proportionalitatis propriæ immediatè ſignificare ipſa analogata ſecundùm ſuas proprias rationes,nõ abſolutè ſumptas,ſed vt proportionabiliter ſe haberet inter ſe; inquãtum,ſcilicèt, vnumquodquè fundat habitudinem ad ſuum eſſe ſimilem habitudini, quam fundat alterum. Quomodo ſicut eſt verum, quòd eſſe vniuſcuiuſque analogati eſt illi intrinſecum;ita eſt verum, quòd analogum ſignificans proportionabiliter vtrumque, ſignificat rationem, quæ eſt intrinſecè in analogatis. Et hic eſt legitimus, & peripateticus ſenſus noſtræ concluſionis: ſicque defendunt illã Caiet. opuſc. citat. c.3.& 4.&cæteri Thomiſtæ,qui negant conceptum communẽ enti,& alijs analogis.In quo ſenſu

35 Probatur breuiter cõcluſio: quia nõ repugnat dari nomẽ æquiuocum immediatè ſignificans plura abſque aliqua habitudine,& proportione;de quibus quando prædicatur, non prædicat aliquid cõmune,neque omnia ſimul, ſed propriã vniuſcuiuſque rationem ſine habitudine ad alterũ: ergo neque etiam repugnabit dari nomen analogum immediatè ſignificans analogata, vt proportionabiliter ſe habentia; de quibus quando prædicatur, non prædicabit aliquid vnum commune,neque omnia ſimul; ſed propriã vniuſcuiuſque rationẽ, non abſolutè ſumptam,ſed cum proportionabilitate explicata. Aliunde autem repugnat nomen analogum immediatè ſignificare aliquã rationẽ ſimpliciter vnã,& abſtractã; aliàs cum vniuocis coincideret,vt infrà oſtẽdemus:ergo concedenda eſt analogia,in qua ratio ſignificata intrinſecè ſit in omnibus analogatis modo explicato. Quæ cũ non ſit analogia attributionis, aut proportionalita-

tis metaphoricæ, vt conſtat ex prima concluſione, neceſſariò aſſerendũ eſt eſſe analogiã proportionalitatis propriæ.

§. III.

ARGVMENTIS IN principio quæſtionis adductis reſpondetur.

36 AD primũ ex auctoritatibus conſtat ex 2. concluſ. Nullibi enim Ariſt. & D. Thom. neque leuiter inſinuãt rationem ſignificatam per nomen analogũ attributionis, formaliter prout ſic, reperiri intrinſecè in omnibus analogatis; quin potius priori loco ex 4. Metap. planè docent oppoſitũ. Ex alijs verò ſolùm colligitur ens eſſe analogum attributionis reſpectu ſubſtãtiæ, & accidentis, de quo non dubitamus.

Id autẽ quod addit Suar. ſcilicèt hanc analogiã talẽ eſſe, vt ratio entis propriè, & intrinſecè cõueniat omnibus, nihil vrget. Quãuis enim ens intrinſecè reperiatur, tã in ſubtãtia, quã in accidentibus, id tamẽ non habet, formaliter quatenùs eſt analogũ attributionis, ſed quatenus eſt analogũ proportionalitatis propriæ, vel ratione tranſcendẽtiæ. Videatur Caiet. vbi ſupra c. 2.

Ad ſecũdũ reſpondetur, quòd ſicut quando dicimus medicinã analogari analogia attributionis cum animali, quatenùs eſt cauſa ſanitatis eius, nõ eſt ſẽſus, hoc ipſũ, quod eſt, medicinã eſſe cauſatiuã, formaliter eſſe ipſam denominationẽ, qua dicitur extrinſecè ſana à ſanitate animalis, ſed eſſe proximũ, & reale fundamentũ ſupra quod cadit talis denominatio: ita ſimiliter quando dicimus creaturas analogari analogia attributionis cum primo ente, quatenùs ſunt effectus eius; non eſt ſenſus, hoc ipſũ, quòd eſt creaturas eſſe effectus Dei, ſeu habere eſſe participatũ, eſſe ipſam formalẽ denominationẽ, qua dicũtur entia ab entitate, quam ſignificat ens, vt eſt analogũ attributionis; ſed eſſe propriũ, & reale fũdamẽtũ, ſupra quod cadit talis denominatio. Vnde ſicut ſtat optimè, quòd reſpicere ſanitatẽ animalis, ſeu eſſe cauſatiuũ illius, ſic quid intrinſecũ medicinæ, materialiter tamẽ ſe habens ad denominationem analogi, quæ eſt illi extrinſeca: ita etiam ſtat optimè, quòd creaturæ, vt effectus Dei ſint intrinſecè entia entitatibus ſibi propijs, materialitet tamẽ ſe habentibus ad denominationẽ entis, ſecũdũ quod eſt analogũ attributionis. Quæ quidẽ eſt illis extrinſeca; quia vt dictũ eſt, & magis infrà cõſtabit, analogum attributionis ſimpliciter nõ diſtinguitur à principali analogato, ac proinde ens, ſecundũ quòd tali analogia eſt analogũ ad Deum, & creaturas, tãtũ ſignificat entitatẽ increatã, à qua ſatis conſtat nõ poſſe creaturas intrinſecè denominari. Videatur Araux. lib. 4. Metaph. q. 2. ar. 2. n. 25. vbi optimè explicat hanc doctrinam.

37 Ad cõfirmationẽ negatur antecedens. Ad cuius probationẽ reſpõdetur, quòd entitas per eſſentiã ſubiectũ quidẽ illã habẽs denominat ens per eſſentiam in recto; alijs verò, quæ illam reſpiciunt vt terminũ extrinſecũ, tribuit denominatio nẽ entis per eſſentiã, non in recto, ſed

ſed in obliquo: & ideò creatura nõ dicitur ens per eſſẽtiã, ſed quid entis per eſſentiam, ſicut iuxta hanc analogiam accidens non dicitur ens, ſed entis.

Ad fundamentum alterius ſentẽtiæ, quã nu. 19. retulimus ex Suar. reſpõdetur, virum hùc doctiſsimũ in hac parte fuiſſe proculdubio de numero eorũ, de quibus dixit Ariſtot. 2. Elencho. & refert Caiet. loc. citato, c. 10. quòd *æquiuocatio latẽs in his proportionalibus peritiſsimos etiam latet*. Nã certè ratio illa peccat nõ diſtinguẽs radices, ſeù principia vnde ſumuntur, & ſupra quæ fundantur proportionalitas, & vniuocatio: neq; attendens, quàm ſint inter ſe diuerſæ, etiãſi in eiſdem rebus inueniantur, vt vidimus ſuprà nu. 25. & 26. ¶ Quare ad argumentũ reſpondetur negãdo antecedẽs. Si enim imponeretur nomen ad ſignificandos hominẽ, & equum ſecũdum ſuas proprias rationes, vt proportionabiliter ſe habẽtes; verè eſſet analogũ proportionalitatis proprię, ſicut nomẽ *animalis* eſt illis vniuocũ; & idẽ eſſet de numeris, & alijs quibuſcũque, vt ibidẽ explicuimus.

§. IIII.

CAETERAE ANALOGO rum conditiones, & proprietates ex dictis inferũtur, & explicantur.

38 EX Præiactis fundamentis facilè deducũtur, & explicãtur cætera, quæ de analogis ſolent diſputari; & ideò illa hìc breuiter perſtringemus. Videri tamẽ poteſt Caiet. qui ea latè, & optimè tractat opuſ. citat. à cap. 4. vſque ad finem.

¶ Primò ergo ex dictis intelligetur quare in analogia attributionis, & proportionalitatis metaphoricæ ſecunda analogata definiũtur per primum; non verò in analogia proportionalitatis propriæ; quæ eſt doctrina D. Tho. de veritate q. 2. art. 11. ad 7. & 1. p. q. 13. art. 6. vt ibi explicat Caieta. Ratio eſt: quia ad hoc, vt aliquid definiatur per aliud, neceſſariũ eſt, quòd in ſua eſſentia depẽdeat ab illo. In analogis autẽ proportionalitatis propriæ habitudines, ſeu proportiones ſunt ęquales; & ita neutra dependet ab altera; & per cõſequens res ipſæ, inter quas attẽditur proportionalitas, ratione iſtius analogię nõ dicũt depẽdẽtiã; Cui⁹ cõtrariũ cõtingit in analogia attributionis, & proportionalitatis metaphoricæ, vt ſup. explicatũ eſt.

39 ¶ Secundò plenè percipietur; quarè in his duabus analogijs analogum per ſe ſumptum ſtat pro famoſiori ſignificato, non verò in analogia proportionalitatis propriæ. Ratio enim eſt: quia hoc analogũ non magis ſignificat vnũ analogatum, quàm aliud, ſed ęqualiter vtrũq; cũ proportionabilitate explicata, & ita abſolutè prolatũ nõ magis ſtat pro vno, quàm pro alio. At verò analogum attributionis, & proportionalitatis metaphoricę nõ ſignificãt ęqualiter omnia analogata, ſed primũ ex propria impoſitione, primariò, & diſtinctè; reliqua verò ſecundariò & cõfuſe; & quatenus à primo denominantur: & ita ſimpliciter prolata ſtãt pro illo.

40 Tertiò infertur analogũ attributionis, & proportionalitatis metapho-

taphoricæ, formaliter prout sic, nõ posse esse mediũ demonstrationis; benè autem analogum proportionalitatis proprię. Ratio est: quia cũ in prioribus analogijs analogum ex propria impositione, & distinctè tã tùm significet principale analogatũ; alia verò cõfundat, & connotet, vt recipiunt illud, & denominãtur ab eo: ideò nomen sic analogum, non distribuitur secundùm aliquid intrinsecũ in omnibus; & per consequẽs præmissa, in qua prædicatur de secundo analogato, semper est contingens, quod repugnat demõstrationi. At verò analogum proportionalitatis proprię æqualiter significat vtrunque; & ratio significata intrinsecè reperitur in omnibus; & ideò distribuitur secundũ aliquid intrinsecũ pro omnibus, & præmissæ habent sufficientem necessitatem ad demonstrationem.

41 ¶ Quartò infertur, quomodò analogum distinguatur ab analogatis. Non enim distinguũtur tãquã conceptus, aut gradus diuersi; sed penes diuersum modũ concipiẽdi, & significãdi eundẽ gradũ. V.g. *ens*, & *substantia* non distinguũtur sicut duo gradus; sed sicut idem diuerso modo significatus, & conceptus. Nomine enim *substantiæ* significatur ratio substantiæ absolutè in se ipsa consideratæ; nomine verò *entis*, significatur eadẽ ratio, prout fũdat similitudinẽ cũ accidẽtibus, vel terminat habitudinem eorum.

Hoc autem diuerso modo cõtingit in diuersis analogijs. Nàm analogũ attributionis, aut proportionalitatis metaphoricę nõ significat vtrũq; analogatũ intrinsecè, vt ita dicamus, & quasi partes principales sui significati; sed primũ propriè & distinctè, alia verò quasi de cõnotato, & confusè; in quãtùm ad primũ ordinãtur. Vnde nomini sic analogo correspondet quidẽ conceptus, qui in se simpliciter est vnus, sed nõ distinctus à cõceptu principalis analogati, nisi penes modũ concipiendi, & significandi explicatũ; ab alijs tũ analogatis verè, & simpliciter distinguitur, vt ex dictis patet.

At verò analogo proportionalitatis propriæ correspondẽt tot cõceptus obiectiui, quot sunt analogata, cũ quadã tamen proportionabilitate inter se, quã non dicũt ipsa analogata; ratione cuius nomen sic analogum distinguitur ab eis. V.g. hoc nomẽ *ens*, si sumatur vt est analogũ attributionis ad substantiã, & accidẽs, significat eundẽ gradum, quẽ significat hoc nomẽ, *substãtia*, licèt cũ discrimine explicato: & ex cõsequenti sicut coceptus accidentis simpliciter est distinctus à cõceptu substãtiæ; ita etiã à cõceptu entis, prout est sic analogum. Si verò *ens* sumatur, quatenus est analogum proportionalitatis propriæ; tunc æquè significat substantiã, & accidẽs, nõ absolutè sumpta, sed vt proportionabiliter se habẽtia, inquãtũ scilicèt simili modo fundãt habitudines, seu proportiones vnumquodque ad suum esse. Et in hoc sensu dicitur analogum ptoportionalitatis proprię distingui ab analogatis; sicut res vt similis alteri distinguitur à se ipsa absolutè concepta, quod est distingui secundùm quid.

42 Quin-

42 Quintò infertur, ab analogis non posse abstrahi aliquã rationem, quę simpliciter sit cõmunis, & præcisa ab eis. Et quidem de analogia attributionis, & proportionalitatis metaphoricę satis patet: siquidem ibi idem est conceptus obiectiuus analogi, & principalis analogati, vt dictum est. De analogia verò proportionalitatis propriæ etiam constat. Quia cùm hæc attendatur penes rationes proprias analogatorum, & immediatè fundetur in eis: ipsa proportionalis cõuenientia secum affert, & intimè includit differentiam, seu diuersitatem analogatorum: ac proinde repugnat, vt simpliciter præscindatur ab eis. Dicitur tamen nomen sic analogum abstrahere ab analogatis, eo modo, quo distinguitur ab eis; quatenùs, scilicèt res, vt sic se habens ad aliam, abstrahit à se ipsa absolutè sumpta, quod est abstrahere secundùm quid. De quo redibit sermo infrà circa cap. 4. cũ de conceptu communi entis disputemus. Hoc autem sufficit, vt analogũ proportionalitatis sit superius analogatis, & prædicetur formaliter de eis, sufficienterquè distribuatur. Quæ omnia, & alia his similia, quæ in vniuocis simpliciter reperiũtur, verificãtur in his analogis, tantùm secundũ quid. Videatur Caiet. loco citato, c. 4. & 5.

43 ¶ Sextò tandẽ infertur; analogiã attributionis, & proportionalitatis metaphoricę causari per dependentiam: siquidem in eis secũda analogata suscipiũt denominationem per habitudinem ad primũ, à quo secundũ illud nomẽ omninò depẽdet; analogiã verò proportionalitatis propriæ, formaliter prout sic, nõ causari per dependentiã, siquidem proportiones, quas important, sunt inter se omninò æquales; ac proinde adinuicẽ indepẽdentes. Quãuis enim analogata secundùm suas proprias rationes possint aliũ de habere aliquã subordinationẽ, & dependẽtiam, hæc tamen nõ attenditur in hac analogia, sed potiùs æqualitas proportionũ, vt suprà explicatum est.

Cõtra dicta de analogia proportionalitatis propriæ est vulgare argumentũ, quod, quãuis ex dictis facilè solui posset, ad pleniorẽ tamen dictorũ notitiã breuiter proponendũ est. Quia si ad propriã proportionalitatẽ nõ sufficeret quæcũq; habitudo proportionũ, sed requireretur propria æqualitas earũ, ita vt proportiones essent eiusdẽ speciei; iã analoga proportionalitatis proprię verè essent vniuoca: consequens est falsum: ergo, &c. Probatur sequela: quia à duabus proportionibus eiusdẽ speciei abstrahibilis est ratio proportionis, quę sit illis vniuoca: ergo ens significat æqualitatẽ istã proportionum, verè significabit rationem vniuocam inferioribus.

44 Respõdetur tamẽ, quòd aliud est loqui de fundamẽto relationis, & aliud de ipsa relatione. Potest enim contingere, aliquas relationes vniuocè cõuenire in ratione relationis; cũ tamen earũ fundamenta sint primò diuersa, vt patet ex Aristotel. cap. 7. huius libri, vbi relationibus eiusdem generis assignat

pro-

pro fundamentis diuersa prædicamenta. Quare, licèt nomen significãs ipsas relationes possit esse vniuocum: non ideò erit vniuocũ nomen significans earũ fundamenta. Et sic cõtingit in præsenti. Nã analogum proportionalitatis propriæ, vt *ens*, aut *bonum*, nõ significat gradum ipsum relationis, in quo conueniunt duę proportiones: (hunc enim significat nomẽ istud, *proportio*, quod verè est vniuocum:) neque similiter significat ipsam æqualitatem proportionum: (hanc enim significat nomen istud, *proportionalitas*, quod etiam est vniuocũ:) sed significat res fundantes tales proportiones, & proportionalitatem. Quæ, quia non attenduntur penes gradum communẽ, sed penes propriam vniuscuiusque differentiam; ideò ab illis rebus non potest abstrahi ratio aliqua vniuoca, benè tamen ab ipsis relationibus.

CAPVT SECVNDVM DE COMPLEXIS, & incomplexis.

SVMMA TEXTVS.

1 DVAS Diuisiones, & vnam definitionem continet hoc caput. ¶ Prima diuisio est: eorum quæ dicuntur, alia cum complexione dicuntur, vt *homo currit*, alia sine complexione, vt *homo*. ¶ Secunda eorum quæ sunt, quædam de subiecto dicũtur; in subiecto tamen non sunt, vt substantiæ vniuersales: quædam in subiecto sunt; de subiecto autem non dicuntur, vt accidentia singularia: quædam in subiecto sunt, & de subiecto dicuntur, vt accidentia vniuersalia: quædam verò neque in subiecto sunt, neque de subiecto dicuntur, vt substantiæ singulares. ¶ Tandem definit id, quod est, esse in subiecto, dicens: *In subiecto autem esse dico, quod cùm sit in aliquo, non sicut pars; impossibile est esse sine eo, in quo est.*

Notationes, & dubia circa hoc caput.

2 PRimò notandum est primam diuisionem huius capitis correspondere illi, qua lib. 1. Sũmularum diuisimus terminum in complexum, & incomplexum, cum hoc tamen discrimine, quòd illa principaliter datur de vocibus, quarũ notitiam tractatus Summularum sibi vendicabit; hæc verò præcipuè est de rebus: quia res sunt, quæ collocantur in prædicamentis, in ordine ad quę agit hìc Arist. de cõplexis, & incomplexis, vt illa reijciat, ista verò admittat. Et sic sensus diuisionis

nis eſt: rerum, quæ per voces ſignificantur, aliæ ſunt complexæ, quæ ſcilicèt, pluribus cõceptibus cõcipiũtur, correſpondentibus pluribus vocibus, per quas ſignificãtur; & aliæ incõplexæ, quæ ſcilicèt vnico conceptu concipiũtur, correſpõdẽti vni voci, per quam ſignificãtur, quæ prout ſic ſimpliciter dicuntur vnæ, aliæ verò tantùm ſecundùm quid. Et ita diuiſio eſt analoga.

3 Secundò pro explicatione ſecũdæ diuiſionis nota ex Caiet. quatuor eſſe rationes, duas reales, & duas rationis, quarũ aliquas neceſſariò debet habere, quidquid in recta linea prædicamenti collocatur: ſcilicèt, *ſubſtantialitas*, & *accidẽtalitas*; *vniuerſalitas*, & *particularitas*. Ad primam ſequitur, *non eſſe in ſubiecto*: ad ſecundam, *eſſe in ſubiecto*. (Intelligitur de ſubiecto inhæſionis, cũ ſint rationes reales.) Ad tertiam ſequitur, *dici de ſubiecto*, & ad quartam, *non dici de ſubiecto*: (de ſubiecto, ſcilicèt, prędicationis, cũ ſint rationes rationis.) Cõbinatis ergo inter ſe ſingulis rationibus realibus cũ ſingulis rationibus rationis, formãtur quatuor mẽbra diuidentia huius diuiſionis. Quæ conſequenter facit hunc ſenſum: quæcumque res in prædicamento collocantur, vel ſunt ſubſtantiæ vniuerſales, vel ſubſtantiæ particulares, vel accidentia vniuerſalia, vel accidentia particularia. Vnde hæc propriè non eſt vna diuiſio, vt benè notat Toletus; ſed quædã entium enumeratio, in qua plures diuiſiones inuoluuntur. Continentur enim ibi diuiſio entis in ſubſtantiam, & accidens, de qua infrà agendũ eſt, & diuiſio ſubſtantiæ in vniuerſalem, & particulare; & ſimiliter diuiſio accidentis in vniuerſale, & particulare, quæ duæ ſunt diuiſionis ſubiecti in accidentia quædam rationis. Et tandem continentur diuiſio vniuerſalis in ſubſtantiam, & accidens; & diuiſio particularis in ſubſtantiam, & accidens: quæ ſunt diuiſiones accidentis in ſubiecta.

4 Tertiò circa definitionẽ notandum eſt, quòd octo modis dicitur aliquid eſſe in alio, quos ex Ariſtot. lib. 4. Phyſicorum colligit hic Boec. Primò, vt *pars in toto*, ſicut manus in corpore. Secundò, vt *totũ in parte*, ſicut dicimus, perfectionẽ totius eſſe in partibus. Tertiò, vt *ſpecies in genere*. Quartò, vt *genus in ſpeciebus*. Qui duo modi ad priores reducũtur, quia ſpecies eſt pars ſubiectiua generis. Quintò, vt *forma in materia*, ſicut anima in corpore. Sextò, vt *in mouẽte, ſeu efficiẽte*, ſicut ſubditi ſunt in manu Regis. Septimò, vt *in fine*, ſicut auarus in diuitijs. Octauò, ſicut *locatum in loco*, vt aqua in vaſe. Quibus non addidit Ariſt. eſſe *in tempore*: quia ſtatim de illo erat acturus. Præter hos autem datur modus eſſendi *in ſubiecto* quem Ariſt. vt ab omnibus alijs diſtinguat, in præſenti definit, ſicut vidimus in textu.

5 Hoc ſuppoſito, ſic explicat definitionẽ Caiet. vt prima particula habeat vicem generis; ſecunda verò, & tertia locum differentiæ. Et ita in prima conuenit accidens cũ alijs modis eſſendi in alio; per ſecundã verò diſtinguitur à quatuor prio-

prioribus, intelligendo per illam, tàm quod non eſt ſicut pars, quàm quod non eſt ſicut in parte: per tertiam verò diſtinguitur à quatuor modis poſterioribus, in quibus res, quæ eſt in alio, poteſt eſſe ſine illo.

Meliùs tamen explicabitur definitio, dicendo, illam particulam, *in alio*, ſi ſimpliciter intelligatur, ſufficienter diſtinguere accidens à ſubſtantia, & ideò habere vicē differētiæ; ly verò, *quod eſt*, ſeu *ens*, vicē generis; ac proinde integrā definitionem accidentis contineri in illis primis verbis, *quod eſt in alio*, ideſt, *ens in alio*; alias verò particulas addidiſſe Ariſtot. maioris claritatis gratia. Ly ergo, *in alio*, quod habet vicem differentiæ, ſimpliciter intellectum duo importat. Primum eſt, vt illud, in quo accidens eſt, ſit omninò aliud, ita vt neque ſit de eius eſſentia, neque cum eo compo nat vnam eſſentiam: per quod diſtinguitur accidens à quinque prioribus modis eſſēdi in alio. Ad quod magis explicandum addidit Ariſt. illam particulam, *& non ſicut pars*. Secundum eſt, quòd de accidentis eſſentia ſit eſſe in alio, ita vt verè illi inhæreat, & abſque eo iuxta exigentiam ſuæ naturę non poſsit exiſtere: per quod accidens diſtinguitur ab alijs modis eſſendi in alio. Ad quod magis explicandum addidit Ariſt. vltimam particulam.

6 Modò DVBITATVR: an definitio Ariſt. ſit ſufficiens, propter hæc argumenta. ¶ Primò: quia dicta definitio cōuenit formis brutorum. Nàm anima equi eſt in materia, non tanquàm pars eius, & impoſsibile eſt ab ea ſeparari, ſaltem naturaliter. ¶ Secūdò: quia corpus eſt in loco, & in tempore; & nō tāquam pars illorum, vt de ſe patet, impoſsibileq; eſt ab eis ſeparari; ſiquidem non datur corpus ſine loco, aut tempore: ergo, &c. ¶ Tertiò: quia odor pomi eſt in ſubiecto, & tamen ſeparatur ab illo, quando de pomo tranſit ad manum: ergo definitio non cōuenit omni contēto ſub diffinito.

Reſpondetur tamen, diffinitionē eſſe ſufficiētem, vt patet ex dictis. ¶ Et ita ad primum argumentum dicimus, formam non eſſe in alio, propriè loquendo. Tùm, quia ly, *aliud*, vt diximus, ſignificat, quod eſt omninò aliud, ita vt neque ſit de eius eſſentia, neque pertineat ad eandem eſſentiam, quod nō habet forma reſpectu materiæ, vt patet. Tùm etiā, quia, vt benè commentator ait, Ariſtot. vtitur ſermone famoſo, appellans abſolutè, *aliquid*, quod eſt ſimpliciter aliquid: at materia prima neque eſt quid, neque quantum, &c. ¶ Ad ſecundum reſpondetur ly, *in alio*, importare veram inhæſionem: quia ſignificat de eſſentia illius eſſe, in alio exiſtere: quod tamen non habet corpus reſpectu loci, & temporis; ſiquidē ab eis extrinſecè mēſuratur. ¶ Ad tertium reſpondetur, odorem non ſeparari à pomo: (non enim accidens tranſit de ſubiecto in ſubiectū:) ſed exhalari ſubtiliores partes ſubſtantiæ, in quibus odor defertur. Cuius ſignū eſt, quòd pomū marceſcit manibus attrectatum.

CA-

CAPVT TERTIVM DE REGVLIS.

SVMMA TEXTVS.

1 DVAS regulas prędicamẽtis deſeruiẽtes cõtinet caput iſtud. Prima eſt: *Quãdo aliquid prædicatur de aliquo vt de ſubiecto, quidquid prædicatur de prædicato dicitur etiam de ſubiecto.* Vt ſi de Petro prædicatur homo, & de homine prædicatur animal, viuens, &c. etiam prædicabuntur de Petro. Secunda circumfertur communiter ſic, iuxta translationẽ Boetij: *Diuerſorum generum, & non ſubalternatim poſitorum, diuerſæ ſunt ſpecie differentiæ; ſubalternorũ verò generum nihil prohibet eaſdem differentias eſſe.*

Notationes, & dubia circa hoc caput.

2 DVo prædicatorũ genera collocari in prædicamento diximus ſupra diſput. 6. n. 45. alia in recta linea, ſcilicèt genera, & ſpecies: & alia ad latus, ſcilicèt differentias. His ergo duobus generibus prædicatorum cognoſcendis deſeruiunt duæ iſtæ regulæ. Et propterea, vt ex Boetio, Ammonio, & Simplicio notant Caietan. Sot. Tolet. & alij, prima ſolùm ſtatuitur Ab Ariſt. pro prædicationibus eſſentialibus generis, & ſpeciei; hęc enim tantùm ponuntur in recta linea. Quod innuit Ariſt. illis verbis: *Quando aliquid prædicatur de aliquo vt de ſubiecto, &c.* ideſt, vt de ſubſtantia, ſeu in eo quod quid: quod ſolùm conuenit generi, & ſpeciei. Et ita ſenſus regulæ eſt. Quandò aliquid prædicatur quidditatiuè de aliquo ſubiecto, quidquid prędicatur quidditatiuè de prædicato, prædicatur etiã quidditatiuè de ſubiecto.

Alij extendunt hanc regulam, tùm ad prædicationes quinq; prædicabilium; tùm ad alias quaſcumque, dummodò ſeruetur eadẽ ſuppoſitio: defectu cuius non valet: *homo eſt animal: animal eſt genus*: ergo *homo eſt genus*. Quæ quidem extenſiones veræ ſunt, ſed non intentæ ab Ariſtot. qui in præſenti agit de hac regula, præciſè vt eſt anteprędicamentum. Iuxta alias autem extenſiones continet principia ſyllogiſtica, ſcilicèt *dici de omni, & dici de nullo*: quæ non ſunt anteprædicamenta, ſed priora analytica.

Ex hac regula elicitur modus arguendi, quem Cicero acerbalẽ, Græci σωρίτην *Soritem*, noſtri verò vocãt de primo ad vltimũ. Quia ſi homo eſt animal; & animal viuẽs; & viuens ſubſtãtia, de primo ad vltimũ homo eſt ſubſtantia.

3 Circa ſecundam regulam notant benè Caietan. & Tolet. in ali-

quibus codicibus corruptè legi: *diuersæ sunt species, & differentiæ*; debet enim legi: *diuersæ sunt specie differentiæ*; quia in Græco legitur in datiuo: τῷ εἴδει, *to eidei*. Appellat autem differentias specie diuersas; non quia genere conueniãt; sed vt differentias materiales excludat, differentias essentiales, seu formales vocauit specie, ideſt, essentialiter diuersas.

DVBITATVR Primò: quomodò sit intelligenda hæc secunda regula. Est autem tota difficultas in explicãdo, quid intelligatur per genera subalternatim posita? inde enim cognoscemus, quæ sint genera non subalternatim posita.

In quo certum est, illa genera, quorum vnum est sub alio, esse subalternatim posita, vt animal, & viuens. Vnde solùm est difficultas: an ea genera, quorum vnum non continetur sub alio, sed ambo sub vno tertio, vt animal, & plãta, quæ continentur sub viuenti, sint subalternatim posita? Id enim affirmãt Caietan. Tolet. Oña, & alij, conté dentes Arist. hic, per genera subalternatim posita, intelligere tàm illa, quorum vnum continetur sub alio, quàm ea, quæ continentur sub vno tertio; & ita, per genera nõ subalternatim posita, vtrumque excludere; tantumquè intelligere ea genera, quæ continentur sub diuersis prędicamentis.

4 Sed meliùs cum Soto, & alijs respondetur negatiuè. Non enim duo genera dicuntur inter se subalterna, seu subalternatim posita: si vnum non continetur sub alio; etiamsi ambo contineantur sub vno tertio. Sicut Astrologia, & Perspectiua non sunt inter se scientię subalternæ, etiamsi vtraquè vni Geometriæ subalternetur. Hanc autem fuisse mentem Aristo. patet; tùm ex translatione Perionij, & Argiropyli; qui ita vertunt: *Quando genera diuersa sunt, neque vnum ab altero continetur, eorum etiam differentiæ specie differunt. Eorum autem generum, quorum vnum sub altero continetur, nihil prohibet eas dem differentias esse.* Tùm etiam ex textu Græco; nam vox ὑπάλληλα, *hypallila*, ab Aristot. posita significat ea, quorum vnum continetur sub alio; vt notat Budeus in suis Commentarijs. Et ita sensus regulæ est. Quando duo genera ita sunt diuersa, vt vnum non contineatur sub alio; siue quia sunt in diuersis prędicamentis, vt *animal*, & *scientia*; siue quia inter se condistinguũtur, & opponuntur sub aliquo tertio, vt *animal*, & *planta*; necesse est, vt habeant differentias essentiales, tàm diuisiuas, quàm constitutiuas formaliter diuersas. Genera enim primò diuersa, vel opposita, prout sic, nec possunt constitui per eandem differentiam, neque diuidi in eadem mẽbra, vt postea dicemus. Quandò verò vnum genus continetur sub alio, possunt quidem habere eadem differentias, vt iam explicabimus.

5 DVBITATVR Secundò; vtrùm vera sit hæc regula, vt à nobis explicata est? ¶ Non dubitamus de veritate istius regulę iuxta expositionem adductam Caiet. & alio-

& aliorum, qui, per genera nõ ſubalternatim poſita, ſolùm intelligunt genera diuerſorum prædicamentorum: ſic enim ſatis conſtat eſſe veriſsimam. Nàm ſi genera ſuprema ſunt diuerſa, quæcumque ſub illis continẽtur, erunt à fortiori diuerſa; & conſequenter repugnabit eaſdem differentias eſſentiales in duobus prædicamentis collocari. Vt patet in exemplo Ariſt. *animal* enim, & *ſcientia*, neque poſſunt eiſdem differentijs diuidi, neque eadem differentia conſtitui. Quare ſi quandò in diuerſis prædicamentis eadem nomina pro differentijs ponuntur, id fit, vel quia ſunt differentiæ accidentales, vt quando ſubſtantia diuiditur in vniuerſalem, & particularem; & item quantitas, aut qualitas in vniuerſalem, & particularem: vel quia ignoramus proprias differentias, & loco earum ſubſtituimus alias, vt quandò qualitas diuiditur in naturalẽ, & ſupernaturalẽ, & ſimiliter actio, aut vbi. Vel tandẽ id contingit: quia talia nomina in rei veritate ſunt æquiuoca, & conſequenter non ſignificant vnam rationẽ, ſed plures. Quod notauit expreſſè Ariſtot. 1. Topic. c. 13. adducens pro exemplo, ly, *acutum*, quod inuenitur in quãtitatibus, & qualitatibus: dicimus enim angulum acutum, & vocem acutam. Redditque pro ratione regulam ſtatutam, dicens: *Vox enim à voce differt, quòd acuta: item magnitudo à magnitudine. Ita fit, vt acuti vocabulum ſit in homonimis: diuerſorum enim generum, quorum vnum ab alio non continetur, diuerſa ſunt differentiæ.* Per quod facilè ſoluuntur plures inſtãtiæ, quæ contra hanc regulam afferri ſolent.

6 Hoc ſuppoſito, tota difficultas eſt: an prędicta regula ſit etiam vniuerſaliter vera, iuxta noſtram expoſitionem. Ita quòd quæcumque genera, intra idem prædicamentum inter ſe condiſtincta, & oppoſita, vt *planta*, & *animal*, debeant neceſſariò habere diuerſas differentias, tam diuiſiuas, quàm conſtituciuas. ¶ Circa quod Alexand. Boet. & Simpl. quos citat, & ſequitur Oña in annotationibus huius cap. negant, dictam regulam, iuxta expoſitionem noſtram eſſe vniuerſaliter veram, aſſerentes, benè poſſe duo genera, quorum vnum ſub alio non continetur, habere eaſdem differentias: dummodò contineantur ſub vno tertio, & conſequenter ſint intra idem prædicamentum.

7 Probat Oña ſuam ſententiam aliquibus inſtantijs. Primò: quia animal greſsibile, & volatile ſunt genera, quorum vnum non cõtinetur ſub alio, ſed ambo ſub vno tertio; & tamen habent eaſdem differentias diuiſiuas, ſcilicet *bipes*, & *quadrupes*.

Secundò: quia quantitas diuiditur in continuam & diſcretam; & vna quæque in ſucceſsiuam, & permanentem; vel ſi priùs fiat diuiſio quantitatis in ſucceſsiuam, & permanentem; poſteà vnaquæque debet diuidi in continuam, & diſcretam: ergo, &c.

Tertiò idem cernitur in *potentia*

tentia, quæ poteſt diuidi in cognoſcitiuam, & appetitiuam; & deinde vnaquæque in ſpiritualem, & corporalem, vel è contrà: & in *propoſitione*; quæ diuiditur in affirmatiuam, & negatiuam; & vnaquæque in veram, & falſam.

Tandem de differentijs conſtitutiuis, poteſt ſic probari: quia homo, & Angelus ſunt inter ſe ita diuerſi, vt vnus non contineatur ſub alio; & tamen eadem differentia, nempe *rationale*, eſt conſtitutiua vtriuſque: ergo genera, quæ continentur ſub vno tertio, etiamſi vnum non contineatur ſub alio, poſſunt habere eaſdem differentias, tàm conſtitutiuas, quàm diuiſiuas.

8 Nihilominus dicendum eſt primò; genera quorum vnum non continetur ſub alio, ſed ambo ſub vno tertio, neceſſariò habere diuerſas differentias conſtitutiuas, ſibi proprias. Hæc concluſio eſt euidens. Breuiterque probatur: quia illa duo genera, quæ in aliquo tertio conueniunt, vt animal, & planta, ſunt inter ſe diuerſa, & oppoſita, vt ſupponimus: ergo per aliquid diſtinguuntur, & opponuntur. Non per gradum genericum, in quo cõueniunt: ergo per propriam vniuſcuiuſque differentiam.

9 Dicendum eſt ſecundò, genera, quorum vnum non continetur ſub alio, ſed ambo ſub vno tertio, non poſſe habere eaſdem differentias diuiſiuas, ſed vnumquodque neceſſariò habere differentias diuiſiuas diuerſas à differentijs diuiſiuis alterius. Et loquimur de differentijs eſſentialibus: nam de accidentalibus id non repugnat. Hæc concluſio, & regula in hoc ſenſu nobis ita certa eſt, ſicut iuxta Caietani expoſitionem certum eſt, genera diuerſorum prædicamentorum non poſſe habere eaſdem differentias diuiſiuas: nam eadem eſt vtrobique ratio. Quare ſic primò probatur concluſio. Diuerſa genera, quorum vnum non eſt ſub alio, ſunt diuerſæ potentiæ metaphyſicæ eſſentialiter diſtinctæ: ergo correſpondent illis actus eſſentialiter diuerſi. Sed differentiæ diuiſiuæ ſunt actus generis, quatenus eſt potentia metaphyſica: ergo generibus eſſentialiter diuerſis correſpondẽt differentiæ diuiſiuæ eſſentialiter diuerſæ.

Confirmatur: quia genus & differentiæ diuiſiuæ eius aſsimilantur materiæ primæ, & formis ſubſtantialibus: ſed in ſententia Thomiſtarum conſtituente materias primas eſſentialiter diuerſas, ſcilicet materiam cœlorum, & ſublunarium, vnicuique materiæ correſpõdent diuerſæ formæ, neque fieri poteſt, vt eadẽ forma informet vtrãque: ergo pari ratione generibus eſſentialiter diuerſis, vt animali, & plantæ debent correſpondere differentiæ diuiſiuæ eſſentialiter diuerſæ.

Secundò probatur: quia eadem ſpecies non poteſt eſſe ſub diuerſis generibus, quorum vnum non ſit ſub alio, verbi gratia, ſub *animali*, & *plãta*: ergo diuerſa genera, quorum vnum non eſt ſub alio, nõ poſſunt habere eaſdem differentias

Conſe-

Conſequentia eſt euidens: quia ſicut differentia conſtituit ſpeciem, ita vna, & eadem differentia, vbicumque ſit, conſtituit vnam, & eandem ſpeciem; aliàs differentia non cõuerteretur cũ ſpecie, tolleretur-què præcipuus arguendi locus, à differentia ad ſpeciem. Antecedẽs verò eſt Ariſt. 4 Topicor. c. 2. aſſerentis: *Cùm enim ſpecies vna duobus generibus ſubiecta eſt; tunc alterum ab altero continetur.* Maneat ergo, genera diuerſa, quorum vnum non eſt ſub alio, non poſſe habere eaſdem differentias.

10 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum, quòd *bipes*, & *quadrupes*, ſunt differentiæ materiales, nõ verò eſſentiales; & ita nihil ſequitur.

Ad ſecundum, non omnes illas diuiſiones eſſe eſſentiales. Quandò enim aliquod diuiſum adæquate diuiditur duplici diuiſione, altera neceſſariò eſt accidentalis: quia idem genus non poteſt bis diuidi in ſpecies. Et hoc contingit in præſenti; nàm quantitas adæquatè diuiditur in continuam, & diſcretam; & ſimiter in ſucceſsiuam, & permanentẽ. Prima ergo diuiſio eſt eſſentialis, ſecunda verò accidentalis. De quo infra c. de quantitate.

Per quod patet ad tertium. Diuiſio enim potentiæ in cognoſcitiuam, & appetitiuam eſt eſſentialis; quia ſumitur ex obiecto, à quo potentiæ ſpecificantur. Alia verò in ſpiritualem, & corpoream ſumitur ex obiecto materiali; & ita eſt accidentalis. Idem etiam contingit in diuiſionibus propoſitionis, vt explicuimus libro 2. Summularum cap. 3.

Ad vltimum reſpondetur, quòd *rationale*, vt eſt differentia hominis, importat cognitionem diſcurſiuam, & medijs phantaſmatibus; & ita prout ſic non conuenit Angelo. Ablatis tamen imperfectionibus, ſolet tribui Angelis, vt docet Diuus Thomas ſecunda ſecundæ, quæſt. 83. art. 10. ad 2. ſed tunc non eſt differentia hominis, vt de ſe patet.

11 Tandem circa ſecundã partem huius regulæ obſeruandum eſt, qnòd licèt genera, quorum vnum eſt ſub alio, habeant quodam modò eaſdem differentias, tàm diuiſiuas, quàm conſtitutiuas: quia differẽtia conſtitutiua ſuperioris, eſt etiam inadæquatè, & remotè conſtitutiua inferioris; & differentiæ diuiſiuæ inferioris, ſunt etiam inadęquatè, & remotè diuiſiuæ ſuperioris; per hoc tamen non excluditur, quòd iſta genera habeant proprias differentias, per quas proximè, & adæquatè conſtituantur; & diuidãtur, vt conſideranti patebit. Exceptis tamen generaliſsimis, quæ licèt habeant proprias differentias diuiſiuas, non tamen habent conſtitutiuas, vt infrà videbimus.

(*.*)

CAPVT QVARTVM,

De diuiſione entis in decem prædicamenta.

SVMMA TEXTVS.

1 VNICAM Diuiſionem, & vnicam membrorum diuidentiũ proprietatem continet hoc caput. Diuiſio eſt entis per ſe in decẽ prędicamenta. Quam tradit Ariſt. diuidẽdo nomina incõplexa nã vel ſignificãt *ſubſtantiã*, vt homo; aut *quãtitatẽ*, vt bicubitũ; aut *qualitatẽ*, vt albũ; aut *ad aliquid*, vt duplũ; aut vbi, vt in foro; aut *quando*, vt heri: aut *ſitum*, vt iacere; aut *habitum*, vt armatũ eſſe; aut *actionem*, vt ſecare; aut *paſſionem*, vt ſecari. Sunt ergo decem prædicamenta, nempè ſubſtantia, quantitas, qualitas; relatio, vbi, quãdo, ſitus, habitus, actio, & paſsio. Proprietas autem omnium eſt, vt ſecundùm ſe ſumpta, cum nulla affirmatione, aut negatione dicantur. Quod probat, quia omnis affirmatio eſt vera, vel falſa: incomplexa autem, qualia ſunt prædicamenta, non dicunt verum, vel falſum.

Notationes circa hoc caput.

2 PRæſens diuiſio eſt ſubdiuiſio primæ, quam c. 2. ſtatuit Ariſtot. & ita in eodem ſenſu intelligenda eſt. Non enim agit hìc præcipuè de vocibus, ſed de rebus, quæ per voces ſignificantur. Et ita ſenſus eſt. Res per voces incomplexas ſignificata, vel eſt ſubſtãtia, vel quãtitas, &c.

Circa ſecundam partem capitis dubitant Oña, Conimbricenſes, Maſ. & alij; quomodò Ariſtot. probet prædicamenta eſſe incomplexa, ex eo quòd non dicant affirmationem, vel negationem; propter Sotum ſic Ariſtot. interpretantem. Videtur enim ratio inefficax, cùm ſint aliqua incomplexa, quæ non habent affirmationem, vel negationem, vt *homo albus*. ¶ Et reſpondet, Ariſt. tantùm velle diſtinguere librũ iſtum à libris Periher. vbi agitur de propoſitione: ad quod efficax eſt ratio inducta.

Sed (pace horũ Doctorum dictũ ſit) non benè dubitant, & planè falluntur circa intentum, & proceſsũ Ariſt. Non enim ipſe probat, prædicamenta eſſe incomplexa ex eo, quòd non dicant affirmationem, vel negationem; nàm talis conſequentia indigna eſt Ariſtot. ſed potiùs è contra probat, prædicamenta, ſecundùm ſe, non dicere affirmationem, vel negationem, ex eo quòd ſint incomplexa. Aſsignata enim

enim proprietate, quòd, scilicèt; nõ dicant affirmationem, vel negationem, id probat: quia non dicunt veritatem, vel falsitatem; quod tandem probat; quia sunt incomplexa, vt patet in litera: quæ consequentiæ efficaces, & euidentes sunt. Reliqua quæ hic notari solent, sequenti disputatione explicabuntur.

DISPVTATIO XI.

De diuisione entis in sua inferiora.

QVAMVIS Res hęc sit propria Metaphysicæ, ad quam pertinet rationem entis, & habitudines eius speculari, est tamen ad prædicamentorum notitiam omninò necessaria, neq; aderit alibi opportunior occasio ista explicandi. Et ideò, quæ de hac materia diffusè à Doctoribus in præsenti pertractantur, sequentibus difficultatibus complectentur.

QVAESTIO PRIMA.

Vtrùm ens sit purè æquiuocum respectu suorum inferiorum?

3 LOquimur in præsenti de ente in sua latissima significatione, prout se extendit ad omnia. Cuius plures solét assignari diuisiones adęquatæ. Diuiditur enim *primò* in ens per se, & per accidens. *Secũdò*, in ens reale, & rationis. *Tertiò*, in Deum, & creaturas. *Quartò*, in substantiã, & accidens. *Quintò*, in ens absolutum, & relatiuum. *Sextò*, in ens completum, & incõpletum. *Septimò*, in decem prædicamenta. *Octauò*, in actum, & potentiam: & sic de alijs diuisionibus. Quarum aliquas tradit Aristot. 5. Metaphys. text. 13. libr. 6. text. 4. libr. 9. text. 21. & alibi sæpè: & ferè omnes habentur apud Diu. Tho. vt videri potest in tabula aurea, verbo, *ens*.

4 Vt autem eas vtcumque ordi nemus (exacta enim discussio plura petit à præsenti instituto aliena) aduertendum est id, quod supra circa caput tertiũ nu. 10. dicebamus: nullum, scilicèt, esse inconueniens, quòd aliquid diuidatur pluribus diuisionibus adæquatis: dum tamen non omnes sint essentiales. Nã in his, si omnes sunt potentiales, necessariò debet esse subordinatio, ita vt vna sit subdiuisio alterius.

Igitur ex his diuisionibus, *prima* cõmuniter omittitur in præsenti. Quia cũ ens per se sit illud, quod simpliciter est vnum; ens verò per accidens, quod aggregatione tan-

tùm est vnum, talis diuisio magis attenditur ex parte vnitatis, quæ est passio entis, quàm ex parte ipsius entis. Similiter *quarta*, & *septima*, non sunt duæ diuisiones, sed vna, & eadem, vt ex D. Thom. ostendemus infrà num. 58.

Præterea in *quinta* diuisione vtraque differentia non est positiua, & consequenter, neque propriè essentialis. Ly enim *absolutum* formaliter non dicit aliquem gradum positiuum, in quo conueniant substantia, quantitas, & reliqua accidentia absoluta, sed solam negationem relationis, quæ consequitur ad talia prædicamenta, & fundatur in propria ratione vniuscuiusque. Quòd si ly *absolutum*, sumatur non formaliter pro negatione, sed materialiter pro fundamentis illiùs; iam hæc diuisio erit eadem cũ septima, qua ens diuiditur in decẽ prædicamenta.

Sexta etiam diuisio verè non est essentialis; nàm eius membra diuidentia, formaliter prout sic, non dicunt perfectiones oppositas; sed solùm exprimũt maiorem, & minorem perfectionem; quibus proinde non repugnat inueniri intra eandem speciem: vt patet in natura humana, intra quam inueniuntur *completum*, & *incompletum*, nempè compositum, & partes eius. Quod plarè indicat diuisionem non esse essentialem: vt à simili constat de *masculino*, & *fœmenino*, quas non esse differentias essentiales optimè colligimus ex eo, quòd inueniuntur intra eandem speciem.

5 Denique *Octaua* diuisio entis per actum, & potentiam, tripliciter potest intelligi. Primò, ita vt sit diuisio totius in partes, ex quibus cõponitur: quomodò accipit illam Aristot. 1. Physicor. text. 73. & D. Thom. opusc. 42. cap. 3. Sic autem est diuisio actualis, neque pertinet ad præsentem considerationem, vbi diuisiones potentiales entis inquirimus. ¶ Secundò, ita vt sit diuisio eiusdem entis quasi in diuersos status, perfectum, scilicèt, & imperfectum; sicut frumentum dicitur in potentia, quando est in herba; & in actu, quando est perfectum. Sicq; accipit illã frequenter Arist. vt patet 5. Meta. tex. 13. libr. 3. Phys. tex. 3. & alibi sæpè. ¶ Tertiò tandem potest generaliùs intelligi, vt comprehendit quidquid habet qualemcumque rationem actus, & potentiæ, siue sint tota, siue partes, siue essentialiter diuersa, siue tantũ penes statum perfectum, & imperfectum. Quomodo eã videntur accepisse Arist. & D. Tho. 11. Metap. lect. 9. Et his duobus modis intellecta diuisio, habet quidem modum diuisionis essentialis; sed formaliter, vt traditur per hæc mẽbra, non est talis, sicut diximus de diuisione præcedenti. Et ratio est eadẽ; quia vtrumq; mẽbrum huius diuisionis sic explicatæ potest inueniri intra eandẽ speciẽ; ergo ex se nõ causant distinctionẽ essentialem. Quæ et ã ratione D. Thom. loco citato ex 3. Phys. dixit, quòd diuisio entis per actum, & potẽtiam non distinguit genera entium: quia actus, & potentia inueniuntur in quolibet genere.

His

His ergo diuiſionibus omiſsis: tres alias ſic poſſumus ordinare, vt primò ens diuidatur in ens reale, & rationis: deinde ens reale in Deum, & creaturas: & tertiò ens creatum in ſubſtantiam, & accidens; ſeu in decem prædicamenta. Quæ omnes verè ſunt diuiſiones eſſentiales, ſignificantque perfectiones poſitiuas, vt conſideranti patebit. Et ideò de illis deinceps agemus. Nunc autem inquirimus: an earum diuiſam ſit purè æquiuocum reſpectu membrorum diuidétium.

6 Ens eſſe purè æquiuocum ad ens reale, & rationis docent aliqui ex Thomiſtis, Soncinas 4. Metaph. q. 5. & lib. 10. quæſt. 1. Iabel. lib. 1. quæſt. 1. Bañez 1. p. quæſt. 28. ar. 1. & alij. ¶ Probat hanc ſententiam Soncinas primò: quia ens rationis, & ens reale nullam habent ſimilitudinem: ergo ens dictum de vtroque nihil importat illis commune præter nomen. Conſequentia patet, & probatur antecedens: quia magis diſtant ens reale, & rationis, quàm ens finitum, & infinitum: ſed inter hæc nulla eſt ſimilitudo: ergo neq; inter illa. Probatur minor: quia maior diſtantia minuit ſimilitudinẽ: ergo diſtantia infinita illam omninò tollit, ſed inter ens finitum, & infinitum eſt diſtantia infinita; ergo, &c.

Secundò, quia talis eſt diuiſio entis in reale, & rationis, qualis eſt diuiſio hominis in viuũ, & mortuũ: ſed hæc eſt purè æquiuoca; ergo & illa. Probatur minor: quia ita ſe habet homo, deficiente vita, ſicut oculus deficiente viſu: ſed oculus, deficiente viſu, æquiuocè dicitur oculus ex Ariſt. 2. de Anima tex. 9. ergo etiam homo, deficiente vita, æquiuocè dicitur homo.

7 Præterea ens eſſe purè æquiuocum reſpectu Dei, & creaturarum, docuit Rabbi Moyſes, vt refert D. Tho. q. 7. de poten. ar. 7. Tribuitur-que Aureol. in 1. diſt. 2. q. 1. Sed neque ille aſſentit, neq; in tali ſenſu impugnat eum Capreol. ibidem, art. 2. vt falsò aliqui existimãt. ¶ Poteſt tamen probari hæc ſententia. Primò, quia æterno, & temporali nihil eſt commune præter nomen, ex Ariſt. 10. Metaph. cap. vltimo: ſed Deus eſt æternus, creatura autem temporalis: ergo eis nihil eſt commune niſi nomen. Hoc autem eſt proprium purè æquiuocorum; ergo, &c.

Secundò: vbicumque eſt aliqua ſimilitudo, poteſt eſſe comparatio: ſed inter Deum, & creaturas nulla poteſt eſſe comparatio: ergo neque aliqua ſimilitudo; & ex conſequenti æquiuocè conuenient. Maior, & conſequentiæ conſtant. Minor verò probatur, quia vbicumque eſt aliqua comparatio, oportet eſſe aliquam formam, quæ participetur à pluribus; vel æqualiter, vel ſecundùm magis, & minus: ſed nulla talis form poteſt eſſe in Deo, & creaturis, cùm Deus ſit ſimpliciſsimus: ergo nulla poteſt ibi eſſe comparatio. Alia argumenta pro hac parte adducit D. Thom. quæſtione citata de potentia, & quæſt. 2. de veritate, artic. 11.

8 Tandem, quòd ens ſit purè æquiuocum ad ſubſtantiam, & accidens, ſeu ad decem prædicamenta, docuerunt plures antiqui, quos refert Maſ. hìc cap. 6. ſect. 1. q. 1. Quibus fauere videtur Porph. c. de ſpecie, dum ex Ariſtot. ait: *Si enim omnia quis entia vocauerit, æquiuocè, & non vniuocè vocauit.* Et probatur primò: quia magis differunt ſubſtantia, & accidens; quàm canis latrabilis, & marinus; ſiquidem hæc continentur ſub eodem prædicamento; non autem illa: ſed nomen *canis* reſpectu horum eſt purè æquiuocum: ergo etiam nomen *ens* reſpectu illorum.

Secundò: quia ens immediatè ſignificat omnia prædicamenta: ergo eſt purè æquiuocum reſpectu illorum. Antecedens conſtabit infrà. Conſequentia verò probatur: quia ideò canis eſt purè æquiuocum reſpectu latrabilis, & marini: quia immediatè ſignificat illos.

9 Nihilominus dicendum eſt, ens non eſſe purè æquiuocum reſpectu entis realis, & rationis; neque reſpectu Dei, & creaturarum; neque reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis. Primam partem cõclulionis docuit Ariſt. 4. Metaph. c. 2. vbi inter entia, de quibus ait, ens analogicè, & non æquiuocè prædicari, enumerat priuationes & negationes. Idem docet D. Thom. ibidem, & q. 2. de veritate art. 11. ad 5. Caiet. de nominum analogia c. 8. & alij plures, quos refert, & ſequitur Maſ. loco citato. ¶ Breuiterque probatur; quia ens rationis fit, & cognoſcitur ad modum entis realis; & quidquid de entibus rationis docent Metaphyſici, & Logici explicant per ſimilitudinem, & proportionem ad entia realia: ergo ens nõ dicitur de illis purè æquiuocè.

Secundam partem concluſionis docet D. Tho. 1. p. q. 13. art. 5. lib. 1. contra gentes, cap. 34. & alibi ſæpè: eſtque communis inter Doctores. Et probatur ratione ſumpta ex Ariſt. 11. Metaph. c. 3. quia ſi ens eſſet purè æquiuocũ reſpectu Dei, & creaturarum, non poſſent cadere ſub vna ſcientia Metaphyſicæ, neque poſſet in illo fieri contradictio, neque eſſe medium demõſtrationis; quæ tamen conſtat eſſe falſa: ergo, &c.

Confirmatur ratione D. Thom. quia ex cognitione vnius æquiuocati nihil poteſt cognoſci alteriùs; ſed ex cognitione creaturarũ deuenimus in cognitionem Dei, iuxta illud Romanor. 1. *Inuiſibilia Dei, per ea, quæ facta ſunt à creatura mundi intellecta conſpiciuntur*: ergo ens non eſt purè æquiuocum reſpectu Dei, & creaturarum.

Tertia etiam pars concluſionis receptiſsima eſt inter Doctores. Eam docent Ariſt. 4. Metaph. c. 2. lib. 7. cap. 8. & lib. 11. cap. 3. & D. Thom. ibidem. Probaturque, tùm eiſdem rationibus, ac præcedentes. Tùm etiam, quia inter æquiuocata nullus attenditur ordo prioris, & poſterioris ſecũdùm nomen æquiuocum: ſed inter ſubſtantiam, & accidens in ratione entis reperitur talis ordo; ergo, &c. Probatur minor; quia accidens definitur per ſubſtantiam, & totum eius eſſe eſt ineſſe

ineſſe ſubſtãtię: ergo ex natura ſua præſupponit illam, & dependet ab ea. Plures aliæ rationes videri poſſunt apud D. Thom. & Auctores citatos.

10 Ad argumẽta reſp. Ad 1. primæ ſententiæ negãtur primũ antecedens, & minor ſyllogiſmi ſequentis. Ad cuius probationẽ dicendum eſt, duplicẽ eſſe ſimilitudinẽ, vt ex Ariſt. 2. Topic. tradit D. Tho. q. 2. de veritate artic. 11. ad ſecundum. Alia eſt inter res eiuſdem generis, quando, ſcilicèt, eadem ratio reperitur in diuerſis. Et hæc quidem minuitur per diſtantiam; ac proinde non ſtat cum infinita diſtantia Dei, & creaturarum: Alia eſt ſimilitudo inter res diuerſi generis, quæ attenditur ſecundùm aliquam proportionem, vel proportionalitatẽ; vt quando alterum ſe habet ad alterum, ſicut aliud ad aliud, vt ibidẽ inquit Ariſt. Et hæc ſimilitudo non minuitur per maiorem diſtantiam. Nõ enim eſt maior ſimilitudo proportionalis inter duo, & vnum; & ſex, & tria, quàm inter duo, & vnũ; & centum, & quinquaginta, vt inquit D. Thom. ibidem in ſolutione ad quartum; ac proinde talis ſimilitudo poteſt ſtare cum diſtantia infinita. Et ratione huius creaturæ dicuntur ſimiles Deo. Licèt ècontra non dicamus Deũ eſſe ſimilem creaturis; quia vt ex Dionyſio notauit D. Tho. in ſolutione ad primum, res non dicitur ſimilis ſuę imagini, ſed ècontra.

Ad ſecundum neganda eſt minor. Ad cuius probationem reſpõdetur, Ariſt. ſub æquiuocis comprehendiſſe analoga, vt vidimus circa cap. 1. n. 14. Quo etiam ſenſu locutus eſt Porphyrius adductus pro tertia ſententia, vt patet ex illis verbis: *æquiuocè, & non vniuocè, &c.* vbi à negatione vniuocationis infert æquiuocationem; quod non rectè fieret, ſi ſub æquiuocis non comprehenderet analoga, vt per ſe patet.

11 Ad primum ſecundæ ſententiæ reſpondetur ex D. Th. de potẽtia q. 7. art. 7. ad 1. Ariſtot. loqui de communitate naturaliter, & non logicè. Quia nimirùm corruptibile, & incorruptibile nõ conueniunt in aliquo phyſico, ſicut conueniunt corruptibilia, in quibus omnibus materia prima eſt eiuſdem rationis in ſetentia Ariſtot. diuerſa verò eſſentialiter à materia cœleſtium corporum. Non tamen negat conuenientiam logicam, quæ fit in aliqua ratione abſtracta per intellectũ: quomodò corpora cœleſtia, & ſublunaria cõueniunt in gradu corporis, & ſubſtantiæ. Et propterea hæc dicuntur genera logica, & non phyſica: quia non ſumuntur à materia eiuſdem rationis. Videatur D. Tho. opuſ. 42. c. 7. & 8. Præterquã quod Ariſt. loco citato in argumento non ait: *æterno, & temporali nihil eſt commune præter nomen*; ſed *corruptibile, & incorruptibile differunt genere*: quod de genere phyſico, ſcilicèt, materia prima, veriſimũ eſt, vt nuper dicebamus. Videatur D. Th. in Cõmmẽt. illus loci.

Ad ſecundum negatur minor. Ad cuius probationem reſpondetur ex dictis ad primum primę ſententiæ,

tentię, quòd ſicut duplex eſt ſimilitudo; ita duplex poteſt fieri comparatio. Quandò ergo comparatio fit inter res eiuſdem generis, tunc datur aliqua forma, vel gradus, qui participetur ab his, inter quæ fit comparatio. Et hæc propriè, & ſimpliciter dicitur ſimilitudo, & comparatio. De qua loquitur Ariſtot. 7. Phyſicor. text. 30. negans comparationem inter res diuerſi generis. Alia tamen eſt comparatio ſecundùm quid, quæ ſequitur ſimilitudinem proportionalem. Et ad hanc non eſſe neceſſe, vt aliquid vnũ participetur à pluribus; ſed quòd habeant aliquam proportionem, vel proportionalitatem.

12 Ad primum tertiæ ſententię reſpondetur diſtinguendo antecedẽs. Si enim ſenſus ſit, quòd ſecũdũ ſe, magis differunt ſubſtantia, & accidens, quàm canis marinus, & latrabilis, concedendum eſt; negandum verò, ſi ſenſus ſit, magis differre, ſecundùm quòd ſignificãtur nominibus *entis*, & *canis*. Nam, vt rectè notauit D. Thom. q. 2. de veritate ar. 11. ad 7. poteſt optimè ſpeciebus vnius generis imponi aliquod nomen abſque conſideratione alicuius conuenientiæ, & huiuſmodi eſt nomen *canis*: rebus verò diuerſorum generum potuit imponi nomen ex conſideratione alicuius proportionis, aut proportionalitatis, & huiuſmodi eſt nomẽ *ens*.

Ad ſecundum negatur conſequentia. Nam ad puram æquiuocationem vltrà requiritur, vt nomen ſignificet immediatè plura abſq; cõſideratione alicuius cõueniẽtiæ, quod non cõtingit in ente.

QVAESTIO II.

Vtrùm ens ſit vniuocum reſpectu ſuorum inferiorum?

13 ENs non eſſe vniuocum reſpectu entis realis, & rationis: receptiſsimum eſt inter Doctores; quamuis id negent Bonetus quidã, & pauci alij Scotiſtæ, vt refert Maſ. hic ſect. 1. quæſtion. 2. Irrationabiliter tamẽ: nàm præterquàm quòd ens nõ eſt vniuocum reſpectu quorumcũque inferiorum, vt iam oſtendemus; multo minùs id poteſt habere reſpectu entis realis, & rationis; ſiquidem hoc eſt ſimilitudo quædam imperfectiſsima, & vmbra entis realis, à quo in ſuo eſſe, & cognoſci omnino pendet. Quare ſolùm eſt difficultas de ente reſpectu Dei, & creaturarũ; & reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis.

Scotus in primo diſt. 3. quæſt. 1. & 3. & lib. 4. Metaph. q. 1. quem ſequuntur diſcipuli eius, & Nominales, vt refert Maſ. loco citato, docet, ens eſſe vniuocũ, tàm reſpectu Dei, & creaturarum, quàm reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis. Cuius rationes, quia ſupponunt ens habere vnum conceptũ ſimpliciter præciſũ à ſuis inferioribus, quẽ nos inf. à excludem⁹, nihil vrgẽt in noſtra ſententia: & ideò alijs nunc probãda eſt dicta opinio. Priùs tamẽ aduertendum duximus id, quod notarunt Ferr. 1. contra gentes, c. 32. & Iabel. 4. Metaphyſicæ, quæſt. 1. fortè Scotum in re non diſcordare

ret à vera ſententia: nam quid ipſe per vniuocationem intellexerit, explicat dicens: *Ne fiat contentio de nomine vniuocationis, conceptum vniuocum dico, qui ita eſt vnus, quòd eius vnitas ſufficiat ad contradictionem, & poteſt eſſe medium ſyllogiſticum.* Quod quidem nos libenter concedimus; ſed non benè Scotus vnitatem iſtam appellat vniuocationem, cùm ad hæc ſufficiat analogia, vt ſæpè diximus, & patet ex Ariſtotel. 4. Metap. cap. 2. Non latet nos alios aliter interpretari Scotum, de quo videri poteſt Arauxo 4. Metaph. qu. 3. ar. 2. Sed quidquid ſit de hoc,

14 Probatur primò hæc ſententia: quia menſura, & menſuratum debent eſſe eiuſdem rationis: ſed perfectio diuina eſt menſura omniũ creaturarũ: ergo ſunt eiuſdem rationis, & ex cõſequenti cõueniunt vniuocè. Probatur maior: quia menſura debet eſſe *homogenea*, ſeu *cognata* menſurato, vt loquitur Ariſt. 10. Metaph. textu 4. Propterea enim quadratura circũli non eſt ſcita, quia linea recta, & circularis non habẽt aliquam menſuram vtriq; homogeneam.

Secundò: quia nihil cognoſcitur, niſi per ſpeciem eiuſdem rationis: ſed creaturas cognoſcit Deus per ſuam eſſentiam: ergo eſſentia Dei, & creaturæ ſunt eiuſdem rationis.

Tertiò: quia ens poteſt eſſe medium demonſtrationis: ergo eſt vniuocum. Probatur conſequẽtia: quia vnitas analogiæ, præcipuè in ſententia negante conceptum cõmunem analogatis, non ſufficit, vt diſtribuatur aliqua vna ratio, quæ vniatur cũ extremitatibus in præmiſſis; ſiquidem non datur talis vna ratio, aut conceptus communis analogatis.

15 Prima concluſio. Ens non eſt vniuocum reſpectu Dei, & creaturarum. Et idem eſt de quocumq; alio nomine ſignificante aliquid illis commune. Ita D. Th. 1. p. q. 13. art. 5. de potentia, q. 7. art. 7. de veritate q. 2. art. 11. primo contra gẽtes c. 32. & alibi ſæpè, quẽ ſequuntur concorditer Diſcipuli eius, & cõmuniter DD. Colligiturq; ex illo Exod. 3. *Ego ſum, qui ſum*: & Iſaiæ 40. *Omnes gentes quaſi non ſint, ſic ſunt coram eo*: quibus verbis, vt Dionyſius ait, ſignificatur Deum non quodammodò eſſe, ſed abſolutè, & ſine vllo termino, vniuerſo illo, quod eſt eſſe; in ſe comprehenſo, & occupato; creaturas verò eſſe veſtigia quędã, & vmbras ipſius Dei, ab illo ſuum eſſe mendicantes.

Probatur primò ratione D. Thom. Quia quando aliquis effectus non adæquat virtutem cauſæ, nomen illis commune non poteſt eſſe vniuocum: ſed creaturæ ſunt effectus Dei non adæquantes virtutem eius in aliqua ratione: ergo nomen illis commune non poteſt eſſe vniuocum. Probatur maior: quia quando effectus non adæquant virtutem cauſæ agentis, non recipiunt ſimilitudinem eius ſecundùm eandem rationem, ſed deficienter; ita vt, quòd diuiſim, & multipliciter eſt in effectibus, ſic in cauſa ſimpliciter, & vniformiter:

ergo

ergo nomen non potest esse commune causę, & effectibus secũdùm eandem rationem; & perconsequẽs neque vniuocè.

16 Dices plures esse effectus non adæquantes virtutem causæ; qui tamen vniuocè conueniunt cũ illa in aliquo gradu, vt patet in causis æquiuocis. Verè enim sol conuenit vniuocè cum auro in gradu corporis, & substãtiæ; & tamen aurũ est effectus solis non adęquãs virtutem eius. Ergo ratio adducta D. Tho. non est efficax.

Respondetur, illam esse efficacissimam, si formaliter intelligatur. Est autem sensus formalis eius, quòd effectus in illa ratione, in qua est effectus non adæquans virtutem causæ, non potest vniuocè cum illa conuenire, licèt aliàs in alia ratione, secundùm quam non habet rationem effectus, possit vniuocè cõuenire. Et hoc contingit in sole, & auro: nam aurum secundùm gradus corporis, & substantię non est effectus cœli, nisi per accidens: & ideò in illis possunt vniuocè conuenire. Si verò imponeretur nomen ad significandam illam rationem, secundùm quam aurum est effectus solis non adęquans virtutem eius; proculdubiò esset analogum, & non vniuocum. Cũ ergo creaturæ sint effectus Dei non adæquantes virtutem eius, nõ solùm secundùm gradus particulares, sed neque etiam secundùm vniuersalissimam rationem entis, vt probat Sanctus Doctor 1. part. q. 43. art. 3. planè sequitur, nullum nomen posse de Deo, & creaturis vniuocè prædicari. Videatur Suarez disputat. 28. Metaphys. sect. 3. num. 7.

17 Secundò probatur conclusio ab eodem D. Thom. q. 13. citata, & q. 2. de veritate. Quia ratio entis taliter est in Deo, vt includat essentialiter omnem gradum essendi, imò sit ipsum esse simplicissimum absque admixtione alicuius potentiæ, aut distinctione inter essentiam, & esse. In creaturis verò inuenitur alio modo longè diuerso, cùm ibi esse recipiatur, & limitetur per essentiam finitam; & consequenter sit compositio ex potentia, & actu. Ergo ens non prædicatur de Deo, & creaturis secundùm eandem rationem; & percõsequens neque vniuocè.

Has duas rationes graues, & acutas appellat Suarez loco citato numer. 9. Eas tamen impugnat: quia vel nimiùm (inquit) probant, vel efficaces non sunt. Probant enim, non solùm ens non esse vniuocum, sed etiam non habere conceptum abstractum, & præcisum, quem ipse ponit: & ideò infert non esse efficaces. ¶ Nos autem inde inferimus esse efficacissimas: quia simul destruunt plures opiniones falsas; de quarum numero esse hanc eius sententiam de conceptu communi entis, ostendemus infra quæstione 5.

18 Tertiò probatur ab eodem D. Thom. 1. contra gentes, cap. 32. sic: *Omne, quod de pluribus vniuocè prædicatur, vel est genus, vel species, vel differentia, vel accidens, vel proprium. De Deo autem nihil prædica-*

dicatur vt genus, vt supra, scilicèt, cap. 26. *ostensum est*; *& similiter, neque vt differentia, neque vt species quæ ex genere, & differentia cõstituitur. Neque aliquid ei accidere potest, vt supra*, scilicèt cap. 24. *demonstratum est*: *& ita nihil de Deo prædicatur, neque vt accidens, neq; vt proprium, nàm proprium de genere accidentium est. Relinquitur ergo nihil de Deo, & rebus alijs vni uocè prædicari.*

Maiorem huius argumenti negant Scotus in 1. dist. 3. q. 3. & dist. 8. quæst. 2. Suar. disp. 32. Metaph. sect. 2. num. 10. & alij Moderni, asserentes, quòd quamuis ens verè esset vniuocum; non tamen esset genus, quia includitur in vltimis differentijs, quod repugnat rationi generis: neque esset aliud ex quinque prædicabilibus, vt de se patet. ¶ Et ideò sic breuiter probatur: quia omne nomen vniuocum significat rationem simpliciter vnã in inferioribus, vt patet ex definitione vniuocorum; ergo talis ratio actu non includit inferiora; aliàs simul esset simpliciter vna, & simpliciter plures, quod omnino repugnat; ergo simpliciter abstrahit ab vniuscuiusque ratione, & solùm in potentia continet illa. Sed omnis potentia respicit suum proprium actum: ergo ratio sic abstracta respicit sua inferiora: ergo est natura vna relata ad plura inferiora, seu vna in multis: ergo vniuersalis; ergo vel genus, vel species, vel differẽtia, &c. aliàs diuisio vniuersalis in quinque prædicabilia non esset adæquata, quod supra disp. 4. nu. 47. ostendimus esse falsum. Videatur Ferrar. loco citato, qui optimè expendit rationem adductam D. Thom.

19 Ex quo intelliges, quàm friuola sit ratio contrariorũ, qui concedentes ens esse conceptum quẽdam abstractum, & vniuocum, contrahibilemquè per varios modos constitutiuos Dei, & creaturarum; substantiæ, & accidentis; negant tamen esse genus, quia deficit illi proprietas generis, scilicèt, non includi in differentijs. Sicut qui concederet equum esse animal rationale, ineptè negaret esse hominem, quia deficit illi risibilitas. Repugnat enim, quòd alicui conueniat essentia; & quòd non conueniat propria passio: vel è contra, quòd de aliquo negetur propria passio, & quòd non negetur essentia. Sed essentia generis est esse naturam essentialiter perfectibilem, habentem rationem potentiæ respectu illorum, per quę cõtrahitur; & ex hoc oritur tanquam passio, quòd non includatur in differẽtijs: quia potentia est extra actum, & actus extra potentiam: ergo cùm aduersarij concedant ens importare rationem quandam pręcisam, essentialiter cõtrahibilem per varios modos, habentemquè rationẽ potentiæ respectu eorum, concedere etiam tenentur non includi in illis: vel si hoc inficiantur, oportet etiam, vt negent esse rationem abstractam, & contrahibilem. Videatur Ferrar. loco citato.

20 Secunda conclusio. Ens nõ est vniuocum respectu substantiæ; & ac-

& accidentis. Ita docet Ariſtot. vbicumque de hac materia tractat, 4. Metaph. cap. 2. lib. 7. capit. 1. & 4. lib. 11. cap. 2. & 1. Ethicor. cap. 6. Vbi etiam D. Thom. & cap. 2. de ente, & eſſentia. Quem ſequuntur concorditer Thomiſtæ, Capreol. Caietan. Ferrar. Deza, Niger, Iabel. Sõcin. Soto, & alij plures, quos refert, & ſequitur Maſ. hìc ſect. 1. q. 2. & communiter Doctores.

Hanc cõcluſionem probat etiã tertia ratio pro prima concluſione facta. Si enim ens reſpectu ſubſtantię, & accidentis eſſet vniuocum; cùm non eſſet ſpecies, differẽtia, proprium, aut accidens, eſſet neceſſariò genus. Quod tamen eſt falſum; cùm ens ſit de eſſentia differentiarum, quod repugnat generi, vt vidimus diſp. 7. nu. 41. ergo ens nõ eſt vniuocum reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis.

Secundò probatur: quia omne accidens definitur per ſubſtãtiam, vt docet Ariſtot. 7. Metaph. c. 1. & nos explicuimus ſupra diſputat. 5. num. 21. ergo ens non poteſt eſſe vniuocum vtrique. Probatur conſequentia: quia vniuocata æqualiter participant rationem vniuocam, & per conſequens abſque depẽdentia vnius ab alio. Hoc autem non poteſt inueniri in ente; ſi accidens definitur per ſubſtantiam, vt de ſe conſtat: ergo, &c.

21 Hanc etiam rationem labefactare conatur Suarez vbi ſuprà numer. 7. quia deſtruit conceptum communem entis. Et ita reſpondet, quòd licèt accidens, quatenùs eſt accidens, definiatur per ſubſtãtiam; non tamen qua ratione eſt ens. Quia accidens, præciſè quatenus accidens, dicit habitudinem ad ſubſtantiam; non verò quatenùs eſt ens: ſed potiùs ſubſtantia, & accidens in quantum entia habent vnam, & eandem definitionem. Et ita prout ſic vnum non definitur per aliud.

Cæterùm hæc ſolutio, & doctrina omninò falſa eſt: & planè deſtruit analogiam attributionis, in qua ſecunda analogata, non ſolũ ſecundùm ſuas proprias rationes, ſed etiam ſecundùm rationem analogam, dependent à primo, & definiuntur per illud, vt ſuprà vidimus. Repugnat etiam Ariſtoteli 7. Metaph. cap. 1. vbi docet, accidentia ideò dici entia: quia ſunt entis, hæc quidem quantitates; illa verò qualitates, &c. Et inde infert, accidentia in concreto eſſe magis entia, quàm in abſtracto: quia ſignificata in concreto connotant ſubſtantiam, à qua accipiunt rationem entis. Vbi Commentator comm. 3. addit, quòd *ſedens, & ſtans non dicũtur entia ſine ſubſtantia.* Repugnat etiam D. Thomæ, qui 1. Perihermenias lect. 8. & alibi ſæpè expreſsè affirmat, inter accidens, & ſubſtãtiam eſſe prioritatem, & dependentiam, non ſolùm ſecundùm proprias rationes, ſed etiam in ipſa ratione communi entis: ergo non ſolùm ratio præciſa accidentis, ſed ipſa etiam ratio entis, quæ eſt in accidentibus, participatur dependenter à ſubſtantia. Et ex conſequenti accidentia, nõ ſolùm in quantùm accidentia, ſed etiam

in

in quantùm entia, definiuntur per ſubſtantiam.

Tandem dicta ſolutio repugnat ipſi Suarez, qui ponens in ente reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis cõceptum communem, aſſerit ibidem nu. 15. illum non eſſe vniuocũ, ſed analogum ex eo, quòd ipſe cõceptus præciſus entis ex ſe poſtulat deſcendere inæqualiter ad ſubſtantiam, & accidens, & cum ſubordinatione ſecũdùm priùs, & poſteriùs; ita quòd ipſa ratio entis deſcẽdat ad accidens media ſubſtantia. Ergo non præciſè rationem accidentis, ſed ipſam etiam rationem entis participat accidens cum ſubordinatione, & dependentia â ſubſtantia: & per conſequens, non ſolũ ſecundùm quòd accidens, ſed etiã in quantùm ens, definitur per ſubſtantiam. Videantur Caiet. c. 2. de ente, & eſſentia, quæſt. 3. & Ferr. 1. contra gentes, c. 32. ¶ Plures alias rationes, quibus Thomiſtæ probãt hanc cõcluſionem, impugnat Suar. loco citato. Quas tamen expendemus infrà, cum de conceptu entis diſputemus.

22 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum reſpondet D. Thom. q. 7. de potentia, art. 7. ad 1. & 1. p. q. 13. art. 5. ad 3. rationem illam, & dictum Ariſt. procedere de menſura, cui menſuratum poteſt coæquari, vel commenſurari. Talis autem non eſt Deus: cùm in infinitum excedat creaturas. Itaque iuxta hanc doctrinam duplex eſt mẽſura: alia commenſurabilis, ſeu proportionata; alia incommenſurabilis, & excedens. Prima debet eſſe eiuſdem rationis, ſeu homogenea, non verò ſecunda: Deus autem non dicitur menſura creaturarum primo, ſed ſecundo modo.

Dices diſtinctionem hanc videri voluntariam: quia de ratione menſuræ eſt, quòd ſit commenſurabilis, & proportionata menſurato, vt ipſum nomẽ indicat. Quomodò enim poteſt aliquid per aliquam regulam menſurari; niſi illi commenſuretur, & coæquetur? Ergo voluntariè ponitur menſura, quæ ſit incommenſurabilis menſurato.

Reſpondetur, nomen menſuræ primò impoſitum eſſe ad ſignificãdum id, per quod certificamur de quantitate alicuius rei. Et ideò ratio menſuræ propriè inuenitur in quãtitatibus: inter quas, quia ſemper eſt mutua proportio; ideò quãtitas menſurans, & menſurata ſemper commenſurantur, & coæquantur inter ſe. Et in hoc rigore, & proprietate nihil habet rationem mẽſuræ extra prædicamentum quantitatis. Inde tamen nomen menſuræ translatum eſt ad res omnes, quibus quomodolibet certificamur de alijs, licèt in ſe ipſis improportionatæ ſint. Et hoc modo Deus dicitur mẽſura creaturarum: quia cùm ſit fons, & origo totius perfectionis, ex maiori, vel minori participatione ipſius certificamur de perfectione, vel imperfectione creaturarum.

23 Ad ſecundum reſpondetur diſtinguendo antecedens. Si enim ſenſus ſit, nihil cognoſci, niſi per ſpeciem eiuſdem rationis in repræſentando; cõcedendum eſt: negan-

dum verò, si contendat debere esse eiusdem rationis in essendo. Imò, vt bene aduertit D. Thom. loco citato de potentia ad quintum, quâtò species intelligibilis eminêtius, & nobilius esse habet; tantò ex ea relinquitur perfectior cognitio, vt cernimus in speciebus inditis Angelorum. Et ideò cognitio Dei est excellentissima, quia essentia sua, per quã cognoscit, est supereminês species, seu idæa rerum creatarum.

Ad tertiũ concesso antecedenti, neganda est consequêtia. Ad cuius probationem respondetur, quòd licèt ens non habeat conceptum communem simpliciter vnũ, & præcisum ab inferioribus; adhuc potest esse medium demonstrationis: quia ad hoc sufficit identitas proportionalis, quam habent in ente inferiora eius. Ratio est: quia vt aliquid sit medium demonstrationis, sufficit posse integrè coniungi cum extremitatibus, & distribui vnica distributione pro omnibus inferioribus, ad quod satis est proportionalis cõuenientia eorum. Nàm eo ipso, quòd aliquid sequitur ad rationẽ vnius, vt proportionabiliter se habet ad aliud, idem etiam sequitur proportionabiliter ad rationem alterius. V.g. si ex immaterialitate animæ rationalis sequitur esse spiritualem, proportionabiliter in Deo ex immaterialitate ipsius sequetur eius spiritualitas, absque eo quòd detur aliqua ratio immaterialitatis simpliciter vna in illis. De quo redibit sermo infra quæst. 5. Videatur tamen Caiet. de nominum analogia cap. 10.

Ex dictis infertur, ens respectu quorumcumque consideretur, non posse esse vniuocum, quia includitur in differentijs illorum, & consequenter neque habere conceptum communem, vt infrà constabit.

QVAESTIO III.

Qua analogia ens sit analogum respectu suorum inferiorum.

SVppositò, quòd ens, neque est purè æquiuocum, neque vniuocũ, necessariò sequitur à sufficienti enumeratione, illud esse analogum. Et ideò solùm restat difficultas: quo genere analogiæ dicatur analogum? an scilicet sola attributione, vel sola proportionalitate, vel vtraque simul?

24 Et in primis de ente respectu entis realis, & rationis certum est, esse analogum attributionis. Hoc enim definitur per illud; sicque dependet, vt ab ipso participet totum suum esse: ergo verè illi attribuitur, & per ordinem ad ipsum denominatur ens. Vtrùm autem sit etiam analogum proportionalitatis propriæ, dubiũ potest esse. In quo illi, qui asserunt, ens rationis cõsistere in denominatione extrinseca, consequenter negant ibi esse propriam proportionalitatem, sed tantùm metaphoricam. In sententia verò asserente, ens rationis consistere in quodam esse ficto, quod ad modum formæ intrinsecè denominat res, quam supra disp. 2. num. 10. sequuti sumus, consequenter asserendũ est, ens respectu entis realis, & rationis

nis verè eſſe analogum proportionalitatis propriæ. Ratio eſt manifeſta: quia, cùm ratio entis ſit vniuerſaliſsima, quidquid non habet illã intrinſecè, intrinſecè eſt nihil. Quod iuxta hanc ſententiam affirmari non poteſt de ente rationis, cui intrinſecũ eſt illud eſſe fictum, in quo conſiſtit: ergo æqualem proportionem habet cum ente reali in hoc, quòd ſicut ens reale ſe habet ad ſuum eſſe reale; ita ens rationis ad ſuum eſſe fictum: & ex conſequenti ens reſpectu illorũ erit analogum proportionalitatis propriæ. Quare ſolùm reſtat difficultas de alijs duabus diuiſionibus.

25 Prima ſententia abſolutè negat ens eſſe analogum proportionalitatis propriæ, tã reſpectu Dei, & creaturarũ, quàm reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis, ſolam analogiam attributionis vtrobique conſtituẽs. Ita Suar. diſp. 28. Metaph. ſect. 3. num. 11. & diſp. 32. ſect. 2. num. 12. ¶ Et probat primò; quia nomẽ analogum proportionalitatis non ſignificat analogata vnica impoſitione, ſed pluribus: at hoc nõ habet ens, neque reſpectu Dei, & creaturarũ; neque reſpectu ſubſtantiæ, & accidentis: ergo non eſt analogum proportionalitatis reſpectu illorum.

Secundò, quia omnis vera analogia proportionalitatis includit aliquid metaphoræ, & improprietatis, ſicut ridere dicitur de prato per translationem metaphoricam, ſed ens reſpectu Dei, & creaturarũ, aut ſubſtantiæ, & accidentis nihil metaphoræ, ſeu improprietatis includit; ergo, &c. Probatur maior, quia aliàs vera analogia proportionalitatis poſſet eſſe inter vniuocata; ſiquidem inter illa reperitur vera proportionalitas abſque metaphora, vt patet in numeris.

26 Secunda ſententia affirmat, ens reſpectu Dei, & creaturarum ſolùm eſſe analogum proportionalitatis proprię; reſpectu verò ſubſtantiæ, & accidẽtis habere vtramque analogiam. Ita Caiet. cap. 2. de ente, & eſſentia q. 3. cõcl. 2. & videtur expreſſa ſententia D. Thom. q. 2. de veritate art. 11. ¶ Probaturque ratione, quam ibi inſinuat Sanctus Doctor. Quia proportio, & nõ proportionalitas importat determinatum exceſſum inter res, inter quas inuenitur. Cuius ſignum manifeſtum eſt, quòd non eſt æqualis proportio inter vnum, & duo: & inter vnum, & tria; & inter vnum, & quatuor; ſed quantò magis numerus elongatur ab vnitate, tantò minùs proportionatur illi, & per conſequẽs ſi in infinitum elongaretur, deficeret omnino proportio, quod non contingit in proportionalitate, vt ſupra numero 10. explicuimus. Cùm ergo inter Deũ, & creaturas nõ ſit determinatus exceſſus, ſed infinitus, planè videtur ſequi, nullam poſſe eſſe ibi proportionẽ, ſed tantùm proportionalitatem, ac proinde inter Deum, & creaturas non erit analogia attributionis; ſed tãtùm proportionalitatis propriæ.

27 Prima concluſio. Ens reſpectu Dei, & creaturarum, non ſolùm eſt analogum proportionalitatis,

ſed etiam attributionis. Hæc eſt cõmunis inter Thomiſtas, vt teſtatur Araux. 4. Metaph. q. 3. ar. 3. Pro qua videri poſſunt Zanard. ibidem q. 1. Nazar. 1. p. q. 13. art. 5. concl. 9. Maſ. hìc ſect. 1. q. 4. concluſione 2. & alij.

Prima pars concluſionis ſatis ex ſe patet. Tùm, quia inter Deum, & creaturas verè eſt ſimilitudo proportionalis: quæ non minuitur per quamcunque diſtantiam, vt ex D. Thom. vidimus loco citato. Tùm etiam quia ratio entis formaliter, & intrinſecè reperitur in creatura, vt per ſe conſtat: ſed id non conuenit enti, quatenùs eſt analogum attributionis; vt ſupra diſput. 10. num. 30. oſtenſum eſt: ergo quatenùs eſt analogum proportionalitatis.

Secunda etiam pars concluſionis eſt proculdubio D. Tho. 1. p. q. 13. art. 5. & q. 7. de potentia, art. 7. vbi negans inter Deum, & creaturas analogiam *multorum ad vnum, ſeu duorum ad aliquod tertium*, expreſsè concedit analogiam, *vnius ad alterum, ſeu vnius ad vnum*: qui modus analogię pertinet ad analogiam attributionis, vt vidimus diſput. citata, num. 11. & docent communiter Doctores. ¶ Probatur breuiter ratione: quia Deus dicitur ens per eſſentiam; creaturæ autem dicuntur entia per participationé, & ab entitate Dei poſſunt extrinſecè denominari entia, in quantùm ſunt veſtigia Dei, & ordinantur in illum: ergo ens eſt analogum attributionis reſpectu illorum.

28 Secunda cõcluſio. Ens etiam eſt analogum attributionis, & proportionalitatis reſpectu ſubſtãtiæ, & accidentis. Vtraque pars cõcluſionis eſt cõmunis inter Thomiſt. De quo vltra prædictos, videri poſſunt Caiet. vbi ſupra concl. 1. Ferr. 1. contra gentes, c. 34. Flandria 4. Metaph. q. 2. art. 4. & alij. Primam docent Ariſt. & D. Thom. 4. Meth. lect. 1. lib. 6. lect. 1. lib. 11. lect. 3. & alibi ſæpè. Breuiterque probatur: quia accidens in ratione entis dependet eſſentialiter à ſubſtantia, & per illam definitur, eſtque effectus eius non adæquans virtutem agentis, & tandem ad ipſam tãquam ad finem ordinatur: ergo ens reſpectu ſubſtantiæ, & accidẽtis eſt analogũ attributionis.

Confirmatur: quia ſubſtãtia dicitur ens quaſi habens eſſe; accidẽtia verò denominantur entia, quia ſunt eius, vel diſpoſitiones, vel mẽſuræ, vel paſsiones, &c. Ergo ens ſignificat rationem, quæ eſt eadem ſecundùm terminum, diuerſa verò ſecundùm diuerſas habitudines ad illum, quæ eſt definitio analogiæ attributionis.

Secundam etiam partem cõcluſionis docet cum Ariſt. D. Thomas 12. Metaph. lect. 4. primo diſt. 19. q. 5. art. 2. ad 1. & 3. diſtinct. 1. q. 1. art. 2. Breuiterque probatur: quia ratio entis non inuenitur extrinſecè in accidenti ſecundùm omnem conſiderationem; aliàs accidens à parte rei eſſet nihil, neque poſſet ens eſſe medium demonſtrationis; ergo ſecundùm aliquam conſiderationem accidens habet veram, & intrinſecam entitatem, ſecundùm

dùm quam posſit attẽdi in illo vera, & propria proportionalitas reſpectu ſubſtantiæ. Cumque talem entitatem nõ importet ens ratione analogiæ attributionis, vt ſuprà oſtenſum eſt; planum fit id habere ratione analogiæ proportionalitatis propriæ.

29 Ad argumenta reſpondetur. Ad primũ primæ ſentẽtiæ dicimus antecedens eſſe verum de analogo proportionalitatis metaphoricæ, non verò de analogo proportionalitatis propriæ. Neque hoc indiget maiori explicatione.

Ad ſecundũ negatur antecedens. Cuius probatio peccat non diſtinguens inter rationes cõmunes, ſecundũ quas attenditur vniuocatio, & rationes proprias, ſecundũ quas attẽditur proportionalitas, vt magis explicuimus ſupra diſp. 10. nu. 25. & 37.

Ad locũ D. Thomæ, & rationem inde deſumptã pro ſecunda ſentẽtia reſpondetur ex doctrina eiuſdẽ Angel. Doct. ſupra nu. 22. adducta, quòd ſicut ratio mẽſuræ, ita etiam proportio poteſt ſumi dupliciter. Primò propriè, & in rigore, vt eſt paſsio quantitatis, & hoc modo requirit determinatũ exceſſum: quia eſt certa habitudo duarũ quantitatũ, vt definiunt Mathematici. Et à proportione in hoc ſenſu negat D. Tho. poſſe deſumi analogiã attributionis inter Deũ, & creaturas, vt patet ex ratione, quã ibi adducit. Secũdo modo poteſt latiùs ſumi proportio, vt extenditur ad quaſcũque res, inter quas inuenitur dependẽtia in aliquo genere cauſæ, vel quia vna definitur per aliam; vel quia ab illa recipit eſſe; vel quia ad eam, vt ad finem ordinatur, aut alio ſimili modo. Et hoc modo verè eſt inter Deum, & creaturas analogia proportionis *ab vno*, vel *ad vnum*; ſiquidẽ omnes creaturæ ab vno Deo procedunt, & ad vnum Deum ordinantur. Sicque concedit hãc analogiam D. Tho. locis citatis in prima concluſione.

30 Sed obijcies: quia nomẽ proportionis, quando à quantitatibus transfertur ad res alias, nõ omninò remouetur à ſua ſignificatione, ſed alienatur: ergo determinatus exceſſus, ſecundùm quem attenditur proportio propriè dicta inter quãtitates, debet aliquomodò manere, quando proportio transfertur ad res alias, & per conſequẽs doctrina tradita non eſt ſufficiens.

Reſpondetur concedendo antecedens, & negando cõſequentiam. Ratio eſt: quia id, ratione cuius formaliter, & per ſe primò loquẽdo, nomẽ proportionis trãsfertur à quãtitatibus ad alias res, non eſt determinatus exceſſus, ſed ratio menſuræ. Quia tamen vna quantitas non eſt menſura alterius; niſi habeant inter ſe determinatum exceſſum; & ſimiliter vna res finita reſpectu alterius, ideo ibi rationem menſuræ ſemper comitatur determinatus exceſſus. Si verò contingat aliquã rem habere rationem menſuræ reſpectu aliarũ, quas infinitè excedat, tũc nõ deficiet omnino proportio, etiãſi omnino deficiat determinatus exceſſus: quia nõ deficit ratio menſuræ, ſupra quam proportio

fundatur. Et hoc modo inter Deũ, & creaturas, etiamsi non sit determinatus excessus, est tamen proportio sufficiens ad analogiam attributionis.

31 ¶ In fine huius quæstionis, vt analogia aliorum nominum, quę de Deo, & creaturis dicũtur, comprehendatur, obseruandũ est, quatuor esse genera nominum. Alia enim significant perfectionem infinitam, & illimitatam, vt *omnipotens, æternus, &c.* Et hæc sunt Dei propria, neq; creaturis attribuuntur. Alia significant imperfectionẽ, & defectũ, vt *finitum, temporale,* & similia: & hæc sunt propria creaturarum, neque Deo possunt attribui. Alia significant quidem perfectionem, sed finitam, & limitatã, vt *leo, petra, &c.* & hæc propriè de creaturis prædicantur, de Deo autẽ impropriè, & per metaphoram. Alia tandem significant in suo cõceptu perfectionem absolutè, non determinando quòd sit finita, vel infinita, vt *ens, sapiens, iustus*: & hæc propriè de Deo, & creaturis prædicantur. Adhuc tamen in eis potest considerari, vel res significata; vel modus significandi. Si rem significatam attẽdamus: per priùs dicuntur de Deo, quàm de creaturis: ècontra verò, si modus significãdi præcipuè attendatur: quia hunc semper comitatur in nominibus alia imperfectio. Videatur D. Tho. 1. par. quæst. 13. artic. 6.

32 ¶ Tandèm inquires: in quo genere causæ fiat analogia attributionis, quæ est inter Deum, & creaturas, substantiam, & accidens?

Ad quod breuiter respondetur, creaturas dependere à Deo in genere causæ finalis, efficientis, & exemplaris, vt notat benè Caiet. 1. p. quæst. 13. art. 6. & ideò in hoc triplici genere causæ fieri analogiam, quæ est inter Deum, & creaturas. Accidens etiam dependet à substantia in genere causæ finalis, efficientis, & materialis, vt probat D. Thom. 1. par. quæst. 77. artic. 7. & ideò iuxta hoc triplex genus causæ causatur inter illa analogia attributionis: quamuis ad eam frequentiùs attendatur dependentia in genere causæ materialis, vt ex Commentatore notauit Caietan. loco citato: quia nomen ens videtur magis significare istam dependentiam.

QVAESTIO IIII.

Vtrùm ens sit transcendens respectu suorum inferiorum?

33 ¶ Ranscendens appellatur id, quod ita est de essentia rerũ, vt nihil in eis inueniatur, de quo formaliter non prædicetur, in eiusque ratione non imbibatur; ad distinctionem vniuoci, quòd licèt sit de essentia suorum inferiorum; in eis tamen est aliquid, nempe differentia, de qua formaliter nõ prædicatur, vt patet in animali, quod quãuis sit de essentia hominis; nõ tamẽ est de essẽtia rationalis, vt diximus supra disp. 7. n. 41. Atverò prędicatũ trãscendẽs, ita est de essentia inferiorũ, vt etiã imbibatur essentialiter in vltimis eorũ differẽtijs, seu modis cõstitutiuis. Quo modo sex

transc-

Trãscendẽtia communiter numerãtur à Doctoribus, præcipuè à D. Tho. q. 1. de veritate, art. 1. opusc. 42. cap. 2. & alibi sæpè, scilicèt, *ens, res, vnũ, aliquid, verũ, & bonũ*. Ex quibus *ens* habet rationẽ essentiæ: quia est id, quod primò apprehẽditur de quacumq; re: alia verò rationem passionis, quia supponunt, & cõsequuntur ens. Quia ergo aliqui negãt transcendentiã entis, & passionũ eius: ideò breuiter examinãda est. Quidquid autẽ de ente dictũ fuerit, proportionabiliter applicari potest suis passionibus. Propterea enim in titulo solùm inquirimus de ente: an sit transcendens?

34 Partem negatiuam defendit Scotus in primo dist. 3. q. 3. cõtendens, ens formaliter non includi in vltimis differentijs rerum, neque in modis cõstitutiuis prædicamentorum; ac proinde solùm prædicari de illis identicè, eo modo, quo genus prædicatur de differentijs.

Probatur primò hæc sententia: quia si vltimæ differentiæ hominis, & equi, aut modi cõstitutiui quantitatis, & qualitatis includerent in se rationem entis; necessariò conuenirent in ente: ergo vt inter se differrent, indigerent differentijs: nam quæ cõueniunt, differẽtijs differunt ex Arist. 5. Metaph. cap. 9. Quòd si illæ differentiæ includant etiam ens, conuenient similiter in ente, & indigebunt alijs differẽtijs, per quas differant: ergo vel dandus est processus in infinitum, vel dicendum, differentias non conuenire in ente, & per consequens non includere illud.

Secundò: quia sicut compositum reale conflatur ex actu, & potentia reali; ita compositum, quod format intellectus ex diuersis gradibus, cõponitur ex gradu potentiali, seu determinabili, & ex gradu actuali, seu determinante; ergo sicut resolutio compositi realis non sistit, vsque dùm perueniatur ad simpliciter simplicia, scilicet, ad potẽtiam, quæ nihil includat actus, & ad actũ, qui nihil includat potentiæ, ita in resolutione compositi rationis deueniendum est ad gradus simpliciter simplices, scilicet omninò potentialem, & omnino actualem, quorum vnus nihil includat alterius. Tales autem sunt conceptus entis, & vltimæ differentiæ: ergo neque ens includit differentias, neque differentiæ includũt ens. Alias rationes pro hac sententia adducit Soncin. 4. Metaph. quæst. 19.

35 Pro solutione difficultatis, & intelligentia eorũ, quæ postea dicenda sunt, explicare oportet, quid significet *ens*: propriè enim diffiniri non potest; cũ sit res vniuersalissima, supra quã nihil est assignabile, per quod definiatur. Illud tamẽ vtcumque explicat D. Tho. opusc. 42. cap. 1. dicẽs, *Ens est cuius actus est esse*. Vel, vt ait quodlibet. 2. q. 2. articul. 3. *Ens est id, cui competit esse*. Quæ quasi descriptio licèt extendi posset ad omnia; propriè tamen loquendo, solùm conuenit enti reali creato. Non enim ens rationis dicitur ens, quasi habeat esse, seu existentiam; sed quia de illo format intellectus propositiones, vt eisdem locis

notat ex Arist. D. Thom. Neque similiter Deus dicitur ens; quasi habeat esse, si in rigore loquamur: hac enim phrasi denotatur distinctio inter rem, quæ habet esse, & ipsum esse habitum. Quod tamen nullo modo reperitur in Deo, in quo nulla est compositio ex actu, & potentia, neque esse eius est receptum in aliqua essentia. Et ideò, vt ex Dyonisio, & Damasceno notat D. Thom. opuscul. citato, & explicat latè Picus Mirãdulanus de ente, & vno, cap. 3. & 4. verius dicitur Deum esse super omne ens, quã esse ens: quia scilicet nõ habet esse, sed essentialiter est ipsum esse simplicissimum, purissimum, & per se subsistens. Propter quod etiam, vt ex eodem Dyonis. probat Angel. Doctor. 1. dist. 8. q. 2. art. 3. & 1. p. q. 13. art. 11. *qui est*, seu *esse* est proprijssimum inter omnia diuina nomina, iuxta illud Exodi 3. *Ego sum, qui sum*, & *qui est, misit me ad vos.* Vbi Septuaginta transtulerunt, ἐγώ εἰμὶ ὁ ὤν *ego imi bo on*, idest, ego sum ipsum ens, seu ipsum esse. Quod idem significat nomen illud inefabile tetragrammaton יהוה *Iehoua*, quod Iudæi pronuntiare non audebant, eò quòd ab ipsis haberetur sacratissimum, vt potè nomen Dei primarium, & essentiale, radixque aliorum omnium nominũ. Deducitur enim à radice הָיָה *haia*, quæ idem valet, ac *est*. De quo videri potest inter alios Cornelius Cornelij, Exod. 6. vers. 30.

Sicut ergo; si daretur albedo in se subsistens & separata nõ diceretur habere albedinem; sed esset ipsa albedo per essentiam, & in genere albedinis infinita; à qua consequenter esse album deriuaretur ad omnia alba, ita Deus, qui est ipsum esse subsistens, non dicitur propriè habere esse; sed est ipsum esse per essentiam, & in genere entis infinitum; à quo consequenter deriuatur esse ad omnes creaturas: quę propterea dicuntur entia per participationem, verèque recipiunt esse ab ipso ente per essentiam. Vndè in eis ipsum esse nõ est actus purus, & impermixtus, sed verè limitatus, & receptus in essentia, quæ est eius potẽtia; & ideò realiter distinguuntur, vt aliquandò ostendemus.

36 Iuxta quam doctrinam, vniuersalissima compositio, quæ in creaturis inuenitur, fit ex vniuersalissimo actu, qui est *existẽtia*, seu *esse*, & ex vniuersalissima potentia, quæ est *essentia*, seu *ens*. Distinguuntur autem à D. Thom. opusculo citato *ens*, & *essentia*, sicut *quod*, & *quo*, quemadmodum *viuens*, & *vita*, sicut enim vita est id, quo viuens viuit, ita essentia est id, quo ens est. Ex quo iam plana remanet descriptiõ suprà ex D. Thom. adducta. Ens enim propriè significat id, quod est, seu id, cuius actus est esse, seu id, cui competit esse, non verò ipsum esse. Et hoc modo est prædicatum essentiale omnium rerum, quia potentia, seu aptitudo ad esse est intrinseca, & essentialis cuilibet creaturæ. Si verò nomẽ entis sumatur, non pro potentia ad esse, sed pro ipso esse, seu existere; sic de solo Deo prædicatur essentialiter, vt optimè explicat Diuus Thomas

mas quodlibeto 2. quæſt. 2. art. 3. Vbi iuxta hunc ſenſum docet ex mente Commentatoris, hanc propoſitionem, *Sortes eſt*, eſſe accidẽtalem; quia cùm eſſe in creaturis ſit ab alio participatum, & receptum; neceſſariò debet eſſe extra eſſentiam, quæ eo ſenſu, quo eſt æterna, eſt etiam indepẽdens, & â nullo recepta.

37 Ex quibus iam duæ formantur entis acceptiones. Primò enim ſumitur, vt ſignificat potentiam illam, cuius actus eſt eſſe. Sicque ſolet appellari ens *nominaliter*: quia in tali ſignificatione quaſi nõ exercetur ipſum eſſe, ſed ſolũ connotatur. Secundò ſumitur ens, vt includit ipſum eſſe, & valet idem quod *exiſtens*. Sicque ſolet appellari ens *participialiter*; quia tunc exercetur ipſum eſſe, & non ſolùm connotatur iuxta diſtinctionẽ nominis, & participij quam explicuimus lib. 2. inſtitutionum cap. 1. Videatur Ferr. 1. contra gentes cap. 25. qui breuiter explicat, quid ſit ens nominaliter, & participialiter, dicens, *ens* eſſe nomen concretum, quod poteſt duas formas ſignificare, ſcilicet, *eſſentiam*, & *exiſtentiam*. Quando ergo ens pro formali ſignificat eſſentiam, dicitur ens nominaliter; quando verò pro formali ſignificat exiſtentiam, dicitur ens participialiter.

38 Dicendum eſt ergo primò. Ens nominaliter ſumptum verè eſſe tranſcendens reſpectu ſuorum inferiorum. Ita D. Thomas 1. par. quæſt. 13. artic. 5. & 1. contra gẽtes cap. 25. Ferrar. ibidẽ, Sonci. 4. Metaph. quæſt. 19. & communiter Doctores, quorum plures refert, & ſequitur Suar. diſp. 2. Metaphyſic. ſect. 5.

Probatur primò concluſio ex Ariſt. 3. Metaph. tex. 12. vbi ens nõ eſſe genus probat hac ratione. Nullũ genus prædicatur de differẽtijs: ens prædicatur de differẽtijs: ergo ens nõ eſt genus. Quærit ergo optimè ab Scoto Soncinas: an maiorẽ intelligat Ariſtot. de prædicatione formali, an de identica? Si ſecundum: ergo maior eſt falſa, nàm genus in ſenſu identico prædicatur de differentijs, cùm non diſtinguatur ab illis. Vt ergo maior ſit vera, debet intelligi de prædicatione formali; ergo in eodem ſenſu procedit minor, nevarietur ſuppoſitio: & per conſequens ex ſententia Ariſt. ens prædicatur formaliter de differentijs, & tranſcendit illas.

Secundò, quia ens, & nihil opponuntur contradictoriè, ſicut aliquid, & nihil; & conſequenter inter illa nullum datur medium: ergo quidquid non eſt eſſentialiter ens, eſt omnino nihil: ſed differentiæ non ſunt omnino nihil, vt per ſe conſtat: ergo includunt eſſentialiter ens. ¶ Confirmatur: quia omne obiectum intellectus eſt eſſentialiter ens: ſed differentiæ ſunt obiectum intellectus, cùm poſsit illas cognoſcere: ergo ſunt eſſentialiter ens. Quæ rationes procedunt de ente nominaliter ſumpto: ſic enim eſt de eſſentia differentiarum, vt patet.

39 Dicendũ eſt ſecundò, ens participialiter ſumptum non includi

eſſentialiter in vltimis differentijs ſuorum inferiorum, & cõſequenter non eſſe tranſcendens: prædicatur tamen de illis accidentaliter, & denominatiuè. Hæc etiam concluſio ſatis ex dictis cõſtat, breuiter tamẽ probatur: quia ens participialiter ſumptum ſignificat pro formali ipſum eſſe, ſeu exiſtentiã: ſed hæc non includitur eſſentialiter in vltimis differentijs: ergo neq; ens participialiter ſumptum. Probatur minor: quia eſſe, ſeu exiſtentia nõ eſt de eſſentia alicuius creaturæ; ſiquidem cõuenit ei per cauſam efficientẽ, & eſt quid receptum in ipſa eſſentia: ergo non includitur eſſentialiter in vltimis differẽtijs creaturarũ. Prædicatur tamen accidentaliter de illis: quia ſicut hæc eſt prædicatio denominatiua, *homo eſt*, ſeu, *homo eſt exiſtens*; ita etiam hæc, *rationale eſt*, ſeu, *rationale eſt exiſtens*. Videatur D. Tho. quodlib. 2. citato.

40 Ad argumenta Scoti, videant quid reſpondere poſsint Auctores aſſerentes, ens verè habere vnum conceptum communem, & præciſum: contra hos enim proculdubiò conuincunt ens non eſſe tranſcendens, quem conceptum, quia conceſsit Scotus, ſatis conſequenter aſſeruit, ens eſſe vniuocum, & non tranſcendere rerum differentias. Cæterùm in noſtra ſententia, nullam vim habẽt eius argumẽta. Vndè ad primum reſpõdetur, differentias, propriè loquendo, non conuenire in ente; quaſi ens ſit aliquid vnũ, in quo conformẽtur, quod neceſſarium eſt ad propriam conueniẽtiam, de qua loquitur Ariſt. loco ibi citato. *Conuenire* enim propriè eſt plura ſimul in vnum venire; ac proinde vbi non eſt aliquid vnum, nõ poſſunt duo cõuenire. Quia ergo ens non dicit aliquem vnũ gradum, in illo differentiæ, propriè loquendo, nõ cõueniunt; ſed ſunt primò diuerſæ, & ſe totis differunt: & ex conſequenti non indigent alijs differentijs, per quas diſtinguãtur. Dicitur autem differẽtias, vel prædicamenta conuenire in ente, non propriè, & ſimpliciter; ſed ſecundũ quid, & proportionabiliter, vt ſæpè explicuimus, & conſtãbit ampliùs quæſt. ſequenti.

Ad ſecundũ reſpon. proportionẽ illã, & paritatẽ, quã cõtinet primum enthimema, ſi rectè intelligatur, veriſsimã eſſe; ſed minorẽ ſubſumptam in rigore eſſe falſam. Nõ enim ens eſt gradus verè vnus, in quẽ cõpoſitum metaphyſicũ poſsit reſolui, tãquàm in aliquã vnã potẽtiam, ſicut compoſitum phyſicũ reſoluitur in potentiã verè vnam, ſed in vnoquoque prædicamẽto, compoſitũ metaphyſicũ reſoluitur, tanquam in primã potẽtiam, in genus ſupremũ illius prædicamẽti. Ideo enim prædicamenta dicũtur prima genera, quia ibi, propriè loquendo, ſiſtit reſolutio; cùm ſint conceptus omnino ſimplices; & conſequenter irreſolubiles in alios ſimpliciores. Dicimus tamen frequenter ſuprema genera quaſi componi ex gradu entis, & modo cõſtitutiuo vniuſcuiuſque, & in eos poſſe reſolui, non quia verè habeant in ſe plures gradus, aut conceptus obiectiuos, ex quibus componantur; ſed

ſed vel quia res ſimplices apprehẽdere non poſſumus abſque aliqua compoſitione: vel quia ens quodãmodò, & ſecundùm quid, ſaltem ex modo ſignificandi, diſtinguitur, & abſtrahit à generibus ſupremis, vt de analogis explicuimus ſupra diſput. 10. num. 42.

41 ¶ Ex dictis facilè ſoluitur quæſtio, quã nouiter mouent aliqui Moderni: an ſcilicet analogia entis cauſetur per dependẽtiam, vel per tranſcẽdentiam? quam ex Thomiſtis nullus, quẽ viderimus, tractat; quia ſemel ſtatuta generali doctrina ſuprà tradita de analogia, ſuperuacanea eſt. Dicimus ergo, analogiam attributionis, quã habet ens reſpectu ſuorum inferiorũ, cauſari per dependentiã, & nõ per trãſcendentiam. In illa enim, ſecunda analogata ſuſcipiunt denominationem à primo, & per ordinem ad illud conſtituuntur: quod, formaliter loquẽdo, nõ prouenit à trãſcendentia entis, ſed ex eo quòd primò, & per ſe ſignificat vnum, alia verò nõ niſi per reſpectũ, & habitudinẽ ad iſtud: in quo conſiſtit eorum dependentia.

De analogia verò proportionalitatis propriæ, quam habet ens, è contra dicendũ eſt, formaliter loquendo, nõ cauſari per dependentiam; propter rationem ſupra diſp. 10. num. 28. & 43. adductam. Cauſatur tamen per tranſcendentiam. Et ratio eſt: quia prædicamẽta, aut alia inferiora entis, quæ immediatè ſignificantur per illud, vt eſt analogum proportionalitatis propriæ, prout ſic, ſunt primò diuerſa, & ſe totis differunt: propter quod talis proportionalitas attenditur inter illa ſecundùm ſe tota, & nõ præciſè ratione differentiarũ, ſed tranſcendentia eſt cauſa, quòd inferiora entis ſint primò diuerſa, & quòd inter illa ſecundùm ſe tota attendatur proportionalitas, vt de ſe conſtat; ergo ipſa eſt cauſa talis analogiæ proportionalitatis. Poſſet quidem, dato quòd ens non eſſet tranſcendens, ſed vniuocum, attendi inter inferiora eius ratione differentiarũ propria proportionalitas, ſicut inter numeros, aut alias res vniuocas attendi poſſe diximus loco citato, num. 26. Sed illa diſtincta eſſet ab ea, quam de facto habent inferiora eius, & quam ipſum nomen importat. Et ideò hæc neceſſariò ſupponit tranſcẽdentiam, & fundatur in illa, vt explicatum eſt.

QVAESTIO V.

Vtrùm ens dicat vnum conceptum communem, & præciſum à ſuis inferioribus?

42 P Rotituli intelligentia recolẽda ſunt, quæ diximus diſp. 3. n. 4. vbi diſtinximus duplicẽ cõceptum; alium formalem, qui eſt ipſe actus intellectus; & aliũ obiectiuum, qui eſt gradus ille, ſeu perfectio, quæ cognoſcitur per conceptũ formalẽ. De vtroq; ergo procedit difficultas: & ita duo inquirimus. ¶ Primũ eſt: an enti correſpõdeat in intellectu vnus conceptus formalis diſtinctus à conceptibus formalibus inferiorum? Et loquimur de cõceptu formali vltimato, quo ſcilicet cognoſcimus res ſignificatas

ſcatas per voces: nàm de non vltimato (quo ſcilicèt percipimus ipſas voces, certũ eſt eſſe vnũ, cũ nomẽ ſit vnum.) ¶ Secundum eſt: an ex parte obiecti ens ſignificet aliquẽ gradum, ſeu perfectionẽ diſtinctã à gradibus, ſeu perfectionibus, quas ſignificãt inferiora eius; ita vt ſicut hoc nomẽ, *animal*, nõ ſignificat immediatè hominẽ, & equum, ſed gradũ ſentiendi, ita nomẽ *entis* nõ ſignificet immediatè ſubſtãtiã, & accidens, vel Deũ, & creaturas; ſed gradũ illũ, ſeu perfectionẽ ipſis cõmunẽ? Loquimur autẽ de ente, ſecundũ quòd eſt analogũ proportionalitatis. Nàm formaliter vt eſt analogũ attributionis, ſatis conſtat ex dictis ſupra diſp. 10. n. 30. & 42. non poſſe habere vnum cõceptum præciſum; cùm prout ſic nõ diſtinguatur à primo analogato, neque reperiatur intrinſecè in omnibus.

43 Igitur circa primam partem quæſtionis Aureol. in primo diſt. 2. q. 1. & alij abſolutè negant, enti correſpondere vnum conceptum formalem. Econtra verò Soncin. 4. Metaph. quæſt. 2. & alij illũ abſolutè concedũt. Sed opus eſt diſtinctione, qua vtuntur Caiet. Ferr. & alij Thomiſtæ infrà citandi.

Pro cuius intelligentia ſciendum eſt, quòd conceptus mẽtalis poteſt eſſe duplex, alius perfectus, ſeu explicitus, aut diſtinctus; & alius imperfectus, ſeu implicitus, aut cõfuſus. Conceptum perfectum, ſeu explicitum in præſenti appellamus actum illum intellectus, qui repræſentat plura ſecundũ aliquam vnã rationem, ſeu gradum; ita vt immediatè, & diſtinctè repræſentet talem gradum, ſeu perfectionem, quę in illis inuenitur. Et conceptus iſte, nõ ſolùm entitatiuè, ſed etiam formaliter in ratione imaginis, eſt ſimpliciter vnus; cùm res repræſentata ſit ſimpliciter vna. Conceptum verò imperfectum, ſeu confuſum appellamus eum, qui immediatè repræſentat plura ſecundùm aliquam ſimilitudinem proportionalem: quæ proinde non attenditur in aliqua vna ratione illis communi, ſed ſecundum ſuas proprias rationes, non abſolutè conſideratas, ſed vt proportionabiliter ſe habentes. Et hic cõceptus licèt entitatiuè ſit verè vnus, vtpote vnus numero actus intellectus, tamen formaliter in ratione imaginis, ſeu in repræſentando non poteſt dici abſolutè, & ſimpliciter vnus, ſed tantùm ſecundum quid; cùm res repræſentata non ſit ſimpliciter vna, ſed tantùm proportionabiliter, ſeu ſecundum quid.

44 Prima concluſio. Enti non correſpondet in intellectu vnus conceptus formalis perfectus, & diſtinctus, ſed imperfectus, & confuſus: qui licèt entitatiuè, & realiter ſit verè vnus; in repræſentando tamen, ſeu in ratione imaginis tantùm eſt vnus ſecũdum quid. Sic docet Caiet. de nominum analogia cap. 4. & 5. Qui licèt aliqualiter videatur ab hoc diſſentire, q. 2. de ente, & eſſentia; ipſe tamẽ ſe explicat pro hac concluſione in tractatu de conceptu entis, qui habetur poſt tractatũ de nominũ analogia. Quẽ ſequuntur communiter Thomiſtæ Ferr.

Ferr. 1. contra gent. c. 34. Zanard. 4. Metaph. q. 2. Araux. ibidem q. 3. ar. 4. Naz. 1. p. q. 13. art. 5. ad argumenta contra quintam concluſionem, & alij antiqui, quos referunt & ſequuntur Maſ. hìc ſect. 1. q. 6. & Galleg. controu. 20.

Fundamẽtum eſt: quia ens ſignificat immediatè ſua inferiora, vt ſunt proportionabiliter ſimilia, nõ verò aliquẽ vnum gradum, ſeu rationẽ ab eis præciſam: ergo in intellectu nõ correſpondet enti aliquis cõceptus formalis, perfectus, & diſtinctus, ſimpliciterque vnus in repræſentãdo; ſed imperfectus, & cõfuſus, tantùmque proportionabiliter vnus. Conſequentia patet: quia ex vnitate rei repræſentatæ penſatur vnitas imaginis. Antecedens verò probabitur à nobis concl. 2.

§. I.

QVID DE CONCEPTV *obiectiuo dicendum ſit?*

45 VEniamus ergo ad ſecundam partem quæſtionis; de qua eſt potiſsima difficultas. In qua Scotus 1. diſt. 3. q. 3. & diſt. 8. q. 2. docet ens immediatè ſignificare vnum cõceptum obiectiuum communem inferioribus, ſimpliciter ab illis diſtinctum, & præciſum; & conſequenter actu non includentẽ inferiora. Sequuntur hanc ſententiam Antonius Andreas, Bonetus, Lychetus, & alij Scoti diſcipuli, quos refert Maſ. vbi ſupra. Ex Thomiſtis verò Iabel. 4. Met. q. 1. & Soto hìc q. 1. cõcl. 2. & lib. 1. Phyſic. & q. 2. concl. 5. Ex alijs verò Suar. diſput. 2. Metaph. ſect. 2. num. 8. Hurtad. ibidem ſect. 3. & Cabero hìc tract. 4. diſputat. 3. dubio 6.

Probatur primò auctoritate D. Thom. 1. p. q. 5. art. 3. ad primum aſſerentis: *Subſtantia, quantitas, & qualitas contrahunt ens, applicãdo ens ad aliquã quidditatem, ſeu naturam.* Contractio autem intelligi nõ poteſt abſque conceptu abſtracto, & præciſo: ergo, &c. Et quæſt. 1. de veritate arti 1. docet, ens eſſe id, quod primò intellectus cõcipit, & in quod reſoluit omnes conceptiones: explicatque modum, quo contrahitur ad prædicamenta: quæ omnia ſaluari non poſſunt abſque conceptu obiectiuo, qui ſit verè vnus, & præciſus: ergo concedẽdus eſt iuxta mentem D. Thom.

Secundò probatur ratione Scoti. Quia conceptus obiectiuus, de quo intellectus eſt certus, diſtinctus eſt à conceptu, de quo eſt dubius; ſed poteſt intellectus eſſe certus de aliqua re, quòd ſit ens, & dubitare, an ſit ſubſtãtia, vel accidens, vt pãtet in quãtitate, de qua nemo dubitat eſſe ens; cùm tamen plures dubitauerint, an ſit ſubſtantia: ergo conceptus obiectiuus entis diſtinctus eſt â conceptibus ſubſtantiæ, & accidentis.

Tertiò, quia ens, vt eſt analogũ proportionalitatis, vel ſignificat immediatè ſubſtantiã, vel accidẽs, vel vtrumque ſimul, vel aliquid illis commune? Non primum: quia hæc eſſet falſa, *accidens eſt ens.* Neque ſecundum: quia hæc eſſet falſa, *ſubſtantia eſt ens.* Neq; tertiũ: quia, vel ſignificat vtrumque copulatiuè vel diſiunctiuè? non copulatiuè: quia iam hæc propoſitio *ſubſtantia*

eſt

est ens, erit falsa; siquidem faciet hunc sensum; *substantia est substantia, & accidens*; neque etiã disiunctiuè, vt opinatus est Soncinas; quia hoc est cõtra ipsam experientiam: ergo ens significat aliquam vnam rationem, seu gradum communẽ substantiæ, & accidenti, actu non includentem illa, sed ab eis distinctum, & separatum.

Quartò; quia ens est prior natura quàm substantia, & accidens; siquidem ab illo ad vnumquodque ex his non valet consequentia: ergo in illo priori habet conceptum aliquem obiectiuum distinctum à conceptibus substantiæ, & accidentis. Probatur consequentia: quia in illo priori, audito nomine entis, mens non distrahitur ad substantiam, vel accidens: ergo verè cõcipit aliquam vnam rationẽ vtrique communem.

Confirmatur: quia primum in vnoquoque genere debet esse maximè vnum: ergo in genere intelligibilium, quod primò cognoscitur ab intellectu, erit maximè vnum. Sed ens est, quod primò cognoscit intellectus, vt docent Arist. & D. Thom. 1. Physicorum lect. 1. ergo ens est maximè vnum.

Vltimò probatur à priori (inquit Suarez) quia omnia entia realia habent similitudinẽ, & conuenientiam in ente: ergo omnia possunt concipi, & repræsentari secundùm illam præcisam rationem, in qua conueniunt: ergo verè habent aliquem conceptum obiectiuum abstractum.

46 **Secunda conclusio. Ens non** significat immediatè aliquem gradum, seu rationem communẽ inferioribus ab eis distinctam, & abstractam, sed immediatè significat ipsa inferiora, vt proportionabiliter se habentia inter se; atque ita, simpliciter loquendo, ens non habet vnũ conceptũ obiectiuum suis inferioribus cõmunem. Ita docet D. Thom. de ente respectu substãtiæ & accidentis 8. Metaph. lect. 3. & lib. 10. lect. 3. de ente verò respectu Dei, & creaturarum planè indicat 1. par. quæst. 13. art. 5. in secundo dist. 16. quæst. 1. art. 1. ad 3. de potentia quæst. 7. art. 7. & quæst. 2. de veritate, artic. 11. dùm docet, nullum nomen prædicari de Deo, & creaturis secundũ eãdem rationem. Intelligit autem per *rationem* conceptum obiectiuum, vt ipse Sanctus explicat, & notat Ferr. 1. contra gentes c. 34. D. Thomã sequũtur communiter discipuli eius, Caiet. Ferr. Zanardus, Arauxo, Nazarius, & Masius, concluf. 1. adducti, Soncin. 4. Metaphys. q. 2. Flandria ibidem, art. 5. & alij, quos refert, & sequitur Galleg. controuersia citata. Quam sententiam appellat verisimam Vazquez 1. par. disput. 114. cap. 2. qui etiam videri potest disp. 22. antecedenti cap. 5. & Rub. in tractatu de analogia, qui plures alios adducit.

47 Probat primò hanc sententiam Caiet. quæst. 2. de ente, & essentia, ex Arist. 8. Metaph. text. 16. vbi docet, quòd ens statim se ipso est substantia, quantitas, & cætera prædicamenta, nõ expectans aliud faciens ipsum naturas prædicamẽtales:

tales: ergo ens non ſignificat conceptum aliquem communem prædicamentis. Patet conſequentia: quia ſi talẽ cõceptum ſignificaret, eùm hic actu non includeret prædicamenta, vt ſupponimus: iam expectaret aliquid per quod ad ipſa contraheretur.

Confirmatur ex eodem Ariſtot. 10. Metaph. text. 8. docente, ens nõ ſignificare aliquem gradum ſupra prædicamenta, ſed immediatè ipſa prædicamenta, his verbis: *In prædicatione, vnus homo, non addit aliquid aliud, quàm, homo, ſicut neque ipſum eſſe, præter quid eſt, aut quale, aut quantum.* Quem locum exponens Commentator, inquit: *Ens, & vnũ ſignificat id, quod ſignificat in prædicamento ſubſtantiæ, aut quantitatis, aut qualitatis, prima ſignificatione, ſine medio, & non mediante aliquo cõmuni.* Quo etiã ſenſu intellexit Ariſt. D. Thom. ibidem lect. 3. dum ait: *Cùm dicitur vnus homo, non aliquam naturam aliam ab homine prædicat, ſicut neque ipſum, quod eſt ens, prædicat aliam naturam à dicẽ prædicamentis, &c.* Et tandẽ idem docet Porphyr. cap. de ſpecie, aſſerens: *Cùm autem ſint decem prima, cõmunicatio nomine tãtum, haud verò, & ratione ad id nomen accommodata eſt.*

48 Secundò probatur ratione: quia nullus gradus verè communis, & præciſus poteſt eſſe tranſcendens; ergo nullum tranſcendens poteſt eſſe gradus, aut conceptus communis. Sed ens eſt trãſcendens: ergo non poteſt eſſe gradus, aut conceptus communis. Minor, & vltima cõſequentia conſtãt. Prima etiam eſt manifeſta per regulas conuerſionis, iuxta quas vniuerſalis negatiua conuertitur ſimpliciter. Antecedens verò probatur; quia repugnat, quòd aliquid comparetur ad aliud, vt pars ad compartem; & quòd tranſcendat illud, ſeu includatur in eo; aliàs inter ipſa eſſet impoſsibilis compoſitio, ad quã ſicut neceſſaria eſt conjunctio extremorũ, ita etiam, quòd extrema ipſa ſe inuicem excludant, & vnum non ſit aliud; ergo nullus gradus potentialis, & determinabilis poteſt tranſcẽdere, aut includi in illis per quæ contrahitur, & determinatur; ſiquidem inter ſe comparantur vt partes. Cùm ergo omnis gradus verè communis, & præciſus ſit potentialis, & determinabilis per alios, liquet profectò nullum talem gradum poſſe tranſcendere illos; & ex conſequenti omnino inter ſe pugnare, quòd ens ſit tranſcendens, & quòd ſimul habeat conceptum communem, & præciſum.

Confirmatur; quia ideò genus dicit vnum conceptum præciſum, & communem, quia non eſt de eſſentia differentiarum: ſed ens eſt de eſſentia differentiarum, ſeu modorum, per quos ad prædicamenta determinatur: ergo ens non dicit vnum conceptum præciſum, & cõmunẽ. Probatur maior; quia quod eſt de eſſentia alicuius, non poteſt verè præſcindi, ſeu abſtrahi ab illo: ergo ideo genus præſcinditur, ſeu abſtrahitur à differentijs, quia non eſt de eſſentia illarum.

49 Dices:

49 Dices: genus præſcinditur, & abſtrahitur ab ſpeciebus; & tamen eſt de eſſentia illarũ. ¶ Reſpõdetur propriè loquendo, genus non præſcindi ab ſpeciebus, ſed à differentijs. Præciſio enim ſciſsionẽ importat, ſicut abſtractio ſeparationem. Separatio autem, ſeu ſciſsio fit neceſſariò inter partes, vt de ſe patet. Quando autem dicimus aliquam partem abſtrahi à toto, vt lapidem ab aceruo, aut genus ab ſpecie, locutio eſt per ſynedochen, ideòque verificatur, quia in toto remanet alia pars, à qua propriè abſtrahitur, & ſeparatur, quia in ea non includitur. Quod quidem inuenitur in genere reſpectu ſpecierum; ſed non in ente reſpectu inferiorum: & ita in ſenſu explicato poteſt rectè dici, genus abſtrahi ab ſpecibus, non verò ens ab inferioribus.

50 Tertiò probatur concluſio ab inconuenientibus: quia ſi ens haberet conceptum communem, eſſet vniuocum: conſequens eſt falſum; ergo & illud ex quo ſequitur. Sequelam admiſit Scotus, quia penetrauit vim illationis: facilèque ſuadetur ex diffinitione vniuocorum. Nam conceptus ille haberet nomẽ commune, vt patet; & ratio ſignificata eſſet omnino eadem. Quod ſic probatur; quia illa ratio eſt omninò eadem, vt requiritur ad vniuocationem, quæ in ſe non includit actu principia diſtinguentia, etiam ſi illa includat in potentia; ſed ille conceptus præciſus eſſet huiuſmodi; ergo, &c. Maior conſtat in animali, quod quamuis contineat in potentia rationale, & irrationale; dicit tamẽ rationem omnino eandem, & vniuocam, quia actu nõ includit illa. Minorem autem concedunt, aduerſarij, eſtque ſatis clara; quia ille conceptus apud ipſos eſt actu vnus: ergo actu non includit ea, per quæ multiplicatur.

Reſpõdebis id, quod Suar. & alij Moderni communiter reſpondẽt, quòd cõceptus analogus, qualis eſt conceptus præciſus entis, etiam ſi actu non includat principia diſtinguentia; tamen ex ſe poſtulat deſcẽdere ad inferiora, cũ quadam inæqualitate, & ſubordinatione, non ſolùm ex parte ipſorum inferiorũ, ſed etiam ex intimis viſceribus ipſius conceptus analogi: quod tamẽ non habet cõceptus vniuocus: animal enim ex ſe non petit hanc inæqualitatem, ſed tota prouenit à differentijs, per quas contrahitur.

Sed contrà: quia vel loqueris de inæqualitate actuali, & formali, aſſerens conceptũ analogum abſtractum in ſe habere aliquã actualem inæqualitatem, quã in ſe non habet cõceptus vniuocus? & hoc nõ: quia iam conceptus ille actu includeret aliqua principia diſtinguẽtia, à quibus cauſaretur iſta inæqualitas actualis, & per cõſequẽs actu nõ eſſet vnus. Vel loqueris de inæqualitate radicali, & potentiali, aſſerens conceptum analogum præciſum ex ſe eſſe radicem inæqualitatis, quam habẽt inferiora, eãque continere in potẽtia? Hoc autem non tollit vniuocationem: quia conceptus generícus eſt etiam radix inæqualitatis, quæ inuenitur inter ſpecies, & cõtinet illam in potẽtia; ſiquidem in poten-

potentia, & in radice continet earum differentias: quod autem eſt radix principiorum cauſantium inæqualitatem, etiam eſt radix ipſius inæqualitatis, vt per ſe patet, ergo ſemel admiſſo cõceptu pręciſo entis, negari non poteſt illum eſſe vniuocum.

51 Vlteriùs etiam ſequeretur, ens poſſe poni in diffinitionibus, contra Ariſt. 8. Metaph. tex. 16. aſſerentem: *Quare non ineſt in definitionibus, neque ens, neque vnum, &c.* Probatur ſequela; quia in qualibet definitione, loco generis, poteſt poni definitio ipſius generis ex Ariſt. 2. Topic. c. 2. ſed ſi ens diceret vnum conceptũ pręciſum, iã genera ſuprema haberent veras definitiones; ergo in qualibet definitione, loco generum ſupremorum, poſſent poni eorum definitiones, in quibus neceſſariò cõtinetur ens; ac proinde iam in definitionibus poneretur ens.

Quòd autem hoc ſit abſurdum, probatur ratione, qua Ariſt. 3. Metaphyſ. text. 10. probat, genus non eſſe de eſſentia differẽtiarum. Quia ſcilicèt, duplici ratione genus intraret definitionem, ſemel quidem ratione ſui, & iterum ratione differentię, & ita committeretur nugatio: nã bis genus repeteretur in definitione, vt magis explicuimus ſupra diſputat. 7. numer. 42. Sed hæc eadem nugatio contingeret, ſi poneretur ens in definitionibus; ſiquidem eſt de eſſentia differentiarum, vt patet; ergo, &c. ¶ Hoc inconueniens eſſe parui momenti iudicauit Suar. diſp. 32. Metaph. ſect. 2. n. 8. quod tamen omnino abſurdum reputauit Ariſt. & meritò: nã ita certum eſt, vnam partem definitionis non poſſe includi in alia; ſicut eſt certum partes cuiuſcumque compoſitionis realis ſe inuicẽ excludere.

52 Tandem; ſi ens diceret conceptum communem, & pręciſum; ſequeretur aliquid eſſe prius, & ſimplicius Deo; in eoque dari compoſitionem ex actu, & potentia; & prędicamenta non eſſe conceptus ſimplices, nec primò diuerſa, quæ tamen falſa ſunt: ergo & illud ex quo ſequuntur. Probatur ſequela; quia quilibet cõceptus abſtractus habet rationem partis reſpectu inferioris; cùm ex illo, & ex gradu proprio intelligatur componi: ſed omnis pars prior, & ſimplicior eſt cõpoſito: ergo, &c. Quòd ſi conceptus ille habet rationem partis, iã Deus, & prędicamenta erunt compoſita ex diuerſis gradibus, in quorum vno conuenient, & in alio different; & perconſequens non different ſe totis, neque erunt primò diuerſa. Videatur pro hac ratione D. Thom. 1. p. q. 3. artic. 5. & 1. contra gentes c. 42. ratione 7.

Ex quibus omnibus probata manet ſecunda pars concluſionis. Si enim ens non ſignificat immediatè aliquem gradum, ſeu conceptum obiectiuũ pręciſum à ſuis inferioribus: ergo immediatè ſignificat ipſa ſecundùm ſuas proprias rationes.

§. II.

ARGVMENTIS PRO contraria sententia factis respondetur.

53 AD primum locum D. Thom. respondetur, quòd eo sensu, quo supra disp. 10. n. 42. diximus analogum abstrahere ab analogatis, dicitur etiam contrahi ad illa: non scilicèt simpliciter tanquã gradus præcisus ab eis, sed per maiorẽ expressionem eiusdem conceptus, quod est contrahi secundũ quid. Et hoc modo concedit D. Tho. ens cõtrahi ad prædicamenta, quia eandẽ rem, seu gradũ, quẽ ens confusè, & imperfectè significat, significat substantia, aut accidens perfectè, & distinctè. Propter quod D. Tho. addidit illam limitationem, *applicando ens ad aliquam quidditatem.* Hanc autem esse mentem Angelici Doctoris patet ex primo contra gentes, cap. 25. Vbi loquens de propria contractione, negat ens cõtrahi posse per aliquam differentiam.

Ad alium locum D. Thom. respondetur, ens esse primò notum, & omnia resolui in illud, non tanquã in vnum conceptum simpliciter, sed vnum analogicè. Quod ibi explicat D. Thom. dum docet, quòd inferiora dicuntur addere enti, nõ quia addant aliquam naturam, aut conceptum distinctum, per quem propriè contrahatur; sed per maiorem expressionem eiusdem cõceptus: *In quantùm, scilicèt, inferiora entis* (inquit) *exprimunt ipsius modum, qui nomine entis non exprimitur.*

54 Ad secundum distinguenda est maior. Si enim sensus sit, conceptũ, de quo intellectus est certus, debere esse distinctũ simpliciter à cõceptu, de quo est dubius; negãda est: concedenda verò, si sensus sit debere esse distinctum secundùm quid, seu penes maiorem, & minorem expressionẽ. De eodem enim conceptu, vt est alteri similis, & vt imperfectè, & confusè significatur, potest intellectus esse certus alicui conuenire; cùm tamen dubitet, an illi conueniat idem conceptus absolutè sumptus, vel vt perfectè, & distinctè significatur.

Ad tertium respondetur, ens non significare aliquem gradum communem substantiæ, & accidenti, neque solam substantiam, neque solum accidens, sed vtrumque simul secundùm suas proprias rationes. Hoc autem dupliciter potest intelligi. *Primò*, quòd ens significet substantiam, & accidens secundùm suas proprias rationes absolutè sumptas, vt exprimuntur nominibus substantiæ, & accidentis, vel disiunctiuè, vt voluit Soncinas, vel copulatiuè, vt intendit argumẽtum: & vtrumque est falsum, neque ampliùs probat ratio ibi facta. *Secundò*, quòd ens significet substantiam, & accidens secundùm suas proprias rationes, vt proportionabiliter inter se similes. Et hoc, propriè loquendo, neque est significare copulatiuè, neque disiunctiuè: quia copulatio, vel disiunctio exercetur inter res absolutè sumptas; sed sufficienter explicatur dicendo, ens significare substantiam, & ac-

accidens ſecũdùm ſuas rationes, vt proportionabiliter ſimiles, quod eſt ſignificare vtrumque ſimpliciter, ſeu nudè, non verò cũ copulatione, vel diſiunctione. Et ita quando ens prædicatur de ſubſtantia, & accidenti, non prædicat eandem omnino rationem. Sed quandò dicimus; *ſubſtantia eſt ens*, ibi de ſubſtantia abſolutè ſumpta prædicatur ratio eiuſdem ſubſtantiæ, vt proportionabiliter ſimilis accidentibus: & quandò dicimus: *accidens eſt ens*, ibi de accidenti abſolutè ſumpto, prædicatur ratio accidentis, vt proportionabiliter ſimilis ſubſtantiæ. Et hic eſt proprius modus prædicandi analogi proportionalitatis propriæ, in quo diſtinguitur ab vniuoco, & æquiuoco, vt etiam notauimus ſupra diſput. 10. num. 35.

55 Ad quartum reſpondetur, quòd ſicut conuenientia proportionalis, quam ſubſtantia, & accidens habent in ente, ſufficit, vt ſit ſecundùm quid ſuperius: ita etiam vt ſit prius natura illis, & vt audito nomine entis; mens propriè loquẽdo non diſtrahatur. Ad diſtractionem enim neceſſarium erat, vt nomen ſignificaret plura, vt plura, ſeu rationes omninò diuerſas, ſicut æquiuocum: quod non habet ens, vt patet.

Ad confirmationem reſpondetur antecedens eſſe verum de eo quod eſt primum in vnoquoque genere via perfectionis. Secus verò, ſi ſit primum ſecundùm imperfectionem, ſeu ordine generationis, vt patet de materia prima: quæ quia in genere ſubſtantiæ eſt prima via imperfectionis, ideò habet minimam vnitatem, ſcilicet, negatiuam, vt ſuo loco dicemus. Et hoc modo ens genere intelligibilium eſt primò cognitum, vt docent Ariſtot. & D. Thom. loco citato in argumento. Quia, vt ibidem explicabimus, cùm intellectus noſter in cognoſcendo procedat de potentia ad actũ, priùs peruenit ad cognitionem confuſam: Et ita priùs occurrunt illi vniuerſaliora, quæ ſunt potentialiora, & confuſiora. Et inter hæc primò occurrit id, quod vniuerſaliſsimum eſt, nempè ens. Quod conſequenter inter alia potiùs habet minimam vnitatem.

Ad quintum, quod eſt ratio à priori P. Suarez, reſpondetur diſtinguendo antecedens. Si enim ſenſus ſit, omnia entia realia in ratione entis habere ſimilitudinem, & conuenientiam ſecundùm quid, ſeu proportionalem, concedendũ eſt: negandum verò, ſi intelligatur de conuenientia ſimpliciter, & propria. Quo etiam modo diſtinguendum eſt conſequens. Et ita ſolùm ſequitur, omnia entia realia habere conceptum obiectiuũ abſtractũ ſecundùm quid, non verò ſimpliciter. ¶ Ex quo non ſolùm ruit ratio illa à priori: ſed ſic facilè cõtra ſuum Auctorem retorquetur. Omnia entia realia in ratione entis ſolùm habent conuenientiam ſecundùm quid, & proportionalem; quæ conſequenter ſecum affert, & intimè includit eorum diuerſitatem: ergo ſolùm poſſunt concipi, & repræſentari ſecundùm rationem ſe-

cundùm quid præcisam,in qua proportionabiliter conueniant. Ergo solùm habent conceptum obiectiuum secũdùm quid,seù proportionabiliter vnum,& ex consequẽti simpliciter plures.

56 ¶ Ex dictis infertur primò, suprema genera proprijssimè esse conceptus simplices, sicut de differentijs diximus disp.7.numero 41. cùm enim ens non significet aliquem vnum gradum,in quo prædicamenta conueniant,non potest in eis fundari ab intellectu compositio rationis, quę sit vera compositio ex duobus gradibus, sicut fundatur in generibus intermedijs. Vndè quamuis apprehẽdamus prędicamenta quasi componi ex ente, & peculiari modo vniuscuiusque;id prouenit;non quia ex parte ipsorũ sit sufficiens fundamentum ad formandos diuersos gradus;sed quia nos res simplices semper apprehendimus cum aliqua compositione. Ex quo rursus sequitur,prædicamenta in toto rigore esse primò diuersa, & se totis differre. Non enim conueniunt in aliquo concep tu,& in aliquo differunt, quæ non componuntur ex diuersis conceptibus,vt de se patet.

57 ¶ Secundò infertur,ens, in rigore loquendo, non ideò esse transcendens respectu supremorum generum; quia includatur in differentijs constitutiuis eorum; siquidem non habent tales differentias,vt explicatum est. Vnde transcendentia essentialiter consistit in quadam identitate conceptus, seu in eo, quòd transcendens non significet immediatè aliquem gradũ distinctum ab ijs, respectu quorum dicitur transcendens; sed immediatè sit ipsa secundùm omnem rationem, quam habent. Propter quod transcẽdẽtia meliùs explicatur per negationem;sicut illã explicuimus n.33.dicendo,transcẽdens esse id,quod ita rebus conuenit, vt nihil in eis inueniatur,de quo formaliter non prædicetur. Quia autem ex hac identitate conceptus prouenit in rebus habentibus differentias, quòd transcendens prædicetur essentialiter de illis; ideò solent aliqui definire, trãscendens esse id,quod imbibitur in vltimis differẽtijs: sed hoc non semper inuenitur,vt explicatum est. Ex quo vlteriùs sequitur,non solum ens,vt abstrahit à completo, & incomplete,sed etiam ens completum esse transcendens respectu supremorum generum. Nihil enim est in eis,de quo formaliter nõ prædicetur ens completum;siquidem non habent partes, ex quibus componantur.

58 ¶ Tertiò tandem infertur, quòd etiam accidens est transcendens respectu nouem prædicamẽtorum;siquidem in eis nihil inuenitur,de quo formaliter non prædicetur;& perconsequens non significat immediatè aliquem gradũ, seu conceptum obiectiuum illis communem;sed ipsa nouem genera secundùm suas proprias rationes,vt proportionabiliter se habẽtes. Ac proinde erit analogũ proportionalitatis, propriæ quidem,si omnia nouem prædicamenta sint in-

intrinſecè entia, & accidentia, vt multi docent: ſi verò eorum aliqua conſiſtant in ſola denominatione extrinſeca, vt alij volunt (de quo in frà diſp. 16.) tunc analogia reſpectu omnium erit proportionalitatis metaphoricæ: neque in hoc eſt ampliùs immorandum. Ex his tamen colligo, eandem omnino eſſe diuiſionem entis in ſubſtantiam, & accidens, ac in decem prædicamenta. Quod docuit expreſsè Diu. Thomas opuſc. 42. capit. 3. dicens: *Ens vno modo dicitur ſubſtantia, alio modo accidens: & hæc eſt diuiſio entis per decem prædicamenta.* Ratio autem eſt clara; quia cùm accidens non ſignificet aliquem gradum medium inter ens, & quantitatem, qualitatem, aut alia prædicamenta accidentium, ſed immediatè ipſa nouem genera, vt dictum eſt, æquè immediatè, & in eadem membra diuiditur ens in vtraque diuiſione.

QVAESTIO VLTIMA.

Quomodo aliqua dubia antepræ-dicamentalia expedienda ſint?

DVBITATVR PRIMO.

Quæ entia, & quomodò in prædicamentis collocentur?

56 CONſtans Dialecticorum ſententia eſt, in prædicamentis quædam collocari per ſe, & in recta linea; alia verò per accidens, & reductiuè; & ea, quę in recta linea collocantur, in primis debere eſſe entia realia: nàm ens, quod diuiditur in decem prædicamenta, eſt ens reale: ſimiliter debere eſſe entia per ſe, completa, incomplexa, vniuoca, & eſſentialia: & cõſequenter â recta linea prędicamẽtorũ excludi entia per accidens, incompleta, cõplexa, æquiuoca, analoga, & prædicata accidentalia. Cuius ratio ſumitur ex ipſa definitione prædicamenti. Cùm enim prædicamentum ſit ſeries, ſeu ordinatio prædicabilium, ad hoc, vt aliqua per ſe collocẽtur in prędicamento, requiritur, & quòd propriè & ſimpliciter ſint prædicabilia, & quòd habeant inter ſe propriam ſeriem, ſeu ordinationem; ſiquidem verba in definitione ſtant ſimpliciter. Sed vt ſint ſimpliciter prædicabilia, debent eſſe entia per ſe, completa, incomplexa, & vniuoca; &, vt habeant propriam ſeriem, ſeu coordinationem, debent eſſe prædicata eſſentialia; ſiquidem ſolùm inter ea poteſt eſſe eſſentialis ſubordinatio ſuperioris, & inferioris: ergo omnia prędſignata requiruntur.

Hac etiam ratione, differentiæ eſſentiales excluduntur â recta linea prædicamenti. Quia cùm non prædicentur omninò in quid, ſed in quale quid; inter ipſas, & alia prædicata eſſentialia non eſt propriè ſeries, aut ſubordinatio eſſentialis ſuperioris, & inferioris; ſiquidem reſpectu gradu generici non eſt propriè inferior; cùm non

includat illum, & reſpectu gradus ſpecifici non eſt ſuperior, ſed equalis; cùm ſit conſtitutiua eius. Quia verò differentiæ ſolum ex modo ſignificandi ſignificantur per modum alteri adiacentis; cùm tamen res ſignificata ſit ipſa tota eſſentia, quam ſignificat genus, vt diſput. 5. numero 63. explicatum eſt, ideò inter alia omnia, quæ reductiuè collocantur in prædicamentis, differentiæ habent ſpecialem dignitatem, & proprium locum, ſcilicèt, ad latus illius ſpeciei, quam conſtituunt, vt etiam vidimus ſupra diſp. 6. num. 45.

60 Quomodò autem res collocentur in prædicamentis; an, ſcilicèt, inconcreto, vel in abſtracto ſignificatæ, ſatis conſtat ex dictis diſputat. 5. citata, vbi explicuimus radicem, quare in prędicamento ſubſtantiæ propriè, & per ſe collocentur concreta; abſtracta verò non niſi per reductionem; & è contrà in prædicamentis accidentium.

Adhuc tamen propter Caietanum inueſtigandum eſt: an ſaltem dici poſsit, concreta accidentium per ſe collocari in prædicamentis, ſecundùm quòd ad Metaphyſicum ſpectant?

Pro quo ſciendum eſt, Caietanum cap. 7. de ente, & eſſentia circa finem diſtinguere duas conſiderationes prędicamentorũ: vnã, ſecundùm quòd de eis tractat Metaphyſicus, qui tantùm attendit res ſignificatas: & aliam, ſecundùm quòd pertinent ad Logicum, qui etiam attendit modum ſignificandi. Cùm ergo concreta accidentium, quantùm ad rem ſignificatam, ſint entia per ſe; ex modo verò ſignificandi ſint entia per accidens, ideò inquit, in prædicamentis, ſecundùm quòd conſiderantur à Metaphyſico, collocari per ſe, tàm concreta, quàm abſtracta accidentium; in eiſdem verò, vt conſiderantur à Logico, collocari ſola abſtracta.

61 Hanc Caietani ſententiam approbant, & defendunt Sanchez lib. 5. Logicę, quęſt. 2. Maſ. hic ſectio. 2. quęſt. 4. & Arauxo libro 5. Metaphyſ. q. 1. artic. 3. Alij tamen eam contemnunt, appellantque ſingularem, & improbabilem. Sed immeritò: nam in rei veritate ſolùm vult Caietan. quòd res ſignificata per concretum accidentale per ſe ponatur in prędicamento, licèt non ſecundùm quòd tali nomine ſignificatur: in quo nihil nouum in re aſſerit. Verum eſt tamen, hanc eius doctrinam parùm neceſſariam eſſe, neque ſatis propriè loqui. Nàm tota diſtinctio inter concretum, & abſtractum ſumitur ex modo ſignificandi, vt ſupponit ipſe Caietan. & nos explicuimus ſuprà diſputatione 4. numero 18. ergo ſi Metaphyſicus non attendit in prędicamentis modum ſignificandi, ſed tantùm res ſignificatas; propriùs diceretur, in eis formaliter vt à Metaphyſico conſiderantur, neq; poni concreta, neque abſtracta; ſiquidem hæc eſſentialiter includunt modum ſignificandi; & per conſequens, eo ſublato, neque manet concretum, neque abſtractum.

Sed

Sed hę formalitates parùm proſunt, & minùs firmitatis habent. Quamuis enim Metaphyſicus non conſideret nomina, vt partem ſui obiecti, ſicut conſiderat Logicus; tamen non adducit res ipſas ad ſcholas, neque eas per ſe ipſas collocat in prędicamentis, ſed loco illarum ſubſtituit nomina, quibus cùm ſit intrinſecus modus ſignificandi, non rectè faciet, ſi in prędicamentis accidentium, loco rerum ſubſtituat nomina concreta. Quare ſtandum eſt communi doctrinæ, quam loco citato abſolutè tradidimus, quamque abſque tali diſtinctione tradunt Ariſtoteles tertio Topicorum, capite primo, Diuus Thomas capite ſeptimo de ente, & eſſentia, & opuſculo 42. capite 19. Soto capite de quantitate, quæſtione prima ad ſecundum, & communiter Dialectici.

DVBITATVR II.

Quot ſint prædicamenta?

62 MINOR Eſt his temporibus de numero prędicamentorum diſſenſio, quàm fuit apud antiquos Philoſophos. Plato enim, teſte Ariſtotel. 3. Metaphyſ. cap. 3. vnum conſtituit rerum omnium prædicamentũ, ſcilicèt, ens. Quam ſententiam ſecuti ſunt Scotus, & plures alij. ¶ Xenocrates, & Andronicus, vt refert Simplicius, duo conſtituunt prædicamenta, ſcilicèt, ſubſtantiã, & accidens. ¶ Laurentius Vala, vt teſtantur Conimbricẽſ. hìc quæſt. 2. art. 3. enumerat tria, nempè ſubſtantiam, quantitatem, & actionem. ¶ Stoyci, vt Auctor eſt Plotinus libr. 1. Enead 6. quatuor aſsignant. ¶ Plato etiã in Sophiſta, vt refert Maſ. hic ſect. 2. q. 1. quinque conſtituit.

Vt harum opinionum defectum emendarent alij, quorum meminit Niphus 6. Metaphyſ. diſputatione 7. vndecim conſtituerunt prædicamenta, addentes communi numero vnum prædicamentum entium rationis. ¶ Et tandem Pytagorici, vt colligitur ex Ariſtot. 1. Metaphyſ. cap. 5. vſque ad viginti prędicamentorum numerum protulerunt. Quæ antiquorum ſententiæ ex dictis in hac, & præcedenti diſp. & ex dicendis de vnoquoque prædicamento facilè reijciuntur: & ideò illis relictis.

63 Vera, & communis ſententia decem conſtituit prædicamenta. Quam primus docuit Architas Tarentinus, quem ſequutus Ariſtot. tantam huic numero apud ſubſequentes Philoſophos conciliauit auctoritatem, vt quamuis non adeò firma ratione ſtabiliatur; iam tamen paradoxum eſſet illi repugnare. Vnde Auicena 7. Metaphyſicæ, vt refert Scotus 4. diſt. 13. q. 1. artic. 1. *Coguntur* (inquit) *obſeruare illam diuiſionem famoſam prædicamentorum, qua dicitur eſſe decem generaliſsima, propter Philoſophorum antiquam auctoritatem, cui non debet facilè contradici.* Sed antequàm vtcumque oſtendamus huius diuiſionis ſufficientiam.

Notandum est, denarium istum prædicamentorum numerum probabiliter tantùm sustineri. Neq; enim perspectas habere possumus rerum omnium essentias, vt omnino conuincatur, eas omnes ad decē classes esse necessariò reducendas. Quare non sic huic numero inhærendum est, vt velimus ita propriè, & exactè saluare rigorem prædicamentorum, sicut saluatur in substantia, verbi gratia, quantitate, aut qualitate. Nam de situ quidem vix intelligitur, quid addat supra vbi, quod ab ipso, & relatione sit primò diuersum. Similiter de habitu non facilè explicatur quomodò constituat nouū prædicamentum. Et idem fortè est de quibusdam alijs. Hanc autem fuisse mentem grauiorum Philosophorum post Arist. satis appareret ex eo, quòd ferè omnes antiqui sex vltima prædicamenta in denominatione extrinseca constituere videntur; ita vt eadem forma respectu subiecti, in quo est, sit in vno prædicamento; quatenus verò cōparatur ad aliud quod intrinsecè denominat, ponatur in alio: per quod distinguunt sex illa prædicamenta ab alijs quatuor, vt suo loco videmus. Iuxta quam tamen sententiam vix explicari potest, quomodò hęc sint ab illis primò diuersa, si prædicamentorum conditiones, & rigorem in omnibus ad vnguem obseruare velimus. Restat ergo hanc prædicamentorum enumerationem solùm esse propositionem quandam dialecticam, & probabilem, præcipuè innitentem auctoritati Philosophorū, qui eam tradiderunt, & probarunt.

64 Hinc fit, sufficientiā huius diuisionis nō posse omnino cōuinci; ac proinde non esse querendam rationem, cui repugnari non possit, sed quæ verosimiliter ostendat numerum istum satis congruenter esse constitutum. Quod sic nos deducere possumus cum D. Thom. 5. Metaph. lect. 9. & 3. Physicorum lect. 5. Quia prædicamentum est series prædicabilium; ergo tot erūt prædicamēta, quot fuerint coordinationes, seu series prædicabilium. Sed hæ sunt tantùm decem: ergo decem tantùm sunt prædicamenta. Minorem probat D. Thomas, ex diuerso modo pradicandi rerum, qui cōsequenter arguit diuersum modum essendi; vtiturque hoc discursu. Quia prædicatum tripliciter potest se habere ad primam substantiam. *Vno modo* quādò prędicatum est id, quod est ipsum subiectum, non solùm quantùm ad modum significandi, sed etiam quantùm ad rem significatam, vt cùm dicimus: Petrus est homo, animal, &c. Et huiusmodi prædicata constituunt prædicamentum *substantiæ*. *Secundo modo*, cùm prædicatum sumitur, secundùm quòd inest subiecto: & tunc, vel prædicatum inest subiecto absolutè vt consequens materiam, & sic est *quantitas*: vel vt consequens formam, & sic est *qualitas*: vel inest, non absolutè, sed in ordine ad aliud, & sic est *relatio*. *Tertio modo* cùm prædicatum sumitur ab eo, quod est extra subiectum: & hoc dupliciter

ter. Nam vel id, à quo ſumitur prædicatum, nō omninò eſt extra ſubiectum; ſed ſecundùm aliquid eſt in illo; & tunc, ſi ſit ſecundùm principium, eſt *actio*; ſi verò ſecūdùm terminum; *paſsio*. Vel id, à quo ſumitur prædicatum, eſt omninò extrà; & tunc, ſi non ſit menſura ſubiecti, prædicatur per modū *habitus*: ſi verò ſit menſura; cum menſura extrinſeca ſit, vel tempus, vel locus; ex tempore ſumitur *quando*, & ex loco *vbi*, non conſiderato ordine partium in loco; eo autem conſiderato, erit *ſitus*: ergo decem ſunt prædicamenta. Videatur Diu. Thomas vbi ſupra. Quomodò autem inter ſe diſtinguantur, explicabimus capite de relatione, agentes de diſtinctione eius à fundamento.

DVBITATVR III.

An inhærentia aptitudinalis ſit de eſſentia accidentium?

65 DVbium iſtud commune eſt nouem generibus accidentium; & ideò ſuus etiam locus debetur ei in his anteprædicamentis. Pro tituli autem intelligentia nota, illud dici *inhærere*, quod eſt in aliquo tanquam in ſubiecto, à quo ſuſtentatur, quod etiam ſolet appellari *ineſſe*, ſeu *inexiſtere*. Et hoc inhærere, ſeu ineſſe in abſtracto, & quaſi in actu ſignato dicitur *inhærentia*. Quæ proinde eſt propria accidentium, ſiquidem accidentis eſſe eſt ineſſe. Si ergo accidens conſideretur, vt actu eſt in ſubiecto; talis inhærentia dicitur *actualis*: ſi verò ſolùm conſideretur in accidenti aptitudo, ſeu propenſio ad inhærendum; dicitur *inhærentia aptitudinalis*. Et ita meritò dubitatur: vtra harum ſit de eſſentia accidentium?

Scotus in quarto diſtinctio. 2. quæſt. 1. exiſtimat, vtramque inhærentiam eſſe veram relationem; ac proinde neutram eſſe de eſſentia nouem prædicamentorum: quia ex eis plura ſūt entia abſoluta. Addit que, eos, qui hoc vertunt in dubium, ignorare quid nominis ipſius inhærentiæ.

Econtrà verò Gentiles Philoſophi fortè exiſtimarunt de eſſentia accidentis eſſe inhærentiam, non ſolùm aptitudinalem, ſed etiam actualem. Nam, vt benè notat Iabel. 7. Metaphyſic. quæſt. 1. ex ſenſatis non poteſt conuinci, accidens poſſe eſſe ſine actuali inhærentia. Hancque fuiſſe mentem Ariſtotelis, & Commentatoris defendit noſter Ioannes Bacon, vt ibidem refert Iabel. quod etiam latè proſequitur Nimphus 7. Metaphyſic. diſputatione 1. Mediam tamen ſententiam, quòd, ſcilicèt, inhærentia aptitudinalis ſit de eſſentia accidentium; non verò actualis, recipit communiter ſchola D. Th. iuxta quam.

66 Dicendum eſt, ſolam inhærentiam aptitudinalem eſſe de eſſentia accidentium. Sic docet Angel. Doctor 4. diſtinct. 12. quæſt. 1. artic. 1. quæſtiuncula 1. ad ſecundum, vbi reddens rationem, quare

accidentia possint à Deo conseruari sine actuali inhærentia ad subiectum, ait: *Esse in subiecto non est definitio accidentis; sed è contrario res, cui debetur esse in alio; & hoc nunquam separatur ab aliquo accidenti, neque separari potest: quia illi rei, quæ est accidens, secundùm rationem suæ quidditatis semper debetur esse in alio, &c.* D. Thomã sequuntur Caietan. de ente, & essentia, cap. 7. quæstione 15. Capreol. in primo distinctione 42. quæstione 1. articulo 3. Iabel. vbi supra, Ferrrar. 4. contra gentes, capit. 75. & Masius sect. 1. de accidentibus quæstione prima; qui addit esse omnium Thomistarum. Quibus etiam alij Doctores consentiunt.

Fundamentum potissimum sumitur ex mysterio Eucharistiæ, vbi quantitas, & alia accidentia conseruantur sine subiecto: ergo actu inhærere non est de essentia illorum. Antecedens patet ex Concilio Tridentino sessione 13. can. 2. Consequentia verò probatur, quia implicat rem conseruari sine propria essentia.

67 Dices, hoc argumento solùm conuinci intentum de quantitate; non verò de alijs accidentibus: siquidem hæc in Eucharistia non omninò conseruantur absque subiecto. ¶ Sed contrà est; quia quamuis ratio adducta non inducat vtrobique eandem certitudinem; tamen, suppositio mysterio, negari non potest, valde efficax desumi argumentum à quantitate ad alia accidentia Eucharistiæ. Tùm, quia quantùm ad hoc eadem est ratio de omnibus accidentibus completis; siquidem quòd quantitas, aut qualitas exigant subiectum, à quo sustententur, non oritur ex peculiari ratione huius, aut illius, sed ex communi ratione accidentis. Tùm etiam, quia alia accidentia Eucharistiæ verè conseruantur absque integro, & connaturali subiecto, ad quod dicunt essentialem habitudinem; & perconsequens non habent actualem inhærentiam ad illud. Tùm demùm, quia inhærentia actualis ad subiectum supernaturaliter, seu per miraculum sustentans, non potest esse de essentia alicuius accidentis; siquidem nihil est cuilibet rei magis naturale, quàm sua essentia: ergo si de essentia albedinis, verbi gratia, esset aliqua inhærentia actualis, hæc non deberet esse respectu solius quantitatis, sed respectu totius subiecti, à quo connaturaliter petit sustentari. Cùm ergo talis inhærentia actualis non sit in Eucharistia, planum fit, ipsam non posse esse de essentia albedinis, & aliorum accidentium, quæ ibi manent.

68 Secundò probatur nostra sententia: quia inhærentia actualis, vel nõ est aliqua entitas distincta ab ipsa existentia accidentium, vt docent plures Thomistæ, & defendit Mas. vbi supra quæstione 2. vel ad summum est aliqua vnio, seu nexus medius, quo accidens copulatur subiecto; sed neutrum potest esse de essentia accidentis: ergo &c. Maior videtur certa: nam inhæ-

hærentia actualis, vt ipsum nomen indicat, est id, ratione cuius accidens actu existit in subiecto, seu ipsum actuale esse in subiecto; ergo vel est ipsa actualis inexistentia accidentis, vel aliquid, medio quo act. coniungatur illi. Minor verò probatur: quia existentia est extra essentiam cuiuscumque creaturæ, & cum illa facit compositionem, vt aliquando ostendemus. Similiter nexus ille medius, esto quòd detur, distinguitur ab ipso accidenti: ergo non potest esse ipsa essentia eius.

Per quod patet, quid dicendum sit ad Scotum. Si enim nomine *inhærentiæ*, intelligatur relatio aliqua prædicamentalis, quam accidens habeat respectu subiecti, fatemur nullo modo esse de essentia accidentis. Nos tamen nomine inhærentiæ non intelligimus talem relationem; sed fundamentum eius: quod explicamus per relationem transcendentalem eiusdem accidentis ad subiectum. In quo sensu sumitur nomen istud à Dialecticis. Vnde cum Scoto solùm remanet quæstio de nomine. In qua adhuc non potest ipse efficaciter probare, inhærentiam esse nomen relationis.

PRÆ-

PRÆDICAMENTA
Ariſtotelis.

EXPLICATIS ijs, quæ ad prædicamentorum notitiam erãt neceſſariò præmittenda, & propterea ante prædicamenta meritò nuncupantur; iam in hac ſecunda parte libri per quinque ſequentia capita differit Ariſtoteles de vnoquoque prædicamento in ſpeciali. Quem nos etiam imitantes eodem ordine de illis agemus.

CAPVT QVINTVM.

De ſubſtantia.

SVMMA TEXTVS.

1 TRES Partes continet hoc caput. In prima, ſubintellecta diuiſione ſubſtantiæ in primam, & ſecundam, vtramque diffinit Ariſtot. dicens: *Subſtantia, quæ propriè, primò, & maximè dicitur, eſt, quæ neque de ſubiecto aliquo dicitur, neq; in ſubiecto aliquo eſt. Secundæ verò ſubſtantiæ ſunt ſpecies, & genera, in quibus inſunt primæ.*

In ſecunda parte comparat primas ſubſtantias cum ſecundis, & ſingulas inter ſe, dicens, primas ſubſtantias eſſe magis ſubſtantias, quàm ſecundas, quia pluribus ſubijciuntur. Subſtant enim accidentibus, quibus ſubſtant ſecundæ ſubſtantiæ, & inſuper ſubijciuntur ipſis ſecundis ſubſtantijs. Ex quo infert, ſublatis primis ſubſtantijs, impoſsibile eſſe aliquid aliorum remanere. Differunt autem accidentia, & ſecundæ ſubſtantiæ, quòd hæ prędicantur de primis, non ſolùm nomine, ſed etiam ratione, aut definitione: illorum verò aliqua neque nomine, neque ratione: cætera verò nomine tantùm, & non ratione, aut definitione de primis prædicantur. Comparat deinde ſecundas ſubſtantias inter ſe, dicens, ex eis ſpeciem eſſe magis ſubſtantiam, quàm genus: quia propinquior eſt primæ ſubſtantiæ; & ideò inter ipſas ſpecies vnam non eſſe magis ſubſtantiam, quàm aliam, ſicut etiam inter primas ſubſtantias, vna non eſt magis ſubſtantia, quàm alia, quia æquè omnibus alijs ſubijciuntur.

In tertia parte enumerat ſex proprietates ſubſtantię. *Prima* eſt, quòd tàm prima, quàm ſecunda ſubſtantia non eſt in ſubiecto. *Secunda,*

dã, quòd ſecundæ ſubſtantiæ, & differentiæ vniuocè prædicantur de prima ſubſtantia. *Tertia*, quòd prima ſubſtantia ſignificat hoc aliquid; ſecundæ verò videntur ſignificare quale quid. *Quarta*, quòd ſubſtantiæ nihil eſt contrarium. *Quinta*, quòd non ſuſcipit magis, & minùs. Et *vltima*, quæ maximè videtur propria, ſubſtantia eſt; quòd eadem manens ſit contrariorum ſuſceptiua.

Notationes, & dubia circa hoc caput.

2 CIRCA Primam partem Iabel. exiſtimat, in prioribus verbis Ariſtotelis duas contineri definitiones primæ ſubſtantiæ, vnã in illis aduerbijs; *Quæ propriè, primò, & maximè dicitur*, & aliam in verbis ſequentibus: *Quæ neque de ſubiecto dicitur, neq; in ſubiecto eſt.* Sed quidem aduerbia illa non habent formam definitionis; ſed ea poſuit Ariſtoteles à parte definiti, tanquam encomia quædam, primæ ſubſtantiæ dignitatem declarantia: & ita tantùm ſequentia verba relata pertinent ad definitionem. De qua, & de definitione ſecundæ ſubſtantiæ, ac diuiſione in vtramque agemus in diſputatione. Nunc tamen

DVBITATVR Primò: quo ſenſu ſubſtantia ſingularis dicatur propriè, primò, & maximè ſubſtantia. ℣ Ratio dubitandi ſumitur ex Ariſtotele 8. Metaphyſicæ capite primo, vbi expreſsè vniuerſalia appellat magis ſubſtantias, quàm ſingularia. Qui etiam in poſtprædicamentis docet, vniuerſalia eſſe priora ſingularibus.

3 Diuerſimodè reſpondent aliqui ex antiquis: quorum ſententias refert Maſius hìc ſectione ſecunda, quæſtione prima. Illis tamen relictis, reſpondetur cum Caietano, & alijs, quòd quia ſubſtantia dicta eſt à ſubſtando accidentibus, vel à ſubſiſtendo; ideò illa dicitur propriè, primò, & maximè ſubſtantia; quæ propriè, & primò ſuſtẽtat accidentia, & quæ propriè, & primò ſubſiſtit. Quod conſtat conuenire primis ſubſtantijs: nam ideò homo ſubſtat, ſeu ſuſtentat accidentia, quia Petrus illa ſuſtentat: & ideò ſubſiſtit, quia Petrus ſubſiſtit. Hoc autem intendit Ariſtoteles in præſenti, probans, primam ſubſtantiam eſſe magis ſubſtantiam, quàm ſecundam; quia pluribus ſubſtat. Quod non ſolùm de prædicatione, ſed etiam, & maximè de reali ſuſtentatione accidentium intelligendum eſt. Ideò enim homo eſt albus: quia Petrus eſt albus.

Dices; propriæ paſsionis conueniunt primis ſubſtantijs ratione ſecundarum: ideò enim Petrus eſt riſibilis, quia homo eſt riſibilis, vt diximus ſupra diſp. 9. numer. 12. ergo vniuerſaliter non eſt verum, ſecundas ſubſtantias ſubſtare accidentibus ratione primarum.

Reſ-

Reſpondetur doctrinam iliam procedere de connexione prædicati cum ſubiecto ; non verò de reali eorum exiſtentia. Quamuis enim riſibile priùs reſpiciat hominem, quàm Petrum, quia dimanat ab homine, ratione cuius conuenit Petro ; tamen quantum ad realem exiſtentiam, ideò riſibile realiter exiſtit in homine, quia realiter exiſtit in Petro, vel Paulo. Radix autem vtriuſque eſt: quia connexio prædicati cum ſubiecto eſt neceſſaria, & abſoluitur à tempore, atque ita per priùs conuenit ſpeciei. At eorum exiſtentia eſt temporalis, & contingens, conueniens eis per actionem cauſę efficientis, ac proinde per priùs conuenit ſingularibus, quæ propriè dicuntur fieri, vt ſupra diſput. 3. n. 8. vidimus.

4 Ad rationem dubitandi reſpondetur. Ad primum locũ Ariſt. dicimus primò cum Alexandro, & D. Thom. ibi loqui Ariſtotelem ex mente Platonis, cuius tangit ſententiam, aſſerentem, ſubſtãtias vniuerſales, ſeu ideas eſſe magis ſubſtantias, quæ tamen opinio ſuprà à nobis exploſa eſt. ¶ Vel ſecũdò reſpondetur ibi, ſecundas ſubſtantias appellari magis ſubſtantias, quia ſecundùm ſe ſunt incorruptibiles, & immutabiles, quod non habent ſubſtantiæ ſingulares.

Ad ſecundum locum reſpondetur, ibi Ariſt. diſtinguere duplicem prioritatem: aliam conſequentiæ, & hoc modo vniuerſalia ſunt priora ſingularibus, quia ab vniuerſalibus ad ſingularia non valet conſequentia; & aliam cauſalitatis; & hoc modo ſingularia ſunt priora vniuerſalibus; quia vniuerſalia recipiunt à ſingularibus exiſtentiam, & cauſalitatem: Dicimus ergo cum Caiet. quòd Ariſtot. ſubſtantias ſingulares appellat primas ſecundo modo, qui pertinet ad perfectionem; non verò primo, qui potiùs arguit imperfectionem.

DVBITABIS Secundò; circa ſecundã partem capitis, quomodò intelligatur diſcrimen ibi aſſignatum inter accidentia, & ſecundas ſubſtantias. ¶ Ratio dubitandi eſt: quia ſicut de primis ſubſtantijs prædicantur ſecundæ, & earum definitiones: ita etiam prædicantur accidentia in concreto ſignificata, & eorum definitiones; ergo ſicut illæ prædicantur nomine, & definitione; ita etiam & iſta.

5 Reſpondetur tamen cum B. Alber. Caietan. Soto, & alijs, quos refert, & ſequitur Maſ. in ſcholijs huius capitis, diſcrimen illud formaliter eſſe intelligendum, & conſiſtere in hoc, quòd de primis ſubſtantijs prædicantur ſecundæ, & earũ definitiones, formaliter quatenùs definitiones ſunt. Quando enim dicitur: *Petrus eſt animal rationale*, ibi prædicatur de Petro definitio hominis formaliter quatenùs eſt definitio, quia prædicatur *inquit*: & ideò talis prędicatio reducitur ad ſecundum prædicabile. Quod non habent accidentia reſpectu primæ ſubſtantiæ; nàm horum aliqua, nec nomine, nec ratione prædicantur, ſcilicèt, accidentia in abſtracto; alia verò, ſcilicèt, concreta

creta, nomine quidem, ſed non definitione prædicantur: quia quamuis verè dicatur: *Petrus eſt albus*, & *Petrus eſt perſpicuum diſgregatiuũ viſus*; ibi tamen nõ prædicatur definitio albi, formaliter quatenùs eſt definitio, ſed vt eſt accidens cõmune; & ideò prædicatio eſt quinti prædicabilis. Per quod patet ad rationem dubitandi.

Sed inſtabis: quando accidens prædicatur de primis ſubſtantijs prædicatione quinti prædicabilis, prædicatur de illis vniuocè: ergo prædicatur nomine, & ratione; ſiquidem vniuoca ſunt, quorum nomen eſt commune, ratio verò ſubſtãtiæ eſt omnino eadem. Sed prædicari ratione eſt prædicari definitione: ergo, &c.

Reſpõdetur tamen, per *rationẽ* in definitione vniuocorum, ſignificari quencumque conceptum obiectiuũ ſimpliciter vnũ, ſiue prædicetur eſſentialiter, ſiue accidentaliter, vt ſuo loco explicuimus. In præſenti verò prædicari ratione, ſeu definitione ſumitur ab Ariſtot. formaliter pro prædicatione eſſentiali, vt explicatum eſt. Et ita nihil ſequitur contra nos.

6 Circa tertiam partem capitis *prima proprietas*, ſatis conſtat ex dictis cap. 2. antepræd icamentorum. Pro *ſecunda* verò ſolũm eſt aduertẽdum, ibi prædicari vniuocè, idem eſſe, quòd prædicari nomine, & ratione quidditatiua, ſeu eſſentialiter: ſic enim eſt proprietas ſubſtantiæ. *Tertiæ* autem difficilis eſt ſenſus: & ideò eam diuerſimodè explicant Auctores, vt refert Maſ. hìc. Vera tamẽ interpretatio eſt, quam ex D. Thom. tradidimus ſupra diſp. 5. num. 14. quòd ſcilicèt, prima ſubſtantia dicitur ſignificare hoc aliquid, quia ſemper in prædicatione habet locum ſubiecti, ſeu ſubſtantiæ; ſecundæ verò dicuntur ſignificare qualequid, quia reſpectu primarum habent locum prædicati, quod generali quadam ratione dicitur qualitas, & forma ſubiecti, quia quodãmodò adiacet illi. Hunc autem eſſe ſenſum Ariſtot. patet ex textu vbi reddens rationem huius differentiæ, ait: *Neque enim res vna ſubiecta eſt, vt in prima ſubſtantia; ſed de multis homo, animalque dicũtur, &c.* & poſtea ſubdit, quòd ſecundæ ſubſtantiæ, non ſignificant qualitatem, ſed quaſi deſignant, & adſignificant. ¶ De alijs proprietatibus, quia indigent maiori explicatione, agemus diſputatione ſequenti.

7 DVBITATVR Vltimò: quare de ſubſtantia egerit Ariſtot. ante alia omnia prædicamenta. Non mouemus hoc dubium: quia dubitare liceat ſubſtãtiam eſſe priorem accidentibus, & priori loco de illa diſputandum; ſed vt hac occaſione explicemus, quæ ſint huius cauſæ, & quibus modis ſubſtantia ſit prior accidentibus: res ſcitu valdè digna, quam definit Ariſt. 7. Metaph. cap. 1. dicens: *Subſtantia omnium primum eſt, ratione, & notitia, & tempore. Aliorũ enim nullum eſt ſeparabile; hæc autem ſola. Et rationẽ hoc primum: neceſſe eſt enim in vniuſcuiuſque rationẽ ſubſtan-*

ſubſtantiæ rationem eſſe. Et ſcire tũc ſingula maximè putamus; quandò, quid eſt homo cognoſcimus, magis, quàm aut quale, aut quantùm, &c. Vbi tribus modis docet Ariſt. ſubſtantiam eſſe priorem accidẽtibus, ſcilicèt, *definitione, cognitione, & tẽpore*; ſingulaque probat; quę in prę ſenti oportet explicare.

Et quidem horum primum ſatis conſtat ex ijs, quæ diximus ſuprà diſp. 5. nu. 21. explicantes aliqua ex his verbis Ariſt. Si enim in definitione cuiuſcumque accidentis ponitur ſubſtantia; in definitione verò ſubſtantiæ nõ ponitur accidens; manifeſtum eſt, definitionem ſubſtãtiæ eſſe priorem definitionibus accidentium. Neque in hoc eſt ampliùs immorandum.

8 Quantùm ad ſecundum verò, in quo eſt maior difficultas, Herb. Iandunus, & alij, quos refert Maſ. hìc ſect. 1. queſt. 3. voluerunt, ſubſtãtiam dici priorem notitia, & cognitione, per quandam tantùm dignitatem, & excellentiam; quia, ſcilicet, eſt ens nobilius accidentibus: non verò quia ſecundùm originem cognitio ſubſtantiæ præcedat cognitionem illorum. Poteſtque probari.

Primò; quia ſubſtantia medijs qualitatibus ſenſibilibus intrat ad intellectum: ergo accidentia priùs cognoſcuntur, quàm ſubſtantia. ¶ Secundò; quia ex cognitione accidentium, & proprietatum deuenimus in cognitionẽ ſubſtantiæ: ergo hæc poſteriùs cognoſcitur, quàm illa. ¶ Tertiò; quia quę ſunt minùs entia, priùs cognoſcuntur, vt videtur ſentire Ariſt. 7. Metaph. cap. 4. vbi docet, ſubſtãtias materiales, quę ſunt minùs entia, priùs cognoſci, quàm immateriales, quę ſunt magis entia: ſed accidentia ſunt minùs entia, quã ſubſtantia: ergo, &c.

Pro ſolutione notandum eſt, duplicem eſſe cognitionem, ſcilicèt, ſenſus, & intellectus. Et hęc rurſus eſt duplex; alia confuſa, & alia diſtincta. Confuſam in pręſenti appellamus eam, qua cognoſcitur res imperfectè, & ſecundùm gradus generales tantùm, perinde, ac quãdo à longè videmus aliquid, de quo tunc ſolũ apprehendimus eſſe ſubſtantiam, vel corpus; non tamen diſcernimus, an ſit animal, vel homo, &c. Diſtincta verò eſt, qua rem apprehendimus perfectè, & ſecũdùm gradus, tàm communes, quã proprios; non ſecus, ac quandò res de propinquo videmus.

9 Dicendum eſt ergo, quòd quãuis cognitione ſenſus priùs accidentia cognoſcantur, quàm ſubſtantia; cognitione tamen intellectus priùs cognoſcitur ſubſtantia, quàm accidentia. Cum hac tamen proportione, quòd cognitio confuſa ſubſtantię prior eſt cognitione confuſa accidentium; & ſimiliter cognitio diſtincta ſubſtantiæ prior eſt cognitione diſtincta accidẽtiũ; at cognitio confuſa accidentium prędit cognitionem diſtinctam ſubſtantię. Sic docent communiter Doctores, de quo videri poſſunt Zanardus 7. Metaphyſic. q. 5. Soncin. ibidẽ q. 13. Aquarius q. 4. Iabel. q. 3. & Maſ. vbi ſupra.

Pro-

Probatur breuiter: nam in primis, quòd cognitione ſenſus priùs cognoſcantur accidentia, euidens eſt: & id conuincit primum argumentum in contrarium adductum. Quod verò cognitione intellectus priùs ſubſtantia cognoſcatur cum proportione explicata, patet. Nã accidentia ſunt entia ſecũdũ quid, reſpiciuntque ſubſtantiam vt propriam menſuram, à qua ſicut participant eſſe ita & cognoſci, vt argumentatur D. Thom. explicans verba adducta Ariſtot. ergo quælibet cognitio accidentiũ præſupponit cognitionem ſaltem confuſam ſubſtantiæ.

Specialiter autem de cognitione diſtincta probatur: quia accidentia definiuntur per ſubſtantiam: ergo cognitio diſtincta eorum ſupponit cognitionem diſtinctam ſubſtãtiæ. Patet conſequentia: quia cognitio diſtincta definiti pendet ex cognitione diſtincta partium definitionis.

Denique quòd aliqualis cognitio accidentium præſupponatur ad cognitionem diſtinctam ſubſtantiæ, probat ſecundum argumentũ in contrarium adductum, & docet Ariſto. 1. de anima cap. 1. Satiſque ex ſe patet: nam ex proprietatibus, operationibus, & accidentibus, quæ nobis viciniora ſunt, inueſtigamus latentes ſubſtantiarum eſſentias: ergo, &c. Per quod patet ad primum, & ſecundum argumẽtum.

10 Ad tertium verò negatur maior. Neque illa poteſt colligi ex Ariſt. Ipſe enim ſolum ait ſubſtantias materiales, quæ ſunt minùs entia, priùs cognoſci: vbi ly, *quæ ſunt minùs entia*, eſt copula implicationis, quæ nihil refundit in principalem propoſitionem. Non verò inquit per cauſalem, *quia ſunt minùs entia*, *&c.* Quod tamen neceſſarium erat, vt teneret argumentum.

Tandẽ quãtum ad tertiũ, quomodò, ſcilicet, ſubſtantia ſit prior tempore accidentibus, plures non parùm laborant in eius explicatione. Quorum varios modos dicendi referunt, & impugnãt Zanardus, vbi ſupra, & Maſ. quæſt. 2. ¶ Illis tamen omiſsis, vera expoſitio Ariſt. eſt, quam ibidem lect. 1. adducit D. Thom. quòd, ſcilicet, quia in tota latitudine ſubſtantiarum, datur aliqua ſubſtantia abſque vllis accidentibus, ſcilicet, Deus: at verò in tota latitudine accidentium, non datur aliquod accidens abſq; ſubſtantia, ideò meritò ſubſtantia dicitur prior accidentibus *tempore* id eſt, *durationc*: quia in rei veritate ſubſtantia aliqua præceſsit exiſtentiam omnium accidentiũ prioritate durationis. Et hoc eſt, quod loco adducto ſignificauit Ariſt. dicens: *Aliorum enim nullum eſt ſeparabile, hæc autem ſola.*

(?)

DISPVTATIO XII.

De prædicamento ſubſtantiæ.

PRAECIPVA Cura Ariſt. in hoc cap. eſt explicare, quid ſint prima, & ſecunda ſubſtantia: hæ enim ſunt, quæ in hoc prædicamento tanquàm inferiora, & ſuperiora diſponuntur, quod ſolùm pertinet ad Logicum. Et ideò hîc nullas mouet quæſtiones ex his, quas de ſubſtantia tractat 5. Metaph. Quem nos etiam imitantes in præſenti ea tantùm examinabimus, quæ ſunt dialectici inſtituti, commodiori loco relinquentes plura alia, quæ de ſubſtantia, ſubſiſtentia, & exiſtentia diſputant Metaphyſici, & ab aliquibus hîc non neceſſariò, imo & intempeſtiuè admiſcentur.

QVÆSTIO PRIMA.

Quænam ſit propria, & formalis ratio conſtitutiua huius prædicamenti?

11 AB Etymologia incipiendo, nomen ſubſtantiæ, vt notat D. Iſidorus lib. 2. Originũ c. 27. & lib. 1. Similitudinum c. 4. impoſitũ eſt huic prædicamento ex duplici eius proprietate, ſcilicet, ſubſiſtendi in ſe, & ſubſtandi alijs. Differunt autem *ſubſiſtere*, & *ſubſtare*, quòd ſubſiſtere eſt perfectè in ſe eſſe inde pendẽter à quolibet alio, vt à ſuſtẽtante; ſubſtare verò eſt tanquam fũdamentum, & fulcimentum ſubeſſe. Ex quibus, licèt ſubſiſtere priùs ſit, quàm ſubſtare, ſicut prior eſt res in ſe, quàm in ordine ad alias: quia tamen, hoc nobis notius eſt, ideò frequentiùs ſubſtantiam à ſubſtando deriuamus. Et ideò huius tantum etymologiæ meminit Ariſt. in hoc cap. & 5. Metaph. cap. 8.

Hinc iam deſumuntur tres ſubſtantiæ acceptiones, omiſsis alijs. Quia enim quælibet eſſentia etiam accidentium quodammodò ſubſtat ſuis paſsionibus, ideò nomen ſubſtantiæ lata quadam ſignificatione *primò*, ſumitur pro eſſentia, vt ex Ariſtot. vidimus cap. 1. huius libri, num. 6.

Quia tamen accidentia ſimpliciter non ſubſtant alijs, ſed tantùm ſecundùm quid, & vt *quo*, vt infrà explicabimus, ideò nomen ſubſtãtiæ *ſecundò*, & magis propriè ſumitur, vt diſtinguitur contra accidens, & comprehendit, quidquid non eſt in alio tãquam in ſubiecto. Quo ſenſu materiam, & formam & modos etiam ſubſtantiales ſubſtantias appellamus.

Sed quia neque etiam ſubſtantiæ incompletæ (excepta anima rationali, cui iuxta probabiliſsimam ſẽtentiam peculiare eſt habere propriam

priam ſubſiſtentiam, vt videbimus lib. 1. Phyſicorum) & multo minùs modi ſubſtantiales propriè, & per ſe ſubſtant accidentibus, ideò *tertia*, & proprijſsima acceptione ſumitur ſubſtantia pro ea, quæ ponitur in recta linea huius prædicamenti, nempè pro ſubſtantia creata completa, quæ propriè, & ſimpliciter ſubſtat accidẽtibus, vtpotè quæ in ſe, & per ſe ſubſiſtit independenter á quocunque alio, non ſolùm vt á ſubiecto; ſed etiam vt à comparte, ſeù concauſa ſuæ ſubſiſtentiæ. Et de hac inquirimus per quid conſtituatur in ſua propria, & eſſentiali ratione.

12 Prima ſententia docet hoc prædicamentum formaliter non conſtitui per aliquid poſitiuum, ſed per negationem eſſendi in alio, & hanc tantùm ſignificare ly *per ſe*, quod ſolet poni in definitione ſubſtantiæ. Pro hac citatur Porph. in interrogationibus, eãque defendit Soncin. 5. Metaphyſic. quæſtione 14.

Cuius fundamentum eſt: quia ſupra ens addit ſubſtantia aliquid, per quod conſtituitur in ſua propria ratione; ſed non addit aliquid poſitiuum: ergo ſolùm addit negationem, quæ ſit conſtitutiua eius. Maior, & conſequentia conſtant. Minor autem probatur: quia illud poſitiuum non eſt quid rationis, vt patet; cùm nequeat per aliquid rationis conſtitui prædicamentũ reale, neque etiã poteſt eſſe quid reale: tùm quia in quolibet reali clauditur eſſentialiter ens; ac proinde non poteſt eſſe illi ſuperadditum: tùm conſequenter, quia in definitione ſubſtantiæ cõmitteretur nugatio; ſiquidẽ bis repeteretur ens, ſi ly *per ſe*, poſitum pro differentia eſſet quid poſitiuum includens ipſum ens. Reſtat ergo, ſubſtantiam nihil poſitiuum addere ſupra ens, ſed ſolam negationem.

13 Secunda ſententia aſſerit ſubſtantiã conſtitui in ſua propria, & eſſentiali ratione per hoc, quod eſt ſubijci, ſeù ſubſtare accidentibus. Sic docẽt Boecius, & alij, quos refert noſter Didacus à Ieſu diſp. 12. q. 1. ¶ Poteſtque probari ex ipſa etymologia ſupra explicata. Nã vt inquit Iſidorus, ibidem adductus. *Subſtãtia eſt, quæ propriè ſubſtare dicitur*: ergo eſſentialis eius ratio erit ſubijci, vel ſubſtare accidentibus. ¶ Confirmatur: quia inde Ariſtot. in hoc cap. probat primas ſubſtantias eſſe magis ſubſtãtias, quam ſecundas, quia magis ſubſtant, & pluribus ſubijciuntur, vt vidimus in textu: ergo ipſa ratio ſubſtantiæ cõſiſtit in hoc, quod eſt ſubijci, vel ſubſtare accidentibus.

14 Prima concluſio. Subſtantia non conſtituitur in ſua propria, & eſſentiali ratione per negationẽ eſſendi in alio: neque ſimiliter per hoc, quod eſt ſubijci, aut ſubſtare accidentibus. Hæc eſt communis conſenſus Dialecticorum: pro qua videri poteſt inter alios Maſ. hîc ſect. 2. q. 5.

Prior pars probatur primò: quia nullum ens reale poſitiuum poteſt conſtitui in ſua eſſentia per ſolam negationem, aliàs pura negatio eſſet natura aliqua poſitiua, quod

eſt abſurdũ; ſed ſubſtãtia eſt ens reale poſitiuũ, & inter omnia alia perfectiſsimũ: ergo nõ poteſt in ſua eſſentia cõſtitui per ſolã negationẽ.

Secundò: quia in qualibet re eſſentia debet eſſe omnium primum, à quo oriantur cætera, quæ cum illa habent connexionem; ſed negatio eſſendi in alio non poteſt eſſe primum, quod inuenitur in ſubſtãtia, & generaliter nulla negatio poteſt eſſe primum, quod inuenitur in re: ergo, &c. Probatur minor: quia quæcumque negatio innititur alicui affirmationi, & cauſatur ab ea, vt patet inductione. Ideò enim homo nõ eſt lapis: quia eſt rationalis: ideò equus non eſt rationalis: quia eſt hinnibilis, & ſic de alijs: ergo ideò ſubſtantia non eſt in alio tanquam in ſubiecto, quia eſſentialiter petit in ſe, & per ſe eſſe: ac proinde hoc præcedit talem negationem.

Per quod etiam probatur poſterior pars concluſionis. Subijci enim, ſeù ſubſtare accidentibus nõ eſt primum, quod inuenitur in ſubſtantia: tùm quia priùs eſt rem in ſe, & per ſe eſſe, quàm quòd alijs fundamentum, aut fulcimentum præſtet, eaque ſuſtentet: tùm etiam quia non ideò ſubſtantia in ſe, & per ſe exiſtit, quia ſubſtat accidentibus; ſed è contra ideò ſubſtat illis, quia eſt res in ſe, & per ſe conſiſtens: ergo ſubijci, aut ſubſtare accidentibus non poteſt eſſe ratio eſſentialis ſubſtantiæ, ſed proprietas ab illa dimanans.

Confirmatur: quia ſubſtantia non definitur eſſentialiter per habitudinem ad accidẽtia: ergo ſubijci, ſeù ſubſtare illis non poteſt eſſe conſtitutiuum eſſentiale ipſius. Conſequentia patet, quia ſubijci, ſeù ſubſtare intrinſecè, dicit ordinẽ ad accidentia, vt de ſe conſtat. Antecedẽs verò probatur: tũ ex Ariſt. 7 Metaph. c. 1. aſſerente, ſubſtantiã eſſe priorem definitione accidentibus: tùm etiã quia iã ſubſtantia haberet definitionem incompleram, ſeù ex additione, ſicut accidentia: quod ſup. n. 7. vidimus eſſe falſum.

15 Secunda concluſio. Propria, & eſſentialis ratio huius prædicamenti ſufficienter explicatur per *eſſe per ſe*, ſeù *per ſe ſtare*, ſi intelligatur ſimpliciter, & ſecundùm aptitudinem, ad eum modum quo ſupra c. 2. huius lib. n. 5. diximus, propriam rationem accidentis ſufficienter explicari per *eſſe in alio*, ſumptum ſimpliciter, & ſecundùm aptitudinem. Hæc etiam eſt communis inter Dialecticos. Sumiturque ex libro de cauſis, vbi definitur hoc prædicamentum ſic. *Subſtantia eſt, quæ per ſe ſtat*, vel vt definit Damaſc. c. 23. ſuæ Logicæ. *Subſtantia eſt res per ſe exiſtens, non indigens altero ad conſiſtẽtiam.* Quam etiam definitionẽ admittit D. Th. opuſc. 42. c. 10. & explicatiùs tradit 4. diſt. 12. quæſt. 1. art. 1. quæſtiuncula 1. ad 2. dicens definitionem, vel quaſi definitionem ſubſtãtiæ eſſe, quòd ſit *res, cui debetur eſſe per ſe*, ſicut definitio accidentis eſt, *res, cui debetur eſſe in alio*. De quo videri poteſt Maſ. vbi ſupra.

Explicatur, & probatur breuiter concluſio: quia ly *per ſe* poteſt ſumi tripliciter. *Primo*, vt diſtinguitur con-

contra per accidens, & ſignificat id, quod verè habet vnicã eſſentiam: hoc autem modo cõmune eſt omnibus prædicamẽtis, vt patet; ac proinde non poteſt eſſe conſtitutiuum ſubſtantiæ. *Secundò*. vt diſtinguitur cõtra *per aliud*, & valet idem, quod ens à ſe: & hoc modo nulli creaturæ conuenit, ſed ſoli Deo; qui cùm ſit primum ens, à ſe ipſo, & non ab alio habet ſuum eſſe: & conſequenter neque hoc etiam modo poteſt eſſe conſtitutiuum huius prædicamenti, vt de ſe conſtat. *Tertio* tandem ſumitur eſſe per ſe, vt diſtinguitur ab *eſſe in alio*, quod eſt propriũ accidentium, vt, ſcilicet, ſignificat id, quod ex natura ſua poſtulat per ſe ſtare independenter à quocunque ſubiecto ſuſtentante. Quo modo eſſe per ſe, & eſſe in alio ſunt quidam modi generales oppoſiti; determinantes ens ad ſubſtantiam, & accidens. Ergo ſicut propria ratio, & eſſentia accidentis eſt eſſe in alio ſecũdùm aptitudinem, ſeu inclinatio ad inhærendum, ſic propria ratio, & eſſentia ſubſtantiæ creatæ erit iſta aptitudinalis perfectas, ſeu eſſe rem, cui debetur per ſe exiſtere indepẽdẽter ab alio. Quod ſimpliciter intellectũ ſatis conſtat conuenire ſubſtantiæ cõpletæ, quæ per ſe pertinet ad hoc prædicamentũ: alia enim, quæ ad ipſum reducũtur, ſcilicet, partes, & modi, ſeu termini ſubſtantiales, licèt non dependeant ab alio tanquam à ſubiecto; dependẽt tamen tanquam à cõparte, ſeu cauſa ſuæ ſubſtantiæ, vel tanquam ab eſſentia, quam modificant, aut terminãt: & ita ſimpliciter loquẽdo non ſtãt per ſe, neque ſunt tres, quibus debeatur per ſe exiſtere. Ex quo tandem fit, definitiones adductas ſufficienter explicare naturam huius prædicamenti.

16 Ad fundamentũ primæ ſententiæ negãda eſt minor. Ad cuius probationem fatemur, propriã rationẽ, quã exprimit ſubſtantia, eſſe quid poſitiuũ. Ad huius autem primam impugnationem reſp. quòd cùm prædicamenta ſint conceptus omninò ſimplices, vt explicuimus diſp. præced. n. 56. ſubſtantia nõ dicitur addere ſupra ens aliquid poſitiuũ, quia ibi dentur duo cõceptus, quorũ vnus addatur alteri, ſed quia exprimit proprium conceptum, qui nomine entis nõ exprimitur, vt ibidem explicuimus. ¶ Per quod patet ad ſecundã: propterea enim prædicaměta nõ poſſunt verè definiri, quia ens non poteſt poni in definitionibus, vt ex Ariſt. vidimus ſuprà diſp. 5. n. 42. & diſp. 11. n. 51. & ideò ſuprà adductæ non ſunt definitiones, ſed quaſi definitiones, vt inquit D. Tho. citato ioco ſententiarum.

17 Ad fundamentum ſecundæ ſententiæ reſp. argumentũ ab etymologia ſumptũ non eſſe efficax, vt ſumitur ex D. Tho. 2. 2. q. 92. art. 2. ad 2. ſæpè enim res, à qua nomẽ imponitur, & res, ad quã ſignificãdã imponitur, valdè diuerſæ ſũt, vt patet in lapide, & alijs multis. Præter quã quòd etiam nomen ſubſtantiæ deriuatur à per ſe ſtando, ſeu per ſe ſubſiſtendo, vt ex Iſidoro vidimus in principio quæſtionis.

Ad confirmationem reſpondetur, argumentum Ariſtotelis eſſe à

poſteriori, procedens ex reali proprietate ſubſtandi ad ipſam eſſentiam ſubſtātiæ: & ita nihil ſequitur contra nos.

QVAESTIO II.

Iuxta quam rationem ſubſtantia diuidatur in primam, & ſecundam, & qualis ſit hæc diuiſio?

48 QVM prima, & ſecunda ſubſtantia, de quibus nunc agimus, ſint ſubſtantiæ cōpletæ, vtpotè in recta linea huius prædicamenti collocatę, planū ſit, diuiſum huius diuiſionis non eſſe ſubſtantiam in prima, aut ſecunda acceptatione quæſtione præcedenti explicatis, aliàs diuiſio nō eſſet adæquata; ſed ſubſtantiam directè ponibilem in prædicamēto, ſeu cōpletam. Quod ſatis explicuit Ariſt. in hoc cap. dū excludit differentias à ratione primæ, & ſecundæ ſubſtantiæ. Quia tamen in ſubſtantia cōpleta tria adhùc conſiderare poſſumus iuxta ſuprà dicta, ſcilicèt, eſſentiam ipſam, ſeu conceptum quidditatiuum ſubſtantiæ; realem eius proprietatem ſubſiſtendi, vel ſubſtādi accidentibus, & ſecundam intētionem, à qua ſubſtantia denominatur ſubiectum prædicationis, ideò difficultas eſt inter Doctores, ſecundùm quā harum rationum diuidatur ſubſtantia in primam, & ſecundam, inde enim pendet qualis ſit dicta diuiſio.

Prima ſententia aſſerit diuiſum huius diuiſionis eſſe ſubſtantiam, ratione ſecundæ intentionis, ita vt ſenſus ſit: ſubſtantia ſecūdùm quòd eſt ſubiectū prædicationis, alia eſt vniuerſalis alia particularis: & cōſequenter diuiſionem eſſe vnīuocā. Sic docet Tartaretus, vt referunt Conimbricenſes hîc q. 2. ¶ Hæc tamen opinio omnino videtur aliena à mente Ariſtotelis, qui in præſenti diſputat de ſubſtantia, ſecundùm quòd ponitur in prædicamento: in quo nō collocatur ratione alicuius intentionis, ſed ratione ſuæ entitatis realis, vt per ſe conſtat. Propter quod etiam liber hic pertinet ad obiectum materiale Logicæ, vt diſput. 1. explicuimus.

49 Secūda ſētētia docet, diuiſum huius diuiſionis eſſe ſubſtantiā ratione realis proprietatis ſubſiſtē di, vel ſubſtandi accidētibus, ita vt diuiſio reddat hunc ſenſum: ſubſtātia, qua ratione ſubſtat accidentibus, alia primò ſubſtat, ſcilicet, particularis; alia ſecundò ſubſtat, ſcilicet, vniuerſalis: & conſequenter diuiſionem eſſe analogam. Sic tenent ex Thomiſtis Iabel. 5 Meta. q. 17. Caiet. & Maſ. hîc: & ex alijs Suar. diſput. 33 Metaph. ſect. 2. Tolet. & Rub. in hoc c. & Conimb. vbi ſuprà.

Tertia tandem ſentētia (omiſsis alijs) docet, diuiſum eſſe ſubſtantiā ſecundùm ſuam eſſentiam, & cōceptum quidditatiuum; diuidique in duos modos ſubſiſtēdi, ſcilicet, particulariter, & vniuerſaliter: ex quibus alter eſt modus realis, quē ſuppoſitum addit ſupra naturam: alter vero eſt modus, & accidēs rationis, à quo natura conſtituitur in eſſe vniuerſalis. Et conſequenter inquit hęc ſentētia, diuiſionē eſſe ſubiecti in accidentia: quānuis quodāmodò etiam

etiam ſit analoge, cùm vnum membrũ diuidens ſit quid reale, & aliud rationis. Pro hac ciſtãturMercatus, & alij antiqui: eamque defendunt Sanch. lib. 5. Logicæ, q. 4. Gall controu. 23. & latè Arauxo 5. Metaph. q. 2. art. 1. & 2. à quibus non diſſentiunt Caiet. & Maſ. vbi ſuprà: hic enim expreſſè fatetur ſe amplecti ſententiam iſtam ſic explicatã; ille verò expreſſè affirmat hîc diuidi eſſentiam ſubſtantiæ per diuerſos modos ſubſiſtendi. De quo etiã videri poteſt Zanar. 5. Metaph. q. 14.

20 Prima cõcluſio. Secunda ſententia valde probabilis eſt: & licèt iuxta eam non diuidatur ſubſtantia ſecundùm ſuam eſſentialem rationem; videtur tamen ſatis ad mentem Ariſt. Hæc cõcluſio colligitur ex toto hoc cap. vbi ſæpè comparat Philoſophus primam & ſecundam ſubſtantiam in ratione ſubſtandi: ergo ibi loquitur de ſubſtantia ſub tali ratione. Quo ſemel admiſſo, rectè aſſeritur, diuiſionẽ verè, & propriè eſſe analogam; ac proinde nihil falſum continet hæc ſententia, ſed poteſt optimè ſuſtineri.

21 Secunda concluſio. Tertia etiam ſententia optimè explicat diuiſionem ſubſtantiæ in primam, & ſecundam: & ita diuiſio ſimpliciter eſt ſubiecti in accidentia, & ſecundũ quid analogi in analogata. Hæc eſt proculdubio mens D. Thom. vt expendunt rectè Sanch. & Gall. citati. Nam q. 9. de potentia art. 2. ad 6. ſic inquit: *Cùm diuiditur ſubſtantia in primam, & ſecundam, non eſt diuiſio generis in ſpecies: ſed eſt diuiſio generis ſecundùm diuerſos modos eſſendi. Nàm ſecunda ſubſtantia ſignificat naturam generis ſecundùm ſe abſolutam; prima verò ſignificat eam, vt indiuiduáliter ſubſiſtentem. Vnde magis eſt diuiſio analogi, quam generis.* Quibus verbis, vt notat benè Sanchez, non dixit D. Tho. abſolutè diuiſionem eſſe analogam; ſiquidem præmiſerat in ea diuidi genus in diuerſos modos, qui modus diuiſionis neceſſariò pertinet ad diuiſionem ſubiecti in accidentia: ſed dixit magis eſſe analogi, quàm generis: quia magis accedit ad diuiſionem analogam, quàm ad vniuocam: & ideò diximus ſecundùm quid eſſe analogam. Videatur Angelicus Doctor 1. p. q. 29. art. 1. ad 2. & ibidem Caiet.

Probatur breuiter concluſio: quia diuiſum in hac diuiſione eſt id, quod per ſe pertinet ad prædicamentum ſubſtãtiæ, & collocatur in eius recta linea: ſed hoc eſt ipſa eſſentia ſubſtantiæ, & non proprietas eius: ergo meliùs explicatur hæc diuiſio in tertia ſententia, quàm in alijs. Iam verò ſi diuiſum eſt ipſa eſſentia ſubſtantiæ, manifeſtum fit, diuiſionem ſimpliciter eſſe ſubiecti in accidentia. Nam id, quod prima ſubſtantia addit ſupra ſubſtantiam, eſt modus quidam realis particulariter ſubſiſtendi: & id, quod addit ſecunda ſubſtantia ſupra ſubſtantiam, eſt modus vniuerſaliter ſubſiſtendi in intellectu: ſed iſti habent rationem accidentium, reſpectu ſubſtantiæ: ergo quãdo ſubſtantia diuiditur in illos, diuiditur ſubiectum in accidentia. Eſt autẽ inter

ipsa membra diuidẽtia subordinatio, & dependẽtia; cùm alterum sit ens reale, & alterum rationis: ergo eadem diuisio quodammodò etiã est analoga. Videantur Sanch. & Arauxo vbi supra.

22 Contra hanc tamen diuisionẽ quocumq; modo explicetur, potest obijci. Primò: quia membra diuidentia cuiuscumque diuisionis debent esse opposita, neq; se mutuò includere: sed prima, & secũda substantia non opponuntur, imò vna includitur in alia, & prædicatur de illa: ergo hæc est mala diuisio. Probatur minor: quia homo, aut animal, quæ sunt secundæ substantiæ, verè prædicantur de Petro, qui est prima substantia.

Secũdò: quia diuisum huius diuisionis, quocũq; modo explicetur, coincidit cũ vno membro diuidenti: ergo est mala. Probatur antecedens: quia siue hîc diuidatur substãtia secundùm suam essentiã, siuè secundùm rationẽ substandi; diuisum debet esse substantia vt sic, & communiter cõsiderata: ergo est substãtia cõmunis: ergo substãtia secũda.

Ad primũ respondetur secũdam substantiã formaliter sumptã, vt est mẽbrũ diuidẽs in hac diuisione, nõ includi, neque prædicari de prima: hęc enim est formaliter falsa, *substãtia prima est substãtia secũda*: & ita membra diuidentia verè sunt opposita. Ad probationem autem minoris respondetur solùm conuincere, rem illam, quæ materialiter denominatur secunda substantia, prædicari de prima. Quod quidẽ verum est, quia talis res est ipsa natura substantiæ secũdùm se, vt præuenit modos primæ, vel secundæ substantiæ. Sic autẽ non est membrũ diuidens, sed potiùs diuisum. Vnde nõ sequitur vnum mẽbrũ diuidẽs, formaliter vt tale, prædicari de alio.

23 Per quod patet ad secundũ. Respõdetur enim diuisum esse substantiam consideratam secundùm se, & secundùm sua essentialia tantùm, seu vt præuenit modos indiui dualiter, vel vniuersaliter essendi. Quo modo neque est indiuiduum, neque genus, aut species: & consequenter neque prima, aut secunda substantia.

Sed instabis: quia adhuc substantia provt sic, & vt præuenit tales modos, verè est communis: & D. Tho. in verbis adductis asseruit, esse diuisionem generis in diuersos modos essendi: ergo diuisum verè est substantia vniuersalis, & per cõsequens substantia secunda.

Respondetur, quòd quia ipsa natura substantiæ secũdùm sua essentialia considerata habet vnitatem formalem, quæ de se non est propria huius, vel illius indiuidui, ideò dicitur communis, seu vniuersalis negatiuè tantùm, vt explicuimus supra disp. 3. nu. 26. & quia hoc est fundamentum vnitatis genericæ: ideò appellatur à D. Thom. diuisio generis in diuersos modos. Esse tamen sic communem non sufficit ad veram, & formalem vniuersalitatẽ, vt vidimus ibidem n. 46. & consequenter neq; ad rationem secundæ substantiæ; ac proinde diuisum non coincidit cum vno membro diuidenti.

QVAE-

QVAESTIO III.

An definitiones primæ,& ſecundæ ſubſtantiæ ſint rectè aſſignatæ?

24 DEfinitionem primæ ſubſtantiæ,quã hîtradit Ariſtot. ſcilicet, *Quæ neque de ſubiecto aliquo dicitur,neque in ſubiecto aliquo eſt*, non eſſe exactam, his argumentis ſuadetur. ¶ *Primò*: quia definitio, quæ datur per negationem, eſt vitioſa;ſed hæc datur per negationẽ, imò per duas negationes: ergo eſt vitioſa. ¶ *Secundò*:quia ſubſtantia conſiderata ſecundum ſe,& vt præuenit modos indiuidualiter, vel vniuerſaliter eſſendi, neque eſt in ſubiecto, neque dicitur de ſubiecto:& tamen prout ſic non eſt prima ſubſtantia, vt dictum eſt: ergo definitio conuenit alijs à definito. ¶ *Tertiò*:quia ſubſtantia prima eſt ſubſtantia ſingularis; ſed ſingularia non definiuntur, ex Ariſtot.7. Metaph.cap.5.ergo,&c. ¶ *Quartò*: quia ſubſtantia prima prædicatur de hac,& illa prima ſubſtantia: ergo falsò dicitur primam ſubſtantiam non dici de ſubiecto.

Similiter definitionem ſecundæ ſubſtantiæ,quam in eodem cap.tradit Ariſtot. ſcilicet, *Subſtantiæ ſecũdæ ſunt genera,& ſpecies,in quibus inſunt primæ*, non eſſe bonam probatur his argumẽtis. ¶ *Primò*: quia de ratione ſecundæ ſubſtantię non eſt,quòd ſit genus vel ſpecies; ſed tantùm quòd ſit vniuerſalis:ergo malè definitur ab Ariſtot. quòd ſunt genera,& ſpecies,&c. Probatur antecedens: quia ſubſtantiam eſſe genus,aut ſpeciem eſt eſſe talem, vel talem ſecundam ſubſtantiam:ergo id non eſt de ratione ſecundæ ſubſtantiæ, vt abſtrahit ab omnibus ſecundis ſubſtantijs, quo modo hîc definitur. ¶ *Secũdò*:quia ſecundæ ſubſtantiæ prædicantur de primis: ergo inſunt in illis: ergo falſum eſt dicere,quòd in ſecundis ſubſtantijs inſunt primæ.

25 Nihilominus definitiones iſtas nõ eſſe vitioſas probat auctoritas Ariſtot.& concors conſenſus Dialecticorum illas admittẽtium. Quod genus argumẽti eſt adeò ſufficiens in propoſito, vt nullum diſciplinatum ingenium poſsit eas nõ admittere: & ideò ſolùm indigent explicatione. Pro qua meminiſſe oportet,quæ ſup.diſp.5.n.44. diximus circa definitiones accidentiũ, & earum definita,quando definiuntur in concreto:vbi oſtendimus,rẽ definitam eſſe ipſum accidẽs, licèt ex modo ſignificandi fiat ſuppoſitio pro ſubiecto; ac proinde accidenti conuenire definitionem tantum *vt quo*, vt ibidé explicuimus. Ad hunc ergo modum intelligenda eſt definitio primæ ſubſtantiæ, vt benè notat Caiet.hîc. Cum enim prima ſubſtantia pro materiali dicat ipſam eſſentiam ſubſtantiæ, & pro formali modum quendam realem particulariter ſubſiſtendi, vel ſubſtandi accidentibus:inde fit,vt definitio conueniat vt *quo* illi modo reali: ſimulque explicetur talẽ definitionem exerceri in ipſa ſubſtantia,quæ habet rationem ſubiecti reſpectu talis modi. Et ita ſenſus planus definitionis eſt,quod ille modus realis particulariter ſubſiſtendi eſt ratio, quare ſubſtantia prima,

prima, neque sit in subiecto, per quod distinguitur ab accidētibus, neq; dicatur de subiecto, per quod distinguitur à secundis substantijs.

Simili modo debet etiam explicari definitio secundæ substantiæ. Nā modus ille vniuersaliter essendi, seù secunda intentio, à qua substantia constituitur in esse secūdæ, seù vniuersalis, est ratio, quare in secundis substantijs insint primæ, Id est, contineantur potētialiter in eis tanquam partes subiectiuæ earum. Primæ enim substantiæ continentur in secundis, vt inferiora essentialia in superioribus: quam potentialem continentiam habēt ipsa à secunda intētione vniuersalis, non cuiuscumque sed generis, vel speciei; hæc enim tantùm possunt esse superiora essentialia respectu primarum substantiarum. Et ideò recte Arist. definiens secundas substātias dixit, esse genera, & species, in quibus insunt primæ: vbi tādem aduertendum est, quòd cum prima & secunda substantia sint termini complexi, ipsæ potiùs sunt definitiones: & ideò adductæ ab Aristot. seruare non possunt rigorem diffinitionum; sed tantùm sunt explicationes quædam, seù circumlocutiones primæ, & secundæ substātiæ. Quas si breuius velis explicare dices: *Prima substantia est substantia singularis: & secunda substantia est substantia vniuersalis.*

26 Ad argumēta resp. Ad primum plures adhibet solutiones Mas. hîc sect. 2. q. 2. quæ ibi videri possunt. Respondetur tamē primò, quòd quando definitio est descriptiua, vel nō est propria definitio; nō est vitium ponere pro differentia aliquas negationes, præsertim quādo iam explicatum est illud positiuum, cuius sunt negationes, vt contingit in præsentiarum enim Arist. cap. 2. explicuerat, quid sint esse in subiecto, & dici de subiecto.

Vel secundò, & melius respōdetur, illa verba. *Neque in subiecto est, neque de subiecto dicitur*, quæ ponūtur loco differentiæ, non esse explicanda merè negatiuè, sed quasi cōtrariè, ita vt sensus sit: prima substantia est id, cui positiuè repugnat esse in subiecto, vel dici de subiecto. Vt à simili contingit, quando Philosophi definiūt violentū esse, quod fit à principio extrinseco passo non cōferente vim: vbi ly, *non cōferente vim*, nō intelligitur negatiuè, sed contrariè, id est, resistente.

Ad secundū respondetur, quòd substātiæ secundū se cōsideratæ, & vt præuenit singularitatē, vel vniuersalitatē, neque conuenit, neque repugnat esse, aut dici de subiecto; sed merè negatiuè se habet. Ad rationem verò primæ substantiæ necessarium est, quòd positiuè repugnet illi, & hoc significatur in eius definitione, vt explicatum est.

Ad tertiū respōdetur singularia determinata, vt Petrum, vel Paul. non posse definiri; singularia verò indeterminata, vt indiuiduū vagū, personam, & alia huiusmodi posse definiri, eò quòd impertāt modum particulariter existendi absque determinatione, & cum quadam cōmunitate: & huiusmodi est prima substātia. Videantur, quæ diximus

suprà

suprà disp. 4. n. 51. & disp. 6. n. 54.

Ad quartum respondetur, quòd licèt prima substãtia significet modum subsistendi communem; supponit tamen pro Petro, vel Paulo, v. g. in quibus exercetur definitio, & de his debet verificari, quòd non dicuntur de subiecto. Quod solet aliis terminis explicari, dicendo primã substantiã in actu exercito nó dici de aliquo; non verò primã substantiã in actu signato. Videantur, quæ circà definitionem individui diximus disp. 6. citata num. 51.

27 Ad primum contra secundã definitionem respondetur, quòd licèt de ratione secundæ substãtiæ vt sic, non sit, esse determinatè genus, vel determinatè speciem; tamen neque etiam est esse quodcunque vniuersale, sed illud, quod potest esse superius essentiale respectu primæ substantiæ, id est hoc necessariò est genus, vel species: quia in his solùm possunt essentialiter contineri primæ substantiæ. Et ideò sic definiuit Arist. secundas.

Ad secundum respondetur, quòd secundæ substantiæ insunt actu in primis: quia sunt de earũ essentia; è contra verò primæ insunt in potentia in secundis; quia sunt partes subiectiuę earum. Et hoc secũdum significatur in definitione: dicendo enim, quòd primæ substantiæ cõtinẽtur in genere, euidens est, sermonem esse de continentia potẽtiali.

QVAESTIO IIII.

Quænam substantiæ in hoc prædicamento collocentur?

28 OMnia, quæ in hac materia solent disputari, magna ex parte constant ex dictis supra disp. 5. neque de eis est ferè iã disceptatio inter Doctores: & ideò illa breuiter perstringemus in hac quæstione. In primis autem certũ est, omnes substãtias cõpletas, corporeas, & corruptibiles, vt sunt elementa, mixta inanimata, plãtæ, & animalia, per se collocari in hoc prędicamento: neque de his dubitauit aliquis, quẽ viderimus. Cernitur siquidem in eis sufficiens fundamẽtum ad formandos gradus genericos, & differentiales: cùm sint compositæ ex materia, & forma: & ideò non est cur à prædicamẽto reijciantur. Quarè solũ potest moueri difficultas de corporibus cœlestibus, de Angelis, de Deo O.M. & de Christo Dño. De quibus eodem ordine per singula breuiter discurremus.

Et in primis de corporibus cœlestibus id receptissimum est: (quidquid dicãt Aber. Niph. & Gangauo explicantes quædam verba Arist. 10. Metaph. c. vlt.) Ratio est clara: quia, vt in Philosophia ostẽdemus, etiam corpora cœlestia verè sunt cõposita ex materia, & forma: ergo ibi etiã est sufficiens fundamentũ, vnde intellectus desumat genus, & differentiam. Quòd enim illa sint incorruptibilia, aut quòd materia eorũ sit alterius rationis à materia sublunariũ, solũ probat ipsa naturaliter nõ conuenire in aliqua vna entitate reali, seù quòd corruptibile, & incorruptibile differãt genere physico, ęp tantũ intendit Arist. loco citato, vt vidimus suprà disp. 11. n. 11. Hoc autẽ nõ obstat, quo minùs logicè detur gradus pręcisus, in quo

quo vniuocè conueniant corpora cœleſtia, & ſublunaria: atque adeò quòd in prædicamento per ſe, & propriè collocentur. De quo videri poteſt D. Thom. locis citatis.

29 ¶ Secũdò de Angelis communis Philoſophorum ſentẽtia tenet, verè eſſe in hoc prædicamento. Quanuis id negauerint præter Aberr. & alios adductos, Plotinus lib. 1. Eneade 6. Alb. & AEgid. in hoc c. fortè ducti auctoritate Ariſtot. 9. Metaphyſic. text. 22. vbi eos appellat ſubſtantias ſimplices, & entia ſemper in actu. ¶ Sed fundamentum eſt nullius roboris, & ratio in contrarium manifeſta. Quia quanuis Angeli non ſint compoſiti ex materia, & forma; & per conſequens, phyſicè loquendo, ſint formæ puræ, & ſubſtantiæ ſimplices; neque habeant potentiam contradictionis ad eſſendum, & nõ eſſendum, quod loco citato intẽdit Ariſtot. tamen metaphyſicè loquẽdo, non ſunt actus puri; ſed realiter compoſiti ex eſſentia, & exiſtentia, vt generaliter de omni creatura oſtendemus lib. 1. Phyſic. ergo intra eorum eſſentiam eſt potentialitas ſufficiens ad fundandum gradum genericum, in quo cum alijs conueniat: & per conſequens verè collocantur in hoc prædicamento. Videantur, quæ diximus ſuprà diſput. 5. num. 73. & ſequentibus.

30 ¶ Tertiò, de Deo O.M. (quidquid dicant Nominales) conſtans eſt Philoſophorum, & Theologorum ſententia, non contineri in recta linea huius prædicamenti. Quod ſancti Patres non obſcurè docent: quorum plura loca adducunt noſter Didacus hîc diſput. 12. q. 2. & Naza. 1. part. q. 3. art. 5. Probatque latè, & optimè D. Tho. ibidem, & primo contra gentes cap. 24. & 25. Cùm enim in Deo nulla ſit compoſitio ex actu, & potentia; ſed ſua eſſentia ſit ipſum ſuum eſſe per ſe ſubſiſtens, & per conſequens actus ſecundum omnem cõſiderationem ſimpliciſsimus, & puriſsimus; inde fit, vt in eo nihil ſit, quod poſsit eſſe radix, aut fundamẽtum gradus potentialis, qualis eſt gradus genericus. Videantur quæ diximus diſput. citata, & diſput. 11. n. 15. vbi oſtendimus nihil poſſe eſſe vniuocum Deo, & creaturis.

Per quod facilè excluditur Vazquez 1. p. diſput. 22. cap. 3. qui ſuſcitans Nominalium ſententiam, admittit in Deo compoſitionem ex genere, & differentia, impugnatque rationes, quibus D. Thom. quæſt. 3. citata probat, Deum nõn contineri in aliquo prędicamento. Sed illum meritò reijciunt Theologi, etiam ſuæ Societatis: ex quibus Molina ibidem art. 5. affirmat talem ſententiam non rectè ſtare cum definitione Eccleſiæ cap. firmiter de ſumma Trinitate, & fide Catholica, vbi decernitur, Deum eſſe omnino ſimplicem. De quo etiam videri poſſunt Suarez diſp. 30. Metaph. ſect. 4. & 1. part. libro de eſſentia Dei, cap. 4. Valent. ibidem, quæſt. 3. diſputat. 1. puncto 5. Rubi. cap. de differentia quæſt. 4. & Conimbr. hîc q. 1. artic. 2. Ex Thomiſtis verò impugnant rectè hanc ſentẽtiam Araux. lib. 5. Meth. q. 2. art.

art. 3. Ioan. Gonçalez 1. part. q. 7. controuerſ. 15. Nauarrete controuerſ. 20. & latè Nazar. art. 5. citato controuerſ. 1. 2. 3 & 4.

31 ¶ Vtrùm autẽ Deus reductiuè collocetur in hoc prædicamento, ſecundùm quòd eſt principium efficiens omnium ſubſtãtiarum, ſicut collocantur materia & forma, ſecũdùm quòd ſunt principia ſubſtãtiarum materialium, difficultas eſſe poteſt, propter D. Th. qui q. 7. de potentia art. 3. ad 7. cõcedit Deum eſſe, per reductionem in genere ſubſtantiæ vt principium eius; quemadmodum punctum, & vnitas in genere quantitatis: cuius tamen contrarium expreſſè docet loco citato ex 1. part. art. 5.

Propter hæc duo loca, Capreol. in 1. diſt. 8. quæſt. 2. & Sanch. lib. 5. q. 13. fatentur D. Tho. mutaſſe ſententiam; ea tamen rectè concordat Caietan. dicto artic. 5. ex doctrina eiuſdem Angelici Doctoris in primo, diſt. 8. quæſt 4 artic. 2. ad 3. dicens, quòd dupliciter poteſt aliquid eſſe in prędicamento reductiuè ſicut principium. *Vno modo*, tanquam principium contentum ab ipſo genere: & hoc modo negat D. Thom. poſteriori loco, Deum eſſe per reductionem in prędicamento ſubſtantiæ. *Alio modo*, vt principiũ continens ipſum genus: & ſic concedit D. Thom. Deum eſſe reductiuè in genere: quia in hoc ſenſu quodammodò eſt in omnibus generibus; cùm omnia contineat, licèt per appropriationem quãdam dicatur eſſe in prædicamento ſubſtantiæ: quia hæc propinquior eſt Deo, quàm accidẽtia. De quo etiã videri poſſunt Nazarius vbi ſupra dub. 3. & Bergomenſis in concordantijs D. Thom. dub. 464.

32 Cæterùm quanuis in re hæc ita ſint: abſolutè tamen negandum eſt, Deum reductiuè collocari in prædicamento ſubſtãtiæ: tùm quia in communi modo loquendi, illa dicimus collocari in prædicamento, quæ continẽtur intra illud: tùm etiã quia principium, de quo propriè dicitur reduci ad aliquod genus, non ſe extendit vltra illud: vt patet de puncto, & vnitate reſpectu quantitatis: at Deus eſt ſupereminens principium totius eſſe, & omnium prædicamẽtorum: & ideò ſtandum eſt modo loquendi, & doctrinæ D. Thom. loco citato ex 1. part.

33 ¶ Tandem de Chriſto Domino (quidquid dicant Scot. in 3. diſt. 7. q. 1. Baſſolis, & Durandus ibidem) aſſerendũ eſt, verè eſſe primam ſubſtantiam, continerique in prædicamento ſubſtantiæ, ſicut cõtinentur alia individua naturæ humanæ. Sic docet expreſſè D. Tho. 3. p. q. 2. art. 3. ad 3 & artic. 5. lib. 4. contra Gentes cap. 37. & in 3. diſt. 7. q. 1. art. 1. Quem ſequuntur communiter Doctores.

Poteſtque probari ex cap. *Cum Chriſtus, de hæreticis*, vbi Alex. III. definit Chriſtũ, ſecundùm quod eſt homo, eſſe aliquid, id eſt ſingulare quid. Cuius rationem reddit dicens: *Quia ſicut Chriſtus eſt verus Deus, ita eſt verus homo ex anima rationali, & humana carne ſubſiſtens.* Vbi quãuis Vazq. 3. p. diſp. 17 c. 5. dicat

dicat ſolùm definiri, Chriſtum eſſe aliquid, vt diſtinguitur contra nihil; nō verò eſſe hoc aliquid de genere ſubſtantiæ; tamen in hoc poſteriori ſenſu intellexerūt illa verba Gloſſa, & Panormitanus, ibidem, D. Thom. 3. part. quæſt. 2. art. 6. in argumento ſed contra, D. Bonauentura in 3. diſt. 6. art. 1. quæſt. 3. & Scot. ibidem quæſt. vltim. Satiſque patet ex illa cauſali, quam ſubdit Pontifex: vnde in hoc non eſt immorandum.

Ratione etiam perfacili, omiſſis alijs, probatur: quia res collocantur in prædicamento ratione eſſentiæ, ſeù naturæ: ſed natura humana Chriſti Domini in toto rigore, & proprietate eſt eiuſdem ſpeciei cum noſtra: ergo verè, & propriè collocatur in eodem prædicamento. Quia tamen naturæ ſubſtantiales non ponuntur in prædicamento ſignificato in abſtracto, ſed in concreto, quomodò cōnotant ſuppoſitum, quod in Chriſto eſt ipſum ſuppoſitum Verbi diuini: ideò hoc ponitur in prædicamento, non ſecundum ſe, & abſolutè; ſed præciſè quatenus ſuſtentat humanitatem Chriſti Domini, vt expreſſè docet D. Thom. in 3. diſt. 6. quæſt. 1. art. 1. quæſtiuncula 1. ad 2. Videantur Bañez 1. p. q. 3. art. 3. & Arauxo lib. 5. Metaphyſic. quæſt. 2. art. 4.

34 Neque valet vulgare argumentum: *Chriſtus ponitur in prædicamento: Chriſtus eſt Deus: ergo Deus ponitur in prædicamento.* Variatur enim appellatio: quia poni in prædicamento eſt ſecunda intentio appellans ſupra Chriſtum ratione humanæ naturæ. Quando verò abſolutè infertur: *ergo Deus ponitur in prædicamento*, appellat ſupra Deum ratione Deitatis. Valeret autem conſequentia, ſi inferretur: *ergo Deus ponitur ratione humanæ naturæ.*

Dices: Chriſtus non eſt creatura ex D. Thom. 3. part. quæſt. 16. ergo non ponitur in prædicamento. Probatur conſequentia: quia quidquid ponitur in prædicamento, debet eſſe aliquid creatum, vt patet ex dictis.

Reſpondetur tamen ſufficere, vt aliquid ponatur in prædicamento, quòd ſit quid creatum ſecundùm illud, ſecundùm quòd formaliter conſtituitur in prædicamento. Et hoc inuenitur in Chriſto Domino: in quo natura humana aliquid creatū eſt, licèt ſuppoſitum ſit diuinum.

Sed inſtabis: quia hæc propoſitio: *Chriſtus eſt creatura*, abſolutè nō admittitur, quia ponit in Chriſto imperfectionem, ſed hæc etiā: *Chriſtus ponitur in prædicamento*, ponit in illo imperfectionem: ergo abſolutè non eſt admittenda.

Reſpondetur, quòd prima propoſitio ponit imperfectionem in ſuppoſito Chriſti Domini; ſecunda verò tātùm ponit imperfectionem in natura humana eius: quia fieri, ſeù creari per ſe primò conuenit ſuppoſito, & quaſi per accidēs naturæ, ſeù eſſentiæ; ſiquidem hæc per ſe, neque fit, neque creatur, ſed potiùs eſt æterna, vt explicuimus ſupra diſput. 4. n. 5. At verò poni in prædicamento per ſe primò conuenit

uenit eſſentiæ; ſiquidem hæc eſt, quæ denominatur genus, vel ſpecies, & quaſi per accidens ſuppoſito, à quo ſuſtentatur. Et ideò prima propoſitio abſolutè negatur, & ſecunda conceditur: quia ſuppoſito Chriſti repugnat imperfectio, non verò naturæ humanæ eius.

QVÆSTIO V.

Quo modo intelligendæ ſunt proprietates ſubſtantiæ ab Ariſt. traditæ?

35 PRima, ſecunda, & tertia proprietas explicatæ ſunt in notationibus: & ideò de alijs tribus agẽdum eſt in præſenti. Et quidem circa quartam ſolùm eſt notandum id, quod aduertit Ariſt. illam conuenire ſubſtantiæ, non tamen ſoli: nàm quantitas etiam non habet contrarium. Vtrumque autem intelligendum eſt de contrarijs propriè dictis: quę vt infrà in poſt prędicamentis videbimus, ſunt illa, quæ ſub eodem genere maximè diſtant, & ab eodem ſubiecto mutuò ſe expellunt; ſic enim ſatis conſtat ſubſtantiæ, & quantitati nihil eſſe contrarium.

Per quod ſoluuntur plura argumẽta, quæ cõtra hanc proprietatẽ fiunt: vt quòd formæ ſubſtantiali contrariatur priuatio ex Ariſt. 1. Phyſic. text. 10. aſſerente, hominem fieri ex non homine tanquàm ex contrario. Item quòd differentiæ ſubſtantiales eiuſdem generis ſunt contrariæ, vt ſumitur ex Ariſtot. 10. Metaphyſic. text. 11. Et tandem quòd elementa ſunt contraria, vt docet idem Ariſtot. lib. 2. de generatione: ergo ſubſtantiæ poteſt aliquid eſſe contrarium.

¶ Reſpondetur enim formam, & priuationem non eſſe propriè contraria; quia non continentur ſub eodem genere. Neque differentias ſubſtantiales, quia non ſunt in ſubiecto. Neque tandem elementa, quia ipſa non ſe expellunt ab eodem ſubiecto; ſed eorum qualitates. Appellantur autem forma, & priuatio contraria largè, quia opponuntur priuatiuè. Et largiùs differentiæ, quia ſunt primò diuerſæ. Et tandem elementa dicuntur cõtraria, radicaliter, quia, ſcilicet, ſunt radices qualitatum, inter quas eſt formalis contrarietas.

36 ¶ Circa quintam proprietatem dubitant Doctores: an conueniat omni ſubſtantiæ etiam incompletæ, propter Aberr. 3. cœli com. 67. & alios, quos refert Maſ. hìc ſect. 2. q. 9. qui exiſtimant omnes formas ſubſtantiales, excepta anima rationali, ſuſcipere magis, & minùs. ¶ Imò de anima rationali poteſt idem ſuaderi; quia animæ rationales ſunt inæquales, vt docent grauiſsimi Philoſophi D. Th. in 2. diſt. 32. q. 2. art. 3. & 1. p. q. 85. art. 7. Caiet. ibidem, Ferrar. 1. contra Gent. c. 30. Med. 3. p. q. 5. art. 3. & alij: ergo aliqua ſubſtantia ſuſcipit, magis & minus.

Contrariam tamen ſententiã tenent communiter Doctores cum Ariſt. in hoc cap. vbi nõ ſolùm ſubſtantias completas, ſed quaſcũque alias negat ſuſcipere magis, & minùs, dum ait: *Subſtantia nõ dicitur magis, & minus, neque cæterorum quid-*

quidquam omninò, quæ ſubſtantiæ ſubeunt rationem, &c.

Pro cuius intelligentia notandum eſt ex eodem Ariſt. in præſenti, aliud eſſe, quòd vna ſubſtãtia ſit perfectior alia, aliud verò, quod ſuſcipiat magis, vel minus; vel quod intendatur, aut remittatur. Ad illud enim ſufficit, vt eadẽ indiuiſibilis eſſentia habeat perfectius eſſe in vno, quam in alio, ſeù quod inæqualiter participetur ab eis ratione inæqualium differentiarum, ſiue eſſentialium, ſiue indiuidualium. Ad hoc verò, vt rectè explicat D. Tho. 1. 2. q. 52. art. 1. & opuſc. 48. tract. 2. c. 4. neceſſarium eſt, quòd in ipſa eſſentia etiam indiuiduali ſit lacitudo quædam gradualis, ratione cuius poſsit ſecundùm ſe ipſam augeri, vel minui, ſeù magis, aut minus vehementer imprimi ſubiecto. Hoc enim ſignificant nomina, *intenſionis, & remiſſionis*, quæ iuxta primam ſui impoſitionem dicuntur de lyræ fidibus; quæ quando vehementiùs ſonant, appellantur intenſæ; quando verò reddũt grauiorem ſonum, remiſſæ.

Quod quidem non poſſe conuenire ſubſtantiæ, ſed qualitatibus explicat D. Thom 1. p. q 93. art. 3. ad 3 & colligit Caiet. hic optimo ſigno. Quanuis enim vna ſubſtãtia ſit altera perfectior; eadem tamen non perficitur ſecũdùm eſſentiam, ita vt Petrus, v. g. modò ſit minùs homo, & poſtea magis homo. Qualitates verò, quæ ſuſcipiunt magis, & minùs, non ſolùm inueniuntur ſecũdùm magis, & minus in diuerſis ſubiectis; ſed etiam in eodem, ſaltem de poſsibili. Quanuis enim de facto aliquæ ex his qualitatibus in eodem ſubiecto non intendantur, aut remittantur; hoc tamen illis non repugnat, vt ſubſtantiæ repugnare diximus.

Per quod patet ad inſtantiam de anima rationali. Dicimus enim vnam eſſe meliorem alia ratione perfectioris eſſe, vel perfectioris corporis, ſeù ratione perfectioris differentiæ indiuidualis, quæ deſumitur ab illo, non verò quia ſuſcipiat magis, aut minùs, vt explicatum eſt. Videatur D. Thom. opuſculo citato.

37 ¶ Circa ſextam, & vltimam proprietatem eſt etiam difficultas inter Doctores; an cõueniat ſubſtãtiæ quarto modo proprij. Quanuis enim id, videatur voluiſſe Ariſtot. dum dixit: *Maximè verò proprium ſubſtantiæ eſſe videtur, &c.* contrà tamen militant hæc argumenta.

Primò: quia hæc proprietas ex Ariſt. in hoc cap conuenit ſubſtantiæ, quæ eſt vna numero: ſic enim ait. *Maximè ſubſtantiæ proprium eſſe videtur, cum vnũ, idemque numero, ſit contrariorum ſuſceptiuum eſſe.* Sed ſola prima ſubſtantia eſt vna numero: ergo ſoli illi cõuenit, & non ſecundæ: & per conſequens non conuenit omni ſubſtantiæ.

Secundò: quia neque Deus, neque Angeli, neque corpora cœleſtia poſſunt recipere cõtraria; alias eſſent corruptibilia: ergo talis proprietas nõ cõuenit omni ſubſtãtiæ.

Tertiò: quia, vt hîc Ariſt. contra ſe argumentatur, eadem oratio recipit contraria, nempe veritatem,

&

& falſitatẽ: nam Petro ſedente vera eſt hæc propoſitio, *Petrus ſedet*, quæ tamen fit falſa, ſurgente Petro: ſed oratio eſt accidens: ergo hæc proprietas non conuenit ſoli ſubſtantiæ.

Quartò: quia etiam quantitas poteſt ſuſcipere contraria: eadem enim ſuperficies poteſt eſſe alba, & nigra. Similiter intellectus recipit ſcientiam, & errorem. Et, quod maius eſt, in myſterio Euchariſtiæ, quantitas per ſe ſolam verè calefit, & frigefit, recipitque alia contraria: ergo &c.

38 Propter hæc argumẽta, aliqui exiſtimarunt, recipere contraria non conuenire ſubſtantiæ quarto modo proprij. ¶ Sed non ideò deſerenda eſt recepta ſententia, quam ante Ariſtot. ſignificauit Architas, vt referunt Conimbr. hîc quæſt. 3. docetque D. Thom. opuſ. 48. tract. 2. cap. 4. & ſequuntur hîc Caiet. Sot. Maſ. Sanch. & communiter Doctores.

Pro cuius explicatione nota, quòd recipere contraria, propriè loquendo, prout hîc loquitur Ariſtot. neceſſariò fit cum mutatione intrinſeca ſubiecti, vt ipſe Ariſt. ſe explicat: repugnat enim, quòd vnũ numero ſubiectum abijciat vnum contrariorum, & recipiat alterum, quin intrinſecè mutetur. Similiter non loquitur hîc Ariſtot. de quocunque ſubiecto ſed de eo, quod propriè, & abſolutè eſt ſubiectum. & ſolet appellari ſubiectum *quod*. Quo ſuppoſito.

39 Ad argumẽta reſpondetur. Ad primum reſpondet benè Caiet. hanc proprietatem non eſſe reſtringendam ad ſolas primas ſubſtãtias. Non enim inquit Ariſt. quòd proprium eſt illius ſubſtantiæ, quæ eſt vna numero, eſſe ſuſceptiuam contrariorum, ſed: *Proprium eſt ſubſtantiæ, quòd cum vna numero ſit, ſit ſuſceptiua contrariorum.* Cuius ſenſus eſt, proprium eſſe ſubſtantiæ, quòd, ſeruata vnitate numerica, ſit ſuſceptiua contrariorum. Quod etiam conuenit ſecundæ ſubſtantię: homo enim ſeruata vnitate numerica, quam habet in Petro, recipit contraria.

Dices: dato, quòd ſecundæ ſubſtantiæ recipiant contraria; tamen id habent ratione primarum, ideò enim homo recipit calorem, & frigus, quia Petrus recipit illa: ergo eſſe ſuſceptiuum contrariorum nõ eſt propria paſsio ſubſtantiæ; & conſequẽter non conuenit illi quarto modo. Antecedens patet ex dictis ſupra nu. 3. Conſequentia vero probatur: quia propria paſsio priùs debet conuenire ſecũdæ ſubſtantiæ, quàm primæ, vt explicuimus diſp. 9 num. 12.

Reſpondetur, quòd aliud eſt, ſubſtantiam habere aptitudinem ad recipienda contraria, ſeu eſſe ſuſceptiuam eorum, aliud verò actu recipere illa, ſicut aliud eſt, hominem eſſe riſibilem, & actu ridere. Aptitudo ergo ad recipiendum contraria eſt propria paſsio ſubſtantiæ; receptio verò actualis accidens commune; ſicut aptitudo ad ridendum eſt paſsio hominis; actualis verò riſus accidens commune. Quod etiã patet mille alijs exemplis. Dicimus

ergo, quòd sicut ideò Petrus est risibilis, quia homo est risibilis; ècõtra verò ideò homo ridet, quia Petrus ridet: sic similiter ideò Petrus est susceptiuus contrariorum, quia substantia est susceptiua contrariorum, ècontra verò ideô substantia recipit contraria, quia Petrus recipit illa.

40 Ad secundum respondetur, quòd hîc agit Arist. de substantia, quæ ponitur in prædicamento, nẽpè de substantia creata, & ita proprietas eius non debet conuenire Deo: Angeli autem, & cœli verè possunt recipere contraria. Nam Angelus potest recipere scientiam, & errorẽ: & corpora cœlestia motus contrarios, vt patet in motibus naturali, & rapto planetarum, qui etiam in proprijs epyciclis interdũ mouetur sursùm, vt quando tendũt versus augem; interdũ verò deorsùm, vt cum ad oppositum augis regrediuntur. Verum est, motus istos propriè non esse contrarios, vt rectè probat D. Thom. lib. 1. de Cœlo lect. 8. quia neque fiunt à contrario in contrarium, neque per eandem lineam, neque super eosdem polos. Sed hoc nihil obstat. In præsenti enim non sumit Aristot. contraria rigorosè: sed tantùm vult maximè proprium esse substantiæ, esse subiectum *quod* accidentium, siuè sint propriè contraria, siue non.

Ad tertium respondet Aristot. quòd licèt oratio possit transire de vera in falsam; propriè tamen non recipit contraria: quia oratio ipsa non mutatur intrinsecè; cùm non abijciat à se aliquid, & recipiat aliud. Sed talis mutatio fit in ipso obiecto, scilicet, Petro, qui amittit sessionem, & acquirit stationem, per cuius variationem oratio extrinsecè dicitur, transire de vera in falsam. At verò substantia propriè recipit contraria: quia in se ipsa mutatur abijciendo vnum, & acquirendo aliud. In quo sensu intelligẽda est hæc proprietas, vt supra explicatum est.

41 Ad quartum respondetur, quantitatem, intellectum, & alias potentias non recipere accidentia vt *quod*, sed vt *quo*, siue vt rationes recipiendi. Vndè de illis non potest absolutè dici, recipere accidẽtia, sicut dicitur de substãtia. Quòd si in Eucharistia quantitas per se solam recipit accidentia, & habet modum subiecti *quod*; ideò est: quia ibi quantitas virtute diuina habet modum substantiæ, vt docet Diu. Thom. 3. p. quæst. 77. artic. 3. ad 2. siuè id fiat à Deo, tribuendo quantitati modum quasi substantialem, ratione cuius per se sit, vt tenẽt plures Doctores; siue cõseruando existentiam substantiæ panis, & vini, vt aliqui etiã incõsideratè asserere ausi sunt; siue per solã manutenentiã conseruando quantitatem cum sua existentia, & supplendo per nouum concursum vicem substantiæ, vt docent plures alij: de quo disputant Theologi loco citato in materia de Eucharistia.

(.?.)

§. *Vnicus.*

§.*Vnicus.*

EXPLICATVR AMPLIVS, *quomodò ſoli ſubſtantiæ conueniat eſſe ſubiectum,*quod *accidentium.*

42 OCcaſione huius argumenti magis explicare oportet, quomodò vnum accidens ſit ſubiectum alterius, propter Suar.diſp. 14.Metaph.ſect.4.vbi diſtinguens ly *quod*, & *quo*, inquit, ſi per ſubiectum *quod*, intelligatur primum fundamentum,& baſis totius cauſalitatis, in qua ſuſtentatur accidens;& per ſubiectum *quo*,id,quod ita recipit aliud,vt ipſum ſuſtentetur in alio, ſic proculdubio ſolam ſubſtantiam eſſe ſubiectum, *quod* accidentium, & quodcumque accidens reſpectu alterius ſubiectum *quo* tantùm. Si verò per ſubiectum *quod*, intelligatur id, cui inhæret accidens,nõ tantùm vt rationi recipiendi, ſed vt integro, & immediato ſubiecto,quod reſpectu eius exercet propriam cauſalitatem materialem; & per ſubiectum *quo*, id, quod tantùm eſt ratio recipiendi; ſic inquit iſte Auctor plura accidẽtia verè eſſe ſubiectum *quod* aliorum; licèt alia tantùm ſint ſubiectum *quo*.ſiue rationes recipiendi.

Si autem quæras ab illo: quæ ſit regula ad diſcernenda talia accidentia?reſpondet num.12. nullam poſſe ſtatui; ſed reſpiciendum eſſe ad naturam vniuſcuiuſque. Quam doctrinam mirum eſt velle Suarez eſſe D. Thom. cùm neque leuiter inſinuet eam,& oppoſitum ſæpiſsimè doceat,vt poſteà videbimus.

Poteſt tamen probari hac ratione:quia in Euchariſtia qualitates panis inhærent ſoli quantitati, non per nouam inhærentiam, quæ illis per conſecrationem conferatur;ſed per antiquam, quàm habebant in quantitate,vt docet Diuus Thomas 3.part. quæſt.77.artic.2. ergo ante conſecrationẽ ſoli quantitati immediatè inhærebant.

43 Cæterùm hæc ſententia falſa eſt, & omnino aliena à mente Ariſtotelis, & Diui Thomæ. Qui quantùm ad hoc nunquam diſtinguunt inter accidentia,vt diſtinguit Suarez;ſed vniuerſaliter affirmãt, vnum accidens in tantùm eſſe ſubiectum alterius,in quantùm eſt ratio recipiendi illud, ſiue in quantùm ambo recipiuntur,& inhærent ipſi ſubſtantiæ ordine quodam, ita vt vnum priùs,& alterum poſteriùs recipiatur. Quo fit,vt reſpectu ſecundi accidentis, propriè loquendo,non dentur duo integra ſubiecta,vnum proximum, & aliud remotum; ſed ſubſtantia ſimul cum primo accidenti conſtituit integrum, & immediatum ſubiectum ſecundi: ad eum modum, quo in cauſis efficientibus ſubſtantia ignis,verbi gratia,& calor eius, propriè loquendo, non ſunt duæ cauſæ,alia proxima,& alia remota;ſed ab vtroque ſimul procedit calefactio; ab illa vt à ſuppoſito, quod operatur; ab hoc verò,vt à ratione agendi,ſeu virtute,qua ignis agit.

Hæc eſt expreſſa doctrina Ariſt. 4.Metaph.text.14.vbi ait: *Accidẽti enim nõ eſt accidens, niſi quia ambo eidem accidunt.* A quo accepit

eam D. Tho. 1. 2. q. 7. art. 1. (quem locum non apparet, qua ratione adducat Suar. pro ſua ſententia) nã in ſolutione ad ſecundum ſic ait Angelic. Doctor. *Aliquid dicitur accidens alicuius dupliciter. Vno modo, quia ineſt ei, ſicut album dicitur accidens Sortis. Alio modo, quia eſt ſimul cum eo in eodem ſubiecto, &c.* Quem modum ſtatim in ſolutione ad tertium ſubdiuidit dicens: *Sicut dictum eſt, accidens dicitur accidenti accidere propter conuenientiam in ſubiecto. Sed hoc contingit dupliciter. Vno modo, ſecundùm quòd duo accidentia comparantur ad vnum ſubiectum abſque aliquo ordine, ſicut album, & muſicum ad Sortem. Alio modo cum aliquo ordine, putà quia ſubiectum recipit vnum accidens alio mediante, ſicut corpus recipit albedinem mediante ſuperficie, &c.* Vbi expreſſè docet, accidens ſoli ſubſtantiæ propriè ineſſe, ſeu inhærere; alteri verò accidenti nõ, niſi in quantùm ambo ordine quodam ſubſtantiæ inſunt. Ergo ſola ſubſtantia eſt, quæ propriè loquendo, exercet cauſalitatem materialem reſpectu accidẽtium cum ſubordinatione explicata.

Idem docet q. 2. de virtutibus art. 3. ad 2. dum inquit. *Formæ non eſt forma, ita quòd vna forma præſtet ſubiectum alteri. Nihil tamen prohibet, plures formas in eodẽ ſubiecto eſſe ſecundùm quendam ordinem, ſcilicet vt vna ſit formalis reſpectu alterius, ſicut calor eſt formalis reſpectu ſuperficiei, &c.* Videatur etiam q. 1. antecedenti artic. 4. ad 5. lib. 1. Poſt. lect. 34. in 3. d. 33. q. 2. art. 4. quæſtiuncula 1. in corpore, & ad 1. & 2. in 4. diſt. 16. q. 3. art. 1. quæſtiuncula 1. ad 3. & alibi ſæpè. Ex quibus, & alijs locis D. Tho. probat hanc ſententiam Capreol. in 1. diſt. 3. q. 3 artic. 3. ad 2. Scoti, & in 2. diſt. 18. q. 1. art. 3. ad 1. Eſtq; receptiſsima inter Thomiſtas. Pro qua videri poſſunt Caieta. 1. p. q. 77. art. 1. & in hoc cap. circa finem; Soto ibid. & in 4. diſt. 10. q. 2. art. 2. Maſ, hîc ſect. 2. q. 10. Sãch. lib. 5. q. 11. Bergom. in Concordãtijs D. Thomæ dub. 20. & alij.

44 Fundamentum eſt: quia omne accidens definitur per proprium, & immediatum ſubiectum, cui inhæret, vt oſtendimus ſupra diſp. 5. num. 21. ſed ſemper definitur per ſubſtantiam, vt ibidem ex Ariſtot. diximus: ergo ſemper ſubſtãtia pertinet ad proprium, & immediatum ſubiectum accidentis.

Confirmatur primò: quia quælibet forma, ſeu actus immediatè attingit propriam materiam, ſeu potentiam, vt patet inductione: ſed in propria materia, ſeu potentia accidẽtium ſemper includitur ſubſtantia: ergo ſemper accidẽtia immediatè attingunt ſubſtantiam. Probatur minor: quia accidens dat proprię materię eſſe ſecundũ quid: ergo requirit, & ſupponit in illa eſſe ſimpliciter.

Confirmatur ſecundò: quia ideò in ſentẽtia D. Tho. materia prima non eſt integrum, & immediatum ſubiectum quantitatis, aut alterius accidentis (& idẽ eſt de formis materialibus) quia non habet propriã ſubſiſtentiam, vt videbimus lib. 1. phy-

Phyſicorum: ſed nullum accidens habet propriam ſubſiſtentiã, vt patet, ergo nullum accidens poteſt eſſe ſubiectum integrum, & immediatum alterius.

45 Argumentum in contrariũ adductum pendet ex pluribus quæ in materia de Euchariſtia habent non paruam difficultatem. Pro nũc tamen dicimus, quòd ſi inhærentia actualis accidentium non diſtinguitur ab eorum exiſtentia, ſed accidens per ipſum ſuum inexiſtere abſque aliquo alio vnitur ſubiecto, vt explicat noſter Didacus à Ieſu diſp. 12. q. vltima concluſ. 3. & docent plures Thomiſtæ, ſic conſequenter dicendum eſt, quod qualitates panis ante conſecrationem per ipſam ſuam exiſtentiam inhærebant ſubſtantiæ quantæ tanquam vno integro ſubiecto; poſt conſecrationem verò manet quidem eadem exiſtentia qualitatum, & ita manent cum antiqua inhærentia, ſed hæc iã non exercetur circà ſubſtantiam, & quantitatem; ſed ſolũ circà quantitatem, & ita quantitas tũnc habet vices ſubiecti *quod*. Videatur Nazar. 1. p. q. 3. art. 3. cõtr. 1 parùm ante concluſiones. Si verò inhærentia actualis, ſeu vnio accidẽtis ad ſubiectum ſit aliquis alius modus diſtinctus ab eius exiſtẽtia, vt alij volunt; conſequenter aſſerẽdum eſt poſt conſecrationem, licèt maneat in qualitatibus antiqua exiſtentia, non tamen manere antiquam vnionem; ſed virtute conſecrationis de nouo vniri quantitati. Neque D. Tho. in argumento adductus contrarius eſt. Solùm enim aſſerit manere accidentia ſecundũ eſſe, quod priùs habebant, quod veriſsimum eſt: ſed inde non ſequitur manere cum antiqua vnione, ſi hæc ponitur diſtincta ab exiſtentia accidentium.

46 ¶ Ex dictis infertur, qua acceptione proprij cõueniant ſubſtantiæ iſtæ ſex proprietates. *Secũda* enim, & *tertia* conueniunt primo modo, ſcilicet, ſoli, ſed non omni. Nam prædicari eſſentialiter de prima ſubſtantia conuenit quidem ſoli ſubſtantiæ, vt patet; ſed nõ omni: cum ipſa prima ſubſtantia non prædicetur formaliter de ſe ipſa. Similiter ſignificare hoc aliquid conuenit ſoli ſubſtantiæ; ſed non omni, cum non conueniant ſecundis ſubſtantijs.

Deinde *quarta*, & *quinta* proprietas conueniunt ſubſtantiæ ſecũdo modo proprij, ſcilicet omni, ſed non ſoli. Nam omni ſubſtantiæ conuenit non habere contrarium, & non ſuſcipere magis, & minùs; non tamen ſoli: cum id conueniat etiam quantitati, & alijs pluribus prædicamentis.

Tandem *prima*, & *vltima* proprietas, ſcilicet, non eſſe in ſubiecto, & eſſe ſuſceptiuam contrariorum, modo explicato, conueniunt ſubſtantiæ quarto modo proprij, vt ſatis ex dictis patet. Ex illis tamen vltima appellatur ab Ariſtot. maximè propria: quia eſt poſitiua perfectio ſubſtantiæ, & non mera negatio ſicut prima.

CAPVT SEXTVM DE QVANTITATE.

SVMMA TEXTVS.

1 IN Tres partes diuiditur hoc caput. Prima cõtinet duas diuiſiones quantitatis. Quarum prima eſt: quantitas alia diſcreta, cuius, ſcilicet, partes nõ copulantur aliquo termino communi, vt *numerus, & oratio*: & alia continua, cuius, ſcilicet, partes copulantur termino communi, vt *linea, ſuperficies, corpus, tempus, & locus*: nam partes lineæ copulantur punctis, partes ſuperficiei lineis, &c.

Secunda diuiſio eſt: quantitas alia habet ſitum, ſeu poſitionem partium inter ſe, vt linea, ſuperficies, corpus, & locus: alia verò non habet talẽ poſitionem, vt tempus, numerus, & oratio. In illis enim verè deſignari poteſt, quem ſitũ, ſeu poſitionem ſingulæ partes habeant; non verò in his, vt patet: quanuis eorũ partes habeãt ordinẽ prioris, & poſterioris.

In ſecũda parte inquit Ariſt. quòd iſtæ ſeptem ſpecies quantitatis ſunt quantæ per ſe, & ratione ſui; alia verò omnia ſunt quanta per accidens, quia non per ſe, ſed per iſtas ſpecies ſunt quanta. Nam actio dicitur longa; quia multum temporis in ea conſumitur; albedinem etiam multam dicimus, quæ eſt in magna ſuperficie, &c.

In tertia parte enumerat tres proprietates. *Prima* eſt non habere contrarium. ¶ Contra quam obijcit: quia multum, & paucum, magnũ, & paruum videntur contraria: ergo &c. ¶ Et reſpondet primò, iſta non eſſe quantitates, ſed relationes, quia dicuntur in comparatione ad aliud. Cuius ſignum eſt, quòd montem dicimus paruum; milium vero magnũ. ¶ Secundò reſpondet, quòd ſiue ſint quantitates, ſiue relationes, adhuc non ſunt contraria, quia non ſe expellunt; ſiquidem idem ſimul eſt magnum, & paruum reſpectu diuerſorum.

Secunda proprietas eſt non ſuſcipere magis, & minùs: neque enim vnum bicubitum, aut vnum tempus eſt magis bicubitum, aut tempus, quàm aliud. ¶ *Tertia* proprietas maximè propria quantitatis eſt, vt ſecundùm eam res dicantur æquales, vel inæquales. Nam vnum corpus dicitur æquale, vel inæquale alteri, & ſimiliter numerus, tempus &c. quod tamen non inuenitur in alijs prædicamentis. Qualitas enim non dicitur æqualis alteri, ſed ſimilis, &c.

Notationes, & dubia circa hoc caput.

2 NOMEN Quantitatis ab hoc prędicamẽto ad reſalias propter quandam ſimilitudinem, non infrequenter tranſlatum, efficit duas eius acceptiones, quas adducit Diu. Thom. 1. p. q. 42. art. 1. ad

ad 1. Primò enim ſumitur latè, pro perfectione, ſeu virtute cuiuſcumque naturæ: ſoletq; appellari quantitas virtutis, ſeu perfectionis. Quo ſenſu dicitur magna ſcientia, aut virtus, ideſt, perfecta; & Deum appellamus magnum, non corpore, ſed perfectione naturæ. De qua etiam acceptione Aug. 6. de Trin. c. 8. inquit. *In his, quæ non mole, ſed virtute magna ſunt, idem eſt maius eſſe, quòd melius eſſe.* Secundò ſumitur quantitas ſtrictè, vt ſignificat molem, ſeu extenſionem corporũ, appellaturque quantitas molis. Et hæc eſt, quæ hoc prædicamentum conſtituit, de qua in præſenti agit Ariſtot. & nos deinceps agemus.

¶ Circa primam diuiſionem, eã eſſe generis in ſpecies, dicemus q. 3. Nunc tamen pro intelligentia membrorum diuidentium explicare oportet, quid ſit partes copulari, vel non copulari termino communi? Quod explicat optimè Caiet. ex ipſis vocibus. Ad hoc enim, vt aliquid ſit terminus communis, duo requiruntur, ſcilicet, quòd terminet, & quòd ſit communis. Et quia adiectiuum eſt modus, & determinatio ſubſtantiui, non ſufficit ad hoc, quòd aliquid dicatur terminus communis, quòd ſit terminus, & quòd ſit communis; ſicut neque ad hoc, quòd aliquis ſit monachus albus, ſufficit, quòd ſit monachus, & quòd ſit albus; ſed exigitur, quòd actum terminandi habeat communem, ideſt, quòd ita ſit terminus vnius partis, vt etiam ſit terminus alterius; ſicut punctũ, in quocumque loco lineæ deſignetur, vtriuſque partis, hinc, ſcilicet, & inde, terminus eſt. Et quoniam terminus, in quantùm terminus, oportet, quòd ſit indiuiſibilis, quia ſi poſſet diuidi, non eſſet vltimum terminans, vt patet, ideò termini communis nomine, ſignificatur aliquid indiuiſibile communiter terminans vtramque partem, quod in linea eſt punctum; in ſuperficie linea; in corpore ſuperficies, & in tempore inſtans. Hæc Caietanus.

3 ¶ Secundò circa ſecundam diuiſionem notandum venit, quòd dupliciter poteſt ibi explicari *ſitus*, ſeu *poſitio partium*. Primò formaliter, vt ſignificat ipſam diſpoſitionem partium in ordine ad locum, à qua habent, quòd aliæ ſint ſurſum, aliæ deorſum, &c. Et hoc modo poſitio partium pertinet ad prædicamentum ſitus: & conſequenter diuiſio ſic intellecta non poteſt eſſe eſſentialis, vt patet; ſed erit ſubiecti in accidentia, ſiquidem ſitus, & negatio eius ſunt accidentia reſpectu quantitatis. Et hic ſenſus videtur ad mentem Ariſtot. comprehendens enim ſub hac diuiſione eaſdem quãtitates, quas ſub prima comprehenderat, ſatis oſtendit, eandem quantitatem in communi eſſe diuiſum in vtraque diuiſione. Ex quo neceſſariò ſequitur, alteram eſſe accidentalem, iuxta ea, quæ diximus in ante prædicamentis c. 3. num. 10. Quare cùm prima diuiſio ſit eſſentialis, vt ſupponimus, hæc neceſſariò erit accidentalis, ſi formaliter intelligantur eius membra diuidentia, vt dictum eſt.

Secundò modo poteſt ſumi *ſitus*, ſeu *poſitio partium*, radicaliter pro ſituabilitate, ſeu aptitudine, quam linea, ſuperficies, & corpus habent, vt diſponantur ſecundùm locum; hæ enim ſolæ quantitates poſſunt recipere figuram, ad quam conſequitur diſpoſitio in ordine ad locum; & ſic iſtæ ſolæ ſunt ſituabiles: tempus verò, cùm omninò ſit infigurabile; eſt etiam inſituabile. Non enim partes eius poſſunt diſponi ſurſum, aut deorſum, vt per ſe conſtat, ſicut non poſſunt recipere figuram trianguli, pyramidis, &c. Et idem etiam eſt de numero aut oratione; nàm licèt numeris ſæpè figuras tribuamus, vt cùm dicimus numerum quadratũ, cubum, &c. hoc tamen conuenit illis, ſecundùm quòd ſumuntur, vt quantitates continuæ, ſicut è contra proportionem ſæpè tribuimus quantitatibus continuis, ſecũdùm quòd ſumuntur vt diſcretæ, nempè vt bicubitæ, tricubitæ, &c.

Igitur iuxta hunc ſenſum, quantitatem habere ſitum, ſeu poſitionem partium erit eſſe figurabilem, ſeu ſituabilem; ſic enim circumloquimur gradum eſſentialem, in quo linea, ſuperficies, & corpus conueniunt, & per quem diſtinguuntur à tempore; & ex conſequenti ſic intellecta hæc ſecunda diuiſio erit eſſentialis, & ſubdiuiſio præcedentis; facietque hunc ſenſum. Quantitas continua alia eſt figurabilis, ſeu ſituabilis, ſcilicet, linea, ſuperficies, & corpus: & alia infigurabilis, ſeu inſituabilis, vt tempus. Neque obſtat, quòd ſub hoc ſecundo membro, etiam numerentur numerus, & oratio, quæ ſunt quãtitates diſcretæ: quia quãdo aliquod membrum diuidens eſt negatiuum, ſi non ſumatur priuatiuè, ſed omnino negatiuè; poſſunt ſub illo contineri plura, quæ non continentur ſub diuiſo, vt patet mille exemplis. Sic ordinant has diuiſiones Sonc. 5. Metaph. quæſt. 24. & alij.

4 ¶ Tertiò circa ſecundam partem capitis notandum eſt, ſpecies quantitatis appellari ab Ariſtot. quanta per ſe. (Si rectè tranſfert Argyropilus: Boecius enim, quem ſequitur Caietan. ſic vertit. *Propriè enim quantitates hæ ſolæ dicuntur: alia verò omnia ſecundùm accidens quanta ſunt, &c.*) Tũ quia per ſe ſunt principia, vnde ad res alias deriuatur denominatio quãti; ſicut ſi albedinem appellaremus per ſe albam: quia per ſe eſt principium dealbandi. Tùm etiã, quia ſpeciale eſt in quantitate quodammodò denominari à ſe ipſa, vt tetigimus ſuprà diſputat. 4. num. 40. Cuius ampliorem explicationem, quia in hunc locũ remiſimus; ideò pro eius intelligentia conſiderandum eſt, quòd licèt ratio menſuræ non ſit eſſentia quãtitatis, ſed paſſio eius, vt poſtea dicemus: quia tamen eſt nobis notior, ideò frequentiùs loquimur de quantitate ſub ratione mẽſuræ. Sicque de ea egiſſe in præſenti Ariſtotelem ſatis colligitur ex eo, quòd locum, & ſuperficiem ponit vt duas ſpecies quantitatis, propter diuerſum modum menſurandi; cùm tamen in ipſa ra-

ſa ratione eſſentiali quantitatis non diſtinguantur.

Quia ergo inter quãtitates neutra eſt prima menſura; ſiquidem hoc tantùm conuenit puncto, & vnitati, vt explicuimus ſuprà diſputat. 10. num. 24. ideò hoc ſpeciale eſt in iſto prædicamento, quòd vna quantitas poſsit mẽſurari per aliam. Et ita vna linea menſuramus aliam; vna ſuperficie aliam, & ſic de cæteris, vt docet D. Thom. de potentia quæſt. 3. art. 17. ad 24. Quo fit, vt quantitas, quæ in ſe, & intrinſecè eſt menſura aliarum rerum, dicatur menſurata, dum regulatur per aliam quantitatem: ac proinde eadem quantitas ſimul dicitur menſura, & menſurata: & conſequenter in eodem ſenſu ſimul dicitur quantitas, & quanta. Quia tamẽ vnam quantitatem, per aliam menſurari non tollit, quo minùs in ſe, & intrinſecè ſint menſurę aliarum rerum, ideò quantitas ſic menſurata dicitur menſurata, ſeu quanta per ſe. quia tàm res mẽſurans, quàm menſurata eſt intrinſecè mẽſura, & ſic verificatur, quòd quantitas mẽſuratur per ſe ipſam, vt inquit D. Tho. loco citato. Res verò aliorum prædicamentorum dicuntur menſuratæ, ſeu quantæ per accidens, ſeu per aliud: quia res menſurata non eſt menſura; ſed quid aliud ab ea diuerſum. Et hîc eſt veriſimilior modus explicandi hunc locum Ariſtot. & quomodò quantitas denominet ſe ipſam. Videantur Maſ. in ſcholijs huius capitis, & alij Thomiſtę.

5 ¶ Tandem in tertia parte capitis, relictis prima, & ſecunda proprietate, quæ capite præcedenti explicatæ ſunt, circa tertiam notandum eſt, æqualitatem, & inæqualitatem eſſe relationes conſequentes quantitatem, & in illa fundatas: & ideò dicitur proprium eſſe quantitatis, vt ſecundùm eam res dicantur æquales, vel inæquales. Appellatur autem hoc maximè proprium: quia conuenit quarto modo proprij. Nàm ſecundùm omnes ſpecies quantitatis dicitur aliquid æquale, vel inæquale; non verò ſecundùm alia prædicamenta, vt conſideranti patebit. ¶ Vbi nota, quòd ſicut per ſimilitudinem ad veram quantitatem, perfectio, ſeu virtus cuiuſcumque rei appellatur quantitas, ita per ſimilitudinem ad veram æqualitatem, vel inæqualitatem, conuenientia omnimoda, vel exceſſus rerum ſecũdùm perfectionẽ dicitur æqualitas, vel inæqualitas. Quo ſenſu duas albedines eiuſdem intenſionis appellamus æquales; ſi verò altera ſit remiſsior, inæquales: & Chriſtus Dominus dicitur æqualis patri ſecundùm diuinitatem, inæqualis verò ſecundùm humanitatem. Ex quo fit, vt ſeruata eadem proportione, ſicut vera æqualitas, vel inæqualitas eſt paſsio conſequens quantitatem molis, quæ eſt vera quantitas; ita ſimilitudinaria æqualitas, vel inæqualitas eſt, quaſi proprietas conſequens quantitatem virtutis, quæ per quandam ſimilitudinem appellatur quantitas.

DISPVTATIO XIII.

De prædicamento quantitatis.

QVANVIS Qualitas, vtpotè accidens conſequens formam, dignitate ſuperet quantitatem, quæ conſequitur materiam, rectè tamen Ariſtot. ſtatim poſt ſubſtantiam de quantitate diſputauit. Tũ quia hæc intelligitur antè quaſcumque qualitates in ſubſtantia corporali, de qua præcipuè egerat Ariſt. Tùm quia in ratione ſubſtandi quantitas plus imitatur ſubſtantiam, quàm alia accidentia, & magis participat de ratione ſubiecti: vndè etiam poteſt diuina virtute per ſe ſuſtentare alia accidentia, quod de alijs multi non improbabiliter negant, & ſaltem non eſt ita certum. Iam verò circa quantitatem plura poſſent inquiri, niſi iterum de ea agendum eſſet in libris Phyſic. Et ideò in hac diſputatione eſſentiam eius, & ſpecies, quas ſtatuit Ariſtot. tantùm explicabimus.

QVÆSTIO PRIMA.

An quantitas realiter diſtinguatur à ſubſtantia?

6 PArs negatiua videtur fuiſſe Platonis, qui teſte Ariſtot. 1. Metaph. text. 5. vnam poſuit omnium rerum materiam, cuius differentiæ diuiſiuæ eſſent magnum, & paruum, arbitratus proculdubio, eandem rem eſſe materiam, & quãtitatem. Quam ſententiam ſequuti ſunt Stoyci, teſte Aphrodiſio, ſequunturque Nominales, quos refert Suar. diſput. 40. Metaph. ſect. 2. aſſerentes eandem rem eſſe ſubſtantiam, & quantitatem. Vocant tamen ſubſtãtiam, ſecundùm quod ſubſtat accidentibus; quantitatem verò, ſecundùm quòd habet partes extra partes. Et idem proportionabiliter aſſerunt de alijs accidentibus corporeis, quòd, ſcilicet, quãtitas non diſtinguitur ab eis; ſed vnumquodque per ſe ipſum eſt extenſum, & quantum.

Fundamentum huius ſententiæ quantum ad ſubſtantiam, & quantitatem eſt: quia ſi quantitas eſſet res diſtincta à ſubſtantia; maximè, vt illa mediante, ſubſtantia reciperet accidentia cõtraria; ſed ad hoc non eſt neceſſarium, quòd ſit realiter diſtincta: ergo, &c. Probatur minor: quia recipere contraria eſt proprietas ſubſtantiæ: ergo per ſe ipſam abſque aliquo alio poteſt illa recipere.

7 Oppoſita tamen ſententia communis eſt inter Philoſophos, & Theologos. Eam docent Ariſtotel. 7. Metaph. text. 8. D. Auguſt. 5. de Trinit. cap. 10. & D. Thom. 3. part. quæſt. 77. art. 2. & in 4. diſt. 12. q. 1. art. 1. quæſtiuncula 3. Pro qua videri poſſunt inter alios Sua. vbi ſupra, Araux. lib. 5. Metaph. quæſt. 3. art. 6. & Maſ. hîc ſect. 1. quæſt. 5.

Bre-

Breuiterque probatur. Tùm ratione generali: quia nullum accidens reale poteſt eſſe idem realiter cum ſubſtantia; ſed quantitas eſt accidens reale: ergo non poteſt eſſe idem realiter cum ſubſtantia. Minor, & conſequentia conſtant. Maior autem noſtro iudicio eſt certiſsima, implicat enim quòd eadē entitas realis ſit realiter per ſe, & realiter inhæreat alteri, vt magis oſtendemus cap.ſequenti, cùm de diſtinctione relationis à fundamēto diſputemus. ¶ Tùm etiam ratione ſpeciali deſumpta ex myſterio Euchariſtiæ, in quo quantitas panis de facto ſeparatur à ſubſtantia: ergo anteà diſtinguebātur realiter. Patet conſequentia: quia realis ſeparatio ſignum euidens eſt diſtinctionis realis.

Reſpondent Nominales in myſterio Euchariſtiæ perijſſe quantitatem panis ſimul cum ſubſtantia, vtpotè idem realiter cum ipſa; manere tamen quantitatem coloris, ſaporis, & aliorum accidentium, quę realiter diſtinguebantur à ſubſtantia.

8 Hæc tamen ſolutio, & ſententia, licèt quia ſaluat veritatem transſubſtantiationis, non ſit hæretica: quia tamen eſt contra communem Theologorum conſenſum in Eccleſia communiter receptum, non caret aliqua temeritate. Et ideò ſic breuiter impugnatur.

Primò: quia transſubſtantiatio, quam Concilia, & Patres ponunt in Euchariſtia, eſt conuerſio totius ſubſtantiæ panis in totam ſubſtantiam Chriſti Domini, manentibus eiſdem accidentibus, vt ſumitur ex Concil. Lateran. ſub Innocen. III. cap. 1. & Trident. ſeſſ. 13. can. 2. ſed quantitas panis eſt verum accidens de prædicamento accidentis, etiam in ſententia Nominalium: ergo ipſa etiam debet manere.

Secundò: quia omnino irrationabiliter ponitur vna quantitas ad extendendam ſubſtantiam, & alia ad extendendam albedinem, &c. ergo alienа omnino eſt à veritate dicta ſententia. Probatur antecedens: quia effectus formales eiuſdem rationis prouenire debēt ab eadem forma; ſed extenſio ſubſtantiæ, & extenſio albedinis, atque aliorum accidentium ſunt eiuſdem rationis, vt patet: ergo ab eadem forma prouenire debēt. Cùm ergo in Euchariſtia maneat quantitas coloris, vt ad ſenſum patet; etiam manebit quantitas ſubſtātiæ; ſiquidem eadē eſt quantitas vtriuſque.

Tertiò tandem: quia ſi accidentia Euchariſtiæ non vnirentur in quantitate panis tanquam in communi ſubiecto, nullo modo vnirentur, nullamque haberent colligationē, ac proinde poſſet color manere, immoto ſapore, quod ad ſenſum patet, eſſe falſum: ergo, &c. Probatur ſequela: quia qualitates iſtæ non comparantur inter ſe tanquàm actus, & potentia, neque fingi poteſt alius modus vnionis, niſi ſecundùm quòd eidem communi ſubiecto inſint, quod nullum aliud poteſt eſſe, niſi quantitas panis: ergo verè ſubiectantur in illa: ac proinde ipſa realiter ſeparatur, & diſtinguitur á ſubſtantia.

9 Ad fundamentum contrariæ ſententiæ reſpondetur in primis, quòd quantitas non ex eo præciſè diſtinguitur realiter à ſubſtantia, vt hæc, media illa, recipiat accidentia: nam etiam ſi nullum aliud eſſet accidens, adhuc diſtingueretur â ſubſtantia. Deinde dicimus, quòd ſubſtantiæ proprium eſt, eſſe ſubiectum *quod* contrariorum, vt ſupra explicatum eſt: quod autem ſic eſt ſubiectum, non excludit à ſe ſubiectum *quo*, quale eſt qualitas; ſed potiùs illud exigit, vt ſit ratio recipiendi. Sicut ex eo, quòd anima rationalis ſit ſubiectum *quod* actuum intellectus, non excludit, ſed potiùs exigit ipſam potentiã intellectiuã, vt ſit ratio recipiendi illos.

QVÆSTIO II.

In quo conſiſtat ratio formalis, & eſſentia quantitatis?

10 TRia ſunt præcipua, quę quantitas tribuit ſubſtantiæ, de quibus poteſt procedere difficultas, ſcilicet, ratio menſuræ, diuiſibilitas in partes, & earum extenſio, ſeu dilatio, quę oportet ſeorſim explicare ad reſolutionem difficultatis.

Menſura ergo propriè dicta definitur ab Ariſtot. 10. Metaph. text. 2. eſſe. *Id quo quantitas rei cognoſcitur*: ſicut vlna eſt menſura panni: quia media illa cognoſcimus quantitatem panni. Ad hoc autem neceſſarium eſt, vt menſura ſit vna, & indiuiſibilis ſecundùm illam rationem, ſecundùm quam aſſumitur vt menſura, vt probat ibidem Ariſt. Ratioque eſt manifeſta: quia menſura eſt id, vnde primò deriuatur cognitio rei menſuratę: ergo prout ſic, debet eſſe indiuiſibilis. Si enim haberet partes, iã eſſet aliud prius, vnde deriuaretur cognitio; & per conſequens ipſa non eſſet menſura. Sic videmus vlnam in ratione vlnæ eſſe indiuiſibilem: quia non componitur ex vlnis, palmum in ratione palmi, & ſic de alijs.

Hoc autem dupliciter contingit. Nàm vel menſura eſt tantùm ſecundùm quid indiuiſibilis, & ſimpliciter diuiſibilis, vt vlna, quæ eſt indiuiſibilis in ratione vlnæ; ſimpliciter tamen diuidi poteſt, cùm componatur ex palmis; & idem eſt de alijs menſuris, quibus homines vtuntur, vt cubitũ, pes, paſſus, &c. Et huiuſmodi menſurę ſimul ſunt menſura, & res menſuratę. Vel mẽſura eſt ſimpliciter indiuiſibilis, vt vnitas, & punctum; quæ propterea ſunt primæ menſuræ quantitatum, & ex conſequenti repugnat, quòd ſint res menſuratæ. Hæc autem quæ de propria menſura inter quãtitates molis dicta ſunt, proportionabiliter applicantur quantitatibus virtutis, inter quas inuenitur etiam menſura virtutis, ſeu perfectionis, vt loco citato probat Ariſtot. De qua intelligitur commune dictum. *Primum in vnoquoque genere eſt menſura cæterorum*: per acceſſum enim, vel receſſum ab illo primo cognoſcimus perfectionem aliorum in illo genere. Tota hæc doctrina deſumpta eſt ex D. Tho. 1. diſtinct. 8. quæſt. 4. art. 2. ad 3. lib. 10. Metaph. lect. 2. & lib. 1. Poſter. lect. 26.

11 Se-

11 Secundò notãdum eſt, quòd quãuis ratio menſuræ, tantùm cõuenire videatur menſuræ, quæ eſt extrinſeca mẽſurato; hæc enim eſt quæ in vſu humano applicatur ad rerum quantitates cognoſcendas, vt patet de vlna reſpectu panni, de pede reſpectu ædificij, &c. tamen inter Philoſophos loquendo, etiam datur menſura intrinſeca menſurato. Et hoc modo quantitas eſt mẽſura ſubſtãtiæ, cui inhæret, & aliorum accidẽtium corporalium, quæ media quantitate ſubiectantur in ſubſtantia. Cùm enim à quantitate recipiant extenſionem; media illa verè cognoſcimus eorum magnitudinem; & per conſequens habet veram rationem menſuræ reſpectu illorum. Quæ doctrina eſt expreſſa D. Tho. in 2. d. 2. q. 1. art. 2. ad 1. & q. 1. de verit. art. 5. vbi diuidit menſuram in extrinſecam, & intrinſecam; aitque, hanc eſſe in mẽſurato ſicut accidens in ſubiecto, & ponit exemplum de quantitate reſpectu corporis, cui inhæret.

Per quod excluditur Suarez diſputat. 40. Metaph. ſect. 3. n. 11. aſſerens ex mente Scot. & Durand. quantitatem non habere rationem menſuræ reſpectu ſubiecti in quo eſt. Vt enim contra ipſum bene argumentatur Sanch. lib. 5. Logicæ q. 15. ſubſtantia habet, quòd ſit tãta à quantitate: ergo quòd cognoſcatur eſſe tantam, habet etiam ex ſua quantitate, & per cõſequens quantitas erit menſura intrinſeca illius. Et idem argumentum fieri poteſt in alijs accidentibus corporeis, vt per ſe patet.

12 Dices: quantitas, extendẽdo ſubſtantiam, tribuit illi aptitudinem, vt menſuretur per menſuram extrinſecam: ergo potiùs conſtituit eam in ratione menſuratæ, ſeù menſurabilis, quàm habeat rationem menſuræ reſpectu eius.

Reſpondetur, quantitatem mẽſurando intrinſecè ſubſtãtiam tribuere illi talem aptitudinem. Indè autem ſolùm ſequitur quãtitatem non eſſe menſuram ſimpliciter primam in genere quantitatis, quod libenter concedimus; quia, vt ſæpè diximus, id tantùm conuenit puncto, & vnitati. Vndè quæcumque quantitas ſimul eſt menſura, & res menſurata: quia proprium ſubiectum menſurat intrinſecè, & conſtituit aptum, tûm vt aſſumatur vt menſura extrinſeca aliorum, tùm etiam vt paſsiuè menſuretur per aliam menſuram extrinſecam.

Per quod excluditur etiam aliorum ſententia, qui diuidentes menſuram actiuam, & paſsiuam, dicũt, eſſe menſuram actiuam, non conuenire omni quantitati; benè tamen eſſe menſuram paſsiuam, ſeù menſurabilem. ¶ Quæ quidem non benè dicuntur: nàm in primis aptitudo paſsiua rei, vt mẽſuretur, valde impropriè appellatur menſura; ſicut aptitudo ad recipiendam albedinem abuſiuè diceretur albedo. Deinde omnis quantitas verè habet rationem menſuræ actiuæ: tùm quia intrinſecè menſurat proprium ſubiectum: tùm etiam quia reddit illud aptum, vt aſſumatur tanquam menſura extrinſeca aliarum rerum. Quanuis enim in vſu huma-

humano quædam tantùm quantitates, vt palmus, pes, calamus, &c. deſtinatæ ſint ad menſurandum; aptitudo tamen actiua ad menſurandum alia oritur ex ipſa natura quantitatis, ac proinde conuenit omni quantitati.

13 Tertiò notandum eſt diuiſibilitatem nihil aliud eſſe, quàm aptitudinem, ſeu potentiam paſsiuam rei, vt diuidatur in partes. Cũ autem variæ ſint partes; variæ etiã erunt diuiſiones, & diuiſibilitates: & ita alia erit diuiſibilitas in partes phyſicas, alia in partes metaphyſicas, &c. Præter quas datur alia in partes integrantes, ſeu extenſionis, vt aptitudo quam habet linea vnius vlnæ, vt diuidatur in tertias, vel quartas partes. Et hæc eſt propria quantitatis; quia ab ea habent res aptitudinem, vt diuidantur in partes integrantes, vt infrà dicemus.

Hîc autem nota ex Suefano lib. 5. Metaph. quæſt. 9. hanc diuiſibilitatem eſſe duplicem, aliam proximam, aliam remotam; illa eſt immediata ratio, quare quantitas diuidatur; hæc verò eſt, à qua fluit ipſa diuiſibilitas proxima. Sicut â ſimili diſtinguimus duplicem potẽtiam in homine ad intelligendum, aliam proximam, nempe intellectum, & aliam radicalem, ſeu remotam, ſcilicet, ipſam eſſentiam animæ rationalis.

14 Quartò tandem nota, quòd extenſio, vt in præſenti ſumitur, eſt latitudo illa, ſeu moles, quam intelligimus in ſubſtantia corporea quantitate affecta: quòd explicamus per habere partes extra partes. Hæc autem extenſio duplex eſt. Alia in ordine ad locum, quandò, ſcilicet, vna pars actu eſt extra locum alterius, vt in nobis nunc manus non ſolùm eſt extra entitatem capitis; ſed etiam extra locum eius, cùm actu correſpondeat diuerſo ſpatio. Alia eſt extenſio in ordine ad ſe, quando, ſcilicet, vna pars eſt extra aliam, ita vt ſecundùm ſuam molem quantitatiuam non ſint permixtæ, & confuſæ; ſed caput immediatè vniatur collo, collum pectori, & ſic de alijs. Quod poteſt contingere, etiam ſi tales partes correſpondeant eidem loco; vt patet in Euchariſtia, vbi Chriſtus Dominus verè habet extẽſionem hanc in ordine ad ſe; quia partes eius non ſunt confuſæ, ita vt caput ſicut eſt vnitum collo, ita ſit vnitum pedibus; ſed verè ſeruant inter ſe ordinem, & vna eſt extra entitatem alterius; actu tamen nõ ſunt extenſæ in ordine ad locum: quia omnes eidem indiuiſibili ſpatio correſpondent; & ideò totus Chriſtus cõtinetur in qualibet parte minutiſsima Hoſtiæ.

Quanuis autem duæ iſtæ extenſiones ſupernaturaliter ſeparentur in Euchariſtia, vt dictum eſt: connaturaliter tamen extenſio in ordine ad locum debetur alteri, & dimanat ab ea, vt patet in cæteris rebus quantis. Propter quod Suarez, & alij, quos adducemus quæſtione ſequenti, extenſionem iſtam partium, quam appellauimus in ordine ad ſe, appellant ipſi radicaliter localem, & ſitua-

lem,

lem, ſeu quantitatiuam, vt eam diſtinguant ab alia quadam extenſione, quàm conſtituunt in ſubſtãtia ſecundùm ſe, & antè quantitatem, vt ibidem videbimus.

15 His ita conſtitutis : ſatis conſtat, eſſentiam quantitatis non conſiſtere in extenſione actuali partium in ordine ad locum. Nam iuxta communem ſententiã (quidquid contradicat Durandus) Chriſtus Dominus in Euchariſtia habet quantitatem; & tamen ibi non eſt extenſus in ordine ad locum. Vnde ſolùm remanet difficultas de extenſione in ordine ad ſe, diuiſibilitate, & ratione menſuræ. Cirtã quod, relictis quibuſdam Scholaſticis, quorum meminit Maſſus hîc ſectione prima quæſtione tertia, cõtendentibus, nullam poſſe à nobis aſsignari eſſentiam quantitatis, eo quòd ſit ſummè latens, & obſcura.

Prima ſententia aſſerit, eſſentiam quantitatis conſiſtere in ratione mẽſuræ. Pro qua citatur Alber. hîc tractat. 8. cap. 1. eamque docere videtur D. Thom. opuſculo 52. circa finem, vbi ait: *Propria ratio quantitatis, quæ cõpetit quantitati, quatenus quantitas eſt, ratio eſt menſuræ.* Et 1. part. queſt. 28. artic. 2. & alibi ſæpè, definit quantitatem, quòd ſit menſura ſubſtantiæ. Quod etiam ſatis inſinuat Ariſtoteles in hoc capite, dùm probat orationem eſſe quantitatem, quia menſuratur ſyllaba breui, & longa.

Ratione etiam ſuadetur : quia illa eſt ratio eſſentialis quantitatis, quæ diuiditur in diuerſas ſpecies huius prædicamenti, & contracta per plures differentias, diuerſificatur in illis; ſed hæc eſt ratio menſuræ, & non diuiſibilitas, aut extenſio : ergo, &c. Probatur minor : quia ſuperficies, & locus, quæ ponuntur ab Ariſtot. vt duæ ſpecies quantitatis non differunt ſecundùm extenſionem, aut diuiſibilitatem ; ſed penès diuerſum modum menſurandi : ſiquidem eadem extenſio, ſecundùm quòd mẽſurat ſubiectum, in quo eſt, dicitur ſuperficies; & ſecundũ quòd menſurat corpus, quod continet, dicitur locus.

16 Secunda ſententia docet, eſſentiam quantitatis conſiſtere in diuiſibilitate. Hanc ſequuntur plures Thomiſtæ Capreol. in 2. diſtinct. 3. q. 1. art. 3. ad 11. Scoti & diſt. 19. q. vnica ad ſecundum contra primam cõcluſionem, Soncin. 5. Metaph. q. 21. Iabelus q. 20. Zanardus ibidem, Fland. q. 14. art. 4. & Aquarius q. 11. Quibus etiam conſentiũt Scot. hîc q. 17. & 5. Metaph. q. 9. Anton. Andreas ibidem q. 10. & alij eius Diſcipuli. Colligiturque ex Ariſt. eodem lib. 5. Metaph. text. 18. vbi quantum definit eſſe. *Id quod eſt diuiſibile in ea, quæ inſunt, quorum vtrumque, vel vnũquodque vnumquid aptum eſt eſſe.* Et ſatis indicat D. Tho. in 1. diſt. 19. q. 1. art. 1. ad primum, vbi inquit. *Æqualitas conſequitur rationem quantitatis, quæ conſiſtit in quadam diuiſibilitate, &c.*

Probatur ratione Scoti : quia iuxta diuerſos modos diuiſibilitatis ponũtur diuerſæ ſpecies quãritatis:

tatis: ergo eius eſſentia conſiſtit in diuiſibilitate. Conſequentia patet, & probatur antecedens: quia in primis aliter eſt diuiſibilis quantitas continua, ac diſcreta: ſiquidem hæc diuiditur in partes, quæ nullo communi termino iunguntur; illa verò in partes communi termino copulatas. Similiter linea, ſuperficies, & corpus diſtinguntur per hoc, quòd vna eſt diuiſibilis ſecundùm longitudinem, alia ſecundùm latitudinem alia ſecundùm profunditatem; & idem eſt de alijs ſpecie-bus quantitatis: ergo, &c.

17 Nihilominùs dicendum eſt primò eſſentiam quantitatis non conſiſtere in ratione menſuræ, neque in diuiſibilitate proxima. Sic docent Auctores concluſ. ſequenti adducēdi. Et probatur prima pars. Nàm in primis eſſe menſuram primam in hoc genere non poteſt eſſe eſſentia quantitatis: hoc enim tantùm conuenit puncto, & vnitati, quæ nō ſunt quantitates, ſed principia earum, vt patet. Deinde, vel per menſuram intelligimus aptitudinem, quam tribuit quātitas ſubiecto, vt aſſumatur ad menſurandas alias res, quæ ſolet appellari menſura actiua; vel aptitudinem, vt paſsiuè menſuretur. (Nàm actu menſurare, aut menſurari euidens eſt, non eſſe eſſentiam quantitatis.) Sed in neutra aptitudine poteſt conſiſtere eſſentia quantitatis: ergo, &c. Probatur minor: quia vtraque aptitudo ſupponit extenſionem partium, & oritur ex ea: ideò enim aliquod quantum poteſt mēſurare alia, aut menſurari ab alio, quia habet partes: ergo priùs eſt habere partes, quàm habere talem aptitudinem. Cùm ergo eſſentia ſit omnium primum; planè ſequitur, in neutra aptitudine poſſe conſiſtere eſſentiam quantitatis.

Per quod etiam probatur ſecunda pars concluſionis: quia aptitudo, quam res quanta habet, vt diuidatur, neceſſariò ſupponit extenſionem partium: nam ideò linea poteſt diuidi in partes, quia habet partes, & non ècontra: ergo habere partes priùs eſt, quàm potentia proxima ad diuiſionem, & ſic, &c.

Dices: ſaltim diuiſibilitas radicalis, aut etiam menſurabilitas radicalis erit eſſentia quantitatis.

Reſpondetur, id quidem eſſe verum: nam in rei veritate extenſio ipſa eſt radicaliter diuiſibilitas, aut mēſurabilitas; ſiquidem eſt radix, vnde oriuntur diuiſibilitas, & mēſurabilitas proximæ. Adhuc tamen non explicatur ſufficienter eſſentia quantitatis per hos terminos. Sicut ſi quis diceret, riſibilitatem radicalem eſſe eſſentiam hominis, in re quidem nihil falſum diceret; ſiquidem radix riſibilitatis eſt ipſa rationalitas. Cæterùm inſufficienter, & confuſè explicaret tunc eſſentiam hominis, quia nondum exprimebatur, quid eſſet illud, á quo tanquam à radice oritur riſibilitas. Idem ergo contingit in præſenti, vt conſideranti patebit.

18 Dicendum eſt ſecundò, extenſionem partium in ordine ad ſe eſſe rationem formalem, & eſſentiam quantitatis. Sic docet apertè D. Tho.

D. Thom. 1. p. q. 14. artic. 12. ad 1. vbi ait: *De ratione quantitatis est ordo partium.* Et clariùs 4. contra Gentes cap. 65. his verbis: *Positio, quæ est ordo partium in toto, in eius* (scilicet quantitatis) *ratione includitur*: Quem secũtur Ferrara ibidẽ cap. 87. §. *ad euidentiam*, Nuño 3. p. q. 76. ar. 4. dub. vnic. Arauxo, lib. 5. Metaph. q. 3. art. 1. Mas. vbi supra, Sanch. lib. 5. Logicæ q. 15. & Galleg. controu. 24. qui addit esse cõmunem in schola Thomistar. Quibus in hac parte consentiunt Toletus; Rub. Vazq. Fonseca, & multi alij quos refert Galleg. loco citato Vbi rectè probat ab hac sententia in re non discordare Thomistas citatos pro secunda; loquuntur enim de diuisibilitate radicali, vt satis se explicant Capreolus secundo loco, & Sonci. quæst. citata in solutione ad primum.

Fundamentum sumitur ex dictis: quia illud est ratio formalis, & essentia alicuius, in quod tãdem resoluũtur omnes illius proprietates: sed omnes proprietates quantitatis vltimò resoluuntur in extensionem partium: ergo in illa consistit essentia eius. Probatur minor: quia ideò quãtitas potest esse æqualis, vel inæqualis, quia est extensa; ideò potest mensurari, vel mensurare; quia in se habet dilatationem, vel extensionem; ideò est diuisibilis in partes, quia habet illas. Non tamen valet ècontra: neque est assignabilis alia ratio prior, quarè quantitas sit in se extensa; nisi quia est quantitas. Ergo extensio in ordine ad se est eius essentia.

Confirmatur: quia ipsa moles, quæ distinguit hoc prædicamentũ à quantitate virtutis; nihil aliud est quam habere in se extensionẽ partium; & secundùm hanc fiunt diuisiones essentiales huius prædicamẽti; continuitas enim, vel discretio, lõgitudo, aut profunditas, &c. sunt tales, vel tales modi habendi partes. Et tandem ideò locus reijcitur cõmuniter à recta linea huius prædicamenti, (vt postea videbimus) quia non habet specialem modum extensionis distinctum à superficie; ergo ratio formalis, & essentia quãtitatis consistit in extensione partium in ordine ad se.

19 Ad argumenta respõdetur. Ad locum D. Thom. pro prima sententia adductum, dicimus primò, ibi sumi mensurã pro radicali mensurabilitate, quæ est extẽsio. ¶ Secundò, & melius respondetur sensum esse, quòd ratio quantitatis, secundùm quòd consideratur à Logico, est ratio mensuræ: siquidem ob hãc causam Arist. (vt in notationibus capitis dicebamus) posuit vt duas species quantitatis superficiẽ, & locum; quod in illo opusculo explicare volebat D. Thom. ¶ Quibus adde dictum opusculum esse ex reprobatis iuxta censuram D. Antonini 3. p. historialium titu. 18. capit. 10. quã referunt Antonius Senensis in Biblioth. Prædicatorũ, & Sixtus Senensis lib. 4. Bibliot. verbo *Thomas Aquinas*: quamquè secũda est edictio Pij V. Romæ facta anno 1571. & admittunt cõmuniter Doctores. De quo etiam videri potest Antonius Picanus

Patricius, præfatione ad opuſcula D. Thom. multò antea excuſſa Venetijs anno 1547.

Per quod patet, tùm ad locum Ariſtot. tùm ad rationem factã pro hac ſententia. Quia enim in hoc capite agebat Ariſt. de quantitate in ratione menſuræ; ideò ex ea ſumpſit argumẽtum ad probandum orationem eſſe quantitatem; ideòque poſuit vt duas eius ſpecies ſuperficiem, & locum, propter diuerſum modum menſurandi earum. In Metaphyſica verò, vbi agebat de quãtitate ſecundùm ſuam eſſentiam, negauit locum eſſe veram ſpeciem quantitatis, vt infrà videbimus.

20 Ad argumẽta ſecundæ ſententiæ reſpondetur. Ad locum Ariſtot. ibi definiſſe quantitatem per diuiſibilitatem tanquàm per propriam paſsionem, quæ nobis notior eſt. & ex qua facilè colligimus ipſammet eſſentiam; ſicut propter eandem rationem definit D. Tho. quantitatem per rationem menſuræ. ¶ Ad locum eiuſdem Angelici Doctoris reſpondetur, ibi loqui de diuiſibilitate radicali. Neq; opus fuit exprimere extenſionem partium; quia ibi non definiebat quãtitatem.

Ad rationem reſpondetur, diſtinguendo antecedens. Si enim ſenſus ſit, ſpecies quantitatis ſumi tanquam ex prima radice ex diuerſo modo diuiſibilitatis; omninò falſum eſt: quia priùs intelligitur quãtitatem continuam, & diſcretam, & vtriuſque ſpecies habere diuerſum modum extenſionis, quàm diuiſibilitatis, vt dictum eſt. Si verò ſenſus ſit, ſpecies iſtas ſumi ex diuerſo modo diuiſibilitatis tãquam à ſigno nobis notiori; verum eſt antecedens. Sed indè ſolùm ſequitur diuiſibilitatem eſſe paſsionem quãtitatis.

21 ¶ Ex dictis infertur primò, quòd eſſe extenſum in ordine ad locum non poteſt eſſe effectus quantitatis in genere cauſæ formalis, ſiue vt alij dicunt, effectus primarius; hic enim ſeparari non poteſt à quãtitate, etiam de potentia abſoluta, vt ſentiunt communiter Doctores; ſed vel eſt effectus formalis vbi circunſcriptiui, vel alterius accidentis innominati à quantitate connaturaliter dimanãtis. Propter quod ſolet appellari effectus ſecũdarius quantitatis: poteſtque ab ipſa diuinitus ſeparari, vt contingere diximus in Euchariſtia. Sicut etiam certum eſt in ſubſiſtentia, aut exiſtentia creata: quæ ſolent appellari effectus ſecũdarij formæ ſubſtantialis; & ideò poſſunt ab ea ſeparari per potentiam diuinam, vt de facto ſeparantur in natura humana Chriſti Domini.

22 ¶ Secũdò infertur multò minùs poſſe conſiſtere eſſentiã quãtitatis in impenetrabilitate, ſcilicet, in repugnantia, quam ſubſtantia corporea habet, vt ſit in eodem loco cum alia. Tùm quia impenetrabilitas neceſſariò ſupponit extenſionem in ordine ad locum; ſiquidem non habent talem repugnantiam, niſi quæ ſunt in loco. Tùm etiam quia poteſt à quantitate ſeparari, vt de facto contigit in natiuitate Chriſti Domini, & quando ad

ad diſcipulos intrauit, ianuis clauſis. Tunc enim quãtitas Chriſti Domini mãſit penetrabilis ex eo, quòd impedita, vel ablata eſt à Deo impenetrabilitas, quæ eſt connaturalis paſsio quantitatis, vt ſumitur ex D. Tho. in 4. diſt. 44. q. 2. ar. 2. quæſtiuncula 2. Ex quo etiam fit, quòd penetrabilitas oppoſita impenetrabilitati, de qua loquimur, potiùs eſt priuatio, quàm aliquid poſitiuum, ſolùmq; inuenitur in corporibus; & per conſequens, neque Angeli, neq; animæ ſeparatæ propriè dicũtur penetrari, quãdo ſunt in eodem loco ſimul cum corporibus.

QVAESTIO III.

An ſubſtantia corporea ſine quantitate habeat partes?

23 SVppoſita diſtinctione reali quantitatis, & ſubſtãtiæ quæſtione 1. ſtatuta, rationabiliter negari nõ poteſt, ſubſtantiã poſſe per diuinam potentiam abſq; quantitate conſeruari, ſicut de facto in Euchariſtia quantitas conſeruatur abſque ſubſtantia. Minùs enim dependet in ſua exiſtentia ſubſtantia â quantitate, quàm quãtitas à ſubſtantia, vt de ſe patet. In caſu ergo, quo conſeruaret Deus ſubſtãtiam abſq; quantitate, procedit præſens difficultas, & inquirit: an tunc ſubſtantia haberet partes? Et non eſt dubium de partibus eſſentialibus, tàm phyſicis, quàm metaphyſicis; hæ enim, cùm componãt eſſentiam ſubſtantiæ corporeæ, neceſſariò illam comitantur. Neq; ſimiliter eſt dubium de extenſione partium in ordine ad locum, ſeu in loco. Quãquàm nonnulli moderni, quorum meminit Vazq. 1. p. diſp. 196. c. 3. eò deuenerint, vt hanc etiam concedant in ſubſtantia abſq; quantitate conſeruata, aſſerentes tunc habere quandam extenſionem localem entitatiuam, ita vt caput correſpõderet ſurſùm, pedes deorſùm &c. Hi tamen, vtpotè ſenſibus addicti, relinquendi ſunt. Dubiũ ergò eſt de partibus integralibus, & extenſione in ordine ad ſe: an ſcilicet ſubſtantia ſic cõſeruata haberet in ſua entitate aliquam actualem extenſionem; ita quòd verè ibi eſſent partes, & vna alteri vniretur, eſſentque conſequenter actu manus, pedes, &c.

§. I.

REFERTVR SENTENTIA affirmans variaque eius argumenta adducuntur.

24 VAldè plauſibilis eſt his temporibus apud aliquos Modernos opinio aſſerens, ſubſtãtiam corpoream ſic abſque quantitate conſeruatam verè habere partes integrales, & extenſionem actualem modo explicato. Sic docuerũt Nominales; quos referunt, & ſequuntur Suar. diſput. 40. Metaph. ſect. 4. Fonſeca lib. 5. c. 13. q. 2. ſect. 3. Conimb. 1. Phyſic. c. 2. q. 2. art. 3. Rub. ibidem cap. 3. quæſt. 2. Oña hîc q. 1. art. 1. Caber. diſp. 2. dub. 2. & communiter Recentiores extra ſcholam D. Thomæ.

Si autem eis obijcias extenſionem, & diuiſibilitatem iuxta Peri-

pateticam doctrinam ad quantitatem pertinere, excogitarunt facilé ſolutionem, diſtinguẽdo duplicem extẽſionem, & diuiſibilitatẽ, aliam ſubſtantialem, ſeu entitatiuam, & aliam quantitatiuã. Hanc inquiunt eſſe propriam quantitatis; & conſequenter abſque ea manere ſubſtantiam, quando ſeparatur quantitas: illam verò habere ſubſtantiam à ſe ipſa; & per conſequens ſemper retinere eam. Per quod facilè ſolnere arbitrantur, tùm Ariſt. & D. Tho. teſtimonia, tùm etiam argumenta, quæ contra eos fiunt. Concedunt autem hanc extenſionem, non ſolùm in ipſa ſubſtãtia completa, ſed etiam in materia prima ſecundùm ſe; ita quòd ipſa à forma, & quantitate pręciſa, habeat partes integrãtes actu diſtinctas, & vnitas. Videatur Suar. ibid. n. 12.

Probatur primó hæc ſententia ex D. Thom. in 2. diſt. 30. q. 2. ar. 1. vbi diſputans: quomodò alimẽtum tranſeat in veritatem humanæ naturæ, impugnat quorundam ſentẽtiam aſſerentium, quòd quia materia prima ex ſe caret omni quantitate, ideò æqualiter ſe habet ad omnem quantitatem, probatq; quantitatem debere proportionari materiæ: ergo ſentit D. Thom. extenſionẽ quantitatiuam materiæ ſupponere in ipſa propriam extenſionem entitatiuam.

25 Secundò ibidem docet, animal per nutritionem acquirere, nõ ſolùm nouam partem quantitatis, ſed etiam nouam partem ſubſtantiæ. Ex quo ſic formatur argumentum. Quoties aliquid ſucceſsiuè producitur; neceſſariò debet habere partes reſpõdentes partibus motus productiui, quarũ vna poſt aliã producatur: ſed ſubſtantia corporea producitur ſucceſsiuè per nutritionem: ergo verè habet partes, & extenſionem.

Reſpondebis, ideò tunc ſubſtãtiam habere partes, quarum vna poſt aliam producatur, quia ibi eſt quantitas. ¶ Sed contra: quia per nutritionẽ intelligitur pręciſè produci ſubſtantia, & priùs natura, quã per augumentationem intelligatur produci quãtitas: ergo in ipſa ſubſtantia ante quantitatem intelligitur pluralitas partium.

Tertiò idem D. Tho. 1. parte quæſt. 92. artic. 3. ad 1. docet, quòd quando Deus formauit Euam ex coſta Adami; addidit materiam per creationem, vel cõuerſionem productam. Vbi Caiet. concedit in ipſa eſſentia materiæ ſecundùm ſe dari plus, aut minùs: quod etiam concedit Soncin. 8. Metaph. quæſt. 4. Ex quo ſic formatur argumentum. Vbi datur plus, aut minus, ibi datur diſtinctio partiũ: ſed in ſubſtantia ante quantitatẽ datur plus, aut minus; ergo ibi datur diſtinctio partium. Maior patet: quia id, quod habet plus, excedit id, quod habet minus in aliquo reali: ergo diſtinguitur realiter à tali exceſſu. Minor autem videtur Diui Thomæ: nam ſi in ſubſtãtia non daretur plus, aut minus ante quantitatem, non haberet plus ſubſtantia Adami, quàm coſta ab illo educta; & cõſequẽter non oporteret producere nouã materiã in formatione Euæ.

26 Quar-

26 Quartò probatur ex conſecratione Euchariſtię in caſu, quo Sacerdos conſecraret medietatē Hoſtiæ à ſe deſignatā, quod eſſe poſsibile nullus poteſt dubitare. In quo caſu, ſic formatur argumentū. Subſtantia, quæ erat in medietate Hoſtiæ conſecratæ verè deſinit eſſe, & ſeparatur à ſubſtantia, quæ manet in altera medietate nō cōſecrata; & tamen quantitas totius Hoſtiæ manet integra, & indiuiſa: ergo iam ſubſtantia diuiditur ſecūdùm ſe ipſam, & non ad diuiſionē quātitatis.

Reſpōdebis, in tali caſu virtute conſecrationis diſcontinuari quātitatem in duabus illis medietatibus, licèt à nobis non percipiatur.

Sed contrà: quia id videtur volūtariè dictū, & directè pugnat cū doctrina D. Tho. 3. p. q. 77. art. 8. ad 2. vbi docet, quòd ſi vino conſecrato infundatur parùm vini non conſecrati: *Erit quidē vna dimenſio ſecūdùm continuationem quantitatis, nō tamen vna ſecūdùm modum eſſendi: quia vna pars eius erit ſine ſubiecto, & alia erit in ſubiecto*: ergo idem dicendum eſt de illis medietatibus Hoſtiæ in caſu poſito.

Quintò: quia ſubſtātia eſt ſubiectum quātitatis: ergo tota quantitas recipitur in tota ſubſtantia, & partes quantitatis in partibus ſubſtantiæ: ergo ſicut tota ſubſtantia antecedit totam quantitatem, ita partes ſubſtantiæ antecedunt partes quantitatis. Antecedens eſt certum; & prima cōſequentia probatur: quia ſubiectum, & forma debēt proportionari: ergo cùm quantitas habeat partes, & ſit extēſa, ſubſtātia etiam debet habere aliquam extenſionem.

Confirmatur primò: quia res diuiſibilis non poteſt recipi in ſubiecto indiuiſibili: ſed quantitas recipitur in ſubſtantia: ergo ſubſtantia non eſt de ſe indiuiſibilis. Probatur maior: quia ideò accidētia corporea non poſſunt recipi in Angelo: quia hic eſt indiuiſibilis, illa verò diuiſibilia.

Confirmatur ſecundò: quia in illo priori, in quo ſubſtantia recipit quantitatem, vel recipit illam quatenùs diuiſibilis, vel quatenùs indiuiſibilis? Si primum: ergo ſubſtātia ante quantitatem habet partes. Si ſecundum: ergo ſubſtātia manet ſemper indiuiſibilis; quia eadē eſt ratio recipiendi, & cōſeruandi; hoc autem eſt falſum: ergo &c.

27 Sextò: quia ſubſtātia cū quātitate habet partes ſubſtantiales; ſiquidē in Petro caput, & pes partes ſubſtantiales ſunt, & ſubſtantialiter diſtinctæ: ergo illas non recipit a quātitate. Probatur conſequentia: quia nullū accidens poteſt tribuere effectum ſubſtantialem: ſed iſtæ partes ſunt ſubſtantiales: ergo &c.

Confirmatur: quia cœlū, v. g. maiorem quantitatē natura ſua poſtulat, quàm granum frumenti: ergo propter aliquam maioritatem ſubſtantialem, quam in ſe habeat. Probatur antecedens: quia ſicut quantitas abſolutè, ſequitur ſubſtātiam corpoream abſolutè; ita tanta, aut maior quantitas ſequitur tantam, aut maiorem ſubſtantiam.

Septimò: quia ſi auferret Deus in inſtanti quantitatem à ſubſtātia

Oceani, vel maneret tunc ſubſtãtia diuiſibilis, vel indiuiſibilis? non ſecundum: ergo primum. Probatur minor. Tùm quia iam tota illa ſubſtantia confluereț in punctum; moueretur; localiter in inſtãti. Tùm etiam, quia non eſſet maior ratio, quare confluxus iſte fieret in Oceano Indico, vel Atlantico. Tùm denique: quia bibens guttam ex illa aqua integrum Oceanum biberet, quæ videntur abſurda.

Octauò; quia ſi ſubſtantia haberet à quantitate partes integrãtes; ſequeretur, quod quæ diſtinguũtur realiter, realiter identificarentur; & quæ realiter ſunt idẽ, realiter diſtinguerentur: vtrùmq; autem eſt impoſsibile: ergo, &c. Probatur ſequela: quia nunc caput, v.g. diſtinguitur realiter à brachio: auferatur quantitas: tunc, vel manẽt diſtincta caput, & brachiũ, vel ſunt idem. Nõ primũ per te: ergo realiter identificantur. Similiter, ponatur ſubſtãtia aquæ abſq; quãtitate; tunc illa ſubſtantia realiter eſt idem; ſi verò ponatur quantitas; tunc partes aquæ realiter diſtinguuntur.

Vltimò: quia ſubſtantia corporea, ablata quãtitate, verè eſt in loco, ſicut antea: ergo habet aliquam extenſionẽ, ratione cuius ſit in illo. Conſequentia videtur certa. Antecedens verò probatur: quia ſi ab aqua exiſtente in vaſe auferatur quantitas; verè manebit ibi ſubſtãtia aquæ; ſiquidẽ inde nõ migrauit in alium locũ, neq; deſtructa eſt (vt ſuppona mus) ſed manet in rerũ natura: ergo ſubſtantia, ablata quantitate, verè eſt in loco ſicut anteà.

§. II.

NONNVLLIS PRÆNOtatis, ſententia negans, & vera proponitur, & ſtatuitur.

28 VT meliùs intelligatur, & ſtabiliatur noſtra ſentẽtia, maximè conſiderandum, & perpẽdendum eſt, quòd cũ ſubſtantia ſit ens ſimpliciter, & conſequẽter propriũ ſubiectum accidentium; ac proinde inuenitur in ea capacitas, & potentia paſsiua ad illa recipiẽda. Vnde ſicut eſt impoſsibile, ſubſtantiã eſſe ſub accidentibus, & quòd non tribuant ei ſuum effectum formalem; ita repugnat, ſubſtantiã habere talem effectum formalẽ, aut eſſe accidentale, antè quàm recipiat ipſa accidentia; licèt præintelligatur in ſubſtantia potentia paſsiua ad ea recipienda. Quia tamen nos pro hoc ſtatu intelligimus mediis ſenſibus: & imaginatione, quæ nõ poſſunt percipere ſubſtantiam ſecundùm ſe, & ab omni accidenti nudã; ideò etiam quando nitimur intelligere ſubſtantiam ſecundùm ſe, & vt præuenit omnia accidẽtia; imaginamur illã, ac ſi verè haberet aliqua accidentia. Accidentia autem, quæ adminus ſunt neceſſaria, vt ſenſus interior operetur, ſunt ſenſibilia communia, ſcilicet, quantitas, motus, vbi, & ſimilia; & ideò ſenſus interior (quantumvis intellectus nitatur apprehendere ſubſtantiã ſecundùm ſe, & nudam) ſemper percipit eam cum talibus ſenſibilibus.

Cũ autẽ intellectus pro hoc ſtatu, ſi ſupra ſe nõ eleuatur, & ſenſibilia non tranſcendit, ſequatur cognitio-

nitionē ſenſuum; indè fit, vt ſubſtãtiam ſecundùm ſe apprehendat per modum ſenſibilium, tribuatque ei aliquam extẽſionem, vbicationem, aut motũ. Non enim percipit, quomodò talis ſubſtantia, quæ capax eſt quantitatis, ſit corporea, & non ſit extenſa: aut quomodò verè, & realiter exiſtat in rerum natura; & nõ ſit in aliquo loco: aut quare tũc non poſsit moueri motu phyſico. Quæ tamen intelligeret, ſi ſupra ſe reflectens, & ſenſibilia trãſcendens cogitaret, quòd ſicut ſubſtantia ante albedinem nõ eſt alba, ſed dealbabilis: ita antè quantitatẽ non eſt extenſa, ſed extenſibilis: & antè vbi non eſt vbicata, ſed vbicabilis, &c. Et quòd ſicut dealbabilitas in ſubſtantia nõ eſt aliqua albedo entitatiua, ſed potentia paſsiua ad recipiendam albedinem, ita extẽſibilitas, aut vbicabilitas in ſubſtantia nõ eſt aliqua extenſio, aut vbicatio entitatiua, ſed capacitas, ſeu potentia paſsiua ad recipiendam quantitatem, & vbi. Cùm autem potentia paſsiua, dùm non recipit actum, cuius eſt capax, habeat priuationem eius, ideò hæc duo neceſſariò concedenda ſunt, ſcilicet, quòd ſubſtantia ante quantitatem, & vbi eſt extẽſibilis, & vbicabilis, & quòd dùm non recipit quantitatem, & vbi, eſt inextenſa, & inubicata. Et quia diuiſibilitas proxima eſt paſsio extẽſionis, vt ſuprà explicatum eſt, ideò ſubſtãtia, dùm non eſt extenſa, non eſt proximè diuiſibilis; & per cõſequens eſt indiuiſibilis. Quo modo loquendi vtitur ſæpè ex Ariſtotel. D. Tho. vt poſtea videbimus.

29 Ex qua manifeſta doctrina redditur vanum effugium de partibus, aut extẽſione entitatiua, quod à cõtrarijs excogitatum eſt. Hanc enim extenſionem ad id ponunt in ſubſtantia ſecũdùm ſe, vt poſsit recipere quantitatẽ; ne diuiſibile recipiatur in ſubiecto indiuiſibili, ad hoc autẽ minimè eſt neceſſaria; cũ accidens ſolùm requirat in ſubiecto potentiam paſsiuã ad illud recipiendũ; aliàs ſi ad recipiendã extenſionem quantitatis non ſufficeret extenſibilitas ſubſtãtiæ; ſed neceſſaria eſſet aliqua extenſio actualis entitatiua: idem, ſeruata proportione, dicendum eſſet de alijs accidentibus; atq; ita vt corpus quantum reciperet vbi circunſcriptiuũ, deberet præhabere aliquod aliud vbi entitatiuum; & ſimiliter vt anima reciperet intellectum, deberet præhabere quendam intellectũ entitatiuum, &c. Nàm ſicut iſti Auctores non percipiunt, quomodò diuiſibile recipiatur in ſubiecto indiuiſibili, ſic intelligere non poterunt, quomodò vbi circunſcriptiuũ, ſeu præſentia localis recipiatur in ſubiecto non exiſtente in loco; aut quomodò potentia ad intelligendum recipiatur in ſubiecto non potente intelligere. Hoc autẽ non ſolũ non eſt in intelligibile, ſed oppoſitum manifeſtè implicat: nàm antè receptionem actus neceſſariò antecedit in potentia priuatio actus, non verò ipſe actus. Hic autem ideò decipiuntur aduerſarij, vt rectè notarunt D. Thomas infrà num. 41. adducendus, & Capreol. in 2. diſt. 3. q. 1. art. 3. ad 14. Scoti.

quia inextenſionem, ſeu indiuiſibilitatem ſubſtantiæ ſecũdùm ſe, apprehendunt, vt contradictoriè, ſeu contrariè oppoſitam extenſioni, & diuiſibilitati quantitatis; cùm tamen ſolùm opponatur priuatiuè.

30 Dicendum eſt ergo ſubſtantiã de ſe, ſeu ablata quãtitate, non habere partes integrãtes, neq; vllam extenſionem, aut diuiſibilitatem, etiam entitatiuam, & conſequẽter manere indiuiſibilem. Et idem eſt de materia prima. Sic docet ex Ariſt. D. Th. 4. contra Gentes c. 65. his verbis: *Nam remota quantitate ſubſtantia omnis indiuiſibilis eſt, vt patet per Philoſophum* 1. *Phyſicorũ*: & 1. p. q. 50. art. 2. *Materiam autem diuidi in partes non conuenit, niſi ſecũdum quòd intelligitur ſub quãtitate; qua remota, remanet ſubſtantia indiuiſibilis, vt dicitur primo Phyſicorum.* Quod explicatiùs tradit quod lib. 9. q. 4. artic. 1. dicens: *Impoſſibile eſt, quòd vna materia contrarias, & diſparatas formas recipiat, niſi ſecundum diuerſas partes. Diuerſitas autem partium non poteſt intelligi in materia, non intellecta diuiſione, neque diuiſio, non intellecta dimenſione; quia ſubſtantia, quãtitate ſublata, remanet indiuiſibilis, vt dicitur primo Phyſicorum.* Quæ Angelici Doctoris teſtimonia adeò expreſſa ſunt, vt abſque eius iniuria tergiuerſari nõ poſsint, aut ad alium ſenſum detorqueri. Idem etiam docet loco adducto in primo argumento contrariæ ſententiæ, vt in eius ſolutione videbimus. Et ideò hanc concluſionem defendunt Capreol. vbi ſupra, & diſp. 18. quæſt. 1. art. 3. ad 2. & 4. & in quarto diſt. 13. quæſt. vnic. artic. 3. ad 1, Caiet. 1. parte quæſt. 52. art. 1. Ferrara 1. Phyſicorum quæſt. 4. Soncin. 5. Metaph. quæſt. 19. Sanc. lib. 1. Logicæ q. 15. concluſ. 7. Nazar. 1. par. q. 50. artic. 2. in formatione textus. Eſtque receptiſsima inter Thomiſtas, vt fatetur Suarez vbi ſuprà. Quam etiam defendunt Durand. in 1. diſt. 34. q. 1. in fine, Beatus Alb. lib. 1. Phyſicorum q. 6. Tolet. ibidem q. 7. & Vazquez 1. par. diſp. 196. c. 3. vbi acriter reprehendit oppoſitam.

Dupliciter probari poteſt hæc concluſio. Primò, oſtendendo extẽſionem illam entitatiuam, quæ ponitur in ſubſtãtia, non eſſe neceſſariam. Secundò oſtendendo eſſe impoſsibilem. Primum ſatis cõſtat ex diſcurſu ſuprà facto. Optimè enim poteſt intelligi in ſubſtantia capacitas, ſeu potentia paſsiua, vt extẽdatur per quantitatem, & recipiat partes abſque eo, quòd habeat in ſe aliquas partes, aut extenſionem entitatiuam actualem, vt ibi explicuimus: ergo, &c. Quòd autem talis extenſio, aut diuiſibilitas ſit impoſsibilis.

31 Probatur primò: quia ante quantitatẽ nulla poteſt eſſe in ſubſtantia compoſitio partiũ integralium, etiã entitatiuarum: ergo ante quãtitatẽ non poteſt eſſe in ſubſtãtia extenſio, aut diuiſibilitas, etiam entitatiua. Conſequentia patet. Antecedens verò probatur: quia compoſitio partium integralium etiam entitatiuarum eſt accidẽtalis: ergo non poteſt eſſe in ſubſtantia

tia ante quantitatem. Conſequentia eſt nota: quia cùm quantitas ſit primum accidens ſubſtãtiæ corporalis: quidquid in ea intelligitur ante quantitatem, pertinet neceſſariò ad eſſentiam. Antecedens autem probatur: quia compoſitio partium integraliũ etiam entitatiuarum non fit ex actu, & potentia ſimpliciter: cùm vna pars non conſtituat aliam, aut det illi eſſe, aut recipiatur in ea; neq; ſint inter ſe primò diuerſæ, ſed eiuſdem rationis, vt ipſi aduerſarij fatentur; ergo eſt accidentalis.

Confirmatur: quia partes integrales etiam etherogeneæ in eſſe partium, & diſtinctio earum cauſatur ab accidẽtibus: ergo illis ablatis, non manebunt actu partes integrales. Conſequentia eſt euidẽs, & antecedens probatur: quia caput v. g. & manus ſolùm de materiali ſignificant ſubſtantiam; de formali verò talem, vel talem figuram cum his, aut illis accidẽtibus. Similiter oſſa nõ diſtinguntur à carne in ſubſtantia ſecundùm ſe; ſed penes durum, & molle, quæ ſunt accidentia: ergo ridiculum eſt dicere, quòd ablata quantitate, & alijs accidẽtibus, dantur in ſubſtãtia caput, manus, &c,

32 Secundò probatur ratione Alber. quã adducit Ferr. vbi ſupra. Quia materia prima hominis, remota quantitate, vel eſt ſimplex, vel cõpoſita? Si ſimplex: erit indiuiſibilis. Si cõpoſita: aut prima cõpoſitione, aut ſecũda. Nõ prima: quia hæc fit ex potẽtia, & actu ſimpliciter, vt habetur 8. Met. tex. 8. materia autẽ eſt pura potentia. Nõ etiã ſecũda, quæ eſt ex ſubiecto, & accidenti: quia vbi non eſt prima cõpoſitio, repugnat eſſe ſecundam: ergo materia prima verè eſt indiuiſibilis remota quantitate.

Cõfirmatur primò: quia ſi materia prima ſecũdùm ſe cõponeretur ex partibus, neceſſariò ibi eſſet diſtinctio partiũ: ſed hæc eſt impoſſibilis in materia prima: ergo, &c. Probatur minor: quia vbi eſt diſtinctio vnius ab alio, neceſſariò interuenit aliquis actus; ſiquidem *actus eſt, qui diſtinguit* ex 7. Met. tex. 49. ſed in materia ſecundùm ſe nullus eſt actus; cũ ſit pura potentia: ergo ibi nõ poteſt eſſe diſtinctio partiũ. Confirmatur ſecũdò: quia priùs eſt eſſe, quàm maius eſſe: ſed materia prima de ſe nõ habet eſſe, vt oſtẽdemus 1. Phyſic. ergo neq; habet maius eſſe: ergo ſecũdũ ſe nõ eſt diuiſibilis, aut extenſa, etiam entitatiuè.

33 Tertiò: quia eſſe extenſum quacumque extenſione, ſicut eſſe quale, eſt eſſe ſecundùm quid: ergo ſicut eſſe quale prouenit ſubſtantię à forma accidentali; ita etiam eſſe extenſum quacumq; extenſione; & per conſequens, ſicut ablata qualitate, ſubſtantia non remanet qualis, ita ablata quãtitate, non remanebit vllo modo extenſa. Probatur antecedens: quia illud eſt eſſe ſecundùm quid reſpectu ſubſtantiæ, per quod non poteſt reſponderi ad quæſtionem, *quid eſt*, ipſius ſubſtantiæ, vel quod non complet, aut terminat eam intra limites ſubſtantiæ, ſed eſſe extenſum eſt huiuſmodi: ergo &c. Maior conſtat: quia

in

in ſubſtãtia nullum aliud datur eſſe ſimpliciter, niſi vel eſſe eſſentiæ, per quod reſpondetur ad quæſtionem *quid eſt*, vel eſſe ſubſiſtentiæ, aut exiſtentiæ, quæ ſunt complementa, & termini ipſius ſubſtantię. Minor verò probatur: quia quærenti, quid eſt homo? non reſpondetur: eſt extenſus etiam entitatiuè; ſed eſt animal viuens, &c. Neque talis extenſio eſt complementum, aut terminus ſubſtantiæ in ratione ſubſtantiæ; ſiquidem neque conſtituit eam in eſſe ſuppoſiti, aut primę ſubſtantiæ: neque tribuit illi vltimam actualitatem, vt per ſe patet: ergo eſſe extenſum etiam entitatiuè, eſt eſſe ſecundùm quid, & accidentale.

Confirmatur primò: quia ridiculum eſſet diſtinguere quoddã eſſe quale entitatiuè, & aliud eſſe quale qualitatiuè, aſſererequę, ſubſtantiam ſecundùm ſe eſſe qualem primo modo, nõ verò ſecundo: ergo abſurdum etiam eſt diſtinguere quoddam eſſe extẽſum entitatiuè, & aliud eſſe extenſum quantitatiuè, & illud tribuere ſubſtantiæ ſecũdùm ſe. ¶ Confirmatur ſecundò: quia ex oppoſita ſentẽtia ſequitur nullum eſſe quantum per accidens. Si enim ſemel admittitur in ſubſtãtia propria extenſio ad recipiendã quantitatem; ne diuiſibile recipiatur in ſubiecto indiuiſibili; pari ratione in albedine, relatione, & alijs accidentibus corporeis ponenda eſt propria extenſio entitatiua, vt recipiantur in quantitate; ne indiuiſibile recipiatur in ſubiecto diuiſibili. Quę omnia, & alia his ſimilia abſurda ſunt, & aliena à ſchola Ariſtot: ergo ſubſtantia ſecundùm ſe, & abſque quantitate nullam habet partium extenſionem etiam entitatiuam.

§. III.

ARGVMENTIS PRO contraria ſententia factis reſpondetur.

34 AD primum ex authoritate D. Thomæ reſpondetur, ibi Sãctum Doctorem expreſſè docuiſſe noſtram ſententiam; bis enim, aut ter repetit materiam non habere à ſe extẽſionem, aut diuiſibilitatem his verbis: *Ex materia res quãta efficitur, non per extenſionem; cũ extenſio non ſit niſi eius, quod alicuius quantitatis erat, ſed per quantitatis ſuſceptionem.* Et infrà: *Diuiſio non accidit materiæ, niſi ſecundùm quòd conſideratur ſub dimẽſionibus ſaltem interminatis, quia remota quantitate, vt in primo Phyſicorum dicitur, ſubſtantia erit indiuiſibilis, &c.* Vndè mirũ eſt, quomodò hic articulus adducatur à viris doctis pro contraria ſententia. Reſpondetur ergo ad argumentum, quòd ibi Diuus Thomas probat, non ſequi ex eo, quòd materia de ſe non habeat quantitatem, quòd ſit in potentia reſpectu cuiuſcumque quantitatis imaginabilis. Ad id tamen oſtendendum, non ſumit rationem ex eo, quòd materia ex ſe habeat aliquam extenſionem, quam expreſſè negat; ſed ex eo, quòd materia eſt in potentia ad formas naturales, quæ petunt determinatam quãtitatẽ, & medijs illis recipit eã.

Ex

Ex quo optimè concludit non poſſe recipere quancumque quantitatem imaginabilem. Videatur Diu. Thom. ibidem.

35 Ad ſecundũ cum ſua replicare ſpondetur, quòd ſiue nutritio, & augmentatio ſint actiones realiter diſtinctæ, ſiue non (de quo agemus in libris de anima) à parte rei ſemper ibi producitur ſubſtantia cũ quantitate, ratione cuius dantur in ea partes, quarum vna poſt aliam producatur per nutritionem. Vndè quanuis prioritate naturæ intelligatur antè quantitatẽ ſubſtantia in ratione ſubſtantiæ potentis recipere partialem extenſionem quantitatis, ſeu vt eſt radix illius, quod ſufficit ad ſpecificandam nutritionem, vt præintelligitur augmentationi; non tamen intelligitur priùs in ratione partis actualis. Et ideò ſi auferret Deus quantitatem à ſubſtãtia aliti, vel alimenti, vel ab vtraq; non poſſet actu fieri nutritio; quia ſine quãtitate ſubſtãtia nõ poteſt actu eſſe pars integralis. Adde, aliud intendere naturam in generatione totali, qua primò producitur viuẽs, & aliud in generatione partiali, qua iam productũ nutritur. Per illam enim intendit, producere eſſe, & ita priùs intẽdit, quòd primò habet eſſe, ſcilicet, ſubſtantiam; per hanc verò non intẽdit natura producere eſſe, ſed perficere rem productam in ordine ad operari, quam diſpoſitionem habet res per acquiſitionem quantitatis congruæ, & ideò in generatione partiali priùs intendit natura producere quantitatem; propter quod etiam potentia nutritiua ordinatur ad augmentatiuam, & non ècontra, vt dicemus in libris de anima. Ex quo tandem fit, vt in nutritione non intendatur, neque producatur pars ſubſtantiæ, niſi vt eſt ſub quantitate, à qua conſtituitur in eſſe partis.

36 Ad tertiũ reſpondetur materiam in illo caſu, ſiue addita fuerit per conuerſionem, ſiue per creationem, ſemper fuiſſe ſub quantitate alicuius formæ, vt per ſe patet: (neque enim potuit materia per ſe ſolam, & abſque omni forma creari, vt dicemus libro 1. Phyſicorum) & ratione talis quantitatis potuit fieri additio vnius partis materiæ ad aliam. Ad id autem quod ex Caiet. & Soncin. affertur, dicimus quòd, vt ipſi ſe explicãt, & docet D. Tho. op. 32. in materia ſecundùm ſe non datur actu plus, aut minus, ſed tantùm in potentia, & aptitudine, ſecundùm quòd eſt radix maioris, vel minoris quantitatis iuxta exigentiam formæ ſubſtãtialis, ratione cuius recipit illam. Et propterea materia exiſtens ſub coſta Adami, non erat in potentia ad totã quantitatem Euæ, ſaltem ſeruata dẽ ſitate debita ad corpus muliebre. Et generaliter materia exiſtens ſubquacunque forma, & dimenſione, non eſt in potentia ad quantam cumque dimenſionem; ſed eſt certus limes, vltra quem neque in potentia extenditur, vt rectè inquit Caietanus ibidem. Videatur etiam Soncinas, qui ſe explicans ait: Non intendo dicere, quod materia ſit partibilis ſecundùm ſe, & quod ſecluſa

ſeclusa quantitate in ea ſint partes &c.

37 Ad quartũ reſpondetur primò, non eſſe improbabile ſolutionẽ ibi aſsignatam. Sicut in arbore v.g. probabile eſt partem arefactã, quæ non informatur anima, non continuari ſecundùm rem, ſed ſolùm ſecundùm apparientiam partibus viuentibus: quia cum ibi ſint duæ formæ ſubſtantiales; & conſequenter duæ materiæ, & duo cõpoſita, etiam accidentia debẽt eſſe diuiſa, & maximè quantitas, quæ ſimul cum materia eſt principium indiuiduationis talium compoſitorum.

Iuxta quòd reſp. ad locũ in cõtrariũ aductũ, ibi D. Tho. ſolũ intendere, eſſe vnam dimenſionẽ, ſecundũ apparientiã tantũ, non verò partes illas propriè, & in rigore eſſe cõtinuas. Quod non obſcurè colligitur ex exẽplo, quod adducit de corpore cõſtituto ex duobus metallis, cuius vna pars ſit aurea, & alia argẽtea; de quo affirmãs ſanctus Doctor, eſſe plura ſecundũ ſpeciẽ naturæ; ſatis indicat, dimenſiones ſolũ eſſe cõtinuas ſecundũ apparientiã, ſeu matemathicè conſideratas, non verò propriè, & naturaliter. Si enim teſte eodem D. Tho. 1.2. q.20. art. 6. & in ſecundò diſt. 40. q. vnica, artic. 4. *Lignum, cuius vna pars eſt alba, & altera nigra, ſecundùm illud eſſe, quo eſt coloratum, eſt multa, & non continuum*; multò magis corpus, cuius alia pars eſt aurũ, & alia argentũ, ſecundùm eſſe ſimpliciter, & ſubſtantiale erit multa, & nõ cõtinuum; & per cõſequẽs eadẽ numero quãtitas cõtinua nõ poterit eſſe in vtroque metallo; ſiquidem vnum numero accidens continuum non poteſt eſſe in pluribus ſubiectis realiter diſtinctis, & non continuis. Sed quidquid ſit de his exemplis.

38 Secũdò, & melius reſpõdetur cum Palud. quem refert, & ſequitur Capreol. in 4. diſt. 13. q. 1. ar. 3. ad 1. ſequunturque communiter Thomiſtæ, quòd in caſu argumenti permanent continuæ dimenſiones totius Hoſtiæ. Ad id autẽ quòd cõtra hoc objicitur, reſpondetur, tũc ſubſtantiã illius medietatis propriè loquendo non diuidi ab alia, hoc enim repugnat ſubſtantiæ, niſi ad diuiſionem quãtitatis, vt rectè probat argumentũ: ſed deſinere eſſe ex vi actionis ſupernaturalis cõuertẽtis talem ſubſtãtiã in corpus Chriſti, in quo nulla eſt repugnantia. Cũ enim ſubſtantia, quãdo eſt ſub quãtitate, verè habeat in ſe ipſa partes, & extenſionẽ ab ipſa quãtitate cõmunitas; quanuis agens naturale non poſsit ad has pertingere, niſi operando etiam circa quantitatẽ; quia agit mediis diſpoſitionibus naturalibus, quæ ſubiectantur in illa; tamen diuina virtus, quæ independenter ab illis operatur, poteſt optimè ex illis partibus ſubſtãtiæ aliquas anihilare, corrumpere, aut cõuertere, integra manente quantitate. Videantur Auctores citati.

39 Ad quintũ negatur conſequentia: quia ſubſtantiã eſſe totam integraliter, vel habere partes, eſt effectus ipſius quantitatis. Vndè ante ipſam neque eſt eſſe actu totum integrale, neque partes. Ad probationem autem concedimus ſubie-

ſubiectum, & formam debere proportionari; proportio tamen non ſtat in eo, quòd ſubiectum, & forma habeant ſimiles actus: hoc enim potiùs repugnat proportioni, quæ eſt inter potentiam, & actum; ſed in eo, quòd ſubiectum habeat potentiam paſsiuam, vt recipiat formã, & forma vim actuandi talem potẽtiam, & tribuendi ſuum effectũ formalem; ad quod non requirit in potentia ſimilem effectum, ſed potiùs priuationem eius.

Ad primam confirmationem diſtinguenda eſt maior. Si enim ſenſus ſit rem diuiſibilem nõ poſſe recipi in ſubiecto indiuiſibili negatiuè, ideſt, habentem negationem diuiſibilitatis concedenda eſt, propterea enim quãtitas non poteſt recipi in Angelo. Si verò ſenſus ſit, non poſſe recipi in ſubiecto indiuiſibili priuatiuè, ideſt, habente priuationem diuiſibilitatis, neganda eſt. Imò ideſt omninò neceſſarium; ſicut enim albedo recipitur in ſubiecto priuatiuè non albo; ita diuiſibile, ſeu diuiſibilitas recipitur in ſubiecto priuatiuè indiuiſibili.

Ad ſecundam confirmationem reſpondetur: quòd ſubiectum recipiens formã, non recipit eam, quatenùs habet denominationem talis formæ, neque quatenùs habet denominationem formę oppoſitę; ſed quatenùs habet potentiam paſsinam, in qua præcedit priuatio formæ recipiendę. V.g. paries non recipit albedinẽ quatenùs albus, nec quatenus niger; ſed quatenùs eſt dealbabilis; nondum autem albus. Sic ergo ſubſtãtia non recipit quãtitatẽ, quatenùs diuiſibilis, vel indiuiſibilis, ſi per diuiſibilitatem, & indiuiſibilitatem intelligamus formas aliquas contrariè, vel contradictoriè oppoſitas. Si verò per indiuiſibilitatem intelligatur priuatio, ſic ſubſtantia recipit quantitatem quatenus indiuiſibilis. Inde tamen non ſequitur ſubſtantiam ſem per manere indiuiſibilem; quia acquiſita forma ſtatim deperditur priuatio. Item ſi per diuiſibilitatem intelligamus primam, & radicalem aptitudinem, quæ eſt in ſubſtantia, vt per quantitatem fiat proximè diuiſibilis; aſſerendum eſt ſubſtãtiam, quatenùs eſt radicaliter diuiſibilis, recipere quantitatem. Neque hæc inter ſe pugnant: ſicut non pugnat, quòd paries recipiat albedinem, quatenùs eſt dealbabilis, & quatenus eſt non albus.

40 Ad ſextum reſpõdetur: quòd quando dicitur ſubſtantiam cum quantitate habere partes ſubſtantiales, non eſt formalis locutio, ſed denominatiua, & materialis, faciẽs hunc ſenſum; id quod habet partes eſt ſubſtantia. Sicut quando dicitur in calefactione fieri ſubſtãtiam calidam, non ſignificatur, ſubſtantiam ſe tenere à parte termini formalis, ſed tantùm à parte termini materialis, & ſenſus eſt, quòd in ſubſtantia fit calor. Ita ſimiliter quantitas non tribuit partes ſubſtantiales ſic, quòd totũ hoc ſit eius effectus formalis; ſed tribuit ſubſtantię habere partes. Et eodem ſenſu intelligenda eſt, vt ſit vera alia propoſitio, quòd, ſcilicet, caput, & manus ſubſtantialiter diſtinguuntur; ideſt, res

quæ

quæ diſtinguuntur ſunt ſubſtantiæ; ſi enim intelligatur in ſenſu formali, quòd,ſcilicet,principiũ cauſans diſtinctionẽ actualem inter caput, & manus eſt ſubſtantia, propoſitio eſt omninò falſa, nã talis diſtinctio ſolùm prouenit à quãtitate, & alijs accidentibus,vt explicatum eſt.

Ad confirmationem negatur conſequentia,ſi ſermo ſit de aliqua maioritate actuali. Solũ enim habet ſubſtantia cœli maioritatem quãdam radicalem, ex eo quòd ſit radix maioris quantitatis; hoc autem non eſt habere maiorem extẽſionem actualem,ſed eſſe extẽſibilem per maiorem quãtitatem. Vnde malè infertur ex eo,quòd quantitas abſolutè, ſequitur ſubſtãtiam corpoream abſolutè, quòd tanta quantitas ſequatur tantam ſubſtãtiam:ſed inferendum eſt,quòd tanta quantitas ſequitur ſubſtantiam, quę eſt radix huius tantæ quantitatis,& non alterius.

41 Ad ſeptimum concedendum eſt,ſubſtantiã Occeani manere tũc priuatiuè indiuiſibilẽ. Ad id autem quod contra hoc obijcitur,reſpondetur ex D.Tho.loco citato ex ſecundo ſentẽtiarum, quòd arguens imaginatur indiuiſibilitatem ſubſtantiæ,ſeu materiæ,præciſa quantitate, ad modum indiuiſibilitatis puncti;quod tamẽ falſum eſt. Nam materia, aut ſubſtãtia dicitur indiuiſibilis per remotionem totius generis quantitatis,ſeu quia omninò priuata eſt quantitate;& ita neque manet in loco, neque habet ſitum, cum ſitus, & vbi ſupponant quantitatem:at punctum eſt indiuiſibile,vt principium quantitatis, & ſic habet determinatum ſitum, vt ibi inquit D.Th. Dicimus ergo, quòd ſicut ſubſtantia, recipiens quantitatẽ,non ſic extenditur,quaſi tranſeat de minori ad maiorem magnitudinem, vel de minori ad maiorẽ ſitum;ſed quia tranſit de nõ magna in magnam, & de non ſituata in ſituatam. Ita ècontrà,quando aufertur quantitas, non ſic ſubſtãtia cõprimitur, quaſi tranſeat de maiori ad minorem magnitudinem, vel de maiori ad minorem ſitum; atq; ita partes confluant ad ſitũ vnius puncti(hoc enim abſurdum eſt, neq; id Thomiſtæ aſſerunt, cum loco citato negetD.Thom.)ſed quia tranſit de magna in non magnam,& de ſituata in non ſituatam. Quare talis ſubſtantia non reducitur ad ſitum vnius puncti, ſed omninò deſinit habere locum, & ſitum. Id autem, quod additur in argumento, ſcilicet,quòd qui biberet guttam illius aquæ,biberet Occeanum,vanũ eſt. Neq; enim tunc Occeanum haberet guttas, cum nõ haberet partes, neq; bibi,aut deglutiri poſſet, cum non eſſet in loco,neque conſequẽter poſſet moueri.

42 Ad octauum reſpondetur cumCapreolo in 2.diſtinctione 18. quæſt.1.artic.3.ad 4.quòd quando aufertur quantitas, deſinunt eſſe caput, & brachium, & per conſequens ſubſtantia deſinit habere partes. Quarè neque identificantur,quæ erant diſtincta, neque quæ erant idem,diſtinguuntur; quia talis identitas,& diſtinctio ſunt relationes inter partes, & ita vbi non

ſunt

ſunt partes, non eſt diſtinctio, aut identitas.

Ad vltimum reſpondet benè Caiet. 1. parte quæſtione 52. art. 1. circà medium ſic: *Ad exemplum, quod adducitur de aqua exiſtente in vaſe, remota quãtitate, dicitur, quòd imaginatio in hoc decipitur. Quoniam ſeeluſa quantitate, aqua illa nuſquàm remaneret, quia nullam habitudinem haberet ad locum. Et ideò non oportet quærere quò ierit, ſed vas plenum aere reperietur, aqua indiuiſibili reddita, & nuſquàm exiſtente. Sicut, ſi poneretur, à Sorte remoueri quantitatem; tunc non haberet partes integrales, ſcilicet cor, hepar, caput, &c. quia remaneret ſubſtantia indiuiſibilis: & tamen imaginamur, quòd remaneret Sortes. Vnde iſtis imaginationibus non eſt credendum.* Hæc Caiet. Quibus adde, quòd quanvis tunc ſubſtantia illa non eſſet in vniuerſo, tanquam locatum in loco: eſſet tamen in eo tanquàm pars in toto, ſicut Angelis poſſe contingere docet Bañez ibidem.

43 Ex dictis facilè formari poteſt aliqualis definitio huius prædicamenti (propriè enim definiri non poteſt, vt ſæpè dictum eſt) eſt ergo quantitas: *Accidens tribuens partes ſubſtantiæ*, ſeu, *Accidens ſubſtantiæ extenſiuum*. Vt enim quæſtione ſecunda vidimus, effectus formalis maximè proprius quantitatis eſt, tribuere extenſionem, ſeu partes ſubſtantiæ. Cùm autem hæc ſecundùm ſe nullam habeat extenſionem, aut partes entitatiuas, vt oſtenſum eſt, nullam aliam particulam oportet addere dictæ definitioni, ſed ſicut eſſentia corporis de prædicamento ſubſtantiæ ſufficienter explicatur per hoc, quòd ſit ſubſtantia extenſibilis, id eſt apta vt extendatur per quantitatem; ita eſſentia quantitatis ſufficienter explicatur, dicendo: eſſe accidens tribuens partes ſubſtantiæ, ſeu extenſiuum ſubſtantiæ, id eſt, potens extendere illam: quam aptitudinem ſemper retinet, etiam ſi actu non extendat ſubſtantiam, quando ſeparatur ab ea. Ex qua definitione inferuntur omnes proprietates quantitatis, vt conſideranti patebit.

QVÆSTIO IIII.

An linea, ſuperficies, & corpus ſint verè ſpecies quantitatis continuæ?

44 DIuiſionẽ quantitatis in continuam, & diſcretam eſſe eſſentialem, & generis in ſpecies docent Ariſtot. in hoc capite, dùm poſt enumeratas quantitates, tàm continuas, quàm diſcretas ſubdit: *Propriæ autem quãtitates hæ ſunt, quas diximus; alia verò omnia ſecundùm accidens ſunt, &c.* & Diuus Thomas 1. par. quæſt. 30. artic. 3. quodlib. 10. art. 1. de potentia q. 9. ar. 7. & alibi ſæpè. Quem ſequuntur cõcorditer diſcipuli eius Capreol. Caiet. Soncin. Iabel. Sot. Maſ. & cæteri, quos referunt, & ſequuntur Arauxo 5. Metaphyſ. quæſt. 3. artic. 2. Sanchez hic lib. 5. quæſt. 16.

&

& Galleg. controu. 25. De quo etiã videri poteſt Nazar. 1. p. q. 30. ar. 3. controu. vnica. Facilèq; probatur ex dictis: nàm continuum, & diſcretum diuidunt quantitatem ſecundùm rationem formalem quãtitatis: ergo ſunt differentiæ per ſe, & eſſentiales; & ex conſequenti conſtituunt veras ſpecies huius prædicamenti. Conſequentia patet; antecedens verò probatur: quia habere partes, quæ eſt eſſentia quãtitatis, formaliter diuiditur per habere partes vnitas, in quo conſiſtit eſſe continuum, & per habere partes diſiunctas, in quo conſiſtit eſſe diſcretum.

Poteſt tamen contra hoc facere, quòd quantitas diſcreta non videtur quid ſimpliciter vnum, & ens per ſe, ſed potiùs aggregatum ex pluribus entibus completis, quod ſi ita eſt, iam non erit vera, & propria ſpecies quãtitatis. Sed de hoc agẽdum eſt infrà q. 7. Interim eam appellabimus ſpeciem, vt appellãt communiter Doctores, etiam ij, qui contendunt quantitatem diſcretam eſſe ens per accidens. Cùm autem Ariſt. in præſenti conſtituerit plures ſpecies, tàm ſub quantitate continua, quàm ſub quantitate diſcreta, ſemel hoc ſtatuto, planum fit, vtramque eſſe ſpeciem ſub alterna huius prædicamẽti. Quare ad plenam eius notitiam ſolùm reſtat examinare in hac, & ſequentibus quæſtionibus: an omnia illa ab Ariſtotele enumerata, vel quæ eorum ſint verè, & propriè ſpecies quantitatis?

45 Igitur incipiendo à linea ſuperficie, & corpore, de quibus hæc prior quæſtio procedit, quia ordine generationis, & doctrinæ præcedunt alias ſpecies. Pro tituli intelligentia ſciendum eſt, *lineam* ſignificare longitudinem, quæ intelligitur cauſari ex ductu puncti: *ſuperficiem* verò latitudinẽ, quæ intelligitur cauſari ex ductu lineæ; & *corpus* profunditatem, quę intelligitur cauſari ex ductu ſuperficiei. Vnde ſuperficies ſupponit lõgitudinem, corpus verò longitudinem, & latitudinem. Et propterea dicitur lineam includere vnam dimenſionẽ; ſuperficiem duas; & corpus tres. Nõ quia omnes has de formali ſignificent ſuperficies, & corpus: nàm vt rectè notauit D. Thom. opuſc. 48. tract. 3. cap. 5. vnaquæque de formali ſignificat vnam dimenſionem tantùm; ſed quia ſuperficies importans vnam, & ſupponens aliam, dicitur includere duas; & corpus importans vnam, & ſupponens duas, dicitur includere tres. Quo ſenſu Ariſt. 5. Metaph. cap. 13. dixit: *Magnitudo, quæ quidem ad vnum continua eſt, longitudo, quæ verò ad duo, latitudo, quæ autem ad tria, profunditas.* In quibus verbis continẽtur definitiones eſſentiales iſtarum dimenſionum, ſcilicet: *Linea eſt quantitas cõtinua ad vnum: Superficies eſt quantitas continua ad duo: Corpus eſt quantitas continua ad tria.* Quæ etiam ſic clariùs poſſunt definiri. *Linea eſt quantitas continua punctis: Superficies eſt quãtitas continua lineis: Corpus eſt quantitas continua ſuperficiebus.* De his ergo tribus dimenſionibus inqui-

inquirimus: an ſint verè, & propriè ſpecies quantitatis?

46 Partem negatiuam circa lineam, & ſuperficiem defendunt Hurtado diſp. 13. Metaph. ſect. 6. & Cabero hic diſp. 2. dub. 5. Quorum fundamẽta ſunt. ¶ Primò: quia ſicut motus ordinatur eſſentialiter ad terminum, & punctum ad lineã; ita linea ordinatur eſſentialiter ad ſuperficiem, & ſuperficies ad corpus: ergo ſicut motus, & punctum ſunt quid incompletum, & propterea non ſunt propriæ ſpecies quantitatis, ſic etiam linea, & ſuperficies erunt quid incompletum, & non veræ ſpecies.

Confirmatur: quia linea, & ſuperficies ſecundùm proprias extẽſiones ſaltem includuntur in corpore, ſecundùm quòd corpus habet trinam dimenſionem: ergo nõ ſunt propriè ſpecies. Probatur conſequentia: quia vna ſpecies non includitur in alia.

Secundò: quia quantitas, hoc ipſo quod talis eſt, habet partes impenetrabiles in eodem loco: ſed hæc impenetrabilitas non conuenit partibus iſtarum dimẽſionum: ergo non ſunt verè, & propriè quãtitates. Probatur minor: quia ſi ſupra vnum corpus perfectè planum ponatur aliud æquale, ſuperficies vltima vnius tangit omnes partes ſuperficiei vltimæ alterius; ac proindè penetrantur; quandoquidem penetrari nihil aliud eſt, quã quòd vna quantitas tangat omnes partes alterius.

47 Nihilominùs dicendum eſt, lineam, ſuperficiem, & corpus eſſe propriè, & per ſe ſpecies quãtitatis continuæ. Ita Ariſt. in hoc cap. & 5. Metaph. c. 13. & D. Tho. ibidem lect. 15. opuſc. 48. tract. 3. c. 5. & alibi ſæpè. Quem ſequuntur Capreol. in 1. diſt. 31. ad 5. Duran. Sonc. 5. Metaph. q. 24. Iabel. ibidem in epitome ad cap. de quando, Arauxo q. 3. art. 5. Caiet. Sot. Sanc. & Maſ. in hoc cap. & communiter Doctores.

Fundamentum eſt: quia linea, ſuperficies, & corpus ſunt intrinſecè, & eſſentialiter quantitates; vtpotè quæ à ſe ipſis, & non ab alio habent extẽſionem, & diuiſibilitatem. Deinde vnaquæq; habet propriam, & completam extenſionem, eſſentialiter ab alia diſtinctam: ergo ſunt verè ſpecies quãtitatis cõtinuæ. Probatur minor: quia vniuſcuiuſque partes expoſcunt diuerſa continuatiua, vt copulentur; ſiquidem partes lineæ copulantur punctis, partes ſuperficiei lineis, & partes corporis ſuperficiebus; & vnaquæq; extenſio, quatenùs talis eſt, non ordinatur ad aliam, vt poſteà conſtabit: ergo reverà vnaquæque ex his dimenſionibus habet propriam, & completam extenſionem diſtinctam eſſentialiter ab alia.

Confirmatur primò: quia tot ſunt ſpecies extenſionis permanẽtis, quot ſunt modi poſitionis in vnoquoque corpore, ſed iſti ſunt tres, ſcilicet, diſtantia inter antè, & retrò; dextrum, & ſiniſtrum; ſurſùm, & deorſùm: ergo tres etiam erunt ſpecies extenſionis fundantes tales poſitiones. ¶ Cõfirmatur ſecundò: quia linea, ſuperficies, &

corpus habent diuerſas proprietates: nam productum, & breue ſunt paſsiones lineæ: latum, & ſtrictum ſuperficiei: celſum, & humile corporis, vt docent Ariſtotel. & Diu. Tho. citati: ergo habent eſſentias diuerſas.

48 Ad argumenta reſpondetur. Ad primũ neganda eſt conſequentia. Et diſparitas conſiſtit in hoc, quòd motus, vt motus eſt, ſemper conſideratur vt via, & tranſitus; & per conſequens vt quid incompletum. Similiter punctum ſecundùm omnem conſiderationem, & verſus omnem partem eſt quid indiuiſibile, & inextenſum; & ita neque motus, neque punctum ſecundùm aliquam rationem poſſunt eſſe ſpecies quantitatis: at verò linea, vt linea eſt (& idem proportionabiliter eſt de ſuperficie) poteſt conſiderari dupliciter. Primò verſus longitudinem, quo modo habet verã, & propriam extenſionem, & eſt diuiſibilis in partes, neque formaliter, prout ſic ordinatur ad ſuperficiem; ac proinde eſt quid completum, & vera ſpecies quãtitatis. Secundò verſus latitudinem: & hoc modo linea eſt indiuiſibilis, ordinaturq; ad vniendas partes ſuperficiei, ſicut punctum ad vniendas partes lineæ; & per cõſequens prout ſic, neq; eſt ſpecies quantitatis, neq; quantitas, ſed continuatiuum quantitatis.

Ad confirmationem reſpondetur, quòd corpus eſſentialiter non dicit trinam dimenſionem, ſed ſolam profunditatem, vt nu.45. vidimus ex D. Tho. & ideò materialiter tantùm includit lineam, & ſuperficiem, in quantùm ſupponit eas: quod non tollit eſſe veras ſpecies quantitatis continuæ. Sicut à ſimili contingit in quantitate diſcreta: quaternarius enim includit ternarium, non formaliter, vt ternarius eſt, ſed materialiter ratione trium vnitatum, & ideò ternarius eſt vera ſpecies numeri.

49 Ad ſecundum neganda eſt minor. Ad cuius probationem reſpondetur duas illas ſuperficies nõ penetrari, quia non ſe tangunt formaliter ſecundùm quòd ſunt quantitates, ſiue vt ſunt diuiſibiles, ſed formaliter quatenùs ſunt indiuiſibiles; quanvis vnaquæque earum materialiter tangat omnes partes alterius. Ad penetrationem enim non ſufficit duas quantitates ſe ſe, vtcumque tangere in omnibus ſuis partibus, ſed vltrà requiritur, vt tãgant ſe in omnibus partibus formaliter ſecundùm illam dimenſionem, verſus quam ſit contactus; quod non contingit in duabus illis ſuperficiebus, vt per ſe patet.

Dices: hoc ipſo præciſè quòd duo corpora ſe ſe tangant in omnibus partibus, penetrantur: ergo ex eo præciſè, quòd inter duas ſuperficies ſit ſimilis contactus, dabitur penetratio. ¶ Reſpõdetur negando conſequentiam. Et ratio eſt: quia cùm corpus verſus omnem dimenſionem ſit diuiſibile; ex eo præciſè quòd duo corpora ſe tangunt ſecundùm ſe tota, aut ſecundùm aliquas partes profunditatis; debent etiam ſe tangere formaliter quatenùs ſunt diuiſibilia; ac pro-

proinde ad huiuſmodi contactum neceſſaria eſt intromiſsio vnius in aliud circa eundem locum, in quo conſiſtit penetratio. At verò duæ illæ ſuperficies, licèt verſus latitudinem ſint diuiſibiles; tamen verſus profunditatem, ſiue vt terminant illa corpora, ſunt indiuiſibiles, & formaliter, provt ſic fit contactus, ac proinde nulla ibi datur intromiſsio vnius partis in aliam circa eundem locum, vt conſideranti patebit.

50 Tandem inquires: an linea, ſuperficies, & corpus ſint ſpecies infimæ quãtitatis cõtinuæ. ¶ Reſpondetur affirmatiuè? Non enim propria vniuſcuiuſq; extenſio continet ſub ſe extenſiones eſſentialiter diſtinctas in ratione extenſionis; cuius ſignum eſt, quòd linea recta poteſt fieri curua, & ſuperficies quadrata circularis. Præterquàm quòd tales differentiæ ſumuntur ex diuerſis figuris, quæ ſunt vera accidentia quantitatis, vt patet: ergo diuiſio lineæ in rectam, & curuam: ſuperficiei in quadratam, & circularem: corporis in pyramidale, & curuum; & alię ſimiles non ſunt generis in ſpecies, ſed ſubiecti in accidentia. Alia quæ circa has dimẽſiones ſolent diſputari: an ſcilicet, phyſicè ſint ſpecies, & inter ſe realiter diſtinctæ, vel tantùm mathematicè? an componantur ex indiuiſibilibus? an partes, & in diuiſibilia ſint actu in illis, vel ſolùm in potentia? & alia huiuſmodi proprium locum obtinent lib. 6. Phyſicorum; nec rectè hic ab aliquibus pertractantur.

QVAESTIO V.

An locus, tempus, & motus ſint veræ ſpecies quantitatis continuæ?

51 PRæcipua ratio dubitandi ſumitur ex Ariſtotele, qui in hoc capite inter quantitates continuas numerauit locum, & tempus: quibus etiam ex paritate rationis alij addunt motum, cùm tamen quinto Metaphyſicæ capite decimotertio, vbi exactè inueſtigat eſſentiã, & ſpecies quantitatis, nullum illorũ conſtituerit ſub quantitate continua. Et ideò quid tenendum ſit, per ſingula diſcurrendo, breuiter diſcutiemus.

Primò ergo ſciendum eſt, *locum* definiri ab Ariſtotele quarto Phyſicor. ſic: *Eſt vltima ſuperficies corporis continentis immobilis primi.* In qua definitione, relictis vltimis verbis, quæ ibidem explicabimus; primæ illæ particulæ, ſcilicet, *vltima ſuperficies corporis continentis*, denotant locum in ſui ratione includere, non ſolùm vltimam ſuperficiem, ſed etiam relationem ad corpus locatum, vt notauit Vazquez 1. parte diſputat. 193. cap. 3. vel ſaltem aptitudinem circumſcribendi, & continendi locatum, in qua fundatur talis relatio. Verbi gratia, vas continens aquam, eſt locus eius; quia ſecundùm ſuam vltimam ſuperficiem concauam circũſcribit aquam; & ideò ad rationem loci pertinent vltima ſuperficies, & relatio continentiæ, ſeu aptitudo circumſcribendi locatum; quorum

quolibet deficiente, deficit ratio loci, vt patet in Cęlo Empyreo, quod propriè non eſt in loco; quia non habet aliam ſuperficiem ipſum cõtinentem. Similiter ſi á vaſe præſcindamus relationem, ſeu aptitudinem cõtinendi aliud corpus, erit quidem quantum, & habebit ſuperficiem, ſed talis ſuperficies non erit locus, vt per ſe notum eſt. Manet ergo, locum in ſua ratione, vltra ſuperficiem, includere aliquid aliud, nempè talem relationem, ſeu aptitudinem continendi rem locatam; quam cùm actu continet, dicimus locum eſſe plenum; ſi verò actu non contineat, dicitur eſſe vacuum. Et ideò vacuum definitur ab Ariſtot. lib.citat.c.7.ſic: *Eſt locus non repletus corpore.*

52 Secundò ſciendum eſt, *tempus* definiri ab eodem Ariſtot. ibidem cap.11.ſic: *Eſt numerus motus ſecundùm prius, & poſterius.* Vbi numerus non ſumitur pro ſpecie quantitatis diſcretæ, quæ eſt obiectum Arithmeticæ, & diuiditur in binarium, quaternarium &c. conſtat enim tempus eſſe quid cõtinuum; cùm præteritum, & futurum, quę ſunt partes eius, copulentur termino communi, ſcilicet, inſtanti præſenti. Ly ergo *numerus* in definitione Ariſt. vt magis explicabimus loco citato, idẽ eſt, quòd menſura, ſeu extenſio. Et ita ſenſus eſt: tempus eſt menſura, ſeu extenſio motus ſecundùm prius, & poſterius. Quam definitionem, vt intelligamus, oportet aliqualiter explicare quid ſit motus. Pro quo.

53 Tertiò notandum eſt, cum Maſio hîc ſect.3. quæſt.6. in quolibet motu quatuor poſſe cõſiderari. Primum eſt, egreſſus ab agente. Secundum eſt, receptio in paſſo. Tertium eſt, ipſa forma, quæ eſt terminus motus in quodam eſſe imperfecto, & ſecundùm quòd intelligitur in fluxu, & acquiſitione. Quartum tandem eſt, ipſe fluxus, & tranſitus, non habita ratione termini. Ex his ergo primum, & ſecundum conſtituunt prædicamenta actionis, & paſsionis; & ſic nõ ſunt eſſentialiter ipſe motus, qui ad nullum prædicamentum pertinet, ſed potius eſt poſt prædicamentũ, vt oſtẽdemus lib.3. Phyſicorum. Tertium etiam licèt non pertineat per ſe ad aliquod genus: cùm ſit quid incompletum, & imperfectum, ſed reducatur ad illud, ad quod pertinet eadem forma, quandò eſt iam perfecta, & completa; adhùc tamen non eſt ipſe motus. Tùm quia reverà non eſt poſt prædicamentum, nec quid diſtinctum ab ipſo termino. Tùm etiam quia vt rectè notauit D. Thom. 2. diſtinct. 40. quæſt. 1. ar. 4. ad primum, propria ratio motus abſtrahit ab vtroque termino, & conſideratur ſine differentia agẽtis, & patientis. Reſtat ergo motum propriè, & formaliter conſiſtere in illo fluxu, & tranſitu intermedio, nulla habita ratione termini.

54 Quartò ſciendum eſt, *motum* ſic formaliter ſumptũ definiri ab Ariſt. 3. Phyſ. cap. 2. ſic: *Eſt actus entis in potẽtia, prout in potẽtia.* In cuius explicatione multa ibi dicẽda ſunt, nunc ſolùm rudi minerua aſſe-

aſſerendum eſt, quòd in motu propriè dicto, prout diſtinguitur à mutatione inſtãtanea, ex eo quòd nõ ſimul actuet totum mobile, ſed partim actuat, & partim relinquat in potentia neceſſariò intelligitur eſſe prius, & poſteriùs; & per conſequens vera extenſio ſucceſsiua. Et hæc eſt tempus, intelligiturq; dimanare ab ipſa quantitate, ſeu extenſione permanenti rei mobilis medio motu, in genere cauſæ quaſi efficientis; ſicut ipſa quantitas, ſeu extenſio permanens dimanat immediatè à ſubſtantia corporea. Et hoc eſt, quod docet Ariſt. 5. Metaphyſ. c. 13. aſſerens, tempus habere extenſionem à motu, & motum â magnitudine, in genere, ſcilicet, cauſæ efficientis. Quod non tollit quin ipſum tẽpus in genere cauſæ formalis extendat, & mẽſuret motum, & quantitatem permanẽtem; ſicut quantitas permanens extendit, & menſurat ſubſtantiam à qua dimanat. Ex quibus iam facilè intelligetur definitio temporis: dicitur enim extenſio, ſeu menſura motus ſecundùm prius, & poſteriùs: quia non extendit, aut menſurat ſubſtantiam ſecundùm ſe, vt menſurat quantitas permanẽs, ſed dùm eſt in motu, & ſucceſsione, quæ neceſſariò includit prius, & poſteriùs vt explicatum eſt.

55 Prima concluſio. Locus nõ eſt propriè, & per ſe ſpecies quantitatis continuæ, ſed reducitur ad eam ratione ſuperficiei, quam includit. Hæc eſt mens Ariſtotel. & Diu. Thom. loco citato Metaphyſicę, dum aſſerunt locum eſſe quantum per accidens: quos ſequuntur Auctores quæſt. præcedenti citati, & communiter Philoſophi.

Fundamẽtum ſumitur ex dictis: quia locus præter ſuperficiẽ includit relationem, ſeu aptitudinem ad continendum corpus locatum, quæ per accidẽs ſe habet ad propriam, & eſſẽtialem rationem ſuperficiei, vt notum eſt: ergo locus prout ſic, eſt ens per accidens; & conſequenter non poteſt eſſe vera ſpecies quãtitatis. ¶ Confirmatur: quia locus nullam aliam extenſionem habet præter extẽſionem ſuperficiei: ergo non poteſt conſtituere diſtinctam ſpeciem quantitatis, ſed reducitur ad ſuperficiem.

56 Secunda concluſio. Tempus revera eſt ſpecies quantitatis, quanuis valde imperfecta, & tenuiſsimæ entitatis. Hæc eſt contra Sanchez lib. 5. quæſt. 17. & Arauxo loco citato quæſt. præcedenti. Eam tamẽ docent ex antiquis Alb. Iamblicus, & alij quos refert, & ſequitur Tolet. hîc quæſt. 2. Quam etiam defendunt Aquar. 5. Metaph. quæſt. 11. Maſius hîc ſect. 3. quæſt. 5. noſter Didac. à Ieſu quæſt. 2. Rub. quæſt. 3. eſtque communior inter Doctores. Eam docet in præſenti Ariſtot. neque diſentit 5. Metaph. vt volunt aduerſarij: ibi enim diſtinguit duos modos quãti per accidens. Aliud quod verè dicitur talè; quia de ſe nullam habet extenſionem ſed extẽditur per ipſam extenſionem ſubiecti; vt muſicum, & album: muſica enim, & albedo nullam habent propriam extenſionem, vt patet. Alterum verò,

quod non tam dicitur quãtum per accidens, quàm per aliud, vt explicat Diu. Thom. ibidem lect. 15. quia nimirùm, licèt in ſe habeat propriam extenſionem; illa tamen reſultat, & deriuatur ab alia, quam præſupponit; atque ita non diuiditur per ſe, ſed ad diuiſionem alterius. Et hoc modo tempus appellatur ab Ariſt. quantum per accidẽs, ſeu per aliud. Videatur D. Thom. ibidem, ex quo loco.

Probatur concluſio. Quia tempus eſſe quantum per aliud modo explicato, non tollit, quin reuera ſit ſpecies quantitatis; quanuis arguat eſſe imperfectiſsimam, & tenuiſsimæ entitatis: ergo non eſt, cur excludatur à vera ratione quãtitatis. Probatur antecedens: quia etiam ſi ſuperficies neceſſariò ſupponat extenſionem lineæ; & corpus ſuperficiei, oriãturque quodãmodo ex eis, adhuc ſunt veræ ſpecies quantitatis, vt ſuprà vidimus. Similiter etiam ſi numerus ſupponat neceſſariò quantitatem continuam & cauſetur ex diuiſione eius, teſte D. Tho. 1. p. q. 30. art. 3. adhùc eſt vera ſpecies quantitatis, vt infrà videbimus, nulla alia ratione niſi quia habent propriam extenſionem diſtinctã ab ea, quam præſupponunt, & à qua intelliguntur oriri, ergo etiam ſi tempus ſupponat, & oriatur ab extenſione permanente rei mobilis medio motu, vt explicatum eſt, adhùc erit vera ſpecies quantitatis, ſi habet propriam extenſionem ab alijs diſtinctam.

57 Quòd autem eam habeat, ſatis ex dictis patet: nam tempus habet proprias partes, ſcilicet, præteritum, & futurum, & propria cõtinuatiua, ſcilicet, inſtans præſens. Item proprietates ab alijs diuerſas: nam cæteræ quantitates continuæ menſurant permanenter; tẽpus verò ſucceſiuè: & ideò illæ habent totum ſuum eſſe ſimul, iſtud verò ſolùm exiſtit ſecũdùm aliquid indiuiſibile ſui, vt docet D. Thom. opuſc. 44. & nos explicabimus lib. 4. Phyſicor. ergo verè tempus habet propriam extẽſionem ab alijs diſtinctam.

Per quod tandem patet, quarè tempus inter omnes quantitates continuas ſit imperfectiſsimæ, & debiliſsimæ entitatis. Quia, ſcilicet, vt rectè inquit D. Tho. opuſc. citato, illa ſunt minimæ entitatis, quæ, vel ſecundùm ſe non ſunt entia actu, vt materia prima; vel ſecundùm ſe tota non extant, ſed ſecundùm aliquid indiuiſibile ſui, vt tempus, & alia ſucceſsiua. De quo redibit ſermo citato lib. Phyſicor.

58 Tertia cõcluſio. Motus nõ eſt per ſe, & propriè ſpecies quantitatis. Hæc eſt contra Fonſec. 5. Metaph. c. 13. quæſt. 8. ſect. 3. & Conimbricen. 3. Phyſicorum c. 2. q. 2. arti. 3. Eam tamen recipiunt communiter Doctores cum Ariſt. qui nec hîc, nec 5. Metaph. numerauit motum inter ſpecies quantitatis. De quo videri poſſunt Maſ vbi ſuprà q. 6. Sanch. Tolet. & Rub. citati concluſione præcedenti, & Arau. 5. Metaph. q. 3. artic. 5. Facilèque probatur. Tùm quia motus eſt fluxus quidam, & tranſitus de vno in aliud;

aliud; & conſequenter ens incompletum, & imperfectum, vt docent Ariſt. & D. Tho. 11. Metaph. lect. 9. ergo non poteſt directè, & per ſe ad aliquod prædicamentum pertinere. Tùm etiam, quia motus eſt poſt prædicamentum, vt conſtabit infrà ex Ariſt. ergo non poteſt eſſe vera ſpecies quantitatis.

Contra has duas concluſiones obijcies: quia extenſio, & continuitas temporis dimanat à motu, vt paſsio ab eſſentia, teſte D. Tho. 1. p. q. 53. artic. 3. ergo vel motus eſt per ſe ſpecies quantitatis, ſicut tẽpus, vel tempus non eſt per ſe in prædicamẽto, ſicut motus. Probatur conſequentia: quia paſsio non poteſt eſſe perfectior, quàm ſubiectum, cuius eſt paſsio: ergo ſi motus propter ſui imperfectionem, & incompletionem excluditur à recta linea prædicamenti, multò magis debet excludi tempus, vel ſi tẽpus admittitur, debet etiã admitti motus. ¶ Confirmatur: quia motus habet propriam extenſionem, & continuitatem ſicut tempus, eique aſsignantur propria continuatiua, ſcilicet, mutata eſſe; ergo eſt vera ſpecies quantitatis.

59 Ad argumẽtũ negãda eſt cõſequẽtia. Ad cuius probationẽ reſpondetur, dato quòd antecedẽs ſit verum de ſubiecto proprio, & adæquato, ſeu de ſubiecto *quod*, nõ tamen eſſe vniuerſaliter verũ de ſubiecto *quo*, ſeu de eo, quod eſt ratio recipiẽdi aliud: vt patet in quãtitate reſpectu figuræ, & aliarũ qualitatũ corporalium, quæ media illa recipiuntur in ſubſtatia; & tamen ſunt perfectiores ipſa quantitate. Et ita contingit in præſenti; motus enim ſolũ eſt id, medio quo extẽſio tẽporis recipitur in re mobili, & dimanat ab ea; ac proinde tẽpus poteſt habere ſufficiẽtẽ perfectionem, & completionem, vt ſit ſpecies quantitatis, etiam ſi motus non habeat illam. Quòd autem de facto hoc ita ſit, colligitur optimè ex eo, quòd motus ex natura ſua eſt via ad terminum, & ordinatur ad illum tanquam ad id, à quo completur in ratione entis; quod non habet tempus, vt de ſe conſtat.

Per quod patet ad confirmationem. Quamvis enim motus habeat propriam aliquam extenſionem actualẽ, præter extenſionẽ tẽporis; illa tamẽ eſt in ſuo genere incõpleta, ſicut ipſe motus; quod nõ cõuenit extẽſioni tẽporis, vt dictũ eſt. Et ideò hæc poteſt eſſe vera ſpecies quantitatis, non autem illa.

60 Ad rationem dubitandi in principio poſitam reſpondetur cũ D. Th. 5. Met. lect. 15. & Cai. in hoc cap. Ariſt. in prædicamentis egiſſe de quantitate ſecundùm rationem menſuræ: & ideò ibi numerauit locum inter ſpecies quantitatis: quia licèt non habeat diſtinctam extenſionem à ſuperficie; eſt tamen diuerſo modo menſura. In metaphyſica verò egit de quantitate ſecundùm ſuum eſſe; & ideò eas tantùm ſpecies numerauit, quæ habent extenſionem per ſe ipſas, & non per aliud, ſeu deriuatam ab alia. Propter quod prætermiſit ibi tẽpus, & orationẽ: quia eorũ extenſio depẽdet à motu: quod tamen non tollit,

quin ſint veræ ſpecies quantitatis vt dictum eſt. Conſultò omittimus alia plura, quæ circa locum, tempus, & motum adduci poſſent: quia propriam ſedem habent lib. 3. & 4. Phyſic. vbi ea diſcutiemus.

QVÆSTIO VI.

Quid ſit vnitas prædicamentalis? Et vtrùm addat aliquid ſupra quantitatem continuam?

61 EXplicatis ſpeciebus quantitatis continuæ, eodem ordine examinandæ ſunt duę aliæ, quas Ariſtot. in præſenti conſtituit ſub quantitate diſcreta, ſcilicet numerus, & oratio. Ad quod præmittenda eſt quæſtio præſens: quia cùm numerus ſit multitudo menſurata per vnum, vt definit D. Thom. 1. p. q. 7. artic. 4. notitia eius omninò pendet ex cognitione vnitatis. Cũ autem duplex ſit vnitas; vna quæ eſt paſsio entis, & ſolet appellari trãſcendentalis, quia in omnibus entibus reperitur: & alia quæ eſt propria quantitatis, & ſolet appellari prædicamentalis, quia tantùm inuenitur in hoc prædicamento: inde eſt, duplicem etiam eſſe multitudinem, ſeu numerum. Alius appellatur tranſcendentalis, & reperitur in omnibus rebus; de quo proinde intelligendum eſt, quãdò dicimus, Angelorum ordines eſſe nouẽ: perſonas Sanctiſsimæ Trinitatis tres, &c. vt docet Angelicus Doctor q. 30. ſequenti art. 3. Alius verò eſt numerus prædicamentalis, ſeu multitudo vnitatum prędicamentaliũ; & de hoc agimus in præſenti. Ad quem cognoſcẽdum ſpecialiter inquirimus: quid addat vnitas prædicamentalis ſupra quantitatem cõtinuam? inde enim cognoſcemus quid illa ſit, & in quo diſtinguatur à tranſcendentali.

62 Plures Doctores, vt refert D. Th. 1. p. q. 11. ar. 1. ad 1. non diſtinguentes inter vnum, quod conuertitur cum ente, & vnũ, quod eſt principiũ numeri, ſeu inter vnitatẽ tranſcendentalem, & prædicamentalem, in contrarias ſententias abierunt. Auic. enim 3. Metaph. c. 2. conſiderans vnum, quod eſt principium numeri addere aliquid poſitiuum ſupra ens; idem exiſtimauit de vno, quod cõuertitur cum ente. Quem ſequũtur Scot. in 2. diſt. 3. q. 2. & lib. 4. Metaph. q. 2. Ant. Andr. ibidem q. 3. & alij eius Diſcipuli.

Hanc tamen ſententiam, quantùm ad ſecundam partem, in qua à veritate diſcedit, impugnat rectè D. Tho. loco citato; quia quælibet res eſt vna per ſe ipſam: alias ſi per aliquid aliud eſſet vna, cũ illud iterum ſit vnum, eſſet vnũ per aliquid aliud; & ſic procederetur in infinitum: ergo vnum, quod conuertitur cum ente, non poteſt ſuperaddere illi entitatẽ aliquam poſitiuã, à qua conſtituatur in ratione vnius. Neq; in hoc eſt immorandum, quia non eſt prẽſentis inſtituti: poteſt tamen videri D. Th. locis infr. adducẽdis.

63 Secunda ſentẽtia extremè huic oppoſita fuit Pytagoræ, & Platonis, qui conſiderantes vnũ, quod conuertitur cum ente, non addere aliquam rem ſupra ens, ſed ſolã indiuiſionem, exiſtimauerunt, idẽ di-

cen-

cendum eſſe de vno, quod eſt principium numeri. Quam ſententiam ſequuntur Durand. in 1. diſt. 24. q. 2. Greg. ibidem, Fonſec. 5. Metaph. c. 13. q. 3. ſect. 3. Suar. diſp. 4. ſect. 9. nu. 9. & alij affirmantes, vnitatem propriam quantitatis explicãdam eſſe eodem modo, ac tranſcendentalem aliorum entium; ac proinde ſicut vnitas propria qualitatis nihil poſitiuum addit ſupra illam, ſed eſt ipſa eius entitas, vt indiuiſa: ita vnitatem prædicamentalem nihil poſitiuum addere ſupra quantitatem continuam, ſed eſſe ipſammet quantitatem, vt indiuiſam.

Probatur primò hæc ſententia: quia ſi vnitas prædicamentalis adderet aliquid poſitiuum, vel illud eſſet relatiuum, vel abſolutum: ſed vtrumque eſt falſum: ergo, &c. Probatur minor quoad primam partem: quia priùs quantitas eſt vna, quàm quòd in illa intelligatur aliqua relatio: imò ipſa eius vnitas debet eſſe ratio fundandi talem relationem, vt infrà conſtabit: ergo quantitas non poteſt conſtitui in eſſe vnius per aliquid relatiuum. Quoad ſecũdam verò partem probatur: quia cùm tale poſitiuum non poſſit eſſe res alterius prædicamẽti propter rationem factam, neceſſariò erit, vel quantitas diſcreta, vel continua: ſed non poteſt eſſe diſcreta; ſiquidem vnitas potiùs dicit indiuiſionem: ergo erit quantitas continua. Hanc autem dicit vnitas pro materiali: ergo ſuprà illam nihil addit poſitiuum, ſed ſolam negationem.

64 Secundò: quia alia entia, verbi gratia, duæ ſubſtantiæ ſecundũ ſe, aut duæ qualitates per ſuaſmet entitates ſunt vnæ, & ſe ipſis conſtituunt numerum binariũ abſque aliqua alia realitate illis ſuperaddita: ergo idem dicendum eſt de duabus quantitatibus continuis. Probatur conſequentia. Tùm ratione D. Thomæ facta contra primam ſententiam: quia ſi quantitas cõtinua eſſet vna per aliquid aliud, illud aliud eſſet vnum per aliquid aliud, & ſic in infinitũ. Tũ etiam ratione Gregorij: quia ex eo præciſè quòd aliquid ſit vnum vnitate propria entis, poteſt alteri connumerari, ſeu cõſtituere cum illo numerum: ſed vnitas propria entis non addit ſupra ipſum aliquid poſitiuũ; ſed ſolam indiuiſionem: ergo ex eo præciſè, quòd quantitas continua intelligatur indiuiſa, poteſt alteri connumerari, & conſtituere numerum prædicamentalem. Reſtat ergo, quòd ſicut vnitas tranſcendentalis nihil poſitiuum addit ſupra entitatem, ad quam conſequitur; ita neque vnitas prædicamentalis ſupra quantitatem. Plura alia argumenta pro hac ſententia adducit Capreolus in 1. diſtinct. 24. quæſt. vnica.

Tertia ſententia, inter præcedentes media, diſtinguit inter has duas vnitates; negatq; cum poſteriori opinione, vnitatem tranſcendentalem addere aliquid poſitiuum ſupra entitatem, cuius eſt vnitas; cum priori verò affirmat vnitatem prædicamentalem addere aliquid ſupra quantitatem continuam. Sic docent Ariſtot. & Aberr.

vt

vt teſtatur D. Thom. diſt. 24. citata q. 1. artic. 3. Pro quo videri poteſt idem Commentator 4. Metaphyſ. comm. 3. lib. 5. comm. 11. & lib. 10. commen. 8. & D. Th. ibidem alijſq; locis infrà adducendis. Quæ ſententia eſt communis in ſchola Ariſt. & D. Thom.

65 Dicēdum eſt ergo, vnitatem prædicamentalē non eſſe ſolā quātitatem continuā, vt indiuiſam, ſed ſupra eam addere quid poſitiuum, & reale incōpletū, reductiuè pertinens ad prædicamentū quātitatis; ratione cuius ipſa quantitas continua eſt pars numeri prædicamētalis. Sic docent cōmuniter Thomiſtæ, inter quos latè explicat, & defendit hanc concluſionē Capr. vbi ſup. concl. 1. & ad argumenta cōtra illam. Quē ſequuntur Sonc. 4. Met. q. 25. Iabel. ibid. q. 7. ratione 1. & lib. 8. q. 9. Sanch. li. 5. Logicæ q. 21. ad 1. Maſ. in hoc c. ſect. 2. q. 4. Gallego contr. 25. circa finem, & Arauxo lib. 5. Metaph. q. 3. ar. 3. vbi Fonſecam reprehendit, eo quòd negauerit, hanc fuiſſe ſententiam D. Tho. additq; quòd fideles Angelici Doctoris ſectatores, ipſum in hac fuiſſe ſententia, teſtantur, & vt genuinam eius mentem amplectuntur.

Probatur primò vno, vel altero Angelici Doctoris teſtimonio: nā quodlib. 10. ar. 1. ſic ait: *Reſpō deo, dicendum, quòd vnū, quod eſt principiū numeri, de neceſsitate aliquid poſitiuè dicit in eo, cui attribuitur: quia cùm ex vnitatibus numerus cōſtituatur, niſi vnitas res aliqua eſſet, numerus res eſſe non poſſet. Et ſic non poſſet poni in aliquo genere, tāquam ſpecies, &c.* Et loco citato ex primo ſententiarum: *Vnum, quod conuertitur cum ente, nihil poſitiuè addit ad id, cui adiungitur, &c. Sed vnum, quod eſt principium numeri, ponit aliquid additum ad eſſe, ſcilicet, eſſe menſuræ; cuius ratio primò inuenitur in vnitate; & deinde conſequenter in alijs numeris; & deinceps in quantitatibus cōtinuis, &c.* Quod etiam repetit 4. Metaphyſ. lect. 2. & lib. 10. lect. 3. Et tandem 1. p. q. 11. art. 1. ad 1. poſt impugnatas duas primas ſentētias ſupra relatas, concludit: *Sic igitur dicendum eſt, quòd vnum, quod conuertitur cum ente, nō addit aliquam rem ſupra ens; ſed vnum, quod eſt principium numeri, addit aliquid ſupra ens, ad genus quantitatis pertinens.* De quo etiam videri poteſt q. 30. ſequenti ar. 3. de potentia q. 9. ar. 7. & alibi ſæpè.

66 Reſpondebis fortè id, quod Fonſeca, & Suar. vbi ſupra reſpondent, ſenſum D. Thom. eſſe, quòd vnitas prædicamentalis addit aliquid poſitiuum ſupra ens, in quantùm addit ſupra ſubſtantiam quantitatem ipſam continuam, quæ eſt res poſitiua.

Sed hæc expoſitio, eſt non ſolùm falſa, ſed etiam abſurda. Quòd ſit falſa, probatur primò: quia ſi quādo D. Tho. locis citatis vtitur nomine *ſubſtantiæ*, ſumit illud pro *eſſentia*, vt rectè notat Arauxo vbi ſuprà, & conſtat euidenter ex contextu; referens enim Sanctus Doctor quæſt. 11. citata extremas illas ſententias, ſic ait: *Pytagoras, & Plato videntes, quòd vnum, quod con-*

conuertitur cum ente, non addit aliquam rem ſupra ens, ſed ſignificat ſubſtantiam entis, prout eſt indiuiſa; exiſtimauerunt, ſic ſe habere de vno, quod eſt principium numeri. Econtrario autem Auicen. conſiderans, quòd vnum, quod eſt principiũ numeri, addit aliquam rem ſupra ſubſtantiam entis (aliàs numerus ex vnitatibus compoſitus non eſſet ſpecies quãtitatis) credidit, quòd vnũ, quod conuertitur cum ente, addat rem aliquam ſupra ſubſtantiam entis, &c. Quibus verbis per *ſubſtantiam entis* euidens eſt ſignificari eſſentiam entis; & ſenſus planus eſt, quòd iuxta primam ſententiã neutra vnitas addit aliquid poſitiuum ſupra eſſentiam, ad quam conſequitur: iuxta ſecundam verò, vtraque addit aliquid poſitiuum. Inter quæ duo extrema, media via procedit D. Thomas, vt vidimus: ergo eodem ſenſu, quo negat de vnitate tranſcendentali, addere aliquid poſitiuum ſupra eſſentiam, cuius eſt vnitas, id concedit de vnitate prædicamentali; ac proinde hæc verè addit aliquid poſitiuum ſupra eſſentiam quantitatis continuæ. Quod etiam ſatis expreſsit Sanctus Doctor alijs locis adductis, dicens, vnitatem prædicamentalem addere aliquid poſitiuè, *in eo cui attribuitur*, ſeu *cui adiũgitur, &c.* Ideſt, in eo cuius eſt vnitas, ſeu ad quod conſequitur, nempè in quantitate continua. De quo etiam videri poteſt diſtinct. 24. citata q. 1. artic. 3. ad quartum.

67 Secundò impugnatur eadem ſolutio: quia D. Tho. loco citato ex 1. par. expreſsè ait: id quod addit vnum prædicamentale ſupra ens, eſſe quid *ad genus quantitatis pertinens.* Quod eſſe reductiuè intelligendum, conſtat planè: tùm quia modus hic loquendi frequens eſt in D. Thom. tùm quia aliàs eſſet impropria, & barbara locutio, ſi de ipſa quantitate diceretur pertinere ad genus quantitatis: tùm denique quia eadem 1. p. q. 3. artic. 5. de potent. q. 7. art. 3. ad 7. & alibi ſæpè expreſsè docet, vnitatem prædicamentalem eſſe quid reductiuè pertinens ad genus quantitatis, ſicut punctum; quod tamen negant Doctores, quos impugnamus: ergo in ſententia D. Tho. vnitas prædicamentalis non eſt ipſa quantitas continua, ſed quid incompletum, ipſi ſuperadditum, & ab ea diuerſum; ſicut etiã in omni ſententia dicendum eſt de puncto.

Tandẽ, quòd dicta expoſitio ſit abſurda patet: quia manifeſtè eludit intentũ D. Th. & reddit vanam differentiam, quam aſsignat inter vtramq; vnitatem. Vt enim rectè docet ipſe Sanctus loco citato de poten. ad 8. etiam vnitas tranſcendentalis ponit aliquid poſitiuum, in quantùm ponit ipſum ens, cuius eſt vnitas: ergo ſi ex eo præciſè vnitas prædicamentalis dicitur addere aliquid poſitiuũ ſupra ens, quia addit ſupra ſubſtantiã ipſam quantitatem, quæ eſt res poſitiua; idem etiam dicendum eſſet de vnitatibus tranſcendentalibus aliorum accidentium; ſiquidem hæ etiam addunt ſupra ſubſtantiam accidentia ipſa, quæ ſunt res poſitiuæ

Ex

Ex quo rurſùs ſequeretur, quòd vterq; numerus, vel neuter eſſet res aliqua, & vera ſpecies alicuius generis, cuius oppoſitum intendit D. Th eiſdem locis: ergo dicta expoſitio planè eludit intentum eius.

68 Secundò probatur cõcluſio ratione D.Th. quia niſi vnitas prædicamẽtalis adderet aliquid reale incompletũ ſupra quantitatẽ continuã, ratione cuius fieret pars numeri prædicamentalis, talis numerus non poſſet eſſe ens per ſe, & vera ſpecies quantitatis: conſequens eſt falſum, & cõtra Ariſt. & D. Tho. vt oſtendemus quæſt. ſequenti: ergo &c. Probatur ſequela: quia ideò numerus tranſcendẽtalis duorum intellectuum, aut etiam duarũ ſubſtantiarũ corporaliũ, ablata quantitate, non eſt vera ſpecies alicuius generis, quia vnitates tranſcendẽtales, ex quibus componitur, cùm ſint ipſæ entitates talium rerũ cum negatione diuiſionis abſq; aliquo alio, nõ ſunt ſimpliciter partes, ſed entia completa; & per conſequens numerus inde reſultans eſt aggregatum entium completorũ, & ens per accidens: ergo ſi vnitates prædicamẽtales duorum hominũ, v.g. eſſent ipſæ quantitates completæ eorum cum negatione diuiſionis abſque aliquo alio; numerus inde reſultãs eſſet ſimiliter aggregatum entium completorum; ac proinde ens per accidens; & per conſequẽs non poſſet eſſe vera ſpecies quantitatis. Sed de hoc redibit ſermo quæſtione ſequenti in ſolutione ad tertium.

Confirmatur: quia ex hoc vno, vel præcipuo fundamẽto Suar. diſp. 41. Met. ſect. 1. Fonſ. & alij Authores cõtrarij probant numerũ prædicamẽtalem non eſſe ens per ſe, & veram ſpeciem quantitatis, vt ibi videbimus: ergo vt oppoſitam ſententiam tùnc rectè explicemus, & defendamus; oppoſita, nùnc ſunt iacenda fundamenta, aſſerendumque, vnitatem prædicamẽtalem eſſe quid reale, & incompletum ſuperadditum quantitati cõtinuæ, & eſſentialiter ordinatum ad componendum numerum.

69 Tertiò: quia in quãtitate cõtinua datur aliqua entitas incõpleta, quæ ſit principium magnitudinis, nempè punctum: ergo etiam in quãtitate diſcreta neceſſariò cõcedenda eſt aliqua entitas incompleta, quę ſit principium numerorum, ſcilicet, vnitas: & ſic, &c. ¶ Confirmatur, & explicatur vis huius rationis: quia vnitas prædicamentalis, ſicut & punctum, eſt mẽſura ſimpliciter prima intra genus quãtitatis, vt oſtendimus ſup. diſp. 10. n. 24. & ampliùs conſtabit in libris Poſteriorũ: ergo nõ poteſt eſſe ſola quãtitas continua cũ indiuiſione. Probatur conſequentia. Tũ quia quantitati ſolùm conuenit, ſic eſſe menſuram, vt etiam ſit res mẽſurata, vt ſup. n. 12. explicuimus; quod repugnat primæ menſuræ. Tùm etiam, quia ad rationem menſuræ nõ ſufficit rem eſſe indiuiſam, ſed requiritur, quòd ſit indiuiſibilis in illa ratione, in qua eſt menſura, vt ibi ex Ariſt. vidimus: ergo ad rationẽ menſuræ ſimpliciter primæ in genere quantitatis requiritur, quòd ſit

in

in tali genere ſimpliciter indiuiſibilis: hoc autem non habet quantitas continua etiam cum indiuiſione; ſiquidem talis indiuiſio nõ tollit, ſed potiùs ſupponit diuiſibilitatem in quantitate, ergo vltra hanc ponenda eſt aliqua alia entitas vere indiuiſibilis, & incompleta, quæ ſit vnitas prædicamentalis. Videatur Diu. Thom. 1. Metaphyſ. lect. 3. vbi docet vnitatem eſſe omninò indiuiſibilem.

70 Quartò tandem ad hoc facit ratio ſupra n. 62. adducta, qua D. Tho. oſtendit vnitatem tranſcẽdentalem non addere aliquid poſitiuum ſupra ens; eadem enim ſumpta à contrario ſenſu, vt ibi Diu. Thom. ſubintelligi voluit, contrarium probat de vnitate prædicamentali ſic. Non ſolùm res aliorũ prædicamentorum, ſed etiam ipſa quantitas continua non poteſt eſſe vna quantitatiuè, & pars numeri prædicamentalis per ſe ipſam: ergo aliquid aliud eſt neceſſarium, per quod fiat vna, & pars talis numeri. Probatur antecedens: quia aliàs inter ea, inter quę ſemel inuenitur talis numerus, ſemper inueniretur; & vbi à principio nõ eſſet, nunquàm eſſet, vt contingit in vnitate, & numero tranſcendentali, quatenùs tales ſunt. Cuius tamen contrarium experimur in prædicamentali: nam in ligno cõtinuo v.g. nõ eſt numerus quãtitatũ, ſed vnitas; ſi verò diuidatur, iam nõ eſt vnitas, ſed numerus. Similiter in duobus partibus aquæ ſeparatis eſt verus numerus quãtitatũ, & non vnitas; quibus tamen cõiunctis, deperditur numerus, & fit vnitas: ergo tales res, & quantitates ſunt vnæ per aliquid ſuperadditum, quod poſsit per diuiſionẽ produci, & per vnionem deperdi. Videatur Zanar. lib. 10. Metaph. q. 3. ad 5. & 6. Ex quo rurſus fit entitatem illã realem, & incompletam ſuperadditam quãtitati continuæ diſtingui ab ea ex natura rei, & ante operationem intellectus, ſaltem vt modum à re; ſiquidem manente quantitate continua acquiritur, & deperditur talis vnitas, vt ex dictis patet, Videatur D. Thom. 3. p. q. 77. art. 4. & in 4. diſtinct. 12. q. 1. art. 2. quæſtiuncula 3.

71 Hic autem ſtatim inquirendum venit, quid ſit iſtud reale incompletum, quod ſuperaddit vnitas prædicamentalis? Aliqui, vt refert Capreol. vbi ſuprà, reſpondent, eſſe formam continuitatis. Sed hoc non ſatisfacit: quia forma continuitatis non diſtinguitur ab ipſa quantitate continua, & ſic eſt diuiſibilis in multa, quod eſt contra rationem vnitatis. Et ideò aliter, & benè reſpondet idem Capr. cum Auicen. 3. Metaphyſic. cap. 2. quod eſt ipſum eſſe indiuiſum, ſeu exiſtentia quantitatis cõtinuæ. Cuius ſententiã, quantum ad hoc, admittit D. Tho. in 1. diſt. 24. citata, eſtq; ſatis veroſimilis; nâm vt oſtẽdemus lib. 1. Phyſic. & tractat latè Nauarr. 1. parte controuer. 18. & 19. eſſe, ſeu exiſtentia cuiuſlibet rei etiam cõpoſitæ eſt omnino ſimplex, & indiuiſibile: ergo quando quãtitas cõtinua diuiditur, eſſe primum non remanet, neque diuiditur. ſed quælibet pars diuiſa habet

nouum

ſoluum eſſe. Quod optimè conſonat, cum ijs, quæ de prædicamentali vnitate dicta ſunt, & fauet non parùm D. Thom. loco citato ex 4. ſententiarum, vbi expreſſe docet ex Ariſt. *Quod in additione quantitatis ad quantitatem, vna quantitas eſſe incipit, duabus eſſe deſinentibus. Econtrariò in diuiſione, &c.*

Secundò reſpondet Capr. quòd *vnitas iſta neq; eſt forma continuitatis; neq; eſſe talis formæ, ſed quoddã accidens indiuiſibile conſequẽs quãtitatem continuam. Et differt à pũcto in hoc, quod pũctus habet ſitũ in linea, vel continuo; non autem vnitas; ſed habet pro ſubiecto adæquato totum continuum; ita quòd auctо, vel diminuto tali continuo, non remanet prior vnitas, ſed alia.* Idem docet Zanard. vbi ſupra ad tertiũ. Cui doctrinæ non parùm fauet D. Thom. loco citato 3. part. articulo 8. & quodlib. 10. artic. 3. vbi expreſſè fatetur, quòd quando alicui liquori permiſcetur alter eiuſdem ſpeciei, non manet idem numero, vel in toto, vel in parte; ſecundùm quòd mixtio facta eſt. Cui etiam conſonat alia doctrina, quã habet Sanctus Doctor ibidẽ artic. 4. & 3. Metaphyſicæ lect. 13. vbi expreſſè dicit, quòd quando duo corpora priùs diuiſa copulantur, corrumpuntur duæ ſuperficies terminatiuæ eorum, & fit vna: quando verò vnum corpus diuiditur in duo, corrumpitur vna ſuperficies, & fiunt duæ.

72 Ad argumenta ſecundæ ſententiæ reſpondetur. Ad primum ex dictis patet id, quod addit vnitas prædicamentalis eſſe quid abſolutum; ſed tamen incompletum, & indiuiſibile, pertinensque ad genus quantitatis, non per ſe, vt ſpecies eius, ſed reductiuè, vt principium numeri; quemadmodum pũctum vt principium magnitudinis.

Ad ſecundum neganda eſt conſequẽtia. Ad cuius primam probationẽ reſpõdetur, quòd quia ſolius quantitatis propria eſt diuiſibilitas in partes integrãtes, vt ex Ariſtot. & D. Thom. explicuimus ſuprà q. 3. ideò apud ipſos ſola quãtitas inter omnia alia entia habet ſpecialem, & proprium modũ vnitatis: qui propterea appellatur prædicamentalis; conſiſtitq; in eo quòd quantitas non ſit vna per ſe ipſam, ſed per aliquod indiuiſibile ſuperadditum, vt vidimus num. 66. Hoc autem non eſt vnum per aliquid aliud, ſed per ſe ipſum: tùm, quia eſt eſſentialiter ipſa vnitas; & ita eſt vna per ſeipſam: tùm etiam quia cũ ſit quid indiuiſibile nõ poteſt ipſo manente amittere, vel acquirere rationẽ vnius, ſicut poteſt quantitas; & ideò non indiget aliquo alio, per quod fiat vnum, & ita non proceditur in infinitũ. Notat autem benè Zanard. vbi ſup. ad 6. quòd hæc vnitas nõ eſt vna quantitatiuè, niſi tãtùm vt *quo*, vt *quod* verò eſt vna vnitate trancendentali, quæ ſupra entitatem ſolùm addit negationem, vt explicatum eſt.

Ad ſecundam probationem reſpondetur ex eo præciſè, quòd aliquid ſit vnũ vnitate propria entis, ſolùm per ſe conſtituere numerum tranſcendentalem, qui propterea non

non est ens per se, neq; vera species alicuius generis; quia non est aliquid superadditum ipsis rebus numeratis; sicut neq; etiam vnitates, ex quibus cõponitur. Quare si vnitates prædicamentales essent ipsę quantitates numeratæ absq; aliquo alio, numerus ex illis coalescens nõ esset accidens per se vnum, & vera species quantitatis, vt ex dictis cõstat. Id autem quod vltimo infertur, scilicet, ex eo quòd quantitas continua intelligatur indiuisa posse alteri connumerari, & constituere numerum prædicamentalem; verum quidem est: non quia sola indiuisio addita quantitati continuæ sufficiat ad constituendum numerum, qui sit verum ens per se, sed quia talis indiuisio, seu negatio supponit in quantitate cõtinua illud incompletum, & indiuisibile, per quod constituitur positiuè vna, & ratione cuius, quamdiù durat, conuenit ei talis negatio.

QVAESTIO VII.

An numerus prædicamentalis sit ens per se, & vera species quantitatis?

73 EX dictis satis constat, numerum transcendentalem non esse aliquod vnum ens, aut veram speciem alicuius generis. Et ideò solùm est dubium de numero prædicamentali, seu de multitudine istarum vnitatũ, quas explicuimus. De quo adhuc nõ procedit difficultas, vt applicato ad ipsas quantitates co. inuas, & alias res numeratas, seu in cõcreto significato, quo modo appellatur ab Arist. 4. Phys. c. 12. *numerus numeratus*: sic enim certum est, non esse propriè speciẽ, neque propriè ens per se; sicut de alijs concretis accidentium diximus d. 5. n. 17. Sed difficultas est de numero in abstracto, scilicet, de multitudine vnitatum prædicamẽtalium, vt pręscindunt etiam ab ipsis quantitatibus continuis, quarũ sunt vnitates; qui numerus appellatur ab Arist. lib. citato *numerus numerans*. Et de hoc inquirimus: an sit ens per se, & vera species quantitatis.

Partem negatiuam defendunt Duran. in 1. dist. 43. q. 2. art. 1. Gabriel. & Greg. Ochan. & alij Nominales, quos referunt, & sequuntur Oña in hoc cap. q. 2. ar. 4. Conimb. ar. 1. Fonse. lib. 5. Metaph. c. 7. q. 5. sect. 2. & cap. 13. q. 4. Suar. disp. 41. citata sect. 1. Hurt. disput. 13. sect. 6. §. 45. Vazquez 1. parte disput. 26. cap. 3. Auersa hìc quæst. 18. sect. 2. & alij.

74 Probant primò, hanc sententiam Conimb. ex Aristot. 3. Physic. c. 3. asserente, numerum esse plures vnitates, & 8. Metaphysicę c. 3. vbi ait: *Numerum non esse vnum, sed sicut cumulum.*

Secundò id probant alij ex D. Thoma 1. parte quæstione 30. artic. 1. ad 4. & artic. 2. ad quintum, vbi expressè dicit, numerum absolutum, seu abstractum non esse nisi in intellectu: ergo sentit numerum pro formali esse ens rationis; & cõsequenter non esse veram speciem quantitatis.

Tertiò

Tertiò id probant ferè omnes hac præcipua ratione: quia ex multis entibus in actu, & completis nō poteſt fieri ens per ſe, vt ſæpè docet Ariſtot. & patet ex ipſa natura entis completi, de cuius ratione eſt non ordinari eſſentialiter ad componendum: ſed vnitates prædicamentales ſunt plura entia in actu, & completa: (ſupponunt enim dicti Authores eſſe ipſas quantitates continuas, vt ſuprà vidimus:) ergo numerus ex illis reſultans non poteſt eſſe ens per ſe.

Quartò probatur eadem ſententia: quia ens per ſe debet habere partes vnitas: ſed has non habet numerus, imò repugnant rationi eius: ergo &c. Probatur maior: quia ens per ſe eſt illud, quod habet vnicam eſſentiam: ſed id, cuius partes non ſunt vnitæ, non habet vnicam eſſētiam, cùm ſit abſolutè plura: ergo non eſt ens per ſe. ¶ Confirmatur: quia accidens, quod eſt per ſe vnum, non poteſt eſſe in pluribus ſubiectis realiter diſtinctis, & diuiſis: ergo numerus non poteſt eſſe accidens per ſe vnum.

Vltimò: quia inter vnitates non ſolùm non inuenitur vnio phyſica, ſed neque vnio ordinis ſufficiens ad conſtituendum vnum per ſe: ergo &c. Probatur antecedens. Tùm quia vnio ordinis præciſè abſque aliqua alia non videtur ſufficiens ad conſtituēdum vnum per ſe, vt patet in exercitu, & ciuitate, quæ licet habeant vnitatem ordinis, non tamen ſunt vnum per ſe. Tùm etiam, quia inter vnitates eiuſdem numeri non eſt ordo realis, ſed rationis tantùm; ſiquidem in ternario, verbi gratia, vna vnitas non eſt à parte rei prima, alia ſecunda, & alia tertia; ſed id fit ab intellectu conſtituente vnam primo loco, aliam ſecundo &c. ergo non habent vnitatem ordinis ſufficientem ad cōſtituendum vnum per ſe, & veram ſpeciem entis realis.

75 Nihilominùs dicēdum eſt, numerum prædicamentalem eſſe ens per ſe, & veram ſpeciem quantitatis. Hæc concluſio eſt receptiſſima in ſchola Ariſt. & D. Tho. Docet illam Philoſophus, non ſolùm in hoc cap. vbi aliqui aſſerunt non eſſe locutum ex propria ſententia, ſed etiam 5. Metaph. cap. 13. vbi quātitatis ſpecies inueſtigat. Idem habet D. Thom. ibidem lect. 15. & latè probat lib. 8. lect. 3. vbi inter alia ſic ait: *Eſt enim per ſe vnum numerus, in quantùm vltima vnitas dat numero ſpeciem, & vnitatem; ſicut etiam in rebus compoſitis ex materia, & forma per formam eſt aliquid vnum, & vnitatem, & ſpeciem ſortitur, &c.* infertque pro inconuenienti, quòd ſi *numerus non eſſet ſimpliciter vnum, ſed per modū coaceruationis, non eſſet aliqua ſpecies entis.* Quòd etiam vt in conueniens deducit locis ſuprà numero 65. adductis: ergo quandò D. Tho. ibidem, & q. 30. 1. partis art. 3. & de potentia quæſt. 9. artic. 7. & alibi ſæpè docet numerum eſſe ſpeciem quātitatis, loquitur de vera, & propria ſpecie. Quem in hoc ſenſu intelligunt, & ſequuntur omnes eius Diſcipuli, vt inquit Sanchez lib. 5. Logicæ q. 21. De quo videri poſ-

ſunt

ſunt Capr. in 1. diſt. 24. q. 1. concl. 5 Nazar. 1. p. q. 30. ar. 3. contr. vnica, Herb. quodlib. 2. q. 11. Sonc. lib. 10 Metaph. q. 7 Zanard. ibid. q. 3. Iab. lib. 8. q. 9. Flandria lib. 5. q. 14 ar. 6. Arauxo ibid. q 3. ar. 2. Caiet. & Soto in hoc cap. Maſ. ibid. ſect. 2. q. 2. noſter Did à Ieſu diſput. 13 q. 2. & plures alij quos refert, & ſequitur Galleg. hîc contro. 25. Quibus etiã conſentiunt Scot. 5. Met. q. 9. Tol. in hoc cap q. 1. Rub. q. 6. & alij. Tenet etiam Euclides in ſua Arithmetica, & omnes Mathemathici.

76 Probatur primò ratione: quia vt aliquid ſit per ſe vnum, & ens ſaltem in infimo gradu perfectionis, non eſt neceſſarium, quòd partes eius ſint realiter vnitæ, ſed ſufficit, ſi ſint eſſentialiter ordinatę ad componẽdum, & habeant aliquam vnitatem compoſitionis, vel ordinis: ſed huiuſmodi ſunt partes numeri: ergo quanvis illæ nõ ſint realiter vnitæ, adhuc numerus poteſt eſſe per ſe vnum, & ens. Minor eſt Ariſt in hoc cap. & conſtabit q. ſequenti. Maior autem probatur. Tùm quia domus, v. g. & alia artificialia ſunt entia per ſe ratione vnius figuræ, quam habent partes eius, etiam ſi inter ſe non ſint realiter vnitæ. Tùm etiam, quia non repugnat, aliqua verè eſſe entia incõpleta, etiam ſi phyſicè inter ſe non vniantur: ergo poſſunt eſſe verè, & ſimpliciter partes alicuius entis diſcreti. Tùm denique quia ratio vnius per ſe non conſiſtit in indiuiſibili, ſed habet plures gradus; ſiquidem Deus eſt magis per ſe ens, & vnũ, quam Angelus, & Angelus, quam ſubſtantia materialis; & hæc plus quàm quantitas continua: ergo ſaltem in infimo gradu poteſt aliquid diſcretum eſſe per ſe vnũ, ſi partes eius ſint quid incompletũ, & habeant inter ſe ordinem. Vindicatur D. Tho. 7. Met. lect. vlt. vbi inter alia inquit: *Compoſitum quãdoque ſortitur ſpeciem ab aliquo vno, quod eſt, vel forma, vt patet in corpore mixto, vel compoſitio, vt patet in domo; vel ordo, vt patet in ſyllaba, & numero: & tunc oportet, quod totum compoſitũ ſit vnũ ſimpliciter. Quandoq; verò compoſitum ſortitur ſpeciẽ ab ipſa multitudine partiũ collectarũ, vt patet in acerno & populo, & in talibus cõpoſitũ non eſt vnũ ſimpliciter, ſed tãtùm ſecũdùm quid.*

77 Secũdò probatur: quia numerus eſt proprium, & per ſe obiectũ Arithmeticæ: ergo non poteſt eſſe ens per accidens. Antecedens eſt euidens. Conſequẽtia verò, probatur. Tùm ex Arin. 6. Met. c. 2. & alibi ſæpè, aſſerente, de ente per accidens non poſſe eſſe ſcientiam, aut definitionem. Tùm etiam ratione manifeſta: quia ens per accidẽs nõ habet vnicam & determinatam eſſentiam: ergo prouſſic non habet paſsiones, quę de illo poſsint a ſcięntia demonſtrari. Patet conſequentia: quia paſsio ſequitur eſſentiam conſtitutam in aliquo determinato gradu entis per differentiam eſſentialem; cũ autem hæc neceſſariò conſtituat ens per ſe, & non per accidens, planũ fit, iſtud, prouſſic, nõ poſſe habere paſsiones a ſcięntia demonſtrabiles; ac proinde non poſſe eſſe obiectũ ſcientiæ. Quæ doctrina

ſaltem de obiectis ſcientiarum nõ ſubalternatarũ, qualis eſt Arithmetica, eſt euidens, & extra controuerſiam apud Metaphyſicos: ergo &c. Quæ ratio etiam concludit, numerum eſſe veram ſpeciem quantitatis, vt conſideranti patebit.

73 Vt huic argumento (cp proculdubio cõuincit intentũ) reſpõdeat Suar. loco citato, ſimulq; in cõcordia adducat vtrãq; ſententiã; præmittit n. 16. quòd licèt numerus in rei veritate, & provt eſt à parte rei, ſit ens per accidés; tñ provt à nobis cõcipitur per modũ vnius, dici poteſt habere aliquã vnitatẽ ſufficiẽtẽ, vt de illo tãquã de vna ſpecie entis loquamur, & vt ſub tali cõſideratione in prædicamẽto quãtitatis colloce tur. Quo ſuppoſito, reſpõdet, vnitatẽ iſtã, quã habet numer⁹ in ordine ad intellectũ, vt ab eo per modum vnius cõcipiatur, ſufficientẽ eſſe, vt numerus ſit obiectũ Arithmeticæ.

Hæc tamen ſolutio, & concordia friuola eſt, habetq; cõtra ſe vtriuſque ſententiæ argumenta, vt conſideranti patebit. Et quod peius eſt, quidquid refugiat Suar. tãdem incidit in ſententiã Aureoli apud Capr. in 1. diſt. 24. q. 1. a. 1. aſſerentis, numerum pro formali eſſe ens rationis; & ex conſequenti obiectum formale Arithmeticæ nõ eſſe ens reale. *Mirabile quidẽ* (inquit Sanc. vbi ſup. q. 22.) *volũt Doctores iſti obiectũ Logicæ eſſe ens reale contra communẽ ſententiam; obiectum autem Arithmeticæ faciũt ens rationis cõtra communem omnium ſenſum.*

79 Reſpondent aduerſarij, obiectum formale Arithmeticæ nõ eſſe numerum pro formali, ſed ſumptũ materialiter pro ipſis quãtitatibus continuis. ¶ Sed hæc ſolutio plùs falſa eſt, quã præcedens. Tùm quia quãtitas cõtinua, quæ eſt materiale in numero, eſt obiectum formale Geometriæ, vt per ſe patet; ac proinde Arithmetica non diſtingueretur à Geometria. Tùm etiam quia Arithmetica nõ curat, an binarius, v.g. ſi linearum, vel corporum; ſed potiùs abſtrahit à continuitate, & cõſiderat formalem rationem multitudinis. Tùm deniq; quia paſsiones, quas de numero demonſtrat Arithmet. nempè proportiones, & proportionalitates non cõueniunt illi ex materiali ratione quãtitatis cõtinuæ; ſed ſecundùm formaliſsimam rationem diſcreti. Cuius duo ſunt ſigna manifeſta: vnũ eſt, quod vt proportionẽ, aut proportionalitatem aliqualiter applicemus quãtitati cõtinuę, debet ipſa apprehendi ſub ratione formali diſcretæ, vt bicubitæ, tricubitæ, &c. vt notauimus ſup. n. 3. alterũ eſt, quod Arithmeticus demõſtrat, nullum eſſe numerum, qui nõ habeat aliquã ſpeciem proportionis reſpectu cuiuſcumq; alterius; cuius tamen oppoſitum cõcludit Geometra de quantitate cõtinua, eſſe, ſcilicet, aliquas incõmẽſurabiles, ſeu nullã habẽtes proportionẽ numerorũ. De quo videri poteſt D. Th. 1. Met. lect. 3. ergo proportio, aut proportionalitas non cõueniunt numero ex ratione materiali quantitatis continuę, ſed ſecundùm formalem rationem diſcretæ; ac proinde ſecundùm hãc eſt obiectum formale Arithmeticæ.

80 Ad

80 Ad argumenta contrariæ ſententiæ reſpõdetur. Ad primum dicimus, Conimb. non referre fideliter verba Ariſt. ipſe enim nõ dicit abſolutè. *Numerus nõ eſt vnus, ſed ſicut cumulus*; ſed ſic: *Et numerum oportet aliquid eſſe, quo vnus, ſi vnius eſt: aut enim nõ eſt, ſed quaſi congeries, aut ſi eſt, dicendũ eſt, quid nam illud ſit, quod eũ ex multis facit.* Quibus verbis, vt patet, nõ dicitur abſolutè, numerum eſſe ſicut aceruum, ſed quòd ſi vnus eſt, aut erit ſicut aceruus, vel explicandum erit, quid ſit illud, quod ipſum vnum conſtituit; quod ſtatim explicat Ariſtot. ex eo quòd vnaquæque pars numeri eſt *endelechia, & natura quædã*. Id eſt, vt explicat D. Tho. ibidem lect. 3. *Numerus eſt vnũ per ſe, ex eo quòd vna pars eius eſt vt forma alterius.*

Ad ſecundũ ex auctoritate Angelici Doctoris reſpõdetur, ſenſũ eius nõ eſſe, quòd eſſentia numeri prædicamentalis ſit ens rationis, ſed quòd nõ datur à parte rei numerus abſtractus ab omni ſubiecto, ſicut quando dicimus, quòd animal abſtractum à ſuis ſpeciebus non datur à parte rei, ſed tãtùm in intellectu, non eſt ſenſus, quod natura animalis quæ abſtrahitur non eſt realis, ſed quòd ſeparatio illa, & ſtatus abſtractionis fit ab intellectu.

81 Ad tertiũ illi Doctores, qui ex vna parte defendunt, vnitatem prædicamentalem eſſe ſolam quantitatem continuam cum indiuiſione, & ex alia numerum eſſe ens per ſe, reſpõdent, vnitates eſſe quidem entia completa in genere continui, ſed reſpectu entis diſcreti verè eſſe entia incompleta, & ſic poſſe componere vnum per ſe. Adducuntque exemplum in linea, quæ in genere lineæ eſt quid cõpletũ, tamẽ reſpectu ſuperficiei habet incompletionẽ, ſecũdùm quod vnit partes eius.

Sed hæc ſolutio certè nõ ſatisfacit, eãq; merito impugnãt Conimb. & alij. Quanuis enim id, quod eſt ſimpliciter totum, & ens cõpletum in vno genere, poſsit eſſe ſecundùm quid pars, & quid incompletum in alio, vt diximus ſupr. diſp. 4. n. 31. & patet in homine, qui ſimpliciter eſt totum in genere ſubſtantiæ, & ſecundùm quid pars reſpectu cõpoſiti accidentalis, tamen omninò videtur repugnare quòd idem abſolutè, & in rigore loquendo, ſit ſimpliciter totum, & ſimpliciter pars, ſeu ens completum, & incõpletum etiam reſpectu diuerſorum. Et ratio eſt: quia vera completio, aut incompletio, ſeu eſſe ſimpliciter partem, aut ſimpliciter totum, non eſt aliqua ratio aduenies rebus comparatione facta cum alijs, ſicut eſſe magnum, vel paruum in quãtitate; ſed eſt quid conueniens eis abſolutè in ſe ipſis, ſecundùm eſſentialem vniuſcuiuſq; conceptum, ratione cuius quidquid eſt ſimpliciter pars, & ens incõpletum, eſſentialiter petit alterius conſortium ad ſui perfectionem, vt patet in materia, & forma. Quod verò eſt ſimpliciter totum, & ens completum integrè intelligitur in ſua eſſentia perfectum, abſque eo, quòd componat cum alio; ac proinde accidentaliter tantum, & ſecũdùm quid poteſt eſſe pars reſpectu alterius. Cum er-

go quantitas continua Petri v.g. ſit accidens reale ſimpliciter completum; cuius perfectio eſſentialis integra omninò eſſet, etiam ſi nõ daretur alia quantitas, cui annumeraretur; cõſequens eſt, ſi vnitates prædicamentales ſunt ipſæ quantitates continuæ abſque aliquo alio, quòd non ſint ſimpliciter partes, neque eſſentialiter ordinentur ad componendum numerum; & per conſequens quòd ipſe non ſit ens per ſe.

82 Confirmatur; quia aliàs poſſemus dicere, hominẽ v. g. licèt in genere ſubſtantiæ ſit quid completum, tamen in genere albi verè eſſe ens incompletum, & conſequenter compoſitum accidentale eſſe ens per ſe. Similiter duos intellectus, & duas voluntates, licèt in ratione intellectus, aut voluntatis ſint accidentia completa; tamen in ratione numeri tranſcendentalis verè eſſe entia incompleta; & per conſequens talem numerum eſſe aliquod ens per ſe. Quæ omnia, & his ſimilia ſunt abſurda: ergo inſufficiens eſt prædicta ſolutio.

Neque exemplum adductum de linea vrget. Tũ quia non eſt ita certum talia indiuiſibilia cõtinuatiua actu eſſe in quantitate: eſto autem quòd actu ſint in illa, tamẽ nõ ſunt partes eius, ſed continuatiua; non enim ſuperficies componitur ex lineis, neq; corpus ex ſuperficiebus, vt dicemus lib. 6. Phyſicor. vnitates autem ſunt verę partes numeri. Tùm & maximè: quia, vt ſumitur ex D. Thom. q. 9. de potentia art. 7. tres iſtæ dimenſiones non tam ſunt ſpecies phyſicæ, & naturales quantitatis, quàm mathematicæ, & per deſignationem; ex eo quòd Geometra ſumit vnamquanq; vt per ſe ſubſiſtentem, & independentẽ ab alia; cum tamẽ omnes reverà conſtituãt idẽ accidens reale, dimanans à ſubſtãtia corporali: de quo propterea, vt de vno, & ſpecifico accidẽti tractat Philoſophia. Quare linea v. g. & ſuperficies, abſolutè, & realiter loquendo, nõ ſunt entitates ſimpliciter completæ; & ſic non eſt mirũ, ipſas ordinari eſſentialiter ad corpus, quod tamen dici non poteſt de quantitate naturali trinæ dimenſionis reſpectu numeri, vt patet; ac proinde non eſt eadem ratio.

Relicta ergo hac ſolutione, reſpõdetur ad argumentum ex doctrina quæſtionis præcedentis, vnitates prædicamẽtales nõ eſſe ipſas quantitates continuas, ſed quid incompletum illis ſuperadditum; & ſic poſſe conſtituere vnum per ſe. Videatur Arauxo vbi ſupra ad ſecundum.

83 Ad quartum diſtinguenda eſt maior. Si enim ſenſus ſit, omne ens per ſe debere habere partes vnitas termino communi, neganda eſt: cõcedenda verò, ſi ſenſus ſit, debere eſſe vnitas ſaltim aliquo ordine: & hoc modo vniuntur partes numeri, vt poſtea explicabimus. Quod ſufficit, vt abſolutè non ſint plura; ſed habeãt vnicam eſſentiam, quãuis diſcretam. ¶ Ad confirmationem ſimiliter reſpondetur, accidẽs quod eſt per ſe vnum, non poſſe eſſe in pluribus ſubiectis adæquatis, ſeu totalibus; benè autẽ in pluribus ſubiectis inadæquatis, & partialibus,

bus, & hoc modo numerus eſt in pluribus realiter diſtinctis. Sicut enim integer binarius non eſt vnaquæque vnitas, ſed ambæ ſimul; ita adæquatum eius ſubiectum non eſt vna quantitas, ſed duæ.

Ad vltimum negatur antecedēs. Ad cuius probationem reſpondetur, realem ordinationē inter duo, ratione alicuius incompleti in eis inuenti, eſſe ſufficientē ad cōſtituēdūvnum per ſe. Vnde quia in hominibus in quantū ſunt partes vnius exercitus, vel ciuitatis, non inuenitur aliqua realis, & phyſica entitas incompleta, à qua cōſtituantur partes talis exercitus, vel ciuitatis, ſed moraliter tātū, & in æſtimatione hominū cenſentur quid incōplete tum; ideò exercitus, vel ciuitas, phyſicè loquendo, nō eſt ens per ſe, ſed ſolùm moraliter, numerus verò prædicamētalis phyſicè eſt ens per ſe, quia vnitates, ex quibus componitur, ſunt quid phyſicè incompletum, vt explicatum eſt.

Ad ſecundam probationem antecedentis reſpōdetur, nō eſſe neceſſarium ad hoc, vt ſit ordo realis inter vnitates, quòd vna determinatè ſit prima, & alia ſecunda, &c. ſed ſufficit quòd indeterminatè ſe habeant inter ſe, vt materia, & forma: præcipuè cum vltima vnitas ſpecialiter dicatur forma numeri, eò quòd quaſi determinat alias, & conſtituit in hac, vel illa ſpecie numeri, vt ex D. Thoma 8. Metaphy. lect. 3. adduximus in concluſione. Sed pro huius maioti intelligentia ſit.

QVAESTIO VIII.

An, & quomodò vltima vnitas ſit forma numeri?

84 CONtrouerſia hæc ſolùm eſt inter Doctores, qui nobiſcum ſentiunt, numerum eſſe ens per ſe. Quorum quidā (& ſit prima ſententia) abſolutè negāt, vltimam vnitatem eſſe formam numeri, contendētes, ipſam ſimul cum alijs ſolùm eſſe materiam eius; formam verò eſſe ſtructurā illam, ſeu cōpoſitionem, quæ in binario eſt bineitas, in ternario ternitas, &c. Sic docent Aureol. apud Caprcol. in 1. diſt. 24. q. 1. in argumentis cōtra ſecundam concluſionem, Anton. Andræas. 8. Metaph. cap. 3. Rub. in hoc c. q. 7. Murcia diſp. 3. q. 1. & alij. Qui addunt, quando numerus ſucceſsiuè producitur, & poteſt aſsignari vltima vnitas, dici poſſe aliquo modo formam; ſed valdè impropriè, & metaphoricè, in quantùm eſt vltima pars materiæ; non autem quia verè habeat rationem formæ reſpectu aliarum; quod etiam docet Suar. diſp. 41. Metaph. ſect. 4. n. 12.

Probatur primò hæc ſententia: quia compoſitio, quæ fit in ipſa entitate accidentis nō poteſt eſſe cōpoſitio ex materia, & forma, præcipuè in quātitate, cuius partes ſūt eiuſdem rationis: ergo in numero nulla vnitas poteſt eſſe forma reſpectu alterius.

Secundò: quia cōpoſitio materiæ, & formæ requirit veram vnionem vtriuſque inter ſe; & quòd forma verè recipiatur in materia, vt patet inductione: ſed neutrum repe-

ritur in numero: neque enim vnitates copulantur aliquo termino cõmuni; neq; vltima recipitur in alijs, vt per ſe patet: ergo nulla vnitas poteſt eſſe forma reſpectu aliarum.

85 Tertiò: quia determinata ſpecies habet determinatam formã: ergo ſi vltima vnitas eſt forma numeri, dabitur aliqua, quæ determinatè ſit vltima. In ternario autẽ trium vnitatum ſimul productarũ nulla poteſt eſſe determinatè vltima: ergo nulla poteſt eſſe forma numeri. Plura alia argumenta pro hac ſententia adducunt Capreol. vbi ſupra, Sanchez, Maſ. Galleg. & alij Thomiſtæ infra citandi.

Certè hæc opinio ſic explicata falſa eſt: eãque reijciunt, tùm hi, tũ etiam alij omnes Thomiſtæ, quos vidimus. Et meritò: nam D. Thom. locis n. 75. & 80. adductis abſolutè docet ex mente Ariſt. vltimam vnitatem eſſe formã numeri, eique tribuere ſpeciem, & vnitatẽ, & propterea ex eius additione, vel ſubſtractione cauſari diuerſas ſpecies numerorũ, ad eum modũ, quo ex additione, vel ſubſtractione vltimæ differentiæ fiunt diuerſæ definitiones. Propter quod etiam ibidẽ vltimam vnitatẽ appellat differentiam numeri. Vndè tandem concludit, ipſũ eſſe ens per ſe. Quæ omnia ſaluari non poſſunt per ſolam illã extrinſecã metaphorã, vt patet: ergo neceſſariò aſſerendũ eſt cũ Thomiſtis in aliquo vero, & proprio ſenſu vltimã vnitatẽ eſſe formã numero.

Neque rectè id negatur in hac ſentẽtia, ex eo quòd in ternario forma ſit ternitas; & in quaternario quaternitas &c. Nã vt rectè notauit Capreol. vbi ſup. cõcl. 5. cũ forma ſit duplex; alia totius, vt humanitas, alia partis, vt anima: ſtat optimè reſpectu ternitatis, quę eſt forma totalis, omnes vnitates ſe habere vt materiã; cũ tamen inter ipſas vna fit forma reſpectu alterius, ſicut etiam reſpectu humanitatis corpus, & anima habent rationem materiæ, & tamen anima eſt vera forma, reſpectu corporis. Hac ergo opinione relicta.

86 Secũda, & inter Thomiſtas recepta ſentẽtia affirmat, vltimã vnitatẽ verè eſſe formã numeri. Sic docent Capreol. vbi ſup. Sõcin. lib. 10. Metaph. q. 9. Iabel. lib. 8. q. 10. Bartholom Spina ibid. defẽſ. 20. Arauxo lib. 5. q. 3. art. 2. ad 5. Sãch. lib. 5. Logicæ q. 22. Maſ. hic ſect. 2. q. 5. Galleg. controu. 26. & alij. Qui tamẽ in eius explicatione diuiſi ſunt. Primò enim, quidã ita ſtrictè intelligunt verba D. Th. vt aſſerant, vltimã vnitatẽ non ſolum habere rationẽ formæ quaſi phyſicæ reſpectu aliarũ, ſed verè eſſe formã metaphyſicam, ſeu differẽtiam eſſentialẽ numeri. Sic docet Galleg. putatq; eſſe cõmunem ſententiam Thomiſtarũ. Sed immeritò: nã ferè omnes ſe ſatis explicant, dũ dicunt, vltimã vnitatem eſſe formã partialem, ad eũ modũ quo anima eſt forma corporis; quod etiam ſignificauit D. Th. loco citato. Et ideò hunc modũ dicendi impugnat rectè Sanchez cõcluſ. 2. Ratioque eſt manifeſta; quia differẽtia ſignificat totam eſſentiã rei, & prædicatur de illa in recto, vt patet ex dictis diſput. 7. ſed vltima

vnitas

vnitas non est totus numerus, nec prædicatur in recto de illo, vt per se constat: ergo non potest esse differentia eius.

87 Secundò alij cõcedentes vltimã vnitatem solùm esse formã numeri, quasi physicam, & partialẽ, dicũt in rei veritate dari in quolibet numero aliquã vnitatẽ determinatã, quæ á parte rei sit vltima, & forma aliarũ, licèt nos ignoremus, quę nã illa sit. Sic docẽt Capr. & Iabel. reputatq; probabile Sanc. conc. 4.

Sed neq; hic etiam modus dicẽdi satisfacit alijs Thomistis. Tùm quia omnes vnitates, entitatiuè loquẽdo, sunt eiusdem rationis: ergo nulla potest esse ratio ex natura rei, quare vna potiùs quã alia sit determinatè vltima, aut forma aliarum; maximè quando omnes simùl producũtur, quod cõstat esse possibile. Tùm etiã quia aliàs species numeri non diminueretur, nisi per ablationẽ illius determinatæ vnitatis, quæ est vltima. Quod sic probatur: quia per ablationẽ alicuius partis materiæ, si cum alijs maneat forma non corrumpitur species rei; vt patet, quãdo homini abscinditur brachiũ: ergo si in numero quaternario manet illa vnitas, quæ in rei veritate est vltima; etiam si auferatur aliqua ex alijs tribus, adhuc manebit quaternarius; quod tamen est absurdum, vt patet: ergo, &c.

88 His ergo, & alijs dicendi modis relictis, asserendum est á parte rei, & entitatiuè loquendo, vnamquãq; vnitatem prædicamentalem ex natura sua simùl esse determinabilem per alias, & determinatiuam illarũ sub diuersis formalitatibus; ac proinde ad inuicẽ habere rationem materiæ, & formæ. Ad eum modum, quo in matrimonio, aut quolibet alio cõtractu vterq; consensus se habent vt materia, & forma secundùm quòd se inuicem determinant, & determinantur. Hic est frequentior modus dicẽdi Thomistarum, quem sequuntur Sanch. Arauxo, Mas. & alij ex suprá adductis. Estq; proculdubio mens D. Th. loco citato ex 8. Met. lect. 3. vbi propterea compositionem, quæ fit in numero ex multis vnitatibus, explicat per similitudinem ad compositionem physicam ex materia, & forma: sicut enim forma constituit, & determinat materiam; ita contingit in vnitatibus. Est tamen discrimẽ, quòd materia, & forma sunt primò diuersæ, & ita altera sic est potentia, vt nõ possit esse actus; altera verò sic est actus, vt non possit esse potentia; & ideò ab ea, quæ est actus determinatè sumitur species: quia actus est, qui constituit. At verò vnitates prædicamẽtales, cũ sint eiusdẽ rationis, nulla determinatè est actus, aut potẽtia; & sic nulla determinatè cõstituit, sed ad inuicem habent rationem actus, & potentię: Quod vt explicaret D. Tho. subdidit: *Numerus est vnum per se, ex eo, quòd vna pars est, vt forma alterius.*

Dices, hoc nõ sufficere ad vnitatẽ per se, quã ponimus in numero: vt enim compositum sit simpliciter vnum, videtur requiri, quòd altera eius pars sit simpliciter potentia, & altera simpliciter actus. Respondetur, quòd cum omne accidens ex

natura ſua ſit actus, & forma nullũ poteſt, propriè loquendo, cõponi ex materia, & forma. Quare ſi quãdo accidens ex propria ratione poſtulat partes, nõ debet ad eius vnitatem requiri, vt aliqua ſimpliciter ſit forma aliarum; ſed ſatis eſt omnes eſſe talis naturæ, vt eſſentialiter ordinentur ad conſtituendam vnam integram formam; nã eo ipſo altera quodãmodò eſt alteri ratio eſſendi, in quo conſiſtit ad inuicem habere rationem materiæ, & formæ. Et hoc contingit in numero: ex eo quòd vnitates ſint quid incõpletũ & eſſentialiter ordinentur ad cõponendũ illũ, vt explicatũ eſt.

89 Secundò obijcies: quia iuxta hunc modũ dicendi, in quolibet numero erũt multæ vnitates, dates illi ſpeciẽ; ſiquidem vnaquæq; reſpectu alterius habet rationẽ formæ; & per conſequens in quolibet numero erũt multę vnitates vltimę: q tamẽ videtur cõtra D. Th. qui ſingulariter tribuit vltimæ vnitati eſſe formã numeri, & dare illi ſpeciẽ.

Huic argumẽto reſpõdet Sanch. quòd D. Th. ſolùm aſſerit, vltimam vnitatẽ dare ſpeciẽ numero, & eſſe formam eius; in quo non ſignificat vnã ſolã vnitatẽ dare ſpeciẽ, & eſſe formã, ſed hoc habere vltimã, ſiuè ſit vna, ſiuè plures. Quod vt melius intelligatur, notandũ eſt hoc, quod eſt, vnitatẽ eſſe determinatiuã aliarũ, eſſe ipſam formalitatẽ *vltimæ*; ſicut etiã eſſe determinabilem per aliã, eſt formalitas *nõ vltimæ*. Quarè ſicut à parte rei vnaquæque vnitas, formaliter ſecundùm quòd, eſt determinabilis per aliã, eſt nõ vltima; & conſequenter materia numeri; ſic vnaquęque, formaliter ſecũdùm quòd eſt determinatiua aliarum, eſt vltima; & prout ſic habet rationem formæ. Ac proinde, formaliter loquendo, ſemper verificatur vltimam vnitatem eſſe formam numeri; quæ ſunt verba D. Tho.

Cæterùm vt hæc ſolutio plenè ſatisfaciat argumento, & omninò explicet mentem Angelici Doctoris addendum eſt; quòd quia numerus eſt vnus vnitate ordinis, vt docet Ariſt. in hoc cap. vbi poſtquàm dixit partes temporis habere intrinſecum ordinem, quia vna eſt prior, & alia poſterior, ſubdit: *Et in numero ſimili modo, ex eo planè; quia prius vnũ quàm duo; & duo quàm tria; & tria quàm quatuor numerãtur: atq; hoc quidem pacto ordinem quẽdam habent, &c.* inde eſt, quòd quanvis, materialiter loquẽdo, nulla vnitas in particulari ſit determinatè vltima, vel non vltima, prima, vel ſecunda, &c. vt explicatũ eſt; tamen, formaliter loquẽdo, in qualibet ſpecie numeri ſemper vna vnitas eſt vltima, nempè in binario ſecunda; in ternario tertia, & ſic de alijs. Cũ enim realis numerabilitas vnitatũ includat dictũ ordinẽ, quomodocumque numerentur, vltima ternarij eſt tertia; & quaternarij quarta; ac proinde hæc exercet rationem formæ, & determinat alias. Et in hoc proprio, & formali ſenſu loquitur D. Th. vbi ſupra. Videatur Arauxo ar. 2. citato circa finem.

90 Ad argumẽta primæ ſentẽtię ex dictis patet ſolutio. Ad primum reſpondetur cõpoſitionẽ, quæ fit in ipſa

ipſa entitate accidentis non poſſe eſſe ex materia, & forma phyſica, ſeu ex partibus primò diuerſis; benè autem ex partibus, quæ ad inuicem habent rationem materiæ, & formæ, vt explicatum eſt.

Ad ſecundú ſimiliter reſpõdetur, quòd prior illa cõpoſitio eſt, quę requirit veră vnionem partiũ, & quòd forma intrinſecè recipiatur, & informet materiã. Hæc verò poſterior, cũ ſiat inter partes diſcretas, ſolũ requirit vnionẽ ordinis, & quod vna extrinſecè recipiatur in alia, ſecundú quòd determinat illã, qui eſt quidam modus informationis, & actuationis proportionatus naturę entis diſcreti. Ad eũ modũ quo, in cõtractu humano vnus cõſẽſus determinat, & actuat extrinſecè aliũ.

Dices: forma extrinſeca nõ cõſtituit vnũ per ſe cũ illo cuius eſt forma, vt patet inductione: nã obiectũ eſt forma extrinſeca habitus, vel potentiæ; terminus relationis; charitas, aliarum virtutũ teſte D. Th. 2. 2. q. 23. ar. 8. & ſic de alijs: & tamen ex his nõ reſultat vnum per ſe: ergo &c. Reſpõdetur, determinationem exttinſecã, quæ fit à forma per ſe ordinata per modũ partis ad actuationem alterius, ſufficere ad cõſtituendum vnum per ſe, vt ſupra n. 76 dictum eſt, & hoc inuenitur in numero, non autem in alijs exemplis argumenti, & ideò non eſt ſimile.

Ad tertium reſpondetur, quòd quãdo ſpecies ſe ſẽtialiter petit cõponi ex materia, & forma, quæ ſint ſimpliciter tales, & primò diuerſæ tũc determinata ſpecies exigit formam, quæ ſimpliciter ſit determinata, tàm formaliter, quàm entitatiuè, vt contingit in ſubſtantijs materialibus. Quado verò ſpecies ipſa eſt eſſentialiter forma, & ſolum cõponitur ex partibus eiuſdem rationis; ad hoc vt ſit ſpecies determinata, ſufficit, quod habeat formã aliquo modo determinatã, ſcilicet in cõmuni, & ſecũdùm aliquã formalitatẽ; quãvis entitatiuè, & in particulari ſit indeterminata; & ſic contingit in numero, vt explicatum eſt.

91 ¶ Ex dictis infertur, numerum prędicamentalẽ nõ eſſe ſpeciẽ infimã quãtitatis, vt aliqui dixerũt; ſed verè cõtinere plures ſpecies numerorum. Quæ eſt doctrina Ariſt. loco cit. ex 8. Met. vbi propterea alia rum rerum ſpecies cõparat numeris. Quod etiam ex eo patet; quia Arithmeticus ſæpè demõſtrat paſſiones de aliquo numero, quæ nullo modo conueniunt alijs; vt quod binarius ſit ſimpliciter primus; quòd ternarius ſit primus impar; quod quidam ſunt lineales; quidam ſolidi, &c. quod ſignum eſt diſtinctionis eſſentialis: ergo numerus eſt ſpecies ſubalterna quantitatis.

QVAEST. VLTIMA.

An oratio ſit vera ſpecies quãtitatis?

92 PRO tituli intelligentia notãdum eſt, plures eſſe orationis acceptiones. Nam alijs omiſsis, à Theologis, ſumitur pro quodã actu virtutis religionis, quo mens eleuatur in Deum, ſeu quo aliquid ab ipſo petimus. De quo diſputat D. Th. 2. 2. q. 83. Secundò, a Dialecticis vſurpatur, vt deſeruit ad explicandos animi conceptus; quo modo definit eam Ariſt. lib. 1. Perier. c. 4. quòd

quòd ſit *Vox ſignificatiua ad placitum, cuius aliqua pars ſeparata ſignificat*, vt vidimus lib. 2. Sūmularū. Tertiò apud Rethores accipitur, vt eſt inſtrumentū quoddā ad perſuadēdum: de qua Cic. 2. de oratore: *Tātam* (inquit) *vim habet flexanima illa, atq; omnium Regina rerū oratio; vt non modò inclinantē erigere, aut inſtātem inclinare; ſed etiā aduerſantem, & repugnantē, vt Imperator hostis, ac fortis capere poſſit*. Et tandem 4. ſumitur apud muſicos pro oratione externa, ſeu vocali; ſecundùm quòd eſt realis multitudo prolationum, ſeu ſyllabarum diſcretarū ordine quodam ſibi ſuccedentium; & hoc modo ſumitur in præſenti. Pro cuius maiori explicatione.

93 Secundò notandum eſt, quòd ſonus eſt quædam qualitas cauſata in aere ex duorum corporum colliſione. Vox autem propriè ſumpta non eſt quicumq; ſonus, ſed ille, qui cauſatur ex colliſione quarundam partium corporis animalis, nempè gutturis, palati, linguæ, dentium, & labiorum. Et ſic vnica vox erit, quę ex vnica colliſione cauſatur; quod fit, quando vna vocalis litera cùm aliqua, vel aliquibus cōſonantibus pronūciatur. Vnde vna vox in præſenti erit vnica ſyllaba, & plures voces plures ſyllabæ; oratio verò erit aggregatum ex talibus vocibus, ſeu ſyllabis. V. g. hæc dictio, *dominus*, eſt oratio; quia fit tribus percuſsionibus ſibi ſuccedentibus, iuxta tres eius ſyllabas; & ſic eſt quid ſucceſſiuum. Cùm autem inter vnam, & alteram pronuntiationem intercedat aliqua temporis morula; conſequens eſt, tales ſyllabas eſſe diſcontinuas; ac proinde totam orationem eſſe quid diſcretum.

94 Tertiò notandum eſt, in his vocibus, ſeu ſyllabis plura reperiri. Primò enim inuenitur aer verberatus, in quo recipitur ſonus; & de hoc certum eſt, non eſſe orationem, cum ſit ſubſtantia. Secundò, ſonus ipſe cauſatus ex tali percuſsione; & neq; hic etiam poteſt eſſe eſſentialiter oratio, cùm ſit qualitas. Tertiò, motio illa, ſeu percuſsio, per quam cauſatur; in qua duo adhuc poſſunt cōſiderari. Primum eſt motio ipſa ſecundùm ſe; & ſic eſt vera productio, & collocatur in prædicamento actionis. Secūdum eſt duratio illa, ſeu extenſio, & quaſi corpulentia vocis, ſecundùm quā quælibet ſyllaba dicitur magna, vel parua, ſeu longa, vel breuis; & hæc eſt quantitas vocis, quæ etiam dicitur tempus eius; non quidem extrinſecū, & primi mobilis, ſed vnicuiq; intrinſecum, nempè extenſio illa, ſeu dilatatio ſyllabæ, quæ maior eſt in lōga, quam in breui, & ratione cuius ſunt ordinabiles ſecūdùm conſonantiam, à qua ſumitur vnitas, & eſſentia orationis; ſicut ab ordine, ſeu numerabilitate vnitatum, ſumitur ratio numeri. Ac proinde, ſicut iſte eſſentialiter conſiſtit in multitudine vnitatū ſic ordinatarum, ita illa eſſentialiter cōſiſtit in multitudine illorum temporum; ſeu extenſionum ſyllabarum ſic ſibi correſpondentium ſecūdùm conſonantiam.

95 Quartò tandem notādum eſt, ex

ex D. Tho. 2. de Anima lect. 18. id, quod dictum eſt de his vocibus, ſeu ſyllabis, intelligendũ etiam eſſe de alijs ſonis, aut motibus muſicis, qui quodammodò etiam dearticulantur, & propterea ſolent appellari voces; ac proinde eorum multitudinem, ſecundùm quòd menſuratur longitudine, & breuitate in ordine ad conſonantiam, eſſe etiam orationem. Quare oratio ſic explicata continet ſub ſe plures ſpecies, ſecũ dũ quòd ſyllabæ, vel motus diuerſo modo ordinantur ſecũdùm breuitatem, vel longitudinem. Et ideò vt bene notat Toletus hîc q. 2. alia oratio eſt, *populus* pro arbore, & alia pro ciuitate, nam illa eſt ex prima longa: & hæc ex prima breui. Similiter diuerſæ ſpecies ſunt *dominus*, & *domini*. Et generaliter ſub oratione ſic explicata continentur omnia genera carminũ, vt exametrum, pentametrum, ſaphicũ, adonicum, &c. Item omnes pedes carminum; vt ſpondeus, pyrrichius, moloſſus, trybrachus, &c. Et tandẽ ſpecies tonorum, vt diapente, diapaſaron, &c. De quo videri poteſt Sot. hîc q. 1. art. 4.

96 Dicendum eſt ergo, orationem ſic explicatam eſſe veram ſpeciem quantitatis. Sic docet, & probat Ariſt. in hoc cap. Quem ſequũtur D. Th. loco citato; & in 4. diſt. 3. q. 1. ar. 3. quæſtiunc. 4. ad 1. & opuſ. 48. tract. 3. c. 2. Alb. tract. de quantitate c. 2. Sonc. 5. Met. q. 4. Arauxo ibid. q. 3. ar. 4. Soto, & Tolet. vbi ſupra, Maſ. hîc ſect. 2. q. 7. Rub. q. 9. & cõmuniter DD. Breuiterq; probatur. Et in primis, quòd ſit vera quantitas conſtat. Tùm ex ratione extẽſionis; verè enim habet partes extra partes, nempè durationes illas, ſeu morulas ſyllabarũ ſibi ſuccedentes. Tùm etiam ex ratione mẽſuræ tàm actiuæ, quàm paſsiuæ. nàm tota illa extenſio orationis verè menſurat prolationes ſyllabarũ, ipſaque menſuratur ſuis partibus, ſcilicet, ſyllaba breui, & longa; ſicut numerus menſuratur vnitatibus: ergo oratio eſt vera quantitas. Quòd autem ſit diſcreta, etiam eſt manifeſtum: nàm motiones ipſæ aeris, ſeu prolationes ſyllabarum, cùm fiant diſtinctis percuſsionibus, neceſſariò ſunt diſcõtinuæ mediatq; inter eas aliqua quies; quanvis ſenſu non percipiatur: ergò ſimiliter durationes illæ, ſeu morulæ ſyllabarum verè ſunt diſcontinuæ.

Tandem, quòd aggregatum ex his partibus diſcretis ſit compoſitũ per ſe vnũ; & per conſequens, quòd oratio ſit vera ſpecies quantitatis diſcretæ, probatur à paritate numeri. Quia ideò hic eſt vnum per ſe, & vera ſpecies, quia partes eius, licèt non vniantur termino communi, formaliter tamen habent verũ ordinem prioris, & poſterioris, ſecũdùm quòd eſſentialiter petunt numerari vna poſt aliam, vt ſuprà explicuimus: ſed ſimiliter partes orationis in ipſa ſucceſsione ſibi correſpondent ſecundùm cõcentum, ſeu in ordine ad vnam cõſonantiã: ergo habent inter ſe ſufficientem ordinem ad conſtituendum vnum per ſe; ac proinde nihil deficit, vt oratio ſit vera ſpecies quantitatis.

67 Per quod etiam patet quomodò

modò oratio diſtinguatur ab alijs ſpeciebus quantitatis. A numero enim diſtinguitur: quia quanvis hic poſsit attribui rebus ſucceſsiuis, (quomodò numeramus deambulationes, dies, annos, imò & ſyllabas ipſas orationis, dicendo, eam eſſe diſſyllabam, triſyllabam, &c) nō tamen menſurat illas ſecundùm conſonantiam, ſed ſecundùm multitudinē, vt explicatum eſt: à linea verò ſuperficie, corpore, & tempore diſtinguitur: quia hæ ſunt quātitates continuæ, oratio verò diſcreta.

Ex quibus poteſt iam facilè ordinari arbor prędicamenti quantitatis. Quæ prima diuiſione diuiditur in continuam, & diſcretam, deinde continua diuiditur in eam, quam conſequitur figura, & ſitus; & poſſumus appellare figurabilē, ſeu ſituabilem; & in eam, cui repugnat figura, aut ſitus; poteſſq; appellari infigurabilis, & inſituabilis: ſic enim circumloquimur differentias eſſentiales harum ſpecierum. Infigurabile, ſeu inſituabile conſtituit tempus: quātitas verò figurabilis, ſeu ſituabilis diuiditur in lineam, ſuperficiem, & corpus, tanquam in ſpecies infimas. Similiter quantitas diſcreta diuiditur in numerum, & orationem. Vnaquæquè autem eſt ſpecies ſubalterna, & diuiditur in ſuas ſpecies, vt ſupra explicatum eſt.

CAPVT SEPTIMVM DE AD ALIQVID.

SVMMA TEXTVS.

1 TRES ſunt huius capitis partes. In prima adducit Ariſtot. definitionem relatiuorum ab Antiquis traditam, quæ erat huiuſmodi: *Ea dicuntur ad aliquid, quæ id quod ſunt, aliorum eſſe, aut ad aliquid aliquo alio modo dicuntur*: vt duplum alterius eſt duplum, & maius altero eſt maius. Iuxta quam definitionem etiam ſunt, ad aliquid, habitus, diſpoſitio, ſcientia, & poſitiones; vt cubatio, ſtatio, &c.

In ſecunda parte adducit quatuor relatiuorum proprietates. Prima eſt habere contrarium. Secunda, ſuſcipere magis, & minùs. Tertia dici ad conuertentiam, vt dominus alicuius ſerui eſt dominus, & ſeruus alicuius domini eſt ſeruus, quod conuenit omnibus relatiuis, ſi rectè aſsignentur nomina. Quarta tandem proprietas eſt, quòd relatiua ſunt ſimul natura, vt duplum, & dimidium: nam ſi duplum eſt, etiam erit dimidium, & ècontrà; etſi non eſt dimidium, neque etiam erit duplum, & ècontrà: & ideò poſita ſe ponunt, & ablata ſe auferunt.

2 In tertia parte colligit contra definitionem Antiquorum, quòd ſubſtantia diceretur ad aliquid, eſſetquè in prædicamento relationis; ſiquidem caput alicuius dicitur caput, & manus alicuius dicitur manus: & ideò relicta eorum definitione, adducit propriam in hunc modum: *Relatiua*

tiua ſunt, quibus ipſum eſſe, eſt ad aliud quodammodò ſe habere. Quæ definitio differt à prima, quòd illa conuenit etiam relatiuis ſecundùm quid, & impropriè dictis; hæc verò ſolùm conuenit ijs, quæ verè ſunt relatiua. Ex qua definitione infert quintam relatiuorum proprietatem, quòd ſcilicet, qui definitè cognoſcit vnum, definitè cognoſcit & alterum.

Notationes, & dubia circa hoc caput.

3 AD hoc prædicamentum ſignificandum frequenter vtitur Ariſt. non nomine relationis; ſed ly *ad aliquid*: quia hoc (vt bene notat Caiet.) meliùs ſignificat effectũ formalem relationis; ſiquidem exprimit ipſum exercitium referẽdi, ſeu hoc, quod eſt ad aliud ſe habere; quod nõ ita benè exprimit nomen relationis. Agit autem de ea ſignificata in cõcreto, & in plurali, dùm inquit: *Ad aliquid, ſeu relatiua dicuntur, &c.* In concreto quidem: quia, vt notat D. Thom. opuſc. 48. tract. 5. c. 1. relatio parùm habet de entitate, & ideò ſignificatur in cõcreto, quia accidentia in concreto apparent magis entia, vt dicitur 7. Metaph. cap. 1. In plurali autem quia, vt notat B. Albertus, ſic meliùs explicatur, relationem exerceri inter duo.

4 Definitionem antiquorum, quæ ſuo tempore circunferebatur, & creditur fuiſſe Platonis, vt inquit Caiet. nõ expreſſè impugnat Ariſt. adducit tamen aliqua, quæ iuxta talem definitionem relationi conuenirent; vt illis tacitè oſtendat definitionis inſufficientiam. Quæ inde ſatis conſtat, quia iam alia prædicamenta, quæ ſunt relatiua ſecundùm dici, eſſent veræ relationes. Quod vt oſtenderet Ariſt. adduxit in exemplum ſcientiã, quæ eſt qualitas; cubationem, quæ eſt ſitus, & alia huiuſmodi.

Eodem animo, vt explicant communiter interpretes, adduxit Ariſt. in ſecũda parte capitis, duas primas proprietates relationis, nõ ex propria ſententia; ſed quæ ex dicta definitione ſequuntur. Cùm enim hæc cõueniat etiam qualitatibus, vt dictum eſt, qualitates autem verè habeant contrarium, & ſuſcipiant magis, & minùs; id ipſum relationi conueniret, ſi recta eſſet talis definitio. Veritas ergo, cui Ariſt. hîc non contradicit, eſt, quòd relatio ſecundùm ſe non habet cõtrarium; ſed tantùm ratione fundamenti, vt magis explicabimus in fine diſputationis; vbi has, & alias relatiuorum proprietates exponẽdas reſeruamus.

5 Circa tertiam partem capitis definitio ibi adducta explicãda eſt quæſt. 1. Nunc ſolùm eſt aduertendum, Ariſt. ibi cõſultò non dixiſſe: *ad aliquid dicuntur*, ſicut dixit Plato; ſed *ad aliquid ſunt*, vt innueret, ipſum non comprehendere in ſua definitione relatiua ſecundùm dici; ſed ſolùm relatiua ſecundùm eſſe, quæ verè ſunt relatiua.

6 Hîc ſolet DVBITARI circa methodum Ariſt. quare priùs egerit de relatione, quàm de qualitate; cùm hæc ſine dubio ſit perfe-

ctior

ctior illa. Sed huius ſolutio facilis eſt ex dictis cap. de genere, num.6.

¶ Reſpondetur enim, quòd ſicut Porphyr. in proœmio prædicabilium ſecutus methodum compoſitionis, priùs enumerauit differentiam, quàm ſpeciem; poſteà verò iuxta methodum arbitrariã priùs de ſpecie, quàm de differẽtia egit, propter rationes ibi aſsignatas: ſic ſimiliter cõtigit Ariſt.in hoc libro: nam c.4. vbi decem prædicamenta enumerauit, qualitatem relationi præpoſuit,ſicut etiam fecit 5. Met. vt oſtenderet iuxta methodum cõpoſitionis,quæ regulariter ſequẽda eſt in tradẽdis diſciplinis, qualitatem priorẽ eſſe relatione. Hic verò inuertit illum ordinem, ſequutus methodum arbitrariam: tùm quia cap.præcedenti mentionem fecerat relationis; dùm docuit magnum, & paruum, multum, & paucum eſſe relationes: tùm quia hæ, & aliæ plures conueniunt quantitati ante omnẽ quantitatem, & multæ aliæ fundantur immediatè in ſubſtantia,vt infra conſtabit.

DISPVTATIO XIIII.

De prædicamento relationis.

NOTITIA huius prædicamenti eſt ſummè neceſſaria: tùm ad ſcientias naturales:tùm etiam ad ſacram Theologiam,vbi de relationibus diuinis diſputatur. Cùm autem relatio ſit habitudo,& ordo inter duo,nempè inter fundamentum, & terminum; ad perfectam relationis notitiam oportebit, de vtroque diſputare,quæ omnia præſenti diſputatione complectemur. Sed ante omnia ſit.

QVÆSTIO PRIMA.

An dentur relationes reales, & quidnam illæ ſint?

7 CIrca primum.quia relatio,vt ex D.Thoma ſuprà notabamus, eſt ita minimæ entitatis; non defuerunt ex antiquis plurimi, qui relationes reales omnino negauerint. Quam ſententiam,ſi credimus Ammonio, & Simplicio in hoc capite, Zeno per antiquus Philoſophus, Stoici, & alij plures ſecuti ſunt, eamque ſuſcitauit Aureolus in 1.d.30.q.1.artic.2. ſolas diuinarum perſonarum relationes reales admittens. ¶ Argumenta,quibus ſolet probari hæc ſententia, æquè militant cõtra diſtinctionem relationis à fundamento; & ideò commodiùs adducentur,cùm de illa diſputemus. Nunc tamen ſic poteſt ſuaderi.

Primò quia relatio non poteſt habere differentias diuiſiuas, aut conſtitutiuas reales: ergo non poteſt eſſe ſpeciale genus entis realis. Probatur antecedens:quia differen

tiæ

tiæ diuiſiuæ reales gaudent oppoſitione contraria, & veluti priuatiua, vt patet inductione: ſed differentiæ diuiſiuæ relationis tantùm opponuntur relatiuè; ſiquidem inter ſimile, & diſsimile, aut patrem, & filium ſolùm inuenitur oppoſitio relatiua: ergo, &c.

8 Secundò: quia relatio videtur poſt prædicamentum: ergo non eſt ponenda vt ſpeciale genus entis realis. Probatur antecedens: tùm ex minima entitate illius: tùm etiã quia diuagatur per multa prædicamenta, & ad illa conſequitur; quandoquidem ordo vnius ad aliud inuenitur in pluribus generibus: imò *priùs*, & *poſteriùs*, *oppoſitio*, & alia poſt prædicamenta ſunt relationes.

Tertiò: quia in prædicamentis realibus accidentium cõcreta non ponuntur, niſi ratione ſuorum abſtractorum; vt explicuimus ſuprà diſputat. 11. num. 60. ſed relatio in abſtracto nequit eſſe in prædicamẽto, niſi ratione ſui concreti: ergo non conſtituit aliquod reale prædicamentum accidentis. Probatur minor: quia relatio in tantùm ponitur in prædicamento, in quãtum eſt ad aliud: ſed non refertur ad aliud, niſi ratione concreti; non enim ipſa, ſed concretum eius propriè refertur: ergo verè non ponitur in prædicamentò, niſi ratione ſui concreti.

9 Nihilominùs dicendum eſt, primò verè dari relationes reales creatas, conſtituereq; ſpeciale genus entis realis. Hæc eſt communis Philoſophorum ſententia, cum Ariſt. in hoc lib. & 5. Metaph. quam Platonici omnes, & Peripatetici defendunt. Sequunturque Scholaſtici cum Magiſtro in 1. diſt. 30. & Theologi cum D. Thom. 1. p. q. 13. art. 7 & q. 28. art. 1. de potentia q. 7 art. 9 & alibi ſæpè. Pro qua videri poſſunt Capreol. diſtin. citata, q. 1. artic. 1. Fandria 5. Metaph. q. 16. artic. 1 Soncin. q. 25. Arauxo q. 5. art. 1. & alij.

Prima pars concluſionis probatur primo: quia in diuinis dãtur veræ relationes reales, vt ſunt, paternitas, & filiatio: ergo etiam in creatis cõcedendæ ſunt relationes reales. Antecedens ſalua fide negari non poteſt. Cõſequentia verò probatur: quia ideò Pater æternus habet relationem realem paternitatis ad filium, quia verè generat illum, & eſt principium eius: ſed idẽ contingit in creaturis: homo enim, aut equus verè generat, & eſt principium alterius: ergo verè dantur in creaturis relationes reales.

10 Secundò probatur ratione D. Thomæ loco citato de potẽtia: quia *perfectio, & bonum, quæ ſunt in rebus extra animam; non ſolum attenditur ſecũdùm aliquid abſolutè inhærens rebus; ſed etiam ſecundũ ordinem vnius rei ad aliam; ſicut etiam in ordine partium exercitus, bonum exercitus conſiſtit: cui ordini comparat Philoſophus ordinem vniuerſi* 11. *Metaph. ergo oportet in ipſis rebus ordinem quendam eſſe. Sed hic ordo eſt relatio quædam: ergo oportet in rebus ipſis relationes quaſdam eſſe, ſecundum quas vnum ad alterum ordinatur.*

Con-

Confirmatur: quia à parte rei, & secluſa operatione intellectus, vna quantitas eſt alteri æqualis, & vna albedo alteri ſimilis: ſed his nominibus non ſignificantur res abſolutæ; ſed habitudines vnius ad alterum, vt patet: ergo à parte rei non ſolùm dantur res abſolutæ, ſed etiá reales relationes. Alias rationes adducit Arauxo, vbi ſupra.

11 Per quod etiam patet ſecunda pars concluſionis: quia relatio ex eo, quòd ſit ordo vnius ad aliud, habet ſpecialem, & propriũ modum eſſendi diuerſum ab alijs entibus abſolutis, quorum eſſentia non poteſt formaliter conſiſtere in tali reſpectu, vt patet; habetque relatio ſub ſe plures ſpecies, & modos referendi diuerſos, vt infra cõſtabit: ergò verè conſtituit ſpeciale genus entis realis. Ex quo rurſùs ſequitur, relationem eſſe verum ens reale, nõ ſolùm quantùm ad rationem communem accidentis, ſeu ſecundùm eſſe *in*; ſed etiam quantũ ad propriam rationem relationis, ſeu ſecundùm eſſe *ad*.

Sed obijcies D. Thomã 1. part. quæſt. 28. art. 1. ſic aſſerentem: *Solùm in his, quæ dicuntur ad aliquid, inueniuntur aliqua ſecundùm rationem tantùm, & non ſecundum rem; quod non eſt in alijs generibus, &c.* Quod etiam repetit quodlib. 9. art. 4. addens: *Et quamuis ad aliquid ex ratione ſui generis non habeat, quòd ponat aliquid: non tamen etiam habet ex ipſa generis ratione, quòd nihil ponat: quia ſic nulla relatio eſſet aliquid in rerum natura, &c.* De quo etiam videri poteſt de potentia quæſt. 2. art. 5. & in 1. diſtin. 20. quæſt. 1. art. 1. ad 3. & diſtinct. 26. quæſt. 2, art. 1. Quibus locis planè videtur docere, vel quòd in hoc prædicamẽto verè cõtinentur aliquæ relationes rationis; vel ſaltem quòd relatio ſecundùm propriam rationem conſtitutiuam huius prædicamenti, ſeu ſecundùm quòd formaliter dicit *ad*, non ſit aliquid reale.

Propter hæc D. Thomæ teſtimonia nõ defuerunt, qui aſſererẽt, prædicamẽtum relationis eſſe quidem aliquid reale, quatenùs dicit eſſe *in*; ſed ſecundùm quòd dicit eſſe *ad*, eſſe aliquid rationis. Quam ſentẽtiam ſapè defendiſſe Bartholomæum de Medina Primariũ Salmanticenſem teſtatur Sãchez eius diſcipulus lib. 5. Logicæ, quæſt. 32. illa tamen, quia per ſe conſtat eſſe falſam, reiecta.

Alij Thomiſtæ dicunt, quòd quanvis hoc prædicamentum, ſecundùm quod dicit *in*, ſit aliquid reale; tamen ſecundùm propriam rationem relationis, ſeu formaliter quatenùs dicit *ad*, neque eſt quid reale, neque quid rationis; ſed abſtrahens ab vtroque. Quæ videtur eſſe ſententia Capreoli in primo diſt. 33. quæſt. 1. & Cajet. loco citato ex 1. parte; neque diſſentit Soncinas vbi ſupra q. 26. ſequiturque Canarien. eadem 1. par. quæſt. 28. artic. 1.

Oppoſita tamen ſententia, quòd, ſcilicet, hoc prædicamentum, tam ſecundùm rationem cõmunem accidentis, quàm ſecundùm ſpecialem, & propriam rationem conſtitu-

tuti-

tutiuam relationis, ſit verum ens reale, eſt communis inter Doctores. Quam rectè explicant, & defendunt Bañez, Nazarius, & Ripa, loco citato ex 1.p. Vazquez ibid. diſp. 114. c. 3. Granado controu. 5. tract. 3. diſput. 1. Ferrara 4. contra Gẽtes capite 14. Fland. vbi ſupra artic. 14. Arauxo artic. 2. & alij, eſt que plana mens D. Thom. q. 8. de potentia artic. 2.

Fundamentum eſt: quia relatio, quæ conſtituit hoc prædicamẽtum, formaliter ſecũdùm quod dicit eſſe *ad*, determinat ens, & accidens reale, vt ſit ſpeciale genus entis realis: ergo non ſolùm ratio communis accidentis, quæ inuenitur in relatione, & ſignificatur per eſſe *in*, ſed etiam propria, & ſpecialis ratio relationis, quæ conſtituit eam in eſſe talis accidentis, & ſignificatur per eſſe *ad*, eſt verum ens reale. Probatur conſequentia. Tùm quia hæc determinatio entis, & accidentis ad prædicamenta fit per realem tranſcendentiam, & eſſentialem incluſionẽ in illis; quæ intelligi non poteſt niſi ipſe proprius, & ſpecialis modus conſtitutiuus huius prædicamenti formaliter ſit quid reale, vt per ſe conſtat. Tùm & maximè quia ipſe cõceptus obiectiuus entis, aut accidentis non eſt diſtinctus à proprijs conceptibus prædicamentorũ ſibi inferiorum, vt oſtẽdimus ſup. diſp. 11. num. 46. & ſequentibus; ergo omninò repugnat, quòd relatio quatenùs dicit eſſe *in*, ſit aliquid reale, & quatenùs dicit eſſe *ad*, ſit aliquid rationis, vel abſtrahat ab vtroque. Alias rationes adducit Arauxo vbi ſupra.

12 Quo ſuppoſito: ad obiectionem reſpondetur cum Doctoribus citatis ſenſum D. Thom. in illis locis eſſe, quòd modus prædicamenti relationis, ſcilicet, eſſe *ad*, nõ ſecundùm eam rationem determinatam, quæ eſt modus proprius prædicamenti ad aliquid, ſed ſecundũ rationem magis communem, & abſtractam, continet relatiua realia, & rationis; ita vt ſimpliciter, & abſolutè relatio rationis dicatur relatio, quod non contingit in alijs generibus, verbi gratia ſubſtantiæ, quantitatis, aut qualitatis; quæ etiam ſecundùm rationem magis communem, & abſtractam, non ſic continent entia rationis. Quanuis enim interdùm formemus entia rationis ad modum ſubſtantiæ, vt cum concipimus chimæram; vel ad modum qualitatis, vt cum apprehendimus priuationes, aut negationes: tamen huiuſmodi entia rationis non dicuntur ſimpliciter, & abſolutè ſubſtãtia, aut qualitas, niſi cum addito *rationis*. Et hoc tantùm intendit Capreolus in cõtrarium adductus, vt patet ex ſolutione ad octauum.

Naſcitur autem hæc differentia; tùm ex parte intellectus: tùm etiam ex ipſa natura relationis. Ex parte quidem intellectus: quia ipſe formans entia rationis habet proprium actum, quo vnum refert ad aliud, & ita propriè dicitur facere relationem rationis; nõ autem habet actum, quo dicatur ſubſtantificare, aut qualificare, vt ita dica-

mus;atque ita non dicitur propriè, facere ſubſtantiã, aut qualitatẽ rationis. Videatur Vazq. vbi ſupra.

Ex parte verò ipſius relationis; quia vt rectè explicat D.Tho.eadẽ q.28.ar.2.& alijs locis adductis,in hoc diſtinguitur relatio ab alijs accidẽtibus abſolutis,quòd iſta nõ ſolùm ſecũdũ rationẽ cõmunẽ accidentis; ſed etiã ſecundũ rationem vniuſcuiuſque propriã dicũt habitudinẽ ad ſubiectũ, & ſumũtur per comparationem ad illud (Quantitas enim,ſecundùm rationẽ cõmunẽ accidentis ineſt ſubſtantiæ, & ſecũdùm rationem ſibi propriam,eſt extenſio ſeu menſuræ ſubſtantiæ,& idẽ proportionabiliter eſt de qualitate, & alijs, vt infrà conſtabit) Relatio verò quanuis, ſecundùm quòd eſt accidens, dicat ordinẽ ad ſubiectum,& illi inhæreat; propria tamen ratio eius,ſecũdùm quòd relatio eſt, ſumitur per comparationem ad extrinſecũ terminum, atq; ita ſecundũ hanc præciſam, & formaliſsimam rationẽ,explicitè non intelligitur,neq; ſignificatur,vt afficiẽs ſubiectũ; ſed vt ad aliud ſe habens. Cũ autẽ relatio ſumat ſuam realitatem ex fũdamẽto, vt quodlibeto citato,docet D.Thom.indè fit,vt propria ratio cõſtitutiua huius prædicamenti, quanuis revera ſit realis, ſicut aliæ aliorum prædicamentorum;tamen ex modo,quo concipitur, & ſignificatur, præciſè vt eſt *ad*, non exprimit realitatem, ſicut illæ. Et ideò formaliter provt ſic fundat ſimilitudinem,& conuenientiam cum relationibus rationis ſufficientem, vt ipſæ dicantur abſolutè relationes: quod non habet locum in alijs prædicamentis abſolutis. Videantur Bañez, & Arauxo vbi ſupra,Granado to.3.primæ partis tract. 3. diſp.1.

13 Ad argumenta in principio facta. Ad primum negandum eſt antecedens. Ad cuius probationem reſpondetur, quòd differentiæ diuiſiuæ relationis etiam opponuntur contrariè, & priuatiuè; eo modo quo aliæ aliorum generum, in quantùm, ſcilicet, non poſſunt eidem ſpeciei ineſſe;& opponũtur, ſicut perfectum, & imperfectum. Præter has autem oppoſitiones, quæ in hoc ſenſu communes ſunt differentijs cuiuſcumque generis; inuenitur inter relationes ſpecialis, & propria oppoſitio relatiua, quæ non inuenitur in alijs. Et ideò ab ea ſpecialiter denominantur.

Ad ſecundum etiam negatur antecedens. Ad cuius probationẽ reſpondetur, quòd poſt prædicamentum propriè non eſt entitas, ſed modus entitatis, & quid ex ſua ratione imperfectum, & incompletum; & ideò ratione ſui conſequitur ad plura prædicamenta. Relatio verò,quanuis ſit imperfectior alijs accidentibus; adhùc tamen eſt entitas completa: & non ratione ſui, ſed ratione fundamenti inuenitur in pluribus prędicamentis; & ſic poteſt conſtituere ſpeciale genus entis. Hoc autem non habent *priùs, poſteriùs, ſimùl, &c.* ſed ſũt puri modi, & non perfectæ relationes;ac proindè de numero poſtprædicamentorum.

Ad tertium negatur minor. Ad cu-

cuius probationem dicendum eſt relationem formaliter, & in abſtracto cõſideratam, habere ratione ſui hoc, quod eſteſſe ad aliud, ſeu referri, nõ vt *quod*, ſed vt *quo*, in quantùm, ſcilicet, eſt id, medio quo fundamentum refertur ad terminum: & prout ſic ponitur in prædicamẽto. Vnde nõ ratione cõcreti, ſed ratione ſui collocatur in illo.

14 Dicendum eſt ſecundò circa ſecundam partem quæſtionis: rectè definiri relatiua ab Ariſtot. ſecunda illa definitione in textu adducta, ſcilicet, *Relatiua ſunt ea, quibus ipſum eſſe eſt ad aliud quodammodò ſe habere.* Vel vt communiter traditur, *Relatiua ſunt, quorum totum ſuum eſſe eſt ad aliud ſe habere.* Hæc concluſio recipitur concorditer à Dialecticis; & ideò ſola indiget explicatione. Eſt autem ſenſus diffinitionis, illa eſſe verè relatiua, quorum ratio formalis eſt ipſum reſpicere aliud, ſeu ad aliud ſe habere. Per quod excluduntur relatiua ſecundùm dici: nàm horum eſſe, ſeu ratio formalis, licèt connotet, ſeu inuoluat aliquem reſpectum; non tamen eſt reſpectus ipſe; ſed quid abſolutum, vt dicemus quæſtione ſequenti; & ideò ipſum ſuum eſſe non eſt ad aliud. Quo fit, vt relatio in abſtracto ſignificata ſit illud accidens, quod ex proprio, & natiuo effectu eius tribuit ſubiecto reſpicere alterum; ac proinde accidentia illa, quæ primariò tribuunt ſubiecto aliquod eſſe abſolutum, & quaſi de conſequenti ordinant ad aliud, non ſunt veræ relationes, neque pertinẽt ad iſtud prædicamentum. Quare hæc erit congrua definitio relationis in abſtracto ſignificatæ, ſi formaliter, & ſimpliciter verba eius intelligantur. *Relatio eſt accidens faciens reſpicere aliud.* Quę, ex eo quòd ſit accidẽs, dicit eſſe *in*, ex eo verò, quòd faciat reſpicere aliud, dicit eſſe *ad*, quæ eſt propria ratio relationis. Cũ qua definitione coincidit alia, quæ ſolet formari ex definitione, quam in concreto tradit Ariſt. ſcilicet, *Relatio eſt accidens, cuius totum ſuum eſſe eſt ad aliud ſe habere.* Vt autem hæc exacta ſit, debet intelligi tantum, vt *quo*, non enim relatio vt *quod* reſpicit, aut ſe habet ad aliud; ſed eſt ratio, media qua fundamentum reſpicit, & ſe habet ad aliud, vt explicatum eſt.

QVÆSTIO II.

Quænam relationes pertineant ad hoc prædicamentum?

15 PRo ſolutione explicare oportet quaſdam generales relationis diuiſiones; vt appareat, quæ earũ pertineãt ad hoc prædicamentũ. Tres autẽ ſunt, quibus diuiditur relatio cõmuniſsimè ſumpta. Nàm *primò* diuiditur in relationẽ realẽ, & rationis: *ſecundò* in relationẽ ſecundũ dici, & ſecundũ eſſe, & *tertiò* in tranſcẽdentalem, & prædicamẽtalẽ. De prima nihil eſt in præſenti dicendum, ſupra enim diſp. 2. plura egimus de relatione rationis; ex quibus conſtat, etiã relationẽ realem eſſe illã, quę ante operationem intellectus facit reſpicere aliud.

De ſecunda autẽ diuiſione Auicen. 3. Metaph. & Henric. quodlibet. 3. q. 4. exiſtimarunt, coincide-

re cum prima; ita vt idem ſint relatio ſecundùm dici, & rationis; & ſimiliter relatio ſecundùm eſſe, & realis. Quam ſententiam veriſimilem appellat Suarez diſp. 47. Metaph. ſect. 3 n. 7. Sed omninò falſa eſt, & expreſſè contra D. Thom. in 1. diſtinct. 30. quæſt. 1. art. 3. ad 4. & quæſt. 7. de potentia art. 10. ad 11. Ratio D. Thom. eſt manifeſta; quia etiam in entibus rationis dantur relationes ſecundùm eſſe, quæ verè ſint relationes, & valdè diuerſæ ab alijs entibus rationis, quæ poſſunt appellari relatiua ſecundùm dici propter aliqualem reſpectũ in eis inuentum; vt patet in ſecundis intentionibus, & negationibus. Nàm tota eſſentia illarum, ſita eſt in ordine vnius ad aliud; ac proinde verè habent eſſe relationis, iſtæ verò concipiuntur per modum formæ abſolutè; ac proinde ſolùm habent dici relationes, quia inuoluunt aliqualem reſpectum ad formas, quibus priuant. Quod argumentum fit etiã in relationibus realibus, quarũ plures ſunt relationes ſecũdùm eſſe; aliæ verò ſecundùm dici, vt poſteà conſtabit: ergo non coincidunt primæ duæ diuiſiones.

16 Maior difficultas eſt de ſecunda, & tertia. Quanuis enim cõmunis Doctorum cõſenſus admittat relationem ſecundùm dici, & tranſcendentalem inter ſe conuerti; & ſimiliter relationem ſecundũ eſſe, & prædicamentalem, Suar. tamen loco citato n. 9. aliter ſentit, & vnã facit ſub diuiſionẽ alterius; exiſtimans priùs diuidi relationem in ſecundùm dici, & ſecũdùm eſſe, & deinde relationem ſecundùm eſſe, in prædicamentalem, & tranſcẽdentalem. ¶ Cuius fundamentum eſt: quia extra hoc prædicamentũ verè dantur relationes ſecundùm eſſe, vt inter materiam, & formam, accidens, & ſubiectum, & generaliter in omni ente creato reſpectu Dei, quæ omnes ſunt relationes tranſcendentales: ergo &c.

Hæc tamen ſententia falſa eſt, & contra D. Thom. 1. part. quæſt. 13. art. 7. ad 1. vbi explicans, quæ ſint relatiua ſecundùm eſſe, & ſecundùm dici, inquit: *Quædam relatiua ſunt impoſita ad ſignificandum ipſas habitudines relatiuas, vt dominus, ſeruus, pater, & filius, & huiuſmodi: & hæc dicũtur relatiua ſecundùm eſſe. Quædam verò ſunt impoſita ad ſignificandas res, quas conſequuntur quædam habitudines, ſicut mouens, & motũ, caput, & capitatũ, & alia huiuſmodi, quæ dicũtur relatiua ſecundùm dici.* Conſtat autem quòd neque materia, aut forma; neque accidens, aut ſubiectum; neque aliud quodlibet nomen extra hoc prædicamentum impoſitũ eſt ad ſignificandas ipſas relationes, ſiquidem alia prædicamenta ſunt abſoluta: ergo omnes relationes ſecundùm eſſe ſunt prædicamentales, & è contra.

17 Quanuis autem relationes iſtæ inter ſe coincidant, vt explicatum eſt: tamen nominum etymologiæ, & appellationes ſumuntur â diuerſis formalitatibus. Etenim eædem relationes, vt *paternitas*, & *filiatio* dicuntur ſecundùm eſſe: quia in rei veritate ſunt relationes,

nes, & habent eſſe relationis; appellantur verò prædicamentales: quia pertinent ad hoc prædicamẽtum. Similiter ſcientia, ſenſus, & ſimilia dicuntur relatiua ſecundùm dici: quia ſignificant res, quas conſequũtur quædam habitudines, ſiue reales, ſiue rationis, & ideò propter relationes adductas videntur relatiua, & dicuntur talia. Appellantur verò relatiua tranſcendentalia: quia propria eorum eſſentia, ad quam ſequuntur tales relationes, licèt ſit quid abſolutum; ſumitur tamen in ordine ad aliquid extrinſecum; & ſic habent aliqualẽ modum relationis. Quæ formalitates, & etymologiæ licèt diuerſæ ſint; realiter tamen non datur relatio tranſcendentalis, quæ non ſit ſecundùm dici, & è contra: quia ex eo, quòd eſſentia alicuius rei ſumatur per ordinem ad aliquid extrinſecum, in quo conſiſtit relatio trãſcendentalis; ſequitur, quòd ad tales res conſequantur aliquæ relationes, ſiue reales, ſiue rationis, in quo conſiſtit, relationem eſſe ſecũdùm dici, vt explicatum eſt. Alia diſcrimina, quæ ſolẽt aſsignari inter has relationes, commodiùs explicabuntur quæſtione ſequenti.

18 Præter has diuiſiones relationis dantur duæ aliæ, quæ ſunt ſubdiuiſiones præcedentium. Nam relatio ſecundùm eſſe, ſeu prædicamentalis diuiditur in mutuam, & non mutuam. Mutua eſt illa, cui à parte termini correſpõdet alia relatio realis, vt paternitas, qua pater reſpicit filium, cui correſpondet in filio relatio realis filiationis. Non mutua eſt illa, cui non correſpondet in termino alia relatio realis, vt relatio ſeruitutis, qua creaturæ referuntur ad Deum, cui in ipſo non correſpondet alia relatio realis.

Dices: omnia relatiua ſecundũ eſſe, imò etiam relatiua ſecundùm dici dicuntur ad conuertentiam: ergo omnes relationes ſunt mutuæ. ¶ Secundò: quia cuicunque relationi correſpondet in termino aliqua relatio ſaltem rationis: ergo non rectè aſsignatur prædicta diuiſio.

Reſpondetur ad primum, quòd, vt relatiua dicantur ad conuertentiam, ſufficit vnica relatio inter vtrumque: nam eo ipſo vnum reſpicit, & aliud reſpicitur, in quo conſiſtit propria conuertentia relatiuorum, vt magis explicabimus infra quæſtione ſexta, & octaua. Ad hoc autem vt relatio ſit mutua, requiritur, quòd vtrunque extremum verè reſpiciat; & conſequenter, quòd ex parte vtriuſque ſit vera relatio; & quòd poſita vna, quaſi naturali ſequela, ponatur & altera; hoc enim præſefert mutuitas relationis, vt patet.

Per quod reſpondetur ad ſecundum. Licèt enim in vnoquoque termino relationis poſsit formari aliqua relatio rationis; hæc tamen non neceſſariò, & quaſi naturaliter conſequitur ad primam relationẽ; ſed ſi intellectus illam pro libitò fabricauerit.

19 Tandẽ relatio mutua ſubdiuiditur in relationem æquiparãtiæ, & diſquiparantiæ; quas D. Damaſ.

maſ. cap. 34. ſuæ Logicæ appellat æqualis, & inæqualis comparationis. Relatio mutua æquiparantiæ eſt illa, cui correſpondet in termino alia eiuſdem rationis; vt ſimilitudo vnius albi ad aliud, in quo correſpondet etiam ſimilitudo ad primum. Relatio diſquiparantiæ eſt illa, cui correſpondet in termino alia diuerſæ rationis; vt paternitas, cui in termino non correſpondet alia paternitas, ſed filiatio.

His ſuppoſitis Paul. Venet. Ammonius, Simplicius, & alij, quos refert Maſius hîc ſect. 1. q. 6. exiſtimarunt ſub hoc prædicamento contineri relatiua ſecundùm dici, propterea quòd illis cõuenit prima definitio ab Ariſt. tradita, à quo etiã adducuntur in exempla huius prædicamenti *ſcientia*, *ſenſus*, & alia relatiua ſecundùm dici. ¶ Hoc tamẽ fundamentum nullum eſt, ex eoque potiùs inferendum eſſet oppoſitũ: ſiquidem propterea dictam definitionem, & exempla reijcit Ariſt. vt vidimus ſupra num. 4.

20 Dicendũ eſt ergo, omnes, & ſolas relationes reales creatas, quæ verè ſunt relationes, & appellantur ſecũdùm eſſe, cõtineri in hoc prædicamẽto. Hæc eſt cõmunis ſententia Dialecticorũ: quam docet Ariſt. in hoc c. vbi propterea inſufficientem iudicauit Platonis deffinitionem; quia ex illa inferebatur relatiua ſecũdùm dici ad hoc prædicamentũ pertinere. Quod etiã non obſcurè docet D. Tho. 1. p. q. 28. art. 1. ad 2. de veritate q. 1. artic. 5. ad 15. in 1. diſt. 26. q. 2. art. 1. & alibi ſæpè, vbi hoc conſtituit diſcrimẽ inter relationem, & alia prædicamẽta, quòd hæc ſecũdùm proprias rationes ponũt aliquid in ſubiecto; illa verò, ſecundũ quod talis eſt, tantùm eſt ad aliquid; ſeu purus reſpectus, ergo ſola illa nomina, quæ impoſita ſũt ad ſignificandas ipſas relationes (quæ ſunt relatiua ſecundùm eſſe) pertinent ad hoc prædicamentum.

Fundamentum eſt: quia ad prædicamẽtũ quãtitatis ſolũ pertinẽt, quæ verè ſunt quantitates; & in prædicamento qualitatis tantũ collocantur, quæ verè ſunt qualitates: ergo in prædicamento relationis illæ ſolæ collocabũtur, quę verè fuerint relationes reales, ſed tales ſunt omnes, & ſolæ relationes ſecũdùm eſſe, vt ex dictis patet: ergo hæc tantùm pertinent ad hoc prædicamẽtum. Videantur Soto hîc q. 1. Iabel. 5. Metaph. q. 21. & alij.

Additum eſt autem in cõcluſione ſolas relationes creatas pertinere ad hoc prædicamentũ, vt excludantur relationes diuinæ; quæ quanuis ſint verè relationes, tamẽ propter identitatem cũ natura diuina ſunt ipſa ſubſtãtia Dei; & ideò pertinere non poſſunt ad hoc prædicamentum, in quo ſolùm collocantur accidentia, vt per ſe patet.

21 Ad fũdamẽtũ Suar. ſup. n. 16. adductũ, reſpõdetur materiã, & formã, accidẽs, & ſubſtãtiã, aut quodlibet aliud nomen extra hoc prædicamẽtum nõ ſignificare ipſas habitudines, aut veras relationes; ſed res, ad quas cõſequũtur tales habitudines; ac proinde talia nomina eſſe relatiua ſecũdũ dici, & trãſcendẽ talia. Si tamen proprijs nominibus ſigni-

ſignificentur tales habitudines, & ipſæ habuerint alia requiſita ad relationem realem; verè erunt relatiua ſecũdùm eſſe, & prædicamentalia, vt infrâ conſtabit.

QVAESTIO III.

Quæ conditiones requirantur ad relationem realem prædicamentalem?

VT plenè percipiatur, quæ relationes ſint ad hoc prædicamentum admittendæ, quæ verò ab illo reijciendæ, explicare oportet, quæ conditiones requirãtur ad relationem realem prædicamentalem. Cũ enim hæc inter omnia prædicamenta habeat debiliſsimum eſſe, vt ex Commentatore docet D. Tho. de potentia q. 7. art. 8. plura ad illã requiruntur, quàm ad alia accidẽtia.

22 Dicendũ eſt ergo, quatuor conditiones requiri ad relationem realem prædicamentalem; ſcilicet, ſubiectum reale; rationem fundãdi realem; terminum realem, & realiter exiſtentẽ; & diſtinctionem realẽ fundamẽti, & termini. Sic docet expreſſe D. Thom. opuſ. 48. tract. 5. c. 1. (Vbi licèt quintã aliã cõditionem aſsignet, nempe quòd relatiua ſint eiuſdem ordinis; hãc tamen ponit pro relationibus mutuis, vt ſatis ibi conſtat; & ſic non eſt vniuerſaliter requiſita ad relationem realem.) Quam etiam cõcluſionem recipiunt communiter Doctores.

Probatur breuiter, & explicatur, concluſio diſcurrendo per ſingulas cõditiones. Et *Prima* quidem ſatis ex ſe patet: nam accidens reale neceſſariò petit ſubiectum reale, & realiter exiſtens, cui inhæreat. Vndè nõ ens, aut ens rationis, vel etiã res nondum exiſtens non poteſt habere relationem realem.

Secunda etiã cõditio, quod, ſcilicet, ex parte eiuſdem ſubiecti requiratur aliqua ratio realis, quare referatur, ſeu ratione cuius inſit illi relatio, ſatis conſtat: tùm quia in hoc diſtinguũtur magna ex parte relationes reales, & rationis: tùm etiã ex ipſa natura relationis; cũ enim hæc ſit ordo inter duo, cuius realitas, formaliter loquendo, nõ ſumitur à termino; ſed à fundamento; ſi in hoc nõ intelligitur aliquid reale, quod ſit radix, ſeu ratio, quare reſpiciat terminum, talis reſpectus nõ poterit eſſe realis. Propter quod (vt benè inquit D. Tho. vbi ſupra,) res intellecta, prout ſic, nõ refertur realiter ad intelligentem; quia eſſe intellectam nihil reale ponit in ipſa, vt de ſe patet.

Hæc autem ratio realis communiter appellatur â DD. ratio fundandi; & ab alijs dicitur fundamentum; ſed diſſenſio non eſt de re. Si tamen nomina iſta propriè accipiẽda ſint, habent ſe *Subiectum*, *ratio fundandi*, & *fundamentũ*; ſicut, corpus, albedo, & albũ, ſicut enim corpus eſt res illa, in qua recipitur albedo; hæc verò eſt ipſa forma recepta, & album compoſitum ex vtroque ſic ſubiectum relationis ſignificat illã rem materialẽ, cui relatio inhæret, ratio verò fundãdi ſignificat rationem illam, ſeu accidẽs, ratione cuius relatio fũdatur, ſeu inhæret ſubiecto, fundamentum autem ſignificat compoſitum

ex vtroque, ſcilicet, ex ſubiecto, & ratione fundandi; propter quod etiam aliqui ſubiectum appellant fundamentum remotum; rationem verò fundandi fundamentum proximum. Vbi tandem nota, nos in hac conditione non aſſerere, rationem fundandi debere ſemper eſſe aliquod accidens, aut quid realiter diſtinctum à ſubiecto; ſed ſolùm quòd debet eſſe aliqua ratio realis. Quando verò ſit accidens, aut quando non, infrà conſtabit.

23 Tertiam conditionẽ, quòd, ſcilicet, terminus ſit quid reale, & realiter exiſtens, docet etiam D. Thom. 1. part. quæſt. 13. art. 7. in 1. diſtinct. 26. quæſt. 2. art. 1. lib. 2. cõtra Gentes c. 12. & alibi ſæpè. Facilèque probatur in relationibus mutuis: nàm ibi vtrique extremo inhęret vera relatio realis: ergo requiritur exiſtẽtia vtriuſque. ¶ Generalem tamen rationem reddit D. Thom. loco citato contra Gentes; quia aliàs actu eſſent infinitæ relationes reales in eodem ſubiecto; ſi reſpectu rei poſsibilis poſſet eſſe relatio realis: binarius enim, v. g. prior eſt infinitis numeris, qui in potentia ſunt illo maiores, vt notum eſt: ergo ſi ad omnes illos referretur, actu eſſent infinitæ relationes. ¶ Quod tãdem probat ibidem Ferrara ex ipſa natura relationis; nam relatio realis ante operationem intellectus verſatur inter duo: ergo vnum habet à parte rei aliquid, ratione cuius fundet talem relationem, & alterum ſimiliter habet à parte rei aliquid, ratione cuius terminet: ergo ſicut requiritur realis exiſtentia ſubiecti, ita etiam & termini.

24 Per quod etiam patet quarta, & vltima cõditio, quòd, ſcilicèt, vtraque extrema ſint realiter diſtincta, & hoc non ſolùm quantùm ad rationes materiales eorum; ſed etiam quãtùm ad rationes formales, ſecundùm quas attenditur relatio. Si enim relatio realis eſt verus ordo vnius ad aliud, realiſque oppoſitio inter duo: ergo ante operationem intellectus terminus abſolutè eſt aliud à fundamẽto, & per conſequens realiter diſtinguuntur, etiam ſecũdùm rationes formales cauſantes relationẽ. Defectu cuius conditionis D. Tho. 1. p. q. 42. art. 1. ad 4. docet relationes ſimilitudinis, aut æqualitatis inter perſonas diuinas ratione eſſentiæ nõ eſſe reales: quia licèt perſonæ ipſæ realiter diſtinguantur, tamẽ ratio formalis, ſecundùm quam attẽditur talis ſimilitudo, & æqualitas, ſcilicet, natura diuina eſt omninò eadẽ in illis. Et eadem ratione, ſi per impoſſibile eadem numero albedo poneretur in duobus hominibus non eſſet inter illos relatio realis ſimilitudinis: quia tunc rationes fundantes ſimilitudinẽ ex vtroque extremo, non diſtinguerentur realiter. Videantur Caiet. & Naza. art. cit.

25 Ex dictis facilè expedientur aliqua diſcrimina, quæ ſolent aſſignari inter relationem prædicamentalem, ſeu ſecundùm eſſe, & tranſcendentalem, ſeu ſecundùm dici. Primum eſt, relationem prædicamẽtalem neceſſariò ſupponere aliquod fundamentum abſolu-

tum

tum, quod tamen non necessariò supponit relatio transcendentalis.

Hoc discrimen sanè intellectum verum est (quidquid dicat Suarez vbi supra:) nàm relatio prædicamentalis est vera relatio, & sic necessariò supponit rem absolutam: relatio verò transcendentalis revera est quid absolutũ; & per cõsequens nõ necessariò supponit illud.

Secundum discrimen est, relationem prædicamentalem non esse per se intentam à natura, benè autem transcendentalem. Quòd etiã verum esse patet ex primo: nàm vera relatio non potest produci per se; sed ad productionem alterius: cùm ad illam non detur per se motus ex Aristot. 5. Physicor. quod tamen non repugnat rei absolutæ, quæ est relatio transcendentalis, vt patet in scientia, & alijs qualitatibus.

Tertium discrimen est, relationem prædicamentalem exigere terminum realem realiter existentem, & realiter distinctum à fundamento, quorum nullum necessariò inuenitur in relatione transcendentali.

Hoc discrimen quantùm ad realitatem, & existentiam termini satis constat esse verum; siquidem scientia est relatio transcendentalis ad obiectum, etiamsi illud non existat, aut sit quid rationis. Quod tamen repugnat relationi prędicamentali, vt vidimus. Sed quantùm ad distinctionem realẽ falsum est: vtrobique enim requiritur distinctio realis; siquidem eiusdem ad se ipsum solùm potest esse relatio rationis. Quare licèt relatio transcẽdentalis, seu secundùm dici non sit vera relatio, sed quid absolutum; tamen illud, respectu cuius dicitur relatio, necessariò est quid extrinsecum, & saltem realiter negatiuè distinctum, vt patet in scientia respectu obiecti rationis, vel nondum existentis.

26 Quartum tandem, & præcipuum discrimen (omissis alijs) assignatur communiter à Doctoribus cum Caiet. de ente, & essentia cap. 7. quæst. 15. Scilicet. relationem prædicamentalem respicere terminum purè vt terminum; transcendẽtalem verò respicere illum, non sub præcisa ratione termini; sed sub alia ratione, nempe subiecti, effectus, finis, efficientis, &c.

Hoc discrimen non potest plenè percipi, donec ea, quæ ad terminum relationis pertinent discutiamus: quod fiet q. 6. & 7. Sufficiat in præsenti dicere, quòd loquendo de termino secundùm formalem rationem termini, seu vt formaliter opponitur alteri relatiuo, & est correlatiuum eius; sic verũ est discrimen á Caiet. assignatum, optimeque explicat naturam relatiuorum prędicamentalium. Cùm enim hæc formaliter prout sic sint simul natura, vt infrà explicabimus; inde fit, vt quanuis in radicali ratione terminãdi eorum possit includi ratio causæ, effectus, obiecti, aut alia huiusmodi, tamen horum nihil per se petitur ad formalem terminationem talium relationum. Quæ proinde in hoc præcisè consistit, quòd terminus terminet eas, &

cor-

correferatur illis; & conſequenter ſit purus terminus reſpectu earum. Quod tamen dici non poteſt de relatiuis tranſcendentalibus,quę neque ſunt ſimul natura, neque propriè relatiua; ſed quid abſolutum, dicens ordinem ad aliquid extrinſecum, à quo ſumunt totam ſuam eſſentiam. Ac proinde formaliter terminantur ad illud ſub aliqua ſpeciali ratione cauſæ, vel effectus, ſubiecti,vel obiecti,&c. Vt patet in ſcientia, quæ per ſe, & formaliter terminatur ad obiectum vt obiectum; & cauſa ad effectum vt effectum,& ſic de alijs.

QVÆSTIO IIII.

Quot ſint fundamenta relationis?

COgnita eſſentia huius prædicamenti, ſpecies eius vtcumque inueſtigare oportet;licèt res ſit purè Metaphyſica, vbi Ariſtot. illas inueſtigat.Cùm autem relatio ſuã entitatem accipiat â fundamento, ſeu ratione fundandi; inde etiam magna ex parte ſumit ſuam ſpecificationem,vt infrà videbimus: & ideò quot fuerint genera fundamentorum,tot erunt genera ſubalterna relationis. Propter quod in præſenti huiuſmodi fundamenta inueſtigamus.

27 Dicendum eſt ergo,tria eſſe genera fundamentorum, ſeu rationum fundãdi,ſcilicet, vnitatem, & numerum, actionem, & paſsionem, menſuram, & menſurabile; quæ paulò inferiùs exponentur.Sic docet expreſſè Ariſt.5. Metaph.c. 15.cuius ſententiam recipiunt D. Tho.ibidem lect.17.& alij omnes Metaphyſici,necnõ & Dialectici.

Probatur ratione D.Tho. quia relatio realis eſt ordo realis vnius ad aliud: ergo tot modis dicetur relatio,quot modis contigerit,vnã rem à parte rei ad aliam ordinari, ſed hoc contingit tripliciter: ergo tot erunt genera relatiuorum, & fundamentorum.Probatur minor: quia vna res poteſt ordinari ad aliam,vel ſecũdùm eſſe; prout, ſcilicet,eſſe vnius depẽdet ab alia,tãquam à menſura ſuæ perfectionis, & ſic eſt tertium genus menſuræ,& menſurabilis. Vel vna res dependet ab alia ſecũdùm virtutem actiuam,aut paſsiuam;in quantùm vna res ab alia recipit, aut alteri confert aliquid;& ſic eſt ſecundum genus actionis, & paſsionis. Vel vna res dependet ab altera, ſecundùm quòd quantitas vnius poteſt menſurari cum altera:& ſic eſt primum genus, nempe vnitas, & numerus. Non autem inueniuntur relationes, quæ ad hæc tria genera non reducantur,vt ex dicendis conſtabit:ergo ſufficiẽs eſt dicta diuiſio.

28 Si autem inquiras: quare qualitas nõ fundat peculiare genus relationis? ¶Reſpondet D.Thom. qualitatem,ſecundùm quòd qualitas eſt, tantum ordinari ad ſubiectum, cui inhæret; ad aliud verò non ordinari,niſi vel ſecundùm rationem potentiæ actiuæ, vel paſsiuæ,ſiue vt eſt principium actionis, & paſsionis,quo modo pertinet ad ſecundum genus; vel ſecundùm quòd induit rationem quãtitatis, quatenùs,ſcilicet, dicitur vna, vel plures, quomodo pertinet ad primum genus. Atque ita diuiſio remanet

mánet ſufficiens. Videatur Sanchez libro 5. Logic. quæſt. 13. vbi hanc D. Thomæ rationem latè explicat, & ab impugnationibus defendit.

Difficilius eſt explicare vnumquodque ex his fundamentis, & quæ relationes ad illud pertineant. Circa quod non poteſt Logicus, nec debet omnia examinare, præſertim cùm Ariſtot. in hoc cap. nec verbum faciat de his fundamentis. Videri tamen poteſt D. Tho. loco cit. vbi Iabel. Soncin. & alij Metaphyſici, & 1. part. quæſt. 13. art. 7. & quæſt. 28. art. 4. vbi Caieta. Bañez, Nazar. & alij Theologi pertractãt hanc materiam; cuius nos aliquã breuiter attingemus.

§. 1.

DE PRIMO FVNDAMENto relationum.

29 ANte omnia circa primã partem iſtius fundamenti ſe offert dubitatio: de qua vnitate loquatur Ariſt. Nàm omnia eius verba, & exempla; imò & expoſitio D. Tho. vnitatem quantitatiuam redolent; ſiquidem ibi afferũtur proportiones omnes, quas conſiderat Arithmetica.

Nihilominùs communis conſenſus Interpretum, & diſcipuli Diui Tho. cum Angelico Magiſt. quæſt. 7. de potentia art. 9. & in 3. diſt. 5. quæſt. 1. art. 1. quæſtiuncula 1. extendunt hoc fundamentum ad alia prædicamenta, in quãtum induunt modum quantitatis, ſeu ſecundùm quòd in eis attenditur vnitas, vel multitudo; ad quod ſufficit vnitas tranſcendentalis eorum. De quo videri poſſunt Caietan. quæſt. 28. citata, Nazar. quæſt. 13. Arauxo 5. Metaph. quæſt. 5. art. 9. & alij. Quo ſenſu dixit Ariſtot. vbi ſupra. *Eadem namque ſunt, quorum vna eſt ſubſtantiæ; ſimilia verò, quorum qualitas eſt vna: æqualia verò, quorum quantitas eſt vna.* Vnde ſumptum eſt commune proloquium. *Vnum in ſubſtantia facit idem in quantitate æquale; in qualitate verò ſimile.* Quod etiam dicendum eſſet in alijs prædicamentis, ſi haberemus peculiaria nomina exprimentia proprium modum relationis vniuſcuiuſque. Vt ſi dicamus (licèt impropriè) quòd vnum in *vbi* facit præſens; in *ſitu* verò propinquum.

30 Hinc fit, ſub iſto primo genere contineri relationes omnes identitatis, & diuerſitatis; æqualitatis, & inæqualitatis; ſimilitudinis, & diſſimilitudinis; præſentiæ, & abſentiæ; propinquitatis, & diſtantię, & ſi quæ ſunt aliæ huius generis. Ex quibus identitas, æqualitas, ſimilitudo, præſentia, & propinquitas fundãtur in vnitate, abſolutè ſumpta, & non formaliter, vt eſt principium numeri: quia in huiuſmodi relatiuis attenditur ordo ſecundùm id, in quo extrema conueniunt. Vnde ibi, formaliter loquendo, nõ attenditur numerus, vt patet in Petro, & Paulo, qui fundant relationem identitatis in natura humana, formaliter ſecundùm quòd ſunt vnum, ſeu vt habent principium conueniendi; non verò ſecundùm quòd cauſant numerum, ſeu vt ſunt principia differendi.

Aliæ

Alię verò relationes, scilicet, diuersitas, inæqualitas, dissimilitudo, absentia, distantia, & similes fundantur in vnitate, non absolutè sumpta, sed vt est principiũ numeri, quia in huiusmodi relatiuis potiùs attenditur id, in quo differunt, & sunt plura; propter quod dici posset cum aliquibus Doctoribus, huiusmodi relationem fundari in numero, qui est secunda pars huius primi fundamẽti. Sed meliùs dicitur fundari in vnitate, vt est principium numeri: quia in his relationibus nõ inuenitur numerus ex parte alicuius extremi, quod saltem necessarium erat, vt ratio fundãdi esset numerus; sicut cernitur in proportionibus numerorũ, & ampliùs constabit ex dicendis. Restat ergo has omnes relationes enumeratas fundari in vnitate, quæ est prima pars huius fundamenti; & per consequens, si aliæ conditiones requisitæ adsint, verè esse relationes prædicamentales; etiam quando ratio fundandi est vnitas transcendentalis, vt explicatum est.

31 Vtrùm autem vnitas transcendentalis ipsius relationis possit etiam fundare relationem prædicamentalem; sicut fundat vnitas transcendentalis substantiæ, aut qualitatis, res est controuersa inter Doctores, dùm inquirũt; an vna relatio possit fundari in alia. In quo partem affirmatiuam defendunt Scotus, & alij eius discipuli. Quorum fundamenta adducit, & soluit noster Didacus à Iesu hic disp. 14. quæst. 3. vbi optimè explicat, & probat partem negatiuam, quam docent communiter Doctores. Estque expressa sententia Diui Thomæ 1. part. quæst. 42. art. 1. ad 4. asserentis. *Neque iterum vna relatio refertur ad aliam, per aliquam aliam relationem. Cùm enim dicimus, quòd paternitas opponitur filiationi, oppositio non est relatio media inter paternitatem, & filiationem: quia vtroque modo multiplicaretur in infinitum.* Et quæst. 35. art. 3. ad 2. *Relationes, cùm hoc ipsum quod sunt, ad aliquid dicantur, non referuntur per aliquas alias relationes, sed per se ipsas.* Quibus verbis continetur ratio à priori huius sententiæ, quam explicatiùs tradit ipse sanctus q. 7. de potentia art. 9. ad 2. quia nimirum relatio essentialiter est relatio: ergo se ipsa refertur, & non media alia relatione; sicut quia actio essentialiter est actio, se ipsa fit, & non media alia actione distincta. Alias rationes adducit noster Didacus. Videatur ibi.

32 Circa secundã partem huius fundamenti dicendum est, illas relationes propriè fundari in numero, quæ ex parte alicuius extremi habent aliquem numerum pro ratione fundandi, cuiusmodi sunt proportiones omnes, tã numeri ad numerum, quàm numeri ad vnitatem. Quod docuit expressè Arist. vbi supra dicens: *Dicuntur autem secundùm numerum, aut simpliciter, aut determinatè ad eos, aut ad vnum, vt duplum ad dimidiũ, &c.* Vbi prosequitur proportiones omnes numerorum. De quo videri potest D. Thom. ibidem lect. 17.

Ratio

Ratio autem est clara: quia relatio non dicitur fundari in numero, ex eo quòd fundamentum, & terminus sint multa, & faciant numerũ; sic enim omnis relatio realis fundaretur in illo, siquidem exigit extrema realiter distincta; neque similiter dicitur fundari in numero, quia ponat disconuenientiam, seu differentiam inter illa, hoc enim faciunt etiam relationes, quæ fundantur in actione, & passione: ergo ideò dicitur fundari in numero, quia ipse numerus est extremum, quod refertur media tali relatione.

33 Ex quo collige, (& benè nota, quia neminem vidimus hoc aduertentem,) quòd quanuis vnitas transcendentalis vnius substantiæ, aut albedinis sufficiens sit ad fundandam relationem prædicamentalem respectu alterius substantiæ, vel albedinis; sicut vnitas prædicamentalis vnius quantitatis sufficiens est ad fundandam relationem prędicamentalem respectu alterius quantitatis; tamen numerus transcendentalis, siuè substantiarum, siuè quantitatum, siuè quarumcumque aliarum rerum non est sufficiens ratio fundandi relationem prædicamentalem; sicut est sufficiens numerus prædicamentalis. Ratio autem disparitatis est: quia vnitas transcendentalis cuiuscumque entis est ens per se; sicut ipsum ens, cuius est vnitas. Similiter numerus prædicamentalis est per se vnum, & vera species quantitatis; at verò numerus transcendentalis est ens per accidens, vt vidimus disputatione præcedẽti numero 73. & ideò iste non potest fundare veram relationem, benè autem ille. Ex quo tandem fit, proportionem duplam, quam concipimus inter numerum quaternariũ, & binarium Angelorum; aut inter binarium, & vnum Angelum, non esse veram relationem, & idem est de alijs numeris transcendentalibus, & per consequens illas tantùm proportiones esse relationes reales huius prædicamenti, quæ inueniuntur inter numeros quantitatiuos, seu prædicamentales.

§. II.

DE SECVNDO FVNdamento relationum.

34 CIrca istud genus relationum non conuenit inter omnes, quid propriè habeat rationem fundamenti, seu rationis fundãdi? An, scilicet, potentia actiua, & passiua? an verò actio, & passio? an potiùs substantia ipsa, quæ est principium radicale actionis, & passionis? Verbi gratia, in relatione paternitatis difficultas est, quid propriè sit ratio fundandi illam: an potentia generatiua patris: an generatio ipsa: an verò neutrum horum, sed ipsa substantia Patris?

Scotus 5. Metaph. c. 15. & in 4. d. 6. q. 10. affirmat, potentiam generatiuam propriè esse rationem fundandi paternitatem; generationem verò tantùm esse conditionẽ sine qua non. Quod etiam docet Arauxo vbi supra. ¶ Et potest suaderi: quia ratio fundandi tandiù permanere debet, quandiù manet rela-

relatio, cuius eſt ratio fundandi; ſed generatio tranſit manente paternitate: ergo non poteſt eſſe ratio fundandi illam. Reſtat ergo, quòd ſit potentia generatiua; ſiquidem hæc permanet, & eſt id, ratione cuius conuenit ſubſtantiæ hominis, eſſe patrem.

35 Suarez verò diſp.27.ſect.12. num.5. exiſtimat, ipſam ſubſtãtiã, quæ eſt radicale principiũ generationis, eſſe rationẽ fundãdi, ſeu fundamentũ proximũ, vt ipſe ait; non verò potentiã generatiuã, aut generationem. ¶Quod etiam poteſt ſuaderi. Primò: quia relatio paternitatis poteſt manere, tùm abſque generatione, tùm etiã abſque potentia generatiua: ergo neutrũ eſt ratio fundandi. Antecedens circa generationẽ cõſtat ex ratione præcedenti. Circa potentiã verò generatiuam probatur: quia dato caſu; quòd à Petro habẽte filiũ auferatur potẽtia generatiua; nõ ideò auferetur relatio paternitatis, vt patet: ergo hæc poteſt eſſe abſque illa.

Secundò: quia relatio filiationis immediatè afficit ipſam ſubſtantiã, ſeu ſuppoſitũ: ergo idẽ dicendũ eſt de paternitate, & per cõſequens ſubſtantia ipſa erit ratio fundandi, ſeu fundamentũ proximum vtriuſque. Conſequentia patet. Antecedens verò tractatur à Theologis in materia de Incarnatione, & pro nũc probatur ex D.Tho.3.p.q.35. art.5.vbi negat in Chriſto Domino eſſe duas filiationes; quia ſuppoſitũ eſt diuinũ, & incapax recipiẽdi aliquod accidens. Quæ ratio nulla eſſet, ſi relatio filiationis non afficeret immediatè ipſum ſuppoſitum, ſiquidem accidentia, quæ immediatè inhærent, vel naturæ humanæ, vel potentijs eius, aut quantitati, non repugnat eſſe de nouo in Chriſto; vt patet de riſibilitate, ſcientia, colore, & alijs huiuſmodi.

36 Tandẽ, Soto hîc exponens text.5.& 5.Phyſic.q.2.art.2.Caiet. 3.p.q.35.art.5.Iabel.5.Metaph.q. 21.Sanch.lib.5.Logicæ quæſt.31. Gallego contr.3.ad 3.& communiter Thomiſtæ cẽſent, generationem ipſam, & non potentiã generatiuã, aut ſubſtantiam patris propriè eſſe rationem fundandi paternitatem. Quod videtur eſſe planè ad mentem Ariſtot.& D.Tho. qui pro fundamento harum relationũ aſsignant, nõ potentiam actiuam, & paſsiuam, aut ſubſtantiam; ſed actionem, & paſsionem, vt patet loco citato ex 5.Metaph.& 1.p.q. 28.art.4.vbi inquit Angel.Doctor. *Secundùm Philoſophum in 5.Metaphyſicæ, relatio omnis fundatur, vel ſupra quantitatem, vt duplum, & dimidium, vel ſupra actionem, & paſsionem, vt faciens, & factum, pater, & filius, &c.* Idem repetit 4. contra Gentes cap.24.de potentia q.8.art.1.in 3.diſt.8.q.1.artic.5.& opuſc.48.c.4.expreſſè dicit, quòd. *Fundamentũ paternitatis eſt actio, ſcilicet, generatio, qua quis genuit filium, & fundamentum filiationis eſt paſsio, ſcilicet, generatio paſsiua.*

37 Certè ſi naturam harũ relationum attendamus, omnia clara fient. Et in primis recolendum eſt id, quod diſp.12.n.43.diximus, ſcilicet, vnum accidens nõ eſſe ſubiectum

ctum *quod* alterius,sed tantùm vt *quo*,modo ibi explicato. Quo fit,vt generaliter loquendo, relatio non debeat inhærere rationi fundandi; ita vt ipsa sit quasi immediatum,& integrum fundamẽtum relationis; sed ita quòd sit medium, seu ratio, quarè relatio inhæreat ipsi subſtantiæ,quæ est subiectum *quod*.

Deinde,si specialiter conſideremus relationes huius ſecundi generis,inueniemus, nõ debere ipſas inhærere rationibus fundandi; in quo planè differt genus iſtud ab alijs duobus. Etenim in primo, aut tertio rationes fundandi ſunt formæ perfectæ, nullum includentes motum,aut tranſitum; & ita permanenter,& quaſi in facto eſſe conſtituunt fundamentum, & ſunt rationes recipiendi relationes. At verò in hoc ſecundo genere rationes fundandi ſecum afferunt aliquem motum,aut tranſitum; ſiquidem requirunt actionem cauſæ efficientis. Quare cum à cauſa efficienti, quando eſt vniuoca, vt in præſenti eſt pater reſpectu filij, ſolùm dependeat effectus,dùm fit;nõ verò in eſſe,aut cõſeruari; inde eſt, rationes fundandi iſtarum relationum non debere permanenter, & quaſi in facto eſſe conſtituere fundamentum, ſeu eſſe rationes recipiendi illas,ſed tantùm in fieri.

38 Cuius doctrinæ ſignum optimum eſt, (& eſt ſecundum diſcrimen,) quòd licè ad hoc, vt inter duo alba ſit relatio ſimilitudinis, vel ad hoc,quòd inter ſcientiam,& obiectum ſit relatio menſuræ, neceſſaria fuerit productio extremorum: (ſi enim aliquando facta non fuiſſent, non exiſterent in rerum natura,& conſequẽter neque realiter referentur,) tamen talis productio non petitur per ſe, & intrinſecè â relationibus ſimilitudinis, & menſuræ. Nàm ſi per impoſsibile illa alba,aut ſcientia,& obiectum exiſterẽt abſque productione,eſſet ibi ſimilitudo,aut mẽſurabilitas eiuſdem rationis,ac modo eſt. At verò paternitati , & alijs relationibus huius ſecundi generis ita per ſe , & intrinſecè annexa eſt productio, & tranſitus,ſeu facere,& fieri,vt quãtumcumque ponantur duo homines cum potẽtia actiua, & paſsiua, vel cum alia quauis forma permanenti;ſi tamẽ ab eis præſcindamus actionem, & paſsionem, ſeu generare,& generari,non poteſt ibi intelligi paternitas, aut filiatio. Et è contra,ſi præſcindamus alia omnia ab iſtis hominibus,etiam ipſam potentiam actiuam,& paſsiuam; ſi tamen intelligimus actionem generandi,& paſsionem, ſeu generare,& generari, ſtatim intelligimus paternitatem,& filiationem.

39 Ex quibus iã duo licet inferre. Primũ eſt,in relationibus huius ſecundi generis rationem fundàdi ſolùm eſſe neceſſariã in fieri,ſeu in primo produci relationis;& ita manere poſſe nõ exiſtẽte ratione fũdãdi. Quod nõ contingit in alijs duobus generibus:quia ibi ratio fundãdi eſt neceſſaria in facto eſſe, ſeu in cõſeruari relationis;& ſic illa ablata,aufertur relatio,vt patet in ſimilitudine,quæ tollitur ſtatim, ac aufertur albedo ab aliquo extremo.

Secun-

Secundum eſt: in duobus alijs generibus relationum productionem cuiuſcumque extremi non poſſe eſſe rationem fundandi; ſed tantùm conditionem ſine qua non: vt patet in relatione ſimilitudinis, in qua productio albedinis non eſt ratio fundandi; ſed ipſa albedo. At verò in hoc ſecundo genere ipſa productio, ſeu generatio, verè eſt ratio fundandi relationem, & non conditio; ac proinde alijs præferenda eſt tertia ſententia. Quæ eſt proculdubio Ariſt. nàm poſtquam aſsignauit actionem, & paſsionem pro ratione fundandi, ſubdit: *Sic enim pater filij pater dicitur: hoc enim fecit; at illud paſſum quid eſt?* Per quod patet ad argumenta adducta pro prima, & ſecunda ſententia.

40 Vbi tandem obſeruandum eſt, hucuſque dicta intelligi de relationibus huius ſecundi generis, quæ neceſſariò ſupponunt actionem cauſæ, & ad illam conſequuntur; vt ſunt paternitas, filiatio, & ſimiles. Solent autem præter has aſsignari ex Ariſt. lib. 5. citato Metaphyſicæ aliæ relationes huius generis, quibus cauſæ efficientes, quando ſunt conſtitutę in actu primo, antequàm operentur in actu ſecundo, referuntur ad paſſum, vt eſt etiam in actu primo ad recipiẽdum; antequàm recipiat in actu ſecundo. De quo videri poteſt D. Thom. ibidem lect. 17. Et tales relationes non requirunt actionem, & paſsionem, neque vt rationes fundandi, neque vt conditiones; ſed verè fundantur in potẽtia actiua, & paſsiua, vt per ſe patet. Quæ omnia docuit Ariſtot. ibidem dicens: *Actiua verò, & paſsiua ſecũdùm potẽtiam actiuam, & paſsiuam ſunt, & actiones potentiarum; vt calefactiuum ad calefactibile; quia poteſt: & iterum calefaciens ad calefactum, & ſecans ad ſectum tanquam agentia, &c.* Ex quo patet ad hoc genus pertinere relationes omnes, quæ inter quamlibet cauſam efficientem creatam, & effectum eius inueniuntur. Diuiditur autem ſecundũ diuiſionem actionis & paſsionis, & potentiæ actiuę, & paſsiuæ; & ſic alia eſt relatio cauſæ vniuocæ, alia cauſæ æquiuocæ; alia cauſæ immanentis; & alia tranſeuntis, &c. De quo infrà redibit ſermo.

§. III.

DE TERTIO FVNDAmento relationum.

41 CIrca iſtud fundamentum ſolùm ſe offert notandum id, quod docent Ariſtot. loco citato D. Thom. ibidem, & 1. part. quæſt. 13. artic. 7. & concorditer Doctores, ſcilicet, relationes huius tertij generis, ex parte vnius extremi tantum eſſe reales; nempè ex parte menſurabilis ad menſuram, vt patet in ſcientia, & ſcibili, ſenſu, & ſenſibili, & ſimilibus. Nàm ſcientia, & ſenſus realiter referuntur ad ſua obiecta: obiecta tamen non habent relationem realem ad ſciẽtiam, & ſenſum. Cuius rationem reddit Diuus Thomas lectione 17. citata: quia ex parte menſuræ non datur aliqua ratio realis, quæ poſſit fundare relationem; non enim ſci-

ſcibile dicitur relatiuè propter aliquid ex parte eius, ſed ſolùm propter actionem alterius, ſcilicet, ſcientiæ: quæ cum ſit immanens, non ponit aliquid reale in ipſo obiecto; ſicut ponit in ſcientia, ergo licèt relatio, qua ſciẽtia refertur ad obiectum, ſit realis, non tamen ècõtra. Propter quod inquit rectè Ariſtot. ſcibile, aut ſenſibile non dici relatiuè; quia ipſa referantur ad alia; ſed quia alia referuntur ad ipſa.

Quòd ſi rationem vniuerſalem aſsignare velimus, quæ comprehẽdat omnia relatiua huius tertij generis; ſumenda eſt ex ipſa ratione fundandi eius. Quæ cum ſit intima cuiuſcunque rei perfectio, ſecundùm quòd eſt menſurabilis ab alia perfectiori, quæ reſpectu eius habet rationẽ regulæ, & menſuræ extrinſecæ; inde fit, vt in re menſurata ſit vera, & realis dependentia, ſaltem in genere cauſæ quaſi exemplaris, & per conſequens vera, & realis relatio. At verò in eo, quod eſt regula, & menſura perfectionis alterius, provt ſic, nulla eſt dependentia; & per cõſequens neque realis relatio reſpectu eius. Et propterea, vt benè notauit D. Tho. q. 13. citata, ſemper relationes iſtæ inueniuntur inter res diuerſi ordinis; id eſt, quarum vna dependet ab alia, non tamen ècontra.

42 Ex quo fit, ad hoc genus pertinere relationes, quibus creaturæ referuntur ad Deum, & relationes quibus ſcientiæ, habitus, vel potentiæ reſpiciunt ſua obiecta; & generaliter huiuſmodi relationibus referuntur omnes ſpecies cuiuſcunque generis, ad primam, & perfectiſsimam ſpeciem talis generis, quæ eſt regula, & mẽſura perfectionis illarum; iuxta illud axioma: primũ in vnoquoque genere eſt menſura cæterorum.

Vbi tandem obſeruandũ eſt pro hoc, & præcedentibus generibus relationum, quòd quando dicimus has, vel illas eſſe reales, intelligendum eſt dummodò non deficiat eis aliqua ex conditionibus requiſitis ad relationem realem. Propterea enim, licèt Logica mẽſuretur à ſuo obiecto; non tamen dicit relationẽ realem ad illud, vt vidimus diſp. 1. num. 24. & in caſu quo prima ſpecies alicuius generis omninò corrumperetur, non maneret in alijs ſpeciebus relatio realis menſurabilis ad illam, & ſic de alijs.

43 ¶ Ex dictis in hac q. infertur, manifeſtè plures relationes prædicamentales fundari immediatè in ſubſtantia: & hoc non ſolùm ex relationibus huius, & ſecũdi generis; ſed etiam ex ijs, quæ fundantur in primo. Quæ ſententia eſt communis inter Dialecticos, eãque docet D. Thom. de potentia quæſt. 7. art. 9 ad 4 & quodlibet. 7. artic. 10. ad 4 conſtatquè diſcurrendo per ſingula fundamenta. Nam in primis in hoc tertio, relationes illæ, quas Angeli, aut animalia dicunt ad primũ Angelum, & animal, tanquã ad menſuram ſuæ perfectionis eſſentialis, ſatis conſtat fundari in ipſa ſubſtantia eorum. Similiter in ſecũdo genere, omnes relationes cauſę, vel effectus vniuoci, quæ tãtùm requirunt actionem, & paſsionem in-

fieri, vt paternitas, filiatio, & ſimiles, etiam fundantur immediatè, in ſubſtantia, ſeu ſuppoſito iuxta ſuprà dicta. Quod ſaltem de ijs, quæ correſpondent ex parte effectus, qualis eſt filiatio, negari nō poteſt; ſiquidem tales effectus immediatè per ſuam ſubſtātiam, abſque aliqua ſuperaddita potentia paſsiua de genere accidentium, terminant generationem ſubſtātialem; & per conſequens immediatè per ſuam ſubſtantiam fundāt relationem ad ſuas cauſas efficientes. Tandem in primo genere relationis, quæ fundantur in vnitate tranſcendentali vnius ſubſtantiæ reſpectu alterius, vt identitas, quæ eſt inter ſubſtantiam Petri, & Pauli; & diſtinctio qua vtraque diſtinguitur à ſubſtantia equi immediatè fūdatur in ſubſtantia, vt per ſe patet. Nec in hoc eſt ampliùs immorandum.

QVAESTIO V.

Vtrùm relatio diſtinguatur realiter à ſuo fundamento?

44 COgnitis fundamentis, examinandum eſt; quomodo relationes diſtinguantur ab illis: an ſcilicèt, per operationem intellectus tantùm; an verò à parte rei? Et procedit difficultas de ſolis relationibus prædicamētalibus. In qua licèt plures ſint ſententiæ; duæ tamen ſunt præcipuæ.

Prima aſſerit, nullā relationem à parte rei diſtingui actualiter à fundamento; ſed tantùm per operationem intellectus. Pro hac ſententia citantur Ocham, Maior, Marſilius, & alij nominales. Eamq; defendunt Suar. diſp. 47. Metaph. ſect. 2. Oña hic q. 1. art. 6. Lorinus ibid. q 4. Conimb. q. 1. art. 4. Hurt. diſp. 15. Metaph. ſect. 2. & Pereyra lib. 6. Phyſicor. c. 16. Quam etiam tenent aliqui Thomiſtæ, Sylueſt. in conflato q. 28. dub. 1. Herb. in 1. diſtinct. 30. q. 1. Iabel. 5. Metaph. q. 22. Soncin. ibidem q. 28. Zumel 1. p. q. 28. art. 2. q. 6. & videtur eſſe ſententia Soti q. 2. huius cap. Sed reuera ſolùm intendit, relationem non diſtingui à fundamento tanquam rem, & rem, nam in ſolutione ad 3. ſe explicat dicens, quòd licèt prædicamenta non ſint decem res realiter diſtinctæ, ſicut ignis, & calor; ſunt tamen decem diſtinctæ rationes entis, ſeclusa operatione intellectus, primò diuerſæ. In quo etiam ſenſu alij Thomiſtæ explicant Herbeum, Iabellum, & Sonci. & fortè hæc eſt illorum mens; nam nullibi aſſerunt diſtingui tantùm per intellectum; ſed eſſe rationes formaliter diſtinctas. Sed quidquid ſit de hoc.

Probatur primò hæc ſententia ex Ariſtot. 5. Phyſicorum textu 10. aſſerente, ad relationem non dari per ſe motum, quod probat: *Quia altero ſubeunte mutationem, alterum mutationem non ſubiens, verè dici poteſt ad aliquid*: id eſt, poteſt relatio aduenire ſubiecto abſque mutatione eius, per ſolam mutationem termini. Vbi Diuus Thomas lect. 3. inquit: *Nihil aduenit mihi de nouo, per hoc quòd incipio eſſe alteri æqualis per eius mutationē.* Quod etiam repetit 3. parte, q. 16. art.

art. 6. ad 2. & tandem opuſculo 48. tractatu 5, cap. 2. ait: *Cùm dico quòd ſimilitudo Sortis habet albedinem eius, vt fundamentum; non eſt intelligendum, quòd ſimilitudo Sortis ſit aliqua res in Sorte alia ab ipſa albedine; ſed ſolùm eſt ipſa albedo, vt ſe habet ad albedinem Platonis, vt ad terminum. Si enim ſimilitudo adderet ſupra albedinem Sortis aliquam rem, nullo modo poſſet aliquis alicui fieri ſimilis ſine ſui mutatione, &c.* Ergo ex ſententia Ariſtotel. & D. Thom. relatio non diſtinguitur realiter à fundamento.

45 Secundò probatur ratione, ex eiſdem locis deſumpta: quia relatio aduenit fundamento abſque vlla mutatione reali eius: ergo non diſtinguitur realiter ab illo. Conſequentia patet: nàm forma realis non poteſt de nouo aduenire alicui, quin ipſum aliter ſe habeat nunc, ac priùs, quod eſt mutari. Antecedens verò probatur, quia exiſtente Petro albo, ſi ponatur apud Indos aliud album, ſtatim Petrus incipit eſſe ſimilis illi; ſed hoc fit abſque productione alicuius nouæ realitatis in Petro: ergo abſque reali mutatione. Probatur minor: quia nulla datur cauſa talis entitatis, neque enim fundamentum, ſcilicet, Petrus, aliquid tunc operatur, & multò minùs, poteſt eſſe cauſa terminus, nempè illud album, quod de nouo producitur; quippè cum abſurdum videatur rem apud Antipodas productam aliquid reale operari in Petro hìc exiſtente.

Confirmatur primò: quia iam terminus de nouo productus eſſet cauſa infinitarum penè entitatum; ſiquidem quando denuo producitur aliquod album, aliæ res, quę anteà erant albæ, de nouo referuntur ad iſtam, & hæc ad illas; hoc autem videtur abſurdum: ergo, &c.

Confirmatur ſecundò: quia aliàs daretur ad relationem per ſe motus contra Ariſtot. 5. Phyſicor. nàm quod per ſe eſt res, & entitas realis, per ſe eſt producibilis, & poteſt terminare aliquam actionem, ſeu motum: ergo dicendum eſt relationem aduenire fundamento abſque productione alicuius entitatis realis, & per conſequens abſque mutatione eius.

46 Tertio: quia accidens reale à parte rei diſtinctum à ſubiecto in quo eſt, facit cum illo compoſitionem realem; ſiquidem vniuntur per modum actus, & potentiæ ante omnem operationem intellectus; ſed relatio adueniens fundamento non facit cum illo compoſitionem realem: ergo nõ diſtinguitur à parte rei ab illo. Maior, & conſequentia conſtant. Minor autem eſt expreſſa D. Thom. quæſt. 7. de potentia artic. 8. Et probatur: quia vnum album poſt productionem alterius non eſt magis compoſitum, quàm antea.

Confirmatur: quia ſi relatio diſtingueretur realiter à fundamento, poſſet Deus illam ſeparare, manente fundamento, & termino, hoc autem eſt falſum: ergo & illud ex quo ſequitur. Sequela videtur certa: nàm fundamentum non eſt de eſſentia relationis, neque è contra: ergo ſi diſtinguuntur realiter,

poterit Deus, adhuc poſito termino, ſuſpendere ſuum concurſum, ne relatio dimanet à fundamento. Minor verò probatur: quia quantumcunque fingatur auferri entitas ſimilitudinis à duobus albis, manentibus ipſis; ambo habent albedinẽ: ergo impoſsibile eſt, quòd non ſint ſimilia; & per conſequens per ipſas albedines, & non per aliquid ſuperadditum ſunt ſimilia.

Quartò: quia iam relatio duplicitatis, qua numerus quaternarius hominum eſt duplus reſpectu binarij, eſſet entitas à parte rei diſtincta ab ipſo numero quaternario, ſupra quem fundatur: hoc autem videtur abſurdum: ergo, &c. Sequela patet. Minor verò probatur: quia iam vna ſimplex relatio eſſet in quatuor ſubiectis diſtinctis, quod videtur impoſsibile.

Confirmatur: quia ſaltim duplicitas, qua corpus continuum duorum cubitorum eſt duplum ad corpus vnius cubiti, non poteſt eſſe aliquid realiter diſtinctũ ab ipſa quãtitate continua: ergo, &c. Probatur antecedens: quia ſi talis duplicitas eſt quid diſtinctum, vel eſt tota in qualibet parte quantitatis: vel tota in tota, & pars in parte? Non primum: quia iam quælibet pars eſſet dupla, quod conſtat eſſe falſum. Neque etiam ſecũdùm: quia in primis partes duplicitatis non eſſent eiuſdem rationis cum toto; aliàs ſequeretur idem incõueniens, quòd quælibet pars quantitatis eſſet dupla. Sed neque etiam poſſunt eſſe diuerſæ rationis: quia quod non habet extenſionem, aut diuiſibilitatem ex ſe, ſed ex quantitate, non eſt alio modo diuiſibile quàm illa: ſed quãtitas non eſt diuiſibilis, niſi in partes eiuſdem rationis: ergo duplicitas, quæ non ex ſe, ſed à quantitate habet diuiſibilitatem, non poteſt diuidi in partes diuerſæ rationis.

47 Secunda ſententia affirmat, omnem relationem prædicamentalem à parte rei diſtingui à fundamento. Quam docet proculdubio D. Thom. vt infra conſtabit, & ideò in ea conueniunt fere omnes Thomiſtæ, Capreolus in 1. diſt. 30. quæſt. 1. Deza ibidem notab. 3. Caietan. 1. part. quæſt. 28. artic. 2. Bañez ibidem dub. 2. Raphael de Ripa dubitatione 1. Ioannes Gonçalez diſputat. 20. ſectione 1. numero 8. Ferrara 4. contra Gentes capit. 14. Fland. 5. Metaphyſic. quæſt. 16. artic. 18. Aquarius ibidem quæſt. 19. Arauxo 5. Metaphyſic. quæſt. 5. art. 4 & 5. Zanardus quæſt. 22. Bruxelenſis in hoc capit. quæſt. 4. art. art. 5. Soto vbi ſupra, Maſius ſect. 2. quæſt. 2. Sanchez lib. 5. quæſt. 38. Noſter Didacus à Ieſu diſput. 14. quæſt. 3. & Galleg. controuerſia 31. Quos ſequuntur Molina 1. parte quæſt. 13. art. 7. Valent. ibid. diſp. 2. quæſt. 2. punct. 1. & Rubio hîc q. 14. A quibus etiam in re non diſſentiunt Scotus in 3. diſt. 3. quæſt. 1. & Durand. in 1. diſt. 30. quæſt. 2. vt conſideranti patebit.

Quamuis autem Auctores citati vniformiter conueniant in conſtituenda diſtinctione actuali ante intellectum, aliqualiter tamen diſſentiunt in modo diſtinctionis. Nam Bañez, Arauxo, Soto, & Rubio cõten-

tendunt, relationem, & fundamentum non diſtingui realiter entitatiuè, ſeu diſtinctione rei à re, ſed realiter formaliter, vt res, & modus, ſeu vt duæ formalitates. Maſius verò, & Aquarius dicũt, diſtinctionem hanc eſſe quidem entitatiuam ex parte eſſentiæ; ſed non ex parte exiſtentiæ; ideſt, eſſentias ipſas relationis, & fundamenti eſſe diuerſas res, non tamen habentes diuerſas exiſtentias. At verò Capreo. Deza. Caiet. Ripa, Ferrara, Fland. Zanar. Sanch. Gall. & cæteri abſolutè affirmant, diſtingui realiter entitatiuè, ſicut duas res. Quæ diſſenſio quanuis non ſit magni põderis, tamen etiam erit à nobis dirimenda.

§. I.

EXPENDVNTVR ALIqua ad quæſtionis ſolutionem neceſſaria.

48 DVpliciter poſſumus, hãc quæſtionem pertractare. Primò ex communibus principijs prædicamentorum; examinando, ſcilicet: an inter genera primò diuerſa neceſſariò debeat eſſe diſtinctio actualis ante intellectum? Secundò ex proprijs relationis: an, ſcilicet, dato, quòd nõ omnia prædicamenta diſtinguãtur ex natura rei, adhuc ponẽda ſit talis diſtinctio inter fũdamentum, & relationem? Et quia nobiliores Thomiſtæ ex mente ſui Magiſtri procedũt ex vtriuſq; principijs, vt iam videbimus; & vtriuſque notitia neceſſaria eſt ad plenã quæſtionis ſolutionem; ideò vtrunque breuiter attingemus.

Circa primũ ergo cõſiderandum eſt, quòd diſtinctio realis poſitiua, de qua in præſenti loquimur, ſuppo nit neceſſariò vnitatem trãſcendẽtalẽ eius rei, quæ ab alia diſtinguitur, proportionatam ipſi diſtinctio ni. (Hæc vltima particula additur propter partes quantitatis, & gradus qualitatis, de quibus, qui aſſerunt realiter inter ſe diſtingui; conſequenter dicunt, quòd ſicut talis diſtinctio nõ eſt completa, ſed partialis; ita etiã non ſupponit in vnaquaque vnitatem tranſcendentalẽ completam, ſed partialem.) Itaq; hoc certum debet eſſe, quòd diſtinctio realis duorũ ſupponit in vnoquoque vnitatem trãſcẽdentalem, per quam quodlibet realiter ſit in ſe vnum. Vnde, tunc aliqua erunt à parte rei diſtincta, quando à parte rei vnumquodque fuerit in ſe vnũ; nã eo ipſo erit realiter indiuiſum in ſe, & diuiſum à quolibet alio. Eſt autem vnumquodque à parte rei vnum per ſuam entitatem, ſeu eſſẽtiam realem; cùm vnitas ſit paſſio entis; ergo illud erit à parte rei diſtinctum ab alio, quod à parte rei habuerit in ſe vnicam eſſentiam. Et cùm per hanc res conſtituatur in proprio prædicamẽto; planum fit, ea, quæ à parte rei continentur, ſub diuerſis prædicamentis, à parte rei habere diuerſas vnitates tranſcendentales; & per conſequens diſtingui ex natura rei, & ante omnẽ operationem intellectus.

49 Quo argumẽto vtitur D. Th. q. 8. de potentia art. 2. ad primum, reddens rationem, quare ſubſtãtia creata non poſsit eſſe idem à parte

rei cum relatione; benè autem eſſentia diuina: quia nimirùm ſubſtantia creata (inquit) *Eſt definita ad vnum genus; & per conſequens excluditur ab alio genere.* Quæ ratio ſi bona eſt, & ſufficiens, (inquit Caiet. vbi ſupra,) etiam probat diſtinctionẽ realem relationis â quãtitate, & qualitate: cùm vnaquæq; ſit definita ad ſuum genus. Cui nos addimus, iuxta hanc rationem D. Thom. etiam probari omnia prædicamenta, diſtingui ex natura rei, & ante omnem operationem intellectus. Quam ſententiam, vt Angelico Doctori cõformiorem, defendunt plures, & nobiliores Thomiſtæ Caiet. Bañez, Ferrar. Gonzal. Capreol. Flãd Zanar. Sot. & Sãch. vbi ſupra. & Arauxo loco citato, & quæſt. 1. antecedenti artic. 4. qui addit, ſic ſentire omnes veros Diu. Thom. diſcipulos.

Quod denuò confirmatur ex eodem Angelico Doctore in 2. diſt. 12. quæſt. 1. art. 1. ad 3. & quæſt. 7. de potentia art. 3. ad 2. Vbi affirmat, prædicamenta ſe ipſis diſtingui, ſeu eſſe primò diuerſa: ergo inter illa cõcedenda eſt aliqua actualis diſtinctio ex natura rei, & ante operationem intellectus. Probatur conſequentia. *Primò*: quia, vt rectè deducit Arauxo, quæ ſe ipſis diſtinguũtur, ſunt principia actualis diſtinctionis in alijs, ſeu ipſæ rationes actu differendi: ergo magis ipſa diſtinguuntur inter ſe.

Secundò ratione quam format Gonzal. quia ea quæ habent diuerſas eſſentias, quarum vna actu non eſt alia, neque è contra, diſtinguuntur ex natura rei ſine aliquo ordine ad intellectum: ſed quæ pertinent ad diuerſa prædicamenta, ſunt huiuſmodi; ſiquidẽ diſtinguũtur, tãm penès gradum genericũ, quàm differentialem; & per conſequens differunt totaliter in natura: ergo diſtinguuntur ex natura rei ſine ordine ad intellectum.

Tertiò: quia, vt benè argumentatur Sanch. quælibet propoſitio, in qua vnum prædicamentum negatur de alio, ſecundùm ſe eſt actu immediata, & per ſe nota, vt cõſtabit in lib. Poſteriorum: ergo ſeclusa operatione intellectus, quidditas, & eſſentia ſubſtantiæ actu non eſt quidditas, & eſſentia quantitatis, & ſic de cæteris.

Quartò denique: quia maior ſeparatio eſt in primò diuerſis, quam in realiter diſtinctis, ſiquidem hæc poſſunt vniuocè conuenire; illis verò nihil eſt commune præter nomẽ: ſed prædicamẽta ſine ordine ad intellectum ſunt actu primò diuerſa; aliàs non darentur â parte rei decem ſuprema genera entium: ergo etiam ſunt actu diſtincta ante operationem intellectus. Videatur Araux. & Sanch. citati, qui pluribus rationibus impugnant Suarez, & alios contrarium aſſerentes.

50 ¶ Veniamus ad ſecũdũ. Pro quo ſtatuẽda eſt certa, & indubitata regula, quæ ſolet cõmuniter tradi; ſcilicet, illa diſtingui realiter, quæ poſſunt ſeparari, ita vt alterũ, vel vtrũque maneat ſine alio. Quo fit, vt quando vnum realiter aduenit altero iam exiſtente; vel perit realiter, altero remanente, ſit optimum

timum ſignum diſtinctionis realis. Quod docuit expreſſè Ariſt.7. Topic.c.1.dicēs: *Amplius,ſi poteſt alterū ſine altero eſſe,nō erit idē,&c.* Et probat rectè Suar.diſp.7. Metaph.ſect.2.tū quia implicat,quòd idem â ſe ipſo realiter ſeparetur, aut quòd idem ſimul ſit,& non ſit: tùm etiam, quia quando vnum ab alio ſeparatur, aliquid tollitur,& aliquid remanet:ergo realiter inter ſe diſtinguuntur. Vnde valdè errant(inquit benè Suarez)qui existimāt,relationem eſſe aliquid reale poſitiuum, ſine quo poteſt fundamentum manere in re ipſa;& tamen non diſtingui à parte rei ab ipſo; eſt enim aperta implicatio contradictionis.

Eſt tamen obſeruandum, quòd licèt hæc regula, prout iacet, vera ſit,non tamen eſt adæquatum indicium diſtinctionis realis,quia non conuertitur. Nàm verum quidem eſt,omnia, quæ realiter poſſunt ſeparari,realiter diſtinguiinon tamē ècontra omnia,quæ realiter diſtinguuntur, poſſe ſeparari. Vt patet de perſonis diuinis,quę licèt realiter diſtinguantur; vna tamen non poteſt eſſe ſine alia. Et de multis accidentibus, quæ realiter diſtinguuntur à ſubiecto, tenent plures graues Doctores, non poſſe ab illo ſeparari. Ratio autem eſt: quia ad ſeparationem plus videtur requiri,quàm ad diſtinctionem,ad illam enim vltra diſtinctionem neceſſaria eſt aliqua independencia vnius ab alio,quæ tamen non neceſſariò inuenitur inter ea,quæ diſtinguuntur. Vt patet in materia prima,quę licèt realiter diſtinguatur à forma; omninò tamen dependet ab ea;& conſequenter non poteſt exiſtere ſine ipſa.Quibus ſuppoſitis.

§. II.

STATVITVR VERA ſententia,& quæſtio reſoluitur.

51 DIcendum eſt ergo omnem relationem prædicamentalem ex natura rei,& ante operationem intellectus diſtingui actualiter à fundamento.Sic docent omnes Auctores ſecundæ ſententiæ,vt vidimus.Et probatur primò ex D.Thoma 1.part.quæſt.28.art.2. vbi docet, relationem realiter inhærere ſubiecto, & in ſolutione ad ſecundum inquit: *Sicut in rebus creatis, in illo quod dicitur relatiuè,non ſolùm eſt inuenire reſpectum ad alterum,ſed etiam aliquid abſolutum: ita etiam & in Deo. Sed tamen aliter, & aliter; nam id, quòd inuenitur in creatura,præter id,quod continetur ſub ſignificatione nominis relatiui,eſt alia res;in Deo autem non eſt alia res,ſed vna,& eadem.* Quem locum,quanuis aliqui eneruare cōtendant;ipſum tamen eſſe expreſſum pro noſtra ſententia, fatetur Canarien.& alij aduerſarij. Et probant rectè Caietan. & Bañez vbi ſupra.Nàm in prædictis verbis planè fit ſermo de diſtinctione reali; ſiquidem per intellectum etiam diſtinguuntur in Deo abſolutum,& relatio,vt patet.

Eandē doctrinā tradit Sāct.Doct. in 1.d.33.q.1.art.1.vbi etiā fatetur, relationes reales rerum creatarum

facere cum eis compoſitionem. Verba eius ſunt: *Cùm eſſe eſſentiæ diuinæ ſit ipſa eſſentia, & eſſe paternitatis ſit ipſa paternitas; relinquitur de neceſsitate, quòd ipſa paternitas ſecundùm rem eſt ipſa eſſentia. Vnde non facit compoſitionem, cùm ea, &c. In alijs autem realibus relationibus in creaturis exiſtentibus eſt aliud eſſe relationis, & ſubſtantiæ, quæ refertur: & ideò dicuntur ineſſe: & ſecundùm quòd inſunt, compoſitionem faciunt accidentis ad ſubiectum, quod non conuenit in diuinis relationibus.* Idem expreſsiùs habet diſt. 4. anteced. q. 1. art. 1. ad 3. dicens: *Relationes diuinæ non differunt ab eſſentia realiter; ſed tantùm ratione, vt dictum eſt. Et ideò non ſequitur ibi compoſitio, quòd in alijs eſſe non poteſt: quia nulla relatio eſt ſubſtantia ſecundùm rem in creaturis. Vnde oportet, quòd omne generatum ſit compoſitum, &c.* Videatur etiam lib. 2. contra Gentes, c. 14. ergo ex ſententia D. Thomæ relatio prædicamentalis creata diſtinguitur ex natura rei à fundamento.

52 Secundò probatur ratione generali, qua vtũtur Caiet. Bañez, Gonçal. Araux. Zanar. & alij Thomiſtæ citati: quia quæcumque pertinent ad diuerſa prædicamẽta, diſtinguuntur actualiter ante operationem intellectus; ſed relatio, & fundamentum pertinent ad diuerſa prædicamenta: ergo diſtinguuntur actualiter ante operationem intellectus. Minor, & conſequẽtia conſtant. Maior verò ſatis probata eſt §. præced. & ſumitur ex Ariſt. 5. Metaph. text. 14. vbi ens extra animam inquit, diuidi in decem prædicamenta per diuerſos modos, non ſolùm prædicandi; ſed etiam eſſendi; vt ibi explicat D. Thom. Et lib. 10. text. 8. docet, nomine entis realis non ſignificari immediatè aliquid vnum; ſed ipſa plura, & ſuprema genera. Quæ omnia, & his ſimilia, quæ paſsim docet Ariſt. conſiſtere non poſſunt abſque aliqua diſtinctione actuali ex natura rei inter prædicamenta: ſi enim à parte rei dantur decem ſuprema genera, nomine entis immediatè ſignificata: ergo à parte rei vnum non eſt aliud, abſque aliqua diſtinctione ex natura rei.

53 Tertiò probatur ſpecialiter ex regula ſupra ſtatuta: quia relatio aduenit realiter, fundamento exiſtente, & perit realiter, ipſo remanente: ergo diſtinguitur realiter ab illo. Conſequẽtia patet. Antecedens verò probatur: quia Petrus ante generationem non eſt pater, & poſt illam eſt verè, & realiter pater; ſimiliter pereunte filio deſinit eſſe pater, manente eodem Petro. Et idem argumẽtum poteſt fieri de ſimilitudine reſpectu albedinis: ergo relatio aduenit realiter, fundamento iam exiſtente, & corrumpitur realiter, ipſo remanente.

Reſpondent contrarij, quòd nõ aduenit, aut perit realitas relationis, ſed formalitas eius: vel, vt inquit Suar. quòd relatio numquam ſeparatur à fundamento ſecundùm aliquid reale; ſed ſolùm deſtructo termino ceſſat relatiua denominatio.

Hæc tamen ſolutio ſolũ in verbis

bis consistit,& facilè impugnatur: quia illa formalitas,seu denominatio, quæ aduenit, aut perit, vel est quid rationis,vel aliquid reale. Si quid rationis: ergo non aduenit, aut perit aliquid, quod pertineat ad essentiam relationis prædicamẽtalis;siquidem nullum ens rationis potest esse de essentia alicuius entis realis; ac proinde Petrus ante generationem habebit totam essentiam relationis paternitatis,dabiturque relatio prædicamentalis sine termino, quæ sunt absurda. Si autem illa formalitas,seu denominatio est quid reale in Petro: ergo iam aduenit,vel perit aliquid reale;& per cõsequens distinguuntur.

Cõfirmatur primò:quia propria ratio relationis, quatenùs relatio est,seu quæ constituit hoc prædicamentum in esse talis,scilicet, esse *ad*,non potest consistere,neque intelligi absque termino,vt patet;sed talis ratio intrinsecè,& essentialiter est quid reale,vt ostendimus supra num.11.ergo aliquid reale perit pereunte termino,vel aduenit, ipso adueniente.

Confirmatur secundò: quia illa relatiua denominatio,quæ dicitur incipere, vel cessare, posito,aut ablato termino, vel est extrinseca, vel intrinseca. Non primum:quia iam non posset constituere speciale prædicamentum;vt ostendemus infrà disp.16. ergo secundum,& per consequens verè incipit,aut cessat aliqua forma realis,à qua causetur talis denominatio relatiua.

54 Quartò:quia per aduentum relationis prædicamentalis realiter,& intrinsecè mutatur fundamẽtum: ergo realiter inter se distinguuntur.Consequentia patet. Antecedens verò probatur.Tùm quia aliàs possent poni in Deo relationes reales ex tẽpore,respectu creaturarum,salua immutabilitate diuina:quas tamen communiter negant Theologi; nulla alia ratione, nisi quia iam Deus mutaretur, per receptionem alicuius accidentis realis. Tùm etiam, quia inintelligibile est,aliquam realitatem aduenire de nouo alicui, & quòd ipsum non mutetur;siquidem mutari est aliter se habere; sed relatio, & formale eius est aliqua realitas, vt supponimus:ergo adueniente ipsa realiter,mutatur fundamentum.

Cõfirmatur primò: quia relatio prędicamentalis facit compositionem realem cum fundamẽto:ergo ipsum realiter, & intrinsecè mutatur per receptionem illius Consequentia patet. Antecedens verò est expressum D.Thom.locis in concl. adductis.Et probatur:quia relatio est verum accidens reale:ergo comparatur vt forma realis subiecto, cui ineſt;sed quę comparãtur inter se vt actus,& potentia realis,faciũt compositionem realem: ergo,&c. ¶Confirmatur secundò:quia potest augeri entitas,quæ est albedo, non aucta similitudine:ergo distinguuntur ex natura rei.Consequentia videtur euidens: nàm impossibile est,eandem rem realiter augeri,& non augeri. Antecedens verò constabit infrà quæst.8.

55 Tandẽ singulariter de relationibus, quæ immediatè fundantur

tur in ſubſtantia, probatur concluſio: quia impoſsibile eſt, idem à parte rei ſimul eſſe ſubſtantiam, & accidens reale; ſed relatio eſt accidens reale: ergo impoſsibile eſt idem à parte rei ſimul eſſe ſubſtantiam, & relationem. Probatur maior: quia omninò repugnat idem realiter eſſe per ſe, & in alio; ſi enim á parte rei eſt in alio: ergo ante omnem intellectum datur vnum, & aliud.

Confirmatur primò: quia eſſe per ſe, & eſſe in alio ſunt modi reales oppoſiti, quorum vnus trahit negationem alterius: ergo eo modo, quo ſubſtantia eſt ens per ſe, eo modo non eſt in alio; & eo modo quo relatio eſt in alio, eo modo nõ eſt per ſe; ſed ſubſtantia realiter eſt ens per ſe, & relatio realiter eſt ens in alio: ergo neque ſubſtantia realiter eſt in alio, neque relatio realiter eſt per ſe; & per conſequens realiter diſtinguuntur. ¶ Confirmatur ſecundò: quia relatiuum, & abſolutum opponuntur contradictoriè: ergo idem à parte rei non poteſt ſimul eſſe abſolutum, & relatio. Maneat ergo, omnem relationem prædicamentalem diſtingui ex natura rei à ſuo fundamento.

56 Dicendum eſt ſecundò, diſtinctionem relationis à fundamento, in rigore loquendo, nõ eſſe modalem, neque ſolùm entitatiuam ex parte eſſentiæ; ſed verè diſtingui vt duas res habentes diuerſas exiſtentias. Hæc concluſio eſt frequẽtior inter Thomiſtas, vt n. 47. vidimus. Quam planè docet D. Thom. tùm lib. 1. ſentent. diſt. 2. q. 1. art. 5. ad 2. vbi expreſſè affirmat, quòd *res* comprehendit ſub ſe abſoluta, & relationes: tùm etiam locis pro prima concluſione adductis, dùm inquit, quòd fundamentum, & relatio ſunt, *alia, & alia res*, & quòd *aliud eſt eſſe relationis, & ſubſtantiæ, quæ refertur*, vbi per ly *eſſe* intelligit exiſtentiam, vt patet ex prioribus verbis. *Cùm eſſe diuinæ eſſentiæ ſit ipſa eſſentia, &c.* Quo etiam ſenſu eodem lib. 1. ſentent. diſt. 20. q. 1. art. 1. ait. *Relatio, quæ habet eſſe in creatura, habet aliud eſſe, quàm ſit eſſe ſui ſubiecti. Vnde eſt aliquid aliud à ſuo ſubiecto.* Et diſt. 21. q. 1. art. 2. *In creatis per paternitatem additur nouum eſſe, quod eſt eſſe accidentale, & non idem, quod eſt ſubiecti, &c.* Quod tandem latè explicat, & probat libro 4. contra Gentes c. 14. ergo ex ſententia D. Tho. relatio, in rigore loquẽdo, nõ eſt purus modus, ſed res, & entitas habens propriam exiſtentiam.

Id etiam conuincunt ferè omnes rationes adductæ pro prima concl. vt conſideranti patebit. Et denuò probatur: quia nomen *rei* propriè ſumptum, vt dicitur à *ratus, rata, ratum* ſignificat, quòd habet quidditatem, ſiue eſſentiam, ſicut *ens* dicitur, quod habet exiſtentiam, vt ex Auic. docet Angelicus Doctor in 2. diſt. 37. quæſt. 1. art. 1. ergo id, quod verè habet eſſentiam, & exiſtẽtiam, propriè eſt res, & ens: ſed talis eſt relatio prædicamentalis; cùm ſit accidens completum conſtituens ſpeciale genus entis: ergo propriè eſt res, & ens.

57 Appellatur tamen ſæpè ab Auctoribus modus, & diſtinctio

eius

eius modalis; vt explicetur eius tenuitas, & imperfectio. Per quod etiam possunt conciliari oppositæ sententiæ, vt consideranti patebit.

§. III.

ARGVMENTIS SVPRA factis respondetur.

58 AD primum ex Aristot. & D. Thom. fatemur ad relationem non dari per se motum: quia non producitur per aliquam actionem ad ipsam per se terminatam; producitur tamen per accidens ad productionem alterius, vel per naturalem resultantiam, & ita ad illã datur per accidens motus. Quod docet expressè sanctus Doctor in 1. dist. 9. in 2. p. expositionis literæ ad primum: & innuit satis apertè Arist. addens ly *per se*, quæ est particula limitans: nàm exceptio firmat regulam in contrarium, vt habetur lege *Nam quod liquidè, ff. de penu legata*, & c. 2. *de coniugio leprosor.* Id autem quod addunt Arist. & D. Tho scilicet, relationem aduenire absque mutatione subiecti, intelligitur de mutatione absoluta; non verò de relatiua. Sic respondet Bañez 1. p. q. 13. art. 7. dub. 1.

Vel secundo respõdetur cũ Ferrara vbi supra, mutationẽ esse duplicem; aliã propriè, & strictè sumptam, quæ solet appellari physica, qua, scilicet, per se producitur aliquid; vt cõtingit in mutatione substantiali, augmẽtatione, alteratione, & motu locali; aliam verò largè, & communiter dictam, quę solet appellari Metaphysica, qua, scilicet, aliquid producitur per simplicem emanationem, Arist. ergo, & D. Tho. loquuntur de prima non de secunda. Per quod patet ad locum citatum tertiæ partis.

Ad alium verò ex opusc. 48. dici potest, solùm velle D. Tho. similitudinem Sortis non esse aliam rem productam, per actionem, per se terminatam ad ipsam. ¶ Vel secundò respondetur cũ Sanch. & Rubio vbi sup. Angelicum Doctorem mutasse sententiam, cuius vltima voluntas continetur in partibus. ¶ Vel tandem, & meliùs resp. dictum opusc. non esse D. Tho. sicut neque quadã alia quorum meminimus disp. præced. n. 19. Quam solutionem præter Auctores ibi citatos approbãt circa hoc propositũ Ripa, Mat. Galleg. & alij Thomistæ moderni. Ex antiquis verò neque Capreol. Cajetan. Ferrara aut alij, qui nostram sentẽtiam defundunt, neque Iabel. aut Sonci. qui contrarium contendunt, vtuntur hoc opusculo; nulla alia ratione, nisi quia apud illos legitimum nõ habebatur. Soto etiã, qui primus in hac quæstio. vsus est prædicto testimonio, loquitur dubitanter, & sub conditione *si sit D. Tho.* Restat ergo dictum opusc. ab antiquis etiam temporibus inter illegitima computari; ac proinde non esse, cur actoritate eius premamur; maximè cùm contrarium habeamus 1. part. & alijs locis adductis. Videatur Galleg. vbi supra.

59 Ad secundum negatur antecedens. Ad cuius probationẽ negatur etiam maior; nã revera, posito termino, resultat in fundamento noua entitas realis. Ad id verò quod contra hoc affertur respõdetur,

tur,quòd licèt nõ detur cauſa producens talem relationẽ per actionem per ſe terminatam ad ipſam; datur tamen cauſa realis,à qua reſultet per ſimplicem emanationẽ; vt à ſimili de paſsionibus animæ docet D.Thom. 1.part. quæſt.77. artic.7. Talis autem cauſa non eſt terminus,ſed ipſum fundamẽtum: à quo nõ à principio pullulauit relatio: quia poſitio termini eſt conditio ſine qua non.Cuius optimum exemplum eſt id,quod aliqui Theologi dicunt,ſcilicet,quòd ſi Verbũ diuinum dimitteret naturam humanam, pullularet ab illa propria ſubſiſtentia,quę tamen modò non pullulat,quia impedita eſt.

Ad primam cõfirmationem reſpondetur,in vno ſubiecto non poſſe eſſe plures relationes eiuſdem ſpeciei,vt infrà dicemus.Vnde ex poſitione vnius albi, non reſultant in alijs albis plures relationes ſimilitudinis ; ſed per relationem, quæ in vnoquoque erat, modò referuntur ad illud,quod de nouo ponitur;vt ibidẽ explicabimus. Eſto autem,hoc eſſet falſum: nullum eſſet incõueniens ex poſitione vnius albi reſultare tot relationes. Non enim repugnat,vnam conditionem ſine qua nõ deſeruire pluribus cauſis,vt in exemplo adducto, ſi Verbum diuinum eſſet vnitum mille naturis humanis,& ſimul dimitteret illas,ex vnica dimiſsione reſultarent mille ſubſiſtentiæ in illis naturis.

Ad ſecundam confirmationem conſtat ex ſolutione ad primum. Non enim omne, quod per ſe eſt res,& entitas realis,eſt per ſe producibile; ſed quædam ſunt,quæ ex natura ſua petunt primò productionem alterius, & hæc non poſſunt per ſe primò actionem terminare; vt patet in potentia intellectiua,& alijs proprijs paſsionibus, quæ licèt ex ſe ſint entia realia, quia tamen eſſentialiter expoſcũt productionem ſuæ eſſentiæ ; ideò per ſe primò non producuntur, ſed comproducuntur, vel dimanant à tali eſſentia. Et huiuſmodi eſt relatio, quæ eſſentialiter petit ſuum fundamentum productum, à quo, poſito termino, naturaliter reſultat,vt dictum eſt.

6o Ad tertium neganda eſt minor, vt ſupra num.51. vidimus ex D.Thom.Cuius probatio non vrget.Nam vt benè inquit Caiet.vbi ſupra,albũ ſimile eſſe compoſitius, quàm album,non ſolùm non incõuenit,imò eſt neceſſarium: quia ſimilitudo realis eſt eſſentialiter accidens.Fallitur tamen imaginatio ex eo,quòd relationum nomina nõ offerunt explicitè eſſe *in*, ſed eſſe *ad*,& hoc eſt quod docet D.Thom. loco adducto in argumento, ſcilicet,relationem ſecundùm explicitam rationem *ad*, non efficere compoſitionem cũ ſubiecto:quia prout ſic conſideratur ad terminum,non verò in ſubiecto. Hoc tamen non tollit, quominùs ſecundùm quòd dicit *in*, verè componat cùm illo. Videatur Angelicus Doctor art. ſequenti ad 7.

Ad confirmationem negatur ſequela:nõ enim infertur,poſſe relationẽ ſeparari à fundamento,ex eo quòd

quòd diſtinguatur ab eo, vt ſupra vidimus, & patet mille exemplis. Conſtat enim, quantitatem diſtingui realiter à figura; & tamen communior ſententia cenſet, etiam de potentia abſoluta, non poſſe eſſe quãtitatem finitam abſque figura. Materia etiam diſtinguitur realiter à forma, & actio vitalis à ſuo principio; & tamen iuxta certiorẽ ſentẽtiam, nullo modo poſſunt eſſe ſine illis. ¶ Et quidem licèt in propoſito aliqui admittant, poſſe Deũ ſeparare ſimilitudinem à duobus albis, manentibus ipſis; id tamen videtur impoſsibile, tùm propter debilitatem relationis, tùm propter eſſentialem dependentiam, & intimam connexionem cum fundamento, & termino, ſicque cenſent frequenter Thomiſtæ cum Caietano, vbi ſupra. ¶ Sed quidquid ſit de hoc; dato per impoſsibile, quòd à duobus albis auferretur relatio, nõ manerent formaliter ſimilia, ſed tantùm fundamentaliter. Neque hæc doctrina habet maiorem difficultatem, quàm illa, quam cap. de proprio quæſt. 2. tradit ipſe Soto, cuius eſt hoc argumentum, dicens, quòd ſi Deus ſepararet riſibilitatem ab homine; tunc homo diceretur radicaliter, & non formaliter riſibilis: quia deeſſet ei quædam entitas, & forma realis, conſtituens ipſum formaliter riſibile.

61 Ad quartam neganda eſt minor. Ad cuius probationem reſpondetur, quòd ſicut non eſt impoſsibile; ſed de facto contingit, numerum prædicamentalem, qui eſt quoddam accidens reale, & vera ſpecies quantitatis, eſſe in pluribus ſubiectis inadæquatis, etiam ſi ſint realiter diſtincta, & diſcontinua, iuxta dicta diſputatione præcedenti, n. 83. ſic non eſt impoſsibile, neque vllum continet inconueniens relationem duplicitatis, quæ eſt propria paſsio numeri, & fundatur in eo, eſſe in pluribus ſubiectis partialibus realiter diuiſis.

Ad confirmationem negatur antecedens, & ad probationem reſpondetur cum Ferrara duplicitatẽ illam eſſe totam in toto, & partem in parte. Cũ autem inſtatur: aut eſt eiuſdem rationis cum toto, aut nõ? fatemur non eſſe eiuſdem rationis. Ad id verò, quod contra hoc obijcitur, reſpondetur, quantitatem bicubitam dupliciter cõſiderari poſſe: vno modo in ratione quãtitatis continuæ, v. g. lineæ, vel ſuperficiei: alio modo, vt induit modum quantitatis diſcretæ, vt, ſcilicet, ſignificatur nomine bicubitæ, quod ergo habet extenſionem, & diuiſibilitatẽ ex quantitate, vt habet rationem continui, diuiditur in partes eiuſdem rationis; ſicut ipſa quantitas: nam linea diuiditur in lineas, & ſuperficies in ſuperficies: & ſimiliter albedo, quę hoc modo habet diuiſibilitatem à quantitate, diuiditur in albedines, &c. At verò id, quod habet diuiſibilitatem à quantitate, vt induit modum diſcreti, non diuiditur in partes eiuſdem rationis: quia neque ſic quantitas diuiditur, ſiquidem bicubitum non diuiditur in bicubita, vt patet. Quia ergo duplicitas, de qua procedit argumentum, accipit diuiſionem á continuo in quan-

in quantùm induit rationem diſcreti;ideò non oportet, vt diuidatur in partes, quarum quælibet ſit duplicitas;ſed quarum quælibet ſit pars duplicitatis.

QVÆSTIO VI.

Vtrùm relatio terminetur ad abſolutum,vel reſpectiuum?

HVcuſque egimus de relatione, per comparationem ad fundamentum: reſtat agamus de illa in ordine ad terminũ: quia ex vtriuſque notitia pendet plena cognitio relationis, cùm ſit ordo vnius ad aliud.

62 Pro tituli autem intelligentia ſciendum eſt, *fundamentum*, & *terminum*, alijs nominibus appellari *relatiuum*, & *correlatiuum*. Fũdamentum dicitur relatiuum: quia media relatione refertur ad terminum;terminus verò dicitur correlatiuum: quia ex eo quòd fundamentum referatur ad terminum; terminus ipſe correfertur ad fundamentum. Quod fit,vel media alia relatione ex parte termini reſultante,& ei inhærente,vt cernitur in relationibus mutuis;vel ab eadem relatione fundamenti, à qua terminus extrinſecè denominatur correlatiuum, vt contingit in relationibus non mutuis.

Differunt autem iſta nomina, *fundamentum*, & *terminus*, ab his *relatiuum*, & *correlatiuum*, quòd illa non exprimunt in ſuo formali ſignificato ipſas relationes, quas tamen iſta pro formali important; & ideò ex eo quòd relatio exigat terminum,in ordine ad quem conſtituatur in ſua eſſentia, ſicut dictũ eſt in ſuperioribus; nõ habetur definitum:an correlatiuum ipſum exigatur ad hoc, vt terminus intelligatur ſub ratione formali termini? an verò concomitanter tantùm ſe habeant? Quod tamen oportet examinare:quia in hoc præcipuè intima relatiuorum penetratio ſita eſt. Inquirimus ergo: an terminus relationis terminet formaliter eam ſecundùm aliquam rationem abſolutam;vel potiùs ſecundũ aliquam rationem relatiuam,ſeu formaliter quatenus eſt correlatiuum? Vel clariùs:an ratio formalis terminandi ſit quid abſolutum,vel quid pertinens ad relationem?

§. 1.

VARIÆ DOCTORVM ſententiæ referuntur.

63 TRipartiti ſunt Auctores in hac quæſtione. Quidam enim (& eſt prima ſententia) vniuerſaliter affirmant, omnem relationem prędicamentalem terminari ad abſolutum. Sic docent Scotus in 1. diſt. 30. quæſt. 1. & eius diſcipuli. Quos ſequuntur Vazquez 1. parte diſputat. 159. cap. 6. Suarez diſput. 47. Metaph. ſect. 16. Hurtado ibid. diſput. 15. ſect. 7. Oña hîc quæſt. 1. art. 3. Lorin. quæſt. 8. & Paulus Vallius tom. 1. Logicæ quæſt. 11. cap. 9. In quam etiam ſententiam inclinare videntur ex Thomiſtis Capreol. in 1. diſt. 30. q. 1. artic. 2. ad 3. Scoti, quod eſt circa finem articuli. Soncinas 5. Metaphyſic. q. 30. ad 2. & 3. & Soto in hoc capite quæſt. 1. ad 8.

Probatur primò hæc opinio:quia poſito fundamento,& termino ſtatim reſultat relatio:ergo ante illã intel-

intelligitur fundamentum integrè, & formaliter conſtitutum in eſſe fundamenti; & terminus in eſſe termini. Sed quidquid antecedit relationem eſt res abſoluta: ergo terminus conſtituitur formaliter in eſſe termini per aliquid abſolutum. Minor, & vltima conſequentia cõſtant. Prima autem videtur manifeſta: quia quidquid habet rationẽ cauſæ reſpectu alicuius, debet eſſe priùs illo, non ſolùm ſecundũ ſuam entitatem materialem, ſed etiam formaliter ſecundùm id, per quod conſtituitur in eſſe cauſæ eius. Antecedens autem, præterquam quòd videtur commune Philoſophorum axioma, facilè probatur: quia relatio eſt ordo vnius ad aliud, nempè fundamenti ad terminum: ergo dependet ab illis, & ex eorum poſitione reſultat.

Confirmatur primò: quia ſi vna relatio eſſet terminus alterius, iam expoſitione vnius reſultaret alia; ac proinde non eſſent ſimul natura.

Confirmatur ſecundò: quia terminus verè pertinet ad ſpecificatiuum relationis, vt infrà conſtabit: ergo etiam ſecũdùm rationem formalem terminãdi antecedit ipſam relationem. Patet conſequentia: quia ſpecificatiuum habet rationẽ cauſæ reſpectu rei ſpecificatæ, vt inductione patet in omnibus.

64 Secundò: quia ſi aliquæ relationes terminarentur ad relatiuum, maximè mutuæ; ſed hæ verè terminantur ad abſolutum: ergo nulla relatio terminatur ad relatiuum. Maior, & conſequentia conſtant. Minor verò probatur: quia in relationibus mutuis ratio terminandi vnam eſt ratio fundandi aliã; ſed ratio fundandi quancumque relationem non poteſt eſſe aliqua relatio, ſed quid abſolutum: ergo ratio terminandi non poteſt eſſe quid relatiuum, ſed abſolutum. Conſequentia eſt euidens, & minor ex dictis certa: nãm vna relatio non poteſt fundari in alia. Maior autem probatur: quia relationem eſſe mutuam, conſiſtit in hoc, quòd id ipſum, quòd conſtituit aliquid in eſſe termini vnius relationis, conſtituat ipſum in eſſe fundamenti alterius, aliàs ſi ad mutuitatem ſufficeret terminum vnius materialiter ſumptum eſſe fundamentum alterius, iam ſimilitudo, verbi gratia, quam in albedine habet filius reſpectu patris, & paternitas, quam habet pater reſpectu filij, eſſent relationes inter ſe mutuæ, quod eſt abſurdum.

Confirmatur primò: quia maternitas ex natura ſua eſt relatio mutua; & tamen inuenitur in Beata Virgine abſque reali filiatione ſibi correſpondente ex parte Chriſti Domini, iuxta ſententiam D. Tho. 3. part. quæſt. 35. art. 5. ergo ſignum eſt vnam ex his relationibus non pendere eſſentialiter ab alia, neque formaliter terminari ad illam. Probatur conſequentia: quia aliàs vna non poſſet manere, neque terminari ſine alia, etiam de potentia abſoluta.

Confirmatur ſecundò ex communi modo loquendi: quia vnum album non dicitur ſimile alteri ſimili, ſed alteri albo, & vnum

quan-

quantum non dicitur æquale alteri æquali; ſed alteri quanto: ergo ratio terminandi non eſt relatio; ſed quid abſolutum.

65 Tertiò tandem probatur: quia repugnat vnum relatiuum exactè, & eſſentialiter definiri per correlatiuum formaliter ſumptum: definitur autem rectè per terminum: ergo terminus, formaliter quatenùs terminus, non eſt quid relatiuum. Minor, & conſequentia conſtant. Maior autem probatur ab inconuenientibus: quod genus argumenti in propoſito efficaciùs eſt pro hac ſententia.

In primis enim ſequeretur, tales definitiones non dari per notiora definito. Quod ſic oſtenditur: quia impoſsibile eſt, idem ſimul eſſe notius, & ignotius ſeipſo: ergo relatiua non poſſunt ſe inuicem explicare, vnum per aliud definiendo. Si enim ignoras quid ſint *duplum*, & *dimidium*, nihil tibi palam faciet, qui dixerit: *Duplum eſt, quod eſt ad dimidium* & *Dimidium eſt, quod eſt ad duplum.*

Viteriùs etiam ſequeretur, dari circulum in definitionibus relatiuorum, quem licèt aliqui Auctores admittant, id tamen quàm ſit irrationabile, & contra omnem benè definiendi artē; ſic probatur. Quæcumque recta definitio tradenda eſt per priora, & notiora definito: ergo etiam in definitionibus relatiuorum non poteſt dari circulus. Conſequentia eſt euidens. Antecedens verò latè docet, & probat Ariſtoteles 6. Topicorum capit. 3. vbi inter alia inquit: *Primum ergo, ſi non per priora, & notiora conficit definitionem. Nam quoniam definitio aſsignatur, eius cognoſcendi gratia, quod dicitur. Cognoſcimus autem non ex quibuslibet; ſed ex prioribus, notioribuſque, quemadmodum in demonſtrationibus. Manifeſtum igitur, quod qui non per huiuſmodi definiuit: non definiuit, &c.* & infrà. *Oportet per genus, & differentiam definire eum, qui benè definit. Hæc autem ſimpliciter priora, & notiora ſunt ſpeciebus, &c.*

Confirmatur primò ex eodem Ariſtot. 5. Metaph. c. 15. vbi planè videtur reijcere circulum â definitionibus relatiuorum; dum inquit: *Similiter & viſus, cuiuſdam eſt viſus, non cuius eſt viſus (& ſi verum eſt hoc dicere) ſed ad colorem, aut aliquid aliud tale, illo verò modo bis idem diceretur, &c.* Quorum verborum ſenſus videtur eſſe, quem latè expendit Vazquez vbi ſupra, & diſput. 104. antecedenti cap. 2. quòd, ſcilicet, viſus non rectè definitur per viſibile formaliter ſumptum; ſed per colorem, aut quid ſimile: quia idem bis repetereretur.

Cōfirmatur ſecundò ex D. Tho. 1. p. q. 25. art. 3. vbi eadem ratione docet, omnipotentiam non bene definiri per poſsibile, vt ſumitur relatiuè ad ipſam. *Quia erit* (inquit) *circulatio in manifeſtatione omnipotentiæ. Hoc enim non erit aliud quā dicere, quòd Deus eſt omnipotens; quia poteſt omnia, quæ poteſt. Relinquitur igitur, quòd Deus dicatur omnipotens, quia poteſt omnia poſsibilia abſolutè, &c.* Ergo nullo modo admittēdus eſt circu-

lus

lus in definitionibus relatiuorum, & consequenter non rectè vnum per aliud definitur.

Denique sequeretur in huiusmodi definitionibus, vnum per se ipsum definiri, & definitum ingredi definitionem. Quod sic probatur: quia ex doctrina Aristot. 2. Topicorum cap. 2. loco nominis positi in aliqua definitione, potest poni eius definitio: si enim dicas, homo est animal rationale; licet tibi etiã dicere; homo est viuens sensibile rationale: ergo si hæc est bona definitio patris: pater est, qui est ad filium, loco filij posset poni sua definitio, quæ esset hæc: *Filius est, qui est ad patrem*: & ita fiet nugatoria definitio patris dicendo: *Pater est, qui est ad eum, qui est ad patrem*: iam ergo pater definiretur per se ipsum, & ingrederetur suam definitionem.

66 Secũda sententia præcedẽti extremè opposita affirmat, omnem relationẽ prædicamentalem formaliter terminari ad relatiuum. Hæc proculdubio est mens Aristotelis, & Diui Thomæ, vt postea cõstabit. Et ideò eam defendunt plures, & nobiliores Thomistæ, Caietanus in hoc capite, & 1.p.quæst. 13.art.7. Bañez ibidem dubio vnico ad 2. Nazarius cõtrouersia vnica, Zumel quæst.2. Flandria 5.Metaph.quæst.16.art.20. Araúxo ibidem q.5. art.7. Sanchez lib.5. Logicæ q.34. Vinzentius Iustinianus lib.1. Dialecticarum institutionum cap.8. quæst. 4. & alij. Quæ etiam fuit mens Auicenæ vt patet 3. Metaph. cap. 8. & antiquorum Interpretum Arist. vt ex Aberro. adnotabimus infra num. 78.

67 Tertia sententia inter vtrãque media, distinguit inter relationes mutuas, & non mutuas: hasque asserit ad absolutum terminari; illas verò ad relatiuum. Sic docent Ferrara 2.contra Gentes c.11. Deza in 1. dist. 3. quæst. 1. Masius hic sect. 3. quæst. 2. Gallego controuersia 29. Rubio, quæst. 7. & Valentia 1.p. quæst. 13. disp. 1. puncto 4. circa finem.

Probatur primo ex Aristot. in hoc capite, text. 5. vbi assignans quartam relatiuorũ proprietatem, quòd, scilicet, sint simul natura, expressè fatetur, eam aliquibus relatiuis non conuenire, scilicet, non mutuis: inquit enim. *Videntur autem ipsa ad aliquid simul esse natura. Et in plurimis quidem verũ est; in aliquibus verò non verum, &c.* Quod etiam planè docuisse videtur D. Tho. 1. p.q. 13. art. 7. ad 6. dùm de relatiuis inquit: *Si autem vnum in sui intellectu claudat aliud, & nõ è conuerso; tunc non sunt simul natura: & hoc modo se habent scientia, & scibile, &c.* Et quæst. 7. de potentia art. 8. ad 1. apertè fatetur, relatiua non mutua, vt Deum, & creaturam non esse simùl natura, ergo ex sententia Arist. & D. Tho. relatiua non mutua terminantur ad absolutum; quandoquidem si ad relatiuũ formaliter terminarentur, iam essent simùl natura, vt patet.

Cõfirmatur ex eodem Angelico Doctore ar. 10. sequenti in solutione ad 4. vbi affirmat, quòd cũ hoc nomen, *dominus*, tria importet,

ſcilicet, potentiã coercendi ſubditos, ordinem ad ſubditos, & terminationem ordinis ſubditorũ ad dominum: huius ſignificatio inuenitur quidem in Deo quãtum ad primum, & tertium; non autem quantum ad ſecundum; ergo ſecundùm D. Thom. Deus terminat relationem creaturæ abſque aliquo ordine ipſius ad creaturam; & conſequenter ſub ratione abſoluta.

Secũdò probatur ratione ex eiſdem locis deſumpta: quia relationes creaturarum ad Deum, & aliæ nõ mutuæ habent à parte rei terminum integrè, & formaliter cõſtitutum ad eas terminãdas ante quamcũque relationem: ergo ratio formalis terminãdi nõ poteſt eſſe quid relatiuum; ſed abſolutum. Cõſequẽtia patet. Et probatur antecedens: quia in huiuſmodi relatiuis, alterũ extremum nullam relationem habet, niſi dum actualiter conſideratur: & tamen terminat relationem alterius extremi ad ſe nullo intellectu cõſiderante: ergo ante omnem relationem eſt formaliter cõſtitutũ in ratione termini; & ex cõſequẽti terminat ratione abſoluti.

Confirmatur, & explicatur hæc ratio: quia in Deo, verbi gratia, vt eſt terminus relationis creaturarũ, tria tantùm poſſunt conſiderari, ſcilicet, perfectio illa realis, ſeu attributum, ſecundùm quod conuenit illi terminare talem relationẽ; & denominatio extrinſeca reſultans in Deo ex reali relatione creaturarum ad ipſum; & tandem relatio rationis, qua intellectus noſter correfert ipſum Deũ ad creaturas: ſed neque per huiuſmodi relationem rationis, aut denominationem extrinſecam conſtituitur Deus in eſſe termini relationis creaturarum: ergo formaliter terminat eas ratione ſuæ perfectionis, & entitatis abſolutæ. Maior, & conſequẽtia patẽt. Minor verò quoad primam partem conſtat ex ratione præcedenti; & videtur ſatis per ſe manifeſta. Quoad ſecundam verò probatur: quia quamuis ab eadem relatione poſsit vtrumque extremum denominari relatiuũ; alterũ intrinſecè, & alterum extrinſecè: id tamen cõtingit ordine quodam, & cauſalitate, vt ſumitur ex Ariſt. in hoc c. afferente, ſcibile dici relatiuum, non quia ipſum referatur ad ſcientiam, ſed quia ſcientia refertur ad ipſum; ac proinde priùs eſt ſcientiã referri ad ſcibile; quàm quòd ipſum extrinſecè denominetur correlatiuum. Sed ratio formalis terminandi non eſt poſterior ipſa relatione, quam terminat, vt de ſe conſtat: ergo per talem denominationem extrinſecam non poteſt Deus conſtitui in eſſe termini relationis creaturarum.

§. II.

STATVITVR VERA ſententia: ipſaque auctoritate, & ratione probatur.

68 QVamuis omnes adductæ opiniones ſint ſatis probabiles, ſecunda tamen ſententia vt probabilior, magiſque Ariſtoteli, & Diuo Thomæ conformior, ac chriſtianæ Philoſophiæ, & Theologiæ congruentior, cæteris præferenda eſt, aſſeren-

asserẽdumque, omnem relationem prædicamentalem, siue mutuam, siue non mutuam formaliter terminari ad relatiuum. Sic docent Auctores supra num. 66. adducti: estque hæc conclusio communior inter Thomistas. A quibus non dissentiunt Capreol. Soncinas, & Soto adducti pro prima sententia: ipsi enim se satis explicant, & planè de termino materiali loquuntur; siquidem eisdem locis expressè docent, & probant, relatiuum non definiri per terminum, vt est prior, & magis notum; sed vt est simul natura, & æquè notum: addunt que, ipsum necessariò debere intelligi relatiuè, vt terminet relationem alterius extremi, vt patet in solutionibus argumentorum sequentium. De quo etiam videri potest Soncinas in expositione Porphyrij cap. de specie ad tertium.

Probatur primò cõclusio auctoritate Aristot. Porph. & D. Thom. Aristoteles siquidem in hoc c. probans, omnia relatiua, si rectè assignentur, dici ad conuertentiam, inter alia inquit: *Amplius siquidem conuenienter assignatur, ad quod dicitur, omnibus aliis sublatis, quæcũque accidẽtia sunt; relicto autem solo illo, ad quod assignatum est conuenienter, semper ad ipsum dicetur. Vt si seruus ad hominem dicitur; circunscriptis omnibus, quæ accidẽtia sunt domino, vt esse bipedem, vel hominem relicto verò solo, quòd dominus est, semper seruus ad ipsum dicetur.* Et post pauca. *Circunscribatur ab homine esse dominum; non sanè amplius seruus ad dominum dicetur. Cùm enim dominus non sit, neque seruus est, &c.* Quibus verbis manifestè docet Aristot. quòd sublata à termino relationis quacumque ratione absoluta, si maneat relatiua denominatio, verè terminat relationem. Econtra verò si ab illo auferatur esse relatiuum, non amplius terminat relationem, etiam si maneant quęcumque aliæ rationes absolutæ. Et loquitur vniuersaliter de omnibus relatiuis, vt patet in textu. Quem explicans Aberroes ibidem subdit, quòd semper id, ad quod dicitur relatiuum, debet esse in prædicamento relationis. Ergo ex sententia Aristot. ratio terminandi quamcumque relationem nõ potest esse aliquid absolutum.

Id ipsum sensisse Porphyrium c. de specie fatentur ferè omnes eius Interpretes. Reddens enim rationem, quare genus per speciem, & rursus speciem per genus definierit, subdit: *Nosse oportet, quòd quoniam & genus alicuius est genus, & species alicuius est species, vtrumque vtriusque: idcirco necesse est in vtrorumque rationibus vtriusque vti.* Vbi ex ipsa natura relatiuorum infert, vnum per aliud debere definiri. Quæ ratio nisi procedat de relatiuis, formaliter quatenùs relatiua sunt, nulla erit, vt per se patet.

Tandem idem docuisse D. Tho. planè conuincitur. Tũ ex eo, quòd ipse 1. part. quæst. 42. artic. 3. ad 2. opusc. 37. c. 1. & alibi sæpè expressè affirmat, vnum relatiuum formaliter includi in definitione alterius. Tùm etiam, quia apud ipsum omnia relatiua, siue mutua, siue nõ

mutua, ſi rectè aſsignentur, ſunt ſimul natura vt infra n. 68. conſtabit, quod eſt vnum ex præcipuis fundamentis noſtræ ſententiæ, vt iam expendemus. Tùm denique, quia eadem 1. p. q. 40. art. 2. ad 4. exponens definitionem relatiuorum docet, per ly *aliud* intelligendum eſſe correlatiuum formaliter ſumptum his verbis: *Cùm dicitur, quòd relatiui eſſe eſt ad aliud ſe habere, per ly, aliud, intelligitur correlatiuũ, quod non eſt priùs, ſed ſimul natura.* Et 2. contra Gentes cap. 11. *Non poteſt aliquid intelligi ad alterum; niſi è conuerſo illud relatiuè diceretur ad ipſum.* Quæ omnia planè repugnant fundamentis aduerſariorum, vt patet: ergo ex ſententia D. Tho. terminus formalis cuiuſcumque relationis eſt aliquid relatiuum.

69 Secundò probatur concluſio ratione deſumpta ex ipſa natura relationis. Quia relatiua, quatenùs formaliter talia, exercent oppoſitionem relatiuam; ſed oppoſitio relatiua eſſentialiter includit rationes referendi, & terminandi: ergo vtrumque munus exercent relatiua per relationes. Maior, & conſequentia conſtant: quia relatiua per ipſas relationes, & non per fundamenta abſoluta ſortiuntur formalem oppoſitionem. Minor verò probatur: quia oppoſitio relatiua non eſt aliud, quam reſpectus vnius ad alterum, vt omnes fatentur cum Ariſtot. in poſt prædicamentis c. de oppoſitis, & docet D. Thom. 1. p. q. 28. art. 3. explicatque latè Caietan. eodem capite. In reſpectu autem vnius ad aliud includitur per ſe vtraque ratio referendi, & terminãdi; ſiquidem non poteſt intelligi vnũ reſpicere aliud, quin iſtud reſpiciatur, & reſpectum terminet.

Reſpõdent aliqui, verum eſſe, oppoſitionem relatiuam, etiam non mutuam includere prædictas rationes referendi, & terminandi, non tamen vtrumque exercere relatiua per relationem: nàm licet ipſum reſpicere per relationem exerceãt, terminare autem non, niſi per entitates abſolutas, ac proinde non cõuinci, relatiuè oppoſita ad relatiuum formaliter terminari.

Hæc tamẽ ſolutio minimè enerùat vim noſtræ rationis, & contra illam ſic inſurgimus. Quia in relatiuè oppoſitis illud per ſe primò reſpicitur ab altero, quod per ſe primò illi opponitur; ſed quod hoc modo alteri opponitur, eſt correlatiuum formaliter vt tale: ergo vt ſic reſpicitur, & conſequenter vt ſic exercet munus terminandi. Conſequentia conſtat. Minor etiam eſt certa: quia ipſa relatio eſt formalis oppoſitio, vt ſumitur ex D. Thom. loco citato, & docet q. 42. ſequenti art. 1. ad 4. Cuius verba adduximus ſupra num. 31. Maior autem probatur: quia oppoſitũ relatiuè, quatenùs tale, illud per ſe primò reſpicit, quod è regione primò ſibi correſpondet, primò contraponitur, & aduerſatur; non autem quod materialiter, & quaſi diſparate ſe habet; ſed illud eſt correlatiuum vt tale: ergo vt ſic reſpicitur, & exercet munus terminandi.

Confirmatur 1. ex Ariſt. dicto c. de oppoſitis, vbi definiens relatiuè

oppoſita

oppoſita inquit: *Quæcumque vt relatiua dicuntur, ea ipſa quæ ſunt, oppoſitorum dicuntur, aut quomodolibet aliter ad ea.* Quibus verbis perſpicuè docet, relatiuè oppoſita ad correlatiua, vt ſibi formaliter oppoſita, terminari; & conſequenter ad correlatiua formaliter: ſiquidem ly, *oppoſitorum*, in definitione poſitum formaliter debet accipi.

Confirmatur ſecundò: quia ſi relatiuè oppoſita formaliter vt talia ſolum exercent munus referendi, nō verò terminādi; ſequeretur, oppoſitionē relatiuā (quæ, vt oſtenſum eſt, vtramque rationem includit) non inueniri adæquatè in relatiuis vt relatiuis formaliter. Hoc autem eſſe abſurdū, patet: quia oppoſitio contraria adæquatè reperitur in contrarijs vt contrarijs formaliter; & idem proportionabiliter cernitur in oppoſitione contradictoria, & priuatiua; ergo idem dicēdum eſt de oppoſitione relatiua, quòd, ſcilicet, adæquatè exercetur per relatiua vt formaliter talia, alioquin huiuſmodi oppoſitio non continebitur adæquatè intra genus relationis; & conſequenter proprios limites ſui generis egredietur; ex quo vlterius fiet, nō eſſe veram oppoſitionem relatiuam.

70 Tertiò probatur theologica ratione ex diuinis relationibus petita. Quia in diuinis Pater, & Filius ad inuicem referuntur, & ſuos reſpectus termināt per ipſas relationes paternitatis, & filiationis: ergo etiam in creatis ſimiles relationes verè terminantur ad relatiuū. Antecedens eſt omninò certum: quia Pater, & Filius ad inuicem referuntur, & ſe inuicem terminant per eas rationes, per quas realiter diſtinguuntur, & opponuntur; cum idem nō referatur, nec terminetur realiter ad ſe ipſum, ſed non diſtinguuntur, aut opponūtur per aliquid abſolutum; ſed tantùm per relationes iuxta receptum Theologorum axioma: *In diuinis omnia ſunt vnū, vbi non obuiat relationis oppoſitio*: ergo per ſolas relationes ſe inuicē reſpiciunt, & terminant. Conſequētia verò probatur. Tum quia relationes creatę verè aſsimilantur diuinis in hoc, quod eſt reſpicere terminum, ergo etiam aſsimilari debent in ratione terminandi. Tum & maximè: quia ex ipſa natura oppoſitionis relatiuæ prouenit, quòd relationes diuinæ terminentur ad relatiuum; quandoquidem ſicut diſtinctio inter perſonas diuinas non poteſt reduci, niſi ad oppoſitionem relatiuam, quę diſtinctionem in ſua ratione includit; ita etiam termina re ſecundùm rationes relatiuas nō poteſt ex alio capite, quàm ex oppoſitione prouenire. Cum ergo in relationibus creatis verè, & propriè ſaluetur ratio oppoſitionis relatiuæ, ſicut in diuinis; conſequens eſt proportionabiliter eſſe de vtriſque philoſophandum.

Reſpondent aduerſarij, ex relationibus diuinis non poſſe conuenies argumentum deſumi: quia cū ipſæ ſint infinitæ, ſubſtantiales, & per ſe ſubſiſtentes, realiterque idētificatæ cum abſoluto Deitatis; ibi nihil eſt abſolutum diſtinctum, ad quod poſsint terminari; ac proin-

de mirùm non eſt, ſi vnaquæque ſe ipſa ſuum relatiuum terminet. Secus autem contingit in relationibus creatis, quæ ſunt accidentia, & diſtinguntur à ſuis fundamentis, &c.

Cæterùm hæc ſolutio non ſatisfacit. Et in primis abſque fundamento aſſeritur, non poſſe ex diuinis relationibus ad creatas argumentum efficax deduci. Cum enim perſæpè Theologi efficaciter argumententur ex relationibus creatis ad diuinas, ablatis imperfectionibus, cum quibus permixtæ ſunt in creaturis; cur non licebit è conuerſo à diuinis ad creatas relationes argumentari in his, quæ conſequũtur ex ipſa natura relationis, in qua proportionabiliter conueniunt?

Quòd autem relationes diuinas terminari ad relatiuum oriatur ex ipſa formaliſsima ratione relationis, quæ cõmunis eſt vtriſque relationibus; non verò ex eo, quòd ſint infinitæ ſubſtantiales, aut realiter identificatæ cum eſſentia diuina, ſic efficaciter oſtenditur. Quia huiuſmodi diſcrimina in ſolutione aſsignata conueniunt prædictis relationibus, ſecundùm quòd dicũt eſſe *in*. quæ ratio materialiter ſe habet ad formalem rationem relationis, quæ ſumitur verſus terminum, & exprimitur per eſſe *ad*. Sed terminari ad relatiuum non eſt eſſe *in*, ſed eſſe *ad*, vt patet, ergo id non conuenit relationibus diuinis: quia ſunt infinitæ, ſubſtantiales, &c. Minor, & conſequentia conſtant. Maior autem probatur optimo diſcurſu, quem habet Diu. Thom. 1. part. quæſt. 28. artic. 2. Nam quòd relationes creatæ ſint accidentia, aut diſtinguantur à ſuis fundamentis, omninò ſumitur per comparationem ad ſubiectum, vt patet. Et quia quidquid in rebus creatis habet eſſe accidentale, tranſlatum in Deum habet eſſe ſubſtantiale; ideò (inquit Diu. Thom.) *Ex ea parte, qua relatio in rebus creatis habet eſſe accidentale in ſubiecto, relatio exiſtens in Deo habet eſſe eſſentiæ diuinæ. In hoc verò, quòd ad aliquid dicitur, non ſignificatur aliqua habitudo ad eſſentiam; ſed magis ad ſuum oppoſitum, &c.* Ergo quòd relationes diuinæ ſint ſubſtantiales, & realiter identificatæ cum eſſentia; creatæ verò accidẽtia à ſuis fundamentis diſtincta, & alia ſimilia diſcrimina, non conueniunt illis ex ipſa formali ratione relationis, ſecundùm quòd ſunt ad terminum, ac proinde in hoc omninò debent proportionari dictæ relationes, & conſequenter perſtat efficacia rationis à nobis inductæ.

Confirmatur: quia ex eo quòd propria, & formaliſsima ratio relationis realis non ſumatur per ordinem ad ſubiectum, ſicut ſumuntur propriæ rationes aliorum prædicamentorum; ſed per comparationem ad extrinſecum terminum, oritur, vt ex modo quo concipitur; & ſignificatur, præciſè vt eſt *ad*, non exprimat realitatem ſicut illæ; ac proinde fundat maiorem conuenientiam cum relationibus rationis, quam fundant alia prædicamenta cum entibus rationis ad eorum ſimilitudinem eformatis, vt

ex

ex D. Thom. explicuimus ſupra n. 12. ergo etiam ex eadem formaliſſima ratione procedit, quòd relationes diuinæ, præciſſè vt ſunt ad terminum, non exprimant eſſe ſubſtantiales, infinitas, &c. & conſequẽter fundant in tali ratione maiorẽ conuenientiam, cùm relationibus creatis, quàm fundant cætera attributa Dei, cùm perfectionibus creaturarum ſibi correſpondentibus. Cùm ergo ex ſapientia diuina, v.g. optimè deſumatur argumẽtum ad ſapientiam creatam in ratione formali ſapientiæ, ſecũdùm quam cõparatur ad obiectum, potiori iure ſumetur argumentum ex relationibus diuinis ad creatas in ratione formali relationis, ſecũdùm quam comparantur ad terminum.

71 Quartò probatur concluſio: quia ſi relatio non terminaretur ad relatiuum; iam in definitione alicuius creaturę poneretur Deus ſub propria ratione abſoluta: ergo iam aliqua creatura ordinis naturalis eſſet naturaliter incognoſcibilis, quod eſt abſurdum. Sequelam admittunt Auctores, quos impugnamus. Conſequentia verò probatur: quia Deus ſub propria ratione abſoluta nequit à nobis cognoſci in hac vita; quandoquidem conceptus omnes, quos hìc de Deo formamus, neceſſariò ſunt connotatiui, neque Deum immediatè repræſentant, abſolutè, & ſimpliciter loquẽdo, vt ſumitur ex D. Tho. in 4. diſt. 49. quæſt. 2. art. 1. & tractant rectè Capreol. in 1. diſtinct. 22. quæſt. 1. concluſ. 4. & ad 3. Aureoli Nazar. 1. part. quæſtione 13. artic. 1. in expoſitione text. & alij Theologi.

Reſpondet Suar. ſufficere cognitionem confuſam, & abſtractiuam Dei ſecundùm eſſe abſolutum terminans relationem, quæ cognitio benè poteſt haberi in hac vita. Hęc tamen ſolutio plura petit; ſed pro nunc reijcitur. Tùm quia cognitio diſtincta, & perfecta definiti haberi non poteſt abſque diſtincta, & perfecta cognitione partium definitionis, ſecundùm eam rationem, qua ingrediũtur illam. Tùm & maximè: quia ſaltem talis creatura eſſet incomprehenſibilis à quocumque intellectu creato, etiam de potentia abſoluta; quandoquidem ad veram comprehenſionem rei exigitur, vt plenè cognoſcantur omnes rationes, quomodocũque ad ipſam pertinentes: ergo ſi Deus ſecũdùm ſuum eſſe abſolutum pertineret ad definitionẽ alicuius creaturæ; oporteret ad eius comprehẽſionem plenè cognoſcere, tale eſſe abſolutũ, quod nulli intellectui creato communicari poteſt. Videatur Nazar. art. 7. ſequenti concluſione 1.

Vltimò probatur concluſio ex proprietatibus relatiuorum ab Ariſtot. aſſignatis in hoc capite. Quia omnia relatiua formaliter ſumpta, ſi rectè aſſignentur, ſunt ſimul natura, & cognitione: ergo omnia formaliter terminantur ad relatiuum. Antecedens eſt Ariſtot. & D. Thom. vt poſteà conſtabit; facilèque probatur. Quia relatiua formaliter ſumpta ſe mutuo includunt, & ponunt, & perimunt, vt ex eodem Philoſopho inquit Angelicus Doctor opuſc. 37. cap. 1. &

vnum non eſt cauſa alterius in quo conſiſtit ſimultas naturæ, vt ſuo loco explicabimus, vnde etiam prouenit, quod vnum non poſsit ſine alio intelligi: ergo verè ſunt ſimul natura, & cognitione. Conſequētia verò probatur: quia filius v.g. ſecūdum entitatem abſolutā prior eſt paternitate, cùm hæc ex poſitione illius reſultet: ergo ratione talis entitatis abſolutæ nō eſt ſimnl natura: at terminus formalis exigitur in relatiuis ex ipſa ratione *ad*, ſecū dùm quam ſunt ſimul natura: ergo prout ſic debet terminare, & ex cōſequenti ſecundū rationem relatiuam. Item ſi paternitas terminaretur ad entitatem abſolutā filij; iſta cognita, etiam ſi non cognoſcatur relatio filiationis, cognoſceretur perfectè paternitas: ergo revera poterit vna ſine alia cognoſci; & conſequenter non erunt ſimul cognitione. Quę omnes rationes cū procedant ex ipſa natura, & proprietatibus relationis, vt comprehendit mutuas, & non mutuas, æquè conuincunt intentum de vtriſque, ac proinde omnes formaliter terminantur ad relatiuum.

§. III.

ARGVMENTIS PRO PRIMA ſententia factis reſpondetur.

72 AD primum dicimus, antecedens eſſe verum de termino, non formaliter, ſed materialiter, aut radicaliter ſumpto. ¶ Pro cuius luce notādum eſt cum Nazario vbi ſupra, in quocumque relatiuo diſtinguendam eſſe duplicem rationem terminandi; aliam radicalem, & aliam formalē. Radicalis eſt illa entitas, ſeu perfectio abſoluta, vnde oritur, & ſupra quam fundatur ipſa ratio formalis terminādi. Hæc autē eſt id, in quo vltimò ſiſtit reſpectus alterius relatiui, & per quod per ſe primò opponitur, & correfertur illi, v.g. in patre ratio radicalis terminādi relationem eſt potentia generatiua, aut generatio ipſa, ſupra quam fundatur paternitas: quia illa eſt radix, propter quā conuenit patri terminare filiationem; ratio verò formalis terminandi eſt ipſa paternitas: quia eſt id, per quod pater per ſe primò opponitur filio, & correfertur ad illum, vt ſupra explicatum eſt. ¶ Quando ergo Dialectici aſſerunt, ex poſitione termini reſultare relationē, vel ab illo dependere: loquuntur de termino materialiter, ſeu radicaliter ſumpto; nō verò de ipſa ratione formali terminandi. Si autem de hac fiat ſermo, tunc non eſt aſſerendum, relationem depēdere à termino, ſed ad terminum, vt loquitur D. Thom. opuſc. 37. citato cap. 1. quia cum terminus formalis ſit purus terminus, per ſe incluſus in ipſa ratione formali relationis, vt dictum eſt: non poteſt habere cauſalitatem, aut antecedentiam, quam ly *ex* vel *ab* important.

Neque contra hoc vrget, quod tangitur in argumento, quòd, ſcilicet, ſicut ante relationem fundamentum intelligitur integrè, & formaliter conſtitutum in eſſe fundamenti, ſic terminus debet pręintelligi formaliter conſtitutus in ratione termini. Eſt enim, quod ad, hoc diſparitas valde notāda. Quoniam

niam relatio exigit fundamentum ex communi ratione accidentis, seu vt dicit *in:* ex qua parte habet esse ens reale, vt docet D. Thom. 1. p. q. 28. art. 2. & in 1. dist. 33. q. 1. art. 1. ad 1. Et ideò comparatur ad fundamentum vt ad causam sui esse, & realitatis, & consequenter præexigit illud integrè, & formaliter constitutum in esse fundamenti. At verò terminus formalis conuenit relationi ex propria, & præcisa ratione relationis, seu vt dicit *ad:* ex qua parte, formaliter loquendo, relatio non habet esse in rerum natura; sed solam oppositionem ad correlatiuum, vt eisdem locis docet Angelicus Doctor: ac proindè ratio formalis terminandi non est causa relationis; sed quasi conditio concomitans eam, & consequenter relatio non præexigit terminum formaliter constitutum in ratione termini; sed potiùs constituitur per ipsam oppositionem, seu relationem.

73 Per quod patet ad confirmationes. Ad primam enim respõdetur, quòd cum ratio formalis terminandi non sit causa relationis; sed quasi conditio concomitans eam, non verificatur, propriè loquendo, quòd ex positione eius resultat relatio: quia ly, *ex*, denotat causalitatem: ac proinde stat optimè, vnam relationem esse rationem formalem terminandi aliam, & esse simul natura cum illa. Quia autem ratio radicalis terminandi est quodammodò causa relationis, quatenûs aliquo modò est radix specificationis eius, vt infra constabit; ideò verè dicitur ex positione eius resultare relationẽ: in quo sensu loquuntur Dialectici, vt explicatum est.

Ad secundam similiter respondetur, terminum quidem concurrere ad specificationem relationis; cùm proportione tamen explicata, quòd, scilicet, ratio radicalis terminandi pertineat ad specificatiuum, vt radix, aut conditio antecedens, ex cuius vnitate, vel distinctione sumitur vnitas, vel distinctio relationis: & huiusmodi specificatiuum habet quidem rationem causæ relationis, & consequẽter antecedit eam. Ratio verò formalis terminandi non sic specificat relationem; sed per modum puri termini, seu conditionis concomitantis illam; & ideò loquendo de hac ratione formali terminandi, relatio non tàm dicitur specificari à termino, quã ad terminũ; qui modus specificãdi nõ exigit causalitatẽ, aut prioritatẽ. Neq; cõtra huiusmodi specificatiuum sumendũ est argumẽtum ex alijs. Quia sicut singulariſsimũ est in relatione, quod sit purus respectus ad aliud, ita singulariſsimũ est in illo alio, quòd sit purus terminꝰ, & prout sic specificet relationẽ.

74 Ad secundum argumentum neganda est minor primi syllogiſmi, & maior secũdi. Ad cuius probationem respondetur, quod vt relatio sit mutua, non sufficit, terminum vnius, materialiter sumptum, esse fundamentum alterius, neque requiritur, vt ipsa ratio formalis terminandi vnam, sit ratio fundandi aliam; sed sufficit, & requiritur, vt ra-

vt rationes fundādi vtramque, per ſe ſibi correſpondeant, & inter ſe habeant aliquem tranſcendētalem ordinem, vt contingit in actione, & paſsione, aut vnitate, & numero. Quam correſpondentiam, & connexionem rationum fundandi non habent ſimilitudo, & paternitas, vt patet; & ideò non ſunt relationes inter ſe mutuæ.

Ad primam cōfirmationem reſpondetur, quod quia Chriſtus Dominus propter ſuppoſitum diuinū non eſt capax relationis realis reſpectu matris, vt loco ibidem adducto explicat D. Tho. ideò maternitas B. Virginis de facto non eſt relatio mutua, ac proinde Chriſtus Dominus non terminat eam per aliquam relationem realiter in ipſo exiſtentem, & ei inhærentem; ſed per relatiuam denominationem, qua dicitur Filius à maternitate in B. Virgine exiſtente; per quem modum terminantur cæteræ relationes non mutuæ, vt poſteà explicabus. Hæc autem relatiua denominatio ad minùs eſt neceſſaria in termino relationis ex ipſa ratione eſſentiali eius; & ideò quamuis poſsit impediri alia relatio ex parte termini reſultans, non tamen poteſt etiam de potentia abſoluta, manente relatione fundamenti, impediri relatiua denominatio termini. Videatur Nazar. vbi ſup. in ſolut. ad 7.

Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, quòd modus ille loquendi ſolùm probat album, aut quantum eſſe terminos materiales ſimilitudinis, & æqualitatis, quia per tales locutiones ſolum intendimus explicare cauſas, & radices proximas terminandi, quæ nō ſunt ipſæ relationes; ſed albedo, & quantitas, vt ex dictis conſtat.

75 Ad tertiū negāda eſt maior. Imò potiùs nō poteſt vnum relatiuum, ſecundùm quòd tale eſt, aliter definiri, niſi per correlatiuum formaliter ſumptū, vt ſatis oſtendunt hucuſque adducta. Quæ ſentētia eſt expreſſa Ariſt. tùm in hoc cap. tùm etiam lib. 6. Topic. c. 3. & 4. cuius aliqua verba poſteà adducemus. Quibus locis docet id ipſum Aberroes, eſtquè ſentētia valdè recepta inter Philoſophos. Pro qua videri poteſt inter alios Caiet. cap. de ſpecie, vbi eā probat optima ratione, quā ipſe appellat demonſtrationē, quia nimirū vnumquodque ſecundùm modum ſui eſſe quidditatiui definiendū eſt, quando quidem non eſt quærenda vniformiter omnium rerū definitio, ſicut neque eſſentia, vt per ſe patet; ſed eſſe quidditatiuum relatiui, hoc ipſum quod eſt, alterius, id eſt ſui correlatiui, eſt, vt in prædicamētis dicitur: ergo definiendū nō eſt ſine ſuo correlatiuo.

Quo ſuppoſito iam facilè reſpōdetur ad inconuenientia, quæ obijciuntur in illo tertio argumēto. Et in primis perpendendum eſt (vt rectè notat Rubio hîc q. 7.) omnia illa etiam militare in quacūque ſententia circa relationes diuinas. Cū enim hæ, vt ſunt in ſe, & cognoſcuntur à Deo, & Beatis, verè terminentur ad relatiuum, formaliter ſumptum, vt ſuprà vidimus, cōſequens eſt per illud neceſſariò eſſe definiendas. Ac proinde ſi Beatus explicatione

tione quadã declarare vellet, quid sit Pater æternus, non posset alio modo,nisi per Filium æternum, & item Filium,nisi per Patrem declarare. Tunc ergo,vel ex tali definitione sequuntur illa inconuenientia,nempè circulus vitiosus, & nugatoria repetitio,ignotũ per æquè ignotum,aut idem per se ipsum definiendo,vel non? Primum dici non potest:aliàs concedendum esset relationes diuinas à parte rei terminari ad absolutum,quod est erroneum: ergo asserendum est secundum: ac proinde neque etiam sequuntur similia inconuenientia ex modo definiendi vnum relatiuum creatum per aliud.

Respondetur ergo ad primum cũ Capreol.Caiet.Vincent. Iustin. & alij supra citatis,vnum relatiuum non assumi in definitione alterius vt priùs,aut magis notũ; sed vt simul,& æquè notum.Stat autẽ definitionem dari causa innotescendi, & notificare essentiam definiti;etiã si non quælibet pars definitionis sit notior illo:tùm quia aliæ particulæ definitionis sunt notiores:tùm etiã quia cõnotitia relatiui ad hoc cooperatur,quod sufficit, vt tota definitio,absolutè loquẽdo,dicatur tradi per notiora. Et hic est proprius, & specialis modus definiendi relatiua. Neque est mirabile, vt benè inquit Caiet.si singulare genus entium singularem sibi modum definitionis,& notitiæ vendicat. ¶ Adde cum Anicen.& Alphar. quorum solutionem admittit Caietan. vbi supra, ipsum correlatiuum formaliter sumptum,secundùm quòd explicitè affert, & exercet rationem terminandi(quo modo ponitur in definitione alterius) esse quodammodò notius alio:quia terminans, & terminatum,prout sic, habent aliqualem similitudinem actus, & potentiæ:actus autem prior;& notior est potentia,vt dicitur 9. Metaph.text.20.Cùm quo tamen stat correlatiua,simpliciter loquendo, esse simul natura,& cognitione.

76 Ad secundum inconueniens negandum est antecedens. Neque enim in huiusmodi definitionibus datur circulus vniformis,vt aiunt, ita quòd relatiua eodem omninò modo,& secundùm eãdem formalitatem se inuicem definiant,& definiantur, vt ex dictis patet. Non autem inconuenit dari circulũ disformem,imò necessariò admittendus est propter ipsam naturam relatiuorũ;sicut etiam ex proportionabili causa admittitur ab omnibus demonstratio circularis disformis,vt in libris Posteriorũ videbimus.Quo exẽplo vsus est Arist. loco adducto in argumento, dicens: *Quemadmodũ in demõstrationibus, &c.*vt ostenderet proportionabili modo esse vtrobiq;philosophandũ.

Ad cætera autem eiusdem testimonij verba respondetur,Arist. in eodem cap.paulò infrà expressè ab illa regula excepisse relatiua,dicẽs: *Oportet autem non latère quædam fortasse aliter definiri non posse,vt dupli sine dimidio,& quæcũque per se ad aliquid dicuntur.Nã omnibus huiusmodi est,idẽ esse ei,quod est ad aliquid quodammodò se habere.Quare non est possibile sine altero alterũ cognos-*

cognoſcere, eo quòd neceſſarium eſt, alterius oratione coaſſumi & ad alterum, &c. Quæ verba non ſolum aduerſariorum fundamenta eludũt; ſed hucuſque adducta pro noſtra ſententia dilucidè confirmant.

Ad primam cõfirmationem reſpondetur, longè alium eſſe ſenſum illius loci, ac Vazquez interpretatur: propter quod expoſitio eius vt noua, & ſingularis meritò reijcitur ab alijs, etiam ſuæ ſocietatis. De quo videri poteſt Nazar. 1. p. quæſt. 32. art. 2. controuerſ. 2. & Rub. vbi ſup. Legitimus ergo ſenſus illius loci eſt, quem ibidem tradũt D. Tho. Aber. Auicen. & cæteri tùm Græci, tùm etiam Latini Interpretes, quòd, ſcilicet, relatiua prædicamẽtalia, prout ſic, non dicuntur in ordine ad ſubiectum, cui inſunt, quia ſic bis dicerentur ad aliquid. Cùm enim ſenſus referatur relatione mẽſurabilis ad ſenſibile tanquam ad obiectum, & menſuram; ſi prout ſic relatiuum etiam referretur ad id, cuius eſt ſicut ſubiecti; ſimul diceretur relatiuè in ordine ad duo totalia extrema; & cùm relatiui eſſe ſit ad aliud ſe habere, iam idem haberet duplex eſſe, quod omninò repugnat. Videatur D. Tho. lect. 18.

Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, omnipotentiam non eſſe relatiuum ſecundũ eſſe, & prædicamentale; ſed quid abſolutum, & ideò rectè inquit D. Tho. debere definiri per poſsibile abſolutè. Quia cùm huiuſmodi definitiones tradantur per ſimpliciter priora; in eis eſſet vitioſus quicumque circulus etiam difformis, quod nõ contingit in relatiuis prædicamentalibus, vt ſatis ex dictis patet.

77 Tandem ad tertium inconueniens negãda eſt ſequela. Ad cuius probationem reſpondetur cum Caiet. Sot. Rub. & alijs ſupra citatis, doctrinam illam Ariſtot. quod, ſcilicet, loco nominis definiẽtis licet ponere eius rationem, intelligẽ dam eſſe quoad ea, quæ intrinſecè cadũt in definitione, nempè quoad partes intrinſecas definiti, nõ verò quoad ea, quæ ponuntur vt additũ, ſiue vt connotatum. Nã in huiuſmodi, quanuis aliquãdo etiam habeat locum prædicta regula, non tamen poteſt vniuerſaliter obſeruari propter aliquas ſpeciales cauſas occurrentes. Quod probat Caiet. optimo exemplo. Cũ enim definitur homo, quod ſit animal rationale; loco *quidem animalis*, poteſt poni tota ſua definitio: quia nihil habet in ſua ratione vt additũ: & ſic rectè dicitur, homo eſt viuens ſenſibile, vbi priùs dicebatur, animal, loco verò, *rationalis*, nõ poteſt poni tota ſua ratio; quia hæc includit aliquid, vt intrinſecũ, & aliquid vt additum; & ideò quoad ea quidẽ, quæ intrinſecè includit, ſcilicet, potens vti ratione, licitè poni poteſt, vt patet, quoad id verò, quod includit vt additum, nẽpè animal (quæcũque enim differẽtia ex propria ratione connotat genus, cuius eſt differentia) poni nõ poteſt: aliàs ſequeretur nugatio in definitione ſpeciei, dùm genus bis poneretur in ea, ſemel quidẽ ratione ſui, & iterũ ratione differentiæ.

Ad hunc ergo modum cũ relatiuum non ponatur in definitione alterius

terius vt pars intrinſeca, ſed vt additum, ſeu connotatum, in ordine ad quod ſumitur eſſentia correlatiui; inde fit, vt ex illa doctrina Ariſtotelis non conuincatur aliqua nugatio in definitionibus relatiuorũ. ¶ Eſt autem ſpecialis, & propria ratio, quare in illis ſeruanda non ſit prædicta regula. Quia nimirum vnũ relatiuum ponitur in definitione alterius, formaliter vt exercet rationem termini illi oppoſiti. Hanc autem rationem poteſt quidem exercere per ſe ipſum, vt patet, non verò per ſuam definitionem, in qua alterum relatiuum cõtinetur; aliàs iſtud ſibi ipſi opponeretur, & referretur, quod eſt impoſsibile: ergo quanuis vnum relatiuum ſit de ratione alterius modo explicato, nihilominûs repugnabit loco vnius in obliquo poſiti in definitione, poni alterum, ſecundùm quod pertinet ad rationem primi. Videatur Sot. hîc q. 1. in fine, vbi aliter, & benè expendit hanc rationem.

§. *IIII.*

FVNDAMENTIS TERtiæ ſententiæ ſatisfit, ſimulque explicatur, quare non dentur duo genera ſuprema relationum.

78 AD primum ex auctoritate Ariſtot. negãdum eſt, ipſum aſsignaſſe quartam illam relatiuorum proprietatem pro ſolis relatiuis mutuis, in quo planè decipiuntur aliqui Auctores contrarij. Legitimus ergo ſenſus eſt, quem ex mente omnium antiquorum Interpretum tradit Aberroes ibidem, ſcilicet, aliqua relatiua non eſſe ſimul natura: quia non ſunt rectè aſſignata correlatiua; ſi verò rectè aſsignentur, omnia eſſe ſimul natura. Hanc autem eſſe mentem Ariſtotelis ſatis clarè habetur ex contextu. Cùm enim priùs vniuerſaliter docuiſſet, relatiua dici ad conuertentiam illis verbis. *Omnia autem, quæ ſunt ad aliquid, ad conuertentiam dicuntur, &c.* ſtatim oſtendit, multoties relatiua non dici ad conuertentiam: quia non ſunt rectè aſsignata correlatiua, & ideò curandum eſſe, vt rectè aſsignentur, etiam ſi neceſſarium ſit nomina fingere. *At verò aliquoties non videbitur conuerti, niſi conuenienter, ad quod dicitur, aſsignetur, & fortè nomen fingere neceſſe erit; ſi nõ fuerit nomen impoſitum, ad quod conuenienter aſsignetur, &c.* Et ita vniuerſaliter concludit. *Si autem ſic aſsignẽtur, manifeſtum eſt, quoniam omnia, quæ ad aliquid ſunt, ad conuertentiam dicentur.* ¶ In hoc ergo eodem ſenſu ſtatim docet, relatiua eſſe ſimul natura dicens: *Videntur autem ipſa ad aliquid ſimul eſſe natura.* Subdit autem. *Et in plurimis quidem verum eſt*, ſcilicet, in quibus ſunt rectè aſsignata. *In aliquibus verò non verum*: quia nimirum aliquando non rectè aſsignantur, vt ex dictis patet.

Eundem etiam eſſe ſenſum D. Thom. locis in argumento adductis, docet ibidem Caietanus, & ſatis patet ex verbis, & exemplis Angelici Doctoris. Reddens enim rationem, quare ſcientia, & ſcibile non ſunt ſimul natura, inquit: *Nam ſcibile dicitur ſecundùm potentiam, ſcientia autem ſecundùm habitum,*

vel

vel ſecundùm actum: vnde ſcibile ſecundùm modum ſuæ ſignificationis præexiſtit ſcientiæ. Sed ſi accipiatur ſcibile ſecundùm actum, tunc eſt ſimul cùm ſcientia ſecundùm actum: nam ſcitum non eſt aliquid, niſi ſit eius ſcientia. Et idem dicit de Deo, formaliter ſecundùm quòd eſt Dominus creaturarum; inter quæ tamen non eſt relatio mutua, vt patet: ac proinde planè admittit D. Thom. relatiua non mutua, quæ ſint ſimul natura, ſi rectè aſsignentur correlatiua.

Ad confirmationem reſpondetur cùm Caietano, & Nazario, ibi Diuum Thomam loqui de terminare fundamentaliter, ſeu de ratione radicali terminandi; ſolùmque intendere, quòd Deo non conuenit terminare ſeruitutem creaturarum per aliquam relationem realiter in ipſo exiſtentem. Quod planè conſtat ex titulo articuli, vbi inquiritur. *Vtrùm Deus realiter referatur ad creaturam; ita quòd relatio ſit res aliqua in Deo?* Cùm hoc tamen ſtat, Deum formaliter terminare ſeruitutem creaturarum, per ipſam relatiuam denominationem, à qua extrinſecè denominatur Dominus, & conſtituitur correlatiuum earum, vt magis conſtabit ex ſolutione ſequenti.

79 Ad ſecundum negatur antecedens. Ad cuius probationẽ reſpondetur, quòd quamuis in relatiuis nõ mutuis terminus à parte rei non habeat aliquam relationem ſibi inhærentem, ratione cuius terminet; habet tamen relatiuam denominationem, à relatione alterius extremi prouenientem, per quam conſtituitur formaliter terminus, & correlatiuum illius.

Pro cuius intelligentia notandum eſt cùm Caietano, Nazario, & alijs, dupliciter poſſe aliquid denominari formaliter relatiuum. Primò intrinſecè à relatione ſibi inhærẽte: quomodò dicimus, patrem eſſe formaliter relatiuum, & filium ſimiliter. Secundò modo extrinſeca denominatione à relatione exiſtente in altero extremo; ſicut in ſententia conſtituente actionem tranſeuntem in paſſo, agens denominatur formaliter tale ab actione, quæ ſubiectatur in alio. Et hoc modo ſcibile, & alia relatiua non mutua dicuntur formaliter relatiua, non à relatione ſibi inhærente; ſed à relatione, quę eſt in altero extremo. Quod quidem ſingulare eſt in relatiuis tertij generis; ſed omninò ſufficiens, vt terminus harum relationum abſolutè, & formaliter dicatur relatiuum, & verè conſtituatur in genere relatiuorum. Et hoc ſignificauit Ariſtot. 5. Metaph. c. 15. dùm inquit in relatiuis tertij generis, alterum extremum dici ad aliquid; non quia ipſum dicatur ad aliquid, ſed quia aliud dicitur ad ipſum. In quibus verbis eſſet manifeſta implicatio, vt rectè expendit Caietan. loco citato primæ partis; niſi ſenſus eſſet, alterum extremum eſſe formaliter relatiuum, nõ à relatione ſibi inhærente; ſed à relatione exiſtente in alio extremo, & hoc ſufficere, vt illud ſit formaliter relatiuum, ſecluſa quacumque operatione intellectus.

Sumi-

Sumitur autem fundamentum huius doctrinæ ex ipſa ratione formali relatiui. Cùm enim hæc conſiſtat in eſſe ad aliud vt ſic, vbicumque hoc verè, & formaliter reperitur, reperitur etiam vera, & formalis ratio relatiui, ſed eo ipſo, quòd vnum extremum, puta ſcibile, terminet relationem alterius, puta ſcientiæ, abſolutè, & formaliter eſt ad aliud, ſecluſo quocumque opere intellectus, ſiquidē hoc ipſo, â parte rei illi opponitur relatiuè, ac proinde totum, quod eſt, eſt ſui oppoſiti, vt ex definitione huius oppoſitionis vidimus ſupra n. 69. ergo eo ipſo, quòd vnum extremum terminet relationem alterius, eſt abſolutè, & formaliter relatiuum, & verè conſtituitur in genere relatiuorum; ita vt implicet contradictionem habere rationem termini, & non eſſe hoc ipſo formaliter relatiuum, ſecluſo quocumque opere intellectus. In quo ſenſu communiter Doctores concedunt, relatiua tertij generis eſſe formaliter mutua: quia nimirum vtrumque, hoc ipſum, quod eſt, ad alterum dicitur, non tamen ſunt mutua quoad realitatem: quoniam relatio realis tātùm eſt intrinſeca ex parte vnius extremi. Ex quo tādem collige id, propter quod hæc omnia adducta ſunt: quòd, ſcilicet, in huiuſmodi relatiuis, quanuis ex parte termini ſupponatur aliqua ratio realis, & perfectio intrinſeca, per quam ſit capax terminare relationem alterius extremi; hæc tamen ſolùm eſt radicalis ratio terminandi, & per conſequens proximè, & formaliter conſtituitur in eſſe termini per id ipſum, per quod cōſtituitur formaliter in eſſe oppoſiti, & correlatiui, nempè per relatiuā denominationem, quā habet â relatione alterius extremi, quęque conuenit ei, ſecluſo quocūque opere intellectus. Videantur Caiet. & Nazar. vbi ſupra.

80 Per quod patet ad confirmationem. Neganda eſt enim minor quoad ſecundam partem. Ad cuius probationem reſpondetur, quòd in alijs quidē entibus denominatio intrinſeca, & extrinſeca ab eadem forma prouenientes cōtingunt ſecūdùm aliquem ordinē, & cauſalitatem, quatenùs non ſolū forma; ſed etiam denominatio intrinſeca, eſt quodammodo ratio, & cauſa denominationis extrinſecæ, vt cernitur in viſione, & alijs: at verò in relatiuis prædicamentalibus, hoc eſt ſpeciale, & maximè proprium, vt ab eadem relatione in altero extremo exiſtente vtrumque, ſimul denominetur relatiuum, alterū intrinſecè, & alterum extrinſecè abſque aliqua prioritate, aut cauſalitate inter denominationem intrinſecam, & extrinſecam. Cū enim huiuſmodi etiam relatiua ſint ſimul natura, vt ſupra vidimus; implicat relationem in altero extremo exiſtentē denominare illud intrinſecè relatiuum; quin in eodē ſigno alterū denominet correlatiuum; aliâs nō daretur tūc oppoſitio relatiua, vt ſatis ex dictis patet. ¶ Ad id autem, quod contra hoc obijcitur ex Ariſt. reſpōdetur, illā cauſalem importare quidē prioritatē inter relationē, & denominationes ab ipſa pro-

procedentes; verè enim relatio eſt cauſa, quòd vtrumque extremum denominetur relatiuum. Inter ipſas autem denominationes intrinſecam, & extrinſecam, ſolùm importat exigentiam iſtius ab illa tãquam à neceſſaria conditione concomitante.

81 ¶ Ex dictis facilè ſoluitur quæſtio, quę ſolet hic à Doctoribus pertractari: an ſcilicet conſtituenda ſint duo ſuprema genera relationum, vel tantùm detur vnicum generaliſsimum huius prædicamenti. Habet enim hoc ſpecialem difficultatem in relationibus, quam non habet in alijs entibus, & maximè in ſententia, quam elegimus, aſſerẽte, omnem relationem formaliter terminari ad relatiuum. Eſt autem ratio dubitandi, quia iuxta hanc ſententiam quodlibet generaliſsimũ, quod aſsignetur in hoc prædicamento, dicit ordinem ad aliud correlatiuum ſibi æquale: ergo nõ poterit contineri ſub primo; ac proinde dabuntur duo genera ſuprema.

Nihilominùs vt certum ſtatuendum eſt cùm Ariſtotele in hoc capite, & communi Dialecticorũ conſenſu, vnicum tantùm dari generaliſsimum relationum; ſicut vnicum tantùm datur genus ſupremum in alijs prædicamentis. ¶ Et ad rationem dubitandi reſpondetur: primò cùm Alberto, Simplicio, & Boecio, quos adducit, & ſequitur Nazarius citata quæſt. 13. primæ partis, relationem prædicamentalem, ſecundũ quòd concipitur conceptu abſtracto, & pręciſo à ſingulis relationum ſpeciebus (quomodo eſt genus ſupremum huius prædicamenti) non dici ad aliud, quaſi vt *quòd*, & in actu exercito; ſed tantùm in actu ſignato: ac proinde non requirere terminum, qui in actu exercito ſit correlatiuum; ſed tantùm in actu ſignato. Quod non tollit, quominùs quęcumque relatio ex parte termini exercens rationem correlatiui verè contineatur ſub illo conceptu abſtracto, & præciſo relationis, & conſequenter ſit vnum tantùm generaliſsimum huius prædicamenti.

Vel ſecundò, & meliùs reſpondetur, non omnes relationes prędicamentales eſſe realiter mutuas; ac proinde ipſam communem rationẽ relationis, vt abſtrahit ab omnibus ſuis ſpeciebus, non exigere, vt in correlatiuo ſit aliqua relatio ei inhærens, á qua intrinſecè denominetur correlatiuum; ſed ad hoc ſufficere relatiuam denominationem ſuprà explicatam. Quæ quidem nõ poteſt conſtituere aliud ſupremum genus; cùm proueniat ab eadem relatione, á qua alterum extremum intrinſecè denominatur relatiuum, ac proinde ibi non dantur duo generaliſsima; ſed eadem ratio communis relationis, ſecundùm quòd vtrumque extremum denominat relatiuum, conſtituit ſupremum genus huius prædicamenti.

QVÆSTIO VII.

Vnde ſumatur vnitas, vel diſtinctio relationum?

DIfficultas præcipuè procedit de vnitate, & diſtinctione eſſentiali, ſeu ſpecifica; inde enim pendet, ſtatuere ſeriem huius prædicamenti, & aſsignare ſpecies eius, ad quod præci-

præcipuè quæſt. hæc ordinatur. Simul tamen aliqua de vnitate, & diſtinctione numerica attingemus.

82 Igitur circa ſpecificationem relationum, relictis alijs ſententijs, quas adducit Araux. q. cit. ar.6. tres ſunt præcipuæ inter Thomiſtas. Prima aſſerit, relationes accipere adæquatè hac vnitatem, aut diſtinctionem ex cauſis, ſeu fundamentis; non verò ex terminis. Sic docent expreſſè Fland. 5. Metaph. quæſt.16.art.10.& Nazar.1.parte, quæſt.32.art.2. controuerſ.2. Quæ etiam videtur eſſe ſententia Caiet. ibidem, & quæſt. 13. antecedent. ar.7.§. *ad tertiam obiectionem*, quatenùs docet, ſpeciem relatiui ſumi ad terminum, non autem ex termino; ſed ex cauſa, ſeu fundamento. Cui etiam conſonat Bañez eadem q.32.art.3.dub.2. ad 3. dicens, relationem nō ſumere ſpeciem à termino, ſed à fundamento, & ratione fundandi; quanvis cum ordine ad terminum.

Probatur primò ex D. Tho. cuius videtur expreſſa ſententia 3.p. q.35.art.5. his verbis: *Vnitas relationis, vel eius pluralitas non attenditur ſecundùm terminos; ſed ſecundùm cauſam, vel ſubiectum.* Vbi nomine cauſæ, vt rectè explicat Caie. intelligit fundamentum, ſeu rationem fundandi; docetque, ab ea ſumi diſtinctionem ſpecificam; ſicut à ſubiecto numericam; neutram verò ex terminis. Idē ferè habet Angelicus Doctor quodlibet.9.art.4. vbi inquit: *Quia verò ex eodem res habet eſſe, & vnitatem, ideò realis vnitas relationis penſanda eſt ex ipſo relationis fundamento, vel cauſa, &c.* De quo etiam videri poteſt opuſc.2.cap.212. ergo ex ſententia D. Thom. vnitas, & diſtinctio relationis ſumitur adæquatè ex fundamento, ſeu cauſa eius.

Secundò probatur ratione, quam indicat Angelic. Doctor. Quia ab eo relatio habet vnitatem, & diſtinctionē, à quo habet eſſe: ſed habet eſſe à fundamento; & non à termino: ergo à fundamento; & non à termino habet vnitatē, & diſtinctionē. Maior probatur: tùm ratione generali; quia vnū & multa conſequuntur ens; tùm etiā inductione. Quia enim homo habet eſſe hominem à ſua differentia; ab illa etiam habet ſuam vnitatem, & diſtinctionem, & ſic de alijs: ergo idem dicendum eſt de relatione. Minor verò probatur ex dictis ſup.n.59. quia relatio non producitur à termino: ſed eo poſito, efficienter dimanat à fundamēto: ergo ab illo habet ſuum eſſe; & non à termino.

Tertiò: quia priùs intelligimus, relationes eſſe ſpecie diſtinctas ex fundamētis; quā quod intelligamus, eſſe ſpecie diſtinctas penès terminos: ergo ex fundamentis ſumunt adæquatè ſuam diſtinctionem. Probatur antecedēs: quia quanvis fundamentū, & terminus requirantur, vt ſit relatio; priùs tamen intelligimus ipſam conſequi ad fundamentum, & poſtmodùm terminari ad talem terminum: ſed in illo priori intelligimus, eſſe ſpecie diuerſam ab alia relatione, quæ conſequitur ad aliud fundamentum ſpecie diſtinctum, vt patet: ergo &c.

Quartò: quia filiatio, qua quis refertur ad patrem, & matrem, eſt vna in ſpecie propter eandem rationem fundandi: & tamen habet rationes radicales terminandi ſpecie diuerſas; nempè concurſum actiuum, & paſsiuum parentum. Similiter relationes paternitatis, & maternitatis ipſorum ſpecie differunt propter diuerſas rationes fundandi: & tamen habent eundē terminum in ſpecie: ergo ex fundamētis, & non ex terminis ſumunt relationes ſuam vnitatem, & diſtinctionem. Conſequentia patet. Antecedens verò quoad vtramq; partem probatur ex D. Tho. 3. p. q. 35. art. 5. vbi ait: *Rectè conſideranti apparet, eadē relatione referri vnumquemq; ad ſuum patrem, & matrem propter vnitatē cauſæ; eadem enim natiuitate homo naſcitur ex patre, & matre. Vnde eadem relatione ad vtrumque refertur, &c.* Et in ſolutione ad 3. *Contingit, quòd ex parte vnius extremi eſt vna relatio; ex parte autem alterius extremi ſunt multæ relationes. Sicut in hominibus ex parte parentū inuenitur duplex relatio, vna paternitatis, & alia maternitatis; quæ ſunt ſpecie differentes, propter hoc, quòd alia ratione pater, & alia mater eſt generationis principium, &c.*

83 Secunda ſententia è contrà affirmat, relationes adæquatè ſumere ſuam vnitatem, & diſtinctionem ſpecificam ex terminis totalibus; non verò ex fundamentis. Sic docet Soncin. 5. Metaph. quæſt. 32. cui ſubſcribit Arauxo art. 6. citato concl. 3.

Probatur primò ex D. Tho. cuius videtur eſſe etiam hæc ſententia 1. p. q. 32. art. 2. vbi inquit: *Cùm ratio ſpecifica relationis conſiſtat in hoc, quòd ad aliud ſe habet: neceſſe eſt dicere, quòd duæ relationes non ſunt diuerſæ ſecundùm ſpeciem; ſi ex oppoſito vnica relatio eis correſpondeat, &c.* Quorum verborum ſenſus planus videtur eſſe, quòd quia ſpecificatio relationis ſumitur ex correlatiuo, ſeù termino, ad quod eſt: ideò repugnat dari ex parte fundamēti relationes ſpecie diuerſas ad aliquem terminum; ſi ex parte eius vnica tantùm relatio illis correſpōdeat. Ergo ex ſententia D. Tho. penès terminum eſt tota ratio ſpecificatiua relationis.

Secundò probatur ratione, quā indicat Angelic. Doctor, & format Araux. loco citato. Quia omne accidēs reſpectiuum ſpecificatur adæquatè ab eo, quod reſpicit: ſed relatio prædicamentalis eſt accidens eſſentialiter reſpectiuum ad terminum; cùm totum eſſe illius ſit, ad illum ſe habere: ergo adæquatè ſpecificatur a termino. Minor, & cōſequentia conſtant. Maior autē probatur inductione in habitibus, potentijs, & alijs relatiuis tranſcendentalibus; quæ ideò ſpecificantur adæquatè ab obiecto, quia illud reſpiciunt, in eoq; quaſi quieſcit, & terminatur tendentia habitus, vel potentię. Cùm ergo ſimiliter ſe habeat relatio reſpectu termini, vt per ſe cōſtat, conſequēs videtur ab illo adæquatè eſſe ſpecificandam.

Tertiò argumentatur Soncin. quia ab eo ſumitur formalis diſtinctio

ctio alicuius, quod ponitur in eius definitione tanquã differentia: ſed terminus eſt huiuſmodi: ergo, &c. Maior patet: quia differentia eſt cauſa diſtinctionis formalis, vt inquit Porphyr. Minor verò probatur: quia relatio rectè, & eſſentialiter definitur per ſuum terminum, ſeu correlatiuũ, vt vidimus quæſt. præcedenti: ſed in tali definitione non ponitur ipſe loco generis, vt patet: ergo habet vicem differentiæ.

Quartò, quia ab eo relatio habet diſtinctionem, quo poſito, ponitur diſtinctio, & quo remoto, remouetur: ſed poſito termino, ponitur diſtinctio ſpecifica relationum; & eo ablato, auferetur: ergo &c. Probatur minor: quia ſtante eadem ratione fundandi, verè dantur in vno fundamento relationes ſpecie diſtinctę reſpectu diuerſorum terminorum; ſiquidem per eandem albedinem nix, v.g. eſt ſimilis cygno, & diſsimilis coruo, quorum quolibet deficiente, deficit relatio ad ipſum terminata, vt notum eſt: ergo talis diſtinctio relationum ponitur, poſitis terminis; & ablatis, auferetur.

§. I.

MEDIA SENTENTIA alijs præfertur, & probatur.

TErtia, & communior ſententia vtramq; præcedentem coniungit, aſſerens, ad ſpecificationem relationum ſimul concurrere fundamentum, & terminum. Iuxta quam.

84 Aſſerendum eſt, vnitatem, & diſtinctionem ſpecificam relationum deſumi; tùm ex termino; tùm etiam ex fundamento, non ſecundùm entitates materiales eorum; ſed ſecundùm rationes fundãdi, & terminandi cum proportione ſupra nu. 73. explicata. Sic docent Maſ. hîc ſect. 2. q. 6. Sanch. lib. 5. q. 38. noſter Didac. à Ieſu diſp. 14. p. 2. q. 2. & alij Thomiſtæ. Quam etiam defendit Arauxo vbi ſuprà, concl. 2. & ſequuntur Suar. diſp. 47. Metaph. ſect. 17. num. 15. Rub. hic quæſt. 6. num. 52. & alij Moderni. A qua etiam reverà non diſſentiunt Caiet. & Bañez pro 1. adducti; ſiquidem fatentur, ſumi ſpecificationem relationum à fundamẽto cum ordine ad terminum. Eſtque proculdubio mens D. Thom. vbi ſup. Nàm quòd ſumatur à fundamento expreſſè docet locis pro 1. ſent. citatis. De quo etiam videri poteſt in 1. diſtinct. 26. quæſt. 2. artic. 2. ad 4. & in 3. diſtinct. 8. quæſt. 1. artic. 5. Quòd autem etiam à termino ſit deſumenda, ſatis indicat verbis pro ſecunda ſententia adductis: & tradit apertè 1. 2. quæſt. 54. articulo 4. vbi generaliter affirmat, quòd *Omnia, quæ dicuntur ſecũdùm ordinem ad aliquid, diſtinguuntur ſecũdùm diſtinctionem eorum, ad quæ dicuntur.* De quo etiam videri poteſt loco citato ex tertio ſententiarum in ſolutione ad ſecundum, vbi expreſſè docet, rationem, ſeu eſſentiam relationis ſumi ex eo, ad quod dicitur. Ergo ex ſententia D. Tho. ex vtroq; relatio ſumit ſuam vnitatem, & diſtinctionem.

Fundamentum ſumitur ex eiſdem locis: quia relatio eſſentialiter eſt ordo vnius ad aliud: ergo vtrumq; per ſe requiritur ad eſſentiam eius, alterum tanquam id, à quo emanat relatio; & alterum tãquam id, in quod tendit: ergo eadẽ proportione ab vtroq; ſumitur ſpecies ipſius. Quod etiam probant rationes ſupra pro duabus primis ſententijs adductæ, ſi rectè perpendantur, vt conſtabit ex earum ſolutionibus. Videantur Maſius, & Sanch. vbi ſuprà.

35 Sed inquires: quomodò fundamentum, & terminus concurrant ad ſpecificationem relationis? ¶ Reſpondetur id non eiſdem verbis explicari à Doctoribus; ſed ferè eundem eſſe ſenſum. Alij enim aſſerunt, fundamentum concurrere, vt præhabens ipſum terminum, ſecundùm quòd fundamentorum diuerſitas refunditur in rationem formalem termini; ſicut principia concurrunt ad ſpecificationẽ ſciẽtię, quatenùs refunduntur in rationem formalem obiecti. Sic declarat hoc Arauxo vbi ſuprà. Alij clariùs id explicant, aſſerentes relationem ſpecificari à fundamento, quaſi in genere cauſæ efficientis: quia fundamentum eſt radix, & cauſa relationis; à termino verò quaſi in genere cauſæ formalis extrinſecæ; quia eſt id, in quo vltimò ſiſtit relatio. Sic explicat Sanch. loco citato: cui conſonant alij dicentes, ſpecificationem relationis ſumi à fundamento initiatiuè, & radicaliter; à termino verò completiuè, & formaliter.

Quanvis autem hæc vera ſint, dummodò intelligantur iuxta proportionem ſup. nu. 73. explicatam: adhuc tamen addendum duximus, ex ratione fundandi, & terminandi, quaſi compleri integrum ſpecificatiuum, à quo ſumitur vnitas, & multiplicatio ſpecifica relationũ. Vnde quia vnitas habet rationem boni; multiplicatio verò rationem mali, bonum autẽ coaleſcat ex integra cauſa; malum verò ex quocũque defectu, ideò ad vnitatem ſpecificam relationum requiritur vnitas ſpecifica vtriuſque, ſcilicet, fundamenti, & termini totalis. At verò vt relationes ſpecificè multiplicentur, ſufficit diuerſitas ſpecifica alterutrius. Quare, etiã ſi ratio fundandi ſit vna in ſpecie; ſi tamen rationes terminandi ſpecificè diſtinguuntur: relationes erunt diuerſæ ſpeciei; vt patet in albo, cuius ſimilitudo, ad alterũ album, & diſſimilitudo ad nigrum diſtinguuntur in ſpecie. Et ſimiliter è contrà, etiam ſi ratio terminãdi ſit vna, ſi tamen rationes fundãdi ſint diuerſæ; erũt etiam diuerſæ relationes, vt patet in relationibus correſpondẽtibus, quas album, & nigrum dicunt ad ſecundum album.

§. II.

PROPOSITA, EX EXpedita quadam emergenti obiectione, ſatisfit argumentis initio factis.

86 DIces: ex hac doctrina ſequi, filium referri ad patrem, & matrem diſtinctis ſpecie filiationibus correſpondentibus paternitati, &

ti, & maternitati eorum. Hoc autē eſt falſum, & contra D. Thom. locis adductis in tertio argumento primæ ſententiæ: ergo, &c. Probatur ſequela: quia ſaltem in ſententia Ariſt. 1. de Generatione animalium cap. 2. & lib. 2. cap. 4. aſſerentis, matrem paſsiuè tātùm concurrere ad generationem, neceſſariò concedendum eſt ex parte patris, & matris eſſe rationes radicales terminandi ſpecie diuerſas; nempè concurſum actiuum, & paſsiuum, ratione quorum relationes paternitatis, & maternitatis in eis fundatæ ſunt ſpecie diſtinctæ, vt expreſſè docet D. Thom. ibidem: ergo ſi ad diuerſitatem ſpecificam relationum ſufficit diuerſitas ſpecifica ex parte alterius extremi, neceſſariò aſſerendum eſt, filium referri ad patrem, & matrem diſtinctis ſpecie filiationibus.

Propter hoc argumentum Ferrara 2. contra Gen. c. 12. §. *Ex iſtis patet*, quem ſequuntur Vazq. 1. par. quæſt. 32. art. 2. in annotatione art. Suar. vbi ſupra n. 28. & alij, aſſerit, in filio eſſe quidem duas filiationes ſpecie diſtinctas; loquendo formaliter, & in eſſe relationis; quanuis materialiter, & in eſſe rei ſit vna relatio. Et hoc tantùm inquit, voluiſſe D. Thom. loco illo adducto ex 3. parte, quando in corpore articuli docet, filium eadem relatione referri, ad patrem, & matrem. Quam expoſitionem ſatis videtur indicare Sāctus Doctor in ſolutione ad 3. vbi poſt verba loco citato adducta ſubdit: *Ex parte autē prolis eſt vna relatio ſecundùm rem; ſed duplex ſecundùm rationem, in quātùm correſpondet vtrique relationi parentum, ſecundùm duos reſpectus intellectos*: ac ſi diceret: in prole materialiter, & in eſſe rei eſt vna tantùm filiatio: ſed formaliter, & in eſſe relationis ſunt duæ ſpecie diſtinctæ, correſpondentes paternitati, & maternitati, quæ ſpecie differunt. Per quod tandem cōciliat, & explicat alium locū ex q. 32. primæ partis ſupra pro ſecunda ſententia adductum, vbi Angelic. Doctor docet, duabus relationibus ſpecie diſtinctis nō poſſe ex oppoſito reſpondere vnam relationem; quòd, ſcilicet, loquatur ibi de vnitate relationis formaliter, & in eſſe relationis; non verò materialiter, & in eſſe rei, vt dictum eſt.

87 Cæterum, quanuis hæc ſententia, & exceptio Ferrar. ſit probabilis; longè tamen probabiliùs explicant Angelicum Doctorem cæteri Thomiſtæ, Caiet. q. 32. citata art. 2. *ad ſecundum dubium*. Bañez ibid. dub. 1. concl. 2. Sylueſt. Torres, & Zumel in diſcurſu eiuſdem artic. Nazar. controuer. 2. Arauxo articulo 6. citato num. 48. Sanch. vbi ſupra concluſ. 5. & alij, qui vno ore negant, etiam formaliter conſtituendas eſſe filiationes ſpecie diuerſas reſpectu patris, & matris.

Fundamentum eſt; quia licèt diuerſo modo concurrat vterque parens ad productionem filij, neuter tamen eſt cauſa completa, & per ſe ſufficiens; ſed concurrunt generationibus partialibus intrinſecè ordinatis ad complendum

vnicum totale principiũ filij. Cuius ſignum optimum eſt, vt notat D.Tho.loco citato ex 3.par. quòd homo vnica natiuitate naſcitur ex patre,& matre: ergo non ſolùm ex parte filij vnica tantùm eſt productio paſsiua, quæ eſt ratio fundandi filiationem, ſed etiam ex parte parentum tantùm datur vna completa ratio radicalis terminandi, coaleſcens tanquàm ex partibus heterogeneis ex cõcurſu actiuo patris,& paſsiuo matris:& per conſequens non dantur duæ integræ rationes terminandi, quod neceſſarium erat, vt ſpecificè multiplicaretur filiatio. Ex quo tãdem fit neque ſolam paternitatis,neq; ſolam maternitatis relationem per ſe cõſtituere integrum correlatiuum filiationis, ſed eſſe quaſi partes diuerſas eiuſdem integri extremi; ac proindè ipſas inter ſe ſolùm diſtingui ſpecie incompleta,& quaſi partialiter.

Per quod iam conſtat, non ſolùm ſolutio argumenti; ſed etiam vera intelligentia,& concordia D. Thom. Quando enim loco citato ex 1. par. vniuerſaliter docet,relationibus ſpecie diuerſis non poſſe ex oppoſito correſpondere vnicam relationem; loquitur de relatiuis totalibus, ſeu de relationibus habentibus integras rationes fundandi,& terminandi, vt planè conſtat ex ipſo contextu; ſicque doctrina eſt veriſsima, & ſatis patet ex noſtra concluſione. Quando verò loco citato ex tertia parte inquit,aliquando contingere, quòd exiſtente eadem relatione ex parte vnius extremi,ex parte alterius ſint multæ relationes,vt in patre, & matre reſpectu filij;loquitur de relationibus partialibus, ſeu de relationibus,quarum fundamenta partialiter concurrunt ad vnum numero effectum,quales ſunt paternitas, & maternitas, vt explicatum eſt. Et tandem quãdo ibidem addit, quòd *Ex parte prolis eſt vna ſola filiatio ſecundùm rem; ſed duplex ſecundùm rationem*; ſatis ipſe Sanctus ſe explicat verbis ſequentibus: *In quantùm correſpondet vtrique relationi parentum ſecũdùm duos reſpectus intellectos.* Et ſic non eſt ſenſus, formaliter eſſe conſtituendam duplicem filiationem ſpecie diſtinctam; ſed quòd in eadem reali, & ſpecifica relatione filiationis, cointelliguntur duo reſpectus rationis,ſecũdùm quòd intellectus nunc intelligit ipſam, vt correſpondet patri; & iterum, vt correſpondet matri. Videantur Soncin.5. Metaphyſicæ quæſt.32.ad 7. Nazar. vbi ſupra,& alij Thomiſtæ citati.

88 ¶ Ad argumenta ſuprà pro prima ſententia adducta reſpondetur. Ad primum, illa loca Diui Thomæ intelligenda eſſe de ſpecificatiuo per modum principij, à quo in genere cauſæ efficientis ſumitur vnitas relationis. Vt enim ſatis patet ex eius verbis, ibi Sanctus Doctor loquitur de vnitate, vel pluralitate relationis quantùm ad entitatem, ſeu realitatem eius, ſecundùm quam rationem, præciſè loquendo,verum eſt,non ſumi a termino; ſed à fundamento: quia ſolùm fundamentum eſt vera cauſa eſſe,

eſſe, ſeu realitatis relationis, vt præter loca ſupra num. 72. adducta, docet ipſe Sanctus 1.diſtin.26. quæſt.2.artic.2.ad 3. & 3. diſtin.8. quæſt.1.artic.5. & alibi ſæpè. Cum quo tamen ſtat proprium conceptum relationis, ſeu explicitam rationem *ad* etiam ſumi à termino, vt ibidem docet Angelicus Doctor.

Per quod patet ad ſecundum. Solùm enim probat, à fundamento, ſumendam eſſe vnitatem relationis quātùm ad entitatē, & realitatem eius, quod non inficiamur. Cæterùm quia, vt eiſdem locis, & 1.parte quæſt. 28. art.2. tradit D. Thom. & nos explicuimus ſuprà num.12. inter alia prædicamenta accidentium habet hoc ſpeciale relatio, quòd vltra habitudinem ad fundamentum, à quo accipit eſſe, & realitatem; dicit etiam ex propria ratione ordinem ad extrinſecum terminum; inde eſt, hoc eſſe ſpeciale in relatione, vt propria eius vnitas, aut diſtinctio non ſolùm ſumatur ab eo, in quo, & à quo habet eſſe, ſed etiam ab eo, ad quod eſt.

Ad tertium reſpondetur, in illo priori ſolùm intelligi ſpecificationem relationis radicaliter, & initiatiuè; non verò formaliter, & completè, vſque dùm intelligatur terminus: quia neque etiam ante illum intelligitur completa ratio relationis.

Ad quartum iam conſtat ex dictis nu. 85. vbi etiam explicuimus verba D. Tho. adducta in primo argumento ſecundæ ſententiæ: quæ quocumq; modo intelligantur, ſolùm probant ſpecificationem relationum completiuè, & formaliter ſumendam eſſe à termino, vt conſideranti patebit.

Ad ſecundum eiuſdem ſecundæ ſententiæ reſpōdetur, maiorem eſſe veram, ſi intelligatur vniuerſaliter de omni eo, ad quod accidens relatiuum dicit eſſentialem habitudinem, ſiuè tanquam ad terminum, ſiuè tanquam ad cauſam, vel obiectum, &c. Vndè quia relatio prædicamentalis ſecundū adæquatam rationem non ſolùm reſpicit eſſentialiter terminum; ſed etiam proprium fundamētum, à quo cauſatur: ideò poteſt ipſum radicaliter concurrere ad eius ſpecificationem.

Ad tertium reſpondetur, quòd in definitione ſufficit ponere loco differentiæ id, quod ſpecificat completiuè, & formaliter: quia in eo quodammodò continetur ſpecificatiuum radicale: & ideò rectè definitur relatio per proprium terminum, ſeu correlatiuum iuxta dicta, quæſtione præcedenti.

Ad quartum reſpondetur, non ſolùm poſito, & ablato termino, poni, & auferri relationem; ſed etiam poſito, & ablato fundamento. Nàm ſicut, ſtante eadem ratione fundandi, dantur relationes ſpecie diuerſæ propter diuerſos terminos; ſic etiam, ſtante eadem ratione terminandi, dantur diuerſæ relationes propter diuerſa fundamenta. Et ita argumentum potiùs probat noſtram concluſionem.

§. III.

QVOMODO DISPONENDA *sit arbor huius prædicamenti?*

89 EX dictis, iam posſũt aliqualiter ordinari diuiſiones huius prædicamenti: (eas enim omninò comprehendere, videtur impoſſibile.) Prima eſt, quam ſupra ex Ariſt. explicuimus, iuxta tria illa fundamenta ab ipſo aſsignata. Et circa eam ſolùm ſe offert notandum, quòd cum actio, & paſsio ſint genera ſuprema, nihil habent commune, per quod vtraque poſsit fundare aliquod vnum genus ſubalternum relationis: ac proinde relationes ibi fundatę immediatè continentur ſub generaliſsimo huius prædicamenti. Et cõſequenter prima iſta diuiſio in rei veritate eſt quadrimembris; per quam diuiditur relatio in eam, quæ fundatur in quantitate; in actione; in paſsione, & in menſurabilitate.

Ab hoc autem vltimo membro incipiendo, nõ improbabiliter poſſet quis aſſerere, omnes relationes in eo fundatas eſſe eiuſdẽ ſpeciei; quia idem videtur eſſe modus, quo res omnes reſpiciunt mẽſuram ſuæ perfectionis; per quod excuſarentur penè infinitę diuiſiones relationis. Hoc tamen parum firmum eſt: cum enim ex diſtinctione fundamẽti ſumatur diſtinctio relationum, & ratio fundandi iſtas ſit intima perfectio rei mẽſurabilis, vt ſuprà explicuimus, conſequenter aſſerendum eſt, tot eſſe relationes eſſentialiter diſtinctas ſub hoc genere, quot fuerint eſſentiæ, ſeu naturæ, quæ intrinſecè petant per aliam perfectiorem menſurari.

Duo alia genera relationũ, quæ ſcilicet fundãtur in actione, & paſſione, diuiduntur in varias ſpecies iuxta diuiſiones ipſius actionis, & paſsionis, quas ſuis locis adducemus, ne eadem repetamus. Et ideò ſolùm reſtat, diuidere relationem fundatam in quantitate.

90 Hoc ergo genus relationis primò diuiditur in eam, quæ fundatur ſupra vnitatem; & in eam, quæ fundatur ſupra numerum. Sub primo membro cõtinentur identitas, æqualitas, ſimilitudo, propinquitas; & diuerſitas, inæqualitas, diſſimilitudo, diſtantia, iuxta ea, quæ ſupra numer. 30. diximus. Relatio fundata in numero nomine incomplexo appellatur proportio: diuiturque in proportionem æqualitatis, vt inter 2. & 2. aut 4. & 4. &c. quæ eſt ſpecies infima, & in proportionem inæqualitatis. Quæ rurſus eſt duplex: alia appellatur inæquale excedens, quia eſt à maiori ad minus: & alia dicitur inæquale exceſſum, quia eſt à minori ad maius.

Porrò inæqualitas excedens eſt, quintuplex, alia dicitur multiplex, alia ſuperparticularis, alia ſuperpartiens, alia multiplex ſuperparticularis, & alia multiplex ſuperpartiens: quia autem harum proportionum notitia valdè conducit, non ſolùm ad exactam huius prædicamenti cognitionem, ſed & ad plenè intelligenda ea, quæ ſup. diſp. 10. num. 20. & ſequentibus adduxi-

duximus,necnõ ad alias materias, in quibus exempla ſæpius è mathematicis petuntur, placuit eas breuiter explicare eiſdem ferè verbis, quibus illas exponit D. Th.5. Metaph.lect.17.

Proportio ergo tunc multiplex dicitur,quando magnitudo, aut numerus maior aliquoties continet minorem; & ſiquidem contineat ipſũ bis, dicitur proportio dupla, ſicut ſe habẽt 4.ad 2.ſi verò ter, tripla vt 6. ad 2. ſi quater,quadrupla vt 8. ad 2. &c. quæ ſunt ſpecies infimæ multiplicitatis.

Deinde proportio ſuperparticularis tunc appellatur,quando numerus maior cõtinet minorem ſemel, & inſuper vnam aliquam partem eius, & tunc ſi continet ipſum, & dimidium, vocatur ſexquialtera, ſicut ſe habent 3. ad 2. ſi verò totum, & tertiam partem ſexquitertia vt 4. ad 3. ſi totum & quartam partem ſexquiquarta, ſicut 5.ad 4. &c.quæ ſũt ſpecies infimę proportionis ſuperparticularis.

Præterea proportio ſuperpartiens tunc inuenitur,quando numerus maior cõtinet minorem ſemel, & inſuper plures partes eius: & ſiquidem contineat duas partes,appellatur ſuperbipartiens, ſicut ſe habent 5.ad 3. ſi verò tres, dicitur ſupertripartiens,ſicut 7.ad 4. & ſic de reliquis, quæ etiam ſunt ſpecies infimæ proportionis ſuperpartientis.

Vlterius proportio multiplex ſuperparticularis tũc vocatur,quãdo numerus maior continet totum minorem pluries, & inſuper aliquã partem eius:& ſiquidem contineat ipſum bis,& dimidiã partẽ eius, dicitur dupla ſexquialtera, ſicut ſe habent 5.ad 2. ſi verò cõtineat ipſum ter, & dimidiã partẽ,dicitur tripla ſexquialtera vt 7.ad 2.ſi autẽ contineat numerum minorẽ bis,& tertiã partẽ eius,dicitur dupla ſexquitertia,ſicut 7.ad 3. ſi verò cõtineat ipſum ter,&tertiã partẽ,dicitur tripla ſexquitertia vt 10. ad 3. illud enim genus diuiditur tãm ſecũdum ſpecies multiplicitatis,quam ſecundũ ſpecies proportionis ſuperparticularis,vt conſideranti patebit.

Tandem proportio multiplex ſuperpartiens tunc reperitur, quãdo numerus maior continet totum minorem pluries, & etiã plures partes eius;& ſiquidem contineat ipſum bis, & duas partes,eius appellatur dupla ſuperbipartiens, ſicut ſe habent 8. ad 3. ſi verò contineat ipſum ter, & tres partes,eius dicitur tripla ſuperbipartiens vt 15.ad 4.& ſic de alijs; nãm hoc etiam genus diuiditur iuxta diuiſionẽ proportionis multiplicis,& ſuperpartientis, omneſq; ſunt ſpecies infimæ,vt ex dictis conſtat.

Eodem ordine, & ratione diuiditur aliud genus proportionis inæqualis,quę appellatur inęquale exceſſum, & iſta eſt quintuplex; alia dicitur ſubmultiplex, alia ſubparticularis, alia ſubpartiens,alia ſubmultiplex ſubparticularis, & alia ſubmultiplex ſubpartiens,quarum vnaquæq; diuiditur in ſpecies correſpondentes ſpeciebus enumeratis, vt conſideranti patebit.

QVID

§. IIII.

QVID DE VNITATE *numerica relationis dicendum ſit?*

91 NIhil poteſt in præſenti circa hanc vnitatem ab imis fundamentis definiri: pendet enim ex generali quæſtione de indiuiduatione accidẽtium. Breuiter tamen relictis Scoto in 3. diſt. 8. q. 1. Vaz. to. 4. in 3. p. q. 91. ar. 1. dub. 4. Suar. vbi ſuprà num. 16. & alijs, qui iuxta multitudinem terminorum multiplicant numerum relationum.

Dicendum eſt, vnitatem, & diſtinctionem numericam relationũ ſumendam eſſe ex vnitate, vel diſtinctione numerica ſubiecti, cui inhærent: ac proindè eundem patrem, v. g. eadem numero paternitate reſpicere plures filios; & eundem magiſtrum eodẽ numero magiſterio plures diſcipulos; & ſic de alijs. Ita docet expreſſè D. Thom. 3. p. q. 35. art. 5. vbi inquit: *Et quia plures formæ eiuſdem ſpeciei non poſſunt ſimul eſſe in eodem ſubiecto; non eſt poſsibile, quòd ſint plures paternitates in eo, qui eſt pater pluriũ filiorum generatione naturali.* Idem habet quodlibet. primò artic. 2. & quodlibet. 9. artic. 4. & alibi ſæpè. Quem ſequuntur concorditer diſcipuli eius, Caiet. & Medin. 3. par. q. 35. citata, Aluarez ibidem diſp. 45. num. 16. Ripa 1. par. q. 28. ar. 2. dubitat. 1. ad 4. Canarienſis q. 42. art. 4. Bañez quæſt. 76. art. 2. dub. vnico, & lib. 1. de generatione q. 20 art. 9. ad 4. Capreol. in 1. diſt. 7. q. 2. artic. 2. Herbeus in 3. diſtinct. 8. quæſt. 1. Palud. ibidem quæſt. 2. Soncin. 5. Metaph. q. 32. concluſione 3. Iabel. quæſt. 18. Maſius hîc ſect. 3. quæſt. 4. Sanch. lib. 5. q. 39. noſter Didac. à Ieſu diſp. 14. p. 2. q. 2. & alij.

Probatur ratione generali D. Tho. quia duo accidentia ſolo numero diſtincta non poſſunt eſſe ſimul in eodem ſubiecto: ergo neque duæ paternitates in eodem patre reſpectu duorum filiorum; neque duæ ſimilitudines in eodem albo reſpectu duorum terminorum, &c. Conſequentia patet. Antecedens verò habetur expreſſè apud D. Th. tùm loco citato; tùm etiam q. vnica de virtutibus art. 11. & 3. diſt. 23 q. 3. art. 4. quæſtiunc. 3. lib. 4. Met. lect. 12. & alibi ſæpè; latèq; à nobis oſtendendum eſt ſuo loco.

92 Sed obijci poteſt: quia pater habens filiũ, ſuperueniẽte alio, incipit realiter referri ad illum; ſi verò moriatur, deſinit realiter reſpicere ipſum, manente paternitate circa aliũ; ergo verè dantur in illo plures relationes paternitatis. Antecedẽs videtur certũ; quia ante generationẽ ſecundi filij, pater non refereba tur realiter ad illum, poſita verò generatione, iam refertur realiter ad eum: ergo de nouo incipit referri. Similiter vtroq; filio exiſtente, pater verè reſpicit ipſos; altero verò pereunte, iam nõ refertur ad illum: ergo deſinit realiter reſpicere ipſum. Conſequentia etiam probatur ex regula ſuprà num. 50. explicata: quia quãdo vnum aduenit realiter, altero iam exiſtente, vel perit realiter, altero remanente, realiter inter ſe diſtinguuntur.

Reſ-

Reſpondetur, quòd ſicut acquiſita ſcientia circa vnã cõcluſionem, quando habetur demonſtratio circa aliam eiuſdem obiecti, non aduenit nouus habitus, ſed noua extenſio præexiſtentis; per quam ille ipſe habitus, qui antea inclinabat ad aſſentiendum primæ concluſioni, denuò inclinat etiam ad aſſentiendum ſecundæ, vt conſtabit in libris de generatione, ſic ſimiliter ad hoc, vt pater habens filium, quando naſcitur alius, dicatur de nouo reſpicere illum; non eſt neceſſariũ, vt addatur noua relatio realis, ſed quòd præcedens quaſi extendatur ex parte termini materialis, & cointelligatur nouus reſpectus rationis ad talem filium, vt docet D. Thom. locis citatis.

93 Eſt tamen diſcrimen valdè notãdum, quòd ſcientia per talem extenſionem intrinſecè, & realiter mutatur, & fit maior: quia in ſua entitate verè habet latitudinem, & ſuſcipit magis, & minùs: relatio verò conſiſtit in indiuiſibili, vt quæſtione ſequenti videbimus, & ideò intrinſecè non fit maior; ſed dicitur extendi, quia multiplicantur termini materiales ſub illa ratione formali, quam per ſe primo reſpicit; & quia in ea cointelliguntur diuerſi reſpectu rationis ad illos. Verbi gratia hæc numero paternitas, quæ eſt in Petro, non reſpicit per ſe primò hunc, vel illum filium in particulari; (vt aduerſarij in hoc decepti exiſtimant:) ſed communem rationem filij à ſe geniti. Non enim talis relatio habet quòd ſit hæc, & indiuidua per hoc, quòd ſit ad hunc particularem filium; ſed per hoc, quòd eſt huius particularis hominis, qui eſt pater. Quia ergo terminus per ſe primò reſpectus nunc participatur ab vno; poſteà à duobus, aut pluribus filijs; ideò relatio dicitur extrinſecè extendi, ex eo quòd addatur nouus terminus materialis, & nouus reſpectus ad illum. Ex quo tãdem ſequitur, nullam fieri mutationẽ intrinſecam in ipſa entitate paternitatis, quando naſcitur alius filius. Nam quanuis ſecunda, aut tertia generatio ſufficiens eſſet, vt reſultaret relatio, ſi nondum eſſet in Petro, per accidens tamen in hoc caſu nõ producitur, quia inuenit productam. Per quæ ſoluuntur alia omnia argumẽta, quæ Scotus, Suarez, & alij adducunt contra ſententiam Diui Thomæ.

QVAESTIO VLTIMA.

Quo modo intelligẽdæ ſunt proprietates relatiuorum ab Ariſtotele aſsignatæ.

94 QVinque relatiuorũ proprietates adducit Ariſtoteles in hoc capite, vt vidimus in textu, quarum notitia magna ex parte habetur ex dictis in hac diſput. & ideò quæ circa illas aliqui latiùs pertractant, breuiter nos in hac quæſtione colligemus.

A prima ergo incipiendo, communis Interpretum conſenſus cùm Aberroe, & alijs antiquis in hoc cap. fatetur, quòd habere cõtrariũ, non conuenit relationi ſecundũ ſe; ſed ratione fundamenti, quãdo eſt quali-

qualitas. vt suprà nu. 4. dicebamus. Cuius optimâ rationem reddit in præsenti Caietanus: quia nimirùm ad relationem non datur per se motus; benè autem ad qualitatem: ergo non potest ratione sui habere contrariũ; sed solùm ratione qualitatis, in qua fundatur. Neq; de hoc est controuersia inter Doctores.

95 Idem etiam dicendum est de secunda proprietate, quòd, scilicet, in rigore loquendo, relatio secundùm se non suscipit magis, & minùs; sed tantùm ratione fundamẽti, quando est qualitas. Quæ etiã est communis sentẽtia Expositorũ cum Aberroe, vbi supr. Pro qua videri possunt D. Tho. 1. 2. q. 82. art. 4. Caiet. in hoc cap. Soto ibidem q. 1. ad 4. & 5. Arauxo 5. Metaph. art. 10. & alij. Ratioque est facilis: quia suscipere magis, & minùs, seu intẽdi, & remitti, propriè loquẽdo, exigit, vt in ipsa essentia etiam indiuiduali rei, quæ intẽditur, aut remittitur, sit latitudo quædam gradualis, ratione cuius possit secundùm se ipsam augeri, vel minui, seu magis, aut minùs imprimi subiecto; quod quidem solis qualitatibus cõuenit, vt satis ostendimus sup. disp. 12. n. 36. & constabit amplius disp. sequenti. ergo revera relatio secũdùm se non suscipit magis, & minùs; nisi ratione qualitatis, in qua fundatur.

Sunt tamen contra hoc duo non leuia argumenta. Primum est: quia non solum relationes fundatæ in qualitatibus, vt similitudo, & dissimilitudo dicuntur magis, aut minùs (albũ enim vt quatuor magis simile est alteri albo vt quatuor, quàm albo vt duo) sed etiam relationes, quæ fundantur in quantitate, vt æqualitas, & inæqualitas (palmus enim magis inæqualis est vlnę, quam pedi) sed magis, & minùs harum relationum non potest prouenire à fundamentis; cum quantitas non suscipiat magis, & minùs: ergo cõuenit ipsis relationibus secundùm se.

Secundò idem probatur de relationibus similitudinis, & dissimilitudinis. Quia hæ decrescere possunt, crescente fundamento, & ècõtra: ergo ipsæ relationes secundùm se, & non à fundamento suscipiunt magis, & minùs. Consequentia videtur nota. Antecedens autem cõstat experiẽtia: ponantur enim duo alba, alterum vt sex, & alterum vt quatuor: inter hæc quidem est similitudo; augeatur posteà albũ vt sex, vsq; ad octo, tũc crescẽte fundamento, decrescit similitudo, vt patet.

Si autem respondeas, inter albũ, vt sex, & album vt quatuor in rei veritate non esse similitudinem, sed potiùs dissimilitudinem, quæ in casu posito crescit, crescente fundamento, adhùc non effugitur difficultas. Nam, estò ita sit, si augeatur album vt quatuor vsq; ad quinque, tunc minuitur dissimilitudo; & tamen crescit fundamentũ: ergo, &c.

96 In horum solutione multi multa dicunt, sed meliùs sentientes respondent cum Fonseca 5. Metaphys. capit. 15. quæst. 5. section. 2. relationes consistere in indiuisibili (quod etiam docuit Diu. Thom. prima secundæ, quæst. 52. art. 1.) ac proinde

proinde quãdo augetur, vel minuitur quantitas, vel qualitas, non augeri, aut minui relationes; sed variari, ita vt priores deperdantur, & acquirantur aliæ: & consequenter nullam in se susc ipere magis, & minùs. Videatur Arauxo, vbi sup. cõclusione 2. ¶ Est tamen aduertendum, non ideò asserendũ esse, quod aliqui volunt, & tangitur in secundo argumento, scilicèt, tunc solũ relationem inter qualitates eiusdem speciei esse similitudinem, quando illæ sunt eiusdem intensionis; quando verò altera est remissior, aut intensior alia, tunc esse dissimilitudinem. Hoc, inquam, falsum est: tùm quia iam similitudo & dissimilitudo non essent relationes specie distinctæ: tùm quia est expressè contra D. Tho. prima parte, quæst. 42. art. 1. ad 2. vbi inquit: *Quæcumque communicant in vna forma, possunt dici similia, etiamsi inæqualiter illã participent, vt aer dicitur similis igni in calore, sed non possunt dici æqualia, &c.* Quanuis ergo ex intensione, vel remissione qualitatis relationes ibi fundatæ variẽtur, vt explicatũ est; tamẽ dum manent qualitates eiusdem speciei, omnes relationes dicuntur similitudines.

97 Tertia proprietas, scilicet, relatiua dici ad cõuertentiam, solùm indiget explicatione. Non enim ibi loquitur Aristoteles de conuersione propositionum, quam explicuimus lib. 2. summularum: neque sermo est de cõuertibilitate terminorũ secũdũ quã illi dicũtur conuertibiles, qui mutua prædicatione de se inuicẽ in recto prædicãtur, vt patet, sed dici ad conuertentiam in præsenti est, quòd vnum relatiuum explicetur per ordinẽ ad aliud in obliquo positum, vel quomodolibet dicatur esse illius: nam eo ipso quòd inter aliqua duo sit aliquis respectus; qui respicit, aliquem respicit; & qui respicitur, ab aliquo respicitur. Quæ quidem proprietas, præcisè sumpta, non solùm cõuenit relatiuis secundùm esse, & proprijs, sed etiam improprijs, & secundùm dici, si rectè assignentur, vt satis constat ex præcedentibus. Et ideò talis proprietas non conuenit huic prædicamento quarto modo proprij, sed secundo.

Duæ vltimæ proprietates, scilicet, esse simùl natura, & cognitione, sunt maximè propriæ relatiuorum secundùm esse, & prædicamentaliũ, oriunturque ex propria, & formali ratione constitutiua huius prædicamenti: & ideò earum notitia valdè conducit ad plenam relationis cognitionem comparandam.

98 Sciendum est ergo ex Aristotele infra ca. de modis simùl, illa dici simul natura: *Quæ essendi quidẽ consequentia cum conuertantur; neutrum tamen vt sit, alteri causa est, vt in duplo, & dimidio intueri licet, hæc enim cõuertuntur: nam si duplũ est, dimidium est; etsi dimidium est, duplum est; neutrum tamẽ est causa, vt alterum sit.* Quibus verbis, vt ex Paulo Veneto notat egregiè Soto hîc in expositione textus quinti, duæ continentur cõditiones necessario requisitæ. vt aliqua sint simùl natura, quarum qualibet deficiẽte, non datur talis simultas. Prima est, quòd

quòd *ſe mutuo inferant*, ita vt ſi vnũ eſt, alterum etiam ſit, & è cõtra. Secunda eſt, quòd *vnum non ſit cauſa alterius.* Quod manifeſtè apparet in relationibus mutuis, tam diſquiparantiæ, quam æquiparãtiæ. Nam paternitas, & filiatio; & ſimilitudo huius, & illius albi ſe mutuò inferunt, vt patet, & vna non eſt cauſa alterius: non enim vna relatio efficit aliam; cum non ſit actiua; neque eſt finis eius, aut forma, vt patet; neque tandem reſpicit illam; ſiquidẽ vna relatio non poteſt fundari in alia, vt vidimus ſupra num. 31.

Idem etiam dicẽdum eſſe de relatiuis non mutuis, quòd ſcilicet propriè, & formaliter ſumpta ſunt ſimul natura, ſi rectè aſsignentur correlatiua, vidimus ſupra nu. 80. & nunc facilè oſtenditur ex prædictis duabus cõditionibus ſimul tactis. Etenim relatiuæ illę denominationes ibidem explicatę, quibus à relatione vnius extremi vtrumque denominatur relatiuũ, alterum intrinſecè, & alterum extrinſecè, ſe mutuò inferunt; ſiquidem bene valet: datur ſcientia ſecũdùm actum; ergo datur obiectũ ſcitum: & ſimiliter datur obiectum ſcitum, ergo datur ſcientia ſecundùm actum: & vna denominatio non eſt cauſa alterius; quandoquidem repugnat talem relationem tribuere fundamento denominationem relatiui; quin in eodem ſigno naturæ intelligatur correlatiuum, cui formaliter opponatur, & conſequenter ipſa relatiua denominatio, à qua conſtitui tur in eſſe talis, vt magis explicuimus loco citato.

99 Hæ autem duæ cõditiones non inueniũtur in rebus abſolutis, quæ iſtis relationibus ſubſternũtur. Nam generans, & genitum, ſupra quæ fundantur paternitas, & filiatio, licèt ſe mutuò inferant; valet enim; eſt generans, ergo eſt genitũ; & è contra; tamen vnum eſt cauſa alterius, vt de ſe patet. Similiter ex duobus albis, ſuper quæ fundantur ſimilitudines, licèt vnum provt ſic, non ſit cauſa alterius, tamen non ſe mutuò inferunt, non enim valet: eſt hoc album, ergo & illud: & tandem ſcientia, & ſcibile, licet rectè aſsignata ſe mutuò inferant, vt dictum eſt; ſumpta tamen pro rebus abſolutis, alterum eſt cauſa alterius, ſiquidem obiectum quatenùs tale habet rationẽ cauſæ reſpectu ſciẽtiæ.

Ex quo iam fit, relationes omnes, ſiuè mutuas, ſiuè non mutuas verè eſſe ſimul natura, & conſequẽter fundamentũ, & terminum, formaliter vt denominantur ab ipſis, & vt ſignificantur nominibus relatiuis. At ipſæ entitates abſolutæ fũdamenti, & termini non ſunt ſimul natura, & conſequenter neque fundamentũ, & terminus, provt ſignificantur nominibus abſolutis. Quãdo ergo inquit Ariſt. relatiua eſſe ſimul natura, ſenſus eſt formalis, & loquitur non de entitatibus abſolutis fundamenti, & termini, ſed de ipſis relationibus, ſeu de fundaméto, & termino, ſecundũ quòd formaliter denominantur ab eis, & ſignificantur nominibus relatiuis. Per quod tandem cõſtat, proprietatem illam conuenire huic prædicamento quarto modo proprij.

Eodem

Eodē ſenſu, & proportione explicanda eſt vltima proprietas. Ex eo enim quòd relatiua formaliter ſumpta ſint ſimul natura, cōſequens eſt, vt vnū debeat definiri per aliud, ſecūdū quòd relatiuū eſt; ac proinde repugnabit vnū ſine alio cognoſci, quod eſt eſſe ſimul cognitione. Neq; in hoc eſt ampliùs immorādū, ſuppoſitis his, quæ ſupra q. 6. dicta ſunt

CAPVT OCTAVVM,

De qualitate, & quali.

SVMMA TEXTVS.

1 TRIA præſtat in hoc cap. Ariſt. Primò definit in abſtracto qualitatem, dicens: *Qualitatem autem voco, ſecundùm quam quales eſſe dicimur.* ¶ Secundò enumerat quatuor eius ſpecies. Prima eſt habitus, & diſpoſitio, vt ſcientia, & virtus; ſanitas, & morbus. Secunda eſt naturalis potentia, & impotentia; vt curſores, & pugillatores, & valetudinarij. Tertia eſt paſsio, & paſsibilis qualitas; vt rubor, vel pauor ex verecundia, aut metu cauſatus; & amaritudo, vel dulcedo. Quarta tandem eſt forma, & figura; vt triangulus, & pyramis. Quibus ſpeciebus enumeratis, definit in concreto quale, dicens: *Qualia autem ſunt ea, quæ denominantuè ab eis, aut aliquo alio modo dicuntur.* ¶ Tertiò & vltimò enumerat tres qualitatis proprietates. *Prima* eſt habere contrarium; vt iuſtitiæ contrariatur iuſtitia; & albedini nigredo; quæ tamen proprietas non conuenit omni qualitati; quia lux non habet contrarium. *Secunda* eſt ſuſcipere magis, & minus: quæ etiam non conuenit omni qualitati: tùm quia de iuſtitia, & ſanitate (inquit Ariſt.) aliqui aſſerunt, non dici magis, & minus, licèt id concedant earum concretis: tùm etiam quia de figura certum eſt, non ſuſcipere magis, & minùs: ſiquidem neque trianguli, aut circuli ratio neq; concreta ipſa dicuntur magis, aut minùs talia.

Notationes circa hoc caput.

2 NOmen qualitatis (quod ſe inueniſſe teſtatur Plato in Theeteto) varias habet acceptiones quas refert Simplic. in hoc capite. Tres ſunt præcipuæ, quas ex Ariſt. 5. Met. c. 14. & 28. colligunt communiter DD. *Primò* ſumitur pro quacumq; differentia etiam eſſentiali, quo ſenſu differentię ſæpè appellantur qualitates generis; & de illis dicitur, quod prædicantur in quale. *Secundò* pro omnibus acciden-

dentibus, siuè proprijs, siuè communibus, siuè huius, siuè alterius prædicamenti: quo modo de omni accidenti dicitur, quod prædicatur in quale, non solùm quoad modum significandi, sicut differentiæ; sed etiam quoad rem significatam, vt explicuimus suprà, disp. 5. num. 12. *Tertiò* tandem sumitur qualitas, vt significat peculiare prædicamentũ accidentis ab alijs condistinctum, à quo propriè, & simpliciter denominamur quales, & per quod respõdetur ad interrogationem factam per *quale*, vt distinguitur ab interrogatione facta per *quid, quantum, vbi, quando, &c.* Sicut enim si quæratur, quantus est Petrus? respondetur est bicubitus, aut tricubitus: etsi quæratur: vbi est Petrus? respondetur in Ecclesia, vel in foro: ita quando quæritur, qualis est Petrus? respondetur per terminos huius prædicamenti: est albus, vel niger; Dialecticus, vel Philosophus, &c.

In hac ergo tertia acceptione describit Arist. qualitatem dicens: *Qualitas est secundùm quam, quales esse dicimur*: ideſt, qualitas est accidens, à quo res constituitur in esse qualis, & per quod propriè respondetur interrogationi factę per quale. De qua definitione postea redibit sermo; sicut etiam de speciebus, quas in secunda parte cap. assignat Arist. Hoc solum libuit in præsenti annotare, quòd quanvis B. Alb. & Caiet. velint in illo verbo definitionis, quod solet poni in prima persona, scilicèt, *dicimur*, esse mysterium, vt scilicet, indicaret Arist. sub hac definitione comprehendi qualitates spirituales, & corporeas, quæ simul in homine inueniuntur; hoc tamen mysterium non cogitauit Arist. nã in textu Græco legitur in tertia persona λεγόνται *legendæ*, ideſt, dicuntur; sicq; transtulerũt Argyropilus, & Peryonius. Vbi etiam nota non abs re Arist. in hoc prædicamento seorsim explicuisse abstractum, & concretum qualitatis; sicut etiam titulus promittebat; id enim fecit, vel quia ab antiquis nõ eodem modo sumebatur, vt notat Porphyr. in interrogationibus; vel quia qualitatis essentia obscura erat, & ita non potuit commodiùs describi, quam per suũ concretum, quod nobis notius est; propter quod vtrumq; oportebat aliquo modo explicare.

3 Ex proprietatibus in tertia parte capitis adductis, prima satis constat ex dictis cap. de substantia nu. 35. ¶ Circa secundam verò, vt plenè perciperetur, agendum erat de intensione, & remissione qualitatum. Sed aliena est à præsenti instituto talis disputatio; & ideò solùm est notandum, intensionẽ, & remissionem, seu latitudinem gradualẽ, vt aliqui loquuntur, aliquando inueniri in qualitatibus cum variatione, ita vt eadem qualitas in eodem subiecto modò fit intẽsior, & modò remissior; quod contingit in aliquibus qualitatibus, quæ sunt termini alterationis; ex eo quòd causa nunc fortiùs; nunc debiliùs operatur, vt patet in calore, & frigore: & hoc modo certum est, non omnes qualitates suscipere magis, & minùs, seu intendi, & remitti.

Nam

Nàm præter qualitates quartæ ſpeciei, de quibus id expreſſè docet Ariſt. in hoc cap. plures aliæ ſecundæ ſpeciei, & fortaſſè omnes non intenduntur, & remittuntur, vt patet de intellectu & voluntate.

Aliquando verò intenſio, & remiſsio, ſeu latitudo gradualis inuenitur in qualitatibus inuariabiliter; quando, ſcilicet, eadem qualitas in eodem ſubiecto nō augetur, aut minuitur, ſaltem de potentia ordinaria; verè tamen habet in ſe latitudinem intenſiuam. Cuius ſignum eſt, quòd tales qualitates in diuerſis ſubiectis inueniuntur magis, & minùs intenſæ. Et huiuſmodi ſunt intellectus, & voluntas; & aliæ potentiæ ſenſitiuæ; & fortè omnes qualitates ſecundæ ſpeciei: quanuis ob variationem diſpoſitionum in organis, ſæpè cōtrarium appareat.

4 Si ergo intenſio, & remiſsio ſumantur altero ex his modis, certū eſt, non conuenire omnibus qualitatibus, quæ ſub prima, ſecunda, & tertia ſpecie continentur; bene tamen ſi ſumantur ſecundū ſe, prout abſtrahunt ab hoc, vel illo modo, qui per accidens ſunt ad veram rationē latitudinis gradualis. Atq; ita in hoc ſenſu omnes qualitates, excepta forma, & figura, verè ſuſcipiunt magis, & minùs. Quæ doctrina eſt expreſſa D. Th. 1.2.q 52. a.1. vbi loquens de augmento intenſiuo habituum, quod ipſe vocat ſecundùm participationem ſubiecti, refert ex Simplicio, inter qualitates ſolam figuram non ſuſcipere magis, & minùs. Quam ſententiam approbat, & illuſtrat D. Tho. redditque eius optimam rationē ex Ariſtote. vt patet in textu. Ex quo tandem fit, quòd ſi forma, & figura conſtituunt veram ſpeciem qualitatis (de quo infrà) talis proprietas conuenit huic prædicamento primo modo proprij, ſcilicet, ſoli, ſed non omni; ſicut etiam prima, vt inquit Ariſt.

Circa tertiam, & vltimam proprietatem ſolùm eſt aduertendum, quòd ſicut nomen qualitatis ſolet transferri ab hoc prædicamento ad alia; ita ſimilitudo, & diſsimilitudo, quę ſignificant relationes in veris qualitatibus fundatas, transferri ſolent ad ſignificandas relationes, quæ fundantur in alijs prædicamentis. Quo ſenſu duas ſubſtantias, duas quantitates, aut relationes ſolemus appellare ſimiles, quandò ſunt eiuſdem ſpeciei; diſsimiles verò, quando ſunt ſpecie diſtinctæ. Sed hoc non tollit, quominùs ſimilitudo, & diſsimilitudo propriè ſumptæ tantùm ſignificent relationes, quæ fundantur in veris qualitatibus; & per cōſequens, proprium erit qualitatis quarto modo proprij, vt ſecundùm eam res dicantur propriè ſimiles, & diſsimiles.

DISPVTATIO XV.

De prædicamento qualitatis.

CVM qualitas non ſolùm relationi, ſed etiam quantitati dignitate præferatur, vt ſuis locis notauimus; non eſt cur dubitemus, ipſam eſſe alijs imperfectioribus prædicamentis anteponendam. Iam verò, ſuppoſitis ijs, quæ circa literam capitis, & qualitatis proprietates adnotauimus, ſolùm reſtat, eſſentiam eius, & ſpecies inuestigare. Pro quo ſit.

QVÆSTIO PRIMA.

An definitio qualitatis ab Ariſtotele tradita ſit bona?

5 DIfficile ſemper fuit, eſſentiam qualitatis in communi explicare, vt teſtatur D. Auguſt. in ſuo Categoriarum libro. Quãuis enim ex eo, quòd ſit genus ſupremum, & conceptus ſimplex, propriè definiri non poſsit, tamen aliorum prædicamentorum eſſentias aliqualiter explicamus, conſiderato eo, in quo vniuſcuiuſque ſpecies conueniunt; vt ratio *extenſionis* in quantitatibus: ratio *ad* in relationibus, &c. Cæterùm in qualitate, neque ad hunc modum apparet aliquid, per quod poſsimus illius eſſentiam vtcumque explicare, niſi per eius concretum, vt fecit in hoc capite Ariſtot. qui modus definiendi valdè obſcurus videtur. Quod cernẽs ipſe 5. Metaph. c. 14. vbi erat proprius locus definiendi, agens de qualitate nullam eius definitionẽ tradidit. Ex quo ſumpſit occaſionem Oña hîc quæſt. 1. artic. 1. aſſerendi, Ariſt. non cognouiſſe qualitatis eſsẽtiam. Et ideò oportet ante omnia definitionem ab ipſo traditam examinare.

Contra quam multa communiter obijciuntur, & quidem non leuia argumenta. Primum eſt: quia in tali definitione definitum definitur per ſe ipſum; ſiquidem in rei veritate idem eſt qualitas, & quale: ergo mala eſt definitio.

Secundò: quia hæc definitio non eſt notior definito, nã ad cognoſcendum, quid ſit *quale*, oportet ſcire, quid ſit *qualitas*: ergo malè qualitas definitur per quale.

Tertiò: quia iam in definitionibus rerum abſolutarum daretur circulus, contra id quod diximus diſputat. præcedenti num. 70. Imò illum commiſit in hoc cap. Ariſt. dum primò qualitatem per quale, & poſteà quale per qualitatem definiuit.

Quartò

Quartò tandem: quia definitum ingrederetur definitionem; ergo nullo modo admittenda eſt prædicta definitio.

6 Nihilominùs dicendum eſt, quòd quanuis definitio Ariſt. non ſolùm non ſit rigoroſa; ſed neq; ita propria, & exacta, ſicut ſunt definitiones, quas de alijs prædicamẽtis tradimus, adhuc tamen non eſt cõtemnẽda, ſed licet illa vti. Primam partem concluſionis ſatis conuincunt argumenta facta, eamque admittunt communiter DD. Secunda verò eſt contra aliquos modernos, quibus familiare eſt, definitiones Ariſt. & communiter receptas repudiare. Inter quos Hurtado diſp. 14. Met. ſect. 1. hãc Ariſt. definitionem valdè reprehendit, inquitq; non eſſe definitionem, ſed inanem quandam nugationem. Cæterùm quàm ſit ipſe reprehendendus, patet, tùm quia D. Tho. opuſ. 48. tract. 4. c. 1. dictam definitionem admittit, & explicat, eaq; vtuntur cõmuniter, tàm Metaphyſici, quàm Dialectici: tùm etiam, quia cùm vix appareat aliquid, in quo conueniant omnes ſpecies qualitatis ab Ariſtot. aſsignatæ, vix potuit ipſa commodius deſcribi, quam per eius effectum formalem ſignificatum nomine ſui concreti, quod nobis eſt aliquantulum notius, ſiquidem non facilè apparet nomen aliud clarius, qualitati in communi adæquatè reſpõdens. Quod ſufficit, vt definitio Ariſt. non ſit contemnenda; præcipuè cùm generaliſsima nõ poſsint propriè definiri. Videatur Gallego hîc controuer. 27.

7 Vt autem hoc plenè percipiatur, notanda eſt egregia Ariſt. doctrina lib. 6. Topicor. capite 2. vbi docens, definitionem debere tradi per notiora, addit dupliciter hoc contingere. Primò, quando res per quas traditur definitio, ſunt abſolutè, & ſecundùm ſe notiores, quod contingit, quando ſunt priores, quia tunc ſunt verè partes, ſeu principia definiti, vt punctum reſpectu lineæ, vnitas reſpectu numeri, & litera reſpectu ſyllabæ. Et tunc definitio eſt propriè, & rigoroſè definitio, proprièque explicat eſſentiam rei, quia traditur per ea, quæ ſecundùm ſe ſunt notiora, & priora definito. Vt quando dicimus: *Linea eſt quantitas continua cauſata ex ductu puncti: Numerus eſt quãtitas diſcreta vnitatum, &c.*

Secundò ſolet definitio tradi per ea, quæ nobis notiora ſunt, licèt ſecundùm ſe ſint minùs nota: (contingit enim eſſe nobis notiora, quæ ſecundùm ſe ſunt ignotiora) & hoc modo res poſteriores, & compoſitiores ſunt nobis magis notæ, quã priores, & ſimpliciores; & ideò has per illas ſolemus definire; vt quando dicimus: *Punctum eſt extremum lineæ: Vnitas eſt principium numeri: Litera eſt elemẽtum ſyllabæ, &c.* Quę quidem definitiones, licèt propriè non explicent eſſentiam rei, quæ definitur, quia non traduntur per ea, quæ ſecundùm ſe ſunt priora, & notiora, quia tamen traduntur per notiora nobis; iuuant, vt clariùs cognoſcamus res illas, quæ ſecundùm ſe ſunt prio-

res, & notiores; vt ita tandem per eas res poſteriores definire poſsimus.

8 Hanc doctrinam ferè ad verbum ſtatuit Ariſtotel. loco citato. Et ratio eius eſt: quia cùm in definitionibus non ſit procedere in infinitum, quãdo res poſteriores per priores definimus, neceſſariò deueniẽdum eſt ad aliquam primam, quæ non poſsit per aliam priorem definiri; & conſequenter, neque habere propriam definitionem. Si tamen eam vtcumque explicare velimus, retrocedendum erit ad poſteriores, quæ nobis ſunt magis notæ; vt patet in exemplo adducto. Quia enim ſuperficies poſterior eſt linea, & linea puncto: ideò optimè ſuperficies definitur per lineã; & linea per punctum, ſed punctum, cùm ſit primum in quantitate continua, non habet aliud prius, per quod definiatur. Quarè ſi velimus, illud vtcumque explicare, oportebit, retrocedere ad poſteriora, quatenùs ſunt nobis notiora. Huiuſmodi tamen definitiones ſecũdùm quid tantùm, & quoad nos poſſunt appellari definitiones; nàm, vt benè inquit Ariſtot. ibidem, vera, & propria definitio debet tradi per ea, quæ ſecundùm ſe ſunt notiora, & priora definito.

Cùm ergo quodlibet concretum quoad nos ſit magis notum, quàm ſuum abſtractum; quia, vt ex Ariſtotele libro 7. Metaphyſicæ ſæpè retulimus, concreta apparent magis entia, quam abſtracta, ideò quandò abſtractum non poteſt habere veram definitionem, vt ſunt generaliſsima accidentium, non incongruè definitur per concretum, tanquàm per rem nobis notiorem; maximè quando non facilè apparet aliquid aliud clariùs, per quod definiatur. Et hoc modo definiuit Ariſtotel. qualitatem per quale, quod nobis notius eſt. Cùm autem huiuſmodi definitiones ſecundùm quid tantùm, & quoad nos ſint definitiones, vt dictum eſt, non oportet in eis conditiones propriæ, & rigoroſæ definitionis ad vnguem obſeruari, ſed ſatis eſt, ſi aliquo modo, & ſecundùm quid tantùm verificentur. Per quod patet ad argumenta.

9 Ad primum reſpondetur, in hac definitione non omninò definiri idem per ſe ipſum: ſed eandem rem, quatenùs eſt minùs nota, & ſignificatur in abſtracto, definiri per ſe ipſam, vt ſignificatur in cõcreto: quomodò eſt nobis notior. Quod licèt non ſufficiat ad propriam, & rigoroſam definitionem; ſufficit tamen ad eam, quæ ſecundùm quid tantùm, & quoad nos eſt definitio, vt dictum eſt.

Per quod patet ad ſecundum. Hæc enim definitio, quoad nos, notior eſt ipſo definito; ſiquidẽ quale nobis notius eſt, quàm qualitas: quanuis ſecundùm ſe ſit ignotius; & propterea quale ſecundùm ſe explicatur per qualitatem; quoad nos verò qualitas explicatur per quale.

Ex quo etiam patet ad tertium. Non enim propriè dicitur circulus; niſi quandò vnum definitur

per

per aliud, eodem modo, quo aliud definitur per ipſum, quod non contingit in præſenti. Nàm qualitas quoad nos definitur per quale; quale verò ſecundùm ſe definitur per qualitatem. Quia tamen in hoc modo definiendi non poteſt omninò vitari circulus, ideò rectè concludit argumentum, vtrãque definitionem non poſſe eſſe propriam, & rigoroſam. Vt autem, quantùm fieri poſſet, circulum iſtum vitaret Ariſtoteles, poſtquàm definiuit qualitatẽ per quale, non ſtatim quale per qualitatem explicuit; ſed priùs declarauit ſingulas ſpecies eius, & tunc ſubiunxit: *Qualia autem ſunt ea, quæ ab his denominatiuè dicuntur*. Qui modus circuli etiam in demonſtrationibus licet, vt ex Diu. Thom. explicabimus in libris Poſteriorum.

Ad quartum reſpondetur, non eſſe idem nomen, quod ponitur à parte definiti, & quod ponitur in definitione; ſiquidem illud eſt abſtractum; iſtud verò concretum. Quæ diſtinctio ſufficit in huiuſmodi definitionibus, vt non omninò dicatur definitum ingredi definitionem: & ideò licet illis vti. Verum eſt tamen, eſſe imperfectionem non paruam, quòd in definitione, etiam impropria, ponatur nomen deriuatum à nomine definiti, quod quidem vitandum eſt; niſi quando aliter fieri non poſsit, propterea enim diximus in concluſione, definitionem iſtam non eſſe ita exactam, ſicut ſunt aliæ aliorum prædicamentorum.

QVAESTIO II.

Quænam ſit congruentior qualitatis definitio?

1o ANTE omnia præmittere oportet; quæ ſit cauſa, quarè inter omnia prædicamenta ratio qualitatis in communi ſit nobis obſcurior, cùm tamen in particulari plures ſint qualitates ſenſibus ipſis notæ. Naſcitur autem hoc ex imperfecto modo cognoſcendi intellectus noſtri, cuius obiectum pro hoc ſtatu eſt quidditas, ſeu natura in materia corporali exiſtens, vt docet Diu. Thom. prima parte quæſtione 84. articulo ſeptimo, & alibi ſæpè. Et ideò ſubſtantiam materialem facilè cognoſcit, quia ſimul eſt ens ſimpliciter, & quid ipſi proportionatum. Propter quod etiam facilè percipit quãtitatem: tùm quia proximior eſt ſubſtantiæ materiali, & illi conuenit, ſecundùm quòd talis eſt: tùm etiam, quia eſt ſecundùm ſe ſenſibilis. Cum verò alia accidentia neque ſint entia ſimpliciter, neque ita proportionata intellectui, ſicut quantitas, ideò, vt ea intelligat, indiget, & vtitur aliquo extrinſeco, quo iuuetur ad illorum cognitionem. Cùm ergo relatio, & aliæ ſex vltima prædicamenta in ſua natura includant ordinem ad aliquid extrinſecum, iam habet intellectus, quo iuuetur, vt facilè illa cognoſcat. Sola eſſentia qualitatis in communi, neque eſt proportionata intellectui noſtro pro

hoc ſtatu; cùm abſtrahat à qualitatibus corporalibus, & ſpiritualibus; neque prout ſic includit ordinem ad aliquid extrinſecum, ſed eſt omninò abſoluta, quia vt ex Diuo Thoma 5. Metaphyſicæ lectione decima ſeptima notauimus diſputatione præcedenti numero vigeſimo octauo, qualitas, ſecundùm quòd qualitas eſt, ſolùm reſpicit ſubiectum, in quo eſt, ad aliud verò non ordinatur, niſi ſecundùm particulares rationes huius, vel illius qualitatis, nempè in quantùm eſt habitus, potentia, &c. Ac proinde, licèt intellectus noſter facilè cognoſcat aliquas particulares qualitates, difficilè tamen poteſt percipere communiſſimam rationem huius prædicamenti, in qua omnes ſpecies eius conueniunt.

11 Propter hæc ergo plures Authores, licèt Ariſtot. definitionem imperfectam, & obſcuram eſſe fateantur; clariorem aliam inueſtigare non curant. Alij verò, vt imperfectionem dictæ definitionis vitarent, variè diſtracti ſunt in aſsignanda aliqua alia definitione meliori, variaſque inuenerunt, quas longum eſſet recẽſere. Vnam tantùm, aut alteram ſubijciemus. Et prima ſit, quam inuenit Suarez diſputatione 42. Metaphyſ. ſectione prima in hũc modum: *Qualitas eſt accidens quoddam abſolutũ, adiunctum ſubſtantiæ creatæ ad cõplementum perfectionis eius, tàm in exiſtendo, quàm in agendo.* Quam deſcriptionem ſatis longam, longiùs explicat ipſe Suarez, admittuntque Conimbric. & alij Moderni Dialectici.

Cæterùm eius inſufficientiam probat inter alios Gallego controuer. citata. Et quidem ſi attentè conſideretur, ferè omnia eius verba ſuperfluunt, neque tandem explicat propriam rationem qualitatis. Nam imprimis ad quid additur ly *quoddam*? non enim ponitur pro genere, vt patet, neque addit aliquid ſupra ea, quæ ponuntur à parte differentiæ. Item ſuperfluit ly *abſolutum*: vt enim vidimus ſupra diſputatione 11. numero quarto, nomen iſtud non ſignificat gradum aliquem poſitiuum inter accidens, & quantitatem, aut qualitatem, verbi gratia, ſed negationem relationis immediatè fundatam in proprio vniuſcuiuſque conſtitutiuo, ſicut *irrationale* non ſignificat gradum poſitiuum inter animal, & equum, aut leonem, ſed negationem hominis, quæ immediatè fundatur in propria vniuſcuiuſque differentia: ergo ſicut ſuperfluè definiretur equus dicendo: *Equus eſt animal irrationale hinnibile*; imò & nugatoriè; ſiquidem in hinnibili continetur irrationale; & ita bis poneretur; ſic ſimiliter ſuperfluè, & nugatoriè ponitur ly *abſolutum* in definitione qualitatis, aut quantitatis.

12 Tertiò: ſuperfluunt illa verba: *adiunctum ſubſtantiæ creatæ*: id enim continetur in prima particula definitionis; ſiquidem accidens ex ſua natura petit adiungi ſubſtantiæ creatæ; cùm in increata nulla poſsint eſſe accidentia.

¶ Quar-

¶ Quartò eadem ratione superfluit ly *ad complementum perfectionis eius.* Non enim est sensus qualitatem complere substantiam in esse substantiali; nàm hoc est proprium subsistentiæ, aut existentiæ, vt aliquando dicemus: ergo intelligendum est de complemento in aliqua perfectione, aut esse accidentali. Hoc autem conuenit qualitati ex eo, quòd sit accidens; siquidem omnia accidentia, ex eo quòd sint entia, & perfectiones secundùm quid; complent substantiam in aliquo esse, & perfectione accidentali, vt patet inductione. Quòd si per hanc particulam significetur, qualitatem esse à natura institutam, vt sit ornamentum substantiæ, vt Suarez explicat, iam definitio non conuenit omni qualitati: quis enim dicet habitus vitiosos datos esse à natura, vt sint ornamentum, aut complementum substantiæ?

Vltima etiam particula, scilicet, *tàm in existendo, quàm in agendo*, si collectiuè sumatur; non conuenit omni qualitati, plures enim non sunt actiuæ. Si verò disiunctiuè sumatur, incidit in alium defectum, qui, quantùm fieri possit, vitandus est; iam enim in rei veritate non erit vnica descriptio, sed plures: neque reverà definietur genus supremum; sed membra illa diuidentia, quibus adæquatè cõuenit vnaquæq; pars talis disiunctionis. Et tandem tota hæc descriptio nõ explicat rationem propriam qualitatis; sed verè conuenit quantitati, vt consideranti patebit.

13 Ne autem prædictæ definitionis discussio nimia, & superstitiosa alicui videatur, simulq; perspiciatur, quantùm à vera definiendi arte abhorreat similis redundãtia; audiat Aristot. libr. 6. Topicorum cap. 1. vbi explicans modos, quibus contigit, definitionem esse superfluam, inquit: *Illud demùm incommodum est, sæpè idem de aliqua re dicere. Quod Xenocrati vsu venit, qui sapientiam, ait, esse definitionem, & cognitionem naturarum. Quippè cùm definitio quædam sit cognitio, ita bis idem dixit, adiuncto verbo cognitionis. In eodem errore versantur ij, qui refrigerationem priuationem caloris naturalis esse definiunt. Nàm cùm eius, quod insitum est, omnis sit priuatio, superuacaneum est nomen, naturalis, addere, satisque erat dicere caloris priuationem, quandoquidem ex ipso nomine priuationis, rei naturalis esse intelligitur.* Discamus ergo, & discant omnes ex hac Aristotelis doctrina, á rerum definitionibus superflua verba rescindere. Sed ad qualitatis definitionem redeundo.

14 Secunda est, quam tradit Hurtado loco citato quæstione præcedenti; vbi reiecta definitione Aristotelis, sic ipse definit: *Qualitas est accidens absolutum à quantitate distinctum.* Hæc tamen definitio potiori iure reijcienda est. Primò quidem quia, vel nomine accidentis absoluti intelligit, quod non est vera relatio prædicamentalis, & sic tota definitio planè cõuenit sex vltimis prædica-

mentis; ſiquidem in hoc ſenſu verè ſunt accidentia abſoluta diſtincta à quantitate, vel intelligit, quidquid nullũ dicit reſpectũ, neque prædicamentalem, neq; tranſcendentalem, & ſic definitio non conuenit omni qualitati; ſiquidem habitus, potentia, & plures aliæ qualitates ſunt relationes tranſcẽdentales, vt patet: ergo hæc definitio, vel conuenit alijs à definito, vel non conuenit omni contento ſub illo.

Præterea, quia eſtò definitio illa conueniret omni, & ſoli qualitati; adhùc non explicat propriam eius rationem, ſeu quid ſit illud, per quod qualitas diſtinguitur à quantitate, & alijs prædicamentis. Sicut ſi quis definiret animal, *eſſe viuens diſtinctum à planta*; reverà non explicaret propriam rationem conſtitutiuam animalis, ſed perinde eſſet, ac ſi per negationem definiret, dicẽdo: *Animal eſt viuens, quod non eſt planta.* Quem modum definiendi, vt imperfectiſsimum contemnit Ariſtot. 1. Topicor. c. 4. ergo ſi propterà reijcit iſte author definitionem Ariſtotelis, quia non declarat, quid ſit ipſa qualitas, eadem etiam ratione reijcienda eſt ſua definitio.

15 Tertiò tandem alij definiunt qualitatem ſic: *Qualitas eſt accidens proueniens à forma in eſſe quieto.* Per primam particulam differẽtiæ diſtinguunt qualitatem à quãtitate, vbi, ſitu, & alijs prædicamẽtis, quæ quantitatem conſequuntur; nàm vt docet D. Thom. 5. Met. lect. 9. & 3. p. q. 90. art. 2. de potentia q. 9. artic 7. & alibi ſæpè, qualitas in hoc à quãtitate diſtinguitur; quòd hæc ſequitur materiam; illa verò formam. Per vltimã verò particulã diſtinguitur ab actione; quæ quidem prouenit à forma; ſed quaſi in motu, & fluxu, quẽ ſecum trahit actio; non verò qualitas; & ideò hæc dicitur à forma prouenire in eſſe quieto.

Cæterùm hæc etiam definitio, quanuis nihil contineat à veritate alienum; adhùc tamen non videtur omninò ſufficienter explicare eſſentiam qualitatis; ſed ad ſummum eſt deſcriptiua. Et ideò inueſtigandũ reſtat, quæ ſit illa ratio, aut perfectio, cui annexum eſt prouenire à forma in eſſe quieto. Sicut enim ſupra diſp. 13. n. 17. diximus, inſufficienter explicari eſſentiam hominis, dicẽdo, eſſe animal radicaliter riſibile, quia confuſè indicatur ibi eſſentia hominis; ſic ſimiliter, dicẽdo qualitatem eſſe accidens proueniens à forma in eſſe quieto; valdè confuſè importatur eſſentia qualitatis. Quare his, & alijs definitionibus reiectis.

16 Dicendum eſt, veram rationem, & eſſentiam qualitatis in cõmuni, propriumque effectum formalem eius duobus modis, & vtroque optimo explicari à D. Thom. quem ſequuntur Caiet. Conradus Cano, Arauxo, Sanch. & Gallego, infrà citandi, & communiter Thomiſtæ.

Primus habetur 1. parte, q. 28. articulo 2. vbi docet, quòd in vnoquoq; prædicamento accidentium poſſunt duo cõſiderari, ſcilicet ratio

tio communis accidentis, & propria, & peculiaris ratio vniuſcuiuſque. Hæc autem in qualitate (inquit) eſt *eſſe diſpoſitionem ſubſtantiæ*; ſicut propria ratio quantitatis eſt, eſſe menſuram, aut extenſionem ſubſtantiæ. Iuxta quam doctrinam, ſicut hęc eſt congrua definitio quãtitatis. Quantitas eſt extenſio, ſeu menſura ſubſtantiæ; vel accidens extenſiuum, ſeu mẽſuratiuum ſubſtantiæ, ſic etiam hæc erit congrua definitio qualitatis: *Qualitas eſt diſpoſitio ſubſtantiæ*, ſeu *accidens diſpoſitiuum ſubſtantiæ*, vt poſteà explicabimus.

17 Secundus modus declarandi rationem communem qualitatis eſt apud D. Thom. 1.2. quæſtio. 49. articulo ſecundo, vbi inquit: *Propriè qualitas importat quendam modum ſubſtantiæ: modus autem eſt, vt dicit Auguſt. ſuper Geneſim ad literam, quem menſura præfigit: & ideò importat quandam determinationem ſecundùm aliquam menſuram. Et ideò ſicut id, ſecundùm quòd determinatur potentia materiæ ſecundùm eſſe ſubſtantiale, dicitur qualitas, quæ eſt differentia ſubſtantiæ; ita id, ſecundùm quòd determinatur potentia ſubiecti ſecundùm eſſe accidentale, dicitur qualitas accidentalis, &c.* Ex quibus verbis formatur alia definitio qualitatis ſic: *Qualitas eſt accidens modificatiuum, ſiue determinatiuum*, vel *imponens modum, aut determinationem ſubſtantiæ.* Quæ duæ definitiones, ſi rectè intelligantur, inter ſe coincidunt, & explicant optimè propriam, & eſſentialem rationem qualitatis in communi, quidquid contradicat Suar. loco citato. Quia autem definitiones nõ poſſunt demonſtrari; vt bonitas iſtarum appareat, ſufficiet earum terminos explicare, vt explicant communiter Thomiſtæ.

18 Pro primæ ergo intelligentia notandum eſt, nomen *diſpoſitionis* à diſponendo dictum eſſe. Diſponere autem idem eſt, quod ordinare, ſeu ponere aliqua cum ordine. Ad quod requiritur, vt in re, quæ diſponitur, ſint aliquo modo plura, ſeu partes, quæ poſsint cum ordine collocari. Vndè Ariſtot. 5. Metaphyſ. textu 24. definit diſpoſitionẽ generaliter ſumptam dicens: *Diſpoſitio eſt ordo habentis partes*: vel, vt ait D. Thom. lect. 20. *Diſpoſitio eſt ordo partium in habẽte partes.* Eſt autem duplex diſpoſitio partium. Alia in ordine ad locum, quæ, ſcilicet, ſic ordinat partes rei, vt vna correſpondeat ſurſùm, alia deorſùm, &c. & hæc conſtituit prædicamentum ſitus. Alia eſt diſpoſitio rei in ſe ipſa, & de hac loquimur in præſenti, intelligiturque definitio tradita.

19 Secundò obſeruandum eſt, ad hanc diſpoſitionem non eſſe neceſſarium, vt verè, & realiter ſint partes, aut plura in habente ipſam. Nàm habitus intellectus appellatur ab Ariſtot. in hoc capite, & eſt vera diſpoſitio, cùm tamen in ipſo intellectu non ſint verè, & realiter partes, quæ per talem habitum diſponantur. Sufficit ergo, vt

in illo

in illo sit quædam indifferentia, & potestas ad plura; quæ est virtualis quædam latitudo, ratione cuius apprehendimus in ipso intellectu quasi plures partes potentiæ, etiam in ordine ad obiectum eiusdem habitus; secundùm quas potest magis, ac magis actuari per talem habitum, tâm secundùm extẽsionem, quàm secundùm intensionem, vt magis declarabimus in libris de Generatione. Vndè habitus sic actuans illas, quasi partes potentiæ, verè est dispositio: quia per talem gradualem actuationem ponit ordinem inter tales partes, quę anteà intelligebantur, quasi confusæ, & inordinatæ.

Sit exemplum in intellectu respectu Geometriæ, in quo (loquendo de extensione) est potentia ad scire vnam conclusionem, & potentia ad scire alteram, & plures alias. Quę potentiæ sunt quasi partes vnius integræ potentiæ, quam intellectus habet respectu totius Geometriæ; intelligunturque, quasi confusæ, & inordinatæ, antequàm adueniat habitus Geometriæ. Qui tamen adueniens, verè ponit ordinem inter illas, ordinatè actuando ipsas, priùs circa primam conclusionem, deindè circa secundam, &c.

Idem etiam cernitur in intensione, tùm habituum, tùm etiam omnium qualitatum, quæ suscipiunt magis, & minùs. Nàm in eadem parte ligni est potentia, vt actuetur per calorem vt duo; & vt tria, &c. Quæ quasi partiales potentiæ, quæ antea intelligebantur confusæ, & inordinatæ, adueniente calore, ordinantur: siquidem priùs actuatur potentia ad calorem vt duo, deinde ad calorem vt tria, & sic de alijs.

Tandem idem cernitur in quarta specie qualitatis. Nàm figura hominis verè ordinat, & disponit partes eius, ita vt hæc vniatur illi, & non alteri, & hoc non in ordine ad locum; nàm hoc facit situs, sed in se ipsis; siquidem etiam deficiente situ, adhùc potest esse figura, vt de facto contingit in mysterio Eucharistiæ. Et idem etiam est de alijs figuris mathematicis; nàm circulus, aut triangulus verè ordinat, & disponit partes lineæ, quæ ante tales figuras intelligebantur quasi confusæ, & inordinatæ. Restat ergo, quòd disponere rem in se ipsa, vt explicatum est, conuenit omnibus qualitatibus. Cùm autem hoc non conueniat alijs accidentibus aliorum prædicamentorum, vt consideranti patebit, planum fit, omnes, & solas qualitates esse isto modo dispositiones, & ex consequenti, hanc esse optimam definitionem qualitatis: *Qualitas est accidens dispositiuum rei in se ipsa.* Videantur Sanchez libro quinto Logicæ quæstione 41. & Gallego controuersia 27. citata.

20 Superest explicanda secunda definitio suprà tradita. Pro qua notandum est, *modum* sumi multipliciter. *Primò* enim accipitur

pitur latè pro omni accidenti, ſiue completo, ſiue incompleto, de quibus frequenter dicimus, quòd modificant, & afficiunt ſubſtantiam. *Secundò* ſolet reſtringi ad quædam accidentia, quæ licèt revera ſint entia completa, ſunt tamen minimæ, & imperfectiſsimæ entitatis. Quo ſenſu figuras, relationes, & ſex vltima prædicamenta ſolemus appellare modos. *Tertiò*, modus ſumitur propriè, & ſtrictè pro quibuſdam entibus imperfectiſsimis, & incompletis, quæ non conſtituunt aliquod genus, aut ſpeciem entis, neque ſunt veræ partes, ſed puræ modificationes, aut affectiones entium, ad eorum prædicamẽtum reductiuè pertinentes, & per ipſorum eſſe exiſtentes, vt vnio, punctum, & poſt prædicamenta. Modificare ergo his tribus modis non eſt effectus formalis qualitatis, vt eſt per ſe euidens; neque in hoc ſenſu intelligi poſſunt verba Diu. Thom. adducta ex prima ſecundę, vt rectè notant ibidem Caiet. Conradus, & Cano, quos adducit Sanchez, vbi ſupra. Vnde.

Quartò, & vltimò modus ſpecialiter ſumitur pro diſpoſitione, ſeu ordinata determinatione. Quæ acceptio meliùs, & ſignificantiùs exprimitur ſecũdùm phraſim Hiſpanam, quandò dicimus: *no tiene modo*, ò, *tiene buen modo*; ideſt in ijs, quæ agit, vel dicit, non habet diſpoſitionem, vel ordinatè procedit, &c.

Ex quo patet, modum in hac acceptione coincidere cum ſecunda acceptione diſpoſitionis; imò ſignificantiùs exprimere eam; ac proinde hanc etiam eſſe optimam definitionem qualitatis: *Qualitas eſt accidens imponens modum, ſeu determinationem ſubſtantiæ.* Quæ in rei veritate coincidit cum præcedenti vt explicatum eſt. Videantur Sanchez, & alij Auctores citati.

21 Tandem poteſt aſsignari tertia alia definitio, licèt deſcriptiua, iuxta tertiam proprietatem qualitatis ſupra numero quarto explicatam; quam appellat Ariſtoteles maximè propriam illius; conuenitque ei quarto modo proprij, vt ibidem diximus; & eſt huiuſmodi: *Qualitas eſt accidens, ſecundùm quòd res dicuntur ſimiles, aut diſſimiles.* Neque indiget maiori explicatione.

QVAESTIO III.

De prima ſpecie qualitatis, ſcilicet, habitu, & diſpoſitione.

COgnita eſſentia qualitatis, ſpecies eius inueſtigandæ ſunt. Et à prima incipiendo, nomina ipſa ante omnia diſtinguere, & explicare oportet, quia habent non paruam confuſionem.

22 *Habitus* ergo vt benè notat Caietan. in hoc capite, dicitur ab *habendo*: & ideò ſicut habere ſumitur tripliciter, ita habitus triplicem habet acceptionem, vt tradunt expreſsè Ariſtot. 5. Metaphyſicæ textu 25. & Diu. Thom. 1. 2. quæſtione 49. artic. 1. *Primò* habere

habere sumitur communiter, prout idem valet, ac possidere quocúque modo, siue per inhærentiam, siue per relationem, &c. vt cum dicitur aliquis habere amicum, habere pecunias, scientiam, &c. Et habere, seu habitus in hac acceptione consequitur prædicamenta, estque post prædicamentum, de quo agit Aristot. capit. vltimo huius libri. Iuxta quam etiam acceptionẽ, ipsa res habita, quæcunque sit illa, siue substantia, siue accidens, interdum appellatur habitus. Quo sensu Aristot. cap. de oppositis dixit: *A priuatione ad habitum non est possibilis regressus.*

Secundò sumitur minùs communiter, vt est quoddam medium per modum actionis, & passionis inter habentem, & rem habitam, ratione cuius dicimur vestitos, aut armatos esse, &c. Qui enim habet vestem in arca, nõ dicitur habere hoc secundo modo, sed tantùm primo. Et habitus in hac acceptione constituit speciale prædicamentum, vt suo loco videbimus.

Tertiò tandem sumitur magis strictè, prout significat id, quo res se habet benè, vel malè, vel in se ipsa, vel in ordine ad aliquid aliud. Quo sensu solemus inquirere: *quomodò te habes?* Et habitus in hac acceptione pertinet ad prædicamentum qualitatis, estque prima species eius, quia est dispositio, qua res benè, vel malè se habet, vel in se ipsa, vt sanitas, & ægritudo; pulchritudo, & deformitas: vel in ordine ad aliquid aliud, vt virtus, & vitium; scientia, & error. Videantur Diu. Thom. loco citato, & Ludouicus Montesino ibidem disputatio. 30. in principio.

23 Nomen *dispositionis*, vnde deriuetur, diximus quæstione præcedenti numero 18. vbi etiam duas eius acceptiones adduximus. Nunc tertiam aliam oportet addere, qua dispositio sumitur pro habitu in tertia acceptione explicata, nam indifferenter solemus inquirere: *quomodò te habes?* & *quomodo dispositus es?* Propter quod Aristot. & Diu. Thom. sæpè confundunt habitum, & dispositionem, secundùm quòd pertinent ad hanc primam speciem qualitatis, vt patet 5. Metaphysicæ textu 15. & 1. 2. quæstione 62. articulo 1. Hoc autem est discrimen, vt docent Aristot. in hoc cap. & D. Thom. quæstione 49. citata art. 2. ad tertium, quòd nomen *habitus* propriùs, & frequentiùs applicatur qualitatibus istius speciei, quæ sunt difficilè mobiles; nomen verò dispositionis illis quæ sunt facilè mobiles. Et merito quidem, nam quando quis quæritur, quomodo se habeat? de dispositione permanenti quæritur, quam non ita exprimimus, quando inquirimus, quomodo dispositus est? Et ita nomen ipsum habitus, vt rectè inquit Diu. Thom. ibidem, diuturnitatem quandam, & permanentiam importat, quam non significat nomen dispositionis. Propter quod scientiam, virtutem, & alias qualitates diuturnas huius speciei absolutè, & propriè appellamus habitus; non verò dis-

dispositiones : è contra vero sanitas, pulchritudo, & similes qualitates facilè mobiles propriè dicuntur dispositiones, & non habitus. Et in hoc sensu cõdistinguuntur inter se habitus, & dispositio, secundùm quod pertinent ad hanc primam speciem qualitatis.

His explicatis: duo oportet breuiter examinare. Primum est, in quo consistat essentia huius primæ speciei, & per quid distinguatur ab alijs? Secundum est: vtrùm habitus, & dispositio, secundùm quòd specialiter summuntur vt constituta, differant essentialiter, vel accidentaliter? Vbi etiam enumerabimus qualitates, quæ sub vnoquoque membro continentur.

24 Circa primũ, omissis alijs sententijs, dicendum est primò, essentiam huius speciei, prout comprehendit, tàm habitum, propriè dictum, quàm dispositionem ab illo constinctam, consistere in hoc, quòd sit qualitas determinans, seu disponens rem benè, vel malè in ordine ad naturam; seu per se primò ordinata ad benè, vel malè esse naturæ subiecti, vel secundùm se ipsam, vt contingit in sanitate, pulchritudine, & alijs similibus, quæ immediatè afficiunt naturam; vel in ordine ad aliquam operationem, vt contingit in scientia, virtute, & alijs habitibus, qui immediatè afficiunt potentias. Sic docet expressè Aristoteles quinto Metaphysicæ textu 25. & secundo Ethicorum capite quinto, quem refert, & sequitur Diuus Thomas, quæstione 49. citata articulo primo, secundo, & tertio, vbi explicat optimè hanc doctrinam. Pro qua etiam videri possunt Montesinos loco citato quæstione prima, Conradus, Zumel, & alij expositores.

Probatur breuiter ratione desumpta ex Diuo Thoma. Quia in hoc conueniunt essentialiter omnes qualitates huius primæ speciei, & per hoc distinguuntur à cæteris : ergo hæc est propria ratio illius. Antecedens quoad primam partem patet, tum ex ipsa etymologia habitus, & dispositionis supra explicata, secundùm quòd constituunt hanc primam speciem: tùm etiam quia non solùm sanitas, & ægritudo; pulchritudo, & deformitas, & similes qualitates, ex sua ratione disponunt rem in ordine ad naturam, quæ benè se habet cum sanitate, & pulchritudine; malè autem cum ægritudine, & deformitate; sed etiam scientia, & error; virtus; & vitium, & similes habitus re vera ordinantur ad benè, vel malè esse naturæ potentiarum, quibus insunt; siquidem scientia, & virtus disponunt intellectum, & voluntatem conuenienter ad suam naturam; error verò, & vitium disconuenienter. Imò vt benè docet D. Thom. articulo tertio citato, huiusmodi habitibus, considerata ipsa natura habitus secundùm se, per se primò conuenit ordinari ad benè, vel malè esse naturæ; de consequenti verò, & ex parte subiecti important ordinem ad operationem, in quantùm est finis naturæ, vel per

producens in finem, ergo in hoc, quod est disponere rem bene, vel male in ordine ad naturam, vt explicatum est, essentialiter conueniunt omnes qualitates huius primæ speciei.

Quòd autem per hoc distinguantur ab alijs speciebus (quæ est secunda pars illius antecedentis) etiam patet. Nam secunda species, scilicet, naturalis potentia, & impotentia, per se primò sumitur in ordine ad operationē absolutè sumptam, non curando, an sit conueniens, vel disconueniens, vt patet inductione. Intellectus enim æqualiter est potentia respectu intellectionis scientificæ, & erroneæ; & voluntas respectu volitionis honestæ, & peccaminosæ; & idem est de potentijs transeuntibus, vt consideranti patebit. Similiter tertia species per se primò attenditur, vel ex eo, quòd sit terminus alicuius alterationis procedentis à potentijs secundæ speciei, vel ex eo, quòd sit obiectum alicuius sensus, vt infra videbimus; ad quod impertinens est, esse conuenientem, vel disconuenientem naturæ subiecti. Quod etiam per accidens conuenit quartæ speciei; siquidem figura, præcisè prout figura est, non dicit conuenientiam, aut disconuenientiam, vt patet in figuris mathematicis: ergo per hoc distinguitur prima species qualitatis ab alijs omnibus.

25 Hinc fit, vt rectè notauit Diu. Thom. art. 2 citato ad primū, quòd quando in qualitatibus tertiæ speciei, verbi gratia, in calore, & frigore, quæ pertinent ad obiectum tactus; aut in colore, qui est obiectū visus, vel etiam in forma, aut figura, quæ est quarta species: consideratur conuenientia, vel disconuenientia ad naturam subiecti; tunc reducuntur ad hanc primam speciem, quia secundùm hanc rationem color, & figura pertinent ad pulchritudinem, vel deformitatem; & calor, & frigus ad sanitatē, vel ægritudinem. In quo sensu (inquit D. Thom.) *Caliditas, & frigiditas ponuntur à Philosopho in prima specie qualitatis.*

Ex dictis potest, sic formari definitio huius primæ speciei, prout comprehendit habitum & dispositionem: *Est qualitas, secundum quam res benè, vel malè se habet.* In qua definitione ponitur sub distinctione ly *benè, vel malè*: quia non habemus nomen, quod abstrahat à bono, & malo, siuè conuenienti, & disconuenienti.

Cùm autem species ista diuidatur in habitum, & dispositionem per esse facilè, vel difficilè mobilem à subiecto; si vnumquodque horum membrorum vellimus definire, ponenda erit pro genere, defectu nominis incomplexi, ipsa definitio huius speciei, dicendo: *Habitus est qualitas secūdùm quam res benè, vel malè se habet, difficilè mobilis: Dispositio verò est qualitas, secundùm quam res benè, vel malè se habet, facilè mobilis.* De quibus iam videndum est, an essentialiter inter se distinguantur? hoc enim est, quod secundo loco examinandum proposuimus.

26 Di-

26 Dicendum eſt ſecundò, quòd quanuis habitus propriè dicti, vt ſcientia, & ſimiles, quandò ſic imperfectè inſunt, vt de facili poſſint amitti, verè dicantur diſpoſitiones; & è contrà, diſpoſitiones propriè dictæ, vt ſanitas, & ægritudo, quãdo ex aliquo accidenti reddũtur difficilè mobiles, verè etiam dicantur habitus: atque ita iuxta modum loquendi interdùm diſtinguantur habitus, & diſpoſitio, vt perfectum, & imperfectum intra eandem ſpeciem: tamen abſolutè loquendo, habitus, & diſpoſitio propriè dicta; quibus, ſcilicet, per ſe, & ex natura ſua conuenit eſſe facilè, vel difficilè mobiles, verè differunt eſſentialiter, & ſpecificè. Hæc concluſio eſt contra Scotum q. 9. huius prædicamenti, Vazquez 1. 2. diſp. 78. cap. 3. Salas ibidem, quæſt. 52. diſp. 5. ſect. 1. & quoſdam alios Recentiores. Eam tamen docet expreſſè D. Tho. art. cit. ad 3. quem ſequuntur communiter Thomiſtæ, Caiet. & Conradus ibidem, Arauxo 5. Metaph. q. 4. artic. 3. Iabel. & Soto in hoc cap. Maſ. ibidem q. 4. & Sanch. lib. 5. q. 44. Quibus etiam conſentiunt Lorca, Valentia, Fonſeca, Tolet. Conimb. Rub. Lorin. & alij, quos refert Gallego controu. 28. Pro qua etiam ſententia videri poſſunt Monteſino vbi ſupra n. 27. & noſter Didac. à Ieſu diſp. 15. q. 2.

27 Probatur ratione Ariſtot. quam adducit D. Thom. ibidem, ex communi modo loquendi. Quia qualitates, quæ ex natura ſua ſunt facilè mobiles, ſi ex aliquo accidẽti reddantur difficilè mobiles, dicuntur habitus, vt contingit in febri, quæ trãſit in ethicam. Econtrà verò qualitates, quæ ex natura ſua ſunt difficilè mobiles, cum ita imperfectè inſunt, vt de facili amittantur, dicuntur diſpoſitiones, vt patet in ſcientia; quam dùm quis ita imperfectè acquirit, non tàm dicitur habere, quàm diſponi ad illam: ergo ſignum eſt, propriam rationem habitus intrinſecè, & eſſentialiter impertare diuturnitatem, ſeu permanentiam; è contrà verò diſpoſitionem per ſe, & ex natura ſua habere, quod de facili amittatur: & per conſequens habitus, & diſpoſitio propriè dicta eſſentialiter diſtinguuntur.

Confirmatur: quia ex eo ſanitas, & ægritudo ſunt qualitates facilè mobiles, quia per ſe, & ex natura ſua habent cauſas tranſmutabiles, & ex eo ſcientiæ, & virtutes ſunt qualitates difficilè mobiles, quia per ſe, & ex natura ſua habent cauſas immobiles, vt inquit Diuus Thomas loco citato, ſed ex diuerſitate cauſarum per ſe, & propriarum ſumitur diſtinctio eſſentialis in effectibus, vt per ſe notum eſt: ergo illæ qualitates, quibus per ſe, & ex natura ſua conuenit, eſſe facile mobiles, diſtinguuntur eſſentialiter ab illis, quæ ab intrinſeco, & ex propria ratione ſunt difficilè mobiles.

Eſt tamen hic aduertendũ cum Angelico Doctore ibidem, quòd quanuis differentiæ illæ videantur accidentales; cùm pertineant ad motum, qui eſt extra prædicamentum

tum qualitatis, designant tamen proprias, & per se differentias harum specierum, sicut etiam in genere substantiæ frequenter accipiuntur differentiæ accidentales loco substantialium. Per quod facilè soluuntur argumenta, quæ solent fieri contra nostram conclusionem: & ideò illa omittimus.

28 Ex dictis possunt vtcumq; enumerari qualitates, quæ sub vnaquaque harum specierum continentur. Sub habitu enim propriè dicto comprehenduntur omnes scientiæ, & virtutes. Quarum seriem sic possumus ordinare, vt habitus diuidatur in acquisitum, & infusum. Sub infuso cõtinentur Fides, Spes, Charitas, Lumen gloriæ, aliaq; permanentia Spiritus Sancti dona, & virtutes, si quæ sunt aliæ per se infusæ. Habitus acquisitus diuiditur in intellectualem, & moralem; seu in habitum intellectus, & voluntatis: hic diuiditur in virtutem moralem, & vitium illi oppositum: & vnumquodque in suas species, in quarum consideratione occupatur tota ferè 2. 2. D. Thom. Habitus intellectualis diuiditur ab Arist. 6. Ethicor. c. 3. in intelligentiam, sapientiam, scientiam, artem, & prudentiam. Intelligentia idem est, quòd habitus principiorũ, de quo in libris Posteriorum; vbi etiam diuisionem scientiæ statuemus. Sapientia non constituit speciẽ distinctam à sciẽtia, vniuersaliter sumpta, vt comprehendit Theologiam, Metaphysicam, & alias scientias, vt ibidem disp. 20. explicabimus. Ars communiter diuiditur in septem mechanicas: (nàm liberales secundùm quid tantùm dicuntur artes.) Et tandem prudẽtia in monasticam, æconomicam, & polyticam. Quæ omnia per censendo potiùs, quàm ex professo dicta sunt. Quia tamen diuisio illa habitus intellectualis ab Aristot. tradita non est immediata, eam ordinabimus loco citato.

29 Sub dispositione, vt condistinguitur ab habitu, continentur omnes dispositiones corporales, quia illæ simpliciter non sunt difficilè mobiles, vt inquit D. Tho 1. 2. quæst. 50 art. 1. ad 2 secundum, propter mutabilitatem cauarum corporalium. Et huiusmodi sunt sanitas, & ægritudo; pulchritudo, & deformitas, etsi qui sunt quasi habitus in mẽbris corporis, vt facilitas acquisita saltãdi, pulsandi citharam, aut alia opera corporalia exercendi. Notandum tamen est, quòd si sanitas, aut ægritudo non est aliquod vnum accidens distinctum à primis qualitatibus; etsi pulchritudo, vel deformitas nõ est accidens distinctum à colore, figura, &c. non continentur propriè, & per se sub hac prima specie; sed tantùm reductiuè; siquidem sic revera sunt entia per accidens. Si verò sint accidentia ab illis distincta, & inde resultantia, propriè, & per se sub illa continentur.

Ad hanc etiam speciem pertinet ex spiritualibus illa qualitas, quæ per primũ, aut secundum actũ virtutis relinquitur in voluntate. Hæc enim non est verè habitus; sed dispositio iuxta sententiam D. Thomæ

Thom. quæſt. 51. ſequenti artic. 3. vbi docet per primum actum ſciẽtiæ poſſe quidem generari ſcientiã, quæ ſit verè habitus, licèt imperfectus, per primum verò actum virtutis non generari virtutem, quæ ſit verè habitus, ſed diſpoſitio. De quo videri poteſt Monteſ. vbi ſup. num. 29. & diſputat. 32. ſequenti quæſt. 5.

30 Quid autem de gratia habituali dicendum ſit, ſuppoſito quòd realiter diſtinguatur à charitate iuxta ſententiam Diu. Thom. 1. 2. quæſt. 110. artic. 3. tractant ibidem Theologi. Ipſam pertinere ad hanc ſpeciem diſpoſitionis, videtur colligi ex ſolutione ad tertium, vbi inquit Sanctus Doctor: *Gratia reducitur ad primam ſpeciem qualitatis; neque tamen eſt idem, quòd virtus, ſed habitudo quædam, quæ præſupponitur virtutibus infuſis.* Quibus verbis addit in 2. diſtinct. 26. quæſt. 1. artic. 4. ad primum. *Quòd non eſt propriè habitus; ſed habitudo quædam, ſicut ſanitas ſe habet ad corpus; & ideò dicit Chryſoſt. quòd gratia eſt ſanitas mentis, &c.* De quo etiam videri poteſt quæſt. 27. de veritate articulo 2. ad 6. Quòd autem magis ſit cõnumeranda habitibus propriè dictis, ſuadet ipſa excellentia, & perfectio gratiæ, colligiturque non obſcurè ex eadem quæſtione 27. artic. 1. ad 9. vbi docet Angelicus Doctor, gratiam ex natura ſua eſſe difficilè mobilem a ſubiecto, etiam ſi per vnum actum peccati mortalis amittatur. Neq; contrarius eſt alijs locis adductis; quia ſolùm negat, gratiam eſſe habitum, ſicut Philoſophi loquuti ſunt de habitibus, vt ipſe ibidem ſe ſatis explicat; & ideò hæc ſententia apparet probabilior, pro qua videri poteſt Conrad. loco citato primæ ſecundæ.

QVAESTIO IIII.

De ſecunda ſpecie qualitatis, ſcilicet, naturali potentia, & impotentia.

31 PRO intelligentia huius ſpeciei notandum eſt, duplex eſſe principium operationis: aliud radicale, & remotum, quod eſt ipſa forma ſubſtantialis, vt anima reſpectu intellectionis, de quo certum eſt, eo ipſo non pertinere ad prædicamentum qualitatis; aliud proximum, & formale vt intellectus, & hoc eſt qualitas pertinens ad hanc ſecundam ſpeciem. Quæ quando tribuit ſubiecto poſſe fortiter operari, dicitur potentia naturalis, vt potentia viſiua iuuenis; quando verò eſt principium operationis debilis, appellatur impotentia, vt potentia viſiua ſenis. Similiter potentia generatiua, quando habet proportionatum temperamentum, dicitur abſolutè potentia, & ab ea homines denominantur potentes; quando verò temperamentum non eſt proportionatum, vt in frigidis, dicitur abſolutè impotentia, & ab ea dicuntur impotentes. Ex quo patet, impotentiam non dicere puram negationem; ſed potentiam debilem, & remiſſam,

& ex consequenti non distingui specie à potentia; sed vt imperfectum à perfecto intra eandem speciem.

Potest autem definiri hæc species sic: *Potentia est qualitas productiua*: seu, *Qualitas, quæ similiciter est principium actionis*: intelligendo per actionem, seu productionem, non solùm eas, quæ propriè sunt actiones, aut productiones alicuius effectus; sed etiam eas, quæ habent modum actionis, licèt nullum producant effectum, vt magna, vel parua resistentia ad diuisionem; quarum sunt principia durum, & molle. Quanuis enim tales resistētiæ reverà non sint actiones, aut productiones alicuius effectus; tamen earum principia nempè durities, & mollitudo sunt qualitates istius speciei, vt expressè docent Aristotel. in hoc capite, & Diuus Thomas in 1. distinct. 42. quæstione 1. art. 1. & super Iob. 41. lect. 2.

32 Quare primò diuiditur potentia in actiuam, & passiuam, seu meliùs, resistitiuam (non enim omnis potentia passiua est qualitas, vt patet in potentia passiua materiæ respectu formæ, aut substantiæ respectu accidentium.) Potentia actiua est illa, quæ est principium actionis, quæ verè est productio alicuius effectus. Quod sufficienter exprimitur illis terminis: *potentia actiua*; quia reverà potiùs sunt definitio, quàm definitum. Potentia resistitiua est, quæ est principium alicuius habentis modum actionis, cùm tamen non sit vera actio. Et ad hoc genus pertinent durum, & molle; salubre, & valetudinarium, vt testatur Aristoteles in hoc capite, intelligendo per salubre, & valetudinarium, non sanitatem, & infirmitatem, quæ pertinent ad primam speciem, sed robur, vel debilitatem corporis in sua constitutione, ratione quorum difficile, vel facilè cedit infirmitatibus. Fortè etiam ad idem genus pertinent grauitas, & leuitas, illa enim est principium resistendi motui sursùm; ista verò motui deorsùm. Vtrùm autem sint potentiæ verè actiuæ suorum motuum, constabit, cùm de motu grauium, & leuium disputemus.

33 Ad has duas species subalternas potentiæ pertinent quædam qualitates supernaturales, quibus homines deputantur ad cultum Dei, secundùm ritum Christianæ Religionis, quæ characteres appellantur. Nàm character Baptismi pertinet ad potentiam passiuam, quia non ordinatur ad aliquam actionem; sed potiùs ad receptionem sacramentorum. Character verò confirmationis, & ordinis pertinent ad potentiam actiuam, quia ordinantur ad actiones hierarchicas. Quæ omnia docet expressè Diuus Thomas 3. parte, quæstione 63. artic. 2. & in 4. dist. 4. quæstione 1. articul. 4. quæstiuncula 3. Additque eisdem locis, quòd quia hæ spirituales potestates sunt instrumētales, sicut virtutes sacramentorum: *Ideò sicut virtus, quæ est in sacramentis, non est in genere*

re per ſe; ſed per reductionẽ, eo quòd eſt quiddam fluens, & incompletum; ita etiam character non propriè eſt in genere, vel ſpecie; ſed reducitur ad ſecundam ſpeciem qualitatis.

Potentia actiua diuiditur in immanentem, & tranſeuntem. Sub hac continetur intellectus agens, & potentiæ generatiua, nutritiua, & augmentatiua, (quæ ſolent appellari à Medicis potentiæ principales, eiſque annectunt alias miniſtras, vt videbimus in libris de anima) & generaliter omnes potentiæ, ſeu virtutes naturales creaturarum, quæ ad producendum aliquem effectum in extranea materia à natura deſtinatæ ſunt. Sub immanenti continetur potentia cognoſcitiua, & appetitiua, illa diuiditur in ſenſitiuam, & intellectuam; hæc verò in appetitum ſenſitiuum, & rationalem. De quibus omnibus, & de vnuſcuiuſque ſpeciebus, & actibus agendum eſt loco citato.

QVAESTIO V.

De tertia ſpecie qualitatis, ſcilicet, paſſione, & paſſibili qualitate.

34 PRO huius ſpeciei intelligentia notandum eſt *paſſionem* ſumi multipliciter, vt habetur quinto Metaphyſicæ textu 26. lectione 20. apud Diu. Thomam. *Primò* enim ſumitur pro proprietatibus, quæ ab eſſentia dimanant, quo modo riſibile dicitur paſſio hominis, diuiſibilitas quantitatis, &c. Et paſſio in hac acceptione non eſt ſpecies qualitatis, vt patet, cùm inueniatur etiam in alijs prædicamentis.

Secundò ſumitur pro quacunque receptione, media qua paſſum recipit effectum agentis, & correſpondet actioni, qua agens producit illum. Et in hac acceptione cõſtituit ſpeciale prædicamentum, de quo infrà.

Tertiò ſumitur ſpecialiùs pro receptione alicuius effectus nociui, & diſconuenientis, in qua intercedit propria alteratio. Quæ acceptio frequentior eſt quàm ſecunda, non enim quando quis ſanatur, dicitur pati; ſed magis quando infirmatur. Et ſic quantò magis qualitas recepta, eſt nociua, & diſconueniens, tantò paſſio eſt maior: In quo ſenſu paſſionem Chriſti Domini dicimus fuiſſe maximam. Hoc autem non ſolùm contingit, quandò qualitas ex natura ſua eſt nociua, vt triſtitia in homine; ſed etiam quandò per accidens nocet propter exceſſum, vt nimia lætitia. Et ideò dixit ibidem Ariſtoteles, *Amplius horum magis nocuæ alterationes, & motus, & maximè lamentabiles; item magnitudines exultationum, & lamentationum paſſiones dicuntur.* Et iuxta hanc acceptionem actus appetitus ſenſitiui appellantur paſſiones, vt ſuo loco dicemus, quia fiunt cum aliquali nocumento; maximè quando

sunt intensi. De quo videri potest Diu. Thom. 1.2. quæstione 22. articulo primo, & quæstione 24 articulo 2. ad secundum. Sed hæc etiam acceptio non pertinet ad hoc prædicamentum; sed ad prædicamentum passionis.

35 Quartò tandem sumitur passio pro qualitate, secundùm quam fit talis alteratio. Quæ teste Aristotel. in hoc capite, appellatur passibilis qualitas, vel quia causat talem alterationem, vt dulce, & amarum, quæ causant alterationem in gustu; calidum, & frigidum in tactu, & similes qualitates sensibiles: vel quia causantur ex tali alteratione, vt album, & nigrum, quæ causantur ex aliqua alteratione. Cuius signum (inquit Aristoteles) est, quòd quando quis pudore afficitur, ruber fit; & qui metuit, palidus. Vndè si cui natura talem perturbationem tribuerit, simili erit colore.

Distinguuntur autem passio, & passibilis qualitas, vt hîc ait Aristot. quia passio significat qualitatem ex aliqua breui alteratione resultantem, vt pallor ex metu, vel rubor ex verecundia causatus: at passibilis qualitas significat easdem qualitates, quãdo oriuntur ex permanenti, & fixa alteratione, vt color rubeus, aut pallidus permanens in hominibus; siuè id procedat à natura, vel ab infirmitate, &c. Ex quo tandem fit, passionem, & passibilem qualitatem non distingui specie; sed tantùm accidentaliter, vt de potentia, & impotentia dictum est.

36 Qualitas passibilis, cùm sit definitio; propriè definiri non potest. Potest tamen declarari, si dicamus, quòd *Est qualitas sensibilis*, seu *obiectiua*, id est, constituens obiectum alicuius sensus. Sub qua cõprehenduntur lux, color, odor, sapor, & qualitates tangibiles, scilicet, calor, & frigus; humiditas, & siccitas, & si quæ sunt aliæ qualitates, quæ sint obiecta sensuum. Ex quibus lux, & quatuor primæ qualitates sunt species infimæ, aliæ verò subalternæ; nam color diuiditur in albedinem, & nigredinem, & alios colores medios, sonus in acutum, & grauem, & alios medios, & sic de cæteris. Asperum autem, & lene; & rarum, & densum, licèt videantur qualitates; propriè tamen, vt inquit hîc Aristotel. pertinent ad prædicamentum situs. Nàm rarum est, cuius partes distant; densum verò, cuius partes propè sunt; similiter asperum est id, cuius partes sunt aliæ alijs eminentiores; lene verò, siuè læue, cuius partes quasi in recto sitæ sunt. Quæ omnia satis patent ad dispositionem partium in loco pertinere.

QVÆSTIO VI.

De vltima specie qualitatis, scilicet, forma, & figura.

37 PRO intelligentia huius speciei notandum est, quòd *forma* primò sumitur pro substantiali; quo sensu anima rationalis dici-

dicitur forma hominis. Secundò pro quocumque actu, etiam accidentali; quomodò omnia accidentia appellantur formæ accidentales. Et his duobus modis non est species qualitatis, vt patet. Tertiò sumitur forma pro dispositione, quam habent partes quantitatis in ordine ad se, à qua deriuatur denominatio formosi, vel deformis, de qua dicitur Psalm. 44. *Speciosus forma præ filijs hominum*, &c. Et in hac acceptione est vera species qualitatis.

Similiter *figura*, teste D. Tho. in 3. dist. 16. q. 2. art. 1. ad 1. vno modo sumitur, prout idem est, quod imago, seu signum alicuius. Et in hac acceptione dicitur Christus transfiguratus, quia claritatem assumpsit ad tempus in signum, seu figuram futuræ claritatis; quæ erit in Sanctis. Quo etiam sensu dicitur 1. Corinth. 10. *Omnia in figura contingebant illis.* Secundò sumitur figura (inquit D. Tho.) pro qualitate resultante ex terminatione quãtitatis. Quo modo nõ dicitur Christus transfiguratus, quia eadem delineamenta corporis in ipso erant. Et in hoc sensu sumitur in præsenti, estque vera species huius prædicamenti, siquidem verè disponit rem in se ipsa, vt patet ex dictis supra n. 19. Non tamen distinguitur specie à forma in tertia acceptione, vt docent communiter Doctores, & satis ex se patet; siquidem vtraque eodem modo disponit partes quantitatis in se ipsis.

38 Differunt autem accidentaliter: vel per hoc, quòd forma significat istam speciem physicè, & naturaliter, ideſt, iunctam cum aliis accidentibus sensibilibus, figura verò significat eandem speciem mathematicè, id est, abstractam ab accidentibus sensibilibus, vt docet Boecius hîc, & indicat D. Thom. 3. contra Gentes cap. 105. Vel vt tradit ipse sanctus 7. Physicorum lect. 5. penès hoc, quòd forma significat istam qualitatem, prout reperitur, & dat esse artificiatis, quo sensu dicitur forma turris, domus, &c. figura verò significat eandem qualitatem, simpliciter, vel in rebus naturalibus.

Sub forma continentur qualitates constitutiuæ artefactorum, vt turris, nauis, domus, & similes. Sub figura verò, præter figuras animalium, & aliarum rerum naturaliuni, continentur omnes, de quibus agit Geometra, quas sic possumus ordinare. Primò enim figura est duplex; alia plana, quæ, scilicet, fit in superficiebus; & alia solida, nempè quæ fit in corporibus. Plana diuiditur in triangularem, seù trigonã; quadrangularem, seù tetragonam; pentagonã, exagonam, &c. & circulum, quæ est perfectissima inter figuras planas: Sub triangulari continentur isocheles, isopleuros, & scalenon. Sub quadrangulari continentur quadratum, ex altera parte longius, rhombus, rhomboides, &c. Per quem etiam modum diuiduntur aliæ figuræ planæ, excepto circulo, qui est species infima. Tandem figura solida diuiditur in pyramidem, chilindrum, cubum, oualem, lenticularem, &c. & sphæram,

quæ eſt perfectiſsima inter figuras ſolidas. Pro quibus omnibus videri poſſunt Horôtius lib. 1. ſuæ Geometriæ, & alij Mathematici.

39 Concludit autem has ſpecies qualitatis Ariſtot. docens, fortè eſſe alia genera qualitatis; ſed hæc eſſe, quæ maximè in omnium ore verſantur. Quod modeſtiæ cauſa dictum reputãt communiter Interpretes, aſſerentes, diuiſionem eſſe adæquatam. Cuius non facilè aſsignatur ratio ſufficientiæ. Sed inter alias optima eſt, quam adducit D. Thom. 1. 2. quæſt. 49. artic. 2. ſumptam ex ipſa natura qualitatis. Modus enim, ſeu determinatio, aut diſpoſitio, quam importat qualitas; vel accipitur in ordine ad ipſam naturam ſubiecti; vel ſecundùm actionem, & paſsionem, quæ conſequuntur principia naturæ; vel tandem ſecundùm quantitatem. Si in ordine ad naturam, cum hæc habeat rationem finis, ſitque id, quod primò conſideratur in re, ſic ponitur habitus, & diſpoſitio, quæ eſt prima ſpecies qualitatis, in qua ſola attenditur ratio conuenientis, vel diſconuenientis, ſeù boni, vel mali, vt dictũ eſt. Si ſecundũ actionẽ, & paſsionẽ, vel attẽditur ſecundũ principia actionis, & paſsionis, & ſic eſt ſecũda ſpecies, ſcilicet, naturalis potentia, & impotentia, vel ſecũdùm actionis, & paſsionis terminos; & ſic eſt paſsio, & paſsibilis qualitas, quæ eſt tertia ſpecies. Vel tãdem modus, ſeu diſpoſitio eſt inter partes quãtitatis; & ſic eſt quarta ſpecies, nempè forma, & figura. Neque inuenitur aliqua qualitas, quæ ad has ſpecies non reducatur. Videantur Diu. Thom. vbi ſupra, Conradus, & Medina ibidem Caietan. & Soto in hoc capite, Arauxo 5. Metaphyſicæ quæſt. 4. artic. 2. & Sanchez lib. 5. Logicæ quæſt. 43. vbi rectè impugnat aliam rationẽ ſufficientiæ, quam format Suarez diſputat. 42. Metaphyſicæ ſect. 5. num. 7. ſumptam ex illa ſua definitione ſupra impugnata.

40 De ſpeciebus impreſsis, & expreſsis, tam ſenſibilibus, quàm intelligibilibus ſolet meritò dubitari, ad quam ſpeciem pertineant, videntur enim ferè ſub omnibus contineri. Hoc tamen rectè explicari non poteſt, vſque dum earum naturam cognoſcamus. Probabile eſt ſpecies impreſſas pertinere ad ſecundam ſpeciem; quia ex natura ſua complent potẽtias operatiuas tanquam concauſæ earum; ſicque docet inter alios Sanchez loco citato ad 2. Quãuis, vt ibidem refert, probabiliter etiam poſsit dici, ſaltim de ſpeciebus intelligibilibus eſſe habitus, ſiquidem diſponunt hominem in ordine ad naturam, ſuntque ex ratione ſua difficilè mobiles. Quæ ſententia videtur colligi ex D. Thom. 1. 2. quæſt. 50. artic. 5. & 6.

De ſpeciebus expreſsis probabiliter aliqui aſſerunt, pertinere ad tertiam ſpeciem; quia ex natura ſua ſunt termini operationum. Hoc tamen eſt contra Diu. Thom. 3 parte quæſt. 63 artic. 2. ad 2. aſſerentem: *In tertia ſpecie qualitatis non ſunt, niſi ſenſibiles paſsiones, & ſenſibiles qualitates.* Qui etiã in 4. diſtin-

diſt. 4. q. 1. art. 1. docet ex Ariſt. qualitates tertiæ ſpeciei: *Semper habere ordinem ad aliquam tranſmutationem corporalem, vel quã inferũt, vel à qua cauſantur.* Et ideò meliùs dicendum eſt, eſſe diſpoſitiones; ſiquidẽ ex natura ſua ſunt facilè mobiles, ordinanturque ad benè, vel malè eſſe potẽtiæ, vt patet de actibus virtutis, & vitij; ſcientiæ, & erroris. Sicque docent communiter Thomiſtæ, Soncin. 9. Met. q. 21. ad 4. Ferra. 2. de Anima q. 22. & Sãch. loco citato ad vltimum, qui plures alios adducit.

41 Tandem de primis qualitatibus, nempè calore, & frigore; ſiccitate, & humiditate non eſt parua difficultas; nàm licèt eas enumerauerimus ſub tertia ſpecie; videntur tamen ad ſecundam potiùs pertinere, cùm ſint potentiæ actiuæ elementorum. Sed quidem ſtandum eſt dictis: nàm ſub tertia ſpecie collocat iſtas qualitates Diu. Thom. 1. 2. quæſtione 50. artic. 1. ad tertium, & quæſt. 52. art. 1. ad 3. tùm quia verè ſunt qualitates tangibiles; tùm etiam quia ſecundùm eas primò attenditur alteratio; & ita primò, & per ſe cauſant aliquam paſſionem, vel cauſantur ab ea, vndè ſumpta eſt denominatio paſſibilis qualitatis. Neque in his oportet in præſenti immorari, de quibus neque Ariſtotel. neque Interpretes eius ex profeſſo diſputant.

CAPVT NONVM,

De ſex vltimis prædicamentis.

SVMMA TEXTVS.

1 DVAS partes continet hoc caput. In prima, prætermiſſa deſcriptione actionis, & paſſionis, ſolùm aſſignat dũas proprietates, ſcilicet, habere contrarium, & ſuſcipere magis, & minùs. ¶ In ſecunda parte breuiſsimè explicat alia quatuor prædicamenta ex ſola nominum ſignificatione, dicens quòd a ſitu, ſeu poſitione dicitur, ſitum eſſe; habere verò eſt, vt armatum, vel veſtitum eſſe, vbi; vt in Lyceo eſſe; & quando, vt heri, & cràs.

Notationes circa hoc caput.

QVomodò duæ istæ proprietates conuenire possint actioni, & passioni, ex dictis circa alia prędicamenta satis constat. Non enim conueniunt illis per se, & ratione sui; sed ratione qualitatũ, quæ sunt termini earum, & ita per se primò solùm conueniunt qualitati, vt eisdem locis explicuimus. Neque est aliud notatione dignum in hoc capite; nisi quòd quia Aristot. ferè nihil egit de his prædicamentis; ideò Gilbertus Porretan. addidit opusculum de sex principijs inscriptũ; ex quo posteriores Dialectici veram horum prædicamentorum notitiam iuxta Peripateticam doctrinam desumpserunt.

DISPVTATIO XVI.

De sex vltimis prædicamentis.

2 PERPAVCA de his prædicamentis tradidit nobis Arist. tùm quia paruæ entitatis, & non magni momenti sunt: tùm etiam, quia ex collatione quatuor priorũ dignoscuntur. Nàm ex substantia, & superficie continente, quæ appellatur locus, cognoscimus, *vbi*. Et ex substantia, & tempore; quòd est altera species quantitatis, cognoscimus, *quando*. Similiter ex substãtia, & relatione propinquitatis, vel distantiæ cognoscimus *situm*, & *habitum*. Et tandẽ ex substantia, & qualitate, quæ est potentia actiua, cognoscimus, *actionẽ*, & *passionem*. Ex quo etiam sumitur horum prædicamentorũ perfectio, & ordo. Nàm quia qualitas perfectior est quantitate, & quantitas relatione; ideò actio, & passio præponuntur vbi, & quãdo; & hæc situi, & habere. De quibus eodem ordine agemus in hac disputatione. Priùs tamen sit.

QVÆSTIO PRIMA.

An ista sex prædicamenta consistant in denominatione extrinseca? Vbi etiam: an sint quid absolutum, vel relationes?

3 CIRCA primum non obscuri nominis DD. vniuersaliter asserere videntur, hæc sex vltima prędicamenta consistere in denominatione extrinseca, ita vt vbi, v.g. nihil aliud sit, quam denominatio illa extrinseca, quæ prouenit substantiæ à superficie continente; quando

quando à tempore menſurãte; habitus, à veſte adiacente, &c. Sic videtur docere D. Thom. opuſ. 48. tract 6. c. 1. lib. 3. Phyſic. lect. 5. & lib. 5. Met. lect. 9. Et ideò hanc ſententiam ſequuntur Herb. quodlib. 1. q. 9. Iabel. 5. Metaph. q. 23. Soto in hoc cap. & Maſ. ibidem q. 1. qui plures alios adducit.

Probatur hæc ſententia: quia nõ ſunt multiplicãdæ entitates intrinſecæ, vbi ſolæ denominationes extrinſecæ ſufficiunt: ſed ex ſola circũſcriptione extrinſeca ſuperficiei continentis dicitur res eſſe in loco, & ex ſola menſuratione extrinſeca tẽporis dicitur eſſe in tẽpore, & ſic de alijs: ergo præter has denominationes extrinſecas non ſunt cõſtituendæ aliæ entitates, & accidẽtia intrinſeca.

4 Prima concluſio. Hæc prædicamenta non ſunt puræ denominationes extrinſecæ; ſed formæ quædam, & accidentia intrinſeca, relicta in ſubiecto ex aliquo extrinſeco. Sic docẽt B. Alber. & Gilber. quos refert, & ſequitur Capreol. in 2. diſt. 2. q. 1. art. 3. Soncin. 5. Met. q. 41. Araux ibidem quæſt. 7. art. 1. Sanch. libro 6. Logicæ per totum, Gonçalez 1. par. quæſt. 10. diſput. 22. ad 3. & communiter Doctores.

¶ Eſtque proculdubio mens Diui Tho. Nam 5. Metaph. lect. 15. generaliter docet, vltima prædicamẽta eſſe reſpectus quoſdam relictos in rebus ex aliquo extrinſeco. Specialiter autem de actione, & paſſione id docet in 2. diſt. 40. q. 2. art. 4. Quod etiam de vbi, & quando tradit in 4. diſt. 16. quæſt. 3. art. 1. quæſtiuncula 1. vbi docet, quando, & vbi non eſſe tempus, & locum; ſed quid ex illis in ſubiecto relictum. Et tandem de ſitu, & habitu idem tradit 5. Met. lect. 20. vbi ex Ariſt. dicit, ſitum addere ſupra vbi diſpoſitionem partium in ordine ad locum, quam conſtat eſſe in ipſa re vbicata: habitumque eſſe quid medium inter indumentum, & habentem; ac proinde non erit ipſum indumẽtum extrinſecè denominans.

Fundamentum eſt, quia diſtinctio penès intrinſecam, & extrinſecam denominationem eiuſdem formæ non poteſt cauſare diuerſa prima genera: ergo ſemel, admiſſo denario prædicamentorum numero, non poſſunt hæc vltima conſtitui in pura denominatione extrinſeca. Probatur antecedens: quia eadem omninò forma, quæ intrinſecè denominat ſubiectum, in quo eſt, denominat extrinſecè terminũ, quem reſpicit per eundem, & vnicum effectum formalẽ eius; animal enim eſſe videns, & parietem viſum non ſunt duo effectus formales viſionis, vt per ſe conſtat: ergo repugnat in tali forma, prout ſic, eſſe duas eſſentias primò diuerſas, & ex cõſequenti conſtituere plura prędicamenta. Maior huius probatio conſtabit ex dicendis de vnoquoque.

5 Ad argumentum in contrarium adductum negãda eſt minor. Nam eſſe in loco, vel eſſe in tempore non important puras denominationes extrinſecas à loco, & tempore, ſed peculiares modos eſſendi rerum, quæ ſunt in loco, & tẽpore, in eiſdem exiſtentes. Quia tamen modi

modi iſti, ſeu accidentia dependẽt à rebus extrinſecis, quæ maiorem habent entitatẽ, & ſine quibus exiſtere non poſſunt: (vbi enim dependet à loco; quando, à tempore; & ſic de alijs, vt infrà explicabimus:) ideò de illis loquimur, ac ſi eſſent denominationes extrinſecę. In quo ſenſu intelligendus eſt D. Th. locis pro contraria ſententia citatis. Solùm enim intendit, iſta prædicamẽta eſſe debiliſsimæ entitatis, & ſumi ab aliqua forma extrinſeca, vt actionem à patiente, paſsionem ab agente, vbi, & ſitũ à loco, quando à tẽpore, & habitum ab indumento.

Obijcies D. Th. 1. p. q. 110. ar. 3. expreſsè aſſerentem, quòd *Mobile ſecundùm locum non eſt in potentia ad aliquid intrinſecum; in quantùm huiuſmodi; ſed ſolùm ad aliquid extrinſecum, ſcilicet, ad locum.* Et primo contra Gen. c. 3. *Aliquando denominatur aliquid ab eo, quod eſt extra ipſum, vt à loco dicitur aliquid eſſe alicubi, &c.* Ergo non rectè explicatur D. Th. pro noſtra ſentẽtia.

Reſpondetur, Angelicum Doct. priori loco diſtinguere motum localem ab alteratione, & augmentatione in hoc, quòd duo iſti motus terminãtur ad aliquid omninò intrinſecum, nẽpè ad qualitatem, & quantitatem; & prout ſic, non depẽdent ab aliquo extrinſeco; & ideò per tales motus nõ intelligitur mobile cõiũgi alicui extrinſeco, à quo reſultet quantitas, aut qualitas. At verò vbi, quod eſt terminus motus localis, omninò depẽdet à loco, qui eſt quid extrinſecum; & ideò priùs mobile intelligitur coniungi loco, quàm quòd reſultet vbi. In quo ſenſu mobile motu locali dicitur eſſe in potẽtia ad aliquid extrinſecum: quod non habẽt alij motus. Videãtur Arauxo vbi ſupra ad 1. Sanch. q. 10. ¶ Per quod patet ad locũ ex primo contra Gentes. Senſus enim eſt, quòd res denominatur eſſe alicubi à loco tãquam à forma extrinſeca, à qua ſumitur forma intrinſeca, ſcilicet, vbi.

6 ¶ Veniamus ad ſecundã partem quęſtionis: an, ſcilicet, iſta prędicamenta ſint quid abſolutum, vel puræ relationes? Circa quod, aliqui antiqui, quos refert Herb. vbi ſup. docuerunt, conſiſtere in aggregato quodam ex abſoluto, & relatiuo. ¶ Hæc tamen ſententia eſt manifeſtè falſa, quia prædicamenta ſunt entia per ſe, & ſimplicia: ergo non poſſunt ex rebus diuerſorum prædicamentorum integrari.

Secunda ſententia docet, eſſe veras relationes. Quę videtur eſſe ſententia Scoti in 4. diſt. 13. q. 1. vbi facta diſtinctione relationis in extrinſecùs, & intrinſecùs aduenientem, dicit, hæc prædicamenta eſſe relationes extrinſecùs aduenientes. Eãdẽ ſententiã, nulla facta diſtinctione, defendit Capr. in 2. diſt. 6. q. 1. affirmans prædicamenta iſta verè eſſe relationes, & nõ quid abſolutũ. ¶ Poteſtq; ſuaderi: quia hæc prædicamenta dependent in ſuo eſſe ab exiſtentia illius extrinſeci, ad quod ordinantur: ergo ſunt verè relationes ſecundũ eſſe, & non aliquid abſolutum. Conſequentia videtur nota; ſiquidem in hoc differũt, relatio ſecundũ dici, ſeu tranſcendentalis, & ſe-

&ſecundũ eſſe, ſeu prædicamẽtalis, quòd hæc requirit exiſtentiã termini, non autem illa. Antecedẽs verò cõceditur cõmuniter à Thomiſtis, & videtur ſatis oſtendi: tũ inductione: tũm etiã ex imperfectiſſima, & debiliſſima entitate horum prædicamentorũ, quæ non rectè ſaluatur per hoc ſolùm, quòd dicant ordinẽ ad aliquid extrinſecum, niſi etiam requirant eius exiſtentiam; ſiquidem illud conuenit pluribus qualitatibus ſatis perfectis.

7 Sed cõtra cõcluſio. Hæc prædicamenta ſunt relatiua tantùm ſecundùm dici: ac proinde non ſunt veræ relationes; ſed quid abſolutum. Sic docent frequẽter Thomiſtæ, Herb. quodlibeto citato, Soncin. 5. Met. q. 39 & 41. Iabel. ibidem q. vltim. Arauxo vbi ſup. concl. 4. Sotus, & Maſ. in hoc cap. Sanch. lib. citato, & communiter Doctores.

Fundamentũ eſt: quia propria ratio relationis, ſecũdùm eſſe eſt, eſſe *ad*, ſeu accidens faciens reſpicere aliud ex proprio, & natiuo effectu eius: ſed hoc nõ conuenit iſtis prædicamentis: ergo non ſunt veræ relationes ſecundũ eſſe. Probatur minor diſcurrẽdo per ſingula. Nàm in primis, quatuor vltima prædicamẽta ex propria ratione dicũt eſſe *in*; ſiquidem vbi facit rem eſſe *in* loco: quando *in* tempore; ſitus diſponit partes *in* loco; & habitus reſultat ex eo quòd veſtis ſit *in* corpore: ergo nullum iſtorũ, propriè loquẽdo, includit eſſe *ad*. De actione etiam, & paſsione idem patet. Tùm quia ex propria ratione non dicunt *ad*; ſed actio dicit eſſe *ab* agẽte; paſsio verò *in* paſso. Tùm etiam, quia ſi eſſent veræ relationes, neceſſariò eſſent mutuæ, vt patet: hoc autem repugnat: ergo &c. Probatur minor, quia actio, & paſsio non ſunt ſimùl natura; illa enim eſt actus actiui; hæc verò paſsiui, vt inquit Ariſt. 3. Phyſic. textu 29. actionum autem eſt cauſa paſsiui, & prius illo, vt de ſe conſtat.

Cõfirmatur: quia iàm hæc prædicamenta continerentur ſub prædicamẽto relationis; & ex cõſequenti ſolũ eſsẽt quatuor genera ſuprema cõtra receptã Philoſophorũ ſentẽtiã, quã explicuimus diſp. 11. n. 63. ergo hæc prędicamẽta nõ ſunt verę relationes; ſed entitates abſolutæ.

8 Ad argumentum in cõtrarium adductũ neganda eſt conſequentia. Ad cuius probationẽ reſpondetur, quòd relationes dependere ab exiſtentia alicuius extrinſeci, non oritur formaliter ex eo, quòd ſint veræ relationes ſecundùm eſſe, ſed ex eo, quòd ſunt entia imperfecta, & minimæ entitatis. Quod non ſolùm relationi; ſed etiam alijs entibus conuenit, vt patet de vnione, & alijs modis, quibus in hoc aſſimilantur iſta prædicamenta. Quo fit, vt licèt non omnia relatiua ſecundùm dici, ſeu tranſcendentalia petant terminum actu exiſtentem: vt patet de potentijs, & habitibus, (in quo diſtinguũtur à prædicamẽtalibus, quæ ſemper talem exiſtentiam poſtulant, vt diximus diſputatione 14. numero 23.) tamen plura ſunt relatiua ſecundùm dici, quæ etiam requirunt exiſtentiã termini, non formaliter ex eo, quod

ſint

sint relatiua secundùm dici, sed ex eo, quòd sint entia imperfecta, & debilissimæ entitatis, vt explicatũ est. Et huiusmodi sunt ista prædicamenta; quæ proindè magis accedunt ad relationem prædicamentalem, quàm alia relatiua secũdùm dici perfectiora, & per consequens minùs participant rationem absoluti.

QVÆSTIO II.

De prædicamentis actionis, & passionis.

9 AD plenam notitiam horum prędicamentorum oportebat disputare: an omnis actio subiectetur in agente; inde enim pendet statuere, in quo consistat propria ratio, tàm actionis, quàm passionis. Hæc tamen difficultas propriã sedem habet lib. 3. Physic. & ideò in præsenti sufficiet, hæc prædicamenta vtcumq; explicare.

Pro quo notandum est, plura reperiri in productione physica alicuius effectus, v.g. in calefactione. Primòenim inuenitur substãtia, seu suppositum ignis, cui vt *quod* tribuitur calefactio. Secundò potentia operatiua, scilicet, qualitas, per quam ignis constituitur potens, seu in actu primo ad calefaciendum. Tertiò effectus, nempè calor in ligno productus. Quartò motus, medio, quo passum, scilicet, lignum transit de non calido in calidum. Quintò mutua relatio prædicamẽtalis inter ignem, & lignum.

In nullo autem horum consistit essentialis, & metaphysica ratio actionis, aut passionis. Nam in primis de substantia, seu supposito id est, per se euidens. Qualitas etiam, siue potentia operatiua, quamuis soleat appellari actio antecedenter, siue causaliter, aut originaliter, quia est principium actionis, vt ex doctrina Diui Thomæ notant Bergomensis in concordantijs dub. 25 & Flandr. 5. Metaphys. quæst. 22. art. 2. explicatque late Nazar. 1. p. quæst. 25. art. 1. controuersia vnica: tamen certum est in creaturis realiter distingui ab actione propriè, & essentialiter sumpta, vt probat Angelicus Doctor innumeris penè locis, quæ habentur in tabula verbo *actio*, num. 1. Similiter certum est, actionem saltem formaliter nõ esse ipsum effectum, & idem est de passione; siquidem sunt distincta prædicamenta. In relatione etiam prædicamentali ignis ad lignum minùs possunt consistere: tùm quia relatio est distinctum prędicamentum: tùm etiam, quia hæc resultat ex ipsa actione, & passione, & fundatur in eis, vt patet ex dictis disputat. 14.

10 Tandem de motu idem conuincunt ex D. Thom. Caiet. & Nazar. quæst. 25. citata. Quia in creaturis actio, essẽtialiter sumpta, debet esse tale quid, quod proportionabiliter transiatum in Deum idẽtificetur cùm substantia eius; sicut intellectus, aut alia potentia operatiua significat id, quod in creatura est accidens; transiatum verò in Deum est ipsa substantia eius. Sed si Deus immediatè calefaceret, aut moueret lignum, motus

ibi

ibi inuentus non identificaretur cũ ipſo Deo, vt eſt per ſe eundens : ergo in illo motu non poteſt conſiſtere id, quod in Deo apprehendimus per modum actionis, & conſequenter neq; in creaturis propria ratio actionis poteſt cõſiſtere in tali motu ; ac proinde concedenda eſt alia realitas, ſeu quod idem eſt alia formalitas, à qua potentia operatiua conſtituatur in actu ſecundo, quæque ſit cauſalitas ipſius agentis, & ſimiliter ex parte paſsi concedendum eſt aliquid, per quod potentia paſsiua fiat actu recipiẽs, ſeu quod ſit actualis receptio effectus. Et in his realitatibus, ſeu formalitatibus cõſiſtunt eſſentiales rationes actionis, & paſsionis, vt magis explicabimus lib. 3. Phyſicorum.

11 Ex quo iam facilè poſſunt, vtcumque formari definitiones actionis, & paſsionis. *Actio* enim *eſt cauſalitas cauſæ efficientis*: vel *actus ſecundus potentiæ operatiuæ*; vel melius : *Actio eſt accidens, à quo res conſtituitur actu producens.* Cùm qua definitione coincidit ea, quam tradit Gilbertus lib. de ſex principijs, & admittit D. Thom. opuſ. 48. tract. 6. cap. 1. ſcilicet, *Actio eſt forma, ſecundùm quam in id, quod ſubijcitur, agere dicimur.* Vnde etiam ſumitur definitio paſsionis. Nàm vt benè inquit Angelicus Doctor, cap. 3. ſequenti, ſicut agere nihil aliud eſt, quàm cauſare formam in paſſo; ſic pati nihil aliud eſt, quàm talem formam recipere : ac proinde ſic poteſt definiri : *Paſsio eſt actualis receptio termini*: vel, *Actus ſecundus potentiæ paſsiuæ*: ſiuè, *Accidens, à quo res cõſtituitur actu recipiens*; vel tandẽ: *Eſt forma faciens actu produci.* Hæc enim omnia inter ſe coincidunt, neq; indigent noua explicatione. Videatur Arauxo 5. Metaph. q. 6. ar. 1. vbi eodem modo explicat hæc prædicamenta, addito; eſſe communem ſententiam Metaphyſicorum.

12 ¶ Ex dictis infertur primò, ſpecificationẽ actionis ſumendam eſſe à principio, ſeu potentia operatiua ; ſpecificationem verò paſsionis à termino per actionem producto. Quæ eſt expreſſa ſententia D. Thom. 1. 2. quæſt. 1. art. 1. & 1. par. quæſt. 14. art. 5. ad 3. de veritate, quæſt. 20. art. 1. ad ſecundum, & alibi ſæpè, eamq; inter alios explicat latè Monteſino 1. 2. diſp. 1. quæſt. 7. Pro qua etiam videri poteſt Bañez 1. par. q. 77. art. 3. Breuiterque probatur, quia actio, vt actio eſt, dicit eſſentialem ordinem ad agens ; eſtq; proprius actus potentiæ operatiuæ ; paſsio verò, vt paſsio, eſt receptio termini ; & ad illum eſſentialiter ordinatur : ergo actio à potentia operatiua, & paſsio à termino ſpecificantur.

Quarè quando potentia operatiua fuerit vna in ſpecie, actiones erunt eiuſdem ſpeciei, etiam ſi termini ſint ſpecie diuerſi. Similiter quandocumq; termini fuerint ſpecie diſtincti, paſsiones erunt diuerſæ ſpeciei, etiã ſi actiones ſint eiuſdem ſpeciei. Quod quomodò verificetur, tàm in cauſis vniuerſalibus, quàm particularibus pendet ex dicendis 3. Phyſicorum de ſubiecto actionis. Nunc tamen addendum

dum eſt, hanc doctrinam non eſſe contrariam ei, quam tradit D. Th. quæſt. 77 citata primæ partis, ar. 3. dicens ex duobus actionem ſpecificari, ſcilicet, ex principio, & fine, ſeu termino. Nam ibi loquitur de actionibus cauſarum particularium, vt inquit Bañez; in quibus in idem reddit, quòd ſpecificatio ſumatur à principio, vel à termino; quia in his cauſis quoties dantur termini ſpecie diſtincti, dantur etiam principia ſpecie diſtincta, & è contrà, vt patet in calefactione, & frigefactione. Vel loquitur de tota operatione, aut motu, ſecundùm quòd includit actionem, & paſſionem, vt explicat Monteſinos; & ideò ſub diſtinctione dixit, ſpecificari ex principio, vel ex termino.

13 ¶ Secundò infertur, probabile eſſe ſub genere ſupremo actionis contineri, non ſolùm actiones tranſeuntes, ſed etiam immanentes creatas; ſiquidem iuxta hunc dicendi modum, vtrobiq; inuenitur vera productio; cùm inueniatur verus terminus productus, verum agens, & vera potentia operatiua. Quare ſi quæ ſunt actiones ablq; termino producto, vt de aliquibus ſenſationibus, & de viſione beatifica docet inter alios Caietan. 1. p. quæſt. 27. artic. 1. dubio 1. Bañez ibidem dubio 2. & Nauarre. controuerſia 34. tales actiones non ſunt propriè actiones huius prædicamenti; ſiquidem non ſunt veræ productiones; ſed dicuntur grãmaticaliter actiones, eo modo, quo reſiſtentia lapidis ad diuiſionem, & ſimiles. Subdiuiduntur autem iuxta hunc dicendi modum actio tranſiens, & immanens iuxta diuiſiones potentiæ actiuæ, quas adduximus diſputatione præcedenti numero 33. & ſic facilè quiſque poteſt ad ſeriem reducere ſpecies huius prædicamenti.

14 ¶ Tertiò infertur productiones illas, quæ non præſupponunt, vt principium operandi potentiam operatiuã de genere qualitatis, non eſſe veras actiones prædicamentales. Et huiuſmodi ſunt in primis omnes actiones Dei, ſiuè immanentes, ſiuè tranſeuntes: (ſi verum eſt, Deum agere actione formaliter tranſeunte) quia neque potentia operatiua eius eſt qualitas, neque tales actiones ſunt accidentia; ſed ipſa ſubſtãtia Dei, vt ſæpiſſimè docet, & probat D. Thomas, de quo videri poteſt prima parte quæſt. 25. artic. 1. & quæſtione 54. articul. 1. 2. & 3. Huiuſmodi etiam ſunt quædam productiones, quæ ſolent appellari emanationes ad diſtinctionem actionum prædicamentalium, vt emanatio, qua paſſiones profluunt ab eſſentia, & generaliter emanationes omnium accidẽtium à ſubiecto, exceptis illis, ad quæ datur per ſe motus, nempè quantitate, qualitate, & vbi, quando per ſe producuntur.

15 ¶ Quartò circa prædicamentum paſſionis infertur, ad ipſum ſolũ pertinere illas, quæ ex natura ſua præſupponũt, & ſequuntur actionem prædicamentalem. Vndè non datur vera paſſio huius prædicamenti, quando proprietates recipiuntur in eſſentia, neque quando alia

alia accidentia per accidens producta recipiũtur in ſubiecto. Qua etiã de cauſa creatio paſsiua creaturarũ non eſt paſsio huius prædicamenti; quia creatio actiua Dei, quam per ſe præſupponit, non eſt vera actio prædicamentalis. Quæ eſt ſententia D. Th. 1. p. q. 45. art. 2 & 3. pro qua videri poſſunt Caiet. ibidem Bañez dub. 4. & Nazar. controuerſ. 2.

Diximus illas ſolas paſsiones pertinere ad hoc prædicamentum, quæ ex natura ſua præſupponũt actionẽ prædicamẽtalem, quia ſi Deus per ſe ipſum calefaceret, aut moueret localiter lignum, verè in hoc eſſet paſsio prędicamentalis, media qua reciperet calorem, aut vbi; quãuis actio Dei, quã tũc præſupponeret, non eſſet prædicamentalis, vt diximus: quia hoc eſſet per accidens, quippè cũ talis paſsio ex natura ſua poſtulet actionem cauſæ creatæ.

16 ¶ Quintò tandẽ colligitur diuiſio huius prædicamẽti. Si enim in generatione ſubſtantiali inuenitur vera paſsio prædicamentalis; ſicut inuenitur in alteratione, & alijs motibus (quod non poteſt in præſenti examinari) iam paſsio prima diuiſione diuidetur in ſubſtãtialem, & accidentalem, ſeù in generationem paſsiuam, & motum. Illa diuiditur iuxta diuiſionem generabilium in arbore ſubſtãtiæ adductam; hæc verò iuxta diuiſionem motus in augmentationem, alterationem, & lationem paſsiuam. Augmentatio paſsiua eſt ſpecies infima; quia quantitas, quæ eſt terminus eius, nempè corpus, eſt ſpecies athoma. Alteratio verò paſsiua diuiditur iuxta diuiſionem primæ, & tertiæ ſpeciei qualitatis; hæ enim ſolæ producuntur per veram actionem; cæteræ autem per emanationem, vt ex ibi dictis patet. Denique latio paſsiua, ſeù paſsio, quę inuenitur in motu locali, diuiditur iuxta diuiſionem vbi, quod eſt terminus eius; cuius ſpecies quæſtione ſequenti ſtatuemus.

QVAESTIO III.

De prædicamento vbi.

17 VBi explicatur ab aliquibus, eſſe quẽdam modũ, ſeu accidẽs reddens ſubiectum alicubi exiſtẽs, ita vt in eo verè ſit vbi, antequam conſideretur locus, ſeù ſuperficies extrinſeca continens, imò per ſe, & intrinſecè (inquiunt) non dependet ab illa, vt patet in vltima ſphæra, quæ verè, & propriè habet vbi, non tamen circunſcribitur ab alio corpore. Ita Suarez diſp. 51. Metaphyſ. ſect. 1. & quidam alij Recentiores, qui hac via, nullo negotio diſſoluũt difficilem illam quæſtionem, quæ Ariſtoteli 4. Phyſicorũ, & antiquis Philoſophis maximũ negotiũ faceſsiuit, quomodo, ſcilicet, vltima ſphæra ſit in loco, aut quomodò moueri poſsit. Dicunt enim verè, & propriè habere vbi, quod appellãt locũ intrinſecũ; quamuis non habeat ſuperficiem continentem, quam appellant locum extrinſecũ. Ac proinde poſſe propriè moueri, quia vbi, & non eſt locus, eſt terminus motus localis.

Hæc tamen ſententia falſa eſt: eamq; rectè impugnant Sanch. lib. 6. Logicæ, q. 10. & alij Thomiſtæ.

Quia

Quia vbi neceſſariò requirit locum extrinſecum, ex cuius circunſcriptione reſultat; ad eum modum, quo ex poſitione termini reſultat in fundamento relatio; & ex inſidentia tẽporis reſultat, quando in re temporali, &c. In hoc enim, quod eſt dependere ab exiſtentia alicuius extrinſeci, æquo pede currũt hæc prędicamenta, & relatio, vt ſupra vidimus. Quare ſicut non poteſt eſſe quando, niſi ſit tempus, quia abſq; tempore non poteſt aliquid eſſe in tempore, ſic non poteſt eſſe vbi; niſi ſit locus: quia abſque loco nihil poteſt eſſe in loco. Et ideò Ariſtoteles 11. Metaph. cap. 10. lib. 3. Phyſicorum cap. 1. & lib. 4. cap. 1. aſsignãs terminum motus localis, indifferenter appellat vbi, vel locũ, quia alterum abſque altero inueniri nõ poteſt. Quod notauit D. Tho. citato lib. Metaph. lect. 12. his verbis: *Erunt igitur tria genera entis, in quibus poteſt eſſe motus, ſcilicet, quantitas, qualitas, & vbi, loco cuius ponit locum. quia nihil aliud ſignificat eſſe vbi, niſi eſſe in loco; & moueri ſecundùm locum, nihil eſt aliud, quam moueri ſecundum vbi.* Ex quo patet, dictam ſententiam non ſoluere, ſed fugere difficultatem illam ex quarto Phyſicorum, vt ibi conſtabit.

18 Ad id autem, quod affertur de vltima ſphæra, pro nunc reſpondetur ex eodem Ariſtotele textu 46. ipſam non eſſe in loco per ſe, perfectè, & adæquatè, ſicut alia corpora inferiora; ſed imperfectè, & inadæquatè, nempè ſecundùm partes, & eodem modo, & non alter ipſã habere vbi. Sinè hoc intelligatur de partibus ipſius ſphæræ, vt videtur intellexiſſe Diu. Thom. ibidem lect. 7. & nos eodem loco expendemus, ſiue de alijs partibus vniuerſi ab eadem vltima ſphæra contentis, ratione quarũ ipſa dicatur ſecundùm quid eſſe in loco, vt ſatis probabiliter explicat Iabel. citato lib. Phyſicorum q. 13. & docet Angelicus Doctor opuſc. de natura loci. Sicut enim quando res poſteriores per priores definimus, deuenimus ad aliquam omninò primã, quæ cum non habeat alias priores, per quas definiatur, ſimpliciter caret definitione; definitur tamen ſecundùm quid per ipſas res poſteriores, vt explicuimus diſputatione præcedenti num. 8. ita ſimiliter contingit in locatione partium vniuerſi. Elementa enim ſunt in loco, quia continentur ab ſphæra Lunæ: hæc autem, quia continetur à Mercurio; & hic à Venere; & ſic deinceps. Cum verò peruenitur ad vltimam ſphæram, nõ poteſt ipſa ſimpliciter eſſe in loco, neque ſimpliciter habere vbi; cum nõ contineatur ab alia. Habet tamen locum, & vbi ſecundùm quid, in quantùm ipſa continet alias. In quo quodammodò approximatur, & attingit vitium genus ſpirituum, quorum proprium eſt, eſſe in loco, non vt contẽti; & conſeruati ab illo, ſed magis, vt continentes, & conſeruantes locum, vt ſumitur ex Diuo Thoma, 1. parte, quæſt. 52. artic. 1. & explicat rectè Caietanus ibidem. Sed de hoc redibit ſermo libro citato Phyſicorum.

19 Vera

19 Vera ergo explicatio huius prædicamenti ſumenda eſt ex definitione Gilberti, quæ ſic ſe habet: *Vbi eſt circunſcriptio corporis à circunſcriptione loci proueniens.* Cuius ſenſus eſt, vbi eſſe accidens reſultãs in re locata ex eo quòd à loco contineatur, medio quo quaſi coęquatur, & proportionatur loco. Propter quod D. Thom. 4. diſt. 16. q. 3. art. 1. quæſtiunc. 1. *vbi* appellat proportionem locati ad locum, affirmatque quãdo, & vbi eſſe quid relictum in corpore ex tempore, & loco, ac proinde non poteſt eſſe vbi abſque loco. Quod adeò verum eſt, vt quamuis Deus ab æterno fuerit potens replere quæcunque loca; tamen nõ ideò ab æterno fuit vbique, vt docet, & probat D. Thom. 1. diſt. 37. q. 2. art. 3. quia vt ibi optimè argumentatur: *In quocumque eſt aliquid, oportet illud eſſe, quia in nihilo nihil omnino eſt: ſed neque locus, neque aliquæ res ab æterno fuerunt: ergo neque Deo ab æterno conuenit vbique, vel in rebus eſſe.* Vnde etiã fit, quod ſi annihilato vniuerſo, crearet Deus hominem, vanum eſſet quærere de illo: vbi eſſet? ſiquidem tunc, quamuis verè exiſteret extra cauſas, non tamen eſſet in loco, & ſic nullibi eſſet. Videatur D. Auguſt. 11. de ciuitat. cap. 5. vbi has appellat *Innanes hominum cogitationes, quibus infinita imaginantur loca; cum locus nullus ſit præter mundum.* Videantur etiã Bañez 1. p. q. 8. artic. 2. Nauarrete controuer. 27. & Ioannes Gonzal. diſp. 17. & 19. qui optimè probant, Deũ actu non eſſe in locis, aut ſpatijs imaginarijs; neque eſſe vbique nõ exiſtentibus creaturis. Maneat ergo, naturam huius prædicamenti optimè explicari in definitione Gilberti. Quæ ſic poteſt breuiùs tradi; *Vbi eſt accidens reſultans in corpore ex circunſcriptione loci:* vel *Vbi eſt accidens, quo res eſt in loco.*

20 Circa ſpecies huius prædicamenti Fonſ. vt refert Araux. 5. Metaph. q. 7. ar. 2. affirmat, nõ ſolũ vbi, creaturarum, tãm corporaliũ, quã ſpiritualium; ſed etiam ipſum vbi, quo Deus eſt vbique, verè pertinere ad hoc prædicamentum. ¶ Hæc tamen ſententia omninò falſa eſt. Nàm ſi modus eſſendi vbique proprius Dei ſumatur radicaliter pro aptitudine, quam ipſe habet ad eſſendum in omni loco, eſt attributũ immenſitatis, & ipſa ſubſtãtia Dei. Si verò ſumatur formaliter pro eo, quo Deus actualiter dicitur eſſe in omni loco, eſt pura denominatio extrinſeca, ſiue relatio rationis, vt probat D. Th. loco citato: in quorũ tamen nullo poteſt cõſiſtere eſſentia huius prædicamenti, vt oſtenſum eſt: ergo &c. Quare relicta hac ſententia, & immenſitate Dei.

Vbi creaturarum ſolet communi nomine appellari diffinitiuũ quia diffinit, & determinat rem, vt ſit in determinato loco, ſeu vt ita ſit hîc, vt non ſit alibi: diuiditurque communiter in circunſcriptiuum, & diffinitiuum particulariter dictum (nomine diuiſi applicato vni membro diuidenti.) Vbi circunſcriptiuum eſt, quod ita facit rem eſſe in loco, vt tota correſpondeat toti loco, & partes eius partibus

loci. Et hoc Vbi dimanat à quantitate; reperiturque in solis corporibus vt per se constat. Vbi definitiuum particulariter dictũ est, quod ita facit rem esse in loco, vt tota corresponderat toti loco, & tota cuilibet parti loci, ad modum quo anima rationalis est tota in toto corpore, & tota in qualibet parte. Quo modo Angeli sunt in loco, quia quanuis Gabriel possit esse in toto hoc collegio; est tamen totus in toto, & totus in qualibet parte; cum sit substantia indiuisibilis.

21 De hoc ergo, Vbi, Angelorum est difficultas inter Doctores: an verè pertineat ad hoc prædicamentum? (Nam de Vbi circunscriptiuo nemo est, qui neget.) Hoc tamen pendet ex alia quæst. grauioris; quomodò, scilicet, Angelus sit in loco, quam versant Theologi 1. p. quæst. 52. Sufficiat in præsenti dicere, quòd quanuis partem affirmatiuã defendant Suarez disp. 51. Metaph. sect. 3. Molina quæstione citata 1. part. art. 1. Vazq. ibidem disp. 189. cap. 2. & alij moderni; tamen in contraria sententia conueniunt ferè omnes discipuli D. Tho. vt testatur Arauxo, & fatetur Suarez locis citatis. Pro qua videri possunt Angelicus Doctor eadem quæst. 52. ar. 1. Caiet. Bañez, & Nazar. ibidem, Capreol. in 2. dist. 2. quæst. 1. Ferr. 3. contra Gentes cap. 68. Sot. in hoc cap. & lib. 4. Physic. Araux. vbi supra, & alij.

Iuxta quã sententiam, Vbi circunscriptiuũ est genus supremum huius prædicamẽti. Cuius sex species constituit Arist. 3. Physicorum textu 45. dicens: *Amplius omne corpus sensibile in loco est. Loci autẽ species, & differentiæ sunt sursum, & deorsum; antè, & retrò; dextrorsum, & sinistrorsum. Et hæc non solùm ad nos, & positione sunt; sed in ipso toto determinata sunt, &c.* Videatur Diuus Thomas ibidem lectione 9.

22 Obijcies ex Suarez vbi supra sect. 5. Quia non solùm substãtia corporea; sed etiam quantitas, albedo, & reliqua accidentia corporalia habẽt propria Vbi, mediis quibus sunt in loco: ergo plura alia dantur Vbi corporalia præter circunscriptiuum. Antecedens probat Suarez primò ex mysterio Eucharistiæ, vbi pereunte substantia, quantitas manet cum eodemmet Vbi, quod anteà habebat: & tamen perit Vbi substantiæ: ergo habebant diuersa vbi. ¶ Secundò: quia si è contra conseruaret Deus substãtiam, ablata quantitate, maneret substantia in loco; & tamen non per Vbi quantitatis, quod iam perijt: ergo per proprium Vbi.

Respondetur, negando antecedens. Sicut enim per vnam quãtitatem extenduntur substantia, albedo, calor, & reliqua accidentia corporea, vt supra disputatione 13. numero octauo ostendimus: ita vnico Vbi vbicãtur substantia, quantitas, & alia accidentia corporea; neque ponendum est aliud in substantia, aliud in quantitate, &c. Ad primam autem impugnationem respondetur, quòd Vbi circunscriptiuum panis ante consecrationem simul vbicabat quantita-

titatem, & ſubſtãtiam panis, illam quidem vt ſubiectum *quo*, hanc verò vt ſubiectum *quod*. Quando autem, per conſecrationem aufertur ſubſtantia: illud vbi definit vbicare eam, & vbicat ſolam quantitatem cum alijs accidentibus. Videantur quæ in ſimili materia diximus diſput. 12. num. 45. ¶ Ad ſecundam impugnationem reſpondetur, ſubſtãtiam tùnc nullibi eſſe, vt vidimus diſputatione 13. nu. 42.

23 Secundò obijcies ex eodem Suarez ſectio. 6. Quia ſaltim modus exiſtendi in loco, quem habet Corpus Chriſti Domini in Euchariſtia, & vulgò appellatur Vbi ſacramentale, pertinet directè, & per ſe ad hoc prædicamentum; ſiquidem verò conſtituit Chriſtum Dominum præſentem ſpatio ſpecierum, & tamen non eſt circunſcriptiuum: ergo plura alia continentur ſub hoc prædicamento.

Reſpondetur, negando antecedens. Quia, vt docet D. Thom. 3. p. quæſt. 76. art. 5. lib. 4. contra Gent. cap. 64. & alibi ſæpè, Chriſtus in Euchariſtia eſt per modum, quo ſubſtantia comparatur, aut continetur â dimenſionibus, non verò per modum, quo dimenſiones comparantur, aut continentur à loco. Et idcò Chriſtus per præſentiam ſacramẽtalem, formaliter loquendo, ſolùm fit præſens ſpeciebus ſacramentalibus, non autem loco, aut ſpatio ipſarum; ſed hoc habet per accidens, per ipſum Vbi circunſcriptiuum ſpecierum. Et ita Chriſtus in Euchariſtia per accidens eſt in loco, & per accidens mouetur in illo: ac proinde per motum localẽ ſpecierum non acquiritur, & deperditur Vbi ſacramentale, vt falſò aſſeruit Suarez; ſed tantùm Vbi circunſcriptiuum earum. Videatur D. Thom. in 4. diſtinct. 10. quæſt. 1. art. 3. quæſtiuncula 4.

QVÆSTIO IIII.

De prædicamento Quandò.

24 QVando etiam explicatur ab aliquibus eſſe quendam modum, ſeù accidens, quod facit rem durare. Atque ita iuxta hanc ſententiam, ablato tempore, manebit Quãndo in corporibus: quia etiam ceſſante motu cœli, verè manebunt cum ſua duratione. Ita defendit inter alios Suarez diſp. 50. Metaph. ſect. 12. qui vniuerſaliter affirmat, Quãndo nihil aliud eſſe, quàm intrinſecam rerum durationem, & perſiſtentiam in ſuo eſſe; ac proinde ſpecies huius prædicamenti eſſe omnes durationes creatas.

Hæc tamen ſententia falſa eſt: & eam impugnant inter alios Sanchez lib. 6. Logicæ quæſt. 9. & Ioan. Gonçal. 1. part. q. 10. diſput. 22. ad tertium. Eſtque contra Ariſt. c. 4. huius libri, cùm inquit: *Quandò eſt, vt eſſe heri, ſuperiori anno, &c.* Hoc autẽ formaliter nõ eſt durare; ſed ſupponit durationem, ſeu perſiſtentiam in eſſe; ſiquidem abſque duratione non poteſt aliquid eſſe heri, vel ſuperiori anno, benè tamen poteſt habere durationem, & non eſſe heri, neque ſuperiori anno. Vt defacto continget in fine mundi, ceſſante motu locali; tunc enim elementa remanentia dura-

bunt, & tamen non erunt heri, neque ſuperiori anno, cùm non ſint futuri dies, menſes, aut anni iuxta illud Apocalipſis 10. *Et iurauit per viuentem in ſæcula ſæculorum: quia tempus non erit amplius.* Eſt etiam contra D.Tho. 5.Phyſicor.lect.3. vbi inquit: *Quandò ſignificat in tempore eſſe.* Similiter in primo ſententiarum ad Anibaldum diſtinct.37. q.1.artic.1.ad 2. docet, quòd propria denominatio huius prædicamenti eſt eſſe in tempore, vt quid menſuratum ab illo. Et tandem in 4.diſt.16.q.3.art.1.quęſtiuncula 1, affirmat, quandò eſſe id, quod ex tempore relinquitur in re, quæ durat; ſicut vbi eſt id, quod ex loco relinquitur in re locata: ergo quandò nõ eſt ipſa duratio rerum; ſed quid in illis relictum ex menſuratione temporis.

25 Secundò impugnatur eadem ſententia: quia vel duratio eſt quid realiter diſtinctum à re, quæ durat, & ab eius exiſtentia, vt ex communi Thomiſtarum ſententia docet, & probat Gonçal.vbi ſupra diſp.20.ſect.1.concl.1. vel eſt ipſa exiſtentia rei continuata, vt contẽdit Suar.diſp.citata, ſect.1.n.5. Si primum: conſequenter aſſerendum eſt, durationẽ ex intrinſeca ratione ſua eſſe menſuram rei durantis; ac proinde verè eſſe quantitatem, vel virtutis, vel molis iuxta receptã durationis diuiſionem in æternitatem, æuum, & tempus, vt rectè notat Gonç.ibid. Si autem dicatur ſecundũ, cõſequenter aſſerẽdum eſt, durationem revera eſſe quid incõpletũ, & diuagari per omnia prędicamenta: ergo nullo modo poteſt ſuſtineri, prædicamẽtum hoc eſſentialiter cõſiſtere in ipſa duratione.

Tertiò impugnatur ad hominẽ contra Suar. Quia non omnis exiſtentia creata eſt accidens prædicamẽtale; quanuis ſit accidens Logicum, vt patet de exiſtentijs omnium ſubſtantiarum, quę ſunt actus quidam, ſeu termini ſubſtantiales, & entitatiuè ſubſtantia, vt patet: ergo ſi duratio eſt ipſa exiſtentia rei, vt vult Suar. non omnis duratio creata erit verum accidens prædicamentale, ac proinde non omnis pertinebit ad hoc prædicamẽtum, cuius contrarium ſtatuit, & probat ipſe ſect.12.ſequenti num.22.

26 Reſpõdet ibidem num.14. durationem quidem Metaphyſicè, & realiter non eſſe verum accidens rei durantis, vt probat argumentũ; prædicari tamen accidentaliter de re, quæ durat, & hoc ſufficere, vt poſsit prædicamentum accidentis conſtituere: quia non omnia prædicamenta accidentium ſunt vera accidentia, ſed quædã ſunt, quę propter ſolam prædicationem accidentalem conſtituunt prædicamentum accidentis.

Hæc tamen ſolutio deſtruit diuiſionem accidentis realis in nouẽ prædicamenta: confundit accidens Logicum, ſeu prædicabile cum accidenti Phyſico, ſeu prædicamentali: & ſubſtantiam collocat directè ſub generibus accidentium. Et ideò à Peripateticis non eſt impugnanda, ſed relinquenda.

27 Vera ergo explicatio huius prædicamẽti ſumitur ex diffinitione

ne Gilberti, qui ita inquit: *Quando significat rationem ex temporis insidentia relictam; non tempus ipsum.* Et infra: *Quando est quædam affectio rebus addita, per quam dicuntur esse, aut fuisse, aut futuras esse; non verò est tempus ipsum.* Ex quibus sumpta est communis definitio, qua vtitur D. Thom. opusc. 48. scilicet: *Quando est id, quod ex adiacentia temporis relinquitur*: quam sic possumus ad pauciores terminos reducere: *Quando est accidens, quo res est in tempore.* Sicut enim ex extrinseca circūscriptione loci resultat in re locata Vbi, per quod formaliter dicitur esse in loco: sic ex insidentia extrinseca tē poris mensurantis res temporales, resultat in eis, quando, per quod formaliter dicuntur esse in tempore. Vnde sicut vbi supponit ex parte rei locatæ quantitatem sibi intrinsecam, per quam fit apta, vt vbicetur, & supponit etiam locum, ex cuius extrinseca mensuratione resultat; ac proinde, neque est quātitas rei locatæ, neque locus ipse; sed quid ex loco relictum in re quā ta, sic, quando, supponit durationem ex parte rei, quæ est in tempore, supponit etiam tempus ipsum, in quo sit res, & à quo mensuretur, ac proinde, neque est duratio ipsa, neque tempus; sed quid relictum in re durante ex eo, quòd à tempore mensuretur. Videatur Sanchez, vbi suprà, conclusione prima.

28 Circa species huius prædicamenti non est parua difficultas. Nam relictis ijs, qui durationes creatas, nempè æuum, tempus, & alias collocant per se sub hoc prædicamento, quod ex dictis constat esse falsum: duplex est sententia. Prima asserit, quòd sicut in rebus, quæ tempore primi mobilis extrinsecè mensurantur, ex adiacentia ipsius relinquitur quoddam accidens pertinens ad hoc prædicamē tum, ratione cuius dicuntur esse in tempore, ita etiam in Angelis, & animabus rationalibus, quæ æuo primi Angeli extrinsecè mensurā tur, ex adiacentia talis æui relinquitur quoddam accidens huius prædicamenti; & similiter in visionibus beatificis Sanctorum, quæ extrinsecè mensurantur ab æternitate participata visionis beatificæ Christi Domini, ex adiacentia talis æternitatis participatæ relinquitur etiam accidens pertinens ad hoc prædicamentum, ratione cuius beati dicuntur esse in æterni tate. Quam sententiam probabilem reputat Sanch. vbi supra conclusione 4. & iuxta eam facilè assignantur species huius prædicamenti. Diuiditur enim primò in quando naturale, & supernaturale: ratione huius res dicuntur esse in æternitate participata: illud verò est, quod relinquitur ex adiacentia alicuius durationis creatæ. Quod rursus diuiditur in quando, quod ex æuo relinquitur in rebus auiternis, & in quando, quod ex tempore relinquitur in rebus temporalibus.

29 Secunda sententia asserit, solùm contineri in hoc prædicamento accidentia, quæ ex adiacē tia temporis primi mobilis relin-

quuntur in rebus, quæ ab illo mẽsu rantur, ratione quorum dicuntur esse in tempore. Quam sententiam appellat Sanch. communem,& firmiorem in doctrina Arist.& D.Th. Et meritò: tùm quia satis apertè co'ligitur ex eorũ doctrina 4. Physicorũ textu 115. lect. 20. tùm etiã quia ex his tribus durationibus, nempè æternitate, æuo,&tempore, solùm tempus est absolutè, & simpliciter quantitas, cum sit quantitas molis, seù prædicamentalis; alia verò perfectionis, seù virtutis: ergo solùm tempus absolutè, & simpliciter participat rationem mensuræ:& per consequens ex adiacentia solius temporis resultabit in re mensurata per ipsum aliquod verũ accidens, quod constituat hoc prædicamentum. Sed hæc longiorem postulant disputationem.

Est tamen iuxta hanc sententiã, nõ parũ difficilè, assignare species huius prædicamenti. Cùm enim tẽpus primi mobilis sit vnum, non solùm specie, sed etiam numero, videtur ex illius adiacentia non posse causari quando specie diuersa.

30 Dicendum est tamen, ex diuerso ordine, quem res mensuratæ habent ad diuersas partes temporis, etiam si tempus ipsum sit vnũ, sumi posse diuersas species huius prædicamenti; sicut quauis locus ratione superficiei continentis sit eiusdem speciei, tamen ex diuerso ordine, quem res locatæ habent ad centrum,& polos mundi, sumuntur sursùm,& deorsùm; antè, & retrò, & aliæ species Vbi. Et ita Aristot. c. 4. huius libri assignat vt species quãdo, *heri, hodie, superiori anno, &c.*

Iuxta quam sententiam, sic potest ordinari hoc prædicamentum; vt primò diuidatur in quandò, ratione cuius res dicuntur fuisse in tempore;& in quando, ratione cuius res dicuntur esse; & in quando ratione cuius res dicuntur futuras esse. Secunda species dicitur, *hodie*: & est species infima, quia in tempore præsenti nõ sunt diuersæ partes, vnde possint sumi diuersa quando. Aliæ duæ sunt quasi subalternæ; & sub prima cõtinentur *heri, nudiustertiùs, superiori anno, &c.* sub secunda verò, *cras, sequenti anno, &c.* sed hæc leuiora sunt, & indigna ampliori indagine.

QVAESTIO V.

De prædicamento situs.

31 §Itum nõ esse speciale prædicamentum docuerũt plures. Nõ est tamen, cur ob rem parui momẽti à communi Arist. sententia discedamus, præcipuè cum explicari optimè possit, in quo differat ab vbi,& quid addat supra illud.

Sciendum ergo est, modum illum, seù accidens, quod resultat in re locata ex circunscriptione corporis cõtinentis,& appellatur Vbi, solùm efficere, vt res locata commensuretur loco, ita vt vna pars eius sit extra locum alterius partis: non tamen efficit tales partes habere ordinem, seù dispositionẽ respectu ipsius loci. Et ad hoc ponitur situs. Qui consequenter nihil aliud est,

eſt, quàm diſpoſitio illa, ſeu habitudo partium rei locatæ in ordine ad locum. Et ideò definitur à Gilberto, quòd ſit *Poſitio partium, ſecundùm quam dicuntur ſtantia, vel ſedentia, vel aſpera, vel lenia, &c.* Quem breuiùs definit D. Thom. opuſc. 48. dicens: *Situs eſt poſitio, ſeù ordo partium in loco.* Quam definitionem ſic poteris ad formàm aliarum reducere. *Situs eſt accidens diſponens partes in loco.* Videantur Angelicus Doctor 1. 2. quæſtio. 49. art. 1. ad 3. Conrad. ibid. & Arauxo 5. Metaph. quæſt. 7. art. 3.

32 Species huius prædicamenti aſſignat B. Albertus tract. de ſitu cap. 1. dicens, eas eſſe, æquè, & non æquè ſituatum eſſe. Sub quibus cõprehenduntur ſtare, ſedere, iacere, aſperum, & lene, & aliæ ſimiles poſitiones. Vel, ſi malueris, poteris cum Arauxo vbi ſuprà, & Soto in præſenti, hoc prædicamentum diuidere prima diuiſione in ſitum naturalem, & præternaturalem, ſeu ex appetitu animalis acquiſitum. Cõſtat enim, vnicuique corpori determinatè conuenire aliquem ſitum à natura, ſeu à natiuitate, vt homini, quòd caput ſit ſuperiori loco; aliæ verò partes in loco magis, vel minùs inferiori. Quod non inuenitur in alijs corporibus. Nàm planta habet caput, ſcilicet, radicem, in loco inferiori; ramos verò in ſuperiori. Animalia verò bruta quaſi medio modo ſe habent. Eis enim natura, neque caput verſus cœlum erexit, neque terræ infixit. Et hinc ſumuntur diuerſæ ſpecies ſitus naturalis. Præternaturalis etiam, ſeu ex appetitu animalis acquiſitus, qualis eſt in homine, ſedere, iacere, & ſimiles, ſuas habet ſpecies. Nàm ſeſſio diuerſo modo diſponit partes in ordine ad locum, ac iacentia, non ſolùm in diuerſis corporibus, ſed etiam in eodem, vt notum eſt. Videatur Arauxo loco citato.

QVÆSTIO VLTIMA.

De prædicamento habitus.

33 DIſputatione præcedenti numero 22. explicuimus, in qua ſignificatione nomen *habitus* pertineat ad hoc prædicamentum. Quo ſuppoſito, & reiectis illis, qui ipſum conſtituunt in denominatione extrinſeca ab induméto proueniente, quos quæſtione prima impugnauimus. Quidam alij moderni, vt ſaluent hoc prædicamentum eſſe quid intrinſecum, explicant illud, aſſerentes, eſſe quoddam accidens, ita diſponens partes corporis, vt poſsit commodè veſtiri, & conſequenter tantùm reperiri in hominibus, quorum membra ſic diſpoſita ſunt à natura, vt poſsint facile indui. Iuxta quam ſententiam idem habitus perſeuerat in quolibet homine, neque in ſuo eſſe dependet ab extrinſeco indumento.

Hæc tamen opinio falſa eſt, & contra Ariſt. tùm hìc, vbi dicit habitum eſſe, vt indutum, aut armatum eſſe, tùm etiam 5. Metaphyſ. c. 10. dùm docet, eſſe medium quod-

dam per modum actionis, & paſſionis inter veſtem, & habẽtem ipſam, vt explicuimus diſputatione citata : ac proinde nullus dicitur habere habitum, quãdo nudus eſt, ſed quando eſt veſtitus, armatus, &c. ergo non conſiſtit hoc prædicamentum in illa diſpoſitione mẽbrorum, ſeù aptitudine, quam habet homo, vt induatur. ¶ Adde, ad talem diſpoſitionem, ſeù aptitudinem non requiri aliud accidens, præter figuram membrorum, duritiem, vel mollitudinem eorũ, potentiam motiuam, aut alias ſimiles qualitates: ergo, &c.

34 Hac ergo ſententia relicta, dicendum eſt cùm Ariſtot. locis citatis. Gilberto in ſuo opuſculo D. Thom. 5. Metaph. lectio. 18. & 1.2. quæſt. 49. art. 1. quos ſequuntur Conrad. ibidem Caiet. 3. part. quæſt. 2. art. 6. Araux. vbi ſuprà art. 5. & communiter Doctores, quòd ſicut vbi eſt accidens reſultans in re locata ex circunſcriptione loci, ſic habitus, vt conſtituit hoc prædicamentum, eſt accidens reſultans ex adiacentia indumenti, vel accidens, ratione cuius res dicuntur indutæ. Quod ſignificauit Gilbert. dicens, habitum eſſe *Corporũ, & eorum, quæ circa corpus ſunt, adiacentiã.* Qua deſcriptione ſignificatur, habitum mediare inter corpus, & ea, quæ circa corpus ſunt per modum cuiuſdam actionis, & paſſionis, in quantùm, medio illo, corpus ornatur, & ea, quæ circa corpus ſunt, ornant : ac proindè hæc debent eſſe omninò extrinſeca corpori; ſicut locus eſt extrinſecus rei locatæ, & tempus rebus, quæ ab eo menſurantur.

35 Hinc fit, animalia irrationalia, quæ à natura acceperunt arma, & indumenta proportionata, vt vngulas, cornua, pilos, lanam, &c. quanuis ratione horum nõ habeant habitum pertinentem ad hoc prædicamentum, quia talia arma, & indumenta ſunt veræ partes eorum, & non aliquid extrinſecum, tamen quatenùs in ordine ad humanos vſus alijs armis, aut veſtibus extrinſecis induuntur, habere proculdubiò habitum huius prædicamenti, vt docet expreſſè D. Tho. opuſcul. 48. Sic enim equus dicitur phaleratus, aut armatus.

Per quod tandem patent ſpecies huius prædicamenti. Diuiditur enim ſecundùm varia genera indumentorum, tàm toti corpori, quam ſingulis partibus conuenientium. Et ſic poteſt primò diuidi in habitum, qui reſultat ex adiacentia armorum, ratione cuius dicimus res eſſe armatas, loricatas, aut galeatas: & in eum, qui reſultat ex adiacentia veſtium. Qui poteſt ſubdiuidi ſecundùm varia genera indumentorum, vt togatum eſſe, calceatum eſſe, habere cucullam, &c. Sed de his ſatis. Qui plura voluerit, legat D. Tho. opuſculo citato, Sanchez lib. ſexto Arauxo vbi ſuprà, & alios.

POST-

POST PRÆDICAMENTA Ariſtotelis.

HÆC Eſt tertia pars huius libri. In qua per quinque capita differit Ariſtot. de quibuſdam affectionibus, quæ conſequuntur prædicamenta, ſeu quæ inter ipſa inuicem comparata inueniuntur. Quæ quia non ſunt entia completa; ſed rationes quædam imperfectæ, & incompletæ, diuagantes per multa prædicamẽta; ideò ad nullũ ſpecialiter pertinent, aut reducuntur, propter quod etiã ſeorſim in hac tertia parte explicantur ab Ariſt. Sunt autem oppoſitio, prioritas, ſimultas, motus, & modus habendi. *Circa quæ ſufficiet Ariſtotel. doctrinam, quam omnes recipiunt, breuiter referre.*

CAPVT DECIMVM.

De oppoſitis.

1 PLVRA Ex ijs, quæ adducit Ariſtotel. in hoc capite, conſtant ex dictis lib. 2. inſtitutionum circa oppoſitionem propoſitionũ: & ideò principaliora tantùm attingemus. Continet ergo tres partes. In *prima* enumerat Ariſt. quatuor oppoſitionum genera, & ea exemplis illuſtrat. In *ſecunda* comparat ea inter ſe, & probat, vnum non eſſe aliud. In *tertia* tandem ſpecialiter agit de cõtrarijs, & aliquas eorum conditiones, ſeu proprietates aſsignat.

Ad primam deueniendo: oppoſitio eſt quadruplex, alia relatiua, vt duplum, & ſubduplum, alia contraria, vt bonum, & malum, vel calor, & frigus, alia priuatiua, vt viſus, & cæcitas, & alia contradictoria, vt ſedet, & non ſedet.

2 Circa hanc partem, illud in primis notandum eſt, Ariſtotelem non agere in præſenti de oppoſitione propoſitionum, aut terminorum, vt diximus loco citato inſtitutionum, ſed de oppoſitione rerum. Hæc enim eſt, quæ conſequitur ad prædicamenta; & ex conſequenti eſt quid reale, conſtituens poſtprędicamentum iſtud, quod diuidit Ariſtot. in quatuor oppoſitiones enumeratas. Vt autem huius diuiſionis ſufficientiam percipiamus, oportet, aliqualiter explicare, quid ſit oppoſitio in communi; non enim eam definiuit in pręſenti Ariſtot. Pro quo.

Secundò notandum eſt, quod oppoſitio importat diſtinctionem inter ea, quæ opponuntur, vt tradit D. Tho. 1. p. q. 28. artic. 3. Non tamen

tamen dicit ſolam diſtinctionem: nàm Petrus, & Paulus verè diſtinguuntur, non autem opponuntur. Addit ergo oppoſitio ſupra diſtinctionem, quandam repugnantiam conueniendi ſimul alicui. Hæc tamen adhuc nõ ſufficit ad rationem oppoſitionis propriè dictæ; ſiquidem conuenit omnibus differẽtijs diuiſiuis, & ſpeciebus cuiuſcumque generis, quæ tamen nõ dicuntur oppoſita, vt notauimus loco citato.

3 Hinc iã habemus duas oppoſitionis acceptiones. Primò enim ſumitur latè, prout idem eſt, quòd repugnantia aliquorum ad ſimul conueniendum alicui. Quo ſenſu ſumpſit oppoſitionem Ariſtot. cap. 12. ſequenti: comprehẽditque impropriè oppoſita, quæ ſolent appellari repugnantia, ſeu diſparata. Secundò ſumitur oppoſitio propriè, vt condiſtinguitur à diſparatis, & ſolùm comprehẽdit quatuor oppoſitiones enumeratas. Quo ſenſu agit de ea Ariſt. in hoc capite.

Igitur cognoſcendo, in quo iſtæ quatuor oppoſitiones diſtinguantur à repugnantia diſparata, cognoſcetur, in quo conſiſtat ratio cõmunis oppoſitionis propriè dictæ. Diſtinguũtur autem per hoc, quòd habens oppoſitionem propriè dictam, habet certam, & determinatam habitudinem ad vnum terminum, ſibique determinat, & quaſi ſegregat, aut vendicat extremum, cui repugnet. Hoc enim ſignificat ipſum nomen; ſiquidem *oppoſitio* idem eſt, quòd contra poſitio. Non autem aliquid dicitur contraponi, niſi determinatæ rei, èregione cuius ſit poſitum. At verò in repugnantia diſparata vnum non determinat ſibi aliud, cui repugnet; ſed indifferenter repugnat omnibus, à quibus in eſſentia diſtinguitur. Quò fit, vt propria ratio oppoſitionis addat ſupra repugnantiam, determinationem alterius extremi modo explicato. Vnde ſic poſſumus oppoſitionem propriè dictam definire. *Oppoſitio eſt repugnantia determinata aliquorum.* Quæ diuiditur in oppoſitionem priuatiuam, contrariam, & cæteras. Quas non oportet definire. Cùm enim ipſæ ſint definitiones; facilè ex terminis ipſis dignoſcuntur.

4 Nunc facilè explicabitur diuiſionis ſufficientia. Quæ ſic cõmuniter probatur: quia, vel repugnãtia, quam importat oppoſitio, eſt inter ens, & nõ ens, vel inter ens, & ens? Si primum, vel inter ens, & non ens ſimpliciter? & ſic eſt *oppoſitio contradictoria*, vel inter ens, & non ens indeterminato ſubiecto? & ſic eſt *oppoſitio priuatiua*. Si ſecũdùm, vel ens, & ens mutuò ſe expellunt? & ſic eſt *oppoſitio contraria*, vel ſe reſpiciunt? & ſic eſt *oppoſitio relatiua*. Ex quo etiam patet ordo harum oppoſitionum. Omnium enim maxima eſt contradictoria: deinde priuatiua: tertiò contraria, & vltimò relatiua. ¶ Eandem ſufficientiam oſtendit eleganter D. Tho. 5. Metaph. lect. 12. ordine inuerſo aſcendendo à minoribus ad maiores oppoſitiones; quarum ordinem latè probat opuſc. 37. cap. 1. 2. & 3. De quo etiam videri poſſunt Araux. 5. Metaph. quæſt. 8. art. 3. & alij.

Solet

Solet etiam DVBITARI de hac diuiſione; an ſit generis in ſpecies, vel analogi in analogata. ¶ Ad quod, relictis alijs opinionibus, breuiter reſpondetur ex doctrina D. Thom. opuſc. citato, quẽ ſequuntur Caiet. & Soto in hoc c. Maſius ibidem quæſt. 3. & communiter Thomiſt. diuiſionem eſſe analogam. Tũ quia oppoſitio eſt quid reale, cõueniens rebus diuerſorum prædicamentorum, quibus tamen nihil poteſt eſſe reale vniuocum. Tùm etiam, quia oppoſitio cõtradictoria ſimpliciter, & abſolutè eſt oppoſitio; cùm excludat omne medium, quod tamen aliæ oppoſitiones non excludunt: ac proindè per ordinem ad oppoſitionem contradictoriam aliæ participant rationem oppoſitionis. Videatur Diuus Thom. loco citato.

5 In ſecunda parte capitis cõparat Ariſtot. has quatuor oppoſitiones, dicens, quòd priuatiuè oppoſita non ſunt oppoſita relatiuè. Non enim dicimus, viſus eſt cæcitatis viſus, neque cæcitas eſt viſus cæcitas, ſicut dicimus pater eſt filij pater, &c. Similiter priuatiuè oppoſita non ſunt contrariè oppoſita. Cuius rationem reddit: quia in contrarijs poſsibile eſt, fieri mutationẽ indifferenter ab vno in aliud: at in priuatiuè oppoſitis, licèt ab habitu (ideſt à forma, ſeu re, qua priuat priuatio) ad priuationem ſit poſsibilis tranſitus; tamen à priuatione ad habitum eſt impoſsibilis regreſſus. Fit enim ex vidente cæcus, non verò ex cæco videns.

Circa hoc dictum Ariſtotelis DVBITANT meritò Doctores, quomodò ſit intelligendum? Conſtat enim vniuerſaliter eſſe falſum, pluresque eſſe priuationes, à quibus ad formas ſibi oppoſitas eſt poſsibilis regreſſus; ſiquidem poſt ſomnum reddit vigilia, lux poſt tenebras, motus poſt quietem, & ſic de alijs. Vnde explicandum eſt, à quibus priuationibus detur regreſſus, & à quibus non, vt illis relictis, de his intelligatur dictum Ariſtotelis.

6 Id autem explicat optimè D. Thom. 8. Metaph. lect. 4. dicens, quòd quando ſubiectum, ſeu materia ſe habet ad diuerſa ſecundùm ordinem prioris, & poſterioris, non poteſt ex poſteriori redire in id, quod præcedit ſecundùm ordinem. Sicut quia in generatione animalis, ordine quodam fit ex cibo ſanguis, & ex ſanguine ſemen, ex quo generatur animal; ideò non poteſt è contra ex ſemine fieri ſanguis, aut ex ſanguine cibus, niſi per reſolutionem ad primam materiam, inquantùm, ſcilicet, ſemen, aut ſanguis poteſt reſolui in terram; ex qua rurſus fiat arbor, vnde procedat pomum, quod fiat cibus, & poſteà ſanguis, & tandem ſemen.

Idem etiam contingit in materia vini: quæ non comparatur ad acetum, niſi per vinum; cùm ſit corruptio eius. Et ſimile eſt de mortuo, & viuo, cæco, & vidente, & ſimilibus. Non enim res comparatur ad mortem, aut cæcitatem; niſi media vita, aut viſu: & ſic animal non dicitur mortuum, aut cæcum, niſi præceſſerit vita, aut viſus,

vel

vel ſaltem debuiſſet præcedere. Vt patet in fœtu; qui quidem ante tempus opportunum ſuæ animationis non dicitur mortuus; etiam ſi non habeat vitam. Si tamen eo aduenient, ob defectum aliquem non animetur, vel acquiſitam iam vitã poſtea amiſſerit, tùnc dicitur mortuus. Qua etiam ratione canis ante nonum diem à natiuitate non dicitur cœcus: neque puer in primis menſibus edentulus, vt inquit in præſenti Ariſt. quia pro tũc, neque huic debentur dentes, neque illi viſus. Quòd ſi, tranſacto illo tempore, canis non videat, neque puero naſcantur dentes, ille dicetur cœcus, & hic edentulus, non minùs ac, qui viſum, & dentes amiſit.

In huiuſmodi ergo priuationibus, quas ſubiectum non reſpicit immediatè; ſed medijs formis oppoſitis (quia nimirum ſubiectum priùs perit habere formam, ex cuius abſentia admittit in ſe priuationem, vt inquit D. Tho.) ſemper verificatur, naturaliter loquendo, à priuatione ad habitum non eſſe regreſſum, neque enim ex aceto fit vinum, neque ex mortuo viuum, neque ex cœco videns, aut ex edentulo dentatus. Præter has autem ſunt aliæ priuationes, ad quas ſubiectum, ſeu materia ita immediatè ordinatur, ſicut ad ipſam formam oppoſitam: quia nimirùm potentia receptiua eius non reſpicit actum, quaſi in exercitio; & ita æqualiter ſe habet ad formam, & ad eius priuationem. Sicque contingit in aëre reſpectu lucis, & tenebrarum; in animali reſpectu ſomni, & vigiliæ; in corpore reſpectu motus, & quietis, & ſimilibus: de quibus non procedit dictum Ariſt. ſed poteſt optimè à priuatione ad habitum fieri regreſſum, vt per ſe patet.

7 Tandem in 3. part. capitis aſſignat Ariſt. quaſdam proprietates contrariorum. *Prima* eſt, non eſſe neceſſarium, ſi vnum contrariorum exiſtit, quòd etiam exiſtat aliud. Non enim ſequitur, ſi album eſt, nigrum etiam eſſe, quia poſſunt omnia eſſe alba. Quę proprietas intelligitur de conſequentia Logica; phyſicè enim, ſiue iuxta ordinem naturæ; ſi vnum elementum eſt, erit etiam & eius contrarium, vt inquit Ariſt. 2. Cœli text. 18.

Secunda proprietas eſt, duo contraria non poſſe eſſe in eodem ſubiecto. Quod quando, & quomodò ſit verum, alibi explicandum eſt.

Tertia eſt, contraria eſſe circa idem ſubiectum; idem, inquam, ſpecie, aut genere, vt ſi ſubiectum ſanitatis eſt animal, idem etiam ſit ſubiectum ægritudinis. Sequitur autem hæc proprietas ex definitione contrariorum, quæ communiter aſſignatur, deſumptaque eſt ex 10. Metaphyſica capite ſexto, ſcilicet, *Contraria ſunt quæ ſub eodem genere maximè diſtant, & eidem ſubiecto inſunt, a quo mutuò ſe expellunt.*

Vltimò inquit Ariſtot. quòd cõtraria, vel ſunt ſub eodẽ genere, vt albedo, & nigredo ſub genere coloris; vel ſunt ſub cõtrarijs generibus, vt iuſtitia, & iniuſtitia ſub virtute, & vitio, vel ſunt ipſa cõtraria genera, vt virtus, & vitium. Quod quan-

quanuis videatur eſſe contra definitionem traditam: tamen revera non eſt: quia particula illa definitionis, ſcilicet, *ſub eodem genere maximè diſtant*, intelligitur de genere, ſiuè infimo, ſiuè ſubalterno. Atque ita de quibuſcumque contrarijs verificatur eſſe ſub eodem genere; nam iuſtitia, & iniuſtitia, & virtus, & vitium ſunt ſub genere habitus, & qualitatis.

CAPVT XI.

De modis prioris.

1 IN hoc capite enumerat Ariſtot. quatuor modos, quibus aliquid dicitur eſſe prius alio. *Primus* eſt, quando aliquid eſt prius alio prioritate temporis, vt Adamus fuit prior Abele, & hæc eſt proprijſsima prioritas. *Secundus* eſt, quando aliquid dicitur prius prioritate conſequentiæ: quia, ſcilicet, ab eo ad aliud non valet conſequentia, vt animal reſpectu hominis. *Tertius*, quando aliquid eſt prius prioritate ordinis; nempè quando habet habitudinem principij, vel partis reſpectu alterius, vt præmiſſæ reſpectu concluſionis, literæ reſpectu ſyllabæ, & exordium reſpectu orationis. *Quartus* tandem modus eſt, quo aliquid dicitur prius prioritate dignitatis, ſeu honoris; quo ſenſu vulgus eos, qui ſunt honorabiliores, appellat priores. Quam prioritatem inquit Ariſtotel. eſſe imperfectiſsimam.

2 His modis, qui ſuo tempore circunferebantur, addit Ariſtoteles *quintum*, Quo aliquid dicitur prius alio prioritate naturæ, quando, ſcilicet, licèt inter ſe conuertantur; tamen vnum eſt cauſa alterius, vt hominem eſſe, & orationē, in qua id affirmatur, eſſe veram, cōuertuntur quidem inter ſe; tamen eſſe hominē eſt quodammodò cauſa orationis veræ: quia ab eo, quòd res eſt, vel non eſt, oratio dicitur vera, vel falſa. Hoc etiam modo eſſentia eſt prior ſuis paſsionibus, & ſic de alijs.

3 Tandem præter hos modos aſsignant Theologi alium, quem non cognouit Ariſt. Quo, ſcilicet, aliquid dicitur prius alio prioritate originis. Qui modus tantùm inuenitur inter diuinas perſonas: & non eſt prioritas *in quo* (vt aiunt) quia non datur aliquod inſtans, vel ſignum etiam naturæ, in quo vna perſona ſit prior alia; ſed dicitur prioritas *à quo*: quia vna perſona procedit ab alia. Per quod etiam patet, quibus modis poſsit aliquid dici poſteriùs alio.

CAPVT

CAPVT XII.

De modis ſimul.

1 TRIPLICITER Poteſt dici, aliquid eſſe ſimul cum alio. *Primò*, ſimultate temporis: quando, ſcilicet, in eodem tempore fiunt, vel ſunt, vt ſubiectum, & propriæ paſsiones. Quo etiam modo duos gemellos, vel duas lectiones dicimus eſſe ſimul. *Secundò* ſimultate naturæ, quandò, ſcilicet, vnum cum alio cõuertitur, & neutrum eſt cauſa alterius, vt magis explicuimus ſup. diſp. 14. num. 98. *Tertiò* tandem modo (inquit Ariſtot.) dicuntur eſſe ſimul differentiæ diuiſiuæ eiuſdem generis, vt volatile, greſsibile, & aquatile reſpectu animalis. Quod intellige de differentijs, præciſè ſecundùm quòd comparantur ad genus: nàm ſi inter ſe comparentur, non repugnat, imò oportet, vnam eſſe priorẽ alia, ſicut ſunt ipſæ ſpecies, quas conſtituunt, de quibus 8. Metaphyſic. textu 10. dicitur eſſe ſicut numeros.

CAPVT XIII.

De ſpeciebus motus.

1 DVAS Partes continet hoc caput. In quarum prima enumerat Ariſtoteles ſex ſpecies motus (non quia propriè ſint ſpecies alicuius veri generis, cùm ſint viæ quædam, & entia incompleta, ſed eo ſenſu, quo quælibet membra diuidentia ſolent appellari ſpecies) ſcilicet, generationem, & corruptionem ad ſubſtantiam, augmentationem, & diminutionem ad quantitatem, alterationem ad qualitatem, & motum localem, ſeu lationem ad Vbi. Quos motus eſſe inter ſe diſtinctos patet: quia neque corruptio eſt generatio, neque augmentatio eſt diminutio, aut motus localis, &c.

Solùm poteſt eſſe dubium de alteratione: an diſtinguatur ab alijs? quod mouet propter aliquos antiquos, qui negabant inter ſe diſtingui. ¶ Nihilominùs partem affirmatiuam probat ipſe ratione manifeſta. Quia contingit, aliquid alterari abſq; eo, quòd habeat alios motus, vt patet ferè in omnibus paſsionibus. Quando enim quis amat, vel delectatur, aut iraſcitur, &c. alteratur quidem, & tamen nõ generatur, aut corrumpitur, neque augetur, aut minuitur, neque localiter mouetur. Similiter poteſt aliquid augeri abſque eo, quòd alteretur, aut habeat alios motus, vt cõtingit in Mathematicis. Si enim quadrato addas Gnomonem, augetur abſq; mutatione figuræ. Eſt autem Gnomon ſupplementum, quod additur cõſtis quadrati, ita vt eius figura non varietur.

2 In ſecunda parte capitis, inquit Ariſtot. quemlibet horum motuum habere duo contraria. Nàm omnibus generaliter contrariatur quies,

quies, ſeu ceſſatio a tali motu; ſiquidem quando res eſt genita, aut corrupta, iam quieſcit à motu generationis, & corruptionis. Et idé eſt de augmentatione, & diminutione; & ſimiliter de motu locali, cuius ceſſatio frequentiùs appellatur nomine quietis. Hoc autem intellige non de propria contrarietate; ſed de oppoſitione priuatiua, vt explicant communiter Interpretes, quies enim, & motus priuatiuè tantùm opponuntur.

Præterea vnicuique horum motuum cõtrariatur ſpecialiter alius. Nàm generationi cõtrariatur corruptio, & augmentationi diminutio. Similiter motui locali ad vnũ terminum contrariari videtur motus, quo itur ad terminum contrarium, vt motui ſurſum, motus deorſum. Alterationi verò, inquit Ariſtotel. non eſt facilè aſsignare contrarium; ſed dicendum contrariari alterationem, quæ eſt ad contrariam qualitatem, quomodò album fieri, & nigrum fieri contrariantur. Hoc autem intelligendum eſt, non ratione ſui, ſed ratione termini. Cùm enim motus ſit via ad terminum, ſicut ab ipſo participat eſſentiam, ſic etiam contrarietatem. Neque inter terminos ipſos omnium horum motuum exiſtimandum eſt, eſſe propriam, & rigoroſam contrarietatem: nàm hęc ſolùm inuenitur in qualitatibus, vt oſtendimus ſupra diſputatione 12. num. 35. Et ſic inter ſubſtantias, quantitates, aut vbi ſolùm poteſt eſſe contrarietas impropria, & ſecundùm quid.

CAPVT VLTIMVM.

De modis habere.

1 QVO Senſu *habere* ſumatur in præſenti, explicuimus diſputatione 15. numero 22. Et ideò ſolùm reſtat enumerare plures habendi modos, quos aſsignat in hoc capite Ariſtoteles. *Primò* ergo aliquid dicitur habere aliud vt qualitatem; quomodò dicimur habere ſcientiam, aut virtutem. *Secundò* vt quantitatem: vt quando dicimus Petrum habere quatuor cubitorum magnitudinem. *Tertiò* aliquis dicitur habere ea, quæ circa corpus ponuntur, vt veſtem, tunicam, aut gladium. (Hic modus habendi non eſt poſtprædicamentum; ſed conſtituit ſpeciale prædicamentum, vt patet ex dictis loco citato, & diſputatione 16. numero 34.) *Quartò* vt in vaſe: quomodò modium dicitur habere triticum, & dolium vinum. *Quintò* vt poſſeſsionem: quo ſenſu dicitur quis habere domum, vel fundum. *Sextò* vt vir dicitur habere vxorem, aut vxor virum. Qui modus (inquit Ariſtoteles) videtur omnium imperfectiſsimus; quia per eum ſolùm ſignificatur virum vnà cum vxore cohabitare. Concluditque, quòd licèt alij videantur eſſe modi habendi, iſti tamen ſunt, qui communiter circunferuntur.

2 Hos

2 Hos, & alios plures modos habendi reducit ad quatuor Soto hic ex eodem Aristotel. lib. 5. Metaphysicæ textu 28. *Primus est*, quo vna res dicitur habere aliam, quam trahit ad suam dispositionem, & naturam; vt febris dicitur habere infirmum, tyrannus ciuitatem, & vitium hominem vitiosum. *Secundus* est, quo res habet aliam, sicut subiectum formam, vt substantia quantitatem, qualitatem, &c. *Tertius* est, quo res habet aliam sicut continens contentum, vt dolium vinum. *Quartus* est, quo res per violentiam tenet aliam, ne moueatur suo motu naturali, aut libero, sicut columnæ habent domum, & vehemens passio hominem. Quibus addendus est ex Aristotele in præsenti modus habendi, per solam relationem, quomodò quis dicitur habere amicum, pater filium, vxor virum, &c. Et hunc appellat remotissimum, & imperfectissimũ: quia iuxta illum vna res habet aliam, & habetur ab illa. Et hæc de 1. part. Dialecticæ dixisse sufficiat.

SECVNDA

SECVNDA PARS LOGICAE.

DE SECVNDIS INTENTIONIBVS, quibus dirigitur ſecunda operatio intellectus.

1 *SICVT Vniuerſale, prædicabile, genus, indiuiduum, vniuocum, analogum, & ſimilia ſunt termini ſecundæ intentionis, quorũ notitia perficit, & dirigit primam operationem intellectus; propter quod de huiuſmodi intẽtionibus egimus in prima parte Dialecticæ: ita nomen, verbum, oratio, propoſitio, oppoſitio, æquipollentia, & ſimilia ſunt ſecundæ intentiones, quarum notitia dirigit ſecundam operationem intellectus in proprio modo operandi; & ideò earum diſputatio pertinet ad hanc ſecundam partem Dialecticæ. Quam complectitur Ariſtot. duobus libris Perihermenias; quorum expoſitionem libenter ſuſciperemus, ſi aliquid reſtaret addendũ. Sed omnia iam explicata ſunt à nobis libro ſecundo Inſtitutionum, & ideò illis ſuperſedendum eſſe duximus. Ne tamen Ariſtot. textum omninò ignoremus, æquum erit, breue ipſius compendium; & annotationes aliquas ſubijcere.*

LIBER PRIMVS PERIHERMENIAS.

SVMMA TEXTVS.

2 LIBER iſte habet ſex capita. *Primum* continet proœmiũ, vbi Ariſtot. proponit ea, de quibus acturus eſt, & de ſignis; & ſignificatione aliqua attingit. In *ſecundo* agit de nomine, vbi definit ipſum, partes definitionis explicat, & à ratione nominis caſus obliquos excludit. In *tertio* tractat de verbo, cuius definitionem ſtatuit, & explicat; excluditque verba infinita, & caſus obliquos verborum: & tandem verbum, & nomen inter ſe comparat.

In *quartò* agit de oratione, cuius eſſentiam explicat. Vbi etiam tractat de propoſitione; varias eius diuiſiones adducit; & tandem de propoſitionum contradictione diſputat. In *quinto* proſequitur de oppoſitione propoſitionum, & aliquas eius leges ſtatuit.

In *ſexto* tandem agit de futuris contingentibus, explicans quomodò veritas, vel falſitas reperiatur in propoſitionibus de futuro contin-

genti. Ad quod priùs explicat, quomodo reperiatur veritas, vel falſitas in propoſitionibus contingentibus de præſenti, & præterito. Deindè verò concludit propoſitiones de futuro contingenti non habere determinatam veritatem, vel falſitatem.

LIBER SECVNDVS PERIHERMENIAS.

SVMMA TEXTVS.

3 TRACTAT Ariſtoteles in hoc libro de propoſitionibus, quæ ex aliqua variatione propoſitionis categoricæ cauſantur. Quando enim ſubiecto, vel prædicato alicuius propoſitionis iungitur aliqua negatio, fit propoſitio infinita. Si verò addatur aliud prædicatum, vt ſi huic propoſitioni, *homo eſt albus*, addatur, *& Muſicus*, propoſitio, quæ antea erat vna, fit multiplex. Tandem quando propoſitioni ſimplici additur modus, fit propoſitio modalis. Continet ergo liber hic tria capita. In *primo* diſputat Ariſtot. de propoſitionibus infinitis: In *ſecundo* de propoſitione vna, & multiplici: & in *tertio* de propoſitionibus modalibus.

Notationes in duos libros Perihermenias.

4 CIRCA Inſcriptionẽ ſciẽdum eſt, περιέρμηνειας *Perihermineias* Græcè idem eſſe quòd Latinè *de interpretatione* ἑρμήνευω *hermineyo* enim idem eſt quòd *interpretor*. Neq; illa eſt vna dictio, vt malè aliqui exiſtimant: ſed eſt genitiuus cũ præpoſitione. Inſcribuntur autem hi libri, vbi præcipuè de propoſitione agitur de *Interpretatione*: quia licèt voces ſimplices non immeritò appellari poſsint interpretationes, cum ſint ſigna conceptuum; tamen id præcipuè conuenit propoſitionibus, quibus mediis, cõceptus noſtros explicamus, vnũ de alio affirmando, vel negãdo, vt rectè notarunt D. Tho. Ammonius, & alij. Continetur autem opus hoc apud Græcos vnico tantùm libro, & iure quidem: neque enim eſt ſufficiens cauſa ad illud diuidendum. Interpretes verò Latini diuiſerunt in duos libros, & ita cõmuniter citantur duo libri Perihermenias.

5 Iam verò circa ipſos plura à Dialecticis diſputantur de nomine, verbo, oratione, propoſitione, &c. quæ ſufficienter à nobis explicata ſunt in Inſtitutionibus. Nam licèt tractatus ille præcipuè inſiſtat in explicandis ipſis vocibus, & earum ſignificatione, tamen quia impoſsibile eſt ſcire, quæ ſit ſignificatio alicuius vocis, ignorata re ſignificata per ipſam: ideò

ideò dùm ſignificationes nominis, orationis, ſubiecti, propoſitionis, & ſimilium ibi explicuimus; tradita etiam fuit notitia ſecundarum intentionum, quas iſtæ voces deformali ſignificant. Et ideò non oportet ea repetere.

Similiter circa iſtos libros tractant aliqui plura de actibus intellectus, præcipuè de ſecunda operatione; in quo nimirùm ſita ſit natura iudicij? an ſit ſimplex qualitas? quomodò in eo reperiatur veritas, vel falſitas? in quo ipſæ cõſiſtant? & alia his ſimilia. Sed quidẽ, licet hęc aliqualiter iuuarent ad maiorem ſecundarum intẽtionum cognitionem, tamen revera ſunt extra Dialecticum inſtitutum, & propriam ſedem habent in libris de Anima, vbi de intellectu diſputatur, propter quod in præſenti prætermittuntur.

6 Tandem diſputant hic aliqui de futuris contingentibus, tùm ijs, quæ aliquando euenient, & appellantur abſoluta, tùm etiam ijs, quæ nunquam ponentur in re, ponerentur tamen ex ſuppoſitione alicuius conditionis, & propterea cõditionata appellantur. Diſputantque de propoſitionibus de futuro contingenti, propter Ariſtotel. qui capite vltimo primi libri ſtatuit, & probat, eas non habere determinatam veritatem, aut falſitatem. Sed quidem diſputatio hæc non eſt propriè Dialectica; & eam meritò ſibi vſurparunt Theologi propter affinitatem ad materiam de ſcientia Dei, vbi inueſtigatur modus, quo ipſe cognoſcit futura contingẽtia. Et ideò hæc illis relinquimus.

7 Non eſt tamen prætereundum, quoſdam noſtri temporis Doctores, de quorũ numero ſunt Suarez tom. 1. de Gratia proleg. 2. cap. 7. Valentinus de Herice 1. p. tract. 1. d. 6. cap. 7. Hurt. diſp. 9. de Anima §. 43. & alij ſuæ ſocietatis, ſentientes Ariſtotel. ſibi eſſe contrarium, omninò carpere hanc eius doctrinam, aſſerẽtes, eam eſſe erroneam, & fidei veritati repugnantem, vt his Dialecticis fundamentis ſemel conuulſis, quandam ſcientiam mediam futurorum contingentium, quam in Deo ponunt ante omne decretum liberum ſuæ voluntatis, meliùs ſtatuant, & defendant.

Cæterùm quàm ipſi decipiantur in hac cenſura, ſatis conuincit auctoritas D. Thom. qui cum Ariſtot. perpetuò docet, futura contingentia, dùm non intelliguntur extra ſuas cauſas, & præſentia, ſed ſub ratione futuri, non habere determinatam veritatem, vel falſitatem, neque eſſe certò, & determinatè ſcibilia, ac proindè propoſitiones de futuro contingenti de ſe, ſeu formaliter prout ſic (quo ſenſu loquitur Ariſtot.) non eſſe determinatè veras, vel falſas.

8 Tradit hoc Angelicus Doctor, non ſolùm lect. 13. huius primi libri, vbi latè explicat, & probat hanc doctrinam; ſed etiam in primo diſtinct. 38. quæſt. 1. artic. 5. ad ſecundũ, dùm inquit: *Futurum contingens non eſt determinatè verum, antequàm fiat: quia non habet cauſam determinatam.* Et quæſt. 16. de malo artic. 7. *Quia vnumquodque cognoſcitur, ſecundùm quòd eſt*

in actu, non autem ſecundùm quòd eſt in potentia, vt dicitur in nono Metaphyſicæ; inde eſt, quòd ea, quæ ſunt ad vtrumlibet, non poſſunt præcogno ſci in ſuis cauſis determinatè; ſed ſub diſiunctione, vtpotè quia erunt, vel non erunt: ſic enim habent veritatem, &c. Et indè quæſt. 2. de veritate art. 12. generaliter conclu dit: *Ex quo patet contingens, vt futurum eſt, per nullam cognitionem ſciri, cui falſitas ſubeſſe non poſsit. Vndè impoſsibile eſſet, quòd de contingentibus futuris ſcientiam haberet Deus; ſi cognoſceret ea vt futura ſunt, &c.* Quòd explicatiùs repetit in ſolutione ad ſextum: & latè proſequitur 1. part. quæſt. 14. artic. 13. lib. 1. contra Gentes capit. 67. & alibi ſæpè. De quo etiam videri poſſunt Didacus Aluarez lib. 2. de Auxilijs diſputat. 7. & lib. 1. reſponſionum cap. 5. num. 15. Ledeſma tractatu de Auxilijs part. 2. fol. 624. Nauarrete 1. part. controuerſ. 56. § 2. Nazarius artic. 13. citato controuerſ. 1. Gonçalez diſp. 43. ſect. 2. num. 29. & diſp. 45. ſect. 6. & alij Thomiſtæ. Quibus etiam in hoc annumerandus eſt Alphonſus Curiel Primarius Salmanticenſis, non ſolùm quia controuerſ. 7. in cap. 4. ſapientiæ artic. 3. præfatam Ariſtot. doctrinam latè explicat, & defendit, ſed etiã & maximè, quia vt à fidedignis teſtibus accepimus, & ſcribit Ledeſma vbi ſupra, ſcientiam illam mediam, quam ibidem vt probabiliorem elegerat, publicè retractauit Salmanticæ poſtremo vitæ ſuæ anno in lectura de ſciẽtia Chriſti, & ideò non eſt, cur auctoritate eius nouiter muniantur aduerſarij. Sed de his ſatis.

§

TERTIA

TERTIA PARS LOGICAE.

DE SECVNDIS INTENTIONIBVS, quibus dirigitur tertia operatio intellectus.

1 SICVT *Oratio, propoſitio, oppoſitio, &c. ſunt ſecundæ intentiones, quarum notitia dirigit ſecundam operationem intellectus; ita præmiſſa, maior, medium, ſyllogiſmus, figura, demonſtratio, fallatia, & his ſimilia ſunt ſecundæ intentiones, quarum notitia dirigit, & perficit tertiam operationẽ intellectus, nempè diſcurſum; & ſic pertinent ad hanc tertiam partẽ Dialecticæ. Quam complectitur Ariſt. duobus libris de priori analyſi, duobus de poſteriori, octo Topicorũ, & duobus Elenchorũ. Sed quia eorũ, quæ ibi traduntur, plura iam conſtant; ex alijs verò plura ſunt parùm neceſſaria; ideò vtiliora ſeligemus.*

Notationes in duos libros de priori analyſi.

2 Ἀνάλυσις, *analyſis* Græcè idem eſt, quòd Latinè *reſolutio*; deducitur enim à verbo Græco, ἀναλύω, *anaylo*, quod idem eſt, ac *reſoluo*: vnde etiam deducitur ἀναλύτικος, *analitycos*, ideſt, *reſolutiuus*, ſeu *reſolutorius*. Eſt autem reſolutio, ex Ariſtot. 3. de Cœlo, regreſſus à compoſito ad ſimplicia, ex quibus cõſtat compoſitum. Quæ eſt duplex, alia Phyſica, alia Logica. Reſolutio Phyſica contingit, quando compoſitum naturale diſſoluitur in partes reales, quæ actu, vel potentia erant in illo, vt quando mixtum reſoluitur in elemẽta; domus in lapides, & ligna; oratio in ſyllabas, &c. Reſolutio Logica fit, quando cõpoſitum rationis diſſoluitur in ſuas partes, vt quando definitionem reſoluimus in genus, & differentiam; & ſyllogiſmum in ſua principia.

Hoc autem poteſt fieri dupliciter, ſcilicet, ex parte formæ, & ex parte materiæ. Sicut enim triangulus ligneus ex parte figuræ reſoluitur in tres lineas, & linea in partes; & puncta, quæ ſunt principia eius, & ex parte ligni in elementa, quæ in potentia continet, & ſunt eius principia; ita ſimiliter argumentatio, ſyllogiſmus, & alia compoſita rationis dupliciter poſſunt reſolui in ſua principia. Primò ex parte formæ, probãdo, ſcilicet, formam illam argumentationis, vel ſyllogiſmi eſſe bonã, vel immedia-

tè per prima principia, ſicut probantur quatuor modi perfecti; vel per reductionem ad illa, vt probantur alij. Secundo modo poteſt ſyllogiſmus (& proportionabiliter alia compoſita rationis) reſolui in ſua principia, ex parte materiæ, ſcilicet, in propoſitiones; nam hæ ſunt materia proxima ſyllogiſmi,

Ad vtriuſque ergo reſolutionis notitiam ordinantur libri Ariſtot. qui in hac tertia parte continentur. Cum autẽ reſolutio ex parte formæ prior ſit reſolutione ex parte materiæ, ſicut forma prior eſt materia, ideò iſti duo primi libri, vbi de reſolutione ſyllogiſmorum ex parte formæ diſſeritur, inſcribuntur ἀναλυτικῶν πρωτέρων, *analyticon proteron*, ideſt, priorum analiticorum, ſeu de priori reſolutione. Alij verò libri; qui ſuperſunt pertinent ad poſteriorem reſolutionem; ſiquidem in eis diſſeritur de ſyllogiſmis ex parte materiæ; vnde omnes ſcribendi eſſent de poſteriori reſolutione.

3 Sed quia materia neceſſaria, ex qua conſtat demonſtratio, potior eſt, quàm probabilis, & apparens, ex quibus cõſtant ſyllogiſmus topicus, & ſophiſticus; & in his propter eorum imperfectionẽ non omnino poteſt fieri reſolutio: ideò duo libri ſequentes, in quibus agitur de demonſtratione, titulum de poſteriori reſolutione ſibi vſurparunt. Et ita inſcribuntur ἀναλυτικῶν ὑστέρων, *analyticon hyſteron*, ideſt, poſteriorum analiticorum. Niſi mauis dicere cum Galeno, inſcriptiones iſtas non fuiſſe ab Ariſtotele ſuis libris appoſitas; ſed à poſterioribus Interpretibus. Neq; enim ſub tali titulo citat ipſe hos libros; ſed duos priores appellat de Ratiocinatione; duos verò ſubſequentes de Demonſtratione, vt patet ex primo Poſteriorum c. 3. Quæ inſcriptiones explicant rectè materiam, circa quam verſantur. Nam ratiocinatio ſignificat argumentationẽ ex parte formæ, de qua tractant libri Priorum; demonſtratio verò ſignificat ſyllogiſmum in materia neceſſaria, de quo tractant libri Poſteriorum.

Diſputat autem Ariſtot. diffuſè in libris Priorum de forma argumentationis; de varijs eius ſpeciebus, ſcilicet, ſyllogiſmo, & inductione, quæ ſunt propriè ſpecies; & enthymemate, & exẽplo, quæ ad illas reducuntur; de triplici ſyllogiſmorũ figura, & varijs vniuſcuiuſque modis: de reductione imperfectorũ ad perfectos; de arte inueniẽdi medium, cæteriſque, quæ hanc materiam concernunt. Sed ex his, neceſſaria omnia ſelegimus libro 3. Inſtitutionum; vbi non perfunctoriè, & communiter fit, ſed ab imis fundamentis ea deduximus.

Propter quod his etiam libris ſuperſedendum eſt.

LIBER

LIBER PRIMVS POSTERIORVM, SEV DE Demonſtratione.

4 *IBENTER Ariſtot. textum, qui inter alios eius libros eſt proculdubiò acutiſſimus, & nobiliſſimus, commentarijs, & notationibus ex profeſſo illuſtraremus. Sed lõgiùs, quam par eſt, excreſcet præſens labor, & ideò materiam hanc, qua potuerimus breuitate, perſtringemus, nihil, quoad fieri poſsit, relinquentes. Legenda tamen ſunt iterum, atque iterum D. Thom. Commentaria in hos libros, quæ inter alia eius opera ſunt præclariſsima. Vt autem textus Ariſtotelis non ſimus omninò ignari, ſummam, ſeu argumentum horum librorum breuiter referemus.*

SVMMA TEXTVS.

IN hoc 1. lib. agit Ariſtot. de demonſtratione, partibus eius, ſpecieb⁹, & proprietatibus. Ad quod in cap. 1. poſito vniuerſali theoremate, ſeu maxima, quòd, ſcilicet, *Omnis doctrina, & diſciplina, quæ ratione perficitur, fit ex præexiſtenti cognitione*, explicat ea, quę ante demonſtrationem cognoſci debent, ſtatuitque tria eſſe præcognita, & duas præcognitiones.

5 Capite ſecundo definit ſcientiam dicens; ſcire eſt rem per cauſam cognoſcere, & ita rei cauſam eſſe, vt illam aliter ſe habere non poſſe, arbitremur. Definit etiam demonſtrationem duplici definitione infrà diſputatione decima octaua adducẽda. Et tandem definit principium dicens: *Principium eſt propoſitio immediata*, ideſt, qua non eſt altera prior, ſeu carens medio, per quod probetur. Quod diuidit in poſitionem, & dignitatem. Poſitio eſt principium non ita commune, & notum, vt illud habere debeat, qui diſcere incipit. Et huiuſmodi ſunt principia particularia vniuſcuiuſque ſcientiæ, vt *dici de omni*, & *dici de nullo, quidquid mouetur, ab alio mouetur*, &c. Dignitas verò eſt principium, quod quilibet habet, antequàm ſcire incipiat eo, quòd ſit valdè commune, & notum, vt *quodlibet eſt, vel non eſt, totum eſt maius ſua parte*, & ſimilia.

Rurſus poſitionem diuidit in definitionem, & ſuppoſitionem. Diffinitionem appellat illud principium particulare, vbi continetur definitio; ſuppoſitionem verò illud, vbi tantùm continetur genus, vel differentia. Sicut enim hoc nomen, *principium*, licèt primario conueniat me-

dio; inde tamen tota propoſitio dicitur principium: ita quanuis *definitio* tantùm ſit alterum extremum propoſitionis; tamen per ſynedochem tota propoſitio, in qua continetur definitio, appellatur in præſenti definitio. Et concludit, quòd principia ſunt magis nota, quàm concluſiones, nâm propter quod vnumquodque tale, & illud magis.

6 Capite tertio reijcit duos errores Antiquorum. Primus erat contendentium, nullam eſſe ſcientiam: quia, vel in demonſtratione procedi-tur in infinitum, vel deueniendum eſt ad aliquod primum principium, quod per aliud non demonſtretur. Si primum, non datur ſcientia: quia infinitum non poteſt mente pertranſiri. Si ſecundum: ergo illud primum principium non poteſt per aliud cognoſci, & conſequenter neque demonſtrari, ac proinde non ſcietur: quia ſcire eſt rem per cauſam cognoſcere. ¶ Ad quod reſpondet, non omnia, quæ certò, & manifeſtè cognoſcuntur, ſciri per demonſtrationem; ſed prima principia cognoſci per habitum principiorum, qui nobilior eſt, & certiori modo cognoſcit principia, quàm ſcientia concluſiones.

Secundus error fuit eorum, qui ſcientiam admittentes, non ponebant habitum principiorum, ſed omnia per ſcientiam cognoſci, quæ procederet ex demonſtratione circulari. Exiſtimabant enim, concluſiones ſciri per principia, & principia per ipſas concluſiones. Quod optimè reijcit Ariſtoteles, impugnans circulum in demonſtrationibus: quia ex illo ſequeretur idem eſſe prius, & poſterius; notius, & ignotius, & quod idem per ſe ipſum demonſtraretur. Quæ repugnant demonſtrationi, quæ procedit ex prioribus, & notioribus abſolutè.

7 Capite quarto ſtatuit, demonſtrationem debere conſtare ex propoſitionibus neceſſarijs; nàm res, cuius eſt ſcientia, non poteſt aliter ſe habere. Quam neceſsitatem non poteſt accipere ex principio falſo, aut contingenti. Licèt enim ex falſo, aut contingenti poſsit interdùm ſequi verum, & neceſſarium, vt diximus lib. 3. Summularum cap. 2. tamen tunc conſequens non habet veritatem, aut neceſsitatem ab antecedenti, ſed aliundè, vt ibidem diximus, & ita non poteſt conſequens neceſſarium demonſtrari per antecedens falſum, aut contingens. Deinde explicat, quid ſit propoſitio, ſeu prædicatum de omni, per ſe, & vniuerſale. ¶ Capite quinto adducit tres deceptiones, quæ ſolent contingere circa prædicatum vniuerſale, de quo infrà.

Capite ſexto ſeptem rationibus probat demonſtrationem conſtare ex neceſſarijs: ſubiungitque, ex contingentibus poſſe ſequi neceſſarium; ſed non probari, vt diximus circa caput 4. Ex neceſſarijs autem ſemper ſequitur neceſſarium, & ita repugnat, quòd concluſio ſit cõtingens, & præmiſſæ neceſſariæ. Quarè accidentia communia ſiue ſint ſeparabilia, ſiue inſeparabilia, non cadunt ſub ſcientia, nec demonſtrari poſſunt.

Capite ſeptimo oſtendit demonſtrationem conſtare debere ex pro-

prijs,

prijs, non verò ex alienis, aut communibus; concluditque nullam ſcientiam particularem poſſe ſua principia confirmare. ¶ Capite octauo proſequitur, demonſtrationem debere conſtare ex proprijs, additque Metaphyſicam, & Logicam eſſe ſcientias generales.

Capite nono oſtendit, in qualibet ſcientia eſſe proprias interrogationes, explicatque, in quo differant Demonſtrator, & Dialecticus.

Capite decimo diuidit demonſtrationem in demonſtrationem *quia*, & *propter quid*. Vnde etiam colligitur diuiſio ſcientiæ in ſubalternantem, & ſubalternatam. ¶ Ab hoc verò capite vſque ad 22. adducit alias demonſtrationis diuiſiones, aliaque non omninò neceſſaria pertractat. ¶ A capite verò 23. vſque ad 27. quod eſt vltimum, diſputat de ſcientia, quæ eſt effectus demonſtrationis: vndè nàm ſumatur vnitas, & diſtinctio ſcientiarum? & in quo ſcientia differat ab opinione, & ſolertia?

LIBER SECVNDVS Poſteriorum.

SVMMA TEXTVS.

1 IN hoc 2. lib. agit Ariſtot. de cauſis demonſtrationis, ſcilicet, medio, & primis principijs. Et ſic tractat de definitione; quomodo, ſcilicet, inueniatur cuiuslibet rei definitio; & quomodò poſsit eſſe medium demonſtrationis. Quod proſequitur per 17. capita. In 18. verò, & vltimo agit de habitu principiorum, quo cognoſcuntur prima principia demonſtrationis. Quæ omnia vt breuiter, & dilucidè complectamur, materiam horum librorum quatuor diſputationibus abſoluemus. In prima erit ſermo de prærequiſitis ad demonſtrationem: in ſecunda de ipſa natura demonſtrationis, & diuiſionibus eius: in tertia de ſcientia, quæ per demonſtrationem acquiritur: & tandem in vltima de alijs habitibus intellectus.

DIS-

DISPVTATIO XVII.

De prærequiſitis ad demonſtrationem.

QVÆSTIO PRIMA.

Vtrùm omnis cognitio intellectiua fiat ex præexiſtenti cognitione?

9 DEmonſtrationem, ſic dictam: quia quaſi digito demonſtrat ignotum, negauerunt Heraclitus, & Cratyllus, qui ſcientias de medio ſuſtulerunt, vt vidimus diſp. 3. num. 5. Quibus conſenſerunt Academici, nihil certò cognoſci poſſe, dicētes; ſed omnia dubitanter, & cum formidine. Quorum fundamenta ibidem adduximus.

Plato etiam, quāuis ſciētias admiſſerit, negauit tamen eſſe neceſſariam demonſtrationem; quia exiſtimauit, illas fuiſſe à principio animæ inditas, ac proinde nullam nos in hac vita ſcientiam de nouo conſequi; ſed noſtrum ſcire ſolùm eſſe quoddam reminiſci. Quod probabat Plato in Mennone hoc argumento. Quia dùm homo ſcire deſiderat, vel cupit ſcire id, quod iam ſciebat, vel id, quod penitùs ignorabat? Non primum: quia nemo ſcire deſiderat, quod iam cognoſcit. Sed neque etiam ſecundum: quia ſuperuacanea eſſet inquiſitio. Sicut enim fruſtrà quis quæreret hominē, quē nullo modo nouit, ſiquidē etiā ſi ipſi obuiam fieret, adhuc non cognoſceret; ſic fruſtra quæreret aliquis ſciētiam eius rei, quā omnino ignorat; ſiquidē etiam ſi ipſi preſentetur, adhuc illam non cognoſcet: ergo nihil reſtat reſpondendū, niſi quòd homo ſcire vult id, cuius quidē quanuis à principio habuit anima ſciētiam, fuit tamen oblitus propter corporis hebetudinem.

10 Vt has duas ſentētias, vel potiùs errores excludat Ariſt. exordiatur caput 1 huius 1. lib. celebri illo axiomate: *Omnis doctrina, omniſq; diſciplina intellectiua fit ex præexiſtenti cognitione.* Nam primū quidē, qui cōfundit cognitionē ſenſitiuam, cū intellectiua, reijcit prioribus verbis, oſtendens dari, cognitionem intellectiuam. Secundum verò excludit in ſubſequentibus. Si enim verè datur cognitio intellectiua, quæ ex alia præexiſtenti fiat: ergo non omnia à principio ſciuntur; ac proinde verè datur demonſtratio, per quam ſciētia comparetur. Quod etiam conuincit, tū naturalis appetitus, quē habet homo ad ſciendum, qui fruſtraretur, ſi nunquàm perueniret ad cognitionem certam, & euidentem alicuius rei, tùm etiam ipſa experiētia plura enim ita certò, & euidēter cognoſci-

noſcimus, vt nulla omnino adſit dubitatio, vt patet de concluſionibus Mathematicis. Imò ipſi Academici, dùm nihil certò ſciri poſſe oſtendunt, id tanquam certum reputãt, & aliquid ſe ſcire poſſe conuincuntur. Vnde Aug. lib. 3. contra Academicos c. 9. *Negant* (inquit) *Academici, aliquid ſciri poſſe. Vndè hoc vobis placuit ſtudioſiſsimi homines, atq; doctiſsimi? Mouit nos, inquiũt, definitio Zenonis. Cur quæſo? Nàm ſi vera eſt, nonnihil veri nouit, qui vel ipſam nouit. Si falſa, non debuit conſtantiſsimos commouere.*

11 Ad fundamentum Platonis reſpondet in eodem cap. Ariſtotel. quòd cũ quis aliquid ſcire cupit, neque ſcire cupit id, quod ſimpliciter ſciebat, neque, quod omninò ignorabat; ſed quod ſimpliciter neſciebat, ſciebat autem ſecundùm quid. Quia nimirum cõcluſionem, quam actu, & in ſe ipſa ignorabat (quod eſt ſimpliciter neſcire) virtute, & in potentia cognoſcebat in principijs (quod eſt ſcire ſecundùm quid) ad eum modum, quo effectus naturalis, antequam actu producatur (quod eſt ſimpliciter eſſe) præexiſtit in virtute, & potẽtia ſuæ cauſæ (quod eſt eſſe ſecundũ quid.) Quare ſicut ibi ſaluatur vera generatio naturalis per hoc, quòd id, quod erat in potentia ens, fiat ens actu, quod eſt reduci de potẽtia in actu: ſic in eo, qui addiſcit datur vera adquiſitio ſcientiæ, quatenùs id, quod virtute, & potẽtia erat notũ in principijs vniuerſalibus, actu cognoſcitur in ſe ipſo, q̃ eſt reduci de cognitione potentiali, ſeu virtuali, aut vniuerſali incognitionẽ propriã, & actualẽ. Per quod tãdem fit inquiſitionẽ cõcluſionis, quã ignoramꝰ, nõ eſſe ſuperuacaneã; ſed verè dari demonſtrationẽ, per quã talis doctrina, ſeu diſciplina de nouo adquiratur, q̃ eſt fieri ex præexiſtẽti cognitione. Videatur S. Th. hîc lect. 3.

12 Quãuis autẽ hæc ita ſint, meritò dubitatur á Doctoribus, quomodò ſit intelligenda hæc propoſitio Ariſt. Nã eam nõ eſſe vniuerſaliter verã, ſuadent hæc argumenta. Primò: quia ſi omnis doctrina, & diſciplina fieret ex præexiſtẽti cognitione, daretur proceſſus in infinitũ, q̃ eſt abſurdũ. Probatur ſequela, quia illa præexiſtẽs cognitio etiã eſt doctrina: ergo deberet fieri ex alia, & illa ex alia, & ſic in infinitũ.

Secundò: quia ſciẽtia Angelorũ eſt verè doctrina, & tamen non fit ex præexiſtẽti cognitione: ergo nõ eſt vniuerſaliter vera propoſitio Ariſtot. Maior patet: quia Angeli perfectiſsimè cognoſcũt proprietates rerũ per ſuas proprias cauſas, vt hominem eſſe riſibilem, quia eſt rationalis: ergo habent perfectiſsimè demõſtrationẽ, & doctrinã. Minor verò probatur: quia Angeli vno ſimplici intuitu cognoſcũt eſſentias, & paſsiones, & cauſam, & effectus: ergo eorum ſcientia non fit ex aliqua præexiſtenti cognitione.

Tertiò tandem: quia tertia operatio intellectus noſtri, ſcilicet, diſcurſus, non eſt cognitio ſolius concluſionis; ſed etiam præmiſſarum: ergo neque etiam in nobis cognitio diſcurſiua, propriè loquendo, fit ex præexiſtenti cognitione præmiſ-

miſſarum. Cõſequentia patet: quia ſi cognitio ipſa præmiſſarum pertinet ad diſcurſum: ergo non eſt præexiſtens reſpectu eius. Antecedens verò probatur: quia cognitio ſolius concluſionis tantũ eſt enuntiatio quædam, & iudicium intellectus, ſicut ipſa concluſio ſola eſt tantùm quędam propoſitio: ergo cognitio ſolius concluſionis non eſt tertia operatio intellectus.

13 Variè ſolet explicari ab interpretibus hæc propoſitio Ariſtotelis. Quidam enim extendunt illam ad omnem cognitionem intellectus, tàm ſimplicem, quàm cõpoſitam. Cùm enim diſcurſus fiat ex antecedẽti iudicio; & iudicium præſupponat apprehenſionem, & hæc requirat cognitionẽ ſenſuum; ſemper verificatur, quamcumque cognitionem intellectus fieri ex alia præexiſtenti cognitione, & hunc, inquiunt, eſſe ſenſum illius propoſitionis.

Parùm ab his diſcedunt alij, qui dictam propoſitionem accommodant ad ſolas cognitiones compoſitas intellectus, tàm ſecũdæ, quàm tertię operationis, ita vt ſenſus ſit, omnem cognitionem intellectiuã, tàm diſcurſiuam, quàm iudicatiuam fieri ex alia præexiſtenti cognitione intellectus, ſcilicet, ex ſimplici apprehenſione.

Econtra verò alij omninò reſtringunt hanc propoſitionem, aſſerentes, non eſſe intelligendam de omni cognitione diſcurſiua, ſed ſolùm de demonſtratiua. Quod probant: tùm quia hæc ſola poteſt abſolutè appellari doctrina: tùm etiam, quia ſic rectè excluduntur errores, quos impugnare intendit Ariſtoteles: tùm denique quia verè dantur opiniones in ſuo genere per ſe notæ, ſeu per ſe probabiles, in quibus nõ habetur vna cognitio ex alia, ſed cognoſcuntur ex ſola notitia terminorum: ergo non eſt intelligenda propoſitio Ariſtotelis de cognitione diſcurſiua etiã probabili, ſed ſolùm de demonſtratiua.

14 Nihilominùs dicendum eſt, quòd licet dicta propoſitio quocumque ex his modis explicata, ſit veriſsima; tamen iuxtà mentem Ariſtotelis intelligenda eſt de omni, & ſola cognitione diſcurſiua. Prima pars concluſionis fatis ex ſe conſtat. Siuè enim intelligatur de ſola cognitione demonſtratiua; ſiuè extendatur ad ſecundam, & tertiam operationem intellectus; ſiuè tandem ad omnes; ſemper datur aliqua præexiſtens cognitio, vel intellectus, vel ſaltem ſenſus, vt explicatum eſt: ergo quocumque modo intelligatur dicta propoſitio, eſt omninò vera.

Secunda etiam pars concluſionis eſt communis conſenſus Interpretum, Aberro. Philoponi, B. Alberti, & aliorum. Quos ſequuntur Sanchez lib. 7. q. 1. Maſius hîc q. 1. ad 2. Rub. ibidem, & Conimbric. q. 2. art. 1. Eſtque expreſſa D. Tho. in hoc lib. lect. 1. vbi per doctrinã, & diſciplinam inquit, ſignificari, nõ omnem cognitionem, ſed eam, quæ ex alia acquiritur, ſeu per quã ratio de vno in aliud procedit: quæ pront eſt in Magiſtro, dicitur doctrina,

ctrina,& prout in diſcipulo diſciplina. Et concludit: *Neque accipitur hìc doctrina, & diſciplina, ſecundùm quòd ſe habet ad acquiſitionem ſcientiæ tantùm; ſed ad acquiſitionem cognitionis cuiuſcumque. Quòd patet: quia manifeſtat hanc propoſitionẽ etiã in diſputatiuis, & rhetoricis diſputationibus, per quas non adquiritur ſcientia.* Per quod excluduntur omnes modi dicendi ſuprà relati, vt conſiderãti patebit.

Sed ſpecialiter contra vnũ quẽque probatur hæc ſecunda pars cõcluſionis. Contra primum quidem: quia planè loquitur Ariſt. de præexiſtenti cognitione, quæ ſit eiuſdem ordinis cum ſequenti, ſeu quæ ſit etiam in intellectu, ſicut illa. Sic enim probat rectè contra Platonem, eſſe demonſtrationem, quia doctrina, quæ habetur de concluſione, cauſatur ex cognitione antecedentis, quam conſtat fieri etiam in intellectu: ergo per cognitionem præexiſtentem intelligit Ariſtoteles cognitionem intellectiuam, & per conſequens nomine doctrinæ, & diſciplinæ nõ poteſt ibi intelligi quæcumque cognitio intellectus.

15 Cõtra ſecundum etiam modum dicẽdi probatur. Quia in hac propoſitione, Ariſtoteles nomine præexiſtentis cognitionis, non intelligit cognitionem apprehenſiuam, ſed iudicatiuam: ergo nomine doctrinæ, & diſciplinæ non poteſt ibi ſignificari omnis cognitio complexa, tàm iudicatiua, quàm diſcurſiua. Cõſequentia patet. Antecedens verò probatur: quia vt patet ex toto hoc cap. & maximè ex ſolutione argumenti Platonis, ſupponit Ariſtot. hoc eſſe diſcrimẽ inter propoſitiones, quæ ſunt prima principia, & propoſitiones demonſtrabiles, quòd aſſenſus demõſtrabilium ſit ex præexiſtenti cognitione, non verò aſſenſus primorum principiorum: ergo nomine præexiſtẽtis cognitionis debet intelligi cognitio, quæ neceſſariò ſupponatur ad aſſenſum cõcluſionum; non verò ad aſſenſum principiorum. Sed hæc non eſt cognitio apprehenſiua, ſiquidem iſta præſupponitur etiam ad aſſenſum principiorum, vt patet: ergo debet eſſe iudicatiua.

Tandem idem probatur contra tertium modum dicẽdi. Tùm quia hîc planè contradicit textui: nàm poſita illa vniuerſali propoſitione, ſtatim probat eam Ariſtotel. inductione facta in demonſtrationibus Mathematicæ, in ſyllogiſmis, & inductionibus probabilibus Dialecticæ, & in exemplis, & enthymematibus Rhetoricæ, quæ propter incertitudinem materiæ, nõ ſolùm non demonſtrat; ſed neque vtitur frequenter ſyllogiſmo, & inductione, ſicut Dialectica, ſed enthymemate, & exemplo, vt notat D. Tho. ibidem, & nos explicuimus lib. 3. Inſtitut. capite 1. ergo propoſitio Ariſtotel. intelligitur, non ſolùm de cognitione habita per demonſtrationem; ſed etiam per quamcumque argumentationem, ſeu diſcurſum.

Confirmatur: quia loco illius termini, *intellectiua*, quem frequenter habent latini codices, habetur

betur in textu Græco διανοητικαὶ, *dianotici*, quæ vox, vt notant Conimbricenſ. vbi ſuprà, derivatur à nomine διανοια, *dianoia*, & verbo, τίκω, *tico*, quod ſignificat viam conficere, ſeu diſcurrere. Propter quod vt notant Boez, & Niphus, emendatiores codices legunt. *Omnis doctrina, omniſque diſciplina diſcurſiua, &c.* Ergo ibi loquitur Ariſtot. de omni, & ſola cognitione diſcurſiua: & per conſequens legitimus ſenſus illius propoſitionis eſt, quod omnis cognitio diſcurſiua, ſiue quę in Magiſtro eſt, ſiue quæ in diſcipulo, fit ex præexiſtenti cognitione principiorum, ex quibus procedit intellectus, diſcurrendo ad cognitionem eorum, quæ ex talibus principijs deducuntur.

16 Per quod patet ad ea, quæ pro hoc tertio modo dicendi addu ta ſunt. Primum enim eſt falſum: & abſque fundamento, nomen doctrinæ, aut diſciplinæ reſtringitur ad ſolam cognitionem ſcientificam: nàm etiam in opinatiuis verè docemus, & diſcimus, eaque comprehendiſſe Ariſt. ſub tali nomine cõſtat ex textu, vt vidimus.

Secundum etiam non vrget. Quia multò meliùs, & formaliùs, excluduntur dicti errores ex illa propoſitione, vt à nobis explicata eſt. Nam ſic aſſignatur vniuerſalis ratio, & prima radix, vnde prouenit, quòd de nouo acquiramus ſciẽtiam eorum, quæ antea ſimpliciter ignorabamus. Hoc enim non conuenit ſcientiæ, ſecundùm quòd ſciẽtia eſt; ſed ſecundùm communem rationem cognitionis diſcurſiuæ, vt conſideranti patebit.

Tertium tandem nihil colligit contra nos. Fatemur enim in opinatiuis aliquas eſſe propoſitiones immediatas, ſeu per ſe notas in illo genere, vt infrà diſput. 20. explicabimus. Tales autem propoſitiones non ſunt concluſiones; ſed principia, neque cognoſcuntur per diſcurſum; ſed ex ipſa notitia terminorum: & conſequenter non pertinent ad habitum opinatiuum, qui generatur ex ſyllogiſmo probabili, & correſpondet ſcientiæ; ſed ad alium habitum opinatiuum principiorum, quem ponit Ariſtotel. correſpondentem intellectui, qui eſt habitus principiorum demonſtrationis, vt videbimus loco citato.

17 Ad argumenta in principio facta reſpondetur. Ad primum, iuxta noſtram expoſitionem ſatis patet non ſequi proceſſum in infinitum. Nàm licèt cognitio diſcurſiua, qua probatur tertia, aut quarta paſsio de ſubiecto, poſsit fieri ex alia cognitione diſcurſiua præexiſtenti; tamen cognitio, qua prima paſsio probatur, non fit ex alia cognitione diſcurſiua; ſed ex cognitione iudicatiua principiorum, & ſic non datur proceſſus in infinitum. Neque etiam datur iuxta alias expoſitiones adductas. Nàm diſcurſus fit ex præexiſtenti iudicio, iudicium ex præexiſtenti apprehenſione intellectus; & hæc ex præexiſtenti cognitione ſenſus, quæ non fit ex alia priori cognitione.

Ad ſecundum reſpondetur, Ariſtotelem non dixiſſe abſolutè. *Omnis doctrina fit ex præexiſtenti cognitione,*

nitione; sed *Omnis doctrina discursiua*, vt vidimus. Quæ tamen non habet locum in Angelis: quia quanuis verè cognoscant effectus per suas causas, non tamen habent diuersas cognitiones, vnam respectu causæ, ex qua procedant ad aliam respectu effectus, quod necessariũ est ad discursum propriè dictum; sed vnico simplici intuitu vtrumque cognoscunt, & sic scientia eorum propriè non fit ex præexistenti cognitione, neque de illa intelligenda est propositio Aristot.

Quod si propter codices Latinos, qui non habent: *Omnis doctrina discursiua*, sed *Omnis doctrina intellectiua*, velis cum aliquibus, dictam propositionem aliqualiter, etiam extendi ad Angelos; dicendum est, quòd quanuis ex parte ipsorum non sit verus, & formalis discursus, ita vt ex cognitione principij procedant ad cognitionem conclusionis, ex parte tamen ipsarum rerum est quidam quasi discursus obiectiuus, secundùm quòd vnam rẽ cognoscunt mediante alia, quando sic petunt cognosci ipsæ res, vt explicatum est. Quare sicut in nobis cognitio conclusionis propriè fit ex præexistenti cognitione principiorũ: sic in Angelis idem actus, secundùm quòd terminatur ad conclusionem, seu effectus, quasi fit, & præsupponit se ipsum, secundùm quòd terminatur ad principium, seu causam: & sic aliqualiter etiam verificatur ibi propositio Aristot. Quod etiam proportionabiliter potest dici de scientia Dei, vt consideranti patebit.

18 Ad tertium vt respondeatur, explicandum est breuiter: in quo consistat propria ratio discursus. Et primò certũ est, præter simplicem apprehensionem verè dari in intellectu aliam operationem, qua vnum de alio enuntiamus, & appellatur iudicium: & vtriusque meminit Aristot. 1. Periher. c. 4. & 3. de Anima c. 6. & D. Tho. ibidem, & 4. Metaph. lect. 6. lib. 6. lect. 4. & alibi sæpè. Qua etiam certitudine tenendum est, iudicium non esse aggregatum multarum apprehensionum; sed simplicem quendam actum realiter, & essentialiter distinctum ab apprehensione. Quare solùm est difficultas de tertia operatione, nempè discursu; an, scilicet, eadem proportione asserẽdum sit, esse actum quendam simplicem realiter, & substantialiter à iudicio distinctũ? an potiùs sit revera cognitio iudicatiua, entitatiuè contenta sub secunda operatione?

In quo, quanuis aliqui priorem partem defendant; secunda tamen est longè probabilior. Quam inter alios rectè probat, & explicat Ferrara 3. de Anima quæst. 11. Esique proculdubio Arist. 6. Ethicor. c. 3. vbi agens de habitibus intellectualibus; scilicet, sciẽtia, sapiẽtia, prudẽtia, & intellectu principiorũ, omnes hos inquit, esse in intellectu circa affirmationem, & negationem, seu circa verum, & falsum. Constat autem apud ipsum, affirmationem, & negationem; seu verum, & falsum tantùm reperiri in iudicio, vt patet 1. Periher. cap. 1. Idem apertè docet D. Tho. q. 14. de veritate art.

art. 1. & 3. diſt. 23 quæſt. 2. artic. 2. quæſtiuncula 1. vbi duas tantùm intellectus operationes enumerãs, ſcilicet, apprehenſionem, & iudicium, ſub ſecunda collocat expreſſè, tùm cognitionem fidei, & primorum principiorum, tùm etiam opinatiuam, & ſcientificam: cùm tamen iſtæ duæ ſint actus diſcurſus.

19 Ratione etiam probatur: quia diſcurſus, vt ipſum nomen indicat, & teſtatur S. Doctor 1. part. quæſt. 58. art. 3. ad primum, eſt progreſsio intellectus ab vna cognitione in aliam, in quantùm ex aliquo priùs noto deuenitur in cognitionem alterius, quod erat ignotum: ergo neceſſariò includit plures cognitiones, ſeu plura iudicia, ex quorũ vno procedatur ad aliud: ergo non oportet ſuperaddere aliũ actum ſimplicem ab his eſſentialiter diſtinctum, in quo conſiſtat diſcurſus. Antecedens, & primã conſequentiam concedunt communiter Doctores, & probat rectè contra Scotum Caiet. loco citato. Secunda verò conſequentia probatur: quia ex eo precisè, quòd intellectus iudicet de concluſione, motus, & determinatus â iudicijs habitis de prẽmiſsis, intelligitur propriè diſcurrere, ſiquidem verè ex vna cognitione procedit ad aliam: ergo præter iudicia, quæ correſpondent præmiſsis, & concluſioni, non eſt ponendus diſtinctus actus, in quo conſiſtat diſcurſus. Videatur Ferrara loco citato.

Iuxta hæc ergo dicendum eſt, quòd diſcurſus eſt ipſum iudicium, quo intellectus aſſentitur concluſioni, non ſecundùm quòd conſideratur vt propoſitio; ſed formaliter quatenùs eſt concluſio, ſeu vt eſt dependens, & illata à præmiſsis, ita quòd idem actus entitatiuè dicatur iudicium, & diſcurſus, iudicium quidem, ſecundùm quòd prẽciſè cognoſcit vnionem prædicati cum ſubiecto; diſcurſus verò, ſecundùm quòd aſſentitur eidem vnioni prædicati cum ſubiecto propter vnionem cum medio cognitam in præmiſsis. Et ſic talis actus, formaliter ſecundùm quòd, habet rationem diſcurſus, dicit intrinſecum ordinem ad priora iudicia præmiſſarũ, in quo diſtinguitur à prima, & ſecũda operatione intellectus. ¶ Per quòd etiam patet ad argumẽtum. Quia enim diſcurſus conſiſtit in aſſenſu concluſionis, vt procedit ab aſſenſu prẽmiſſarum, vt explicatum eſt, proprijſsimè dicitur fieri ex præexiſtenti cognitione.

QVÆSTIO II.

An rectè aſsignentur ab Ariſtotele duæ præcognitiones, & tria præcognita?

20 SVppoſito, quòd omnis cognitio diſcurſiua fit ex præexiſtenti cognitione, vt explicatum eſt, infert rectè Ariſtoteles, antè demonſtrationem, ſeu cognitionem ſcientificam, quæ in nobis eſt diſcurſiua, aliqua eſſe neceſſariò præcognoſcenda, de quibus agimus in hac quæſtione. Pro cuius explicatione ſciendũ eſt, quòd *præcognitio* idẽ eſt, ac anticipata cognitio

nitio. Vnde cognitio præexiſtens ad diſcurſum neceſſariò erit actus iudicij, aut apprehenſionis; hi enim antecedunt diſcurſum in ſenſu explicato. Cum autem obiectum apprehẽſionis ſit res ſimplex; obiectũ verò iudicij ſit quid complexum, in quo veritas, vel falſitas reperitur, de vtroq; obiecto aliquid ante demonſtrationem cognoſcetur.

Secundò nota, quòd cum cognitio, qua in concluſione cognoſcitur, prædicatum conuenire ſubiecto, propter vnionem factam cum medio in præmiſſis, ſit cognitio diſcurſiua, vt dictum eſt; & in tali cognitione, quandò propoſitiones ſũt neceſſariæ, conſiſtat actus demonſtrationis, per quem generatur ſciẽtia; quidquid ante iſtam cognitionem demonſtratiuam oportuerit cognoſci, dicetur præcognitum, ideſt, res cognita ante cognitionẽ diſcurſiuam. Hæc autem tantum poſſunt eſſe tria, nempè principiũ, ſubiectum, & paſsio; nam ut equâ in concluſione prædicatum attribuatur ſubiecto, iam debent eſſe cognitæ præmiſſæ, vt de ſe patet. Quæ quia vnum integrum principium concluſionis efficiunt, non plura, ſed vnum præcognitum appellantur. Præterea debet eſſe cognitum ſubiectum concluſionis, & ſimiliter paſsio, quæ de ſubiecto prædicatur: nam ante actualẽ prædicationẽ inter duo extrema ſupponitur neceſſariò ſimplex cognitio vniuſcuiuſq;. Reſtat ergo, quòd ante actum intellectus, in quo formaliter conſiſtit cognitio demonſtratiua, tria debent eſſe præcognita, ſcilicet, principium, ſubiectum, & paſsio.

21 Tertiò nota, de iſtis præcognitis duas tantùm quæſtiones poſſe præcognoſci, ſcilicet, *an ſit?* & *quid ſit?* (has appellat Ariſtot. præcognitiones.) Ratio eſt: quia aliæ duæ quæſtiones, quas enumerat ipſe ſecũdò Poſterior. cap. 1. ſcilicet, *quia eſt*, & *propter quid eſt*, per ipſam demonſtrationem cognoſcuntur; ſiquidẽ per eam ſcimus, quia paſsio conuenit ſubiecto, & etiam propter quid illi conueniat. Ergo non oportet illas præcognoſcere; atque ita duæ erunt tantùm præcognitiones, ſcilicet, *an eſt?* & *quid eſt?*

Diuiditur autem vnaquæque in alias duas: quia, *an eſt?* poteſt inquiri, tàm de re ſimplici, quàm de integra propoſitione, cuius exiſtentia eſt ſua veritas. Et ideò, *an eſt?* diuiditur in *an ſit reale?* ſeu *rei*, & in *an ſit veritatis?* Similiter: quia, *quid eſt?* ſignificat diffinitionẽ, quæ analogicè diuiditur in diffinitionem *quid rei*, & *quid nominis*, ideò præcognitio, *quid eſt*, diuiditur in *quid rei*, quæ, ſcilicet, ſit eſſentia rei, & in *quid nominis*, ſcilicet, quid nomen ſignificet. Iam ergò habemus in generali duas præcognitiones, & quatuor in ſpeciali. Reſtat modò videndum, quæ earum tribus præcognitis conueniant, ideſt, quæ harum quæſtionum debeant præcognoſci ante demonſtrationẽ de vnoquoque præcognitorum.

22 Prima concluſio. Rectè aſsignantur ab Ariſtotele ante demonſtrationem duæ tantùm præcognitiones in generali, & tria præcog-

nita. Ita docet D. Thom. hîc lect. 2. & communiter Dialectici: satisque ex dictis constat. Nam per hãc demonstrationem: *Omne rationale est risibile: omnis homo est rationalis: ergo omnis homo est risibilis*: scimus, quòd homo est risibilis: & hæc est tertia quæstio, quam vocat Aristoteles *quia est*: scimus etiam propter quid sit risibilis, nempe propter rationale; & hæc est quarta quæstio, quã appellat Aristoteles *propter quid est*. Ergo hæ duæ quæstiones ostenduntur per ipsam demonstrationem: & per consequens non cognoscuntur ante illam. Aliæ verò duæ quæstiones sunt indemonstrabiles à priori. Nam cum in demonstratione concludatur aliquid de subiecto, necessarium est, intelligere subiectum esse, habereque aliquam essentiam, de qua tale prædicatum possit concludi. Ergo *an est?* & *quid est?* necessariò præcognoscuntur, & per consequens duæ tantùm erunt præcognitiones. Quòd autem tria sint præcognita, constat ex secundo natabili: ergo, &c.

23 Secunda conclusio. De principio non præcognoscitur *quid sit?* sed tantùm *an sit verum?* Hæc etiã est Arist. & D. Thom. ibid. & cõmunis inter Dialecticos. Probaturq; prima pars: nã cognoscere *quid sit* alicuius? est cognoscere diffinitionẽ eius: sed præmissæ, seu principiũ primò intentionaliter sumptum, vt hîc loquimur, non habet diffinitionem; cum sit quid complexũ: ergo de illo nõ potest cognosci *quid sit*.

Secũda etiã pars probatur: quia in demonstratione, ante assensum conclusionis necessariò præsupponitur assensus præmissarũ: ergo præcognoscuntur vt veræ, ergo de principio præcognoscitur *an sit veritatis*, seu *an sit verum*.

24 Tertia conclusio. De subiecto non debet præcognosci *an sit verum*, neque *an sit existens*; sed sufficit cognoscere *an sit rei inaptitudine*: & insuper debet etiam præcognosci, *quid sit*. Hæc etiam conclusio est communis. Et quidem quòd non possit de subiecto præcognosci, *an sit verum*, patet: quia est quid incomplexum. ¶ Quòd autem non debeat necessariò præcognosci subiectum actu existens, probatur. Quia vnio passionis cum subiecto absoluitur à tempore, & est æterna: ergo vt talis passio demonstraretur, nõ necessariò supponit subiectum actualiter existens. Verum est tamen, quòd quia nos accipimus cognitionem â sensibus, necessarium fuit, quòd aliquandò, seu respectu alicuius subiectum actu existeret: sed hoc non per se; sed per accidens requiritur ad demonstrationem. ¶ Quòd autem de subiecto debeat præcognosci *an sit*, saltim in aptidudine, res est manifesta; nã res impossibilis, provt sic, non habet passiones, quas de illa intellectus demonstret. Quadò autem dicimus de subiecto, debere præcognosci *an sit rei*; non est restringendum ad entia realia. Nam etiam quandò subiectum demonstrationis est ens rationis, vt contingit in demonstrationibus logicis, debet de tali subiecto præcognosci, *an sit rei*? illi proportionatum.

tum. ¶ Tandem quòd de ſubiecto debeat præcognoſci, *quid ſit* in demonſtratione à priori, de qua loquimur, res eſt manifeſta. Nàm eſſentia ſubiecti, non poteſt à priori demonſtrari; ſed ex ipſa proceditur ad paſsiones demonſtrãdas: ergo ipſa eſſentia, ſeu *quid ſit* debet neceſſariò præcognoſci de ſubiecto.

25 Vltima concluſio. De paſſione non præcognoſcitur, *an ſit*, neque *quid rei*; ſed tantùm *quid nominis*. Ita etiam in præſenti Ariſt. & D. Thom. Vt autem probetur, nota, quòd hîc loquimur formaliter de paſsione, quatenùs paſsio eſt; non verò quatenùs eſt accidens, vel ſecundùm aliam generalem rationem. Poteſt enim quis ſcire riſibilitatem hominis; ignorare tamen, an ſit paſsio eius? & tunc, licèt cognoſcat *an ſit* riſibilitatis, ſecundùm quòd eſt ens, aut accidens; non tamen cognoſcit *an ſit* illius, ſecundùm quòd eſt propria paſsio. ¶ Hoc ergo ſuppoſito, probatur concluſio quoad priorem partem: quia *an ſit* paſsionis oſtenditur per demonſtrationem: ergo non præcognoſcitur ante illam. Probatur antecedens: quia *an ſit*? ſeu *eſſe* proprium paſsionis eſt ineſſe ſubiecto, ſed hoc demonſtratur: ergo, &c.

Secunda etiam pars patet. Nam *quid rei* paſsionis pendet ex proprio ſubiecto, per quod debet definiri; ſed per demonſtrationem cognoſcitur, quod nam ſit paſsionis ſubiectum: ergo non fuit præcognitum, & per conſequens, neque *quid rei* ipſius paſsionis. Tandem quòd de paſsione debeat præcognoſci *quid nominis*, res eſt clara. Si enim ignoremus, quæ ſit ſignificatio nominis, non poterit in demonſtratione attribui ſubiecto tale nomen. ¶ Vbi nota, quòd de ſubiecto, & principio debet etiam præcognoſci *quid nominum* propter eandem rationem. Tribuitur autẽ hoc ſpecialiter paſsioni: quia paſsio nullam aliam habet præcognitionem.

26 Sed contra doctrinam primæ concluſionis poteſt obijci. Primò: quia ante demonſtrationem debet præcognoſci bonitas illationis: ergo non ſunt tantùm tria præcognita. ¶ Secundò: quia quæſtio, *an eſt*? aliquando demonſtratur, vt fecimus de exiſtentia Logicæ in principio primæ diſputationis, & ſic de alijs: ergo non ſemper dantur duæ præcognitiones.

Ad primum reſpondetur, bonitatẽ illationis pertinere ad libros Priorum: hîc autem tantùm enumerantur præcognita poſterioriſtica. ¶ Ad ſecundum, quòd quanuis aliquando contingat rei exiſtentiã demonſtrare; tamẽ ibi etiam quodammodò præcognoſcitur *an ſit*? talis rei, quatenùs intelligitur antecedere ipſam exiſtentiam. Quandò enim demonſtramus Deum eſſe: ibi priùs apprehenditur Deus cum aptitudine ad eſſendũ, & hoc eſt *an ſit*? quod neceſſariò debet præcognoſci in demonſtratione.

Alij id explicant, dicentes in demõſtratione, neceſſariò præcognoſci *an eſt* de ſecundo adiacenti;

non verò de tertio adiacẽti. Quod intelligetur, notando, quòd propoſitio de ſecundo adiacenti dicitur illa, in qua ſubiecto ſolùm adiacet verbum, *eſt*, abſque alio prædicato, vt hæ, *Deus eſt, homo eſt, &c.* Quamuis enim in illo verbo ſit incluſum participium, quod habet rationem prædicati; amen tale prædicatum propriè non eſt quid tertium: quia non eſt aliquid vltra verbum. Propoſitio verò de tertio adiacenti dicitur illa, in qua præter verbum, *eſt*, datur aliquid prædicatum, vt hæ, *Homo eſt animal, Petrus eſt albus, &c.* In his ergo, ſubiecto præter verbum, *eſt*, adiacet aliquid, quod tertium locum obtinet poſt ſubiectum, & ideò dicũtur de tertio adiacenti. In quibus propoſitionibus ſemper de ſubiecto ſupponitur ſecundum adiacens, ſeu *an ſit*: nàm qui dicit, hominẽ eſſe animal, ſupponit hominem eſſe. Quia ergo quandò exiſtentia demonſtratur de aliquo ſubiecto, talis propoſitio quodãmodò videtur de tertio adiacenti, quatenùs tunc exiſtentia gerit vices tertij termini, qui vnitur alteri extremo per mediũ, ideò communiter dicitur, *an eſt*, quandò eſt de tertio adiacenti, non præcognoſci, ſed demonſtrari. Secùs verò quandò eſt de ſecundo adiacenti: quia tunc potiùs ſe tenet ex parte ipſius ſubiecti.

27 Contra ſecundam concluſionem obijci poteſt: quia aliquandò de principio demonſtratur eſſe verum: ergo non neceſſariò id de illo præcognoſcitur. Antecedens probatur in hac demonſtratione. *Omne admiratiuum eſt riſibile: omnis homo eſt admiratiuus: ergo omnis homo eſt riſibilis*, cuius præmiſſæ, ſeu principium demonſtrantur per aliam demonſtrationem, ſi dicas: *Omne rationale eſt riſibile: omne admiratiuum eſt rationale: ergo omne admiratiuum eſt riſibile.* Et eodem modo poteſt probari minor. Idem etiam contingit in principijs ſcientiæ ſubalternatæ, quæ demonſtrantur in ſcientia ſubalternante: ergo ſæpè de principio demonſtratur eſſe verum.

Reſpõdetur, principium eſſe duplex: aliud ſimpliciter, & abſolutè primum, & hoc ſemper eſt principium, & numquàm concluſio, vt eſſentia rei, quæ cùm ſit ſimpliciter primum, quod inuenitur in tali re, ſemper eſt principium. Aliud eſt principium reſpectu alicuius, quod tamẽ ſi comparetur ad aliud prius, non eſt primum, ſed ſecundum, vel tertium; & huiuſmodi principium tantùm eſt principium reſpectu poſterioris, reſpectu verò prioris potiùs eſt concluſio, ſicque contingit in exemplis adductis. Doctrina ergo concluſionis proportionabiliter eſt intelligenda, quòd, ſcilicet, principia primi generis ſemper debent præcognoſci, & numquã poſſunt à priori demonſtrari: principia verò ſecundi generis debent præcognoſci, quandò ſumuntur vt principia, & prout ſic non demonſtrantur. Quando verò deſinunt eſſe principia, & ſunt concluſiones, tunc non præcognoſcuntur, ſed demonſtrantur.

QVÆST.

QVAESTIO III.

An assensus præmissarum sit causa assensus conclusionis, & in quo genere?

28 NOn inquirimus: an præmissæ ipsæ obiectiuæ sint causa conclusionis; hoc enim explicãdum est disputatione sequenti circa secundam definitionem demonstrationis ab Aristotele traditã; sed an actus intellectus, quo assẽtitur præmissis, sit causa actus, quo assentitur conclusioni; inde enim pendet solutio aliorum, quæ in hoc 1. capite tradit Arist. & nos explicabimus quæstione sequẽti, tractantes, an talis assensus præmissarum necessitet intellectum ad assentiendum conclusioni. Pro vtriusque autem quæstionis intelligentia notãdum est, eas procedere per se loquendo, & respectu intellectus benè dispositi, qui, scilicet, cognoscat vim illationis, & alia de causa non sit impeditus. Si quis enim ignoraret vim illationis, vel aliàs esset impeditus, vt contingere potest in rustico, vel amente, in eo per accidens assensus præmissarum nõ produceret assensum cõclusionis, neq; intellectus necessitaretur ex iudicijs præmissarum ad assentiendum conclusioni, vt patet.

29 Secundò notandum est, dupliciter posse aliquid cognosci. Vno modo in se ipso: quandò, scilicet, primò, & per se, seu ratione sui terminat cognitionem, vt quandò Petrum videmus in sua persona, vel causam, aut effectum cognoscimus in se ipsis. Secundo modo, in alio: quandò, scilicet, cognoscitur, non ratione sui, sed cognoscendo aliquid aliud, in quo ipsum aliquomodò continetur, vt quandò Petrum videmus in sua imagine, vel causam cognoscimus in suo effectu, aut è contra. Ad rem ergo, quandò primo modo cognoscuntur à nobis præmissæ, & conclusio, cognoscuntur diuersis actibus, vt per se patet, & concedunt concorditer Authores. Secundo verò modo, cum conclusio virtualiter contineatur in præmissis, & similiter præmissæ in conclusione, vt infrà constabit, inde est, quòd per eandem cognitionem, quæ formaliter terminatur ad præmissas, cognoscitur in eis virtualiter ipsa conclusio, vt docet expressè Aristoteles in hoc capite, & similiter per eandem cognitionem, qua cognoscitur conclusio in se ipsa, cognoscuntur quodammodò in ea ipsæ præmissæ, secundùm quòd sunt rationes assentiendi cõclusioni, vt tradit D. Tho. 1. 2. q. 8. artic. 3.

Quando ergo in hac, & sequenti quæstione inquirimus: an assensus præmissarum sit causa assensus conclusionis, & an ille necessitet intellectum ad istum eliciendum? non loquimur in hoc secundo sensu, neque comparamus assensum formalem præmissarum cum virtuali conclusionis, qui in eo continetur; aut formalem conclusionis cum virtuali præmissarum ibi incluso, hi enim non sunt plures actus, vt vidimus; & consequenter

non potest ibi esse vera causalitas, aut determinatio. Quare difficultates istæ solùm procedunt de assensibus proprijs, & formalibus præmissarum, & conclusionis, seu de cognitionibus, quibus tàm præmissæ, quàm conclusio cognoscuntur in se ipsis, quas constat, esse diuersas, posseque habere rationem causæ, & effectus.

30 Dicèdum est primò, assensum præmissarum esse quodãmodò causam assensus cõclusionis. Sic docèt communiter Dialectici; estq; plana mens Arist. in hoc capite, dũ inquit, omnem cognitionem discursiuam fieri ex præexistenti cognitione præmissarũ, ibi enim particula *ex* causalitatem denotat, vt explicant Cõmentator, & alij Interpretes. Nàm quod aliqui respondent, posse, scilicet, denotare ordinem termini à quo, vt cùm dicitur ex calido fieri frigidum, in quo nulla importatur causalitas, non habet locum in præsenti. Quoniam terminus à quo incomposibilis est cum termino ad quem, & amittitur per acquisitionem illius, vt patet in exemplo adducto, assensus autem præmissarum non opponitur assensui conclusionis, neq; isto adueniente, deperditur necessariò ille, vt infrà constabit.

Eandem conclusionem docet expressè Diu. Thomas primo contra Gentes capite 57. ratione 4. & prima parte quæstione 14. articulo 7. vbi discursum propriè dictum appellat discursum secundùm causalitatem. Ex quo loco sic probatur ratione. Quia propria ratio discursus non consistit in hoc, quòd vnum cognoscatur post aliud, secundùm successionem temporis, id enim vel non est necessarium, vel si requiritur, non tamen est sufficiens, siquidem possunt plures propositiones disparatæ vna post aliã successione tẽporis cognosci absque eo, quòd efficiant verum discursum, vt patet: ergo propria eius ratio consistit in eo, quòd vnius cognitio ex alterius cognitione causetur.

Confirmatur: quia assensus conclusionis virtute continetur in assensu præmissarum, vt explicatum est: ergo assensus præmissarum est causa assensus conclusionis, continentia enim virtualis propria est causæ respectu effectus.

31 ¶ Maior difficultas est: in quo genere causæ assensus præmissarum concurrat ad assensum conclusionis. Et quidem in genere causæ finalis certum est, præmissas non esse causam conclusionis; potiùs conclusio est causa finalis, ad quam ordinatur assensus præmissarum, vt patet. In genere autem causæ materialis, & formalis assensus præmissarum potest quodammodò dici causa assensus conclusionis, non ratione sui (nam vnus actus propriè non fit ex alio tanquam ex materia, neque eum actuat tanquam forma;) sed ratione obiecti, nempè præmissarum; quia istæ quodammodò sunt causa materialis conclusionis, vt docet expressè Aristoteles 2. Physicorum textu 31. & explicat optimè

mè D. Tho. ibi lectione 5. in quantùm termini, qui ſunt materia præmiſſarum, ſunt etiam materia concluſionis, licèt non vt ſtant ſub forma præmiſſarum, ſicut farina dicitur materia panis, licèt non vt ſtat ſub forma farinæ. Similiter præmiſſæ, ſeu principia ſunt ratio *ſub qua* aſſentiendi concluſioni, & vndè ſumitur eius ſpecificatio, vt tetigimus ſuprà diſputatione prima numero 43. & latè explicabimus infrà diſputatione 19. & ſic quodammodò ſunt cauſæ formales extrinſecæ concluſionis. Quare ſolùm reſtat difficultas de cauſalitate efficienti; an, ſcilicet, aſſenſus præmiſſarum concurrat in genere cauſæ efficientis ad aſſenſum concluſionis.

32 Pro parte negatiua ſolet referri Durand. in ſecundo diſtinctione ſecunda quæſtione ſecunda ad quartum, vbi nihil dicit; id tamen indicat diſtinctione 24. quæſtione prima numero duodecimo, in quantùm inquit, quòd in intellectu practico concluſio deliberationis fit per nudam potentiam, & non per aliquos actus ſe habentes ad hoc in ratione principij actiui. ¶Poteſtque probari primò ratione inde deſumpta. Quia cauſa efficiens agit, in quantùm eſt actu in rerum natura; ſed quandò intellectus aſſentitur concluſioni, iam præterijt aſſenſus præmiſſarum: ergo ipſe non eſt cauſa efficiens aſſenſus concluſionis. Maior eſt certa, ſiquidem quod non eſt, nihil poteſt efficere. Minor verò probatur ex D. Thoma 1. parte quæſtione 85. articulo 4. vbi docet, intellectum non poſſe plura ſimul cognoſcere; & conſequenter in illo non poterunt eſſe ſimul plures cognitiones; ſed vna poſt aliam, maximè in diſcurſu, qui videtur exigere talem ſucceſsionem.

Secundò: quia aſſenſus præmiſſarum, ſaltem qui producitur ab habitu principiorum, diſtinguitur ſpecie ab aſſenſu concluſionis, qui habetur per demonſtrationem, & pertinet ad habitum ſcientiæ: ergo ſi ille eſſet cauſa efficiens huius, eſſet neceſſariò cauſa æquiuoca; ſed non poteſt eſſe cauſa æquiuoca: ergo neque efficiens. Probatur minor: quia cauſa æquiuoca eſt cauſa vniuerſalis, & remota, vt patet in Sole, & alijs aſtris. Cùm ergo aſſenſus præmiſſarum ſit cauſa particularis, & proxima, vt patet, planè videtur ſequi, non poſſe eſſe cauſam æquiuocam.

33 Nihilominùs dicendum eſt ſecundò, aſſenſum præmiſſarum eſſe cauſam efficientem aſſenſus cõcluſionis. Hæc concluſio eſt communis inter Doctores, præcipuè Thomiſtas, vt teſtatur Arauxo lib. 1. Metaphyſic. quæſtione 3. artic. 4. Quam tenet expreſſè D. Thom. hîc lect. 3. & addit eſſe Ariſtotelis his verbis. *Principia ſe habent ad concluſiones in demonſtratiuis, ſicut cauſæ actiuæ in naturalibus ad ſuos effectus: vnde in ſecundo Phyſicorum propoſitiones ſyllogiſmi ponantur in genere cauſæ efficientis.* Et loco citato ex 1. contra Gentes. *In omni ſcientia diſcurſiua oportet aliquid eſſe cauſatum: nàm principia ſunt*

quodammodò cauſa efficiens concluſionis.Vndè & demonſtratio dicitur ſyllogiſmus faciens ſcire. Videantur Ferrara ibidem, Monteſino 1.2. diſputat. 13. quæſt.7. Soto in hoc cap.quæſt.2.ad 2.Maſius quęſt.10. Sanch.lib.7.quæſt.2. noſter Didacus à Ieſu diſputat.16. quæſt.3. & Rubio hîc quæſt.6. qui plures alios adducit.

Probatur ratione primò : quia illud,quod conſtituit potentiam in actu primo ad efficiendum, concurrit cum ea efficienter ad actum ſecundum; ſed per ſpecies intelligibiles præmiſſarum,& aſſenſus illarum conſtituitur intellectus in actu primo ad aſſentiendum concluſioni: ergo ſpecies præmiſſarũ, & aſſenſus earum concurrunt efficienter ad aſſenſum concluſionis. Maior conſtat, tùm in ſpeciebus intentionalibus ſenſuum; tùm etiã in omnibus potentijs operatiuis. Minor verò probatur : tùm quia intellectus nudè conſideratus non eſt ſufficienter determinatus in ratione cauſę ad talem aſſenſum producendum,quod tamen habet exiſtente aſſenſu præmiſſarum : tùm & maximè, quia in aſſenſu concluſionis non ſolùm inuenitur ratio communis intellectionis, quæ per ſe primò correſpondet intellectui, & ratio etiam intellectionis talis obiecti, quæ per ſe primò correſpondet ſpeciei intelligibili ; ſed etiam ratio intellectionis diſcurſiuæ,quæ, prout ſic, refunditur tanquàm in cauſam,per ſe in præexiſtẽtem cognitionem præmiſſarum: ergo ſicut propterea intellectus,& ſpecies intelligibilis concurrunt efficienter ad aſſenſum concluſionis, ſic etiam concurret aſſenſus præmiſſarum.

Confirmatur:quia virtualis continentia,quam habet aſſenſus præmiſſarum reſpectu aſſenſus concluſionis,& modus neceſsitandi, quo ille cogit intellectum ad eliciendum hunc,vt poſteà explicabimus, non poſſunt rectè ſaluari in alio genere cauſæ, vt conſideranti patebit:ergo,&c.

34 Secundò probatur:quia cõcluſioni aſſentimur propter præmiſſas, & ideò magis aſſentimur præmiſsis:ergo in genere cauſæ efficientis aſſenſus præmiſſarum cõcurrit ad aſſenſum concluſionis. Antecedens eſt Ariſt.vt infrà videbimus. Conſequentia verò probatur:quia ly,*propter*,non denotat in præſenti cauſam finalem, vt patet ex dictis, neque poteſt accommodari cauſæ materiali, aut formali, in quibus non habet locum illud axioma, *Propter quod vnumquodque tale,&c.*vt infrà cõſtabit;ergo denotat genus cauſæ efficientis.

Confirmatur:quia ſicut ſe habet finis in operabilibus, ſic præmiſſæ, ſeu principia in ſpeculabilibus, vt dicitur 7.Ethic.c.8.& repetit ſæpè D.Thom.ſed volitio finis eſt cauſa efficiens volitionis mediorum, vt ſignificat Angelicus Doctor 1.2. quæſt.9.art.3.& recipit communis ſententia Theologorum,quam inter alios explicat rectè Monteſino loco citato : ergo etiam aſſenſus præmiſſarum erit cauſa efficiens aſſenſus concluſionis.

Quo-

Quomodò autem contingat hæc efficientia, non poteſt in præſenti explicari, pẽdet enim ex dicendis in libris de Anima. Pro nunc tamẽ dicimus, quòd vel ipſum verbum mentis, ſeu ſpecies expreſſa, quæ eſt in aſſenſu præmiſſarum, immediatè per ſe ipſam, ſimul cum intellectu producit aſſenſum cõcluſionis, eo modo, quo Caiet. 1. p. q. 80. art. 2. & plures alij Thomiſtæ ſatis probabiliter defendũt, actum intellectus efficienter concurrere ad actũ voluntatis: vel quòd per aſſenſum præmiſſarum producitur in intellectu quædam ſpecies intelligibilis, quæ ſimul cum ipſo producat aſſenſum concluſionis, & ratione cuius talis actio tribuatur ipſi aſſenſui præmiſſarum, ad eum modũ, quo ſolet explicari efficientia ſenſationis exterioris reſpectu interiorum, in quãtùm ſpecies expreſſa viſionis, verbi gratia, producit quandam impreſſam in ſenſu communi, qua mediãte ipſe elicit ſuam ſenſationem. Sed de hoc redibit ſermo loco citato.

35 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum dicimus, quòd ſi aſſenſus præmiſſarum per ſe ipſum, & immediatè producit aſſenſum cõcluſionis, iuxta primum modum dicendi; conſequenter aſſerendum eſt, vtrumque aſſenſum eſſe ſimul in intellectu. Neque reputandum eſt impoſsibile, eſſe ſimul in intellectu duas cognitiones ſpecie diſtinctas, quando habẽt inter ſe ordinẽ, vt cõtingit in præſenti, vbi ſe habent per modũ vnius diſcurſus. Tunc enim intellectus, propriè loquendo, nõ cognoſcit plura vt plura, quod loco citato negat D. Tho. ſed per modũ vnius, quod eſſe poſſibile concedit ibidem, & q. 58. antecedenti art. 2. Quibus locis explicat rectè Caiet. id intelligẽdum eſſe, tàm quando per vnicam ſpeciem, & actum cognoſcũtur plura, quàm cum cognoſcuntur pluribus ſpeciebus, & actibus inter ſe ordinatis: quia tunc ſe habent vt partes vnius integræ ſpeciei, & cognitionis. De quo videri poſſunt Bañez q. 58. citata, Arauxo artic. 5. Soto hìc Sanchez vbi ſuprà, & alij Thomiſtæ. Si verò aſſenſus præmiſſarũ, non per ſe ipſum; ſed ratione alicuius ſpeciei intelligibilis concurrit ad aſſenſum concluſionis, iuxta ſecundum modum dicendi, tunc ſufficit, quòd ſpecies illa maneat in intellectu, etiã ſi prẽterijſſet aſſenſus præmiſſarum.

Ad ſecundũ, conceſſo anteceden ti, & prima cõſequentia, negãda eſt minor. Ad cuius probationem reſpondetur, non ſolùm non eſſe eandem rationem formalẽ cauſæ vniuerſalis, & æquiuocæ, vt explicabimus lib. 2. Phyſicorum; ſed neque ſemper inter ſe materialiter coincidere. Cuius plura fortè poſſent afferri exempla; ſufficiat tamen, quod adducit Ariſtot. libro primo de Generatione animalium capite 16. vbi docet, quædam eſſe animalia imperfecta, ſemper ex putrefactione genita, quæ tamen cocunt, & generant vt cauſæ particulares, non ſuæ ſpeciei animal, ſed vermiculos quoſdam: de quibus conſequenter aſſerendum eſt, eſſe cauſas

ſas æquiuocas; non verò vniuerſales. Et ſic contingit in præſenti.

QVÆSTIO IIII.

An per aſſenſum præmiſſarum neceſsitetur intellectus ad aſſentiendum concluſioni?

36 IN eodem primo capite explicans Ariſtoteles ordinem præcognitionum demonſtrationis, docet, maiorem cognoſci priùs tẽpore, quàm concluſionem; minorem verò ſimul tẽpore, licèt priùs natura. Quod quidem intelligendum eſt, quando diuerſis actibus cognoſcuntur, iuxta dicta quæſtione præcedenti: nám quando in ipſa cognitione concluſionis cognoſcuntur præmiſſæ, vt ratio aſſentiendi illi, nullum eſt diſcrimen quantum ad hoc inter maiorem, & minorem, vt patet. Quare ſenſus Ariſtotelis eſt, quod in ſyllogiſmó, poſito aſſenſu maioris, non ſtatim ſequitur aſſenſus concluſionis; ſed poteſt ille tẽpore præcedere hunc, cùm aſſenſus maioris non ſit integra cauſa aſſenſus concluſionis. At quando aduenit aſſenſus minoris in proprio loco, & ſitu minoris, ſcilicet, præcedente aſſenſu maioris; cùm iam ſit integra, & totalis cauſa, ſtatim ſequitur aſſenſus concluſionis in eodem inſtanti temporis, & ita minor, & concluſio cognoſcuntur ſimul tempore, licèt aſſenſus minoris prioritate naturæ antecedat aſſenſum cõcluſionis, cùm ſit cauſa eius. Sic intelligit Ariſtotelem D. Thom. hîc lectio. 2. quem ſequuntur Sanchez vbi ſupra quęſt. 3. Maſius quæſt. 9. & 10. Rubio q. 7. & communiter Doctores.

Ratio eſt: quia aſſenſus præmiſſarum ſunt cauſa naturalis aſſenſus concluſionis: ergo ſtatim ac complentur in ratione cauſæ, producunt illum. Sed quando præcedente aſſenſu maioris, aduenit aſſenſus minoris, iam eſt cauſa completa: ergo ſtatim producunt aſſenſum concluſionis. Cùm autem actiones intra intellectum ſint inſtantaneæ, neque menſurentur tempore, niſi ratione phantaſmatum, conſequens eſt, quantùm attinet ad ipſum intellectum, quòd in eodem inſtanti temporis, quo datur aſſenſus minoris, detur etiam aſſenſus concluſionis.

Ex hac ergo doctrina Ariſtotelis ſic explicata oritur quæſtio præſens, quæ inquirit: quomodò, vel quantùm neceſsitetur intellectus per aſſenſum maioris, & minoris ad aſſentiendum concluſioni? Et procedit difficultas in intellectu benè diſpoſito, & cognoſcente bonitatem illationis, neque aliàs impedito, vt vidimus quæſtione præcedenti.

37 Secundò notandum eſt, dupliciter poſſe aliquam potentiam neceſsitari, ſcilicet, quoad ſpecificationem, & quoad exercitium. Tunc neceſsitatur quoad ſpecificationem, quando taliter determinatur ad vnam partẽ, vt licèt poſſit ſuſpendere actum; tamen ſi velit operari, actus debet eſſe illius ſpeciei, ad quam determinatur, &

non

non poteſt eſſe alterius. Tunc verò neceſsitatur quoad exercitium, quandò taliter determinatur, vt non poſsit ſuſpendere, aut ceſſare ab actu, verbi gratia, voluntas in via neceſsitatur quoad ſpecificationem ad amandam beatitudinem in communi: quia licèt poſſit non exercere actum circa illam, tamen ſi vult exire in actum, neceſſario debet eſſe amoris, & non odij. In patria verò eadem voluntas neceſsitatur quoad exercitium à bonitate diuina clarè viſa, quia non ſolùm non poteſt eam odiſſe; ſed neque ſuſpendere, aut ceſſare ab amore illius, quam vndequaque diligibilem clarè conſpicit intellectus.

38 Dicendum eſt ergo primò, cognita bonitate illationis, intellectum per aſſenſum præmiſſarum neceſsitari quoad ſpecificationem ad aſſentiendum concluſioni. In hac concluſione conueniunt Auctores citati. Quæ ex dictis facilè probatur: quia aſſenſus præmiſſarum eſt cauſa naturalis aſſenſus concluſionis: ergo poſitis omnibus requiſitis, non poteſt non producere illum: ergo ſaltem quoad ſpecificationem talis productio eſt neceſſaria; ſiquidem hæc eſt minor neceſsitas, quæ poteſt eſſe in cauſa.

Secundò: quia qui ſciens ex vero non poſſe ſequi falſum, cognoſcit aliqua principia eſſe vera, & aſſentitur illis; etiam cognoſcit concluſionem ex illis rectè deductam non poſſe non eſſe veram: ergo dato, quòd poſsit ſuſpendere aſſenſum, non poteſt tamen illi diſſentiri.

Confirmatur: quia ſi poſt aſſenſum præmiſſarum diſſentiretur intellectus concluſioni, iam aſſentiretur virtualiter contradictorio illius: ſed qui aſſentitur contradictorio concluſionis, cogitur etiam aſſentiri contradictorio antecedētis iam conceſsi: ergo cogeretur aſſentiri duabus contradictorijs. Hoc autem eſt impoſsibile: ergo dicendum eſt, intellectum poſt aſſenſum præmiſsarum non poſse diſsentiri concluſioni. Videatur noſter Didacus à Ieſu diſp. 16. q. 4 vbi optimè explicat hanc quæſtionem.

39 ¶ Maior difficultas eſt: an etiã neceſsitetur intellectus quoad exercitium. Partem enim negatiuam defendunt Oña hîc q. 1. art. 3. Rubio quæſt. 8. & alij Moderni, aſſerentes, quòd poſito aſsenſu præmiſsarum, quantuncunque ſint neceſsariæ, & cognita bonitate illationis, adhuc intellectus poteſt ſuſpendere aſsenſum concluſionis.

Probatur primò hæc ſententia: quia intellectus ſubditur voluntati quantùm ad exercitium actus, vt docet Diu. Thom. 1. 2. quæſtione 9. articulo 1. ad tertium: *Quia ipſum verum* (inquit) *quod eſt perfectio intellectus, continetur ſub vniuerſali bono, vt quoddam bonũ particulare.* Sed circa particulare bonum non neceſsitatur voluntas, ſed poteſt velle, & non velle illud: ergo poſtquã intellectus aſsentitur præmiſsis, poteſt ex imperio voluntatis ſuſpendere actum circa concluſionem.

Secun-

Secundò : quia ex eiſdem principijs poſſunt inferri duæ concluſiones, altera directa, altera indirecta, vt patet in *barbara*, & *baralipton*: ergo poſt aſſenſum præmiſſarum manet intellectus indifferens ad eliciendam vnam, vel alteram concluſionem : ergo ſicut poteſt voluntas determinare intellectum ad aſſentiendum alterutri ; poteſt etiam determinare ad ſuſpendendum vtranque.

40 Nihilominùs dicendum eſt ſecundò, per aſſenſum præmiſſarum demonſtrationis neceſsitari intellectum quoad exercitium ad aſſentiendum concluſioni. Hæc procul dubio eſt mens D. Tho. 1. par. q. 82 artic. 2. vt optimè expendit noſter Didac. à Ieſu loco citato. Quam etiam ſententiam defendunt Sanchez lib. 7. q. 3. concluſ. 3. Caietan. Soncinas, Fonſeca, & alij, quos referunt, & ſequuntur Conimbricen. hic q. 4. art. 4.

Probatur primò ex dictis: quia eodem inſtanti, quo cognoſcitur minor, cognoſcitur etiam concluſio ex Ariſt. & D. Th. ſuprà relatis: ergo voluntas imperans aſſenſum minoris non poteſt impedire aſſenſum concluſionis. Probatur conſequentia: quia voluntas imperans aliquam actionem alterius potentiæ, non poteſt impedire, quidquid neceſſariò ſequitur in eodem inſtanti ad talem actionem, vt de ſe patet: ſed aſſenſus concluſionis neceſſariò ſequitur ad aſſenſum præmiſſarum in eodem inſtanti, vt oſtēſum eſt: ergo voluntas non poteſt impedire illum.

Secundò: quia intellectus non eſt potentia libera, ſed naturalis, ſicut viſus, aut quælibet alia potentia ſenſitiua : ſed voluntas, licèt poſsit retrahere potētiam viſiuam à viſione, auferendo obiectum, aut lucem, vel ponendo impedimentum, claudendo, ſcilicet, oculos, vel alio ſimili modo, tamen ſi obiectum ſit preſens, medium illuminatum, oculi aperti, &c. non poteſt impedire viſionem: ergo ſimiliter, poterit quidem volūtatas retrahere intellectum, ne cogitet de præmiſsis, aut de bonitate illationis, diuertendo illum ad alia : ſi tamen ſemel permiſerit, ipſum cogitare de bonitate illationis, & aſſentiri præmiſsis, neque aliàs ſit impeditus, non poterit voluntas impedire aſſenſum concluſionis.

41 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum, neceſsitatem quoad exercitium eſſe duplicem, aliam abſolutam, & aliam ex ſuppoſitione alicuius. Voluntas ergo non poteſt reſpectu alicuius boni particularis habere neceſsitatem quoad exercitium abſolutam; benè tamen neceſsitatem ex ſuppoſitione alterius, quod liberè voluit, & cum quo tale bonum particulare habet neceſſariam connexionem. Quandò enim duo talem connexionem habent, licèt ad poſitionem prioris ſit libertas ; ſemel tamen, illo poſito, non poteſt aliud impediri. Qui modus neceſsitatis pertingit vſque ad ipſam liberrimam Dei voluntatem ; qui quidem liber eſt ad producendam materiam primam

mam, verbi gratia, ex ſuppoſitione tamen quòd illam producat, neceſsitatur ad producendam cum illa formam, quia aliter non poteſt fieri, vt dicemus lib. 1 Phyſicorum. Iuxta hæc ergo dicẽdum eſt, quòd licèt voluntas poſsit retrahere intellectum, ne cogitet de præmiſsis, aut ne illis aſſentiatur; poſito tamen aſſenſu præmiſſarum, non poteſt impedire aſſenſum concluſionis.

Ad ſecundum reſpondent aliqui, quòd ante exercitium demonſtrationis debuit aliquomodò cognoſci concluſio confuſè, vt ſic poſsit per demonſtrationem explicari. Si ergo præcognita fuit concluſio directa; tunc aſſenſus præmiſſarum neceſsitabit ad aſſenſum concluſionis directæ: ſi verò præcognita fuit concluſio indirecta; tunc intellectus neceſsitabitur ad aſſentiendum concluſioni indirectæ.

42 Hæc tamen ſolutio parum firma eſt. Tùm quia quanuis vt modus ſciendi explicet ignotum, debeat præſupponi aliqualis cognitio confuſa talis ignoti; ad hoc tamen in demõſtratione ſufficit cognitio cõfuſa ſubiecti, & paſsionis, abſque eo quòd præcognoſcantur directè, vel indirectè ordinata. Tũ etiam, quia cauſa naturalis, qualis eſt aſſenſus præmiſſarum, debet eſſe ad vnum determinata, & non indifferens ad plura, vt ſic poſita cauſa, ponatur determinatus effectus: ergo inſufficiens eſt prædicta ſolutio.

Meliùs ergo reſpondetur, aſſenſum præmiſſarum ſemper neceſsitare intellectum ad aſſenſum concluſionis directæ, hic enim eſt proprius, & immediatus effectus illius. Ex quo, deinde facta conuerſione talis cõcluſionis, elicit intellectus aſſenſum concluſionis indirectæ. Cuius ratio eſt: quia concluſio indirecta non per ſe primò, & immediatè ſequitur ex præmiſsis; ſed mediante concluſione directa, in qua quodammodò continetur, quatenùs poteſt conuerti in illam.

§.

DIS-

DISPVTATIO XVIII.

De eſſentia, & diuiſionibus demonſtrationis.

POST Notitiam eorum, quæ præcognoſci debent ante demonſtrationem, æquum eſt, de ipſa demonſtratione, & diuiſionibus eius diſputare. Quod proſequitur Ariſt. à capit. 2. vſque ad 22. noſque perſtringemus quæſtionibus ſequentibus.

QVÆSTIO PRIMA.

An definitiones demonſtrationis ab Ariſtotele traditæ ſint rectæ?

1 DVas demonſtrationis definitiones adducit Ariſt. cap. 2. Quarum prima non eſt, vt habent translatio antiqua, & aliqua exemplaria Boecij. *Demonſtratio eſt ſyllogiſmus apodyſtbicon*: ἀποδεικτικὸς, *apodixis* enim Græcè idem eſt, quod Latinè demonſtratio, & ita hæc eſſet definitio. *Demonſtratio eſt ſyllogiſmus demonſtratiuus*, quam, ſatis patet, eſſe nugatoriam. Neque ſic definiuit Ariſtot. ſed verbum illud appoſitum eſt ab aliquo ſciolo, vt inquit Soto ibidem. Propria ergo, & vera definitio eſt, quam habet textus Græcus, ſcilicet, *Demonſtratio eſt ſyllogiſmus epiſtemonicon*, ideſt, faciens ſcire, vt vertit Argyropilus. ¶ Secunda definitio eſt. *Demõſtratio eſt ſyllogiſmus procedens ex veris, primis, & immediatis, notioribus, prioribus, cauſiſque concluſionis.* De quibus definitionibus inquirimus, an ſint bonæ?

Ratio dubitandi cõtra primam eſt. Tùm quia generare ſcientiam ad ſummum conuenit demonſtrationi pro materiali, ſiquidem pro formali eſt ens rationis, vt vidimus diſputatione prima: ergo non rectè explicatur eſſentia, ſeu ratio formalis eius per generare ſcientiam. Tùm etiam, quia non apparet, in quo genere cauſæ hoc conueniat demonſtrationi, etiam materialiter ſumptæ: ergo demonſtratio non facit ſcire. Conſequentia patet, quia illud verbum, *facere*, denotat aliquam cauſalitatem. Antecedens verò probatur: quia concluſio ſcita eſt pars demonſtrationis, imò demonſtratio conſiſtit in ipſo actu diſcurſus, qui eſt ipſum ſcire, ſeu ſcientia actualis, ergo propriè non facit ſcire.

Contra ſecundam etiam definitionem multiplex eſt ratio dubitandi. Nàm ex vna parte videtur redundans; ſiquidem procedere ex primis, & immediatis idem omnino ſunt, & ſimiliter eo ipſo, quòd procedat ex cauſis, procedit ex prioribus, & ex notioribus: ergo ſuperfluè hæc omnia exprimuntur. ¶ Ex alia verò parte videtur deficiens; ſiquidem tacentur aliæ conditiones præmiſſarum, quas poſtea explicat Ariſtotel. vt quòd ſint de omni, de per ſe, de prædicato vniuerſali, &c. ¶ Et tandem, non conuenit omni contento ſub definito; ſiquidem plures ſunt demonſtratio-

tiones, quæ non procedunt ex primis, & immediatis, neque ex cauſis, vt patet in demonſtrationibus â poſteriori: ergo dicta definitio non eſt ſufficiens.

2 Nihilominùs dicendum eſt primò, has duas definitiones, vt traditæ ſunt ab Ariſtot. eſſe rectas, & exactas. Sic docet D. Thom. hîc lect. 4. quem ſequuntur Caiet. Soto, Maſ. Sanchez, & cæteri Dialectici. Breuiterque probatur, quia definitio, quæ datur per propriam cauſam definiti, ſiuè extrinſecam, ſiuè intrinſecam, eſt bona definitio; deſcriptiua quidem, ſi cauſa ſit extrinſeca, eſſentialis verò, ſi ſit intrinſeca, vt diximus in procemio Inſtitutionum; ſed iſtæ definitiones ſunt huiuſmodi: ergo, &c. Probatur minor: quia demonſtratio eſt inſtrumentum quoddam intellectuale, cuius proprius finis eſt ſcientia, per quam traditur prima definitio: ipſumque tanquam ex propria materia conſtat ex propoſitionibus veris, immediatis, notioribus, &c. per quam traditur ſecunda: ergo: vtroque modo rectè definitur demonſtratio.

3 Vt autem definitiones iſtæ in ſenſu, quo traditæ ſunt ab Ariſtot. rectè intelligantur, ſimulque ſatisfiat rationibus dubitandi, nota, quòd cum ſyllogiſmus ſit artefactum quoddam, & concretum rationis, conſtans materia, & forma; ex parte vtriuſque diuerſas ſortitur diuiſiones, vt conſtat ex dictis lib. 3. Inſtitut. cap. 7. Ex parte enim formæ diuiditur in tres figuras; & ex parte materiæ in demonſtratiuum, topicum, & ſophiſticum, & ideò illa eſt diuiſio eſſentialis, hæc verò accidentis in ſubiecta, vt ibidem explicuimus. Quia ſecunda intentio, ſeu forma conſtitutiua ſyllogiſmi poſita in materia neceſſaria facit demonſtrationem; in probabili ſyllogiſmum topicum, & in apparenti ſophiſticum. Quo fit, vt demonſtrationis nomẽ impoſitum ſit ad ſignificandam formam ſyllogiſmi, prout eſt in determinata materia, ſcilicet, in propoſitionibus neceſſarijs; & per conſequens, propriè loquendo, non ſignificat aliquam veram ſpeciem; ſed potiùs quoddam ens per accidens, reſultans ex forma ſyllogiſmi, & materia neceſſaria; vnde prout ſic non poterit in rigore definiri.

Cæterum quia intentio illa, ſeu artificium, quod eſt forma demonſtrationis, iam ſupponitur notum ex libris Priorum; ideò quando de demonſtratione agimus in lib. Poſter. non definimus formam eius, neque totum illud aggregatum; ſed ſolùm intendimus explicare, quid conueniat demonſtrationi ex parte materiæ, ſeu quid requiratur in propoſitionibus, vt accedente forma ſyllogiſmi, ſiat vera demõſtratio. Et ad hoc tendunt definitiones Ariſtotel. adductæ, vt conſideranti patebit. Prima enim explicat id per proprium effectum, quem habet ex parte materiæ, ſcilicet, generare ſcientiam, qui etiam eſt cauſa finalis demonſtrationis, vt vidimus, & ideò talis definitio tradita eſt per cauſam finalem. Ex qua ſtatim infert Ariſtot. aliquas condi-

tio-

tiones, quas habere debent propoſitiones, quæ ſunt materia demonſtrationis. Per quas etiam ſecundò definit demonſtrationem ex parte materiæ, vt ex ſe patet, & notat D. Thom. lect. 4. Et ideò oportet, pro plena huius intelligentia, ſingulas particulas explicare. Priùs tamen duo aduertenda ſunt ex communi Doctorum conſenſu.

4 Primum eſt, Ariſtotelem in præſenti ſolùm definire demonſtrationem *propter quid*, cui abſque controuerſia conuenit generare ſcientiam, & procedere ex immediatis, prioribus, &c. quod præſtitit, vt ipſe teſtatur: quia nondum egerat in hoc ſecundo cap. de alia demonſtratione quæ dicitur, *quia*.

Secundum eſt, in hac ſecunda definitione non enumeraſſe omnes conditiones demõſtrationis propter quid; ſed eas tantùm, quæ ex definitionibus ſcientiæ, & demonſtrationis manifeſtè inferebantur: alias verò ocultiores, vt quòd præmiſſæ ſint de omni, per ſe, &c. reliquit examinandas ſequentibus capitibus. Quem etiam ordinem nos ſequentes in hac difficultate explicabimus conditiones, quæ continentur in definitione adducta; alias autem tractabimus quæſtione ſequenti. Prima ergo particula eſt,

Ex veris.

5 SAtis ex ſe patet hæc conditio. Quamuis enim concluſio vera ſequi poſsit aliquando ex antecedenti falſo, vt docet Ariſtot. lib. 2. Priorum cap. 2. & nos diximus lib. 3. Inſtitutionum cap. 2. tunc tamẽ, vt ibidem explicuimus, tale antecedens non influit veritatẽ in conſequens, neque eſt cauſa eius; ſed aliundè eam habet. Quod tamen repugnat demonſtrationi, in qua præmiſſæ ſunt cauſa veritatis concluſionis, per quas ipſa concluſio probatur. Et ideò ſicut concluſio demonſtrationis ita eſt vera, vt repugnet, eſſe falſam, ſic etiam præmiſſæ ſunt neceſſariò veræ.

Eandem particulam probat Ariſtot. quia *Quod non eſt, non ſcitur*. Cuius dicti ſenſus nõ eſt de re, quæ non exiſtit, non eſſe ſcientiam, hoc enim falſum eſt, vt patet, ſed de eo, quod non ita eſt, ſicut enuntiatur, non poſſe eſſe ſcientiam. Quia ſciẽtia eſt habitus circa verum, ſicut error eſt habitus circa falſum.

Ex primis, & immediatis.

DVÆ Iſte particulæ in re non differunt. Nàm propoſitio immediata in præſenti eſt illa, qua non eſt alia prior, per quam probetur, & ſic neceſſariò debet eſſe prima. Quæ enim eſt prima, non poteſt habere aliam priorem, vt patet. Ponuntur tamen ad explicandum duos reſpectus eiuſdem propoſitionis, vt rectè notat D. Tho. lect. citata. Nàm eadem propoſitio dicitur immediata, in quãtùm caret alia prior, per quam demonſtretur: prima verò comparatione aliarum ſubſequentium, quæ per illam demonſtrantur.

Iam

6 Iam autem si propositio immediata est, qua non est altera prior, vt definit Aristot. in hoc cap. seu quæ non habet medium, per quod cognoscatur, planũ fit, idem in rei veritate esse propositionem immediatam, & per se notam; hæc enim est illa, quæ se ipsam notificat, neque eius veritas per aliam manifestatur, quod idem est, ac non habere medium, seu aliam priorem propositionem, per quam probetur. De quo videri potest Beatus Albertus tractat. 2. huius lib. c. 6. vbi propositionem immediatam, & mediatam; per se notam, & per aliud notam, explicat rectè per comparationem ad visibilia per se, & per aliud. Sicut enim Sol, quia in se habet à natura insitam lucem, est visibilis per se ipsum; alia verò corpora, quæ lucem à Sole participant, sunt non per se ipsa, sed per aliud visibilia, sic inter intelligibilia, alia sunt ex se, & per se nota, vt propositiones immediatæ; alia verò noscuntur per aliud, à quo quasi illuminantur, vt propositiones mediatæ.

7 Diuiditur autem propositio per se nota à Diuo Thoma prima parte quæst 2. artic. 1. in per se notam secundùm se, non verò quoad nos, & in per se notam secundùm se, & quoad nos. Prima est, quæ secundùm se nullum habet medium, per quod manifestetur; quia nimirum, vel prædicatum est de essentia subiecti, vel immediatè consequitur ad rationem eius; tamen à nobis non cognoscitur illa immediata connexio prædicati cũ subiecto, nisi per aliud medium illam nos iuuans. Cuiusmodi est hæc propositio: *Deus est*, quæ licèt sit per se nota secundùm se, quia prædicatum est de essentia subiecti; tamen quia nos non scimus de Deo, quid est, non est nobis per se nota, sed innotescit per effectus eius. Huiusmodi etiam est propositio, in qua prima passio prædicatur de subiecto. Cùm enim inter primam passionem: & ipsum subiectum nihil in rei veritate medietet, per quod probetur, talis propositio est secundùm se immediata, & indemonstrabilis; & per consequens per se nota secundùm se. Quod docet expressè D. Thom. 1. Posterior. lect. 36. & opusculo 39. capite 12. & probat Sanchez libro 7. quæstione 15. Quoad nos tamen dici potest, non esse per se notam, aut immediatam: quia per intellectum distinguimus diffinitionem subiecti ab ipso, eamque assumimus, vt medium ad talem passionem de illo demonstrandam. Videatur Caiet. 1. Posteriorum cap. 2. 3 & 19. Soto ibidem quæst. 2. ad 9. Arauxo 1. Metaphysicæ quæst. 5. art. 2. ad primum, & alij Thomistæ.

Propositio verò per se nota secundùm se, & quoad nos est illa, cuius prædicatum, & subiectum, non solùm habent immediatam connexionem; sed ipsa nota est nobis. Quæ quando omnibus est nota, dicitur propositio per se nota quoad omnes, vt sunt generalissima principia. *Quodlibet est, vel non est: Totum est maius sua parte, &c.* Quando verò non om-

nibus nota eſt, ſed ſapientioribus; tunc dicitur propoſitio per ſe nota quoad ſapientes; cuius exemplum adducit ex Boecio D. Tho. loco citato, ſcilicet, incorporalia non eſſe in loco, intellige tanquam in loco.

8 Huic diuiſioni propoſitionis per ſe notæ à Diu. Thom. traditæ ſolet addi aliud membrum, ſcilicet, propoſito per ſe nota quoad nos tantùm, quæ, ſcilicet, quanuis in ſe habeat medium, ratione cuius prædicatum inſit ſubiecto; tamen quia ſenſibus eſt notiſsima, non indigemus tali medio ad eius cognitionem: vt hæc propoſitio: *niue eſt alba*, quæ revera habet medium, nempè talè temperamentum primarum qualitatum; tamen illo nõ indigemus, Ad quod alluſit Ariſt. 2. Topicor. dicens, *Eum, qui negauerit niuem eſſe albam, ſenſu indigere, non medio*, Hic tamẽ modus propoſitionis per ſe notæ imperfectiſsimus eſt; cum ſumatur per ordinem ad ſenſum. Imò in rei veritate talis propoſitio non eſt per ſe nota, & ideò non numeratur à Diuo Thoma in prædicta diuiſione.

Suppoſito ergo, quòd propoſitio per ſe nota, & immediata in re idem ſunt, vt dictum eſt; eadem erit vtriſque partitio: atq; ita propoſitio immediata; alia erit immediata ſecundùm ſe, non verò quoad nos, & alia immediata ſecundùm ſe, & quoad nos. Quibus etiam poteſt addi eodem ſenſu, quo ſupra, propoſitio immediata quoad nos, non verò ſecundùm ſe. Verum eſt tamen, in vſu communi loquendi, dictam diuiſionem frequentiùs applicari propoſitioni per ſe notæ, quàm propoſitioni immediatæ.

In præſenti ergo loquimur de propoſitione immediata ſecũdùm ſe: quia hæc propriè, & ſimpliciter dicitur immediata, vtpote quæ ſecundùm ſe non habet aliam priorem, per quam probetur. Quod quidem contingit in propoſitionibus affirmatiuis, tùm quando eſſentia, & partes eius prædicantur de ſubiecto; tùm etiam quando prædicatur prima paſsio, vt explicatũ eſt. Propoſitiones verò negatiuæ tùnc ſunt immediatæ, quandò prædicatum, & ſubiectum exprimunt rationes primò diuerſas, vt quando vnum prædicamentum negatur de alio, aut vna differentia de alia; ibi enim ſecundùm ſe nullum poteſt eſſe medium, per quod probetur, vnum non eſſe aliud.

9 Quibus ſic explicatis, dubitant meritò Doctores: an ſemper demonſtratio procedat ex immediatis, ſeu primis, vt hìc inquit Ariſtotel. Nam pro parte negatiua ſũt manifeſtiſsimæ inſtantiæ, vt quando de ſubiecto demonſtratur ſecũda, aut tertia paſsio, v. g. ſi dicas: *Omne admiratiuum eſt riſibile: omnis homo eſt admiratiuus: ergo omnis homo eſt riſibilis.* Vbi vtraque præmiſſa eſt propoſitio mediata; ſiquidem poteſt à priori demonſtrari per primam paſsionem hominis, nempè diſcurſiuum, vt conſideranti patebit.

Reſpondetur ergo, cõcedendo, non omnem demõſtrationem proximè

ximè procedere ex propoſitionibus immediatis, vt benè probat argumentum, quando autem inquit Ariſtotel. demonſtrationem procedere ex immediatis, intelligendum eſt, vt explicat Diu. Thom. lect. 4. de propoſitionibus immediatis, vel ſtatim, vel per aliqua media, id eſt, de immediatis proximè, vel remotè. Et ita 1. Topicorum capite 1. dicitur, quòd *Demonſtratio eſt ex primis, & veris, aut his, quæ per ea fidem ſumpſerunt.* Non autem oportuit hoc in præſenti explicare: quia quando aliqua præmiſſa eſt propoſitio mediata, ad hoc, vt generet ſcientiam alicuius concluſionis, opus eſt, talem præmiſſam cognoſci per reſolutionem ad primam, & immediatam propoſitionem, vndè deriuatur. Et ſic ſèper verificatur, demonſtrationem procedere ex immediatis.

Cauſiſque concluſionis.

10 EX tribus ſubſequentibus particulis, hanc vltimam priùs explicat Ariſtotel. quia ex eius declaratione duæ priores innoteſcũt. Pro eius ergo intelligentia ſciendum eſt, quòd ſemper præmiſſæ ſunt cauſæ in cognoſcendo concluſionis; id eſt, ſunt id, quod aſſumit intellectus ad cognoſcendam concluſionem, & per quod notificatur illi. Vltra hoc autem aliquando continent etiam cauſam in eſſendo eiuſdem concluſionis, vt quando per eſſentiam demonſtratur prima paſſio, & per hanc ſecunda, &c. Et tunc præmiſſę dicuntur cauſæ in eſſendo, & cognoſcendo ſimul, quia intellectus aſſumit vt cauſam cognitionis id, quod eſt verè cauſa rei. Aliquando verò præmiſſæ non cõtinent veram cauſam concluſionis, ſed potiùs effectum eius, aut quid aliud ipſa poſteriùs, vt quando cauſas demõſtramus per ſigna, aut effectus earum. Et tales præmiſſæ dicuntur cauſæ in cognoſcendo tantùm; quia id, quod revera non eſt cauſa, aſſumitur ab intellectu vt cauſa ad cognoſcendam concluſionem. Suppoſito ergo, quòd in hoc cap. Ariſt. ſolùm definit demõſtrationem *propter quid*, quæ ſemper eſt à priori: manifeſtũ fit, vltimam hanc particulam, *cauſiſque concluſionis*, intelligendam eſſe de cauſis in eſſendo, & cognoſcendo ſimul. Neque hoc indiget maiori probatione.

11 Hinc tamẽ exurgit alia maior difficultas cõtra hanc particulam. Nam plures ſunt demonſtrationes *propter quid*, quarum præmiſſæ nõ continent veram cauſam concluſionis, vt quando in Metaphyſica demõſtrantur à priori paſſiones entis, & in Theologia attributa diuina; inter quæ, cum non ſit diſtinctio realis; non poteſt eſſe vera cauſalitas, vt patet: ergo nõ omnis demonſtratio propter quid procedit ex cauſis concluſionis.

Pro ſolutione notandum eſt, cauſam in eſſendo eſſe duplicem:

aliam formalem, & aliam virtualem. Quæ diuiſio, & modus loquendi communis eſt apud Metaphyſicos, & Theologos. Cauſa in eſſendo formalis appellatur illa, à qua effectus realiter procedit, ſiue per veram, & propriam actionem, ſiue per naturalem emanationem, & reſultantiam, & hæc ſemper diſtinguitur realiter ab effectu, vt patet. Cauſa verò in eſſendo virtualis dicitur ille gradus, ſeu ratio, quæ licèt revera, non producat aliam, cùm qua realiter identificatur; inter eas tamen, vt ſunt virtualiter plures, inuenitur ex natura rei talis ſubordinatio, & ordo, vt vnam apprehendat intellectus, vt cauſam alterius, ita quòd ſi hæc aliquam haberet cauſam, nullam aliam poſtularet niſi illam, verbi gratia, immortalitas, & immaterialitas animæ ſunt idem, & ita neutra eſt vera, & formalis cauſa alterius, habent tamen inter ſe talem ordinem, quòd immortalitas intelligitur oriri ab immaterialitate, & non è contra. Quod etiam contingit in attributis diuinis. Nã æternitas intelligitur oriri ab immutabilitate, ita vt ſi illa poſſet habere veram cauſam, non eſſet aliud, niſi attributum immutabilitatis. Huiuſmodi autem rationes appellantur cauſæ virtuales: tùm quia quodammodò continent in virtute alias rationes poſteriores: tùm etiam, quia quantùm ad hoc æquiualent cauſis in eſſendo formalibus. Quæ doctrina applicanda etiam eſt proportionabiliter entibus rationis.

Quo ſuppoſito, reſpondetur, ad demonſtrationem propter quid, non eſſe neceſſarium, quòd cauſæ in eſſendo ſint formaliter cauſæ; ſed ſufficit eſſe cauſas virtualiter. Et hoc reperitur in demonſtrationibus Metaphyſicis, & Theologicis. Per quod patet ad rationem dubitandi.

Ex notioribus, & prioribus.

12 EXplicata vltima illa particula, iam facilè intelliguntur iſtæ duæ. Si enim præmiſſæ debent eſſe cauſæ in eſſendo concluſionis; conſequenter erunt notiores illa; ſiquidem cauſa ſecundùm ſe notior eſt, quàm effectus. Eruntque etiam priores propter eandem rationem. Quia cauſa ſem per eſt prior effectu, ſaltem prioritate naturæ. Quam prioritatem debent habere præmiſſæ formaliter, & in actu, ad quod ſignificandum addita eſt hæc particula. Nam illa ſecunda, ſcilicet, *ex primis*, ſolùm ſignificat præmiſſas debere eſſe primas, & immediatas, ſiue proximè, ſiue remotè; non tamen explicat eſſe neceſſarium, vt actu antecedant concluſionem, quod ſignificat hęc particula.

13 Ex dictis conſtat, ſolutio ad rationes dubitandi poſitas in principio quæſtionis. Ad primam enim ex adductis contra primam definitionem, iam vidimus hic non

non definiri demonſtrationem ex parte formæ, ſed ſolum ex parte materiæ: & ideò rectè adducitur propria operatio, ſeu effectus, qui competit demonſtrationi ratione materiæ.

Ad ſecundam reſpondetur, negando antecedens. Nam ſcientia habitualis producitur efficienter proximè per actum diſcurſus, qui eſt in aſſenſu concluſionis, & ſolet dici ſcientia actualis; hæc verò producitur â præmiſsis diſpoſitis in forma argumentationis; in quibus, pro vt ſic, ſaluatur artificium illud, quod aſſumit intellectus vt inſtrumentum ad adquirendam cognitionem ſcientificam. Quare, licet demonſtratio ſumpta pro ipſo ſcire, ſeu vt eſt cauſa ſcientiæ habitualis, præcipuè conſiſtat in actu diſcurſus, ſumpta tamen (vt ſumitur frequentiùs) pro illo artificio intellectuali, ſeu vt eſt inſtrumentum ſciendi, ſolum conſiſtit in præmiſsis cum tali diſpoſitione, vt ex communi Dialecticorum ſententia, & manifeſtis Ariſtotelis teſtimonijs probat Maſius in libris Priorum ſect. vnica, quæſt. 3. Ac proinde prout ſic producit inſtrumentaliter ſcientiam.

14 Ad rationes dubitandi cõtra ſecundam diffinitionem reſpondetur. Ad primam iam conſtat, quòd quanuis illæ particulæ in re idem ſint; ponuntur tamen ad exprimendos duos reſpectus eiuſdem propoſitionis, vt vidimus ex Diuo Thoma. Ex alijs etiam tribus particulis, vnaquæque exprimit ſpecialem rationem, & poſterior addit ſupra priorem, vt conſideranti patebit; & ideò non otioſè exprimuntur. Sicut nec etiam eſt ſuperflua diffinitio, in qua poſt primum genus adducuntur ſuo ordine omnes differentiæ ſubalternæ vſque ad infimam.

Ad ſecundam etiam iam diximus, quòd quia illæ aliæ conditiones maiori indigebant diſcuſione; ſolùm enumerauit Ariſtoteles eas, quæ erant magis notæ; in quibus etiam aliæ virtualiter continẽtur, vt ex dicendis conſtabit.

Ad vltimam reſpondetur, Ariſtotelem ſolùm definiſſe demonſtrationem *propter quid*, vt ex ipſo, & communi ſententia notauimus ſupra num. 4. Et ideò dictæ diffinitiones non conueniunt demonſtrationi â poſteriori.

DVBIVM APPENDIX, quomodò ſit intelligendum axioma, quod hìc habet Ariſtoteles, ſcilicet, propter quod vnumquodque tale, & illud magis?

15 EX his, quę hactenus dicta ſũt; concludit Ariſtotel. intellectum firmiùs, perfectiùs, & magis aſſentiri præmiſsis, quàm cõcluſioni. Nam ſi aſſentitur concluſioni propter præmiſſas: ergo magis aſſentitur ipſis præmiſsis, iuxta vulgatum axioma: *Propter quod vnũquodque tale, & illud magis.* Quod oportet in præſenti explicare; ſunt

enim contra ipſum plures inſtantiæ. ¶ Prima: quia res cognoſcũtur ab anima propter ſpecies intelligibiles, aut propter habitus intellectus, & tamen ſpecies intelligibiles, aut habitus nõ magis cognoſcuntur. ¶ Secunda: quia terra eſt calida propter ſolem calefacientẽ; cum tamen ſol non ſit magis calidus. ¶ Tertia: quia Filius æternus ſpirat Spiritum ſanctum propter Patrem, à quo accipit vim ſpirandi; & tamen Pater non magis ſpirat, quàm Filius. ¶ Et tandem quarta: quia Petrus eſt homo propter patrem illum producentem; cum tamen pater non ſit magis homo.

Reſpondetur tamẽ, exponendo hoc axioma iuxta doctrinam Diui Thomæ, qui diuerſis locis plures illi adhibet limitationes. Primam ponit prima parte quæſt. 87. artic. 2. ad 3. vbi docet, intelligendum eſſe: *In his, quæ ſunt vnius ordinis, ſeù in eodem genere cauſæ: puta, ſi dicatur, quòd ſanitas eſt deſiderabilis propter vitam; ſequitur, quòd vita ſit magis deſiderabilis, quia vtraque pertinet ad genus cauſæ finalis. Si autem accipiantur ea, quæ ſunt diuerſorum ordinum; axioma non habet veritatem: vt ſi dicatur, quòd ſanitas eſt deſiderabilis propter medicinam; nõ ideò ſequitur, quòd medicina ſit magis deſiderabilis: quia ſanitas eſt in ordine finium; medicina verò in ordine cauſarum efficientiũ.* Per quod ſoluitur prima inſtantia. Nam res cognitæ, & ſpecies intelligibiles, ſeù habitus non ſunt in eodem ordine: ſiquidem res ſunt in ordine obiectorum, & conſequenter pertinent ad genus cauſæ formalis extrinſecæ; ſpecies verò, aut habitus ſunt in ordine cauſarum efficientium. Et ideò non ſequitur ex eo, quòd res cognoſcantur per ſpecies, aut habitus, quòd iſta magis cognoſcantur. Sequeretur autem, ſi omnia eſſent obiecta, vt contigit in præmiſsis, & concluſione, quæ quia ſunt in ordine obiectorum, ideò optimè ſequitur ex eo, quòd concluſio cognoſcatur propter præmiſſas, quòd præmiſſæ magis cognoſcantur. Videatur D. Thom. loco citato.

16 Secundam limitationem adducit Sanctus Doctor in hoc 1. lib. lect. 6. his verbis: *Quando cauſa, & effectus conueniunt in nomine; tunc illud nomẽ magis prædicatur de cauſa, quàm de effectu: ſicut ignis eſt magis calidus, quàm ea, quæ per ignem calefiunt. Quãdoque verò cauſa, & effectus non cõueniunt in nomine; & tunc licet nomen effectus non conueniat cauſæ, tamen cõuenit ei aliquid dignius: ſicut quamuis in ſole non ſit calor; eſt tamen in eo virtus quædam altior, quæ eſt principium caloris.* Iuxta quam doctrinam, quando aliquod nomen verè prædicatur de cauſa, & effectu; ſi effectus eſt talis propter cauſam, benè ſequitur, cauſam eſſe magis talem. Si verò nomẽ non prædicetur verè de cauſa, & effectu; tũc nõ licet inferre, quod cauſa ſit magis talis. Sequitur tamẽ eſſe in ea aliquid altius ipſo effectu.

ctu. Per quod patet ad ſecundam inſtantiam.

Tertiam, & quartam limitationem ponit D. Thom. in 1. diſtinct. 12. quæſt. 1. artic. 2. ad 2. vbi ſic inquit. *Dictum Philoſophi verificatur, quando illud, quod conuenit alicui propter aliquid aliud, eſt diuerſum in vtroque, & præcipuè quando vnum eſt cauſa alterius eſſentiali ordine cauſæ. Tunc enim cauſalitas ſua eſt reſpectu totius ſpeciei, & non vnius indiuidui tantùm, vt dicit Auicena. Sicut calor eſt magis in igne, quàm in corpore mixto: quia propter ignem eſt in corpore mixto. Sed quanuis Filius habeat à Patre hoc, quòd ſpirat Spiritum ſanctum, nihilominus tamen non eſt hoc diuerſum in Patre, & Filio: quia eandem virtutem ſpiratiuam, quam Pater habet, Filio communicat; & ideò per illam æqualiter Pater, & Filius Spiritum ſanctum ſpirant. Et ſi etiam non eſſet vna numero, ſed ſpecie tantùm; ratio non valeret, ſicut patet, in omnibus vniuocis generationibus. Non enim pater Sortis plus influit in filium Sortis, quam Sortes.* Ex qua doctrina habentur duæ limitationes, vt patet; nempè dictum axioma ſolùm intelligendum eſſe, quandò id, quod conuenit alicui propter aliquid aliud, eſt diuerſum in vtroque. Per quod patet ad tertiam inſtantiam. Et inſuper quando vnum eſt cauſa alterius eſſentiali ordine cauſæ, quia ſic non ſolùm eſt cauſa quantùm ad fieri; ſed etiam quantùm ad eſſe. Per quod excluduntur cauſæ vniuocæ, & patet ſolutio ad quartam, & vltimam inſtantiam.

17 Has omnes limitationes, & gloſſas reducit ingenioſè Caietan. hîc cap. 2. §. *Circa propoſitionem illam* ad hanc breuiſsimam, & veriſsimam regulã, quòd, ſcilicet, tunc valet axioma iſtud; quando totus effectus poteſt reflecti ſupra veram cauſam, verbi gratia, quando dicimus, Luna eſt lucida, propter Solem, poteſt fieri reflexio ſic: Luna eſt lucida, quia Sol eſt lucidus; & ideò benè ſequitur: ergo Sol eſt magis lucidus. Et ita legitima intelligentia, & gloſſa axiomatis eſt hæc. *Propter quod vnumquodque tale, & illud magis*, ideſt, quando aliquid eſt tale propter aliud, quia illud eſt tale, illud propter quod eſt tale, eſt magis tale. In quo ſenſu nullas patitur inſtantias, vt conſideranti patebit. Videatur Caietan. ibidem.

QVAESTIO II.

De alijs conditionibus præmiſſarum.

VLTRA Conditiones præmiſſarum, quas explicuimus, & tradit Ariſtot. cap. 2. rurſus capit. 4. probat, tria alia eſſe requiſita ad demonſtrationem, ſcilicet, quòd præmiſſæ ſint de omni, per ſe, & de prædicato vniuerſali. Et cap. 7. ſequenti addit duo alia, ſcilicet, quòd demonſtratio non procedat ex communibus, neque ex extraneis; ſed ex proprijs vtroque modo. Quæ omnia explicanda ſunt in hac quæſtione.

§. I.

AN PRÆMISSÆ DEmonſtrationis debeant eſſe de omni, & per ſe?

18 PRo huius explicatione notandum eſt primò, quòd *dici de omni* eſt duplex: aliud prioriſticum, quo ſenſu vnũ ex principijs, in quibus nititur ars ſyllogiſtica, appellatur *dici de omni*: aliud verò poſterioriſticum. Ad hoc, vt propoſitio ſit de omni prioriſtico, ſufficit, eam eſſe vniuerſalem; etiam ſi prædicatum, non conueniat ſubiecto, pro omni differentia temporis. Cuiuſmodi ſunt iſtæ propoſitiones: *omnis homo vigilat: omnis homo caneſcit*, & ſimiles, quæ poſſunt benè diſponi in forma argumentationis. Et ita conſequentia huius ſyllogiſmi: *Omnis homo vigilat: Petrus eſt homo: ergo Petrus vigilat*, probatur per *dici de omni*: quia ad formam argumentationis, de qua in prioribus agitur, non intereſt, quòd prædicatum conueniat ſemper, vel neceſſario ſubiecto.

Ad hoc verò, quòd propoſitio ſit de omni poſterioriſtico, requiritur (inquit Ariſtot.) quod *Prædicatum non cuidam inſit; cuidam non inſit: neque interdùm conueniat, interdùm non conueniat.* Ideſt, tunc propoſitio eſt de omni poſterioriſtico; quando nihil poteſt aſſignari ſub ſubiecto, cui non conueniat prædicatum pro omni differentia temporis. Et huiuſmodi ſunt iſtæ: *Omnis homo eſt riſibilis: omnis nix eſt alba, &c.* Explicat autem id Ariſtoteles per negationem, vt ita cõprehendat propoſitiones ſingulares, quarum prædicatum ſemper conuenit ſubiecto, quales ſunt iſtę: *Petrus eſt animal: Petrus eſt riſibilis: hæc nix eſt alba, &c.* Quæ licet non ſint de omni prioriſtico, ſunt tamẽ de omni poſterioriſtico: quia earum prædicatum non interdùm conuenit ſubiecto, & interdùm non conuenit, ſed ſemper conuenit, vt patet.

19 Secundò notandũ eſt, quid ſit propoſitio de per ſe. Ad cuius explicationem adducit Ariſtotel. quatuor modos dicendi per ſe. *Primus* eſt, quando prædicatum eſt de eſſentia ſubiecti: vt quando definitio, vel partes eius, ſiue Phyſicæ, ſiue Metaphyſicæ, prædicantur de diffinito. *Secundus* modus eſt, quãdo prædicatum eſt propria paſsio ſubiecti, vel (vt inquit Ariſt.) quando ſubiectum eſt de eſſentia prædicati. Quod ideò dixit, vt notat D. Thom. lect. 10. quia propria paſsio definitur per proprium ſubiectum, & ſic ſubiectum in obliquo eſt de eſſentia paſsionis. *Tertius* modus potiùs eſt modus eſſendi, quàm modus dicendi per ſe, eſt enim ille, quo ſubſtantia dicitur ens per ſe, & non in alio. *Quartus* tandem modus dicendi, per ſe ſpectat ad cauſalitatem, quando, ſcilicet, ſubiectum eſt cauſa per ſe prædicati, vt quando dicimus *ædificator ædificat*, aut *Medicus medetur.*

Explicat autem Ariſtot. ſtatim diſcrimen inter duos priores modos ex vna parte, & quartum ex alia: (tertius enim cum non ſit modus dicendi ſed eſſendi per ſe, non

eſt

eſt cui in præſenti comparetur) & inquit, in quarto modo prædicatum conuenire accidentariò, & contingenter ſubiecto; hæc enim eſt prædicatio quinti prædicabilis: *Medicus medetur*, vt patet: at verò in duobus primis modis prædicatum conuenit neceſſariò ſubiecto. De primò quidem conſtat, cùm ibi prædicetur eſſentia. De ſecundò etiam patet ex dictis ſupra diſp. 8. num. 7. ſiquidem propria paſſio habet neceſſariam connexionem cum eſſentia. Ex quo etiã ſequitur quartum modum dicendi per ſe, non poſſe deſeruire demõſtrationi, quæ debet conſtare ex propoſitionibus neceſſarijs, ac proinde duos tantum priores modos ad illam pertinere.

20 Prima concluſio. Præmiſſæ demonſtrationis debent eſſe de omni, & per ſe. Hæc eſt euidens, & probatur breuiter: quia præmiſſæ debent eſſe neceſſariæ; ſed omnis propoſitio neceſſaria eſt in aliquo ex prædictis duobus modis dicendi per ſe: ergo præmiſſæ debent eſſe propoſitiones de per ſe. Sed omnis propoſitio de per ſe, eſt etiam de omni: ergo etiam præmiſſæ debent eſſe de omni. Prior ſyllogiſmus conſtat ex dictis. Minor verò ſubſequens probatur: quia in duobus primis modis dicendi per ſe, prædicatum, vel eſt eſſentia ſubiecti, vel habet neceſſariam connexionem cùm illa: ergo non interdùm ineſt, & interdùm non ineſt; ſed ſemper ineſt ſubiecto, ac proinde omnis propoſitio per ſe erit etiam de omni.

§. II.

AN PRÆMISSAE DEmonſtrationis debeant eſſe de prædicato vniuerſali?

21 VT cognoſcatur, quid ſit propoſitio de prædicato vniuerſali, notandum eſt *vniuerſale* in præſenti non ſumi, ſicut in libro prædicabilium, prout eſt vnum in multis; ſed ſumi pro illo prædicato neceſſario, quod conuenit ſubiecto conuertibiliter, ſeu ſecũdùm quòd tale eſt. Quo ſenſu definit illud Ariſtot. hîc cap 4. dicens: *Vniuerſaliter autem id competere dico, quod vtique dicitur de omni, per ſe, & ſecundùm quòd ipſum*, vt riſibile reſpectu hominis, & habere tres angulos æquales duobus rectis reſpectu trianguli.

Iuxta quam definitionem, tria requiruntur ad prædicatum vniuerſale, vt ſumitur in præſenti. Primum eſt quòd ſit *de omni*, defectu cuius riſibile non eſt prædicatum vniuerſale reſpectu animalis: & habere tres angulos non eſt prædicatum vniuerſale reſpectu figuræ, vt inquit Ariſtoteles. Secundum eſt quòd ſit *per ſe*, defectu cuius album non eſt prædicatum vniuerſale reſpectu niuis: quia licèt ſit *de omni*, non tamen eſt *per ſe*, ſed conuenit contingenter niui. Tertium eſt, quòd conueniat ſubiecto, *ſecũdùm quòd ipſum*, id eſt, ſecundùm quòd tale eſt, ſeu conuertibiliter, defectu cuius ſenſibile non eſt prædicatum vniuerſale reſpectu hominis, neque habere tres angulos æquales duo-

bus

bus rectis respectu isochelis, vt inquit Aristot. quia licèt sint prædicata *de omni*, & *per se*, non tamen conueniunt illis *secundùm quòd ipsa*, siquidem neque sensibile conuenit homini, secundùm quòd est homo; sed secundùm quòd est animal, neque habere tres ângulos, conuenit isocheli, secundùm quòd est isocheles; sed secundùm quòd est triangulus.

Ex quo etiam patet, quem ordidem habeant inter se ista tria. Comparantur enim sicut superius, & inferius. Nàm prædicatum *de omni*, latiùs patet, quàm prædicatum *per se*; siquidem omne prædicatum per se est de omni; non tamen ècontra, vt patet de albo, quod est prædicatum de omni respectu niuis; non tamẽ per se. Similiter prædicatum *per se*, latiùs patet, quàm prædicatum *vniuersale*; siquidem omne prædicatum vniuersale est per se; non tamẽ ècontra, vt patet de sensibili, quod est prædicatum per se respectu hominis, non tamen conuenit illi vniuersaliter, & secundùm quòd ipsum.

22 Secunda conclusio. Vtraque præmissa demonstrationis, vel saltem aliqua debet esse de prædicato vniuersali in demonstratione *propter quid*. Sic docet Aristotel. in hoc cap. 4. dùm dicit, quòd habere tres angulos æquales duobus rectis, quanuis per se primò demonstretur de triangulo, cuius est prædicatum vniuersale; per ipsum tamen demonstratur, tùm de ipso genere figuræ particulariter sumpto, tùm etiam de singulis speciebus trianguli, scilicet, isocheli, isopleuros, & scalenon.

Probatur breuiter conclusio quoad primam partem. Quia perfectissima demonstratio probat propriam passionem de proprio, & adæquato subiecto, ostendens propter quid illi conueniat; sed propria passio conuertitur cùm proprio, & adæquato subiecto; & proprium *propter quid* passionis (scilicet, propria, & immediata causa eius) conuertitur cum ipsa passione: ergo in demonstratione perfectissima omnes tres termini sunt conuertibiles, & per consequens vtraque præmissa erit de prædicato vniuersali, vt cernere licet in hac demonstratione: *Omne admiratiuum est risibile: omnis homo est admiratiuus: ergo omnis homo est risibilis*: vbi omnes tres propositiones sunt de prædicato vniuersali.

23 Secunda verò pars conclusionis probatur: quia etiam in demonstratione *propter quid*, probamus propriam passionem, tùm de aliqua specie, aut indiuiduo subiecti adæquati, vt patet si dicas: *Omnis triangulus habet tres ângulos æquales duobus rectis, isocheles est triangulus, ergo habet tres ângulos, &c.* tùm etiam de ipso genere particulariter sumpto, vt si dicas in primo modo tertiæ figuræ: *Omnis triangulus habet tres ângulos æquales duobus rectis: omnis triangulus est figura: ergo aliqua figura habet tres ângulos, &c.* Sed in his demon-

monſtrationibus, altera tantùm præmiſſa eſt de prædicato vniuerſali, vt patet: ſiquidem habere tres angulos, &c. neque conuertitur cùm figura, quæ eſt ſuperior ad triangulum, neque cum iſochele, qui eſt inferior: ergo non ſemper eſt neceſſarium, quòd in demonſtratione *propter quid* vtraque præmiſſa ſit de prædicato vniuerſali; quanuis id requiratur in demonſtratione perfectiſſima.

24 Quòd autem demonſtratio in qua paſsio concluditur, non de proprio, & adæquato ſubiecto; ſed de aliquo eius inferiori, aut etiam de ſuperiori particulariter ſumpto, vt explicatum eſt, ſit multò imperfectior quàm demonſtratio, in qua paſsio concluditur de proprio, & adæquato ſubiecto, manifeſtum eſt. Et ratio Ariſtotelis eſt euidens. Nàm propria paſſio per ſe primò conuenit proprio, & adæquato ſubiecto, & ratione illius conuenit inferioribus eius, & ipſi ſuperiori particulariter ſumpto (ideò enim Petrus eſt riſibilis, quia homo eſt riſibilis; & ideò aliquod animal eſt riſibile: quia homo eſt riſibilis) ergo demonſtratio, in qua paſsio concluditur de proprio, & adæquato ſubiecto, longè perfectior eſt quacumque alia.

¶ Ex quo intelligitur doctrina, quam habet Ariſtoteles in hoc libro capite 20. vbi comparans demonſtrationem vniuerſalem particulari, multis rationibus probat illam potiorem, & perfectiorem eſſe iſta. Appellat autem demonſtrationem vniuerſalem eam, cuius ambæ præmiſſæ ſunt de prædicato vniuerſali, ſeu conuertibili; tunc enim paſsio concluditur vniuerſaliter de proprio, & adæquato ſubiecto. Demonſtrationem verò particularem appellat quancumque aliam, cuius concluſio, aut præmiſſæ non ſunt conuertibiles; ſeu de prædicato vniuerſali. Et ideò huic meritò præfert illam ratione dicta.

25 ¶ Secundò ex dictis intelliges tres errores, ſeu deceptiones, quæ ſolent contingere circa prædicatum vniuerſale ſuprà explicatum, quaſque explicat Ariſtoteles eodem libro capite 5. Prima eſt: quando ſub aliqua ſpecie continetur vnicum tantùm indiuiduum; ſiquis exiſtimaret, paſsionem talis ſpeciei eſſe prædicatum vniuerſale reſpectu indiuidui, falleretur circa prædicatum vniuerſale. Vt ſiquis de hoc numero Sole concluderet eſſe fontem lucis in alijs aſtris, exiſtimans tale prædicatum vniuerſaliter conuenire huic indiuiduo, & non ipſi ſpeciei, cuius eſt paſsio, tunc quidem deciperetur.

Secunda deceptio ſolet contingere, quando plures ſpecies conueniunt in aliquo genere innominato. Tùnc enim ſiquis exiſtimaret, paſsionem talis generis conuenire vniuerſaliter alicui eius ſpeciei, falleretur. Sicut ſi animali non eſſet nomen impoſitum, & ſenſibile, quod eſt proprium animalis aſsig-

aſsignaretur, vt prædicatum vniuerſale eorum, quæ ſub animali continentur. Quo etiam modo deciperetur, qui exiſtimaret potentiam generatiuam communiter dictam (vt, ſcilicet, tantùm dicit eſſe productiuam ſimilis in natura) cõuenire vniuerſaliter viuenti; quia generabile, quod nos addidimus in arbore (cui vniuerſaliter conuenit talis potentia) eſt genus innominatum.

Tertia tandem deceptio contingeret ei, qui exiſtimaret paſsionem vnius ſpeciei conuenire vniuerſaliter generi; præcipuè ſi talis ſpecies eſſet innominata, vt patet in eodem exemplo. Siquis enim talem potentiam generatiuam, vel eſſe corruptibile, quæ ſunt propriæ paſsiones generabilis, exiſtimaret vniuerſaliter conuenire corpori, cuius ipſum generabile eſt ſpecies ſubalterna, falleretur. Quo etiam modo (inquit Ariſtoteles) deciperetur, qui de recta linea probaret tanquàm prædicatum vniuerſale, *non concurrere*, id eſt, ſe non contingere: nàm id tantùm conuenit lineis paralellis. ¶ Ad quas omnes deceptiones, quę frequentèr ſolent contingere, facilè vitandas, ſtatuit Ariſtoteles hanc regulam: quando poſito ſubiecto ponitur prædicatum, & ablato aufertur; tunc prædicatum conuenit vniuerſaliter, ſeu ſecundùm ipſum ſubiecto, vt conſideranti patebit.

Videatur D. Tho. hîc lect. 12.

§.

§. III.

AN DEMONSTRATIO debeat procedere ex proprijs, non verò ex extraneis, aut communibus?

26 PRo explicatione nota *proprium*, vt ad præſens attinet, poſſe ſumi dupliciter: primò, vt diſtinguitur contra alienum, ſeu extraneum: ſecundò, vt diſtinguitur contra commune. Et quia quãdo inquit Ariſtoteles demonſtrationem debere procedere ex proprijs, excluditur vtrumque: ideò vtrumque explicandum eſt. Tùnc ergo ſyllogiſmus dicitur procedere ex alienis, ſeu extraneis; quando medium eſt omnino alienum á ſubiecto, ſcilicet, à minori extremitate, ita vt cùm illo non habeat neceſſariam connexionem; ſed tantum contingentem. Vt contingit in ſyllogiſmis Logicæ vtentis, quando per media ſecundarum intentionum deſcendit ad entia realia, quibus illæ ſunt omninò extraneæ, vt vidimus ſuprà diſputatione prima, numero 42. Propter quod Logica vtens, ſeu Dialectica dicitur tentatiua, & non demonſtratiua: quia Dialecticus procedit ex principijs extraneis; demonſtrator verò ex proprijs, vt ex Ariſtotele, & Diuo Thoma notauimus ibidem.

27 Similiter tũc ſyllogiſmus dicitur procedere ex cõmunibus, ſeu remotis; quãdo mediũ nõ eſt propria, & immediata cauſa paſsionis; ſed remo-

remota, & communis: tunc enim præmiſſæ quia non continent propriam, & immediatam cauſam cõcluſionis dicuntur remotæ, & communes. Hoc autem dupliciter poteſt contingere. Primò, quãdo cauſa eſt quidem remota, & communis; ſed revera conuertibilis cum effectu, vt quando tertia paſsio demonſtratur per primam, verbi gratia: ſupponamus, quòd prima paſſio poſt eſſentiam hominis eſt eſſe diſcurſiuum, ſecũda admiratiuum, & tertia riſibile. Tùnc propria, & immediata cauſa diſcurſiui erit rationale, & propria, & immediata cauſa admiratiui erit diſcurſiuum, & propria, & immediata cauſa riſibilis erit admiratiuum. Rationale verò reſpectu admiratiui, & riſibilis erit cauſa remota; ſiquidem mediat diſcurſiuum, erit etiam communis: tùm quia admiratiuum, & riſibile vltra rationale requirunt aliam cauſam, nempè diſcurſiuum: tùm etiam, quia rationale non ſolùm eſt cauſa admiratiui, & riſibilis; ſed multò magis diſcurſiui, cuius eſt immediata, & propria cauſa. Si quis ergo hanc propoſitionem: *homo eſt riſibilis*, demonſtraret per rationale, aut diſcurſiuũ, tales ſyllogiſmi procederẽt per cauſam remotam, & communem hoc primo modo, quia in præmiſsis non aſsignaretur propria, & immediata cauſa riſibilis, nempè admiratiuum. Si verò eadem propoſitio demonſtraretur per admiratiuum; talis ſyllogiſmus procederet ex proprijs, & immediatis, hoc primo modo explicato, vt per ſe patet.

28 Secundo modo contingit, ſyllogiſmum procedere per cauſam remotam, & communem, quãdo cauſa non eſt conuertibilis, cùm effectu; ſed conuenit alijs. Cuius duo exempla adducit Ariſtoteles: alterum cap. 10. huius libri, de animali reſpectu reſpirationis: quæ non conuertuntur: nam aliqua animalia (quæ, ſcilicet, non habent pulmonem) non reſpirant. Vnde ſi quis hanc propoſitionem: *lapis non reſpirat*, probaret in ſecundo modo ſecundæ figuræ ſic. *Omne reſpirans eſt animal, nullus lapis eſt animal: ergo nullus lapis reſpirat*: iſte procederet per cauſam remotam, & communem hoc ſecundo modo. Secundum exemplum adducit capite ſeptimo de tetragoniſmo, id eſt de quadratura circuli. Briſo enim illum demonſtrabat ſic. *Vbi eſt maiùs, & minùs poteſt eſſe æquale: ſed poſito quadrato, datur circulus maior* (qui, ſcilicet, ipſum continet) *& circulus minor* (qui, ſcilicet, intra quadratum deſcribitur) *ergo poteſt dari circulus æqualis quadrato*. De quo Briſone inquit Ariſtoteles, procedere per cauſam remotam, quia *maiùs, minùs, & æquale*, non ſolùm conueniunt circulo; ſed etiam triãgulo, pyramidi, & alijs figuris. Et huiuſmodi demonſtrationes, quæ procedunt per cauſam remotam hoc ſecundo modo, ſemper fiunt in ſecunda figura, vt conſideranti patebit.

29 Ter-

29 Tertia concluſio: Demonſtratio nõ poteſt procedere ex omninò extraneis, ſed medium, quod aſſumitur in præmiſsis, debet habere neceſſariam connexionem, tùm cum ſubiecto, tùm etiam cum paſsione, atque ita ſubiectum, medium, & paſsio debent contineri intra idem genus, vt inquit Ariſtoteles, ſeu intra eandem cognationem, vt habet alia translatio. Sic docet Philoſoph. c. 7. citato, quem ſequuntur. D. Tho. lect. 15. & communiter Dialectici. Ratioque eſt manifeſta: quia ſi medium non haberet neceſſariam connexionem, cum aliqua extremitatum præmiſſa, in qua iungerentur, eſſet contingens; & ex conſequenti concluſio etiam eſſet contingens, & non ſcientifica, vt per ſe patet: ergo demonſtratio debet procedere ex proprijs, prout proprium diſtinguitur contra alienum, ſeu extraneum.

Hanc concluſionem limitat in eodem capite Ariſtoteles ad ſcientias ſubalternantes: quia ſubalternatæ quodammodò procedunt ex extraneis; ſiquidem principia Arithmeticæ, ex quibus Muſica procedit ad demonſtrandas paſsiones de numero ſonoro, ſunt quodammodò aliena, & extranea ipſis ſonis. Limitat, inquam, Ariſtot. quia capit. 10. acturus erat de ſcientijs ſubalternatis. Quare nos etiam pro nunc eodem modo limitamus hanc concluſionem, vſque dùm de illis agamus.

30 Quarta concluſio. Demonſtratio *propter quid* nõ poteſt procedere, per cauſam remotam, & communem ſecundo modo ſupra explicato: benè tamen primo; licèt talis demonſtratio non ſit potiſsima; ſed aliqualiter imperfecta. Prima pars concluſionis eſt expreſſa Ariſtotelis cap. 7. vbi etiam propterea negat demonſtrationem Briſonis eſſe *propter quid*. Et cap. 10. refert demonſtrationem Anacharſidis, probantis in Scythia non eſſe tibicines hoc argumento. *Vbi ſunt tibicines ſunt vites: in Scythia non ſunt vites: ergo non ſunt tibicines.* Quam demonſtrationem inquit Ariſtoteles nõ eſſe *propter quid*; quia vitis eſt cauſa remota rectè modulandi. Et tandem idem dicit de ſyllogiſmo, in quo animal aſſumitur, vt medium ad concludendam reſpirationem. De quibus infrà redibit ſermo.

Eandem partem cõcluſionis docet D. Thom. lect. 17. & communiter Dialectici. Ratioque eſt ex dictis manifeſta. Quia quando proceditur per cauſam remotam ſecundo modo ſupra explicato: nulla præmiſſarum eſt de prædicato vniuerſali, cùm talis cauſa remota nõ ſit conuertibilis: ergo in demonſtratione *propter quid* non proceditur per cauſam remotam tali modo. Patet conſequentia: quia in demonſtratione *propter quid*, ſaltem aliqua præmiſſarum debet eſſe de prædicato vniuerſali, vt oſtendimus §. præcedenti.

31 Secunda etiam pars concluſionis eſt communis inter Dialecticos. Eamque docet, & explicat Caietan. in hoc 1. lib. cap. 13. queſt. 5. ex Ariſtot. ibidem, qui per cauſam

ſam remotã intellexit ſolã cauſam non conuertibilẽ, vt patet in textu.

Probatur autem ratione: quia inter paſsiones eiuſdem eſſentiæ non ſic eſt habitudo, & ſubordinatio, vt tertia pręciſè oriatur, & cauſetur à ſecunda; & hæc à prima, quemadmodum prima ſolùm cauſatur ab eſſentia. Sicut enim vnum accidens non ſubiectatur in altero, tanquàm in ſubiecto integro, ſeu *quod*; ita vna paſsio non oritur ab alia, quaſi vt *quod*, & vt ab integra cauſa; ſed inter eas talis eſt ordo, quòd ab eſſentia ſola oritur prima paſsio, & ab eadem eſſentia ſimul, cùm prima paſsione oritur ſecunda, & ab eſſentia ſimul cum prima, & ſecunda paſsione oritur tertia, & ſic de alijs: ergo demonſtratio, in qua tertia paſsio demonſtratur per primam, aut ſecundam per eſſentiam, eſt revera demonſtratio *propter quid*. Patet conſequentia: quia eſſentia reſpectu ſecundæ paſsionis, & prima paſsio reſpectu tertiæ non dicuntur cauſæ remotæ: quia nihil omninò influant per ſe ipſas; ſed quia in eſſentia ſupponitur prima paſsio, vt oriatur ſecunda; & ſecunda, vt oriatur tertia, vt explicatum eſt: ergo eſſentia verè pertinet ad *propter quid* ſecundæ paſsionis, & prima ad *propter quid* tertiæ: & per conſequens tales demonſtrationes revera ſunt demonſtrationes *propter quid*. Tametſi quia in eis non exprimitur integrum *propter quid* paſsionis, quę demonſtratur, deficiãt à perfectiſsima demonſtratione, ſintque aliqualiter imperfectæ, vt conſideranti patebit.

32 ¶ Ex dictis infertur quomodò ſit intelligendum axioma, quod habet Ariſt. cap. 10. huius lib. ſcilicet, *Si affirmatio eſt cauſa affirmationis: negatio eſt cauſa negationis, & èconuerſa.* Quod exponit optimè Caietan. ibidem cap. 13. §. *circa illam regulam.* Eſt ergo intelligendum de cauſa propria, & conuertibili. Quia enim rationale reſpectu riſibilis eſt cauſa propria, & conuertibilis, benè ſequitur, ſi affirmatio rationalis cauſat affirmationem riſibilis, quòd negatio rationalis cauſet negationem riſibilis, & èconuerſa. Quod non contingit in cauſis communibus, & inconuertibilibus. Quia, vt ibidem inquit Ariſtoteles, quanuis negatio animalis cauſet negationem reſpirationis, affirmatio tamen animalis non cauſat affirmationem reſpirationis. Sicut etiam èconuerſa, quanuis affirmatio hominis ſit cauſa affirmationis ſenſitiui; non tamen propterea negatio hominis eſt cauſa negationis ſenſitiui. Ac proinde in huiuſmodi cauſis communibus, & inconuertibilibus non habet locum dictum axioma.

QVAESTIO III.

Vtrùm diuiſio demonſtrationis in quia, & propter quid *ſit adæquata?*

33 EXplicata eſſentia demõſtrationis, oportet, diuiſiones eius inueſtigare. Tradit autem plures Ariſt. in hoc lib. Nàm c. 20. diuidit demonſtrationem in vniuerſalem, & particularem, quas ſupra n. 24. explicuimus, oſtendimuſque, vniuerſalem præſtantiorẽ eſſe particula-

ticulari. Deinde cap. 21. diuidit demonſtrationem in affirmatiuã (cuius, ſcilicet, concluſio eſt affirmatiua) & negatiuam (cuius, ſcilicet, cõcluſio eſt negatiua.) Ex quibus illã eſſe potiorẽ illa, probat multis rationibus. Nobis hæc vna ſufficiat: quia negatio cognoſcitur per affirmationem: ergo affirmatio magis nota eſt, quàm negatio: ergo demonſtratio, in qua cõcluditur affirmatio, prior, & potior eſt ea, in qua concluditur negatio. Conſequentiæ patent ex axiomate ſupra explicato: *Propter quod vnumquodq; tale, &c.* Antecedens verò probatur, tũ à priori: quia affirmatio eſt cauſa negationis: tùm etiã inductione: quia priùs ſcimus, hominem eſſe riſibilem, quàm lapidem, vel equum non eſſe riſibilem; & idem eſt de alijs. Tandem cap. 22. diuidit demonſtrationem in demonſtrationẽ directam, ſeu oſtenſiuam: & ducentem ad impoſsibile. Illa fit, quando directè concluditur propoſitio intenta; iſta verò, quando ex contrario, aut contradictorio propoſitionis negatę, infertur aliquod impoſsibile, per quod oſtẽditur, eam eſſe veram, vt ſatis conſtat ex dictis lib. 3. Inſtitutionum, cap. 6. & explicat Soto in hoc lib. capit. 22. De quo etiam videri poteſt D. Th. lect. 40.

34 His ergo diuiſionibus omiſſis, celebris eſt ea, qua diuiditur demonſtratio in *quia*, & *propter quid*. Quam tradit, & explicat Ariſt. cap. 10. eiuſdem libri. Noſque in præſenti latiùs, quàm ſolet declarabimus propter Cauero hîc diſput. 2. dubio 4. & alios Modernos, qui nõ rectè a luertentes doctrinam huius capitis, omninò cõfundunt dictam diuiſionem cum ea, qua ſolet tradi in demonſtrationem â priori, & â poſteriori. Eſt ergo demonſtratio *propter quid* illa, quæ non ſolùm probat paſsionem ineſſe ſubiecto; ſed etiam oſtendit, *propter quid* illi conueniat: quod fit, adducendo in præmiſſis propriam, & adæquatam cauſam talis paſsionis. Cùm enim vnaquæque paſsio habeat propriũ principium, ſeu proprium *quid*, à quo dimanat, iuxta dicta ſuprà numero 22. conſequenter habet proprium *propter quid*, per quod probetur, nempè rationem illam, ſeu illud *quid* à quo dimanat. Et quando hoc ponitur pro medio ad concludendam talem paſsionem, fit demonſtratio *propter quid*. Sit exemplum, quando de ſubiecto demonſtratur ſecunda paſsio per primam (quam diximus eſſe demonſtrationem perfectiſsimam) ſic: *Omne diſcurſiuum eſt admiratiuum: omnis homo eſt diſcurſiuus: ergo omnis homo eſt admiratiuus.* In qua demonſtratione non ſolùm cõcluditur, verum eſſe, quòd admiratiuum conuenit homini, ſed etiam oſtenditur, *propter quid* illi conueniat; ſiquidem ſumitur pro medio diſcurſiuum, quod eſt propria, & immediata cauſa, ſeu proprium propter quid admiratiui. Et inde huiuſmodi demonſtrationes appellantur *propter quid*.

35 Demonſtratio *quia* eſt illa, quæ tantũ oſtendit paſsionem conuenire ſubiecto; nõ autem adducit propter quid illi conueniat. Vnde

in

in præſenti nomen, *quia*, quod ſumptum eſt ex tranſlatione Boecij, non accipitur cauſaliter, vt rectè notat Soto in hoc capit. 10. ſed eſt pura coniunctio, quaſi dicatur demõſtratio, quòd hoc ſit hoc. Propter quod etiam in translatione Argyropili hæc demonſtratio appellatur, *ſcire eſſe*; alia verò dicitur *ſcire propter quid eſt*. Sic enim transfert: *Differt autem ſcire eſſe, & propter quid eſt: primo quidẽ in eadem ſcientia, &c.* Itaque demonſtratio *quia* in hoc differt à demonſtratione *propter quid*, quòd in hac ſcitur, paſsionem conuenire ſubiecto, & propter quid illi conueniat; in illa verò ſolùm ſcitur, paſsionem conuenire ſubiecto, reticetur autem propter quid illi cõueniat; & ideò appellatur à Soto, & alijs demonſtratio: quod hoc ſit hoc. Sit exemplum in hac demonſtratione: *Stellæ non ſcintillantes ſunt prope nos: planetæ ſunt ſtellæ non ſcintillantes: ergo planetæ ſũt prope nos*: in qua ſolùm ſcitur, planetis conuenire hoc, quod eſt eſſe prope nos; nos autem aſsignatur propter quid illis conueniat. Nam hoc quod eſt, *non ſcintillare*, nõ eſt propter quid huius, quod eſt *eſſe prope nos*; ſed potiùs ècontra planetas eſſe prope nos, eſt propter quid non ſcintillandi, vt per ſe patet.

36 Aſsignat autem Ariſtotel. in eodem capite tres modos, quibus contingit fieri demonſtrationem *quia*. Primus eſt, quando per effectum adæquatum, & conuertibilem procedimus ad cauſam demonſtrandam; vt patet in exemplo adducto, vbi ex negatione ſcintillationis procedimus ad probandũ, planetas eſſe prope nos, quod eſt propria cauſa talis negationis. Et in huiuſmodi demonſtrationibus inquit Ariſtot. quòd ſi maior extremitas mutetur in medium, fiet demonſtratio propter quid: quia iam procedet per propriam, & adæquatam cauſam, vt patet, ſi dicas. *Stellæ, quæ ſunt prope nos, nõ ſcintillãt: ſed planetæ ſunt prope nos: ergo planetæ non ſcintillant.*

Ex qua Ariſtotel. doctrina, ante quàm ad alios modos procedamus duo colligenda ſunt. Primum eſt, omnem demõſtrationem à poſteriori eſſe demõſtrationem *quia*, Non enim fieri poteſt, quod in demonſtratione à poſteriori aſsignetur propter quid concluſionis, vt per ſe patet. ¶ Secundum eſt in hoc caſu quodammodo dari demonſtrationem circularem, ſiquidem ex demonſtratione *quia*, in qua per effectum adæquatum cauſam demonſtramus, fit demonſtratio *propter quid*, ſi inuertendo terminos talem effectum probemus per ſuam cauſam; ac proinde quodammodo datur circulus, dùm cauſam per effectum, & effectum per cauſam demonſtramus. Sed de hoc redibit ſermo in fine difficultatis.

37 Secundo modo inquit Ariſtotel. fieri demonſtrationem *quia*, quando per cauſam remotam, ſeu communem, non conuertibilem demonſtramus effectum: tunc enim non poteſt eſſe demonſtratio *prop-*

ter quid. Cuius ratio est ex dictis manifesta. Tùm quia vnaquæque passio habet proprium, & adæquatum propter quid, per quod probetur, vt supra numero 22. & 34. vidimus: ergo demonstratio, in qua solùm continetur causa remota, & non conuertibilis passionis, non adducit propter quid illius, & per consequens non poterit esse demonstratio propter quid. Tùm etiam quia in huiusmodi demonstrationibus; tantùm concluditur, hoc esse hoc, idest, passionem conuenire subiecto, per quod præcisè non scimus propter quid illi conueniat: ergo tales demonstrationes, quamuis procedant per causam in essendo, verè sunt demõstrationes *quia*. Et huiusmodi sunt demõstrationes Brisonis, & Anacharsidis, & de animali respectu respirationis: de quibus Aristot. in hoc capite expressè affirmat, esse demõstrationes *quia*.

38 Tertio tandem modo inquit Aristoteles fieri demonstrationem, *quia*, quando, *quia*, & *propter quid*, pertinent ad diuersas scientias, vt quando ex conclusionibus demonstratis à scientia subalternante, procedimus tanquàm ex principijs ad demonstrandas conclusiones scientiæ subalternatæ: tunc enim *scire quia* pertinet ad scientiam subalternatam, *scire verò propter quid*, ad subalternantẽ. Verbi gratia, quòd res, cùm à longè videtur, appareat minor, quàm dùm videtur propè, est propositio Perspectiuę, quæ cognoscit *quia est* talis propositionis; sed *propter quid* eius pertinet ad Geometriam, quæ assignat propriam causam, nempè quòd res de propè videtur per maiorem angulum in oculo, quàm si videatur à longè. Similiter de hac propositione: *Vulnera circularia difficiliùs curantur*, Medicus tantùm scit *quia*; at verò *propter quid* pertinet ad Geometram, qui demonstrat, quòd latera circuli magis distant, &c. Pro quorum omnium pleniori intelligentia videri possunt D. Thom. hic lect. 23. 24. & 25. & Caiet. cap. 13.

39 His sic explicatis, quod in quæstionem vertitur est: an diuisio demonstrationis in *quia*, & *propter quid*, sit adæquata. ¶ Partem negatiuam defendunt Aberroes hìc comment 95. Themistius ibidem capit. 29. Raymundus Lulius in sua Arte magna parte 7. & alij. Quorum hæc sunt præcipua argumenta.

Primò: quia demonstratio, quam appellant signi, quandò, scilicet, per aliquod signum probamus de subiecto aliquam passionẽ, non est demõstratio propter quid, vt patet. Neque etiam est demonstratio quia: nam tale signum, neque est effectus adæquatus passionis, neque causa remota eius, neque quid pertinens ad diuersam scientiam, ergo datur aliqua demonstratio, quæ non contineatur sub his membris.

Secundò: quia demonstrationes negatiuæ sunt veræ demonstrationes, & tamen neque procedunt per causas, neque per effectus: ergo non sunt demonstrationes

nes propter quid, vel quia. Probatur minor: quia, quod revera est nihil, non potest esse vera causa, aut effectus; sed quod est negatiuum, revera est nihil: ergo, &c.

Confirmatur: quia saltem de demonstratione negatiua ducente ad impossibile non apparet, quomodò possit reduci ad aliquod ex his membris: ergo talis diuisio non est adæquata.

Tertiò: quia quando ab eadem causa duo æquales effectus deriuantur, quorum neuter sit alterius causa; possumus vnum per aliũ demonstrare: vt si in laboranti febre putrida, inæqualitatem pulsus per immoderatum calorem, aut è contra concludamus sic: *Qui habet pulsum inæqualem, afficitur calore immoderato; sed qui laborat febre putrida habet pulsum inæqualem: ergo afficitur calore immoderato.* At in tali demonstratione nõ procedimus à causa ad effectum, neque ab effectu ad causam, sed ab effectu ad effectum: ergo præter demonstrationem quia, & propter quid, assignanda est alia.

Quartò tandem: quia hæc est vera demonstratio: *Omne animal est substantia: omnis homo est animal: ergo omnis homo est substantia*, & tamen non est demonstratio quia, nec propter quid; siquidem esse animal, nec est causa, neque effectus respectu substantiæ: ergo, &c.

Confirmatur: quia syllogismus, in quo colligitur propositio singularis ex aliqua vniuersali necessaria, est demonstratio distincta ab ea, in qua colligitur talis propositio vniuersalis, & tamen non habet distinctum propter quid, aut distinctum quia: ergo constituit speciale aliud genus demonstrationis.

40 Nihilominùs dicendum est primò: diuisionem demonstrationis in *quia*, & *propter quid* esse adæquatam. Hæc conclusio est Aristotel. in hoc cap. 10. & D. Thom. ibidem lect. 23. Quam defendunt Beatus Albertus, Caietanus, & Soto in Cõmentario eiusdem capitis Aquarius 2. Metaphysicæ quæst. vlt. Sanchez in Logica lib. 7. quæst. 11. Masius hîc sect. 1. quæst. 6. noster Didacus à Iesu disp. 17. quæst. 1. & communiter Dialectici.

Fundamentum sumitur ex dictis. Quia demonstratio propter quid est illa, quæ concludit prædicatum conuenire subiecto, ostendendo propter quid illi conueniat, demonstratio verò, quia in tota sua latitudine, vt hîc sumimus cum Aristot. est illa, in qua concluditur quidem prædicatum cõuenire subiecto; reticetur tamẽ propter quid illi conueniat: ergo quæcumque demonstratio, non adducens propter quid conclusionis, est demonstratio quia, siuè procedat per effectum, siuè per causam remotam, siuè quocumque alio modo. Probatur consequentia: quia demonstrationes istæ sic explicatæ includunt rationes contradictoriè oppositas, vt patet: ergo repugnat, inter illas esse aliquod medium, seu dari demonstrationem, quæ sub alterutra non contineatur.

41 Dicendum eſt ſecundò, prædictam diuiſionem demonſtrationis non omninò coincidere cum ea, quæ ſolet tradi in demonſtrationem à priori, & à poſteriori. Vt intelligatur, & probetur concluſio, explicanda eſt hæc ſecunda diuiſio. Demonſtratio ergo à priori, vt ipſum nomen indicat, dicitur illa, quæ procedit per medium, quod eſt priùs concluſione, non ſolùm in cognoſcendo, ſed etiam in eſſendo. Cùm enim prioritas in cognoſcendo communis ſit cuicumque demonſtrationi; non poteſt ab illa ſumi denominatio demonſtrationis à priori; ſed à prioritate in eſſendo, quæ eſt prioritas ex parte ipſarum rerum. Quo fit, vt quæcumque demonſtratio, quæ procedit per cauſam in eſſendo concluſionis, ſiuè proximam, ſiuè remotam, ſit demonſtratio à priori; ſiquidem procedit per medium, quod non ſolùm cognoſcitur priùs concluſione; ſed revera eſt priùs illa. Atque ita demonſtratio illa Anacarſidis, probantis in Scythia non eſſe tibicines, quia non ſunt vites; & ſimiliter ea, qua probatur lapidem non reſpirare, quia non eſt animal, & ſimiles ſunt demonſtrationes à priori; quia vitis eſt vera cauſa fortis modulationis, licèt remota; & ſimiliter animal reſpectu reſpirationis: ac proinde procedũt per medium, quod eſt in eſſendo priùs concluſione. ¶ Ex quo iam intelligitur, quid ſit demonſtratio à poſteriori. Eſt enim illa, quę procedit per medium, quod licèt in cognoſcendo ſit priùs; in eſſendo tamen eſt poſterius concluſione. Et huiuſmodi ſunt omnes demonſtrationes, quæ procedunt ab effectu ad cauſam, vel ab aliquo ſigno, aut quacumque alia ratione, quæ revera ſit poſterior concluſione.

42 Hinc ergo facilè intelligitur noſtra cõcluſio. Dicimus enim, has duas diuiſiones non omninò coincidere, ita vt demonſtratio propter quid, & à priori conuertatur; & ſimiliter demonſtratio, quia & à poſteriori; ſed quod multæ ſunt demonſtrationes à priori, quæ non ſunt *propter quid*, & multæ *quia*, quæ non ſunt à poſteriori. Ac proinde, quanuis omnis demonſtratio propter quid ſit à priori, non tamen è contra: & ſimiliter quanuis omnis demonſtratio à poſteriori ſit quia; non tamen è contra. Quæ concluſio ſic explicata eſt expreſſa Ariſtotelis in hoc capite, & Diui Thom. lectione 23. citata. Pro qua etiam videri poſſunt Caietanus, Soto, & alij Interpretes, qui cum Ariſtot. affirmant, non ſolùm demonſtrationem, quæ procedit ab effectu; ſed etiam eam, quæ procedit per cauſam remotam non conuertibilem eſſe demonſtrationes quia.

43 Ex quo iam probatur manifeſtè concluſio: quia demonſtrationes, quæ in ſecunda figura concludunt aliquam paſsionem per cauſam remotam non conuertibilem, vt ſunt iſtæ. *Omne reſpirans eſt animal; nullus lapis eſt animal: ergo nullus lapis reſpirat. Omne riſibile eſt viuens: nullus lapis eſt vi-*

viuens: ergo nullus lapis eſt riſibilis: & ſimiles non ſunt demonſtrationes propter quid, ſed tantùm quia, vt patet ex dictis, & tamen verè ſunt à priori; ſiquidem animal, & viuens, vt pote prædicata eſſentialia, ſunt cauſæ in eſſendo, licèt remotæ reſpirationis, & riſibilitatis, quæ ſunt propriæ paſsiones: ergo non omnis demonſtratio à priori eſt propter quid, neque omnis demonſtratio, quia, eſt à poſteriori.

Confirmatur: quia omnes demonſtrationes, in quibus ex concluſionibus ſcientiæ ſubalternantis tanquam ex principijs procedit ſubalternata ad ſuas concluſiones, ſunt tantùm demõſtrationes quia: & tamen plures earum ſunt à priori: ergo non omninò coincidunt iſtæ diuiſiones. Maior eſt expreſſa Ariſtotelis in hoc capite, vt vidimus numero 38. Quam etiam docent Diuus Thomas lectione 24. Caie. hîc in tractatu de ſubalternatione ſcientiarum, & communiter Dialectici, dùm affirmant cum Ariſtot. ſcientiam ſubalternatam intra proprios limites non ſcire *propter quid* ſuarum concluſionũ. Minor etiam eſt manifeſta: nam Perſpectiua, & Muſica, verbi gratia, quæ ſunt ſcientiæ ſubalternatæ, frequentiùs procedunt per cauſam, vt patet mille exemplis. Quod commune eſt omnibus Mathematicis, vt ſumitur ex Ariſtotel. lib. 6. Ethicorum capite 8. ergo ſæpè cõtingit demonſtrationem *quia* eſſe à priori.

44 Ad argumenta reſpondetur. Ad primum, quòd ſiuè ſignum, per quod procedit demonſtratio, ſit aliquis effectus naturalis (quod frequentiùs contingit) ſiuè ſit aliquid aliud; talis demonſtratio probat prædicatum concluſionis conuenire ſubiecto, reticendo propter quid illi conueniat; ac proinde verè eſt demonſtratio quia, vt ex dictis patet.

Ad ſecundum negatur minor. Nam etiam negatio ſuo modo habet cauſam, & effectum, ſicut affirmatio, iuxta dictum Ariſtotel. ſupra num. 32. explicatum. Vnde ſicut ex demonſtrationibus affirmatiuis illæ, quæ adducunt propriam, & adæquatam cauſam, propter quã paſsio affirmatur de ſubiecto, ſunt demonſtrationes propter quid; aliæ verò quia: ſic proportionabiliter ex negatiuis, quæ reddunt propriã, & adæquatã cauſam, quare paſsio negatur de ſubiecto, ſunt demonſtrationes propter quid; aliæ verò quia.

Ad cõfirmationem ſimiliter reſpondetur, quòd ſi demonſtratio ducens ad impoſsibile, reddat propriam cauſam, quare ſequatur illud impoſsibile; erit demõſtratio propter quid, ſi verò aliter procedat, erit demonſtratio quia. Videatur Soto in hoc 1. lib. q. 5. ad ſecundũ.

Ad tertium in primis reſpondetur, ex duobus illis effectibus non poſſe vnum verè demonſtrari per alium, dato caſu, quòd inter ſe nullam habeant neceſſariam ſubordinationem, aut connexionem, etiam ſi ambo per ſe connectantur cum cauſa, à qua procedunt. Cuius ratio eſt manifeſta: quia vt alter il-

lorum effectuum eſſet medium ad probandum alium, deberet iungi cum illo in aliqua præmiſſa, quæ tamen ex hypoteſi facta, non eſſet propoſitio neceſſaria, ſed contingens; & per conſequens ſyllogiſmus non poſſet eſſe demonſtratio. Quod latè proſequitur Maſius vbi ſupra contra Themiſtium, cuius eſt hoc argumentum. ¶Sed quidquid ſit de hoc, ſecundò reſpondetur, tales ſyllogiſmos, dato quòd ſint verè demonſtrationes, pertinere ad demonſtrationem quia: ſiquidem in eis non adducitur propriũ propter quid concluſionis, vt ſupponimus; ſed tantùm concluditur prædicatum conuenire ſubiecto.

45 Ad quartum reſpondetur, quòd cum termini, ex quibus fit demonſtratio illa, non ſolùm identificentur inter ſe realiter, ſed etiam ſint prædicata ſubordinata cuiuſdam eſſentiæ; non poteſt eſſe inter eos propria ratio cauſæ, & effectus in eſſendo, etiã virtualiter; & ideò talis demonſtratio, propriè loquendo, neque eſt à priori, neque à poſteriori. Eſt tamen verè demonſtratio quia; nam ad hoc ſufficit nõ dari per propriam, & adæquatam cauſam, quod in præſenti cõtingit.

Ad confirmationem reſpondet Vazq.1.p.diſp.135.n.6. negando antecedens. Redditque rationem: quia in concluſione nihil noui colligitur, neque tanquàm cauſa, neque tanquàm effectus, quod non eſſet iam expreſſum in maiori. Et ideò tales ſyllogiſmi, non tàm dicendi ſunt demonſtrationes, quàm applicationes quædam demonſtrationis ad ſingularia, vt notant Rubio in hoc libro c.8.& alij. ¶Vel ſecundò reſpondetur, quòd eodem modo, quo demonſtratio, in qua colligitur propoſitio vniuerſalis, diſtinguitur ab illa, in qua ex tali vniuerſali colligitur propoſitio ſingularis, diſtinguuntur etiam propter quid, aut quia vtriuſque. Cuius manifeſtum ſignum eſt, quòd in tali caſu neceſſariò mutatur medium; ſiquidem quod in prima demonſtratione erat maior, aut minor extremitas, aſſumitur vt medium in ſecunda, vt conſideranti patebit.

46 ¶ In fine huius difficultatis, vbi cum Ariſtot. diximus ex demonſtratione quia, aliquando fieri demonſtrationẽ propter quid, breuiter explicandum eſt: an, & quomodò liceat vti demonſtratione circulari?

Circa quod in primis aſſerendum eſt, quòd ſi demonſtrationes fiant difformiter (vt aiunt) id eſt, quarum altera ſit à priori, & altera à poſteriori, vt ſuprà ex Ariſtot. vidimus; tunc vtraque demonſtratio ſecundùm ſe eſt conueniens, vt patet. Et idem dicendum eſt, quandò in diuerſo genere cauſæ fit circulus inter duo, quæ ſunt ſibi inuicem cauſæ, vt inter materiam, & formam. Quanuis enim tunc vtraque demonſtratio ſit in ſuo genere à priori, verè tamen ſunt demonſtrationes difformes, ſiquidem ſiunt in diuerſo genere cauſæ.

Quia tamen demonſtratio eſt cognitio diſcurſiua, cuius propriũ eſt procedere à notioribus ad minùs nota, & obſcuriores propoſitio-

tiones ex alijs clarioribus oſtendere; ideò demonſtratione circulari, & præcipuè in eadem diſputatione, vel confirmatione, aut probatione alicuius veritatis vtendum non eſt; niſi fortè admiſceatur aliquis alius diſcurſus, vel quodcumque aliud adminiculum, quo augeatur cognitio concluſionis, à qua regrediendum eſt. Videantur D. Tho. ſecundo Cœli lect. 16. & Caietan. 1. Poſterior. cap. 13. qui optimè explicat, quo ſenſu, & quandò admittenda eſt demonſtratio circularis.

QVÆSTIO IIII.

Quænam ſit hæc diuiſio? & vtrùm per ſolam demonſtrationem propter quid producatur habitus ſcientiæ?

47 CIrca primum, ſi vera ſunt, quę ſupra n. 3. diximus: hæc diuiſio non poteſt eſſe generis in veras, & proprias ſpecies. Cuius ratio eſt manifeſta: quia propria diuiſio generis in ſpecies eſt diuiſio eſſentialis, & formalis: ergo debet attendi penes formam conſtitutiuam diuiſi, & non penes materiam; ſed diuiſio demõſtrationis in quia, & propter quid, non eſt ex parte formæ demonſtrationis, ſed ſolùm ex parte materiæ eius: ergo propriè, & in rigore loquendo, non eſt diuiſio generis in ſpecies. Maior eſt manifeſta; minor verò probatur ex dictis loco citato. Quia ſyllogiſmus ex parte formæ tantùm diuiditur in tres figuras, & vnaquæq; in ſuos modos tãquàm in ſpecies infimas; ſed intra vnumquemque illorum modorum contingit fieri demonſtrationes, quia, & propter quid: ergo harum diſtinctio non poteſt ſumi ex parte formæ, & conſequenter neque eſſe propriè formalis, & ſpecifica.

Confirmatur: quia ideò diuiſio ſyllogiſmi in demonſtratiuum, topicum, & ſophiſticum eſt ex parte materiæ, & non ex parte formæ: quia exiſtente eadem forma ſpecifica ſyllogiſmi, ſi præmiſſæ ſint neceſſariæ, eſt demonſtratiuus; ſi probabiles, topicus, ſi apparentes, ſophiſticus. Sed exiſtente eadem forma ſpecifica demonſtrationis, ſi medium ſit propria, & adæquata cauſa in eſſendo concluſionis; eſt demonſtratio propter quid: ſi verò ſit effectus eius, aut cauſa remota, eſt demonſtratio quia: ergo hæc diuiſio non ſumitur ex parte formæ demonſtrationis; ſed ſolùm ex parte materiæ. Ex quo tandem fit, diuiſionem iſtam magis accedere ad diuiſionem accidentis in ſubiecta, ſicut de diuiſione ſyllogiſmi in demonſtratiuum, topicum, & ſophiſticum diximus loco citato.

48 Cæterùm quanuis, neque demonſtratio ſit verum genus, neque demonſtrationes quia, & propter quid propriè, & in rigore ſpecies, de quo, noſtro iudicio, non poteſt eſſe controuerſia inter Doctores, adhùc tamen, qui exiſtimant, vtramque demonſtrationem ſimpliciter, & propriè eſſe demonſtrationem; & per vtramque ſimpliciter ſciri, appellant hanc diuiſionem generis in ſpecies: quia in hoc aſsimilatur illi. Qui verò contendunt, per ſolam demonſtrationem propter quid, ſimpliciter

ſciri; ac proinde ipſam tantùm eſſe ſimpliciter demonſtrationem, conſequenter vocant hanc diuiſionem analogam: in quo ſenſu examinanda eſt à nobis præſens quæſtio. Quę quanuis fortè ſit tantùm de nomine, vt notat Soto infrà citandus, non parùm conducet ſcire, quis ſit proprior modus loquendi in hac materia.

49 Igitur diuiſionem eſſe generis in ſpecies, defendũt Sanchez lib. 7. Logicæ quæſt. 11. Rubio in hoc capite quæſt. 2. & alij Moderni. Qui illam probant. Primò: quia vtraque demonſtratio procedit ex principijs certis, & euidentibus, & per conſequentiam euidentem in modo, & figura conſtitutam: ergo vtraque ſimpliciter, & abſolutè facit ſcire: ergo vtraque ſimpliciter participat rationem demõſtrationis, & per conſequens talis diuiſio erit vniuoca. Antecedens, & vltima conſequentia conſtant. Prima verò probatur: quia per aſſenſum concluſionis in demonſtratione, quia non producitur habitus principiorum; cùm talis aſſenſus ſit diſcurſiuus; neque habitus opinionis, aut fidei; cùm aſſenſus ſit neceſſarius, & euidens: ergo producitur habitus ſcientiæ, & ex conſequenti talis demonſtratio abſolutè, & ſimpliciter facit ſcire.

Confirmatur: quia ſcientia ſubalternata, etiam ſine ſubalternante, poteſt eſſe vera ſcientia, vt ex ſententia D. Thomæ dicemus diſputatione ſequenti; ſed ſcientia ſubalternata producitur per demonſtrationem, quia, vt vidimus ex Ariſtotele: ergo per ipſam producitur vera ſcientia; ac proinde ſimpliciter faciet ſcire, eritque abſolutè demonſtratio.

Quòd autem eſſentialiter diſtinguatur à demonſtratione propter quid, ſic probatur ſecundò. Quia demonſtrationes, ſicut & ſcientiæ, quæ per illas producuntur, diſtinguuntur ex principijs, ſeu medijs per quæ procedunt, ſed principia, ſeu media harum demõſtrationum diſtinguuntur eſſentialiter: ergo, & ipſæ demonſtrationes. Probatur minor: tùm quia alterum eſt propria, & adæquata cauſa concluſionis, alterum verò effectus eius, aut cauſa remota: tùm conſequenter quia ſunt diuerſæ rationes aſſentiendi, & quaſi obiecta formalia talium demonſtrationum.

50 Nihilominùs dicendum eſt primò, ſolam demonſtrationẽ propter quid appellandam eſſe ſimpliciter, & abſolutè demõſtrationem; aliam verò tantùm ſecũdùm quid: ac proinde hanc diuiſionem magis accedere ad diuiſionem analogi, quàm generis. Sic docuit Auicena, vt refert Aberroes in hoc lib. commento 95. fuitque conſtans, & perpetua ſententia inter antiquos Philoſophos, vt teſtatur Iacobus Zabarella capite primo de ſpeciebus demonſtrationis, refertque, & ſequitur Maſius capite 10. huius lib. ſectione prima quæſtione prima & 2. Quam etiam defendit Soto ibidem quæſtione quinta ad primum, & quæſt. 2. antecedenti ad ſecundum, vbi expreſſè docet, quòd demonſtratio quia, nõ facit ſimpliciter

ter ſcire, neque ſimpliciter eſt demonſtratio; ſed tantùm ſecundùm quid; hancque, inquit, eſſe expreſſam ſententiam Ariſtot. Quod quidem ferè omnia, quæ habentur in hoc lib. ſatis oſtendunt, ſed ſpecialiter.

Probatur primò concluſio: quia Ariſtot. definiens demõſtrationem capit. 2. huius libri, ſolùm definiuit demonſtrationem propter quid, relicta demõſtratione quia; de qua ibidem quaſi per conditionem aſſeruit. *Si igitur, & alius ſciendi ſit modus, poſteriùs explicabimus.* Quæ verba exponens D. Thom. lect. 4. ſolam demonſtrationem propter quid, inquit, *eſſe propriũ, & perfectum modum ſciendi*, propter quod etiam, neque in hoc c. 10. ad quod ſe refert Ariſtot. in prædictis verbis, neque alibi definiuit demonſtrationem quia, ſatis eſſe putans explicuiſſe præcipuam, vt ex eius ſimilitudine, & attributione cognoſceretur alia. Quæ non rectè cohærent cum vniuocatione demonſtrationis, vt per ſe patet.

Secundò: quia in eodem cap. 2. definit Ariſtot. ſcire propriè, & ſimpliciter dictum ſic: *Scire autem putamus vnamquamque rem ſimpliciter, & non ſophiſtico modo, cùm putamus cauſam cognoſcere, propter quam res eſt, illius cauſam eſſe, neque poſſe eam aliter ſe habere.* Vbi nomine cauſæ, iuxta expoſitionem D. Thom. & cæterorum Interpretum, intelligit cauſam in eſſendo, per quam ſcitur in demonſtratione propter quid, & hoc appellat ſcire ſimpliciter. Quod etiam tradit expreſsiùs c. 7. ſequenti: vbi docens, quòd difficilè eſt, cognoſcere aliquem, ſi ſciuit, aut non, reddit rationẽ. *Quia difficilè cognoſcere eſt, ſi ex vniuſcuiuſque principijs ſcimus, aut non, quod verè eſt ſcire.* Vbi D. Tho. lect. 18. affirmat, quòd *ſcire ex proprijs principijs* (quod eſt ſcire propter quid) *ſolùm eſt verè ſcire.* Et lect. 23. demonſtrationem propter quid expreſſè vocat demonſtrationem ſimpliciter: ergo ex ſententia Ariſt. & D. Thom. per ſolam demonſtrationem propter quid ſcitur ſimpliciter, & ex conſequenti ipſa ſola eſt ſimpliciter demonſtratio.

51 Tertiò probatur ratione ex eiſdem locis ſumpta. Quia demonſtratio eſt medium, ſeu inſtrumentum ad adquirendam ſciẽtiam: ergo illa ſola dicenda eſt abſolutè, & ſimpliciter demõſtratio, per quam abſolutè, & ſimpliciter ſcimus. Sed tunc ſolùm dicimur ſimpliciter ſcire aliquid, quandò cauſam, cur ita ſit, cognoſcimus, quod fit in demonſtratione propter quid: ergo hæc tantùm dicenda eſt ſimpliciter demonſtratio. Antecedens, & conſequentiæ conſtant. Minor autem eſt diffinitio Ariſtot. quam non aliter probat ipſe, quàm ex ipſa ſignificatione nominis, & communi acceptione hominum. Nàm tàm hi qui exiſtimant ſe ſcire; cùm tamen in rei veritate neſciant, quàm hi, qui verè ſciunt; ſic accipiunt ipſum ſcire, vt dictum eſt.

Cõfirmatur: quia quantumcumque concludamus, hominem eſſe riſibilem, per effectum ridendi nobis notum;

notũ adhuc nõ quieſcit intellectus, neque exiſtimat, ſe id abſolutè ſcire; vſque dùm cognoſcat propriam cauſam, ſeu proprium propter quid ritibilitatis: ergo demonſtratio, quia non eſt dicenda abſolutè, & ſimpliciter demonſtratio. Maior huius probatio, & ſolutio argumentorum conſtabunt ex ſecunda parte difficultatis.

52 ¶ Circa quam, pro nùnc ſupponendum eſt contra Rubium vbi ſuprà, & alios Modernos, per demõſtrationes quia, & propter quid circa obiectum eiuſdem ſcientiæ nõ produci diſtinctos habitus; quia vt diſput. ſequenti latè oſtendemus ex communi ſententia Thomiſtarum, quælibet ſcientia eſt vnica, & ſimplex qualitas in ſpecie infima, propter vnicam, & indiuiſibilẽ rationẽ formalẽ obiecti in eſſe ſcibilis, ex qua ſumitur vnitas ſcientiæ. Quæ ratio, non ſolùm cõuincit per aſſenſus concluſionis vtriuſque demonſtrationis nõ produci habitus diſtinctos; ſed etiam aſſenſus ipſos non differre ſpecie formali, ſed materialiter. Sicut etiam dicẽdum eſt de alijs actibus intra eandem ſcientiam circa obiecta partialia eius; nàm quantùm ad ſpecificationem, eadem omninò eſt ratio de ſcientia actuali, & habituali, vt conſtabit ex dicendis diſputatione citata.

Diximus, demonſtrationes quia, & propter quid non producere habitus diſtinctos, circa obiectũ eiuſdem ſcientiæ: quia quando pertinent ad diuerſas ſcientias, vt contingit in ſubalternata, & ſubalternante iuxta ſupradicta; tùnc ſi demõſtratio, quia, producit aliquem habitum, manifeſtum eſt, debere eſſe diſtinctum ab eo, quem producit demonſtratio propter quid. Quod quidem in tali caſu non prouenit ex eo præciſè, quòd vna ſit demonſtratio quia, & alia propter quid, ſic enim ſemper producerent habitus diſtinctos, ſed ex eo, quòd habeant diuerſa obiecta in eſſe ſcibilis, vt conſtabit loco citato. Quare ſolùm remanet difficultas in hac parte: an per demonſtrationem, quia, verè producatur habitus ſcientiæ, ſicut producitur per demonſtrationem propter quid?

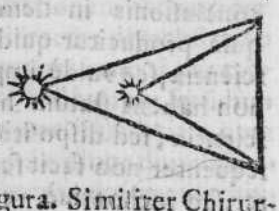
53 Dicendum eſt ſecundò, per demõſtrationem propter quid, per ſe loquendo, generari habitum ſcientiæ verum, & perfectum, & in eſſe habitus; at verò per demonſtrationem, quia, produci valdè imperfectum, & in eſſe diſpoſitionis; qui nõ aſſequitur ſtatum habitus, donec accedat demõſtratio propter quid. Hanc concluſionem eſſe ad mentem Ariſtot. & D. Tho. ſatis oſtendũt, tùm ſuprà adducta in hac quæſtione, tùm etiam infrà adducenda de ſubalternatione, & ſpecificatione ſcientiarum. Quæ etiam eſt valde conformis his, quæ graniores Dialectici, & Theologi docent in pluribus materijs, quæ ex præſenti quæſtione dependent, & iuxta eam facilè intelliguntur, quæ apud alias ſententias non parum difficultatis habent, ac proinde omnibus illis eſt præferenda.

54 Vt autem meliùs explicetur, & probetur concluſio, meminiſſe oportet eorum, quæ diſputatione

tione 15. num. 23. diximus, quòd, ſcilicet, eadem qualitas in ſpecie habet eſſe diſpoſitionis ex parte ſubiecti, quandiù eſt remiſſa, neque omninò firmatur in illo; aſſequitur verò ſtatum habitus, quando intenditur in ſubiecto, & firmiter adhæret illi. Proportionabili ergo modo dicimus in præſenti, quòd per demonſtrationem, quia, producitur qualitas imperfecta per modum quaſi diſpoſitionis ex parte medij: quando verò habetur demonſtratio propter quid, eadem qualitas perficitur, & aſſequitur ſtatum habitus. Quæ perfectio, vel imperfectio, quia nõ ſumitur ex parte ſubiecti, ſeu ex intenſione, vel remiſſione; ſed ex conditione ipſa, & natura medij, per quod procedit vtraque demonſtratio, ideò quantumcumque repetantur demonſtrationes quia, & quantumcumque intenſè cognoſcantur earum concluſiones; qualitas per illas producta non erit perfecta perfectione, de qua in præſenti loquimur, vſque dùm habeatur demonſtratio propter quid. Qua adueniente, perficitur, & acquirit eſſe habitus ex parte medij.

Hinc ergo facilè probatur concluſio: quia in ſcientijs ſubalternatis, quantumcumque intenſè repetantur propriæ demonſtrationes (quæ iuxta dicta ſunt demonſtrationes quia) qualitas inde reſultans quamuis verè pertingat ad rationem ſcientiæ; non tamẽ habet perfectionem, & ſtatum ſcientiæ, vſque dùm, aduenientibus ſubalternantibus, cognoſcatur propter quid illarum cõcluſionum: ergo per demonſtrationem propter quid acquiritur habitus ſcientiæ perfectus, & in ratione habitus: per demonſtrationem verò quia, valdè imperfectus, & in eſſe diſpoſitionis. Antecedens quoad primam partem, quòd, ſcilicet, abſque ſcientia ſubalternante poſsit acquiri ſubalternata, quæ pertingat ad veritatem ſcientiæ, oſtendendum eſt à nobis diſputatione ſequenti.

55 Quoad ſecundam verò partem probatur inductione. Nàm qui in Perſpectiua cognoſcit, corpora à longè viſa, apparere minora, non cenſetur omninò firmiter, perfectè, & dilucidè, adhærere huic veritati, vſque dùm Geometra, cui perſpectiuus ſubalternatur, demonſtret illi, res à longè poſitas videri, per minorem angulum, ex eo quòd lineæ ductæ ab eadem baſi ad punctum diſtans cauſant acutiorẽ angulum, quã quæ à tali baſi ducuntur ad punctum proximum, vt patet in hac figura. Similiter Chirurgus non cenſetur omninò perfectè ſcire, quòd vulnera circularia difficiliùs curantur: quia eorum latera magis diſtant, vſque dùm hoc demonſtret Geometra ex natura circuli, qui eſt figura abſque angulis. Et tandem idẽ cernimus in Theologia noſtra, quæ quia ſubalternatur ſcientiæ Dei, & beatorum, iuxta ſententiam D. Tho. 1. p. q. 1. art. 2. ideò nõ eſt omninò perfecta in viatore, dùm



dùm suas conclusiones deducit ex principijs sola fide cognitis; habebit tamen perfectum statum scientiæ in patria, vbi principia fidei euidenter cognoscentur: ergo sciẽtia acquisita per demonstrationem quia, non habet perfectionem, & statum scientiæ, dùm non habetur demonstratio propter quid. Manet ergo plana nostra conclusio. Videantur Angelicus Doctor quæst. 14. de veritate art. 9. ad tertium, & Caietan. 2. 2. quæst. 1. artic. 5. vbi de scientijs subalternatis affirmat, quòd licèt pertingant ad speciem scientiæ; sed nõ perueniunt ad perfectum statum scientię; & propterea non faciunt scire nisi inchoatiuè, & imperfectè.

56 Ad argumenta in principio facta respondetur. Ad primum concesso antecedenti, neganda est consequentia. Ad cuius probationem dicimus, quòd per assensum conclusionis in demonstratione, quia producitur quidem habitus scientiæ; sed valdè imperfectus, & non habens statum habitus, aut scientiæ, sed dispositionis, & consequenter non facit scire simpliciter, sed inchoatiuè, vt explicatum est. Ac proinde talis demonstratio in genere demonstrationis est quid imperfectum, non constituens veram speciẽ eius; sed reductiuè pertinens ad illud, sicut de embrione respectu animalis, & intentionibus differentiæ communis, & propriæ respectu proprijs simę diximus disputat 7. num. 15. Per quod patet ad confirmationem.

Ad secundum respondetur, tâm assensum conclusionum, quàm habitum scientiæ, qui per illos producitur, sumere suam vnitatem, aut distinctionem ex vnitate, aut diuersitate principiorum, non in esse rei, sed in esse scibilis, vt latè explicabimus disputatione sequenti. Principia autem ex quibus procedunt demonstratio quia, & propter quid quando sunt intra eandem scientiam, licèt sint diuersa in esse rei; non tamen in esse scibilis, & sic non possunt causare diuersitatem essentialem in earum assensibus. Benè autem quando tales demonstrationes pertinent ad diuersas scientias; quia tunc habent principia diuersa in esse scibilis, vt constabit loco citato.

DIS-

DISPVTATIO XIX.

De ſcientia, quæ eſt effectus demonſtrationis.

EXPLICATIS eſſentia, & diuiſionibus demonſtrationis, ad pleniorem eius notitiam agendum eſt de proprio illius effectu, qui eſt ſcientia. Cuius naturam explicat Ariſtot. c. 2. huius libri: & cap. 10. ſequenti agit de diuiſione eius in ſubalternantem, & ſubalternatam: ac tandem cap. 23. inueſtigat, vnde ſumatur vnitas, & diſtinctio ſcientiæ. Quæ omnia nos in hac diſputatione complectemur.

QVAESTIO PRIMA.

Quid ſit ſcientia? & in quo ratio propria ſubalternationis conſiſtat?

1 SVPPOSITA exiſtentia ſcientiæ, quam experientia ipſa conuincit, noſque contra Heraclitum, & Cratillum oſtendimus ſuprà diſputatione 3. numero 7. & diſputatione 17. numero 10. *quid ſit* illius latè explicandum erat in hac prima parte difficultatis; niſi id à nobis factum eſſet diſputat. 1. num. 46. vbi ex definitione ſcientiæ actualis ab Ariſtot. tradita loco citato, definiuimus habitualem cum communi conſenſu Dialecticorum, quod ſit *Habitus per demonſtrationem acquiſitus*, vt ibidem explicuimus: & ideò in hoc non eſt immorandum. Duo tamen libet in præſenti addere.

Primum eſt, Doctores ſic definientes ſcientiam per demonſtrationem, non committere vitioſum circulum, dùm vtuntur priori illa definitione Ariſtotelis, qua demonſtrationem definiuit per ſcientiam, dicens, *eſſe ſyllogiſmum epiſtemonicon*. Cuius ratio eſt. Tũ quia hæ definitiones traduntur in diuerſo genere cauſæ: nàm ſcientia definitur per demonſtrationem tãquam per cauſam efficientem; demonſtratio verò per ſcientiam tanquã per cauſam finalem; & ſic vtraq; ſecũdùm ſe eſt conueniens. Tùm etiam, quia ex ſecunda definitione demonſtrationis tradita per cauſam materialem, cæteriſq; conditionibus præmiſſarum diſp. 17. explicatis, redditur quoad nos ſufficienter nota demonſtratio; vt per eam poſsimus ſcientiam ipſam definire.

2 Secundum eſt, quòd ex ibidem dictis poteſt denuò definiri eſſentialiter ſciẽtia per ſuum obiectum ſic: *Scientia eſt habitus circa propoſitiones vniuerſales, neceſſarias, & mediatas.* Quę definitio ſumitur ex Ariſt.

Ariſt. 6. Ethic. c. 6. & in ea priores particulæ exprimunt genus proximum, in quo ſcientia cõuenit cum habitu principiorum, vt conſtabit diſputat. ſequent. n. 29. vbi diuiſiones habitus intellectualis ordinabimus: per vltimã verò diſtinguitur ab illo. Eſt enim propriũ habitus principiorũ, verſari circa propoſitiones indemonſtrabiles, quæ, ſcilicet, non habent medium, per quod probentur; ſed per ſe ipſas cognoſcantur. Et ex his procedit ſcientia ad demonſtrandũ ſuas cõcluſiones, ac proinde verſatur, circa propoſitiones mediatas, ſeu per aliud notas. Videatur Ariſtot. loco citato, vbi inter alia inquit. *Cũ autẽ ſcientia exiſtimatio ſit de vniuerſalibus, & his, quæ neceſſariò ſunt, ſintque demonſtrabiliũ, ſcientiæque omnis principia; eſt enim ipſa ſcientia cum ratione principij rei ſcibilis, neque eſt ſcientia, neque ars, neque prudentia, quod enim eſt ſcibile, demonſtrabile eſt, &c.*

3 Per quod etiam excluditur opinio, quam habet Vazq. 1. part. diſp. 1. c. 1. & ſequuntur aliqui Moderni aſſerentes, habitum ſcientiæ non diſtingui ab habitu principiorum talis ſcientiæ, ſed eundem habitum, quo aſſentimur principijs, extendi ad aſſentiendum concluſionibus. Eſt enim hæc ſententia, tùm contra communem cõſenſum Dialecticorum, tùm etiam expreſſè contra Ariſtot. non ſolùm loco citato, vbi poſt verba adducta, cõcludit circa principia conſtituendum eſſe alium habitum diſtinctum à ſcientia, prudentia, & arte, quem appellat intellectum; ſed etiam libro 2. Poſteriorum cap. vlt. vbi inter alias mouet hanc quæſtionem; an de principijs ſit ſcientia, vel aliquis alius habitus, his verbis. *Dubitauerit autem quiſpiam: eorum, quæ mediis vacant, cognitio eadem ſit, nequene? & vtrũ ſcientia vtriuſque ſit, nequene? aut alterius quidem ſcientia, alterius autem aliquid aliud genus, &c.* Cui quæſtioni reſpondetur ſic: *Hæc itaque cum ita ſint, ſcientia quidem principiorum non erit. Sed cũ fieri nequeat, vt aliud quidquam verius ſcientia, quam intellectus ipſe ſit; intellectus profectò principiorum habitus erit, &c.*

Quod etiam probatur duplici ratione, quàm adducit D. Tho. ibidem lect. 20. ¶ Prima eſt: quia omnis ſcientia fit ex aliqua ratiocinatione demonſtratiua, cùm ſit cognitio rei per cauſam: ergo præſupponit cognitionem ipſius cauſæ, ſeù principij: ergo per ipſam ſcientiam non cognoſcitur principium. ¶ Secunda eſt: quia demonſtratio non neceſſariò eſt principium demonſtrationis; alioquin procederetur in infinitum. Cùm igitur demonſtratio ſcientiam cauſet, ſequitur, quòd neque ſcientia poſsit eſſe principium ſcientiæ, ita, ſcilicet, quòd principia ſcientiarum, per ſcientiam cognoſcantur. Hæc D. Thom.

Et tandem tertiò idem conuincitur ex diuerſa ratione formali, ſub qua fiunt aſſenſus principiorũ, & concluſionum. Quamuis enim ad aſſentiendum principijs prærequiratur cognitio ſenſus, & explicatio ter-

terminorum, vt infrà cõſtabit; hæc tamen materialiter ſe habẽt ad talẽ aſſenſum, & tota ratio formalis aſſentiendi illis eſt immediata cõnexio prædicati cum ſubiecto; ſed hæc non poteſt eſſe ratio formalis aſſentiẽdi cõcluſionibus, vt patet; ſiquidem eis aſſentitur intellectus propter connexionem extremitatum cũ medio viſam in præmiſſis: ergo principia, & concluſiones habẽt diuerſam rationẽ formalẽ obiecti: & per conſequens expoſcũt diuerſos habitus. Videantur Nauarrete, & Nazar. 1. part. quæſt. 1. art. 1. controuerſ. 1. qui optimè dictam ſententiam impugnant.

4 Circa ſecundã partẽ difficultatis, à nomine incipiendo, ſcientia ſubalternans idẽ eſt, quòd ſcientia ſub ſe alterã cõtinens: ſciẽtia verò ſubalternata idem, ac ſcientia, quę ſub altera continetur. Vnde quot modis cõtigerit, vnã ſcientiam ſub alia collocari, tot modis dicetur ſubalternari illi. Tripliciter autem cõtingit, vnã ſcientiã ſub alia collocari, vt notat inter alios Fonſeca 4. Metaph. c. 3. q. 2. Primò ratione finis; quãdo, ſcilicet, finis vnius cõtinetur ſub fine alterius, & ordinatur ad illum. Quo ſenſu artes miniſtræ dicũtur ſubalternari dominis, vt frenefactoria equeſtri, equeſtris militari, & militaris politicę: quia frenũ ordinatur ad rectè equitandũ, recta equitatio ad victoriam, & hæc ad tranquillitatẽ Reipub. Hic tamen modus ſubalternationis imperfectiſsimus eſt, & ſecũdum eum meliùs dicitur, vnã ſcientiã, aut artẽ deſeruire alteri, quã ſubalternari illi; & ideò de illo in præſenti non agimus. Secũdo modo vna ſcientia collocatur ſub alia ratione principiorum tantũ: quãdo, ſcilicet, licèt obiectum illius nõ contineatur ſub obiecto alterius; aliqua tamen eius principia demonſtrantur in alia. Quomodò Medicina ſubalternatur Geometriæ, & Geometria Arithmeticę: quia quãuis corpus ſanabile non cõtineatur ſub quantitate cõtinua, neque hæc ſub numero, vt patet; tamẽ Geometria demõſtrat aliqua principia Medicinæ, vt cernitur in exmeplo diſp. præcedenti, n. 55. adducto de vulnere circulari: & ſimiliter Arithmetica demonſtrat aliqua principia Geometriæ, vt quòd diameter quadrati ſit incõmenſurabilis coſtæ. De quo videri poteſt Euclides lib. 10. Elemẽtorũ, & Maſ. in hoc lib. c. 10. ſect. 2. q. 1.

5 Cæterũ hic etiã modus nõ pertingit ad propriã, & perfectã, ſubalternationẽ, vt rectè probat Soto ibid. q. 5. ad cõfirmationem quinti argumẽti. Tũ quia nõ attẽditur ex parte obiecti, à quo ſumi debet tota ratio habitus. Tũ etiam, quia vt poſteà videbimus, ad propriã ſubalternationẽ requiritur, vt vna ſciẽtia totaliter dependeat ab alia in ratione ſcientiæ; ac proinde inferior debet accipere à ſuperiori omnia ſua principia. Quod non innenitur in præſenti, vt patet: ſiquidem multa ſunt principia Medicinæ, in quibus nullatenùs dependet à Geometria, & multa Geometriæ,

quæ

quæ non probantur ab Arithmetica. Tùm denique: quia quòd vna ſcientia in aliqua particulari concluſione pendeat ex aliquo principio alterius, ſolùm arguit, ſciẽtias inter ſe eſſe connexas, & ſe inuicem iuuare, quæ exigentia, ſeu neceſsitas inuenitur etiam in ſcientijs perfectioribus reſpectu imperfectiorum, verbi gratia, principium eſt in Geometria, quòd *A quolibet puncto in punctum poteſt duci linea*; & tamen id probatur in Philoſophia, quæ eſt ſcientia imperfectior: quia duo puncta non poſſunt eſſe immediata. Similiter multa ſupponit ſacra Theologia de virtutibus, & vitijs, quę probantur in Philoſophia Morali; cùm tamen Geometria propriè non ſubalternetur Philoſophiæ naturali; & multo minùs Theologiæ Morali: ergo talis dependentia, ſeu continentia ex parte principiorum tantùm, non conſtituit veram, & propriam ſubalternationem, quam in præſenti inueſtigamus.

6 Tertiò tandem modo vna ſcientia collocatur ſub alia ratione obiecti: quandò, ſcilicet, obiectum vnius continetur ſub obiecto alterius. Et de hac ſubalternatione loquitur Ariſtot. capit. 10. huius libri, cùm ait: *Huiuſmodi autem ſunt, quæcumque ſic ſe habent ad inuicem, quòd alterum ſub altero eſt, vt Speculatiua ad Geometriam, & Machinatiua ad Sthereometriam, & Harmonica, ad Arithmeticam, &c.* Quæ verba exponens Commentator commento 30. inquit. *Id accidere in omnibus, quorum ſubiecta ſunt quædam ſub quibuſdã, &c.*

Hoc autem dupliciter contingit, vt notat D. Thom. ibidem lect. 25. Vno modo, quandò obiectum vnius ſcientiæ continetur eſſentialiter ſub obiecto alterius; quia nimirùm addit illi differentiam eſſentialem, & eſt ſpecies eius. Quomodò cœlum, elementa, & animalia continentur ſub corpore naturali; & ideò ſcientia de cœlo, elemẽtis, aut animalibus dicitur ſubalternari Phyſicæ. Et generaliter omnes ſcientiæ in hoc ſenſu dicuntur ſubalternari Metaphyſicę: quia ſub ente, quod eſt obiectum eius, continentur eſſentialiter obiecta cæterarum.

Alio modo id contingit, quandò obiectum vnius continetur accidentaliter ſub obiecto alterius: quia nimirũ addit illi differentiam omninò accidentalem, & extraneam; comparaturque ad illud, ſicut materiale ad formale. Et hoc modo Muſica ſubalternatur Arithmeticæ: quia numerus ſonorus, qui eſt obiectum Muſicæ, addit ſupra numerum, qui eſt obiectũ Arithmeticæ, ſonoritatem, quæ eſt differentia omninò accidentalis, & extranea. Simili modo perſpectiua, quæ agit de linea viſuali, ſubalternatur Geometriæ, quæ agit de linea, ſiquidem viſualitas eſt differentia accidentalis reſpectu lineæ. Et tandem, vt omittamus alia exẽpla Ariſtotel. Sthereometriæ, quæ agit de figuris corporum, ſubalternatur hoc modo Machinatiua, quę tales figuras applicat ad ligna, & alias materias, ex quibus cõficiuntur

tur bellica instrumenta, & machinæ.

7 Vbi tandem considerādum est, quòd ad constituendam scientiam subalternatam hoc vltimo modo, non sufficit quæcumque differentia accidentalis addita obiecto superioris. Iam enim tot essent scientiæ subalternatæ, quot accidentia possent addi tali obiecto, daretúrque scientia de numero colorato, aut linea frigida, &c. sicut datur de numero sonoro, & linea visuali, quod est absurdum. Requiritur ergo, quòd differentia illa accidentalis, seù materia extranea sit talis naturę, vt ex coniunctione ad obiectum superioris scientiæ, habeat speciales passiones, quæ possint de ipsa demonstrari; & consequenter constituat speciale genus scibilis. Vt patet in exemplis adductis: sonus enim sic est materia accidētalis, & extranea respectu numeri, vt tamē ex cōiunctione ad ipsum resultent in sonis speciales passiones, nēpè consonantiæ: quæ neque oriuntur à sonis secūdùm se, neque à numero secundùm se; sed à numero applicato sonis, seù à sonis vt habentibus in se numerum. Propter quod numerus sonorus constituit speciale genus scibilis; & idem est de linea visuali, & alijs similibus. Sed de hoc redibit sermo quæstione sequenti.

His suppositis; certum est apud DD. scīētias, quæ hoc secundo modo cōtinentur sub alijs, esse propriè subalternatas. (Quamuis non sit parùm difficile; quomodò possint esse veræ scientię, de quo loco citato.) Dubitatur tamen: an etiam scientiæ, quarū obiecta cōtinentur essentialiter sub obiecto alterius, vt sunt omnes respectu Metaphysicæ, sint propriè subalternatæ.

8 Partem affirmatiuam defendunt aliqui, quorum meminit Suarez disputatione prima Metaphysicæ sectione prima, numer. 45. potestque probari primò ex Aristotele primo Physicorum, textu 8. vbi affirmat, Metaphysicam tanquam reginam, & dominā omnium scientiarum, probare earum principia; sed hoc est proprium subalternātis respectu subalternatæ; quandoquidem hæc recipit ab illa sua principia: ergo Metaphysica est scientia subalternans respectu aliarum.

Secundò: quia scientia subalternata absque subalternante nō cognoscit perfectè suas conclusiones: sed conclusiones omnium scientiarum non cognoscuntur perfectè absque Metaphysica, quæ docet quomodò sint entia, & bona; substantiæ, vel accidentia: ergo illæ propriè Metaphysicæ subalternantur.

Tertiò: quia omnis scientia, aut est subalternans, aut subalternata: sed Metaphysica non est subalternata respectu alicuius: ergo est subalternans respectu omnium. Minor, & consequentia constant. Maior autem probatur. Tùm, quia hæc videtur esse mens Aristotelis, cap. 10. huius libri, vbi sicut diuidit demonstrationem in quia, & propter quid, sic diuidit scientiam in subalternatam, & subalternantem: sed

illa est adæquata diuisio demonstrationis: ergo hæc scientiæ. Tùm etiam, quia omnis scientia, vel respicit obiectum simplex, ideſt, absq; admixtione alicuius extranei, vel respicit obiectum complexum, seù habens se ex additione differentiæ accidentalis; sed hæ sunt rationes constitutiuę scientię subalternātis, & subalternatæ: ergo omnis scientia, vel est subalternans, vel subalternata.

6 Nihilominùs dicendum est, quòd licèt scientiæ, quarum obiectum essentialiter continetur sub obiecto alterius, vt sunt cæteræ respectu Metaphysicæ, possint impropriè, secundum quid appellari subalternatę; propria tamen subalternatio solùm inuenitur, quando obiectum vnius scientiæ continetur accidentaliter sub obiecto alterius, modo explicato. Hæc est sententia Aristotelis, tùm capit. 7. huius libri, tùm etiam verbis suprà adductis ex ca. 10. vt ibi explicant communiter Interpretes. Vbi idem docet D. Thom. lect. 15. & 25. quē sequuntur eius discipuli, Caietanus in hoc cap. 13. & 1. part. quæst. 1. art. 2. Bañez ibidem dubio 2. Zumel quæst. 3. Iabellus lib. 1. Metaphysicæ quæst. 2. Arauxo ibidem q. 4. art. 1. Soncinas lib. 4. quæst. 9. Zanardus lib. 6. q. 7. Sanchez in Logica lib. 7. q. 12. Soto, & Masius vbi suprà, Rubio hic tractatu de subalternatione, Suarez loco citato, & communiter Doctores.

Probatur conclusio ratione, qua vtuntur Iabellus, & plures alij Thomistæ citati. Quia illa scientia dicitur propriè, & in rigore subalternata, quæ ita intrinsecè dependet ab alia, vt si illi non subalternaretur, non esset scientia, neque haberet viam ad probandum suas conclusiones; vnde etiā prouenit, quòd accipiat à subalternante principia, per quæ procedat ad tales conclusiones cognoscendas, vt docet D. Thom. 1. part. quæst. 1. art. 2. Sed hoc non inuenitur in scientia, cuius obiectum essentialiter continetur sub obiecto alterius; sed solùm quādo continetur accidentaliter modo explicato: ergo, &c. Maior est certa; & probatur minor: quia quādò obiectum vnius scientiæ addit differentiam essentialem suprà obiectum alterius, scientia inferior habet absque superiori, vnde probat suas conclusiones, nempè talē differentiam, seu gradum essentialem, qui est verum principium, & proprium propter quid passionum, quæ ab illo dimanant; ita quòd si per impossibile non darentur alij gradus, adhùc ille haberet suas proprias passiones; ac proinde scientia sic inferior non accipit à superiori principia, & consequenter neque pendet in suo esse ab illa. At verò quando obiectum vnius scientiæ addit suprà obiectum alterius differentiam omninò accidentalem, & extraneam; ipsum obiectū superioris pertinet ad proprium propter quid passionum, quæ in scientia inferiori demonstrantur de tali materia extranea; siquidem ab hac in tantùm oriuntur illæ, in quantùm ei coniungitur obiectum superioris; quod si auferretur; non dimana-

manarent tales passiones, vt suprà vidimus: ergo scientia sic inferior non habet absque superiori, vndè probet suas conclusiones, & per consequens ab illa accipit principia, pendetque omninò in ratione scientiæ.

10 Secundò probatur: quia scientia propriè subalternata non subordinatur proximè, & per se habitui principiorum; sed alteri scientiæ: ergo proximè non procedit ex principijs, quæ sint propositiones immediatæ, & per se notæ; sed mediatæ, & demonstrabiles in alia scientia. Sed hoc tantùm contingit, quandò obiectum vnius addit differentiam accidentalem: ergo tunc solùm contingit propria subalternatio. Antecedens constat ex ipsa nominis significatione. Etenim illam appellamus scientiam propriè subalternatam, quæ proximè, & per se subordinatur alteri; incipitque, vbi desinit illa, & cuius principia sunt conclusiones alterius. Prima etiam consequentia est manifesta: siquidem in hoc distinguuntur habitus principiorum, & scientia; quòd ille versatur circa propositiones immediatas, & per se notas, hæc verò circa mediatas, & demonstrabiles, vt suprà vidimus. Minor verò subsumpta probatur: quia scientia, cuius obiectum addit differentiam essentialem; per ipsam potest immediatè probare suas passiones: quæ verò addit differentiam accidentalem, necessariò assumit vt medium passiones obiecti superioris, vt patebit discurrenti per singulas: ergo in illa saltem aliqua præmissarum est propositio immediata, & per se nota; in hac verò omnes sunt mediatæ, & demonstrabiles.

Confirmatur primò; quia scientia, cuius obiectum addit differentiam omninò accidentalem, pendet à superiori in ipsa ratione formali sub qua obiecti, quę, vt infrà videbimus, sunt prima principia, per quæ procedit; ac proinde propriè illuminatur à superiori. Quod non contingit in scientia, cuius obiectū addit differentiam essentialē; siquidem hæc habet alia principia, & aliud lumen; ergo illa est propriè subalternata, non autem ista.

Secundò cōfirmatur; quia scientia propriè subalternata tantùm demonstrat de suo obiecto, *quia est*; propter quid autem pertinet ad scientiam subalternantem: sed hoc tātùm verificatur in scientijs, quarum obiecta addunt differentiam accidentalem: ergo, &c. Maior est expressa Aristotelis loco citato, vt suprà disp. 18. num. 38. vidimus: sarisque ex dictis constat. Minor verò patet inductione. Nàm de Logica, Philosophia, Arithmetica, & alijs scientijs, quæ continentur sub Metaphysica, absurdum esset dicere, quòd non demonstrant *propter quid*, sed tantùm *quia*; & tamen id necessariò asserendum est de Musica, Perspectiua, Machinatiua, & alijs huiusmodi, quarū obiecta addunt differentiam accidentalem: ergo quamuis aliæ scientiæ possint impropriè, & secundùm quid appellari subalternatæ respectu Metaphysicæ, quatenùs hæc ratione

suæ perfectionis, & propter vniuersalitatem sui obiecti quodammodò continet illas; propria tamen subalternatio solùm cõtingit, quando obiectum vnius cõtinetur accidentaliter sub alio, vt explicatum est.

11 Ad argumenta respondetur. Ad primum, quòd vt rectè explicat Diuus Thomas ibidem lect. 2. potiùs Aristoteles constituit Metaphysicam à scientia propriè subalternante. Docet enim, quòd ad Philosophiam naturalem, aut aliam scientiam particularem non pertinet probare sua principia, aut soluere rationes, quæ contra illa fiunt; sed id inquit pertinere, vel ad aliquam aliam scientiam particularem, si habeat subalternantem, vt principia Musicæ probantur in Arithmetica; vel ad scientiam generalem, & communem, vt principia Philosophiæ probantur in Metaphysica. Ex quo potiùs sequitur, Metaphysicam non esse propriè subalternantem.

Ad id autem, quod contra hoc assumitur in argumento, respondetur, quòd diuerso modo Metaphysica probat principia aliarũ scientiarum; & subalternans, subalternatæ. Cùm enim huius principia proxima sint conclusiones subalternantis; inde est, quòd subalternans per se, directè, & per propriam causam probat principia subalternatę. Aliæ verò scientiæ intra propriam latitudinem habent principia vtè immediata, & per se nota: & ideò Metaphysica solùm potest illa probare, quasi per accidens, & indirectè, arguendo scilicet contra negantes illa ad hominem, vel per causam remotam, aut ducendo ad impossibile.

12 Ad secundum respondetur; ad perfectionem debitam cuiuscũque scientiæ inferioris non esse necessarium, vt conclusiones cognoscantur secundũ omnia prædicata; sed solùm quoad ea, quæ sub tali scientia cadunt: aliàs nulla esset scientia perfecta intra suam speciẽ. Sed dato, quòd hæc esset imperfectio; adhùc nihil sequitur. Quia non quæcũque imperfectio cognitionis in conclusionibus scientiæ inferioris arguit eam esse propriè subalternatam; sed solùm illa, quæ non pertingit ad cognoscendum propter quid talium conclusionum absque scientia superiori. Quam imperfectionem non habent aliæ scientiæ respectu Metaphysicæ, vt ex dictis patet.

Ad tertium negatur maior. Vt enim benè probant Caietanus, Arauxo, & alij Thomistæ citati, diuisum huius diuisionis nõ est scientia in tota sua latitudine; sed scientia subalternatim posita; quæ scilicet per se, & intrinsecè respicit aliam, & petit coniungi illi, quam si contineat, est subalternans; si verò contineatur, subalternata. ¶ Ad primam autem probationem illius maioris respondetur; ibi Aristotelem non dixisse, semper quòd fiunt demonstrationes quia, & propter quid, constitui scientiam subalternantem, & subalternatam, sed quòd aliquãdo quia, & propter quid pertinent ad tales scientias. Ex quo nihil

nihil ſequitur cõtra nos. ¶ Ad ſecundam probationem negatur minor quoad primam partem. Nàm reſpicere obiectum ſimplex præciſè, non eſt ratio cõſtitutiua ſciẽtiæ ſubalternãtis; ſed reſpicere obiectũ ſimplex ſubalternatim ſe habẽs ad aliud, vt explicatum eſt.

13 ¶ Ex dictis perſpicuæ remanent conditiones proprię ſubalternationis, quas ex B. Albert. cap. 13. huius lib. tradit ibidem Caiet. & admittunt communiter Doctores; quas ad calcem huius difficultatis colligere, expediens iudicauimus. Prima eſt, quòd obiectum ſubalternatæ contrahat obiectum ſubalternantis; & ſe habeat ex additione ad illud. Defectu cuius Medicina propriè non ſubalternatur Geometrię: neque hæc, Philoſophiæ. Secunda, quòd addat illi differentiam accidẽtalem. Defectu cuius cæteræ ſciẽtię non ſubalternantur Metaphyſicæ, neque ſcientia de ſpecie ſcientiæ de genere, imò ferè ſemper eadem eſt ſcientia de vtroquè. Tertia, quòd talis differentia non ſit propria paſsio. Nam quamuis hæc ſit differentia quodammodò accidentalis, nõ tamẽ eſt omninò extra eſſentiã, neq; purè accidẽtalis, & ideò non pertinet ad diſtinctã ſcientiã, ac ſubiectum, cuius eſt paſsio, quod neceſſarium eſt ad propriam ſubalternationem. Quarta, quòd talis differentia accidentalis, ſeu materia extranea non ſit quæcũque; ſed ſolùm ea, in qua ex coniunctione ad obiectum ſuperioris oriũtur ſpeciales paſsiones ab ipſa demonſtrabiles. Defectu cuius non datur ſciẽtia de numero colorato, aut linea calida. Et tandẽ quinta, quòd principia ſubalternatæ probẽtur in ſubalternãte à priori, & per propriam cauſam, & per conſequẽs ſint cõcluſiones eius.

QVAESTIO II.

An, & quomodò cum ſubalternatione explicata ſtet, ſubalternatam verè eſſe ſcientiam?

14 VAldè difficilis eſt in hac materia queſtio iſta; non quia de ea Auctores diſſentiant, ſed propter aliqua argumenta, in quibus ſoluendis nimis laborant. Et ideò oportet ea adducere.

Probatur ergo primò, ſciẽtiã ſic ſubalternatam non poſſe eſſe verè ſcientiam: quia ſi obiectum ſciẽtiæ ſubalternatæ addit differẽtiam omnino accidentalem, & extrancã ſupra obiectum ſubalternantis: ergo integrum obiectũ ſcientiæ ſubalternatæ eſt ens per accidẽs: ergo de illo non poteſt eſſe vera ſcientia. Prima conſequentia videtur nota; quia obiectum ſcientiæ ſuperioris, & talis materia extranea ſunt plura entia in actu, & res diuerſorum prędicamẽtorum, vt patet in numero ſonoro, linea viſuali, & ſimilibus: ergo ex illis nõ poteſt fieri vnum per ſe, ſed ens per accidens. Secunda etiam conſequentia patet; quia de ente per accidẽs nõ poteſt eſſe ſciẽtia, vt docent, & probant latè Ariſtoteles 6. Metaph. c. 2. & D. Tho. ibidem lect. 2.

15 Secũdò, quia ſi ſciẽtia ſubalternata applicat obiectũ, & principia

ſubalternantis ad materiam extraneam; altera præmiſſarum neceſſariò erit cõtingens, & talis ſyllogiſmus deſcendet ab vno genere in aliud: ſed hoc repugnat veræ demõſtrationi, & ſcientiæ: ergo cum tali modo ſubalternationis nõ ſtat, ſubalternatã eſſe veram ſcientiam. Cõſequentia eſt euidens. Minorẽ verò docet expreſsè Ariſt. in hoc lib. c. 7. & ſatis ex dictis conſtat. Sequela autem probatur: quia ſcientia ſubalternata nõ poteſt applicare principia ſubalternantis ad materiam extraneam, niſi ſumẽdo pro medio obiectum, aut paſsiones ſcientiæ ſubalternantis: ergo tale obiectum, aut paſsiones iunguntur in aliqua præmiſſarum cum illa materia extranea, & per conſequens efficiunt propoſitionẽ contingẽtem. Vt patet in hoc ſyllogiſmo Muſicæ: *Vbi eſt proportio ſexquioctaua datur conſonantia: ſed tonus habet proportionem ſexquioctauam: ergo tonus habet conſonãtiam*: vbi minor propoſitio videtur planè contingens; ſiquidem in ea mediũ, ſcilicet proportio ſexquioctaua, quæ eſt paſsio quantitatis, applicatur tono, qui eſt materia extranea; cũ ſit in prędicamento qualitatis: ergo talis ſyllogiſmus non eſt in rigore demõſtratio, neque Muſica vera ſcientia.

Cõfirmatur: quia ideò Logica vtẽs prout ſic, nõ eſt ſciẽtia, neq; ſyllogiſmi eius demonſtrationes, quia ex principijs ſecundarũ intentionũ deſcendit ad entia realia, quæ ſunt materia omninò extranea; & per conſequẽs altera prẽmiſſarũ eſt cõtingẽs, vt diximus ſuprà diſp. 1. nu. 42. & cõſtat in hoc ſyllogiſmo: *Genus prædicatur de pluribus differentibus ſpecie: animal eſt genus; ergo animal prædicatur, &c.* Vbi minor eſt propoſitio contingẽs, quia ſecũda intentio, quę eſt mediũ, applicatur animali, quod eſt materia extranea, & ita fit deſcẽſus ex vno genere entis in aliud, quod omninò repugnat demonſtrationi, ſed hoc idẽ contingit in Muſica, & alijs ſimilibus; ſi ſemel admittitur talis modus ſubalternationis; ergo cum illo nõ ſtat, ſubalternatã eſſe verã ſciẽtiam.

16 Nihilominùs dicendum eſt, cũ tali modo ſubalternationis, & conditionibus eius ſtare, quòd ſubalternatæ ſint veræ ſcientiæ. In hac concluſione conueniunt omnes Dialectici cũ Ariſt. c. citato, vbi poſtquã vniuerſaliter docuit, demonſtrationẽ nõ poſſe ab vno genere in aliud deſcendere illis verbis: *Non igitur fieri poteſt, vt ex alio genere quiſquã in aliud trãſiens, quidquam demonſtret, veluti cõcluſionem geometricã, arithmetica demonſtratione, &c.* ſubiungit: *Hoc autẽ, vt in quibuſdã fieri poteſt, poſteriùs explicabitur.* Quod poſt pauca explicat de Muſica, Perſpectiua, & alijs huiuſmodi ſcientijs ſubalternatis; de quibus inquit, non omninò tranſire de vno genere in aliud, ſed aliqua ex parte, vt infrà explicabimus.

Probatur breuiter cõcluſio: quia tunc ſcire arbitramur vnamquãque rem; cùm putamus, cauſam cognoſcere, ob quam res eſt, illius cauſam eſſe, neque poſſe eam aliter ſe habere, vt patet ex cap. ſecũdo huius libri. Sed quando in Perſpectiua, ex hoc

hoc principio Geometriæ, quod, *Lineæ ductæ ab eadem basi ad punctum distantius causant minorē angulum.* Cōcludimus, res à lōgè visas apparere minores; cognoscimus hanc esse propriā causam talis conclusionis, neque posse eam aliter se habere: & idē est, quando in Musica ex principijs Arithmeticæ, concludimus, numerum sonorum causare consonantiam, & sic de alijs: ergo verè scimus in huiusmodi subalternatis; & per consequens sunt verè scientiæ. Quod amplius constabit ex solutione argumentorum.

17 Ad primū aliqui Antiqui, quos refert Soncin. 4. Metaph. quæstione 9. & sequitur Mas. in hoc lib. cap. 10. sect. 2. q. 2. respōdent, obiectum scientiæ subalternatæ, vt numerum sonorum, aut lineam visualem, esse quidem ens per accidēs in genere rei; sed in genere scibilis esse vnum per se; & hoc sufficere, vt de illo sit vera scientia.

Hæc tamen solutio est omninò falsa, & cōtra Aristotelē loco citato in argumento, vbi entia per accidēs omninò reijcit à scientijs, dicens: *Cū itaque ens multipliciter dicatur, primū de eo, quod secundū accidens est, dicendū, quòd nulla circa illud speculatio est. Signū autē, quòd nullæ scientiæ curæ est illud, neque actiuæ, neq; speculatiuæ, &c.* Quod etiam ratione conuincitur: quia id quod est obiectum alicuius scientiæ debet definiri, & habere proprias passiones, quæ demōstrētur in tali scientia: sed quod est vnū per accidens in genere rei, non potest definiri, neque habet passiones, quæ de illo demonstrētur, vt potè quod nō habet vnicā essētiā, à qua dimanēt, vt ostendimus supra disp. 13. n. 68. ergo nō potest esse obiectū scientiæ.

Secūdò: quia omninò repugnat id, quod in genere rei est ens per accidēs, esse vnum per se in genere scibilis: ergo falsum supponit dicta solutio. Probatur antecedens: tùm, quia genus scibilis fundatur supra genus rei, solūque addit supra illud habitudinē quandā, & ordinem ad principia, per quæ passiones eius cognoscuntur, vt infrà constabit; ergo ens nō habēs per se passiones de ipso demonstrabiles, non potest esse per se scibile: tū etiā, quia si semel admittitur, id, quod in genere rei est ens per accidens, posse esse vnū per se in genere scibilis; iam quælibet differentia accidētalis addita obiecto scientiæ subalternātis, constituet obiectū per se scibile à subalternata; dabiturque scientia de numero colorato, aut linea calida, sicut datur de numero sonoro, aut linea visuali, quod est absurdum.

Respondebis, ex cōiunctione sonori ad numerum, aut visualis ad lineā, oriri speciales passiones, quod nō contingit in numero colorato, aut linea calida; & sic nō esse eandē rationē. ¶ Sed cōtrà est: quia hæc solutio planè destruit se ipsam. Nā differentia ista non potest aliunde prouenire, nisi ex eo, quòd inter sonorū, & numerū, aut visuale, & lineā sit specialis aliqua cōnexio, ratione cuius coeant in vnam rationem per se, ad quam sequantur tales passiones, & propter cuius defectum similes passiones nō consequuntur

ad numerum coloratum, aut lineã calidam; ergo iam tenetur concedere, obiectum scientię subalternatæ esse vnum per se in genere entis, cui is contrarium contendit hæc solutio.

18 ¶ Secundò ad argumentum respõdet Soncinas vbi supra, obiectum scientiæ subalternatæ esse vnũ per se in genere entis. Quia quãuis differentia quam addit supra obiectum superioris, non sit essentialis, nõ est tamen omninò accidẽtalis, sed propria passio eius. Et hac ratione ex vtroque fieri vnum per se.

Sed hæc etiam solutio falsò nititur fundamẽto; & optimè reijcitur à Caiet. cap. 13. citato. Tùm, quia iam nõ distinguerẽtur scientia subalternans, & subalternata; siquidem ad eandem scientiã pertinet agere de subiecto, & de propria passione. Tùm etiam, quia numerus, aut linea secundùm se abstrahũt à materia sensibili: ergo sonorum, aut visuale non possunt esse passiones eorum. Tùm denique, quia adhùc secundùm istam solutionem nõ saluatur, obiectum subalternatæ esse vnum per se. Nam ex subiecto, & propria passione fit vnum per accidens, non minùs, ac ex subiecto, & accidẽti communi: siquidem, *homo risibilis*, ita constat rebus diuersorũ prædicamentorũ, sicut *homo albus*.

19 ¶ His ergo, & alijs sententijs relictis, tertia, & vera solutio est, quam tradunt Caiet. loco citato, Sanchez lib. 7. Logicæ quæst. 18. Arauxo lib. 1. Metaph. quæst. 4. art. 1. Zanardus lib. 6. quæst. 7. Rubio hic tractatu de subalternatione, nu. 27. & cõmuniter Doctores, asserentes, quòd licèt differẽtia, quam addit scientia subalternata supra obiectum subalternãtis, sit accidentalis, & extranea; adhùc tamẽ obiectum subalternatæ est vnum per se.

Pro cuius explicatione primò, vt certum statuendum est, obiectũ subalternatæ, neque esse solũ obiectum subalternãtis; neque solã differentiam accidentalem, quæ additur: sed vtrũque simul: verbi gratia obiectum Musicę, neque est numerus tantùm, neque tantùm sonorũ; sed totum hoc simul, scilicet numerus sonorus. Cuius ratio est manifesta; quia numerus solùm est obiectum Arithmeticæ: sonorum etiam seorsim sumptum pertinet ad Philosophiam: inter has autẽ scientias Musica est media, & ab vtraque distincta: ergo neutrum solùm; sed vtrumque simul considerat, vt proprium obiectum. Quo supposito, duo restant explicanda. Alterum est: quo pacto vtrumque istud cõsideretur in Musica. Alterum vero, quo pacto ex vtroque fiat vnũ per se. Pro quo

20 Secundò notandum est, quadrupliciter posse excogitari, quòd Musica cõsideret totum hoc, quod est numerus sonorus. *Primò*, ita vt vtrumque quasi in recto secundùm suas proprias rationes formales pertineat ad istã scientiam. Et hoc non potest esse: tũ, quia sic efficiunt vnũ per accidens, vt patet: tũ etiã, quia secundùm tales rationes formales sunt scibilia à duabus scientijs: ergo prout sic non possunt ad tertiam aliam pertinere.

Secundò,

Secundò, ita quòd vnum eorum ſit obiectum formale, & per ſe; alterum materiale, & per accidés: ſicut reſpectu ſenſuum ſe habent ſenſibile proprium, & per accidens, vt album, & homo reſpectu viſus. Et neque hoc etiã dici poteſt. Quia vtrũque iſtud, ſcilicet numerus ſonorus, per ſe conſideratur in Muſica; ſiquidem paſsiones, quas demonſtrat, vtrique per ſe conueniunt. Nõ enim numerus ſecundùm ſe, aut ſonus ſecundùm ſe, habent conſonãtiam; ſed numerus, vt eſt in ſonis, vel ſonus, vt habet numeros.

Tertio modo poteſt intelligi, quòd vtrumque iſtud conſideretur in Muſica, non ſecundùm proprias rationes; ſed ſecundùm aliquod tertium compoſitũ reſultans ex ipſis. Et neque hoc etiam dici poteſt: tũ, quia illud tertium reſultans eſſet vnum per accidés: tùm etiam, quia iam nõ verificaretur, Muſicã conſiderare vtrumque; ſed illud tertium, quod reſultat: tùm denique, quia in entibus per accidens, compoſitum non eſt aliquid præter ſuas partes, vt ex Ariſtot. docet D. Tho. 7. Metaphyſ. lect. 17.

Quarto ergo modo poteſt, & debet intelligi, Muſicam conſidera re vtrumque iſtud, ſcilicet numerũ ſonorum, non ſecundùm ſuas proprias rationes quaſi in recto; ſed ſecundùm quòd vnũ intrat in ratione alterius, & eſt principium eius. Pro cuius intelligentia

21 Tertiò notandum eſt, ſonorũ poſſe dupliciter conſiderari. Vno modo ſecundùm ſe, prout eſt obiectum auditus, & ſolùm dicit, quòd cauſetur in aëre ex percuſsione corporum. Et hac ratione non ſpectat ad Muſicam, ſed ad Philoſophiam. Secũdo modo ſumitur, vt dicit cõcentum, & harmoniam. Et ſic pertinet ad obiectũ Muſicę, includitque quandam correſpõdentiam ortam ex eo quòd ſonus fiat, cum proportione, & numeto. Vnde etiam fit, numerum poſſe dupliciter conſiderari. Vno modo ſecundùm ſe: & ſic eſt obiectũ Arithmeticæ. Alio modo, vt eſt principium illius concentus. ſeu harmoniæ, quæ ſit in ſonis: & hoc modo pertinet ad Muſicam.

Ex quo iam facilè intelligitur: quomodò vtrũq; iſtud conſideretur in Muſica. Conſideratur enim quaſi in recto ſonorum, vt dicit concętũ, & harmoniam: & cõſideratur quaſi in obliquo numerus, ſecundũ quòd eſt principium talis concentus: & ſic per ſe conſideratur vtrumque. Idẽ dicendum eſt in obiecto Perſpectiuæ. Nam viſuale ſecundùm ſe pertinet ad Philoſophiam: & linea ſecundùm ſe ad Geometriam: ſed viſuale, ſecundũm quòd fit per angulos, eſt obiectum Perſpectiuæ. Et ſic linea includitur in hoc obiecto vt principium angulorum.

22 Per quod etiam explicatur ſecundum quod propoſuimus; quomodo ſcilicet efficiant vnum per ſe? Dicimus enim, quòd ſicut linea, & ſuperficies, quamuis ſecũdùm ſe ſint duo entia in actu, vtpotè duæ ſpecies quantitatis; nihilominùs tamen ſi linea conſideretur, nõ vt eſt diuiſibilis ſecundũ propriã dimenſionẽ, ſed ſecundũ quòd eſt principiũ latitudinis, facit cum illa vnum

per

per se; quia superficies est latitudo terminata lineis: sic in præsenti; quamuis numerus secundùm se sumptus nō faciat vnum per se cum sonoro; tamen numerus, vt est principium sonori, & sonorum prout terminatur numero, constituit vnum per se. Et idem est de linea, & visuali. Ratio autem vtriusque est: quia sicut linea non pertinet in recto ad rationem superficiei; sed tanquàm principium per quod essentialiter diffinitur; sic numerus non includitur in recto in ratione sonori, neq; linea in ratione visualis; sed tanquā principalia per quæ essentialiter diffiniuntur.

Si autem quæras: supposito quòd obiectum hoc scientię subalternatæ est vnum per se, in quo prædicamento est collocandū? Respōdetur, numerum sonorum, prout est obiectū Musicæ, esse in genere qualitatis; & in tertia specie; & idē esse de obiecto Perspectiuæ; quia ad hunc prout sic sunt obiecta auditus, & visus. ¶ Si verò dicas, numerum includi in obiecto Musicæ; qui tamen non potest pertinere ad prædicamentum qualitatis. Respōdetur: quòd quamuis numerus secundùm se sit quantitas; tñ prout est principiū sonori, est reductiuè in prædicamēto qualitatis; quemadmodū linea, vt principium superficiei est reductiuè in specie superficiei, & prout est pars trianguli est reductiuè in genere qualitatis, & in quarta specie figuræ.

23 Per quæ tandem explicata remanet tertia solutio suprà posita, propter quam hæc omnia adducta sūt. Simul enim est verū; differētiā, quā addit scientia subalternata suprà obiectum subalternantis, esse omnino accidentalem, & extraneā illi; siquidem ad rationē numeri, aut lineæ omninò per accidens se habet ratio sonori, aut visualis; vt potè quæ secundū se sunt accidentia communia alterius prędicamenti: & tamen ambo efficere vnum per se modo explicato; siquidem è contra sonorum, & visuale, vt considerantur à Musica, & Perspectiua, per se dependent à numero, & linea, tanquā à principijs, per quæ diffiniuntur. Perquod denique intelligitur: quare sonorum additū numero faciat obiectum scientiæ subalternatæ; non verò coloratum, aut alia differentia accidentalis. Quia nimirum numerus est per se principiū sonori, & sonorum per se depēdet à numero, quod non inuenitur in alijs accidentibus. In quibus tamen hoc contigerit, constituetur verum obiectū scientiæ subalternatæ, vt patet in obiectis Perspectiuæ, Machinatiuæ, Astrologię, & aliarum similium.

24 Ad secundū argumentū negāda est sequela. Ad cuius probationē respōdetur, scientiā subalternatā nō applicare obiectū subalternātis ad quācūq; materiā accidētalē; sed ad eā, quæ perse depēdet à tali obiecto tāquā à principio, per quod definitur vt dictū est. Quare sicut linea, vt est principiū superficiei, ponitur in obliquo in definitione essentiali eius: (superficies enim est quātitas cōtinuata lineis) & propterea talis prædicatio reducitur ad primū modum

dũ dicẽdi per se, & cõsequenter est necessaria; sic numerus, vt est principiũ sonori, & similiter proportiones, vt sũt principia consonãtiarũ, ponũtur in diffinitionibus earũ; ac proinde nõ cõtingẽter, sed necessariò prędicãtur de illis. Neq; in similibus syllogismis propriè, & simpliciter fit descẽsus ab vno genere in aliud; siquidẽ omnes termini, qui in recto ponũtur in eis, sunt eiusdem prędicamẽti. Fit tamẽ descẽsus, secundùm quid, & ex parte, vt inquit Arist. c. 7. citato; quia numerus ipse & proportiones, quæ ponuntur in obliquo, sunt secũdùm esse alterius prædicamenti.

Per quod tandẽ resp. ad cõfirmationẽ negãdo minorẽ. Et ratio disparitatis est; quia secũ ferẽ intẽtiones ex quibus Logica vtens procedit, nullo modo ponũtur in definitionibus entiũ realiũ, neq; hæc per se pẽdẽt ab illis; numerus verò, aut linea ponũtur in diffinitionibus sonori, aut visualis, & per se prędicãtur de eis. Propter quod in syllogismi Logicæ vtẽtis aliqua præmissarum est cõtingens, fitque propriè descẽsus ab vno genere in aliud, non verò in syllogismis Musicæ, aut Perspectiuæ, vt explicatum est.

QVAESTIO III.

An scientia subalternata sit verè scientia in eo, qui non habet subalternantem?

25 SVpposito, quòd cũ subalternatione explicata stat subalternatã secũdũ se esse verã scientiã: certũ est, id maximè habere locũ, quãdo simul cũ illa inuenitur scientia subalternans; vt quando habens Musicã, habet etiam Arithmeticã. Tunc enim Musicus certò, & euidenter cognoscit principia, & conclusiones: scitque has resoluere in illa: & per cõsequens nihil deficit, vt Musica sit verè, & perfectè scientia. Vnde solũ est difficultas in eo, qui nõ habet scientiã subalternantẽ: an scilicet Musicus nõ habens Arithmeticã, sed procedẽs ex principijs eius per fidẽ à Magistro acceptis, habeat veram scientiam Musicæ.

Partẽ negatiuã defendunt Soncinas 4. Metaph. q. 9. Suarez disp. 1. sect. 5. Vazq. 1. p. disp. 4. c. 5. & 6. Valentia ibidem, disp. 1. quæst. 1. puncto 3. Raphael de Auersa hìc q. 27. sect. 6. & alij Moderni.

Probatur primò hæc sententia ex Arist. c. 2. huius lib. vbi reddens rationẽ, quare demonstratio debeat procedere ex primis, & immediatis, inquit: *Quia nõ sciet non habens demonstrationẽ ipsorum. Scire enim non per accidens ea, quorũ est demõstratio, nihil aliud est sanè, quàm demonstrationẽ habere.* Quorũ verborum sensus est, vt explicat D. Thomas, quòd nõ cõtingit aliquẽ habere scientiã, nisi habeat demonstrationẽ eorũ, quorũ potest esse demõstratio, quia aliàs nõ posset resoluere cõclusiones vsque ad prima principia. Qui enim procedit ex præmissis mediatis, & demonstrabilibus (inquit D. Thom.) si non habet demonstrationẽ illarum, non sciet præmissas, & ex consequenti neque conclusionem propter præmissas. Sed carens scientia subalternante non scit per demonstrationem præmis-

præmiſſas ſubalternatæ; neque poteſt illas reſoluere vſque ad prima principia, vt patet; ergo non habet veram ſcientiam.

Secundò patet ex eodem D. Tho. q. 14. de veritate, art. 9. vbi ſic ait: *Quæcumque ſciuntur (propriè accepta ſcientia) cognoſcuntur per reſolutionẽ in prima principia, quæ per ſe præſtò ſunt intellectui: & ſic omnis ſcientia in viſione rei præſentis perficitur. Vnde impoſsibile eſt, quòd de eodem ſit fides, & ſcientia.* Et in 3. diſtinct. 33. q. 1. art. 2. quæſtiuncula 4. *Si eſſet aliqua ſcientia, quæ non poſſet reduci ad principia naturaliter cognita; non eſſet eiuſdem ſpeciei cum alijs ſcientijs, neque vniuocè ſcientia diceretur.* Ergo ſentit D. Thom. ad veram rationem ſcientiæ neceſſarium eſſe, vt ei, qui vtitur demonſtratione, principia ſint euidenter nota. & non ſolùm fide credita.

26 Tertiò probatur ratione, quia cui lentia cõcluſionis eſt de ratione intrinſeca ſcientiæ, ſaltem naturalis: ſed ex principijs acceptis per ſolam fidem à Magiſtro, non poteſt haberi cognitio euidens concluſionis: ergo neque vera ſciẽtia. Maior cõſtat ex ipſa definitione ſcientiæ, quæ eſt habitus certus, & euidens per demonſtrationem acquiſitus. Minor verò probatur, quia totus ille diſcurſus fundatur in humana fide Magiſtri; ſed hæc nõ facit euidentiam principiorum, vt patet; ergo neque ex ea poteſt haberi euidentia concluſionis.

Confirmatur, quia de ratione ſcientiæ eſt, quòd ſit virtus intellectualis, vt patet 6. Ethicorum; & conſequenter, quòd ſit diſpoſitio perfecti ad optimum actum, quæ eſt definitio virtutis ex 7. Phyſicorum, adducta à D. Thom. 1. 2. quæſtione 71. artic. 1. ſed habitus, qui non poteſt prodire in aſſenſum euidentem concluſionis, non eſt virtus intellectualis: ergo neque erit ſcientia. Maior conſtat; & probatur minor. Quia optima diſpoſitio intellectus circa concluſionem eſt illa, quæ proximè diſponit ipſum ad euidentem aſſenſum, qui eſt optimus illius actus; ergo habitus, qui non poteſt in talem aſſenſum prodire, non eſt virtus intellectualis.

Quartò, quia ſaltem certitudo eſt adeò intrinſeca aſſenſui ſcientifico, vt abſq; illo nullo modo poſsit conſiſtere vera ratio ſcientię, etiam ſub ratione diſpoſitionis quãtumuis imperfectæ; ſed aſſentiens concluſionibus Muſicæ ex principijs per fidem à Magiſtro acceptis non habet certitudinem earum; ergo neque veram ſcientiam. Maior ex ſe patet; nàm per certitudinem diſtinguitur ſcientia ab opinione, & fide humana. Minor verò probatur, quia in demõſtratione tota certitudo concluſionis pendet ex certitudine præmiſſarũ, non ſecũs ac veritas, aut neceſsitas concluſionis ſumitur ex veritate, vel neceſsitate præmiſſarum; ſed qui per ſolã fidem Magiſtri aſſentitur præmiſsis Muſicæ, non habet certitudinẽ earũ, cũ fides humana ſit fallibilis; ergo inde nõ poteſt deriuari certitudo ad aſſenſum concluſionis.

27 Ni-

27 Nihilominùs dicendum est, quòd in absentia scientiæ subalternantis potest acquiri subalternata, quæ sit verè, & substãtialiter scientia, non tamen habebit perfectionem, & statum scientiæ; vsque dùm actu coniungatur illi, sicut supra disp. 18. num. 53. diximus de scientia, quæ acquiritur per demonstrationem *quia*. Sic docent Caiet. cap. 13. huius lib. & 1. p. q. 1. art. 2. Nazar. ibidem, controuersia 1. Zumel. quæst. 2. Nauarrete controuersia 4. Arauxo lib. 1. Metaph. q. 69. art. 6. & q. 4. artic. 1. Flandria ibidem, q. 8 art. 4. & lib. 4. q. 1. art. 2. Zanard. lib. 6. q. 7. Soto hìc q. 5. Sanchez lib. 7. q. 12. & communiter Thomistæ. Estque sententia ita aperta D. Thom. vt meritò dicat Arauxo, cæcos esse aliquos eius discipulos, qui id non vident.

Probatur primò ex prima parte q. 1. art. 2. vbi Angelicus Doctor statuit, Theologiam nostram esse veram scientiam simili modo ac Musica, & aliæ scientiæ subalternatæ, & concludit: *Vnde sicut Musica credit principia sibi tradita ab Arithmetica; ita doctrina sacra credit principia reuelata sibi à Deo*. Quorum verborum planus sensus est; quòd sicut ratio scientiæ in Musica saluatur cum sola fide principiorũ Arithmeticæ, sic Theologia potest esse vera scientia, quamuis solũ habeat fidem suorum principiorum, neque aliter esse alicuius momenti ratio D. Thom. vt consideranti patebit. Videatur opusc. 70. quæst. 2. artic. 2. ad quintum, & septimum, vbi expressè affirmat, in scientijs subalternatis aliquando fidem esse proximum principium scientiæ.

Idem expressiùs docet quæstione 14. de veritate, articulo 9. ad tertium, his verbis: *Ille qui habet scientiam subalternatam, non perfectè attingit ad rationem sciendi, nisi in quantùm eius cognitio continuatur quodammodò cum cognitione eius, qui habet scientiam subalternantem. Nihilominùs tamen inferior sciens non dicitur de his, quæ supponit habere scientiam, sed de conclusionibus, quæ ex principijs suppositis de necessitate concludũtur. Et sic fidelis potest dici habere scientiam de his, quæ concluduntur ex articulis fidei*. Ergo ex sententia Diui Thomæ poterit quis imperfectè habere scientiam subalternatam; etiam si actu non habeat subalternantem, sed solùm credat principia in illa demonstrata.

28 Vt autem ratione probetur conclusio, notandũ est cum auctoribus citatis, quòd nõ sufficit quocumque modo credere principia, quę demonstrãtur in scientia subalternante; sed debent credi absque vlla hæsitatione, aliter enim nõ adquireretur scientia, sed opinio. Credimus autem fide humana sine hæsitatione, vt benè notat Sanchez, quando habemus quandam, quasi euidentiam, quæ solet appellari in atteſtãte; sicut sine hæsitatione credimus esse Romam, aut Indos: quia tot asserentibus, veluti in atteſtantibus habemus euidentiam. Et per hunc modum credit Musicus sua principia: tùm, quia in eis non conuenirent Arithmetici; nisi

essent

essent demõstrata: tùm etiam, quia Musicus ex multis alijs capitibus colligit, Arithmeticum habere veram scientiam talium principiorũ, ac proinde habet eorum quandam quasi euidentiam in Magistro attestante.

Quod etiam explicat rectè Nazarius vbi supra ex eo, quòd talis fides simpliciter non est humana; quia non est in ordine ad hominem, vt homo est, sed vt scientificus est. Credit enim Musicus Arithmetico, non vt homo est; sed vt Arithmeticus est, & ideò habet firmitatem, quæ habitui scientifico inde deducendo sufficiat. Maximè cùm talis habitus sit valdè imperfectus, & dicta fides non concurrat ad illum, quasi in virtute propria; sed in virtute scientiæ subalternantis: hæc enim est per se habitus principiorum subalternatæ, fides verò non nisi per accidens, & loco eius; ad eum modum, quo in Theologia fides diuina substituitur loco luminis gloriæ, quòd est proprius, & per se habitus principiorum eius, vt docent Caietan. & alij Thomistæ.

29 Modò facilè probatur conclusio; quia ratio subiectiuè scientiæ per se primò solùm attenditur penes certitudinem, qua intellectus adhæret scibili; neque requiritur, quòd actu habeat eius euidentiam; dummodò ex natura sua postulet illam, & habeat, quando est in statu perfecto: sed totum hoc habet scientia subalternata in absentia subalternantis cum humana fide principiorum explicata; ergo in illa saluatur subiectiuè ratio scientiæ. Maior præterquam quod constat in Theologia nostra, in qua cum sola certitudine absque actuali euidentia saluatur ratio scientiæ iuxta communiorem Theologorum sententiam; probatur latè à Nauarrete vbi suprà, & Gonçalez eadem prima parte, quæstione prima, articulo secundo, disputatione prima, conclusione tertia. Potestque sic explicari; quia perfectio subiectiua intellectus, & habituum eius sumitur per ordinem ad verum sub ratione veri, ac proinde consecutio ipsius veri, seù firma adhæsio intellectus ad ipsum, in qua consistit certitudo, est quasi finis *quo* intellectus, & habituum eius. At verò claritas, seù euidentia non est, quod vltimò, & principaliter intendunt intellectus, & habitus eius; sed potiùs illam exigunt, vt quid alteri deseruiens; quatenùs scilicet obiectum sub claritate est meliùs dispositum ad causandum in intellectu firmiorem, & certiorem assensum veritatum: ergo certitudo, & non claritas pertinet per se primò ad perfectionem subiectiuam assensus scientifici. Minor verò probatur; quia fides humana potest pertingere ad certitudinem, quæ excludat omnem hæsitationem, vt patet in eo, qui credit Romam esse. Quod etiam contingit in nostro casu; siquidem Musicus credit Aritmethico, non vtcumque, sed vt scientificus est, cum quo quodammodò continuatur media tali fide. Ergo illa habet sufficien-

tem

tem certitudinem ad eliciendum imperfectum assensum scientificum.

30 Confirmatur primò: quia Musicæ, aut cuicumque alteri scientiæ subalternatæ ex se, & specie sua conformis est claritas, seù euidentia suorum assensuum, eamque exposcunt in statu perfecto, quem possunt habere, & dùm non coniunguntur subalternantibus, sunt in potentia ad illam obtinendam: ergo etiamsi actu non habeant talem euidentiam, adhùc erunt substantialiter scientiæ. Probatur consequentia; quia ratio scientiæ, sicut & cuiuscumque alterius virtutis, nõ sumitur ex actu, quem habet secundùm statum imperfectionis, sed ex illo, ad quem ex natura sua inclinat: at scientia subalternata, etiam quando est sine subalternante ex natura sua inclinat ad assensum euidentem: ergo etiamsi pro illo statu imperfectionis non possit eum elicere, adhùc erit substantialiter scientia. Videatur pro hac ratione Nauarrete loco citato.

Confirmatur secundò: quia assensus scientiæ subalternatæ per se, & ex specie sua petit procedere tanquam à connaturali, & proprio habitu principiorum à scientia subalternante, quando verò procedit à fide, est quasi per accidens ob defectum subalternantis, cuius loco substituitur, & in cuius virtute operatur ipsa fides: ergo quamuis assensus procedens ab ea per se participet certitudinem: non tamen per se participat obscuritatem sibi annexam: ac proinde in tali assensu nihil est, quod rationi scientiæ repugnet. Antecedens constat ex dictis. Consequentia verò probatur: quia dicta fides non substituitur loco scientiæ subalternantis, neque agit in virtute eius ratione obscuritatis, vt patet; sed ratione certitudinis explicatæ, media qua quodammodò continuatur illi, ergo non influit in assensum obscuritatem, sed certitudinem.

31 Ad argumenta. Ad primum ex Aristotele respondetur primò, quòd vt suprà disputatione 18. numero 50. vidimus, ibi agit Aristoteles de demonstratione, *propter quid*: per quam generatur scientia habens perfectionem, & statum scientiæ. Quod fatemur non posse habere subalternatam sine subalternante, quia ad hanc pertinet propter quid illius: hoc tamen non obstat, quominùs possit secundùm esse imperfectum generari, licèt actu non habeatur demonstratio principiorum, vt explicatum est.

Secundò respondetur, ibi Aristotelem satis se explicuisse, dum addit illam limitationem *non per accidens*. Cuius sensus, vt rectè exponit Diuus Thomas, est, quòd per se loquendo, non contingit aliquem habere scientiam, nisi habeat demonstrationem principiorum, quorum potest esse demõstratio; per accidens tamen id potest contingere, si alia via certò cognoscat illa. Verba D. Thom. in explicatione illius particulæ sunt:

Hoc

Hoc ideo dicit: quia possibile esset scire aliquam conclusionem, non habens demostrationem præmissarum, etiamsi essent demonstrabilia: quia sciret eas per alia principia. Sed hoc esset secundum accidens, &c. Et hoc contingit in præsenti: nam conclusio scientiæ subalternatæ per se petit procedere à subalternante; per accidens autem procedit à fide, vt ex dictis patet.

32 Ad secundum ex auctoritatibus Diui Thomę respondetur. Ad primam, quòd ibi sanctus Doctor, vt probet esse impossibile, de eodem habere simul fidem, & scientiam, assignat illarum differentiam ex his quę per se, & ex natura sua vtrique conueniunt. Nâm fides ex sua specie inclinat ad assensum obscurum; scientia verò ad assensum clarum, & ad resolutionem in principia euidenter cognita. Et ideò addit, quòd scientia in visione rei præsentis perficitur, quod nó conuenit fidei, quę potiùs in visione rei prę sentis destruitur. Quę omnia veriſsima sunt; sed cum illis stat, scientiam, quandiù est in statu imperfecto, actu non assequi talem claritatem, seù visionem rei prę sentis. Quod eisdem verbis indicauit Diuus Thomas, dum asserit, scientiam in visione rei prę sentis perfici, planè supponens, ante talem visionem esse quidem, sed imperfectam.

Ad secundam auctoritatem respondetur, quòd ibi D. Tho. probat, virtutes infusas, & adquisitas differre specie. Ad quod adducit exemplum in sciętijs, ex quibus si aliqua non potest reduci ad principia, quę sint naturaliter cognita, erit specie diuersa ab alijs scientijs naturalibus. Quod quidem verum est; & in de nos quæstione quinta ostendemus, sacram Theologiã genere subalterno differre ab alijs scientijs. Et hoc intendit Diuus Thomas, addens: *Nequè vniuocè scientia diceretur*. Quorum verborum sensus, non est, quem adducit Nazarius vbi supra conclusione tertia, quòd scilicèt Theologia nostra analogicè tantùm conueniat cum alijs in ratione scientiæ. Si enim ipsa est verè, & substantialiter scientia, vt supponimus, nulla potest esse ratio ad negandam conuenientiam vniuocam inter illas. Solùm ergo intendit Diuus Thomas in prędictis verbis, vt explicant Arauxo vbi supra, & alij Thomistę, Theologiam non esse eiusdem rationis, aut eiusdem generis proximi cum scientijs naturalibus; vt pote, quæ habet excellentiorem modum procedendi, & ex altioribus principijs; nempè ex reuelatis à Deo, in quibus fundatur omnimoda certitudo suorum assensum, in qua longè superat alias scientias naturales. ¶ Nisi mauis dicere, Diuum Dhomam loqui de scientia quoad statum; quòd scilicet scientia actu non habens euidentiam, non dicitur vniuocè scientia quantùm ad statum, & perfectum esse, quamuis quoad substantiam vniuocè participet rationem scientię. Videatur Arauxo loco citato.

33 Ad

33 Ad tertium neganda est maior, si sermo sit de euidẽtia actuali, & propria ex parte subiecti, quam habet scientia in statu perfecto. Quia, vt suprà vidimus, sine hac potest benè saluari ratio scientiæ in subalternatis cum sola certitudine, & euidentia radicali, quam habent ex eo, quòd per se possunt cõtinuari cum subalternantibus. Vndè ad probationem dicimus, quòd si definitio scientiæ sumatur vniuersaliter, vt comprehendit omnes secundùm quemcunque statum; in quo possunt esse; tunc illa particula, *euidens*, intelligenda est de euidentia radicali explicata. Quòd si explicetur de euidencia actuali; tunc definietur scientia, nonquomodocumque; sed secundum perfectionem & statum scientiæ.

Ad confirmationem similiter respondetur, quòd scientia non habens perfectionem, & statum scientiæ, sicut non tàm dicitur habitus, quàm dispositio; sic non tàm dicitur virtus intellectualis, quàm inclinatio quædam virtutis. Quia quamuis sit substantialiter virtus; deficit tamẽ illi status, & perfectio virtutis. Et ideò non est necessarium, vt dùm est sub tali imperfectione, sit proximè potens elicere optimum actum; sed satis est, si illum ex natura sua possit elicere, & de facto eliciat, quandò ad statum virtutis, seu ad suæ subalternantis coniunctionem peruenerit. Videatur Arauxo vbi supra.

Ad quartum neganda est minor. Ad cuius probationem respõdetur ex dictis, quòd fides principiorum, quam dicimus sufficere in Musico ad eliciendum assensum scientificum, non est quæcunque, sed quæ excludit omnem hæsitationem, ex eo quòd habet quamdam quasi euidentiam in attestante. Propter quod etiam simpliciter non est dicenda humana, vt vidimus; sed habet sufficientem certitudinem, vt in virtute Arithmeticæ, cui quodammodò continuatur, eliciat imperfectum assensum scientificum.

QVAESTIO IIII.

Quam vnitatem habeat vnaquæque scientia, & vnde illa sit desumenda?

34 QVæstionem aggredimur inter difficiles, nostro iudicio difficillimam. In qua nobiliores Metaphysici post assiduam meditationem, longumque laborem, nihil tamen vndequaquè satisfaciens inuenisse se putant. Statuere enim vniuersalem aliquam doctrinam de habituum specificatione; aut eorum obiecta exactè stabilire, difficillimum sane, & ferè impossibile semper iudicamus. Sed diuini priùs ope Numinis implorata, & Angelico Doctore duce, peripateticam doctrinam, quam capite 23. huius libri tradit Aristotel. pro viribus explicare, & propugnare conabimur. Tractant de hac materia D. Thom. hic q. 41. 42. & 43. & opusculo 70. q. 3. a. 1. Theologi 1 par. q. [illegible] vbi Caiet. Bañez, Gonet. & [illegible]

zarius: Metaphyſici lib. 1. & 6. vbi Arauxo, Iabel. Socin. Zanard. & Suarez: & Dialectici in hoc cap. vbi Caiet. Sot. & Maſ. & in proœmialibus vbi Sanch. Rubio, & alij.

Sunt autem pro tituli intelligentia duo breuiter præmittenda. Primum eſt, in præſenti ſolùm eſſe ſermonem de ſcientijs ſpeculatiuis; nàm de his tantùm agit in hoc capite Ariſtoteles; quamuis ex earũ cognitione facilè conſtabit, quid dicendum ſit de practicis. Secundum eſt, quæſtionem non procedere de vnitate numerica ſcientię; nàm quoad hoc idem eſt iudiciũ de ſcientia, ac de alijs accidentibus: quę omnia iuxta receptã Thomiſtarum ſententiã à ſubiecto indiuiduãtur, ac proinde Logica, aut quælibet alia ſcientia non erit vna hac vnitate; ſed multiplex iuxtà numerum animarum, ſeu intellectuum, quibus inhæret. Quare ſolũ procedit difficultas de vnitate ſpecifica, & generica. An ſcilicet vnaquæque ſcientia ſit vnus habitus in ſpecie infima, an potiùs plures ſub ſe contineat ſpecie diſtinctos. Et vnde vtraque vnitas ſit deſumenda.

35 Præcipua ratio dubitandi in hac quęſtione ſumitur ex communi axiomate, quod tradit Ariſt. 2. de Anima, text. 33. Quòd ſcilicet ab obiecto ſumitur ſpecificatio, vnitas, & diſtinctio, tàm potentiæ, quã habitus. Ex quo neceſſariò ſequi videtur tantã debere eſſe vnitatem potentiæ, vel habitus; quanta fuerit vnitas obiecti: & per conſequens circa obiectum vnum genericè, nõ poſſe verſari potentiam, aut habitũ ſpecificè vnum. Quod tamẽ planè conſtat eſſe falſum. Tũ, quia plures potentiæ verſantur circa obiectum genericè vnum, vt viſus reſpectu coloris; imò vnum tantũ analogicè, vt patet de intellectu, & voluntate reſpectu entis. Tùm etiam, quia abſurdũ videtur multiplicare habitus iuxta ſpecificã multiplicationẽ obiecti; ita vt alia ſit ſcientia de homine, alia de equo, &c. Tùm deniq; quia vnius obiecti in ſpecie, vt rotunditatis terræ, dantur ſcientiæ ſpecie diſtinctæ, vt probat D. Tho. 1. 2. q. 54. art. 2. ad 2. & nos tetigimus ſuprà diſp. 1. num. 43. ergo ab entitate obiecti ſumi nõ poteſt ſpecifica diſtinctio, aut vnitas, ſciẽtiæ, habitus, vel potentiæ.

Quòd ſi dicas, ex parte obiecti ſufficere vnitatem genericam: præterquàm quòd id non ſatisfacit, & infrà conſtabit eſſe falſum; emergit inde alia maior difficultas in reddẽda ratione; quarè vnius generis, putà corporis naturalis, & omniũ ſuarũ ſpecierum, detur vna ſciẽtia, nempè Philoſophia naturalis: & tamen alterius generis, putà quantitatis, & ſuarũ ſpecierum, nõ datur eadem ſcientia; ſed iuxta diuiſionẽ quantitatis multiplicantur Mathematicæ: ſiquidem alia eſt de quantitate cõtinua, ſcilicet Geometria; & alia de quantitate diſcreta, nempè Arithmetica.

Si autem reſpondeas, non ab obiecto materiali, ſed à formali ſumendam eſſe ſcientiæ, aut potentię vnitatẽ, fatemur id eſſe veriſimũ: ſed doctrinã generalẽ tradere, iuxta quã poſſint aſſignari iſtæ rationes

ties formales obiectorũ, hoc opus, hic labor eſt. Si enim hanc rationẽ formalem in ſciẽtijs ex abſtractione à materia ſumendam eſſe dicas; fatendum neceſſariò erit, omnes ſciẽtias ſub eadẽ abſtractione procedentes eſſe eiuſdẽ ſpeciei. Et ex conſequenti Mathematicæ non diſtinguerentur ſpecie; cũ omnes abſtrahant à materia ſenſibili, quod nemo dixit. Imò (quod abſurdius eſt) Theologia ſacra, Metaphyſica & Logica eſſent eiuſdẽ ſpeciei; cũ hæ omnes abſtrahant à materia intelligibili. Quòd ſi præter abſtractionem recurras ad obiectũ, nõ in eſſe rei, ſed in eſſe ſcibilis, vt loquitur Caiet. in hoc cap. videtur profectò petitio principij, id enim inueſtigamus: quid ſcilicet ſit, à quo obiectum accipit eſſe ſcibile, vt ita quandò res ſint vnum ſcibile, & quandò plura, percipiamus.

§. I.

REFERVNTVR, ET impugnantur variæ ſententiæ.

36 Propter hæc, & alia argumenta, quæ adducunt Sanc. Suar. & alij Auctores citati, in varias ſententias abierunt Philoſophi. Quidã enim eorum (& ſit prima ſentẽtia,) nullam ſcientiarum diuerſitatẽ admittentes, omnium rerum vnã eſſe ſcientiam aſſeruerunt. Sic videtur ſenſiſſe AEgid. 1. Metaph. q. 22. & latè defendit Antonius Bern. Mirandulan. lib. 13. de Euerſione ſingularis certaminis ſect. 6. & 7. quos refert Suar. diſp. 1. Metaph. ſect. 2.

Econtra verò Nominales (& eſt ſecunda ſententia,) ſi credimus Soto in proœmialibus Logicæ, q. 3. & Maſio ibidẽ ſect. 1. q. 15. affirmant tot eſſe ſcientias ſpecie diſtinctas, quot ſunt obiecta materialia, ita vt plures Logicas, aut plures Philoſophias ſpecie diſtinctas non vereantur concedere, licèt hunc loquendi modum falſò illis à Soto imponi contendant Rub. quæſt. 4. proœmialium, nu. 7. & Suar. diſput. 44. Metaph. ſect. 11. num. 60. qui affirmat, inuenire ſe non potuiſſe in Nominalibus talẽ modũ loquendi. Et certè neque nos inuenimus; eſt tamen ita conformis, & cõſequens eorum ſententię, cùm id admittant in habitibus voluntatis; vt meritò potuerit Sotus hanc ſentẽtiam illis tribuere.

Sed quidquid ſit de hoc, vtraque ſententia eſt manifeſtè falſa; alienaque, tùm à doctrina Ariſt. tũ à communi modo loquendi Philoſophorum. Neque enim negari poteſt plures eſſe in intellectu ſcientias, ſicut negari non poteſt plures eſſe virtutes in voluntate. Neq; ſimiliter negandum eſt, vnam, & eãdem ſcientiam ad plures cõcluſiones extendi, ſic enim omnes aſſerũt, vnam eſſe Geometriam, vnam Theologiam, &c. Neque in horum impugnatione eſt ampliùs immorandum, quorum falſitas ex dicendis manifeſtè conſtabit.

37 Tertia ſententia affirmat quamlibet ſcientiam eſſe vnam genere, & plures ſpecie, quam generică vnitatem ſufficere exiſtimat, vt non dicantur plures Logicæ, plures Geometriæ, &c. Sic tenent

Tolet. in proœmiali, q. 3. concl. 2. Oña q. 1. art. 3. & Niger. quæſt. 13. Clypei. Qui duo magis ſe explicãt, aſſerentes, non quãlibet concluſionem conſtituere habitũ ſpecie diſtinctum ab alijs; ſed ad eũdem habitũ pertinere omnes illas, quibus demonſtrantur omnes paſsiones alicuius obiecti inadæquati; vt in Logica omnes demonſtrationes, quibus de diffinitione concludũtur paſsiones eius, conſtituunt vnam ſpeciem habitus: & idẽ eſt de diuiſione, & alijs. Ac proinde tot erunt habitus ſpecie diſtincti in Logica, quot fuerint coordinationes demonſtrationum. Additque, & benè Niger iuxtà hanc ſententiam, quòd non ſolùm ſingularum ſpecierum obiecti, ſcilicet definitionis, diuiſioni, aut argumentationis dantur ſinguli habitus; ſed etiam ipſius rationis generi cæ, nempè ſecundæ intentionis logicalis, datur alius habitus, quo demonſtrãtur propriæ paſsiones illius gradus generici.

38 Fundamentum huius ſententiæ ſic explicatæ eſt ſatis vrgens. Quia ex doctrina Ariſtotel. & Diui Thomæ infrà adducẽda vnitas, vel diſtinctio ſcientiæ ſumenda eſt ex vnitate, vel diuerſitate principiorum, per quæ procedit: ſed principia per quæ demonſtrantur paſsiones, verbi gratia, diffinitionis, diuerſa ſunt ab eis, per quæ demonſtrantur paſsiones alterius ſpeciei, ſcilicet diuiſionis, aut argumentationis; & ab vtriſque ſunt diuerſa principia, per quæ demonſtrantur paſsiones gradus generici, ſcilicet ſecundæ intẽtionis logicalis: ergo, &c. Probatur minor: quia quòd principia propria diffinitionis, & diuiſionis ſub alijs vniuerſalioribus contineantur, non tollit quin poſſint cauſare diſtinctos habitus; aliàs ſcientiæ, quarum principia continẽtur ſub principijs Metaphyſicæ, non diſtinguerentur ab illa: Imò iam omnium rerum eſſet vna ſcientia: ſiquidem omnia principia continentur ſub vniuerſaliſsimis principijs: *Quodlibet eſt, vel non eſt*: & ſimilibus: ergo propria, & peculiaria principia demonſtrationũ cauſare poſſunt diſtinctos habitus, & plures ſpecies intra eandem ſcientiam: & ex cõſequenti quælibet erit vna genericè, & plures ſpecificè.

Cõfirmatur; quia, vt inquit Ariſt. in hoc cap. *Altera autem ſcientia eſt ab altera, quorumcumque principia, neque ex eiſdem, neque ex alterutris ſunt*: ſed principia diffinitionis; & diuiſionis non oriuntur ex alijs; neque ex alterutris: ergo alterius ſcientia diſtinguitur ſpecie ab altera. Probatur minor: quia in primis principia diffinitionis non deriuãtur ex principijs diuiſionis: ſiquidem potiùs inter ſe condiſtinguuntur, & opponuntur. Neq; ſimiliter principia vtriuſque poſſunt deriuari ex principijs communibus ſecundarum intẽtionum; ſiquidem vnaquæque verè ſunt indemõſtrabilia, & immediata, & per conſequẽs irreſolubilia in alia priora: ergo nõ deriuantur ex alijs, neque ex alterutris; & conſequenter conſtituunt habitus ſpecie diſtinctos: eademque ratio eſt in alijs ſcientijs, vt conſideranti patebit.

Hanc

Hanc sententiam sic explicatam defendunt aliqui discipuli Diui Thomæ, vt refert Oña vbi supra: estque satis probabilis. Adhùc tamen non satisfacit cæteris Thomistis. Et meritò: quia non explicat, neque explicare potest; cur omnes illi habitus specie distincti appellandi sint vna scientia. Si enim vnitas generica *numeri* verbi gratia sufficit, vt Arithmetica dicatur vna scientia; cur vnitas generica *quantitatis* non sufficiet, vt omnes Mathematicæ dicãtur vna Mathematica, & vna scientia; qui tamen loquendi modus alienus est à communi cõsensu Philosophorum. Ergo talis conuenientia generica habituum non sufficit ad vnitatem scientiæ.

39 Propter hæc, quarta sententia attribuit singulis scientijs vnitatem atomam, & specificam: sed in ea explicanda tres sunt modi dicendi valdè diuersi. ¶ Primus est, quem sequitur Suarez disp. 44. citata sect. 11. nu. 55. asserens, quamlibet scientiam ita esse vnam in specie infima, vt non sit simplex aliquis habitus, aut qualitas se extẽdens ad omnes conclusiones; sed habitus quidam quasi compositus, & completè coalescens ex pluribus habitibus partialibus, qui licèt in se, & respectu suæ conclusionis sint verè cõpleti, & specie distincti; censentur tamen incompleti respectu totius scientiæ. Et hoc inquit sufficere, vt quilibet istorum habituum non faciat scientiam specie distinctam ab alio; sed omnes censeantur vna scientia in specie. Explicans autem ibidem, & disputatione prima sectione 3. modum vnitatis, quem isti partiales habitus possunt habere, inquit id fieri, non per aliquam realem vnionem, siuè continuationem; sed per quandam subordinationem, aggregationem, & connexionem in ordine ad vnũ obiectum.

Si autem inquiras: quæ vnitas sit necessaria in obiecto, vt habitus ad illud ordinati censeantur vna scientia? respondet numero 68. id statuere esse difficillimum: & postquam sibi aliorum modi dicendi non placuerunt, tandem concludit, quòd, *Quando aliqua ratio formalis obiecti scibilis, quæ solet dici ratio* quæ, *est talis, vt in ea contineantur omnia, quæ in illa scientia tractantur, aut demonstrantur, quia per illam, aut in ordine ad illam reliqua inquiruntur; tunc illa ratio constituit omnia illa sub vna ratione scibilis, siuè illa sit ratio specifica in esse rei, siuè non.* Hæc Suarez. Quam sententiam sequitur Fonseca 5. Metaphysic. capite 7. quæstione 5. sectione 2. ¶ Et præcipua ratio pro illa est impugnatio aliarũ opinionum. Nàm ex vna parte Auctores illarum non videntur exactè declarare, quomodò eadem simplex qualitas possit extendi ad res ita diuersas: ex alia verò vnitas generica in scientijs propter suprà dicta non satisfacit: ergo verosimilius est, ita scientiam esse vnam in specie, quòd sit composita ex pluribus habitibus partialibus, vt explicatum est.

40 Hic modus dicendi primo aspectu videtur facilis. Quem ideò sequuntur Auctores eius, vt expediant se à pluribus, hisque grauissimis difficultatibus, quæ in hac materia occurrunt. Sed si res attentiùs consideretur; non solùm non est facilior alijs; sed incidit in easdem, quas fugere conatur difficultates, & addit alias non inferiores. Quod sic probatur: quia posita ista multiplicatione habituum partialium, adhuc restat examinandum id, in quo sita est tota huius controuersiæ difficultas, nempè vndè sumatur vnitas obiecti in esse scibilis, vt respectu eius omnes illi habitus dicantur vna scientia. Dicere enim cum Suar. *Tunc aliquam rationem formalem obiecti esse vnam, quandò in ea connectuntur, quæ in tali scientia tractantur*: vel est nugatio, vel petitio principij.

Primũ patet, quia hoc est, quod inquirimus; quis, scilicèt, modus attributionis, vel connexionis in aliquo vno sit necessarius ad vnitatem scientiæ? Nàm certum est, vt sæpè notauimus, non sufficere connexionem, quam habent plures species in suo genere; aliàs vel esset vna scientia omnium, vel saltè Mathematicę non distinguerentur species; cùm earum obiecta in supremo genere quantitatis connectantur: ergo nugatoriè respondet, qui inquit, tunc rationem formalẽ obiecti esse vnam, quandò in ea connectantur, quæ in tali scientia tractantur.

Secundum etiam patet, quia quandò quęrimus vnitatẽ scientiæ ex obiecto, scire contẽdimus, quod sit obiectũ, & quid habere debeat, vt inferat, & petat vnã scientiã, quę de illo tractet: ergo planè petitur principium, respõdendo, esse illud, in quo adunantur, quæ tractantur in tali scientia; siquidem hęc respõsio iam supponit vnam scientiam. Videatur Rub. q. 1. proœm. n. 26. vbi eadẽ Suar. verba refert, suppresso Auctoris nomine: cumque acriùs reprehẽdit. Maneat ergo hunc modũ dicẽdi incidere in easdem difficultates, quas fugere intendit.

Addit etiam alias non contemnendas. Nàm scientiam facit ens per accidẽs, quod expresse fõleca cõcedit; vtpotè ex diuersis speciebus qualitatis constãtẽ. Et cõsequẽter illã à recta linea prædicamenti excludit; & eidẽ habitui negat augmẽtũ extensiuũ: quod tamẽ D. Th. & grauissimi Doctores concedũt; pluraque alia continet incõmoda, vt considerãti patebit. Et quod omnibus maius est, post longã quęstionis decisionẽ, quã affert Suar. sect. citata nihil certò definit de vnitate obiecti in esse scibilis; à quo tamen quæstionis solutio omninò pendet, vt ex se patet.

41 Secundus modus dicendi est aliquorum Thomistarum, qui alia via longè diuersa admittunt cõpositionem in scientijs. Pro cuius intelligentia sciẽdum est, Thomistas diuisos esse in cõstituẽdo, quid sit habitus intellectus, an, scilicèt, sit collectio specierũ intelligibilium? an potiùs alia tertia qualitas ex actibus in intellectu relicta, media qua potentia promptè, & delectabiliter

biliter in ſimiles actus poſsit exire.

Sõcinas ergo 6. Metaph. q. 9. quẽ ſequuntur Conrad. 1. 2. q. 54. art. 4. & alij, licèt de habitibus voluntatis aſſerat eſſe ſimplices qualitates; de ſcientia tamẽ, & idẽ eſt de alijs habitibus intellectus, tenet eſſe collectionem ſpecierum pertinentium ad idem obiectum, non earum, quæ fiunt immediatè ab intellectu agẽte, & præcedunt actum intellectus poſsibilis; ſed quarũdam aliarum, quas ponit ipſe reſultare in intellectu ex vi aſſenſus ſcientifici. Et has inquit eſſe habitualem effectum demonſtrationis, & ex conſequenti ſcientiam eſſe compoſitam ex pluribus qualitatibus. Pro qua ſententia ſunt plura D. Tho. teſtimonia, quæ adducit Caiet. loco citato ex 1. 2. vbi ait, plures Thomiſtas fugiẽtes difficultatem, aſſerere, Sanctum Doctorem modò in vnam, modò in aliam partẽ inclinare. De cuius etiam mente dubius eſt Capreolus in prologo, quæſt. 3. Sed reuera iſte modus dicendi eſt cõtra D. Thom. vt rectè probat Caiet. ibidem, & conſtabit ex dicendis.

42 Tertius tandem modus dicendi eſt aliorũ Thomiſtarũ, qui cũ Caiet. loco citato, ſcientiæ vnitatẽ ſpecificam ita declarant, vt non ſit collectio ſpecierum, aut aliquis habitus ex pluribus compoſitus; ſed ſimplex quædam qualitas ſe extendens ad omnes concluſiones talis ſcientiæ. Quæ procul dubio eſt mẽs D. Tho. eadẽ q. 54. 1. 2. ar. 4. Cuius verba ſunt: *Sed quia illa multiplicitas eſt ordinata ad aliquid vnum, ad quod principaliter reſpicit habitus; inde eſt, quòd habitus eſt qualitas ſimplex, non conſtituta ex pluribus habitibus, etiãſi ad multa ſe extendat.* Et in reſponſione ad tertiũ: *Ille, qui in aliqua ſcientia acquirit per demonſtrationem ſcientiam concluſionis vnius, habet quidem habitum; ſed imperfectè. Cum verò acquirit per aliquam demõſtrationem ſcientiam concluſionis alterius; non aggeneratur in eo alius habitus; ſed habitus, qui priùs inerat, fit perfectior, vtpotè ad plura ſe extendens, eò quòd concluſiones, & demonſtrationes vnius ſcientiæ ordinatæ ſunt, & vna deriuatur ex alia.* Hanc ſententiam ſequuntur Medina circa hunc articulum, Gonçal. 1. p. queſt. 1. art. 3. diſp. 3. conc. 8. Bañez ibidẽ q. 89. art. 5. & 6. Ferrara 1. contra gentes, c. 16. Sanch. lib. 1. Logicæ, quæſt. 10. Maſius ſect. 1. proœmialium, quæſt. 16. Soto quæſt. 3. Flandria 6. Metaph. q. 7. art. 7. & Arauxo lib. 1. quæſt. 5. art. 4. addens eſſe omnium rectè ſentientium de mẽte Angelici Doctoris.

43 Igitur omnes iſti Doctores pro 4. ſententia adducti conueniũt in conſtituenda vnitate ſpecifica ſcientiarum. Conueniunt itẽ, quòd talis vnitas ſumenda eſt ab obiecto, vt tota Philoſophia proclamat. Addunt etiam, id non debere intelligi de obiecto materiali, & in eſſe rei; ſed de obiecto formali, & in eſſe ſcibilis. Laborant tamẽ maximè in explicando, quid ſit obiectum in eſſe ſcibilis, aut quid addat ſupra obiectum in eſſe rei, vnde poſsit talis vnitas deſumi. Et relicto Suarez, qui circa hoc nihil cer-

tum ſtatuit, vt vidimus: ex Thomiſtis quidam recurrunt ad lumina, quibus ſcientiæ innituntur, aſſerentes, ſcientiã eſſe vnam, quandò procedit ex eodẽ lumine; diuerſus verò, penes diuerſa lumina, quibus concluſiones cognoſcũtur. De quo videri poteſt Bañ. 1. p. q. 1. art. 3. Alij hanc vnitatẽ, vel diuerſitatem obiecti in eſſe ſcibilis ſumendam eſſe dicunt ex vnitate, vel diuerſitate abſtractionis à materia. Quæ eſt frequentior ſententia Thomiſtarũ, pro qua videri poſſunt Caiet. in hoc lib. c. 23. Capreol. Gonçalez, Soto, Sanchez, Maſius, Arauxo, & alij Thomiſtæ citati. Alij tandem explicant talem vnitatem, vel diuerſitatem obiecti ex vnitate, vel diuerſitate principiorum, ſeu mediorum, per quæ ſcientia procedit. De quo videri poteſt Nauarrete 1. par. controuerſ. 9. & Ferrara loco citato. Cæterùm iſtæ ſententiæ, ſi rectè explicentur, non diſcordant, & hæc omnia concurrunt ad conſtituendum obiectum in eſſe ſcibilis, vt infrà conſtabit, & probat rectè Nazar. eadem 1. p. q. 1. ar. 3. controu. 1. Et ideò pro eius explicatione.

§. II.

NONNVLLA AD QVAEſtionis ſolutionem neceſſaria præmittuntur.

44 Timò recolenda eſt communis illa diſtinctio obiecti formalis, quam ſupra diſputat. 1. num. 9 adduximus ex Caiet. in rationem formalem *quæ*, & *ſub qua*. Quam diſtinctionẽ licèt Vazq. 1. p. diſp. 7. c. 3. non admittat; admittunt tamẽ præter diſcipulos D. Tho. Molina, Valent. Suar. Rub. & cæteri DD. Moderni. Idq; cõtra illum probant rectè Nazar. Gonçal. Nauarrete, Arau. & alij Thomiſtæ citati. Quod etiam ſatis conuincitur. Tùm exẽplis adductis diſputatione citata. Tùm etiam, quia ex doctrina Ariſtot. 6. Metaph. text. 2. res conſtituuntur in duplici genere diuerſo; ſcilicet, in genere rei, & in genere ſcibilis. In quorũ primo attẽditur; perfectio rei in eſſe entis; & ſumitur per ordinẽ ad exiſtentiã, & operationes. In ſecũdo verò cõſideratur perfectio rei in ratione formali obiecti, ſeu ſcibilis; quæ ſumitur ſecundùm proportionem ad potentiam, vel habitum: ergo neceſſariò diſtinguẽdæ ſunt in quolibet obiecto duæ formæ, ſeu duæ rationes, per quas in eiſdem generibus conſtituatur. Tùm denique, quia res, quæ in eſſe entis eſt vna, aliquandò eſt multiplex in eſſe ſcibilis, vt patet in exemplo ſæpiùs adducto de rotunditate terræ, quæ quamuis ſit vna in eſſe entis, eſt tamen in duplici genere ſcibilis, ſecundũ quòd pertinet ad Aſtrologiam, & Philoſophiam, teſte D. Thom. 1. 2. q. 54. art. 2. ad 2. Econtrà etiam, quæ in eſſe entis ſunt plura, ſæpè ſunt vnum in genere ſcibilis; vt patet in obiecto Metaphyſicæ, aut Arithmeticæ, quod comprehẽdit res in genere entis diuerſiſsimas; & tamen omnes conſtituunt vnum ſcibile in ſpecie infima; ergo per id ipſum, per quod res conſtituuntur in genere entis, non poſſunt conſtitui in eſſe ſcibilis; & per conſequens ne-

necessà iò distinguendæ sunt duæ illę rationes formales obiecti, quas constituit Caiet. Videantur alia, quæ adduximus loco citato.

45 Secundò statuendum est, id quod propriè est specificatiuum respectu alicuius, præhabere debere eandem vnitatem, quam habet res specificata; ita vt si specificatiuum, quatenùs tale tantùm sit vnũ genericè, res specificata non possit esse vna specificè. Quod quamuis non admittat Vazq. vbi supra cap. 4 & 5. admittunt tamen communiter Doctores, & probant rectè Gõçalez disp. citata conclus. 1. Arauxo art. 3. conclusione 2. & Nazar. vbi suprà, & quæst. 12. art. 1. cõtrotrouersia 1. Ratioque videtur euidés. Nàm res specificata sumit totam vnitatem suam ab specificatiuo; & ideò est vna, quia specificatiuum est vnum: ergo res specificata non potest esse magis vna, quàm sit specificatiuum, ac proinde si hoc fuerit vnum tantùm genericè; res significata non poterit esse vna specificè. Quod vniuersaliter verum est in potentijs, actibus, & habitibus, licèt nobis sæpè sit difficillimum in eorum obiectis assignare aliquam rationem formalem habentem tantam vnitatem, quãtam habent res specificatæ. Ob id tamen neganda non est vniuersalis doctrina; qua sublata, nihil firmum maneret in Metaphysica circa specificationem accidentium. Restat ergo, quòd si obiectum in esse scibilis est specificatiuum scientiæ, vt supponimus, adhoc, vt plura entia, quæ in esse rei sunt genere diuersa sint vnum scibile in specie infima; debent necessariò habere aliquam rationem formalem, in qua omnia illa specificè conueniant. Et hanc vocamus rationem formalem, *sub qua*. Ex quo tandem fit, quòd licèt ad rationem formalem, *quæ*, obiecti sufficiat vnitas generica, aut etiam analoga; (quæ est expressa doctrina Arist. & Commentatoris 4. Metaphysicæ textu Commẽtat. 2.) tamen ratio *sub qua*, semper debet esse vna in specie infima, quandò potentia, aut habitus est vnus specificè. Et hęc ratio *sub qua* est, quam in præsenti inuestigamus in obiectis scientiarum ad statuendam earum vnitatem. Pro quo

46 Tertiò obseruandum est ex D. Thom. 1. par. q. 4. artic. 3. quòd *Duplex fit abstractio per intellectum: vna quidem secundùm quòd vniuersale abstrahitur à particulari; vt animal ab homine: alia verò, secundùm quòd forma abstrahitur à materia, sicut forma circuli abstrahitur per intellectum ab omni materia sensibili.* Quæ verba D. Thom. explicat optimè Caiet. de ente, & essentia c. 1. q. 1. assignans plura, in quibus istæ duæ abstractiones differunt; quæ etiam adducit Arauxo vbi supra numero 41. Duo nos breuiter adnotabimus. Primum est, quòd in abstractione formali, tàm forma, quæ abstrahitur, quã materia, à qua abstrahitur, manent integræ, potestque vnum sine alio concipi, vt quandò abstrahimus triangulum ab ære, quod prouenit ex eò quòd neutrum est de essentia alterius. At in abstractione totali

(inquit D. Thom.) ibidem non remanet integrum id à quo fit abſtractio; remota enim differentia *rationali* ab homine; non remanet in intellectu homo, ſed ſolùm animal. Neque poteſt vnum ſine alio concipi, quia licèt ſuperius, quod abſtrahitur, poſsit concipi abſque inferioribus, cùm non ſint de eius eſſentia; nõ tamẽ è contra inferiora à quibus abſtrahitur, poſſunt cõcipi abſque ſuperiori, vt per ſe patet.

Ex quo diſcrimine naſcitur ſecundum, quod nõ parum conducit ad præſens inſtitutum. Et conſiſtit in hoc, quòd per abſtractionem formalem oritur in eo, quod abſtrahitur, actualitas, diſtinctio, & intelligibilitas (verba ſunt Caiet.) in abſtractione verò totali oritur in eo, quod abſtrahitur potentialitas, cõfuſio, & minor intelligibilitas. Vnde, licèt quoad nos id, quod eſt abſtractius abſtractione vniuerſali, ſit quodammodò magis, & priùs notum, vt explicat D. Tho. in prœmio Phyſicorum, tamen ſecundũ ſe maior abſtractio totalis cauſat maiorem potentialitatem, & confuſionem: & id, quod ſic abſtrahitur, ſecundùm ſe redditur minùs intelligibile. Quæ omnia è contrario eueniunt in abſtractione formali. Nàm quantò magis id, quod eſt formale, abſtrahitur à materia; tantò fit actualius, & magis aptum, vt intelligatur. Cuius rationem paucis reddit Caietan. Quia nimirùm abſtractio formalis fit per ſeparationem à materialibus, potentialibus, & huiuſmodi; abſtractio verò totalis fit per ſeparationẽ ab ſpecificis actualitatibus; à quibus quantò aliquid eſt abſtractius; tantò eſt potentialius, & minus intelligibile: quippè cùm actus ſecundùm ſe ſit notior potentia, ex 9. Metaph. tex. com. 20. ¶ De abſtractione totali nihil eſt in præſenti agendum: quia ſolùm eſt neceſſaria ad ſcientias ex generali ratione, qua omnes excludunt individua, & agunt de rebus vniuerſalibus; & ideò nihil cõducit ad earũ ſpecificationem. Abſtractio verò formalis nõ eodem modo reperitur in omnibus; & ideò poteſt ad earum diſtinctionem pertinere. Pro quo

47 Quartò cõſiderãdũ eſt ex D. Tho. opuſ. 70. q. 5. ar. 1. quòd vt aliquid ſit obiectũ ſcientiæ, debet eſſe neceſſarium, ideſt, quod non poſsit aliter ſe habere; vt conſtat ex definitione ſcientiæ tradita ab Ariſt. in hoc lib. c. 2. & probat ipſe cap. 4. ſequenti, ac proinde non debet eſſe ſubiectũ mutationi, vel motui, quia quod mouetur, in quantũ huiuſmodi, poſsibile eſt eſſe, vel non eſſe, vt dicitur 10. Metap. & per cõſequens eſt contingens. Cũ ergo materia ſit prima radix mutationis, & contingẽtiæ, vt docet D. Tho. 1. p. q. 86. art. 3. & explicat ibi Caiet. inde eſt, quòd obiectum ſciẽtiæ, formaliter prout ſic, debet eſſe abſtractũ à materia. Eſt autem triplex gradus huius abſtractionis formalis, vt ex Ariſt. 6. Metaph. text. 2. docet Sanctus Doct. opuſ. citato, & admittũt cõmuniter Doctores, iuxta triplicẽ materiam, à qua poteſt aliqua res abſtrahi, ſcilicet ſingularem, ſenſibilem, & intelligibilem. Materia ſingularis

gularis dicitur in præſenti, quidquid pertinet ad ſingularitatem rerum ſenſibiliũ; vt hæ carnes, & hęc oſſa, hæc albedo, &c. Vnde illa ſciẽtia abſtrahit à materia ſingulari tãtùm, quæ conſiderat res ſenſibiles, verbi gratia hominem, cũ materia ſenſibili communi, nempè carne, & oſsibus; non tamen conſiderat ſingulariter hanc carnem, & hæc oſſa. Et huiuſmodi eſt Philoſophia naturalis; quæ conſequenter habet infimum gradum abſtractionis formalis, ſiquidem hæc ad minùs requiritur in obiecto, vt de illo poſsit eſſe ſcientia.

Materia ſenſibilis dicuntur omnes qualitates, quæ ſenſibus percipiuntur, vt color, frigus, ſonus, odor, & ſimiles. Vndè illæ ſcientiæ abſtrahunt à materia ſenſibili, quæ conſiderant ſuum obiectum ſine iſtis qualitatibus. Et huiuſmodi ſunt Mathematicæ, quæ agunt de quantitate, non curando, an linea ſit calida; ſuperficies alba; aut corpus durum, &c. Non tamen abſtrahunt à materia intelligibili, quia non conſiderant quantitatem abſque ſubſtantia materiali, cui ineſt, & à qua in ſui cognitione depẽdet: & ideò obtinent ſecundum locum, ſeu gradum abſtractionis. Tandem materia intelligibilis eſt ipſa ſubſtãtia corporea, ſeu materia prima, quæ dicitur intelligibilis, quia ſolo intellectu percipi poteſt. Vnde illæ ſcientiæ abſtrahunt à materia intelligibili, quæ tractant de rebus, quæ ſine materia prima eſſe poſſunt; vel quia nunquam ſunt in materia, vt Deus, & Angeli; vel quia in quibuſdam ſunt in materia, in quibuſdam verò non; & ideò ſecundũ ſe non dependent ab illa, vt ſubſtãtia, & qualitas; actus, & potentia, vnum, & multa, &c. Et huiuſmodi eſt Metaphyſica, quæ propterea Theologia naturalis, & prima Philoſophia nuncupatur; obtinetque ſupremũ gradum abſtractionis inter ſcientias naturales. Videatur D. Thom. loco citato.

48 Quintò notandum eſt, cum Flandria 1. Metaph. quæſt. 1. art. 3. Arauxo ibidem, q. 5. art. 3. & alijs Thomiſtis, huiuſmodi abſtractionem ſimi poſſe dupliciter. Primò actiuè, & formaliter pro operatione ſcilicet intellectus, qua obiectũ ſeparatur à materia. Quo ſenſu ſatis cõſtat abſtractionẽ eſſe quid extrinſecũ obiecto, nec poſſe eſſe veram rationem formalẽ per ſe ſpecificatiuam ſcientiæ, ſed tantùm eſt conditio neceſſariò requiſita, vt benè notant Sanch. vbi ſup. q. 11. Arauxo num. 85. & alij Thomiſtæ, ſeu cauſa remouens prohibens, vt inquit Nazarius controuerſia citata: quatenùs per talem operationem remouetur ab obiecto materialitas, ſeu potẽtialitas, quæ intelligibilitatem impediebat. ¶ Secũdo modo ſumitur abſtractio formalis paſsiuè, ſeu obiectiuè, & radicaliter, pro actualitate, & immaterialitate, quæ relinquitur in obiecto ex ſeparatione materiæ, & per quam fit actu intelligibile. Et abſtractio in hoc ſenſu per ſe pertinet ad obiectum in eſſe ſcibilis, & conſequenter ad rationem formalem ſpecificatiuam ſcientiæ, vt rectè expli-

explicat Gonçalez vbi suprà n. 58. Cuius ratione assignat inter alios Caietanus c. 22. huius libri. Quia actualitas rei est quoddam intellectuale lumẽ, per quod ipsa cognoscitur; non secùs ac lux corporalis est id, per quod colores redduntur actu visibiles. Quod docuit optimè D. Tho. super librum de Causis lect. 6. dicens: *Considerandum est, quòd per lumen corruptibile visibilia sensibiliter cognoscuntur. Vndè illud, per quod aliquid cognoscitur, per similitudinem potest dici lumen. Probat autem Philosophus in nono Metaphys. quòd vnumquodque cognoscitur per id, quod est in actu: & ideò ipsa actualitas rei est quoddam lumen ipsius. Et quia effectus habet, quòd sit in actu per suam causam: inde est, quòd illuminatur, & cognoscitur per suam causam.*

49 Hinc sextò notandum venit, quod media, seu principia demonstrationis habẽt rationem luminis, per quod illuminatur, & cognoscitur conclusio. Tùm, quia sunt causę eius. Tùm etiam, quia, vt idem Angelicus Doctor inquit, quæst. 9. de veritate, art. 1. sicut per lumen corporale non solùm colores redduntur actu visibiles, sed etiam visus ipse confortatur ad videndum, sic per medium demonstrationis non solùm fit nobis aliquid notum; sed etiam intellectus ipse confortatur ad intelligendum id, quod priùs intelligere non poterat. Tùm denique, quia, vt rectè addit ibidem in solutione ad secũdũ, ipsa media, seu principia demonstrationis includunt in se quoddam intellectuale lumen participatum ab intellectu agente, qui est fons totius luminis intellectualis: *Sunt enim* (inquit) *prima principia quasi instrumenta intellectus agentis, vt dicit Commentator in tertio de Anima: & similiter omnia principia secunda, quæ continent propria media demonstrationum.* Ac proinde possunt in virtute ipsius illuminare conclusiones; & consequenter pertinent ad rationẽ formalem specificatiuã scientiæ. Quæ est expressa doctrina eiusdem D. Thomæ 2. 2. q. 1. art. 1. vbi ait: *Cuiuslibet cognoscitiui habitus obiectũ duo habet, scilicet id, quod materialiter cognoscitur, quod est sicut materiale obiectum: & id, per quod cognoscitur, quod est formalis ratio obiecti: sicut in scientia Geometriæ materialiter scita sunt conclusiones; formalis verò ratio sciendi sunt media demonstrationis, per quæ conclusiones cognoscuntur.* Ex quo fit, quòd quando media, seu principia sunt in ratione luminis diuersa, quia nimirùm intra proprium genus vnum non accipit ab alio vim illuminandi, neque ambo ab aliquo tertio; sed vel sunt prima, vel reducũtur in diuersa prima principia; tunc intra illud genus verè causant distinctionem specificã scientiarum. Quod vt plenius percipiatur.

50 Vltimò visum est adducere aliqua verba Arist. & D. Thom. ex his, quæ habent cap. 23. huius libri circa præsentem difficultatem: ex quibus luce clariùs constabit tota eius solutio. Arist. ergo iuxta translationem antiquam, sic ait: *Vna autem*

autem ſcientia eſt, quæ eſt vnius generis, quæcumq; ex primis cõponuntur & partes, aut paſſiones eorum ſunt per ſe. Altera autem ſcientia eſt ab altera, quorumcũque principia, neq; ex eiſdem, neq; ex alterutris ſunt, &c. Quæ verba exponens D. Thom. lect. 41. inter alia inquit: *Materialis diuerſitas obiecti nõ diuerſificat habitum; ſed tantùm formalis. Cùm ergo ſcibile ſit proprium obiectum ſcientiæ: nõ diuerſificabũtur ſcientiæ ſecundùm diuerſitatem materialem ſcibilium; ſed ſecundùm diuerſitatem eorum formalem. Sicut autem formalis ratio viſibilis ſumitur ex lumine, per quod color videtur; ita formalis ratio ſcibilis accipitur ſecundùm principia, ex quibus aliquid ſcitur. Et ideò quantumcumq; ſint aliqua diuerſa ſcibilia per ſuam naturam; dummodò per eadem principia ſciantur; pertinent ad vnam ſcientiam, &c.*

Et poſt pauca: *Sed vlteriùs conſiderandum eſt, quòd ſecunda principia virtutem ſortiuntur à primis. Vnde requiritur diuerſitas primorum principiorum ad diuerſitatem ſcientiarum. Quod quidem non eſſet; ſi vel diuerſorum principia ex eiſdem principijs fluant, ſicut principia trianguli, & quadrati deriuantur ex principijs figuræ; vel principia vnius deriuentur ex principijs alterius, ſicut principia iſochelis dependent à principijs trianguli. Neque tamen intelligendum eſt, quòd ſufficiat ad vnitatem ſcientiæ vnitas principiorum primorũ ſimpliciter; ſed vnitas principiorum primorum in aliquo genere ſcibili. Diſtinguuntur autem genera ſcibilium ſecundùm modum cognoſcendi; ſicut alio modo cognoſcuntur ea, quæ definiuntur cũ materia, & ea quæ ſine materia, vnde aliud genus ſcibilium eſt corpus naturale, & corpus mathematicum, &c.*

51 Quorum verborum, & aliorum, quæ omittuntur ſenſus planus eſt, diuerſitatem genericam ſcibilium, & ſcientiarum ſumendam eſſe ex diuerſo modo cognoſcibilitatis, ſeu abſtractionis à materia; & per conſequens tria eſſe genera ſcibilium, ſcilicet metaphyſicum, mathematicum, & naturale; & tria genera ſcientiarum, ſcilicet Metaphyſicam, Mathematicam, & Sciẽtiam naturalẽ, intra quodlibet autem horum generum tunc eſſe diuerſa ſcibilia in ſpecie infima, & ex conſequenti diuerſas ſcientias; quando fuerint diuerſa principia quorũ vnum non ſequatur ex alio, neque vtraque ex alterutro intra eandem abſtractionem: cui non obeſt, quòd hæc omnia principia ſequantur ex vniuerſaliſsimis principijs; quia ex his non ſumitur vnitas, aut diuerſitas ſcientiæ. Cuius rationem aſsignat ex Ariſt. idem Sanctus Doctor lect. 43. ſequenti. Quia nimirùm ex vniuerſaliſsimis principijs tantùm, non poteſt ſequi aliqua concluſio intra aliquod genus ſcibilis, niſi illi adiungatur aliquod principium proprium talis generis. Et ideò huius principij proprij, & non illorum vniuerſaliſsimorum habenda eſt ratio ad ſtatuendam vnitatem, vel diuerſitatem ſpecificam obiecti in eſſe ſcibilis,

bilis, & perconsequens scientiæ. Quibus suppositis.

§. III.
STATVITVR VERA SENtentia, & quæstio resoluitur.

52 PRima conclusio. Vnitas, aut distinctio scientiæ, tàm generica, quàm specifica, neque sumitur ab obiecto materiali, neque ab obiecto formali in esse rei, seu à ratione formali, *quæ*, sed ab obiecto in esse scibilis, seu à ratione formali *sub qua*. Conclusio est receptissima inter Doctores; & ex dictis manifesta. Quòd enim ab obiecto merè materiali non sumatur euidens est. Quia tale obiectum non respicitur per se ab habitu: ergo neque eius vnitas, aut diuersitas ad vnitatem, vel diuersitatem habitus potest conducere. ℣ Quòd verò neque etiam sumatur à ratione formali *quæ*, satis patet ex dictis. Tùm, quia multiplicarentur species scientiarum iuxta multitudinem rerum, quæ in eis considerantur, quod absurdũ est. Tũ, etiam quia de eadẽ ratione formali *quæ*, dantur plures scientiæ; vt de hac propositione, *terra est rotunda*, sæpè dictum est ex D. Thom. & similiter de eadem Dei natura tractant Metaphysicus, & Theologus. Econtrà verò eadem scientia considerat rationes formales *quæ*, valdè diuersas, vt de Musica respectu vocis humanæ, & soni in animatorum corporum testatur D. Tho. lect. 41. citata. Ergo neq; ab obiecto merè materiali, neque à ratione formali *quæ* desumi potest vnitas, aut distinctio scientiæ. Et perconsequens à sufficienti enumeratione sumenda erit à ratione formali *sub qua*, seu à ratione constitutiua obiecti in esse scibilis.

53 Secunda conclusio. Tàm abstractio radicaliter, & passiuè sumpta, ratione cuius obiectum quasi illuminatur, & est actu intelligibile; quàm medium, seu principium demonstrationis, per quod cognoscitur conclusio, pertinent ad rationem formalem *sub qua* specificatiuam scientiæ. In hac conclusione conueniunt Thomistæ citati. Quã tradit apertè Sanctus Doctor non solùm verbis supra numer. 50. adductis, sed etiam 1. p. q. 1. art. 1. ad secundum, vbi vtrumque expressè nominat dicens: *Diuersa ratio cognoscibilis diuersitatem scientiarum inducit. Eandem enim conclusionem demonstrat Astrologus, & Naturalis, puta quòd terra est rotunda; sed Astrologus per medium mathematicum, ideſt, à materia abstractum, &c.* Quibus verbis apertè significat diuersitatem medij, & abstractionis esse diuersam rationem cognoscendi inducentẽ diuersas scientias: ergo ex mẽte D. Tho. vtrumque per se pertinet ad rationem formalem specificatiuam scientiæ. Videantur Caiet. & Nazarius ibidem art. 3.

Fundamentum est; quia illa pertinent per se ad rationem formalem specificatiuam scientiæ, quæ per se variant scibile, quatenùs scibile est; sed tàm abstractio dicta, quàm medium, seu principium demon-

mõstrationis sunt huiusmodi: ergo, &c. Probatur minor: quia scibile est aliquid non nisi per medium, & abstractionẽ, à quibus illuminatur: ergo diuersitas medij, & abstractionis per se variat scibile, quatenùs tale est.

Confirmatur: quia res in tantùm intelligitur; in quantùm intelligibiliter vnitur intellectui; seu in quantùm intellectus ipse transformatur in rem intellectam, & fit quodammodò ipsa, vt dicemus in libris de Anima. Sed ad talem vnionem, & transformationem res fit proximè apta, tùm per remotionem materiæ, vt sumitur ex 7. Metap. tex. 36. tùm etiam per actualitatem, quam res habet à sua causa, vt dicitur lib. 9. tex. 20. ergo obiectũ intellectus constituitur in ratione formali obiecti, & intelligibilis per talem immaterialitatem, & actualitatem. Sed eadem est ratio intellectus, & scientiæ, quæ est habitus eius: ergo obiectum scientiæ constituitur in ratione formali obiecti, & scibilis per immaterialitatem, quæ relinquitur ex abstractione materiæ, & per actualitatem, quam habet à sua causa, quæ est medium demonstrationis, & per cõsequens vtrumque cõcurrit ad specificationẽ scientiæ.

54 Tertia conclusio. Ratio *sub qua*, à qua sumitur vnitas, & distinctio generica scientiarum, accipiẽda est ex abstractione à materia, ac proinde illæ scientiæ erunt eiusdem generis, quæ habuerint eandem abstractionem, illæ verò diuersi generis, quæ diuersas sortiuntur abstractiones. Hæc conclusio est receptissima inter Thomistas. Pro qua videri possunt Iabellus, & Soncinas 6. Metaph. q. 7. Zanard. quæst. 5. Masius hic cap. 13. quæst. 1. Caiet. Nazarius, Gonçalez, Arauxo, & Sanchez supra citati. Docet eam Arist. eodem lib. 6. Metaphy. tex. 2. vt ibi explicat D. Tho. Quã tradit, & probat Sanctus Doctor, tùm locis adductis, tũ alijs multis quæ adducunt Auctores citati. Sed specialiter videatur lib. 6. de Sensu, & sensato, vbi supra adducta omnia paucis complexus, concludit: *Necesse est, quòd habitus scientiarum distinguantur secundùm differentiam separationis à materia: & ideò Philosoph. in 6. Metaph. distinguit genera scientiarum secundùm diuersum modum separationis à materia.*

Probatur breuiter ex dictis: quia obiectum in esse scibilis cõstituitur per immaterialitatem: ergo in esse talis scibilis constituitur per talẽ immaterialitatẽ. Sed immaterialitas nihil aliud est, quàm remotio, seu abstractio à materia: ergo talis immaterialitas erit remotio, seu abstractio à tali materia. Hæc autẽ est triplex, vt dictum est: ergo triplex datur genus scibilis, & per consequens triplex genus scientiæ. Quod autẽ vnitas, quã scientiæ habẽt ex his abstractionibus, sit tantũ generica probatur; quia intra vnãquamque abstractionẽ continentur scientiæ specie distinctæ, vt suprà tactum est, & ex dicendis cõstabit: ergo ex dictis abstractionibus, præcisè prout sic, non potest causari in scientia vnitas specifica.

55 VL-

55 Vltima concluſio. Ratio *ſub quâ*, ex qua ſumitur vnitas, vel diſtinctio ſpecifica ſcientiarum, petenda eſt ex vnitate, vel diſtinctione ſpecifica principiorum intra idē genus ſcibilis, ſeu intra eādem abſtractionem. Tunc autem principia erunt eiuſdem ſpeciei in eſſe ſcibilis; quando vel vnum deriuatur ex alio, vel ambo ex alterutro intra eandem abſtractionem. Tunc verò erunt ſpecie diſtincta in eſſe ſcibilis; quando neq; deriuantur ex alijs, neq; ex alterutris. Concluſio prout iacet, eſt expreſſa Ariſtot. & D. Tho. quorum verba adduximus ſupra num. 50. in quibus etiam cōtinentur exempla huius doctrinæ: pro qua videri poſſunt Soto, Maſius, & alij Interpretes Ariſtot. in hoc lib. c. 23.

Fundamentum eſt: quia principia, ſeu media demonſtrationis eatenùs pertinent ad rationē formalem ſpecificatiuā ſcientiæ, quatenùs gerunt vicem luminis, per quod illuminatur, & cognoſcitur concluſio: ergo tunc concluſio erit diuerſa in eſſe ſcibilis, quando principia, per quæ illuminatur, fuerint in ratione luminis diuerſa, ſeu quādo habuerint diuerſam vim illuminandi. Sed principia, quorum vnum deriuatur ex alio, vel ambo ex alterutro, non habent diuerſam vim illuminādi, benè autem principia, quæ nec deriuantur ex alijs, neque ex alterutris: ergo, &c. Antecedēs, & prima cōſequentia patent ex dictis nu. 49. & 53. Minor verò probatur: quia vt rectè inquit D. Tho. loco ibidem adducto, ſecunda principia ſortiuntur à primis virtutem inferendi, & illuminandi cōcluſiones: ergo quando vnum deriuatur ex alio, vel ambo ex alterutro, omnia reducūtur in vnam primam radicem luminis; ac proinde pertinebunt ad eandem rationem ſcibilis; quando verò neque deriuantur ex alijs, neque ex alterutris, reducuntur in virtutes illuminandi diuerſas; & conſequenter conſtituent diuerſas rationes ſcibilis intra eandem abſtractionem.

§. IIII.

OCCVRRITVR QVIBVSDAM obiectionibus, quæ fieri poſſunt contra propoſitas concluſiones: & argumentis ſupra adductis ſatisfit.

56 VT illuſtrior fiat doctrina tradita, aliqua contra illam obijcienda ſunt. Et primò contra hanc vltimam concluſionem obijcies; quia ſicut principia hominis, & equi continentur ſub principijs communibus animalis; ita principia corporis, ſeu entis mobilis, quod eſt obiectum Philoſophiæ, & principia ſubſtātiarum ſpiritualiū, quæ pertinēt ad Metaphyſicā cōtinentur ſub principijs communibus ſubſtātię: ergo ſi principia hominis, & equi ideò nō ſunt diſtincta in eſſe ſcibilis, quia deriuantur ex principijs animalis, pari ratione neque principia entis mobilis, & ſubſtātiarum ſpiritualium erunt diſtincta in eſſe ſcibilis, ſiquidem deriuātur ex principijs communibus ſubſtantiæ. Et ex conſequenti, ſicut eadem eſt ſcien-

ſcientia hominis, & equi, ita etiam eadem erit ſcientia entis mobilis. & Angelorum, quod eſt abſurdum.

Vt reſpõdeatur huic argumẽto, meminiſſe oportet, quæ ſupr. n. 51. adduximus ex D. Th. quòd ſcilicet non cauſat vnitatem ſciẽtiæ vnitas primorũ principiorũ ſimpliciter; ſed vnitas principiorũ primorũ in aliquo genere ſcibili, hoc eſt, intra aliquã abſtractionẽ, vt ibidẽ explicuimus. Quarè licèt principia quæ ſunt intra vnã abſtractionẽ, deriuẽtur ex principijs alterius abſtractionis, id tamen non tollit, quominùs illa verè ſint prima in eſſe ſcibilis, vtpotè quæ ſunt prima intra propriã abſtractionẽ. Et ratio ſumitur ex dictis. Quia cùm genus ſcientiæ ſumatur ex abſtractione, differentia verò ex primis principijs: propriũ autem ſit differentiæ, diſtinguere rem, quam conſtituit, non à quibuſcumque, ſed ab ijs tantùm, cũ quibus conuenit in genere; inde fit, vt principia ad diuerſificandas ſpecificè ſcientias non debeant eſſe prima abſolutè, ſed intra illud genus, ſub quo continentur tales ſcientię.

Quo ſuppoſito, reſpondetur, quòd principia hominis, & equi nõ ſunt prima in genere ſcibilis, quia deriuantur ex principijs animalis, quæ continentur intra eandem abſtractionẽ à materia ſingulari, quæ eſt propria Philoſophiæ. At verò principia entis mobilis non deriuãtur ex alijs intra propriam abſtractionem à materia ſingulari, quia principia ſubſtantiæ, ex quibus illa deriuantur, ſunt intra aliam abſtractionem, nempe à materia intelligibili, & conſequenter pertinent ad aliud genus ſcibilis. Ex quo tandem fit, Metaphyſicam, & Philoſophiam eſſe plures ſcientias, nõ verõ ſcientiam de homine & equo.

57 Sed contra. (Et ſit ſecunda obiectio contra eandem cõcluſionem) Quia principia quantitatis continuæ, quæ eſt obiectũ Geometriæ, & principia quãtitatis diſcretæ, quæ eſt obiectum Arithmeticæ, deriuãtur ex principijs cõmunibus quantitatis intra eandẽ abſtractionẽ; & tamen ſunt ſciẽtiæ ſpecie diſtinctæ: ergo tã ſolutio, quã concluſio ſunt falſæ. Minor & conſequentia cõſtant. Maior autem probatur: quia quãtitas nõ abſtrahit à materia intelligibili, vt cõſtat ex dictis.

Reſpondetur, Arithmeticam, & Geometriã nõ diſputare de numero, & magnitudine ſecũdũ eſſentiales eorũ rationes, ſed ſecundũ rationẽ menſuræ: nõ enim curant, an poſitæ ſint in extẽſione, aut diuiſibilitate, vel in aliquo alio; ſed quomodò eis meſurentur cætera. Secũdùm quã rationẽ principia vtriuſq; non deriuãtur ex alijs intra eãdem abſtractionem; quia omnia geometrica tandem reſoluũtur in punctũ, quod eſt prima mẽſura magnitudinis; & omnia arithmetica in vnitatẽ, quæ eſt prima menſura numerorũ. Quæ duæ mẽſuræ ſunt primò diuerſæ in ratione menſurãdi, neque poſſunt habere aliquã menſurã cõmunẽ, per quã regulentur, quia vnitas menſurat numerũ, vt pars eius: punctum verò magnitudinẽ vt nexus, aut terminus; qui ſunt modi mẽſurandi omninò diſparati, & ad

inuicem independentes.

58 Tertiò obijcies cõtra tertiam concluſionẽ: quia ſi ab abſtractione ſumeretur vnitas, aut diſtinctio generica ſcientiarũ; ſequeretur ſacrã Theologiam eſſe eiuſdẽ generis cũ Metaphyſica; ſiquidem continetur intra eandem abſtractionem: hoc autem eſt expreſsè contra D. Tho. 1. p. q. 1. art. 1. ad 2. ergo, &c.

Reſpondetur primò cum Bañez art. 3. ſequenti, concluſ. 3. & ad 5. Nazar. ibid. controuerſ. 1. & alijs Thomiſtis, Theologiam ſacrã habere proprium modũ abſtractionis diſtinctum ab alijs, & excellentiorem illis. Quia Deitas, quæ eſt ratio formalis *quæ* obiecti eius, eſt ſimplicior, actualior, & immaterialior, quàm rationes entis, & ſubſtantiæ, quas conſiderat Metaphyſica; & ideò hæc ſolùm excludit à ſuo obiecto materiam corporalẽ admittens in illo realem compoſitionem ex potentia, & actu, Theologia verò excludit omnem potentialitatem, & materiam etiam metaphyſicam, & ideò habet ſpecialẽ abſtractionem, per quam conſtituitur in proprio genere ab alijs condiſtincto. Eam tamen non enumerauimus in concluſione, quia ibi ſolùm egimus de ſcientijs naturalibus, ſeu quæ acquiruntur ex viribus humani ingenij.

Vel ſecundò reſpondetur, concluſionem noſtram intelligendam eſſe de ſcientijs, quæ procedũt eodem lumine, ſe tenẽte ex parte potentiæ: in quibus illæ, quæ fuerint eiuſdem abſtractionis, erunt etiam eiuſdẽ generis. Et propterea inter ſcientias naturales, quia omnes procedũt ex eodẽ lumine naturali intellectus agentis; Geometria, & Arithmetica, ſunt eiuſdem generis: quia habent eãdem abſtractionem; & idem proportionabiliter eſt de cæteris. At verò Theologia procedit ex lumine ſupernaturali diuinæ reuelationis, vt loco citato inquit D. Thom. & ſic diſtinctio eius ab alijs eſt magis generica, & ſumitur ex vniuerſaliori principio, ſcilicet ex lumine ſupernaturali, per quod procedit.

59 Vt autem hoc pleniùs percipiatur, notandum eſt, quòd cùm obiectũ potentiæ ſit quid communius, quàm obiectũ cuiuſcũq; habitus talis potentiæ; inde fit, vt diſtinctio magis generica, & vniuerſalior ſumatur ab obiecto potẽtiæ, quàm ab obiecto habitus. V. g. magis diſtinguitur ſcientia à iuſtitia, quàm ab opinione; quia diſtinctio ſcientię à iuſtitia ſumitur ex ratione veri, quod eſt obiectum potentiæ intellectiuæ, diſtinctio verò ab opinione ſumitur ex ratione neceſſarij, quod eſt obiectũ habitus ſciẽtifici, & pars qnædam obiecti intellectus. Proportionabiliter ergo applicando hanc doctrinam ad actus eiuſdem potentiæ, dicendum eſt, cæteris paribus maiorem diſtinctionem eſſe inter actus naturales, & ſupernaturales vnius potentiæ, quàm inter actus naturales illius, & idem eſt de habitibus. Quia, vt ex doctrina D. Thom. notat benè Cabezudo 3. par. quæſt. 72. art. 8. circa finem, principia ſupernaturalia, ex quibus tales actus procedunt,

dunt, quodammodò habent rationem potentiæ, vtpotè quæ non ad faciliter, ſicut habitus naturales, ſed ad ſimpliciter operandum tribuuntur, ſuntq; complementa potentiæ in ordine ſupernaturali. Cũ ergo Theologia ſacra procedat ex principio ſupernaturali, ſcilicet ex fide diuina, vel luminæ gloriæ, quæ ſe tenẽt ex parte potentiæ; inde eſt, quòd diſtinctio eius ab aliis ſcientijs naturalibus ſumitur ex vniuerſaliori principio, & conſequenter eſt magis generica, quàm diſtinctio earum inter ſe. Quarè cum Metaphyſica, & Mathematicæ diſtinguantur genere infimo, vt conſtabit ex dicendis; vtraquè diſtinguetur à Theologia genere ſubalterno.

60 ¶ Ad fundamenta aliarũ opinionum ſuprà adducta ſatis patet ex dictis: libet tamen eorũ ſolutionem breuiter in præſenti colligere. Et primò ad rationem dubitandi in principio poſitã iam conſtat, quomodo in obiecto habitus, vel potẽtiæ ratio *ſub qua* habeat in ratione obiecti eandem vnitatem, quã habitus, vel potẽtia; cùm tamen ratio *quæ* poſsit eſſe vna tantùm genericè, aut etiam analogicè. Conſtat etiam, quomodò de eodẽ obiecto materiali poſsint eſſe diuerſæ ſcientiæ; & quòd ex abſtractione ſumitur vnitas, non ſpecifica, ſed generica earum. Ac tandem, quid ſit, quod obiectum cõſtituit in eſſe ſcibilis, & quandò res ſunt vnũ ſcibile; quando verò diuerſum. Atque ita euaneſcunt omnia ad illud propoſitum adducta.

Ad fundamentum etiam tertiæ ſententiæ ſup. n. 38. adductum iam patet, non quamlibet diuerſitatem principiorũ ſufficere ad multiplicãdas ſcientias, ſed requiri, quòd ſint prima intra aliquã abſtractionem, ideſt, quòd non deriuentur ex alijs, vel ex alterutris intra illã, & propterea, licèt principia aliarum ſcientiarum deriuentur ex principijs Metaphyſicæ, adhuc eſſe diſtinctas ſcientias, quia talis deriuatio ſit extra abſtractionẽ propriam illarum ſcientiarũ. Et multò minùs ſequitur ſecundũ incõueniens; ſiquidem ex vniuerſaliſsimis principijs non ſumitur vnitas, aut diſtinctio ſcientiæ, vt ſuprà num. 51. vidimus ex D. Thom.

61 Ad confirmationem negãdo eſt minor. Ad cuius probationem reſpondetur, quòd quamuis propria principia, per quæ probantur paſsiones definitionis, aut alterius gradus ſpecifici, ſint immediata, & ſimpliciter indemonſtrabilia, quatenùs non habent cauſam adæquatam, & conuertibilem, ſeu propriũ *propter quid*, per quod probentur: verè tamen dependent, & deriuantur ex communibus principijs ſecundarum intentionum. Quia gradus genericus eſt radix, & principium differentiarum contrahentium ipſum ad ſpecies, & harum paſsiones verè probantur per principia generica, tanquàm per cauſam remotam, & inconuertibilem. Quod ſufficit, vt principia ſpecifica poſsint reſolui in principia generica; & conſequenter vt deriuentur ex eis.

Tandem ad fundamentum P. Suarez num. 39. adductum respondeant hucusquè dicta. Quamuis enim ob defectum nostrum, & materiæ huius difficultatem, eam non comprehendamus, neque suprà adducta intellectum omninò conuincant; tamen multò magis satisfacit in hac difficili quæstione, qui viam aliquam grauium Doctorum auctoritate firmatam explicat, & defendit; quàm qui omnibus alijs dicendi modis reiectis, nihil omninò, vel nugatorium quid statuit, vt dictum Auctorem feciſſe, testatur Rubio loco ibidem citato.

62 ¶ Ex dictis in tota hac quæstione inferuntur duo contra duos priores modos explicādi quartam sententiam suprà relatam. Primum est, quòd licèt collectio specierum sit omninò necessaria ad sciētiam, possitque appellari sciētia inchoatiuè, & causaliter, tamen id, quod propriè habet rationem scientiæ, est tertia alia qualitas, seu facilitas iudicatiua, qua promptè, & delectabiliter iudicat intellectus de suo obiecto. Nequè in hoc est immorandum; quia præter paucos Thomistas cæteri omnes vniformiter conueniunt.

63 Secundum est, hanc qualitatem, seu facilitatem nō componi ex pluribus habitibus partialibus, vt aiebat Suarez; neque similiter ex partibus extensionis, vt tenent alij, sed verè esse formam quandam, & qualitatem simplicem, excludentem quarumlibet partium actualem compositionem. Si enim res omnes, quæ cadunt sub obiecto Geometriæ verbi gratia, sunt vnicum scibile in specie infima propter vnicam, & indiuisibilem rationem *sub qua*, quæ in eis inuenitur: ergo de illis omnibus vnicus, & simplex habitus Geometriæ iudicare potest. Sicut propter eandem rationem vnica, & simplex potētia intellectus de omnibus intelligibilibus iudicat; quia omnia habent vnicam, & indiuisibilem rationem *sub qua* ab intellectu attinguntur. Quæ ratio est D. Thom. 1. 2. quæst. 54. art. 4. & pro ea videri possunt Caiet. & alij Thomistæ sup. nu. 42. adducti. ¶ Quomodò autem habitus scientiæ, cū sit simplex secundū se ipsum; realiter tamen augeatur, ita vt verum sit entitatem ipsam intrinsecā habitus esse perfectiorē, & magis extensam absque reali additione partium; plura petit à præsenti instituto aliena; quæ commodiùs explicabimus in libris de Generatione, agentes de intensione, & extensione qualitatum.

QVAESTIO V.

Quomodò applicanda sit doctrina tradita singulis scientijs in speciali?

64 HIS generaliter statutis de scientiarum specificatione, iam facilè est iudicare de vnitate vniuscuiusque in particulari, quāta sit, & vnde sumatur? Et ideò in gratiā omniū, qui illas profitentur, specialiter discurrēdum est per singulas: tùm vt grauissima hæc materia quam;

quantùm in nobis est, vndequaquè maneat absoluta: tùm etiam, vt specialiter constet de vnitate nostræ Dialecticæ, & Philosophiæ naturalis posteà tradenda.

§. I.
DE SACRA THEOLOGIA.

65 ¶ Ncipiẽdo à sacra Theologia: quia alias scientias dignitate superat, cùm longa disputatio extra institutum nostrum sit, breuiter asserendum est in primis, ipsam genere subalterno differre à Metaphysica, & alijs scientijs naturalibus; vt satis ex dictis cõstat. Deinde esse vnũ habitum in specie infima quoad omnes suas partes. Quæ sententia communis est in schola D. Thom. qui eam indicat; tùm in Prologo sententiarum, q. 1. art. 2. vbi illam defendit Capreol. q. 3. art 1. conclusione 4. tùm etiam 1. par. q. 1. art. 3. vbi ipsum in hoc sensu explicant, & defendũt Caiet. & Nazar. in commentario articuli, Bañez dubio vltimo, Gonçalez disputatione 3. conclusione 4. & communiter Thomistæ.

Probatur breuiter ex doctrina generali tradita; quia intra abstractionem propriam Theologiæ, nẽpè ab omni materia naturali, & potẽtialitate creata, omnia eius principia tãdèm resoluuntur in diuinã reuelationem: ergo deriuantur ex alijs, vel ex alterutris; & per consequens pertinent ad eandem speciem scibilis.

Confirmatur: quia quæcumque traduntur in Theologia, referuntur in eandem Deitatem, vel tanquã in propriam essentiam, vt quæ pertractantur de attributis, & personis; vel tanquàm ad principium efficiẽs, aut vltimum finem, vt quæ de creaturis disputantur. Hoc autem, non vt sunt quocumque modo cognoscibilia, sed vt stant sub principijs reuelatis; ergo omnia pertinent ad eandem rationem formalem *quæ*, scilicet Deitatem, participantque eandem indiuisibilẽ rationem *sub qua*, scilicet diuinam reuelationem mediatam, & virtualem, & ex consequenti sunt vnum scibile in specie infima. Videantur Gonçal. vbi sup. & alij Thomistæ.

§. II.
DE PRIMA PHILOSOphia, seu Metaphysica.

66 ¶ SEcundò etiam infertur ex dictis, quid de Metaphysica sentiendũ sit. Cùm enim abstractio à materia intelligibili conueniat huic scientiæ, consequens est ipsam genere differre à Mathematicis, & Philosophia naturali. An autem Metaphysica quoad omnia, quæ includit, sit vnus habitus in specie infima, longiorem postulat disputationem; quæ aliena est à præsenti instituto. Affirmatiua tamen sententia, quã tradit D. Tho. opus. 42. c. 3. & defendunt Caiet. in hoc lib. c. 23. Arau. 1. Metaph. q. 5. art. 3. & communiter Thomistæ, potest facilè ex eisdem fundamentis suaderi. Quia omnia principia, ex quibus Metaphysica procedit ad suas conclusiones demõstrandas, tanquẽ

resoluũtur in communia principia entis realis, quod est obiectũ eius: ergo deriuantur ex alijs, vel ex alterutris intra eandẽ abstractionem à materia intelligibili, & per consequens pertinent ad eandẽ speciem scibilis.

§. III.
DE MATHEMATICIS extremis, scilicet Arithmetica, & Geometria.

67 ¶ TErtiò infertur, quid dicendum sit de Arithmetica, & Geometria, quæ propriè sunt Mathematicæ. (Musica enim, Perspectiua, Astrologia, & similes, quæ solent inter Mathematicas numerari, non sunt verè species Mathematicæ, vt inquit D. Thom. 1. 2. quæst. 35. art. 8. & nos infrà explicabimus.) De quibus in primis statuendũ est, vtramque genere differre à Metaphysica, & Philosophia; siquidẽ continẽtur sub abstractione diuersa, nempè à materia sensibili, à qua sumitur genus scibilis mathematici; ac proinde eas immediatè collocari sub eodem genere Mathematicæ, essèque inter se specie distinctas, siquidem ambæ continentur sub eadem abstractione; & intra eam principia vnius nõ deriuantur ex principijs alterius, neque vtraque ex alterutris; sed resoluuntur in diuersa prima principia, vt suprà numero 61. expiscuimus.

68 Tandem asserendum est, vnãquamque esse vnum habitum in specie infima. Quæ est communis sententia Auctorum, quos suprà n. 42. retulimus. Conuincitur que ex eisdem fundamentis. Nã in Arithmetica, numeri solidi reducuntur ad superficiales, seu planos; & hi ad lineares; qui tandem resoluuntur in vnitatem, quæ est prima omnium mensura. Idem etiam contingit in proportionibus, quę sunt passiones numerorũ. Nàm omnes superpartientes deriuantur ex superbipartiente, quę est prima huius generis; hæc autem, & omnes superparticulares deriuantur ex sexquialtera, quæ est prima superparticularium. Ex quibus, omnes indeterminatæ reducũtur in primam determinatã huius generis, quæ est Hemiolum, versaturque inter 3. & 2. Et tãdem multiplicitates, & generaliter omnes proportiones, tàm numeri ad numerum, quàm numeri ad vnitatẽ deriuantur ex ea, quæ simpliciter est prima in omni genere, scilicet ex proportione dupla, quæ versatur inter binarium, & vnitatẽ. De quo videri possunt Arist. 5. Metaph. cap. 15. & D. Tho. ibidem lect. 17. ergo principia omnia, ex quibus procedit Arithmetica, deriuãtur ex alijs, vel ex alterutris intra propriam abstractionem, & per consequens constituunt vnum scibile in specie infima.

69 Idem etiam patet in Geometria. Nã vt expressè inquit D. Tho. loco supra num. 50. adducto, principia Isochelis, Isopleuros, & Scalenon deriuãtur ex principijs trianguli; & principia quadrati, Rhombi, Rhomboidis, & similium ex principijs quadranguli, & vtraque ex principijs communibus figuræ. Et tandem,

tandem, vt totã Geometriam vno complectamur verbo, figuræ omnes, quæ formantur in profunditate, deriuantur ex pyramide, quæ est prima solidarum: hæc verò, & omnes, quæ formantur in superficie, deriuantur ex triangulo, quæ est prima inter figuras planas: & tandem triãgulus resoluitur in lineas, & hæc in punctum, quod est prima mẽsura quantitatis continuæ. Ergo illa est vnum scibile in specie infima, & Geometria vnus habitus in specie. Maior huius explicatio pendet ex perfecta notitia harũ scientiarum: hæc tamen sufficiunt, vt eis applicetur generalis doctrina tradita.

§. IIII.
DE PHILOSOPHIA naturali.

70 ¶ QVartò infertur, quid dicendũ sit de Philosophia naturali, vt comprehendit libros Physicorum, de Cœlo, Generatione, & Anima, & siquæ alia ad ipsam pertinent, vt sunt libri Aristot. qui appellantur parua naturalia. In quo tamen veteres, & iuniores Thomistæ non concordant, & res adhuc sub lite est, vt inquit Arauxo infrà citandus.

Ex antiquis negant Philosophiæ vnitatem specificam Soncin. 6. Metaphysicæ, quæst. 8. Caiet. in hoc lib. cap. 22. & 2. 2. quæst. 162. in introductione quæstionis. Pro qua etiam sententia refertur Capreol. quæst. 3. prologi: eique fauet non parũ D. Tho. in hoc 1. lib. lect. 41. vbi post verba sup. nu. 50. adducta, statim subdit, quòd *Corpus naturale, & mathematicum distinguuntur in diuersas species scibilium.* ¶ Et ratio Caiet. videtur efficax. Quia maior, & minor remotio à materia, & motu videtur sufficiens distinctiuum scientiarum: sed intra abstractionem à materia singulari, quæ cõmunis est toti Philosophiæ, datur maior, & minor remotio à materia, & motu in entibus mobilibus, siquidem aliud abstrahit ab omni specie motus determinata, & est tantùm mobile vt sic, cui correspõdent libri Physicorum; aliud est mobile tantùm ad vbi, cui correspondent libri de Cœlo; aliud ad formã, cui correspondent libri de Generatione, &c. Ergo habent diuersas immaterialitates; & per cõsequens sufficiunt distinguere species Philosophiæ.

71 Secunda sententia constituit vnitatem specificã in Philosophia, vt comprehendit omnes suas partes. Quam docuit Auerroes 2. Physicorum, text. 29. & sequuntur ferè omnes Thomistæ iuniores, Soto hìc c. 25 & 1. Physicorum, quæst. 2. Bañez lib. 1. de Generatione quæst. proœmiali ad 4. Araux. 1. Metaph. q. 5. art. 3. ad 1. Sanch. lib. 1. Logicę q. 11. & alij. Quibus fauet D. Tho. de Sensu, & Sensato, lect. 2. vbi post verba, num. 58. adducta, planè loquitur de tota Philosophia, vt de vna scientia; librosq; Physicorum, de Cœlo, & alios appellat partes eius. Quod etiã colligitur ex op. sf. 42. c. 14. vbi postquã ex diuisione entis in suas species colligit diuisionem Philosophiæ; subdit talem diuisionem magis pertinere ad Lo

gicum, quàm ad Philosophum, planè indicans esse partitionem rationis in eodem simplici habitu.

Certè de mente D. Thomæ nõ omnino constat in hac difficultate. Hæc tamen secunda sententia est proculdubio cõformior illi: tũ propter adducta: tùm etiã, quia magis consequens est generali doctrinæ de scientiarũ specificatione suprà ex ipso statutæ. Et ideò asserendũ est totam Philosophiam naturalem esse vnum habitum in specie infima. In cuius cõfirmationem præter adducta solùm addenda est ratio, quam pro alijs fecimus, quod scilicet omnia principia Philosophiæ deriuantur ex alijs, vel ex alterutris intra propriã abstractionem à materia singulari: siquidem saltem dependent, & probãtur per communia principia motus, quæ in libris Physicorum statuuntur; reducunturque tandem in materiam, & formã, quæ sunt prima principia entis mobilis: ergo omnia, quæ tractantur in Philosophia, constituunt vnicam speciem scibilis; & consequenter pertinent ad eãdem athomam speciem scientiæ.

72 Ad locum D. Tho. pro contraria sententia adductum respondent optimè Bañez, & Arauxo vbi suprà, Sanctum Doctorem per corpus naturale, vt condistinguitur contra corpus mathematicum, intelligere, non solùm ens mobile, quod est obiectum Philosophiæ, sed alia entia naturalia, quæ sunt obiecta aliarum scientiarum, quæ subalternantur Mathematicis; vt sonorũ respectu Musicę, & visuale respectu Perspectiuæ. Istæ enim scientiæ, vt iam videbimus, continentur sub eodem genere immediato cũ Philosophia, & habent pro obiectis entia naturalia, & ideò cum omni proprietate verificatur, corpus naturale, vt comprehendit obiecta Philosophiæ, Musicæ, & aliarum, diuidi in plures species scibilium, vt magis constabit ex dicendis.

Ad rationem respondetur negando maiorem. Nam, vt ex dictis patet, intra eandem abstractionem maior, & minor remotio àmateria, aut motu non causant diuersitatem in esse scibilis; nisi quãdò resoluuntur in diuersa prima principia, vt contingit in obiectis Arithmeticæ, & Geometriæ. Quod tamen non inuenitur in Philosophia, siquidem omnia eius principia, tàm quæ magis, quàm quæ minùs abstrahunt à motu, deriuantur ex alijs, vel ex alterutris intra eandem abstractionẽ à materia singulari, vt explicatum est.

§. V.

DE MVSICA PERSPECtiua, Astrologia, & alijs scientijs medijs.

73 ¶ QVintò infertur, quid dicendum sit de scientijs, quæ subalternantur Mathematicis; & solent appellari mediæ inter illas, & purè naturales; vt sunt Musica, Perspectiua, Astrologia, Cosmographia, Geographia, Hydrographia, Machinatiua, & similes. Circa quod suppositis his, quæ de propria subalternatione diximus suprà num. 9. considerãdum est, huiusmodi scientias quodãmodo descendere

gendere ex vno genere in aliud, in quantùm applicant obiectum, & principia ſubalternantis ad materiam omninò accidentalem, & extraneam, vt ibidem explicuimus. Quo fit, vt obiectum, & principia ſubalternantis ſemper ſint ſub abſtractione diuerſa ab ea, quâ habet materia illa, cui fit applicatio in ſcientia ſubalternata, vt patet in exemplis ibidé adductis. Numerus enim, & linea ſecundũ ſe abſtrahũt à materia ſenſibili; ſonorum verò, & viſuale, tantũ à materia ſingulari. Et hac de cauſa ſcientiæ iſtę dicuntur mediæ: quia nimirùm participant de vtraque abſtractione, ſiquidem in eis principia aliter abſtrahunt, ac concluſiones. Ex quo etiam naſcitur, vt rectè notauit D. Thom. 2. 2. q. 9. art. 2. ad tertium, quòd ſi principia cõſiderentur, quæ habent rationem formæ, ſcientias iſtas cum Mathematicis connumeramus; ſi verò concluſiones, ſeu materiam propriam ſpectemus, magis conueniunt cum naturali; propter quod 2. Phyſic. text. 2. dicitur eſſe magis naturales.

74 Cæterùm, quia in his ſcientijs, vt latè explicuimus ſuprà nu. 21. ratio formalis *quæ* obiecti non ſic conſtituitur ex obiecto ſuperioris, & materia illa extranea, quaſi ex æquo includat vtrumque, ſed obiectum ſuperioris conſideratur quaſi in obliquo, & vt principiũ, per quod diffinitur: materia verò extranea principaliter, & in recto habet rationem obiecti, vt ſonorum in Muſica, & viſuale in Perſpectiua; inde eſt, quòd abſolutè, & ſimpliciter loquendo, ſcientiæ iſtæ dicẽdæ ſunt naturales, & cõtinentur in eodem genere cum Philoſophia naturali. Quod genus, diſtinctionis gratia, appellabimus *ſcientiam naturalem*; (nè ipſum cũ Philoſophia, quæ eſt quædam ſpecies eius, confundamus.) Et per conſequens genere diſtinguuntur ab Arithmetica, & Geometria, quæ ſunt propriè Mathematicæ.

Hanc ſententiam defendunt communiter Thomiſtæ Caiet. 2. 2. quæſt. 9. art. 2. Flandria 6. Metaph. q. 3. art. 1. Soto in hoc lib. cap. 11. q. 5. ad 5. & 2. Phyſ. q. 2. art 2. Arauxo vbi ſuprà ad ſecundum, & alij. Pro qua etiã, videri poteſt D. Tho. lect. 25. huius lib. & 2. Phyſ. lect. 2. Vbi eam docet eleganter Ariſtoteles; nàm poſtquam Mathematici, & Philoſophi differentiam explicuit ex diuerſa abſtractione à materia: ſubdit: *Hoc idem indicant, & mathematicarum facultatũ hæ, quæ magis ſunt naturales, vt Perſpectiua, Muſica, & Aſtrologia. Nàm cõtra quodãmodò ſe ſe habẽt, ac Geometria. Geometria nãq; de naturali linea contemplatur; ſed non vt eſt naturalis: Perſpectiua verò Mathematicam quidem lineam conſiderat; at non vt eſt Mathematica, ſed vt eſt naturalis.*

Ex quibus verbis probatur à priori hæc ſententia. Quia ideò Geometria verbi gratia ſimpliciter eſt ſcientia Mathematica, & genere diſtinguitur à Philoſophia, quia linea, quam conſiderat, licèt à parte rei ſit quid naturale, nõ tamẽ conſideratur ab ea, vt eſt naturalis,

ſed vt abſtrahit ab omni materia ſenſibili. Sed è contrà linea, quam conſiderat Perſpectiua, licèt ſecundùm ſe ſit quid mathematicum, nõ tamen conſideratur ab ea, vt eſt mathematica; ſed vt includit viſualitatem, quæ eſt materia ſenſibilis: ergo Perſpectiua ſimpliciter eſt ſcientia naturalis, & genere diſtinguitur â Geometria.

Confirmatur: quia id, quod principaliter, & in recto habet rationem obiecti in his ſcientijs medijs, eſt illa materia extranea, & ſenſibilis, vt ſonorum in Muſica, & viſuale in Perſpectiua: ergo tantùm abſtrahunt à materia ſingulari, ſicut ens mobile, quod eſt obiectum Philoſophiæ: ergo continentur ſub eodem genere ſcibilis naturalis, & conſequenter ſub eodem genere ſcientiæ.

75 Circa vnitatem verò, aut diſtinctionem ſpecificam harũ ſcientiarum idem ferè ac de reliquis dicendum eſt, ſcilicet ſumendam eſſe ex vnitate, vel diſtinctione principiorũ in eſſe ſcibilis. Id enim æquè conuincunt de omnibus ſcientijs rationes ſuprà n. 59. adductæ. Non tamẽ ſumitur eodem modo in his, ac in cæteris. Cùm enim aliæ ſint extremæ; tàm principia, quàm obiectum ſunt ſub eadẽ abſtractione, & ita vnitas, vel diſtinctio earum ſumitur ex principijs, quæ ſunt prima intra abſtractionem propriam ipſius obiecti, vt vidimus. At verò in his ſcientijs, de quibus loquimur; cùm ſint mediæ inter purè Mathematicas, & Naturales; principia habent diuerſam abſtractionem, ac obiecta; & ita vnitas, aut diſtinctio earũ non poteſt ſumi ex principijs, quæ ſint prima intra abſtractionem propriam obiecti (nulla enim talia principia ſunt in his ſcientijs:) ac proinde deſumenda eſt ex principijs, quæ ſint prima intra abſtractionem propriam ipſorum principiorum.

Iuxta quam doctrinam, quæ prout iacet, neceſſariò admittenda eſt à Thomiſtis ſupra citatis, nobis valdè probabile eſt, & maximè conſequens ad hucuſque dicta, quòd ſicut duæ tantùm dantur Mathematicæ extremæ, quarũ principia poſsint ad materias extraneas applicari, ſic duæ tantùm dantur huiuſmodi ſcientiæ mediæ, licèt varijs nominibus ſignificatæ. Altera eſt, quæ principia Arithmeticæ applicat ad materias ſenſibiles; poteſtque, prout comprehendit omnes materias, appellari *Arithmetica naturalis*. Quæ dũ talia principia applicat ad ſonos, dicitur Muſica: dùm verò ad alias materias (ſi quæ ſint, quibus hæc principia poſsint applicari) ſortietur alia nomina. Altera verò eſt, quę principia Geometriæ applicat ad materias ſenſibiles, poteſtque cõmuni nomine dici *Geometria naturalis*. Quæ dũ talia principia applicat ad viſum, dicitur Perſpectiua, ſeu Optica; dùm ad cœlos, & aſtra, Aſtrologia; dũ ad mũdum, & eius partes, Coſmographia; dũ ad terrã, & eius Prouincias, Geographia; dùm ad ſingularem locũ, aut Ciuitatem, Topographia; dùm ad aquam, & maria, Hydrographia; dum

dùm ad bellica inſtrumenta. & machinas, Machinatiua; & ſic de alijs nominibus, quibus ſcientia iſta poteſt appellari, ſecundùm quòd applicat principia Geometriæ ad peculiares materias ſenſibiles.

76 Quamuis autẽ hæc doctrina, prout iacet, nõ inueniatur expreſſa in Doctoribus; quia non deſcendunt ita particulariter ad has materias; eſt tamen nõ ſolũ cõſequẽs ad fundamenta ſuprà ex Ariſtot. & D. Tho. ſtabilita; ſed etiã cõmuni Mathematicorũ ſentẽtiæ, qui quatuor tãtũ Mathematicas admittũt, vt patet ex Ptolomæo in Almageſto. Imò ſic neceſſariò aſſerendum eſt iuxta receptiſsimum loquendi modum, tam Dialecticorum, quàm Philoſophorum conſtituentiũ ſeptem tantùm artes liberales, vt patet ex illo carmine.

¶ *Lingua, tropus, ratio, numerus, tonus, angulus, aſtra,*

Vbi quatuor tantũ numerãtur Mathematicæ; duæ extremæ, ſcilicet Arithmetica, & Geometria deſignatæ per *numerũ*, & *angulũ*; & duæ mediæ, nẽpe Muſica, & Aſtrologia ſignificatæ per *tonũ*, & *aſtra*. Propter quod etiam Mathematicę ab antiquis appellabantur quadriuiũ. De quo videri poſſunt Hugo Victorinus lib. 3. ſui Didaſcalon, & D. Tho. opuſc. 70. q. 5. art. 1. ad 3.

Ratione etiã idem facilè probatur ex dictis. Quia tot ſunt conſtituendæ ſpecies ſcientiæ, quot fuerint principia in ratione luminis diuerſa, ſeu habentia diuerſam vim illuminandi concluſiones: ſed principia omnia, ex quibus procedunt ſcientiæ mediæ, ſunt tantùm duo in ratione luminis, ſeu tantùm habent duplicem vim illuminandi: ergo tantùm ſunt conſtituendæ duæ ſcientiæ mediæ. Maior eſt Ariſt. & D. Tho. vt patet ex dictis ſup. num. 58. Minor verò probatur: quia principia omnia, ex quibus procedunt iſtæ ſcientiæ mediæ, vel ſunt geometrica, vel arithmetica, vt ſupponimus: ſed in his tãtũ inueniuntur duę primę radices luminis, vtn. 69. oſtẽſũ eſt: ergo tãtũ datur in eis duplex vis illuminandi concluſiones.

Cõfirmatur: quia genus ſumitur ab eo, quod habet rationem materiæ, & differentia ab eo quod habet rationẽ formę, vt vidimus ſup. diſp. 5. n. 73. ſed in his ſcientijs mediis propriũ obiectũ habet rationẽ materiæ, & principia ſuperiorũ rationem formæ, vt expreſsè docet D. Tho. in hoc lib. lect. 25. & 2. 2. q. 9. artic. 2. ad 3. ergo ſicut in eis rectè ſumpſimus genus ex obiecto, ſeu materia, ad quam applicant principia ſuperiorũ, eas propterea collocantes ſub eodem genere cũ Philoſophia; ſic etiã rectè ſumimus differentiã ex ipſis principijs ſuperiorũ, duas tãtùm ſcientias mediας cõſtituentes, iuxta duas ſpecies principiorum in eſſe ſcibilis, nẽpe arithmeticorum, & geometricorum.

77 Ad hęc fortè reſpondebis, idẽ principium geometricum, quod Perſpectiua applicat ad viſum, & Machinatiua ad inſtrumenta bellica, licèt in ſe ſit formaliter vnum; eſſe tamen virtualiter multiplex, ſecundùm quòd eſt applicabile ad diuerſas materias.

Sed

Sed contra hoc eſt. Primò: quia eſtò detur in principijs geometricis talis multiplicitas virtualis, adhùc iſta reducitur tandem in vnam primam radicem luminis, vt ſupponimus: ergo non poteſt cauſare plures ſcientias. Patet conſequentia: quia nulla alia ratione talis virtualis multiplicitas, quæ ponitur in principijs geometricis, non ſufficit cauſare plures ſpecies Geometriæ; niſi quia reducuntur in vnam primam fontem luminis: ergo eadem ratione non poterit cauſare plures ſcientias illi ſubalternatas.

Secundò: quia omninò falſum eſt, principia geometrica eſſe virtualiter plura, ſecũdùm quod poſſunt applicari ad diuerſas illas materias: ergo falſo nititur fundamento dicta ſolutio. Probatur antecedens: quia ideò lux corporalis non eſt virtualiter multiplex, ſecũdùm quòd poteſt illuminare hominem, & equum: quia illi omnino per accidens eſt, quòd applicetur ad eos illuminandos: ſed principijs geometricis eſt multò magis per accidens, & extranea quæcumque materia, ad quam applicantur: ergo ratione talis applicationis nõ ſunt virtualiter plura, & conſequenter non datur firmum fundamentum ad multiplicandas plures ſcientias mediasſub eadẽ extrema: ac proinde duæ tantùm ſunt conſtituendæ, vt explicatum eſt.

§. vltimus.

DE LOGICA.

98 ¶ POſtremò infertur, quid dicendũ ſit de noſtra Logica, quam ad vltimum locum diſtulimus: quia alijs enumeratis, licèt non vtilitate, aut neceſsitate, dignitate tamen cedit. De qua in primis ſtatuendum eſt, ad nullum horum trium generum pertinere vt partem, ſeu ſpeciem principalẽ alicuius. Quia vt diſput. 1. num. 51. tetigimus, & probat D. Tho. opuſ. 70. quæſt. 5. art. 1. ad 2. Logica nõ eſt pars principalis ſcientiæ ſpeculatiuæ, ſed ad eam reducitur vt adminiculum, & inſtrumentum aliarum, quatenùs docet modum procedendi in illis.

Cæterùm, quia Logica ſic eſt inſtrumentum ſcientiarum, vt etiã ſit vera pars Philoſophiæ, ſeu vera ſcientia, vt ibidem explicuimus: non omninò excluditur ab hac coordinatione, ſed continetur ſub eodem genere cum Metaphyſica, vtpotè quæ habet eandem abſtractionem ab omni materia. Differt verò ſpecie ab illa, quia licèt vtriuſque principia contineantur, & deriuentur ex vniuerſaliſsimis principijs entis, quod abſtrahit à reali, & rationis; hæc tamen non cauſant vnitatem ſcientiæ, vt ſupra nu. 51. vidimus. Cùm autem in alijs non conueniant; ſiquidem Metaphyſica procedit ex principijs entis realis; Logica verò ex principijs ſecundarum intentionum, planum fit, vtriuſque principia non deriuari ex alijs, neque ex alterutris, & conſequenter eſſe diuerſa in eſſe ſcibilis.

Tandem aſſerendum eſt, Logicam eſſe vnicum habitum in ſpecie infima. Quia omnia eius principia

cipia deriuantur ex alijs, vel ex alterutris intra eandem abstractionem. Nam principia demonstrationis deriuantur ex principijs cõmunibus syllogismi; & hæc ex principijs argumentationis; ista verò ex principijs propositionum, & terminorum; & tandem hæc ex communibus principijs secũdarum intentionum. Quod idẽ patet in definitione, diuisione, & alijs partialibus obiectis Logicæ; quæ omnia continentur sub eadem abstractione ab omni materia: ergo intra illam deriuantur ex alijs, vel ex alterutris; & per consequens pertinent ad vnicam speciem scibilis, & scientiæ.

DISPVTATIO XX.

De alijs habitibus intellectualibus.

CAPITE 26. & 27 huius primi libri Aristoteles agit de opinione, & solertia; vt ostendat, in quo deficiant, & distinguantur à scientia. Et cap. vlt. secundi libri tractat de habitu principiorum, quo cognoscuntur principia demonstrationis, quique est causa scientiæ. Et ideò Doctores in fine horum librorum solent aliqua prælibare de his habitibus intellectualibus. Quod nos præstabimus quæstionibus sequentibus.

QVAESTIO PRIMA.

Vtrùm habitus principiorum sit distinctus ab intellectu, & in quo consistat?

1 CONCEDENDVM Esse habitum principiorum, quem Aristot. 6. Ethicor. cap. 6. vocat *intellectum*, seu *intelligentiam*, vt habet translatio antiqua, ita certum est; sicut est certum dari in rerũ natura scientiam. Quemadmodũ enim ad cognoscẽdas propositiones necessarias, & mediatas, seu per aliud notas necessaria est scientia; sic ad cognoscendas eas, quæ nullum habent medium, per quod probentur, & appellãtur immediatæ, seu principia, necessaria est virtus aliqua, seu habilitas intellectualis, quæ appellatur habitus principiorum. Neque de hoc est controuersia inter Doctores. ¶ Tria tamen sunt, in quibus non omnes consentiunt. *Primum est*: an habitus iste sit ipse intellectus, vel qualitas aliqua illi superaddita, & ab eo distincta? *Secundũ*: in quo consistat propria eius ratio, seu circa quæ principia versetur. Et tandem *tertium*: an sit à natura inditus, vel quomodò

fiat

fiat in nobis? Duo priora tractat rectè Ludouicus Monteſino 1. 2. diſp. 32. quæſt. 6. & nos breuiter abſoluemus in hac quæſtione. Tertium verò in ſequenti latiùs explicabimus.

2 Dicendum eſt ergo primò, habitum principiorum non eſſe ipſam potentiam intellectiuam; ſed verum habitum ipſi ſuperadditum, & ab ea diſtinctum. Hæc concluſio eſt contra Valentiam, & Lorcam 1. 2. q. 51. art. 1. quâ etiam ex parte negat Durandus in 3. diſtin. 33. q. 1. ad 2. Eſt tamen communis conſenſus Philoſophorum cum Ariſt. tùm in hoc 2. libro, capite vltimo, vbi agens de cauſis iſtius habitus, expreſsè fatetur ipſum generari in nobis experimento, & memoria: tùm etiam loco citato ex 6. Ethicorum cap. 3. vbi numerat ipſum inter virtutes intellectuales (quæ ſunt veri habitus) appellans eum *intellectum* propter ſuam excellentiam. Quo loco D. Thom. lectione 5. inquit: *Accipitur intellectus hìc, non pro ipſa intellectiua potentia; ſed pro habitu quodam, quo homo ex virtute luminis intellectus agentis naturaliter cognoſcit principia indemonſtrabilia.* Quod etiam docet 2. contra gentes, cap. 78. vbi affirmat habitum principiorum accipi ex ſenſibilibus, & eſſe effectum intellectus agentis. De quo etiam loquens prima ſecundæ, quæſtione 62. articulo tertio ad primum expreſsè inquit eſſe habitum naturalem ſuperadditum potentiæ intellectiuæ.

3 Fundamentum eſt: quia potentia rationalis, qualis eſt intellectus & voluntas ſecundum ſe eſt indifferens, & ſe habet ad oppoſita, vt dicitur nono Metaphyſicæ. Poteſt enim voluntas ferri in bonum, & malum; & intellectus intelligere verum, vel falſum: ſed habitus principiorum nõ ſe habet ad oppoſita; neque indifferenter inclinat ad verum, vel falſum; ſed infallibiliter attingit verum, & determinat intellectum, ad cognoſcendas propoſitiones neceſſarias, immediatas, ipſumque diſponit benè ſecundùm ſuam naturam in ordine ad aliquam operationem: ergo non eſt ipſa potentia intellectiua; ſed verus habitus illi ſuperadditus. Maior, & conſequentia conſtant. Minor verò probatur. Tùm ex verbis Ariſtotel. libro 2. citato circa finem, vbi expreſsè teſtatur habitum principiorum, quem vocat intellectum, eſſe perpetuò verum, dicens: *Cùm autem mentis habituum, quibus verum perſpicimus, quidam veri perpetuò ſint, vt intellectus, atque ſcientia; quidam interdum falſam ſuſcipiant, vt opinio, &c.* Tùm etiam ratione eiuſdem Ariſtotel. quia tota certitudo, determinatio, & neceſsitas aſſenſus ſcientifici ſumitur ex certitudine, determinatione, & neceſsitate aſſenſus principiorum: ergo certiùs, firmiùs, & magis immobiliter aſſentitur intellectus ipſis principijs, ſed habitus ſcientiæ, quo cognoſcuntur cõcluſiones, non eſt indifferens ad verum, vel falſum, ſed omninò determinatus ad cognitionem veri: ergo multò magis determinatus

eſt

eſt habitus principiorum. Videatur D. Tho. 2. diſt. 24. q. 2. art. 3.

4 Dices: habitus ponitur ad tollendam indifferentiam potentiæ: ſed intellectus circa prima principia eſt naturaliter determinatus; ſiquidem explicatis terminis non poteſt illis diſſentire: ergo ad illa non indiget habitu; & per conſequens ipſe erit habitus principiorum. ¶ Confirmatur: quia ſicut ſe habet voluntas circa finem ſibi proportionatum; ita intellectus circa principia naturaliter cognita; ſed circa talem finem voluntas nõ indiget habitu, vt ſumitur ex D. Thom 1. 2. qu. 56. art. 6. & docet expreſsè, q. 62. ſequenti, art. 3. ad primum: ergo neque etiam intellectus indiget habitu circa prima principia.

Ad argumentum ſimul cũ confirmatione reſpondetur, habitum principiorum eſſe neceſſarium: tũ quia intellectus ſecundũ ſe eſt indifferens ad eliciendum aſſenſum concluſionum, vel principiorum: tùm etiam, quia licèt explicatis principijs vniuerſaliſsimis naturaliter determinetur ad aſſentiendum illis; tamen reſpectu aliorum minùs vniuerſalium poteſt habere falſam cognitionem: tùm denique quia cùm intellectus in omni ſuo actu indigeat ſpeciebus intelligibilibus; non habet de ſe ſufficientem determinationem, etiam reſpectu principiorum vniuerſaliſsimorum, neque ex ſe eſt facilis ad aſſentiendum illis. In quo diſtinguitur à voluntate. Cuius operatio quia non requirit ſpecies; ſed eſt pura inclinatio in obiectum, quod attrahit ad ſe volũtatem; inde eſt, quòd ſit ſufficienter determinata, & abſque vlla difficultate feratur in finem, in quem naturaliter inclinatur. Sic reſpondet D. Tho. loco citato ex q. 62. & q. 1. de virtutibus a. 5. ad 3.

5 Dicendum eſt ſecundò, habitũ principiorum verſari, tam circa principia vniuerſaliſsima, quæ ab Ariſt. c. 2. huius primi libri appellantur *dignitates*, quàm circa principia particularia ſcientiarum, quæ vocantur *poſitiones*. Hæc concluſio eſt contra Vazq. 1. 2. diſp. 74. c. 3. ſed eſt communis inter Doctores, pro qua videri poteſt Monteſino vbi ſupra. Breuiterque probatur, Tùm, quia Ariſt. & D. Tho. agẽtes de huiuſmodi habitu nõ diſtinguũt principia vniuerſalia, & particularia; ſed abſolutè docent verſari circa prima principia. Tùm etiã, quia vt ſumitur ex eodem Ariſt. loco citato, propria ratio per quàm habitus principiorũ diſtinguitur à ſcientia, eſt quòd verſetur circa propoſitiones medio vacantes, & per ſe notas, quod æquè conuenit principijs vniuerſaliſsimis, & particularibus; ſiquidem vtraque ſunt propoſitiones immediatæ. Tùm denique, quia neceſsitas ponendi hunc habitũ ſuperadditum intellectui, æquè procedit in omnibus; ſiquidé ex vtriſque deriuatur cognitio ſcientifica; & ad omnia requiruntur ſpecies intelligibiles. Ergo pro omnibus neceſſaria eſt virtus intellectualis; vt illis firmiter adhæreat intellectus, & determinetur ſufficienter ad veri cognitionem.

6 Ex quo apparet iam quid ſit iſte habitus, cuius definitio eſſentialis ſic poteſt formari: *Intellectus, ſeu intelligentia eſt habitus circa propoſitiones vniuerſales, neceſſarias, immediatas, & ſpeculatiuas.* In qua priores particulæ exprimũt genus proximũ, in quo intellectus cõuenit cum ſyndereſi, quæ eſt habitus principiorum practicorum. Vltima verò ponitur loco differentiæ; quia penes practicum, & ſpeculatiuum diſtinguũtur iſti duo habitus, vt plenè conſtabit infra num. 29. vbi diuiſiones habitus intellectualis ordinabimus.

7 Secundò ſequitur eundem habitum in ſpecie infima ſufficere pro omnibus principijs ſpeculatiuis, ſiuè vniuerſalibus, ſiuè particularibus; & conſequenter non eſſe multiplicandos iuxta numerũ ſciẽtiarum non ſubalternatarum; vt multiplicant Rubio, & alij. Ratio autem ſumitur. Tũ ex Ariſt. in hoc 2. lib. cap. vltimo, vbi docet habitum iſtum eſſe virtutẽ intellectualem certiorem, & altiorem habitu ſcientiæ, in quam iſte reſoluitur, tanquàm in principium efficiens, præhabens in ſe quidquid perfectionis eſt in ſcientia: ergo vnitas eius ſumenda eſt ex altiori, & vniuerſaliori radice, ac proinde non eſt multiplicandus iuxta numerum ſcientiarum. Tùm etiam, quia propria ratio formalis ſub qua habitus iſte tendit in principia, nempè immediata connexio prædicati cum ſubiecto, eadem eſt in omnibus principijs ſcientiarum; quamuis pro diuerſitate materiali eorum, ſæpè interueniat maior, aut minor difficultas in explicatione terminorum, vt vidimus ſuprà numero 6. ergo idem habitus in ſpecie infima ſufficit pro omnibus principijs ſpeculatiuis, tàm vniuerſalibus, quàm ſpecialibus, & proprijs ſcientiarum.

QVAESTIO II.

An habitus principiorum ſit à natura inditus: vel quomodo fiat in nobis?

8 IN hac difficultate duæ ſunt ſententiæ extremę, & alia media. Prima aſſerit habitum principiorũ nullo modo eſſe naturalem, ſed verè acquiſitum per actus ipſos, quibus intellectus aſſentitur principijs; ſicut habitus ſcientiæ, & virtutum acquiruntur per proprios actus. Ita Rubio hìc tractatu de habitu principiorum, numero decimoquarto. Pro qua ſententia citat Ferraram ſecundo contra gentes, capite 78. falſò tamen, vt infrà conſtabit.

Probatur primò expreſſo (vt inquit) teſtimonio Ariſtotelis in hoc ſecundo libro, capite vltimo, vbi loquens de habitu principiorum, inquit: *Neque itaque inſunt determinati habitus, neque ab alijs habitibus fiunt notioribus, ſed aſſenſu.* Quibus verbis docet hunc habitum non ineſſe nobis à natura, neque ex alijs notioribus notitijs fieri, ſicut habitus ſcientiæ: ſed per aſſenſum immediatũ veritatis per ſe notæ, quod eſt acquiri per proprios actus.

Se-

Secundò probatur ratione; quia natura ſolùm concedit rebus, quæ neceſſaria ſunt ad ſimpliciter operandum, quæ verò ad melius, aut faciliùs requiruntur, relinquit acquirenda propria induſtria, & labore; tribuens illis principia, quibus poſſint operari, & operando ea acquirere: ſed habitus principiorum non eſt neceſſarius ad ſimpliciter aſſentiẽdum primis principijs, ſed ad aſſentiendum cum facilitate: ergo nõ eſt nobis à natura datus, ſed acquiritur propria induſtria. Maior patet in habitibus virtutum moralũ, quos ideò natura non conceſſit, quia non requiruntur ad ſimpliciter operandum bona opera. Minor verò probatur: quia aſſenſus primorum principiorum non excedit facultatem naturalem intellectus, cùm ſint veritates quædam naturales, & per ſe notæ: ergo informatus intellectus ſpeciebus intelligibilibus, per quas apprehendit terminos, & cognoſcit ſignificationem eorum, poteſt propria virtute iudicare de veritate principiorum, eiſque aſſentire; & ex conſequenti ad ſimpliciter aſſentiendum illis, non erit neceſſarius habitus.

9 Quamuis autem hæc ſententia placeat quibuſdam Modernis; eſt tamen proculdubiò contra Diuum Thomam, vt infrà conſtabit. Et ideò illam reijciunt communiter Thomiſtæ, qui licèt inter ſe diſſentiant, an habitus iſte ſit congenitus intellectui, vel fiat in nobis poſt vnionem animæ ad corpus; in hoc tamen maximè conueniunt, quòd aliquo modò conſequitur ipſam naturam, neque efficitur in nobis per aſſenſus, ſeu iudicia intellectus poſsibilis, ſicut acquiruntur alij habitus intellectuales; quod ſatis efficaciter conuincitur hac ratione.

Quia ſi habitus principiorum produceretur per tales aſſenſus, ſeu iudicia, etiam augeretur per ipſorum repetitionem, & conſequenter creſceret in nobis facilitas aſſentiendi eiſdem principijs. Similiter per ceſſationem, ſeu diſſuetudinem eorundem aſſenſuum diminueretur talis facilitas; & perconſequens poſſet ipſe habitus minui, & tandem corrumpi: conſequens eſt omninò falſum: ergo & illud ex quo ſequitur. Sequela patet; quia vt rectè inquit D. Thom. 1.2. quæſt. 53. articul. 2. habitus ex eadem cauſa augetur, ex qua generatur; & ex eadem diminuitur, ex qua corrumpitur. Minor verò probatur: tunc ex eodem Angelico Doctore articulo antecedenti, vbi expreſsè affirmat habitum primorum principiorũ nulla obliuione, aut deceptione corrumpi poſſe; benè autem ſcientiam, & aliquos alios habitus intellectuales; tùm etiam experientia, quia poſt repetitos mille aſſenſus huius principij, *omne totum eſt maius ſua parte*, nullus experitur maiorem facilitatem in aſſentiẽdo, ac habuit cùm primò explicati fuerunt illi termini. Et eandem facilitatem experitur vnuſquiſque, cùm poſt diuturnã ceſſationem, & diſſuetudinem actuum, rurſũs proponitur idem principiũ.

Ergo talis habitus non generatur per proprios actus, ſicut alij habitus acquiſiti; ſed aliquomodò fit in nobis per modum naturæ.

16 Secunda ſententia huic extremè oppoſita aſſerit, habitū principiorum eſſe omninò à natura inditum intellectui, & cum ipſo in creatione animę comproductū. Sic docent graues Thomiſtæ. Bañez 1.p.q.1.artic.6. notabili 3. Conradus, & Medina 1.2.q.51.artic.1. Sanchez lib.7. Logicæ q.15. & alij, quibus non parùm fauet D. Th. 1.p. q.79.art.12. 1.2.q.91.art.3. 2.2.q. 8.art.2. ad 1. de verit.q.16. ar.2. & alibi ſępè; vbi habitū principiorū appellat à natura inditū, ſeu naturalē: & eadē 1.2.q 94.ar.1.ad 3. fatetur eſſe in puero nōdū habētem ſum rationis, quamuis nō poſsit eo vti, propter defectum ætatis. Et tandē id expreſsè docere videtur in tertio diſtin.23.q.3.arti.2.ad primū, vbi ita inquit: *Habitus infuſus ſimilis eſt habitui innato; quia ſicut naturalis habitus datur in creatione, ita infuſus in reparatione. Naturalis autem ſicut intellectus principiorum indiget, vt cognitio determinetur per ſenſum, quo acquiſitus non indiget, &c.* Ergo ex ſententia Diui Thomæ habitus principiorū eſt nobis naturaliter congenitus, & datur cum ipſa natura.

Secundò probatur ratione qua vtitur Diuus Thomas loco citato de veritate: quia in homine, cognitio principiorum eſt quaſi quoddā ſeminarium totius cognitionis ſequentis; ſicut in alijs naturis ſequētium operationum, & effectuum quædā naturalia ſemina prę exiſtūt: ergo ſicut hæc naturaliter inſunt illis, ſic etiam cognitio principiorum debet naturaliter in eſſe homini, & per conſequens talis habitus erit omninò naturalis.

Confirmatur: quia facilitas, & promptitudo in operando eſt ſignum habitus præſentis, ſed explicatis terminis, ita facilè, & promptè aſſentimur, cùm primum proponitur hoc principium, *Omne totum eſt maius ſua parte*, quàm poſtquàm plures actus habuerimus circa illum, vt ſuprà dicebamus: ergo ſignum eſt ante primum illum aſſenſum iam exiſtere habitum, à quo cauſetur talis facilitas, & perconſequens ipſum eſſe à natura inditum.

11 Sed quamuis hæc etiam ſententia ſit ſatis probabilis, & habeat pro ſe loca adducta Diui Thomæ; adhùc tamen non ſatisfacit alijs Thomiſtis; & meritò. Tùm, quia habet contra ſe plura alia Angelici Doctoris teſtimonia, vbi expreſsè affirmat, habitum iſtum cauſari in nobis ab intellectu agente, vt infrà videbimus. Tùm etiam, quia planè contradicit Ariſtoteli in hoc libro ſecūdo, capite vltimo, vbi vt ſuprà numero 2. diximus, & explicant Commentator, & alij Interpretes, apertè docet, fieri in nobis experimento, & memoria; atque ex ipſa cognitione ſenſitiua. Tū denique, quia tollit ab intellectu humano puram potentialitatem in eſſe intelligibili, ratione cuius à principio eſt ſicut tabula, in qua nihil eſt ſcriptum, vt dicitur in 3. de anima

textu

textu. 14. De quo videri potest Diuus Thomas ibidem, & prima parte quæstione 87. articulo primo. 1. 2. quæstione 50. articulo 6. de malo quæstione 16. articulo 12. ad 2. & alibi sæpè: ergo habitus principiorum non est omninò naturalis, aut congenitus intellectui.

12 Tertia ergo, & inter præcedentes media sententia affirmat habitum principiorum partim esse à natura, & partim ab exterioriprincipio, seu dici naturalem inchoatiuè, quatenus ex ipsa natura animæ intellectiuæ, conuenit homini, quòd statim cognito quid est totũ; & quid est pars, cognoscat, quod omne totum est maius sua parte; dici verò acquisitum; quia non potest cognoscere, quid est totũ, & quid est pars; nisi per species à sensibilibus acceptas. Hæc sententia prout iacet est expressa Diui Thomæ 1. 2. q. 51. art 1. eamque sequuntur cõmuniter discipuli eius, Caiet. ibidẽ Ferrara 2. contra gentes c. 78. Nazarius 1. p. q. 58. art. 1. controuers. 1. Iabellus 2. Metaph. q. 1. Masius in hoc 2. lib. Post. q. 4. concl. 5. & alij. Qui tamen non eodem modo explicant illam: nam Masius putat, habitum principiorum nihil aliud esse, præter intellectũ, & species intelligibiles ordinatas, vt patet conclusione 4. & ita inquit, illum esse naturalem ex parte qua includit intellectum; esse verò acquisitum ratione specierum intelligibilium, quæ per sensus acquiruntur.

Cæterùm hic modus dicendi alienus est à mente Diui Thomæ. Tùm, quia ipse expressè excludit potentiam intellectiuam ab habitu principiorum, asserens, esse quid illi superadditum, vt vidimus quæstione præcedenti. Tum etiam, quia apud ipsum nomine habitus intellectualis, non intelligitur collectio specierum; sed tertia alia qualitas simplex, qua potentia prompte, & delectabiliter iudicat de suo obiecto, vt patet ex ijs, quæ adduximus disputatione præcedenti numer. 42. Tum denique, quia vt loco citato dicebamus, habitus principiorum, ex eo quòd sit virtus intellectualis, debet semper esse verus; id est, debet ex natura sua determinare ad verã cognitionem principiorũ; vt inde possit sequi cognitio scientifica: Sed species intelligibiles non sic determinant intellectũ; sed quantùm est ex se, indifferenter se habent ad producendam cognitionem veram, vel falsam; sicut ipsa potentia cuius sunt complementa: ergo tales species non possunt esse habitus principiorum.

13 Vera ergo, & legitima Diui Thomæ expositio est, quam tradunt Caietanus, Ferrara, Nazarius, & alij Thomistæ asserentes, habitum principiorum, partim dici naturalem, & partim acquisitum, non quia vna pars sit à natura; & alia ab exteriori principio, sed quia posita terminorum notitia extrinsecùs acquisita mediantibus sensibus, ad præsentiam specierum intelligibilium, virtute intellectus agẽtis resultat in intellectu possibili talis habitus. Atq; ita eadẽ qualitas simùl dicitur naturalis; quia fluit per modũ naturæ posita notitia ter-

minorum, eo modo quo nutrire, & augere dicũtur actus naturales animæ posito alimento decocto: & simul dicitur acquisita, quia supponit operationes sensuũ, per quas acquiruntur species intelligibiles.

14 Dicendum ett ergo conformiter ad hanc sententiam, habitum principiorum non fieri per assensus, seu iudicia intellectus posibilis; sed immediatè produci ab intellectu agente statim, ac per sensus acquiruntur species intelligibiles; & ponitur notitia terminorum. Sic docent Thom. citati, ex quibus Ferrara asignàt expresè discrimen inter hunc, & alios habitus intellectuales; quod istos producit in se intellectus posibilis, concurrẽte etiam virtute intellectus agentis, habitum verò principiorum efficit immediatè, & per se ipse intellectus agens. Vndè falsò adducitur à Rubio pro sua sententia.

Probatur primò conclusio ex Aristotele in hoc libro 2. capite vltimo, vbi non dixit habitum principiorum fieri *assensu*, ideſt per assensum intellectus, vt malè legit Rubio: sed *à sensu*; ideſt â potentia sensitiua, vt habent omnes translationes, & legunt ibi Diuus Thom. & cæteri Interpretes. Dicit autem cognitionem principiorum fieri ex sensu, & non ex alijs habitibus notioribus, vt ostendat non esse reducendam in alios priores assensus, seu iudicia intellectus, sed immediatè desumi ex ipsis sensibilibus modo explicato. De quo videri potest D. Tho. loco citato ex 1.2. & q. 1. de virtutibus, art. 5. ad tertium.

15 Secundò probatur ex alijs locis Angelici Doctoris, vt expresè affirmat, habitum istum fieri immediatè ab intellectu agente. Sic habet eadem 1.2. q. 53. art. 1. cùm inquit: *Vnde si aliquis habitus sit in intellectu posibili immediatè ab intellectu agẽte causatus, talis habitus est incorruptibilis, & per se, & per accidens. Huiusmodi autem sunt habitus primorum principiorum, tàm speculabilium, quàm practicorum, quæ nulla obliuione, vel deceptione corrumpi possunt, &c.* Et secũdo contra gentes, cap. 78. *Habitus principiorum est acceptus à sensibilibus, vt probat Aristoteles in secundo Posteriorum, & sic oportet, quòd sit effectus intellectus agentis, &c.* Et in 2. distinct. 24. quæst. 2. art. 3. dicit, quod: *Est quodammodò innatus menti nostræ ex ipso lumine intellectus agentis*, vt ostendat quàm immediatè, & naturaliter fluat ex ipso intellectu agente ante assensus, seu iudicia intellectus posibilis: quod tandem de habitu principiorũ practicorum expresit q. 16. de veritate art. 1. ad 14. dicens: *Quòd actus cognitionis non præexigitur ad potentiam, vel habitum syndereſis, sed ad actum ipsius, &c.* ergo ex sententia D. Thom. habitus principiorum nõ fit per assensus, seu iudicia intellectus posibilis, sed immediatè producitur ab intellectu agente. Videatur etiã 6. Ethicorum lect. 5. cuius verba adducimus suprà n. 2.

16 Tertiò denique probatur ratione: quia secundùm hanc sententiã valdè cõsonãt omnia, quæ tã de intellectu humano, quã de habitu prin-

principiorũ docent grauiores Philoſophi,& recta ratio, atque experientia ipſa ſuadent. ergo omnibus alijs eſt præferenda. Probatur antecedens: quia in primis non tollitur pura potentialitas intellectus, in eſſe intelligibili, neque ponitur aliquid immediatè ab ipſa natura tributum, quod tantũ ſit neceſſarium ad faciliter operandum, quod eſt fundamentum primæ ſententiæ. Deinde explicatur optimè, quare talis habitus non poſsit corrumpi, neque per ſe à ſuo contrario, neque per accidens per quancũq; obliuionem, ad diſſuetudinẽ actuum: quod tamen vix ſaluari poteſt in illa ſententia. Præterea redditur optimè ratio eius, quod experimur, quare ſcilicet explicatis terminis, ita facilè & prõptè aſſentiamur primis principijs, cũ primũ proponuntur quã poſt repetitos plures aſſenſus circa illa. Et tandẽ ponitur in intellectu per modũ naturæ principium ſufficienter firmũ, & immobile, vt poſsit eſſe ſeminariũ totius cognitionis ſequentis; quod eſt fundamẽtum ſecundæ ſententiæ: ergo penſatis omnibus, noſtra ſentẽtia alijs omnibus eſt præferenda.

17 Per quod patet ad argumẽta. Ad primũ ex verbis Ariſtotel. quæ adducit Rubio pro prima opinione, iam conſtat dictum Auctorem, addita vna littera corrupiſſe textum, & omninò variaſſe ſentẽtiam; ibi enim non legitur *aſſenſu*, ſed *à ſenſu*, quod facit ſenſum oppoſitum, vt vidimus. Vnde mirum eſt, grauem Auctorem ſic in re clara deceptum fuiſſe.

Ad ſecundum etiam patet, non enim ponimus habitum iſtum eſſe immediatè à natura, ſed productũ ex ſenſibilibus modo explicato, in quo ſenſu dicitur acquiſitus, quia tamen ipſe debet eſſe ſeminarium cognitionis ſequentis, ac proinde principium totius noſtræ induſtriæ & laboris in acquirenda veritate; ideò propriè non dicitur acquiri noſtra induſtria, & labore, quia per hoc ſignificatur produci noſtris actibus, ſed fluit in nobis per modũ naturæ, vt explicatum eſt.

18 Ad argumenta ſecundæ ſententiæ reſpondetur. Ad primum ex locis Diui Thomæ, dicimus, rectam eorum intelligentiam ſumendam eſſe ex alijs adductis pro noſtra ſententia. Vnde quando inquit, habitum principiorum eſſe naturalem, aut inditum, non eſt ſenſus, quòd ſit omnino naturalis, aut congenitus; ſed quòd fluit in nobis per modũ naturæ ex lumine intellectus agẽtis, vt ipſe ſæpè inquit. Id autem quod affertur de puero nõ habente vsũ rationis, nõ eſt contra nos. Cõcedimus enim conſequenter poſſe generari habitum principiorũ ante vſum rationis, quia tunc poſſunt eſſe in puero ſpecies intelligibiles aliquorum principiorum, & notitia terminorum, quibus poſitis ſtatim fit talis habitus. Vltimus tandem locus difficilior eſt, ſed cũ ex alijs habeamus habitum principiorum eſſe effectum intellectus agentis, explicandus eſt cauſaliter, quòd ſcilicet dicatur dari in creatione: quia ibi datur lumen intellectus agentis, ex quo ipſe naturaliter

resultat posita notitia terminorũ.

Ad secundum cum sua confirmatione respondetur, quòd vt habitus principiorum sit seminarium totius cognitionis sequentis, & vt præueniat assensus, seu iudicia intellectus circa illa, sufficit, quòd sit naturalis modo explicato, vt ex dictis patet; & ideò solùm probant nostram conclusionem.

QVAESTIO III.

Quid sint opinio, & solertia; & in quo distinguantur à scientia?

19 POstquam egimus de scientia & habitu principiorum, agendùm erat de sapientia, quam inter habitus intellectuales numerat Aristoteles 6. Ethicorum capite 3. Sed quia ipse in fine huius primi libri expressè remittit eius disputationem ad Metaphysicam illis verbis: *De reliquis autem quo pacto distribuenda sint, de mente inquam, de sapientia, &c.* Ideò nos in præsenti cum alijs Dialecticis hanc disputationem prætermittimus: hoc solùm adnotantes, vt rectè percipiatur diuisio habitus intellectualis posteà tradenda, quòd quamuis circa distinctionem sapientiæ, & scientiæ, variè opinentur Doctores; quorum plures dicendi modos adducunt Bañez prima parte quæstione 1. articulo 6. Arauxo lib. 1. Metaphysicæ quæstione 5. articulo 1. & alij; probabilior tamen sententia est, quam tradit Diuus Thomas opusc. 70. q. 2. art. 2. ad primum dicens: *Sapiẽtia non diuiditur contra scientiam, sicut oppositũ contra oppositum, sed quia se habet ex additione ad scientiam. est enim sapientia, vt dicit Philosophus 6. Ethicorum, caput omnium scientiarum, regulans omnes alias, &c. Scientiæ verò nomẽ alus inferioribus relinquitur.* Quod etiã docet 1. 2. q. 57. art. 2. ad 1. & 2. 2. q. 9. art. 2. Ratioque videtur manifesta: quia tàm Metaphysica, quàm Theologia (quarum altera est sapiẽtia in ordine naturali, alia verò in ordine supernaturali,) sunt verè, & propriè scientia; siquidem sunt habitus acquisiti per demonstrationẽ: ergo sapientia non opponitur sciẽtiæ in sua latitudine, sed potiùs continetur sub ea; & addit, quòd procedat per causas altissimas, & nobilissimas, in quo distinguitur ab alijs scientijs inferioribus. Videantur Bañez vbi sup. Caietan. in hoc 1. lib. c. 10. §. vltim. Soncinas 4. Metaph. q. 13. & alij.

20 Ex quo intelligetur doctrina, quam tradit Aristoteles citato lib. Ethic. ca. 7. vbi affirmat, sapientiam non solùm versari circa conclusiones, sicut alias scientias; sed etiam circa ipsa principia, sicut intellectum; & perconsequens esse præstantiorem virtutem illis. Verba Aristotelis sunt: *Sapientem ergo non solùm ea scire, quæ ex principijs cognoscuntur, sed etiam circa principia dicere vera, oportet. Quarè sapientia intellectus est, & scientia, & vt caput habẽs; scientia rerum earũ quæ summis afficiuntur honoribus, &c.* Quorum verborum sensus non est,

est, sapientiam integrari tamquam ex partibus, ex habitu principiorũ, & scientia, vt putauit Scot. in tertio distinct. 35. q. 1. Neque similiter esse tertium alium habitum ab vtroque distinctum eminenter cõtinentem eorũ perfectiones, & sub eadem ratione formali se extendẽtem ad cognitionem principiorũ, & conclusionum, vt explicant alij. Sed sensus est, quòd sapientia, quia est scientia suprema, non habens aliam superiorem, quæ explicet, aut probet sua principia; ipsa reflectitur supra illa, explicãdo terminos, & aliqualem eorum rationem reddendo, siuè contra negantes ipsa disputando; in quo vtitur discursu, quod non habet habitus principiorum, vt suprà vidimus. Et ideò sapientia in hoc excedit ipsum, & alias scientias inferiores; quia ille tantùm attingit principia, istæ verò solas conclusiones; sapientia autem non solùm versatur circa proprias conclusiones, sed etiam reflectitur supra sua principia, modo explicato, propter quod habet specialem rationem virtutis, & appellatur caput cæterarum.

21 ¶ His breuiter explicatis de habitu sapientiæ, veniendum est ad alios, de quibus procedit difficultas. Et primò certum est apud Auctores, dari habitum opinionis; idque probat Aristoteles in hoc primo libro, capite 26. quia præter propositiones necessarias dantur etiam contingentes, sed hæ non possunt cognosci per scientiam, vel habitum principiorum: cùm obiecta istorum habituum sint propositiones necessariæ, vt suprà vidimus: ergo cognoscuntur per alium habitum, qui est opinionis.

Addit autem Aristoteles, quòd sicut circa propositiones necessarias duplex assignatur habitus, nempè intellectus, & scientia, hæc circa propositiones mediatas, ille verò circa immediatas, ita etiam duplex debet assignari habitus opinionis circa propositiones contingentes, quorum altero cognoscanter, quæ habent alias priores, per quas probentur. In quo cùm non procedatur in infinitum, neque in tali probatione deueniatur ad propositiones necessarias, quia ex necessario non sequitur contingens, deueniendum erit ad aliquas propositiones contingentes primas, seu immediatas, quibus assentietur intellectus, propter ipsam connexionem extremorum absque aliquo medio, & ex consequenti assignandus erit alius habitus opinionis circa illas, quod rectè prosequitur D. Thomas ibidem lect. 44.

22 Hanc ergo opinionem, quæ habetur sine discursu, & correspondet habitui principiorum, definit ibidem Aristoteles sic: *Est acceptio*: (id est existimatio, seu assensus determinatus) *propositionis immediatæ, & non necessariæ*, id est principij, quod potest aliter se habere, seu propositionis cõtingentis, quæ nullum habet medium, per quod probetur. Ex qua definitione facilè formatur definitio alterius opinionis, quæ correspondet scientię, & habetur per discursũ

&c. *Est acceptio propositionis mediatæ, & non necessariæ*, à quibus si auferātur illæ particulæ *immediatæ*, & *mediatæ*, remanet essentialis diffinitio opinionis in communi, prout comprehenditvtrāque, scilicèt, *Acceptio propositionis non necessariæ*, idest, existimatio, seu assensus determinatus propositionis, quæ potest aliter se habere; vel actus intellectus qui fertur in vnam partem contradictionis, cū formidine alterius, quæ est definitio D. Thom. prima parte quæst. 79. articul. 9. ad quartum.

Explicatio huius diffinitionis facilè ex dictis cōstat; nàm per hoc quòd sit *existimatio*, seu *assensus*, siue *actus intellectus*, conuenit opinio cum scientia & alijs cognitionibus necessarijs. Additur autē *determinatus*, siue *in alteram partem contradictionis*, vt excludantur dubium, & suspitio, quia vt inquit D. Thom. 2. 2. quæst. 2. art. primo, dubitās in neutram partem declinat, sed manet anceps; suspicans verò magis declinat in vnam quā in aliā, non tamen assentitur illi determinatè, quia tantùm fertur ex leuibus indicijs, at verò opinans assentitur ex fortioribus indicijs, & ideò vniparti determinatè adhæret, sed cū formidine alterius. Per quod distinguitur opinio à scientia, & alijs assensibus necessarijs. Ad quod significandum ponitur illa vltima particula, scilicèt, *propositionis non necessariæ*. Nàm eo ipso quòd opinio versetur circa obiectū, quod potest aliter se habere. non repugnat illi subesse falsum; ac proinde assentitur tali obiecto, cum formidine alterius partis, quod non conuenit alijs habitibus necessarijs, vt ex se patet.

23 Dupliciter autem potest contingere quòd opinio versetur circa propositiones contingentes, seu cū formidine alterius partis, vt explicat D. Th. lect. 44. citat. Primò quā do propositiones sunt in se, & ab intrinseco contingentes, & tunc repugnat, quòd cognoscātur per sciētiam, etiamsi de earū veritate nullatenùs dubitemus, vt patet in exēplo D. Tho. si dicas: *Omne quod currit mouetur; homo currit; ergo homo mouetur.* Vbi conclusio non pertinet ad sciētiam; cùm sit propositio contingens, sed ad habitum opinionis, etiamsi certissimū de illius veritate. Cuius ratio est: quia formido, quæ conuenit opinioni ab intrinseco, & est per se annexa illi, (quæ solet appellari formido radicalis,) nō sumitur ex parte ipsius cognoscentis, sed ex parte obiecti contingentis; quod quia potest esse aliter, ac de facto est, potest consequēter nō esse, sicut cognoscitur; ac proinde cognoscitur cum formidine intrinseca, & radicali.

Secundo modo potest contingere opinionem versari circa propositiones, quæ licèt in se, & ab intrinseco sint necessariæ, ab opinante tamen accipiuntur, vt contingentes: quia non penetrat connexionem predicati cum subiecto. Et tunc formido nō est ex parte ipsius obiecti secundùm se; sed ex parte cognoscē tis illud; & hanc frequentiùs appellamus formidinem, soletque appellari formido actualis, & consistit in

quodam

quodam metu; ſi fortè altera pars ſit vera? quam experimur frequenter in opinionibus, quæ in qualibet materia ſunt inter Doctores. Vndè ſi quis penetrauerit dictam connexionem, cognoueritq; neceſsitatē talium propoſitionum; acquiret veram ſcientiam illarum; & ex conſequenti poterit contingere, & perſæpè contingit, vt de propoſitione, de qua alter habet tāntùm opinionem, & vulgò dicitur opinio; alius habeat ſcientiā. Quod exiſtimandum eſt, multoties accidere in doctrina Ariſtot. & D. Thom. qui proculdubio habuerunt ſcientiā de pluribus propoſitionibus: quæ apud alios ad ſummum putantur opiniones.

24 Contingit etiam generari in intellectu opinionem, quando per medium probabile cognoſcitur cōcluſio neceſſaria ab eo, qui nondū habet ſcientiam de illa. Et ſimiliter quandò cognoſcitur concluſio neceſſaria per medium, quod in rei veritate eſt cōtingens, exiſtimatur tamen eſſe neceſſarium: vel etiam quando cōcluſio neceſſaria cognoſcitur per medium, quod in rei veritate eſt neceſſarium, & à nobis apprehenditur vt neceſſarium: ſed tamen id non cognoſcimus certò, & euidenter, ſed tantùm probabiliter & cum formidine. In huiuſmodi enim caſibus, (qui ad duos priores modos reducuntur,) nō poteſt generari ſcientia, quia cùm ſciētia habeat rationem boni, opinio verò rationem mali, illa non conſurgit niſi ex integra cauſa; hæc verò generatur ex quocunque defectu.

Per quod tandem perſpicua remanet doctrina Ariſtot. c. 26. citato, propter quam hæc omnia adducta ſunt, quòd, ſcilicèt, habitus ſciētię diſtinguitur ab opinione in hoc, quòd ille verſatur circa propoſitiones neceſſarias; ſeu quæ aliter ſe habere nō poſſunt; cui proinde nō poteſt ſubeſſe falſum; opinio verò verſatur circa propoſitiones contingētes, & quæ aliter ſe poſſunt habere; vel ſecundùm ſe; vel ſecundū quòd accipiuntur à cognoſcente; & ideò nō ſēper verū attingit; quo etiā modo diſtinguitur habitus principiorū ab opinione, ut ex dictis patet.

25 ¶ Explicata natura opinionis, ſolent aliqui diſputare de fide, vt oſtendant etiā in quo deficiat, & diſtinguatur à ſcientia. Sed res eſt alterius loci, de qua neque verbū facit Ariſt. in præſenti. Et ideò breuiter dicendū eſt fidem eſſe aſſenſum determinatæ alterius partis propter auctoritatē, ſeu teſtimoniū dicētis. Quod ſi fuerit diuinū, erit fides ſupernaturalis, in qua ratio formalis aſſentiendi eſt diuina reuelatio, ſeu veritas prima vt reuelans, conditio verò neceſſariò requiſita eſt propoſitio Eccleſiæ. Si verò teſtimoniū ſit creatum, vel hominis, vel Angeli erit fides naturalis, vel humana. Ad vtrāque autē fidē nō requiritur diſcurſus, ſed ſicut vna ſimplici viſione videtur color ratione luminis; ſic eodē actu iuditij aſſentitur intellectus alicui propoſitioni propter auctoritatē dicentis, tanquā propter rationē formalē, abſq; eo, quòd ſit neceſſariū aliud præcedens iuditium circa ipſam, ex quo moueatur ad talem aſſenſum.

26 Ex quo patet, quomodò fides diſtinguatur ab opinione, & ſcientia. Nàm ab opinione immediata, quã ſupra explicuimus, diſtinguitur in hoc, quòd talis opinio aſſentitur principijs probabilibus propter ipſam cõnexionem extremorũ; fides verò propter extrinſecum teſtimonium dicentis. Ab opinione autem mediata diſtinguitur: quia hæc pertinet ad diſcurſum, & fit neceſſariò ex præexiſtẽti iudicio, quod nõ habet fides, vt diximus. Tãdem diſtinguitur à ſciẽtia: quia licèt fides, quò maius eſt teſtimoniũ, tãtò plùs poſſit habere certitudinis, (credimus enim maiori certitudine, quæ à pluribus, & melioribus aſſeruntur) poſſitque creſcere vſque ad certitudinem moralem, vt quando credimus Romam eſſe; & tandẽ peruenire ad omnimodam certitudinem, & in ea ſuperare ſcientiam, vt patet de fide diuina, de cuius veritatibus longè certiores ſumus, quàm de concluſionibus â ſcientia demonſtratis, ex eo, quòd auctoritas diuina, cui illa innititur, firmior, & indefectibilior eſt quocumque lumine creato, ex quo procedit ſcientia. Quamuis inquàm hæc ita ſint, nunquàm tamen fides pertingit ad claritatem, ſeu euidentiam, imò hæc illi repugnat, vt probat Diuus Thomas 2.2. quæſt. 1. art. 4. & conſtat ex diffinitione Pauli ad Hebræos 11. *Fides eſt ſperandarum ſubſtantia rerum, argumentum non apparentium.* Ac proindè habet ſibi intrinſecè annexam obſcuritatem, in qua diſtinguitur à ſcientia.

27 Secundò ex dictis ſequitur, opinionem, & fidem humanam nõ eſſe virtutes intellectuales. De opinione id docent expreſsè Ariſtot. 6. Ethicor. cap. 3. & D. Thom. ibidẽ lectione 3. & 1.2. quæſt. 55. art. 4. & quæſt. 57. ar. 2. ad 3. De fide verò humana tradit id ipſum Sanctus Doctor 2.2. quæſt. 4. art. 5. & in 3. diſtinct. 23. quæſt. 2. artic. 3. quæſt. 1. ad ſecundum. Et vtriuſque ratio eſt eadem: quia virtus vt ſuprà vidimus, eſt diſpoſitio perfecti ad optimum: ergo virtus intellectualis erit diſpoſitio ad optimum, quod in intellectu inuenitur. Sed hoc eſt, verum ſemper attingere: ergo ſicut in voluntate tantùm ille habitus dicitur virtus moralis, qui bonum ſemper amplectitur, ſic in intellectu ſolùm ille habitus erit virtus intellectualis, qui verum ſemper attingit. Sed opinioni, & fidei humanæ propter ſui imperfectionem, & debile lumen, ſeu mediũ, cui innituntur poteſt ſubeſſe falſum, vt ſuprà num. 3. vidimus ex Ariſt. ergo non ſunt virtutes intellectuales.

28 ¶ Tandem ſolertia, vt definit Ariſtotel. in hoc 1. lib. cap. 27. *Eſt bona coniectatio medij in tẽpore admodũ breui*: vel vt habet translatio antiqua: *Subtilitas quædã inueniẽdi medium in nõ perſpecto tempore.* Vt ſi quis videns lucidam illam partem Lunæ, quæ eſt verſus Solem; ſtatim perciperet id venire ex eo, quòd Luna recipiat lucem à Sole: vel ſi quis viſo paupere altercante cum aliquo diuite, ſtatim cognoſceret, diuitem mutuaſſe illi pecuniam, de cuius ſolutione altercantur. Aut ſiquis videns aliquos, qui

qui cùm anteà inimici essent, postea amici facti sunt, statim intelligeret hoc ideò esse, quia ambo eiusdam alterius sunt inimici. Vnde constat solertiam esse quandam vim, facilè, & de repēte inueniendi causam rei, cuius tot exempla adducit Aristoteles testè Diuo Thoma ibidem, vt ostendat solertiam inueniri posse in diuersis habitibus intellectualibus, tàm practicis, quàm speculatiuis. Propter quod etiam ponitur pars prudentiæ, vt patet secunda secundę quęst. 49. art. 4.

Distinguit ergo Aristotel, scientiam à solertia: quia licèt hæc possit inueniri in propositionibus necessarijs, vt patet in primo exemplo; tamen nunquam procedit ex necessarijs simpliciter, ideſt, euidēter cognitis, vt necessaria; sed tantùm ex coniectatis, siue ex coniecturatis. Qui enim videns Lunam versus Solem lucidam, de repente absque alia consideratione, iudicauit, à Sole recipere lucem, id tantùm coniecturauit, & per consequens potuit decipi in tali coniectura; propter quod solertia non numeratur inter virtutes intellectuales. In quibus omnibus solertia deficit à ratione scientiæ, & distinguitur ab ea, vt ex dictis patet.

29 ¶ In calce huius quæstionis statuendæ sunt diuisiones essentiales habitus, seu virtutis intellectualis, vt suprà disputatione 15. num. 28. promisimus. Quæ sic possunt ex dictis ordinari. Primò enim diuiditur in habitum, qui immediatè versatur circa singularia; (qui neeessariò erit practicus; nàm singularia possunt quidem directè, & propriè operari, non autem cognosci;) & in eum, qui immediatè versatur circa vniuersalia. Sub primo genere continētur prudentia, & ars, quarum diuisionem loco citato adduximus. Secundum verò rursus diuiditur in habitum circa principia, seu propositiones immediatas, qui dicitur habitus principiorum, & in habitum circa conclusiones, seu propositiones mediatas, & appellatur scientia.

Habitus principiorum diuiditur in intellectum, seu intelligentiam, qui est habitus principiorum speculatiuorum; de quo egimus in principio disputationis; & in synderesim, quæ est habitus principiorum practicorum, de qua tractant Theologi prima parte quæst. 79. art. 12. Deinde scientia diuiditur in eam, quæ procedit lumine diuinæ reuelationis, scilicèt, Theologiam; & in eam, quæ procedit ex principijs cognitis lumine naturali. Quæ rursus partitur in practicam; & speculatiuam. Sub practica continentur Philosophia moralis, & Medicina, vt docet Diuus Thomas opusc. 70. quæstion. 5. artic. 1. ad quartum, & alibi sæpè. Speculatiua verò diuiditur in tria genera iuxta triplicem abstrationem à materia, vt vidimus disputatione præcedenti, & vnumquodque in species ibidem assignatas.

Est tamen pro hac coordinatione obseruandū, practicum, & specu-

lati-

latiuum, posita esse, vt differentias diuisiuas, generum non subalternatim positorum: non quia existimemus talia genera posse eisdem differentijs diuidi, sed defectu nominum; sunt enim in rei veritate differentiæ omninò diuersæ; nàm ratio practici, quæ conuenit prudentiæ, & arti, ex natura sua postulat versari immediatè circa singularia, quæ verò conuenit syndereſi, essentialiter respicit principia; quæ autem inuenitur in scientia, petit versari circa propositiones vniuersales mediatas, quæ rationes valdè diuersæ sunt, quamuis eodem nomine significentur.

QVAESTIO IIII

An de eodem obiecto possint esse simul scientia, & opinio?

30 ARistoteles in hoc primo libro c. 26. quem ferè omnes Dialectici imitantur; solùm mouet hanc difficultatem de scientia, & opinione, & ideò in titulo consultò non inquirimus, etiam de fide, vt minùs rectè faciunt nonnulli Moderni; est enim ex hac parte quæstio ista aliena à præsenti instituto: & eam versant Theologi cum Diu. Thom. 2. 2. q. 1. art. 5. quamuis inter loquendum de scientia, & opinione quid etiam dicendum sit de fide obiter explicauimus. Vt ergo certa ab incertis separemus.

Primò indubitatum est, quòd si loquamur de eadem re incõplexa, seù de eodem subiecto, secundùm diuersa tamen prædicata, seù propositiones; benè possunt esse simul scientia, & opinio; vt de homine scimus quòd sit risibilis, & opinamur, quòd diligat filios, aut quòd sit Philosophus. Quod explicat, & probat Aristoteles loco citato exẽplo opinionis verę, vel falsę. Sicut enim non repugnat de eadem re dari opinionem veram, & falsam, secũdum diuersas propositiones, seu prædicata; vt si de diametro asseras esse incommensurabilem lateri qudrati, est propositio, & opinio vera, si verò de eodem diametro dicas esse commensurabilem est propositio, & opinio falsa; sic etiam non repugnat, sed de facto contingit, de eadem re, vt de homine scire esse risibilem, & opinari esse Philosophum, quod tantùm est dari scientiam, & opinionem de eodem; secundùm quid, vt rectè inquit Aristoteles, & notat D. Thom. ibidem, ideſt, de eodem subiecto, sed non secundùm idem prædicatum. Quarè solùm remanet difficultas, an possint dari scientia, & opinio de eodẽ simpliciter; ideſt, de eodẽ subiecto secundùm idem prędicatum, seù de eadem propositione. De qua adhuc certum est posse esse scientiam, & opinionem in diuersis hominibus, aut etiam in eodem homine pro diuersis temporibus; sæpè enim contingit, quòd eadem propositio ab vno cognoscatur scientificè, & ab alio opinatiuè, aut quòd circa propositionem, de qua nunc habet aliquis opinionem, quia nõdùm penetrauit medium necessarium, posteà illo inuento, habeat scientiam. Quare tota difficultas est, an de eadem

eadem propositione, idem homo in eodem tempore, possit habere scię tiam, & opinionem?

31 Secundò certũ est, quòd quã do propositio est ex se, & ab intrinseco contingens, quia nimirum est prædicatio omninò accidentalis, & in materia contingenti; tunc potest quidem de illa haberi opinio, sed implicat, vt simul etiam habeatur scientia, si enim talis propositio nõ est necessaria, non est demonstrabilis, & consequenter neque scibilis, vt ex dictis patet. Quare solum remanet difficultas de propositionibus, quæ in se sunt necessariæ; nã istæ scibiles sunt per argumentum demonstratiuum, & opinabiles per argumentum topicum. Et sic meritò dubitatur; vtrũ de illis possit simul haberi scientia, & opinio. Vndè constat non esse quæstionem an possit esse scientia, & opinio de eadem propositione necessaria, secundum eandem rationem formalem, seu secundum idem medium; implicat enim eundem syllogismũ simùl esse demonstratiuum, & topicum, & consequenter repugnat, quòd ex eisdem præmissis, seu per idem medium, simul habeatur cognitio scięntifica, & opinatiua eiusdem conclusionis. Quare tota difficultas est, an idem homo, in eodem tẽpore possit habere scientiam, & opinionem, de eadem propositione necessaria, per diuersa media; cùm autem scięntia, & opinio sumi possint, vel pro actibus, vel pro habitibus, in vtroq; sensu discutienda est à nobis præsens quæstio.

(·.·)

§. I.

AN ACTVS SCIENtiæ, & opinionis possint esse simul?

32 N hoc primo sensu nõ est tãta controuersia inter Doctores. Et ideò dicendum est primò scientiã, & opinionẽ, sumptas pro actibus, nõ posse esse simul in eodẽ intellectu, de eadem propositione. Hæc cõclusio est cõtra aliquos Nominales, quos sequuntur nonnulli Moderni; sed eam recipiũt communiter Doctores, non solùm Thomistæ, sed etiã alij. De quo videri possunt Capreolus in 3. dist. 25. quæst. 1. ad argumentum contra secundam conclusionem, Deza ibidem art. 4. ad 5. contra secundam conclusionem, Conradus, & Medina 1.2. quæst. 67. art. 3. Caiet. ibidem & 2.2. quæst. 1. art. 5. & 3. parte, q. 9. art. 3. & in hoc 1. lib. cap. 25. Soto cap. 26. quæst. 8. art. 2. conclusione 3. Mas. ibidẽ sect. vnica, quæstione 5. Sanchez lib. 7. quæst. 13. Ripa 1. parte, quæst. 2. artic. 2. Cabrera, Lorca, Torres, Tolet. & plures alij, quos refert, & sequitur Galleg. hic controuersia 32.

Probatur 1. ex Aristot. capite 26. citato, vbi absolutè docens non posse simùl esse scientiam, & opinionem de eadem propositione, adminùs intendit hanc conclusionem, vt fatentur communiter Interpretes. Verba Aristot. sunt. *Opinio nãque, & scientia non omninò eiusdem est, sed vt est, & vera, & falsa modo quodam eiusdem opinio, &c.* Vbi ad longum explicat, quòd sicut contingit de

de eodem ſubiecto formari propoſi tionem veram, quādò tribuitur præ dicatum illi conueniens, & formari etiam propoſitionem falſam, tri buendo aliud prædicatū illi repug nās; nō verò eandē propoſitionem ſimùl eſſe veram, & falſam, ita etiā poteſt eſſe, vt de eodem ſubiecto idem homo habeat ſcientiā reſpectu vnius prædicati, & opinionem reſpectu alterius; vt in principio ex plicuimus; non tamen quòd de eodem ſubiecto, reſpectu eiuſdē prædicati aliquis habeat ſimul ſciētiā, & opinionē, & concludit: *Ex his autē emergit, fieri non poſſe, vt ſimùl idem opinetur quiſquam, ac ſciat: nam ſimul exiſtimationem haberet, & aliter, & non aliter, idem ſeſe habere; quod quidem fieri nequit.* Quē locū latè explicat D. Tho. pro noſtra ſententia, & cōcludit: *Sic ergo ex dictis manifeſtum eſt, quòd nō contingit idē omninò ſimul ſcire, & opinari; quia ſimul homo haberet exiſtimationem, quòd poſſet aliter ſe habere, & quòd non poſſet aliter ſe habere. Sed in alio homine hoc contingit, quòd de eodem vnus habet ſcientiā, & alius opinionē: in eodem verò homine nō contingit ratione iam dicta.*

32 Secundò probatur ex eodem Angelico Doctore, qui perpetuus eſt in hac doctrina. Tradit illam elegantèr 2.2. quæſtione 1. articul. 5. ad quartum his verbis: *Ad quartū dicēdum, quòd ſicut Philoſophus ibidem dicit* (ſcilicèt cap. 26. citato:) *à diuerſis hominibus de eodem omnino poteſt haberi ſcientia & opinio, ſicut & ſuprà dictum eſt de ſcientia, & fide. Sed ab vno, & eodem poteſt haberi fides, & ſcientia de eodem ſecundùm quid. ſcilicèt, de ſubiecto, ſed non ſecundùm idem. Poteſt enim eſſe, quòd de vna, & de eadē re, aliquis aliquid ſciat, & aliquid aliud opinetur. Et ſimiliter de Deo poteſt aliquis demonſtratiuè ſcire, quòd ſit vnus, & credere quòd ſit trinus. Sed de eodem ſecundùm idem non poteſt eſſe ſimùl in vno homine ſcientia, neque cum opinione, neque cū fide. Alia tamen, & alia ratione. Scientia enim cum opinione ſimùl eſſe non poteſt ſimpliciter de eodem; quia de ratione ſcientiæ eſt, quòd id quod ſcitur exiſtimetur eſſe impoſſibile aliter ſe habere, de ratione autē opinionis eſt, quòd id, quod eſt opinatū, exiſtimetur poſſibile aliter ſe habere. Sed id quod fide tenetur, propter fidei certitudinem exiſtimatur etiā impoſſibile aliter ſe habere. Sed ea ratione nō poteſt ſimùl idem, & ſecundùm idem eſſe ſcitum & creditum, quia ſcitum eſt viſum, & creditum eſt non viſum.* Idem habet quæſt. 14. de veritate art. 9. ad 6. & alibi ſæpe. Quæ loca adminùs procedunt de ſcientia, & opinione quantùm ad actus, vt per ſe patet: ergo ex ſententia Ariſtotelis, & Diui Thomæ ſaltim actus ſcientiæ, & opinionis non poſſunt eſſe ſimùl de eadem propoſitione. An autem etiam loquantur de habitibus poſteà videbimus?

Ratione ſolent aliqui probare hanc concluſionem; quia impoſſibile videtur duos actus ſimùl eſſe in eadem potentia. Alij verò ex eo, quòd cùm intellectus per actum ſcientiæ perfectè videat obie-

obiectum, ferè tota vis animæ intensè fertur in illum actum, quo maximè delectatur; ac proinde vix potest extendere concursum, vt actui opinionis incumbat. Sed hę rationes infirmæ sunt. Et prima quidem falso nititur fundamento, vt constat ex dictis suprà disput. 17. num. 35. Secunda verò ad summũ probat, moraliter esse impossibilẽ talẽ simultatẽ actuũ, vt considerãti patebit. Quare illis relictis.

34 Tertiò probatur ratione Aristot. & Diui Thomæ: quia assensus scientificus, & opinatiuus de eadem propositione habẽt proprietates, & effectus omninò repugnantes, & vnus intrinsecè includit priuationem alterius; ergo non possunt esse simùl in eodem subiecto. Consequentia patet: quia quæcunque ita se habent, verè sunt oppositæ, & vnum destruit aliud. Antecedens verò probatur: quia assensus scientificus est iudicium, quòd res non potest aliter se habere, opinatiuus verò iudicat eandem posse aliter se habere: per illum plenè, & perfectè determinatur intellectus, & manet omninò connictus circa veritatem propositionis; per istum verò non conuincitur, sed iudicat posse etiam præstari assensum propositioni contrariæ: ratione illius est omninò certus, & firmiter adhæret conclusioni; ratione verò istius est incertus, & formidat de illa, & tandem alter est euidens, & alter ineuidens. Sed euidẽtia, & ineuidentia; certitudo, & incertitudo; firmitas, & formido; esse conuictum, & non esse conuictum; & similia omninò inter se pugnant, & contradictoriè, seu priuatiuè opponũtur: ergo repugnat, tales actus esse simùl in eodem intellectu.

Respondebis, hæc omnia inter se pugnare, si assensus fiat per idẽ medium: cæterùm quandò habentur per diuersa media, nullum esse incõueniens, quòd intellectus simùl sit certus, & incertus de eadem propositione; seu quòd simul iudicet eam posse aliter se habere formaliter, vt respicit medium contingens, & nõ posse aliter se habere, vt deducitur ex medio necessariò.

35 Sed contra hoc est primò: (& benè nota, quia ex huius inconsideratione decipiuntur cõtrarij) quia intellectus in quolibet syllogismo, quando post assensum præmissarum assentitur conclusioni, assentitur ei absolutè sumptæ, & in se ipsa consideratæ; nõ verò in causa, vt aiunt, seu formaliter quatenùs continetur in medio. Tùm, quia hoc iam factum est in præmissis, vt vidimus disput. 17. numer. 29. Tùm etiam, quia aliàs rueret ars syllogistica, quæ consistit in hoc, vt intellectus ex eo quòd videat duas extremitates absolutè vniri cum quodam tertio, iudicet easdẽ absolutè vniri inter se: ergo semper in conclusione syllogismi iudicat intellectus prædicatũ absolutè conuenire subiecto. Sed impossibile est, quòd de eodẽ prædicato absolutè sumpto, simùl iudicet intellectus conuenire cõtingenter, & nõ conuenire cõtingẽter eidẽ subiecto: ergo etiam per diuersa media nõ potest simul habere assensum opinatiuum, & scientificũ.

Confir-

Confirmatur: quia affirmatio, & negatio, quæ includuntur in huiusmodi assensibus, quibus intellectus iudicat idem prædicatum contingẽter conuenire, & non contingenter conuenire subiecto, seu per quos est certus, & incertus de eadem propositione, non feruntur in ipsa media; sed in subiectũ de quo affirmatur, & negatur tale prædicatũ: ergo nõ obstante diuersitate mediorũ, verè datur ibi affirmatio, & negatio, eiusdẽ de eodem; & perconsequẽs vera oppositio. Cõsequẽtia est euidens. Antecedẽs verò cõstat, tùm ex ipsa forma enũtiationis, tũ etiam quia aliâs nullus posset dari in intellectu actus verè oppositus assẽsui scientifico, cũ ille necessariò sit acquirendus per diuersum mediũ, vt patet.

36 Secundò impugnatur dicta solutio: quia ex ea sequitur, posse eỹ se simùl in eodem intellectu, assensum scientificum, & erroneum eiusdem conclusionis, hoc autem est absurdum: ergo illud ex quo sequitur. Probatur sequela: quia tales assensus necessariò eliciendi sunt per diuersa media, vt dicebamus, si quidem primus habetur per medium demonstratiuum, secundus verò per medium oppositum, vt patet, ergo si idem intellectus per diuersa media potest esse certus, & incertus de eadem propositione; etiam poterit esse scientificus, & erroneus circa illam. Quòd autem hoc repugnet, probatur: quia assensus scientificus comparatur ad erroneum, sicut lux ad tenebras; sed eo ipso, quòd ponatur lux destruũtur tenebrę, vndecunque illæ fuerint causatę: ergo eo ipso, quòd per medium necessarium habeatur assensus scientificus, alicuius propositionis, destruitur assensus erroneus circa illam, ex quocunque alio medio fuerit causatus.

Dices; ex hoc ipso sumi discrimen, nàm assensus scientificus non comparatur ad opinatiuum, sicut lux ad tenebras, sed sicut lumen maius ad lumen minus, quæ quidem possunt esse simùl, vt patet de lumine Solis, & candelæ; & ita nihil sequitur.

Sed contra hoc est: quia assensus opinatiuus licèt ex parte perfectionis quã includit, habeat aliqualem rationem luminis, & quodammodò disponat ad scientiã vt infrà videbimus, tñ ex intrinseca imperfectione sua, intimè habet annexã ineuidentiam, & obscuritatem, sicut scientia claritatem: ergo non se habent quoad omnia sicut lumen maius, & minus, sed verè comparantur tanquàm lux, & tenebræ, quod non contingit in exemplo adducto. Patet consequentia, quia lumen candelæ non est intrinsecè obscurum; sed in se est verè lux (quamuis parua) absque vlla mixtione tenebrarum, & propterea non pugnat cum lumine Solis. Opinio verò intrinsecè est lux adumbrata, seu mixta tenebris, quæ non possunt ab ea auferri, nisi destruatur propria ratio opinionis, vt patet: ergo aduenientе assensu scientifico, verè corrumpitur opinatiuus, & perconsequens non possunt esse simul. Videatur Mas. vbi supra ad secundum.

(*.*)

AN

§. II.

AN HABITVS IPSI *scientiæ, & opinionis possint esse simul?*

37 MAior est difficultas in hoc secundo sensu: an scilicet habitus scientię, & opinionis simùl compatiantur in eodem intellectu de eadem propositione; & consequenter; an habitus scientiæ possit simul esse cũ actu opinionis, & habitus opinionis cum actu scientiæ? Partẽ affirmatiuam defendũt Durand. q. 1. prologi n. 23. Salas 1. 2. q. 53. disp. 6. sect. 5. nu. 29. Valent. tom. 3. disput. 1. q. 1. puncto 4. §. 2. Rub. in hoc 1. lib. c. 26. tract. 3. Lorinus in Logica, tract. de scientia, quęst. 1. dubit. 2. Raphael de Auersa q. 29. sect. 4. Hurtado disput. 10. de Anima, sect. 5. & alij Moderni.

Probatur primò ex D. Thom. 3. par. q. 9. art. 3. ad 2. vbi ita inquit: *Opinio ex syllogismo dialectico causata, est via ad scientiam, quæ per demonstrationem acquiritur; qua tamen acquisita, potest remanere cognitio, quæ est per syllogismũ dialecticum, quasi consequens scientiam demonstratiuam, quæ est per causam; quia ille qui cognoscit causam, ex hoc etiam magis potest cognoscere signa probabilia, ex quibus procedit dialecticus syllogismus.* Quibus verbis manifestè loquitur D. Thom. de habitibus, vt patet: ergo adueniente habitu scientiæ de aliqua propositione, potest remanere opinio, quæ habebatur de illa. Similiter 1. 2. q. 67. art. 3. concedit eandem propositionẽ posse cognosci per diuersa media, quorum alterũ sit euidens, alterum verò probabile. Et tandem in 3. dist. 31. q. 2. art. 1. quæstiunc. 1. ad 4. inquit: *Opinio, & scientia quãuis sint de eodem, nõ tamen secundùm idem medium; sed secundũ diuersa; & ideò possunt esse simul: sed fides, & visio patriæ sunt de eodem, & secundũ idem medium: & ideò perfectio vnius nõ patitur imperfectionem alterius.* Vbi etiam planè loquitur de habitibus: ergo ex sententia D. Tho. habitus scientiæ, & opinionis de eadẽ propositione possunt esse simùl.

38 Secundò probatur ratione: quia habens habitum scientiæ circa aliquam propositionem, potest eã cognoscere, & probare per mediũ contingens, vt experientia cõstat, & cernitur in hac propositione: *aliquis homo est admiratiuus*: quã postquã quis cognoscit scientificè per hanc demõstrationem: *Omne discursiuum est admiratiuũ: aliquis homo est discursiuus: ergo aliquis homo est admiratiuus*: potest rursus cognoscere per hunc syllogismum contingentẽ: *Omnis Philosophus est admiratiuus: aliquis homo est Philosophus: ergo aliquis homo est admiratiuus.* Tunc sic formatur argumentũ. Per istum syllogismũ producitur aliquis habitus: nulla enim est sufficiens ratio ad id denegandum: sed talis habitus nõ est scientiæ, vt patet: ergo opinionis: ergo simul datur vterque habitus.

Tertiò: quia habens habitum opinionis de aliqua propositione, si inueniat veram eius demonstrationem, acquirit scientiam circa illam: & tamen non amittit habi-

tum opinionis: ergo manent ſimùl habitus ſcientiæ, & opinionis. Maior eſt certa, & probatur minor; quia ſaltim, quandò habitus præcedens opinionis eſt valdè intenſus, & habitus ſcientiæ, qui de nouo introducitur remiſſus, non poteſt hic ſuperare illum: ergo non ſtatim, ſed paulatim excludet habitũ opinionis. Patet cõſequentia in habitibus voluntatis: quãdò enim quis habet habitum intemperantiæ valdè intẽſum, & acquirit habitum temperãtiæ remiſſum, non ſtatim deſtruitur ille, vſque dũ iſte paulatim creſcat, & ſuperet, corrũpatque cõtrarium: ergo dato, quòd habitus ſcientiæ, & opinionis de eadem propoſitione ſint contrarij; tamẽ pro aliquo ſaltem tempore poſſunt eſſe ſimùl in eodem intellectu.

39 Quartò, habitus ſcientiæ, & fidei ſupernaturalis poſſunt eſſe ſimul reſpectu eiuſdem cõcluſionis: ergo etiam habitus ſcientiæ, & opinionis. Conſequentia patet; quia inter habitum fidei, & claram Dei viſionem maior, vel ſaltem æqualis repugnantia eſt, ac inter habitum ſciẽtiæ, & opinionis; ſiquidẽ etiam opponuntur in ratione clari, & obſcuri, ſeu penes viſum, & non viſum. Antecedens verò probatur; quia Catholicus habẽs habitum fidei de hac propoſitione, *Deus eſt vnus*, ſi acquirat demonſtrationẽ eius, verè producitur in eo habitus ſcientiæ, & tamen remanet fides ſupernaturalis inclinans ad eandem concluſionem: ſiquidem fides non poteſt amitti circa articulum ſemel creditum, niſi amittatur circa alios, vt patet: ergo, &c.

Confirmatur; quia Philoſophus Chriſtianus habens ſcientiam de tali propoſitione, aſſentitur illi certiùs quàm Philoſophus Gentilis: ſed hæc maior certitudo non poteſt refundi in habitum ſciẽtiæ, ſuppoſito, quòd in vtroque ſit æqualis: ergo prouenit ex habitu fidei; & per conſequens ſimùl dantur habitus ſcientiæ, & fidei de eadem propoſitione. Minor, & conſequentia cõſtant. Maior verò probatur; quia aliàs certiùs crederet fidelis ruſticus Deum eſſe, quàm Philoſophus Chriſtianus aſſentiretur eidẽ propoſitioni; ſiquidem fides in certitudine longè ſuperat quancũq; ſcientiam naturalem.

Quintò tandem: quia ſatem habitus fidei poteſt eſſe cum actu viſionis: ergo ſimiliter poterit eſſe habitus opinionis cum actu ſcientiæ, vel ècontra habitus ſcientiæ cum actu opinionis. Conſequentia probata eſt argumento præcedenti. Antecedens verò eſt expreſſum D. Tho. 2.2.q.175.art.3. ad 3. vbi cùm ſibi obieciſſet, D. Paulum in ſuo raptu habuiſſe fidem, & conſequenter non vidiſſe eſſentiam diuinam, reſpondet: *Ad tertium dicendum, quòd quia Paulus in raptu nõ fuit beatus habitualiter, ſed ſolùm habuit actum Beatorum; conſequens eſt, vt ſimul tunc in eo non fuerit actus fidei, fuit tamen ſimùl tunc in eo fidei habitus.* Ergo ex ſententia D. Thomæ habitus fidei poteſt eſſe cum actu viſionis.

40 Dicendum eſt ſecundò, etiam quantùm ad habitus non poſſe eſ-

ſe

ſe ſimul ſcientiam, & opinionem de eadem propoſitione. Sic docent Thomiſtæ pro prima concluſione adducti Capreol. Deza, Caiet. Cõrad. Ripa, Sot. Tolet. Sanch. Gall. & Maſ. Qui plures alios adducit, & addit eſſe omnium Peripateticorũ benè ſentientiũ. De quo etiam videri poteſt Rua tom. 1. controuerſiarum, controu. 1. ſcholaſtica.

Et quidem Ariſtotelem, & D. Thom. locis pro prima cõcluſione adductis, non ſolùm loqui de actibus, ſed etiam, & præcipuè de habitibus, res eſt noſtro iudicio apertiſſima. Primò; quia ratio quam adducunt verè concludit de vtriſque, vt poſteà videbimus. Secundò; quia intentũ Ariſt. in his capitib. 25. 26. & 27. eſt explicare effectum demõſtrationis, vt teſtatur D. Tho. lect. 41. quod propriùs cõuenit habitui, quàm actibus; ſiquidem iſti aliquo modo intrant ipſam demõſtrationem. Tertiò; quia vt expreſsè affirmat ipſe Sanctus lect. 44. ſequenti, Ariſt. in prædicto loco cõparat ſciẽtiam, *ad opinionem, quæ eſt verorũ, & falſorum*; verſari autem circa verũ, & falſum nõ conuenit ipſi actui opinionis, ſed habitui, vt de ſe conſtat. Quartò; quia ſtatim in verbis ſequentibus, vt etiam ait ipſe Sanctus: *Agit de comparatione ſcientiæ ad aliquos habitus cognoſcitiuos, qui ſunt ſemper verorum*, ſcilicet ad ſapientiam, prudẽtiam, intellectũ, &c. Et tandem quintò; quia in fine lib. 2. reaſſumens Ariſt. doctrinam horum capitum, ſcientiam, & opinionem expreſsè appellat habitus, quod repetit ſæpè D. Thom. ibid. lect. 20. Ergo abſq; dubio ambo in prædictis locis loquuntur etiam de habitibus.

41 Ratio etiam facta pro prima concluſione, etiam conuincit hanc ſecundam. Quod ſic facilè oſtenditur: quia habitus, & actus eorum verſantur circa idem obiectum, & habent eandem rationem formalẽ attingendi illud; ſimiliter proprietates, quæ ſumũtur ex obiecto, ſunt eædem in vtriſque: ergo quando actus ipſi repugnant per ordinem ad obiectum, ſeu in modo attingẽdi, & iudicandi de illo, aut penes proprietates ipſum conſequentes, etiam repugnabunt ipſi habitus. Sed vt patet ex prima concluſione repugnantia inter actum ſcientificum, & opinatiuum ſumitur: tùm ex eo quòd alter iudicet de obiecto non poſſe aliter ſe habere, alter verò poſſe aliter ſe habere: tũ etiam penès certitudinem, & incertitudinem, euidentiam, & obſcuritatem, quæ ſunt proprietates ex obiecto ipſo deſumptæ, & communes tàm actui, quàm habitui; ergo eadẽ repugnantia inuenitur inter habitum ſcientiæ, & opinionis.

Confirmatur; quia habitus proximè ſpecificatur per actus; ſicut actus per obiectum: ergo ſicut ex obiecto ſumitur intrinſeca oppoſitio actuum, ſic etiam ex actibus ſumitur intrinſeca oppoſitio habituum: ergo ſi actus ſunt ex natura ſua incompoſibiles, ſecũdùm quòd verſantur circa obiectum, etiam erunt ex natura ſua incompoſibiles habitus.

(*†*)

§. III.

FVNDAMENTIS OPPOſitæ ſententiæ reſpondetur.

42 AD primum locum D. Thom. dicendum eſt S. Doctorem non aſſerere, quòd acquiſita ſcientia poteſt remanere opinio per ſyllogiſmũ dialecticũ cauſata; ſed quòd *Poteſt remanere cognitio, quæ eſt per ſyllogiſmum dialecticum, quaſi conſequens ſcientiã demonſtratiuã, &c.* Vt autẽ verba iſta, quibus contrarij conuincũtur, & mens D. Thom. in tota illa ſolutione plenè intelligatur, aduertendum eſt, apud ipſum materiã primã per ſe ſolam nõ eſſe ſubiectum alicuius accidẽtis; & per conſequens omnes diſpoſitiones corporales, & ipſam quãtitatẽ ſubiectari in toto compoſito, vt tetigimus ſupra diſp. 9. n. 16. & probabimus lib. 1. Phyſic. & latiùs lib. 1. de Generatione. Ex qua ſententia deducitur alia non minùs certa D. Tho. doctrina, quòd ſcilicet nõ manent in genito eadem numero accidentia, quæ erãt in corrupto; quã tradit lib. 1. de Generatione, lect. 10. & alibi ſæpè, noſque ibidẽ oſtẽdemus. Vndè quãdo ignis, v. g. diſponit lignum introducendo in illo calorem aliquẽ, qui eſt diſpoſitio, vt ibi generetur forma ſubſtãtialis ignis; talis calor imperfectus deperditur, quãdò corrumpitur lignũ, & ſubſequitur alius calor perfectus conſequens, & concomitans formam ſubſtantialem ignis nouiter introductam in materia ligni.

Hoc ergo exemplo vtitur D. Thom. in illa ſolutione, & docet ſimili modo opinionem eſſe viam, ſeu diſpoſitionem ad ſcientiam, qui enim per aliquod ſignum, ſeu medium probabile cognouit aliquam concluſionem, potiùs accedit ad cognitionem ſcientificam illius, quàm qui necdùm aſſequutus eſt talem opinionem. Quandò autem aduenit cognitio ſcientifica talis concluſionis, deperditur cognitio illa formidoloſa antecedens, qua intellectus iudicabat prædicatum contingenter conuenire ſubiecto; quæ proinde verè erat opinio; & ſubſequitur alia perfectior cognitio eiuſdem concluſionis, per tale medium probabile, conſequens habitum ſcientiæ de nouo acquiſitũ. Quæ cognitio verè non eſt opinio: quia intellectus iã non iudicat prædicatum contingenter conuenire ſubiecto, ſicut anteà; ſed eſt cognitio quædam perfectior præcedenti, procedens ab ipſo habitu ſcientiæ iam acquiſito; quia tamen eſt per medium probabile, nõ pertingit, vt ſit cognitio ſcientifica. Videatur Caietan. ibidem, qui ſolita ſubtilitate notat, priùs D. Thom. dixiſſe, *opinio ex ſyllogiſmo dialectico, &c.* poſteà verò acquiſita ſcientia, non reaſſumpſiſſe nomen *opinionis*, ſed illud mutaſſe in nomen *cognitionis*, dicens: *poteſt remanere cognitio, &c.*

43 Per quod patet ad ſecundum locum eiuſdem D. Thom. Fatemur enim eandem propoſitionem poſſe cognoſci per medium neceſſarium, & probabile. Sed quandò acquiſita ſcientia cognoſcitur talis propoſitio per mediũ probabile, verè nõ eſt actus opinionis, ſed cognitio per-

perfectior procedens à scientia, vt explicatum est. Ad tertium locum respondetur Diuũ Thomã mutasse sententiam, cuius euidens signum est; quòd idem ipsum argumentum, cui ibidem respondet concedendo scientiam, & opinionem posse esse simùl, nõ verò scientiam, & fidem; sibi obijcit locis suprà citatis ex 2. 2. & q. 14. de veritate, & respondet vtrumque esse impossibile.

Ad secundum argumentum respondetur cum Masio vbi suprà admittendo casum. Potest enim optimè fieri, vt eadem conclusio cognoscatur per medium necessarium, & probabile. Dicimus tamen, quòd quandò acquisita scientia cognoscitur per medium probabile, non generatur habitus opinionis, sed habitus scientiæ iam acquisitus quodammodò firmatur, non quia remera intendatur, aut simpliciter fiat maior, sed quia aliquo modo extenditur ad iudicandũ de eadem conclusione per signa probabilia. Nàm vt benè inquit Diu. Thom. loco adducto ex 3. par. ille qui per scientiam cognoscit causam, ex hoc magis potest cognoscere signa probabilia, ex quibus procedit dialecticus syllogismus. Neque nouum videatur actus, qui aliàs produceret habitum opinionis, si nõ adesset scientia, ipsa præsente non producere illum, sed potiùs quodammodò firmare, & extendere ipsum habitum scientiæ; idem enim proportionabiliter contingit ex sentẽtia D. Thom. in actibus habituum infusorum; verbi gratia fidei, aut charitatis, per quos non acquiritur aliquis alius habitus, sed infusus confirmatur, vt expressè docet 1. 2. quæst. 51. art. 4. ad 3. & quæst. 1. de virtutib. art. 10. ad 19.

44 Ad tertium respondetur tangere graue difficultatem ex materia de habitibus; quomodò scilicet illi corrumpantur. Quamuis autem ad verificandam nostram conclusionem, alicui videbitur sufficere habitum scientiæ, paulatim excludere habitum opinionis, etiam si in gradibus remissis se compatiantur; sicut calor, & frigus verè sunt cõtraria, quamuis in gradibus remissis possint esse simùl; tamen absolutè negandum est vllo modo posse esse simùl habitus scientiæ & opinionis, etiam si possint esse simùl temperantia, & intemperantia, aut alij habitus voluntatis oppositi. Radicem autem disparitatis tangit D. Thom. loco citato ex 1. 2. art. 3. quia cùm ratio non possit totaliter superare appetitiuam potentiam in vno actu, eo quòd per vnum actum non possunt proponi voluntati omnes rationes, & motiua diligendi aliquid, ideò non potest per vnum actum habitus virtutis generari; quia autem intellectus quantùm est ex parte sui omninò conuincitur per vnam propositionem per se notam, ad assentiendum alicui propositioni communi, non verò per vnam rationem probabilem, ideò per vnũ actũ potest generari habitus scientiæ; non verò opinionis. Ex quo rursùs sequitur, quòd licèt ob eãdem rationem habitus oppositi voluntatis, & etiam opiniones oppositę paulatim se ex-

cludunt; & conſequenter ſint ſimul pro aliquo tempore; hoc tamen nõ contingit inter habitum ſcientiæ, & opinionis de eadẽ propoſitione, ſed ſtatim ac acquiritur habitus ſcientiæ, etiam ſi remiſſus ſit, euaneſcit habitus opinionis, quãtũuis intenſus; niſi fortè maneat quoad alias propoſitiones, de quibus non dùm habetur ſcientia.

45 Ad quartum negatur antecedens. Ad cuius probationem reſpondetur ex doctrina D. Tho. 2. 2. q. 1. art. 5. ad 3. quòd in Catholico, qui acquirit ſcientiam de illa propoſitione, formaliter non remanet fides reſpectu eiuſdẽ. Id eſt habitus fidei iam non inclinat ad aſſentiendum illi ſub ratione formali reuelationis obſcuræ; ſicut inclinat ad aſſentiendum alijs articulis. Vndè huiuſmodi propoſitiones, vt rectè inquit D. Tho. *Nõ numerantur inter credenda: quia de ipſis ſimpliciter ſit fides apud omnes; ſed quia præexiguntur ad ea, quæ ſunt fidei, & oportet ea ſaltem per fidem præſupponi ab ijs, qui eorum demonſtrationem non habent.* Quandò autem dicimus, non poſſe amitti fidem circa vnum articulum, quin amittatur circa alios, intelligitur realiter, & in illo, qui amiſit fidẽ vnius articuli diſcredendo; non verò in eo, qui formaliter amiſit illam, quia aſſentitur eidem articulo per medium euidẽs, quod fieri poteſt in ijs, quæ per ſe primò non ſunt de fide, vt ex dictis patet.

Ad confirmationem reſpõdent benè Bañez 2. 2. quæſt. 1. art. 5. Medina vbi ſuprà, & alij Thomiſtæ, quòd ſcientia, & fides (& ideſt eſt de opinione) ſe mutuò iuuant, in his in quibus non opponuntur. Et ſic illa maior certitudo deriuatur ad aſſenſum illius concluſionis, ex affinitate, quã demonſtratio habet in eodem ſubiecto, cum fide remanẽte circa alios articulos: quia fides, & ſciẽtia nõ opponuntur penes certitudinem. Ex hoc autẽ non ſequitur, quòd talis concluſio ſimpliciter ſit credita, vel quòd formaliter maneat habitus fidei circa illam: quippè cùm non maneat tota ratio formalis obiecti fidei, quæ completur per obſcuritatem. Et ideò quamuis talis cognitio habeat certitudinem fidei; verè tamen nõ eſt aſſenſus fidei, quia non eſt obſcurus. Sicut à ſimili in eo, qui acquiſita ſcientia de aliqua concluſione cognoſcit eam per medium probabile, talis cognitio habet quidem ab illo medio totum perfectionis, quod haberet, ſi non eſſet acquiſita ſcientia, ſed quia non habet imperfectionem formidinis, quæ eſt de ratione opinionis, ideò verè non eſt cognitio opinatiua. Per quod patet ad id quod affertur de ruſtico fideli, & Chriſtiano Philoſopho; hic enim quamuis verè non habeat fidem illius propoſitionis, niſi in præparatione animi, eſt tamen de illa certus pluribus titulis, vt explicatum eſt. Et ideò habet maiorem certitudinem, quàm ruſticus fidelis eiuſdem meriti.

§. IIII.

EXPENDITVR VLTIMVM argumentum de raptu D. Pauli: simulque explicatur quid de fide, & scientia dicendum sit.

46 A Dvltimum, quod sane difficile est, variæ solent adhiberi solutiones. Quarum aliquas referunt Bañez, & Medina citat. Primò enim non pauci negant D. Paulum in illo raptu vidisse essentiam diuinam. Quorum sententiã probabiliorem reputant Catherinus, & Cornelius 2. Corinthio. 12. Molin. 1. par. qu. 12. ar. 11. disp. 2. & alij; eamque, inquit Medina, se libenter amplecti iuxta quam non procedit argumentum, vt patet. Quia tamen cõtraria sententia est non solũ D. Tho. sed etiã August. Chrysostomi, Anselmi, & aliorum Patrum, quos idem Auctores referunt. Ideo relicta hac solutione.

Secundò alij respondent, pro illo tempore, quo Paulus fuit in raptu, lumen gloriæ dissipasse lumẽ fidei; tranſacto verò raptu, iterũ infusam esse illi fidẽ ad credẽdũ. Hęc tamẽ nõ est solutio, sed effugium, & pugnat cum verbis D. Tho. adductis in argumento, vbi expressè fatetur mansisse in Paulo fidei habitum, quare hac etiam solutione relicta.

Tertiò Bañez vbi suprà respondet, in illo casu, factum esse perdiuinam potentiã, vt simul conseruaretur habitus fidei cum actu visionis eiusdem obiecti. Quæ solutio non est inprobabilis; maxime si vniuersaliter asseratur; duo contraria in gradibus intensis posse esse simul in eodem subiecto de potentia absoluta. Sed quia hoc non est in præsenti examinandũ, & iuxta solutionem istam concedẽdum est especiale miraculum in illa simultanea conseruatione. Ideò hac etiam prætermissa.

47 Duplicẽ aliam, & vtramq; optimã adducit Caiet. Primã tradit. 2. 2. in Commen. huius loci, respondens Paulũ in illo raptu nõ vidisse omnes articulos fidei, etiam si viderit diuinam essentiam, & ita habitum fidei mansisse quidem respectu articulorũ, quæ non vidit; non verò respectu eorum, quæ vidit nisi in præparatione animi.

Hanc solutionem impugnat Bañez: quia lumen glorię sine quo videri nõ potest diuina essentia, quãuis fuerit in Paulo per modũ transitus; verè tamen manifestauit illi Deum ficuti est: ergo vidit omnes articulos fidei. Sed certè impugnatio parùm vrget: tum, quia expressè repugnat D. Thom. q. 13. de veritate ar. 5. ad 5. & 6. tùm etiã, quia non eodem modo iudicandum est de forma, quãdo datur per modum motus, & habet esse transiens, & quasi intentionale; ac quando habet esse ratum, & firmum in natura, cuius multa possent adduci exẽpla in doctrina Angelici Doctoris. Sufficiat quod ipse Sanctus expresse docet eodem artic. in solutione ad secundũ. Quòd scilicet quia in illo raptu lumen gloriæ participatũ est in Paulo, solùm per modũ cuiusdã dispositionis transeuntis, sicut participatur lumen prophetiæ: ideò ex

illa visione secundū quid tantū potuit dici beatus, & raptus ille quodammodo pertinuit ad prophetiā: ergo satis probabiliter dici potest, tūc nō vidisse in essentia diuina omnia quæ ad fidē pertinēt, maximè cùm constet ipsum non vidisse, an esset in corpore, aut extra corpus?

48 Secundò idem Caiet. 1. 2. q. 67. ar. 5. quem sequuntur Medina art. 3. antecedenti, Gallego vbi supra, & alij Thomistæ, respondet ex doctrina Angelici Doctoris loco citato ex 2. 2. & 2. Corinthior. 12. lect. 1. habitum fidei posse quidem compati cum actu visionis transeunter, vt fuit in D. Paulo; permanēter verò (quod est simpliciter esse simul) non posse cōpati, neque habitus ipsos, aut actus inter se, neque habitum fidei cum actu visionis, aut ècontra.

Si autem obijcias ex Durando in 3. dist. 31. q. 2. quòd in compossibilitatē non facit longitudo temporis, sed natura oppositionis: ergo quæ possunt simul esse per instans possunt simul esse absolutè; & per consequens si transeunter compatiuntur habitus fidei, & actus visionis, etiam compatientur permanenter.

Respondetur cum Caietano, quòd incompossibilitas consurgit quidē ex natura oppositionis. Sed aliquando oppositio inter aliqua, nō est in actu exercito, nisi in statu eorum completo, & tūc potest esse necessaria permanentia, vt exerceatur incompossibilitas, sicut patet in accidenti spirituali, cui quamuis repugnet subiectari in re corporea permanenter, potest tamen transeunter recipi in ea, vt de virtute productiua gratię, respectu sacramentorum docet expresè D. Tho. 3. par. q. 62. art. 4. & in 4. dist. 1. q. 1. art. 4. quæstiunc. 2. & de veritate q. 14. art. 4. Sic ergo dicendum est in præsenti non exequi ex eo, quòd transeunter possint esse simùl habitus fidei, & actus visionis, quòd etiā permanenter compatiantur. Et ratio est: quia horum incompossibilitas non sumitur præcisè ex parte mediorum, sed etiam, & maximè ex parte subiecti, quatenus scilicet repugnat idem subiectum esse absolutè videns, & non videns respectu eiusdem, etiam per diuersa media. Quæ ratio cessat, quando actus visionis est transiens, & per modū motus; quia tunc non tam attenditur subiectum, in quo recipitur, quàm principium, seu medium, per quod illuminatur. Sicut à simili, de virtute illa intentionali sacramentorum, non iudicatur iuxta conditionem subiecti corporalis, quod mouetur ad causandam gratiam, sed iuxta conditionem principij, seu causæ, à qua mouetur, vt expresè docet D. Thom. eisdem locis.

49 Ex dictis satis apparet, quòd sicut opinio, sic etiam fides non potest simul esse cum scientia in eodem intellectu de eadem propositione, & hoc tam secundùm actus, quàm secundū habitus. Sicut enim de ratione opinionis est incertitudo, seu formido, in qua pugnet cum scientia, sic de ratione fidei est ineuidentia, siuè obscuritas; nam fides est argumentū nō apparētium, seu

ſeu aſſenſus determinatus non videntis; ſicut ſpes eſt appetitus non habẽtis; & ita ponit ſubiectum abſolutè priuatum viſione eius, quod creditur: & conſequenter eſſe non viſum eſt de ratione obiecti eius. Quæ omnia manifeſtè pugnant cũ ſcientia, quæ intrinſecè eſt viſio intellectualis obiecti; & ex natura ſua poſtulat claritatem, ſeu euidẽtiam. Quare ſicut repugnat, quòd intellectus abſolutè iudicet de eadem propoſitione poſſe, & nõ poſſe aliter ſe habere; & propterea nõ poſſunt eſſe ſimùl ſcientia, & opinio; ſic etiam repugnat, quòd eadem propoſitio abſolutè ſit euidẽ intellecta, & viſa, & non viſa; & conſequenter non poſſunt eſſe ſimùl ſcientia, & fides. Videantur D. Thom. 2. 2. q. 1. art. 4. & 5. Caiet. Bañez, Medina, & alij Thomiſtæ citati.

Eſt tamen hic aduertendum doctrinam iſtam intelligendam eſſe de ſcientia, quæ actu habet euidentiam ſuarum concluſionum. Si enim careat illa, vt contingit in Theologia noſtra, quamuis nõ poſſit ſimùl eſſe cũ opinione propter ſuam certitudinem; non tamen repugnat, quòd ſit ſimul cum fide infuſa, quia tunc non adeſt ratio repugnantiæ. De quo videri poteſt Caiet. art. 5. citato, & Bañez ibidẽ, concluſione 5.

50 ¶ In fine horum lib. notandum eſt, quòd agens Ariſt. in 2. lib. de principijs, vnde procedit demonſtratio, diſputat ex profeſſo de diffinitione, priùs oſtendens ipſam, ſeu quod quid eſt rei, demonſtrari nõ poſſe, quod ſatis ex dictis conſtat. Deinde, quia ſæpè aſſumitur, vt medium ad probandas paſſiones de obiecto, ideò c. 14. & 15. docet modum, quo inueſtigandæ ſunt rerũ diffinitiones. Circa quod pauca à nobis adnotãda ſunt: nàm de modo definiendi accidentia, qui difficilior eſt, plura diximus ſuprà diſput. 5. Docet autem in præſenti Ariſt. quod diffinitiones tã ſubſtãtiarum, quàm accidentium inueſtigandæ ſunt per diuiſionẽ, in quirẽdo ſcilicet; an res diffinienda, ſit ens reale, vel rationis? ſi eſt ens reale; an ſubſtantia, an quantitas; vel qualitas? &c. Et deinde per arborẽ propij prædicamenti deſcendẽdo vſq; ad immediatum genus, ſub quo talis res continetur; quo inuento ponendum illud eſt in diffinitione. Differentia verò colligenda eſt ex aliquo effecto, vel operatione propria definiti. Quòd ſi fuerint plures, vt contingit in homine, cuius ſunt operationes propriæ ridere, admirari, & diſcurrere; inſpiciendum eſt, quæ earum ſit prima, & ex aptitudine ad illam, aſſignanda eſt differentia eſſentialis. Videatur Caietanus ibidem. Et hęc de libris Poſteriorum.

NOTATIONES IN LIBROS Topicorum Ariſtotelis.

POSTQVAM In libris Poſteriorũ egit Ariſtot. de demõſtratione, quæ eſt ſyllogiſmus procedés ex neceſſarijs, recto ordine de ſyllogiſmo opinatiuo, ſeu qui procedit ex propoſitionibus probabilibus agit in his libris. In quorum ſeptem prioribus inueſtigat varia loca; vnde poſſunt deſumi argumenta ad quãlibet rem in vtramque partem diſputandam. Propter quod libri iſti appellantur Topicorũ τόπων, *topos* enim græcè idem eſt, quod latinè locus; & inde τόπικος *topicus* ideſt localis, & τόπικη *topici*, ideſt, ars inueniendi loca, vt inquit Quintilian. lib. 5. c. 14. In octauo verò & vltimo libro loca inuenta diſponit Ariſtot. in modo, & figura, vt ex eis fiant ſyllogiſmi probabiles.

Eſt autẽ materia hæc, vt probat ipſe lib. 1. cap. 2. valdè vtilis: tùm ad colloquia, & exercitationes. Tùm ad laudandum, & vituperandum; mouendum, & delectandum. Tùm ad Philoſophiã, & alias ſcientias, in quibus, quia ſæpè ignoramus propriam demonſtrationẽ alicuius concluſionis, vtimur rationibus probabilibus. Tùm denique ad prima principia probanda, quæ quia demonſtrari non poſſunt, ſæpè à nobis oſtenduntur, & declarantur rationibus topicis.

Vt ergo quinis facilè in qualibet re propoſita, poſsit argumẽta probabilia formare; aſsignauit Ariſt. plurima loca, vnde talia argumenta deducerẽtur. Quę ſi numeres, inuenies 159. ea tamẽ Rodolphus Agricola ad 24. reuocauit, & Petrus Nuñez, quem alij cõmuniter ſequũtur ad 10. tãtùm reduxit. Hæc ſunt locus, à cauſis; ab effectibus; à ſubiectis; ab adiũctis; à diſsẽtaneis; à cõparatis; à nomine; à definitione; à diuiſione; & à teſtimonio. Quæ in præſenti breuiter explicanda ſunt.

2 ¶ Eſt autem locus, vt definit Cicero in Topicis ſedes, ſeu index argumẽti; argumentũ verò eſt medium deſumptũ ad aliquid probandum. Quarè id vnde medium deſumitur, ſeu quod nobis indicat medium deſumendũ, dicitur locus, qui conſequenter eſt, vel vt theſaurus quidã vnde hauriuntur argumenta; vel potiùs index eorum. Propter quod loca comparantur rectè manibus ferreis in biuijs, aut triuijs affixis; quæ iter neſcienti demonſtrant; vel, vt inquit Ludouicus Viues, ſunt velut lemmata nartheſiorum, quibus vnguẽtarij, & Pharmacopolæ admonentur, quid ſit in vnoquoque nartheſio, aut capſula. His ergo locis adiunguntur quædã propoſitiones, quæ appellãtur maximè; & ſunt quædã communes, & valdè notæ ſententiæ, quæ vim tribuunt argumentis, ab his locis deſum-

ſumptis. Pro quibus omnibus videri poſſunt Auctores citati, & Maſius in his libris, vbi materiam hanc breuiter, & perſpicuè proſequutus eſt.

PRIMVS LOCVS
à cauſis.

3 CAuſa dicitur, ad quam ſequitur eſſe alterius, ſeu cuius vi aliquid fit, eſtque quadruplex; ſcilicet materialis, formalis, efficiens, & finalis. Cauſa materialis eſt triplex, alia ex qua, vt lapides, & ligna, reſpectu domus; & ab hac laudatur Templum Salomonis, & ab Ouidio 2 Metamorphoſ. Templũ Solis illis verbis: *Regia Solis erat ſublimibus alta columnis: claro micante auro, &c.* Alia eſt materia in qua, vt ſubiectum reſpectu accidentium. De quo in tertio loco dicemus. Alia eſt materia circa quam, id eſt obiectum; & ab hac cõmendat Ariſt. ſcientiam de Anima, & Philoſophiam moralem præponit Medicinæ, quia hæc circa morbos corporis, illa verſatur circa morbos animæ. Cauſa formalis eſt quæ dat eſſe rei, & eſt duplex alia artificialis, vt figura turris à qua laudãtur, vel vituperantur ædificia, & alia artefacta, alia eſt naturalis: & hæc alia interna, vt anima à qua laudatur homo; quia inter alia animalia capax eſt videndi Deum, alia externa vt pulchritudo. Ex quo loco laudauit Iuno Nimphas primo AEnid. *Sunt mihi bis ſeptem præſtanti corpore Nimphæ.* Similiter cauſa efficiens eſt à qua primo incipit motus, quæ alia eſt libera, alia neceſſaria, & ſic de alijs diuiſionibus quas in Phyſica trademus, & quibus plura argumenta ſumuntur. Hinc laudamus aliquẽ à parẽtibus, à proauis, & excuſamus, quando coactus cõmiſit facinus. Tandem cauſa finalis eſt, cuius gratia aliquid fit; eſt autem finis duplex alius vltimus, alius non vltimus; & ab hoc loco laudamus actiones, quę in bonum finẽ diriguntur; criminamur verò cùm ab eo deflectunt, &c.

SECVNDVS LOCVS
ab effectibus.

4 LOcus iſte proportionabiliter ſumitur, ac præcedẽs, & ab eo laudamus aliquem propter propria facta, Martyres propter cõſtantiã; Artificem propter artefactum, &c. Vituperãtur autem tyrani, & peccatores propter praua opera, &c.

TERTIVS LOCVS
à ſubiectis.

5 NOn dicitur in præſenti ſubiectum, ideſt obiectum ſcientiæ de quo diximus in primo loco; ſed ſubiectum, in quo eſt aliquid; & ab hoc loco laudantur, vel vituperantur arbores, aut fructus terræ; quia in bona, aut mala terra naſcuntur. Præponuntur etiã virtutes, & ſcientiæ, alijs accidentibus, quia in meliori ſubiecto ſunt.

QVARTVS LOCVS
ab adiunctis.

6 ADiuncta dicuntur illa accidẽtia, quæ inſunt ſubiecto, quæ ſi ſint extra eſſentiam, & cõmunia, dicuntur adiacentia; ſi verò res adiunctæ ſolùm circunſtent, vt arma, diui-

diuitiæ,&c.dicũtur connexa. Vnde amplisimus est locus iste: ex quo laudatur homo,qui perspicaci ingenio est,qui scientias,qui virtutes,qui fortitudinẽ corporis, qui meliores sensus, patriam, aut amicos habẽt, qui bonæ fortunæ est, &c. Vituperantur verò qui sacro loco, aut tẽpore peccatum perpetrarunt.

QVINTVS LOCVS *à dissentaneis.*

7 DIssentanea dicuntur, quæ de eadem re simùl affirmari, & negari nõ possunt. Quæ quandò repugnant absque propria oppositione, solent appellari repugnantia, seu disparata; quandò verò habent propriam oppositionem dicuntur opposita; & hæc alia sunt relatiua, alia contraria, alia priuatiua, alia contradictoria, de quibus iam egimus,cap.de oppositis. Ex quo loco sumit argumentum, qui laudat humilitatem, vituperãdo superbiam; qui ostendit damna luxuriæ, afferẽdo commoda castitatis,&c.

SEXTVS LOCVS A COMparatis,*vel similibus.*

8 COmparata appellantur,vt inquit Rodolfus Agricola, quãdò in aliquo vno tertio coniungũtur; vt cùm dicimus,Regi Hispaniæ licèt cõtra Turcas belligerare: ergo etiam licebit Regi Galliæ. Similia verò dicuntur, quandò comparantur duo, duobus per modum proportionalitatis; vt si dicas,sicut inter apes est vna dux, & magistra; ita inter homines oportet esse vnum Principem,&c.

SEPTIMVS LOCVS *à nomine.*

9 LOcus iste solet appellari ab interpretatione sermonis,vel ab etymologia nominis,quo sæpissimè vtimur,vt si dicas decet amatorem sapiẽtiæ, virtutibus studere: ergo decet etiam Philosophum. Similiter non decet eũ,qui de Deo loquitur, aliquod turpe proferre; ergo neque Theologũ. Quo etiam modo arguendi vsus est Cicero in Verrem,dicens: *Non mirũ est furtum, fuisse factum à Verre: quia à verrẽdo dictus est Verres.* Ad quem locũ reducitur locus à coniugatis; quãdò scilicet nomina affinia sunt, eo quòd vnum ab alio deriuatur; vt concretum ab abstracto. Ex quo loco argumẽtamur; nõ sunt appellandi viri,qui nihil habent virtutis, neque homines, qui nihil habent humanitatis,&c.

OCTAVVS LOCVS A *diffinitione, & nonus à diuisione.*

10 QVid,& quotuplex sint diffinitio,& diuisio dictũ satis à nobis est in proœmio Summularũ. Vbi etiam notauimus modos arguendi in vnaquaque, & ita nihil restat addendum.

DECIMVS LOCVS *à testimonio.*

11 A Rodolfo appellatur hic locus à pronuntiatis; quia sumitur ex his, quæ aliqui pronuntiauerunt. Vel vt alij dicunt ab assumptis; quia accipitur omninò ab extrin-

extrinſeco, neque cõſideratur circa ſubiectum. Eſt autem teſtimonium duplex, aliud diuinum, aliud humanum. Diuinum eſt, quod accipitur à Deo dicente, vel per Prophetas, & ſcripturas, vel per traditiones Chriſti Domini, & Apoſtolorũ, vel per Concilia, aut Eccleſiam; nàm hæc omnia clauduntur in præſenti ſub teſtimonio diuino, & ſunt loci vnde Theologus deſumit ſua argumenta. De quibus agit Diu. Thom. 1. par. quæſt. 1. artic. 8. & Cano in Aureo, lib. de locis theologicis.

Teſtimonium humanum eſt, quod ab homine profertur, quod quidẽ, vt Auctor eſt Cicero, poteſt attendi, vel ex auctoritate, vel ex voluntate, vel ex confeſsione, ſeu oratione. Ad auctoritatem plura cõcurrunt, nempè ætas, ingenium, opes, ars, vſus, & opinio virtutis, & ita quantò plura horum quis habuerit; tantò maius eſt teſtimonium eius ſumptum ab auctoritate. Propter quod ſenum teſtimonijs fidem adhibemus; peritis in ſua arte credimus; & qui nacti ſunt virtutis opinionem, meliùs perſuadent, &c. Ex voluntate etiam ſumitur teſtimonium, vt ex teſtamẽtis, pactis, & legibus, tàm ciuilibus, quàm canonicis. Tandem ex oratione, ſeu confeſsione; & hoc ſiue voluntariè quis veritatem fateatur, ſiue coactè, quia nimirùm, vel corpus tormentis premitur, vel anima ratione voti, ſeu iuramenti ligatur. Vbi tandem nota, quòd à teſtimonio humano affirmatiuè ſumitur efficax argumentum; vt ſi dicas: Ariſtoteles inquit, materiã primam eſſe puram potentiam: ergo ita eſt. Si verò argumentum ſumatur negatiuè, nil probat, & inefficax eſt, vt ſi dicas: D. Thom. non dixit hoc: ergo non ita eſt. Et hæc ſufficiant pro libris Topicorum.

NOTATIONES IN LIBROS Elenchorum.

1 QVemadmodum Medicus nõ ſolùm de medicamẽtis, quibus ſalus deperdita reſtituitur; ſed etiã de venenis, quibus ipſa lẽditur, tractat: vt quandocũq; fuerint alicui propinata, opportunis remedijs depellãtur; ita Dialecticus non tantùm de locis dialecticis, vnde probabilia argumenta deſumũtur, diſputat, ſed etiã de ſophiſticis, vnde rationes captioſæ, & apparentes hauriri ſolent, vt quandocumq; in cõcertationibus, argumẽtis ſimilibus impetamur, quomodò diſſoluẽ da ſint, caleamus. De hoc ergo argumentorũ genere agit Ariſtoteles luculenter in duobus libris Elenchorũ, ita inſcriptis; quia in eis agitur de ſophiſticis redargutionibus, ſeu reprehenſionibus ἐλέγχων *elenchos*

chos enim græcè, idē eſt, quod latinè redargutio, ſeu reprehēſio. Agit etiam de eadē materia D. Thom. in peculiari opuſculo de fallacijs, quod eſt in ordine trigeſimum nonū. Ex quibus breuiter, quæ neceſſaria viſa fuerint, deducemus.

2 Eſt ergo argumētatio, ſeu ſyllogiſmus fallax, qui procedit ex apparentibus, quæ ſcilicet videntur eſſe, ſed nō ſunt. Et eſt duplex, alius, qui procedit ex proprijs alicuius ſcientiæ malè intellectis; vt ſi dicas: *Omnes lineæ ductæ à centro ad circunferentiam ſunt æquales: ſed linea recta, & curua ducuntur à cētro ad circunferentiam: ergo ſunt æquales.* Maior enim eſt principiū geometricum malè intellectum; quia ſolùm debet intelligi de lineis rectis, & huiuſmodi ſyllogiſmum appellat Ariſtot. pſeudographum, cuius cognitio non pertinet ad Logicam, ſed ad illas ſcientias, ex quarum principijs malè intellectis formatur.

Alius eſt ſyllogiſmus fallax, qui conſtat ex apparētibus communibus, quæ ſcilicet pluribus materijs applicari poſſunt; vt ſi dicas: *Quidquid non amiſiſti habes: ſed barbam nō amiſiſti; ergo barbam habes.* Maior enim illa pluribus materijs applicari poteſt; & de huiuſmodi ſyllogiſmo pertinet agere ad Logicum, qui cum ſit communis artifex, non ſolùm explicat loca, vnde rationes probabiles communes deſumūtur; ſed etiam vnde rationes apparētes communes efformantur.

3 Rurſus ſyllogiſmus iſte fallax, qui pertinet ad Dialecticum eſt triplex. Poteſt enim eſſe fallax, vel ratione materiæ tantùm; quando nimirum, licèt ſit in modo, & figura; tamen ratione alicuius æquiuocationis, aut aliunde fallit: vel ratione formæ tantùm, quando ſcilicet forma ſyllogiſmi eſt vitioſa, licèt propoſitiones ſint veræ. Tertiò tādem ratione vtriuſque. Ex his autem ſolùm ſyllogiſmus fallax primo modo, dicitur propriè, & abſolute ſyllogiſmus; quia ibi ſolū inuenitur forma ſyllogiſmi; in alijs verò duobus modis deficiente forma deficit vera ratio ſyllogiſmi; & ita ſecundùm quid tantùm poſſunt appellari ſyllogiſmi. Eo ſenſu, quo homo pictus appellatur homo.

Quando ergo ſyllogiſmus fuerit fallax ex parte materiæ, diſtinguenda eſt illa præmiſſa, in qua vitium reſidet: quando verò fuerit fallax ex parte formę, conceſſa maiori, & minori neganda eſt conſequentia, & aſsignandus defectus eius, quod ſatis cōſtat ex dictis tertio libro Summularum. Tandem ſi ſyllogiſmus ſit fallax ex parte vtriuſque, tunc quo malueris modò, poteris reſpondere; vel aſsignando vitium materiæ, ſeu defectum formæ. Oſtendamus ergo breuiter aliqua loca, ſeu fallacias, quibus Sophiſtæ vtuntur, quæq; oriuntur ex defectu in materia ſyllogiſmi: ſunt autem iſtæ apud Ariſtotelē tredecim, ex quibus ſex contingunt in dictione, ſeu vocibus ſignificantibus res; ſeptem verò in ipſis rebus ſignificatis.

Ex fallacijs primi generis.

PRI-

PRIMA EST FALLACIA æquiuocationis.

4 CONtingit hęc fallacia, quando ponitur in præmiſsis aliquis terminus æquiuocus. Quod fieri poteſt tripliciter. Primò, quando eſt purè æquiuocus; vt ſi arguas: *Canis eſt latrabilis; ſidus cœleſte eſt canis; ergo ſidus cœleſte eſt latrabile.* Secundò, quãdo eſt analogus attributionis, aut proportionalitatis metaphoricæ; vt ſi dicas: *Quidquid ridet deducit os; ſed pratum ridet; ergo pratũ deducit os.* Tertiò, quando vox aliqua ſeorſim ſumpta vnam rem ſignificat; quæ tamẽ alijs coniuncta mutat ſignificationem; vt ſi dicas: *Qui ſanabatur, ſanus eſt; ſed ægrotus ſanabatur: ergo ægrotus ſanus eſt.* Vbi vox ægrotus vnita cum verbo de præterito in minori fit de præterito; quia verò in concluſione iungitur cum verbo de præſenti, fit etiam ipſa de præſenti.

SECVNDA FALLACIA amphibologiæ.

5 FIT hæc fallacia, quãdo aliqua integra oratio eſt ęquiuoca, & habet plures ſenſus. Et contingit duobus modis. Primus eſt, quandò eſt pura æquiuocatio; quia nimirũ oratio illa æquè habet vtrũq; ſenſum abſq; ordine vnius ad aliũ. V. G. hęc oratio *liber Ariſt.* ęquè enim ſignificat, & librum, qui poſsidetur ab Ariſt. & qui ab Ariſt. editus eſt. Et ita cõmittitur amphibologia; ſi arguas; *Liber Ariſtotelis poſsidetur ab Ariſt. ſed liber iſte Elẽch. eſt Ariſ. ergo poſsidetur ab Ariſt.* Secundus modus eſt, quãdo aliqua oratio habet duos ſenſus, quorũ vnũ primò, & propriè ſignificat; aliũ verò per metaphorã, & translationem; vt ſi arguas; *Quicumque litus arat, litus ſcindit aratro: ſed qui oleum, & operam perdit, litus arat: ergo qui oleũ, & operam perdit, litus ſcindit aratro*; & ad hunc locum reuocat D. Tho. fallaciam, quæ fit ex mutatione caſus; vt ſi dicas: *Omnes Magiſtri ſunt homines: iſti libri ſunt Magiſtri; ergo iſti libri ſunt homines.*

TERTIA FALLACIA compoſitionis, & quarta diuiſionis.

6 CONtingunt hæ fallacię, quãdo à ſenſu compoſito verò arguitur ad ſenſum diuiſum falſum, vel ècontra: quod tripliciter poteſt fieri. Primò, quando propoſitiones ſunt modales: (præcipuè, ſi non attendatur; an modus prædicetur, vel interponatur partibus dicti, ad iudicãdum propoſitionem eſſe compoſitam, vel diuiſam;) vt ſi dicas: *Quicumq; quieſcit, poteſt ambulare: ſed ſedens, dum ſedet quieſcit: ergo ſedens dùm ſedet, poteſt ambulare.* Secũdò, quãdo aliquod extremum propoſitionum habet plures terminos, qui poſſunt ſumi, vel copulatim, vel diſiũctim; ita vt propoſitio ſit categorica de copulato, vel diſiuncto extremo, vel etiam copulatiuè, aut diſiunctiuè; ita vt propoſitio æquiualeat hypotheticæ copulatiuæ, aut diſiunctiuæ; vt ſi dicas: *Quicumque numerus componitur ex duobus, & tribus, eſt duo, & tria: ſed quinarius, non eſt duo, & tria: ergo quinarius non componitur*

nitur ex duobus, & tribus. Vbi maior eſt vera copulatim; minor verò copulatiuè. Tertiò tandem contingunt hæ fallaciæ, quando aliqua vox poteſt iungi partibus antecedentibus, & conſequentibus; vt ſi dicas: *Qui ſcit litteras modò, didicit illas: ſed tuſcis litteras: ergo modò didiciſti illas.*

QVINTA FALLACIA accentus.

7 FIT hæc fallacia, quandò eadem vox variè prolata varia ſignificat. Et cõtingit quatuor modis. Primò, quandò mutatur accentus, de acuto in grauem, vel ècontra; vt ſi dicas: *Quicumque occidit moritur: ſed ſicarius occìdit: ergo ſicarius moritur.* Secundò, quando mutatur quantitas ſyllabæ ſic: *Omnis populus eſt hominum multitudo: ſed aliqua arbor eſt populus: ergo aliqua arbor eſt hominum multitudo.* Nam in maiori prior ſyllaba corripitur, in minori verò producitur. Tertiò, quando mutatur modus proferendi, nunc leniter; nunc aſperè vocem pronuntiando; vel nunc in vero ſenſu, nunc per ironiã loquendo; vt ſi dicas: *Omnis ara eſt in templo: ſed porcorum ſtabulum eſt hara: ergo porcorum ſtabulum eſt in templo.* Similiter: *Qui dicit tibi, præclarè functus es officio tuo, laudat te: ſed aliquis illudens tibi, dicit, præclarè functus es officio tuo: ergo aliquis illudẽs tibi, laudat te.* Quartò tandem, quando plures voces coeunt in vnam; vt ſi dicas: *Quidquid ſit in vite eſt pampanus, vel racemus: ſed quidquid ſit coactè ſit inuitè: ergo quidquid ſit coactè eſt pampanus, vel racemus.*

SEXTA FALLACIA figuræ dictionis.

8 CONtingit hæc fallacia, quando fit tranſitus de vno genere in aliud. Quod accidit multipliciter. Primò, ſi tranſeat de vno genere grammaticorũ in aliud, vt quando cõmittitur ſoleciſmus; quia altera extremitatũ eſt generis fœminini v.g. & altera maſculini; vt ſi dicas: *Omnis ſubſtantia affecta albedine eſt alba: paries eſt ſubſtãtia affecta albedine: ergo paries eſt alba.* Secũdò, quãdò fit tranſitus de vno prædicamento in aliud; vt ſi dicas: *Quidquid fuiſti heri, es hodie: ſed inſipiens fuiſti heri: ergo inſipiens es hodie:* ibi enim transfertur quid in quale. Tertiò, quandò intra idem prædicamẽtum fit tranſitus de vna ſpecie in aliam; vt ſi dicas: *Digitos quos o im habuiſti, habes hodie: ſed paruos digitos olim habuiſti: ergo paruos digitos habes hodie.* Quartò tandem, quãdo vox ſignificans rem vniuerſalem transfertur in vocem ſignificãtem rem particularem, vel ècontra; vt ſi dicas: *Quod ego ſum tu non es: ſed ego ſum homo: ergo tu non es homo.* Vbi vox ego, quæ in maiori eſt particularis, in minori fit vniuerſalis: quia iungitur cum homine.

¶ Ex fallacijs ſecundi generis, quæ ſcilicet contingunt in rebus ſignificatis.

PRIMA EST FALLACIA accidentis.

9 QVAE tribus modis contingit. Primò, quãdo quod eſt pro-

proprium ſubiecti tribuitur accidẽti; vt ſi dicas: *Iſte canis eſt pater, & eſt tuus: ergo eſt pater tuus*: nam canis, & pater ſunt vnũ per accidens. Et ita nõ ſequitur quòd quidquid eſt verum de vno, ſit verũ de altero. Secundò, quãdo quod conuenit ſuperiori accidenialiter, quia ſuperius eſt: tribuitur inferioti; vt ſi dicas: *Animal eſt genus: homo eſt animal: ergo homo eſt genus.* Tertiò, quãdo inter ea quæ reciprocantur, quidquid conuenit vni quocumque modo, tribuitur alteri; vt ſi dicas: *Animal rationale eſt definitio: homo eſt animal rationale: ergo homo eſt definitio.*

SECVNDA FALLACIA conſequentis.

10 ℣ IT hæc fallacia, quando argumentamur â termino cõſequenti, ad antecedẽtẽ; quãdo tales termini nõ ſunt ſimul antecedens, & conſequẽs; iuxta dicta in fine 3. lib. Summul. quod dupliciter cõtingit. Primò quando ex affirmatione termini cõſequentis, infertur antecedens; vt ſi dicas: *Eſt animal; ergo eſt homo.* Secundò, quando ex negatione termini antecedẽtis infertur negatio cõſequentis; vt ſi dicas: *Nõ eſt homo: ergo non eſt animal.*

TERTIA FALLACIA à dicto ſecundùm quid ad dictũ ſimpliciter.

11 A B alijs appellatur hæc fallacia, ab eo quod eſt in parte, ad id quod eſt in totum. Quod contingit duobus modis. Primus eſt, quando illud, quod ineſt parti, cùm poſſit ineſſe toti, tribuitur toti, vt *Aethyops eſt albus ſecundùm dẽtes: ergo eſt albus*: quod intelligendum eſt, iuxta ea, quæ dicta ſunt in fine 2. libr. Summul. benè enim valet: *Petrus eſt criſpus, ſecundũ capillos: ergo eſt criſpus*: quia creſpitudo ſolũ poteſt eſſe in capillis. Secundus modus eſt, quando quod non cõuenit alicui ſine adiectiuo, tribuitur abſq; illo, vt *cadauer eſt homo mortuus: ergo eſt homo.* Et generaliter quando prædicata, quæ non poſſunt diuidi, diuidimus; aut quæ non poſſunt cõiungi, coniungimus, cõmittitur fallacia iſta; vt ſi dicas: *Petrus eſt magnus, & eſt Logicus: ergo eſt magnus Logicus. Paulus eſt bonus Prætor: ergo eſt bonus, & eſt Prætor.*

QVARTA FALLACIA ignorantiæ Elenchi, ſeu redargutionis.

12 C Ontingit hæc fallacia, quando deeſt aliquid ad contradictionem neceſſarium, & tamẽ inferimus cõtradictoria. Vnde tot modis contingit quot ſunt conditiones requiſitæ ad contradictionem. Et ſic primò fit captio iſta; quando non eſt in ordine ad idem; vt ſi dicas: *Quaternarius eſt duplus binario, & non eſt duplus quinario: ergo eſt duplus, & non duplus.* Secundo, ſi nõ eſt ſecundũ idem: vt *Aethiops eſt albus ſecundùm dentes; & nõ eſt albus ſecũdum corpus: ergo eſt albus, & non albus.* Tertio, ſi non ſit eodem modo; vt ſi dicas: *Veſtis aptata corpori tegit corpus, & complicata in arca nõ tegit corpus: ergo tegit, & non tegit.* Quartò tandem, ſi non ſit

eodē tēpore; vt *Hiſpaniæ caleſcit tē pore æſtatis, & non caleſcit tempore hyemis: ergo caleſcit, & non caleſcit.*

QVINTA FALLACIA petitionis principij.

13 CContingit fallacia iſta, quando id ipſum aſſumitur, quod in quæſtione verſatur. Et fit primo, quando vnum ſynonomum per aliud probatur; vt ſi probaturi hominem viuere, aſſumamus eſſe animatum. Secundò, quando aſſumimus illud, quod eſt omninò idem, cū eo quod probaturi ſumus, etiam ſi diuerſo modo ſignificentur; vt quādo probam⁹ hominē eſſe riſibilē, quia animal rationale eſt riſibile. Tunc enim in rei veritate petitur principium: nàm cùm homo, & animal rationale ſecundùm ſe ſint omninò idem; ita mediata eſt hæc propoſitio, *animal rationale eſt riſibile*; ſicut hæc: *homo eſt riſibilis*; & ita illa ſecundum ſe non poteſt eſſe mediū ad iſtam probandam. Videantur, quæ diximus ſuprà diſp. 18. num. 7. vbi oſtendimus propoſitionem, in qua prima paſsio demonſtratur de ſubiecto, ſecūdùm ſe eſſe immediatam, & per ſe notam; quia in re non mediat aliquid inter prædicatum, & ſubiectum, quod poſsit aſſumi ad illam demonſtrandam.

SEXTA FALLACIA non cauſæ, vt cauſæ.

14 FIT hæc fallacia, quando alicui effectus tribuitur, vt cauſæ alicui; quod tamen non eſt vera cauſa eius. Vt ſi colligas: arma non eſſe in Republica permittenda, eò quòd multis turbandæ pacis occaſionem præbent; vel litterarum ſtu dijs non eſſe incumbēdū, eò quòd multis per niciemattulerunt.

SEPTIMA, ET VLTIMA fallacia plurium interrogationum, vt vnius.

15 EÒ tendit hæc fallacia, vt qui ſimplicem reſpōſionem reddit, omnibus minimè ſatisfaciat; ac proinde decipiatur. Contingit autem tripliciter. Primum cùm vnum de pluribus interrogatur; vt ſi quæras: *an luxuria, & caſtitas ſint bona?* Secundò cum plura quæruntur de vno; vt ſi quæras: *an Petrus ſit homo, & equus?* ſi enim reſpondeas affirmatiuè, infert Sophiſta: ergo Petrus eſt equus; ſi autem negatiuè, infert: ergo Petrus non eſt homo. Tertiò tandem cùm plura de pluribus quæruntur, vt ſi Petro exiſtente cęco, & Paulo videnti inquiras: *an Petrus, & Paulus ſint cæci, & videntes?* Et hæc ſufficiant pro libris Elenchorum, & pro tota Dialectica. Vtinam cedant in maiorē Dei gloriam, & Eccleſiæ vtilitatē, cuius iudicio omnia ſiuè dicta, ſiuè dicenda omninò ſubmittimus. Compluti pridie Kalendas Septēbris M.DC.XXIIII.

INDEX RERVM PRAECIPVARVM, QVAE IN HOC PRIMO TOMO CONTINENTVR.

Numerus indicat paginam.

A. priorem. B. posteriorem columnam notat.

A

BSTRACTIO Est duplex alia totalis, formalis alia 246. b. Ratione abstractionis formalis præcisè nullum abstractum potest prædicari de aliquo 247. b. In hac formali abstractione forma, quę abstrahitur, & materia à qua abstrahitur manent integrę, non verò in abstractione totali 757. b. Ex formali oritur actualitas, distinctio, & intelligibilitas; ex totali autem potentialitas, confusio, & minor intelligibilitas 758. a. Quid sit abstrahere à materia singulari, quid à sensibili, quid ab intelligibili 759. a. Vide scientia.

Abstractum accidentis idem prorsùs significat, ac eius concretum 238. b. Differunt tamen in modo significandi 239. b. Tria præcipua discrimina inter abstractum, & concretum enumerantur 240. a. & b. Prædicationes, quæ fiunt inter abstracta accidentiam, quorum vnum est de essentia alterius, veræ, & formales sunt 244. b. Illæ autem, quæ inter abstracta substantialia fiunt, quorum vnum de alterius essentia non est, falsitatis conuincuntur 245. a. Quandò abstracta dicant, aut non dicant ordinem ad inferiora 247. a. Abstractum substantiale, & accidentale in quo differant 248. a. Quandò fiant, & quandò non prædicationes inter abstracta substantialia, quorum vnum de alterius essentia est ibid. b. Obseruatio notãda circa abstracta, & concreta substantialia 251. b. Quando abstracta de concretis, prædicentur, aut non prædicentur 252. a. Vide intentio.

Accidens prædicatur omninò in quale 255. b. Plura, & per neceſſaria circa diffinitiones accidentium, tam in abſtracto quàm in concreto ex Ariſt. & D. Tho. doctrina generaliter no tantur 278. b. Et deinceps. Ex eadē doctrina inueſtigantur ſpecialiter leges ad accidentia, tā in abſtracto, quā in cōcreto definienda 280. b. Et ſequent. Ars definiendi accidentia perſpicuè ſtabilitur 282. b. Difficiliargumē to, contra præfatam artē, facile reſpondetur 284. b. Accidēs in concreto non rectè definitur in defectu proprij ſubiecti per concretum ſuperius loco generis, ſed per ſubiectum concreti ſuperioris definiri debet 286. a. Dupliciter accipitur 384. a. Definitiones eius, quas Porphyrius tradit, enodātur 386. b. Et ſequēt. Cōſtituitur in eſſe quinti prædicabilis per ordinem ad ſubiecta, quæ accidentaliter denominat 388. b. Quæ accidentia ſint propriæ paſſiones 391. a. Accidentia cōmunia ſequuntur ſubiectū ratione materiæ; propriæ verò paſſiones ratione formę ibidē b. Ex hoc ſequitur aliud diſcrimen notādū 392. a. Accidentia dicuntur entia, quia ſunt entis, vndè magis entia in concreto, quā in abſtracto ſunt, ex Ariſtot. 444. b. Et 553. a. Accidēs eſt trāſcendēs reſpectu nouē prædicamētorū 464. b. Sola aptitudinalis inhærentia eſt de eſſentia illius 469. b. Quomodòvnū poſsit eſſe ſubiectū alterius 495. a. Realiter diſtinguitur à ſubſtantia 503. a. Eius conceptus obiectiuus non eſt diſtinctus a conceptibus prædicamentorum ſibi inferiorum 464. b. Et 557. a. Poteſt ſubiectari tranſeunter in re corporea 804. a.

Actio differt à factione ex D. Tho. 134. a. Realiter diſtinguitur à potentia, motu, & affectu 648. b. Eſt cauſalitas cauſæ efficiētis 649. a. Specificatur à principio effectiuo, & poteſt variari in ſpecie, quin varietur paſsio ibidē. b. Preſupponit potētiam operatiuam de genere qualitatis 650. b. Et præſupponitur ad paſſionem 651. a.

Actus intellectus appellantur conceptus mentis 189. a. Appetitus verò ſenſitiui, paſsiones 639. b. Vide intellectus.

Adiectiuum idem valet ac connotatiuum 22. b. Terminus appellans ſemper debet eſſe adiectiuum 29. b.

AEquiuocorum diffinitio explanatur 398. a. Ab impugnationibus defenditur 400. b. Vide ens.

AEquipolentia propoſitionum quid ſit 48. b. Simplicium propoſitionum quot modis fiat 49. a. Vide modalis propoſitio.

Affirmatio, & negatio ſunt differentię per ſe, & eſſentiales enuntiationis 37. a. In quo conſiſtat ibidem.

Albedo diffinitur 285. b. declaratur eius proprium ſubiectum 286. a. Quæ eſſet in genere albedinis infinita 452. a. Eſt ratio fū dandi

dandi relationem ſimilitudinis, 572.a.
Alienatio eſt translatio termini à propria in impropriam ſignificationem, 29.a.
Aliud, quotupliciter poſsit accici, 349.a.
Alter quid ſignificet, 26.b.
Ampliatio eſt extenſio termini à minori ad maiorem ſuppoſitionem, 28.b. Eſt duplex, alia temporum, alia & temporum, & ſuppoſitorum, ibidem.
Analogiæ cognitio, quàm neceſſaria, & difficilis ſit, & à quibus expetenda, 403.a. Eius ethymologia, & acceptiones, 404.a. & b. Logica ergo analogia diffinitur, 406.a. Eſt duplex, alia attributionis, ſeu proportionis; alia proportionalitatis, ibid.b. Quæ ſit analogia attributionis, quare ſic appelletur, & quomodò diuidatur? ibidē, b. & ſequēt. Analogia proportionalitatis definitur explicatur, & diuiditur, 408. b. & deinceps. Attributionis analogiæ tres aſsignātur cōditiones 409.b. Aliæ etiam proprietates analogiæ proportionalitatis recenſentur, 411.a. Quid propriè proportio, & proportionalitas ſint ex Mathematicis deducitur, 413.a. & ſequent. Ex his præiactis fundamētis elucidatur natura analogię proportionis, 417. b. Et proportionalitatis, 418.a. Vera analogia formari poteſt ab intellectu inter ea omnia, quæ conuenientiam genericam habent, 417.a. Quid ſit conſtituere analogiam in vnitate cōceptus cōmunis & præciſi, ibidē, b. In quacunque attributionis analogia ratio ſignificata per nomen analogū, ſecūdū quòd tali analogia eſt analogū intrinſecè reperitur in primo analogato, in alijs verò per extrinſecā denominationem, 418.b. Ratio ſignificata per nomē analogū proportionalitatis proprię intrinſecè reperitur in omnibus analogatis, 421. a. Breuiter recēſentur reliquæ cō ditiones, quæ de analogis agitari ſolēt, 423.a. In quo ſenſu neget D. Tho. analogiā inter Deū, & creaturas, 494. a. Vide ens, proportio, & proportionalitas.
Angelus non habet aliud à quo ſumatur eius ſpecies, & aliud à quo indiuiduatio, 335.b. Quomodò à nobis cognoſcatur, 336.a. Naturæ Angelicæ an vniuerſales & prædicabiles ſint, ibidem.
Anima vna eſt perfectior alia ratione perfectioris eſſe, nō verò, quia magis, aut minùs ſuſcipiat, 492.b.
Animal ſimul eſt genus, & ſpecies ſubalterna, 300. a. Quomodò prædicatur, ibidem, b. Quid ſignificet, 304.b. Quandò ſumatur vt pars, quandò vt totum, 305.a. Abſtractum à ſuis ſpeciebus, nō dari à parte rei qualiter intelligendum ſit, 543.a.
Antecedens quid ſit, 13.b.
Appellatio eſt applicatio ſignificati formalis vnius termini ad ſignificatum alterius, 29.a. Eſt duplex, altera materialis, formalis altera, ibid.b. Regulę aliquot prò appellatione cognoſcēda, 30. a.

Apprehenſio eſt prima operatio intellectus, b. 3. Facit ens rationis, 170. a.

Aptitudo quid ſit, 217. a. Propria vniuerſalis aptitudo datur in natura tantùm per operationem intellectus, 217. b.

Arbor omnium relationum rationis, 183. b. Prædicamenti ſubſtantiæ, 340. Explicatur 341. a. quãtitatis, 552. a. Relationis 611. b. quando 658. b. Vide qualitas.

Ariſtoteles abſolutè loquendo Logicæ inuentor cenſendus eſt, 97. b. Nonnihil vitæ eius attingitur, 395. a. Primus inter ea quæ ſcripſit eſt liber categoriarum, 396 a. Obiectum & partitio libri huius, ibidem, b. Non probat prædicamenta eſſe incomplexa ex eo quòd non dicant affirmationem, vel negationem; ſed potius, è contrà probat non dicere affirmationem, vel negationem, ex eo quòd ſint incomplexa, 434. b. Non eſt ſibi contrarius in doctrina de futuris contingentibus, 671. b.

Arithmetica propriè eſt Mathematica, à Metaphyſica, & Philoſophia genere differt, à Geometria verò tantùm ſpecie 770. b. Vnus habitus in ſpecie infima, eſt quo ad omnes ſuas partes, ibidem a. & b. Vide ſcientia.

Argumentatio eſt oratio explicans illationem vnius ex alio, 13. a. Tria reperiuntur in ea, ſcilicèt, antecedens, conſequens, & conſequentia, ibidem. b. Eſt triplex nempè conditionalis, cauſalis, & rationalis 14. a. Quadruplex inſuper hæc vltima eſt, ibidem. Modus ſeruandus inter arguendum, ibidem, b. Formalis argumentatio illa eſt, ex qua ſequitur conſequens, ex vi diſpoſitionis in antecedente inuentæ, 63. a. Duæ tantùm ſunt ſpecies eius, nempè ſyllogiſmus, & inductio, 64. a. quo ex capite hæ duæ argumentationes ſpecie diſtinguantur, 65. a. quid cauſæ ſit, quare communiter quatuor ſpecies enumerentur ibidem b. Recenſentur communis argumentationis leges, 66. a.

Ars inueniendi medium perſpicuè ſtabilitur, 90. a. Artium duo genera ſunt, aliæ enim ancillæ: aliæ reginæ nominantur, 149. b Harum fines diuerſi ibidem. Liberales, quæ & quot ſint, 775. a.

Aſperum, & lene non pertinent ad prædicamentũ qualitatis; ſed ſitus, 640. b.

Aſtrologia, & perſpectiua non ſunt inter ſe ſcientiæ ſubalternatæ, licèt vtraque vni Geometriæ ſubalternetur, 430. b. ſciẽtiæ naturales appellandæ ſunt continentur ſub eodem genere cum Philoſophia naturali, & à Mathematicis extremis genere differunt, 773. b. quomodò hæ, & aliæ Mathematicæ mediæ ſpecie diſtinguantur, 774. a. Vide ſcientia præſertim circa obiectũ ſubalternatæ.

Augmentatio paſsiua eſt ſpecies infima, 651. a.

Argumentum, & decrementum; mag-

magnũ, & paruũ; æquale, & inæquale propriè reperiũtur in quãtitatibus, & indè ad alia tranſeũt prædicamenta, 413.a.

C

CANICIES Ex qua cauſa proueniat iuxta Ariſt. 375.b.
Carentiæ nomen æquè dicitur de priuatione, & negatione 177.a. Vide priuatio, & negatio.
Categoriæ vide Ariſtotel.
Cauſa quid, & quotuplex, 807.a.
Cœlum in prædicamento ſubſtantiæ collocatur per ſe, & directè, 487.b. Cœlum empyreum nõ eſt propriè in loco, 528.a. Secundum quid tamen, & ratione partium in loco eſt, 652.b.
Circulus eſt perfectiſsima inter figuras planas, & vna in ſpecie infima 641.b. Eius quadratura, 713.b. Non datur propriè in diffinitionibus, niſi quandò vnũ diffinitur per aliud, eodẽ modo quo illud definitur per ipſũ 625.a. Vide correlatiuum.
Cogitatiua (& idem eſt de Reminiſcentia, & Phantaſia,) etiamſi ſecundum probabilem ſententiam aliqualiter circa ſingularia iudicet, vt diſcurrat, nullo tamen pacto ens rationis efficere valet 173.b. & 174.a.
Coloris ſubiectũ exprimitur 286.a. Eius natura inueſtigatur 293.a. Non eſt propria paſſio reſpectu gradus ſubſtantialis mixti, ibid.b.
Complexus terminus quis ſit? 21.a. Complexorum, & incomplexorum diuiſiones ab Ariſtotele traditæ explicantur 426.a. Elucidatur eorũ definitio 427.b. Ab argumentis defenſatur 428.b.
Compoſitio naturalis, ſeu phyſica quæ ſit? 301.a. Quid metaphyſica ibid.b. Non eſt realis 302.a. Compoſitio eſſentiæ, & exiſtentiæ ad quid requiratur 311.b. Eſt omnium vniuerſaliſsima in creaturis 452.b.
Compoſitum ſubſtantiale, & accidentale in quo differant 247.b. In ſubſtantiali non ſunt plures ſubſtantiales formæ 303.b.
Conceptus mẽtis ſunt actus intellectus 189.a. Quid ſit conceptus formalis, quid obiectiuus ibidem. Non ſolùm dantur à parte rei conceptus formales communes, ſed etiam obiectiui, ſeu naturæ vniuerſales 191.a. Qualis conceptus formalis correſpondeat enti in intellectu 456.b. Nullum habet conceptum obiectiuum ens ab inferioribus preciſum, & abſtractum illis commune, 458.b. Vide accidens, ens, natura.
Concluſio ſequitur debiliorẽ partem 66.b. Vide conſequens, & argumentatio.
Concreta accidentium idem prorſùs ſignificant, ac eorum abſtracta 238.b. Differunt tamen in modo ſignificãdi 238.b. Tria precipua diſcrimina inter abſtractum, & concretum enumerantur 240.a. & b. Concreta de concretis verè prædicantur, ſiuè accidentalia, ſiuè ſubſtantialia ſint,

243.b. Quandò concreta de abſtractis prædicentur, aut non prædicentur 252.a. Genus in definitione concreti non ſupponit neceſſariò vniuerſaliter diſtributiuè 298.b. Vide intentio.

Conſequens eſt, quod infertur ex antecedenti 13.a. Vide argumentatio.

Conſequentia, ſeu nota illationis quid ſit, & quotuplex? 13.b. Quando reddatur mala? 31.b. Vide ſyllogiſmus.

Conuerſio propoſitionum quid ſit? 49.b. Eſt duplex, alia fit ſimpliciter, alia per accidens. 50.a. Vide modalis propoſitio.

Corpus mathematicum quid ſignificet, 524.b. Eſt ſpecies quantitatis, 525.b. Nõ componitur ex ſuperficiebus, 544.a.

Correlatiuum non poteſt diffiniri, niſi per alterum correlatiuum formaliter ſumptum, 598.a. Vnum in alterius definitione, non accipitur, vt magis notum, ibidem, b. In eius diffinitione non datur circulus vniformis 599.a.

Creatio non eſt paſsio, nec vera actio, 651.a.

D

DEMONSTRATIO eſt obiectum principale Logicæ, 119.b. Dari probatur, 678.b. Explicatur, & defenditur propoſitio illa Ariſtotel. omnis doctrina, &c. qua probauit dari demonſtrationẽ, 680.b. Diffinitiones eius ab eodem Ariſtotele traditæ ſunt rectæ, 699.a. Non ſemper procedit ex propoſitionibus immediatis, 703.a. Producit inſtrumentaliter ſcientiam, 705.a. Non poteſt procedere ex omnino extraneis, 714.a. Aſsignãtur eius diuiſiones, & modi quibus cõtingit fieri, 715. Et deinceps. Diuiſio eius in quia, & propter quid, eſt adæquata, 719.b. Et magis analogi quam generis, 724.b. Non coincidit cum diuiſione in à priori, & poſteriori, 720.a. Eius principia habent rationem luminis reſpectu concluſionis, 760.a. Sola demonſtratio propter quid, per ſe generat ſcientiã, 726.b.

Denominatio eſt duplex alia intrinſeca, & extrinſeca alia, 160.b. Aliqua notantur, ibid. & 161.a. Non eſt eſſentia entis rationis denominatio vlla etiã ea, quę ab intellectu prouenit, 162.a. Licèt extrinſeca nihil ponat in re denominata, verè tamẽ dicitur res a parte rei, & realiter denominari, 163.a.

Denominatiua quomodo diffiniãtur, 399.a. Tres conditiones habent, ibidem, b. Eorum diffinitio ab impugnationibus defenditur, 401.b. In triplici differentia ſunt 402.a.

Deus logicã, & alias ſciẽtias Adamo per reuelationẽ cõmunicauit, 97.a. Quarè nõ poſsit definiri, 311.a. Qualiter inter ipſum, & creaturas ſimilitudo inueniatur, 439.a. Quæ de illo propriè, quę impropriè prædicẽtur? 450.a. Quomodò dicatur ens? 452.a. In qua acceptione ens prædicetur.

tur de ipſo ibid.b. Nō cōtinetur in recta linea prędicaméti ſubſtā tiæ 488.a. Abſolutè negādū eſt, reductiuè collocari in prædicamento 489.b. Eſt magis per ſe ens,& vnū quā Angelus 541.b. Sub propria ratione abſoluta nequit â nobis cognoſci in hac vita 595.a. Videatur ens.

Dialecticæ ethymologia,95.b. Nō debet tribui ſolum topicæ parti, ibid. Quid cauere debeant qui Dialecticæ prouinciā ſuſcipiūt, 94.a. Vide Logica.

Differentia prædicatur in quale quid 355.b. Poteſt conſiderari, vt totum, & vt pars 305.b. Quomodo pertineat ad compoſitionem ſpeciei,ibid.a. A qua radice ſumatur in ſubſtantijs ſpiritualibus 313.b. A qua in corporeis 314.a. Â qua in accidentibus 316.a. Eius nominis vis 348. a. Explicatur illud Porphyrij dictum,differentiæ per ſe non ſuſcipiunt magis,vel minùs,350.a. Diuiſio in communem, propriā, & proprijſsimā eſt adęquata 351. a. Et analoga 353.a. Dilucidantur diſinitiones à Porphyrio traditæ 355.a. Indiuidua ſpeciei ſū propria inferiora differentiæ infimæ 357.a, Et ita non conſtitui tur vniuerſalis per ordinem ad ſpeciem,ſed ad indiuidua: quod proportionabiliter intelligendū eſt de ſubalterna, ibid.b. Verè dantur infimę differentiæ, quæ cum ſpeciebus cōuertātur 361. b. Porphyrius tamen ſolùm definiuit ſubalternas 365. b. Quæ nec includuntur ab infimis, nec de illis poſſunt formaliter,& per ſe prædicari 368.a. Omnis differentia ſuo genere eſt perfectior 371.b.

Diffinitio quid nominis explicatur 6.b. Diffinitio quid rei, diffinitur 7.a. Eſt duplex ibid. In quo ſenſu admittēda ſit diffinitio accidentalis 8.a. Regùlæ bonæ diffinitionis, & duo modi arguendi in illa,ibidem,a. & b. Modus loquēdi de diffinitione 9 a. Notificat eſſentiam diffiniti, etiamſi non quęlibet pars eius ſit notior illo 599.a. Dupliciter poteſt intelligi lex illa, debet tradi per notiora,623.b.

Diminutio eſt detractio partis ſuppoſitionis 29.a. Quando dicatur remotio,ibid.

Diſcurſus quid ſit,3.b.& 684.a. Facit ens rationis,170.a.& b.

Diſpoſitio vnde dicatur, 629. b. Diffinitiones eius ab Ariſtotel. &D. Th. traditę explicātur. ibid. In quo conſiſtat eius eſſentia, vt eſt prima ſpecies qualitatis 633. a. Vide habitus.

Diſtinctio quid ſit, & aliquæ eius diuiſiones, 209. a. Impoſsibilis eſt diſtinctio media inter realē,& rationis 211. b. Diſtinctio ex natura rei quid,& in quo ſenſu ſit admittenda, 578.a. Realis poſitiua ſupponit vnitatem trāſcēdētalē duorū,577.b. Aſsignatur regula ad cognoſcendam diſtinctionem realem,578.b.

Diuiſio quid ſit, & quotuplex 10. a. & 196.a. Conditiones, ſeu regulæ bonæ diuiſionis, 11.a. Quando in diuiſione quæ datur

per vnum membrum positiuum, & aliud negatiuum, tale negatiuũ membrũ intelligi debeat purè negatiuè, 12.a. Modus arguẽdi & loquendi de illa, ibidem, a. & b. Nullũ est inconueniens aliquid diuidi pluribus diuisionibus adæquatis, dũ tamen omnes essentiales non sint, 435.b.

Duratio est realiter distincta à re quæ durat 656.a. Non est ipsa existentia rei, ibidem b.

E

ENS rationis quomodò dicatur ens 451.b. Non est scibile per accidens 113.a. Non repugnat interdum esse conditionem sine qua nõ alicuius entis realis 114. a. Quid eius nomine significetur 156. Necessariò concedendum, 158.a. Non solùm habet causam efficientem, sed etiam materialem, & finalem, ibidem b. Eius essentia consistit in quodam esse ficto, 162.a. Adducitur bona eius descriptio, 164.a. A solo intellectu fit, 166.b. Non necessariò per actum reflexum, 169. b. Et per quamlibet operationẽ intellectus fieri potest, 170. a. Ex triplici capite formari contingit, 164.b. Adæquatè diuiditur, 177.a. Pluribus diuisionibus entis in latissima significatione sumpti allatis, explicatisque, tres earum præcipuæ deinceps enucleantur, 437.a. Nõ est purè æquiuocum respectu entis realis & rationis; Dei, & creaturarũ, substantiæ, & accidentis, 436.a. Neq; vniuocũ 44.b. 441. b. 443.b. Semel admisso esse cõceptũ abstractũ, & vniuocum cõtrahibilem per varios modos cõstitutiuos Dei, & creaturarum substãtiæ, & accidẽtis haud quaquàm negari potest, esse genus, 443.b. Est analogum attributionis, & proportionalitatis propriæ respectu entis realis, & rationis: Dei, & creaturarũ, & substantiæ, & accidẽtis, 446.b. 447. b. 448.b. Quæ eius analogia causetur per dependentiam, quæ verò non 455.a. In quo sensu D. Tho. neget analogiam inter Deũ & creaturas, 449. a. Quid significet? 451.b. Distinguitur ab essentia sicut quod, & quo, 452. b. Quomodò sumptum sit transcendens? 453.a & b. Qualis conceptus formalis correspõdeat illi in intellectu, 456.b. Nõ habet vnũ conceptum obiectiuum ab inferioribus distinctũ, & abstractũ, illisque cõmunẽ 458. b. 557. a. Adhùc tamen potest esse mediũ in demonstratione 446. a. Eius transcendẽtia respectu generum supremorũ consistit in quadam identitate conceptus, 464.a.

Enthymema quid sit, 14.a. Non differt essẽtialiter à syllogismo, 64.a. Familiaris Rethoricæ argumentatio est, 65.b.

Enuntiatio in quo consistat? 37. a. Fit, vel applicando vnum alteri, vel remouendo vnum ab altero, ibidem.

Esse tripliciter dicitur, 230. a.

Esse seu existentia vniuersalissimus

simus actus est, 452. b. Qualis sit compositio, quæ ex esse & essentia fit, ibidem.
Exemplũ definitur, 14. a. Non constituit speciem argumentationis 64. a. Magis ad Rethoricã, quã ad logicam pertinet, 65. b.
Extensio quid, & quotuplex, 560. a. & b. Christus in Eucharistia habet extensionem in ordine ad se, ibidem b. Vide quantitas.

F

FALLACIA quibus modis fiat, 810. Et deinceps.
Fides non potest esse simul cũ sciẽtia, neque quo ad actum, neque quo ad habitum, 804. b. Quando non inclinet habitus eius ad assẽtiendum alicui propositioni fidei sub ratione formali reuelationis, 802. a.
Filius non refertur duplici relatione formaliter distincta ad patrẽ & matrem, 609. b.
Figura syllogismorum quid sit, 69. b. Triplex tantum est, 70. a. Regulæ tribus figuris communes statuuntur, 71. b. Peculiares aliæ pro vnaquaque figura, 72. b. Earum modi recensentur 73. b. Perutilis noua tabula demonstrat qui eorum sint vtiles; qui verò inutiles, 75. a. Explicatur tabula prædicta, 81. a. Figura vt est species qualitatis non dicit conuenientiam, aut disconuenientiam, 634. a. Quomodò distinguatur à forma & diuidatur, ibidem a. & b.
Forma quot modis sumatur 640. b. Substantialis qualiter sit radix differentiæ in substantijs corporeis, 314. a. & b. Non dantur plures in composito substantiali, 303. b. In qua acceptione sit species qualitatis, 641. a. Quomodò distinguatur à figura, & diuidatur, ibidem a. & b.

G

GENERIS Definitio à Porphyr. tradita optima est, 274. b. Sed rescriptiua 277. a. Prædicatur omninò in quid, 275. b. In eo possunt quinque considerari, 288. a. Secunda intentio in concreto significata est diffinitum in eius diffinitione, 292. b. In qua loco generis ponitur subiectũ, seu natura, 296. a. Quodlibet eorum (generalissimo excepto) simul genus, & species subalterna est, 300. a. Potest considerari vt totum, & vt pars, 304. b. Quomodò pertineat ad compositionem speciei, 305. b. Non prædicatur de speciebus qua ratione est pars in compositione Metaphysica illarũ, 307. a. Quomodò contineat differentias, 309. a. Non prædicatur de illis prædicatione propria alicuius prædicabilis, ibidem b. Quid sibi vult axioma illud. Genus sumitur à materia, &c. 310. b. Vnde sumatur in substantijs spiritualibus. 313. b. Vnde in corporeis 314. a. Vnde in accidentibus, 316. a. Primum genus

quomodò ſumatur ex proprio modo conſtitutiuo cuiuslibet prædicamenti accidẽtium 316. b. Non poteſt in vnica ſpecie cõ ſeruari 327. a. Differentia obſeruanda inter naturam generi cam & ſpecificam, ibid. b. Quid vtraq; ſignificet, 304. a. & b. & 305. a. & b. Quomodò diſtinguãtur, 302. a. Quæ ſint genera ſubalternatim poſita, 430. a. Quæ habeant differentias conſtitutiuas diuerſas, quæ etiã diuiſiuas, 432. a.

Geometria eſt propriè Mathematica, genere differt à Metaphyſica, & Philoſophia, ab Arithmetica verò ſpecie tantùm 770. a. Vnus habitus in ſpecie infima eſt quoad omnes ſuas partes ibidem a. & b. Vide ſcientia.

GNOMON eſt ſupplemẽtũ quod additur coſtis quadrati, ita vt eius figura non varietur 666. b.

H

HABITVS dicitur ab habendo 631. b. Triplicem habet acceptionẽ ibid. In quo cõſiſtat vt eſt prima qualitatis ſpecies 633. a. Per ſe primò ordinatur ad benè vel malè eſſe naturæ, & de cõſequẽti ad operationẽ, ibid. b. diſtinguitur ſpecie à diſpoſitione, 635. a. Quas ſpecies contineat, 636. a. Habitus ſciẽtię poteſt generari per primũ actũ, non verò virtutis 637. a. In qua acceptione cõſtituat ſpeciale prędicamẽtũ 659. b. Eſt mediũ quoddã inter veſtẽ & habẽtẽ ipſã 660. a. reperitur etiã in brutis, ibid. b. eius ſpecies aſsignãtur ibid. Habitus primorum principiorum nõ eſt ipſa potẽtia intellectiua, 778. a. Verſatur circa vniuerſaliſsima principia 779. b. Quid ſit 780. a. Partim à natura, partim ab exteriori principio eſt, 783. a. Diuidi tur in plures ſpecies 791. b.

I

IGNOTVM ex duplex, & quid ſit illud manifeſtare, 5. a. Diuerſùm quid eſt, perfectum ſenſum generare, & manifeſtare ignotum 35. a.

Impotentia eſt principium operationis debilis, 637. b. Non dicit puram negationem, ibid. Nõ diſtinguitur ſpecie à potentia, 638. a.

Incomplexum, vide complexum.

Indiuidui diffinitiones à Porphyr. traditæ explanantur, 343. b Recenſetur indiuidualium collectio proprietatum, 346. b. Indiuidua ſpeciei ſunt propria inferiora differentiæ infimæ, 357. a.

Inductio quid ſit, 14. a. Diuerſam argumentationis ſpeciem conſtituit, 64. a. Quo ex capite eſſentialiter diſtinguatur à ſyllogiſmo, 65. a. Radicitùs inueſtigatur eius eſſentia, 67. a.

Inhærentia quid 469. a. aptitudinalis ſola eſt de eſſentia accidentiũ ibidem, b.

Intellectus operationes ſunt tres, 3.b. Quo pacto dirigãtur, & quid ſit in eis dirigibilitas, 105.a. Ali quomodò poſſunt appellari obiectum materiale logicæ, 119.a. Non ex eo quòd intellectus operationes ſint, ſed aliundè practicæ denominantur, 135.a. Solus intellectus poteſt efficere ens rationis, 166.b. Dupliciter explicatur quomodò id cognoſcat, 167. b. perquãlibet operationẽ efficit illud, 170.a. Differt à voluntate in modo operandi, 172.a. Explicatur hic operandi modus, 219. b. Eius obiectum in quo differat ab obiecto ſenſus, 172.a. & b.

Intentio quid dicat in ſua communi ſignificatione, & quibus modis vſurpetur, 180.a. Diuiditur in primam & ſecundam, ibidẽ b. Secũdæ in abſtracto non prædicantur de primis, 253.a. In concreto verò prædicantur de concretis ſubſtantialibus, & de abſtractis accidentalibus, ibidem b. Quomodò prædicationes fiant inter ipſas ſecundas intẽtiones, 254.a. Qua via philoſophandum ſit in ipſis definiendis, 287.b.

L

LINEA quid ſit, & quomodò cauſetur, 524.b. & 415.b. Eſt vera ſpecies quãtitatis cõtinuæ 525.a. Et infima ſpecies 527.a. Et non ſimpliciter entitas cõpleta, 544.b. Quo pacto menſurabilis, & menſura ſit, 415.b.

Locus quid ſit, 527.b. Non eſt propria ſpecies quãtitatis cõtinuæ, 529. a. Loca, ſeu ſedes argumentorum ad probabiliter de qualibet re diſputandum, 806. & deinceps.

Logicæ nomen deriuatur à verbo Græco λωγ& logos, 95.b. Temporis iniuria ferè deleta, experimento rurſus inuenta fuit, 98.a. quomodò dirigat operationes intellectus 105.a. Eius formale obiectũ eſt ens rationis, 107. b. Et ideò rationalis dicitur 108.b. nõ dicit relationẽ realẽ ad illud 573 b. Modus ergo ſciẽdi latè ſũptus eſt ratio formalis, *quæ*, obiecti eius, 117.b. Materiale autẽ ſunt res, & voces, ſecundùm ſuum eſſe reale, 119. a. Logica docens inuenitur non ſolũ in parte demonſtratiua, ſed etiã in topica & ſophiſtica, 121. b. Solũ dicitur vtẽs reſpectu topicæ, & ſophyſticæ partis, in demõſtratiua verò nullũ habet vſum, 122.a. Vt vtẽs tẽtatiua appellatur, 125.b. & 712 b. Ad actus aliarũ ſcientiarũ non effectiuè, ſed directiuè tantũ cõcurrit, 123.a. Radicitùs inueſtigatur quomodò prædictus vſus cõueniat parti topicæ, & ſophyſticæ, 124. b. Docẽs idem habitus realiter eſt, ac vtens 128.a. Docẽs autẽ quo ad omnes ſuas partes verè eſt ſcientia, 130.a. Vtẽs verò formaliter, vt vtens â modo ſcientiæ recedit, ibidem b. Statuitur eſſẽtialis diffinitio eiꝰ 133.a. Nõ poſt eſſe ſimul & ſimpliciter practica, ac ſpeculatiua, 139.a. Sed ſimpliciter, & abſolutè tantùm eſt ſpeculatiua, licèt

ſecundum quid practica, & ars denominari poſsit, 140. a. Philoſophiæ in latiſsima acceptione ſumptæ vera pars, vt inſtrumentũ, & miniſtra ſcientiarũ, 143. b. 776. b. Ad quartũ imperfectã notitiã ſolũ ad melius eſſe, eius adminiculo opus eſt: omninò tamẽ & ſimpliciter neceſſaria erit, ſi illarũ perfectio ad vnguẽ adipiſcenda ſit, 146. b. Duplicẽ finem, vtpotè aliarũ magiſtra obtinet, 149. b. Nõ tũ ancilla, ſed magiſtra, aut cõſiliatiua appellãda 150. a. Eſt difficillima, 174. b. Vna in ſpecie infima, 776. b. A Metaphyſica ſola ſpecie, ab alijs verò ſcientijs genere differt, ibid.

M

MAGNITVDINES menſurantur per punctum, 415. b. Quomodò id fiat, ibidem.

Mathematicæ extremæ, & propriæ. Vide Arithmetica, & Geometria: Mathematicæ mediæ. Vide Aſtrologia. Plura ex illis ad analogiæ cognitionẽ neceſſaria tractãtur, 413. a. & ſequent. Ex quarum applicatione eius natura pateſit, 417. b. & ſequent.

Medium argumentationis quid ſit, 69. a. Quo pacto inueniatur, 90. a. Quid requiratur ad medium demonſtrationis, 446. a.

Menſura quid ſit, 449. a. & 504. a. Prout menſura eſt, debet eſſe indiuiſibilis, 504. a. Dupliciter hoc contingit, ibidem b. Quotupliciter poſsit ſumi, 449. a. 505. a. Non dependet à re menſurata, 573. a.

Metaphyſica præſcribit obiecta alijs ſcientijs, 105. b. Generalis appellatur, 106. a. Illæ autem non propriè ipſi ſubalternantur, 734. a. Differt genere à Mathematicis, & Philoſophia naturali, 769. b. Vnus habitus in ſpecie infima eſt, quoad omnes ſuas partes, ibid. Et in ordine naturali ſapientia, 786. b. Vide ſcientia.

Methodus varijs nominibus appellatur, 151. b. Bona eius diffinitio 152. a. Variæ diuiſiones, ibidem b. & ſequent. Quæ methodus hoc in opere ſeruatur, 154. a. & 155. b. Præcepta quædam ſcitu digniora, 154. a.

Modalis propoſitio quid 51. a. Eſt duplex: alia compoſita, alia diuiſa, 52. a. Quando faciat compoſitum ſenſum, quando diuiſum? 53. a. Radicitùs explicatur quid ſit compoſitus ſenſus, quid diuiſus, ibidem b. Eius affirmatio, & negatio, 55. b. Quantitas, veritas, & falſitas, 56. a. & b. Oppoſitio, & æquipollentia, 57. a. & ſequent. Conuerſio, 59. a.

Modus ſciendi definitur, 5. a. In quo ſenſu ab ipſo incipiendum 4. a. Eſt triplex, 5. b. Comprehenditur ſub oratione non enuntiatiua, 33. b. Modus prioris quotuplex, 665. a. De modis ſimul, 666. a. De modis habere, 667. b. Circa ſyllogiſmorum modos. Vide figura, & ſyllogiſmus.

Mors quomodò ad quintum prædicabile pertineat, 387. b. & 388.a.

Motus quid ſit, 528.b. Non eſt propriè, & per ſe ſpecies quantitatis, 530.b. Motum non dari per ſe ad relationē, in quo ſenſu ſit verum, 583.a. poteſt dari ſine actione, 651.a. Eius ſpecies, 666.a. Quilibet habet duo contraria, ibidem b.

N

NATVRAE Vniuerſales, ſeu conceptus obiectiui communes dantur à parte rei, 191.b. Nō ſunt tamen à ſingularibus ſeparatæ 192.a. Poteſt in natura triplex diſtingui ſtatus, 206.a. In quo ſit, vel non ſit negatiuè communis, ibidem b. Licèt à parte rei non habeat aliquam vnam vnitatē in indiuiduis, habet tamen vnitatem conformitatis, 207.a. Tot ſunt à parte rei in ea negationes diuiſionis, quot indiuidua, ibidem b. Fit formaliter vniuerſalis per operationem intellectus, 21.b. Subſtantialis natura ſignificata in abſtracto non ponitur in prædicamēto 480. a. vide vnitas, vniuerſalitas, genus, differentia.

Negatio tripliciter accipi poteſt, 175. b. Quomodò detur à parte rei, 176. b. Tot negationes ſunt in natura à parte rei, quot indiuidua, 207. b. Negatio, quam importat vnitas numerica diſtinguitur, realiter negatiuè à negatione, quam ſecū affert vnitas formalis, 213.a.

Nomen definitur ex Ariſtotel. 32. a. In quo differat à voce, & termino, 18. b. Eſt in quadruplici differentia, 450.a. quæ eorū propriè, quæ impropriè de Deo prædicentur ibidem.

Numerus eſt multitudo menſurata per vnū, 532.a. diuiditur in trāſcendentalem, & prædicamentalem ibidem. Tranſcendentalis non eſt ſpecies alicuius generis, neque aliquod vnū ens, 539. a. Prædicamentalis eſt ens per ſe, & ſpecies quātitatis, 540.b. quomodò cauſetur, mēſuretur, & mē ſuret, 415.b. Non datur à parte rei abſtractus, ab omni ſubiecto, 543. a. Eſt in pluribus ſubiectis inadæquatis, 544.b. Quomodò vltima vnitas ſit eius forma, 546 b. eſt vnus vnitate ordinis, 548. b Nō eſt infima ſpecies, 549. b. Quomodò ſit fundamentū relationis, 568.a. & b. & 569.a. Quomodò obiectū Arithmeticę 741. b. Prout obiectum Muſicæ, eſt in tertia ſpecie qualitatis, 742. a. vide ſonus.

O

OBIECTVM quid ſit, 100. a. In formali obiecto duplex ratio inuenitur, *quæ* & *ſub qua*, ibidē b. & 756.a. Aliæ diuiſiones 102.a. quæ in eſſe entis ſunt plura in eſſe obiecti ſunt vnum, & è contrà 101.a. & 756.b. Obiectū ſcientiæ, non habet relationem realem

realem ad ſcientiam, 573. a. Quid ſit intellectus obiectum, 625. b. In quo ab obiecto ſenſus differat, 172. a. & b. Vide Logica, & ſcientia.

Opinio definitur 787. b. Quibus modis generetur, 789. a. Non eſt virtus intellectualis, ibidem b. De eadem propoſitione non poteſt eſſe ſimul cum ſcientia in eodem intellectu, nec quoad actum, neque quoad habitum, 798. b.

Oppoſitio eſt quadruplex, 661. a. Diffinitur in communi 662. b. Prædicta diuiſionis ſufficientia, ibidem. Comparantur inter ſe, 663. a. Speciales aliquæ proprietates contrariorum, 664. b. Quid ſit propoſitionum oppoſitio, & quæ ad illam requirantur, 43. a. Eſt multiplex 44. a. Quas habeat leges? 46. a. Vide modalis propoſitio.

Opus quodcumque nõ extrahit habitum ſpeculatiuũ à ratione ſpeculatiui, 140. b.

Oratio variè accipitur, 549. b. Quomodò ſumatur, vt eſt ſpecies quantitatis, 551. a. Et qualiter ab alijs ſpeciebus diuidatur, ibidem b. Vt deſeruit ad explicandos animi conceptus diffinitur ex Ariſtotele, 33. a. & 549. b. Diuiditur in enuntiatiuam, & non enuntiatiuam, ibidem. Quo pacto idem poſsit ſimul eſſe terminus, & oratio, 34. a. Et quomodò oratio eadem ſimul argumentatio, & propoſitio ſit, 40. a.

P

PARS prædicari non poteſt de illo reſpectu cuius eſt vera pars, 300. b. Vide genus, differẽtia, ſpecies.

Paſsio multipliciter ſumitur 639. a. Vt eſt ſpecies qualitatis, qualitatem ſignificat ex aliqua breui alteratione reſultãtem, 640. a. In quo à paſsibili qualitate differat, ibid. Vide actio.

Perſpectiua, vide Aſtrologia, & Mathematica.

Philoſophiam naturalem, quoad omnes ſuas partes vnum habitum in ſpecie infima eſſe Diui Thomæ doctrinæ conformiùs iudicatur, 772. a. Abſtrahit à materia ſingulari tantùm 759. a. Genere differt à Metaphyſica, & à Mathematicis extremis, 761. & 763. a. Philoſophia prima. Vide Metaphyſica.

Plato nonnihil extollitur, 1. a. Eius præclarum dictum, ibidem b.

Porphyrius quis fuerit, 186. a. Optima methodo prædicabilia docuit, 271. a. Quare præter methodum compoſitionis, vſus etiam fuerit arbitraria 272. b. Quid intenderit docens ſpecies infimas eſſe finitas, indiuidua verò infinita, 319. a. quam ob cauſam aſsignauerit eſſe bipedem pro hominis proprio; cũ Ariſtoteles differentiam eius eſſe dicat, 675. a.

Po-

Potentia quid ſit 638. a. Diuiditur in actiuam, & reſiſtitiuam, ibidem. Quæ ſub reſiſtitiua contineantur ibidem. b. Actiua alia eſt immanens, alia tranſiens 639. a.

Practica ſcientia quæ ſit, 137. a. Notatu digna aliqua eius diſcrimina, quibus ab ſpeculatiua differt ibidem.

Praxis nomen Græcum eſt deriuatus a verbo πράττω 134. a. Significationis eius vis ibidem. Operatio, quæ primariò, & per ſe dicitur praxis, à qua reliqua denominantur practica, non eſt operatio intellectus, 135. a.

Præcognitio quid, 685. a. Rectè aſsignantur ab Ariſtotele duæ tãtum præcognitiones, ibidem. b.

Præcognitum quid, & quotuplex ſit 685. a.

Prædicabilia, ſeu vniuerſalia, quinque ſunt, 257. a. Diuiſio vniuerſalis in ea non eſt immediata 261. a. Definiuntur 297. a. Conſideratio obſeruanda 299. a. Vide vniuerſalitas.

Prædicabilitas quid ſit 238. b. A quo plena eius cognitio dependeat, ibidem. Vide vniuerſalitas, & prædicatio.

Prædicamenta non poſſunt verè definiri, 481. b. Tripliciter comparari poſſunt, 397. a. Duas conſiderationes admittunt, 466. a. Sunt decem, 467. b. Huius diuiſionis ſufficientia non omninò conuincitur, 468. b. Sex vltimæ non ſunt denominationes extrinſecæ, 645. a. Nec conſiſtunt in aggregato ex abſoluto, & relatiuo, 646. b. Relatiua tantum ſecundùm dici ſunt, ac proinde non veræ relationes, ſed quid abſolutum, 647. a. Quæ entia in prædicamentis collocentur, 465. b. Et quomodò, 466. a. Quæ à parte rei continentur ſub diuerſis prædicamentis diſtinguuntur ex natura rei, 577. b.

Prædicatio quid ſit, 238. a. & 240. b. Et quotuplex 240. b. 241. a. Quid ad prædicationem directam requiratur, 241. a. & b. Obſeruationes circa prædicationes accidentium in concreto, 242. a. & b. Alia item obſeruatio notanda, circa prædicationes, quæ fiunt inter ſecundas intentiones, & quinque prædicabilia, 267. a. Vide abſtractum, concretum, intentio.

Prædicatum, vide ſubiectum.

PRæmiſſæ debent eſſe cognitæ, antequam in concluſione prædicatum attribuatur ſubiecto, 685. a. Quomodò aſſenſus præmiſſarum ſit cauſa aſſenſus concluſionis, 690. a. Eſt cauſa efficiens, 691. b. Neceſſitant intellectum ad aſſenſum concluſionis, 704. b. Debent eſſe de omni, & per ſe, 709. a. Quomodò de prædicato vniuerſali, 710. a.

Priua-

Priuatio ſumitur tripliciter ex Ariſtotel. 176.a. Quomodò ſit à parte rei, ibid.b.

Proportio quomodò diffiniatur, & diuidatur, 413. b. Per vnitatem menſuratur, & quomodò id fiat, 416. a. Obſeruatio valdè notãdam, ibidem. Propriè inuenitur inter quantitates, & inde ad res alias transfertur, 413.a.& 449.a.& b. Vide analogia.

Proportionalitas propriè dicta definitur, 414. a. Obſeruationes valdè notandæ circa illam, ibidẽ. b. & ſequent. Licèt inueniatur inter numeros, qui aliàs vniuocè conueniunt, non ideò ipſa proportionalitas eſt conuenientia vniuoca, ſed quid ab ea valdè diuerſum, 416.a. Vide analogia.

Propoſitio quare non manifeſtet ignotum, 6. a. Eſſentialiter definitur, 35. b. Diuitur in affirmatiuam, & negatiuam, vt in ſpecies, 37.a. Quæ ſit categorica, 36.a. Quę hypothetica ibidem, b. Hæc diuitur, & eius veritas, & falſitas examinatur, 30.a. & ſequent. Conditionalis dupliciter ſumitur, 41.a. Quandò ſit vera, ibid b. Quæ propoſitiones ſint excluſiuæ, 60. a. Quæ exceptiuæ, quæ reduplicatiuę ibidem, b. Vltimæ hæ dupliciter ſumuntur, 61. a. Pulchra de hoc Angelici Doctoris regula, ibid. b. Quando inanes ſint tales reduplicatiuæ, 291.b. Propoſitiones vniuerſales neceſſariæ non habuerunt ab æterno veritatem fundamentalem poſitiuam; habuere tamen negatiuam fundamentalem, & propriam formalem, 236.a.& b. De futuro contingenti de ſe, & formaliter, prout ſic non ſunt determinatè verę, nec falſæ, 671.b. Ariſtoteles, nec ſibi, nec fidei veritati contrarius in hac doctrina, ibid. Quid ſenſerit Diuus Thomas, quid docuerit, ibidem. Quæ ſint de ſecundo, & quæ de tertio adiacente, 688.a. immediata, & per ſe nota idẽ ſunt 701.a. Per ſe nota eſt duplex 702.a.& b. quãdo negatiua ſit per ſe nota, ibid. b. Quid & quotuplex propoſitio de omni, & per ſe, 708.a. & b.

Propria paſsio, vide accidens, & proprium.

Propriũ varias acceptationes habet 374.a.& b. 712.b. Quomodò acceptum conſtituat quartum prædicabile, 377.b. Bona eius definitio, 380. a. Prædicatur omninò in quale, 275.a. Nõ conſtituitur in eſſe vniuerſalis per ordinem ad ſpeciem, ſeu eſſentiã à qua dimanat, ſed per ordinem ad inferiora illius, 381.b. & 382.a. Subalternũ per ſe etiã pertinet ad quartum prædicabile, 383.a. vide accidens.

Punctũ prima menſura magnitudinũ eſt, 415.b. Quomodo eas mẽ ſuret, ibidẽ, & 765.b. Vide ſcientia ſubalternata, & obiectũ eius.

Q

QVALE, & quid in quo differant 275.a. An eſt, quid eſt, quale

quale eſt, & propter quid eſt de qualibet re inquiri poteſt ex Ariſtot. 95. in principio. Nobis notiùs eſt qualitate, 624. b. Secundùm ſe definitur per illam, 625. a.

Qualitas variè accipitur, 619. a. Vt ſignificat peculiare prædimentum quid ſit, ibidem b. Definitur per quale quo ad nos 625. a. Eius definitio ab Ariſtot. tradita defenditur 623. a. Quam ob cauſam in communi ſumpta omnia inter prædicamenta nobis obſcurior eſt, 625. b. Eius cõgruentior definitio 628. b. Diuiſio ſuarum ſpecierum 631. b. & ſequent. Vide habitus, potentia, paſsio, figura.

Quãdò non eſt formaliter duratio ſed ſupponit illam, 655. b. quid ſit 657. a. quæ ſub eo ſpecies cõtineantur, 658. a.

Quantitas diuiditur in continuam & diſcretam, 498. Ex qua diuiſione reſultant ſeptem illæ ſpecies quantæ per ſe, ibidem: quid ſit partes copulari termino communi, 499. a. Ipſam habere poſitionem partium eſt, ſituabilem, vel figurabilem eſſe, 500. a. Realiter diſtinguitur à ſubſtantia, 502. b. Eſt menſura intrinſeca illius, 505. a. Simùl menſura, & menſurata eſt, ibidẽ. b. Quæ ſit eius ratio formalis, & eſſentia, 508. b. Ea integra manente poteſt Deus annihilare aliquas partes ſubſtantiæ, 520. b. quomodò illi partes tribuat, 521. b. Vide arbor.

R

REDVPLICATIO quid eſt, 60. b. Dupliciter fit, 61. a. Quando inanis ſit & fruſtranea, 291. b.

Relatio rationis fit ex debilitate intellectus, 175. b. Eius natura plenè inueſtigatur, 181. b. In quo differant relationes, quas conſiderat Grammatica, Rhetorica, & Dialectica, 182. b. Solæ logicales appellantur propriè ſecundæ intentiones, 183. b. Ordinatur omnium harum relationum vtilis arbor, ibid. & ſequent. Reales etiam relationes verè dantur in creaturis, 555. a. Conſtituũt ſpeciale genus entis ibid. & 556. a. Sunt entia realia, tàm ſecundùm rationem *in*, quã ſecundùm rationem *ad*, 558. a. In quo ab alijs accidentibus diſtinguantur, ibid. Elucidantur eorum definitiones, 559. a. Diuiduntur in plura membra, ibid. b. Quæ in prædicamento collocentur, 562. a. Ad prædicamentales quatuor conditiones requiruntur, 563. a. quæ ſint diſcrimina inter ipſas, & tranſcendentales 564. b. quæ ſint, & quot eorum fundamenta, 566. a. & ſequent. Vna relatio nõ poteſt eſſe fundamentum alterius, 568. a. Nec numerus tranſcendentalis ad id aptus eſt, 569. a. In primo & tertio genere relationum rationes fundandi ſunt formæ perfectæ, non ſic in ſecundo, 571. a.

Poſſunt

Poſſunt aliquæ fundari immediatè in ſubſtantia 573.b. Realiter diſtinguuntur à fundamẽto 576. b.& 579.b. Faciunt compoſitionem realem cũ illo 581.b. Cauſantur ab ipſo per ſimplicem emanationem 584.a. Plures eiuſdem ſpeciei in eodem ſubiecto nequeunt eſſe ibid.a. & 613. b. Quomodò vna in duobus ſubiectis eſſe poſsit 585.b. Omnes tã mutuæ, quàm non mutuæ terminantur ad relatiuum 591. a. Vnum datur tantùm ſupremum genus earum 603.b. Specificantur à termino, & fundamento, 607.a. A ſolo cui inhærent, ſubiecto indiuiduantur 613. a. Et deinceps. Vide arbor.

Reſtrictio quid ſit 28.b. Fit quatuor modis 29.a.

Rhetorica (ſicut & Logica, & Grãmatica) quare rationalis dicatur 108.b. In quo ab illis differat 183. a. Proprias ſibi argumentationes habet enthymema, & exemplum 65.b.

S

SCIENTIA quid ſit 565.a.& 729.a.& b. Per primum actum ſcientiæ generari poteſt verus habitus illius 637.a. Quid ſint ſciẽtia ſubalternans, & ſubalternata 731.a. Quæ propriè ſubalternatæ ſint 733. a. & 734. a. Quas conditiones requirant, 737. a. Subalternata tantùm demonſtrat de ſuo obiecto, quia eſt, propter quid autẽ pertinet ad ſubalternantẽ 735. b. Subalternata eſt verè ſcientia 738. b. Et in abſentia ſubalternantis poteſt acquiri, ita vt ſit verè, & ſubſtantialiter ſciẽtia 745. a. Quid ſit eius obiectum, & quot modis conſiderari poſsit 740.b. Et ſequent. Ratio ſubſtantialis ſcientiæ per ſe primò ſolùm attenditur penes certitudinem 746. a. Earum quæ à materia ſingulari, quæ à ſenſibili, quæ ab intelligibili abſtrahant 759.a. A quo ſumant diſtinctionem genericam 763.a. A quo ſpecificam 764. a. Eſt ſimplex qualitas excludens quarumlibet partiũ actualium compoſitionẽ 768. a. Applicatur hæc doctrina ſingulis ſciẽtijs in ſpeciali 769. a. Et deinceps. Non poteſt de eadẽ propoſitione in eodẽ intellectu eſſe ſimùl cum opinione quoad actũ 793. b. Neque quoad habitum 798.b. Nequit etiam eſſe ſimùl cum fide quoad vtrumque 804.b. Quare ſcientiæ omnes difficiliter acquirantur 94. in principio. Vide ſpeculatiuum & practicum.

Signum quid ſit 15.b. Aliud formale eſt, inſtrumentale aliud 16. a. Poſterius hoc diuiditur rurſus in naturale, & voluntarium, ibidem. Signum ſeu terminus ſyncategorematicus explicatur 20.b.& 21.a.& 26.b. Regulæ pro ſuppoſitione horum ſignorum 27.a.

Similitudo eſt duplex ex Ariſtotel.& D. Thom. 439.a. Quomodò inter Deum & creaturas inueniatur ibid. Vide 621.b.

Situs dupliciter accipitur 499. b. Illo deficiente poteſt manere

nere figura 630.b. Prout ſpecialè prædicamentũ conſtituit, quid ſit 659.a. Quas contineat ſpecies ſub ſe, ibidem.
Socrates fuit primus Auctor methodi definiendi ex Ariſtotel. 119.b.
Somnus, quid ſit 550.a. Sonorus numerus obiectum Muſicæ 740.a. Et ſequent. & 773.a.
Species multipliciter ſumitur 318.a. Eius definitiones (vt prædicabilis eſt) à Porphyrio traditæ rectè ſunt 322.b. Poteſt in vnico individuo conſeruari 327.a. Differentia obſeruanda inter ipſam, & genus ibid.b. Formaliter quatenus ſubijcibilis non eſt vniuerſalis 331.b. Aequiuocè dicitur de ſubijcibili & prędicabili 333.b. Omnis ſubijcibilis eſt prędicabilis 336.a. Prædicatur omninò in quid 275.b. Quandò exigat determinatam formam, 549.a.
Specificatiuum præhabere debet eandem vnitatem, quam habet res ſpecificata 757.a. Vide ſciẽtia.
Speculatio à verbo Græco σκοπεω emanat 133.b.
Speculatiua ſcientia illa eſt, quæ non exit extra intellectum 137.a. Quomodò differat à practica ibidem. Speculatiuus habitus non extrahitur à ratione ſpeculatiui propter quodcũque opus 140.b.
Subiectum definitur 19.b. Propriè loquendo non inuenitur extra propoſitionem, ibidem.
Aliquandò eſt vnica tantùm dictio, aliquandò oratio 36.a. Ipſius, & prædicati identitas duplex eſt, alia negatiua; poſitiua alia 235.b.
Subijcibilitas quid, & quotuplex 330.b. Nullum paſſionis, aut eſſentiæ habet ordinem cum vniuerſalitate 332.a.
Subſtantia ſingularis quo ſenſu dicatur propriè, primò, & maximè ſubſtantia 473.b. Quot modis ſit prior accidentibus 476.a. ſubſtare illis non eſt primum, quod inuenitur in ea, 48.a. Eius eſſentialis ratio ſufficiẽter explicatur per eſſe per ſe, ſeu per ſe ſtare, ibidem. b. Quomodò ſupra ens addat aliquid poſitiuum 481.b. Eius diuiſio in primam, & ſecundam ſimpliciter eſt ſubiecti in accidẽtia, & ſecũdũ quid analogi in analogata 483.a. Non ſunt vitioſæ diffinitiones primæ, & ſecundæ ſubſtantiæ ab Ariſt. traditæ 485.b. Explicantur eius proprietates 461. Radicitùs inueſtigatur quomodò illi ſoli cõueniat eſſe ſubiectũ quod accidẽtiũ 495.a. & ſequent. De ſe & ablata quãtitate nõ habet partes integrãtes, nec vllã extenſionẽ, aut diuiſibilitatem etiam entitatiuam 516.a. Sumi poteſt dupliciter 370.a: Quid requiratur ad collocari in hoc prædicamento 310. Et quæ collocentur in illo 487.b. Vide arbor.
Summularum tractatus quotupliciter appellari ſoleat 2.a. Eius primus Auctor quis ibid.b. Quod obie-

obiectum,& quem finem habeat 3.a.& b. Iuxta triplicem intellectus operationem in tres libros partitur ibidem.

Superficies quid ſit 524.b. Quomodò cauſetur 415.a. Eſt ſpecies quantitatis continuæ 525. a. Et infima 527. a. Non componitur ex lineis 544. a. Abſolutè, & realiter loquendo non eſt entitas completa ibidē b, Modus quo menſurat,& menſuratur 415.b.

Suppoſitio eſt poſitio, ſeu vſus termini loco alicuius 24.a. Multis modis diuiditur ibidem. Et deinceps. Regulæ ad ſuppoſitiones ſignorum penetrandas 27. a. Notantur duæ obſeruationes 28.a.

Syllogiſmus quid ſit 14.a.& 68. b. Propriam argumentationis ſpeciem conſtituit 64. a. Quid ſit in cauſa, quare ab inductione eſſentialiter diſtinguatur 65. a. Radicitùs elucidatur eius natura 67.a. Duplicē habet materiam, terminos, ſcilicèt, & propoſitiones 68. b. Duplicem item formam figuram, & modum 69. Figura quid ſit, ibidem b. Eſt triplex 70. a. Explicantur duo principia, ex quibus totius molis ſyllogiſticæ artis, cardo vertitur 71. a. Vniuſcuiuſque figuræ modi recenſetur 73. b. Noua tabula artificioſa oſtendit, qui eorum vtiles; qui inutiles ſint 75.a. Vtilis prædicta tabula enodatur 81. a. Perfectorum ſyllogiſmorum probatio 83.b. Reductio imperfectorum, alia eſt oſtenſiua 84.b. Alia per impoſsibile 86.a. Huius reductionis generalis doctrina reliquis imperfectis modis applicatur 87. a. Varię ſyllogiſmorum diuiſiones 88:b. Quando procedat ex alienis 712.b. Quandò ex communibus 713.a.& b. Vide demonſtratio.

T

TEMPVS quid ſit. 528. a. Intelligitur dimanare à quantitate permanenti rei mobilis medio motu 529.a. Eſt vera ſpecies quantitatis ibidem.b. Quare inter omnes quantitates ſit entitatis debiliſsimæ 530.b. Significare tempus, cōnotare tempus, & ſignificare cum tempore in quo differant 32.a.

Terminus relationis dicitur correlatiuum, quia correfertur ad fundamentum 586. a. Propoſitionis autem ex Ariſtotel. definitur 17.a. In quo ſenſu ab illis incipiendum ſit 4.a. Voces extra propoſitionem non ſunt termini 17.b. Explicatur hoc magis 18.b. Variæ diuiſiones eius 19.b.& ſequent. Habet proprias paſsiones, & quæ iſtæ ſint 24.a. Quomodò idem poſſit ſimul eſſe terminus, & oratio 34.a. Vide relatio.

Theologia ſacra genere ſubalterno differt ab alijs ſcientijs, vnicuſquè habitus eſt in ſpecie infima

fima, quoad omnes ſuas partes.
Diuus Thomas Doctor Angelicus huius operis fons, lux, Auctor, Vexillifer eſt 93. In titulo generali, & 94. a. in fine, & paſsim, & vbique.
Totum triplex eſt 10. a. Implicat idem eſſe ſimpliciter totum, & partem 543. b. Vide pars, genus, prædicatio.

V.

VBI neceſſariò requirit locum extrinſecum ex cuius circumſcriptione reſultat 652. a. Definitur 653. a. Diuiditur ibidem b. Circumſcriptiuum reperitur ſolis in corporibus 654. a. Eſt genus ſupremi huius prædicamenti ibidem a. Vnico vbi ſubſtantia, quantitas, & alia accidentia vbicantur ibidem b. Definitiuum nõ pertinet ad hoc prędicamentum ibidem a. Nec ſacramentale 655. a. Quod non acquiritur, nec deperditur per motum localem ſpecierum, ibidem b.
Verbum quid ſit, ex Ariſtotel. 32. a
Veritas cuiuſque rei in quo conſiſtit 235. a. Quæ in propoſitionum veritate conſiderari poſſunt ibidem a. & b. Fundamentalis veritas poſitiua non fuit ab æterno in propoſitionibus neceſſarijs 236. a. Fuit tamẽ veritas fundamentalis negatiua in eis, & etiam propria formalis ibidem a. & b.
Voces quid ſint 550. a. Quomodò pertineant ad inſtitutum dialecticum 17. a. Extra propotionem propriè loquendo non ſunt termini ibidem b. Quomodo differant à nomine, & termino 18. b. Vide Logica.
Vnitas eſt duplex 196. b. Vnitas numerica maxima vnitas 197. a. Formalis datur à parte rei in natura ante operationem intellectus 198. b. Dupliciter poteſt eſſe communis 201. a. Nulla datur à parte rei formalis vnitas, quantum ad realem entitatem, quæ ſit poſitiuè communis 203. b. In vnoquoque indiuiduo dantur à parte rei plures vnitates formales, quamuis inter ſe realiter non diſtinctæ 205. a. Quomodò formalis, & numerica diſtinguantur in quolibet indiuiduo 212. a. Prædicamentalis quid ſit 532. a. Addit ſupra quantitatem continuã aliquid poſitiuum incompletum 534. a. Iſtud quid ſit 537. b. Verè conſtituunt numerum vnum per ſe 544. b. Eſt prima menſura eorum 415. b. Quomodò mẽſuret illos ibidem, & 765. b. Vnaquæque eſt determinabilis per aliam, & determinatiua alterius 547. a.
Vniuerſale variè accipitur 188. a. Vniuerſales naturæ dantur à parte rei 191. b. Non tamen à ſingularibus ſeparatæ 192. a. Quid ſit metaphyſicum vniuerſale, quid logicum 228. a. Non ſunt vniuerſalia ſecundum eſſentiam poſitiuè perpe-

tua

tua 231.b. Negatiuè tamen perpetua ſecundum eſſentiam dici poſſunt 232.b. Sed peremptis ſingularibus ſimul illa perirent 231.a. & 233.a. Vniuerſales propoſitiones neceſſariæ non habuerunt ab æterno fundamentalem veritatem poſitiuam, habuere tamen negatiuam fundamentalem, & propriam formalem 236.a. & b. Vniuerſalia quinque tantùm ſunt 257.a. Diuiſio vniuerſalis in illa non eſt immediata 261.a.

Vniuerſalitas non datur â parte rei 214.b. Quæ ſit eius definitio bona 219. a. Varia Diui Thomæ teſtimonia circa effectionē ipſius conciliantur 223. b. Fit per comparationem ſimplicē intellectus poſsibilis 225. a. Eſt verum, & proprium genus ad intentiones vniuerſalium, ſeu prædicabilium 264.b. Quomodò ſe habeat reſpectu prædicabilitatis 330.b. Ipſa, & ſubijcibilitas, intentiones omninò diſparatæ ſunt 332.a.

Vniuocorum definitio explicatur 398. b. Ab impugnationibus defenditur 401. Quando effectus virtutem cauſæ non adæquat, nomen illis commune non poteſt eſſe illis vniuocum ex Diuo Thoma 441.b. Vide ens.

Vnum quid ſit 196.a. Non conſiſtit in indiuiſibili 541.a. Vnumquodque eſt vnum per ſuam entitatem 577.b.

Vſus non eſt idem, ac doctrina in qualibet ſcientia, vel arte operationes aliquas dirigente 121.a. Vide Logica.

BIBLIOTECA PROVINCIAL SORIA

Signt.ª 71
Est. 4 4
Tab. 2
Núm. 21

COL. EGII
Complut
Philosp
1:

542